Digitized by Google

LIBRERIA puvill
LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS
Boters, 10 y Paja, 29 - Jaime I, 5
Barcelona - 2 (España)

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES

Digitized by Google

10.000

Digitized by Google

Digitized by Google

CRÓNICA CATALANA
DE RAMON MUNTANER.

Digitized by Google

Ejemplar regalado al alumno Dn. Cesar Santomá y Allaigue por la Exma. Diputacion Provincial de Barcelona en premio de su sobresaliente aprovechamiento en la asignatura de Elementos de Historia.

El Rector

Victor Arnau

Digitized by Google

CRÓNICA CATALANA

DE

RAMON MUNTANER:

TEXTO ORIGINAL, Y TRADUCCION CASTELLANA, ACOMPAÑADA DE NUMEROSAS NOTAS,

POR

ANTONIO DE BOFARULL,

traductor de la crónica de Jaime I y de la de Pedro IV.

OBRA DEDICADA Á LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA.

BARCELONA.
IMPRENTA DE JAIME JEPÚS,
PETRITXOL, 14, PRINCIPAL.
1860.

Digitized by Google

[illegible]
146

Digitized by Google

EXCMO. SEÑOR.

Dedicado, hace algunos años, al estudio de nuestra historia, y deseoso de propagar en cuanto permitan mis escasos conocimientos todo lo útil y notable que proceda de aquella ó que pueda servir para su mayor desarrollo, emprendí la traduccion al castellano de la tan celebrada *Crónica catalana de Ramon Muntaner,* con la idea de facilitar un nuevo y grande elemento para los escritores que se dedicasen á la formacion de la verdadera historia nacional, y sobre todo para llenar un vacío que con tristeza hubieron de contemplar todos los amantes de las antiguas glorias del país, mientras que los sabios de otras naciones, conociendo el rico tesoro que se encierra en tan admirable obra, se adelantaron á traducirla en sus respectivos idiomas, pudiendo así saborear sus bellezas los extrangeros antes que los mismos naturales. La Francia, que compara ventajosamente á nuestro inmortal cronista con su admirable Froissart, ha hecho en pocos años dos magníficas ediciones; la Italia la ha visto salir con pasmo de las prensas de Florencia; y la Alemania, donde parece que tiene su asiento predilecto la inteligencia, no contenta con dar á luz en su lengua una traduccion de tan famosa obra, ha reproducido, en una edicion aparte, el texto catalan de las impresiones que se hicieron en el siglo XVI, y de las que solo queda uno que otro ejemplar en alguna biblioteca de nuestros anticuarios.

Al recordar á V. E. que la Crónica de Muntaner es no solo el testimonio de nuestra pujanza marítima en los siglos medios, si que además el monumento donde se consigna la prepotencia de Aragon en Europa, en Africa y en Asia, monumento á la vez filológico, literario y arqueológico, y al que sin vacilar puede calificarse con el nombre de epopeya de la Corona de Aragon; solo me guia el deseo de que al salir á luz, (como intento hacerlo, presentando el doble texto catalan y castellano, acompañado de mas de cuatrocientas notas, y vindicado de las transformaciones escapadas á los extrange-

Digitized by Google

ros,) salga ostentando toda la importancia de que es digno el autor de su admirable original, y que en vano pudiera proporcionarle el traductor con su trabajo, hijo solamente de su celo y de su constancia.

Para ello basta que V. E. acepte la dedicatoria que le hago de tan interesante conjunto: así la obra antigua renacerá bajo el amparo de su mas competente patrono, por lo que V. E. representa, y será inmenso el beneficio que reciba el traductor, mas tolerado con tal motivo, y por su parte lleno siempre de la mas profunda gratitud.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Barcelona 5 de Febrero de 1860.

Antonio de Bofarull.

Excelentísima Diputacion provincial de Barcelona.

DIPUTACION PROVINCIAL DE BARCELONA.

Para este Cuerpo provincial, entusiasta admirador de las letras, es siempre grato recibir testimonios de consideracion de parte de los que las cultivan, pero la satisfaccion sube de punto cuando, como sucede en la ocasion presente, es una persona tan caracterizada y apreciable como V. la que á él se dirije, y sirve la obra literaria para recordar y dar á conocer glorias de Cataluña olvidadas ó desconocidas, y elevar á un preclaro varon al merecido puesto de honor que le corresponde en la Historia.

Sumamente complacida por tales motivos, acepta con gusto esta Diputacion la dedicatoria de la traduccion al castellano de la Crónica de D. Ramon Muntaner que V. tiene la fineza de ofrecerle, y deseosa de manifestarle cuanto aprecia el trabajo á que V. se ha dedicado y la confianza que en punto á su esmerado desempeño le inspira la bien sentada reputacion de V. como historiador, arqueólogo y literato, se apresura á suscribirse á la obra por cien ejemplares, de los cuales destinará su mayor parte para que sirvan de estudio, estímulo y recompensa á los alumnos que en el presente curso académico ó en los de años sucesivos se distingan por su aplicacion y aprovechamiento en las asignaturas de Elementos y ampliacion de Historia.

Sírvase V., pues, contar entre el número de sus suscritores por cien ejemplares á esta Diputacion, y recibir esta prenda de consideracion y estima.

Dios guarde á V. muchos años.

Barcelona 24 de Marzo de 1860.

El Diputado de mas edad,
José María Frexas de Llansa.
P. A. de S. E.
El Diputado secretario,
Pedro Dalmases.

Señor D. Antonio de Bofarull.

Digitized by Google

INTRODUCCION.

Antes que, por la fuerza de miras políticas, por una casualidad fatal, ó, quizás, por obra de la Providencia, se uniesen todos los estados de España bajo el réjimen de una monarquía general en el siglo XV, habian existido tales estados con entera independencia unos de otros, marchando, con mas ó menos fuerza, desde remotos tiempos, segun era la situacion geográfica, el espíritu emprendedor de las dinastías que los rijieran, ó la influencia de las costumbres de cada círculo en el ánimo de sus habitantes.

La España habia existido, formando, bajo esta denominacion puramente geográfica, un conjunto de habitantes que, diferenciándose por provincias, acataba la ley única, impuesta por los romanos, dominadores del orbe; pero nunca todo el territorio comprendido entre los Pirineos y las últimas costas de Europa pudieron conservar homogeneidad en sus costumbres, en sus tipos, ni acaso en los modos de expresarse, ó en los medios de mejorar su posicion, atendida la extension del país, que ocuparon anteriormente razas, colonias ó conquistadores diversos, no igualmente radicados en todos los extremos.

¿Si cuando imperaba, pues, una sola ley, la homogeneidad no existia, supondrémos, por ventura, que pudiese existir, muchos siglos despues, cuando una nueva raza invasora se habia repartido su dominio, cuando el desarrollo de ciertos sistemas políticos habia dado una vida diferente de la antigua á los españoles, y cuando las relaciones de unas potencias con otras iban dando giros diferentes al primitivo lenguaje romano vulgar, de los cuales habian de nacer los dialectos ó idiomas que mas adelante se han conocido?

Podrá formarse la respuesta quien recuerde cual era el estado social del siglo XV, y de ello se deducirá, por consiguiente, que, al unirse todos los antiguos estados para constituir una sola monarquía, la homogeneidad consistia solo en la obediencia comun á un solo poder, mas nunca en la igualdad de costumbres, leyes, idiomas, caractéres y hasta tendencias políticas.

Me limitaré, para mi objeto, á indicar la diferencia referida entre dos de los principales estados españoles, cuyo carácter especial de cada uno me han de facilitar datos para lo que intento exponer.

Aun cuando la potencia conocida por Corona de Aragon llevaba el título de una antigua soberanía ó reino, en cuyo territorio se hablaba el castellano, y habia estado unido, en otro tiempo, con la monarquía de Castilla; con todo, la tal Corona debia llamarse así, por haberse constituido con la union de aquel antiguo reino y el condado de Barcelona; de modo, que la potencia federativa, formada por un condado y un reino, no podia tomar el primero de estos títulos, sin rebajar el segundo, ni podia adoptar el segundo, sin causar una confusion territorial que no agradara á los habitantes del condado. El réjimen monárquico-federativo, pues, nacido con la Corona, y desarrollado con las conquistas de Mallorca y Valencia, á cada uno de cuyos paises se dió título de reino y ley especial, sirvió constantemente para mantener en armonía todos los estados de Aragon, (lo que no hubiera podido ser á quererles dar una violenta forma homogénea,) y así vino á resultar que, aun cuando el soberano usaba como principal título el de rey de Aragon, porque era el mas elevado, y amaba con el mismo amor é indistintamente á Aragon y á Cataluña, no obstante, como era este estado aquel en que mas le convenia permanecer, por ser, á mas de guerrero, marítimo, y como, por otra parte, los condes-reyes no habian hecho mas, en sus costumbres y hábitos de corte, que perpetuar ó seguir lo que hicieron sus antecesores, los condes de Barcelona, cuya dinastía era la varonil de los reyes de la Corona; (1) naturalmente, el estado catalan fué el que vino á ser mas preponderante, ya por ser del todo catalana la marinería de las embarcaciones que iban á las conquistas, ya por ser el príncipe catalan, y residir la corte en Barcelona, ya por ser catalanas las cortes generales de todos los reinos, ya por haberse comunicado el idioma de Cataluña á los demás estados que se fueron adquiriendo y agregando á la Corona, ya, en fin, por haberse tomado la costumbre, segun atestiguan escritores nacionales y extranjeros, de darse el nombre comun de catalanes á todos los súbditos de Aragon, en las rejiones estrañas donde estos lucharon en busca de gloria.

Vése con esto que el catalanismo, desarrollado en los siglos medios bajo el patronato de los reyes de Aragon, fué una verdadera nacionalidad, de que solo se exceptuaba oficialmente el reino aragonés; y sino, recuérdese que la lengua catalana se comunicó á los reinos de Mallorca y Valencia, á Córcega, á Cerdeña y á otros puntos, y hasta quizás se propagó en Oriente, donde Aragon tuvo dominio, del mismo modo que el espíritu catalan se propagó tambien en todos los puntos conquistados, y fué bien admitido en los favorecidos, como, por ejemplo, en Sicilia.

---

(1) V. Zurita. Anales de Aragon.

A medida que se fué engrandeciendo la casa de Aragon, la nacionalidad fué tambien mas poderosa y arraigada, pues cuantos medios podia emplear aquella para coadyuvar á su grandeza, eran de todo punto catalanes. Empezando por los reyes, no hay mas que hojear, en su archivo, los registros de cortes, los códices y, sobre todo, sus registros de sello secreto: en los primeros se encontrarán sus discursos ó proposiciones, en los segundos sus ordinaciones para la real casa, y en los terceros, además de los documentos, todas sus cartas familiares y de amistad, donde comunican sus mas íntimos sentimientos ó goces á sus padres, á sus esposas, á sus hijos, á sus hermanos, y donde mantienen vivas relaciones, ya por asuntos diplomáticos, ya para corresponder al respeto y afecto que otros iguales les manifiestan, con todos los soberanos y potencias del mundo, desde el Papa á los beyes de Africa, desde los mas apartados señores del Norte y de algunas potestades jurisdiccionales de Oriente, hasta los mas vecinos barones feudales del Medio-dia. Encuéntranse allí cartas dirijidas al Pontífice, al rey de Francia, al de Inglaterra, al de Sicilia y al de Armenia; á los duques de Atenas, á los de Borgoña, de Bar, de Lancastre y de Beziers; á los condes de Lautrec, de Longavilla y de Foix; á los vizcondes de Roda y de Cosarans; á la reina de Chipre, al soldan de Babilonia, al almojarife de Menorca, al alcaide de Bujía, á los reyes de Granada, del Algarve, de Tunez, de Bona, de Benimarin y de Tremecen; á los prohombres de Marsella, y á otras varias municipalidades y señoríos que seria infinito mencionar, todas escritas en catalan, como lo son igualmente todos los antedichos papeles. (1)

Para buscar el catalan en el pueblo, esto es, en el lenguaje de las municipalidades, en las expansiones del vulgo, en los trabajos de las personas doctas ó celosas que cuidan de instruir y moralizar á ese mismo pueblo, no hay mas que recorrer los famosos dietarios, actas, protestas y alocuciones de nuestros antiguos concejos, recordar los cantos populares que se conservan indistintamente en todos los estados que pertenecieron á la Corona, hojear los códices ó libros donde, por espacio de muchos siglos, se han guardado las inspiradas palabras de nuestros predicadores, tratados de todas las ciencias, versiones de toda clase de escritos; y por último, abrir las majestuosas crónicas, depósito universal de nuestras pasadas glorias, pauta y guia sin la cual hubieran tenido gran trabajo los historiadores generales que posteriormente han venido, y en ellas se verá trazado, ya por mano de los mismos reyes, ya por la de sus nobles, y aun de simples vasallos, todo lo grande y sublime de esa nacionalidad catalana, todo lo mas famoso de la Corona de Aragon, y hasta lo relativo al antiguo reino de este nombre y á épocas anteriores; todo escrito en catalan, en aquella sabia lengua que tanto alaba el propio Muntaner, al compararla con la castellana, expresandose en estos términos: «De gentes que dependan de un solo lenguaje é idioma de ningunas hay tantas como de catalanes, pues si quereis buscar castellanos, ya veis que Castilla es reducida, tiene poca extension y no vale la pena, porque Castilla se compone de muchas provincias, cada una de las cuales tiene su lenguaje, y hay tanta separacion entre ellas como entre catalanes y aragoneses, cuyas lenguas son muy separadas, por mas que dependan todos de un mismo señor.» Puede con esto asegurarse, que antes de aparecer el historiador general Zurita, ó mas bien, durante la dinastía de los condes-reyes, todo cuanto se escribió de sus glorias fué principalmente en catalan, excepto algunas obras, muy pocas, por lo que toca á este objeto, que se escribieron en latin.

---

(1) V. para las referencias de todos estos importantes datos, mi discurso sobre *La lengua catalana históricamente considerada*.

Lo mismo que digo del lenguaje, puede decirse del espíritu nacional: nuestros cronistas llaman indistintamente catalanes á los valencianos, mallorquines y roselloneses, esto es, catalanes que habitan en Valencia, Mallorca y Rosellon; y el mismo dictado les dan algunas veces nuestros reyes al hablarles en cortes, ya sean los asistentes de los estados referidos ó de Vallespir, Conflent y de otros que ahora pertenecen á la Francia. Sin estas muestras, véase el testimonio de particulares: el cronista Muntaner, en medio de su catalanismo, manifiesta que es ciudadano de Valencia; el apóstol valenciano S. Vicente Ferrer no abre la boca en sus discursos para propagar su saber ó su política, que no hable de catalanes, considerando como á tales á los de su mismo suelo nativo, y teniendo siempre á orgullo el contarse como uno de ellos; el historiador Moncada, natural de Valencia, en su *Expedicion de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*, se cuenta como catalan, pues habla de lo «que nuestros antiguos catalanes nos dejaron», y bajo los solos nombres de catalanes y aragoneses, comprende á todos los súbditos de la Corona que tomaron parte en aquella famosa empresa, lo que, á no interpretarlo así, seria poco glorioso para los habitantes de aquellos estados que no suenan en los hechos de nuestras armas; en las portadas de varias obras notables se observa el nombre del autor, acompañado del adjetivo *catalan*, aun cuando no sea aquel precisamente de Cataluña, entre ellas algunas ediciones de las poesías de Ausias March, en las que se lee *natural de Valencia*, *de nacion catalana*: finalmente, no hay mas que ver los trabajos de autores respetables modernos, como Amat, Raynoard, Cambouliu y otros, que se han ocupado de nuestra literatura, y por ellos podrá deducirse si el nombre catalan fué comun á los estados antes referidos, y si fué tambien comun el espíritu que alentó, para sus obras, á los sabios que nacieron en aquellos.

Pero así el lenguaje como el espíritu que constituian esta nacionalidad hubieron de recibir dos golpes de muerte por la influencia ó dominacion de otra nacionalidad, tan española como la nuestra, pero de fisonomía enteramente diversa: tal era la del otro estado á que prometí referirme, cuando viniese el caso.

Verificado el matrimonio de Fernando de Aragon con Isabel de Castilla, la España renació con su antiguo nombre, y cuando, poco despues de este reinado, hubo de fijarse un centro comun, para establecer en él la corte de la monarquía general, es natural que la lengua que en él se hablase fuese la adoptiva, en adelante, para esa corte y para todo lo oficial que de allí se trasmitiese á los demás estados españoles.

Desde entonces el catalan perdió en importancia, pues aunque los antiguos estados de la Corona; por su constitucion especial todavía no quebrantada, siguieron, en sus actos oficiales, hablando su antigua lengua, con todo, desaparecida la corte aragonesa de Barcelona, la diplomacia extranjera no tuvo que estudiar ya la lengua que antes dominara en el Mediterráneo, la correspondencia con Madrid ó con los reyes tuvo que ser castellana, y por esta misma razon los estados aragoneses arrimados á Castilla fueron sintiendo, con mas facilidad, la influencia de la hermosa lengua que entonces levantaba la cabeza para extenderse por un nuevo mundo. Aragon pudo desterrar, con el ejemplo del nuevo estado predominante, las frases y modismos catalanes que antes adquiriera con la union de Cataluña: esto fué una suerte para Aragon, que desde entonces siempre habia de hablar castellano; pero Valencia varió sus inflexiones, dándolas una fuerza y sonido castellanos, y aun adquiriendo voces que, tal vez, antes no usara: esto fué una desgracia para la historia literaria de Valencia, y para la antigua lengua materna que hablaban todos los originarios de Cataluña.

Con lo dicho basta para deducir facilmente que la lengua catalana no fué una lengua provincial, ni de un reducido territorio, ni menos un dialecto ó gerga ininteligible, como posteriormente ha habido un empeño en suponer, sí la lengua de toda la nacionalidad catalana, mas hablada y de mas extenso dominio, al verificarse el casamiento de los reyes católicos, que la lengua de Castilla, pues esta no habia pasado, entonces, de sus estados, y aquella los habia fundado nuevos hasta en Oriente. Era, pues, el catalan lengua que tenia su propia literatura, que habia servido para la propagacion de grandes conocimientos, así históricos como científicos, y que tal vez hasta habia influido en el enriquecimiento de otras lenguas neo-latinas, de fama y época célebres; lengua que no fué conocida mas que por su verdadero nombre, en su buena época literaria, y jamás con el de *lemosina*, con que la bautizaron los cataloguistas posteriores al siglo quince, denominacion que rechazan todos los filólogos modernos, y que por muchas razones (que expuse ya en otra ocasion,) no debe emplearse en ningun caso.

Hasta aquí he hablado de la lengua catalana : toca hablar ahora del principal monumento literario en que mas consignadas quedan la belleza de esa misma lengua y la importancia de la nacionalidad antes referida : tal es la gran crónica de Ramon Muntaner.

No son solo los triunfos y victorias que alcanzaron las armas de Aragon en los combates lo que ornó con mas gloriosos laureles la corona de nuestros reyes y el timbre de nuestra patria; no fué tan solo su gibelinismo, y el gran poder con que esta supo contrarestar, en épocas de grandes luchas, á las fuerzas unidas de los soberanos mas influyentes, como eran el Papa y el rey de Francia; no fué tampoco la famosa importancia que supo adquirirse, al transformarse, por sí sola, en potencia dominadora, ni su política, ni el fabuloso valor de sus hijos : otra circunstancia hay aun, que es la que mas ha ayudado á perpetuar y á hacer hereditario el glorioso espíritu de nuestros predecesores, y que ha hecho brillar con mas deslumbrantes rayos el cuadro imperecedero de nuestro antiguo valimiento, ante el cual se entusiasma la actual generacion regeneradora de Cataluña, y ante el cual se exaltará aun mas la juventud de otros siglos, cuando una su glorioso pasado con el envidiable porvenir que le espera. La circunstancia á que aludo consiste en que jamás el fragor de los combates ofuscó, en nuestra patria, la inteligencia y la imaginacion de los sabios celosos, cuya pluma habia de consignar los altos hechos de sus compatriotas; y en tan supremo grado poseyó Aragon esta circunstancia, que, en primer lugar, puede contarse como una de las antiguas potencias que tiene mayor riqueza de crónicas, historias y documentos históricos, y en segundo lugar, que entre la honra de sus glorias y triunfos, sobresale de tal modo el espíritu de inteligencia y la proteccion al saber, que, cuando no hay plumas de vasallos para dedicarse á tan brillante tarea, transfórmanse los mismos príncipes en cronistas, y de mano de sus reyes vemos pintadas las mas excelsas hazañas. Testimonio son de ello la crónica escrita por el valeroso rey D. Jaime, la escrita por el político rey D. Pedro IV, la continuacion de esta, hasta ahora desconocida, pero de cuya pasada existencia conozco un dato incontrastable, la de Bernardo Desclot, que pudiera llamarse crónica particular de Pedro el *grande*, y por último, la de Muntaner, cuya obra comprende una larga y bien ordenada serie de los hechos de diferentes reinados, empezando por Pedro el *católico*, hasta Alfonso IV, descollando, entre todos, la época del referido Pedro el *grande*, á cuyas órdenes sirvió el famoso cronista. Cito estas como principales entre otras muchas, y sin contar las que desaparecieron antes de que vieran la luz los útiles trabajos de nuestros cataloguistas é investigadores, es decir, como anteriores al siglo XV, pues, desde esta época, la historia toma ya otro vuelo, y aparecen por todos los estados notables escritores, que se ocupan de la historia de Aragon en general, ó por partes.

Para estudiar en su justo valor la mas notable de las crónicas referidas, como que es el principal objeto á que me encamino, ó mas bien el único á que he de reducirme desde ahora, por haber expuesto ya los precedentes necesarios, consideraré la obra en tres épocas diferentes, (pues calculo que así será mas ordenado el método que me propongo,) para que resalte su brillante mérito, todas cuantas veces la pública atencion se fije en ese imperecedero monumento histórico y literario de la antigua nacionalidad catalana.

Las tres épocas en que vamos á considerar el valor de la crónica de Ramon Muntaner son las siguientes: 1.ª la de su aparicion ó formacion: 2.ª la de su impresion en el siglo XVI; 3.ª la de su reimpresion en esta época, que es como si dijeramos en el renacimiento de nuestro espíritu nacional, considerado, si se quiere, ahora, puramente bajo el carácter literario.

Para juzgar de Muntaner bajo la primera época, debemos ver los asuntos y tiempo que abraza el contenido de la crónica, el modo de relatarlos, quien era el historiador, y el gran servicio que contrajo con su obra. El período en que mas se desarrolla la preponderancia de la Corona de Aragon tiene sus particulares historiadores, como son el mismo Rey Conquistador, que esplica las hazañas de su reinado, y Bernardo Desclot, que, despues de dedicar una parte á la esplicacion de aquellas, se extiende con mayor ahinco acerca de los hechos políticos y militares de Pedro III, hasta su muerte; pero Muntaner, tratando en su libro lo mismo que comprenden las dos obras referidas, y principiando, como en ambas, por algunos hechos notables de reinados anteriores á los que intenta pintar, á fin de que así se adivinen las causas de muchos sucesores posteriores, aumenta el interés del conjunto, ya por el mayor número de noticias qué ofrece, ya por la minuciosidad de sus detalles, ya, finalmente, por añadir la interesantísima relacion de un gran suceso notable, cual es la *Expedicion de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*, hazaña de que se ocupó el historiador Moncada, tomándola, en gran parte, del relato de Muntaner, tanto por ser quizá el mas antiguo escritor que se ocupó del hecho con mas noticias y pormenores, como por la fé que se le debe dar, habiendo sido él mismo testigo y héroe en tan gloriosa jornada, sin embargo de haber dicho el primero en su dedicatoria, que sacaba aquella *Expedicion* «libre de dos terribles contrarios, descuido de los naturales y propios hijos, y malicia de los extrangeros etc.» (1) Sin esto, comprende tambien nuestro historiador las vicisitudes y quizá, en parte, inconsecuencias que tuvieron lugar en otros reinados, tales como, por ejemplo, los cambios de política de Aragon, respecto de Francia y Roma, por lo tocante al dominio y gobierno de Sicilia, en tiempo de Jaime II; describiendo los hechos mas notables del tiempo de este monarca, y hasta llegando á algunos con que se inicia el reinado de su sucesor. De modo que, en resúmen, la crónica abraza, con mas ó menos extension respectiva, seis reinados sucesivos, empezando por Pedro II de Aragon, llamado el *católico*, padre de Jaime I, y concluyendo por Alfonso IV, ó sea una serie de sucesos acaecidos durante el espacio de mas de un siglo, que, sin duda alguna, es el mas glorioso en la historia aragonesa, y quizá de los mas importantes para el que pretenda estudiar la del dominio é influencia en el Mediterráneo, en toda la edad media.

Si la buena fé y la candidez pueden ser dotes apreciables en un escritor de cualquier época, mucho mas deben apreciarse en Muntaner. Cuando nuestros antiguos reinos, por las últimas invasiones, y por las grandes fatigas que ocasionaron las restauraciones consecutivas, dedicados sus hijos exclusivamente á las armas, contaban acaso con muy raras historias escritas, la aparicion de Muntaner es un beneficio que todos nuestros pueblos han de agradecer eternamente. Por los escasos ejemplos que pudo hallar, pues, el historiador, si es que quisiese fijar estilo en su obra, ó habia de imitar á los escritores de la dominacion romana, (cosa que hubiese sido mas fácil, á escribirse la obra en la soledad de un claustro, y por mano eclesiástica, mas dedicada, por precision, al manejo de remotísimos libros,) ó no habia de tener mas recurso y sistema que el de vaciar sencillamente, y tal como le dictase la memoria, los hechos de que él mismo habia sido testigo. El último medio es el que empleó Muntaner, y suponiendo, por lo mismo, que no hubo de seguir ni imitar ejemplo escrito que, por el órden, trabase su memoria, y admitiendo que, léjos de haber aspiraciones literarias en el escritor guerrero, era solo el ámor patrio el que le impulsaba á componer su obra, se sigue de aquí, que el órden especial que establece en su relato, suspendiendo á veces los sucesos para intercalar otros, aunque no olvidándose nunca de continuar aquellos, era propio é indispensable en su época, pues de este modo nada omitia de cuanto pudiese ser útil ó ameno á la posteridad; y luego, que habia de ser precisamente verídico todo cuanto relatase, ya por ser escrito aun en vida de los mismos ó de muchos que le pudieran desmentir, ya porque, no describiendo hechos anteriores ignorados, y sí contemporáneos, léjos de poder confundir los hechos y cargar su imaginacion, aglomerando averiguaciones, relatos, documentos y fechas, tenia solo que prestar á la pluma los cuadros de los sucesos, tales como se le presentaban en su mente, y como los habia visto, y animándolos, á lo mas, con el fuego que su corazon sentia. Ayuda á comprobar lo último la imparcialidad con que, á veces, realza el saber y demás cualidades del mismo enemigo, y como, siendo extremadamente católico, á deducirlo por la profusion de invocaciones que emplea, no deja, por esto, de manifestar la política de Roma y hasta del mismo Papa y de los cardenales.

---

(1) Romey llama á la obra de Moncada «paráfrasis primorosa del relato catalan, (siendo por lo mas la hermana infiel de d'Ablancur.)»

La familiaridad que se nota en el escrito, transcribiendo á menudo diálogos entre toda clase de personas, valiéndose de exclamaciones é invocaciones, para lamentarse de ciertos actos, siendo unas veces festivo, y otras sensible y tierno, confirma mas y mas la estimable sencillez referida de Muntaner, descubriéndose con esto, nó un escritor erudito que hace esfuerzo para combinar una buena forma de escrito, sino puramente al hombre animado de nobles sentimientos que refiere lo que guarda en la memoria, impulsado por el corazon.

A pesar de todo esto, no consideraremos á Muntaner puramente verídico de los hechos, y destituido de las cualidades que ayudan á ciertos escritores para dar mas ó menos buen colorido á la pintura que hacen, pues no le falta, á veces, cierta erudiccion, que acredita no podian ser triviales sus conocimientos, considerada la época en que escribia. Hállanse, aunque escasas, en su relato, varias referencias á hechos anteriores, descripciones políticas y geográficas de diferentes estados, citas ó aducciones de los ponderados [illegible] fabulosos héroes de caballería que figuran en las tradiciones antiguas de los pueblos, y de que se echó mano para comparar á los campeones de diversos tiempos, tales como Roldan, Gayferos, Oliveros, Lanzarote, el rey Artús, etc.; y finalmente, hállanse tambien empleados, como consecuencia de su mismo estilo familiar, varios refranes y proverbios sumamente expresivos, de que el autor se vale para ahorrar, á veces, una descripcion, y hacer mas patente la verdad de lo que esplica, con la misma brevedad.

De gran consideracion es, no menos, la parte literaria de su obra [illegible] que toca al lenguaje. En el escrito de Muntaner nótase, con muy raras excepciones, una gran constancia, así en la parte ortográfica que se [illegible] atribuir, esto es, en el modo de afijar, en la separacion de los párrafos, y en el uso de letras para marcar ciertas inflexiones que para otros han sido dudosas, como en el uso de voces genuinas y puras catalanas, circunstancia de mayor mérito en el autor, que mas fácilmente pudiera haberlas transformado, sabiendo, como es de suponer que sabia Muntaner, varias lenguas occidentales y orientales, á juzgar por su gran intervencion y permanencia en los diversos paises que menciona. De modo que, en resúmen, puede decirse que la crónica de que nos ocupamos fija ya un lenguaje formado y perfecto, enteramente catalan, pues son contadas y levísimas las reminicencias ó resabios provenzales que se hallan, (mas comunes en la crónica del Conquistador,) aun cuando se lea entre tan bella prosa la poesía del autor escrita en el lenguaje convencional de los trobadores, y que es una prueba mas de la capacidad de Muntaner, como tal, y de su fino tacto en no confundir los trajes de tan diferentes trabajos, esto es, en no haber adoptado para la prosa terminaciones y palabras que solo debia emplear cuando hablase en verso.

Se ha dicho, en parte, quien era el historiador, al hablar de su obra: veamos ahora el gran servicio que, con la misma, prestó á su nacionalidad, y además á la historia general. Sin ella, grandes sucesos, como, por ejemplo, la expedicion á Oriente, no existiendo grandes datos en cancillería, y no teniendo mas noticia que la que nos pudieran proporcionar escritores extranjeros, que podian pecar de güelfos, cuando no de contrarios, hubieran pasado desapercibidos y sin recuerdo alguno; sin ella, los escritores generales que vinieron despues no hubieran podido darnos minuciosos detalles de hechos que solo se pueden deducir de aislados documentos, pero no detallar; sin ella, la historia siciliana, por lo que toca al acontecimiento de las vísperas y agregacion de la Sicilia á la corona aragonesa, no hubiera tenido un comprobante de todo lo que precedió á aquel gran cambio político, y de la gran parte que en esto le cabia á la casa de Aragon, á par que á los aragoneses y catalanes en general.

Conocida esta crónica en los siglos inmediatos á su formacion, como podrian serlo entonces, sin el uso de la imprenta, los códices históricos, cuando la instruccion era limitada y el carácter general tendia á otros pasatiempos mas materiales que la lectura; habia de serlo aun mucho menos, cuando la casa de Aragon habia tocado ya á su decadencia por la unificacion de los reinos, segun antes he descrito, y sobre todo cuando empezaba la influencia general de la lengua castellana en toda la monarquía española, y las crónicas antiguas, ni por la lengua en que estaban escritas, ni hasta por los caractéres especiales en que se encontraban, podian ser inteligibles. La invencion de la imprenta vino á poner remedio á este mal, proporcionando la fácil lectura y la abundancia de ejemplares, y prueba que se reconoceria por los sabios la superioridad de la crónica de Muntaner, que, sin embargo de existir otras de interés sobrado, se dió la preferencia á esta, imprimiéndose en Valencia EN CASA DE LA VIUDA DE JOAN MEY FLANDRO. 1558, y luego en Barcelona EN CASA DE JAUME CORTEY. 1562. Supone Amat que fué traducida al español en Barcelona el año 1595, y luego, trasladando una noticia dada por Caresmar, dice que en el mismo año de la impresion catalana, 1562, y por el mismo impresor, fué publicada en castellano por D. Miguel Montade, rector de Villanueva de la Guerba y racionero de la Seo de Zaragoza; pero de la misma relacion de tales autores se deduce, á la legua, que se refieren á la crónica de D. Jaime y no á la de Muntaner, pues, al dividirla en partes, dicen que la primera era la referida crónica, escrita por el mismo Conquistador, que la segunda comprendia la conquista del reino de Valencia y del de Murcia (como si aquella no la comprendiese), y finalmente, que la tercera concluia por un párrafo, que copian, y que es cabalmente el último de la crónica de D. Jaime. De todos modos, sea la traduccion de una ú otra crónica, seria estraño que, habiéndose impreso con tan pocos años de diferencia de la catalana, no se halle ningun ejemplar en paraje alguno, ni de ella nos hablen los cataloguistas, pues solo la menciona como manuscrita Nicolás Antonio, añadiendo, sin embargo, que no sabe quien fué el traductor, y que en vano la buscó en la biblioteca del duque de Olivares, donde se cree que existia.

Las dos ediciones referidas son las únicas, pues, que se conocen, sin mas diferencia que levísimos variantes, como que puede asegurarse ser la última una copia de la primera, tanto, que hasta se adoptó en aquella la estrambótica portada de la otra, portada de mal gusto que, de seguro, no hizo Muntaner, y que forjó, sin duda alguna, la persona que dirigió los trabajos de la primera impresion, pues consignó en ella que era la CHRONICA O DESCRIPCIO DELS FETS E HAZANYES DEL INCLYT REY DON JAUME PRIMER REY DARAGO, DE MALLORQUES E DE VALENCIA: COMPTE DE BARCELONA, E DE MUNTPESLLER: E DE MOLTS DE SOS DESCENDENTS; con lo que, no pocas veces se han ocasionado equivocaciones, por haberse confundido la crónica del Conquistador con la de que me ocupo; y atiéndase que tal título es tanto mas impropio, cuanto que el reinado de Don Jaime es de los que ocupan menos capítulos, y vierte la crónica sobre los sucesos de la época mas gloriosa de Aragon, á saber, de las grandes luchas entre esta potencia y las otras dos mas respetables de la edad media, á saber, Francia y Roma, como que, en rigor, mas es la historia de Pedro III, *el Grande*, que de ningun otro anterior y posterior de los reyes que en ella se nombran.

Que se difundió esta crónica por todas partes, reconociéndose, por consiguiente, su mérito, no hay que dudarlo, y nos lo acreditan algunos de los apuntes, que creo necesario reproducir, dados á luz por diferentes historiadores y bibliógrafos.

Obsérvese, ante todo, la nota que, en la referida portada, se colocó ya en la edicion de Valencia: *Es libre molt antich e ab tota veritat escrit e digne de ser vist per aquells qui ab tota veritat desigen saber los fets de la Corona Darago e del regne de Sicilia.*

Todos nuestros escritores la citan tambien con alabanza, señalándola como fuente rica y segura de grandes noticias, pero, sobre todo, es notable el concepto que ha merecido entre los modernos; autores hay que comparan á Muntaner con Froissard, con quien, no hay duda, que tiene muchos puntos de contacto; Romey, que escribió la historia de España, aprovecha, citándolos siempre con satisfaccion, los datos y relaciones de Muntaner, logrando así aumentar el interés, y desarrollar la verdadera historia de nuestra nacion, por un sistema diferente del exclusivista que emplearon otros de nuestros historiadores; Gervino, en un juicio literario é histórico que publicó en la Gaceta literaria universal de Jena, del año 1842, n.° 63-65, señala tambien la obra como *fuente preciosísima respecto a los sucesos de que trata con preferencia*; y finalmente, los traductores consignan el mismo parecer, cada uno por su estilo. Buchon, que es el francés, llega á preferirla, en lo tocante á la expedicion de Oriente, á Moncada, pues encuentra la relacion de Muntaner mas ingenua, mas vigorosa y mas pintoresca; Moisè, que la tradujo al italiano, despues de llamar á nuestro cronista *per antonomasia il Camoens della storia,* añade *non la eleganza, ma la ingenuità delle forme, non il lussureggiar dei periodi, non una severa castigatezza di dettato, non il lenocinio d' uno stile splendido verranno á cercar qui i lettori, ma sì la verità del fondo, la franquezza dei giudizi, la certezza dei fatti, che raccontati da testimoni oculari, se non vanno scevri sempre da passioni, meritano pure maggior fiducia di quello che se si andassero a cercare in storici troppo distanti dall' epoca e dai luoghi in che avvennero, o peggio in certi bizzarri scrittori moderni che fanno della storia un monstruoso romanzo senza conscienza e senza amore*»; y por último, el traductor aleman, Lanz, en la introduccion que precede á la edicion catalana de Stuttgart, se expresa en estos terminos: «No hay que tomar la credulidad en otro sentido que el que se da á los otros cronistas de la edad media; el objeto de bandería, francamente pregonado, nos sale adelante, á fuer de pensamiento principal, en el libro entero; pero su modo de ver es siempre leal, rebosa en él la conviccion del ánimo exaltado por sus héroes, con la honrada confesion de la valentía del contrario, y en noble indignacion ante la falsía, la deslealtad y la cobardía.»

Por las razones que he dado al principio, al hablar de la unificacion de los reinos de España, podrá deducirse naturalmente que los estados de la Corona de Aragon, y en especial las ciudades donde fué impresa la crónica, serian los puntos en que quedó mayor número de ejemplares, y que en el extranjero, si hubo alguno, llegaria á desaparecer con el tiempo, atendido el abandono en que quedaron, en los últimos siglos, ciertos estudios históricos que ahora se emprenden con aficion, y sin que obsten, ni las dificultades de antiguas lenguas, ni el ser los asuntos respectivamente estraños á un país, sobre todo cuando encierran un interés tan general como es el que resulta de la crónica de Muntaner. Así vemos que Barcelona guarda todavía, en poder de varios aficionados, algunos ejemplares, no muchos, de su edicion; que los tenian tambien algunas bibliotecas de los suprimidos conventos, y que en la real de Madrid existia tambien uno, segun refiere Castro. En el extranjero, mencionaré solo un dato, por el cual puede deducirse el corto número de ejemplares que existia, y es que en 2 de julio de 1857, se anunció en Paris, *maison Silvestre rue des bons-enfants, 28*, la venta (era ya la tercera,) de un gran número de libros pertenecientes á la biblioteca de M. Libri, quien era en toda Europa el que habia reunido mayor número de libros italianos, sin exceptuar á Floncel, pudiendo llamarse á todos ellos celebridades de bibliografía, y al citar en el catálogo, donde hay mas de 2500 obras de historia municipal, religiosa y literaria de diversas partes de Italia, el número 5662, que es la crónica de Muntaner, edicion de Barcelona, 1562, añade esta expresion: *tres rare*, poco empleada entre los otros, que, á lo mas, llevan *rare*. (1) En corroboracion de esto, basta enterarse de los apuros en que se vieron los traductores, (segun expresan en sus preliminares ó notas,) para poder comprobar los variantes, y hasta para poder hallar el ejemplar que les habia de servir para sus traducciones, de los que paso á ocuparme ahora, para tratar de la crónica de Muntaner bajo la tercera consideracion que he indicado, ó sea de su reaparicion en estos tiempos.

El primero que tuvo la feliz idea de dar á conocer esta crónica en el extranjero fué J. A. Buchon, ya conocido por otros trabajos análogos, y con los cuales hasta prestó un eminente servicio á la literatura catalana y á la historia en general. Hizo, pues, una traduccion francesa, que se publicó en 1827, formando parte de la *Collection des chroniques nationales françaises (Paris, Verdière, libraire, quai des augustins, n.° 25. J. Carez, rue de Seine, n.° 21)*, y en la que comprende los tomos 5.° y 6.° de las del siglo XIII; movido por el buen ejemplo de Buchon, hizo luego una traduccion italiana Filippo Moisè, que se publicó en Florencia en 1844, *Coi tipi della galileiana a spese del traduttore*, en dos tomos, comprendiendo el segundo la crónica de Desclot; y posterior al trabajo de Moisè, con el cual descubrió Buchon nuevas luces que no le alumbraron cuando su primera traduccion, volvió á publicar otra en 1848, *(Paris. Victor Lecou, libraire éditeur.)* la que formaba parte del PANTHÉON LITTÉRAIRE, bajo el nombre de CHRONIQUES ÉTRANGÈRES RELATIVES AUX EXPÉDITIONS FRANÇAISES PENDANT LE XIII SIECLE, y en cuyo prefacio esplica ingenuamente que, para hacer la primera traduccion, se hubo de valer de un amigo del Medio-dia de Francia, quién tradujo la obra en su dialecto, del que la vertió luego al francés, Buchon, y añade estas palabras: *al público francés le gustó mucho el Muntaner de aquel modo transformado, ó mejor diré completamente desfigurado, pero esto era porque yo entonces lo ignoraba.*

---

(1) Revue des deux mondes — 1 juin 1857. vol. 9. 3. livraison

Los alemanes, que son esencialmente mas investigadores, y se están esforzando de continuo para resucitar la literatura neolatina de la edad media, á pesar de ser para ellos muy costoso el estudio, dieron un paso mas que los traductores francés é italiano. El doctor K. Fr. W. Lanz dió á luz primero una traduccion en *Leipzig—Verlag von Wilhelm Engelmann* 1842, en dos tomos, y luego, separadamente de esta edicion, publicó en *Stuttgart, gedruckt auf Kosten des literarischen Vereins, 1844*, el texto catalan del Muntaner, marcando en un principio los variantes, segun dice, entre la edicion de Valencia y la de Barcelona.

La regeneracion de nuestra crónica parte, pues, de Buchon, prescindiendo de la mira, mas ó menos protectora, que pudo tener al idearla; y como primero en rehabilitar un monumento tan difícil de ser conocido, cuantos le siguieron hubieron de resentirse, en cierto modo, del plan que él adoptó para hacer inteligible, en un idioma vivo, lo que se esplicaba en un idioma de seis siglos atrás, vulgarizado y transformado posteriormente, por haber dejado de ser oficial. La comparacion continua entre las traducciones me ha asegurado de lo que acabo de indicar, y por mas que la confesion del traductor francés pueda ser una garantía respecto de su segunda traduccion, no puedo prescindir de consignar que, si bien es grande y sin comparacion la mejora que en esta se nota, respecto de la otra, con todo, no llega al punto que seria de desear por lo que toca á pequeñas omisiones que, en algunos puntos, se podrian mejor decir reducciones de texto.

Si tuviese que apuntar todas las variaciones que resultan de la primera traduccion francesa, como habia proyectado en un principio, mi trabajo llegaria á ser engorroso, por lo largo, y así me contentaré con indicar, á los que se tomen la pena de comparar los textos de unos y otros traductores, que en aquella se nota, generalmente, gran supresion cuando á un objeto principal le acompañan detalles, mas ó menos minuciosos, faltando, por consiguiente, la equivalencia moderna de muchas voces técnicas, sobre todo en guerra y marina; que hay desidia en la traduccion ó interpretacion de algunos nombres geográficos; que, por otro estilo, los de apellido pecan por demasiado traducidos y descompuestos, y, finalmente, que en cuatro ó cinco parajes, (únicos puntos en que no hubiera podido prescindir de fijar notas, en justificacion de mi aserto,) llega á tal extremo la transformacion y desfiguracion del original, que en ello viene á descubrirse la mano asalariada del que hizo el trabajo, y la no intervencion, al menos literaria, de Buchon; todo lo que, como antes he dicho, queda notable, pero no absolutamente mejorado en la segunda traduccion, en grande honra del distinguido literato que la hizo, y en reparacion de su anterior descuido.

El traductor italiano, que, por lo que revelan sus excelentes *Cenni storici*, el prefacio, las notas y los documentos que acompañan á su traduccion, se vé que emprendió su tarea con un celo verdaderamente histórico, y en cuyo trabajo se descubre solo al ardiente literato y no al librero especulador, presentó ya su obra con mayores ventajas que el francés. En general, aunque en la parte de detalles deja tambien muchos vacíos, y no ha tenido el mejor acierto en la parte técnica, la version es mas literal y exacta; en lo que toca á nombres geográficos ha sabido emplear bastante la equivalencia moderna, sobre todo en los de su país, y en cuanto á los errores notables á que antes me he referido, alguna vez, como notaré, ha sido víctima inocente del mal ejemplo, por haber tenido demasiado á la vista, sin duda alguna, al hacer su trabajo, la primera traduccion francesa. Por lo demás, su obra es muy laudable, y ojalá que, en originales de tan difícil version, se obrara siempre con la conciencia con que, creo, ha obrado, al traducirla, el literato italiano!

Respecto á la traduccion alemana, debo confesar francamente que no puedo decir cuanto quisiera, por no conocer esta lengua; sin embargo, con la ayuda de una persona que la posee naturalmente, y que, además, tiene grandes conocimientos literarios y filolójicos, logré conocer el modo como el Dr. Lanz habia hecho su trabajo, pues traduciendome dicho amigo, del aleman al español, los pasajes en que los otros habian desacertado, y teniendo yo á la vista el original catalan, deduje que aquel habia hecho el trabajo con escrupulosidad, y que, si bien en algunos puntos no tiene una exactitud absoluta, con todo, no se le escaparon los muchos escollos en que podia caer, á haber seguido ciegamente la traduccion francesa, como lo acredita mas y mas en su interesante prólogo, dero tipo nacional, mas propio que el exclusivo que de mucho tiempo la domina, por culpa y desidia de los mismos que debieran haberlo evitado. Esta es mi idea, y por esto deposito mi óbolo, renunciando á toda recompensa, al publicar la gran crónica de Muntaner, una de las principales joyas históricas y literarias que la España conserva, y por cuya posesion se han afanado, antes que la misma España, en estos tiempos, las naciones extranjeras. Sin embargo, al hacer publico mi trabajo, una pena me queda, y es el temor de que, haciendo, por mi traduccion, mas inteligibles las poéticas y admirables relaciones de nuestras antiguas hazañas, no sea esto un camino indirecto para que las novelicen y transformen (viendo la manía que domina, hace algun tiempo, de forjar novelas que llaman históricas,) ciertos escritores sin conciencia, cuyo talento se malogra en trabajos que no les competen, pudiendo aprovecharlo en otros que les darian verdadero renombre.

A. B.

* * *

CRÓNICA

DE

RAMON MUNTANER.

PROLECH.

En lo qual se recomplen les gracies que Deus feu al autor e fa a tots aquells qui lamen de cor.

En nom de Nostre Senyor ver Deus Jesu Christ, e de la sua beneyta mare, madona sancta Maria, e de tots los seus beneyts sancts e sanctes, Amen. Per ço com es deute que cascu deja retre gracies e merces a Deus e a la sua beneyta mare de la gracia e merce que li fa; e encara que no la deja tenir celada, ans la deu manifestar, per ço que cascu ne prenga bon exemple, e sesforç de be a fer e a dir. Car segurament pot tenir cascu per veritat, que qui be fa ne pensa ne be tracta, que Deus lin ret

PRÓLOGO.

En el qual se refieren las gracias que Dios hizo al autor, como hace á todos los que le aman de corazon.

En nombre de Nuestro Señor, verdadero Dios Jesucristo, y de su bendita madre, Nuestra Señora santa María, y de todos sus benditos santos y santas, Amen. Obligacion es de cada uno dar gracias a Dios y á su bendita madre por la gracia y merced que Dios le hace, la que no se debe ocultar, y sí antes bien manifestar, para que cada cual tome de ello buen ejemplo, y se esfuerze en hacer y hablar bien, pues ha de tenerse como verdad cierta, que al que obra, piensa y habla bien, Dios le da buen galardon, sucediendo lo con-

bon guardo; e si fa lo contrari, es per contrari, si donchs no sesmena. En axi que lo mal aytant com puscha faça tornar en be, car a Deus res no pot esser amagat. E plaume una paraula qui notoriament se diu en lo regne de Sicilia, que diu hom com la hu se contrasta ab laltre: *Or layxa anda a fide que Deus te vide*. E axi cascu fara que savi, que vaja a fe que Deus lo veu; que a Deus no pot esser res amagat.

E per ço com, entre los altres homens del mon, yo Ramon Muntaner, nadiu de la vila de Peralada e ciutada de Valencia, es raho que faça moltes gracies a Nostre Senyor ver Deus e a la sua beneyta mare, madona sancta Maria, e a tota la cort celestial, de la gracia e de la merce que ma feyta, e de molts perills que ma gitat e escapat. Axi de XXXII bataylles, entre de mar e de terra, en que som stat, com de moltes presons e turments qui en ma persona son estats donats en les guerres hon yo som estat, e per moltes persecucions que he hahudes, axi en riqueses com en altres maneres; segons que avant porets entendre en los feyts qui en mon temps son estats. E segurament que yo me stegra volenters de recomptar aquestes coses. Mas conveme a fer que ho deja recomptar, e asenyaladament per ço que cascu entena, que en tants perills negu no poria scapar sens la ajuda e la gracia de Deus e de la sua beneyta mare, madona sancta Maria: e vull que sapiats que com exi del lloch de Peralada, que no havia encara XI anys complits; e com fiu aquest libre el comenci, lla Deus merce era en temps de LX anys. Lo qual libre yo comence ha XV jorns de maig del any de la Encarnacio de Nostre Senyor Deus Jesu Christ MCCCXXXV.

trario, si lo contrario hace ó no se enmienda, esto es, que, cuando pueda, el mal convierta en bien, puesto que á Dios nada se le puede ocultar. Pláceme, por esto, un refran que es muy sabido en el reino de Sicilia, y que se aplica cuando uno riñe con otro: *Or layxa anda a fide que Deus te vide* (¹); así, por mas que haga cuanto sepa cada cual, esté en la creencia de que Dios le vé, por lo mismo que á Dios nada se le puede ocultar.

Por esta razon es justo que, entre los demás hombres del mundo, yo Ramon Muntaner, natural de la villa de Peralada y ciudadano de Valencia, dé muchas gracias á Nuestro Señor, verdadero Dios, y á su bendita madre, Nuestra Señora santa María, y á toda la corte celestial, por la gracia y merced que me ha hecho, sacándome y dejándome escapar de muchos peligros, lo mismo de las treinta y dos batallas, unas de mar y otras campales, en que me he encontrado, que de muchas prisiones y tormentos que me han hecho sufrir en las guerras en que he tomado parte; y hablo tambien por muchos contratiempos que he tenido en lo que atañe á riquezas y demás, segun podréis cercioraros mas adelante, en vista de los sucesos que en mi tiempo han tenido lugar. De seguro que, por mi voluntad, me hubiera abstenido de referir estas cosas, pero he juzgado conveniente hacerlo, sobre todo, para que entienda cada cual que nadie pudiera escapar de tantos peligros, sin la ayuda y gracia de Dios y de su bendita madre, Nuestra Señora Santa María; y quiero que sepais, que cuando salí del lugar de Peralada, no tenia cumplidos todavía once años, y contaba ya los sesenta, por merced de Dios, cuando hice este libro y lo empecé, lo que tuvo lugar á quince dias de mayo del año de la Encarnacion de Nuestro Señor Dios Jesucristo mil trescientos treinta y cinco (²).

---

(1) El dialecto italiano ó lengua especial en que está escrito el adagio es el mismo en que se hallan escritos, hasta siglos muy modernos, todos los documentos sicilianos que no están en latin, y en el que se ve marcada influencia catalana, sobre todo en el uso de ciertas letras para expresar inflexiones que expresa el italiano con signos diferentes, como, por ejemplo, la voz *layxa*.

(2) El traductor italiano, en sus *Cenni Storici* que preceden á su traduccion, saca, por esta fecha, la cuenta de la edad que podia tener Muntaner, diciendo que en 1276, cuando murió el rey D Jaime, tenia diez años no cumplidos, cosa que no dice el cronista en paraje alguno de su obra, y sí tan solo que contaba estos años cuando salió de Peralada. Admitiendo, pues, que este suceso tuviese lugar cuando los almogavares incendiaron esta poblacion (*que yo e daltres qui en aquella perdem gran res de ço que haviem no hi som tenguts tornar puix, ans som anats per lo mon* § *cap*. CXXV,) resulta que la fecha citada en el prólogo (1325) no era la verdadera, y sí la de 1335 que se halla en la edicion de Barcelona como variante, pues habiendo acontecido la quema de Peralada en 1285, rebajados de esta suma los once años, queda fijado el nacimiento en 1271, y añadiendo aquí los sesenta años del cronista, hállase comprobada la segunda fecha referida, sin mas diferencia que la que produce el modo de contar por los años de la Encarnacion ó de la Natividad, diferencia que se ajusta mas, añadiendo al 1285 de la Natividad, que es la fecha de que se parte, los nueve meses de Encarnacion, para conformarse con la cuenta de la corregida en este punto, ó sea de 1335.

Taula pera inteligencia del cap. II, ab la qual ab tota facilitat se pot entendre de quins reys sen deu parlar en lo present libre

Lo rey En Pere mullera ab filla den G. de Muntpesller, dona Maria, de qui hach

- Lo rey En Jacme, qui mullera ab filla del rey de Castella, e segona vegada ab filla del rey Dongria, de qui hach
  - Linfant En Pere, rey Darago, qui mullera ab filla del rey Manfre de Sicilia, dona Constança, de qui hach fills 4:
    - Linfant Nanfos, qui esposa ab filla del rey Danglaterra.
    - Linfant En Jacme, qui mullera ab filla del rey Carles, dona Blanca, de qui hach
      - Linfant Nanfos.
      - Linfant En Pere.
      - Linfant En R. Bereng.
    - Linfant En Fraderich.
    - Linfant En Pere.
  - Linfant En Jacme, rey de Mallorques, qui mullera ab filla del compte de Foix, madona Scalrmonda, de qui hach
    - Linfant En Jacme.
    - Linfant En Sanxo.
    - Linfant En Ferrando, qui mullera ab filla del compte Daria, dona Ysabel, de qui hach
      - Linfant En Jacme.
    - Linfant En Phelip.

Tabla para inteligencia del cap. II, con la cual se podrá entender fácilmente de qué reyes se habla en el presente libro.

El rey En Pedro casó con la hija de En G. de Mompeller, doña María, de la que tuvo

- El rey En Jaime, que casó con la hija del rey de Castilla, y de segundas nupcias con la hija del rey de Hungría, de la que tuvo
  - El infante En Pedro, rey de Aragon, que casó con la hija del rey Manfredo de Sicilia, doña Constanza, de la que tuvo cuatro hijos:
    - El infante En Alfonso, que casó con la hija del rey de Inglaterra.
    - El infante En Jaime, que casó con la hija del rey Cárlos, doña Blanca, de la que tuvo
      - El infante En Alfonso.
      - El infante En Pedro.
      - El infante En R. Berenguer.
    - El infante En Federico.
    - El infante En Pedro.
  - El infante En Jaime, rey de Mallorca, que casó con la hija del conde de Foix, mi señora Esclaramunda, de la que tuvo
    - El infante En Jaime.
    - El infante En Sancho.
    - El infante En Fernando, que casó con la hija del conde de Andria, doña Isabel, de la que tuvo
      - El infante En Jaime.
    - El infante En Felipe.

CAPITOL I.

Com una visio vench al llit den Ramon Muntaner, e li feu començar aquest libre.

Un dia, estant yo en una mia alqueria per nom Xiluella, qui es en la horta de Valencia, e durmint en mon llit, a mi vench en visio un prohom vell, vestit de blanch, quim dix: —Muntaner, lleva sus, e pensa de fer un libre de las grans maravelles que has vistes, que Deus ha feytes en les guerres hon tu es estat: com a Deus plau, que per tu sia manifestat. E vull que sapies, que per quatre coses asenyaladament ta Deus allongada la vida, e ta portat en bon estament, e portara a bona fi. De les quals quatre coses es la una. Primerament com tu has tengudes moltes senyories, axi en mar, com en terra, hon pogres haver mes de mal feyt, que no has. La segona cosa es, per ço com james no has volgut guardar a nengun, qui en ton poder fos, ne sia vengut, mal per mal: ans molts homens de grans affers son venguts en ton poder, qui tavien molt de mal feyt, qui cuydaven esser morts, com venien en ta ma, e tu llavors feyes ne gracies a Deus Nostre Senyor de la merce quit feya; e lla hon ells se tenien per pus morts, e pus perduts, tuls reties a Nostre Senyor ver Deus, propriament, els desliuraves de la tua preso, els ne trameties en llur terra salvament e segura, vestits e aparellats segons que a cascu pertanyia. La terça raho es, que a Deus plau que tu recomples aquestes aventures e maravelles, car altre no es vuy al mon viu, qui ho pogues axi ab veritat dir. E la quarta, per ço que qual qui sia rey Darago, que sesforç de be a fer e a dir, entenent les gracies de Deus, que ha feytes en aquests affers, que tu recomplaras a ells e a les sues gents; e que pensen que de be en millor yran tostemps, mentre ells vullan en veritat e en dretura metre e despendre son temps. E que vejan e conegan que a la dretura ajuda tostemps nostre senyor; e qui a dretura guarreja e va, Deus lo exalça e li dona victoria, e li fa vençre ab poques gents, e destroyr molts, qui ab superbia e ab malvestat van, es fien mes en lur poder, que en

CAPÍTULO I.

Como estando en el lecho Ramon Muntaner, se le apareció una vision y le hizo principiar este libro.

Un dia, hallándome en mi alqueria, que tiene por nombre Xiluella y está en la huerta de Valencia, y mientras estaba durmiendo en mi lecho, se me apareció, á manera de vision, un prohombre viejo, vestido de blanco, el cual me dijo:—Muntaner, levántate y veas de escribir un libro de las grandes maravillas que has visto y que Dios ha obrado en las guerras en que has intervenido, pues á Dios place que por tí se pongan de manifiesto. Y quiero que sepas, que por cuatro cosas especialmente ha dilatado Dios tu vida, y te ha puesto en buena situacion, y te llevará á buen fin. La primera de estas cuatro cosas consiste en que has tenido muchos señoríos, tanto en mar como en tierra, en los que pudieras haber hecho mas mal del que hiciste; la segunda, en que jamás fué tu deseo pagar mal con mal á cualquiera que haya estado en tu poder, antes al contrario, bajo tu poder vinieron á parar muchos hombres de grande importancia, que te habian ocasionado muchísimo mal, y que creian morir, al verse bajo tu mano, y tu entonces dabas gracias á Dios por la merced que te hacia, y cuando ellos se tenian mas de seguro por muertos y perdidos, tu los devolvias, si así cabe decirlo, á Nuestro Señor Dios verdadero, librándolos de la cárcel, y enviándolos á su país con toda seguridad, vestidos y arreglados, segun correspondia á cada uno; la tercera razon consiste, en que á Dios place que refieras esas aventuras y maravillas, porque en todo el mundo no hay, en el dia, otro viviente que con mas verdad las pueda referir; y la cuarta, en que cualquiera que fuese rey de Aragon se esforzará en obrar y hablar bien, al oir las gracias que Dios ha dispensado en los negocios que refieras, á ellos y á su gente; pues han de pensar que de bien en mejor irán siempre, mientras empleen el tiempo con verdad y rectitud; y verán y conocerán, que á la rectitud la ayuda siempre Nuestro Señor, y al que marcha y pelea con rectitud Dios le ensalza y le da victoria, y con poca gente le hace vencer y destruir á muchos que obran con soberbia y maldad, fiándose mas en su poder, que en el poder de Dios. Así, pues, por esta razon, levántate, y empieza tu libro e historia, del mejor modo que Dios te haya inspirado.

Despertéme al oir tales palabras, pensando encontrar al referido prohombre, pero no le lo poder de Deus. E axi, per aquesta raho llevat, e comença ton libre e la historia al mills que Deus taja administrat.

E yo com aço agui entes despertim, e cuydi trobar lo dit prohom, e non trobi gens: e sim fiu lo senyal de la creu en mon front, e lexim alguns dies que no volgui res daço començar. E altre dia en aquell lloch mateix, en visio yo viu lo dit prohom, quim dix:—O fill que fas? perque menysprees lo meu manament? llevat, e fes ço que yot man. E sapies que siu fas, que tu e tos infants e tots tos parents e amichs nauran bons merits de Deus, del affany e del treball que tu passaras. E encara nauras bon merit de tots los senyors qui son exits ne exiran en la casa Darago.—E pensa desenyar, e beneyr mi e ma muller e mos infans, e anassen.

E yo tantost comenci aquest libre, lo qual prech a cascu quil oyra, quem crega; que per cert tot es axi veritat, com hoyran, e no hi pose dupte negu; e tota hora que oyran les gran batalles y feyts darmes, vajals lo cor, que totes les victories estan tant solament en lo poder e volentat de Deus, e no en poder ne volentat de gents. E sapia cascu que yo *no trop*, ne pusch may pensar, que la companya que en Romania ha tant durat de Cathalans, qui per als hich haja tant durat, com per dues coses, les quals han tostemps hagudes, e encara les han: ço es, la primera que hanch victoria que haguessen no reputaren james a lur bondat, mas tant solament al poder e volentat de Deus; e laltra, que tostemps volgueren que justicia se tingues entre ells; e aquestes dues coses tenien tuyt generalment en lur volentat, del menor tro al major.

E axi, per amor de Deus, a vosaltres, senyors, qui aquest libre oyrets, vajaus lo cor en aquestes dues coses asenyaladament, e axi com vos vendra davant metets ho en obra, e Deus adreçar na mills tots vostres affers. Car qui pensa lo poder de Deus, e pensa lo poder nostre, llaugerament pot cascu pensar, que no es als, mas Deus e lo seu poder; com aquest libre asenyaladament se fa a honor de Deus e de la sua beneyta mare, e del casal Darago.

descubrí en parte alguna; hice la señal de la cruz sobre mi frente, y dejé pasar algunos dias, sin querer dar principio á nada de lo dicho. Mas otro dia, en aquel mismo lugar, ví de nuevo, y tambien á manera de vision, al referido prohombre, el cual me dijo:—¿Qué haces, hijo? porqué desprecias mi mandamiento? levántate, y haz lo que yo te mando; y ten entendido, que si lo haces, tú y tus hijos y todos tus parientes y amigos alcanzarán buena recompensa de Dios, por el afan y el trabajo que pases; y sin esto, aun alcanzarás buena recompensa de todos los señores que han salido y saldrán de la casa de Aragon.—Y haciendo como que me santiguaba y bendecia á mí, á mi esposa y á mis hijos, se fué en seguida.

Desde luego fué cuando dí principio á este libro, cuyo contenido podrá creer el que lo leyere, como se lo suplico, porque verdad es cuanto encierra, como lo verán, y en ello no puede haber duda alguna; debiendo pensar, cuando oyeren referir las grandes batallas y hechos de armas, que todas las victorias estan solamente en el poder y voluntad de Dios, y no en el de la gente. Sépase por ello, que yo no encuentro ni puedo jamás pensar, que si ha durado tanto tiempo la compañía de catalanes en Romanía, [1] haya sido mas que por dos cosas, las cuales han tenido siempre los catalanes y las tienen todavía, á saber: la primera, que jamás atribuyeron á su bondad cualquier victoria que alcanzasen, sino tan solo al poder y voluntad de Dios; y la otra, que siempre quisieron que se guardara justicia entre ellos. En estas dos cosas consistia generalmente la voluntad de todos, desde el menor al mayor.

Señores que leyereis este libro, penetraos especialmente de las referidas dos cosas, y cuanto os ocurra, ponedlo en seguida por obra, que Dios aun llevará á mejor fin todos vuestros negocios, pues, comparando el poder de Dios y el nuestro, fácilmente podrá discurir cualquiera que no hay en esto mas que Dios y su poder; por lo que, este libro se ha compuesto especialmente en honor de Dios, de su bendita madre y de la casa de Aragon.

---

(1) Romanía de Trácia ó Romelia. Con el mismo nombre se quiere designar, en otras ocasiones, la Romaña ó Romandiola, provincia de Italia en los estados de la Iglesia.

CAPITOL II.

En lo qual lautor recapta attencio dels lectors, per ço com proposa la materia de qui deu parlar en aquest libre, ço es, dels feyts e proesses del casal Darago.

E per ço començare a la gracia que Deus feu al molt alt senyor rey En Jacme, per la gracia de Deus, rey Darago, qui fo fill del molt alt senyor rey En Pere, rey Darago, e de la molt alta madona dona Maria de Muntpesller, qui fo molt sancta dona, e bona a Deus e al mon, e fo del pus alt llinatge del mon, axi com aquella qui exi de la casa del Emperador de Roma, per si e per son llinalje.

E per ço començ al feyt del dit senyor rey En Jacme, com yol viu, e asenyaladament essent yo fadri, e lo dit senyor rey essent a la dita vila de Peralada hon yo nasqui, e posa en lalberch de mon pare En Joan Muntaner, qui era dels majors alberchs daquell lloch, e era al cap de la plaça. E per ço recompte yo aquestes coses, que cascu sapia que yo viu lo dit senyor rey, e que pusch dir ço que dell viu e aconsegui: que dals yo nom vull entrametre, sino daço que en mon temps ses feyt. E avant parlare dell, e dels feyts del molt alt senyor En Pere, per la gracia de Deus, rey Darago, fill major seu, e del molt alt senyor En Jacme, rey de Mallorques, axi mateix fill del dit senyor rey. E apres del molt

CAPÍTULO II.

En el cual el autor reclama la atencion de los lect res, por cuanto en él se propone la materia de q se debe hablar en este libro, esto es, de los h chos y proezas de la casa de Aragon.

Empezaré por la gracia que Dios hizo muy alto señor rey En (1) Jaime, por la grac de Dios, rey de Aragon, que fué hijo del mu alto señor rey En Pedro, rey de Aragon, (2) de la muy alta mi señora doña María de Mon peller, que fué mujer muy santa, estimada Dios y de todo el mundo, y del mas alto lina del orbe, pues descendia, por sí y por su linaj de la casa del emperador de Roma. (3)

Empiezo, pues, tratando de dicho señor re En Jaime, por cuanto yo le ví, siendo muy j ven todavía, y hallándose dicho señor rey e la referida villa de Peralada, donde yo nac por cierto que se hospedaba en la casa de n padre, En Juan Muntaner, que era de las mejores de aquel lugar, y estaba al extremo de l plaza. Y ya que de ello he de hablar, buen es que sepan que ví á dicho señor rey, y puedo referir de él cuanto ví y alcancé, pues e nada mas quiero meterme, sino en lo que h acontecido de mi tiempo. Así es que mas adelante hablaré de él, y de los hechos del mu alto señor En Pedro, por la gracia de Dios rey de Aragon, su hijo mayor, y del muy alt señor En Jaime, rey de Mallorca, igualment hijo de dicho señor rey; despues, del muy alt señor rey En Alfonso, hijo del muy alto señor rey En Pedro; del muy alto señor re En Jaime, hijo del referido señor rey E alt senyor rey Nanfos, fill del molt alt senyor rey En Pere; e apres del molt alt senyor rey En Jacme, fill del dit senyor rey En Pere, e del molt alt senyor Fraderich, fill del dit senyor rey En Pere, e del molt alt senyor infant En Pere, germa lur. E apres del molt alt senyor infant Nanfos, primer engenrrat del damunt dit senyor rey En Jacme, e del senyor infant En Pere, fill del dit senyor rey En Jacme, e del senyor infant En Ramon Berenguer, fill del dit senyor rey En Jacme. E apres del senyor infant En Jacme, fill del senyor rey de Mallorques primer engenrrat, e apres del senyor infant En Sanxo, fill del dit senyor rey de Mallorques, e del senyor infant En Ferrando, fill del dit senyor rey de Mallorques, e del senyor infant En Phelip, fill del dit senyor rey de Mallorques. E encara del senyor infant En Jacme, fill del senyor infant En Ferrando de Mallorques.

---

(1) *En.*—Es el *En* radical de la palabra *senyor*, derivada del *senior* ó *meus senior*. Esta, sincopada transformada, dió lugar al *meus sen* ó *mossen*, que por causa de la sinalefa entre el *mos* y el *sen*, qued reducida al cabo á *mos En*. y del mismo orígen nacieron, sin duda alguna, el *mossenyor*, *mossenyer*, *miçer* ó *misser*, que servia solo para los letrados, y otras voces extranjeras parecidas á estas. En Cataluñ y demas estados que hablaron su idioma, así como en Aquitania y demás provincias confinantes, usaro siempre los soberanos y los nobles del dictado *En* como equivalente del Don, si bien aquellos lo emplearon alguna vez indistintamente, por la influencia de Aragon, cuyo reino usaba ya el Don antes de unirs con Cataluña. El femenino de En era Na, ó la N unida á la vocal que sigue, como en Nisabel.

(2) Pedro II el católico, sucedió á su padre en el reino de Aragon y condado de Barcelona, en los d Rosellon, Cerdaña y Conflent y en todos los derechos que tenia y debia tener por él y sus antecesores e todas las tierras que mediaban *a civitate Biterrensi* (Beziers) *usque ad portus Aspe*; al par que su herman D. Alfonso sucedió en el condado de Provenza, *et in toto comitatu Amiliani*, *Gavaldani*, *et Rodenensi*.... *in toto illud jus quod dominus Montis Pessali tenet per me;* segun así resulta del testamento del padre, hech en Perpiñan en 1194. Teniendose presentes estos datos, y el casamiento de dicho rey D. Pedro con Maria viuda ó separada del conde de Comenge, e hija única de Guillermo señor de Mompeller, (cuyo título empieza á usar despues el rey D. Jaime,) podrá deducirse cual era el verdadero dominio de la casa de Aragon en tiempo de D. Pedro. La nota que aquí ha fijado el traductor francés, ha sido demasiado lata e lo que toca á la interpretacion de estos datos.

(3) La madre de Maria, y por consiguiente esposa de Guillermo señor de Mompeller, era Eudoxia hija de Manuel Comneno, emperador de Constantinopla, ó como si dijeramos d l imperio romano d Oriente, á que alude aquí el cronista. En la edicion del Panteon está bien traducido este párrafo, mas e la primera, por no haber sabido adivinar un error de imprenta de las ediciones antiguas, en las que s estampó *Persi* por *per si*, creyóse que aquel nombre era el del emperador, y con esto se han devanad los sesos los demás traductores, no atinando en quien podia ser, cosa á mi entender no muy dific de adivinar, y mas viendo que en dicha traduccion se encuentra, despues del *Persi*, *par elle*, es decir, l verdadera y única interpretacion que correspondia á la frase catalana, que, de esta manera, venia tener doble significado.

E com de tots aquests senyors haja parlat, e de les honors que Deus ha feytes a ells e a lurs sotsmesos, pora cascu be saber que sobre ells e lurs pobles ha Deus tramesa de la sua gracia compliment; e si a ell plau sis fara daqui avant a tots aquells qui sien dexendents de ells e de lurs vassalls. Empero tota hora sia plaer dells quels sia membrant lo poder de Deus, e que nos fien massa en lur valor, ne en lur poder e bondat: ans totes coses jaquexquen a la ma de Deus.

CAPITOL III.

Com los prohomens e consols de Muntpesller stegren tostemps vigilans en storcre lo dan que pogra sdevindre a Muntpesller, e com lo neximent del senyor En Jacme fo per miracle, asenyaladament per obra de Deus.

Manifestament pot hom entendre que la gracia de Deus es e deu esser ab tots aquells qui dexendents son del dit senyor rey En Jacme Darago, fill del dit senyor rey En Pere Darago e de la molt alta madona dona Maria de Muntpesller, com la sua naxença fo per miracle, asenyaladament de Deus, e per la obra sua. E per ço que tots aquells ho sapien qui de aqui avant oyran aquest libre, yo ho vull recomptar.

Pedro, y del muy alto señor rey Federico, tambien hijo del mismo rey En Pedro, y del muy alto señor infante En Pedro, hermano de aquellos; del muy alto señor infante En Alfonso, primogénito del antedicho señor rey En Jaime, y del señor infante En Pedro, y del señor infante En Ramon Berenguer, tambien hijos del propio rey En Jaime; del señor infante En Jayme, hijo primogénito del señor rey de Mallorca; del señor infante En Sancho, del señor infante En Fernando y del señor infante En Felipe, hijos los tres del mencionado señor rey de Mallorca; y hasta del señor infante En Jaime, hijo del señor infante En Fernando, que lo era tambien de Mallorca.

Y cuando haya hablado de todos estos señores, y de los honores que Dios ha dispensado á ellos y á sus súbditos, podrá saber cada cual que Dios ha derramado sobre ellos y sus pueblos su cumplida gracia, lo que, si á él place, será del mismo modo de aquí en adelante con los que descendieren de ellos y de sus vasallos. Empero, séales grato en toda ocasion acordarse del poder de Dios, y no se fien demasiado de su propio valor, ni de su poder y voluntad, antes bien, todo cuanto les aconteciere déjenlo á la mano de Dios.

CAPÍTULO III.

Como los prohombres y cónsules de Mompeller se pusieron en vijilancia para evitar el daño que pudiera resultar á Mompeller, y como el nacimiento del señor rey En Jaime fué por milagro, y singularmente por obra de Dios.

Claramente podrá conocer cualquiera que la gracia de Dios está y debe de estar en todos los que son descendientes del referido señor rey En Jaime de Aragon, hijo del referido señor rey En Pedro de Aragon y de la muy alta mi señora doña María de Mompeller, ya que su nacimiento fué por milagro patente de Dios, y por obra suya. Y para que lo sepan todos los que en adelante oyeren el contenido de este libro, quiero referirlo desde luego.

Es el caso, que el referido señor rey En Pedro tomó por esposa y por reina á mi señora

Veritat es que lo dit senyor rey En Pere pres per muller e per regina la dita madona Maria de Muntpesller, per la gran noblesa que havia de llinatje, e per la sua bonesa; e per ço com sen crexia de Muntpesller e de la baronia, la qual havia en franch alou. E per temps a avant lo dit senyor rey En Pere, qui era jove, com la pres per escalfament que hac de altres gentils dones, estech que no torna ab la dita madona dona Maria de Muntpesller, ans venia alcunes vegades a Muntpesller que no sacostava a ella, de que eren molt dolents e despagats tots los lurs sotsmesos, e asenyaladament los prohomens de Muntpesller. Si que una vegada sesdevench, que el dit senyor rey vench a Muntpesller, e estant a Muntpesller enamoras de una gentil dona de Muntpesller, e per aquella bornava, e anava ab armes e treya a taulat. E feu tant, que a tot hom ho donava a conexer. E els consols e prohomens de Muntpesller qui saberen aço, faeren se venir un cavaller qui era privat del dit senyor rey en aytals affers, e digueren li, que si el volia fer ço quel dirien, quells quel farien per tostemps rich hom e benanant. E ell dix, que li dixessen ço quels plagues, que no era res al mon quell pogues fer a honor dels, que ell nou faes, salvant la sua fe. E desta raho demanaren segret los uns als altres. —¿Sabets, digueren ells al cavaller, queus volem dir? la raho es aquesta: que vos sabets, que madona la regina es de les bones dones del mon e de les sanctes e honestes; e sabets, que el senyor rey no torna ab ella, de que es gran minua e dan de tot lo regne. E la dita madona regina passaso axi com a bona dona, que non fa res semblant que greu li sia. Mas a nos torna a dan; que si lo dit senyor rey moria, e no hi havia hereu, seria gran dan e desonor de tota sa terra, e asenyaladament seria gran dan de madona la regina e de Muntpesller, que convendria que vengues en altras mans, e nos per neguna raho no volriem que Muntpesller ixques nul temps del reyalme Darago. E axi si vos ho volets, vos hi podets consell donar.—E respos lo cavaller:—Dich vos, senyors, que ya no romandra en mi, que en tot ço que yo puixca donar consell, en ço que sia honor e profit de Muntpesller e de mon senyor lo rey e de la doña María de Mompeller, tanto por la gra nobleza de su linaje y por su bondad, como porque de este modo adquiriria un aumento cual era Mompeller y su baronía, que tenia e franco alodio. Mas adelante, y despues de haber tomado dicha esposa, el mencionado seño rey En Pedro, que era jóven todavía, se apasionó de otras gentiles damas, y vino á resultar que no se dejó ver mas con la dicha mi señora doña María de Mompeller, en términos, que algunas veces iba á la poblacion y ni siquiera s acercaba á ella; de lo que estaban muy sentidos y descontentos todos sus súbditos, y e especial los prohombres de Mompeller. Sucedió una vez, que el referido señor rey fué á Mompeller, y estando allí, se enamoró de una gentil dama de la poblacion, y por ella torneaba, hacia armas y lanzaba á tablado, llevándolo á tal extremo, que á todo el mundo lo daba á conocer. Al saber esto los cónsules y prohombres de Mompeller, llamaron á sí á un caballero, que era privado de dicho señor rey en tales negocios, y le dijeron, que si queria ejecutar lo que le propusiesen, habian de hacerle para siempre hombre rico y dichoso. Contestó el caballero, que le dijesen lo que les pluguiera, porque nada en el mundo habia que él no pudiese hacer en honor de ellos, salvando empero su lealtad. De tales palabras pidieron unos á otros que se guardase el secreto.—¿Sabeis qué es lo que os queremos decir? dijeron los prohombres al caballero; es el caso, que vos sabeis que mi señora la reina es una de las mujeres mas buenas, mas santas y honestas que haya en el mundo; que el señor rey no ha vuelto en su compañía, lo que es en gran mengua y daño de todo el reino; que dicha mi señora reina se porta como honrada mujer, y nada hace de que se la pueda tildar; pero el daño es para nosotros, porque si dicho señor moria sin dejar heredero, resultaria gran daño y perjuicio á todo el pais, y particularmente á la reina y á Mompeller, pues seria preciso que pasase á otras manos, y nosotros por ninguna razon quisiéramos que Mompeller saliese jamás del reino de Aragon: así, pues, si vos quereis, nos podriais dar sobre ello algun consejo.—Contesto el caballero:—Os digo, señores, que cuanto de mi dependa, y en cuanto pueda dar consejo, lo he de hacer de buena gana, siendo en honor y provecho de Mompeller, de mi señor el rey y de la reina mi señora doña Maria, y de todos sus pueblos.—Ya que tan bien hablais, os diremos, pues, que nos consta que vos estais en el secreto del señor rey, respecto a ese amor que tiene a la dama de que hemos hablado, y que os empeñais en que la logre. Lo que ahora os suplicaregina madona dona Maria e de tots lurs pobles, que yo no faça volenters.—Ara donchs, pus tambe ho deyts, nos sabem que vos sots privat del senyor rey de la amor que ha a aytal dona, e que vos percasats que ell la haja. Perque nos vos pregam, que vos que li digats, que vos havets acabat que ell haura la dona, e que vendra a ell tot segretament a la sua cambra; mas no vol que llum hi haja per res, per ço que per ningu sia vista: e de aço haura ell gran plaer. E com ell sera gitat, e tot hom haura despatxada la cort, vos vendrets a nos aci al lloch del consolat de Muntpesller, e nos serem los XII consols, e haurem entre cavallers e altres ciutadans altres XII, dels millors de Muntpesller e de la baronia; e haurem madona dona Maria de Muntpesller, regina, qui ab nos ensemps sera ab XII dones de les pus honrrades de Muntpesller, e ab XII donzelles; e yra ab nos al dit senyor rey; e si vendran ab nos dos notaris, los millors de Muntpesller, e lo official del bisbe e dos canonges e quatre bons homens de religio; e cascu hom e cascuna dona e donzella portara un ciri en la ma, lo qual encendran quant la dita madona dona Maria entrara en la cambra ab lo senyor rey. E a la porta de la dita cambra toyt estaran justats, entro sia prop del alba, que vos obrirets la cambra. E com sera oberta, nos ab los ciris cascu en la ma entrarem en la cambra del senyor rey. E aqui ell se marevellara, e llavors nos direm li tot lo feyt, e mostrarli hem, que te de prop la dita madona dona Maria, regina Darago, e que havem fe en Deus e en madona sancta Maria, que aquella nuyt engendraran tal fruyt, de que Deus e tot lo mon ne sera pagat, e lo seu regne ne sera provehit, si Deus ho volra.

CAPITOL IV.

Recompta la resposta que feu lo cavaller als consols de Muntpesller, e les pregaries e oracions ques feeren, e com sacordaren ab la regina de ço que havien en lur enteniment.

E com lo cavaller oy e entes la llur raho que era sancta e justa, dix, que era apparellat, que compliria tot ço que ells havien dit; e que daço no se staria per pahor de perdre la

mos, es que digais al rey que el negocio queda listo, que la dama será suya, y que irá á encontrarle secretamente en su cámara, pero que á fin de que nadie la vea, quiere que no haya absolutamente luz en tal paraje. El rey tendrá de esto un gran placer; y cuando estará acostado, y se habrá despedido la corte, vos nos vendréis á encontrar aquí, en la casa del consulado de Mompeller, donde estarémos los doce cónsules, con otros doce entre caballeros y ciudadanos de los principales de Mompeller y su baronía; y aquí tendrémos á la reina mi señora doña María, que llevará en su compañía doce damas de las mas distinguidas de la poblacion y doce doncellas, é irá junto con nosotros al encuentro de dicho señor rey. Vendrán, además, dos notarios, los mejores de Mompeller, el oficial del obispo, dos canónigos y cuatro religiosos de reconocida bondad, cada uno de los cuales, así como cada una de las damas y doncellas, llevará un cirio en la mano, que encenderá, cuando dicha mi señora doña María entrare en la cámara y estuviere con el señor rey. De este modo aguardarán todos reunidos junto á la puerta, hasta que rayare el alba; entonces, vos abriréis la cámara, y abierta que sea, entrarémos nosotros llevando cada cual el cirio en la mano. Al vernos, quedará el rey maravillado, y entonces le esplicarémos todo el hecho, manifestándole que la persona que tiene cerca es dicha mi señora doña María, reina de Aragon, y que tenemos fé en Dios y en Nuestra Señora Santa María, que aquella noche hubieron de engendrar tal fruto, del cual Dios y todo el mundo ha de quedar satisfecho, al paso que su reino quedará provisto, si Dios así lo quiere.

CAPÍTULO IV.

Refiere la contestacion que dió el caballero á los cónsules de Mompeller, las rogativas y oraciones que se hicieron, y el modo como se convinieron con la reina acerca del pensamiento que tenian.

Cuando el caballero oyó y se hizo cargo de que la intencion que llevaban era santa y justa, contestó, que estaba dispuesto, que cumpliria todo cuanto le habian dicho, y no dejaria amor del senyor rey, ne encara la persona; e que havia fe en Nostre Senyor ver Deus, que axi com ells havien tractat e cogitat aquell feyt, que axi vendria a bon acabament, e que daço estiguessen tots segurs.—Mas empero, senyors, dix lo cavaller, pus vosaltres havets tambe pensat, yous prech que per amor de mi hi façats mes.—E ells responeren molt benignament e dixeren:—Nos som aparellats, que hi façam tot ço que vos hi consellets.—Donchs, senyors, a honor de Deus e de madona sancta Maria de Vallvert, huy ques dissapte, que havem començat a tractar de aquests affers, yous prech e consell, que dilluns, a honor de madona sancta Maria, comencen tots quants preveres ne homens dordre haja en Muntpesller a cantar misses de madona santa Maria, e queu tenguen VII jorns, a honor dels VII goigs que ella hach del seu char fill; e que li placia que a nos tuyt do Deus goig e alegre daquest tractament, e que hi do fruyt don lo regne Darago e lo comptat de Barcelona e Durgell e de Muntpesller e totes les altres terres ne sien be proveydes de bon senyor.—E axi que ell ordenaria, quel diumenge seguent a vespres farien tots los feyts, segons que havien tractat; e axi mateix que a madona sancta Maria de les Taules, e a madona sancta Maria de Vallvert faessen axi mateix cantar misses. E en aço sacordaren tots.

E encara ordenaren, que lo dit diumenge que aços faria, que totes les gents de Muntpesller sen anassen per les sgleyes, e que hi vetllassen tuyt dient oracions, mentre la regina seria ab lo senyor rey; e que tuyt haguessen lo dissapte dejunat en pa e en aygua. E axi fo ordonat e endreçat.

E sobre aço tots ensemps, axi com eren justats al consell, anarensen a madona dona Maria de Muntpesller, regina Darago, e digueren li tot ço que ells havien endreçat e ordonat. E la dita madona dona Maria dix los, que ells eren sos naturals; e que era cert que per tot lo mon se deya, quel pus savi consell del mon era aquell de Muntpesller; e puix axi se testimoniejava per tot lo mon, que ellas devia tenir per pagada de lur consell, e que prenia la lur venguda en lloch de la salutacio quel angel Gabriel feu a madona sancta Maria; e que axi com per aquella salutacio se

de hacerlo por temor de perder el amor del rey ni aun de perder su propia persona; añadiendo, que tenia fé en Nuestro Señor, verdader Dios, que aquel asunto se llevaria muy bien cabo tal como lo habian tratado y discurrido pudiendo todos estar muy seguros de ello.—Sin embargo, señores, dijo el caballero, y que tambien lo habeis pensado, os ruego qu por mí hagais todavia algo mas.—A esto contestaron ellos benignamente, y dijeron:—Dispuestos estamos á hacer todo cuanto nos querais aconsejar.—Entonces, os ruego y aconsejo, señores, en honor de Dios, y de Nuestr Señora Santa María de Vallvert, hoy que e sábado, y hemos empezado á tratar de esto negocios, que el lunes próximo, en honor d Nuestra Señora Santa María, empiecen tod cuantos presbíteros y ordenados haya en Mompeller á cantar misas de Nuestra Señora Sant María; y que esto dure por espacio de siet dias, en honor de los siete gozos que ella tuv de su amado hijo, para que le plazca que Dio nos dé gozo y alegría de lo que hemos tratado, y tal fruto resulte, que por él se vean reino de Aragon y el condado de Barcelona de Urgell y de Mompeller, y todas las demá tierras, bien provistos de buen señor.—Dij tambien, que su opinion era, que el doming siguiente, á hora de vísperas, se ejecutase todo, conforme lo habian tratado; y asímism que se hiciesen cantar misas en Santa Mari de les Taules y en Nuestra Señora Santa María de Vallvert; en lo cual estuvieron tod acordes.

Ordenaron, además, que el domingo, cuando se haría esto, fuese toda la gente de Mompeller por las iglesias, y allí estuviesen tod velando y diciendo oraciones, mientras la re na estaria con el señor rey, previniendo q el sábado ayunasen todos á pan y agua; l que se hizo del mismo modo que se habia ordenado.

Convenidos ya, se fueron todos juntos, conforme se hallaban reunidos en concejo, á ver mi señora doña María de Mompelller, reina Aragon, y le dijeron todo cuanto tenian dispuesto y ordenado. Mi señora doña María l contestó que ellos eran sus naturales, y e muy cierto lo que se decia por todas partes que el concejo mas sabio del mundo era el Mompeller; y pues así lo justificaban, que habia de darse por muy satisfecha del conse que le daba, en términos que tomaba su visi por la salutacion que el ángel Gabriel hi á Nuestra Señora Santa María; deseando q así como por aquella satisfaccion se consigu salvar el linaje humano, pudiese su plan acuerdo llegar á buen fin, para que fuese gr compli salvacio del humanal llinatje, que axi a lur tractament e acord vengues a compliment a plaer de Deus e de madona sancta Maria e de tota la cort celestial, e a honor e profit de les animes e dels cors del senyor rey e della e de tots los lurs sotsmesos. E que axis complis. Amen.

E axi partiren se ab gran alegre, e podets be entendre e pensar, que tuyt estegren aquella selmana en oracio e en dejunis, e asenyaladament la senyora regina.

CAPITOL V.

Com se feu, que lo senyor rey no sentis per ques feyen les pregaries e dijuns, essent sabidor dells; e com se porta lo feyt en bon acabament, reconexent lo senyor rey ab qui sen era deportat.

Ara poriem dir ¿com se poria fer, que aço no sentis lo senyor rey, puix axi manifestament aquella setmana se faes preguera daquest feyt, en manas hom dejunar? Yo responch e dich, que ordenacio era per tota la terra del dit senyor rey, que tots dies se feya oracio, especialment que Deus donas pau e bona amor entre lo dit senyor rey e la senyora regina; e que Deus hi donas tal fruyt, que fos a plaer de Deus e a be del regne; e specialment tostemps quel senyor rey fos a Muntpesller sen feya professo senyalada. E com ho deyen al senyor rey, ell deya:—Be fan, sera com a Deus plaura.—E axi esta bona paraula quel senyor rey deya, ab moltes altres bones quen deya la senyora regina e lurs pobles; perque Nostre Senyor ver Deus ho compli, axi com a ell vench en plaer. E avant oyrets, perque de les oracions ques feyen nes deyen per aquesta raho lo senyor rey no sen pensava re, ne nul hom no sabia que aço degues axi anar, salvant aquells qui al consell

to á Dios, á Nuestra Señora Santa María y a toda la corte celestial, y en honor y provecho de las almas y de los cuerpos del señor rey, de su propia persona y de todos súus sbditos; y ojalá que así se cumpliese! Amen. (1)

Partieron, pues, con grande alegría, y ya podeis comprender y pensar que, durante aquella semana, estuvieron todos en oracion y ayunando, en especial la señora reina.

CAPÍTULO V.

Como vino á suceder que el señor rey no conociera porque se hacian las rogativas y ayunos, teniendo noticia de ello; y como se llevó el hecho á buen fin, reconociendo el señor rey á la persona con quien se habia solazado

Podremos decir ahora ¿cómo fué posible que, haciendose rogativas tan publicamente aquella semana por el suceso de que hablé, y habiéndose mandado ayunar á todo el mundo, no llegase á conocer el señor rey el objeto porqué se hacia? A esto respondo y digo, que por toda la tierra de dicho señor rey se habia ordenado que se hiciese oracion cada dia, especialmente para que Dios pusiese en paz y buena amor á dicho señor rey con la señora reina, proporcionando tal fruto, que fuese grato á Dios y beneficioso al reino; sobre todo, siempre que el rey iba á Mompeller, se hacia una lucida procesion, y cuando se lo decian, su contestacion era esta:—Hacen bien: será lo que Dios quiera.—Sucedió, pues, que esta buena palabra que el señor rey decia con otras muchas y tan buenas que decian la señora reina y sus pueblos, hizo Dios que se cumplieran, por ser, en realidad, lo que quiso Nuestro Señor. Ya vereis mas adelante, porque de las oraciones que se hacian y decian no pensó nada el señor rey, así como nadie sabia tampoco lo que se preparaba, sálvo, empero, los que habian estado en el concejo. Las oracioeren estats. E axi les dites oracions e misses e beneficis se faeren per VII jorns aquella setmana; e entretant lo cavaller obra en los feyts, e aporta lo feyt en acabament, en aquell que havets oyt qui era tractat. Axi que, lo diumenge a nuyt, com tot hom fo gitat al palau, los dits vint y quatre prohomens e abats e priors e lofficial del bisbe e homens de religio e les XII dones e les XII donzeles, ab los ciris en la ma, entraren en lo palau, e los dos notaris axi mateix; e tuyt ensemps vengueren entro a la porta de la cambra del senyor rey, e aqui entra madona la regina, e ells estegueren defora ajonollats en oracio tuyt ensemps. E el rey e la regina foren en lur deport; quel senyor rey cuydava tenir de prop la dona de qui era enamorat. E axi estegueren aquella nuyt mateix totes les sgleyes de Muntpesller obertes, e tots los pobles qui hi estaven pregant Deus, axi com damunt es dit que era ordonat. E com fo alba, los prohomens tots e prelats e homens de religio e dones, cascu ab son ciri ences en la ma, entraren en la cambra; e lo senyor rey era en son llit ab la regina, e maravellas, e salta tantost sobre lo llit, e pres lespasa en la ma; e tuyt ajonollarense e digueren en plorant: —Senyor, merce sia de gracia e de merce vostra, que vejats quius jau de prop.—E la regina dreças, e lo senyor rey conech la; e comptaren li tot ço que havien tractat. E lo senyor rey dix, que puix que axi era, que plagues a Deus fos complit lur enteniment.

---

(1) En el tomo 44 de la España Sagrada, por Merino y la Canal, al hablar de los obispos de Gerona en el siglo XIV, refiriéndose á Gaston de Moncada, dicen estos historiadores: «En 15 de las calendas de mayo del mismo (1330) formó con el cabildo el estatuto de solemnizar la fiesta de la Concepcion de la Virgen. No es de nuestro instituto examinar el origen y progresos de esta festividad, ni tratar de las acaloradas disputas que á principios de este siglo se sucitaron sobre la materia. Basta para nuestro intento saber que la iglesia de Gerona quiso dar una prueba de su devocion á María Santísima en este misterio entre las primeras y acaso la primera de España.» Difícil sería hacer conjeturas sobre estas palabras, para explicar la costumbre, en aquellos siglos, de dar á la Virgen el nombre, á secas, de Santa María; pero he creido necesario hacer mencion de un hecho tan honorífico para Gerona, y solo con la mira arqueolójica, para que las personas intelijentes en la materia adivinen si lo que fue simplemente una costumbre, pudo derivar de causas que existieron tal vez en tiempos mas remotos. Obsérvese, sin embargo, que cuando el cronista hace gala de trobador, en los versos del cap. CCLXXII (que no están en catalán y sí en lenguaje de trobadores), emplea la palabra *Virgen*, único caso en toda su obra.

CAPITOL VI.

Com lo senyor rey se parti de Muntpesller, e madona la regina pari un fill qui hach nom En Jacme, qui fo per natura coronat rey Darago, e marida ab filla del rey don Ferrando de Castella, e ab filla del rey Dongria, de qui hach tres fills.

Empero lo senyor rey cavalca aquell jorn, es parti de Muntpesller. E los prohomens de Muntpesller retengueren VI cavallers daquells quel senyor rey amava mes, e ab ells ensemps tuyt, axi com eren estats al feyt a tractar, ordonaren que nos partissen del palau ne de la regina, ne ells ne lurs dones, aquelles qui estades hi eren, ne les donzelles, aquelles

nes, misas y demás ejercicios piadosos se fueron diciendo, por espacio de siete dias, aquella semana; y entretanto, el caballero se ocupó del negocio, y lo llevó á buen fin, tal como ya sabeis que se habia tratado. El domingo por la noche, cuando en el palacio estaban ya todos recogidos, los mencionados veinte y cuatro prohombres, los abades y priores, el oficial del obispo y los relijiosos, y las doce mujeres con las doce doncellas, entraron en el palacio, cada cual con el cirio en la mano, acompañados asimismo de los dos notarios; juntos de este modo, llegaron hasta la puerta de la cámara del señor rey, y aquí entró mi señora la reina, quedándose todos los demas á fuera, de rodillas y en oracion. Se solazaron entonces el rey y la reyna, creyendo el señor rey que la dama que tenia junto á sí era aquella de quién estaba enamorado; y entretanto, y durante toda aquella noche, estuvieron todas las iglesias de Mompeller abiertas, rogando á Dios la gente que en ellas habia, como anteriormente se dijo que se habia ordenado; mas, cuando llegó el alba, todos los prohombres, prelados y religiosos, junto con las mujeres, entraron en la cámara, llevando en la mano cada cual su cirio encendido. Al verles el señor rey, que estaba acostado con la reina, maravillóse en extremo, y de un salto se puso en pié sobre la cama, empuñando la espada. Arrodillaronse todos entonces, y llorando le dijeron: — Señor, sírvase vuestra merced ver quién es la persona que á su lado yace.—Y levantándose la reina, reconocióla el señor rey, y los demás le contaron todo lo que habian tratado; á cuyas palabras contestó el señor rey, diciendo, que, pues así habia sucedido, pluguiese á Dios que la idea que habian llevado se cumpliese.

CAPÍTULO VI.

Como el señor rey partió de Mompeller, y mi señora la reina dió a luz un hijo, que tuvo por nombre En Jaime, el cual fué, por naturaleza, coronado rey de Aragon, y casó con una hija del rey don Fernando de Castilla, y con una hija del rey de Ungría, de la que tuvo tres hijos.

Sin embargo de lo sucedido, el señor rey montó á caballo aquel mismo dia, y marchó de Mompeller; pero los prohombres se quedaron con seis caballeros de los que mas amaba el señor rey, y todos juntos, como lo habian estado antes para tratar de su plan, ordenaron que no se separasen del palacio ni de la reina, ni ellos ni sus esposas, que eran las que habian asistido, ni las doncellas que tambien qui axi mateix hi eren estades, entro nou mesos fossen complits; e los dos notaris axi mateix, los quals davant lo senyor rey faeren cartes de la dita raho publiques, e escriviren la nuyt; e aquell cavaller estech axi mateix ab madona la regina. E axi tuyt ensemps ab gran deport estegueren ab la senyora regina, e lalegre fo molt major, com vaeren que a Deus havia plagut que lur tractament vengues a bon acabament; que la regina engruxa, e a cap de nou mesos, axi com natura vol, ella infanta un bell fill e gracios qui bona fo nat a ops de chrestians, e majorment a ops de sos pobles; que james no fo nat senyor a qui Deus faes majors gracies ne pus asenyalades. E ab gran alegre e ab gran pagament batejaren lo a la esgleya de nostra dona sancta Maria de les Taules de Muntpesller, e meteren li nom, per la gracia de Deus, En Jacme, lo qual regna molt de temps ab grans victories, e ab gran creximent que dona a la fe catholica, e majorment a tots sos vassalls e solsmesos.

E lo dit infant En Jacme crexque e millora mes en un any, que altre no feya de dos anys. E no ana a molt de temps, quel bon rey son pare mori, e ell fo coronat rey Darago e comple de Barcelona e Durgell e senyor de Muntpesller. E hach per muller la filla del rey En Ferrando de Castella, de qui hac un fill qui ha nom Nanfos, qui fora senyor de gran cor e de gran esser, si vixques; mas mori abans quel senyor rey son pare, perque no men cal pus parlar. E la regina, mare del dit senyor infant Nanfos, era morta gran temps havia, que poch estech ab lo senyor rey. Puix lo dit senyor rey pres per muller la filla del rey Dongria, e de aquesta hac tres fills e tres filles: lo major hac nom infant En Pere, laltre infant En Jacme, laltre

asistieron, hasta que se hubiesen cumplido nueve meses, así como los dos notarios, quienes, delante del señor rey, levantaron escrituras públicas de lo acontecido, extendiéndolas aquella misma noche; y además el caballero antes mencionado, que tampoco se separó de mi señora la reina. Así estuvieron todos juntos y alegremente con la señora reina, y fué mucho mayor su contento cuando vieron que á Dios placia que su proyecto llegase á buen fin, pues se dejó ver que la reina estaba en cinta, y al cabo de nueve meses, segun ley de naturaleza, dió á luz un bello y gracioso infante, el que mas á gusto de cristianos y mayormente de sus pueblos pudiera nacer, pues no nació jamás otro señor á quien Dios dispensase mayores gracias ni mas señaladas (1). Su bautizo se hizo con grande alegría y contento en la iglesia de Nuestra Señora Santa María de *les Taules* de Mompeller, y el nombre que le pusieron fué, por la gracia de Dios, En Jaime, el cual reinó por mucho tiempo, con grandes victorias y con grande aumento que proporcionó á la Fé católica, y en especial á todos los que eran sus vasallos y súbditos.

Fué creciendo el referido infante En Jaime, y avanzó mas en un año, que no hace en dos otro cualquiera. No habia discurrido mucho tiempo, cuando el buen rey su padre murió, (2) y entonces él fué coronado rey de Aragon, conde de Barcelona y de Urgel, y señor de Mompeller. Tuvo dicho señor por esposa la hija del rey En Fernando de Castilla, de la que tuvo un hijo, llamado En Alfonso, que hubiera sido señor de grande espíritu y pujanza, si viviera, pero murió antes que el señor rey su padre, por lo que no hay necesidad de mentarlo mas. La reina, madre de dicho señor infante En Alfonso, habia muerto mucho tiempo hacia, de modo que poco estuvo con el señor rey. Luego, este tomó por esposa la hija del rey de Hungría (3), y de ella tuvo tres hijos y tres hijas: el primero fué llamado infante En Pedro, el otro infante En Jaime, y el otro infante En Sancho, que fué arzobispo de Toledo; y de las hijas, la una fue infant En Sanxo, qui fo archebisbe de Toledo. E de les filles la una fo regina de Castella, e laltra regina de França, e laltra del infant En Manuel, frare del rey de Castella. E cascuna daquestes dos regines, en vida del senyor rey En Jacme, hagueren gran generacio de fills e de filles; e del infant En Pere e del infant En Jacme atre tal; los quals lo dit senyor rey En Jacme vae en sa vida.

---

(1) En prueba de la aventajada estatura y demás prendas físicas de don Jaime, léase el siguiente retrato que de el nos hace Bernardo Desclot en su crónica. *Aquest Rey En Jacme Darago*, dice, *fo lo pus bel hom del mon, que ell era major que altra un palm, e era molt ben format e complit de tots sos membres, e hac molt gran cara e vermella e flamenca, el nas lonc e ben dret e gran boca e ben feta, e grans dents beles e blanques en semblansa de perles, els huys negres, e bels cabells e rossos que semblaven fil daur, e grans espatles, e lonc cors e delgat, els brassos grosses e ben feyts, e beles mans, e beles cuxes e grosses, e beles cames e longues e dretes per lur mesura, els peus loncs e ben feyts e gint calsats.* Mas aun cuando no se tuviera este testimonio de Desclot, bastaria saber que en el repartimiento de Mallorca se midieron muchas veces tierras por *brazas del señor rey*, como dice el acta, veinte de las cuales equivalian á veinte y dos de cualquier otro hombre de regular estatura.

(2) Murió don Pedro desgraciadamente en la batalla de Muret, contra Simon de Monfort, que atacaba el partido albigense, el dia 13 de setiembre de 1213. Hallábanse entre las filas que alentaba el aragonés, gran número de trobadores, de manera que se fija esta data como la de su desaparicion en adelante.

(3) Yolanda ó Violante, hija de Andrés, rey de Hungría, y de Yolanda de Courtenay. Se verificó su casamiento en Barcelona, á 8 de setiembre de 1235.

Axi que, daqui avant tornare a nostre proposit, al feyt del dit senyor rey En Jacme: que dich, e axi es veritat, que ell fo rey de natura e rey de virtut e de gracia; que asenyaladament havets entes que obra de Deus fo lo seu neximent, e dels majors miracles e pus vahibles que may foren feyts fo aquest. Perque, cascun dels reys qui son estats en Arago e a Mallorques e en Sicilia, ne qui de aqui en avant seran dels dexendents, poden fer compte que son en aquell mateix grau reys de gracia e de virtut e de vera natura. Que axi com Deus los ha creats, axils exalça e exalçara tostemps contra tots lurs enamichs. Perque lo Pare Sanct, lexats tots altres reys del mon, faria gran merce a la Chrestiandat, que ab aquests se lligas e savinis es fermas; que aquests ab bastament quels donas dela moneda e del thresor de la Sancta Sgleya li cobrarien la terra Doltramar, e metrien abaix tots los infels, com la obra que Deus feu a fer nexer lo dit senyor rey En Jacme Darago, no la feu debades, ans ho feu al seu servey. E hau mostrat daquell temps entro ara, e ho demostrara daqui avant, si a Deus plau. E debades se treballa qui vol contrastar ab aquesta obra que Deus feu, com per cert hon majors seran aquells qui ab los dexendents daquest senyor contrastaran, que major crebant pendran; car contrastant la obra que Deus ha creada e feyta, no pot res durar.

E axi, senyors Darago e de Mallorques e de Sicilia qui sots dexendents daquest sanct senyor rey En Jacme, que Deus per la sua obra e virtut feu nexer, estats ab bon cor, e siats tuyt de un voler e duna volentat, e axi serets sobirans a tots los enamichs e princeps del mon. E males llengues nos façen per res de-

reina de Castilla, la otra reina de Francia (1) y la otra esposa del infante En Manuel, hermano del rey de Castilla. Cada una de esta dos reinas, en vida del señor rey En Jaime tuvo larga sucesion de hijos y de hijas, así como la hubieron tambien el infante En Pedro el infante En Jaime, cuyos hijos é hijas vió señor rey En Jaime durante su vida.

Con que, volveré de aquí en adelante mi propósito, esto es, á hablar del citado señor rey En Jaime. Digo, pues, y así es verdad, que fué rey por naturaleza, y rey virtud y de gracia, ya que su nacimiento, como antes oisteis, fué obra señalada de Dios, el mayor milagro y el mas patente de cuanto hayan sucedido. Cada uno de los reyes que h habido en Aragon, en Mallorca y en Sicilia, cuantos de ellos descendieren de aquí en adelante, pueden contar, por lo referido, que son en igual grado que el rey En Jaime, reyes d gracia, de virtud, y por verdadera naturaleza y que así como Dios los ha criado, asimism los ensalza y ensalzará en todo tiempos contr sus enemigos. Gran merced haria á la Cristiandad el Padre Santo, si, dejando todos los demás reyes del mundo, se ligase con los d Aragon, y con ellos se aviniese y concertase porque estos, con suficiente abasto de moneda tesoro que aquel les diese de la santa Iglesia le recobrarian la tierra de Ultramar, (2) y s echaria abajo á todos los infieles, como que n fué obra en vano la que Dios hizo al dispone que naciera el referido señor rey En Jaime, sí antes bien para que redundara en servici suyo, segun lo ha demostrado desde aque tiempo hasta ahora, y lo demostrará de aqu en adelante, si Dios quiere. Loco empeño seria del que quisiese contrastar esta obra qu Dios hizo, pues tenga por cierto, que cuant mayores sean los que contrastaren á los descendientes de tal señor, mayor quebranto sufrirán, porque contrastando la obra que Dio crió é hizo, nada pude durar.

Así, pues, señores de Aragon, de Mallorc y de Sicilia que sois descendientes del sant señor rey En Jaime, á quien Dios hizo nace por su obra y virtud, tened buena confianza sed todos de un parecer y de una misma voluntad, y de este modo seréis superiores á todos vuestros enemigos y príncipes del mundo Por nada desistais, aunque haya malas lenguas, que el desistir seria ir contra lo qu Dios ha formado; daos por satisfechos de l que Dios os ha dado y os dará, y tened pre-

(1) Se llamaba Isabel, y casó en 28 de mayo de 1262, en Clermont, con Felipe, *el atrevido*, hijo de sa Luis. Téngase presente mas adelante, cuando se habla de ese personaje.

(2) Hasta el siglo XV, se entendia por Ultramar los paises de Oriente.

partir, quel departir seria contra aço que Deus ha format. E tenits vos per pagats de ço que Deus vos ha donat eus dara; e vajaus lo cor en tot ço que davant havets entes; que be podets entendre, que tots sots factura de Deus, e Deus es veritat e misericordia e justicia ab vosaltres.

LA PRESA DE MALLORQUES.

CAPITOL VII.

Recompta sumariament les grans proesses del rey En Jacme, e com no essent de etat de XX anys, prengue Mallorques a força darmes.

Enaprés, per ço que cascu entena les grans gracies que Deus feu al senyor rey En Jacme Darago en sa vida, vos en vull dir partida sumariament; que no ho vull tot comptar per ordre, e per ço men stich, com ya sen son feyts molts libres de la sua vida e de les sues conquestes e de la sua bonea de cavalleries e asaygs e proeses. Mas en summa vos ho comptare, per ço que mills vinga a la materia de queus vull parlar.

Com ya davant vos he dit, james no naixque rey a qui Deus faes tantes gracies en la sua vida, com feu aquest senyor rey En Jacme: e de les gracies que Deus li feu vos comptare partida. Primerament que mostra gran miracle en lo seu naximent, axi com davant vos he dit e comptat; e apres ques vae lo pus bell princep del mon, e lo pus savi e lo pus gracios e lo pus dreturer, e cell qui fo mes amat de totes gents, axi dels seus sotsmesos, com daltres estranys e privades gents, que rey qui hanch fos; que aytant com lo mon dur se dira lo bo rey En Jacme Darago. Apres ama e teme Deus sobre totes coses: e qui ama Deus, sis fa son prohisme, e justicia e veritat e misericordia. E daço fo ell be bastat. E apres fo lo millor darmes que negu altre. E totes aquestes gracies pogui yo veure e acebre, e tots aquells quil vaeren, ne dell oyren parlar. Apres li feu Deus gran gracia dels bons fills e

sente todo lo que antes habeis oido, pues bien podeis entender que sois todos hechura de Dios, y que Dios, que está en vosotros, es todo verdad, misericordia y justicia.

LA TOMA DE MALLORCA.

CAPÍTULO VII.

Refiere sumariamente las grandes proezas del rey En Jaime, y como no siendo todavia de edad de veinte años, se apoderó de Mallorca á fuerza de armas.

Despues de lo referido, para que cada cual sepa las grandes gracias que Dios hizo al señor rey En Jaime de Aragon durante su vida, quiero esplicaros parte de ellas sumariamente, pues no quiero esplicarlas todas por su órden, y me abstendré de ello, por cuanto son ya muchos los libros que se han compuesto de su vida, de su conquista, y de lo bueno que era para hechos de caballería, para trazar planes y ejecutar proezas. En suma, pues, os lo referiré, para entrar mejor en la materia de que os quiero hablar.

Como ya anteriormente os he dicho, no nació jamás otro rey á quien Dios otorgase tantas gracias, durante su vida, como las que otorgó á este señor rey En Jaime, y parte de ellas consiste en lo que ahora os voy á referir. Diré primeramente que ya se mostró un gran milagro cuando su nacimiento, como antes he dicho y referido; luego, que se vió ser el mas bello príncipe del mundo, el mas sabio, el mas generoso, [illegible] el mas recto, y mas amado de todos los suyos, ya fuesen súbditos, ya extrangeros y particulares, como no haya sido jamás otro rey, pues, mientras dure el mundo, se le apellidará el buen rey En Jaime de Aragon. Diré despues que amó y temió á Dios sobre todas las cosas, y el que ama á Dios, ama tambien al prójimo [illegible] la justicia [illegible] la verdad y la misericordia. [illegible] suficientemente [illegible] fué mejor que ningun [illegible] gracias se pudo [illegible] los que le [illegible] [illegible]

---

(1) *Gracios* tiene en catalan dos acepciones, el dotado de gracias [illegible] consiguiente, no ha de estrañarse si, á veces, en un mismo capítulo [illegible] significados

de les bones filles e bons nets e netes que viu en sa vida, axi com vos he comptat. Apres encara li feu Deus gracia, que avans que hagues XX anys complits conquest lo reyne de Mallorques, el tolch a sarrahins ab molt dafany quen sofferi ell e ses gents, axi per batalles, com per desayre de viandes, com per malalties, com per altres rahons, segons que porets entendre en lo libre quis feu de la preso de Mallorques. E encara vull que sapiats que la dita preso se feu pus vigorosament e pus baronivol que hanch preso se faes daytal, ciutat com Mallorques, qui es de les forts ciutats del mon e la mills murada. E com lo setge hach durat llonch temps ab frets e ab calors e ab destrets de viandes, ell mana fer al bo compte Dampuries una cava, per la qual la ciutat sesvay; que un gran tros del mur ne vench lo dia de sent Sylvestre e de sancta Coloma, qui fo en lany de MCCXXVIII. E per lo dit lloch hon feu la cava, la host del dit senyor rey, a força de ses gents, fo dels primers ab la espasa en la ma; e dins en lo carrer qui ara se apella sent Miquel era tant fort la batalla, que maravella era. E lo senyor rey conech lo rey sarrahi, e per força darmes acostas a ell, e pres lo per la barba. E aço feu, per ço com ell havia jurat, que james no partiria daquell lloch, entro lo dit rey sarrahi hagues pres per la barba. E axi volch salvar son sagrament.

CAPITOL VIII.

Per quina raho lo senyor rey En Jacme, essent sobre Mallorques, feu jurament de no partir dalli tro lo rey sarrahi prengues per la barba; e com presa Mallorques, Manorques e Yviça li reteren trahut; e quins chrestians foren los primers pobladors de Mallorques.

E aquest sagrament feu lo dit senyor rey,

Añadiré á esto, que le otorgó Dios otra gracia, grande por cierto, y fué en los buenos hijos y buenas hijas, así como en los bueno nietos y nietas que vió durante su vida, com antes os he contado. Aun mas: otra gracia l concedió tambien, cual fué que, antes de cumplir veinte años, conquistase el reino de Mallorca, que arrebató á los sarracenos, con mucho trabajo que sufrió él y su gente, tanto po razon de las batallas, como por falta de víveres, por enfermedades, y por otras razone segun podreis ver en el libro que se compus de la toma de Mallorca. (1) A mayor abundamiento, quiero que sepais, que la mencionada toma de Mallorca se llevó á cabo con ma vigor y bizarría, que la que pueda habers empleado en la de otra ciudad como esta siendo como es Mallorca una de las ciudade mas fuertes del mundo, y que tiene mejore murallas. (2) Largo tiempo hacía que durab el sitio, entre frio y calor y falta de víveres mas, al cabo, mandó el rey al buen conde d Ampurias que abriese una cava, y por ella fu invadida la ciudad, viniendo abajo un gra pedazo de muro, el dia de san Silvestre y d santa Coloma del año mil doscientos veinte ocho. Por dicho lugar donde se hizo la cava la hueste del referido señor rey, á fuerza d gente, fué de las primeras que entraron, espada en mano, y va dentro, en la calle qu ahora se llama de san Miguel, era tan fuert la batalla, que era una maravilla contemplarlo. Allí el señor rey conoció al rey sarraceno y, á fuerza de armas, se acercó á él y le cojid por la barba; y esto lo hizo, por tal como habia jurado que no se separaria jamás de aque punto, hasta tanto que hubiese cojido por la barba á dicho rey sarraceno; es decir, que quiso cumplir su juramento.

CAPÍTULO VIII.

Por qué razon el señor rey En Jaime, estando sobre Mallorca, hizo juramento de que no marcharia de allí hasta que hubiese cojido por la barba al rey sarraceno; y como, tomada ya Mallorca, le rindieron tributo Menorca é Iviza; y cuales fueron los primeros pobladores de Mallorca.

Hizo este juramento dicho señor rey, porque el mencionado rey sarraceno habia arroper ço com lo dit rey sarrahi hi havia gitats en la host ab trabuchs catius chrestians, perque plach a Nostre Senyor Jesu Christ, que ell los ne venjas. E apres que hach presa la ciutat, e tot lo regne se rete a ell, hach a llexar la illa de Manorques, qui es apres XXX milles de la illa de Mallorques; mas lo moxerif de Manorques sen feu son hom e son vassall, e savench ab ell, que lin dona cert trahut tots anys. E semblantment feu de la illa de Yviça, qui es a LX milles prop de la illa de Mallorques: e cascuna es bona illa e honrrada, e cascuna roge C milles, e cascuna era molt be poblada e de bona gent de moros.

---

(1) A menos que haya equivocacion en el texto, es decir, que el *quis* sea un *qui*, en cuyo caso seria diferente el sentido, vese que alude aquí el cronista á una obra especial sobre la conquista de Mallorca, y que no debe confundirse con la crónica del Conquistador.

(2) El nombre de Palma que ahora lleva la capital de la isla de Mallorca es de últimos del siglo XV, ó tal vez del siguiente. No debe estrañarse, pues, que se dé el nombre de la isla á la ciudad, porque así la conocieron todos nuestros cronistas, del mismo modo que se conserva todavía en Valencia, sin variacion, el nombre de la capital y el del reino.

E aço feu lo dit senyor, per ço com nos hi podia alturar; quels sarrahins del regne de Valencia li corrien gran res de la sua terra, axi que les sues gents ne sofferien gran damnatje, perque hi fo mester que hi anas acorrer. E per ço asenyaladament llexa axi les dues illes, que en aquella saho non gita los sarrahins: e axi mateix los hi dexa, per ço com havia a poblar de les sues gents la ciutat de Mallorques e tota la illa. E axi la una població valgra menys per laltra, perque li parech millor. E axi fo que llexas les dues illes poblades de sarrahins, queu savia sera tota hora de conquerir. E quant hach presa la dita ciutat e la illa, ab majors franqueses e llibertats que ciutat sia al mon; perque huy es una de les nobles ciutats del mon, e ab majors riqueses, poblada tota de cathalans, tots donrrat lloch e de bo; perquen son exits huy hereus qui son la pus convinent gent del mon, e la mills nodrida que de ciutat qui al mon sia.

jado, por medio de trabucos, allí donde estaba la hueste, varios cautivos cristianos; mas plugo á Nuestro Señor Jesucristo que el rey los vengase. Tomada, pues, la ciudad, y entregado ya todo el reino al señor rey, tuvo que dejar este la isla de Menorca, que está á treinta millas despues de Mallorca, pero el almojarife de aquella se hizo hombre [1] y vasallo suyo, conviniendose en que le pagaria cada año cierto tributo; y lo propio sucedió respecto de la isla de Iviza, que se halla cerca de la de Mallorca, á sesenta millas. Buenas y famosas son estas tres islas, teniendo de circuito cada una cien millas, y se hallaban muy pobladas, en aquella ocasion, de gente mora, pero escojida.

Esto hizo el señor rey, porque no podia detenerse allí, en razon de que los sarracenos del reino de Valencia hacian correrías por una gran parte de su tierra, de lo que su gente sufria un gran menoscabo; y así fué que, por precision, hubo de ir á socorrerla. Tal fué el principal motivo porque dejó entonces las dos islas, y no arrojó de ellas á los sarracenos; pero lo hizo tambien, porque necesitaba su gente para poblar la ciudad de Mallorca y toda la isla; pues sucediera de aquí, que la una poblacion hubiera valido menos que la otra, y por ello calculó acertadamente que, aun cuando dejase las dos islas pobladas de sarracenos, tenia siempre á mano poderlas conquistar. Tomada la dicha ciudad é isla, concedióle mayores franquezas y libertades que otra ciudad alguna pueda tener; y por esto es en el dia una de las nobles ciudades del mundo, que tiene mayores riquezas, poblada toda de catalanes, y todos de honrado y buen solar, como lo prueban los herederos que hoy salen de allí, gente la mas provechosa y la mas bien criada que pueda haber en cualquiera otra ciudad del mundo.

* * *

---

(1) Son sinónimos, en la organizacion feudal, hombre y vasallo, como se verá mas adelante.

DE LA CONQUESTA DEL REGNE DE VALENCIA.

CAPITOL IX.

Com lo senyor rey En Jacme, apres presa Mallorques, sen torna en Cathalunya, e dellibera fer guerra al rey de Valencia; e com guanya Valencia e lo regne; e en quin temps fon guanyada e conquerida Murcia.

E com tot aço hach conquest e guanyat, tornasen en Cathalunya e puix en Arago. E en cascuna daquestes provincies ell feu corts, hon dona a sos barons e a sos solsmesos molt richs dons e franqueses e llibertats, axi com havia feyt a Mallorques. E no creats que ell anas molt segornant ne deportant per la terra; ans tantost sen ana a Tortosa a la frontera, e comença la guerra ab lo rey sarrahi de Valencia e ab tots los altres sarrahins del mon, axi per mar com per terra, e sofferint vent e plujes e trons, fam, set, fret e calor. E ana conquistant viles, castells, burchs de muntanyes e de plans, tolent als dits sarrahins. E dura tant aquest affany, que depuix fo partit de Mallorques entro que fo ab setge davant la ciutat de Valencia e la hach presa, foren X anys passats: e axi es cert que de la conquesta de la ciutat de Mallorques a aquesta hach X anys drets, sens mes e sens menys. E apres que la dita ciutat de Valencia hach pres, quis pres la vespra de sent Miquel del any MCCXXXVIII, e poblada de les sues gents propies; e puix ana conquistant e prenent tot ço que del dit regne de Valencia era, e aenant envers lo regne de Murcia. Axi que, ell pres Algetzira, qui es de les pus forts viles del

DE LA CONQUISTA DEL REINO DE VALENCIA.

CAPÍTULO IX.

Como el señor rey En Jaime, despues de tomada Mallorca, se volvió á Cataluña, y deliberó hacer guerra al rey de Valencia; y como ganó la ciudad y reino de Valencia; y en qué tiempo fué ganada y conquistada Murcia.

Cuando hubo ganado y conquistado todo esto, el señor rey se volvió á Cataluña, y despues á Aragon, y en cada una de estas provincias celebró cortes, (¹) en las que dió á sus barones y súbditos muchos ricos dones, franquezas y libertades, como habia hecho ya en Mallorca. Y no creais, por esto, que se entretuviera ni perdiera el tiempo andando por el pais; antes bien se fué desde luego á Tortosa, que era la frontera, y de allí empezó la guerra con el rey sarraceno de Valencia y con todos los demás sarracenos del mundo, ya por mar, ya por tierra, sufriendo viento, lluvias y truenos, hambre, sed, frio y calor; conquistando, de este modo, villas, castillos y otros pueblos, que unos estaban en montañas y otros en llanos, y arrojando de todas partes á los dichos sarracenos. Tanto duró este empeño, qu desde su marcha de Mallorca hasta poner e sitio delante de la ciudad de Valencia y tomarla, pasaron diez años, de modo que, desde l conquista de Mallorca hasta la que nos ocupa discurrieron justos diez años cabales, sin ma ni menos. Tomada la ciudad de Valencia, qu fué la víspera de san Miguel del año mil doscientos treinta y ocho, y poblada de gente su ya, fué conquistando y tomando toda la part de dicho reino que se halla yendo hácia el rei no de Murcia; de modo, que tomó Aljezira (Al cira) una de las villas mas fuertes del mundo capaz y distinguida; despues tomó el castill

---

(1) Eran las cortes, en un principio, unicamente la reunion y consejo de próceres para ilustrar monarca en ciertos casos, ó para fallar en otros como tribunal. Cuando el conde Ramon Berenguer I co vocó á los magnates para ordenar los usajes, entonces aparecieron ya con facultadas lejislativas, y lu go, á medida que las clases medias fueron adquiriendo alguna importancia y que los grandes feudos la Corona se fueron subdividiendo, reforzandose de este modo la jurisdiccion real, y disminuyendose l particulares, adquirió mayor fuerza la institucion, tomando creces la representacion popular, puesto q los concejos enviaban tambien á las cortes sus representantes, los cuales constituyeron despues uno los tres brazos de que se componia la Diputacion permanente ó Generalidad, con el nombre de bra *real*, esto es, de los que eran vasallos del rey y nó de señor. Las cortes de Lerida en que don Jaime f jurado rey de Aragon, son las primeras catalano-aragonesas que consigna la historia, en que se desc bre marcada la forma representativa que posteriormente y por tantos siglos se conservó en las demá ya las celebrase cada uno de los estados de la confederacion en su capital respectiva, ya todos juntos un punto limítrofe, que solia ser Monzon, de modo que en el primer caso se llamaba *parlamento*, que e congregacion para un objeto especial, ó *cortes generales* de Aragon, de Cataluña etc. y en el segundo *c tes generales de la Corona*, es decir, verdadera congregacion de los representantes de todos los estados que aquella se componia.

mon, e bona vila e honrrada. E puix pres lo castell de Xatıva e la vila; lo qual castell es lo pus real castell que nengu rey haja, e la vila bona e gran e de gran valor e fort be murada. E apres pres lo castell de Cosentayna, e la vila de Alcoy e Albayda e Penaguila e molts daltres llochs que seria llonga manera descriure. E axi mateix ab molts barons sarrahins que havia en lo dit regne ell feu treues, per ço que los llochs que havia presos pogues poblar: e tots aquells empero ab qui ell feu treues li responien de cosa sabuda lany. E encara puix pres lo castell de Cullera qui es riba mar, e la vila e lo castell de Corbera, e la vila Dalfandech, ab tres castells qui havia. E puix pres Bayren, qui es bon castell, e puix pres Palma e Vilallonga e Rebollet e Gallinera e la vall de Logar e la vall de Xalo e vall de Xebea e Alcala e Denia e Locayba e Polop e Carbona e Guaix e Berdia e Calp e Godalest e Confrides e castell Hortgeta e Finestrat e molts daltres castells e viles qui son daquella part. Puix pres Saria e Elocau e Castellnou e la ciutat de Segorb e lo castell e la vila de Xerica e altres llochs molts qui son de aquella part. Puix pres Quart e Manizes e Paterna e Ribarroja e Vilamarjant e Gest e Benaguazir e Llyria e Xiva e Bunyol e Macastre e Madrona e Xullell e Viladejora qui son set castells en una val; e puix Navarres e Lombay e Anguera e Castalla e Tibi e Ibi e Saxona e Torrestorres e Albes qui son mes de X castells, e molts daltres llochs, los quals yo no vull scriure, per ço com ja damunt vos he dit, quen lo libre qui es feyt de la conquesta ho trobarets. Mas empero abans que la ciutat de Valencia hagues presa, havia ja conquest molts bons llochs e viles e castells, axi com damunt vos he dit. Mas empero nomenar vos ne alguns llochs qui son molt reyals, que a cascu tanyeria a esser ciutat. Primerament conques,

de Játiva con su villa, cuyo castillo es el mas rejio que otro rey alguno pueda tener, al paso que la villa es buena y capaz, de gran valor, y muy bien rodeada de murallas; luego, tomó el castillo de Cocentaina y la villa de Alcoy, Albaida, Penaguila y muchos otros lugares que seria cosa larga describir. Al propio tiempo, hizo treguas con muchos barones sarracenos que habia en el citado reino, con el objeto de poder poblar todos los lugares que habia tomado, de lo que respondian dichos barones con un donativo fijo cada año. Aun mas: tomó el castillo de Cullera, que está á orillas del mar, la villa y el castillo de Corbera, y la villa de Alfandech con tres castillos que tenia; tomó despues Bairen, que es un buen castillo, y luego Palma, Villalonga, Rebollet, Gallinera, el valle de Logar, el valle de Xaló, el valle de Jabea, Alcalá, Denia, Locayba, Polop, y Carbona, Guaix, Berdia, Calpe, Godalest, Confrides, Castillo Hortgeta, Finestrat y muchos otros castillos y villas que hay por aquella parte. Luego tomó Sariá, Elocau, Castellnou, la ciudad de Segorbe, el castillo y la villa de Ejérica y otros muchos lugares de por allí. Luego tomó Quart, Manizes, Paterna, Ribarroja, Vilamarchante, Cheste, Benaguazir y Lliria, Chiva, Buñol, Macastre, Madrona, Xullell, y Viladejora que son siete castillos que hay en un valle; y despues, Novarres, Lombay, Anguera, Castalla, Tibi, Ibi, Sexona, Torrestorres y Albes, que son mas de diez castillos, y muchos otros lugares, que no quiero mencionar por la razon que ya he dicho antes, de que lo encontraréis en el libro que se hizo de la conquista (¹). Antes, empero, de que el rey tomara la ciudad de Valencia, habia conquistado ya muy buenos lugares, villas y castillos, en gran número, como antes os he dicho; sin embargo, quiero nombraros algunos de dichos lugares que son muy rejios, á cada uno de los cuales le tocaria ser ciudad. Primeramente conquistó, saliendo de Tortosa, hácia la marina, Amposta, que era en aquel tiempo lugar real, el castillo de Ulldecona, Peñíscola, Orpesa, Castellon, Burriana, Almazora, Chilches, Almenara, valle de Segó, Murviedro y el Puig; y asímismo, tierra adentro,

---

(¹) Bajo este nombre seria posible tambien que aludiera aquí el cronista á los libros llamados del Repartimiento, que se mandaron formar en las conquistas de Mallorca y Valencia, y que se conservan en el archivo de la Corona de Aragon. El de la primera contiene detalles muy minuciosos, pues á mas del nombre del caballero agraciado, calidad y linderos de la finca donada, e indicacion, á veces, de su antiguo poseedor sarraceno, esplica como se hizo el repartimiento; al paso que el de la segunda se contenta, muchas veces, con expresar solo el nombre del que recibe, el número de *jovatas* de tierra, ó la casa que se le da, y la fecha. Por el mismo estilo, antes y despues de don Jaime, mandaron otros conquistadores formar estos rejistros para distribucion de las propiedades de los vencidos, como, por ejemplo, el que en 1086 hizo extender Guillermo de Normandia, despues de su conquista de Inglaterra, y al cual los anglo-sajones vencidos dieron el expresivo nombre de *Libro del juicio final* (Domesday-bok), porque contenia la sentencia irrevocable de su expropiacion; y el que formaron Balduino de Flandes y los barones sus compañeros, cuando, á principios del siglo XIII, hubieron conquistado el imperio griego.

hixent de Tortosa envers la marina, Amposta, qui en aquell temps era reyal lloch, e lo castell Dulldecona e Peniscola e Orpesa e Castello e Borriana e Almesora e Xilches e Almenara e Vall de Segon e Morvedre e el Puig. E axi mateix conques envers la terra ferma vall de Roures e Morella e sent Matheu e Cervera e Valltrayguera e la Iana e la Salçadella e les Coves e Cabanes e Elbalech e Vilafames e lo castell Duxo e La vall e Altura e lo riu de Millas, qui son XXX castells forts a maravella, e lo castell e la vila Donda hon ha aytantes torres com ha dies en lany. E axi mateix havia conquest ço que davant vos havia ja parlat, e molts daltres castells que en lo libre de la conquesta ho trobarets. E com tot aço hach conquest e ordonat, volch anar vesitar lo regne Darago e Cathalunya, e lo comptat de Rosello e de Cerdanya e Conflent, que son cosi germa lo compte En Nunno Sanxes li lexa, qui ab ell era passat a Mallorques. E axi mateix ana visitar Muntpesller, de que ell havia gran goig a vesitar. E en cascu dels llochs hon ell anava feyen grans professons e gracies a Nostre Senyor ver Deus qui los havia salvat, e feyen baylls e jochs e solaces diverses, que cascu sesforçava que li poguessen fer honor e plaer; e ell axi mateix a tuyt feya gracies, e donava dons tants, que encara ne son tots benenants aquells qui exits ne romases son apres dells.

CAPITOL X.

Com los moros del regne de Valencia, ab ajuda dels reys de Murcia e Granada, se alçaren, e com lo senyor rey En Jacme, estant en Catalunya, envia son fill, linfant En Pere, ab companya de cavallers, e fo presa Montesa, e pacificat lo regne.

E axi estant ell en aytal deport, los sarrahins qui eren del regne de Valencia, qui eren ab ell en treues e en paus, pensant quel dit senyor rey los era luny, e abans que ell hi pogues haver acorregut, haurien cobrats molts castells e molts llochs; axi com so pensaren, ab consell e ab ajuda del rey de Murcia e del rey de Granada, alçarense per les forces e ab los castells que pogueren haver, dels quals hagueren molts abans quels chrestians sen fossen apercebuts. E corregueren tota la terra,

conquistó valle de Roures, Morella, San Mateo, Cervera, Valltrayguera, la Jana, la Salzadella, Las Coves, Cabanes, Elbalech, Vilafamés, el castillo de Montornés, Burriol, Nulles, el castillo de Uxó, La Vall, Altura y Rio-de-Millás, que son treinta castillos fuertes que maravillan, y el castillo y la villa de Onda, que tiene tantas torres como dias el año. Sin esto, habia conquistado todo lo demás de que antes os hablé, y muchos otros castillos que encontraréis mencionados en el libro de la conquista. Cuando el señor rey hubo conquistado y puesto en órden todo lo referido, quiso ir á visitar el reino de Aragon y Cataluña, y el condado de Rosellon, de Cerdaña y de Conflent, que le dejó su primo hermano el conde En Nuño Sanchez, el cual le habia antes acompañado á Mallorca; y asímismo visitó Mompeller, cuyo punto tenia un gran gusto en visitar. En cada uno de los lugares á donde iba se hacian grandes procesiones, y se daban gracias á Nuestro Señor, Dios verdadero, que les habia salvado; y hacian bailes, juegos y otros varios pasatiempos, en lo que todos se esforzaban, para que fuesen en obsequio y á gusto del rey, quien, por su parte, dispensaba asímismo gracias á todos, y tantos dones les daba, que todavía se cuentan por dichosos los descendientes de los que los recibieron, y los que vinieron despues.

CAPÍTULO X.

Como los moros del reyno de Valencia, con la ayuda de los reyes de Murcia y de Granada, se alzaron; y como el señor rey En Jaime, estando en Cataluña, envió su hijo, el infante En Pedro, con acompañamiento de caballeros, y fué tomada Montesa, y pacificado el reino.

Mientras que en esto se ocupaba el rey, los sarracenos que habia en el reino de Valencia, y que con él habian firmado paz y treguas, calculando que, lejos como estaba de ellos dicho señor, podrian recobrar muchos castillos y lugares, antes que pudiera regresar; tal como lo pensaron, y además con consejo y ayuda del rey de Murcia y del rey de Granada, se alzaron por las fortalezas y con los castillos que pudieron recobrar, muchos de los cuales sorprendieron, antes que de ello se apercibiesen los cristianos; y corriendo todo el pais, cau-

e cativaren molts chrestians, e feren molt de damnatje. E tantost lo procurador del regne e richs homens e les ciutats e viles e llochs trameteren missatgies al senyor rey, e faeren li saber tota la veritat del feyt. De la qual cosa ell fo molt despagat, e tantost ordona, quel senyor infant En Pere, fill major seu, que pensas de venir al regne de Valencia, e que sen menas companya de cavallers de Cathalunya e Darago; e dona li tot poder en totes coses, axi com a la sua persona. E lo dit senyor infant En Pere, axi com aquell qui era del pus alt cor e de millor que nul hom qui hanch fos nat ne creu que nexera, ab gran pagament e alegre reebe lo dit poder e pres comiat del senyor rey son pare, quil beney el senya e li dona la sua gracia.

E tantost pensa de venir al regne de Valencia ab richs homens e cavallers e paons de Cathalunya e Darago. E com fo en la ciutat de Valencia, pensa de ordonar sos richs homens e cavallers e ciutadans e almugavers e servens de maynada e homens de mar, e partils tots lla hon veya que eren mester, e ell anassen envers Xativa, e trobas ab los moros qui eren grans gents a la canal Dalcoyll, e desconfilos, els mena tots a mort e a perdicio. E puix va daltra part, e feu altre tal, axi que, com hom se pensa quell fos en un lloch, ell era en altre, e lla hon no podia anar a cavall,

tivaron muchos cristianos, é hicieron por todo mucho daño. Desde luego el procurador del reino y varios ricos hombres, así como ciudades, villas y lugares, enviaron mensajes al señor rey, haciéndole saber la verdad del hecho, de lo que quedó el señor rey muy disgustado, por lo que ordenó en seguida, que el señor infante En Pedro, su hijo mayor, pasase cuanto antes al reino de Valencia, llevando consigo acompañamiento de caballeros de Cataluña y Aragon, á cuyo fin le dió tan amplios poderes cual si fuese su propia persona. Y el señor infante En Pedro, por ser, como era, hombre de espíritu el mas elevado y el mejor que haya nacido y pueda nacer, con gran satisfaccion y alegría, recibió el mencionado poder, y se despidió del señor rey su padre, que le bendijo y le santiguó y le dió su gracia.

Su primer pensamiento fué ir en seguida al reino de Valencia con los ricos hombres, caballeros y peones de Cataluña y Aragon, y llegado que hubo á la ciudad de Valencia, procuró ordenar sus ricos hombres, caballeros, ciudadanos, almogavares (¹), sirvientes de meznada y hombres de mar, y los fué repartiendo todos por los puntos donde veia que era menester. Marchó el infante hácia Játiva, y encontrándose con los moros, que eran en gran número, en el canal de Alcoy, los destrozó á todos, sembrando entre ellos muerte y perdicion. Dirigióse luego á otra parte é hizo lo mismo, de modo que, cuando se figuraban que estaba en un punto, era en otro, y donde no podia ir á caballo, marchaba á pie con los almogavares. Así fué sosteniendo con

---

(1) Cuando las primeras irrupciones africanas, quedó España despoblada en varios de los territorios que la componian, y sus moradores, fugitivos, se salvaron en las fragosidades de los montes, desde donde, si estaban contiguos á una nacion vecina, como en el Pirineo, hacian continuas irrupciones, y si aislados, como en el Muradal, bajaban á asaltar por necesidad á amigos y enemigos, de manera que tales puntos vinieron á transformarse en presidios de infamia, en los que se acojian lo mismo cristianos que sarracenos, quienes, organizados en tribus, y dando á sus jefes nombres árabes, hacian correrías por su cuenta, sin prestar servicio conocido á ninguna de las nacionalidades españolas. La Corona de Aragon fué la que transformó ese pueblo errante y feroz, ó, mas bien, la que, con su ejemplo, creó una institucion militar nueva de grande utilidad para sus conquistas, pues siendo soldado el almogavar, conservaba al propio tiempo el carácter originario de su raza, así que, son estos y no los primitivos los verdaderamente celebrados por sus famosas hazañas. Dividiéronse, pues, en compañías, cuyos capitanes llevaban el nombre de *al-mocaten* ó almugaden, y teniendo otros jefes llamados *dalil* ó adalid, los cuales eran guias ó conocedores de caminos, con facultad de juzgar sobre lo que acontecia en las correrías ó cabalgadas, de distribuir la presa etc. El soldado, segun Desclot, vestia solo una *gonella* ó sayo, unas bragas de piel, y abarcas por calzado, salvando las piernas con antiparas, que tambien eran de piel, como el morral ó zurron que les cubria la espalda, para llevar la comida diaria, y la redecilla (acaso el *rociolo* de los godos) con que sujetaban su cabello, aun cuando diga Moncada que esta era de hierro. Traian al cinto una correa, de la que colgaba una bolsa ó esquero para proporcionarse lumbre, y pegado á la misma un cuchillo ó daga. Su cabello flotaba libre como el de los antiguos bárbaros, pues no se lo cortaban nunca, como ni tampoco se afeitaban, y sus armas consistian en una azcona ó lanza corta y arrojadiza, y las tres ó cuatro dardos, que, como municion de repuesto, llevaban á la espalda. Su modo de iniciarse en las sorpresas, ó, mas bien, su grito de guerra era el Dispierta hierro! (*Desperta ferres!*) y sacudiendo al mismo tiempo con su azcona ó hierro contra las piedras, producian en todas direcciones innumerables chispas, cuya luz era de un efecto aterrador y formidable en los ánimos de los enemigos, sobre los cuales se arrojaban desde luego en torrente y con general gritería. *Mghabbar*, precedido del artículo *al*, significa en árabe polvoroso, y *Muhavir* es igual á *Muhavar*, que, en hebreo, equivale á socio, compañero ó adjunto. Martinez Marina en su *Catálogo de voces arábigas* escribe almogavar y no almogávar, y en Cataluña, donde el nombre de Almogaver ha quedado como apellido en algunas familias, se pronuncia igualmente largo.

anava a peu ab los almugavers. E axi que mena tant fortment la guerra, quels sarrahins no sabien ques fessen, que lla hou cuydaven esser pus sauls, en aquell lloch los prenien els oceyen, e cativaven aquells ques volien, e mes los la mort al ventre en tal manera, que nos sabien a que sen prenguessen. E pensarense ques metessen en un fort castell qui es a una llegua prop de Xativa, qui ha nom Montesa, e que daquell lloch darien gran dany a tota la terra.

E lo senyor infant sabe lo llur proposit per espies que tenia entre ells, e lexa hi ajustar grans gents. E un mati, avans que jorn fos, ell fo entorn del castell e de la mola ab gran gents de peu; apres trames per tota la terra a sos richs homens e cavallers, que vinguessen a ell a Montesa. E axi com ell ho manava, axis feu: e vench li la host de la ciutat de Valencia e de totes les viles del regne. E ha assatiat lo dit lloch de Montesa, e tench lo en tal manera assatiat, e tant, entro hach lo dit castell, quis reteren a ell. E puix lo dit lloch de Montesa fo retut, tots los llochs qui seren alçats se reteren, axi que segurament hom pot be dir, que dit senyor infant En Pere conques altra vegada partida del regne de Valencia. E tots jorns les novelles anaven al senyor rey son pare dels grans ardiments e almugavies e cavalleries e assays quel dit senyor infant feya sobre los moros.

tal brio la guerra, que los sarracenos no sabian ya qué hacerse; donde creian estar mas á salvo, allí los cogian y mataban, haciendo cautivos á cuantos querian, y de tal modo les clavó la muerte en las entrañas, que no sabian donde volverse, hasta que imaginaron encerrarse en un fuerte castillo, que está á una legu cerca de Játiva, llamado Montesa, por cree que desde allí podrian ocasionar gran daño todo el país.

Pero como el señor infante supo el plan qu llevaban, por medio de espías que tenia entr ellos, dejó que se reuniera allí gran gentío, una mañana, antes de amanecer, salió con gra numero de peones, y circunvaló el castillo la peña, enviando en seguida por el país á su ricos hombres (1) y caballeros, para que todo acudiesen á Montesa, donde él estaba. Tal como lo dispuso, así se cumplió, compareciendo desde luego, las huestes de la ciudad de Valencia y de todas las villas del reino, con lo qu se rindió Montesa, y se entregaron todos lo demás lugares que se habian alzado, pudiendo ciertamente decirse, que el referido seño infante En Pedro conquistó otra vez una part del reino de Valencia. Contínuas eran las noticias que llegaban cada dia al señor rey, s padre, de las grandes empresas, almogaverias hechos de caballería y demás empresas qu ejecutaba dicho señor infante sobre los moros

CAPITOL XI.

Com lo senyor rey En Jacme mullera son fill, linfant En Pere, ab la regina dona Costança, filla del rey Manfre de Sicilia; e linfant En Jacme ab Sealrmonda, filla del comple de Foix; e feu archebisbe de Toledo linfant en Sanxo.

E ell havia gran goig e gran plaer; empero

CAPÍTULO XI.

Como el señor rey En Jaime casó á su hijo, el infant En Pedro, con la reina doña Constanza, hija d rey Mamfredo de Sicilia, y al infante En Jaime co Esclaramunda, hija del conde de Foix, é hiz ar zobispo de Toledo al infante En Sancho.

Grande era el gozo y placer que sentia

---

(1) En la traduccion de la Crónica de D. Jaime I. pagina 13, se puso la siguiente nota, que creo del c so reproducir, para dar una idea de lo que eran los ricos hombres.

«Era este un título con que se distinguian algunos magnates en Castilla y Aragon. La voz *Rico* ha co servado aquí la misma acepcion que tenia antiguamente en el idioma teutónico, de donde procede; pu *Rik* significaba en aquella lengua, valiente, poderoso; y así Teodorico, Theod-rik, valia lo mismo q poderoso en la nacion (*Theod*, pueblo, nacion): Alarico ó All-rik, queria decir, enteramente ó muy pod roso (All todo, y adverbialmente, del todo) etc. Mas adelante se dió a este vocablo, con sus derivados compuestos, una significacion distinta, aplicándolo solamente al que posee muchos bienes de fortun Los ricos-hombres en Aragon ponian en sus escudos de armas un caldero, en señal de que mant nian campaña crecidas tropas, y usaban estandarte particular ó señera, por lo que se les llamó tambien r cos-hombres de señera. Algunos habia que se llamaron de Naturaleza, y estos eran los descendientes aquellos nobles antiquísimos que gobernaron el reino en aquel tiempo en que no se habia elegido a nuevo príncipe, despues de la triste pérdida de España; y son los Corneles, los Lunas, Azagras, Urrea Alagones, Romeos, Foces, Entenzas y Lizanas.»

al pus tost que el pogue ell vench al regne de Valencia, e asenyaladament com hach missatge quel rey don Alfonso de Castella se volia veure ab ell, qui era son gendre, e que amenava en Valencia la regina sa filla e sos infants, per honor del dit senyor rey En Jacme, que ell tenia com a pare. Axi que pensa de venir en Valencia, e troba lo senyor infant En Pere qui hach mesos los moros tots aquells que li foren rebels a destructio, e fo molt alegre e pagat dell e de tots sos feyts. E finalment tracta e ordona que li donas muller, per ço com de moltes parts li venien molts honrrats matrimonis de filles demperadors e de reys. E finalment acordas, que li donas la filla del rey Manfre, qui era rey de Sicilia e de Principat e de tota Calabria e de terra de Taranto e de terra Dortrento e de Pola e de Brus e de tota aquella encontrada entro en la ciutat de Scales, qui es en la marcha Dancona; e la sua mar tenia de plaja Romana entro a sent Fabia, qui es mar de la dita ciutat de Scales e de Fermo; e era fill del emperador Fraderich, qui era lo pus alt senyor del mon e de la major sanch.

E lo dit rey Manfre vivia pus honrradament que senyor qui fos al mon, e ab majors feyts e messions; axi que aquell matrimoni plague al senyor rey En Jacme Darago e al senyor infant En Pere, son fill, mes que matrimoni qui al mon fos. Si que hach sos missatgers honrrats e bons qui anaren fermar lo feyt ab los missatgers del rey Manfre qui per aquella raho eren venguts. E com foren en Napols, fermaren llurs feyts ab lo rey Manfre; e ab deu galees be armades amenaren la donzella, qui era de edad de quatorze anys, e era la pus bella crealura e la pus sabia e honesta qui hanch en aquell temps fos; e ab gran goig e ab gran alegre, molt be acompanyada de richs homens e de cavallers e de ciutadans e de prelats e de dones e de donzelles, amenaren la en Cathalunya al dit senyor infant, e pres la per muller legitimament, axi com la sancta sgleya mana. E a les noces fo lo bon rey son pare e tots sos germans e tots los barons Darago e de Ca-

rey En Jaime con tales nuevas; sin embargo, tan pronto como le fué posible, pasó al reino de Valencia, principalmente, por haberle llegado un mensaje, diciéndole que el rey don Alfonso (¹) de Castilla, su yerno, queria verse con él, y pasaria á dicha ciudad, llevando consigo á la reina su hija y sus infantes, en obsequio de dicho señor rey En Jaime, á quien tenia como padre. Así, pues, se vino á Valencia, y encontrando al señor infante En Pedro, que habia destrozado á todos cuantos moros le habian sido rebeldes, fué grande la alegría y satisfaccion que tuvo, tanto de él, como de todos sus hechos; y como llevase el intento de casarlo, pues que de muchos parajes se le proponian muchos y honrados matrimonios de hijas de emperadores y de reyes, lo dispuso así, y por último resolvióse á darle la hija del rey Mamfredo, que era rey de Sicilia y del Principado, de toda Calabria, del país de Tarento, del de Otranto, de la Pulla, del Abruzo y de toda aquella comarca que hay hasta la ciudad de Ascoli en la Marca de Ancona, cuyo mar se estendia desde playa Romana hasta San Fabian, que es el mar de dicha ciudad de Ascoli y de Fermo. Era el rey Mamfredo hijo del emperador Federico, que fué el mas alto señor del mundo y de mas ilustre sangre (²).

Vivia el citado rey Mamfredo con mayor esplendidez que otro señor pudiera haber en el mundo, así como era tambien espléndido en sus obras y en sus gastos, y esta fué la causa porque dicho matrimonio plugo al señor rey En Jaime de Aragon, y al señor infante En Pedro, su hijo, mas que otro alguno de cuantos pudiesen buscarse en todo el mundo. Con esto, nombró sus mensajeros, personas dignas y capaces, que fueron á cerrar el trato con los del rey Mamfredo, los cuales habian venido por igual razon; luego en Nápoles concluyeron el negocio con el mismo rey Mamfredo, y en dos galeras muy bien armadas se llevaron á la doncella, que era de edad de catorce años, la mas bella criatura, la mas discreta y honesta de cuantas existieran en aquel tiempo; y con gran gozo y con grande alegría, muy bien acompañada de ricos hombres, caballeros, ciudadanos, prelados, damas y doncellas, la llevaron á Cataluña, á dicho señor infante, que la tomó por legítima esposa, segun manda la santa Iglesia. Fueron á las bodas el buen rey su padre, todos sus hermanos (³), y todos los barones de Aragon y Cataluña; y en ellas

---

(1) Alfonso X, llamado *El Sabio*.
(2) Federico II.
(3) El matrimonio de Pedro III con Constanza, hija de Mamfredo y de Beatriz, hija de Amadeo, conde de Saboya, verificóse en Mompeller el dia 13 de julio de 1262.

thalunya. E pogra us dir los grans feyts que en aquelles noces se faeren; mas qui ho volra saber, vajassen al llibre quis feu del dit senyor infant En Pere, de puix que fo rey, e lla trobarets les grans nobleses e dons que en aquelles noces se faeren, e daltres llongues rahons que yo lleix descriure, per ço com ja esta en escrit. E daquesta donzella qui havia nom la regina Costança hach lo dit senyor infant En Pere molts infants, dels quals sobrevixqueren a la dita senyora regina e a llur pare quatre fills mascles e dues donzelles, ço es a saber, linfant Nanfos e linfant En Jacme e linfant En Fraderich e linfant En Pere. E cascu daquests senyors ixqueren los pus savis princeps del mon, e los millors darmes e de tots feyts, segons que avant trobarets, com lloch e temps sera que parlem dells; e de les donzelles, axi com damunt vos he dit, fo la una regina de Portogal e laltra fo muller del rey Robert, rey de Jerusalem.

E axi feyt aquest matrimoni, dona lo senyor rey En Jacme muller al altre fill per nom linfant En Jacme, e dona li per muller la filla del compte de Foix, qui es lo pus honrrat baro e lo pus rich que sia en la Llenguadoch. La qual filla del dit compte de Foix havia nom madona Scalrmonda, e fo de les pus savies dones e de millor vida e de les pus honestas que hanch fos neguna dona. E en aquelles noces axi mateix se faeren de grans feyts e donrrats, e per barons de Cathalunya e Darago e de França e de Gasconya e de tota la Llenguadoch. E daquesta dona hach lo dit senyor infant En Jacme molts fills e moltes filles, dels quals sobrevixqueren al pare e a la mare quatre fills e dues filles, axi mateix com del senyor infant En Pere. E lo primer fill hach nom infant En Jacme, e laltre infant En Sanxo, e laltre infant En Ferrando, e laltre infant En Phelip: e de tots aquests senyors vos dire la llur vida e lo llur feyt, com lloch e temps sera. E de les donzelles fo la una muller de don Joan, fill del infant En Manuel de Castella, e laltra fo muller del damunt dit rey Robert, qui la pres, de puix fo morta madona

se hicieron grandes cosas, que me seria fácil contaros, pero el que quiera saberlo, véalo en el libro que se escribió del referido señor infante En Pedro, después que fué ya rey, donde encontrará los nobles actos y grandes dones que se hicieron en dichas bodas, con otras largas relaciones, de que yo prescindo, por la razon de que está ya escrito (1). Dicho señor infante En Pedro tuvo de esta doncella, que era llamada la reina Constanza, muchos hijos de los cuales sobrevivieron á dicha señora reina y á su padre, cuatro varones y dos doncellas, á saber, el infante En Alfonso, el infante En Jaime, el infante En Federico y el infante En Pedro. Tales señores vinieron á ser los mas sabios príncipes del mundo, y los mejores en armas y en toda clase de hechos, segun encontraréis mas adelante, cuando será tiempo y ocasion de hablar de ellos; y de las doncellas, de que acabo de hablar, fué la una reina de Portugal, y la otra esposa del rey Roberto, rey de Jerusalen (2).

Concluido este matrimonio, el señor rey E Jaime casó el otro hijo, llamado el infante E Jaime, y le dió por esposa la hija del cond de Foix, que es el mas distinguido baron y mas rico que hay en Languedoc, llamada Esclaramunda, una de las mujeres mas discretas de mejor vida y de las mas honestas que hayan existido. En sus bodas se verificaron igua mente grandes y nobles hechos por barone de Cataluña y de Aragon, de Francia, Gascuña y de todo el Languedoc. Tuvo referido señor infante En Jaime de esta seño muchos hijos y muchas hijas, de los cuales sobrevivieron al padre y á la madre cuatro los primeros y dos de las segundas, así co sucedió respecto del señor infante en Pedr El primer hijo tuvo por nombre infante E Jaime, el otro infante En Sancho, el otro infante en Fernando y el otro infante En Felip y de todos estos señores os contaré despu su vida y hechos, á su tiempo y lugar. De l doncellas, la una fué esposa de don Juan, hijo del infante En Manuel de Castilla, y la ol lo fué del ya mencionado rey Roberto, que tomó por tal, despues de muerta mi seño Violante, que fué hija del señor rey En Ped De todos estos infantes os contaré, pues, vida y costumbres cuando será lugar y tiem

Luego que el rey tuvo casados estos dos jos suyos, hizo arzobispo de Toledo al terce que se llamaba el infante En Sancho, y

---

(1) No seria estraño que el cronista se refiriese aquí á la crónica de Bernardo Desclot, conclui segun se cree, algunos años antes que la suya

(2) Roberto, llamado el *Sabio* y el *Bueno*, rey de Nápoles y de Jerusalen, conde de Provenza, tercer jo de Cárlos II el *Cojo*. Petrarca le compuso un epitafio, digno de la persona á quien iba dirigido y autor.

Violant, filla qui fo del senyor rey En Pere. E de tots aquests infants vos comptare llur vida e llur estament, com lloch e temps sera.

Apres que hach mullerats aquests dos fills seus, feu archebisbe de Toledo del terç fill, qui havia nom linfant En Sanxo, e fo molt devot e bo, que en lo temps que vivia lo feya hom hu dels millors prelats del mon, e dels pus sancts e honests, e aquell qui molt ajuda a crexer la sancta fe catholica en Espanya, e dona gran dany e gran baxament als sarrahins, si que a la fi mori en batalla contra sarrahins. E axi pochlo hom metre en compte dels martres, que la sancta fe catholica a mantenir e exalsar mori. E com lo senyor rey En Jacme Darago vae complides totes aquestes coses, estech molt alegre e pagat, e endreça tots sos regnes.

CAPITOL XII.

Com lo rey don Alfonso de Castella vench la primera vegada en lo regne de Valencia ab la regina sa muller e sos fills, per vaer lo rey Darago, e lo bon acolliment que li feu, e les convinences que amdos tractaren del feyt de la conquesta del regne de Murcia; e com lo rey En Jacme la prese a son carrech.

Ara tornare a dir, com lo dit senyor rey de Castella vench en Valencia ab la regina sa muller e ab sos fills. E lo dit senyor rey En Jacme Darago exi li a carrera als mollons dels regnes, e ordona en tal manera sos regnes e sa terra, que les gents qui ab lo rey de Castella venien no trobaven res a vendre per ningun diner, ans tuyt venien pendre racio de totes coses que demanaven de boca, de la cort del dit senyor rey Darago. E donavals hom tant bastantment tot ço que demanaven de boca de la cort, ne havien ops, quels troters daquels venien per les places moltons entegures e cabrits e quarters de vedelles e de vaques, e pa e vi e capons e gallines e conills e perdius, e de totes altres bolateries, axi que les gents del lloch hon eren vivien quax per no res: tant feyen bon mercat de les coses. E axi dura aquesta messio mes de dos mesos quel rey de Castella estech en la ciutat de Valencia o en lo regne, que hanch un diner no despenia del seu, ell ne persona qui ab ell fos.

muy devoto y bueno, tanto, que, en el tiempo en que vivia, se le tenia por uno de los mejores prelados del mundo, de los mas santos y honestos, y que mucho ayudó para multiplicar la santa Fe católica en España, pues ocasionó gran daño y disminucion á los sarracenos, hasta que, al fin, murió contra ellos en una batalla, por lo que se le puede bien contar entre los mártires, ya que murió por mantener y ensalzar la santa Fe católica. Cuando el señor rey En Jaime de Aragon vió cumplidas todas estas cosas, estuvo muy alegre y satisfecho, y fué entonces cuando arregló todos sus reinos.

CAPÍTULO XII.

Como el rey don Alfonso de Castilla vino por la primera vez al reino de Valencia, con la reina su esposa y sus hijos, para ver al rey de Aragon; de la buena acojida que este le hizo, y de los convenios que ambos trataron acerca de la conquista del reino de Murcia, y como el rey En Jaime la tomó á su cargo.

Vuelvo á hablar ahora de como el mencionado señor rey de Castilla vino á Valencia, con la reina su esposa y con su hijos. Salióle al encuentro dicho señor rey En Jaime á los mojones que dividian los reinos; y previno de tal modos los suyos y sus tierras, que la gente que venia con el rey de Castilla no encontraba quien le vendiese nada por dinero, pues todos iban á proveerse, por lo tocante á cosas de boca, y por mas que pidiesen, en la córte de dicho señor rey de Aragon, abasteciéndoles esta con tal abundancia de víveres y cuanto necesitaban, que sus troteros llegaban á vender por las plazas carneros enteros y cabritos, cuartos de ternera y de vaca, pan, vino, capones, gallinas, conejos, perdices y toda clase de volatería, así que, la gente del lugar en que se hallaban vivia cuasi por nada: á tan buen precio se vendian las cosas. Duró tal gasto mas de dos meses que estuvo el rey de Castilla en la ciudad de Valencia ó en el reino, sin que le costase un dinero de lo suyo ni á dicho señor ni á persona alguna de las que le acompañaban; y durante tal tiempo, debeis saber que los reyes y las reinas, los infantes, condes, vizcondes, barones, prelados y caba-

[illegible] que visqueu [illegible] e comptes e [illegible] cavallers, que [illegible] regnes, e ciutadans [illegible] alegre e gran de-

[illegible] lo rey de Castella parla [illegible] senyor rey Darago e dix li:—Pa- [illegible] que vos me prometes, com me [illegible] filla per muller, quem ajudariets [illegible] regne de Murcia, e es veritat [illegible] dit regne havets vos bona part, [illegible] a vostra conquesta es Alacant e Elxe e [illegible] Delda e de Novelda e Asp e Petrer e Cri- [illegible] e Favanela e Callosa e Oriola e Guardamar entro sus al camp de Muntagut per terra, e per mar entro sus Carthagenia e Alama e Lorcha e Mula e Caravacha e Senagy e Bulles e Nogat e Libreny e Villena e Almansa e molts daltres castells qui son del dit regne: e son de la conquesta vostra. E axi, pus Deus vos ha feyt tanta de gracia, que havets conquest lo regne de Valencia, prech vos axi com fill pot pregar paré, que vos majudets a conquerir lo dit regne, e com aquest sia conquest, vos hajats los llochs qui son de la vostra conquesta, e nos los nostres; que per cert a nos ve gran dany daquell regne, e a totes les nostres terres.—E lo senyor rey Darago respos hi, que molt era pagat daço que dit havia, e que axi era ver de totes coses com ell havia dit, e que pensas danar en la sua terra, e que donas consell en les altres fronteres; que ell prenia sobre si la conquesta de Murcia, e què jurava davant del, que nul temps no cessaria tro la hi agues conquesta, e la ciutat e gran res del regne.

E lo dit rey de Castella llevas, e anal besar en la boca, e dix li:—Pare senyor, jous fas moltes gracies daço que vos mavets dit, e pus axi es, yo men tornare en Castella, e pensare de endreçar totes les fronteres qui son envers la terra del rey de Granada, e asenyaladament Cordova e Ubeda e Jaen e Baessa e la frontera de Sibilia. E puix yom tinga per segur, que mal nom puixca venir del regne de Murcia, bem defendre del rey de Granada e del rey de Marrochos e de tots llurs valedors dell; quel major perill que ma terra portava era per lo regne de Murcia; mas daqui avant, ab la

lleros que se habian juntado allí, en gran ni mero, de todos los reinos, y asimismo los ci dadanos y hombres de mar vivieron con la mayor alegría y contento.

Estando, un dia, juntos el rey de Castil y el señor rey de Aragon, díjole aquel á e le:—Ya sabeis, padre, que al darme vuest hija por esposa, prometisteis ayudarme á co quistar el reino de Murcia. Cierto es que dicho reino vos teneis una buena parte, pu pertenecen á vuestra conpuista Alicante, Elcl el valle de Elda y de Novelda, Aspe, Petre Crevillente, Abanilla, Callosa, Orihuela Guardamar, hasta llegar al campo de Monta gut por tierra, y por mar, hasta llegar á Ca tagena, Alama, Lorca, Mula, Caravaca, Ce hegin, Bulles, Nogat, Libreny, Villena, A mansa y otros muchos castillos, que son de d cho reino y forman parte de vuestra conquis ta; empero, ya que Dios os ha hecho tant gracia, que habeis conquistado el reino d Valencia, os suplico, como puede suplicar u hijo á su padre, que me ayudeis a conquista el mencionado reino; y cuando lo haya logra do, vos os quedaréis con los lugares que so de vuestra conquista, y Nos con los nuestros porque, es muy cierto que del tal reino d Murcia es de donde mas daño nos viene á No y á todas nuestras tierras.—Contestóle á est el señor rey de Aragon, que estaba muy con tento de cuanto le habia dicho, y siendo mu cierto lo que le referia, que se volviese á su país, y que lo previniera todo en las demás fronteras, que él tomaba á su cargo la conquis ta de Murcia, jurando, en su presencia, que no la dejaria de mano en ningun tiempo, hasta haber conquistado, para él, la ciudad y una gran parte del reino.

Levantóse al oir esto el rey de Castilla, y l fué á besar en la boca, diciéndole:—Padre y señor, muchas gracias os doy por lo que me habeis dicho, y pues es cierto cuanto dijisteis, yo me volveré á Castilla, y procuraré arreglar todas las fronteras que se hallan hácia la tierra del rey de Granada, y en especial Córdoba, Úbeda, Jaen, Baeza y la frontera de Sevilla; y cuando yo tenga por seguro que ningun mal me pueda venir del reino de Murcia, me defenderé bien del rey de Granada y del rey de Marruecos, y de todos sus valedores, pues que el mayor peligro que corria mi tierra era por el mencionado reino de Murcia; pero de aquí en adelante, con la ayuda de Dios y de su bendita madre Nuestra Señora Santa María, vos me defenderéis.

Y concluidos tales convenios, el rey de Castilla se volvió á su tierra, y el mencionado señor rey de Aragon le acompañó hasta que esajuda de Deus e de la sua beneyta mare madona sancta Maria, vos men deffendrets.

E sobre aquestes convinences lo rey de Castella sen torna en sa terra, e lo dit senyor rey Darago acompanyal tro fo fora de son regne, e li feu tota hora sos ops a ell e a totes les sues gents, axi com davant es dit.

CAPITOL XIII.

Com apres de ser partit lo rey de Castella, hague acord lo senyor rey En Jacme ab sos barons e richs homens en lo feyt de la promissio feyta al rey de Castella, e com envia linfant En Pere, e correch lo regne de Murcia, e les grans preses que feu en dit regne.

Daqui avant dexare lo rey de Castella anar, qui es tornat en ses terres e en sos regnes, e tornare a parlar del senyor rey Darago, qui saparella dentrar en lo regne de Murcia. E finalment ell hach son consell ab sos fills e ab sos barons, e tuyt acordaren, que pus la promissio havia feyta al rey de Castella, la qual ell los compta tota per ordre, que tantost pensas dentrar; e cascuns proferiren se de seguir lo a lur cost e a lur messio, e que nul temps no li fairien, mentre vida haguessen al cors, e que ell fos vengut a cap de la dita conquesta. E daço lo dit senyor rey fo molt alegre e pagat, els feu moltes gracies; si quencontinent ordona, quel dit senyor infant En Pere faes una correguda al regne de Murcia, per ço que regonegues tot lo dit regne. Si que lo dit senyor infant En Pere hach batalla arrengada de molts richs homens e cavallers de Cathalunya, Darago, del regne de Valencia, e ciutadans e homens de mar e almugavers, per mar e per terra, corrent lo dit regne, ana talant e affegant tota la terra. E en cascu lloch ell estava tant tro tot lo havia talat: que primerament tala e affega tota lorta Dalacant e Nompot e Aquast; e puix tala Elx e la vall Delda e de Novelda e Villena e Asp e Petrer e Crivillent e Catral e Fanavella e Callosa e Guardamar e Oriola. E ana tro sus al castell de Montagut, qui es en la orta de Murcia, e en aquell lloch ell tala e affega; e li exi lo rey sarrahi de Murcia ab tot son poder de cavall e de peu. E lo dit senyor infant estech li dos jorns batalla arrengada, que hanch lo rey de

tuvo fuera de su reino, costeándole siempre todo lo que gastaba, tanto á él como á toda su gente, así como antes se ha referido.

CAPÍTULO XIII.

Como despues de haberse marchado el rey de Castilla, tuvo un acuerdo el señor rey En Jaime con sus barones y ricos hombres, acerca de la promesa hecha al rey de Castilla; y como envió el infante En Pedro á recorrer el reino de Murcia, en cuyo reino hizo dicho señor grandes presas.

De aquí en adelante dejaré al rey de Castilla, que se ha vuelto á sus tierras y reinos, y volveré á hablar del señor rey de Aragon, que se previno para entrar en el reino de Murcia. Habido consejo, por último, con sus hijos y barones, convinieron todos en que, pues se habia hecho la promesa al rey de Castilla, (la que les esplicó el rey por su órden,) se resolviese á entrar desde luego; y cada uno de ellos ofreció seguirle á sus costas, diciéndole que jamás le faltarian, mientras tuviesen vida en el cuerpo, y hasta que hubiese llevado á cabo la referida conquista. Quedó el señor rey muy alegre y satisfecho, dándoles muchas gracias; y desde luego ordenó que dicho señor infante En Pedro hiciese una correría hácia e reino de Murcia, á fin de reconocer en qué estado se hallaba dicho reino. Así, pues, que dicho señor infante En Pedro tuvo arreglado su ejército, compuesto de muchos ricos hombres y caballeros de Cataluña, de Aragon y del reino de Valencia, y de ciudadanos y hombres de mar y almogavares, recorriendo por mar y por tierra dicho reino, fué talando y destruyendo todo el país, sin moverse de cualquier lugar á donde fuese, hasta tanto que lo habia talado. Lo primero que taló y destruyó fué toda la huerta de Alicante, Nompot y Aquast; luego taló Elche, el valle de Elda y de Novelda, Villena, Aspe y Petrel, Crivillente, Catral, Abanilla, Callosa, Guardamar y Orihuela, y llegó hasta el castillo de Montagut, que está en la huerta de Murcia, cuyo lugar taló y destruyó. Estando allí, se dejó ver el rey sarraceno de Murcia, con todas sus fuerzas de á caballo y peones, y si bien el dicho señor infante le aguardó por espacio de dos dias, en órden de batalla, el tal rey no se atrevió jamás á combatir contra él. A no ser por las acequias que mediaban entre

Murcia nos gosa combatre ab ell. E segurament que, sino fossen les cequies qui eren entre amdues les hosts, quel dit senyor infant haguera brocat sobre ells; mas les cequies e les aygues eren tant grans al mig dells, que non pogueren fer. Empero si hach molt bon feyt darmes, que propriament en un torneig que hi hach lo dit senyor infant de ses mans, trobaren que hi hach morts X cavallers de janets: e lla hon ell brocava, com lagueren regonegut, no creats quells li gosassen estar davant cara per cara. ¿Queus dire? un mes tot entegre ab ses hostes cremant e affegant estech en lo dit regne; e tots aquells qui eren ab ell foren richs homens e benenants de les grans preses quen tragueren, axi de catius e de catives, com de robes e de bestiars quen amenaren; si quel senyor infant ne trames al senyor rey son pare be mil cabeçes de bestiar gros, e be XX milia de bestiar menut, e be mil catius sarrahins, e be mil catives sarrahines. Los quals catius e catives lo dit senyor rey dona e presenta qui al Papa, qui als cardenals gran res dels catius, e al emperador Fraderich e al rey de França e a comptes e barons e amichs seus; e les catives a la senyora regina de França, filla sua, e a comptesses e a daltres honrrades dones, en tal manera, que no sen lexa negu, ans tots los departi els dona. De que lo Pare sanct els altres cardenals e els altres senyories del mon de chrestians foren molt alegres e pagats, en faeren professons a honor de Nostre Senyor ver Deus, qui al dit senyor infant havia donada aquella victoria.

ambas huestes, de seguro que el señor infant hubiera embestido contra ellos, pero eran ta grandes aquellas y tan abundantes las agua que corrian entre unos y otros, que no pud hacerlo. Sin embargo, el choque fue tan bueno, que solo en un torneo ó escaramuza, (1 mató dicho señor infante, por su mano, die caballeros ginetes; (2) y allí donde él em bestia, si llegaban á reconocerle, no crea que se atrevieran á aguardarle cara á cara Qué os dire? un mes cabal estuvo con su huestes, quemando y destruyendo en dich reino; y todos aquellos que le acompañaro se hicieron ricos y dichosos, por las grande presas que trajeron, ya de cautivos y cautivas, como de géneros y ganado que se llevaron, en tal grado, que solo el señor infant envió al señor rey su padre, mas de mil cabezas de ganado mayor y mas de veinte mi de menor, con mil cautivos sarracenos y otra tantas cautivas de la misma gente. Tales cautivos los dió y regaló al señor rey, al Papa á los cardenales, al emperador Federico, a rey de Francia y á varios condes, barones amigos suyos; y las cautivas á la señora rein de Francia, hija suya, y á varias condesas otras nobles damas, de suerte que no se quedó ni uno para sí, antes bien los fué repartiendo y regalando todos. De tal acto quedaron el Padre Santo y los demás cardenales así como las demás potestades cristianas de mundo, muy alegres y satisfechos, de mod que, por ello, hicieron procesiones en obsequio de Nuestro Señor Dios verdadero, qu habia dado aquella victoria al referido seño infante.

CAPITOL XIV.

De com sen torna linfant En Pere del regne de Murcia, e les festes que li feu lo senyor rey En Jacme, e com delliura anar en Arago e lexar procurador e vicari major de tot lo regne de Valencia al senyor infant En Pere.

E apres lo dit senyor infant ab totes les gents qui ab ell eren anats vench en la ciutat de Valencia, e trobaren hi lo senyor rey En

CAPÍTULO XIV.

De como se volvió el infante En Pedro del reino d Murcia; de las fiestas que le hizo el señor rey E Jaime, y como este deliberó marchar á Aragon dejando como procurador y vicario mayor ó lugar teniente de todo el reino de Valencia al seño infante En Pedro.

Despues de esto, el señor infante, con tod la gente que le habia seguido, volvió á la ciudad de Valencia, donde encontró al seño

---

(1) Aun cuándo torneo, en varios países, se toma generalmente como ejercicio y fiesta de armas, donde los caballeros combaten por cuadrillas, á diferencia de la justa, que es entre dos personas, aplicabas tambien en la edad media el nombre de torneo á la lucha real entre dos cuadrillas ó grupos de caballeros

(2) Tomaban el nombre de ginetes por los caballos así llamados, mas pequeños que los otros, per mas lijeros.

Jacme, son pare, quils feu gran festa e gran alegre. E com la festa fo passada de la sua venguda, lo dit senyor rey mes en una cambra lo dit senyor infant, e li demana de tot ço que havia feyt ne li era esdevengut, de puix que parti dell; e lo senyor infant compta li ho, empero be se guarda, que hanch no li dix negu feyt darmes que ell hagues feyt de sa persona, ans havia castigat tot hom, que res no lin dixes. E axi lo dit senyor rey hach gran plaer e gran alegre de ço quel dit senyor infant li recompta qui li era esdevengut; e majorment hach gran plaer, com vae e entes lo bon seny e lo bon enteniment quel dit senyor infant havia. E sobre aquestes paraules lo dit senyor rey dix al infant, que li consellava que faes de la conquesta, ne si li paria temps que ho degues començar, e que lin digues son enteniment. E lo dit senyor infant respos li:—Pare senyor, lo meu consell no es bastant a donar a vos ne a la vostra saviesa; mas empero yo, senyor, vos en dire lo meu enteniment, e puix vos fernets ço que millor vos en parra, e Deus per la sua bonesa vos aministrara. Lo meu consel, pare senyor, seria aquest, que vos a la bona ventura pensassets danar vesitar Arago e Cathalunya e Muntpesller e totes les altres terres vostres, e lexats mi a la frontera, e yo fer los he guerra garrejada, en tal manera, que res no poran sembrar, e si sembren, nou culliran. E daqui a un any vos, senyor, ab vostre poder siats tornat en Valencia a la bona hora en lo mes de abril, com ells deuen començar a recollir lurs bens, per ço com en abril ja comencen de segar ordis en aquelles terres qui son primerenques. E llavors, senyor, vos entrarets e pensarets danar, entro que siats sobre la ciutat de Murcia, e aqui posarets vostre setge. E mentre vos starets al setge, yo correre tota la terra, e tendre los passos, que socors del rey de Granada no li pusca venir: e axi destroyrets la ciutat e tot lo regne aytant com es.—E dix lo senyor rey:—Lo vostre consell tench per bo, e axi vull que sia definit, com lavets ordonat e tractat.—E tantost mana ses cartes per tot lo regne de Valencia, axi a rics homens com a prelats, com a altres homens e cavallers e homens de viles, que tuyt fossen en la ciutat de Valencia a jorn cert e

rey En Jaime, su padre, que les recibió á todos con grandes festejos y alegría. Pasados estos festejos, que se hicieron por la venida del señor infante, llamóle un dia el señor rey en su cámara, y le pidió la relacion de cuanto habia hecho y le habia sucedido, desde su marcha; y el señor infante se lo refirió todo, pero guardóse muy bien de esplicarle ningun hecho de armas que hubiese verificado personalmente, antes bien castigaba á cualquiera que de ello le indicase algo. Grande fué el placer y la alegría que tuvo el señor rey, oyendo referir al señor infante cuanto le habia sucedido, y aun fué mayor, al ver, por lo que habia oido, el buen seso y entendimiento que este tenia. Acabada esta conversacion, dijo el señor rey al infante, qué le aconsejaba de hacer la mencionada conquista, y si le parecia buena ocasion aquella de empezarla: en suma, que le manifestase su opinion. Respondióle el señor infante:—Padre y señor: poco vale mi consejo para dároslo á vos y á vuestra sabiduría, sin embargo, os diré, señor, el concepto que yo tengo formado, y de él haréis lo que mejor os parezca, y lo que os otorgue Dios por su bondad. Mi consejo, padre y señor, seria este: que resolvais en buen hora visitar Aragon, Cataluña, Mompeller y todas las demás tierras vuestras, y mientras allí fuereis, dejadme á mí en la frontera, donde les haré guerra de escaramuza, pues de este modo nada podrán sembrar, y si lo hacen, no cojerán lo que siembren. De aquí un año, señor, podeis volver buenamente á Valencia, por el mes de abril, que es cuando deben empezar la cosecha, porque en abril empieza ya la siega del trigo en aquellas tierras, que son tempranales; y entonces, señor, podréis entrar y adelantaros hasta llegar á la ciudad de Murcia, para ponerle sitio, durante el cual, y mientras vos lo sostendréis, yo recorreré todo el pais y guardaré los pasos, para que no pueda llegar socorro del rey de Granada: de este modo, señor, destruiréis la ciudad, y destruiréis asímismo todo el reino, tal como es.—Por bueno tengo vuestro consejo, dijo el señor rey; de consiguiente, quiero que se concluya el negocio, tal como lo habeis ordenado y referido.—Y desde luego envió cartas por todo el reino de Valencia, así á ricos hombres, como á prelados y otras personas, caballeros y hombres de villas, para que todos estuviesen en Valencia en determinado dia; lo que fue cumplido así como lo mandó.

El mencionado dia, hallándose todos reunidos en el claustro de Nuestra Señora Santa María de la Seo de Valencia, el señor rey axi fo complit, com ell mana.

E aquell dia, com tuyt foren ensemps en la claustra de madona sancta Maria de la Seu de Valencia, lo dit senyor rey feu son bon sermo, e dix moltes paraules bones qui feyen al temps, e a tuyt comana per major e per cap lo senyor infant En Pere; e manals que guardassen e obeyssen la sua persona, axi com la sua propria ab tot poder; e ab tot compliment lexal vicari major e procurador de tot lo regne de Valencia. E tuyt communament ab gran alegre e ab gran plaer reeberen lo dit senyor infant ab tot lo poder, e asenyaladament per ço com sabia que romania en lloch hon tots dies hauria a fer feyts darmes. Mas ell sen cobria aytant com podia, per ço quel senyor rey son pare no sabes la gran voluntat quell havia; que per cert, si lo senyor rey son pare sabes la deena part dels perills en ques metia per aytals dos regnes, ell no li lexara anar; car hagra gran paor que no si perdes. Mas axi tenia segret los perills en que ell se metia en lo feyt de les armes, quel dit senyor rey no sabia res, ans se pensava, quel dit senyor infant menas la guerra molt madurament e ab gran seny. E axi segurament era veritat com ell se pensava; mas oltra aço, a son dia, lo dit senyor infant no hi guardava pont ne palancha, que lla hon era lo pus estret feyt darmes, o sabia que hi devia esser, lla era ell tota vegada: per que los feyts ne venien a millor fi; que segurament lla hon cascu veu son senyor natural, no pensa en als mas a guardar la persona e la honor dell. Que nous pensets que en aquell cas membra a nengu muller ne fill ne filla ne res que sia al mon, sino tant solament, que son senyor ajut a trer del camp ab honor e ab victoria e ab salvament de sa persona. E sobre totes les gents del mon tenen aço en lur cors cathalans e aragonesos e tots los sotsmesos del dit senyor rey Darago; car tots estan envers llurs senyors plens de fina amor natural.

hizo un buen discurso; diciendo muy bue palabras, que venian muy al caso, y rec mendando, como superior y cabeza de tod al señor infante En Pedro; mandándoles q le mirasen y obedeciesen como á su pro persona y con todo su poder, que en efe se lo dió cumplido, dejándole por vica mayor ó lugarteniente y procurador de to el reino de Valencia. Aceptaron todos á u con grande alegría y placer al dicho señ infante, reconociendo el poder que le dió padre; y el dicho señor infante admitió con menos alegría el citado poder, principalmen porque sabia que allí donde quedaba habr todos los dias hechos de armas. Sin en bargo, procuraba disimular lo posible, pa que el señor rey su padre no supiese el gra deseo que le animaba, pues de seguro que dicho señor llegara á saber la decima parte d los peligros en que se metia el señor infant por aquellos dos reinos, no le permitiera i porque hubiera temido que allí le perdiese; pe ro tan secretos supo guardarlos, que nada lle gó á saber el señor rey, antes bien se figura ba que el dicho señor infante haria la guerr con gran cordura y sensatez. Y, á decir verdad, así sucedia como él pensaba: aunque a llegar la hora, no habia puente ni palanca, cualquier otro lugar, donde supiera el infant que sucedia ó iba á suceder un empeñado hecho de armas, que no acudiese allí desde luego, y así tenian las acciones mejor desenlace, porque, de seguro, viendo al frente al seño natural, no se piensa mas que en guardar su persona y honor. No penseis, nó, que en tales casos se acuerde uno de su mujer, ni de su hijo ó hija, ni de nada mas que en el mundo exista: en lo que se piensa es tan solo en ayudar al señor, para que salga del campo con honor, con victoria y salvando su persona; y esto, mas que todas las otras naciones del mundo, lo tienen impreso en su corazon los catalanes y los aragoneses y todos los demás súbditos del señor rey de Aragon, porque todos estan llenos de fino amor natural á sus señores.

* * *

CAPITOL XV.

Com lo senyor rey En Jacme sen entra en Arago e ana vaer Muntpesller; e quina sia estada la causa perque Muntpesller se sia mesa en la casa de França, essent de la corona Darago; e com lo infant En Pere feu guerra al rey sarrahi de Murçia.

E axi la cort se parti ab gran concordia e ab gran alegre, e lo dit senyor rey sen entra en Arago, e puix en Cathalunya e en Rosse-llo, e ana a Muntpesller; com natural cosa es que tota persona e puix tota criatura ama la patria e lo lloch hon es nat. Perque lo dit senyor rey, com naixque a Muntpesller, ama tostemps molt aquell lloch, e tots los senyors qui dexendents son seus lo deuen axi mateix amar, per lo miracle que Deus hi demostra en lo seu neximent. E axi vull que sapiats, que axi mateix no ha vassalls lo senyor rey Darago hauts ne ha encara, que mes pusquen amar los dexendents del dit senyor rey En Jacme, com fan los bons homens naturals de Muntpesller. Mas daquel temps en sa hi han venguts, per la bona senyoria que hi trobaven, homens de Cahors e de Figach e de sent Antoni, e de altres llochs molts qui no son naturals de Muntpesller drets, a qui ha plagut que la casa de França si sia mesa. Mas siats certs, que no ha plagut ne plaura james aquells qui son de dita llinea naturals de Muntpesller; per que per cert totes les terres dels dexendents del dit senyor rey deuen esser de cor e de volentat que amen e honrren tots los homens de Muntpesller, que no ho deuen perdre per XXX o XL alberchs dels davant dits qui son venguts poblar. Ans requir e prech a senyors e a richs homens e a cavallers e ciutadans e a mercaders, patrons de naus e mariners e almugavers e pahons qui sien de la senyoria del senyor rey Darago e de Mallorques e de Sicilia, que amen e honrren tots aquells qui de Muntpesller en lur poder vindran. E si ho fan, per ventura de Deus e de madona sancta Maria de Valencia e de les Taules de Muntpesller, e del senyor rey En Jacme Darago, qui hi naixque, hauran bon merit e per aquest mon e per laltre, e faran cortesia a ell mateix,

CAPÍTULO XV.

Como el señor rey En Jaime entró en Aragon y fué á visitar á Mompeller; cual pudo ser la causa porque Mompeller haya entrado en la casa de Francia, siendo de la Corona de Aragon; y como el infante En Pedro hizo guerra al rey sarraceno de Murcia.

Marchóse, pues, la corte con gran concordia y alegría, y el señor rey se entró en Aragon, y luego en Cataluña y en Rosellon, yendo por último á Mompeller, porque es muy natural que toda persona y toda criatura ame á su patria y el lugar donde haya nacido. Por esto, el referido señor rey, como nació en Mompeller, amó siempre á dicho lugar, como deben tambien hacerlo los demás señores que de él descendieren, por el milagro que allí demostró Dios, cuando tuvo lugar su nacimiento; y por esto tambien, quiero que sepais que el señor rey de Aragon no ha tenido, ni tiene aun, vasallos que mas amen á los descendientes de dicho señor rey En Jaime, como lo hacen las buenas gentes que son naturales de Mompeller. Pero, desde aquel tiempo acá, han venido á dicha población, por lo bien que les iba estar bajo tan buen dominio, hombres de Cahors, de Figeach, de San Antonio y de otros muchos lugares, que no son naturales directos de Mompeller, y á quienes agrada que la casa de Francia se introduzca allí. ([1]) Podeis, empero, estar ciertos, que esto no agrada ni podrá jamás agradar á aquellos que, por línea recta, son naturales de Mompeller; por lo que, los habitantes de las demás tierras que pertenecen á los descendientes de dicho señor rey han de querer y de desear que se ame y honre á todos los hombres de Mompeller, pues no es justo que se pierda, por treinta ó cuarenta casas mas que habrá de los antedichos que vinieron á aposentarse en tal punto. Antes bien requiero y suplico, lo mismo á señores que á ricos hombres, caballeros, ciudadanos, mercaderes, patrones de naves y marineros, almogavares y peones del dominio del señor rey de Aragon, de Mallorca y de Sicilia, que amen y honren á cuantos de Mompeller vinieren en su poder; pues si tal hicieren, no duden que Dios y Nuestra Señora Santa María de Valencia y de les Taules de Mompeller, y el señor rey En Jaime de Aragon, que allí nació, les recompensarán su mérito en este mundo y en el otro, al paso que ellos cumplirán e conservaran la dreta amor qui entre nos e ells deu esser e sera tostemps, si a Deus plau.

---

[1] Segun la *Historia de Languedoc*, Jaime II de Mallorca reconoció, por medio de un acto público, en 18 de agosto de 1283, que la villa de Mompeller, el castillo de Lates y demás castillos y lugares del rededor, tal como los habia poseido Guillermo, señor de Mompeller, eran del reino de Francia.

E partit lo senyor rey de Valencia, lo dit senyor infant tench lo dit regne en gran dretura, que no hi havia sarrahi negu ne altre quis mogues contra raho, que tantost ell nol punis. E axi mateix mena la guerra molt vigorosament e aspre contra lo rey sarrahi de Murcia, axi que los sarrahins no sabien a ques prenguessen; que com ells se pensaven quel senyor infant los fos deu jornades luny, e com se levaven, ells veyen correr tots llurs llochs, e pendre e affegar tot quant havien, axi quel glay los havia mes al ventre, perque segui esta vida tot aquell any quel senyor rey sanava deportant per sos regnes. E ell trenuytava e sofferia frets e calors e fam e desayres sobre los sarrahins; que en son cor nos pensava que un jorn de repos degues haver, ans lla hon era la major festa nostra, quels sarrahins se pensaven que ell faes festa, aquell dia era sobre ells, els confonia en cativar e en destructions de bens. Com siats certs, que hanch no naixque fill de rey qui fos de tant alt cor ne pus ardit ne pus valent ne pus bell de sa persona, ne pus savi ne pus adret de sos membres; que dell se pot dir so quis diu de aquell qui es complit de totes gracies, quis diu: que ell no es angell ne es diable, ans es complidament home. Per que, per cert, del dit senyor infant se pot dir aquest proverbi, que verdaderament es home ab compliment de totes gracies. E axi dins aquell temps lo dit senyor rey son pare ab gran alegre e ab gran plaer anava vesitar ses terres e sos llochs.

cortesmente con dicho señor, y conservará así el amor directo que entre nosotros ellos debe existir y existirá siempre, si a Di place.

Fuera que estuvo el señor rey de Valencia el referido señor infante gobernó dicho rein con toda rectitud, de suerte que no habia u sarraceno, ó cualquiera que fuese, que se moviese sin razon, que no lo castigase desde luego, sosteniendo, al propio tiempo, la ma cruda y vigorosa guerra contra el rey sarraceno de Murcia, así que, los sarracenos no sabian qué partido tomar, porque, cuando s figuraban que el señor infante estaba dos jornadas lejos, y se levantaban, entonces veia saqueados todos sus lugares, y perdido y asolado todo cuanto tenian en ellos, pudiend decirse que dicho señor les habia metido el espanto en las entrañas. Siguió el infante est género de vida todo aquel año, mientras qu el señor rey se iba entreteniendo por sus reinos; y trasnochaba, y sufria calores, frios, hambre y otras impertinencias, por no perder de vista á los sarracenos, creyendo, según le dictaba el corazon, que ni un solo dia debia reposar, antes bien, cuando venia algunas de nuestras mayores fiestas, en la cual pudiesen pensar los sarracenos que tambien hiciese fiesta dicho señor, cabalmente aquel dia se arrojaba sobre ellos y les confundia, cautivándoles, y destruyendo sus bienes. No es de estrañar esto, sabiendo de cierto, como sabeis, que no nació jamas otro hijo de rey, de tan elevado espíritu, ni mas fogoso, ni mas valiente, ni de mas bella presencia, ni mas sabio, ni mas bien plantado, pues de él puede decirse lo que se dice del que es cumplido en toda suerte de gracias, á saber: que no es ángel, ni es diablo, y sí hombre cabal; y este proverbio se puede aplicar muy bien á dicho señor infante, porque, en verdad, no le falta gracia alguna. Así sucedió, pues, que, durante tal tiempo, el mencionado señor rey, con grande alegría y con igual placer, fué visitando sus tierras y lugares.

CAPITOL XVI.

Com lo senyor rey En Jacme torna en Valencia al dia ordonat, ab gran poder, e posa setge sobre la ciutat de Murcia; e com la prengue a partit, e en quin any.

El temps que fo ordonat lo dit senyor rey vench en lo regne de Valencia ab gran res de son poder, e pensa dentrar en Valencia axi aparellat e adreçat per mar e per terra, que hanch rey no poch dir que mills ordonat ne adreçat anas sobre altre rey.

E entra ab gran alegre al regne de Murcia per mar e per terra; e per ço tench la mar, que les sues hosts fossen bastades de viandes, e axi fo ordonat; e axi que ell pres lo castel e la vila Dalacant e Elx e tots los altres llochs que davant vos he nomenats, qui son entre lo regne de Valencia e de Murcia, e posa son setge sobre la ciutat de Murcia qui es ciutat molt noble e honrrada e molt fort e mills murada que ciutat que sia gayre al mon. E tantost *com* fo davant la dita ciutat, ell ordona son setge en tal manera, que de neguna part no hi podia nul hom entrar. Queus en faria molles noves? quel setge dura tant, que la ciutat vench ab ell a partit dels sarrahins quil reteren la dita ciutat, ço es a saber, la meytat, e laltra meytat se retengueren a llur ops sota la sua senyoria, si que sen passa un carrer *per mig* de la ciutat, qui es hu dels bells carrers qui sia en neguna ciutat del mon; quel dit carrer es gran e ample, e comença del lloch en ques fa lo mercat, qui es davant los Preycadors, e dura entro la esgleya major de madona sancta Maria. E en aquell carrer es la Pelleria e los Cambis e la Draperia e daltres officis molts. Empero com aquesta ciutat fo axi partida, lo dit senyor rey la pobla de les sues gents, e a pochs de dies los sarrahins veeren que entre ells e els chrestians no podia haver bona companya en la dita ciutat. E axi demanaren e soplegaren al dit senyor rey, que li plagues, que prengues la llur part de la ciutat, e la poblas de qui ell tengues per be, e quels donas un raval en que ells se po-

CAPITOL XVI.

Como el señor rey En Jaime volvió á Valencia el dia señalado, con grandes fuerzas, y puso sitio á la ciudad de Murcia: y como la tomó á partido, y en qué año sucedió.

Al tiempo convenido, el mencionado señor rey vino al reino de Valencia con gran número de fuerzas, y fué su idea entrar con ellas, bien dispuestas y arregladas, por mar y por tierra; porque no puede decirse que, como él, haya habido jamás rey alguno que mejor ordenado y dispuesto marchase contra otro rey.

Entró, pues, con grande alegría en el reino de Murcia, por mar y por tierra, siendo el objeto de ir tambien por mar, que sus huestes estuviesen bien abastecidas de víveres, como así en efecto sucedió, de modo que luego tomó el castillo y la villa de Alicante, Elche y todos los demás lugares antes citados, que se hallan entre el reino de Valencia y el de Murcia, y puso sitio á la ciudad de este nombre, que es ciudad muy noble y distinguida, muy fuerte, y la mejor fortificada que haya, quizás, en el mundo, cuyo sitio dispuso tan luego como llegó delante de la referida ciudad, y de tal modo que, por parte alguna, nadie podia penetrar en ella. Quien sabe cuantas cosas mas podria aun referiros! Tanto duró el sitio, que la ciudad hubo de darse á partido, haciéndole entrega de ella los sarracenos, es decir, que le dieron la mitad, quedándose la otra para ellos, que vivirian bajo su dominio, á cuyo fin, se abrió una calle por en medio, que es una de las mas bellas que pueda haber en cualquier otra ciudad del mundo, porque es grande y ancha, y empieza desde el punto donde se tiene el mercado, que es delante de los Predicadores, y sigue hasta la iglesia mayor de Nuestra Señora Santa María; siendo en dicha calle donde se encuentran la Peletería, los Cambios, la fábrica de paños y otros muchos oficios. Empero, despues que fué partida la ciudad, el señor rey la pobló de gente suya, y, á pocos dias, vieron ya los sarracenos que entre ellos y los cristianos no podia haber buena armonía; por lo que, pidieron y suplicaron los sarracenos al rey, que, si era de su agrado, podia tomar la parte de ciudad que poseian, poblándola de la gente que bien le pareciese, y, en cambio, les diese un arrabal donde guessen murar e estar segurs. E lo dit senyor rey, ab plaer quen hach, obehi les llurs paraules e pregaries, e donals un raval defora la ciutat, que ells muraren; e ha nom la Rexacha: e aqui ells se mudaren. E axi la dita ciutat de Murcia fo presa per lo senyor rey En Jacme Darago en lany que hom comptava MCCXXXVIII.

CAPITOL XVII.

Com fon poblada Murcia de cathalans, e com lo senyor rey En Jacme delliura tota la sua part al rey de Castella son gendre, e tornat en Valencia feu fer cort, e procurador e vicari general del regne de Arago e Valencia al infant En Pere, e al infant en Jacme de Mallorques.

E com la dita ciutat hach presa e poblada tota de cathalans, e axi mateix Oriola e Elx e Guardamar e Alacant e Carthagenia e los altres llochs; si que siats cert, que tots aquells qui en la dita ciutat de Murcia o els davant dits llochs son poblats, son vers cathalans e parlen del bell cathalanesch del mon, e son tots bons homens darmes e de tots feyts. E pot hom be dir, que aquell es dels graciosos regnes del mon; que en veritat vos dich, quentre tot lo mon yo ne altre no pot saber, que dues provincies sien millors ne pus gracioses de totes coses, com es lo regne de Valencia e lo regne de Murcia.

E com lo dit senyor rey hach la ciutat de Murcia poblada e los altres llochs, ell lliura tota la sua part al rey de Castella son gendre, per ço que de tot ensemps se pogues ajudar, e que los huns ajudassen als altres. E asenyaladament lliura a son gendre, linfant don Manuel, Elx e la vall Delda e de Novelda e Asp e Petrer. E lo senyor rey don Alfonso de Castella feu axi mateix lo dit infant don Manuel adelantat de tota la sua part, e axi les

ellos se pudiesen encerrar para vivir seguros; á cuyas palabras y súplicas el rey accedió con placer, y así, les dió un arrabal fuera de la ciudad, que ciñeron luego con una pared, el cual tiene por nombre la Rexaca, donde se trasladaron. Resulta de esto, que la referida ciudad de Murcia fué tomada pel señor rey En Jaime de Aragon, el año de mil doscientos treinta y ocho. (1)

CAPÍTULO XVII.

Como fué poblada Murcia de catalanes, y como el señor rey En Jaime entregó toda la parte que le pertenecía á su yerno, el rey de Castilla; y como, habiendo regresado á Valencia, mandó que se celebrasen cortes, y nombró procurador y vicario general del reino de Aragon y de Valencia al infante En Pedro, y de Mallorca al infante En Jaime.

Luego que el rey hubo tomado la referida ciudad, la pobló toda de catalanes, y lo propio hizo en Orihuela, Elche, Guardamar, Alicante, Cartagena y en los demás lugares; porque debeis saber, que todos cuantos pueblan la tal ciudad de Murcia y los antedichos lugares son verdaderos catalanes, y hablan el mas bello catalan del mundo, y además gente buena para la guerra, y capaz de todo. Sin dificultad puede decirse, que aquel reino es uno de los mas agradables del mundo, y os digo, en verdad, que ni yo, ni otro alguno es capaz de saber donde existan dos provincias mejores ni mas agradables, do quiera que busqueis, como son el reino de Valencia y el de Murcia.

Tomada, pues, la ciudad de Murcia, y luego que el señor rey la hubo poblado, así como los demás lugares, entregó toda la parte que le correspondia al rey de Castilla, su yerno, para que, junto con lo que tenia, le sirviese de mayor ayuda, y así pudiesen ayudarse unos á otros. Al infante don Manuel, que tambien le era yerno, dióle particularmente Elche, el valle de Elda y de Novelda, Aspe y Petrel, y á dicho infante, el señor rey don Alfonso de Castilla le hizo asimismo adelantado de toda la parte que le pertenecia, y de este modo las tierras se ayudaron mútuamente unas á otras terres sajudaren es deffensaren dels Moros les unes ab los altres. Empero ab aquesta convinença lliura lo dit senyor rey En Jacme Darago la soa part del regne de Murcia a son gendre lo rey don Alfonso de Castella e a son gendre linfant don Manuel, que tota hora que ell ho volgues cobrar, que li ho retessen: e axi li ho prometeren e daço faeren bones cartes. Si que per aquesta raho la casa de Arago ha recobrats los dits llochs, e foren cobrats, segons que avant vos dire, com lloch e temps sera.

---

(1) El *Chronicon Barcinonense*, (publicado por Marca), Zurita, Abarca y otros de nuestros historiadores, fijan la toma de Murcia en 1266, y los últimos hasta marcan el dia 2 de enero, separándose únicamente Romey en su *Historia de España*, que la pone en el mes de febrero, aunque esta podria ser tambien equivocacion de imprenta, pues cabalmente es en un párrafo que transcribe del Muntaner, y en la traduccion de Barcelona. La edicion que se hizo de esta crónica en la misma ciudad y la de Stuttgart marcan un variante de la fecha que se lee en el texto, á saber: el año de 1338, en vez del de 1238. Yo me esplico la causa de esta vacilacion de una manera muy sencilla, y es que acaso en el primitivo original habria alguna confusion en la parte de escritura de esta fecha, cuya dificultad salvaron luego, sean los cajistas, sean los impresores, poniendo unos, en lugar del año en que fue tomada Murcia, el de la toma de Valencia, y otros agregando inadvertidamente una C de mas en los centenares, resultando de aquí que Don Jaime hubiera hecho una conquista sesenta y dos años despues de muerto. Admítase, pues, sin vacilar la fecha tal como la corrijo, por ser la única verdadera.

E com lo damunt dit senyor rey Darago hach tots los damunt dits llochs ordonats e poblats e stablits e lliurats als damunt dits senyors sos gendres, ell sen torna al regne de Valencia, e a la ciutat de Valencia ell mana ses corts ajustar, e ajustaren si molt gran gents. E en la dita cort foren sos fills que ab gran plaer estegren ab lo senyor rey llur pare e ab tots los richs homens e barons e prelats e cavallers e ciutadans e homens de viles: e la festa fo molt gran qui per totes les gents se feu en la dita ciutat. E no era maravella, que tantes de gracies los havia Deus feytes a tuyt, que molt se devien alegrar en Deus e lo senyor rey e els senyors infants.

E en aquella cort ordona lo senyor rey, que fos procurador e vicari general lo senyor infant En Pere del regne Darago e del regne de Valencia e de tota Cathalunya entro al coll de Paniças. E axi mateix feu vicari e procurador general linfant En Jacme del regne de Mallorques e de Manorques e de Yviça e del comptat de Rossello e de Conflent e de Cerdanya e de Muntpesller, per ço que cascu dells visquessen axi com a senyors ab les regines llurs mullers e ab los infants e infantes llurs, e que les terres ne fossen mills regides e governades, e que ell en sa vida vaes e conegues lo bon seny e le bon recapte e lo bon regiment de cascu; com siats certs que james no pot hom conexer nul hom, de qual condicio sia, entro que hom li dona poder: e tantost com a la persona sia donat poder, quisvulla sia, hom o dona, tantost podets conexer lo seu recapte. Perque lo dit senyor volch aço ordenar e cumplir. E axi mateix que ell pogues haver repos, anant e visitant tots sos regnes e les altres terres.

y se defendieron de los moros. Empero, al entregar dicho señor rey En Jaime de Aragon su parte del reino de Murcia á su yerno el rey don Alfonso de Castilla y al otro yerno el infante don Manuel, fué bajo el convenio, de que siempre que dicho señor la quisiese recobrar, debian entregársela; y así se lo prometieron, levantando, por ello, formales escrituras. Es por este motivo que la casa de Aragon ha recobrado los antedichos lugares, lo que verificó, segun os contaré mas adelante, á su tiempo y lugar.

Cuando el antedicho señor rey de Aragon tuvo los referidos lugares arreglados, poblados y guarnecidos, y los hubo entregado á los ya mencionados señores yernos suyos, se volvió al reino de Valencia y á la ciudad de este nombre, donde mandó congregar cortes, en las que se reunió muchísima gente; y en ellas estuvieron sus hijos, con gran placer de hallarse juntos con su señor padre, y con todos los ricos hombres, barones, prelados, caballeros, ciudadanos y hombres de villas, siendo muy grande la fiesta que se celebró, por todos, en dicha ciudad. Pero no hay que maravillarse de que se alegrasen en Dios lo mismo el señor rey que los señores infantes, puesto que tantas gracias les habia dispensado Dios á todos.

En dichas cortes, dispuso el señor rey que el señor infante En Pedro fuese procurador y vicario general del reino de Aragon, del reino de Valencia y de toda Cataluña hasta el collado de Panisars; é hizo, asímismo, al infante En Jaime, vicario y procurador general del reino de Mallorca, de Menorca y de Iviza, y del condado de Rosellon, de Conflent, de Cerdaña y de Mompeller, para que ambos viviesen como señores, con las reinas sus esposas y con los infantes é infantas, para que sus respectivas tierras fuesen mejor rejidas y gobernadas, y para que esto lo pudiese ver dicho señor durante su vida, conociendo, de este modo, el buen entendimiento, el buen acierto y el buen gobierno de cada uno; porque, debeis tener por cierto, que nunca un hombre puede conocer mas lo que vale otro, como cuando le transmite su poder, pues tan luego como se lo da, podrá conocer como piensa el que lo recibe, sea el que fuere, hombre ó mujer. Tal fué la idea de dicho señor, cuando esto quiso ordenar y cumplir; y tambien, para que así pudiera descansar, recorriendo y visitando todos sus reinos y demás tierras que poseia.

Hecha tal ordenacion, de la que todos quedaron muy satisfechos, se despidieron las cortes, y cada uno se fué á cumplir su objeto. El señor rey fué visitando todos sus reinos, con

E axi la cort ab aquesta ordonacio se parti, de que totes les gents foren molt pagades: e cascuns anaren per llurs affers. E lo dit senyor rey ana vesitant totes ses terres ab gran goig e ab gran alegre, e lla hon sabia que eren les regines nores sues e sos nets, anavals visitant e graciant e feya gran festa ab elles e ab ells.

CAPITOL XVIII.

Com lo senyor infant En Pere hach feyts cavallers los nobles En Roger de Luria e En Corral Llança, e dona per muller la germana den Corral Llança a En Roger de Luria.

E lo dit senyor infant En Pere havia en casa sua dos fills de cavallers, qui eren venguts ab madona la regina Costança muller sua. E la hu havia nom En Roger de Luria, qui era donrrat llinatge e de senyors de senyera; e sa mare havia nom madona Bella, qui nodri la dita regina Costança e ab ella vench en Catalunya, e era molt savia dona e bona e honesta, e nos parti nul temps, mentre fo viva, de madona la regina. E axi mateix lo fill que havia per nom Roger de Luria nos parti della, ans se nodri en la cort, axi que era molt fadri, com vench en Cathalunya. E la baronia sua era en Calabria, que son XXIV castells a hun tinent; e al cap de la dita baronia a nom Loria. E lo dit Roger de Luria ja en aquest temps fo crexcut e fo gran e alt, e feya se molt amar al senyor infant e a madona la regina e a tots cells de la cort. E axi mateix vench ab madona la regina un altre honrat fadri, qui era fill de compte e

gran gozo y alegría, y allí donde sabia que estaban las reinas, sus nueras, y sus nietos, allí pasaba para visitarles y obsequiarles, haciend gran fiesta con ellas y con ellos.

CAPÍTULO XVIII.

Como el señor infante En Pedro armó caballeros los nobles En Roger de Lauria (1) y En Conrad Lansa, y dió por esposa la hermana de En Conrado Lansa á En Roger de Lauria.

Tenia el señor infante En Pedro en su cas dos hijos de caballeros, que habian venido co mi señora la reina Constanza, su esposa. El uno que se llamaba En Roger de Lauria, era d noble linaje, como que pertenecia á la clase d señores de señera (2); y su madre, que se llamaba mi señora Bella, y era mujer muy discreta, buena y honesta, fué la dama que crió á l mencionada reina Constanza, en compañía d la cual vino á Cataluña, y de la que no se separó jamás, durante su vida; como tampoc se separó de ella su hijo Roger de Lauria, antes bien se educó en la corte de dicha reina pues era muy mozo cuando vino á Cataluña Su baronía era en Calabria, consistiendo e veinte y cuatro castillos que estaban en un comarca, llevando el principal el referido nombre de Lauria. En el tiempo de que hablamo habia crecido ya Roger, y era alto y bien formado, y se hacia querer del señor infante, d mi señora la reina y de todos los que formaba la corte. Vino asimismo con mi señora la rein otro noble mancebo, que era hijo de conde un parent de madona la regina, e havia nom En Corral Llança, e una sua germaneta nina fadrina, que era nodrida ab la dita madona la regina. E aquest En Corral Llança exi hu dels bells homens del mon, e mills parlant e pus savi, si que en aquell temps se deya, quel pus bell cathalanesch del mon era dell e del dit En Roger de Luria: e no era maravella, que ells, axi com davant vos he dit, vengren molt fadrins en Cathalunya, e nudrirense de cascun lloch de Cathalunya e del regne de Valencia tot ço que bo ne bell parlar los paria ells aprengueren. E axi cascu dells fo lo pus perfet cathala que negun altre, e ab pus bell cathalanesch.

---

(1) Muntaner deslinda bien claro el origen de estas dos celebridades de nuestra antigua nacionalida El nombre de *Lauria* se encuentra escrito en diversas historias *Loria*, *Luria* y *Lluria*, y el de *Lansa*, indi tintamente y en esta misma crónica, *Lança*, *Llansa*, *Lansa*, *Lanza* y *Lancia*. No sé, respecto del primer cual sería preferible, si Loria ó Lauria, pues ambos pueden ser italianos, aun cuando el último me p rece mas latinizado, pero no dudo en adoptarle, atendida la costumbre continuada de pronunciarlo a ¿Sería el Lansa descendiente, acaso, de aquel conde Galvano Lancia, tan renombrado en los últimos tiem pos del rey Mamfredo, y defensor acérrimo de la casa de Suabia? A ser así, el nombre, tal como lo escri Muntaner, y atendida la educacion catalana que recibió Conrado Lansa, sería tan solo catalanizado, per de todos modos mas propio que ninguno de los otros, aun cuando Zurita y Abarca le llamen en castell no Lança, es decir con ç, que suena como la z actual, cuya inflexion no es por cierto equivalente á la antigua catalana, igual en su fuerza á la s castellana moderna. Corrobora esto la existencia de familias Cataluña que se firman Llansa, creyendose descendientes del Conrado, y oriundos del pueblo de Alfo cerca de Granollers del Valles, donde habia la casa solar de Llansa; no siendo obstaculo el cambio de inicial L en Ll, pues lo han experimentado, como podrá observarse leyendo esta crónica, todas las pal bras que actualmente empiezan por esta letra; así, por ejemplo, *llum*, *llamp*, *lloch* se escribia en lo an guo *lum*, *lamp*, *loch*, etc.

(2) Habia en lo antiguo ciertos ricos hombres que podian alistar gente á su costa, ó mejor, guiarla mantenerla, cuyos dos objetos simboliza el *pendon* y la *caldera*, atributos ambos que sobresalen, como señal de muy antigua nobleza, entre los escudos de las principales familias de España. Ducange, habla do de los caballeros Banneret, lo esplica de otro modo, pero no lo creo aplicable á España.

He preferido emplear la palabra *señera* con preferencia á *pendon*, por creerla mas genuina de nuest antigua nacionalidad, y sobre todo muy usada, así en Aragon como en Cataluña.

E lo dit senyor infant En Pere feu cavaller cascu dells, e dona per muller la donzella germana den Corral Llança al dit En Roger de Luria, la qual exi molt bona dona e savia e honesta e de bona vida. E de la dita dona sobrevixque a ell e a ella un fill per nom Roger, qui fora stat hom de gran affer, si hagues vixcut llonch de temps, mas jove de XXII anys mori. Empero dell parlarem avant, que convendra a fer, que daquell temps que vixque feu tals affers, que raho es quen dejam parlar, com lloch e temps sera. E axi mateix naixqueren tres filles qui totes foren bones dones: que la major fo muller del noble don Jacme de Xirica, nebot del senyor rey En Pere, qui fo dels millors barons e dels pus honrrats de Spanya e per pare e per mare, e fo molt bona persona; e laltra muller del noble En Not de Moncada; e laltra fo muller del compte de Sancto Sobrino qui es en Principat. E aquella dona germana den Corral Llança, com hach hauts los dits infants, mori, de que fo grant tala per la sua bonesa e per sos infants que romangren tots pochs. E de puix lo dit noble En Roger de Luria pres per muller la filla den Berenguer Denteça, qui es del pus honrrat casal de richs homens qui sia en Arago ne en Cathalunya; e daquesta dona hach, qui hi sobrevixqueren, dos fills e una filla.

E axi lexar vos he a parlar del dit noble En

pariente de aquella, al que llamaban Conrado Lansa, y con él una hermanita suya, jóven y soltera, que se habia criado con dicha mi señora la reina; y el tal Conrado vino á ser uno de los mas gallardos hombres del mundo, de los mas discretos y que mejor hablaban, tanto que, en aquel tiempo, se decia, que el catalan mas bello del mundo era el que usaban él y el antedicho Roger de Lauria; lo que no es de estrañar, sabiendo, como antes he referido, que ambos vinieron muy mozos á Cataluña, y fueron adquiriendo de cada lugar de Cataluña y del reino de Valencia todo lo bueno y bello que, en cosas de lenguaje, les parecia que debian aprender, sucediendo, por consiguiente, que cada uno de ellos llegó á ser catalan mas perfecto que ningun otro, y hablando catalan de la manera mas bella (1).

A cada uno de ellos armó caballeros el señor infante En Pedro, y al dicho Roger de Lauria le dió por esposa la doncella hermana de En Conrado Lansa, la cual vino á ser muy buena señora, discreta, honesta y de buenas costumbres. Sobrevivió la esposa á Roger, y le quedó un hijo de igual nombre, que hubiera sido hombre de gran desempeño si hubiese vivido mucho tiempo, pero murió jóven, cuando solo contaba veinte y dos años. Ya hablarémos de él mas adelante, cuando será oportuno, pues es razon que de él nos ocupemos, á su lugar y tiempo, por haber hecho notables cosas en el poco tiempo que vivió. Nacieron asímismo de dicha señora tres hijas, buenas todas á cual mas: la mayor fué esposa del noble don Jaime de Ejérica, sobrino del señor rey En Pedro, que fué de los mejores barones y de los mas distinguidos de España, tanto por parte de su padre, como de su madre, y además, persona muy buena; la otra fué esposa del noble En Oton de Moncada; y la otra lo fué del conde de Sancto Sobrino (2) que es uno de los del Principado. Murió la antedicha señora, hermana de Conrado Lansa, despues que tuvo los niños de que hablamos, y fué una gran lástima, tanto por su bondad, como porque los tales niños quedaron todos pequeños. Pasado esto, el referido noble En Roger de Lauria tomó por esposa la hija de En Berenguer de Entenza, cuya casa es una de las mas distinguidas de entre todas las de ricos hombres de Aragon y Cataluña; y de ella tuvo dos hijos y una hija, que quedaron despues.

---

(1) Con este dato nadie podrá dudar de la influencia del catalanismo en todos los estados que se fueron agregando á la Corona de Aragon, ó mejor, con este dato queda bien probada la unidad de la lengua catalana que se hablaba en Cataluña, Rosellon, Mallorca, Valencia, Cerdeña, Sicilia, etc., por mas que haya quien se empeñe en darle tantos nombres como fueron las provincias en donde se habló, ó en prefiera el nombre de un dialecto hermano del catalan y extranjero, *lemosin*, al verdadero, genuino y español de *lengua catalana*, como la llaman todos sus conocedores antiguos y modernos.

(2) Moisé lo traduce San Severino.

Roger de Luria, com avant ne parlarem; que ell fo aquell e tal quels seus feyts aportaran raho, que yo que deja parlar dell; que dir pot hom, que hanch no fo nul hom qui fill de rey no fos, a qui Deus facs tantes de gracies ne honrras son senyor en totes coses qui comanades li fossen, com ell feu.

CAPITOL XIX.

Com apres de haver captada e impetrada attencio dels lectors, per ço com fora lloch parle, recompta la gran batalla que hach lo noble En Corral Llança ab quatre galees contra X galees del rey de Marrochs.

E tornare un poch a parlar de son cunyat En Corral Llança, dun bell feyt qui per la gracia de Deus e del señor rey En Pere Darago li esdevench. Veritat es quel senyor rey En Pere per avant, mas ara vos ho vull dir e comptar, que aytant se val com faria a avant: e fa ho fer per ço car me sove la materia daquests dos richs homens, que mills ha lloch ara de parlar daquest feyt quel dit noble En Corral Llança feu, que no hauria avant; que de tots feyts, pus hom ne diga veritat, en qual lloch se vulla del llibre ne pot hom parlar. Car en lloch hauria a parlar per ventura, quen torbaria la mia materia; e majorment que no sia historia llonga: e axi cascuns prech quem perdonen, si en aquest lloch ne en altre troben quels diga coses que sien dites abans de temps que dir nos diguessen. Empero si a mi ho demanen, yols respondria raho, quells men tendrien per escusat, empero hon se vulle sien meses les rahons que daço vos fas, tot segur, que tot es veritat, axi com ho trobarets per escrit, e no hi metats dupte negu. Donchs vull vos dir la gracia que Deus feu a aquest rich hom En Corral Llança.

Lo senyor rey Darago deu tostemps haver trahut del rey de Granada e del rey de Trimise e del rey de Tunis. E per ço com havia molt de temps quel trahut no havien trames al senyor rey Darago, ell feu armar en Valencia quatre galees, e feu capita lo dit noble En Corral Llança. Si que ana al port de Tunis e a Bugia e per tota la costera barejant e affegant tots los ports. Si que vench en la mar del rey de Trimise en una illa qui ha nom Alabiba, e

Dejarémos ahora al referido noble En Rog de Lauria, porque hablarémos de él mas adelante; y obligacion tengo yo de hacerlo, cuando él y sus hechos se recomiendan por sí mismos, pudiendo decirse que no existió jam otro hombre, á quien, sin ser hijo de rey, haya Dios otorgado tantas gracias, ni haya honrado tanto su señor, en cuantos negocios le encomendara, como Roger de Lauria.

CAPÍTULO XIX.

Como despues do pedida é impetrada la atencio de los lectores, porque habia fuera de lugar, refiere el autor la gran batalla que tuvo el nob En Conrado Lansa con cuatro galeras, contra di del rey de Marruecos.

Volveré á hablar un poco del cuñado d Roger, En Conrado Lansa, esplicando un bello suceso que le ocurrió, por la gracia d Dios y del señor rey En Pedro de Aragon Verdad es que antes debiera ocuparme d señor rey En Pedro, pero prefiero contaro ahora el tal suceso, pues lo mismo tiene ahora que despues, porque en este instante m viene á la memoria la materia relativa á eso dos ricos hombres, y de consiguiente, juzg que es mejor ocasion esta de hablar de tal suceso, llevado á cabo por el dicho noble En Conrado Lansa, que mas adelante; porque d todos los hechos, con tal que se diga la verdad, puede hablarse en cualquier parte del libro. Habria lugar en que yo debiera habla de ellos, y entonces acaso me estorbarian par esplicar lo demás, lo que puede disimularse mayormente no siendo larga historia lo qu voy á referir; así, pues, suplico que me perdonen, si en este lugar ó en otro encuentra esplicaciones de cosas que se digan antes de tiempo que les corresponda. Si me pregunta porqué, les daria razones, con las cuales m tendrian por escusado; pero atiendan solo, y estén seguros, que las esplicaciones que y haga, do quiera que las coloque, son toda verdaderas, tal como las encontraréis escritas y así no debeis dudar de ellas absolutamente Voy, pues, á contaros la gracia que Dios otorgó al tal rico hombre llamado Conrado Lansa

El señor rey de Aragon tiene derecho siempre á cobrar cierto tributo del rey de Granada, del rey de Tremecen y del de Túnez; y habiendo pasado mucho tiempo sin que se l enviaran dichos reyes, hizo armar en Valencia cuatro galeras, y nombró capitan de ella al referido noble En Conrado Lansa. March este en seguida al puerto de Túnez y á Bugia y siguiendo por la costa, fué saqueando y des a aquel lloch ell vench per llevar aygua. E axi com ell vench en aquell lloch per laygua a levar, X galees de sarrahins qui eren del rey de Marrochos armades vengueren en aquell lloch axi mateix per llevar aygua. E aquestes X galees de sarrahins eren mills armades e de millors gents de sarrahins que james fossen armades, e havian ya feyt gran dany a lenys que havien presos de chrestians, e tenien molts catius en les galees, de que era gran peccat.

E com les galees den Corral Llança veren venir les deu galees, exiren de la posta; e los sarrahins quils vaeren que ya navien hauda llengua, cridaren en llur sarrahinesch:—aur! aur! —e molt vigorosament vengueren envers les galees den Corral Llança. E les galees den Corral Llansa estegueren en roda, e aplegaren se totes quatre ensemps, e hagueren llur consell. E lo dit en Corral Llança los dix:—Vosaltres, senyors, sabets, que la gracias de Deus es ab lo senyor rey Darago e ab tots sos sotsmesos; e sabets, quantes victories ha hahudes de sobre sarrahins: ben podets saber, quel senyor rey Darago es present ab nos en estes galees, que veus aqui lo seu estandart qui representa la sua persona, e axi quell sia ab vos, la *gracia de* Deus e ell nos ajudara en dara victoria. E seria una gran vergonya del dit senyor e de la ciutat de Valencia, don som tuyt, que per aquets cans girassem la cara, ço que hanch nul hom del senyor rey Darago no feu. Per que yo prech a tuyt, queus membre lo poder de Deus e de madona sancta Maria, e a la santa fe catholica e la honor del senyor rey e de la dita ciutat de Valencia e de tot lo regne; e que vigorosament, axi com estam affranelladès totes quatre galees, que firam, que huy en aquest dia façam tant, que tostemps parlen de nos. E segurament que nos los vencrem, e serem tostemps benenants; empero tuyt vets, que tant havem del avantaje, que a nostre saul nos podem anar, que si nos volem, nons poden forçar de la batalla: e axi cascuns digats ço

truyendo todos cuantos puertos allí se encuentran, hasta llegar al mar del rey de Tremecen, en una isla llamada Alabiba, donde abordó para proveer de agua. Con igual objeto vinieron tambien á tal punto diez galeras de sarracenos, que eran del rey de Marruecos, las cuales iban mejor armadas y de mejor gente sarracena, que otra ninguna de las que jamás hayan armado; y ya habian hecho gran daño las tales galeras á varios leños de cristianos que habian apresado, de modo que llevaban en ellas muchos cautivos, lo que era un gran pecado que sucediese.

Así que las galeras de En Conrado Lansa vieron venir las otras diez, salieron á toda prisa; y conociendo los sarracenos, al verlas acercar, que ya habrian tenido noticias de quienes eran, empezaron á gritar en su lengua sarracena: —aur! aur!— (1); y con todo vigor envistieron hácia las galeras de En Conrado Lansa. Entonces se pusieron estas en rueda, y acercándose todas á la vez, tuvieron su consejo, en cuya ocasion dijo á los suyos En Conrado Lansa:—Ya sabeis, señores, que la gracia de Dios va con el señor rey de Aragon y con todos sus súbditos; ya sabeis cuantas son las victorias que ha conseguido sobre los sarracenos; sabed, pues, asímismo, que el señor rey de Aragon está aquí presente, con nosotros, en estas galeras, y sino, ved aquí su estandarte, que representa su persona; y puesto que él está entre vosotros, la gracia de Dios y él nos ayudarán, y nos harán conseguir la victoria. Gran vergüenza seria para dicho señor rey y para la ciudad de Valencia, de la que somos todos, que por tales perros volviésemos el rostro, lo que no ha hecho jamás hombre alguno de los del señor rey de Aragon. Por esto, pues, os suplico á todos, que os acordeis del poder de Dios, de Nuestra Señora Santa María, de la santa Fé católica, del honor del señor rey y de la ciudad de Valencia, con todo su reino, y, así como nos hallamos, amarradas entre sí las cuatro galeras, que envistamos vigorosamente, haciendo tal obra que, en todos tiempos, se hable de lo que este dia hayamos ejecutado. Tened por seguro que les venceremos, y que la dicha será siempre nuestra; empero, como nuestra posicion es ventajosa, segun veis, y está en nuestra mano el ponerqui millor vos en parega; mas do mi jaus he dit mon enteniment. Encara us dich eus prech e eus requir de part del dit senyor rey Darago e de la ciutat de Valencia, que firam!—E tuyt començaren á cridar:—Firam! firam! que tots seran nostres.—E sobre aço armarense molt be, e los sarrahins feeren atre tal. E com foren armats de cascuna de les parts, En Corral Llança ab una bella bogatirada anassen envers ells; si que hi hach serrahins qui digueren a llur capita, que les galees venien a ell, per ço ques retessen a ell: e gran res dels sarrahins eren de aquesta opinio, per ço com en les galees dels sarrahins havia molt bon cavaller sarrahi, e nos pensaven quels chrestians fossen tan folls que ab ells se volguessen combatre. Mas lalmirall dels sarrahins era sabi hom de mar, e era estat en molts feyts de armes, e havia provats los catalans qui eren; e comença a menar lo cap, e dix:—Barons, foll pensament havets vosaltres: no conexets les gens del rey Darago, axi com yols conech: ara siats certs, que ells se tenen mol be e saviament a combatre ab nos, e venen axi acordats de morir, que guay lo fill de la mare quils esperara! Per que axi com ells venen acordats de haver victoria o morir, queus metats el cor axi mateix, que huy sera lo dia que, si be nous esforçats, que serets tuyt morts e catius: e plagues a Deus que yols fos luny C milles; mas pus axi es, jom coman a Deus e a Mahumet.—E ab aytant feu tocar les trompetes e les nacres, e ab grans crits començaren a fer una baxa ma molt vigoros. E les quatre galees tot bellament, e menys de crits e de paraules e de tabustol negu, van ferir al mig de les deu galees, e aqui la batalla fo molt greu e aspre, e dura del mati entro hora de vespres, que hanch negu no hach cor de menjar ne de beure. Mas Nostre Senyor ver Deus e la sua beneyta mare, de qui venen totes gracies e la bona ventura del senyor rey Darago, dona als nostres victoria en tal manera, que totes les X galees foren desbaratades e los homens morts e presos (beneyt sia aquell Senyor quiu feu!); e com hagueren vençuda la batalla, e totes les galees desbaratades e preses, delliuraren los crestians catius que hi trobaren: e a

---

(1) Si solamente hubiese encontrado en este capítulo la voz *aur*, sospechara si podia ser árabe, ignorando su significado equivalente moderno, pues cabalmente la emplean aquí los sarracenos, no al marcharse, como se suele emplear el *ahur* ó *agur* español, sino al acometer, aun cuando se deduzca por la relacion del cronista, que los sarracenos la dijeron á su modo, es decir, traducida; pero encontrándose luego la misma voz en boca de los súbditos de Aragon, al embarcarse para ir contra las galeras del rey Carlos, (cap. LXVII), la he creido mas bien derivada del *augurium*, y con un significado mas lato que el del moderno *ahur!*, sobre todo en el caso especial en que aquí se encuentra, pues hasta podria ser técnica de marina. Esta razon me ha parecido suficiente para dejar en la traduccion el *aur* tal como se halla escrito en el original.

nos en salvo, de suerte que podemos marcharnos, sin que ellos puedan obligarnos á pelear, espero que cada cual de vosotros diréis lo que mejor os parezca, pues, en cuanto á mí, ya sabeis cual es mi idea. Sin embargo, de parte de dicho señor rey de Aragon y de la ciudad de Valencia, os suplico y os requiero que les acometamos!—A tales palabras empezaron todos á gritar:—Acometámosles! Acometámosles! (1 que nuestros serán todos.—Con esto, armáronse todos perfectamente, y lo mismo hicieron los sarracenos; y dispuestos ya por entrambas partes, En Conrado Lansa, de una bogada, se dirigió hácia ellos. Al ver esto, hubo sarracenos que dijeron á su capitan si aquellas galeras se acercaban para entregarse, y gran número eran de este parecer, por la razon de que entre los sarracenos habia muchos que eran buenos caballeros, y no podian pensar que los cristianos fuesen tan locos que quisiesen combatir con ellos. Pero el almirante sarraceno, que era hombre sabio en cosas de mar, que habia estado en grandes hechos de armas y habia probado qué clase de gente eran los catalanes, empezó á mover la cabeza, y dijo á los suyos:—Barones, lo que pensais es una locura, pues no conoceis á la gente de rey de Aragon, como yo la conozco: lo que ahora van á hacer, y estad ciertos de ello es prepararse bien y discretamente para combatir con nosotros, y tan resueltos vienen á morir, que ¡ay del hijo de madre que les aguardará! Así como ellos vienen resueltos á vencer ó morir, ánimese tambien vuestro corazon con igual idea, porque hoy será el dia, si mucho no os esforzais, en que podeis quedar todos muertos y cautivos. A Dios pluguiera que me encontrara cien millas, léjos de ellos Pero ya que así sucede, á Dios me encomiendo y á Mahoma.—Y con esto, mandó tocar las trompetas y las nácaras, y con grandes alaridos empezaron, con todo vigor, un recio ataque. De otro modo lo hicieron las cuatro galeras, pues sin soltar un grito ni una palabra y sin el menor bullicio, arremetieron por el medio de las diez, y entonces fué cuando estuvo la batalla mas encarnizada y áspera, durando la lucha desde la mañana hasta á hor de vísperas, tanto, que ninguno tuvo despue ánimo de comer ni beber. Pero Nuestro Señor, Dios verdadero, y su bendita madre, d quien dimanan todas las gracias y la buen ventura del señor rey de Aragon, dió á lo nuestros la victoria, de tal modo, que las die

---

(1) Para ser mas literal en la traduccion de la voz *firam*, (imperativo de *ferir*, ó, como si dijeramos hiramos), he preferido sustituir la frase castellana mas propia en este lugar, cual es *á ellos! á ellos!* co el verbo acometer, único equivalente, en este caso, por su fuerza, al significado que tenia en el catala antiguo el verbo *ferir*. En otros casos es mas propio aun el verbo acuchillar.

cascu donaren aytant bona part daço que Deus los habia donat a guanyar, com a negu que hi fos. E axi ab gran honor e ab gran victoria tornarense a Valencia ab las galees qui hi amenaven, e ab molts catius sarrahins qui seren amagats de sota cuberta, de les qual tengueren en tant.

CAPITOL XX.

Recompta les grans merces quel senyor rey feu a les mullers dels chrestians que moriren en la batalla damunt dita, e com los bons senyors fan bons vassalls, e quanta de major gracia sia esser sotsmesos al casal de Arago, que a qualsevol altre senyor.

E lo senyor rey feu la gracia, que tot quant havien guanyat que fos llur, que non volgue quinta ne res; e volch que les mullers e les filles de aquells chrestians qui en la batalla moriren haguessen axi bona part del guany, com aquells qui ne escaparen, de que ne foren tuyt molt alegres e pagats: que tant ho tengueren tuyt en be, que a tot hom dobla lo cor de be a fer. E mostraren ho per avant en los grans feyts e batalles que per avant entendrets; car cert siats, quels bons senyors ajuden molt a fer llurs vassalls bons: sobre tots senyors ho han aquells del casal Darago, que nous dire que sien senyors de llurs vassalls, que enans son llurs companyons. Que qui be pensa los altres reys del mon, com estan cars e crus a llurs vassalls, es pensa hom los senyors del casal Darago, quantes gracies fan a llurs sotsmesos, la terra deurien besar quells calciguen. E si me demanen:—En Muntaner, quines gracies conexets vos que fan los senyors del casal Darago mes a llurs sotsmesos que altres?—jous ho dire. La primera gracia es, que tenen los richs homens, prelats, cavallers e ciutadans e homens de viles e de mases mills en veritat e en dretura, que neguns altres senyors del mon; encara que cascu se

galeras fueron todas desbaratadas, y los que en ellas iban quedaron muertos ó prisioneros: (bendito sea el Señor, que lo hizo!) Vencida, pues, la batalla, y desbaratadas y apresadas las galeras, libertaron á los cautivos que encontraron en ellas, dando á cada uno tan buena parte de lo que Dios les habia hecho ganar, como á los demás que intervinieron; y así, con gran honor y con gran victoria, se volvieron á Valencia, llevándose las referidas galeras, de las que tanto provecho sacaron, con muchos cautivos sarracenos que se habian escondido debajo cubierta.

CAPÍTULO XX.

Refiere las grandes mercedes que el señor rey hizo á las mujeres de los cristianos que murieron en la antedicha batalla; y como son los buenos señores los que hacen buenos vasallos, y cuanta mayor ventaja es ser súbditos de la casa de Aragon, que de cualquier otro señor.

De todo cuanto habian ganado les hizo gracia el señor rey, sin tomar él siquiera ni el quinto (1), ni nada absolutamente, antes bien, quiso que todo fuese para ellos, y que las mujeres é hijas de los que habian muerto en la batalla, percibiesen tan buena parte de lo que habian ganado como los demás que se salvaron; de lo que quedaron todos muy alegres y satisfechos, aceptando de modo tan buena idea, que por ella se sintieron doblemente animados á obrar bien, como lo acreditaron en adelante, en todos los grandes hechos y batallas que iréis leyendo; porque, debeis estar ciertos que lo que mas ayuda á hacer buenos vasallos es que haya buenos señores, como sucede en la casa de Aragon, cuyos señores exceden á todos cuantos haya, por esta circunstancia, pues mas que señores de sus vasallos, son antes bien sus compañeros. Cuando uno piensa lo caros y crudos que son para sus vasallos otros reyes del mundo, y calcula cuantas han sido las gracias que los señores de la casa de Aragon han dispensado á sus súbditos, hay para besar el polvo que estos huellan con sus plantas. Si alguien me pregunta:—Muntaner ¿cuáles son esas gracias que vos reconoceis, y que hacen los señores de la casa de Aragon, mas que ningun otro á sus súbditos?—yo le contestaré de este modo: la primera gracia consiste, en que, mas que ningun otro señor del mundo, los nuestros tienen en consideracion á los ricos pot fer major rich hom que no es, que no ha paor que contra raho e justicia li sia neguna res demanat ne llevat: ço que no es axi dels altres senyors del mon; perque les gents de Cathalunya e de Arago viuen pus alts de cor, com se veuen poblats axi a llur guisa: e nul hom no pot esser bo darmes, si no es alt de cor. E axi mateix encara han ab ells aquest avantaje, que cascu pot parlar ab ells aytant com se meta en cor qui parlar hi vulla, e aytantes hores ells escoltaran graciosament, e pus graciosa li respondran. E de altra part, si un rich hom o cavaller o hom de vila qui honrrat sia vol maridar sa filla, e requer a ells que li facen honor, que hi yran e li faran honor a la esgleya o lla hon los placia. E aytal mateix se fan, si negu mor o de negu volen fer aniversari, que axi hi van, com farien a llurs contirals, e daço non façats compte de altres senyors del mon. Item part aço, a les grans festes, que faran convit a tota bona gent, e menjaran en presencia de tots, e lla hon tots aquells qui hauran convidats menjaran, ço que altres senyors del mon no fan. E de altra part, que si rich hom, cavaller, prelat, ciutada ne hom de vila, pajes ne altre natural llur los tramet fruyta o vi ne altres coses, que sens dupta ho menjaran; encara pendran en llurs castells, viles o llochs, alqueries, llurs convits, e menjaran de tot ço quels facen apparellar, e durmiran en les cambres quels hauran endreçades. E de altra part, que cavalquen tots dies per les ciutats o viles e llochs, es mostren a llurs pobles; e si un hom o fembra pobre los crida, que tiraran la regna els oyran els daran tantost consell a llur necessitat. Queus dire? Que tant son bons homens e graciosos a tots llurs sotsmesos, que llonga cosa seria de escriure: e per ço los llurs sotsmesos son enflamats de llur amor, que no temen mort per exalçar llur honor e senyoria, ans en res no guarden pont ne palancha, ne temen a sofferir fret ne calor ne nul perill; per que Deus creix e millora en tots feyts els llurs pobles, els dona victoria e fara daqui avant, si a Deus plau, sobre tots llurs enamichs.

---

(1) Del despojo ó presa que se hacia en las cabalgadas ó correrías sobre las tierras del enemigo, y del botin que se recogia en los campos de batalla, era preciso entregar al rey la quinta parte, y solo dejaba de percibirla este cuando la cabalgada era real, es decir, cuando renunciaba su derecho á favor de sus soldados, para animarles á la pelea.

Ara llexare a parlar desta materia, e tornare a parlar del senyor rey Darago e de sos bons fills.

hombres, prelados, caballeros, ciudadanos y hombres de villas y de mansos, por lo que son y por sus derechos; y aunque cada cual puede hacerse rico hombre de mas valía que antes no fuera, no hay temor, por esto, que, contra razon y justicia, se le pida ni se le quite nada de lo suyo; lo que no sucede así por parte de los demás señores del mundo. Por esto, los habitantes de Cataluña y Aragon, viendo que viven en sus tierras, sin que les destruyan sus costumbres, se sienten con mas elevado espíritu, y el que no es así, no puede ser bueno para las armas. De esto resulta, además, otra ventaja, y es, que cualquier que sea puede hablar con dichos señores lo que tenga intencion, y ellos le escucharán tantas horas como quiera, con toda generosidad, y le darán asimismo generosa respuesta. Aun mas: si un rico hombre, caballero ú hombre de villa, que sea persona distinguida, quiere casar á su hija, é invita á nuestros señores para que le honren, les veréis ir con ellos, y honrándoles, ya sea en la iglesia, ya en cualquier otra parte que les plazca. Lo mismo sucede cuando muere alguno ó se celebra un aniversario: allí van tambien, haciendo lo mismo que pudieran hacer con iguales, y esto, haced cuenta que no lo veis de otros señores del mundo, como no veréis tampoco que haga señor alguno lo que hacen ellos en las grandes fiestas, pues en los convites que dan, á los que asisten todas las personas de distincion, comen en presencia de todos, y en compañía de los mismos convidados. Aun mas: si un rico hombre, caballero, prelado, ciudadano ú hombre de villa, labrador ú otro cualquiera del país, que le sea súbdito, les envía fruta, vino ú otras cosas, no dudeis que las comerán, y hasta, si fuesen á sus castillos, villas, lugares ó alquerías, aceptarán el convite que les hagan, y comerán de todo cuanto les tengan prevenido, y dormirán en las habitaciones que les hayan arreglado. Aun mas: van cabalgando todos los dias por las ciudades, villas y lugares, mostrándose á sus pueblos; y si un pobre les dirije su voz, sea hombre ó mujer, les veréis tirar de la rienda para escucharlo, dando remedio en seguida á su necesidad. ¿Qué os diré? Tan buenos son y tan espléndidos con sus súbditos, que sería cosa larga si hubiese de esplicarlo; y por esto, sus súbditos se inflaman con el amor que les muestran, de modo que ni la muerte les arredra, con tal que puedan ensalzar su honor y dominio, antes bien, por ellos, no reparan en peligros, ni temen nada, aunque hayan de sufrir calor ó frio. Así es, que Dios da ventaja, y mejora á los pueblos en todos sus hechos, y les concede la victoria, como lo hará de aquí en adelante, si Dios quiere, sobre todos sus ene-

CAPITOL XXI.

Com lo rey En Jacme Darago hach carta del Papa, que anas al concill quis tench a Lleo del Royne; e com lo rey Nanfos de Castella, son gendre, li envia a dir, que volia anar al concill e pasar per la sua terra.

Com lo dit senyor rey En Jacme hach axi molt de temps sejornat per ses terres, e lo senyor infant En Pere atre tal, e lo senyor infant En Jaume, vengren missatges al senyor rey Darago, quel Pare sanct faria concili general a Lleo del Royne, e que prevagaba e requeria tots los reys de chrestians del mon, que hi fossen ells o llurs procuradors. Don lo senyor rey se aparella danar, e en axi com ell tractava que hi anas com pus honrradament poria, missatgers le vengren del senyor rey Nanfos de Castella, gendre seu, que ell volia anar al dit concili, e volia passar per la sua terra ab la regina e ab gran res de sos infants; e que asenyaladament per dues rahons volia passar per la sua terra. La primera, que ell e la regina e sos fills havien gran desig de vaer ell e els infants. E laltra, per ço com ell anava al dit concili per tant grans affers, que volia haver sobre aquells son consell axi com de pare, e del senyor infant En Pere e del senyor infant En Jacme, axi com de frares. E lo dit senyor rey e los dits senyors infants hagren gran plaer daquest feyt, e tantost ab los missatges del rey de Castella ells ni trameteren de gran valor, e trameteren li a dir, que molt eren pagats de llur venguda, e que pensas de pendre tota la llur terra a son servey axi com la sua propia. E que aquests missatges quels faes asaber certament, per cual part volria entrar en llur terra, e lo dia que hi vendria.

migos.

Dejaré ahora este asunto, y volveré de nuevo á hablar del señor rey de Aragon y de sus bondadosos hijos.

CAPITOLO XXI.

Como el rey En Jaime de Aragon recibió carta de Papa, (1) para que asistiese al concilio que se tuvo en Lion del Rodano; y como el rey En Alfonso de Castilla, su yerno, le envió á decir que queria ir al concilio, y que pasaria por sus tierras.

Despues que el señor rey En Jaime habia permanecido por mucho tiempo en sus tierras, á par que el señor infante En Pedro y el señor infante En Jaime, llegaron unos mensajeros, para decir al señor rey de Aragon, que el Padre Santo celebraria concilio general en Lion del Rodano, por lo que, suplicaba y requeria á todos los reyes cristianos del mundo que acudiesen, por sí ó por medio de sus procuradores. Con esto, el señor rey se preparó para la marcha, llevando la idea de presentarse con la mayor grandeza posible, cuando llegaron unos mensajeros del señor rey En Alfonso de Castilla, su yerno, diciéndole, que dicho señor queria tambien ir al concilio, y queria pasar por sus tierras, en compañia de la reina y de muchos de sus infantes; lo que deseaba principalmente por dos razones: la primera, porque tanto el rey como la reina y sus hijos tenian gran deseo de verle á él y á los infantes; y la otra, porque, como iba al concilio para resolver grandes negocios, queria, acerca de los mismos, recibir antes su consejo, como de padre, y asimismo del señor infante En Pedro y del señor infante En Jaime, como de hermanos. Gran placer causó esta noticia al señor rey y á los señores infantes, y con esto, enviaron desde luego, y junto con los mensajeros de Castilla, otros suyos de gran valimiento, para que dijesen á dicho rey, que muy contentos estaban de su venida, y ponian á su servicio todas sus tierras, las cuales podria considerar como si le fuesen propias; advirtiéndole, además, que, á dichos mensajeros les indicase, de seguro, por qué paraje queria entrar en su territorio, y cual seria el dia en que lo verificase.

---

(1) Dice el rey D. Jaime en su historia, cap. CCXCVI, que estando en Algecira (Alcira), fray Pedro de Alcalá, mensajero del papa Gregorio X, le dió una carta de este, en la que le suplicaba que le diese ayuda y consejo sobre el asunto de la Tierra Santa de Ultramar, y que estando en Viena, encontró á los mensajeros solemnes del Papa, quienes le rogaron en su nombre que esperase un dia en San Saforin, á fin de que pudiera hacérsele mejor recibimiento en Lyon. Fué convocado el concilio para 1.° de mayo de 1274

CAPITOL XXII.

Com lo rey Nanfos de Castella tramete a dir al senyor rey En Jacme, que volia entrar per Valencia, e en quin temps.

E axi los missatges del rey de Castella sen tornaren, e lo senyor rey e los senyors infants faeren molts dons als dits missatges qui aquest novell los havien aportat; axi que sen tornaren molt alegres e pagats en Castella, ensemps ab los missatges del senyor rey Darago que ell trametia e els senyors infants. E axi los dits missatges foren be reebuts per lo rey de Castella e per la regina e per linfant En Ferrando e per linfant En Sanxo e per tots los altres, e majorment com oyren la llur missatgeria, e oyren les llaors quels llurs missatges ne deyen. E axi mateix ells donaren molts richs dons als missatges del senyor rey Darago, e trameteren a fer gracies al senyor rey Darago e als infants de llur proferta, els trameteren a dir, que volien entrar per lo regne de Valencia, e digueren los lo temps.

E lo dit senyor rey Darago e los infants hagueren ne gran plaer, e pensaren de ordonar lla hon començar devien dentrar en llur terra entro a Muntpesller e les viandes e tot ço que ops haurien: en tal manera ho endreçaren, que james negu senyor no fo tant bast ab totes ses companyes, com ells foren, e que del dia quell seria entrat en llur terra, entro que fos fora de Muntpesller, que no despenes res lo rey de Castella del seu, ne persona que aqui fos ab ell: e axi se compli tant abundantment como davant havets oyt, quel fo feyt laltra vegada, como estech en lo regne de Valencia. Si quel rey de Castella e encara aquells qui ab ell eren e la regina e los infants se maravellaren com ho poch bastar, ne la terra de Cathalunya com ho poch sofferir, quells nos podien pensar, que per res la terra del senyor rey Darago fos tant grassa, ne ab tanta de bondança, segons que per avant entendrets.

CAPÍTULO XXII.

Como el rey En Alfonso de Castilla envió á decir al señor rey En Jaime, que queria entrar por Valencia, y cuando lo verificaria.

Volvieronse, pues, los mensajeros del rey de Castilla, y el señor rey y los señores infantes les hicieron muchos donativos por la nueva que les habian traido, de modo que se fueron á Castilla, muy alegres y satisfechos, junto con los otros mensajeros que allí enviaban él y los señores infantes. Fueron, con esto, muy bien recibidos los tales mensajeros por el rey de Castilla, por la reina, por el infante En Fernando, por el infante En Sancho y por todos los demás, sobre todo al oir el resultado de su mensaje, y las alabanzas que de ello hacian los suyos. Así fué, que ellos tambien hicieron muy ricos dones á los mensajeros del señor rey de Aragon, y por su conducto dieron las gracias á dicho señor rey y á los infantes, por su ofrecimiento, enviándoles á decir, que querian entrar por el reyno de Valencia, y fijándoles, además, el tiempo en que lo verificarian.

De ello tuvieron gran placer el señor rey de Aragon y los infantes, y al instante dieron órdenes para que se hiciesen provisiones de víveres y de todo lo demás que necesitasen, desde el punto por donde habia de empezar su entrada, hasta á Mompeller; disponiéndolo de modo, que jamás señor alguno se vió tan bien abastecido con todo su acompañamiento, como se vieron tales huéspedes, pues, desde el dia en que hubiese entrado el rey de Castilla en las tierras de Aragon, hasta que estuviese fuera de Mompeller, nada tenia que gastar de lo suyo aquel rey, ni persona alguna de las que con él iban; de suerte que, esta vez, se hizo todo con tanta abundancia, como la otra que estuvo en Valencia, segun habeis visto anteriormente. Maravillábanse el rey de Castilla y los que le acompañaban, así como la reina y los infantes, que Cataluña pudiese cubrir, ni aun sufrir tanto gasto, pues no podian ellos pensar que, por causa alguna, fuese la tierra del señor rey de Aragon tan próvida y con tanta abundancia, segun vereis mas adelante.

CAPITOL XXIII.

Com lo senyor rey En Jacme pensa de apparellarse per anar al concili, e les festes que va fer al rey de Castella, quant vench a la sua terra per passar al concili.

Ara llexarem aço, que be mi sabre tornar, e parlarem del senyor rey Darago.

Com lo senyor rey Darago e els infants hagren ordonades totes aquestes coses, ell pensa com al dit concili pogues anar honrradament, e majorment que li trametessen a dir cardenals e altres qui eren del consell del Papa, quen partida lo concili aquell se era ordonat per lo Pare sanct, per gran desig que havia de vaer lo senyor rey Darago, e la gloria que ell podia haver, quel vaes ab tals dos gendres reys, com era lo rey de França e el rey de Castella, e les sues filles regines e els nets; e com lo Papa se volia delitar a vaer aquella obra que Deus havia feyta al neximent del dit senyor rey Darago, e volia vaer la bona fi en que venia; e axi mateix que hach consell, quell tenia lo pus savi senyor del mon, e lo millor darmes e de tots feyts; e axi que ordonas ab tota la Chrestiandat passatge sobre los infels.

E com ell hach ordonada la sua anada, pensa dexir al rey de Castella, e venguerensen al regne de Valencia, e volgueren saber les viandes com eren ordonades. E axi fo los ho tot mostrat, e tot fo axi be ordonat e complit, que no hi hach mester millorament: e axi lo senyor rey e els senyors infants acostarense lla hon lo rey de Castella devia entrar. E com lo rey de Castella e la regina e los infants llurs saberen quel dit senyor rey e els infants eren aparellats, quels reebessen ab gran honor, cuytarense de venir; e com foren al entrar de la terra del senyor rey Darago, lo dit senyor rey e els infants los foren aqui, e reeberen los ab gran deport e ab gran alegre e ab grans professons e jochs que en cascun lloch los feyen les gents del senyor rey Darago. E de puix que foren entrats en la terra del senyor rey Darago, estegren XII jorns abans que fossen en la ciutat de Valencia, e com foren en la ciutat, nul hom no po-

CAPÍTULO XXIII.

Como el señor rey En Jaime trató de prepararse para ir al concilio; y de los festejos que hizo a rey de Castilla, cuando vino á su tierra para ir al referido concilio.

Dejemos ahora este asunto, que ya sabré tomar despues, y hablemos del señor rey de Aragon.

Luego que el señor rey de Aragon y los infantes tuvieron dispuestas las antedichas cosas, discurrió aquel el modo como mas dignamente podria ir al concilio, sobre todo enviándole á decir los cardenales y otros que eran del consejo del Papa, que, en parte, aquel concilio se habia dispuesto por el Padre Santo, á causa del gran deseo que este tenia de ver al señor rey de Aragon, y de la gloria que le cabria de verle con sus dos yernos, reyes, tales como eran el rey de Francia y el rey de Castilla, á par que con las reinas, sus hijas, y sus nietos; que el Papa queria complacerse en ver aquella obra que Dios hizo cuando el nacimiento del señor rey de Aragon, y la buena intencion que alli le conducia; y como de el tenia formada la idea de que era el señor mas sabio del mundo y el mejor en hechos de armas y de cualquier otra clase, podia, por consiguiente, ordenar el modo de marchar contra los infieles, con toda la Cristiandad.

Luego, pues, que el rey lo hubo todo dispuesto para la marcha, salió á recibir al rey de Castilla, y pasando al reino de Valencia, junto con los infantes, quisieron saber de que modo se habian arreglado, tocante á las provisiones de víveres; manifestárenselo todo, y viendo que nada habia que mejorar, por estar todo bien dispuesto y con abundancia, se fueron acercando al punto por donde debia entrar el rey de Castilla. Al saber dicho rey, la reina y sus infantes que los otros estaban dispuestos á recibirles con grande honor, diéronse prisa en venir, y al llegar á la entrada de la tierra del señor rey de Aragon, este y los infantes acudieron y recibieron á los de Castilla con grande obsequio y alegría, á par que la gente del señor rey de Aragon, en todos los lugares donde entraban, les hacian grandes procesiones y juegos. Entrado que hubieron en la tierra del de Aragon, pasaron doce dias antes no llegaron á la ciudad de Valencia, pero cuando en ella estuvieron, es imposible esplicar lo que se hizo, pues habia toda clase de juegos y diversiones, tablas redondas, tablas juntas en donde se decidian las cuestiones ria escriure los jochs e els alegres, taules redones, taules juntes de reylo de cavallers salvatges, borns, anar ab armes, e galees e lenys armats quels homens de mar feyen anar per la rambla ab carretes, batalles de toronjes, e encortinaments; si que tant foren los jochs que havien a passar, que com foren a la sgleya de sent Vicent, hon avallaren per fer reverencia com entraren, que nuyt escura fo ans que fossen al Reyal, hon lo senyor rey mana que hi posas lo rey de Castella, e la regina e los infants posaren cascu en honrrades posades. Queus direm? Quinze dies tots entegres dura la festa en Valencia, que hanch menestral ne altre no hi feu obra, ans tots dies refrescaven los jochs e les dances e els balls. E les racions quel dit senyor rey Darago feya donar a les gents del rey de Castella seria una maravella de oyr. Queus dire? que qui comptar vos ho volria tot, seria cosa que allongaria la mia materia, e vendria tart al meu proposit. Mas finalment vos dich que, partent de Valencia, anaren tuyt a madona sancta Maria del Puig de Morvedre, e de Morvedre a Borriana, e puix a Castello, puix a Cabanyes; e de Cabanyes a les Coves, e de les Coves a sent Matheu, e puix a Ulldecona, e puix a la ciutat de Tortosa: e aqui los fo feyta festa, tot axi com en la ciutat de Valencia, e aturaren hi VI jorns; e puix de Tortosa al coll de Balaguer, e passaren per sent Jordi, que encara llavors no hi era la Pobla

por duelos entre caballeros salvajes, (1) torneos, juegos de armas, galeras y leños armados, que la gente de mar hacia marchar por la rambla en carretas, batallas de naranjas (2) y colgaduras; siendo tantos los juegos que hubieron de presenciar, que, al llegar á la iglesia de San Vicente, donde se apearon, para hacer reverencia, á su entrada, era ya noche oscura, y de noche llegaron al Real, donde mandó el señor rey que se hospedara el rey de Castilla, así como á la reina y á los infantes se les destinaron otros parajes no menos distinguidos. Qué os dire? Quince dias cabales duró la fiesta en Valencia, y durante ellos, no hubo menestral alguno, ni quien pusiese manos en obra, antes bien cada dia se renovaban los juegos, las danzas y los bailes. Las raciones que el señor rey de Aragon hizo repartir á la gente del rey de Castilla maravillarian al que las oyese esplicar. Qué os diré? Si todo os lo quisiese referir, seria cosa de prolongar mucho esta narracion, y tarde llegaria á mi propósito. Daré fin, de consiguiente, diciendo que, al partir de Valencia, fueron ante todo á Nuestra Señora Santa Maria del Puig de Murviedro, de Murviedro á Burriana, despues á Castellon, despues á Cabanes, y de Cabanes pasaron á Les Coves; de Les Coves á San Mateo, luego á Ulldecona y por último á la ciudad de Tortosa, donde permanecieron seis dias, y se hizo igualmente fiesta como en Valencia. Dirigiéronse de Tortosa al Coll de Balaguer, y pasaron por San Jorge, pues entonces aun no existia la Puebla de la fuente del Peralló; despues fueron del Coll de Balaguer á Cambrils, y luego á la ciudad de Tarragona. Infinito seria, igualmente, si hubiesen de de la font del Perallo; e puix del coll de Balaguer a Cambrils, e puix a la ciutat de Tarragona. E axí mateix fo infanitat de dir la honor quils fo feyta, que larchebisbe de Tarragona, ab deu bisbes de sa provinça, qui son tots de la senyoria del senyor rey Darago, ab molts abats e priors e ab gran quantitat de gent de religio e de altres clergues, professo feyta, cantant e lloant Deus, los reeberen, e estegren en la ciutat de Tarragona VIII jorns. E apres de Tarragona anaren a Sarbos, puix a Vilafranca, qui es una noble vila e bona, e hon los fo feyta aytanta donor com en una ciutat, e stegren hi dos jorns. E puix de Vilafranca anarensen a senct Climent, puix de senct Climent a Barcelona. E nom cal escriure, que pensar podets, com hi foren reebuts, que molt fort seria de recomptar. Mas axi com Barcelona es la pus noble ciutat, e la millor quel senyor rey Darago haja, pensar vos podets la festa quina fo, e passa axi com de totes les altres ciutats, e aqui estegren X dies; e de Barcelona anaren a Granyoles, e de Granyoles a Hostalrich, e Dostalrich a la ciutat de Gerona: e aqui si los fo feyta festa, nom cal parlar, que sol los ciutadans de Gerona, *menys dels* cavallers, qui son molts en aquella encontrada, hi feren tant, que tot hom ne faeren maravellar a Gerona, e estegren hi quatre jorns. E apres, partent de Gerona, anaren a Basquera e a Pontons; e puix lo rey e la regina ensemps vengren ab tots alvergar a Peralada: e aço se yo, per ço com yo era fadri, e lo dit senyor rey de Castella e la regina jagren aquella nuyt en la cambra del alberch de mon pare, hon ya vos he comptat quel damunt dit senyor rey En Jacme Darago havia posat. Si que per ço com lo rey de Castella e la regina foren ensemps aquella nuyt, feu hom VII portals en lalberch den Bernat Rosinyoll, quis tenia ab la casa de mon pare, hon lo rey passa a la cambra de la regina. E axi, per vista, no per als, vos puch yo aço dir per cert. E estegren a Peralada dos jorns, quen Dalmau de Rochaberti, senyor de Peralada, hac soplecat al senyor rey Darago, que li plagues que un jorn lo pogues convidar a

---

(1) Dificil me hubiera sido aclarar este pasaje sin la ayuda del gran Ducange, el cual se expresa de este modo: «ABRAMIRE BELLUM *seu duellum, est promittere in judicio rem, de quo agitur, duello se probaturum*.....—Curia generalis Catalauniæ in villa Cervariæ. an. 1359. *Insuper ordinavimus, quod dehinch ab I. mensis madii, et ab inde ad duos annos proxime venturos, aliquis baro, miles, homo de paratico, vel homo villæ honoratus, nequat aliquem guarrejare, aut arremire, vel juntas de relono facere.*» El mismo glosador da á la palabra *Sylvaticus* el significado de *agrestis, incultus, aspero ingenio*, y refiriéndose á Ordericus Vital. lib. 4 p. 511. copia estas palabras · *Plures in tabernaculis morabantur, in domibus ne mollescerent, requiescere dedignabantur: unde quidam eorum a Normannis Silvatici cognominabantur.*» Cita además *el conde salvage del Rin*, y otros á quienes acompaña el mismo adjetivo.

De todas estas noticias deduzco que los caballeros salvajes serian, en los siglos medios, una especie de condottieri, ó mas bien lo que llamamos ahora matones, es decir, que trabajarian por su cuenta en ciertas empresas guerreras, y decidian siempre sus cuestiones á cuchilladas. Aun cuando el pais fuese contrario a tan males costumbres, vése que en las grandes fiestas toleraria como a tales las justas de los salvajes, lo propio que se presenció en lo antiguo las luchas de gladiadores y los juegos de puñadas, y en la actualidad se hacen corridas de toros, pues en ningun otro caso, por mas batallas que se citan en esta crónica, se encuentran mencionados los tales caballeros; y confirman estos datos unas cartas muy notables que he visto, del rey D. Alfonso IV, en que este nombra domesticos ó criados suyos a dos caballeros salvages. En la una dice el rey que hace aquel nombramiento por ser ya viejo el agraciado, el cual habia ejercido *viriliter oficium juntandi*, y para salvar del peligro en que se hallaba su alma, si hubiese continuado en su oficio, por lo que prohibe que juste y que le hagan justar; y en la otra, hace la misma prohibicion, atendido á que el agraciado tuvo que volver, al fin, á su casa, despues de haber seguido *per diversas mundi partes exercendo suum oficium*.

(2) El traductor francés tomó solamente de esta palabra las cuatro primeras letras, *toro*, y así vino a traaducir batalles de toronjes, *combats de taureaux*. En la traduccion de este párrafo, cuya importancia arqueológica no puede menos de interesar, sigue fielmente al traductor francés el italiano. Entre las diversiones, mencionan tambien los traductores *mascarades*, cuya palabra no tiene ningun punto de semejanza con *encortinaments*.

esplicarse los obsequios que aquí les tributaron: el arzobispo de Tarragona, con diez obispos de su provincia, que son todos del dominio del señor rey de Aragon, con muchos abades y priores, y con gran número de religiosos y clérigos, salieron á recibirles en procesion, cantando y alabando á Dios. Estuvieron en Tarragona ocho dias, y de allí salieron para El Arbós, pasando luego á Villafranca, que es una bella y noble villa, donde les hicieron tanto obsequio como pudiera hacerse en una ciudad, y aquí se detuvieron dos dias; de Villafranca fueron despues á San Climent, y luego se dirigieron á Barcelona. No hay necesidad de que describa como fueron aquí recibidos, pues trabajoso seria el referirlo, como podeis pensar. Calculad cuáles serian los festejos, siendo como es Barcelona la ciudad mas noble y la mejor que posee el señor rey de Aragon; baste decir que excedieron en esta parte á los de todas las demás ciudades. En ella estuvieron diez dias, y luego fueron siguiendo de Barcelona á Granollers, de Granollers á Hostalrich, y de Hostalrich á la ciudad de Gerona. Por demás es, tambien, que hable de los festejos que en este ciudad se celebraron, pues los que por *sí solos* hicieron los ciudadanos, sin contar los caballeros, que son muchos en aquella comarca, fueron tantos, que todos los que allá se encontraban quedaron maravillados. Despues de haber permanecido cuatro dias en Gerona, fueron á Básquera y á Pontons, y luego, el rey y la reina vinieron con todos los demás á hospedarse en Peralada, lo que recuerdo, porque entonces era yo mozo, y ví al dicho señor rey de Castilla y á la reina, que durmieron aquella noche en un aposento de la casa de mi padre, el mismo en que, como os he referido, se habia hospedado el antedicho señor rey En Jaime de Aragon; por cierto, que se abrieron siete portales en la casa de Bernardo Rosinyoll, que lindaba con la de mi padre, para que el rey pudiese pasar al cuarto de la reina, como sucedió en efecto, pues juntos pasaron aquella noche la reina y el rey de Castilla. Es decir, que podeis tener por cierto cuanto os digo, por ser testimonio de vista, y no por otra razon. Dos dias estuvieron en Peralada, pues En Dalmau de Rocaberti, (1) señor del pueblo, suplicó al señor rey que le diese el gusto de poderle tener un dia convidado, á cuyos ruegos accedió el señor rey, porque le apreciaba mucho, diciéndole que estaria un dia para cumplir con la poblacion, y otro, por gracia especial que le

---

(1) En las ediciones catalanas dice Rochabara, pero ha de ser Rocaberti, pues consta que los vizcondes de este nombre fueron señores de Peralada durante mucho tiempo, y he visto documentos en que suena el nombre de esta villa junto con el del vizcondado.

Peralada, e lo senyor rey, ab prechs dell, per ço com lo amava molt, dix li que ell no llexaria que un jorn nols faes llurs ops a Peralada, e laltre jorn que de gracia special lo hi atorgava. De la qual cosa En Dalmau li feu moltes gracies: e dech ho fer, que aquest fo un plaer que hanch lo senyor rey no volch atorgar a rich hom ne a prelat qui fos en Cathalunya, salvant a ell; perque fo cosa quen Dalmau li grahi molt.

E apres que agren estat dos jorns a Peralada ab gran goig e ab gran alegre, anarense a la Jonquera, e de la Jonquera al Velo, e del Velo al Mas, qui es bell lloch qui era del Temple; e del Mas, entrarensen a Perpenya: e nom demanets la festa gran que aqui fo, e dura VIII jorns. E puix apres anarense a Salses, e de Salses a Vilafranca, e de Vilafranca a Narbona. E don Amalrich de Narbona feu los molta de honor e de plaer, per ço com ell e lo senyor infant En Jacme Darago havien dues germanas per mullers, filles del compte de Foix, e estegren dos jorns a Narbona. E puix anaren a Beses, e de Beses a Sentiberi, e de Sentiberi a Lopia, e de Lopia a Muntpesller. Mas los jochs e els alegres qui foren feyts a Muntpesller passaren tots altres feyts. E aqui estegren quinze jorns, e daqui trameteren llurs missatges al Papa, e aqui hagren resposta. E com hagren hauda resposta, e hagren endreçat llur cami dentrar per la terra del rey de França, partirense de Muntpesller.

E daqui avant parlare de la materia perque aquest libre se fa, ço es a saber, de la honor e de la gracia que Deus ha feyta e fa al casal Darago. E per ço com yo entench que aquesta materia sia tal que torna a gran honor a la casa Darago e de ses gents, yous en fare mencio: e nous pensets que sia poch ço que costa al senyor rey Darago e a sos fills aquest feyt, ans vos promet que monta a tant, que tota Castella nou poria pagar de quatre anys. Perque vosaltres qui oyrets aquest libre, qui no sabets lo poder qual es del señor rey Darago, pensats qual es? quen veritat fort cosa seria, quel rey de França hi pogues bastar. E com hi bastas lo seu thresor, no li bas-

otorgaba; por lo que En Dalmau le dió muchas gracias, y debia hacerlo, porque esta fué una satisfaccion que no quiso conceder jamás el señor rey á ningun otro rico hombre ni prelado de Cataluña, sino á él; y por esto En Dalmau se le manifestó muy agradecido.

Despues de pasar dos dias en Peralada con gran gozo y alegría, fuéronse á la Junquera, de la Junquera al Voló (1), y del Voló al Mas, que es un hermoso lugar que pertenecia al Temple; y del Mas entraron en seguida en Perpiñan, donde no teneis que preguntarme si fueron grandes las fiestas que se hicieron, pues duraron ocho dias. Pasaron luego á Salces, de Salces á Villafranca, y de Villafranca á Narbona. Aquí, don Amalarico (2) de Narbona les hizo grande obsequio, y procuró complacerles, en razon de que él y el señor infante En Jaime de Aragon tenian por esposas á dos hermanas, hijas del conde de Foix. En Narbona estuvieron dos dias, y luego fueron á Beziers, de Beziers á Sentiberí, de Sentiberí á Lopiá, y de aquí á Mompeller. Los juegos y diversiones que en esta ciudad se hicieron fueron los mas notables de todos cuantos se han mencionado; permanecieron los huéspedes en la poblacion quince dias, y desde allí enviaron sus mensajeros al Papa, aguardando hasta que tuvieron respuesta, conseguido lo cual, y trazado el camino que debian seguir para entrar en la tierra del rey de Francia, partieron de Mompeller.

De aquí en adelante hablaré del objeto con que se escribe este libro, á saber, del honor y de la gracia que Dios ha hecho y hace á la casa de Aragon. Me esplicaré, pues, ya que mi idea es que la materia redunde en gran honor de la referida casa y de su gente. No os figureis que sea poca cosa lo que ha costado al señor rey de Aragon y á sus hijos lo que he referido, antes bien, á tanto monta, y os lo aseguro, que toda Castilla no lo podria pagar en cuatro años. Vosotros los que leeis este libro, ¿sabeis, por ventura, y podeis imaginar lo que puede llegar á hacer el señor rey de Aragon? En verdad os digo, que ni el mismo rey de Francia tendria lo suficiente para cubrir tanto gasto, pues aunque fuese suficiente su tesoro, le habia de faltar ánimo para emprenderlo, y por loco le tendrian. Pero el señor rey de Aragon quedó sumamente alegre de tal hecho, pensando que cuanto gastaba venia á ser un don y servicio que hacia al Papa y á otras gentes; y como Dios ayuda siempre al que tiene buen espíritu, por esto le dá lo suficiente, y le honra en todos los sucesos de su vida.

---

(1) Los franceses le llaman actualmente Boulou.

(2) Amalarico II, vizconde de Narbona, hijo de Aymerico V.

ara lo cor queu faes, que per desfeyt se tenria. E lo senyor rey Darago fo daquest feyt pus alegre a totes hores, que no fora, si aytant com ell despenia li vingues en do o en servey del Papa o daltres gents: e axi Deus basta a bon cor, perque Deus lo basta el honrra en tots feyts de la sua vida.

Ara lexarem anar lo rey de Castella qui sen es anat al concili, e parlarem del senyor rey Darago.

CAPITOL XXIV.

Com lo senyor rey En Jacme se parti al concili, e com fo rebut de tots aquells qui sen eren justats en dit concili; e com reebe del Papa e cardenals e reys mes de honor que no feu negun rey qui en lo concili fos vengut.

Apres quinze jorns quel rey de Castella fo partit de Muntpesller, ana lo senyor rey Darago al dit concili; e com entra per la ciutat de Lleo del Royne, com hi fo reebut, fo gran cosa; que no hi romas rey, comple, ne baro, ne cardenals, archebisbes, bisbes e abats e priors que nol exissen a reebre: e lo rey de Castella e sos fills li exiren un jorn abans que *tots los altres*. E com foren davant lo Papa, exi fora de la sua cambra, e besal tres vegades en la boca, e dix li:—Fill e gran favoner e defenedor de la santa Sgleya, beneyt siats vos, e vos siats lo be vengut.—E lo rey volch li besar la ma, mas no ho sofferi lo Papa. E tantost convidal ell e les sues gents a lendema, ço que no havia feyt a negu rey qui hi fos vengut. Si quel dit senyor rey reebe mes donor e de dons e de gracies en aquell concili per lo Pare sanct e per los cardenals e per los reys que hi eren, que no feu negun rey qui en lo concili fos vengut.

E axi lo dit concili comença com lo dit senyor rey Darago hi fo. Mas daço qui si tracta e si feu, no vull yo parlar, que no pertany a la materia daquest libre, salvant quel dit senyor rey Darago hi acaba e hi endreça tot ço que de boca hi demanava, en tal manera que alegre e pagat hi estech, e ab gran alegre sen torna en sa terra, sa e alegre e ab molt de

Dejarémos marchar ahora al señor rey de Castilla, que se ha ido al concilio, y hablarémos del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO XXIV.

Como el señor rey En Jaime se marchó al concilio, de qué modo fué recibido por todos los que allí se habian congregado, y como recibió del Papa, de los cardenales y de los reyes mayor obsequio, que no se hizo á otro rey alguno de los que acudieron á dicho concilio. (1)

Quince dias despues de haber salido de Mompeller el rey de Castilla, salió el señor rey de Aragon para el concilio, siendo cosa admirable el modo como fué recibido al verificar su entrada por la ciudad de Lion del Ródano, pues no quedó rey, conde ni baron, cardenales, arzobispos, obispos, abades y priores, que todos no saliesen á recibirle, á escepcion del rey de Castilla y sus hijos, que le salieron al encuentro un dia antes que todos los demás. Cuando llegó delante del Papa, este salió fuera de su cámara, y le besó tres veces en la boca, diciéndole: —Hijo y gran favorecedor y defensor de la Santa Iglesia, bendito seais y bien venido!—Entonces el rey le quiso besar la mano, pero no lo sufrió el Papa; y este le convidó en seguida á él y á su comitiva para el dia siguiente, cosa que no habia hecho con ningun otro de los reyes que habian acudido. De modo, que dicho señor rey, en aquel concilio, recibió mayor obsequio y mayores donativos y gracias del Padre Santo, de los cardenales y de los reyes que allí estaban, que ningun otro de los últimos.

Empezó, pues, el concilio tan luego como estuvo allí el mencionado señor rey de Aragon. De lo que en él se trató é hizo no quiero hablar, porque no es materia de este libro; solo sí diré, que el señor rey de Aragon llevó á cabo y arregló todo cuanto verbalmente pedia, de suerte que se le veia alegre y satisfecho, como lo estaba tambien, y mostrando mucho placer, al volverse á su tierra. Del rey plaer. Mas el rey de Castella vos se aytant dir que hi era anat, per ço com cuydava esser emperador Despanya, qui hanch res no hi poch acabar, ans sen hach a tornar en sos regnes; e al tornar que sen feu en Castella, axi mateix lo dit senyor rey Darago li feu la messio tot aytant com ana per sa terra, molt mills e ab major abundancia que no havia feyt al venir; mas no torna per aquelles parts que era entrat, ans se torna per Lleyda e per Arago. E axi seria molt llonch descriure les honors que li foren feytes; e axi ell sen torna en Castella ab la regina e ab sos infants, hon hagren gran plaer e gran goig los seu sotsmesos, com lo hagren cobrat.

---

(1) Fué el concilio II Lugdunense, congregado por Gregorio X, con la idea de reunir las iglesias griega y latina, restaurar la Tierra Santa y decidir la eleccion del imperio. Fué uno de los llamados el Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino; pero murió antes de llegar, envenenado, segun se cree. Tuvo lugar el concilio en 7 de mayo de 1274.

E de aqui avant llexare lo rey de Castella, qui es en sa terra ab la regina e ab sos infants, e tornare al senyor rey En Jacme Darago.

CAPITOL XXV.

Com apres de esser vengut del concili, e visitades les sues terres, volch vaer lo regiment que sos fills havien feyt, de que fo mol pagat, e feu jurar al infant En Pere per rey Darago e Valencia, e al infant En Jacme de Mallorques e Manorques.

Com lo senyor rey En Jacme hach acompanyat lo dit rey de Castella, entro fos fora de son regne, e lo dit rey de Castella e sos infants se foren agraciats del senyor rey Darago, e la regina de Castella axi mateix, e ell los hach donada axi com a pare sa benedictio, ana vesitar tots sos regnes e ses terres en manera de pendre comiat, per ço com lo romanent de sa vida volia finar a honor de Deus, e exalçar la sancta Fe catholica, axi com havia feyt en son jovent; e ab cor e ab seny ana en lo regne de Valencia, que anas sobre lo regne de Granada, en tal manera quel nom de Deus e de madona sancta Maria hi fos lloat e beneyt.

E com ell hach vesitades totes les sues terres, demana e vae lo regiment ho de sos fills que feyen ne havien feyt; de que fo molt ale-

de Castilla os diré que se figuraba ser emp rador de España, (1) lo que no pudo ja conseguir, antes bien tuvo que volverse á s reinos. Al volverse á Castilla, dicho señor r de Aragon le costeó tambien todos los gas que hizo, mientras pasaba por sus tierras, mayor grado y con mayor abundancia, q no habia hecho á su venida, si bien no se v vió por los mismos parajes por donde hab entrado, y sí por Lérida y por Aragon. Lar seria si hubiese de esplicar tambien los ob quios que les hicieron; así, pues, diré tan s lo que dicho señor rey, con la reina y sus i fantes, se volvieron á Castilla, donde sus sú ditos manifestaron gran placer y gran go por haberlos recobrado.

De aquí en adelante prescindiré del rey Castilla, que está ya en su tierra con la reina sus infantes, y volveré á hablar del señor r En Jaime de Aragon.

CAPÍTULO XXV.

Como habiendo regresado el rey del concilio, y de pues de haber visitado sus tierras, quiso entera se de lo que habian hecho sus hijos durante gobierno, y habiendo quedado muy contento, h zo jurar al infante En Pedro por rey de Arag de Valencia, y al infante En Jaime por rey de M llorca y Menorca.

Cuando el señor rey En Jaime hubo aco pañado al mencionado rey de Castilla, has que estuvo fuera de su reino, dicho rey de Ca tilla y sus infantes, así como la reina, manif taron su gratitud al aragonés, y este, co padre, les dió su bendicion; despues de lo qu pasó el rey En Jaime á visitar todos sus rein y tierras, despidiendose, en cierto modo, ellos, por tal como queria emplear lo restan de su vida y acabarla en honor de Dios y e salzamiento de la santa Fé católica, así co lo habia hecho en su juventud; y con este á mo é intencion se fue al reino de Valencia, p ra echarse luego sobre el reino de Granada, fin de que en él fuese alabado y bendecido nombre de Dios y de Nuestra Señora San María.

Visitadas, pues, todas sus tierras, quiso v y examinó lo que hacian y habian hecho s hijos en su gobierno, y quedando de ello mu alegre y satisfecho, alabó y bendijo á Dios q ge e pagat, e lloa e beney Deus, com tant bons fills li havia donat. E mana fer corts en Arago e en Çaragoça, e aqui foren justats barons e maynades e prelats e cavallers e ciutadans e homens de viles. E quant la cort fo ajustada, el senyor rey los preyca els dix moltes bonas paraules e rahons; e volch que jurassen lo senyor infant En Pere per rey Darago e per senyor, e a la senyora regina Costança, muller sua, (de quius he ja parlat,) per regina. E axi com ell ho mana, lo juraren tuyt ab gran alegre e ab gran plaer. E si en la dita cort hach joya ne festa, nous ho cal dir, que cascuns vos ho podets pensar. E com lo senyor infant En Pere fo jurat, e madona la regina, vengren tuyt en Valencia, e axi mateix feu aqui corts, e semblantment juraren lo, que fos rey de Valencia, e la regina atretal. E puix anarensen a Barcelona. E axi mateix lo rey mana corts a Barcelona, e feu jurar lo senyor rey En Pere compte de Barcelona e senyor de tota Cathalunya, e axi mateix madona la regina per comptesa. E feyt tot aço, areta e feu rey de Mallorques e de Manorques e Diviça lo senyor infant En Jacme fill seu, e compte de Rosello e de Conflent e de Sardanya, e senyor de Muntpesller.

---

(1) Alfonso X de Leon y IV de Castilla, llamado el sabio, de quien dice Flores que electo emperad de los romanos, faltó á la posesion, por ser generalmente de ánimo irresoluto, y hallarse con turbaci nes en el reino; si bien, añade el propio autor, que «el papa Gregorio X le redujo á que cediese el i perio de Alemania;» lo que seria á consecuencia de haber llamado los electores á la dignidad imperial Rodolfo de Hapsburgo, de quien recibió el Papa largas concesiones.

E com tot aço hach feyt e complit per la gracia de Deus, ells tornaren en Valencia per lentenimeut que davant vos he dit, que volia quel romanent de sa vida despenes en crexer e en multiplicar la sancta Fe catholica, e abaxar e abatre la fe de Mahumet.

tan buenos hijos le habia dado. Entonces mandó celebrar cortes en Aragon, en Zaragoza, á las que acudieron barones, meznaderos (1), prelados, caballeros, ciudadanos y hombres de villas; y cuando estuvieron congregados, el señor rey peroró, diciendoles muy buenas palabras y razones, y queriendo, por fin, que jurasen al señor infante En Pedro por rey de Aragon y por señor, y á la señora reina Constanza, su esposa, (de la que ya os hablé,) por reina; lo que juraron todos, con gran placer y alegría, así como lo habia mandado. De las diversiones y festejos que hubo, con motivo de estas cortes, no hay que hablar, pues ya podeis figuraros lo que seria. Así que hubieron jurado al señor infante En Pedro y á mi señora la reina, se vinieron á Valencia, donde hubo tambien cortes, jurándole en ellas igualmente, para que fuese rey de Valencia, y la esposa reina. Luego se fueron á Barcelona, en cuya ciudad mandó el rey En Jaime que asimismo se reunieran cortes, é hizo jurar al señor rey En Pedro por conde de Barcelona y señor de toda Cataluña, como tambien juraron por condesa á mi señora la reina. (2) Finido todo esto, hizo rey de Mallorca, de Menorca y de Iviza, conde de Rosellon, de Conflent y de Cerdaña, y señor de Mompeller, dándole tales estados en dote, al señor infante En Jaime, su hijo.

Y cuando hubo hecho y llevado á cabo, por la gracia de Dios, todo lo referido, volvióse á Valencia, con la idea que antes os he manifestado, á saber, que queria emplear lo restante de su vida en ensalzar y multiplicar la Fé católica, y en amenguar y abatir la fé de Mahoma.

---

1. Se entiende generalmente por meznada una compañía de gente de armas que servia bajo el mando del rey, de algun rico hombre ó caballero principal. En otros países se ha aplicado tal nombre á las compañías sueltas mercenarias, levantadas por cualquiera: pero no así en Aragon, donde las *caballerías de meznada* ó *meznaderías* constituyen nobleza, de donde provino la division de caballerías de *meznada*, que daban los reyes, y de *honor*, que conferian los ricos hombres á sus caballeros.

2. Dificil seria poder fijar el tiempo en que se celebraron las tres diferentes cortes que esplica Muntaner en este capítulo, pues en nuestros historiadores, y principalmente en Zurita, se encuentra solo, que al regresar D. Jaime, el mismo año, tuvo cortes en Aragon, pero con un objeto bien diferente del que esplica el cronista, pues fue para apaciguar la alteracion que habia movido Fernan Sanchez, hijo bastardo del rey, con otros ricos hombres, protestando que este quebrantaba sus fueros y costumbres; y que el año siguiente se celebraron otras en Lérida, con identico motivo, respecto de Cataluña; al paso que el mismo rey D. Jaime, sin mencionar tampoco el reconocimiento de su primogénito D. Pedro hecho en cortes, se expresa tan solo en estos términos: «Compareció el conde á nuestra presencia, acompañado de En Pedro de Berga, y ambos nos suplicaron, que reuniésemos corte en Lérida, asistiendo catalanes y aragoneses, ante la cual ninguna dificultad tendrian ellos en responder á nuestras demandas; añadiendo el primero, que nos otorgaria lo que Nos le pidieramos, y que seria de tal utilidad aquella corte á tal sazon, que por medio de ella podria arreglarse perfectamente todo Aragon y Cataluña; etc.

CAPITOL XXVI.

Com lo senyor rey En Jacme fo malalt de febra en Xativa, e com los sarrahins occiuren an Garcia Ortis, lochtinent de procurador e vicari general del senyor infant En Pere en lo regne de Valencia, de que fo mol despagat lo dit senyor rey.

E com fo en la ciutat de Valencia, estech deportant e alegrant si mateix, e anava a caça e a deports; si que axi caçant ana vesitant tots sos castells e viles del regne. E com fo a Xativa, axi com a Deus vench en plaer, malaltia de febra li vench, e fo mol malalt, tant que nos podia llevar; e tots los metges ne estavan en mala opinio, e asenyaladament per ço com ell havia mes de LXXX anys; e axi la persona qui es vella ya sabets que no pot haver aquell regiment que ha un jove, no per tant que neguna hora no fo que ell no fos en son bon seny e en sa bona memoria.

E estant axi que el estava malalt, los sarrahins de Granada ho saberen qui ab ell eren en guerra, e entraren mes de mil homens a cavall e grans gents de peu entro sus Alcoy. E en aquella entrada trobarense ab En Garcia Ortis, qui era llochtinent de procurador en lo regne de Valencia, e combaterense ab ell e ab bona companya quel dit En Garcia tenia, ço era entro a CC homens a cavall e cinchcents paons. E a Deus plach que en aquell encontre lo dit En Garcia Ortis e gran res de sos companyons moriren; axi que lo senyor rey, estant en son llit, sabe aço e crida tost: -E emenats me mon cavall, em aparellats mes armes, que yo vull anar contra los traydors sarrahins quis cuyden que yo sia mort: no so cuyden, que ans los destruyre tots.—E la volentat portaval tant contra ells, que ab la fellonia volch se dreçar al llit, mas no poch.

CAPITOL XXVII.

Com lo senyor rey En Jacme, essent despoderat per la malaltia, se feu portar en una anda ab sa senyera, per exir combatre los sarrahins, e com abans que el rey hi fos, broca axi fort linfant En Pere, que hach vençut los sarrahins.

E llavors ell lleva les mans a Deus, e dix:

CAPÍTULO XXVI.

Como el señor rey En Jaime estuvo enfermo de
lentura en Játiva, y como los sarracenos mata
á En García Ortiz, lugarteniente de procurad
vicario general del señor infante En Pedro e
reino de Valencia, de lo que estuvo muy d-sc
tento el mencionado señor rey.

Estando ya en la ciudad de Valencia, b
caba el rey pasatiempos y otras distracci
que le alegrasen, ya dedicándose á la caza
entreteniéndose en otros objetos, de modo
cazando, visitó todos sus castillos y
del reino. Mas, al llegar á Játiva, plu
Dios que le sobreviniera calentura, de la
estuvo muy enfermo, tanto, que no podi
vantarse de la cama, y todos los médicos
maban ya mala opinion de él, sobre tod
ver que tenia mas de ochenta años; y y
beis que cuando la persona es vieja no p
gobernarse como cuando uno es jóven, s
no fué tanto, que no conservase siemp
buen juicio y su buena memoria.

Hallándose enfermo, en el grado que
mos, supiéronlo los sarracenos de Gra
que estaban en guerra con él, y en núm
mas de mil hombres de á caballo y gra
titud de á pié, entraron, llegando hast
allá de Alcoy; encontráronse en aquella
da con En García Ortiz, que era lugar
te de procurador en el reino de Vale
combatiendo con él, y con la buena c
que le acompañaba, compuesta de do
hombres á caballo y quinientos peones
á Dios que el dicho En García Ortiz
parte de sus compañeros muriesen e
encuentro. En cama estaba el señor re
do llegó tal noticia, y al saberla, gritó
de esta manera:—Traedme acá mi ca
arreglad mis armas, pues quiero ir c
traidores sarracenos que se figuran
muerto: pero no se lo figuren, que an
de destruir á todos!—Y hasta tal pun
vaba su voluntad contra ellos, que, co
quiso levantarse en la cama, pero no

CAPÍTULO XXVII.

Como el señor rey En Jaime, sintiéndose
zas, por causa de su enfermedad, se l
en unas andas, con su señera, para sa
los sarracenos y combatirlos; y como
llegara allí el rey, acometió con tal vigo
te En Pedro, que los venció á todos (1).

Entonces levantó el rey las manos

---

(1) De otro héroe cuentan una cosa parecida, que podrá ser mas poética, pero menos orijina

-Senyor, perqueus plau que en aquest punt no sia axi despoderat? Ara tost, dix, puix llevar nom puch, ixca la mia senyera, e feyts portar mi en una anda entro siam ab los moros malvats; que nom pens puix yo sia lla, ne ells vejen la anda hon yo vaig, que tantost nos los metrem en venço:—e axi haurem los tots morts o presos.—E axi com ell ho mana, axis feu, mas avans que ell fos ab ells, lo senyor infant En Pere, son fill, fo cuytat e feri entrells, si que la batalla fo molt aspra e cruel: e no era maravella, que a un chrestia que hi hagues hi havia quatre sarrahins. Mas empero lo senyor rey En Pere broca axi fortment entrells, quels mes en venço; empero perde hi dos cavalls, e dues vegades descavalcaren dos cavallers seus qui li donaren llurs cavalls, e ell muntavesen, e ells romanien a peu. Axi com los sarrahins foren aquell dia tots morts e presos. E axi com los chrestians llevaren en lo camp la senyera del senyor rey En Jacme, parech en la anda en quel portaven. E lo senyor rey En Pere fo molt despagat daço, per tal com hach paor que al senyor rey son pare no fos damnatge aquell affany; e broca, e vench envers ell, e avalla, e feu posar la anda en terra e la senyera, e besa los peus e les mans, plorant, a son pare, e dix li:—Pare senyor, ques aço que vos havets feyt? car nous pensavets que yo tenia vostre lloch, e que vos no hi fariets fretura?—Fill, dix lo rey, nom digats aço; mas que es dels malvats sarrahins? —Pare senyor, dix lo rey En Pere, que Deus e la bona nostra ventura los ha tots morts e venguts e presos.—Fill, dix ell, es veritat axi com vos diets?—Pare senyor, hoch. E llavors ell llevà les mans vers lo cell, e feu moltes gracies a Nostre Senyor, e besa son fill tres vegades en la sua boca, e dona li moltes vegades la sua benedictio.

CAPITOL XXVIIII.

De com lo senyor rey En Jacme Darago, apres de haver confessat, e reebut lo cors precios de Jesu Christ, passa de la present vida; e de la costum observada por los pobladors de Mallorques de llavors ença.

E com lo dit senyor rey En Jacme hach sabut aço, e hach feytes moltes gracies a Deus,

dijo:—Señor, porqué os place que en tal ocasion me sienta yo sin fuerzas? Pero ya que no puedo levantarme, añadió luego, salga al punto mi señera, y llévenme á mí en andas hasta topar con los malvados moros; pues tengo en la mente que bastará con que yo llegue allí y vean ellos las andas en donde vaya, para ponerlos luego en dispersion, que, de seguro, muertos ó presos habran de quedar todos.—Y así se hizo, tal como el rey lo mandó; pero antes que llegase al punto donde estaban los enemigos, dióse prisa el señor infante En Pedro, y les acometió, viniendo á ser la batalla sumamente áspera y cruel, lo que no es de estrañar, porque habia, por cada cristiano, cuatro sarracenos. Con tal fuerza arremetió contra ellos el señor rey En Pedro, que quedaron vencidos, aunque perdió dos caballos en la embestida, pues dos veces tuvieron que descabalgar dos de sus caballeros y darle sus caballos, que él montaba en seguida, permaneciendo los otros á pié. El resultado fué que, en tal dia, todos los sarracenos fueron muertos ó presos. Cuando los cristianos levantaban en el campo la señera del señor rey En Jaime, apareció este en sus andas, lo que disgustó mucho al señor rey En Pedro, por temer que el afan del señor rey su padre no fuese en perjuicio suyo; y arremetiendo hácia él, vino á su encuentro, se apeó, y mandó que dejasen las andas en tierra, así como la señera; y besando los piés y las manos á su padre, le dijo llorando:—Padre y señor, ¿qué es lo que habeis hecho? No podiais pensar que yo estaba en lugar vuestro, y que vos no hariais falta alguna?—Hijo, respondió el rey, no me digais esto: decidme solo qué ha sido de los malvados sarracenos?—Padre y señor, dijo el rey En Pedro, lo que os he de decir, es que Dios y nuestra buena suerte los ha muerto, vencido y preso á todos!—Hijo, es verdad lo que me contais?—Sí, padre y señor.—Y entonces el padre levantó las manos al cielo, y dió muchas gracias á Nuestro Señor; y besando á su hijo tres veces en la boca, le dió repetidas veces su bendicion.

CAPÍTULO XXVIIII.

De como falleció el señor rey En Jaime de Aragon, despues de haber confesado y recibido el precioso cuerpo de Jesucristo; y de la costumbre observada, desde entonces acá, por los pobladores de Mallorca.

Despues que supo todo esto el señor rey En Jaime, y que hubo dado por ello muchas gratornassen a Xativa, e lo rey En Pere son fill ab ell. E com foren a Xativa, vaerets de una part fer gran alegre de la victoria que Deus los havia donada, e daltra part estaven despagats del senyor rey, quel veyen tant cuytat. Empero fo acort del senyor rey En Pere, son fill, e dels barons e dels prelats de Cathalunya, e cavallers e ciutadans, e dels prohomens de la vila de Xativa e de les altres viles, que ab aquell confort e alegre que lo senyor rey havia de la batalla quel senyor son fill havia vençuda, quel portassen a la ciutat de Valencia, si que axi fo acordat e axis compli. E com foren á la ciutat de Valencia, tota la ciutat li era exida a carrera; e portaren lo al Reyal, e aqui ell confessa moltes vegades e combrega, e puix lo prenoliaren, e molt devotament pres les sagraments davant dits. E com ho hach feyt ab gran alegre que hach ab si mateix, com vae la bona fi que Deus li havia atorgada, feu apellar los reys sos fills e aquells nets qui eren seus, e a tots dona la benedictio els adoctrina els preyca ab son bon seny e ab sa bona memoria, comanant tuyt a Deus, posant les mans encroades davant los seus pits, dix la oracio que Nostre Senyor ver Deus dix en la creu, e com la hach dita, larma partis dels cors, e anassen en Parays ab gran alegre e ab gran pagament.

E lo dit senyor rey En Jacme passa desta vida VI dies a la exida de iuliol del any MCCLXXVI. E llexa que lo seu cors fos portat á la orda de Poblet, qui es el mig de

cias á Dios, volvióse á Játiva en compañía
su hijo, el rey En Pedro. Al llegar á tal pu
lo, hubierais visto, de una parte, grande a
gría por la victoria que Dios le habia dado
de otra, un gran descontento, por ver cu
acabado estaba dicho señor rey. Empero,
señor rey En Pedro, su hijo, de acuerdo
los barones y prelados de Cataluña y con
caballeros, ciudadanos y prohombres de
villa de Játiva y de otras villas, resol
que, mientras conservaba el rey la alegri
reanimacion que le causó la victoria alcanz
por el señor rey, su hijo, se le trasladase á
ciudad de Valencia, lo que se cumplió tal
mo se habia convenido. Al llegar á esta ci
dad, salió á recibirle todo el vecindario, y
llevaron al Real [1]. Aquí confesó muchas
ces y comulgó, y luego le administraron
extremauncion, cuyos sacramentos recibió
cho señor muy devotamente. Hecho esto, c
la grande alegría que experimentaba, y vie
do el buen fin que le otorgaba Dios, hizo ll
mar á los reyes, sus hijos, y á sus nietos,
dándoles á todos la bendicion, les instruy
predicó con el buen entendimiento y bue
memoria que tenia, encomendándoles á Di
puso luego las manos cruzadas sobre el pec
dijo la oracion que Nuestro Señor dijo en
cruz, y así que la hubo concluido, el al
partió del cuerpo y se fué al Paraíso, con gr
de alegría y contento.

El mencionado señor rey En Jaime pas
mejor vida seis dias antes que acabara el n
de julio [2] del año mil doscientos setenta
seis; dejando prevenido que su cuerpo fu
trasladado á la Orden de Poblet, que es
monasterio de monjes blancos que hay en u
dio de Cataluña [3]. Empezaron entonces
toda la ciudad á oirse grandes llantos, grito

---

(1) Era el Real donde residian los reyes en Valencia, así como el palacio mayor en Barcelona y la Al
fería en Zaragoza.

(2) Buchon y otros traductores, no recordando, sin duda, la cuenta antígua de division del mes en
trans y *exiens*, interpretaron que *sis dias á la exida de juliol* era el 6 de julio, siendo así que es á 27, e
es, seis dias antes del *exiens*, ó, como si dijeramos, de las calendas del mes siguiente, fecha que c
prueba, cuando otro dato no hubiera, el epitafio de Poblet en que se leia....obiit Valentiæ VI kalen
augusti.....et regnavit LXII annis, X mensibus et XXV diebus.

(3) En Poblet descansó D. Jaime hasta el año 1835, en que ciertas hordas vandálicas, entre las que
faltaron bárbaros de algunos pueblos vecinos al monasterio, fué este saqueado y destruido. Para sa
el destino que se dió al féretro de D. Jaime, remito al lector al final de la crónica escrita por el mis
monarca, (traduccion 1848). Actualmente descansa el gran rey en Tarragona, en un sepulcro, si tal pu
llamarse, combinado de varios restos que se trajeron de Poblet, pero nó restos de aquellas reales tum
que estaban colocadas encima de los dos arcos formados de pilastra á pilastra á una y otra parte del c
cero, como lo dispuso el rey D. Pedro IV, sino restos de aquellas paredes que en el siglo XVII mandó
vantar, en la parte baja, la casa de Cardona, para que, sirviendo de bases á los sepulcros reales, fuese
propio tiempo el panteon de su familia. De manera que, como un pobre sin hogar, tuvo que albergars
cadaver del gran rey en la desmantelada choza de uno de sus mas fieles súbditos, de aquellos que, ha
en muerte, quisieron estar á los pies de sus reyes y señores! Tal consuelo le cupo al monarca que se
la primera base de las instituciones libres en nuestra patria, y que venciendo heróicamente á los ene
gos de España y del nombre cristiano, engrandecieron con gloria la Corona de Aragon, así llamada, y
Coronilla, como dijo el autor de los raquíticos versos con que se intentó adornar su mausoleo, en
funerales del año 1836. Cuando se trata de actos de tanta importancia, como habia de ser la traslacio
colocacion de D. Jaime, para cuantos sientan bullir en sus venas sangre catalana ó aragonesa, ó se hac
una manera digna, ó no se hace. Valia mas que cuanto se gastó para la funcion fúnebre-religiosa,

athalunya, de monjes blanchs. E els plors els crits e els plants començaren molt grans per tota la ciutat, que no hi romas nul hom rich ne maynades ne cavaller ne ciutada, dones e donzelles, que tuyt anaven darrera la senyera e lescut seu, e X cavalls a qui hom havia tolta la coa, e tuyt plorant e braydant. E aquest dol dura en la ciutat IV dies, e puix tots aquells qui eren honrrats acompanyaren lo cors, e en cascun castell, vila o lloch hon venien, axi com davans lo solien reebre ab grans baylls e ab grans alegres, axill reeberen ab grans plors e crits e plants: si que ab aytal dolor com oyts lo cors fo aportat a lorda de Poblet. E com foren lla, foren venguts archebisbes, bisbes, abats e priors, abadesses, prioresses, homens dordres, comptes, barons, maynades, cavallers, ciutadans, homens de viles e homens de totes condicions de totes les sues terres; axi que a VI llegues lluny ne per vies ne per llochs no podien cabre. E aqui foren los reys sos fills e les regines els nets qui nats eren. Queus dire? que tanta era la congregacio de gents quenfanitat era, axi que nos trobava que hanch tant grans gents fossen nul temps ajustades a sebullir negun senyor. *E tots* ensemps, ab grans professons e ab moltes oracions e ab grans plors e ab grans plants e grans crits fo sotarrat. Deus per la sua misericordia haja la sua anima. Amen. E axi es ma fe, que ell es ab los sancts en Parays: e aço ne deuen cascuns entendre. E com aço fo feyt, cascu dels reys sen anaren en llurs terres, e els comptes e barons e altres gents atre tal: e podem be dir la consolacio daquest senyor, que bona fo hanch nat, que be persevera, e en la fi fo millor.

E plaume ço quels pobladors de Mallorques ordonaren, que tots anys lo jorn de senct Sylvestre e de sancta Coloma, en que fo presa Mallorques per lo dit senyor rey, se fa professo general en la ciutat, ab la senyera del dit senyor rey. E aquell dia preguen tuyt per la

lamentos, y no faltó un rico hombre, meznadero, caballero ni ciudadano, y hasta las mujeres y doncellas, que no acudiese para ir, como fueron todos, llorando detrás de la señera y del escudo del difunto rey, despues de lo que, seguian diez caballos con el rabo cortado (¹). Cuatro dias duró en la ciudad este duelo, y luego todas las personas distinguidas acompañaron el cuerpo, sucediendo que en cada castillo, villa ó lugar que llegaban, así como antes solian recibirlo con grandes bailes y grande alegría, entonces lo recibian con gran llanto, gritos y lamentos. Expresando el dolor que os describo, fué trasladado el cuerpo á la Orden de Poblet, y cuando hubieron llegado, acudieron arzobispos, obispos, abades y priores, abadesas y prioras, hombres de órdenes, condes, barones, meznaderos, caballeros, ciudadanos, hombres de villas y, por fin, hombres de todas condiciones, todos los cuales eran de los estados del difunto rey, y tan grande era el número, que no cabian ni en los caminos, ni en los lugares que habia en el espacio de seis leguas. Estaban aquí tambien los reyes, hijos suyos, y junto con ellos habia tambien las reinas, y todos cuantos nietos tenia. Qué os diré? tan grande fué el gentío que allí se congregó, que, en verdad, era infinito, pues no habia memoria que, en tiempo alguno, se hubiesen reunido tantas personas para sepultar á ningun señor. Juntos, pues, todos los referidos, haciendo grandes procesiones y muchas oraciones, con gran llanto, grandes lamentos y grandes gritos, fué dicho señor enterrado: Dios, por su misericordia, tenga ya su alma. Amen. Hablo así, porque estoy en fé, como deben creerlo todos los demás, de que dicho señor está con los santos en el Paraíso. Concluido todo esto, cada uno de los reyes se volvió á sus tierras, y lo mismo hicieron los condes, barones y demás gente. Bien podemos decir de este señor, que el consuelo que de él se recibia, si fué bueno cuando su nacimiento, bueno lo supo conservar durante su vida, y en su fin aun fué mejor.

Pláceme recordar lo que ordenaron los pobladores de Mallorca, y es que, todos los años, el dia de San Silvestre y de Santa Coloma, en que fué tomada Mallorca por dicho señor rey, se hace procesion general por la ciudad, con

presidió un delegado por S. M., se empleara en erijir un panteon digno del héroe y de la ciudad que se lo dedicase, panteon que se podia haber levantado en el paraje que le correspondia, y nó en el impropio y ridículo que ahora ocupa (en la parte baja y exterior del coro, cerca de la puerta principal, de peor condicion que todos los demás sepulcros que encierra la catedral. No apunto mas circunstancias, por consideracion á la ciudad de Tarragona, donde no faltan personas de buen gusto y verdaderos amantes de nuestras glorias.

[1] Ignoro si se practicaba esta costumbre, en señal de luto, como se ha hecho en tiempos mas modernos, desangrando, en tales casos, los caballos del difunto, pero á ser así, como creo, es mas humanitaria ó generosa, pues con la sangría los caballos dejan de existir á poco tiempo, y con el rabo cortado, si bien despiden sangre, pero es en menos cantidad y el mal es de posible curacion.

sua anima, e totes les misses ques canten aquell dia en la ciutat e per tota la illa se canten per anima del dit senyor rey, e que Deus saul e guart los seus dexendents, els do victoria contra llurs enamichs. Perque soplicaria a nostre senyor lo rey Darago, que fos gracia e merce sua, que ordonas ab los prohomens de la ciutat de Valencia, quel dia de sent Miquel tots anys se faes professo general en Valencia per lanima del senyor rey, e que Deus creixques e milloras tostemps los seus dexendents, e los donas victoria e honor sobre tots llurs enamichs, per ço com la dita ciutat fo presa lo vespre de sent Miquel per lo dit senyor rey En Jacme, que tots los preveres de la ciutat e homens dorda cantassen aquel jorn misses per la anima del dit senyor rey En Jacme. E per la dita raho encara que ordonassen lo dit senyor rey e els prohomens de la dita ciutat de Valencia, que lendema se faes charitat general per totstemps. E axi cascuns faran be que sesforcen als mills que poran, e hauranne grat de Deus e honor en aquest mon, e majorment en charitat nos faça neguna en la ciutat de Valencia e en totes les altres ciutats del mon se faça, e Deus creix ne llurs bens els ne multiplica.

E daqui avant llex a parlar del senyor rey En Jacme, e parlare del senyor rey En Pere Darago e de Valencia e compte de Barcelona, fill major seu, e dels altres dexendents dell, de cascu en son lloch e en son temps.

CAPITOL XXIX.

Com de puix quel rey En Jacme fo mort, amdos los infants germans se coronaren reys, ço es linfant En Pere rey Darago, Valencia, Cathalunya, e linfant En Jacme rey de Mallorques, Menorques, Sardanya; e de com Cathalunya sia major que qualsevol altra provincia.

E com lo dit senyor rey En Jacme fo passat desta vida, lo dit senyor infant En Pere e el senyor infant En Jacme, fills seus, se coronaren cascu rey, ço es a saber, quel senyor rey e infant en Pere ana a Çaragoça, e aqui aplega ses corts, e posaren li la corona del reyalme Darago en llur testa, ab gran solemnitat e ab gran alegre e gran festa. Sius volia dir los grans dons e les gracies que si faeren, llonch

la señera del mencionado rey En Jaime; y e
tal dia, ruegan todos por su alma, y tod
cuantas misas se cantan aquel dia en la ciu
dad y por toda la isla son por el alma de di
cho señor rey, y para que Dios salve y guar
á sus descendientes, y les conceda victoria co
tra sus enemigos. Por ello suplicaria á nuest
señor, el rey de Aragon, que nos otorgase
gracia y merced de mandar á los prohombr
de la ciudad de Valencia, que, todos los año
el dia de San Miguel, en razon de haberse to
mado la ciudad la víspera de dicho santo, p
el señor rey En Jaime, se hiciese procesio
general, y todos los presbíteros de la mism
ciudad y demás comunidades cantasen mis
aquel dia, todo por el alma de dicho señor re
Aun mas: quisiera que así el señor rey, co
los prohombres de dicha ciudad de Valenci
estableciesen, para siempre, que el dia siguie
te de la mencionada fiesta se hiciese carida
general. De este modo, esforzándose cada cu
lo mejor que pueda, hará un bien, que se
grato á Dios, y le honrará en este mund
pues al que así lo hace, Dios le aumenta y
multiplica sus bienes; lo que digo, sobre tod
por ver que ninguna clase de caridad se ha
ce en la ciudad de Valencia, siendo así qu
la hacen en todas las demás ciudades d
mundo.

De aquí en adelante dejaré de hablar d
señor rey En Jaime, y hablaré del señor re
En Pedro de Aragon y de Valencia y cond
de Barcelona, su hijo mayor, y de otros des
cendientes suyos, cada cual en su lugar
tiempo.

CAPÍTULO XXIX.

**Como, despues que hubo muerto el rey En Jaim
ambos infantes hermanos se coronaron reyes, e
to es, el infante En Pedro rey de Aragon, Vale
cia y Cataluña, y el infante En Jaime rey de M
llorca, Menorca y Cerdaña; y de como Catalu
es mayor que cualquiera otra provincia.**

Cuando el mencionado señor rey En Jaim
hubo fallecido, cada uno de sus hijos, esto e
el señor infante En Pedro y el señor infante E
Jaime, se coronaron reyes. Para ello fué el se
ñor rey é infante En Pedro á Zaragoza, don
reunió cortes, y entonces, con grande alegr
y solemnidad, colocaron en su cabeza la cor
na del reino de Aragon. No os hablo de l
grandes dones y gracias que allí se hiciero
porque seria cosa larga de contar. Verifica
esta coronacion, el rey se vino á la ciudad

seria de recomplar. E com la sua coronacio fo feyta en Arago, venchse en la ciutat de Valencia: e axi mateix foren las corts grans que si faeren, e hi vengueren de Castella e de totes parts grans gents, qui reeberen dell grans dons e grans gracies, e reebe la corona del reyalme de Valencia. E apres anassen a la ciutat de Barcelona, hon axi mateix feu grans corts, e hi foren diverses gents, e reebe, ab gran gloria e ab gran alegre, la garlanda don fo creat comple de Barcelona e senyor de de tota Cathalunya.

E negu nos pens que Catalunya sia poca provincia, ans vull que sapia tot hom, quen Cathalunya ha comunament pus rich poble que negu poble que yo sapia ne haja vist de neguna provincia, si be les gents del mon la major part los fan pobres. Ver es que Cathalunya no ha aquelles grans riqueses de moneda de certs homens senyalats, com ha en altres terres, mas la communitat del poble es lo pus benenant que poble del mon, e aqui viuen mills e pus ordonadament en llur alberch ab llurs mullers e ab llurs fills, que poble qui el mon sia. Daltra part vos maravellarets duna cosa queus dire, empero si be *ho cercats*, axiu trobarets, que, dun llenguatge *sol, de* negunes gents non son tantes, com cathalans; que si volets dir castellans, la dreta Castella poch dura e poca es; quen Castella ha moltes provincies que cascu parla son lenguatge, e son axi departits com cathalans de aragonesos. E si be cathalans e aragonesos son tots de un senyor, la llengua llur es molt departida. E axi mateix trobarets en França e en Anglaterra e en Alemanya e per tota Ro-

Valencia, donde fueron asimismo grandes las cortes que se celebraron, recibiendo en tal ocasion la corona del reino de Valencia; y con tal motivo, fué inumerable el gentio que acudió de Castilla y de otras partes, y que recibió del rey grandes donativos y gracias. Marchó despues á la ciudad de Barcelona, en la que tambien congregó cortes generales, (1) y á la que acudió gente de diversas partes, recibiendo en dicha ciudad, con gran gloria y alegría, la guirnalda (2) por la cual fué creado conde de Barcelona y señor de toda Cataluña.

Nadie se figure que Cataluña sea una pequeña provincia, antes al contrario, pues quiero hacer saber á todos, que Cataluña, en general, tiene un pueblo mas rico que cuantos yo sepa y haya visto en otra provincia alguna, aun cuando la mayor parte de gentes del mundo se figuren que han de ser pobres sus habitantes. Verdad es que en Cataluña no existen aquellas grandes riquezas en metálico que tienen ciertos hombres notables, como sucede en otros países, pero el comun del pueblo es el mas dichoso de todos los del mundo, y sus habitantes viven aquí mejor y mas ordenadamente, en sus casas, con sus mujeres y con sus hijos, que los de cualquier otro pueblo que pueda existir. Aparte de esto, vais á maravillaros de una cosa que os diré, aunque, si bien lo buscais, veréis que es tal como os digo, á saber, que de gentes que dependan de un solo lenguaje ó idioma, de ningunas hay tantas, como de catalanes; pues si quereis buscar castellanos, ya veis que la verdadera Castilla tiene poca extension y no es gran cosa, porque Castilla tiene muchas provincias, cada una de las cuales tiene su lenguaje, y hay tanta separacion entre ellas, como entre catalanes y aragoneses, cuyas lenguas son muy separadas, por mas que dependen todos de un mismo señor. (3) Lo mismo encontraréis en Francia, en Inglaterra, en Alemania y por tomania, quels grechs qui son del emperador de Constantinoble son axi mateix moltes provincies, axi com de la Morea e del reyalme de Larcha e dela Blaquia e del reyalme de Salonich e del reyalme de Maçadonia e del reyalme del Natuli e de altres provincies moltes, entre les quals ha aytants departiments de llur llenguatges, com ha de cathalans e aragonesos. E axi mateix ses de les altres provincies del mon, que hom diu que tartres son molta gent, e nou son; mas per ço paren molts es sotsmeten moltes nacions del mon, com james no trobarets tartres qui facen res de ses mans, ans hostejen tostemps, e van ab llurs mullers e ab llurs infants, hostes feyts. E axi podets vos pensar, si los cathalans feyen atre tal, si serien molt mes que ells. Yo dich que si serien dos tants, perque yous he dita cosa dels cathalans qui es vera veritat, e seran molts qui sen maravellaran e ho tendran en faula; pero quesvulla sen diguen, que axi es veritat.

---

(1) Afirman algunos autores que el dia en que murió D. Jaime, abdicó á favor de su hijo en Alcira, y que el dia 16 de noviembre siguiente, ciñió D. Pedro la corona, y fué ungido en la iglesia mayor de Zaragoza por D. Bernardo Olivella, arzobispo de Tarragona; «*protestando*, segun dice Feliu, *que recibia la corona de mano del arzobispo en nombre de la Iglesia Romana, no por ella ni contra ella.*» Al mismo tiempo, añade, fué coronada la reina, y jurado el príncipe por sucesor, partiendo en seguida el rey para Valencia. Tal vez estando en esta ciudad, celebraria las cortes que indica el cronista, y de ella pasaria con igual objeto á Barcelona, para celebrarlas tambien y recibir la corona ó guirnalda de Conde, pero en ningun paraje las hallo mencionadas, lo que me inclina á creer, si mas bien que cortes, reunió solamente D. Pedro la corte general, para verificar la ceremonia de coronacion.

(2) Vése claramente que, al coronarse los reyes-condes en cada uno de estos estados, lo harian con ceremonial diferente, segun eran reinos ó condados, pues en aquellos se habla siempre de corona, y en los otros de guirnalda. A mi entender, seria esta una sencilla diadema ó ceñidor de oro con un broche en el centro, con cuya divisa se ven adornados nuestros antiguos condes en la galería de retratos que se hallan en la Audiencia, y que pertenecieron á la primitiva Diputacion ó Generalidad, cuyos cuadros, anteriores al siglo xvi, serian, sin duda, reproduccion en parte, de otros mas antiguos, y ni en unos, ni en otros pudo el autor, por capricho ó ignorancia, emplear como adorno lo que era distintivo, cuando le era mas fácil valerse de la corona heráldica condal ó confundirla con la misma real.

(3) Compárense los tiempos, y se podrá deducir por esto la postergacion de un estado, y sobre todo, de su lengua oficial, cuando, por vicisitudes inevitables, tiene que reunirse con otro diferente, para formar una sola y nueva nacionalidad, dependiendo la preponderancia de uno y otro del punto geográfico que se elija para nueva corte.

Apres com lo senyor rey En Pere hach rebudes les corones, e ab la gracia de Deus fo coronat rey, anassen vesitant ses terres. E segurament pot hom be dir dell, que no fo hanch senyor el mon qui, ab tant poques morts que ell dona per justicia, fos tant duptat ne temut per ses gents: que axi aporta a tal pau tots sos regnes, que ab lo sach dels florins e dels doblons podien anar mercaders, e tot altre hom per tota sa terra salvament e segura.

E axi mateix lo senyor infant En Jacme ana a Mallorques, e coronas rey de Mallorques, ab gran alegre e gran festa que hi feren les sues gents. E puix venchsen en Rosello e a Perpenya, e ell pres la garlanda de tres comptals, ço es saber, de Rosello e de Conflent e de Sardanya. E llavors ell feu grans corts, e hi foren gran res dels barons de Cathalunya e Darago e de Gascunya e de la Llenguadoch: e en aquella cort hach molts richs dons donats. E puix anassen a Muntpesller, e axi mateix pres e entra en possessio de la senyoria de

da Romanía, pues los griegos, que son d emperador de Constantinopla, forman igualmente muchas provincias, tales como la Morea, como el reino de Arta, (¹) de la Blaqui el reino de Salónica (²) el de Macedoni el de Natolia, y de otras muchas provincia entre las cuales hay tanta diferencia de len guaje, como entre catalanes y aragoneses. L propio sucede tambien en otras provincias d mundo: así suele decirse que los tártaros so mucha gente, sin serla en verdad, solo qu parecen muchos, porque son muchas las naciones del mundo que se les sujetan, pu nunca encontraréis que los tártaros hagan na da por sus propias manos, lo que sí hacen e hostalizar siempre, por ir, formando hueste con sus mujeres y sus niños. Podeis pensar con esto, si hiciesen lo mismo los catalanes, s serian mucho mas que ellos: yo hasta dig que serian dos veces mas, porque ya sabe que os he referido cosas de los catalanes, qu son la pura verdad. Muchos habrá que se maravillarán de ello y lo tendrán por fábula; pero digan lo que quieran: la verdad es tal como yo digo.

Despues que el señor rey En Pedro hub recibido las coronas, y fué, por la gracia d Dios, coronado rey, se fué á visitar sus tierras De él puede decir, con seguridad, cualquiera que jamás hubo en el mundo otro señor que con tan pocas muertes como las que dió po justicia, infundiera mas respeto, ni fuese ta temido de sus gentes, y de tal modo introduj la paz en todos sus reinos, que los mercadere podian ir por doquiera con el saco de los florines y de los doblones en la mano, y la demá gente podia transitar salva y segura por toda partes.

Lo mismo que el rey En Pedro, hizo el infante En Jaime, pues fué á Mallorca, y se coronó rey de este país, para lo que, su gent hizo grandes festejos y manifestó grande alegría. Luego pasó á Rosellon y á Perpiñan, tomó la guirnalda de los tres condados, á saber, de Rosellon, de Conflent y de Cerdaña En tal ocasion celebró tambien cortes generales, y acudió un sin número de barones de Cataluña y Aragon, de Gascuña y del Languedoch, hábiendose hecho en la referida cort muchos donativos. Despues fué á Mompeller y asímismo tomó y entró en posesion del se-

---

(1) Arta.—Aunenando en el orijinal dice Larcha, soy de parecer que no se emplea aquí esta palab bajo el sentido que se esplica en otros capítulos. La semejanza de forma que tiene en varios escritos an tiguos la c y la t, haria que se tomara aquella por esta en la primera edicion, viendo que la seguia un h, cuya letra no es menos frecuente despues de la t en ciertas terminaciones; así que, separando el ar tículo apostrofado que precede a la palabra, viene á ser, en resúmen, L'Artha, esto es, el antiguo reino despotato de Arta, á que se refiere, en varios puntos, esta crónica.

(2) Salónica ó Thesalónica, cuyo nombre, que pudo antes aplicarse á todo un reino ó provincia, es solamente ahora el de una ciudad, capital de la Macedonia, que aquí se nombra como reino separado

Muntpesller e de la baronia. E com tot aço fo fet, cascun dells regna en son regne ab gran veritat e ab gran dretura, a plaer de Deus e de llurs pobles, ab vera justicia.

CAPITOL XXX.

Com lo senyor rey En Pere desponya a Miraboaps, rey de Tunis, per ço com no li volia trametre lo trahut, e com posa en son lloch a Mirabusach frare llur; e pera daquesta empresa feu capita de deu galees an Corral Llança.

Ara tornare al senyor rey En Pere, qui ana vesitar sos regnes e les sues terres totes. Si que se sdevench que fo a Barcelona, e pensas que a ell era mester que hagues lo trahut de la casa de Trimise; e pus que era mort lo Mostanzar, qui fo lo millor sarrahi del mon apres lo Miramamoli de Marrochos e apres Saladin, soltan de Babylonia, que de tot en tot no era bo que llexas lo dit trahut. E apella a consell gran res de sos consellers, e asenyaladament lo noble En Corral Llança, e davant tots ell li dix:—En Corral, ya sabets *que vos anas* demanar lo trahut laltre any a *Tunis*, com lo Mostanzar fo mort, qui era gran amich de nostre pare; e sabets que lo dit trahut nons han trames, ans par que so vullen tenir: e axi es mester que nos los ne façam dolents, e quels mostrem lo nostre poder. Que Nos nos havem posat en cor, que desponyam aquest que hi es, e que hi metam Mirabusach, son frare, rey e senyor, e complir hiem justicia, e faran gran honor tostemps a la casa Darago, que puixca hom dir que Nos metam rey En Tunis: perque es mester ques faça.—Senyor, dix En Corral Llança, digats, donchs, lo tractament aquest perque lavets mogut, ne perque ho volets fer ne complir, per ço que tuyt sapia la raho complidament? e com nos ho hajats dit, cascuns dir vos nem ço quens en sera viares a honor vostra.—E lo senyor rey dix:—Be deyts; yo vull que sapiats, quel Mostanzar, axi com davant vos he dit, fo gran amich del senyor rey nostre pare, e li trametia tots anys son trahut e moltes joyes: ara es veritat que ell es mort, e que fill negu non ha romas, e ay ro-

ñorío del mencionado lugar, á par que de la baronía. Y concluido ya todo esto, cada uno de dichos señores reina en su reino, con toda lealtad, con gran rectitud y con verdadera justicia, á gusto de Dios y de sus respectivos pueblos.

CAPÍTULO XXX.

Como el rey En Pedro despojó á Miraboaps, rey de Tunez, por tal como no queria enviarle el tributo, y como, en su lugar, puso un hermano de este, llamado Mirabusac; para cuya empresa hizo capitan de diez galeras á En Conrado Lansa.

Volveré á hablar ahora del rey En Pedro, que fué á visitar sus reinos y todas las demás tierras de su dominio. Sucedió, pues, que, hallándose en Barcelona, hubo de pensar que era menester percibir el tributo de la casa de Tremecen, pues ya que habia muerto Mostanzar, que fué el mejor sarraceno del mundo, despues del Miramamolin de Marruecos, y despues de Saladino, sultan de Babilonia, no era bueno que así, sin mas ni mas, se dejase de cobrar el mencionado tributo. Para ello llamó á consejo á gran número de sus consejeros, y principalmente al noble En Conrado Lansa, á quien, delante de los demás, dijo de esta manera:—En Conrado, ya sabeis que el año pasado fuisteis á Tunez á pedir el tributo, cuando murió el Mostanzar, que era gran amigo de nuestro padre; sabed, pues, que no lo han enviado, y hasta parece que se lo quieren guardar; de consiguiente, es preciso hacer que les pese, y que les demostremos nuestro poder. Lo que el corazon nos dicta es que despojemos á ese que está allí ahora, y pongamos en su lugar, por rey y señor, á su hermano Mirabusac, lo que será hacer justicia, y redundará siempre en honor de la casa de Aragon, para que pueda decirse que Nos ponemos rey en Tunez. Hágase, pues, que así conviene.—Señor, dijo En Conrado Lansa; decidnos qué es lo que ha suscitado en vos esta empresa, y por qué la quereis hacer y llevar á cabo, para que todos sepamos cumplidamente la razon que os mueve, pues cuando nos la hayais descubierto, cada uno de nosotros os podrá dar su parecer, en pro de vuestro honor.—Decís bien, dijo entonces el señor rey; lo que yo quiero que sepais es que el Mostanzar, así como antes os he referido, fué gran amigo del señor rey nuestro padre, á quien enviaba todos los años su tributo, junto con muchas joyas. Ahora no existe, es verdad, dicho Mostanzar, pues murió sin quedarle himasos dos frares seus: lo major ha nom Mirabusach e lo menor Miraboaps. E lo dit Mirabusach, germa major, ell havia trames ab gran host de chrestians e de sarrahins envers lo Llevant, per fer paytar les terres, e a Tunis era romas Miraboaps, e com lo Mostanzar fo mort e hach llexat lo regne a Mirabusach, En Miraboaps, qui era a Tunis, sens que no speras son frare, vas llevar rey de Tunis, e axi te lo falsament e malvada. E com Mirabusach sabe la mort del rey son frare, venchsen envers Tunis; mas com Miraboaps sabe que son frare venia, trames li a dir, que aytant chara com era la sua vida, que no si acostas, com degues saber, que si ho feya, que ell li llevaria la testa: e axi Mirabusach tornassen a Capis, e lla ell estech e esta encara, que no sap ques faça. Perque farem gran be, que ajudem a la dretura, e asenyaladament ques compleixca la volentat del Mostanzar. E axi nos farem armar X galees, e volem que vos En Corral Llança siats capita e major, e dretament yrets vos en a Capis, e portarets nostres cartes a Mirabusach e a Benmargan e a Benatia e an Barquet: e son aquests tres los majors barons qui sien a Miquia, e ab major poder, e son homens qui son molt obligats a Nos per ells mateixos e per llurs pares, com lo senyor rey nostre pare feu fer grans dons al Mostanzar, rey de Tunis, qui mort es; per que ells faran tot ço que nos los manarem e vos los ho direts de part nostra. E ordonats ab ells, que ab tot llur poder vajen per terra ab Mirabusach davant Tunis, e vos yrets vos en primer ab les galees al dit port de Tunis, e barrejarets tot lo port, e pendrets totes les naus e los lenys qui hi seran de crestians e de sarrahins; e axi mateix pendrets totes quantes ni vendran. E axi destroyrets la ciutat, que negunes viandes ne negu refrescament no hauran per mar. Axi mateix segretament portarets nostres cartes que trametem a Lomafer, pare dels moaps. E com aquells de la ciutat veuran lo gran destreyt que sofferan de viandes, revelarsan contra Boaps, e asenyalada-

jo alguno, pero quedaron dos hermanos suyos, el mayor de los cuales se llama Mirabusach y el menor Miraboaps. Al hermano mayor, esto es, Mirabusach, lo habia enviado Mostanzar con una gran hueste de cristianos sarracenos hácia la parte de Levante, para hacer que pechasen todas aquellas tierras, quedando entretanto Miraboaps en Tunez; el Mostanzar, que habia dejado el reino á Mirabusach, murió en aquella sazon, y Miraboaps que se hallaba en Tunez, sin aguardar á s hermano, se levantó como rey, y por este medio, falso y malvado, lo conserva todavía Cuando Mirabusach supo la muerte del rey, s hermano, se vino hácia Tunez; mas, cuand Miraboaps supo que venia su hermano, le envió á decir: que si en algo estimaba su vida que no se acercase allí donde él estaba, porque, si lo hacia, tuviese entendido que le cortaria la cabeza; con lo que, Mirabusach se volvió á Cabes, (1) y allí se estuvo y está todavia sin saberse lo que se haga. Basta con lo dicho para conocer que harémos un gran bien en ayudar al que tiene derecho, y principalmente en que se cumpla la voluntad del Mostanzar. Con este objeto, harémos armar diez galeras, de las cuales queremos que vos, En Corrado Lansa, seais capitan y gefe; marcharéis con ellas directamente á Cabes, y os llevaréis cartas nuestras para Mirabusach, y para Benmargan, Benatia y En Barquet, que son los tres principales barones de Miquia, (2) los de mayor poder, y hombres que nos estan muy obligados, tanto por ellos mismos, como por sus padres, ya de cuando el señor rey, nuestro padre, mandó hacer grandes donativos al Mostanzar, rey de Tunez, difunto, por lo que, no dudeis que harán todo cuanto Nos les mandarémos y vos les diréis de parte nuestra. Arreglad con ellos, para que, con todas sus fuerzas, vayan, por tierra, junto con Mirabusach hasta llegar delante de Tunez, á cuyo puert iréis vos antes con las galeras, y poniendo todo en desorden, os apoderaréis de todas las n ves y leños que allí estuviesen, lo mismo de cris tianos que de sarracenos, y de todos cuant fueren viniendo. De este modo apurais la ciudad, pues ni por mar ni por tierra podrá recibir los de dentro refresco alguno de víveres y al propio tiempo, en secreto, entregaré las cartas que os hayamos dado para Lomafer que es padre de los moabos (3); y cuando lo de la ciudad verán la gran escasez de víver ment que vos los trametrets a dir, que nul temps X galees nostres o mes no partiran del dit port, entro hajen reebut per rey e per senyor Mirabusach, qui deu esser rey e senyor. E axi com yo he pensat, en axi se complira ab la volentat de Deus.—Si quel dit En Corral Llança e tots los altres del consell digueren, que molt era be dit e be dictat. E axi com ho volch lo senyor rey, axis feu.

---

(1) Cabes ó Gabes, ciudad del reino de Tunez, muy cerca del golfo del mismo nombre, sobre un rio.

(2) ¿Será Mequinez?

(3) Mas allá del Atlas, en las comarcas solitarias ocupadas antiguamente por los númidas, vivian l lamtunis (llamados así por usar el *lamta*, ó saco grosero), tribu que se diferenciaba de todas por su valo y sin mas tradicion que la de ser orijinarios de la Arabia feliz. Instruidos, á mediados del siglo XI, por u cierto peregrino, difundióse entre ellos la ley muslímica, á fuerza de grandes predicaciones, y tal fué resultado, que llegaron á ser los prosélitos mas constantes y fervorosos, pues defendian la ley con aqu

CAPITOL XXXI.

Com lo senyor rey En Pere feu armar X galees, e dona las capitulacions de les convinences, que dech haver En Corral Llança ab Mirabusach; e com se compli tot axi com lo rey ho dicta.

E tantost lo senyor rey feu armar en la ciutat de Barcelona cinch galees, e altres cinch en la ciutat de Valencia. E pot hom be dir, que foren axi be armades que compte podien fer delles de XX galees de totes altres gents. E com les dites galees foren armades, lo dit En Corral se volch recullir, e anar pendre comiat del senyor rey, qui era en la ciutat de Lleyda. E lo dit senyor rey dona li les cartes que devia portar, e li ordona sos capitols de tot ço que li manava que faes. E entre les altres coses qui eren en los capitols hi eren aquestes: que tantost com se seria vist ab Mirabusach e ab Benmargan e ab Benatia e ab Barquet e ab los moaps qui eren a Capis, ne hauria ordonada la entrada de Tunis, que preses sagrament de Mirabusach e confermacio dels altres ab sagrament e ab omenatge, que prometes, que tantost com seria rey de Tunis, que li pagas tot lo trahut qui entro aquell jorn li era degut; e que daqui avant per tostemps la casa de Tunis fos tenguda de donar lo dit trahut a qualque fos rey Darago e compte de

que sufren, tendrán que rebelarse contra Boaps, y mas cuando les envieis á decir, que jamás saldrán del puerto diez ó mas de nuestras galeras, hasta tanto que hayan recibido por rey y por señor á Mirabusach, que es quien debe serlo. Tal como lo he pensado, espero que así se cumplirá, con la voluntad de Dios.—A estas palabras contestaron lo mismo En Corado Lansa que los demas del consejo, diciendo al rey, que cuanto acababa de decir era muy bien dicho y bien dictado. Y así fué que, tal como lo quiso el señor rey, se llevó á cabo.

CAPITULO XXXI.

Como el señor rey En Pedro hizo armar diez galeras, y dió los capítulos de los convenios que debia arreglar En Conrado Lansa con Mirabusach; y como todo esto se cumplió así como lo dispuso el rey.

Desde luego el señor rey hizo armar en la ciudad de Barcelona cinco galeras y otras tantas en la de Valencia, pero tan bien armadas que, sin dificultad puede decirse, bastaban ellas para dar cuenta, aunque fuese de veinte galeras de cualquier otra nacion. Armadas que fueron, trató En Conrado de embarcarse, y de pasar á despedirse del señor rey, que, á tal sazon, estaba en Lérida; y con esto, le entregó dicho señor las cartas que debia llevarse, y le arregló, por órden, los capítulos, que contenian todo cuanto debia ejecutar por su mandato, en los cuales, entre otras cosas, se expresaban las siguientes: que tan luego como se hubiese visto con Mirabusach y con Benmargan, Benatia, Barquet y los moabos que estaban en Cabes, y así que hubiesen tratado el modo como verificaria su entrada en Tunez, tomase juramento á Mirabusach, que confirmarian los otros por medio de sagramento y homenaje, haciendole prometer que, tan luego como seria rey de Tunez, le pagaria todo el tributo que se le debia hasta aquella fecha, y que de entonces en adelante, para siempre, la casa de Tunez estuviese obligada a satisfacer dicho tributo á quien quiera que fuese rey de Aragon y conde de Barcelona, lo que habian

---

las y con la lanza, por lo que les llamaron morabitos, morabitas ó almoravides, esto es, congregados para el servicio de Dios; y estos fueron los que acaudilló el celebre Jucef, hijo de Taxfin, el cual, reproduciendo las correrias de Muza y de Almanzor, hizo sentir á los príncipes cristianos de España la fuerza de su brazo, y volcó la dinastía zeirita de Granada, cuyo trono ocupó desde entonces. Los moabitas, ó mowahhidines, unitarios, fueron en un principio los discípulos y luego todos los secuaces de Abu-Abdalá-El-Mahdy, señalado por el célebre profesor de Oriente Alghazali, para vengarse de los corruptores de Occidente y propagar la doctrina de la reforma, como lo hizo, en efecto, corrijiendo los vicios de aquellos y abriendo camino para que el gran Abd-El-Múmen ó emir El-Mumenyn afianzase del todo la potestad de los suyos así en Africa como en España, con lo que acabó el imperio de los almoravides y empezó el de los almohades. Confirma esto Baluzio en su *Cronologia rerum*, cuando dice: «Anno M. C. VIII. ingens multitudo moabitarum irrupit in Europam non solum adversus christianos sed etiam adversum sarracenos, quod mirum videtur in chronicis illorum temporum moabite intelligantur esse iidem qui vulgo sarraceni nuncupantur etc.»

Barcelona; e que aço fermassen los moaps tots. E daltra part, que tostemps lalcayt major qui en Tunis seria sobre los chrestians fos rich hom o cavaller del senyor rey Darago; e que lo senyor rey Darago lo hi metes, el ne pogues gitar e mudar tostemps a sa volentat; e que en tot lloch hon hostejassen portassen senyera ab senyal del dit senyor rey Darago, si que hostejassen ab lo rey o per ells mateix, que tots fossen tenguts de guardar aquella senyera, axi com aquella del rey de Tunis. E encara quel gabellot de la gabella del vi, quen es gran offici, fos cathala, e quel senyor rey Darago lo hi pogues metre, per ço com la meytat del dret de la dita gabella devia esser del senyor rey Darago. E daltra part quel senyor rey Darago hi pogues metre consol, en poder del qual faessen dret tots los mercaders cathalans e patrons de naus e mariners qui venguessen en Tunis o en tot lo regne; e que axi mateix nagues altre a Bugia. E totes aquestes coses, e daltres moltes franqueses que estan totes en cartes, promes e atorga llavors lo dit Mirabusach al dit senyor rey Darago e a ses gents: e axi ho conferma e encara ho feu fermar, com fo dins en Tunis, que fo rey.

E axi lo dit En Corral Llança ab les cartes e capitols partis del senyor rey, e anas recullir a Valencia ab cinch galees, e puix ana a Barcelona, hon troba les altres cinch galees, e axi recullis, ab la gracia de Deus, en aquella hora e en aquell punt, e compli tot ço quel senyor rey En Pere li havia manat, e encara molt mes. Queus dire? que ell mes Mirabusach per rey e per senyor en Tunis, axi en aquella manera quel dit senyor rey En Pere hach dictat; e feu aytant mes, que com ell entra ab la senyera del rey Darago en Tunis, no la volch metre per lo portal, ans la mes sobre la torra del portal. E puix com sach feyts confermar los dits capitols, tot axi com davant es dit, ab tot lo trahut complidament, e ab moltes joyes riques e honrrades, oltra lo trahut quel rey de Tunis trames al senyor rey Darago, ell sen torna, batent tota la ribera entro a Cepta, e pres moltes naus e lenys e terides de sarrahins, axi que james nul hom no poch mills fer sos affers. E ab aquell guany ell sen torna en Cathalunya, e troba lo dit senyor rey en la ciutat de Valencia, hon lo dit

de firmar todos los moabos. Por otra parte habia de otorgar tambien y para siempre, qu el alcaide mayor que hubiese en Tunez par los cristianos, fuese un rico hombre ó caballer del señor rey de Aragon; que este lo podies colocar allí, ó echarlo y mudarlo en cualquie ocasion que fuese, á su voluntad, y que e cualquier paraje donde ellos guerreasen, debiesen llevar señera con el escudo del mencionad señor rey de Aragon, y ya luchasen en compañí del rey, ya por sí mismos, estuviesen todo obligados á guardar aquella enseña, tal com si fuese la misma del rey de Tunez. Aun mas se queria que el recaudador de la gabela de vino, que es un gran oficio en aquella tierra fuese catalan, y que pudiese nombrarlo el señor rey de Aragon, por cuanto la mitad de derecho de la citada gabela habia de ser par él, y que dicho señor rey pudiese tener u cónsul en aquel punto, en poder del cual firmasen de derecho todos los mercaderes catalanes y patrones de mar que fuesen á Tunez y á todo su reino, y otro con igual objeto en Bugía. Todas estas cosas y otras muchas franquezas, que constan por escrituras, prometió y otorgó entonces el referido Mirabusach al consabido señor rey de Aragon y á su gente, aun las confirmó, y hasta las hizo sostener, a hallarse dentro de Tunez, siendo ya rey.

Con tales cartas y capítulos, partió, pues del lado del señor rey el sobredicho En Conrado Lansa, y con cinco galeras se embarc en Valencia, pasando luego á Barcelona, donde encontró las otras cinco; y quedando de este modo, en tal hora y ocasion, embarcado con la gracia de Dios, vino á cumplir tod cuanto el señor rey En Pedro le habia mandado, y aun mucho mas. Qué os diré? que pus á Mirabusach por rey y por señor en Tunez del mismo modo que se lo dijo el señor rey E Pedro; y aun fué mas lo que hizo, que cuando entró con el estandarte del rey de Arago en Tunez, no lo quiso entrar por el portal, sí ponerlo sobre la torre del portal. Despue de esto, y cuando hubo logrado que se le confirmaran los citados capítulos, todo como antes se ha referido, cobrado que hubo cumplidamente todo el tributo, y con muchas joyas á cual mas ricas y preciadas, que, además de tributo, envió el rey de Tunez al señor rey d Aragon, volvióse En Conrado, batiendo en s viaje toda la costa hasta á Ceuta, y siendo muchas las naves, leños y taridas que apresó los sarracenos, de modo que jamás otro hombre alguno cumplió mejor su cometido. Co tal ganancia volvióse á Cataluña, y encontr al señor rey en la ciudad de Valencia, dond le recibió dicho señor con buena cara y co senyor rey lo reebe ab bona cara e ab bona volentat; e del haver que aporta e de les joyes lo dit senyor rey lin feu bona part a ell e a tots aquells de les galees, axi que cascu havia tant guanyat en lo viatge, e ab ço quel rey los dona, que tots foren richs e benenants.

E axi veus Nostre Senyor qual bon començament feu al senyor rey de puix fo coronat. Ara lexem a parlar dell, que be mi sabre tornar, com lloch e temps sia, e parlarem del emperador Fraderich e de sos fills, per ço com conve a la nostra materia.

CAPITOL XXXII.

Com lo emperador Fraderich hach guerra ab la Sgleya, e com puix pau sen feu, ab convinença que passas en oltra mar per conquerir la Sancta Terra; e com lo compte de Anjou pres la conquesta del regne de Sicilia, e quala sia stada la causa e raho de dita empresa.

Veritat es, quel emperador Fraderich fo lo pus alt hom del mon de sanch, e lo pus savi el millor de tot feyt; e fo elet en Alamanya emperador ab concordia e ab volentat del sanct Pare apostolich; e fo elet lla hon allegir se devia, e puix confermat a Mila e en Roma per lo Pare sanct e per tots aquells a quis tanyia de confermar; e fo planerament en possessio e llegitima de tot ço quis tanyia a lemperi. E axi com a Deus plau, que en aquest mon nul hom complidament no pot haver goig ne plaer complit, per obra del diable moch se entre ell e el Papa discordia: de qual part vench lo tort no tany a mi queus ho diga, per que nous en diria res; mas lo treball e la guerra multiplica e creixque entre la sancta Sgleya e lemperador: e aço dura molt de temps. Puix per avant pau se feu ab la sancta Sgleya e ell, ab convinença que ell passas en oltra mar per conquerir la Sancta Terra, e que fos cap

buena voluntad, pues les dió, tanto á él como á todos los que iban en las galeras, muy buena parte del haber que traian y de las joyas, resultando de aquí, que tanto ganó cada uno en aquel viaje, con lo que el rey les dió, que todos vinieron á ser ricos y dichosos.

Ved ahí el modo como Nuestro Señor quiso que se inaugurara el señor rey, tan luego como fué coronado! No hablemos mas de él ahora, pues ya sabré volver al tema, á su lugar y tiempo, y hablarémos del emperador Federico y de sus hijos, porque así conviene mas á nuestro asunto.

CAPÍTULO XXXII.

Como el emperador Federico tuvo guerra con la Iglesia, y como despues se hizo la paz, con convenio que pasase á Ultramar para la conquista de la Tierra Santa; y como el conde de Anjou emprendió la conquista del reino de Sicilia, y cual pudo ser la causa y razon de dicha empresa.

Verdad es que el emperador Federico fué, por su sangre, el hombre mas excelso del mundo, así como el mas sabio y mejor, bajo todos conceptos, que fué elegido emperador en Alemania, por concordia y voluntad del Padre Santo; (1) que lo fué en el punto donde se le debia elejir, y luego confirmado en Milan y en Roma por el mismo Papa, y por todos los demás á quienes correspondia confirmar la eleccion; y por último, que fué puesto en plena y lejítima posesion de todo cuanto pertenecia al imperio. Sin embargo, como place á Dios que en este mundo ningun hombre pueda tener gozo ni placer cumplido, por obra del diablo, movióse discordia entre él y el Papa. De qué parte vino el tuerto no me toca a mí esplicároslo, porque nada seria lo que yo os dijese; pero el caso es que, entre la Santa Iglesia y el Emperador, el trastorno y la guerra fué multiplicando y creciendo, y fué esto cosa que duró mucho tiempo. Mas adelante, por fin, se hizo la paz entre él y la Santa Iglesia, pero fué bajo el convenio que pasa-

---

1) Federico II, rey de Sicilia, fué coronado emperador en Roma el 22 de noviembre de 1220, por el pontífice Honorio III, sucesor de Inocencio III, que lo habia hecho elegir ya rey de romanos. En aquella ocasion Federico renovó el juramento que habia hecho de ir á la Tierra Santa, que era lo que el Papa queria á toda costa; embarcóse, pues, en Bríndis, para cumplir su voto, el 8 de setiembre de 1227, pero sintiéndose enfermo y no pudiendo continuar el viaje, se volvió. Al saberlo el papa Gregorio, sin querer dar oidos á ninguna disculpa, escomulgó á Federico, y este, embarcándose otra vez, partió á Jerusalen en 1229, donde se coronó por sí mismo, tomando del altar la corona de rey. Mientras tuvo lugar todo esto, Gregorio habia publicado una cruzada contra Federico, y habia invadido sus estados. La guerra empezada con tal motivo duró nada menos que veinte y un años, segun indica Muntaner, pues seguia aun cuando la muerte de Federico, que ocurrió en Firenzuola de la Pulla el 13 de diciembre de 1250, cuando contaba aquel la edad de 56 años.

major dels chrestians qui de lla mar eren ne hi vendrien, e que lemperi tot se tengues en la sua senyoria e el seu manament. E sobre aquesta pau ell passa en oltra mar ab gran poder, e feu molt de be, e guanya ciutats e llochs que tolch a sarrahins. E com hi hach estat llonch temps, hach sen a tornar de ça mar: per colpa de qui, ne per qual raho, axi poch vos en diria res, mas be trobarets quius ho dira, si be cercats; en axi que, com fo tornat de ça mar, la guerra torna de la sancta Sgleya. E axi mateix vos dich, que no sabrets per mi la colpa daquesta guerra per qui vench, com no es dat a mi quen deja parlar. Queus dire? que tant dura la guerra com ell vixque. E com muri, llexa tres fills, los pus savis e els millors que hanch fossen romasos de senyor negu, salvant del senyor rey En Jacme Darago, de qui avant vos parlare. E dels tres fills feu hereu la hu de ço que havia en Alamanya de son patrimoni, lo qual havia nom Corali; e laltre feu rey e hereu de Sicilia e de Principat e de terra de Lavor e de Calabria e de Pola e de Brus, axi com he ja comptat davant, lo qual havia nom rey Manfre; e laltre fo rey de Serdenya e de Corsega, qui havia nom lo rey Eus. E axi cascu daquests tres senyors tengueren llurs terres en gran fe e en gran dretura; empero los clergues tractaren quels poguessen desraygar de tot quant havien, per la sentencia quel Pare sanct havia donada contra llur pare lemperador. E ests mogren quants reys de chrestians havia el mon, que presessen la conquesta, e no trobaren negu qui pendre la volgues, e asenyaladament com lo sanct rey Lluys de França, qui regnava en aquell temps, era en convinença e en

ria á Ultramar, para conquistar la Tierra Santa, donde seria el mayor gefe de los cristiano que allí estuviesen ó que allí acudiesen, quedando asi todo el imperio bajo su señorío, y su mandato. Concluida esta paz, dicho seño pasó á Ultramar con grandes fuerzas, y estando allí hizo mucho bien, y ganó ciudades otros lugares que arrebató á los sarracenos pero despues de largo tiempo que estaba allí tuvo que volverse á la parte de acá: por culpa de quien, ni por qué razon no lo diria yo porque seria poco lo que dijera, pero ya encontraréis quien os lo diga, si bien lo buscais El caso fué que cuando hubo regresado, volvi á encenderse la guerra por parte de la Sant Iglesia. Os digo asímismo, que por mí no sabréis quien es el que tiene la culpa de que s moviera tal guerra, pues no me toca a mí hablar de ello. Qué os diré? lo que os diré será solo que dicha guerra duró tanto como vivi el mencionado señor. Al morir, dejó tres hijos los mas sábios y mejores que quedar pudiesen de señor alguno, si se exceptua el señor rey En Jaime de Aragon, (1) de quienes os hablaré mas adelante; llamábase el uno Conradino, al que hizo heredero de todo el patrimonio que tenia en Alemania; al otro hizo rey y heredero de Sicilia, del Principado, de la tierra de Labor, de Calabria, de la Pulla y del Abruzo, asi como antes lo he referido, y este tenia por nombre rey Mamfredo, y al otro, que se llamaba rey Eudo, le hizo rey de Cerdeña y de Córcega (2). Cada cual de estos tres señores se mantuvo en sus tierras, y todos las rijieron con gran lealtad y rectitud; empero los clérigos trataron de desposeerles de todo cuanto tenian, apoyandose en la sentencia que e Padre Santo habia dado contra su padre, el emperador. Incitaron estos á todos cuantos reyes de cristianos habia en el mundo, para que emprendiesen la conquista, y ninguno encontraron que quisiese encargarse de ella, sobre todo, porque el santo rey Luis de Francia, (

---

(1) No se refiere aquí el cronista al rey D. Jaime, de quien haya hablado, como interpretan y traduce Buchon y Moisè, sino á los hijos de D. Jaime, de quienes hablará, esto es, del mismo rey D. Pedro, y de infante D. Jaime, con el cual empieza la dinastía independiente de reyes de Mallorca.

(2) Buchon fija aquí una nota, que ha traducido, hasta cierto punto, Moisè, señalando uno y otr tres esposas legítimas á Federico, y nombrando los bastardos que tuvo de otras damas, entre los cuale cita á Manfredo y á Eudo, que el italiano traduce Enzio, rey de Cerdeña. Contra lo primero, opondré solamente la autoridad de Cuspiniano, quien asegura que fueron seis las esposas, todas legítimas, lo que justifica asímismo el historiador Moreri, con referencia á varios y respetables autores, entre cuyas esposas habia dos hijas de príncipes que tuvieron el nombre de Othon ú Otho; y para lo segundo, citand tambien á Moreri, que hace el nombre Enzio sinónimo de Enrique, recordaré que aquel nombre e solo una transformacion italiana del Hinz Einz ó Henzo, diminutivo en los idiomas teutónicos del Heinrich mas nunca equivalente del Eudo Uodo ó Udo, que es igualmente diminutivo del Udalricus u Othelricos en anglo-sajon, del cual proviene sin duda el Othon ú Oto. A hora bien: si el de Cerdeña fuese Henrique, tendriamos otros hijo cuya procedencia se ignora, mas siendo el Eudo ú Othon, como se debe admitir ¿quien nos puede asegurar que no fuese legítimo, llevando el nombre de su abuelo materno? Pongo est nota para contestar á entrambos traductores, quienes culpan á Muntaner, diciendo que ha confundido lo hijos legítimos con los bastardos, lo que no es cierto, pudiendo decirle á lo mas, que no los habia deslindado, á estar ellos bien seguros de la aclaracion difícil que intentan hacer.

(3) San Luís.

gran amistat ab lemperador Fraderich; axi mateix lo rey Naudoart Danglaterra, e axi mateix lo rey de Castella, e axi mateix lo rey En Pere Darago havia la filla del davant dit senyor rey Manfre per muller; e axi mateix no havia baro en Alamanya qui no fos llur parent. E axi sobre aquest tractament estegren molt de temps, que no trobaren qui ho volgues pendre.

E es veritat, que en aquella saho lo rey Lluys de França havia un frare, per nom Carles, qui era compte de Anjou, e amdos germans havien dues germanes per mullers, qui eren filles del compte de Prohença, qui era cosi germa del rey En Pere Darago. E en vida del dit compte de Prohença, lo rey Lluys de França pres sa filla major per muller. E com lo compte de Prohença fo mort, romas laltra filla, e lo rey de França tracta que la hach lo compte Danjou, son frare, per muller, ab tot lo comptat de Prohença. E com aquest matrimoni fo feyt, la regina de França hach gran desig que vaes la comptessa sa germana, e la comptessa axi mateix havia gran desig que vaes la regina. Axi que, finalment, la regina trames a pregar lo compte e la comptessa, que com lo compte vendria en França al compdat Danjou, que hi menas la comptessa, per ço que la pogues vaer, e lo compte e la comptessa otorgaren li ho, axi que no ana a molt de temps quel compte mena la comptessa a Paris, hon era la regina. E lo rey e la regina, per goig dell, faeren aplegar grans corts, e faeren venir comptes e barons, cascuns ab llurs mullers. E com la cort fo plena de comptes e de barons e de comptesses e baronesses, lo seti fo feyt de la regina solament per ella, e als peus della fo feyt seti per la comptessa sa germana e per les altres comptesses. Si que la comptessa de Prohença fon tan dolenta, com la regina sa germana no la assich de prop, que per poch no esglata de dolor. E com axi hach un poch estat, dix que mal li feya lo cor, e que sen volia anar a sa posada, axi que hanch la regina ne negu la poch alorar. E com fo a sa posada, gitas al lit, e plora e suspira e feu gran dol. E lo compte que hach sabut que la comptessa sen era anada, que no havia esperat lo menjar, fo molt despagat, axi com aquell qui lamava

que reinaba en aquel tiempo, estaba convenido y tenia gran amistad con el emperador Federico; lo mismo era respecto del rey En Eduardo de Inglaterra, del rey de Castilla y del rey En Pedro de Aragon, pues tenia este por esposa la hija del antes citado rey Mamfredo; y lo mismo, por fin, sucedia en Alemania, donde no habia baron alguno que no fuese pariente suyo; de modo, que en tales tratos pasaron mucho tiempo, sin que encontraran quien quisiese encargarse de esta empresa.

Otra verdad hay, y es que en aquella sazon el rey Luis de Francia tenia un hermano llamado Carlos, que era conde de Anjou, y ambos hermanos tenian por esposas dos hermanas, que eran hijas del conde de Provenza, el cual era primo hermano del rey En Pedro de Aragon. Ya en vida del referido conde de Provenza, el rey Luis de Francia tomó su hija mayor por esposa, y quedando sola la otra hija cuando murió dicho conde, trató de casarla el tal rey con su hermano, el conde de Anjou, quien adquirió, con ella, todo el condado de Provenza. Verificado este matrimonio, la reina de Francia tuvo gran deseo de ver á la condesa, su hermana, así como la condesa tuvo tambien gran deseo de ver á la reina; y al cabo, la reina envió á suplicar al conde y á la condesa, que cuando aquel fuese á Francia, al condado de Anjou, se llevase consigo la condesa, para que así la pudiese ver, lo que le otorgaron tanto el conde como la condesa, y así sucedió que, antes que pasara mucho tiempo, el conde trajo la condesa á Paris, donde estaba la reina. Esta y el rey, en obsequio del conde, dispusieron que se reuniera toda la corte, é hicieron venir á ella á varios condes y barones con sus respectivas esposas. Estaba ya la corte llena de condes y de barones, á par que de condesas y baronesas, y se habia levantado el sitio que debia ocupar la reina, pero solamente para ella, y al pié del mismo se puso otro sitio para la condesa, su hermana, y para las demás condesas. Viendo la condesa de Provenza que la reina su hermana no la hacia sentar cerca de ella, se sintió tan afectada, que poco faltó como, de dolor, no echó á llorar. Contúvose un rato, y, á poco, dijo que le dolia el corazon, y que queria retirarse á su posada, de modo que ni la reina ni nadie la pudo detener. Cuando estuvo en su posada, se metió en la cama y empezó á llorar y suspirar, siendo grande el trastorno que manifestaba. Cuando supo el conde que la condesa se habia marchado, sin aguardar la comida, tuvo un gran sentimiento, pues la amaba mas de lo que cualquier otro señor ú hombre puede amar á mes que negun senyor ne altre hom pogues amar sa muller ; e anassen a ella al llit, e troba la plorant, e tot enflamat de fellonia, ques pensa que alcu o alcuna li hagues dita qualque cosa que li desplagues ; e besa la, e dix li :—Amiga, digats me, ques aço que havets, ne si neguna persona vos ha dit res quius desplacia, que si ho ha, yo per cert tantost vos en dare venjança, e sia quisvulla?— E la comptessa, qui sabia que ell la amava mes que res del mon, per ço que en aquell pensament no aturas, dix li :—Senyor, pus mo demanats, dir vos ho he, que yo a vos res no tendria celat. Qual dona ha al mon que deja esser tan dolenta com yo? Que vuy he presa lo major desonor que hanch gentil dona preses nul temps. Vos sabets, e es cert, que vos sots frare, de pare e de mare, del rey de França, e axi mateix yo som sor, de pare e de mare, de la regina, e vuy que tota la cort era plena, la regina sich en son seti, e yo ab les altres comptesses sigui li als peus ; de quem tench fort per dolenta e per desonrrada : si que decontinent vos prech, que dema nos en tornem en nostra terra, que per res nom hich vull aturar.—E sobre aço lo compte respos li e dix :—Ha comptessa, nous ho tingats en mal, que axi es costuma, que ab la regina no pot siure ne deu, sino era regina. Mas confortats vos, que jous jur per lo sagrament de la sancta Esgleya, e per la bona amor que jous he, que si yo som viu, que avans que sia passat un any, vos havrets la corona en testa, que serets regina, e porets siure en lo seti de la regina vostra sor : e daço vos fas sagrament eus en bes en la boca.

E sobre aço la comptessa fo confortada, no per tant que la dolor li ixques de sont ventre, ans dins IV jorns pres comiat del rey e de la regina, e sen torna ab lo compte en Prohença, de que fo molt despagat lo rey, com tantost sen tornaren. E encontinent quel compte fo tornat en Prohença ab la comptessa, feu armar cinch galees, e anassen en Roma al Papa. E com fo en Roma, lo Papa e els cardenals maravellarense, com saberen que ell era axi vengut, que no havien sabut res ; no per tant que ab gran honor lo reeberen en faeren gran festa. E lendema ell trames a dir al Papa, que ajustas son collegi, quell los vo-

su mujer ; y corriendo á verla, la encontró e la cama, llorando ; inflamado entonces de coraje, por figurarse que alguien, hombre mujer, le hubiese dicho alguna expresion qu le desagradase, la besó y le dijo :—Amiga decidme qué es lo que teneis, ó si alguien ha dicho alguna cosa que os desagrade, qu si tal es, tened por cierto, que de ello os vengaré en seguida, y de cualquier que sea.- Como sabia la condesa que su esposo la amaba mas que nada de este mundo, viendo qu no habia atinado en lo que á ella le daba qu pensar, le dijo así :—Ya, pues, señor, qu me lo pedís, os lo diré, porque no quisier teneros nada celado. Hay, por ventura, en mundo mujer mas desgraciada que yo? E deshonor que hoy he sufrido es el mayor qu jamás, en tiempo alguno, haya podido sufr otra gentil dama. Bien sabeis, y es cierto que sois hermano, por parte de padre y d madre, del rey de Francia, y asímismo, qu tambien por parte de padre y madre, yo s hermana de la reina; pues bien, hoy, en pl na corte, la reina estuvo sentada en su siti y yo con las demás condesas tuve que est sentada á sus piés, de lo que estoy sumame te triste, y me tengo por deshonrada; de con guiente, lo que ahora os suplico, es que m ñana nos volvamos á nuestro país, pues p nada quiero detenerme aquí.—Al oir la palabras, respondióle el conde y le dijo: Ah! condesa, no tengais esto á mal, que lo prescribe la costumbre, pues junto á la r na no puede ni debe sentarse sino la que s tambien reina. Pero, consoláos, que yo juro, por el sacramento de la Santa Iglesi y por el buen amor que yo os profeso, qu si soy vivo, antes que pase un año, llevar corona en la cabeza, seréis reina, y podr sentaros en el sitio que ocupa la reina, vue tra hermana; de todo lo cual os hago jur mento, besándoos en la boca.

Con esto, quedó consolada la condes aunque no hasta el punto de desaparecerle dolor de sus entrañas, antes al contrari dentro cuatro dias se despidió del rey y de reina, y se volvio con el conde á Provenz de lo que el rey quedó muy descontent viendo como tan presto se volvian. Llega que hubo el conde con la condesa á Proven hizo armar cinco galeras, y con ellas se fu Roma, á ver al Papa. Al saberlo, tanto e como los cardenales se maravillaron, por que habia llegado antes que de él tuvies noticia alguna; pero, con todo, recibiéro honoríficamente y le hicieron grandes festej El dia siguiente, el conde envió a decir Papa que reuniese su colegio, pues que a dir ço perque era vengut; e lo Papa feu ho. E com lo Papa e los cardenals foren ensemps, trameteren li a dir que vengues. E ell vench entre ells, e ells llevarense, e li faeren son seti, bo e honrrat, aytal com a ell tanyia. E com tuyt foren asseguts, comença a dir sa raho, e dix en axi.

CAPITOL XXXIII.

Com lo compte de Anjou sen ana al Apostolich, el prega de la conquesta del regne de Sicilia, e com Lapostolich la li dona, el dona la corona de dit regne; e com daquell dia en avant hach nom rey Carles, en lo cual dia se mostra gran dany esser engenrrat al Chrestianisme.

—Pare sanct, yo he entes que vos havets amprats tots los reys e fills de reys de chrestians, que prenguessen la conquesta de la terra del rey Manfre, e tuyt han vos en dit de no. Don yo, a honor vostra e de la sancta romana Sgleya e de la sancta Fe catholica, prench la dita conquesta en aquella manera que vos la proferis a donar als reys: e per aço hic som vengut, que non he demanat consell de mon frare lo rey de França ne daltre negu, ne nul hom no sap perque hi som vengut. E axi yo, ab que del thresor de la sancta Sgleya vos me bastets, som aparellat quencontinent me metre a ordonar la dita conquesta; que en altra manera, si, Pare sanct, nom bastavets de moneda, yo no poria fer res; quel meu poder ne la mia riquesa no es tanta quen aço pogues bastar; majorment que vos sabets, quel rey Manfre es hu dels grans senyors del mon, e qui viu pus honrradament, ab molta bona cavalleria: perque sera mester que ab gran poder ho comencem.—E lo Papa llevas, e anal besar en la boca, e dix li:—Fill de la sancta Sgleya, be sies tu vengut. Yo, de part de Deus e del poder quem es donat per senct Pere e per senct Paul, te faç moltes gracies de la proferta quem has feyta; e ades yo poste la corona de Sicilia e de tot quant posseheix lo rey Manfre, e ten fas rey e senyor, e a tes generacions; e prometete, quel bastare de moneda aytanta com ops nages del thresor de senct Pere, entro la

decirles el objeto porqué habia ido; hízolo el Papa; este y los cardenales enviáronle á decir que se presentase; y al acudir el conde, levantáronse todos, y le señalaron su puesto, que se lo hicieron bueno y distinguido, tal como á él le correspondia; y cuando todos estuvieron sentados, empezó el conde á perorar, y esplicó su objeto, diciendo de la manera que sigue.

CAPÍTULO XXXIII.

Como el conde de Anjou fué á ver al Papa, y le pidió la conquista del reino de Sicilia, y como el Papa se la otorgó, y le dió la corona de dicho reino (1); y como de aquel dia en adelante fué llamado rey Carlos, originándose de tal dia, segun se vió de manifiesto, gran daño al Cristianismo.

—Padre Santo, ha llegado á mis oidos que habeis hecho proposiciones á todos los reyes é hijos de reyes de cristianos, para que se encargasen de la conquista de la tierra del rey Mamfredo, y todos os han contestado que no querian. Yo, sin embargo, en honor vuestro, de la Santa Romana Iglesia y de la Santa Fé Católica, tomo á mi cargo la referida conquista, entendiéndose que ha de ser del modo como vos ofreceis darla á los reyes, pues para ello vine aquí, sin pedir consejo siquiera á mi hermano, el rey de Francia, ni á otro hombre alguno, que no hay quién sepa por qué he venido. Con tal, pues, que vos me socorrais con el tesoro de la Santa Iglesia, estoy dispuesto á emprender y arreglar desde luego la referida conquista, que, de otro modo, esto es, si vos, Padre Santo, no me dais para ello el dinero suficiente, no podria hacer nada, pues ni mis fuerzas son tantas, ni bastarian mis riquezas para llevarla á cabo, mayormente sabiendo, como vos sabeis, que el rey Mamfredo es uno de los grandes señores del mundo, que vive rodeado de la mayor nobleza, y que tiene muy buena caballería; por todo lo que, pues, será menester que ambos principiemos, empleando asímismo grandes fuerzas.—Levantóse el Papa á tal sazon, y fué á besarle en la boca, diciéndole:—Bien venido seas, hijo de la Iglesia! Yo, de parte de Dios y del poder que me han dado san Pedro y san Pablo, te doy muchas gracias por el ofrecimiento que acabas de hacerme, y por ello te pongo desde luego la corona de Sicilia y de todo cuanto posee el rey Mamfredo, haciéndote rey y señor á tí y á las generaciones que de tí descendiesen, con la dita conquesta hajes feyta.

---

(1) Cárlos de Anjou pasó á Italia el año 1265, y le dió la investidura del reino de Nápoles Clemente IV, que estaba entonces en Viterbo.

E axi li fo otorgat aquell dia, qui fo dia maleyt a ops de chrestians, que per aquella donacio asenyaladament ses perduda tota la terra Doltramar e tot lo regne de Natuli de turchs, ans han ells llevat puix al emperador de Constantinoble moltes terres, e sen es feyta es fa es fara gran mortedat de chrestians: perque pot hom dir, que aquell dia fo de plor e de dolor.

E axi lo compte exi del consistori ab la corona en testa, e altra corona quen trague en la ma, quel Papa li dona que posas al cap de la comptessa sa muller, com seria en sa terra: e aço faes encontinent que fos a Marsella, que la coronas regina, e daqui avant ell hach nom lo rey Carles. E lliurali lo Papa un cardenal, qui era llegat, qui de part del Papa ab lo dit rey Charles ensemps la li posas al cap, e la coronas regina de Sicilia: e axi se compli.

E com aço fo feyt, e hach pres comiat del Papa e dels cardenals, tornassen a Marsella, hon troba la comptessa, qui hach gran alegre e gran goig, e majorment com fo coronada regina. E com tot aço fo feyt, lo rey Carles e la regina sa muller entraren en França e vengren a Paris, e les regines amdues segren en un seti tota hora, de que fo molt alegre cascuna. E si elles nagren alegre, lo rey de França nach desplaer de ço quel rey Carles havia feyt, axi que siu pogues destolre, queu fera volenters. Empero no poch fallir a son frare, ans li dona tot secors e ajuda que fer poch. E axi mateix tots los barons de França li faeren ajuda, qui daur, qui de persones, en tal manera que ell sajusta ab gran poder, e vench contra lo rey Manfre, e li entra en sa terra.

CAPITOL XXXIV.

Com lo rey Carles entra en lo regne de Sicilia, e hach vençut e mort lo rey Manfre en batalla, per raho dels seus qui sen passaren al rey Carles; e com hach tota la terra del dit rey Manfre de Sicilia.

E com lo rey Manfre sabe quel rey Carles

promesa, además, de que te facilitaré tod cuanto dinero necesites del tesoro de san Pedro, hasta tanto que hayas verificado la mencionada conquista.

De este modo le fué otorgada la conquist aquel dia, dia maldito para los cristianos, pu claramente, por causa de aquella donacion, ha perdido toda la tierra de Ultramar, y tod el reino de Natolia, que es de los turcos, quienes han quitado luego muchas tierras al emperador de Constantinopla, y se ha hecho, hace y se hará gran mortandad de cristianos por todo lo que, puede muy bien decirse, qu aquel dia fué de llanto y de dolor.

Con esto, pues, salió el conde del consistorio, llevando la corona en la cabeza, y ot en la mano, que le dió el Papa, para que ciñiese á la condesa, su esposa, cuando estuviese en su tierra, entendiéndose, que lo hiciera tan pronto como llegase á Marsella, coronándola reina, así como él fué ya llamad rey Cárlos; y el Papa, además, le cedió un cardenal, como legado, para que, de parte suya junto con dicho rey Cárlos, le colocase la corona en la cabeza, y la coronase reina de Sicilia, lo que así efectivamente se cumplió.

Despues de todo esto, el conde se despid del Papa y de los cardenales, y se volvió Marsella, donde encontró á la condesa, q tuvo gran gozo y alegría, sobre todo, cuan fué coronada reina. Hecho esto, el rey Cárl y la reina, su esposa, entraron en Francia, habiendo llegado á París, ambas reinas se sentaron á la vez en un mismo sitio, de lo q quedó muy alegre cada una. No obstant aunque ellas tuvieron alegría, lo que hab hecho el rey Cárlos fué un disgusto para rey de Francia, de modo que, si este hubie podido evitarlo, no hay duda que lo haria, y buena gana; empero, no le fué posible falt á su hermano, antes al contrario, le dió to el socorro y ayuda que pudo, y asímismo prestaron ayuda todos los barones de Franci unos de oro y otros de gente, de suerte, q el referido Cárlos congregó, de este mod grandes fuerzas, y, dirigiéndose contra el r Mamfredo, entró, por fin, en sus tierras.

CAPÍTULO XXXIV.

Como el rey Cárlos entró en el reino de Sicilia, h biendo vencido y muerto al rey Manfredo, en b talla, á causa de haberse pasado los suyos al r Cárlos; y como este se apoderó de toda la tier del mencionado rey Mamfredo de Sicilia.

Cuando supo el rey Mamfredo que el r

venia de sus, axi com aquell qui era dels valents reys del mon, aparellas e fo li ab tot son poder al entrant de son regne, e vengrense a la batalla cascu molt volenterosament. E segurament quel rey Manfre hagra vençuda la batalla, sino fos lo compte de Casarta e el compte de la Serra e daltres barons seus qui havien la davantera, e al ferir passarense al rey Carles, e vengren contra llur senyor, lo rey Manfre, axi que, les gents del rey Manfre ne foren totes esmayades, no per tant quel rey Manfre de res no sen spaordi, ans feri valentment lla hon vae la senyera del rey Carles en la batalla. E en aquell lloch hon los reys amdos eren fo molt cruel e fellona la batalla, e dura del mati a la nuyt. E plach a Nostre Senyor quel rey Manfre hi fo mort; e la sua gent qui vaeren la nuyt, e quel rey Manfre no trobaven, axi com a desconfits, anarense fugent cascuns envers llurs pays. E aquesta batalla fo en lany MCCLXVI a XXVII dies de febrer: e axi lo rey Carles hach lo regne. E daço no vull pus dir, com ne en qual manera, que no toca ne tany a la mia materia de que yo entench parlar. Mas aytant solament vos dich, quel fo senyor, apres esta batalla, de Sicilia e de tota la terra quel rey Manfre senyorejava.

CAPITOL XXXV.

Com lo rey Corali vench Dalamanya ab grans gents, per venjar la mort damdos llurs frares, e com hach pres lo rey Carles, e li lleva la testa en Napols, e sens contraste resta senyor de Sicilia.

E no ana a llonch de temps, que lo rey Corali vench Dalamanya ab grans gents contra lo rey Carles, per venjar lo rey Manfre e lo rey Eus qui eren stats morts en la batalla. E axi mateix combates a jorn cert ab lo rey Carles, e axi com a Deus plague, la desconfitura sobre lo rey Corali e ses gents, e lo rey Carles fo vencedor e lleva lo camp, e hach viu lo rey Corali, e ab mal que li estech, tolch

Cárlos le venia encima, siendo, como era, uno de los reyes mas valientes del mundo, previnose al punto, y fué á encontrarle con todas sus fuerzas, á la entrada de su reino, dirigiéndose, con esto, ambos caudillos valerosamente á la batalla. De seguro que esta la hubiera vencido el rey Mamfredo, á no ser el conde de Casarta (Caserta?) y el conde de la Serra, con otros barones suyos, que guardaban la delantera, quienes, al embestir, se pasaron al rey Cárlos, y fueron contra su señor, el rey Mamfredo, en vista de lo que, la gente que seguia al rey Mamfredo fué desmayando, aunque no tanto, que, por ello, ni por nada, llegase á espantarse el rey Mamfredo, pues antes bien arremetió con valentía hácia el punto de la batalla donde se descubria el estandarte del rey Cárlos. Cruel y empeñada fué la batalla en el punto donde se toparon ambos reyes, de tal modo, que duró desde la mañana hasta la noche. Plugo á Nuestro Señor que allí fuese muerto el rey Mamfredo, y entonces los suyos, viendo que llegaba la noche, y que no encontraban al rey en paraje alguno, dispersos como estaban, fueron huyendo cada cual á su respectivo país. Tuvo lugar esta batalla el dia veinte y siete de febrero del año mil doscientos sesenta y seis; y hé aquí el modo como el rey Cárlos vino á apoderarse del reino. Nada mas quiero decir de esto, ni tampoco esplicar cómo y de qué manera se llevó á cabo, pues no toca ni atañe á la materia de este libro, que es de lo que yo debo hablar; con todo, os diré solo una cosa, y es, que el tal Cárlos, despues de esta batalla, quedó señor de Sicilia y de toda la tierra que señoreaba el rey Mamfredo.

CAPÍTULO XXXV.

Como el rey Conradino vino de Alemania, con gran número de gentes, para vengar la muerte de sus dos hermanos, y como habiéndole hecho prisionero el rey Cárlos, le cortó la cabeza en Nápoles, quedando este, sin obstáculo alguno, señor de Sicilia.

Largo tiempo no hubo de transcurrir, que el rey Conradino, con gran número de gente, vino de Alemania contra el rey Cárlos, para vengar al rey Mamfredo y al rey Eudo (1), á quienes habian muerto en la batalla. Aplazado, pues, el dia, se batió tambien lo mismo que ellos, con el rey Cárlos, y como, por quererlo así Dios, hubo de recaer el destrozo sobre Conradino y su gente, quedó vencedor el

---

[1] Se dió la batalla en Tagliacozzo, en el reino de Nápoles. Moisè siguiendo á Buchon, dice, que Eudo, á quien él llama Enzio, no estaba en la batalla, y que hecho prisionero en 1249, murió en una cárcel de Bolonia en 1272.

li la testa en Napols, don tots los princeps del mon e les altres gents lin donaren gran blasme. Empero axiu feu, e axi lo rey Carles puix no hach contrast en sa terra per negu, ne nul hòm no sen mes en venjança a fer neguna, entro quel rey En Pere Darago, per honor de la regina sa muller e de sos fills, se posa en cor que aquelles morts venjas. E daço lexare ara a parlar, car be hi tornarem, com sera lloch e temps; mas tornare a parlar del senyor rey En Pere Darago.

CAPITOL XXXVI.

Com lo senyor rey En Pere ana adreçar son regne e metrel en orde, e com hach gran plaer de la bona andança den Corral Llança; e lo bon ordre que dech tenir lo rey Darago en dreçar ses galees.

Lo dit senyor rey En Pere ana adreçar son regne, e hach gran plaer de ço quel noble En Corral Llança hach feyt e complit, segons que ell li mana, qui hach mes rey en Tunis, axi com havets oyt. E puix ell endreça totes ses darasanes, axi en Valencia com en Tortosa e a Barcelona, que les galees estiguessen a cubert; e feu darasanals per tots los llochs hon li paria que galees degues tenir. E plauriam fort quel senyor rey Darago posas en son cor ço que yo li dire, que ordonas quatre darasanals en les sues marines, que fossen darasanals sabuts; e los dos fossen per bona ordonacio, e los altres dos per necessitat. Los dos de necessitat fos la hu en Barcelona e laltre en Valencia, per ço com son dues ciutats en que ha major poder de homens de mar, que en

rey Cárlos, y levantando el campo (1), cogi vivo al rey Conradino, al que cortó la cabez en Nápoles, lo que fué, en verdad, un borro para dicho rey, como que todos los príncipe del mundo y las demás gentes le reprocharo gravemente. Empero, así se hizo, y así lo dispuso el rey Cárlos, sin que despues hubie quien le contrariara en su tierra, ni hombre alguno que ideara cualquier medio de venganza, hasta que, al fin, el rey En Pedro de Aragon, por honor de la reina, su esposa, y de su hijos, se puso en la mente (2) que tales muertes habia de vengar. Dejad, sin embargo, qu por ahora no hable de esto, pues ya volveré á asunto, á su lugar y tiempo, y que vuelva á hablar del señor rey En Pedro de Aragon.

CAPÍTULO XXXVI.

Como el señor rey En Pedro fué á arreglar su rein y á ponerlo en órden, y como tuvo un gran placer del buen comportamiento de En Conrado Lansa; y qué sistema es el que habria de adoptar e rey de Aragon para tener arregladas sus galeras.

El mencionado señor rey En Pedro fué á arreglar su reino, y tuvo un gran placer de ver que en Conrado Lansa habia hecho y llevado a cabo lo que le habia mandado, esto es, que puso rey en Tunez, del modo que habeis oido. Despues de esto, arregló el rey todos sus atarazanas, así en Valencia, como en Tortosa y Barcelona, para que las galeras estuviesen á cubierto; y mandó construir arsenales en todos los puntos donde le parecia que debia tener galeras. Mucho me gustaria que el señor rey de Aragon emprendiese, co ánimo, lo que yo le diré; que mandase construir cuatro arsenales en las costas marítima de sus dominios, y en parajes fijos, siendo lo dos para el servicio regular, y los otros do para ciertos casos de necesidad. Estos serian el uno en Barcelona y el otro en Valencia por ser dos ciudades en las que hay mayore fuerzas de gente de mar, que en ninguna otr setats que ell haja. Los altres dos de bona ordonacio fos la hu a Tortosa, qui es noble ciutat e bona, e es a la frontera dc Cathalunya e Darago, e porien si armar XXV galees, que entro fossen fora del riu nul hom no sen apercebria. E semblantment a Cullera, hon vendrien tots aquells del regne de Murcia e Darago e de Castella gran res, que nul hom non sentria res, e armades e apararelladas porien axi entrar en mar. Quen veritat yo no se de princep ne de rey al mon tan bells dos darasanals ne tant segrets, com seria aquell de Tortosa e de Cullera. Perque, senyor rey Darago, no demanats los vostres homens de mar, quels par daço que yo dich, que cert som que aquells qui raho han diran que yo dich veritat? Com en lo darasanal de Tortosa vendran tots aquells de Cathalunya e de Arago, e en lo darasanal de Cullera tots aquells de Valencia e del regne de Murcia e de lés fronteres e dels llochs envers Castella. Si quen cascun lloch daquests ab cinch milia lliures farets un darasanal. E en cascu daquests darasanals porets tenir XXV galees, e en Valencia al darasanal de la mar altres XXV, e puix en Barcelona altres XXV. E axi podets tenir cent galees aparelladas, com ops vos sien, contra vostres enamichs. Mas les XXV de Tortosa e les XXV de Cullera podets armar, que lo enamich que hajats non sintra res, entro sien fora dels rius. Perque, senyor, feyts ço que fa lo bo adminestrador; quen vostra terra ha rich hom o cavaller que ab poca de riquesa fa res que altre no fa ab gran res mes. E aço perque esdeve? Per la bona cura e per la bona adminestracio. Perque, senyor rey Darago, pensats que hajats bona cura e bona adminestracio, e axi farets del affers aytants, com en cor vos metats; empero que hajats tota vegada Deus o lo seu poder en memoria, e puix, com ops vos sia, ajut vos a complir la vostra volentat, e lo darasanal de Barcelona e aquell de Valencia. E si aço metets en ordonacio, pensats que ab la ajuda de Deus vos someterets sarrahins, e encara chrestians qui contra la real vostra senyoria e dels vostres vullan contrastar; e si ho fan, tantost los ne podets punir, quel poder vostre es molt major que les regions del mon nos pensen. E podets ho veure en lo libre de las conquestes

---

(1) Levantar el campo. Equivalia al *facere campum*, de otros paises, (citado por Ducange,) que signific averiguar, despues de una batalla, el lucro ó botin que de ella resultaba. Nuestros antiguos guerreros como se verá en el decurso de la crónica, despues de la batalla, levantaban el campo, y esto consistia e desnudar á los muertos, ó despojarles de todo lo útil, y hacer de todos los despojos una masa comun, d la que se sacaba el quinto para el rey, ú otras partes, segun lo que antes se hubiese pactado, repartiendose lo demás entre los soldados.

(2) Obsérvase á menudo, que en ciertas frases relativas á facultades intelectuales, se usa comunme en vez de estas, la palabra *cor*, corazon, y hasta en el dia se usa en catalan *donar de cor*, equivalente decorar castellano, en vez de dar de memoria, lo que, á mi entender, esplica, hasta cierto punto, la grand influencia de la doctrina Aristotélica sobre la residencia del alma, en los primeros siglos de nuestra re constitucion política, doctrina que estuvo sobradamente en boga, y que difundió desde Paris el céleb Abelardo en el siglo X, de manera que así su propagacion en nuestro suelo, como el orijinarse de ello u frase en el lenguaje comun, podria esplicarse tal vez por la relacion y proximidad de nuestro país con Francia, ó mejor, por los puntos de contacto y semejanza que hay entre el provenzal y demás dialect del mediodia de aquel reino con la lengua francesa por una parte y con la catalana por otra.

de las suyas. Las otras dos para el servicio regular serian, una en Tortosa, que es noble y buena ciudad, situada á la frontera de Cataluña y Aragon, en la cual se podrian armar veinte y cinco galeras, sin que persona alguna lo advirtiera, hasta que se hallasen fuera del rio; y lo propio podria hacerse en Cullera, á donde acudirian todos los del reino de Murcia y de Aragon y gran parte de Castilla, pues las que allí se tuvieran, armadas y dispuestas, podrian pasar al mar, sin que nadie lo apercibiera. Digo esto, porque, á la verdad, no sé de otro príncipe ni rey en el mundo que tenga dos arsenales tan bellos ni tan secretos, como serian el de Tortosa y el de Cullera. ¿Porqué, pues, señor rey de Aragon, no pedís á vuestros hombres de mar qué les parece de cuanto os digo? Seguro estoy que, los que sepan discurrir, os dirán desde luego, que lo que digo es la verdad. Ya veréis, como al arsenal de Tortosa vendrán todos los de Cataluña y Aragon, y al de Cullera todos los de Valencia, del reino de Murcia y de las fronteras y demás puntos que se encuentran hácia Castilla. Solo con cinco mil libras haceis un arsenal en cada uno de los lugares antedichos, pudiendo tener veinte y cinco galeras en cada uno, así como otras veinte y cinco en el arsenal de mar de Valencia, y otras veinte y cinco en Barcelona. De este modo, podeis tener siempre dispuestas cien galeras, cuando os convenga, contra vuestros enemigos, con la ventaja, además, que las veinte y cinco de Tortosa y las veinte y cinco de Cullera podréis armarlas, sin que llegue á saberlo el enemigo, hasta que estén fuera de los rios. Podeis hacer lo que hace el buen administrador, pues hay en vuestra tierra rico hombre ó caballero que, con poca riqueza, hace mas que otro con sobrados recursos; ¿y sabeis porqué? por el buen cuidado y por la buena administracion. Con que, señor rey, ved de tener ambas cosas, y de este modo realizaréis cuantos negocios os dicte el corazon que emprendais; aunque sin olvidaros jamás de Dios y su poder: ojala, cuando convenga que se cumpla vuestra voluntad, os sirvan de ayuda para ello entrambos arsenales, el de Barcelona y el de Valencia! Si así lo disponeis, pensad que, con la ayuda de Dios, someteréis á los sarracenos, y aun á los cristianos que quieran contrastar vuestro real señorío y los que de vos dependen; y creed que, si lo intentan, los podréis castigar al momento, porque vuestro poder es mucho mayor del que se figuran por el mundo. Facilmente podeis verlo en el libro de las conquistas que llevó á cabo vuestro señor padre, sin ayuda de dinero, ni de cruzada, que

que per lo senyor rey vostre pare se son feytes menys de ajuda de diners ne de croada, que Lesgleya no hi ha donada: que mes de XX milia mises se canten vuy en aquest dia, e tots dies, en ço quel senyor rey En Jacme conqueri sens ajuda e croada, que no hi hach de la Sgleya; quel regne de Mallorques e el regne de Valencia e lo regne de Murcia conqueri sens croada e ajuda de la Sgleya, de que vuy ha tant la Sgleya, que fort cosa seria de dir, que de cinch regnes altres hagues tants delmes e premicies, com ha daquests tres regnes; perque la sancta Sgleya de Roma o aquells qui la regixen deurien pensar lo creximent que han per la casa Darago, e quen haguessen conexença en los llurs dexendents. E empero conort me en ço, que si lo Papa ne los cardenales no han conexenca, quel Rey dels reys Nostre Senyor ver Deus na memoria, quils ajuda en totes llurs necessitats, els fa anar de be en millor.

CAPITOL XXXVII.

Com lo senyor rey En Pere Darago pensa e mes en son cor de haver la venjança dels reys Manfre e Corali e Eus, llurs frares; e com ana en França per vaer la regina sa germana, e la gran amor que hach ab lo rey de França.

E axi lo senyor rey En Pere Darago, com hach enteses les batalles e les vençons que el rey Carles hach feytes per la conquesta que hach presa, fo molt despagat e fello, per la gran amor que havia a madona la regina, muller sua, e per sos fills, que ell amava molt. Per que posa en son cor, que james no seria alegre entro venjança hagues presa. Si que ordona en son cor ço que tot savi senyor deu ordonar en los feyts grans que empren: que ell pensa en lo començament e en la mijania e puix en la fi, com daltra manera nul hom no fa res, sino pensa en aquestes tres coses. E lo dit senyor rey, axi com lo pus savi senyor del mon, pensa en aquestes tres coses. Si que de la primera vos dire, que era cella que ell havia major ops ques pensa, que abans que ell començas res, que sabes qui li devia ajudar o de quil calia guardar; laltre, que hagues moneda ab que ho pogues bastar; la tercera,

nada de esto le dió la Iglesia; veréis que, e
dia de hoy, y todos los dias, se cantan ma
veinte mil misas en el territorio que el se
rey En Jaime conquistó, aun cuando no r
bió ayuda ni hubo cruzada de parte de la I
sia; que el reino de Mallorca, el reino de
lencia y el reino de Murcia los conquist
cruzada ni ayuda de la Iglesia, siendo t
lo que esta saca de las tales conquistas,
puede decirse cobra mas diezmos y primi
de estos tres reinos, que de cinco reinos ju
en cualquier otra parte; por lo que, la S
Iglesia de Roma, ó los que la rijen, debe
calcular el aumento que han tenido por la
de Aragon, y por lo mismo, demostrar su
conocimiento á los que de ella descienden.
cosa, sin embargo, me consuela, y es, qu
ni el Papa ni los cardenales les son recon
dos, hay el Rey de los reyes, Nuestro Se
Dios verdadero, que se acuerda de ellos, y
ayuda en todas sus necesidades, haciendo
ir siempre de bien á mejor.

CAPÍTULO XXXVII.

Como el señor rey En Pedro de Aragon se puso
la mente que habia de vengar al rey Mamfred
á sus hermanos, los reyes Conradino y Eud
como fué á Francia para ver á la reina, su
mana, y del grande afecto que se manifesta
con el rey de Francia.

Cuando llegó á oidos del rey En Pedro
Aragon la noticia de las batallas que habia
do el rey Cárlos, para lograr la conquista q
emprendiera, y asímismo de los triunfos q
habia conseguido, quedó muy descontent
par que enojado, y esto era á causa del gran
amor que profesaba á mi señora la reina,
esposa, y á sus hijos, pues les amaba sob
manera; por lo que, llegó á pensar, que
tendria jamas elegria en el corazon, hasta
to que les hubiese vengando. Así, pues,
puso en el interior de su alma lo que todo
bio señor debe disponer cuando empre
grandes hechos: pensó en el principio, en
medios y en el fin, porque, de otro mo
quien no se fije en estas tres cosas, es imp
ble que nada pueda conseguir, y si él lo hi
fué porque era el mas sabio señor del mun

Acerca de la primera os diré, que es de
das aquella en que mas debia pensarse, y
lo mismo, antes que nada empezara, qu
saber quien le habia de ayudar, y de quie
convenia guardarse; diré de la segunda,

e faés sos feyts tant segretament, que nul hom nos sentis res de ço quell havia el cor, mas la sua persona tant solament, per ço com el pensava, que son preposit era tal, que nul hom no li consentria, que ell començas guerra contra la Sgleya, qui es tot lo poder de crestians, e puix contra la casa de França, qui es la pus antiga casa de rey qui sia en Chrestiandat. Com contra cascuna daquestes coses havia posat en son cor, que començas guerra. E si negu ne demanas, no fora hom el mon qui lo hi loas; mas ell confiant en Deus e en lo bon dret que volia mantenir, pensa que de sa testa e de son enteniment, ab la ajuda de Deus, tractaria que la venjança poques fer del pare e dels avoncles de madona la regina, muller sua, e del avi e dels sobreavoncles de sos fills. Com cascu pot pensar, en quina dolor vivia madona la regina, muller sua, com sabe quel pare e els avoncles foren morts. E axi lo senyor rey En Pere amava mes madona la regina, que res qui fos el mon. Perque a cascu vaja lo cor a aço que Muntenagol deya: «Prop ha guerra, qui la ha el mig del seu, e pus prop la ha, qui la ha en son consell.» E axi lo senyor rey, com oia un plant de madona la regina, dins lo cor li chavava. Perque tots perills pensats en son cor, se pensa, que la venjança se faes per ell. E entra en aital pensament, que fo mester que ell tractas de la dita venjança, ço que son cor a nula persona no volch dir ne descobrir, ans pensa que donas recapte a les tres coses que davant vos he dites, ço es a saber: que negu contra son regne no pogues venir; laltre, que nul hom no sabes ço que volia fer; la terça, de ajustar moneda ab que ho pogues bastar. E axi ell pensa primerament molt en la casa de França.

E es veritat que, mentre ell era infant, que son pare era viu, ana un jorn en França per veer lo rey de França e la regina, sa germana. E pensa, que si enguany hi anava, que non perdria res de son temps; ne faria fretura a la frontera dels sarrahins, com los sarrahins nos poden hostejar, tant son mal enants e mal vestits, e temen fret mes que gents del

pensó el modo de tener dinero, y que este le bastase para lo que tenia que hacer; y de la tercera, que habia de llevar á cabo todos sus actos con tal secreto, que nadie absolutamente pudiese sospechar lo que él tenia ánimo de hacer, pues solo él habia de saberlo, porque pensaba que no habria quien le aprobase su propósito, cual era de empezar una guerra contra la Iglesia, que es el total poder de los cristianos, y luego, contra la casa real de Francia, que es la mas antigua de toda la Cristiandad. Como su ánimo era declarar guerra á cada una de las referidas potencias, de seguro que, si á alguien pidiera voto, no habria hombre alguno en el mundo que alabase su idea; pero, confiando en Dios y en el buen derecho que queria sostener, pensó que le bastaba su cabeza y su entendimiento, con la ayuda de Dios, para cumplir lo que queria, cual era vengar al padre y á los tios de mi señora la reina, su esposa, ó sea al abuelo y á los tios, en segundo grado, de sus hijos (1). Cualquiera podrá hacerse cargo en qué dolor vivia mi señora la reina, su esposa, cuando supo que habian muerto á su padre y á sus tios, y como el señor rey En Pedro amaba mas á mi señora la reina que á nada del mundo, puede aquí aplicar cada cual lo que decia Muntevagol, (2) á saber: «que cerca tiene la guerra el que la tiene en medio de sus tierras, pero aun la tiene mas cerca el que la tiene en su consejo». Con esto, pues, cuando el señor rey oia que mi señora la reina lloraba, el corazon se le partia, y así, recapacitando bien todos los peligros que podia pasar, juzgó que solo por su mano se debia tomar la venganza. Fijo en su idea, vió que ya no podria prescindir de ella, y, por consiguiente, habia de trazar el modo de realizar la tal venganza, siendo así que todavia no habia dicho ni descubierto nada á persona alguna; y con tal mira, procuró dar cima á las tres cosas antes referidas, á saber: que nadie pudiese venir contra su reino; que nadie supiese lo que él queria hacer, y por último, que tuviese los recursos suficientes para realizar su empresa. En lo primero, pues, que habia de ocuparse mucho su pensamiento, fué en la casa de Francia.

Verdad es que, siendo infante todavia, y aun vivo su padre, habia ido una vez á Francia, para ver al rey y á la reina, su hermana. Por lo mismo, pues, juzgó que si entonces [illegible] no seria en vano el viaje, ni [illegible] mon. E per ço ell entra en França en janer. E com fo en França, fo rechut ab gran honor e goig e alegre quen hach lo rey de França, e lla estech be dos mesos ab gran deport e solaz; e lla ell borna e tira a taulat e ana ab armes ab cavallers e ab fills de cavallers, qui eren anats ab ell, e ab molts comptes e barons de França quiu assajaven per amor dell. Quèus dire? Que tanta damor entra entre lo dit senyor infant e lo rey de França, que duna hostia sagrada combregaren amdos, es juraren es faeren omenatge, que nul temps la hu no vingues contra laltre, per neguna persona del mon, ans sajudassen es valguessen contra tots homens. Si que la amor fo axi cordial entre amdos, com pot esser entre dos frares; que yo, mon cors, vin, quel rey de França en les sues selles que cavalcava portava, a quartons, lo senyal del senyor rey Darago, per amor del infant, e en laltre quarto lo seu senyal de les flors. E axi mateix se feya linfant. E puix lo dit senyor infant tornassen molt pagat del rey de França e de la regina sa germana. E açò vos he yo comptat, per ço com per avant se tanyera que parlem daquesta avinença, e haura lloch al nostre proposit.

---

(1) Esto es, de Mamfredo, suegro de Pedro de Aragon, y de sus hermanos [illegible]. [illegible] D. Pedro con Constanza, hija de Mamfredo, se verificó en Mompeller, en [illegible] [illegible] en dote, á la hija, el reino de Sicilia.

(2) Es, sin duda, G. Muntagnagol, trobador provenzal, que floreció en [illegible] Alfonso el sabio, á quienes dedica algunas de sus poesías.

CAPITOL XXXVIII.

Com lo senyor rey En Pere se tench per segur del rey de França, e com lo rey de Mallorques se complagué al dit senyor rey En Pere de certs torts que el rey de França li feya a Muntpeslier; e com sobre aço se vaeren en Tolosa los tres reys e lo princep de Taranto, hon hach convinença entrells.

Aram lexare a parlar daquesta raho, e tornare a parlar dels affers que vengren al senyor rey En Pere Darago, que membra li la convinença e la fermetat qui era entre lo rey de França e ell; per que li paria que de la casa de França fos segur, a que negu dany

fronteras de los sarracenos, por cuanto es
en invierno, no saben guerrear, á causa d
muy mal arreglados y mal vestidos, de m
que no hay en todo el mundo gente que sie
la mas el frio. Conociendo esto, hizo su e
trada en Francia por enero; y cuando allí e
tuvo, fué recibido con grande obsequio, y c
gran gozo y alegría que le manifestó el rey d
Francia, permaneciendo allí unos dos me
durante los cuales pasaba el tiempo entre l
mayores diversiones, ya torneando, ya la
zando á tablado, ya haciendo ejercicios de a
mas con caballeros y con hijos de caballe
que le habian acompañado, á par que con m
chos condes y barones de Francia, que la
bien lo probaban, para complacerle. Que
diré? Fué tanto el afecto que medió entre d
cho señor infante y el rey de Francia, que d
una misma hostia sagrada comulgaron los do
prestandose mútuamente homenage, y jurándo
se que jamás, en tiempo alguno, y por ning
na persona del mundo, vendria el uno cont
el otro, antes bien se ayudarian y protegeria
contra cualquiera que fuese. Tan cordial fu
el amor que medió entre ambos, como el qu
puede existir entre dos hermanos, de suer
que el rey de Francia, cuando cabalgaba, lle
vaba en sus sillas, formando cuarteles, el es
cudo del señor rey de Aragon, para demostra
así su afecto al infante, y otro cuartel con l
flores; lo que, á la vez, hacia tambien el i
fante, y esto lo digo, porque yo, personal
mente, lo vi. Despues de todo lo referido, v
vióse el referido señor infante, quedando m
satisfecho del rey de Francia, no menos q
reina su hermana. Y esto os lo he conta
porque mas adelante convendrá que hablem
de tal union, cuando sea oportuno, para l
idea que llevamos.

CAPÍTULO XXXVIII.

Como el señor rey En Pedro se creyó segur p
parte del rey de Francia; como el rey de Mallor
se lamentó al señor rey En Pedro, de ciertos tuer
tos que el rey de Francia le hacía en Montpelle
y como los tres reyes y el príncipe de Taranto
vieron en Tolosa, para tratar de esto, y se
convenio entre ellos.

Dejémos ahora este asunto, pues quiero h
blar otra vez de los negocios que ocupaban
señor rey En Pedro de Aragon, quien, acor
dándose del convenio y demás formalidade
que mediaron entre él y el rey de Francia, cre
que podia tenerse por seguro, y que ningu
daño podia venirle jamás de la casa de Fran

Digitized by Google

lin pogues venir daquella part a res del so, per la dita fermetat e sagrament; e axi mateix per lo gran deute qui era entrells, e majorment que havia ja fills qui eren grans e alts, e eren sos nabots. E axi veus ques tench per segur de la casa de França. E mentre ell estava en aquest pensament, lo senyor rey de Mallorques se vae ab ell, e complagues molt a ell de molts torts e novitats que el rey de França feya a Muntpesller e a la baronia. Si quensemps sobre aquests torts e injuries trameteren llurs missatgers al rey de França. E lo rey de França, axi com aquell qui havia gran desig de vaer lo rey En Pere Darago assenyaladament, trames los a dir, que ell vendria a Tolosa, e ells que saparellassen, que lla ques vaessen; empero si ells volien que ell vingues a Perpenya o a Barcelona, que per amor dells que hi vendria volenters. E los reys amdos germans hagren gran plaer daquesta raho, e trameteren li a dir, que la vista fos a Tolosa: e cascuns apparellarense de venir a la dita vista.

E lo rey Carles, qui a aquesta vista devia esser, trames son fill (qui era princep de Taranto aquella saho, e puix fo rey, apres la mort de son pare lo rey Carles,) al rey de França, e ell pregal, que anas ab ell a la dita vista. E aço fen per tal, com no havia persona el mon de qui ell tant gran dupte hagues, com havia del senyor rey En Pere Darago. E trames a pregar al rey de França, qui era son nabot, que ell endreças en tal guisa en aquella vista, que nol calgues tembre de res del dit senyor rey Darago. E aço feya assenyaladament lo rey Carles, com entenia a fer passatge en Romania contra lemperador Paliagolo, qui tenia lemperi de Constantinoble contra raho; com, per cert, dels fills del emperador Baudoy devia esser lemperi, los quals eren nabots del rey Carles. E axi ell havia

á nada de lo suyo, ya por la formalidad y juramento antes mencionados, ya tambien por el gran deudo que entre ellos habia, sobre todo viendo que el de Francia tenia hijos, que eran ya hombres formados, y eran sobrinos suyos. Con tales consideraciones, no podia menos de creerse muy seguro por parte de la casa de Francia, y embebido estaba en tal pensamiento, cuando se le presentó el rey de Mallorca, y empezó á lamentársele de muchos tuertos y otras novedades que el rey de Francia (1) hacia en Mompeller y su baronía. Sobre tales tuertos é injurias enviaron ambos sus mensajeros al rey de Francia, y este, sintiendo gran deseo de ver principalmente al rey En Pedro de Aragon, envió á decir á ambos, que compareceria en Tolosa, y por consiguiente se dispusiesen tambien ellos para acudir á dicho punto, donde todos se podrian ver; no obstante, si querian que fuese á Perpiñan ó á Barcelona, en obsequio suyo, iria tambien de buena gana (2). Con tal respuesta, quedaron ambos hermanos muy contentos, y así, le enviaron á decir otra vez, que la entrevista podia tenerse en Tolosa; para comparecer á la cual, se dispuso en seguida cada uno de los tres mencionados reyes.

El rey Cárlos, que tambien debia acudir á esta entrevista, envió su hijo, (que á tal sazon era príncipe de Tarento, y luego fué rey, seguida la muerte de su padre, el rey Cárlos,) al rey de Francia, rogándole que le acompañase a la mencionada entrevista, lo que hizo, porque de nadie en el mundo temia mas, que del señor rey En Pedro de Aragon; así, pues, envió á decir al rey de Francia, su sobrino, que arreglase de modo aquella entrevista, que nada tuviese que temer del indicado rey En Pedro. Todo esto lo hacia el rey Cárlos, principalmente porque tenia plan de pasar á Romanía contra el emperador Paleólogo, (3) que retenia, sin razon, el imperio de Constantinopla, el cual era sabido que pertenecia á los hijos del emperador Baldovino, que eran sobrinos del rey Cárlos. (4) Por esto, pues, temia que, si lo intentaba, acaso, cuando estuviese fuera de su reino, el señor rey de Aragon no se lo quitase. Qué os diré? El caso es

---

(1) Felipe *el atrevido*, que habia sucedido á su padre, San Luis, en 1270.

(2) La entrevista de Tolosa tuvo lugar en el mes de setiembre de 1280.

(3) Buchon, recordando que Cárlos de Anjou tenía preparada una expedicion contra Miguel Paleólogo, e habia apoderado de Constantinopla, conquistada anteriormente por los francos, supone que se en parte, á este la idea de las Vísperas, y que fue él quien animó á Juan de Prócida, para evitar la conquista, sin considerar que al primero no le convenia dejar el campo mas abierto á sus enemigos, y que era demasiado eficaz la ayuda del aragonés, para que los sicilianos fuesen á tomar consejos del griego, que harto qué hacer tenía en su casa.

(4) Miguel Paleólogo se habia apoderado, en 25 de julio de 1261, de la ciudad de Constantinopla, privando á Baldovino II, (en tutela de Juan de Brienne, que se titulaba rey de Jerusalen,) de todo el imperio oriental. Cierto es que Cárlos de Anjou preparó una expedicion contra él, pero no anduvo muy listo, que digamos, pues no lo intentó hasta el 1280, 19 años despues.

Digitized by Google

mon. E per ço ell entra en França en janer. E com fo en França, fo reebut ab gran honor e goig e alegre quen hach lo rey de França, e lla estech be dos mesos ab gran deport e solaz; e lla ell borna e tira a taulat o ana ab armes ab cavallers e ab fills de cavallers, qui eren anats ab ell, e ab molts comptes e barons d[illegible]
França quiu assajaven per amor dell. Q[illegible]
dire? Que tanta damor entra entre lo [illegible]
nyor infant e lo rey de França, qu[illegible]
tia sagrada combregaren amdo[illegible] a di
es faeren omenatge, que nu[illegible] ya
vingues contra laltre, pe[illegible] pa-
mon, ans sajudassen [illegible] qui era
homens. Si que la [illegible] Prohença,
amdos, com pot [illegible] sa paren-
yo, mon cors, [illegible]. E axi que
sues selles o [illegible] que finalment ab
lo senyal [illegible] lo princep convi-
infant, [illegible] rey En Pere Darago
flors. [illegible] mas hanch lo rey En
dit [illegible], perque lo convit hach
de [illegible] rey de Mallorques li feya
v[illegible] princep a ell. E axi que, a
[illegible] vesta, sen ana lo princep ab lo
[illegible], hon yols viu amdosos en-
[illegible]: e los fo feyta gran festa, e
[illegible] rey de Mallorques VIII jorns.
[illegible] estar lo princep, e tornarem
[illegible] que, com la festa fo passada, que
[illegible] XV jorns, pensaren de tractar dels
[illegible] E finalment lo rey de França promes al
rey Darago e al rey de Mallorques, els jura,
que en nul temps, ne per cambi ne per res,
ell nos metria a fer cambi ab lavescha de Ma-
galona, ne sentrametria de res qui fos dels
affers de Muntpesller. E axi mateix lo rey de França conferma la bona amistat qui era entre lo senyor rey En Pere Darago e ell, la qual havien fermada, axi com davant es dit, en temps quel senyor rey En Pere era infant e ana en França.

E feyt tot aço e moltes daltres bones conformacions que hach entre ells, partirense, e lo rey de França tornassen per Caors e per Figach en França, e lo senyor rey En Pere tornassen en Catalunya, e lo senyor rey de Mallorques, axi com davant vos he dit, ab lo princep ensemps entrassen a Muntpesller.

fronteras de los [illegible] príncipe acudieron á l
en invierno, n[illegible]as pudo haber grande ale-
muy mal a[illegible]miento entre reyes y señores
que no h[illegible] observó esta vez entre los tres re
la ma[illegible]. Sin embargo, no sabia el prin
[illegible] hacer ya para que dicho señor rey E
[illegible] pusiese buena cara, ó le dijese un
[illegible] de consuelo, antes al contrario, siem-
[illegible] se le mostraba bravo y enojado, llegand
[illegible] extremo, que, un dia, el rey de Francia y e
rey de Mallorca, en la misma cámara, em-
prendieron al señor rey de Aragon y le dije-
ron ¿cómo era posible que nunca hablase a
príncipe, cuando sabia que era muy parient
suyo y carnal, pues era hijo de su prima, hij
del conde de Provenza, y tenia, por otra parte
su esposa, que tambien le era parienta carnal
como hija del rey de Ungría? (1) Recordáron-
le, con esto, el gran parentesco que habia en-
tre ambos, pero nada pudieron conseguir. Po
último, el príncipe convidó al rey de Francia
al rey En Pedro de Aragon y al rey de Ma-
llorca, pero no lo quiso aceptar el rey En Pe-
dro, y por consiguiente, tuvo que cesar e
convite. No obstante, el rey de Mallorca hacia
mucho obsequio al príncipe, y este á él, d
modo que, al despedirse de la entrevista, s
fueron juntos, como que yo les vi á los do
cuando entraron en Perpiñan, donde quiso e
de Mallorca que se quedase el príncipe och
dias, durante los cuales se les hicieron gran-
des festejos.

Prescindirémos ahora del príncipe y volve-
rémos á la entrevista. Concluidos los festejos
que duraron quince dias, trataron de ocupar-
se de los negocios; y, en resúmen, el rey d
Francia vino á prometer al rey de Aragon y a
de Mallorca, con juramento, que, en tiemp
alguno, ni bajo pretesto de cambio ni por cual
quier otro motivo, se atreveria á cambiar co
el obispo de Magalona, ni se entrometeria e
los negocios tocantes á Mompeller. Al prop
tiempo, confirmó tambien el rey de Francia l
buena amistad que habia entre el señor rey E
Pedro de Aragon y él, amistad formada, co
mo antes se ha dicho, cuando el señor rey E
Pedro, siendo infante todavia, hizo su viage
Francia.

Hecho todo esto, y arreglados otros vario
negocios, en cuya conclusion quedaron todo
conformes, marcháronse de allí, volviendos
el rey de Francia á su reino por Cahors y po
Figeac, regresando el señor rey En Pedro
Cataluña, y el rey de Mallorca, junto con
príncipe, segun ya os he dicho anteriorment
entrándose en Mompeller.

---

(1) María, hija de Estévan V, rey de Hungría.

CAPITOL XXXIX.

[illegible] Mallorques, sota sabuda e certa fer[illegible]cebut del rey de França, qui cambia ab [illegible] Magalona, e prengue possessio de [illegible] ab greu dels prohomens.

[illegible] fermetats quel rey de Ma[illegible] de França, durmi segur [illegible]sller, axique, sota aquesta [illegible] decebut per lo rey de França, [illegible] cambi ab lavescha de Magalona, ab [illegible] quel dit avescha havia á Muntpesller. E com lo cambi fo feyt, lo rey de França entra a Muntpesller per pendre possessio per part del dit avescha; empero los prohomens de Muntpesller per res nou volien consentir, ans havien enteniment, que avans se dexassen tots pecejar, que llur senyor, lo rey de Mallorques, preses tant gran destret del rey de França. E lo rey de França feu cridar les hosts sobre Muntpesller, axi que si ajustaren tantes de gents de cavall e de peu, que fo infanitat: e los prohomens de Muntpesller aparellaren se molt be de defendre. E lo senyor rey de Mallorques qui sabe aço, pensas, que llexas metre lo rey de França en possessio, quen son cor no pensara, que ay tantost que ell fos ab lo rey de França, que no li llexas, per les convinences qui eren entre ells, e per la gran amor e deute qui era. E axi trames manament als prohomens de Muntpesller, que no li contrastassen la possessio: e açols mana en pena de traycio, que no volia haver en desamistat lo rey de França; e que estiguessen tuyt ab bon cor, que ell entraria en França, e que sabessen que tal deute e fermetat havia ab lo rey de França, que tantost ho hauria ell del rey de França.

E axi los prohomens de Muntpesller, ab greu quels fo, hagren a obehir lo manament de llur senyor lo rey de Mallorques, e majorment per la bona esperança que ell los metia. E axi veus com decebe lo rey de França lo rey de Mallorques. Si quel rey de Mallorques entra en França, es vae ab lo rey de França aquella vegada e daltres moltes; e tota vegada hi menalque si, que aquella saho nou podia fer mas per cert que so tingues per dit, que en breu ho farid. E ab aytals belles paraules lo mena dementre fo viu; e aytal mateix san

CAPÍTULO XXXIX.

Como el rey de Mallorca, fiado en cierta y clara promesa, fué engañado por el rey de Francia, que cambió con el obispo de Magalona, y tomó posesion de Mompeller, con disgusto de los prohombres.

Con las promesas que el rey de Francia habia hecho al rey de Mallorca, quedó este tranquilo por lo tocante al negocio de Mompeller, pero fiado en ellas, vióse pronto engañado por el rey de Francia, pues este hizo cambio con el obispo de Magalona, admitiendo todo lo que el obispo tenia en Mompeller. Así que, hecho el cambio, entró el rey de Francia en Mompeller, para tomar posesion de lo que pertenecia al tal obispo; empero, los prohombres de Mompeller por nada querian consentirlo, y estaban resueltos á dejarse descuartizar antes que su señor, el rey de Mallorca, sufriese tan gran tuerto de parte del rey de Francia. Convocó dicho rey todas sus huestes para arrojarse sobre Mompeller, y fué tanta la gente de á caballo y de á pié que se reunió, que era sin cuento; no obstante, los prohombres de Mompeller se prepararon muy bien para defenderse. Súpolo el rey de Mallorca, y creyendo que valia mas dejar al rey de Francia que tomara posesion, por figurarse que, tan luego como se viesen, se la volveria á ceder, ya por los convenios que entre ambos habian mediado, ya por el gran deudo y amor que entre ellos existia; envió mandato á los prohombres de Mompeller, previniéndoles que no se opusiesen á la dicha toma de posesion, so pena de ser considerados como traidores, pues no queria tener desamistad con el rey de Francia; debiendo estar confiados; porque él entraria luego en Francia, y alcanzaria del tal rey la devolucion, cuando no fuese mas que por el deudo é intimidad que con él tenia.

Con esto, los prohombres de Mompeller, á pesar suyo, tuvieron que obedecer el mandato de su señor, el rey de Mallorca, mayormente por la buena esperanza que les infundia. Ahora veréis el modo como el rey de Francia engañó al rey de Mallorca: entró el de Mallorca en Francia y se vió con el rey, no sola esta vez, sino otras muchas, y cada vez que iba, alegaba el otro cualquier escusa, diciéndole que no lo podia hacer, pero que estuviese cierto lo haria en breve, pudiendo mirarlo como cosa resuelta; y así, con tan buenas palabras, le hizo pasar toda su vida, habiendo hecho lo propio todos los demas reyes que ha habido en Francia hasta el dia de hoy, sin que se hayan contentado con tener y poseer la parte del obispo, pues se han quedado con todo. Tal desdupte, que, com ell seria fora del regne, quel senyor rey Darago no li llevas lo regne. Queus dire? en la dita vista vengren tots los tres reys e lo dit princep. E si hanch nul temps fo gran alegre e gran pagament entre reys e senyors, si fo entre ells tots tres reys. Mas per res lo princep no podia trobar bona cara ne consolacio neguna ab lo dit senyor rey En Pere, ans li estava molt brau e fello. Si quel rey de França e lo rey de Mallorques preseren un dia en la cambra lo senyor rey Darago e li dixeren, com podia esser, que ell no parlava ab lo princep? que be sabia ell, que son parent era molt carnal, axi com aquell qui era fill de sa cusina, filla del compte de Prohença, e daltra part, que havia per muller sa parenta carnal, filla del rey Dongria. E axi que molts deutes hi havia, si que finalment ab ell no podien res acabar. E lo princep convida lo rey de França e lo rey En Pere Darago e lo rey de Mallorques; mas hanch lo rey En Pere nou volch pendre, perque lo convit hach a cessar. Mas lo rey de Mallorques li feya molta honor, e lo princep a ell. E axi que, a la partença de la vista, sen ana lo princep ab lo rey de Mallorques, hon yo ls viu amdosos entrar en Perpinya: e los fo feyta gran festa, e tenchlo lo rey de Mallorques VIII jorns.

Araus lexare estar lo princep, e tornarem a les vistes; que, com la festa fo passada, que dura be XV jorns, pensaren de tractar dels affers. E finalment lo rey de França promes al rey Darago e al rey de Mallorques, els jura, que ell nul temps, ne per cambi ne per res, ell nos metria a fer cambi ab lavescha de Magalona, ne sentrametria de res qui fos dels affers de Muntpesller. E axi mateix lo rey de França conferma la bona amistat qui era entre lo senyor rey En Pere Darago e ell, la qual havjen fermada, axi com davant es dit, en temps quel senyor rey En Pere era infant e ana en França.

E feyt tot aço e moltes daltres bones conformacions que hach entre ells, partirense, e lo rey de França tornassen per Caors e per Figach en França, e lo senyor rey En Pere, tornassen en Catalunya, e lo senyor rey de Mallorques, axi com davant vos he dit, ab lo princep ensemps entrassen a Muntpesller.

que los tres reyes y el príncipe acudieron á entrevista, y si jamás pudo haber grande al gria y mutuo contento entre reyes y señore fué el que se observó esta vez entre los tres r yes indicados. Sin embargo, no sabia el prí cipe qué hacer ya para que dicho señor rey Pedro le pusiese buena cara, ó le dijese u palabra de consuelo, antes al contrario, sie pre se le mostraba bravo y enojado, llegan al extremo, que, un dia, el rey de Francia y rey de Mallorca, en la misma cámara, e prendieron al señor rey de Aragon y le dij ron ¿cómo era posible que nunca hablase príncipe, cuando sabia que era muy parien suyo y carnal, pues era hijo de su prima, h del conde de Provenza, y tenia, por otra par su esposa, que tambien le era parienta carna como hija del rey de Ungría? (1) Recordáro le, con esto, el gran parentesco que habia e tre ambos, pero nada pudieron conseguir. P último, el príncipe convidó al rey de Franci al rey En Pedro de Aragon y al rey de Ma llorca, pero no lo quiso aceptar el rey En Pe dro, y por consiguiente, tuvo que cesar convite. No obstante, el rey de Mallorca hac mucho obsequio al príncipe, y este á él, modo que, al despedirse de la entrevista fueron juntos, como que yo les vi á los d cuando entraron en Perpiñan, donde quiso de Mallorca que se quedase el príncipe och dias, durante los cuales se les hicieron gra des festejos.

Prescindirémos ahora del príncipe y volve rémos á la entrevista. Concluidos los festejo que duraron quince dias, trataron de ocupa se de los negocios; y, en resúmen, el rey Francia vino á prometer al rey de Aragon y de Mallorca, con juramento, que, en tiem alguno, ni bajo pretesto de cambio ni por cua quier otro motivo, se atreveria á cambiar co el obispo de Magalona, ni se entrometeria e los negocios tocantes á Mompeller. Al prop tiempo, confirmó tambien el rey de Francia buena amistad que habia entre el señor rey E Pedro de Aragon y él, amistad formada, co mo antes se ha dicho, cuando el señor rey E Pedro, siendo infante todavía, hizo su viage Francia.

Hecho todo esto, y arreglados otros vario negocios, en cuya conclusion quedaron todo conformes, marcháronse de allí, volviéndos el rey de Francia á su reino por Cahors y p Figeac, regresando el señor rey En Pedro Cataluña, y el rey de Mallorca, junto con príncipe, segun ya os he dicho anteriorment entrándose en Mompeller.

---

(1) María, hija de Estévan V, rey de Hungría.

CAPITOL XXXIX.

rey de Mallorques, sota sabuda e certa fer-, lo decebut del rey de França, qui cambia ab escha de Magalona, e prengue possessio de ntpesller, ab greu dels prohomens.

E sobre aquestes fermetats quel rey de Mallorques hach del rey de França, dormi segur feyt de Muntpesller, axi que, sota aquesta fermetat fo ell decebut per lo rey de França, que feu cambi ab lavescha de Magalona, ab ço quel dit avescha havia á Muntpesller. E com lo cambi fo feyt, lo rey de França entra en Muntpesller per pendre possessio per part del dit avescha; empero los prohomens de Muntpesller per res nou volien consentir, ans havien enteniment, que avans se dexassen tots pecejar, que llur senyor, lo rey de Mallorques, prenés tant gran destret del rey de França. E lo rey de França feu cridar les hosts sobre Muntpesller, axi que si ajustaren tantes de gents de cavall e de peu, que fo infinitat: e los prohomens de Muntpesller aparellaren se molt be de defendre. E lo senyor rey de Mallorques qui sabe aço, pensas, que llexas metre lo rey de França en possessio, quen son cor no pensava, que ay tantost que ell fos ab lo rey de França, que no li llexas, per les convinences qui eren entre ells, e per la gran amor e deute qui era. E axi trames manament als prohomens de Muntpesller, que no li contrastassen la possessio: e açols mana en pena de trayció, que no volia haver en desamistat lo rey de França; e que estiguessen tuyt ab bon cor, que ell entraria en França, e que sabessen que tal deute e fermetat havia ab lo rey de França, que tantost ho hauria ell del rey de França.

E axi los prohomens de Muntpesller, ab greu ques fo, hagren a obehir lo manament de llur senyor lo rey de Mallorques, e majorment per la bona esperança que ell los metia. E axi veus com decebe lo rey de França lo rey de Mallorques. Si quel rey de Mallorques entra en França, es vae ab lo rey de França aquella vegada e daltres moltes; e tota vegada hi metia alque si, que aquella saho nou podia fer, mas per cert que so tingues per dit, que en breu ho faria. E ab aytals belles paraules lo mena dementre fo viu; e aytal mateix san

CAPÍTULO XXXIX.

Como el rey de Mallorca, fiado en cierta y clara promesa, fué engañado por el rey de Francia, que cambió con el obispo de Magalona, y tomó posesion de Mompeller, con disgusto de los prohombres.

Con las promesas que el rey de Francia habia hecho al rey de Mallorca, quedó este tranquilo por lo tocante al negocio de Mompeller, pero fiado en ellas, vióse pronto engañado por el rey de Francia, pues este hizo cambio con el obispo de Magalona, admitiendo todo lo que el obispo tenia en Mompeller. Así que, hecho el cambio, entró el rey de Francia en Mompeller, para tomar posesion de lo que pertenecia al tal obispo; empero, los prohombres de Mompeller por nada querian consentirlo, y estaban resueltos á dejarse descuartizar antes que su señor, el rey de Mallorca, sufriese tan gran tuerto de parte del rey de Francia. Convocó dicho rey todas sus huestes para arrojarse sobre Mompeller, y fué tanta la gente de á caballo y de á pie que se reunió, que era sin cuento; no obstante, los prohombres de Mompeller se prepararon muy bien para defenderse. Súpolo el rey de Mallorca, y creyendo que valia mas dejar al rey de Francia que tomara posesion, por figurarse que, tan luego como se viesen, se la volveria á ceder, ya por los convenios que entre ambos habian mediado, ya por el gran deudo y amor que entre ellos existia; envió mandato á los prohombres de Mompeller, previniéndoles que no se opusiesen á la dicha toma de posesion, so pena de ser considerados como traidores, pues no queria tener desamistad con el rey de Francia; debiendo estar confiados, porque él entraria luego en Francia, y alcanzaria del tal rey la devolucion, cuando no fuese mas que por el deudo é intimidad que con él tenia.

Con esto, los prohombres de Mompeller, á pesar suyo, tuvieron que obedecer el mandato de su señor, el rey de Mallorca, mayormente por la buena esperanza que les infundia. Ahora veréis el modo como el rey de Francia engañó al rey de Mallorca: entró el de Mallorca en Francia y se vió con el rey, no sola esta vez, sino otras muchas, y cada vez que iba, alegaba el otro cualquier escusa, diciéndole que no lo podia hacer, pero que estuviese cierto lo haria en breve, pudiendo mirarlo como cosa resuelta; y así, con tan buenas palabras, le hizo pasar toda su vida, habiendo hecho lo propio todos los demas reyes que ha habido en Francia hasta el dia de hoy, sin que se hayan contentado con tener y poseer la parte del obispo, pues se han quedado con todo. Tal desfeyt tots los altres reys de França qui entro al dia de vuy son estats. E nols basta que tenguessen e haguessen la part del avescha, ans so han tot pres. Quel pus manifest desaret es que en tot lo mon se faça. Perque siats certs, que, per temps, daquest desaret exira gran guerra e gran mal; quel rey Darago ne lo rey de Mallorques nou poran sofferir, perque creu, que costara a la casa de França. Deus per la sua misericordia ho julge, segons lo dret e la raho que ell hi ha feyt, ne hi fa.

Ara llexem aço estar, que llexar ho he a la justicia de Deus e a la veritat, de qui han a venir totes les venjances per dretura, e parlarem del rey Darago, En Pere, quis tench per assegurat del rey de França; e axi mateix, a la fi, trobarsen ha enganat, axi com lo rey de Mallorques, e molt mes, en tant com lengan munta a mes. Mas empero del engan quel senyor rey Darago pres per ell, be lin feu Deus venjança, abans que lengan fos de tot complit, segons que per avant oyrets.

CAPITOL XL.

Com lo senyor rey En Pere se volch assegurar de la casa de Castella, e com, sabuda la mort de son nabot, lo rey En Ferrando de Castella, ana lla, e pres sos dos fills de dit rey, els mena e posa en lo castell de Xativa; e a poch de temps lo rey En Sanxo de Castella vench se vaer ab lo rey En Pere, hon se tractaren, e fermaren convinences amdos los reys.

E axi, lo senyor rey En Pere estech a son enteniment molt segur de la casa de França, com fo partit de les vistes de Tolosa. E pensas, que axi mateix sasseguraria de la casa de Castella: e venchsen en Arago. E es veritat quel rey Nanfos de Castella hach de sa muller, germana del senyor rey En Pere Darago, entre els altres, dos fills, lo major, axi com davant es dit, qui hach nom infant En Ferrando, e laltre qui hach nom infant En Sanxo. E al major ell dona per muller la fill del rey Lluys de França, e germana del rey Phalip, qui havia la filla del senyor rey Darago. E per ço com lo rey Nanfos de Castella e lo rey Phalip de França eren cunyats, qui havien les filles del senyor rey En Jacme Darago, ordonaren, que aquell matrimoni se feu

pojo es el mas manifiesto de cuantos se hayan hecho, y estad ciertos, que de ello resultará, con el tiempo, gran guerra y grandes males; y no pudiéndolo sufrir ni el rey de Aragon, ni el de Mallorca, habrá de costar caro á la casa de Francia. Dios, por su misericordia, lo juzgue segun el derecho y la razon que de el ha provenido y proviene.

Dejémos esto ahora, pues dejarlo quiero á la justicia de Dios y á la verdad, que es de quien han de venir directamente las venganzas; y hablémos del rey de Aragon, En Pedro, que se creia seguro por parte del rey de Francia, y al cabo se vió engañado del mismo modo que el rey de Mallorca, y aun mas, por ser mucho mayor el engaño. Sinembargo, del engaño que sufrió el señor rey de Aragon, por sí mismo, Dios le dió buena venganza, antes que el tal engaño llegara á cumplirse, conforme vais á ver en seguida.

CAPITULO XL.

Como el señor rey En Pedro quiso asegurarse de la casa de Castilla, y como, sabida la muerte de su sobrino, el rey En Fernando de Castilla, fué allá, y llevándose los dos hijos del mencionado rey, los puso luego en el castillo de Játiva; y como, poco tiempo despues, el rey En Sancho de Castilla vino á verse con el rey En Pedro, con cuyo motivo trataron y firmaron ambos reyes ciertos convenios.

Convencido llegó á estar el señor rey En Pedro, de que estaba muy seguro respecto de la casa de Francia, cuando hubo marchado de la entrevista de Tolosa; y juzgando que asimismo se aseguraria de la de Castilla, se vino para Aragon. Conviene saber, que el rey En Alfonso de Castilla tuvo de su esposa, hermana del señor rey En Pedro de Aragon, entre otros, dos hijos: llamábase el mayor de estos, segun antes se ha dicho, infante En Fernando, y el otro infante En Sancho. A aquel dió su padre por esposa la hija del rey Luis de Francia, hermana del rey Felipe, que estaba casado con una hija del señor rey de Aragon, y como dicho rey En Alfonso de Castilla y el rey Felipe de Francia eran cuñados, por ser sus esposas hijas del señor rey En Jaime de Aragon, trataron entre sí de unir en matrimonio al hijo mayor del rey de Castilla con la hermana del rey Felipe, que tenia por nombre Doña Blan-

yor del rey de Castella ab la germa-
Phalip, qui havia nom madona
naren la li ab enteniment, que,
el senyor rey Nanfos, per ço
fill que havia, fos rey de
nfant En Ferrando hach de
a dos fills, qui hach nom
laltre infant En Fer-
n hauts aquests dos fills, lo
errando, axi com a Deus plach,
altia, e passa desta vida, de que fo
gran tala, que molt era bona persona e
dreturer.

E com lo senyor rey Darago sabe la mort de son nabot, fon molt despagat, axi com daquell que ell amava aytant com un de sos fills. E havia be raho, que no era persona al mon a qui linfant En Ferrando amas tant, com feya a son avonclo, el senyor rey Darago. Si que, a poch de temps, lo dit senyor rey Darago entra en Castella ab pocha companya, e ana en tres dies e en quatre nuyts be VIII jornades. Axi que, ana lla hon eren los dos fills del infant En Ferrando, els pres els sen mena al regne de Valencia, els mes en lo castell de Xativa, hon los feu nodrir, axi com tanyia a fills de rey. E aço feu per dues rahons asenyalades: la primera, per la gran amor que havia a llur pare, que negu nols pogues fer mal en llurs persones; e laltra que, si linfant En Sanxo, nabot seu, se desconexia de res envers ells, que ell tingues aquells infants, e quen [illegible] rey de Castella. E que axi tendria la casa de Castella pitgada e lligada a sa volentat. Si que, quant lo rey de Castella ho sabe, quen fo molt pagat; mas creu que no ho fo linfant En Sanxo. E no ana a molt de temps, quel rey de Castella feu jurar a gran res dels richs homens de son regne linfant En Sanxo, que fos rey apres sa mort. E com aço fo feyt, linfant En Sanxo se vae ab son avonclo, lo rey Darago, que axi mateix lamava molt, e dix li: —Pare senyor, ja sabets quel rey mon pare ha feyt jurar a gran res de sos richs homens, e es ver quin ha alcuns qui ni contracten, que no volen jurar, per ço com havien jurat linfant En Ferrando, mon frare, que fos rey apres la mort de nostre pare. Ara, pare senyor, a vos deu saber millor que yo sia rey,

ca, lo que hicieron con la idea, de que, cuando muriese el señor rey En Alfonso, el tal infante, como hijo mayor que era, quedase rey de Castilla. Tuvo dicho infante En Fernando con la referida mi señora Blanca dos hijos, llamado el uno rey En Alfonso; y el otro infante En Fernando; y despues de haberlos tenido, le sobrevino al mencionado infante En Fernando una enfermedad, y, cuando á Dios plugo, pasó á mejor vida, causando tal pérdida un gran sentimiento, por haber sido persona muy buena y justiciera.

Gran disgusto experimentó asimismo el señor rey de Aragon, al saber la muerte de su sobrino, pues le amaba tanto como á uno de sus hijos, y es justo que así fuese, porque no habia en el mundo persona alguna á quien tanto amase el infante En Fernando como á su tio, el señor rey de Aragon. Poco tiempo discurrió, pues, que dicho señor rey de Aragon entró en Castilla, con reducido acompañamiento, y despues de haber hecho, en tres dias y cuatro noches, unas ocho jornadas, llegó, por fin, al punto donde se encontraban los dos hijos del infante En Fernando, (1) de quienes se apoderó en seguida, y llevándoselos al reino de Valencia, los puso en el castillo de Játiva, donde les hizo educar del modo que correspondia á hijos de rey. Dió tal paso el de Aragon principalmente por dos razones: la primera, porque, atendido el gran amor que profesaba á su padre, no hubiese quien pudiera hacer daño en sus personas; y la segunda, porque, si el infante En Sancho, su sobrino, se portaba mal con ellos, en cualquier cosa que fuese, teniendo él aquellos infantes en su poder, podria elegir de ellos rey para Castilla, resultando de aquí, que el de Aragon tendria de este modo sujeta y ligada á su voluntad la casa de Castilla. Quedó el rey de Castilla muy contento cuando supo todo esto, pero creed que no lo quedó el infante En Sancho; y sin que pasara mucho tiempo, observóse que dicho rey mandó á gran número de ricos hombres de su reino que jurasen al infante En Sancho, para que, seguida su muerte, fuese rey. Hecho esto, el infante En Sancho se vió con su tio, el rey de Aragon, que tambien le amaba mucho, y le dijo: —Padre y señor, ya sabeis que el rey, mi padre, me hizo jurar por un gran número de sus ricos hombres, pero es muy cierto que algunos se oponen á ello, sin querer jurar de ningun modo, por la razon de que habian jurado ya al infante En Fernando, mi hermano, como á rey que debia ser, despues de la muerte de nuestro padre. Ahora bien, padre y señor: á vos mas os ha de gustar que

---

(1) Fernando, llamado de la Cerda, hijo de Alfonso X.

que negu de mos nabots. Si que yo veig, que ço esta en vostra ma; per queus soplich eus prech, que vos daçom siats valedor. E com no men volguessets ajudar, que sia de merce vostra, que no mi negats; que ab que vos nom siats contrari, nom tem que de Deus en avall nul hom mo puixca tolre.

E com lo rey Darago hach entes ço que son nabot li dix, que ell amava tant com si fos son fill, resposli:—Nabot, be he entes ço que vos havets dit, e responch vos, que si vos volets esser envers nos aquell que devets ne yom cuyt, siats cert que yo nous vendre contrari, ab que façats ço que yo volre, e que daçom façats sagrament e omenatge.—E ell dix:—Bell paro senyor; demanats, que volets que yo faça, que tot quant vos manets, som aparellat yo ara e tostemps de fer, e no als; e daço vos faz sagrament e omenatge, axi com a fill de rey.—Donchs, dix lo senyor rey, yous dire ço que façats. La primera cosa quem prometats, que tostemps me siats en ajuda ab tot vostre poder contra tots los homens del mon; e que per neguna raho ne per neguna persona, contra mi ne mos regnes, vos ne hom per vos, no vingats. E laltra raho, que prometats que, com vostres nabots seran grans, que hauran coneguda, quels dejats fer part dels regnes, en guisa que sien be heretats.—Senyor, dix ell, vos me deyts coses que yous prometa, qui son rahonables e bones, e qui son a honor mia; perque yo som aparellat de fermar en aquelles maneres que vos manets.—E sobre aço foren aquestes convinences fermades, axi com davant es dit, ab sagrament e omenatge, e encara ab cartes publiques. E feyta aquesta fermetat entre ells, l'infant En Sanxo tornassen alegre e pagat en Castella, e dix de aço a son pare, qui nach gran plaer e gran alegre, e confirma al senyor rey Darago tot ço que son fill havia promes.

Ara lexarem ells estar, e parlarem del senyor rey En Pere, qui fo molt alegre e pagat de ço que havia endreçat, per que ell se tenia per segur de Castella.

yo sea rey, que ninguno de mis sobrinos;
como veo que esto está en vuestra mano, p
lo mismo os suplico y ruego que me prote
en esta parte; y si no quisieseis ayudarme,
menos plázcaos no oponeros á mi pretensi
porque, con tal que no me seais contrar
no temo, de Dios abajo, á otro hombre alg
no, que sea capaz de quitarme lo que esp

Cuando el rey de Aragon oyó lo que le
jo su sobrino, á quien amaba tanto como á
hijo suyo, le respondió de esta manera:—S
brino, he oido cuanto habeis dicho, y á ello
respondo, que, si quereis ser conmigo lo q
debeis y yo me sé, seguro podeis estar que
iré contra vos, con tal que hagais lo que
quiera, y de ello me presteis juramento y h
menaje.—Bravo, dijo el infante; pedid, pa
y señor, lo que querais que haga, pues lo
cuanto me mandeis estoy dispuesto á hacer
ahora y siempre, y no otra cosa, prestando
por ello juramento y homenaje, como hijo
rey que soy.—Entonces, dijo el señor re
voy á deciros lo que debeis hacer. La pr
mera cosa que me prometais ha de ser que,
cualquier ocasion que sea, debeis ayudar
con todas vuestras fuerzas contra todos l
hombres del mundo, y que por ninguna razo
ni por persona alguna, vendreis vos, ni ot
por vos, contra mí, ni contra mis reinos. I
otra promesa que debeis hacerme es, qu
cuando vuestros sobrinos sean ya mozos y c
edad de discurrir, que les señaleis patrimon
en vuestros reinos, pero de un modo que se
muy digno de su clase.—Señor, dijo el sobri
no; cosas me decis que no tengo dificultad
prometeros, pues son buenas y razonables,
redundan en mi propio honor; de consiguient
estoy dispuesto á firmarlas del modo que u
mandeis.—Y así fue, que acerca de las mism
cosas firmaron en seguida un convenio, seg
antes se ha dicho, con juramento y homenaj
y extendiendo en seguida las correspondient
escrituras públicas, establecidas, lo cual, el in
fante En Sancho se volvió alegre y contento
Castilla, y al llegar allá, lo refirió todo á su p
dre, quien, al saberlo, experimentó gran go
y alegría, pasando á confirmar desde luego a
señor rey de Aragon todo cuanto su hijo le ha
bia prometido.

Ahora dejaré á los infantes, y hablaré de
señor rey En Pedro, que quedó tambien mu
alegre y satisfecho por lo que acababa de ar
reglar, y por ver que, de este modo, quedab
ya asegurado respecto de Castilla.

CAPITOL XLI.

lo senyor rey En Pere sen torna a Valencia, e los troba missatgers del rey de Granada quil requeseren treua, la qual les hach otorgada a cinch anys; e com pensa en plegar moneda per tota sa terra.

E tantost com ell fo al regne de Valencia, trobà missatgers del rey de Granada, que li vingueren ab grans joyes e ab grans presents, que li requeseren treua de part del rey de Granada. E lo dit senyor rey En Pere, pensant que son proposit havia bon començament, atorga los la treua a cinch anys. E segurament que aço no era cosa que per res el mon fera, sino fos per ço com ell tenia en son cor de fer la venjança del rey Manfre e del rey Conradi e del rey Eus; mas aço lo feu acordar a fer la dita treua. E com aço fo feyt, ell vae que era complit lo primer proposit seu, ço es, que tenia per segur, que de neguna part no li podia venir damnatge a la sua terra, ans podia començar lo viatge quen son cor savia posat. E pensas que lo segon proposit complis, ço es a saber, de plegar moneda. E per totes sas terres el ampra sos vassalls, que li ajudassen de moneda, per ço com ell entenia à fer lo viatge, que seria gran creximent dell e de tots sos sotsmesos. E les sues gents sabien lo tant al cor e de tant bo, que bes pensaven, que nos movia debades. E cascuns atorgaven li tot ço que demanava, axi que, metia altres ajudes per tots sos regnes e terres qui muntaven a tant, que era infinitat: e tot eren pagats sos sotsmesos.

Ara lexare estar aquesta ajuda ques fa es per tots sos regnes, e tornare a parlar del rey Carles.

CAPITOL XLII.

lo princep de Taranto sen torna de les vistes de Tolosa al rey Carles son pare, e li compta el despagament que hach dell lo senyor rey En Pere; e com lo rey Carles, fiant se sols en lo seu poder, se posa en cor de no tembre dit senyor rey En Pere.

Veritat es, que quant lo princep de Taran-

CAPÍTULO XLI.

Como el señor rey En Pedro regresó á Valencia, donde encontró mensageros del rey de Granada que iban á pedirle nueva tregua, la que les otorgó por cinco años; y como se ocupó en recoger caudales por toda su tierra.

Tan pronto como hubo llegado al reino de Valencia, encontró unos mensageros del rey de Granada (1), que habian venido con grandes joyas y presentes, para pedirle nueva tregua de parte del mencionado rey; y calculando dicho señor rey En Pedro que sus proyectos empezaban á marchar bien, otorgó por cinco años la referida tregua, lo que, de seguro, no hubiera hecho jamás por nada del mundo, á no ser, porque tenia clavado ya en su mente el plan de vengar á los reyes Mamfredo, Conradino y Eudo, única razon porque consintió aquella. Hecho esto, vió que su primer proyecto quedaba cumplido, cual era tener seguridad que de parte alguna podian hacer daño á sus tierras, pudiendo empezar ya el viaje que tenia plan de hacer; así, pues, se ocupó tan solo de llevar á cabo el segundo proyecto, cuál era el de reunir fondos. Con esto, requirió á todos sus vasallos, por todos sus dominios, para que le ayudasen con dinero, pues intentaba realizar un viaje, el cual redundaria en gran aumento suyo y de todos sus súbditos. Como sabian estos que era el rey hombre de elevado espíritu y muy bueno, por lo mismo, juzgaban que no habia de ser vana su empresa, y por consiguiente, le otorgaban todo cuanto pedia; así que, exigió el rey varias sisas y otros socorros de sus reinos y tierras, en tanto número, que era sin fin, pero de todo quedaban los súbditos contentos.

Nada mas diré ahora de ese socorro, que se va recogiendo por todos los reinos, y volveré á hablar del rey Cárlos.

CAPÍTULO XLII.

Como el príncipe de Taranto se marchó de la entrevista de Tolosa, y volvió allí donde estaba el rey Cárlos, su padre, á quien contó la mala acogida que le hizo el señor rey En Pedro; y como el rey Cárlos, fiado solo en su poder, se resolvió á no temer á dicho señor rey En Pedro.

Es el caso, que cuando el príncipe de Ta-

(1) Mohamad II.

lo fo partit de les vistes de Tolosa, ana tant per ses jornades, que fo ab lo rey Carles son pare, qui li demana novelles de les vistes. E ell dix li tot ço que li era esdevengut, ne com lo rey de França e lo rey de Mallorques li havien feyta molta donor, mas lo rey Darago que per res no sera volgut consolar ab ell, ans li era estat brau e fello. Don lo rey Carles ne fo molt despagat, e conech que aquella spina tenia el cor que ell se pensava es duptava. Empero ell se fiava tant en la sua cavalleria e en lo gran poder que havia, que posa en son cor que no hagues dupte dell. E segurament axi so podia pensar, que en si havia IV coses, que no havia altre rey el mon qui les hagues. La primera, que ell era tengut per lo pus savi princep e millor darmes qui el mon fos, apres la mort del bon rey En Jacme Darago. Laltra, que era lo pus poderos rey del mon; que en aquella saho ell era rey e senyor de tot quant lo rey Manfre solia haver; e apres era compte de Prohença e Danjou; e apres era sanador de Roma e vicari general de tota la part guelfa de Toscana e de Lombardia e de la Marcha; apres era vicari general de tota la terra doltra mar, e cap major de tots los chrestians qui de lla mar eren, axi dels ordres del Temple e del Spital e dels Alamanys, com de totes ciutats, castells e viles e altres nacions de chrestians qui hi fossen, ne hi venguessen; e apres havia en sa ma lo Sant Pare apostolich, e tota la Sancta Sgleya romana, axi com aquell de qui feyen compte de gran favoner e de regidor. Daltra part havia la casa de França, per ço com lo rey Lluys de França era son frare, e muri e lexa rey lo rey Falip, e recomanali charament lo rey Carles son frare, e axi feya compta dell, axi com si lo rey Lluys, son frare, fos viu. Donchs segurament que, esguardant aquest poder seu, poch lo calia duptar del rey En Pere. E axi ell posa en son cor aquest poder, e no pensa el poder de Deus. Perque, qualque sia quis fiu mes en son po-

rento hubo marchado de la entrevista de Tolosa, fué siguiendo jornada tras otra, hasta que volvió á reunirse con el rey Cárlos, su padre, quien le pidió, en seguida, que le esplicase lo ocurrido en la entrevista. Contóle el príncipe todo cuanto habia sucedido, diciendo que el rey de Francia y el de Mallorca le habian honrado sobremanera, pero que el rey de Aragon, por nada absolutamente se quiso franquear con él, antes al contrario, se le habia mostrado altivo y enojado. Al oir esto el rey Cárlos, quedó muy descontento, y conoció, por ello, que tenia el otro clavada en el corazon la espina que él se figuraba, conforme ya habia recelado; sin embargo, tanto confiaba en su caballería (1) y en las grandes fuerzas de que podia disponer, que llegó á convencerse de que no habia de arredrarse por él. Y en realidad podia así pensarlo, pues reunia en sí cuatro cosas que no las tenia otro rey alguno del mundo. La primera consistia, en que era considerado como el príncipe mas sábio y mas diestro en armas que en el mundo hubiese, desde la muerte del buen rey En Jaime de Aragon; la otra, que era el rey mas poderoso del mundo, pues á tal sazon era rey y señor de cuanto poseia antes el rey Manfredo, y además era conde de Provenza y de Anjoú; era tambien senador de Roma y vicario general de toda la parte güelfa de Toscana, de Lombardía y de la Marca; (2) era, además, vicario general de toda la tierra de Ultramar, (3) y gefe principal de todos los cristianos que allí habia, lo mismo de las órdenes del Temple, del Hospital y de los Alemanes, (4) que de todas las ciudades, castillos y villas, y de todas cuantas naciones de cristianos se encontraban ó pudiesen acudir allí en adelante; y finalmente, tenia en su apoyo el Santo Padre y toda la Santa Iglesia romana, que le miraban como á su gran favorecedor y guia. Por otra parte, tenia la casa de Francia, pues como el rey Luis le era hermano, y, al morir, habia designado como á sucesor suyo al rey Felipe, recomendándole muy eficazmente á su hermano Cárlos, calculaba este, que, respecto de Felipe, era como si viviese su hermano el rey Luis. Fijándose, pues, de seguro, en todo el poder antedicho, poco habia de arredrarle el rey En Pedro, y así fué que se paró solo en tal poder, fer quel poder de Deus, pot fer compta, que Deus mostrara sobre aquell lo seu poder, a donar a conexer e entendre a tot lo mon, que Jes no es, mas solament lo seu poder. E desla rahó daquest poder de Deus he tant parlat davant, que ara no men cal pus parlar. E axi estech en sa esperança e en la força de son poder.

---

(1) *Caballería.*—Empleo esta palabra bajo la acepcion anticuada, pero expresiva, de conjunto de cualidades propias de caballeros.

(2) Marca de Ancona.

(3) Segun esplica Moisé en una nota, copiada de Buchon, por el tratado verificado en 1267, los emperadores de Constantinopla habian cedido al rey Cárlos, sus derechos, reservándose solamente las islas de Lesbo, Samo, Cos y Scio, lo que es posible; pero en cuanto al señorío de la Morea, he de confesar que no lo he sabido ver tan claro como lo vé dicho señor, por el documento que copia al final de la crónica, en el cual Isabel de Ville-Hardoin, princesa de Acaya, hace donacion de Corinto á Felipe de Saboya, el cual no tiene nada que ver con Cárlos de Anjoú.

(4) Caballeros de la orden Teutónica.

CAPITOL XLIII.

Recompta quina sia stada la causa per que la illa de Sicilia se hach revelada contra lo rey Carles, e com dit rey asetiá la ciutat de Macina; e com Boaps salça contra son frare Mirabusach, e sen feu coronar rey de Bugia.

E estant en esta volentat tant alta, ell hach tals officials mesos per tota la illa de Sicilia, que no feyen ne deyen sino tots mals e superbies, e nols paría quel mon fos altre Deus, mas lo rey Carles. Si ques desconexien de Deus e domens, e feyen tant, que maravella era com los sicilians nols degollaven, avans que no sofferissen ço quels francesos los feyen. E entre les altres malvestats, sesdevench que eren festes de Pascha, e a Palerm ha una sgleya que es envers lo pont del almirall; hon a les festes de Pascha hix tota la ciutat a perdonança, e majorment les dones de Palerm hi van totes. E aquell dia anaren hi algunes gentils dones, entre les altres, qui eren molt belles dones, e los sarjants francesos exiren defora, e trobaren aquelles dones qui anaven acompanyades de bon jovent qui eren llurs parents. E per ço que poguessen metre los francesos la ma a les dones lla hon se volguessen, cercaren los jovens homens si portaven armes; e com vaeren que non portaven, digueren que les havian comanades a les dones, e per les maneres, ells los metian la ma, e les pecigaven, e per les mamelles. Axi que, altres ho-

y no hubo de pensar en el poder de Dios. Pero, sea quien fuere, el que se fie en su poder mas que en el de Dios, tenga entendido, que Dios mostrará el suyo sobre él, dando á conocer y persuadiendo á todo el mundo, que solo el poder divino es el único que existe entre todos los demás. Sobre este punto, relativo al poder de Dios, he hablado ya tanto anteriormente, que no hay necesidad de que hable mas de él. Cárlos, empero, se fijó tan solo en la esperanza que tenia y en la fuerza de su poder.

CAPÍTULO XLIII.

Refiere cual fué la causa porque la isla de Sicilia se rebeló contra el rey Cárlos, y como dicho rey sitió la ciudad de Mesina; y como Boaps se levantó contra su hermano Mirabusach, y se hizo coronar rey de Bugía.

Ensoberbecido Cárlos con tal idea, repartió varios de sus oficiales por toda la isla de Sicilia, quienes hacian todo genero de males é insolencias, en obras y en palabras, pareciéndoles que en el mundo no habia mas Dios que el rey Cárlos, y tanto hacian, sin hacer caso de Dios ni de los hombres, que era un milagro como los sicilianos, antes que sufrir aquel mal comportamiento de los franceses, no les degollaban á todos. Entre otras maldades que cometieron, sucedió la que vamos á referir: era por fiestas de Pascua, y en tales dias solian ir todos los habitantes de la ciudad á una iglesia que se halla en Palermo hácia el puente llamado del Almirante, á donde acuden todos con devocion, y sobre todo las mujeres. Hallábanse, en tal dia, entre las muchas bellas que asistieron, algunas gentiles damas, y como saliesen á fuera, en tal ocasion, los sargentos franceses, (1) y atisbasen á las tales damas que iban acompañadas de algunos gallardos jóvenes, parientes suyos; buscando un pretesto para póder palparlas á su capricho, quisieron rejistrar á los jóvenes, por si llevaban armas escondidas, y viendo que no era así, dijeron entonces, que las habian encargado á las mujeres, y empezaron á meterles mano bruscamente, tocándoles los pechos y hasta dándoles pellizcos. (2) Al contemplar estos desmanes

---

(1) Sargens ó sargentos. Ducange prueba con inumerables datos la equivalencia de esta palabra á sirvientes (*sirventes armorum*) ó escuderos, á cuyo oficio estaban anejas muchas y distintas obligaciones.

(2) Hay tres opiniones respetables que confirman la verdad de este relato

—Manu intrepidus pectus infra vestes et ubera tangit illicite, simulans quod eam propenderet ipsa parique.—B. de Neocastro.

—Quidam plus aliis furore vitiosæ libinis forsitan excæcatus in unam ex mulieribus illis temerarias manus injecit atque asserens eam pugionem viri sui sub vestibus abscondisse, temerarias manus illam in ubere titillavit.—N. Specialis.

lo fo partit de les vistes de Tolosa, ana tant per ses jornades, que fo ab lo rey Carles son pare, qui li demana novelles de les vistes. E ell dix li tot ço que li era esdevengut, ne com lo rey de França e lo rey de Mallorques li havien feyta molta donor, mas lo rey Darag [illegible]
que per res no sera volgut consolar ab ell [illegible]
li era estat brau e fello. Don lo rey Ca [illegible]
molt despagat, e conech que a [illegible]
tenia el cor que ell se pensava [illegible]
Empero ell se fiava tant en la [illegible]
en lo gran poder que havia [illegible]
cor que no hagues duple [illegible] los
axi so podia pensar, que [illegible] de
que no havia altre rey [illegible] —Muy-
La primera, que ell [illegible] sa pres a
vi princep e mill [illegible] trobaren en
apres la mort de [illegible] llevaren per
Lattra, que e [illegible] qui era dels
que en aquel [illegible] de Sicilia. E com
quant lo r [illegible] lla hon sabien
compte d [illegible] los llochs de Si-
sanador [illegible] com la veu ana-
part [illegible] Queus dire? Tota
la M [illegible] lo rey Carles, e a colp
ter [illegible] francesos pogueren tro-
c' [illegible] hu qui hi fos en Sicilia
[illegible] s'esdevench per misericordia
de Deus; que Nostre Senyor ver Deus soffer
lo peccador, e com veu que nos vol esmanar
dels mals, tramet sobre aquell laspasa de justicia. E axi la trames sobre aquells malvats superbiosos que axi devorayen la gent e lo poble de Sicilia, qui eron obedients e bons a tot ço que fer devien envers Deus e envers llur senyor. E axi ho son vuy en aquest dia, que no creu que pus lleyal gent haja vuy el mon, com ells son estats e son e seran, si a Deus plau, als senyors que puix han hauts, segons que per avant entendrets. E com aço fo feyt, e el rey Carles sabe aquest damnatge que hach pres, e molt mogut de gran fellonia, aplega grans hosts, e per mar e per terre vench assitiar la ciutat de Macina: e vench ab tant

rento hubo marcha [illegible] con otras comitivas d
losa, fué sigu [illegible] aunaban á aquellas co
que volvió [illegible] a gritar, junto con otro
padre, [illegible] de allí:—Dios, padre y se
caso [illegible] solencia ¿quién la podrá sufrir
[illegible] aquellos clamores subieron, c
[illegible] hasta á Dios, y de tal modo los hu
[illegible] uchar, que quiso se llevase á efect
[illegible] nza de tales insultos y de otros much
[illegible] habian cometido; y por esto, inflamó lo
[illegible] razones de aquellos que observaban allí en
[illegible] onizada la insolencia. Dieron estos el grit
de—Mueran! mueran!—y no bien se habi
soltado, cuando todos los sargentos que all
habia quedaron muertos á pedradas; escamparonse luego por la ciudad de Palermo, gritando todos á la vez, hombres y mujeres:—Mueran, mueran los franceses!—y lanzándose todos á las armas, dieron muerte á todos cuantos franceses encontraron en Palermo. Levantaron luego por capitan y gefe de todos á micer Aleynep, [1] que era uno de los ricos hombres mas respetables de Sicilia; y hecho esto, formando hueste, se dirijian á cualquier punto donde sabian que hubiese franceses, difundiendose en tanto su grito por todos los lugares de la Sicilia, y matando, mientras corria la voz, á cuantos encontraban. Que os diré? Rebelada Sicilia entera contra el rey Carlos, mataron, á la vez, á todos cuantos franceses pudieron encontrar, de modo que, en Sicilia, no se pudo escapar ni uno tan siquiera [2]. Por misericordia de Dios se verificó tal acontecimiento, pues Nuestro Señor Dios verdadero sufre al pecador, y cuando ve que no quiere enmendarse de sus males, entonces suelta sobre su cabeza la espada de la justicia, como la soltó, en efecto, sobre aquellos malvados insolentes que devoraban á la gente y pueblo de Sicilia, por mas buena y obediente que fuese en sus actos á Dios y á su señor. Tal circunstancia la conservan hasta hoy en dia los sicilianos, pues no hay en el mundo gente mas leal, como ellos han sido, son y serán, si á Dios place, á los señores que posteriormente han tenido, segun vereis mas adelante. Cuando el rey Carlos tuvo noticia del suceso y del gran daño que habia recibido, enardecido en extremo y lleno de corage, reunió grandes ejércitos, y, así por mar como por tierra, se fué á sitiar la ciudad de Mesina, siendo tan

---

...d'undi unu franciscu si prisi una fimmina tucandola cu li manu disonestamenti, *comu iu eranu usati de fari*....—Crónica Siciliana.

(1) Generalmente se designa á Alaimo de Lentini ó conde de Lentini por el personaje que aquí se nombra. Yo no sé ver mas punto de semejanza entre un nombre y otro que una muy leve radical, y como no puedo creer que en esto haya transformacion, pues Alaimo es personaje demasiado conocido y nombre de facil pronunciacion, he creido indispensable dejar aquí el Aleinep, tal como se halla escrito y sin interpretarlo, sobre todo viendo que se repite siempre de la misma manera y que, por consiguiente, no puede estar equivocado.

(2) El único francés que se escapó de la matanza era un tal Porcelet.

[illegible]ler, que ab XV millia homens de ca[illegible]ch, e de gents de peu sens nombre, [illegible]lees, sobre una ciutat qui no era [illegible]a, e aparia que encontinent se de[illegible] [illegible]uas aquell poder era no res al [illegible]ui guardava e defenia ab bon [illegible]

[illegible] he estar lo rey Carles, qui [illegible]e Macina, e tornar vos he a par[illegible] casa de Tunis en so qui si esdevench. [illegible]al es, que com lo rey Mirabusach fo feyt [illegible] En Tunis per ma del senyor rey En Pere [illegible]rago, axi com davant havets entes, que [illegible] germa Boaps sen ana a Bugia e à Con[illegible], e ab Bugia e ab Contastina ell salça contra Mirabusach, es corona rey de Bugia. E cascu daquests dos germans estegren en llurs reyalmes, e per avant mori Boaps rey de Bugia e de Contastina, e lexá rey de Bugia Mirabosecri fill seu, e senyor de Contastina Bugron, lo segon fill seu.

CAPITOL XLIV.

Co[illegible] Bugron fill de Boaps e rey de Contastina, envia [illegible] al rey Darago, fent li assaber, [illegible] fer chrestia e fer se son hom, e do[illegible] Contastina e tota sa terra; e el maravellos [illegible] que feu lo senyor rey En Pere pera passar Alcoyll.

[illegible] aço fo feyt, lo dit Mirabosecri volch [illegible] e pendre, si pogues, lo dit Bugron. [illegible]be aço, pensas que nos poria dell [illegible], sino ho feya fer per ma del senyor [illegible]rago, e que li faes saber, que ell havia [illegible] ques tornas chrestia per ma sua, e [illegible] senyor rey vengues Alcoyll, qui es [illegible] dit loch de Contastina, e que li re[illegible] la dita ciutat de Contastina; e com ell se[illegible] Alcoyll que pensas danar a Contastina, [illegible] pus fort ciutat del mon, e ques faria [illegible], e que li retria tota la terra quanta [illegible], e ques faria son home e son fiol e [illegible] e quel requeria, de part de Jesu [illegible], que ell aço degues reebre: e en altra [illegible] si no ho feya, que Deus li ho dema[illegible] lanima e al cors.

numerosas las fuerzas que le seguian, que solo de á caballo llevaba quince mil hombres, y los peones eran infinitos. Al verse que se dirigia con tanta fuerza, y, ademas, con cien galeras, contra una ciudad que entonces no estaba fortificada, parecia que habia de tomarla desde luego, pero todo aquel poder era nada, comparado con el de Dios, que era el que guardaba y defendia el buen derecho de los sicilianos.

Ahora dejaré estar al rey Cárlos en el sitio que tiene puesto á Mesina, y volveré á hablar de la casa de Tunez, para esplicaros lo que en ella sucedió. Fué, pues, el caso, que, cuando el rey Mirabusach fué hecho rey de Tunez por mano del señor rey En Pedro de Aragon, así como antes oísteis, su hermano Boaps se fué á Bugía y á Constantina, y con ambas ciudades, se levantó contra Mirabusach, y se coronó rey de Bugía. Siguieron, pues, los dos hermanos en sus respectivos reinos; y mas adelante, habiendo muerto Boaps, rey de Bugía y de Constantina, dejó por rey de Bugía á su hijo Mirabosecri, y por señor de Constantina, al segundo, que se llamaba Bugron.

CAPÍTULO XLIV.

Como Bugron, hijo de Boaps y rey de Constantina, envió mensajeros al rey de Aragon, para hacerle saber, que quería hacerse cristiano y hombre suyo, y le daria Constantina y todas las tierras que poseia; y del maravilloso aparato que hizo el señor rey En Pedro para pasar á Alcoyll (1).

Hecho esto, el referido Mirabosecri quiso desheredar al mencionado Bugron, y aun prenderle, si le fuese posible; mas, al saberlo este, convencido de que no podia defenderse del otro, sino fuese por mano del señor rey de Aragon, vió que lo mas acertado era participar á dicho señor, que tenia deseos de hacerse cristiano por su mediacion, á cuyo fin esperaba que pasaria á Alcoyll, que es un puerto de Constantina; de Alcoyll irian luego á esta ciudad, que es la mas fuerte del mundo, y estando allí, se haria cristiano, le entregaria todas las tierras que estaban bajo su poder, y se haria hombre suyo, á par que su ahijado y vasallo; requiriéndole de parte de Jesucristo, que aceptase tal entrega, y si no lo hacia, Dios se lo exijiese de su alma y de su cuerpo.

Al oir el rey este mensaje, enviado de parte de En Bugron, señor de Constantina, levantó las manos al cielo y dijo: — Gracias y loores mens qui anaven ab altres dones qui vaeren aço, e vaeren que batien ab vergues de bou aquelles, e aquells qui daço se esquivaven cridaren:—Ay Déus, pare senyor! tanta de superbia qui la pora sofferir?—E en aquell punt vengueren davant Déus aquells clamors, en tal guisa, que volch, que de aquelles superbies e de moltes daltres quen havien feytes fos feyta venjança. Si que enflama lo cors daquells qui en aquell lloch veyen la superbia. E cridaren:—Muyren! muyren!—Axi que en tal punt comença aquest crit, que ab pedra secha mataren tots aquells sarjants. E com los hagueren morts, entraren per la ciutat de Palerm tuyt cridant, homens e fembres:—Muyren los francesos!—E tantost hom sa pres a les armes, e tots quants francesos trobaren en Palerm, tots muriren. E tantost llevaren per capita e per comu micer Aleynep, qui era dels honrrats e dels richs homens de Sicilia. E com aço fo feyt, host feyta, anaven lla hon sabien francesos hi eren, e per tots los llochs de Sicilia anava la veu; e aytant com la veu anava, aytants ne matavan. Queus dire? Tota Sicilia so revela contra lo rey Carles, e a colp mataren tots quants francesos pogueren trobar; axi que, hanch hu qui hi fos en Sicilia non escapa. E aço sesdevench per misericordia de Deus; que Nostre Senyor ver Deus soffer lo peccador, e com veu que nos vol esmanar dels mals, tramet sobre aquell laspasa de juscia. E axi la trames sobre aquells malvats superbiosos que axi devorayen la gent e lo poble de Sicilia, qui eren obedients e bons a tot ço que fer devien envers Deus e envers llur senyor. E axi ho son vuy en aquest dia, que no eren que pus lleyal gent haja vuy el mon, com ells son estats e son e seran, si a Deus plau, als senyors que puix han hauts, segons que per avant entendrets. E com aço fo feyt, e el rey Carles sabe aquest damnatge que hach pres, e molt mogut de gran fellonia, aplega grans hosts, e per mar e per terre vench assaltiar la ciutat de Macina: e vench ab tant

---

(1) Alcoll. Está este lugar entre Bugía y Bona, asentado á las faldas de una muy alta montaña sobre [illegible] Zurita. t. 1. pag. 246.

unos hombres que iban con otras comitivas mujeres; y al ver que zurraban á aquellas co látigos, empezaron á gritar, junto con otr que se apartaban de allí:—Dios, padre y s ñor! tanta insolencia ¿quién la podrá sufri —Sin duda aquellos clamores subieron, tal punto, hasta á Dios, y de tal modo los h bo de escuchar, que quiso se llevase á efec la venganza de tales insultos y de otros much que habian cometido; y por esto, inflamó l corazones de aquellos que observaban allí en tronizada la insolencia. Dieron estos el gri de—Mueran! mueran!—y no bien se hab soltado, cuando todos los sargentos que a habia quedaron muertos á pedradas; escan paronse luego por la ciudad de Palermo, gritando todos á la vez, hombres y mujeres:—Mueran, mueran los franceses!—y lanzándo todos á las armas, dieron muerte á todos cuantos franceses encontraron en Palermo. Levantaron luego por capitan y gefe de todos á micer Aleynep, (1) que era uno de los ricos hombres mas respetables de Sicilia; y hecho est formando hueste, se dirijian á cualquier punt donde sabian que hubiese franceses, difundiéndose en tanto su grito por todos los lugares de la Sicilia, y matando, mientras corri la voz, á cuantos encontraban. Qué os dir Rebelada Sicilia entera contra el rey Cárlo mataron, á la vez, á todos cuantos frances pudieron encontrar, de modo que, en Sicilia no se pudo escapar ni uno tan siquiera (2). Po misericordia de Dios se verificó tal aconteci miento, pues Nuestro Señor Dios verdader sufre al pecador, y cuando ve que no quier enmendarse de sus males, entonces suelta sobre su cabeza la espada de la justicia; como l soltó, en efecto, sobre aquellos malvados insolentes que devoraban á la gente y pueblo d Sicilia, por mas buena y obediente que fues en sus actos á Dios y á su señor. Tal circunstancia la conservan hasta hoy en dia los sicilianos, pues no hay en el mundo gente ma leal, como ellos han sido, son y serán, si Dios place, á los señores que posteriorment han tenido, segun vereis mas adelante. Cuando el rey Cárlos tuvo noticia del suceso y de gran daño que habia recibido, enardecido e extremo y lleno de corage, reunió grande ejércitos, y así por mar como por tierra s fué á sitiar la ciudad de Mesina, siendo ta

---

...d'undi unu franciscu si prisi una fimmina tucandola cu li manu disonestamente, *comu la eranu usa ti de fari*...—Crónica Siciliana.

(1) Generalmente se designa á Alaimo de Lentini ó conde de Lentini por el personaje que aquí se nombra Yo no sé ver mas punto de semejanza entre un nombre y otro que una muy leve radical, y como no pue do creer que en esto haya transformacion, pues Alaimo es personaje demasiado conocido y nombre d fácil pronunciacion, he creido indispensable dejar aquí el Aleinep, tal como se halla escrito y sin interpretarlo, sobre todo viendo que se repite siempre de la misma manera y que, por consiguiente, no pued estar equivocado.

(2) El único francés que se escapó de la matanza era un tal Porcelet.

gran poder, que ab XV milia homens de cavall hi vench, e de gents de peu sens nombre, e ab cent galees, sobre una ciutat qui no era llavors murada, e aparia quencontinent se degues pendre, mas aquell poder era no res al poder de Deus, qui guardava e defenia ab bon dret los sicilians.

E axi llexar vos he estar lo rey Carles, qui te setge sobre Macina; e tornar vos he a parlar de la casa de Tunis en so qui si esdevench. Veritat es, que com lo rey Mirabusach fo feyt rey En Tunis per ma del senyor rey En Pere Darago, axi com davant havets entes, que son germa Boaps sen ana a Bugia e à Contastina, e ab Bugia e ab Contastina ell salça contra Mirabusach, es corona rey de Bugia. E cascu daquests dos germans eslegren en llurs reyalmes, e per avant mori Boaps rey de Bugia e de Contastina, e llexà rey de Bugia Mirabosecri fill seu, e senyor de Contastina Bugron, lo segon fill seu.

CAPITOL XLIV.

Com Bugron, fill de Boaps e rey de Contastina, envia sos missatgers al rey Darago, fent li assaber, com se volia fer chrestia e fer se son hom, e donar li Contastina e tota sa terra; e el maravellos aparellament que feu lo senyor rey En Pere pera passar Alcoyll.

E com aço fo feyt, lo dit Mirabosecri volch desaretar e pendre, si pogues, lo dit Bugron. E ell qui sabe aço, pensas que nos poria dell defendre, sino ho feya fer per ma del senyor rey Darago, e que li faes saber, que ell havia volentat ques tornas chrestia per ma sua, e quel dit senyor rey vengues Alcoyll, qui és port del dit lloch de Contastina, e que li retria la dita ciutat de Contastina; e com ell seria a Alcoyll, que pensas danar a Contastina, qui és la pus fort ciutat del mon, e ques faria chrestia, e que li retria tota la terra quanta ell havia, e ques faria son home e son fiol e sa vassall; e quel requeria de part de Jesu Christ, que ell aço degues reebre: en altra manera, si no ho feya, que Deus li ho demanas a lanima e al cors.

numerosas las fuerzas que le seguian, que solo de á caballo llevaba quince mil hombres, y los peones eran infinitos. Al verse que se dirigia con tanta fuerza, y, además, con cien galeras, contra una ciudad que entonces no estaba fortificada, parecia que habia de tomarla desde luego, pero todo aquel poder era nada, comparado con el de Dios, que era el que guardaba y defendia el buen derecho de los sicilianos.

Ahora dejaré estar al rey Cárlos en el sitio que tiene puesto á Mesina, y volveré á hablar de la casa de Tunez, para esplicaros lo que en ella sucedió. Fué, pues, el caso, que, cuando el rey Mirabusach fué hecho rey de Tunez por mano del señor rey En Pedro de Aragon, así como antes oisteis, su hermano Boaps se fué á Bugía y á Constantina, y con ambas ciudades, se levantó contra Mirabusach, y se coronó rey de Bugía. Siguieron, pues, los dos hermanos en sus respectivos reinos; y mas adelante, habiendo muerto Boaps, rey de Bugía y de Constantina, dejó por rey de Bugía á su hijo Mirabosecri, y por señor de Constantina, al segundo, que se llamaba Bugron.

CAPÍTULO XLIV.

Como Bugron, hijo de Boaps y rey de Constantina, envió mensajeros al rey de Aragon, para hacerle saber, que queria hacerse cristiano y hombre suyo, y le daria Constantina y todas las tierras que poseia; y del maravilloso aparato que hizo el señor rey En Pedro para pasar á Alcoyll (1).

Hecho esto, el referido Mirabosecri quisó desheredar al mencionado Bugron, y aun prenderle, si le fuese posible; mas, al saberlo este, convencido de que no podia defenderse del otro, sino fuese por mano del señor rey de Aragon, vió que lo mas acertado era participar á dicho señor, que tenia deseos de hacerse cristiano por su mediacion, á cuyo fin esperaba que pasaria á Alcoyll, que es un puerto de Constantina; de Alcoyll irian luego á esta ciudad, que es la mas fuerte del mundo, y estando allí, se haria cristiano, le entregaria todas las tierras que estaban bajo su poder, y se haria hombre suyo, á par que su ahijado y vasallo; requiriéndole de parte de Jesucristo, que aceptase tal entrega, y si no lo hacia, Dios se lo exijiese de su alma y de su cuerpo.

Al oir el rey este mensaje, enviado de parte de En Bugron, señor de Constantina, levantó las manos al cielo y dijo: — Gracias y loores

---

(1) Alcoll. Está este lugar entre Bugía y Boña, asentado á las faldas de una muy alta montaña sobre el mar. Zurita. t. 1. pág. 216.

E lo rey, com oy aquesta missatgeria qui li vench de part den Bugron, senyor de Contastina, lleva las mans al cel e dix:—Senyor ver Deus, llaors e gracies vos fas de tanta de gracia e de merce quem feyts: placius que, si aço deu venir a honor vostra e a be de mos regnes, que venga a bon acabament.—E los missatgers eren dos cavallers sarrahins, molt savis homens, qui faeren semblant que per catius a rembre eren venguts. E axi digueren tant segretament aquella missatgeria, que no fo hom el mon quin sabes res, salvant lo senyor rey. E lo dit senyor hach dos mercaders molt savis e prohomens, e feu los carregar una nau de mercaderies, e anarensen al port de Alcoyll ab la dita nau; e los dos sarrahins anarense ab ells ab deu catius sarrahins que hagueren comprats per desfreçar que eren daquelles encontrades. E lo senyor rey ordona ab aquells mercaders, que com serien a Alcoyll, que ab partida de les dites mercaderies montassen a Contastina, e ques vaessen ab En Bugron, e que sabessen si era ver ço que aquells missatgers deyen. E axi descobrils lo dit senyor rey lo feyt tot, e los dits mercaders eren prohomens e naturals seus; e manals, en pena de la persona e de tot quant havien, que aço no descobrissen a neguna persona. E axi, com ell ho mana, se feu es compli.

E com foren a Contastina, parlaren ab En Bugron tot lo feyt, en tal manera, quel senyor rey tenia tot lo feyt per ferm, e En Bugron atre tal. E lo senyor rey pensa tantost de fer naus e lenys e galees e terides per portar cavalls. E axi, per tota la costera feu fer grans navilis e gran aparellament de tot ço que fa mester a passatge de senyor. Si que totes les gents de son regne se maravellaren del gran aparellament quis feya: que primerament a Coplliura los ferrers no feyen als, mas anchores; e los mestres daxa, tots quants navia en Rosello, eren venguts a Coplliura, hon feyen naus, lenys terides e galees; e a Roses atre tal, e a Torrella e a Palamos e a senct Feliu e a senct Pol des Marestem; e a Barcelona nous en cal parlar, quenfanitat era la obra qui si feya; e puix a Tarragona atre tal, e a Tortosa e a Paniscola e a Valencia e per tota la costera de les marines. E en les ciutats qui son dintre terra feyen ballestes e cayrells e crochs e llan-

os tributo, Señor Dios verdadero, por tanta gracia y merced como me haceis! Plázcaos, Señor, que esto llegue á buen fin, si es qu ha de redundar en honor vuestro y en bien d mis reinos. Eran los mensajeros dos caballero sarracenos, hombres muy sabios, los cuale finjieron que habian venido con ánimo de redimir cautivos, y así cumplieron su mensaj con tal secreto, que nadie en el mundo lleg á traslucirlo, pues solo el señor rey era quie lo sabia. Llamó este á dos mercaderes de mucha inteligencia y probidad, y les mandó cargar una nave de mercaderías; marcharon luego con la referida nave al puerto de Alcoyll y con ellos se fueron los dos sarracenos, quienes se llevaron diez cautivos, tambien sarracenos, que habian comprado para dar á entender, de este modo, que eran naturales d aquellas rejiones. Previno entonces el seño rey á los tales mercaderes que, cuando estuviese en Alcoyll, subiesen luego á Constantina, llevándose parte de las citadas mercaderías, y se viesen con En Bugron, para sabe si era cierto lo que decian aquellos mensajeros con cuyo motivo les descubrió el rey todo l que habia, si bien mandándoles que á nadi lo revelasen, bajo pena de la vida y de perdicion de todos sus bienes; y así, en efecto, com se lo mandó, fué cumplido, porque eran dichos mercaderes hombres formales y adictos su rey.

Llegaron, pues, á Constantina, y de tal modo trataron el negocio con Bugron, que el señor rey lo miró ya como cosa hecha, no meno que el mismo Bugron; de consiguiente, lo primero que le ocurrió al rey, fué que empezasen desde luego á construir naves, leños, galeras y taridas para transportar caballos. Con eso, se fabricaron por toda la costa grande embarcaciones, siendo tambien grande, a mismo tiempo, el aparato que se disponia empezando por Colibre, los herreros no hacia mas que áncoras, los carpinteros de ribera (estos eran todos cuantos habia en Rosellon, que vinieron con tal motivo al citado pueblo, hacian naves, leños, taridas y galeras; lo mismo se veia en Rosas, Torruella, Palamós, Sa Feliu y San Pol de Maresma; en Barcelona no hay que decirlo, pues era infinita la obr que se hacia; y si aquí se trabajaba, no er menos lo que sucedia en Tarragona, Tortosa Peñíscola, Valencia y por toda la costa de l marina. En las ciudades que habia tierra adentro se hacian ballestas, cuadrillos, gafas, lanzas, dardos, corazas, capaceles de hierr grebas, quijotes, escudos, paveses y manganos; en las marítimas, trabucos, y en las canteras y otros lugares trabajaban piedras pa darts, cuyraces, capells de ferre, gam- res, cuxeres, escuts, paveses e manganells; e a les marines trebuchs, e pedres de ginys a les pedreres e als altres llochs: axi que, tant eren los feyts grans, que per tot lo mon ana- a la nomenada.

CAPITOL XLV.

Com lo rey de Mallorques e lo infant En Sanxo pregaren a lo senyor rey En Pere, quels dixes ço que entenia fer; e com lo senyor rey En Pere nols volch dir son enteniment, salvant que comana tota sa terra al infant En Sanxo.

E lo senyor rey de Mallorques vench al senyor rey Darago, e pregal que li dixes ço que entenia a fer, e que si li pleya, que ell yria ab ell en tot lloch, ab tot son poder. E ell respos li:—Frare, no vull que hi anets, mas que romangats e queus prengats guarda e cura de la nostra terra. E axi mateix prech vos, que nous pes, com yo nous dich ço quentench a fer, que per cert, frare, si a persona del mon yo degues descobrir mon cor, yon descobriria a vos; mas no es mon enteniment daquest viatge. E axi encara vos prech, que nous sapia greu, que axi mateix no vull ajuda ne secors de nul hom del mon, saul aquella de Deus e de mos vassalls e sotsmesos.—E sobre aço lo senyor rey de Mallorques, ab greu que li sabe, no sen mes mes sobre ell. E semblantment lo rey de Castella e son nabot linfant En Sanxo faeren atre tal; que sol per aquesta raho vench linfant En Sanxo en Aragoes vae ab ell e si proferi de part del rey son pare e dell mateix, quen persona lo seguiria ab tot lo poder que hagues, e que hauria XXX o XL galees de Sibilia e de altra marina sua, be armades e aparellades. Queus dire? aytal resposta li feu, com havia feyta a son frare, lo rey de Mallorques, salvant que li dix, que li comanava tota sa terra, axi com aquell quell tenia en compte de fill. E lo dit senyor infant respos, que la dita comanda prenia ell volenters, e que manas a tots aquells que ell llexava procuradors, que si en res lo havien ops, que tantost lo requesessen, e que totes coses llexades, tantost, en persona, ab tot son poder, laurien. E daço fon molt pagat lo

los ingenios; por fin, tan grandes eran los trabajos que se hacian, que se esparció luego por todo el mundo la fama de lo que estaba pasando.

CAPÍTULO XLV.

Como el rey de Mallorca y el infante En Sancho suplicaron al señor rey En Pedro, que les dijese lo que intentaba hacer; y como el señor rey En Pedro no les quiso descubrir su pensamiento, si bien dejó encomendadas todas sus tierras al infante En Sancho.

El señor rey de Mallorca vino á ver al señor rey de Aragon, y le suplicó que le dijese lo que intentaba hacer, añadiendo que, si era de su gusto, le acompañaria con todas sus fuerzas á cualquier parte que quisiese ir.—Hermano, le contestó el rey; no quiero que vayais, y sí tan solo que os quedeis aquí, para guardar nuestras tierras y cuidar de ellas. Os suplico, además, que no os pese si no os descubro lo que intento hacer, pues, de seguro, hermano, si á álguien en el mundo hubiese de descubrir lo que mi pecho guarda, seria á vos; pero la idea que llevo en tal viaje no la puedo revelar. Aun mas os suplico, y es que no tomeis á mal si no acepto vuestros ofrecimientos, pues tampoco quiero ayuda ni socorro de hombre alguno, y sí tan solo la de Dios y de mis vasallos y súbditos:—Al oir esto el señor rey de Mallorca, bien que á pesar suyo, no insistió mas en lo que deseaba saber. Lo propio vino á suceder con el rey de Castilla y su sobrino el infante En Sancho, pues, inducido tan solo por la misma razon que movió al de Mallorca, vino dicho infante á Aragon, y se vió con el rey En Pedro, á quien se ofreció de parte del rey su padre y en nombre propio, diciendole que le seguiria en persona y con todas las fuerzas de que podia disponer, contando por de pronto con treinta ó cuarenta galeras de Sevilla y de otros puntos de su marina, bien armadas y dispuestas. Qué os diré? La misma respuesta le dió que antes habia dado á su hermano, el rey de Mallorca, añadiendo únicamente, que le encargaba todas sus tierras, por haberle mirado siempre como á hijo. Contestóle el infante, que de grado aceptaba aquel encargo, pudiendo, de consiguiente, mandar á los que dejaba como procuradores suyos, que siempre que lo hubiesen menester, lo requiriesen en seguida, y al punto, abandonándolo todo, acudiria con todas sus fuerzas donde ellos estuviesen. Que-

Digitized by Google

rey Darago, e abraçal mes de deu vegades, e axi prengueren comiat la hu del altre. E lo dit senyor infant tornassen en Castella, e recompta al rey son pare ço qui entrells fo estat. —Ha Deus, dix lo rey Nanfos de Castella, e qual cor de senyor ha en el mon quis pogues comparar a aquest daquest senyor?

Si que no ana a gayre, quel rey Nanfos de Castella muri, e romas rey de Castella linfant En Sanxo. E axi daqui avant llexare lo rey En Sanxo de Castella, e tornare al senyor rey Darago.

CAPITOL XLVI.

Com partit lo infant En Sanxo, lo senyor rey En Pere comença regonexer les marines e fer bescuyt e tot bon aparellament, e trametre cartes als homens de sa terra qui devien esser ab ell.

E com lo dit infant En Sanxo fo partit Darago del senyor rey, e sen fo tornat en Castella, lo dit senyor rey ana per les marines regonexent totes les obres; e pensa de ordonar, ques faes bescuyt a Çaragoça e a Tortosa e a Barcelona e a Valencia, e feu venir a Tortosa molta civada e forment; si que tanta ne feu venir, quen la ciutat de Tortosa no podia cabre, ans feyen barraques e cases de fusta en queu metien. E axi mateix trames ses cartes a tots aquells richs homens de sa terra que volia que anassen ab ell; e que se aparellassen de seguir lo viatge ab aytants cavallers e ab aytantes ballesters e ab aytants paons. E a cascu ell feya donar en llurs terres o lla hon volien acorriment de moneda tanta, com los feye mester. E mana, que negu no sentrametes de viandes ne de vi ne de civada, quell faria metre compliment per tuyt de tot quant havrien mester per tot lo viatge. E aço feya lo senyor rey, per ço que no saguessen a entremetre sino dels arreus tant solament de llurs cors cascuns, e que anassen tuyt be arreats. E axis compli, que entro aquell dia james no sera feyt passatge, hon tant bell arreus de cors e de cavalls e de ballesters e de paons e homens de mar hagues, com hach en aquell passatge. E axi mateix ordona, que hi hach vint milia almugavers, tots de la fronte-

dó muy satisfecho de tales palabras el rey de Aragon, abrazóle mas de diez veces, y con esto se despidieron uno de otro. Entonces el señor infante se volvió á Castilla, y despues de haber contado á su padre lo que entre ellos había ocurrido, habló el rey En Alfonso de Castilla, diciendo de esta manera: —Oh, Dios mio! ¿quien hay, de entre todos los señores del mundo, que pueda comparar su espíritu con el de ese señor?

Poco tiempo despues murió el rey En Alfonso, y quedó rey de Castilla el infante En Sancho. De aquí en adelante dejaré el mencionado rey En Sancho de Castilla, y volveré al señor rey de Aragon.

CAPÍTULO XLVI.

Como despues de haber marchado el Infante En Sancho, empezó el señor rey En Pedro á recorre la marina, reconociéndolo todo, ordenando qu se proveyera de bizcocho y que se hiciera buena provision, y enviando, al propio tiempo, cartas á los hombres de sus tierras que debian acompañarle.

Tan luego como el referido infante En Sancho hubo marchado de Aragon, y del lado del señor rey, y estuvo en Castilla, se dirigi el rey En Pedro hacia la marina, para reconocer todos los trabajos que se hacian; y dió la órden para que en Zaragoza, Barcelona y Valencia se hiciese provision de bizcocho, co cuyo motivo mandó traer á Tortosa gran cantidad de avena y de trigo, siendo tanta la qu que trajeron, que ya no cabia en la ciudad; fué preciso construir unas barracas ó casas d madera, donde lo metian. Asimismo envió cartas á todos aquellos ricos hombres de sus tierras que queria le acompañasen, diciéndole que estuvieran dispuestos á seguir el viaje co tantos caballeros, tantos ballesteros y tant peones; y á cada uno de ellos en sus tierras donde querian les hacia dar la cantidad de dinero que habian menester. Mandóles tambie que ninguno pensase en proveerse de víveres ni vino, ni avena; porque él cuidaria de qu hubiese abundante acopio de cuanto pudiera necesitar, para todo el viaje; lo que hacia señor rey paraque, de este modo, cuidase no mas que de los arreos de sus cuerpos, y s presentasen todos bien armados; como así, e efecto, se cumplió, pues, hasta aquel dia n se habia visto jamás otra expedicion como est en la que hubiera tan buenas armaduras d cuerpo, de caballos, de ballesteros, de peones y de marineros. Ademas de lo que habi ordenado, tuvo prevenidos veinte mil almogavares, todos de la frontera, y mas de ocho a, e be VIII milia ballesters de munt; e ordona, que anassen mil cavallers, tots de honrat paratge, ab ell, e molts ballesters de Tortosa e de Arago e de Cathalunya, e servents de maynades. Queus dire? que tant era gran lo aparellament, que tots los reys e els senyors del mon, axi chrestians com sarrahins, qui res haguessen en les marines, se guaytaven, e havien gran paor e gran dupta cascu de llurs terres, per ço com no era hom nat ne viu el mon qui sabes ço que ell volia fer.

CAPITOL XLVII.

Com lo Papa e lo rey de França e de Inglatérra, e altres princeps chrestians trameteren sos missatgers al senyor rey Darago, queis volgues dir hon tenia en cor de anar, e com tots hagueren una mateixa resposta.

Si quel Papa trames a dir, quel pregava, que li dixes ço que ell havia en volentat de fer, e si ho trametia a dir, quen tal lloch poria anar, que ell li faria secors de moneda e de perdonança. E lo senyor rey trames li a dir, que li grahia molt la sua proferta, mas quel pregava que no li desplagues, com en aquella saho no lin volia trametre a dir; mas que en breu ell ho trametria a dir, e que llavors hauria lloch la ajuda e la perdonança que li proferia, mas ara en aquell punt que li plagues que sen sofferis. E axi los missatgers tornarense ab la dita resposta al Papa, e com lo Papa ho entes, dix:—Per cert, ma fe es, que aquest sera altre Alexandri en lo mon!

E apres, axi mateix li vengueren altres missatgers del rey de França, son cunyat, qui

ballesteros montañeses, sin contar mil caballeros, todos de solar distinguido, que habian de ir cerca de él, otros muchos ballesteros de Tortosa, Aragon y Cataluña y los sirvientes de meznada. Qué os diré? tan grande era el aparato, que todos los reyes y señores del mundo, así cristianos como sarracenos, que tenian alguna posesion en las costas marítimas, estaban acechando, llenos de temor y de dudas, por sus tierras, á causa de no haber en el mundo hijo de hombre ni viviente que supiera lo que el rey En Pedro intentaba hacer.

CAPÍTULO XLVII.

Como el Papa, el rey de Francia, el de Inglaterra y otros príncipes cristianos enviaron sus mensajeros al señor rey de Aragon, para que les dijese donde tenia intencion de ir, y como todos se fueron con una misma respuesta.

Envióle el Papa á decir, que le suplicaba le revelase lo que tenia intencion de hacer, pues, si se lo comunicaba, á tal punto podria ir, que él hasta le socorreria con dinero y con indulgencias. La contestacion que le trasmitió el señor rey fué, que le agradecia mucho tales ofrecimientos, y le suplicaba no tomase á mal, si á tal sazon no le enviaba á decir lo que intentaba hacer, pero que en breve lo haria, y entonces vendrian bien la ayuda y las indulgencias que le ofrecia; así que, en tal ocasion, tuviese la bondad de resignarse. Con tal respuesta, se volvieron los mensageros al Papa, y este, al oirla, esclamó de esta manera: — Llego á creer, en verdad, que ese hombre va á ser, en el mundo, otro Alejandro!

Con igual objeto vinieron otros mensajeros de parte del rey de Francia, su cuñado, llevando el mismo mensage que los del Papa, y tambien con igual respuesta tuvieron que marcharse [1]. Luego vinieron de parte del rey de li tramés a dir semblant missatgeria que havia feyta lo Papa, e ab tal resposta sen anaren. E apres vingueren del rey de Inglaterra e daltres princeps del mon, e tuyt sen anaren ab una resposta, axi mateix del Papa, com dels reys, com de comptes. Mas dels sarrahins nom cal parlar, que cascun rey sarrahi estava ab paor, que sobre ell no vengues. Si que era la major maravella del mon dels farons e de les guardes qui eren per tota la terra de Barbaria. Si que al rey de Granada deyen los seus homens:—Senyor, ques aço que vos no guarnits Bera e Almeria e Servenya e Monecha e Malicha, que per cert lo rey Darago vendra sobre vos?—E responials lo rey de Granada:—Folla gent, que deyts? no sabets quel rey Darago ha treues ab Nos per cinch anys, e cuydats vos quell nos trencas ço quens ha promes? Nous ho cuydets, que per cert creats, que ell es tant alt e de tant alt cor, que per tot lo mon no vendria menys a res que hagues promes. E plagues e Deus quell volgues, que yo ab mon poder anas ab ell, volgues se que anas sobre chrestians, volgues sobre sarrahins, quen veritat yol seguiria volenters a mon cost e a ma messio. E axi llexats estar esta sospita, que no vull que nul hom de ma terra sen creixca de guayta neguna; que la casa Darago casa es de Deus, ab fe e ab veritat.

---

[1] En el Reg. 7. Petri II. N.° 47, f. 118, v.° del Archivo de la Corona de Aragon, se lee copiado el siguiente documento, con la contestacion que se hallará al pie, y que copio por su brevedad é importancia.

«Ce soit remembrance de ce que li missatge le Roy de France ond dit a le Roy Darago de part de le Roy de France mesire Alixandres de Loayse et mesire John de Carroaix.

Sire. Le Roys nostre sires qui a vos nos a envoyes o ses letres que nos vos avoms ballees nos a encharge que nos vos dioms de part de luy que il ha entendu que vos aves fet gran apparell de gens darmes et de navia et que li ond dit que vos deves aler sor mescreans e li autre dient autrement e quand nos partimes de li il navet el ancora nuylle certenite de vostra entancion quel part vos deves torner. Si vos fet savoir par nos que si vos tornes vostra empresa sor les enemis de la fe christiana e nostre sires cuy besoin vos faries en ce faisant vos done victorie o autre avantement il end sera lies et joyans et plus chier vos en haurei. E si vos aves autre entencion il veut que vos saches que qui qonques ferei guerra ho autre nuyement le Roy de Secile son oncle o le prince de Salerna son cousin illi deplaret forment. E tot ce qui en contraens seroit fet il tenrroit a fet a soy mesmes. Quod fuit factum pud Portum fangos XIII kalendas junii anno Domini M. CC. LXXX secundo.»

«Aiso es memorial de la resposta quel senyor Rey Darago feu á les paraules que Sire Alexantire de la Loese e sire Jonh de Carreus li dixeren de part del Senyor Rey de França.

E dix que sa voluntat et son proposit fo e es tota via quel fet que ell ha fet aya fet a enteniment de Deu a servir. Aço fo fet a Portfangos XIII kalendas junii anno Domini M. CC. LXXX secundo.»

Queus dire? Tot lo mon estava ab les ales alçades daquest senyor, que faria; mas, empero, quisque nagues dol e paor. En Bugron navia gran alegre. Ara llexare estar esta raho, e tornare al senyor rey Darago e al seu aspactxament.

CAPITOL XLVIII.

Com acabades les vesites, lo senyor rey En Pere hach corts a Barcelona, en les quals ell ordona sa terra, e feu almirall a son fill En Jacme Pere; e a qui va donar carrech dels despatxs dels affers de Cathalunya e de les galees; e com a dia sabut tuyt foren al Port Fangos.

Lo dit senyor rey no cessava danar e despactxar e de visitar totes les sues obres: axi que per ell se spactxaven los feyts tant, que mes hi feyen en vuyt jorns, que no faeren en un

Inglaterra, y de otros principes del mundo, y todos se volvieron del mismo modo, pues l respuesta que dió al Papa, dió á los de fuesen reyes ó condes. De los sarracenos n hay que hablar, pues cada uno de sus rey temia que el de Aragon fuese contra él; de m do que era la mayor maravilla del mundo v la infinidad de hogueras y atalayas que se d cubrian por toda la costa de Berberia. Al d Granada decianle los suyos: — Señor ¿qu estais haciendo? ¿Como no poneis guar cion en Bera (*Vera*), Almeria, Servenya (*S lobreña?*), Monecha (*Almuñecar?*) y Málag ¿No temeis que el rey de Aragon se eche encima?—Qué decis, locos! les re pondia el rey de Granada; ¿no sabeis que rey de Aragon tiene firmada tregua con N por cinco años, y podeis pensar, acaso, q rompa lo que nos tiene prometido? No imag neis tal cosa; lo que si debeis creer, es que cho señor es tan excelso y de tan elevado esp ritu, que, ni por todo el mundo, sería cap de faltar á su promesa. Ojalá le pluguiera q yo le acompañase, pues, con todas mis fuer le seguiria, ya fuese contra cristianos, ya co tra sarracenos, y en verdad os digo, que i con él de buena gana, y aun costeándome l gastos que se ofreciesen! Abandonad, de co siguiente, tal sospecha, porque ni quiero q hombre alguno de mis tierras aumente, p esto, la vigilancia; que la casa de Aragon ca es de Dios, llena de fé y de verdad.

Qué os diré? Todo el mundo se remo lleno de anhelo, esperando lo que haria d señor; y si bien habia quien se sentia trist atemorizado, En Bugron cabalmente expe mentaba, por ello, grande alegria. Ahora d jaré este asunto, y volveré á ocuparme señor rey de Aragon, y del modo co fueron despachando sus negocios.

CAPITULO XLVIII.

Como despues de haber concluido su visita e En Pedro, celebró cortes en Barcelona, en las les dejó arreglado el país, y nombró almira su hijo En Jaime Pedro; como y á quien e el despacho de los negocios de Cataluña y d galeras; y como, el dia que se fijó, comp ron todos en Port-Fangós.

No cesaba el señor rey de ir á todas par visitando los trabajos que se hacian, y pro rando el mas pronto despacho, lo que iba tal prisa, que mas se despachaba en ocho d que no se hiciera en un mes, á no estar el mes, si ell non anas a vesitar. E com ell vae que les obres eren quax acabades, ell feu corts a Barcelona, e en aquelles corts ell ordona tota sa terra, e ordona tot son passatge, e feu almirall un fill que havia natural, per nom En Jacme Pere, qui fo molt gracios e bo de tots feyts. E lo dit En Jacme Pere pres la verga del almirall, e feu visalmirall un cavaller de Cathalunya donrrat casal e de bo, per nom En Cortada, qui era molt bo darmes e de seny e de tots afers qui tanguessen a cavaller. E com aço fo feyt, dona dia, que tot hom qui anar degues al viatge que fos a Port Fangos al primer jorn de maig, aparellat e arreat de recullir. E ordona quen Ramon Marquet e En Berenguer Mallol que espaetxassen los afers de Cathalunya, axi de les galees, com de les terides, com de les naus. E puix axi mateix, en cascun lloch ordona bons homens de mar qui espaetxassen ço que en llurs llochs se feya per lo passatge. E a Valencia lo dit senyor En Jacme Pere, qui era poblat el regne de Valencia, ordona axi lespaetxament de larmada com de cavallers, com de almugavers e de ballesters de munt. Queus en dire? quen tots los llochs, axi de marines com dintra terra, ordona lo dit senyor rey que espaetxassen los feyts e les companyes: en tal manera, quel jorn que ell hach donat foren tuyt, axi de mar com de terra, qui a Tortosa, qui a Port Fangos. Queus en faria majors noves? que axi vengueren tuyt ab volentat, que aquells qui devien menar cent ballestes, ne menaren dos tants; e axi mateix dels servents, que mal llur grat los seguien e no volien sou negu. E encara hi vengueren tots quants capdals havia en Arago e en Cathalunya e en regne de Valencia, e sindichs de totes les ciutats. E axi lo senyor rey vench e atendas a Port Fangos, hon era tot lo navili, que ya eren tuyt aparellats de tot quant los feya mester, que no havien als a fer sino quel senyor rey e comptes, barons, cavallers, almugavers e servents de de maynada ques recullissen.

sente. Viendo, pues, que todos los trabajos tocaban ya á su término, convocó cortes en Barcelona, y en ellas arregló todo el país, ordenó el pasaje en todo cuanto le competia, y nombró almirante á un hijo natural que tenia, llamado En Jaime Pedro, persona que fué muy agraciada y buena en todos conceptos. Empuñado que hubo el referido En Jaime Pedro el baston de almirante, nombró vicealmirante á un caballero de distinguido y respetable solar de Cataluña, llamado Cortada, hombre muy apto en cosas de armas, muy sesudo, y dotado de cuantas circunstancias pueden acompañar á un caballero. Hecho esto, señaló dia, para que todos cuantos debian ir en aquel viaje se hallasen en Port-Fangós, dispuestos y á punto de embarcarse, y tal dia fué el primero de mayo siguiente. Dispuso tambien que En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol cuidasen del despacho de todo lo tocante á Cataluña, así de galeras y taridas, como de naves; y luego, por el mismo estilo, nombró en cada uno de los puntos donde se hacian trabajos para el pasaje, expertos marinos para que cuidasen del despacho de aquellos; y en Valencia, que era donde tenia su patrimonio dicho señor En Jaime Pedro, ordenó este el arreglo del ejército, tanto por la parte de caballeros, como por la de almogavares y ballesteros montañeses. Qué os diré de todo cuanto se hizo? el resultado fué que el señor rey dió órden para que, tanto en los lugares marítimos, como en los del interior, diesen pronto despacho no solo á lo que hacian, si que además al arreglo de las compañías, y de tal modo se ejecutó, que, el mismo dia que se habia fijado, se hallaron ya todos, así los de mar como los de tierra, unos en Tortosa y otros en Port-Fangós. Cuantas cosas mas podria aun referiros! Solo os diré que acudieron todos con tan buena voluntad, que los que debian llevar consigo cien ballesteros, llevaban doble número, y lo propio sucedia con los sirvientes, que, contra la voluntad de sus amos, les seguian sin aceptar sueldo alguno. Acudieron, además, todos cuantos caudillos habia en Aragon, en Cataluña y en el reino de Valencia, y síndicos de todas las ciudades. Vino entonces el señor rey, y se acampó en Port-Fangós, donde habia todas las embarcaciones, provistas ya de todo lo necesario, de modo que no faltaba ya mas sino que se embarcasen el señor rey y los condes, barones, caballeros, almogavares y sirvientes de meznada.

CAPTOL XLIX.

Com lo senyor rey En Pere feu crida, ques volia recullir al Port Fangos e pendre comiat; e com lo compte de Pallars, en nom de tots, prega dit senyor rey, li dixes sa volentat, la qual may volch descubrir; e lardit que hach pera descobrirla als patrons e mariners.

E com lo senyor rey hach regonegut que tot era aparellat, axi naus com galees, com altres vexells, fo molt alegre e pagat, e feu ajustar totes les gents generalment ab trompes, que tot hom fos a oyr ço quel senyor rey volia dir; que ell volia pendre comiat apres lo parlament, ques volia recullir. E com aquesta crida oyren, tot hom vench al dit parlament, e prelats e richs homens e cavallers e totes altres gents. E com tuyt foren aplegats, lo senyor rey puja en un cadafal de fusta que hach feyt fer, en tal guisa alt, que tuyt lon poguessen veure be e entendre: e com fo sus, siats certs que fo be escoltat. E lo dit senyor rey Darago pensa de preycar, e dix moltes bones paraules qui feyen al temps per aquells qui havien a anar, e per aquells qui havien a romandre. E com ell hach final son preych, llevas per tuyt comunament lo noble A. Roger, compte de Pallars, qui ab ell anava el viatge, e dix li:—Senyor, totes les vostres gents, axi nos qui anam ab vos, com aquelles qui romanen, han gran plaer de les bones paraules que vos los havets dites, e tuyt ensemps sopliquen humilment a vos, quels digats e quels descobrats, hon es la vostra volentat danar.—Per ço com per descobrir la sua volentat no li devia venir negun torp ne tort, tant era prop lo recullir, e que tuyt ne serien consolats, axi aquells qui hi yrien com aquells qui romandrien; e encara que mercaders e altres bones gents saparellarien ab viandes e ab tots refrescaments que portassen a la host. E encaque les ciutats e les viles sues axi mateix li trametrien tostemps ajuda e secors de totes coses.—E lo senyor rey respos e dix:—Compte, yo vull que vos sapiats, e tots los altres qui aci son, e encara aquells qui hich no son, que si Nos sabiem que la ma esquerra nostra sabes ço que ha en cor de fer la ma dreta, que nos mateix lans tolriem: e axi no parlets pus desta

CAPÍTULO XLIX.

Como el señor rey En Pedro mandó pregonar que queria embarcarse en Port-Fangós y tomar la despedida; y como el conde de Pallars, en nombre de todos, suplicó al señor rey que les descubriese su intento, á lo que jamás quiso acceder; y de la agudeza que se valió para descubrirlo á los patrones y marineros

Despues de haber reconocido el señor rey todas las naves, así las galeras, como los demás bajeles, y viendo que todo estaba ya en buena disposicion, quedó muy alegre y satisfecho, é hizo congregar á toda su gente, sin distincion de clases, al son de trompas, para que todos fuesen á oir lo que el rey queria decirles, pues queria despedirse y embarcarse, tan luego como les hubiese dirigido la palabra. Al oir el pregon, acudieron todos al punto donde el rey debia hablarles, prelados, ricos hombres, caballeros y toda la demás gente que habia, y reunidos que estuvieron, subió el señor rey á un catafalco ó tablado de madera que habia mandado levantar, alto de modo que todos pudiesen verle bien y oirle, y, al divisarle encima, creed que fué grande la atencion con que escucharon. Dió principio, entonces, el señor rey de Aragon á su discurso, usando de muy buenas palabras, que hacian muy al caso, tanto para los que debian partir, como para los que debian quedarse; y al llegar al fin de su razonamiento, levantóse, en nombre de todos, el noble A. Roger, (1) conde de Pallars, que era de los que tambien iban en aquel viaje, y dirigiéndose al rey, le dijo: —Señor, todas vuestras gentes, así los que os acompañamos en este viaje, como los que se quedan, han tenido un placer en escuchar las buenas palabras que acabais de proferir, pero unos y otros á la vez os suplican humildemente que les digais y descubrais á donde teneis intencion de ir.—Díjole, además, que por descubrirles el plan que tuviese, no le habia de resultar entorpecimiento ni tuerto alguno, ya que estaban próximos á embarcarse, pues de este modo quedarian todos contentos, así los que marchasen, como los que se quedaran, y hasta habria mercaderes y otras buenas personas que, sabiéndolo, aprestarian víveres y todo género de refresco para el ejército, lo que no seria menos por parte de las ciudades y villas, que tambien ayudarian, desde entonces, y enviarian socorros de todas clases.—Conde, respondió el señor rey; quiero que sepais, tanto vos, como los demás que aquí están, y aun aquellos que no están, que si

---

(1.) Arnau ó Arnaldo.

aho, mas pensats vos de recullir tots aquells qui ab Nos devets anar.—E com lo compte e les altres oyren tant fort paraula, com aquella quel senyor rey hach dita, non volgueren pus parlar, mas ques reprengueren e digueren: —Senyor, pensats de manar que nos ho farem, e placia a Nostre Senyor ver Deus e a madona Sancta Maria e a tota la cort celestial, que ell compleixca lo vostre enteniment a honor dells, e a creximent e a honor vostra e de tots vostres sotsmesos; e que a nos do gracia queus puixcam servir en tal manera, que Deus e vos ne siats pagat.—E sobre aço llevas lo compte Dampuries e lo vescompte de Rocabarti, e daltres richs homens qui no devien anar el viatge, e digueren:—Senyor, placius que vullats, que nos nos recullam ab vos, e que per res nons llexets; que axi be aparellats som de recullir, com aquells qui havien albara danar el viatge.—E le senyor rey respos al compte e al vescompte e als altres, e dix:—Nos vos grahim molt la vostra proferta quens feyts de la bona volentat, mas aytant vos responem, que axi be nos servirets vosaltres qui romandrets, com nos qui anam.—E com aço hach dit, beneyls e senyals tots ells, els comana a Deus. E si hanch se vaes grans plors e grans crits, aqui foren al pendre comiat: axi que lo senyor rey, qui era lo pus fort senyor de cor qui hanch naixques, na huyra tot de plorar. E llevas e ana pendre comiat de madona la regina e dels infants. E agracials e beneyls, els dona la sua benedictio. E hach li hom aparellat un leny armat, e recullis ab aquella benedictio e gracia que hanch senyor se pogues recullir. E com ell fo recullit, tot hom se pensa de recullir, axi que dins dos jorns foren tuyt recullits, e ab la gracia de Nostre Senyor ver Deus e de madona Sancta Maria e de tots los ens beneyts sancts e sanctas, ells faeren vela uyt de Port Fangos, per anar en llur bo viatge, en lo mes de maig de lany de la incarnació de Nostre Senyor ver Deus Jesu Christ MCCLXXXII. E com hagren feyta vela, foren mes de cent cinquanta veles entre unes e altres. E com foren entro a vint milles en mar, ab un leny armat lalmirall en Jacme Pere ana a cascuna nau e leny, galea, terida, barca, e a cascun patro ell dona un albara sagellat ab son segell del senyor rey, clos e tancat ab lo dit

Nos supiésemos que nuestra mano izquierda supiera lo que tenga intencion de hacer la derecha, Nos mismo nos la cortariamos: de consiguiente, no hableis mas de este asunto, y pensad solo, cuantos tengais que acompañarnos, en embarcaros desde luego.—Cuando el conde y los demás oyeron el lenguaje enérjico que usaba el señor rey, no quisieron insistir mas, antes bien se reprimieron, diciéndole tan solo:—Señor, mandad lo que os parezca, que prontos estamos á cumplirlo, y Nuestro Señor Dios verdadero, Nuestra Señora Santa María y toda la corte celestial quieran llevar á buen término vuestra idea, en honor suyo y en aumento y honor vuestro y de todos vuestros súbditos, otorgándonos á todos la gracia de que nuestros servicios sean á satisfaccion de Dios y vuestra.—Despues de esto, se levantaron el conde de Ampurias, el vizconde de Rocaberti y otros ricos hombres que no debian ir en el viaje, y dijeron:—Plázcaos, señor, querer que con vos nos embarquemos, y por ningun estilo no nos querais dejar, que tan dispuestos nos hallamos á embarcarnos, como los que estan alistados para el viaje.—Mucho os agradecemos el ofrecimiento que de tan buen grado nos haceis, dijo el señor rey, contestando al conde, al vizconde y á los demás; pero á ello os debemos responder, que tan bien nos serviréis los que os quedais aquí, como los que marchamos.—Y diciendo esto, les bendijo y santiguó á todos, y finalmente les encomendó á Dios. No se ha visto jamás el gran llanto y los grandes alaridos que rompieron aquí, al tomar la despedida; hasta el señor rey, que, en fuerza de ánimo, excedia á cuantos señores hayan nacido, no tuvo mas remedio que llorar; pero levantándose, fué á despedirse de mi señora la reina y de los infantes, y despues de acariciarles y de darles su bendicion, embarcóse en un leño armado que le tenian prevenido, con aquella gracia y ventura que jamás hayan coronado el embarque de otro señor alguno. Embarcado que estuvo el rey, hicieron lo mismo todos los demás, de modo que en dos dias quedó finida tal operacion, y con la gracia de Nuestro Señor, Dios verdadero, de Nuestra Señora Santa María y de todos los benditos santos y santas, se hicieron á la vela de Port-Fangós, para emprender aquel buen viaje, en el mes de mayo del año de la Encarnacion de Nuestro Señor Jesucristo, Dios verdadero, mil doscientos ochenta y dos. Apenas hubieron salido, divisáronse en el mar, entre unas y otras, mas de ciento cincuenta velas; y cuando estuvieron á veinte millas de distancia, mar adentro, el almirante Jaime Pedro, en un leño armado, fué á cada sagell. E mana a cascun patro, que faes la via del port de Maho, que es en la illa de Manorqua, e que en lo dit port entrassen tuyt e lla refrescassen; e que com fossen fora del port de Maho deu milles en mar, que cascu obris lalbara, e no abans, en pena de la persona. E com laguessen obert, que faessen la via quels manava lo senyor rey en lo dit albara. E axis feu com lalmirall mana.

CAPITOL L.

Com lestol del senyor rey En Pere entra en Maho, port de Manorqua, e la gran malvestat que feu lalmoxerif de Manorqua al dit senyor rey En Pere, la qual fonch causa que tolguessen la testa a En Bugron.

E tuyt entraren al port de Maho e lla refrescaren. Si quel moxerif de Manorqua vench al senyor rey e dix li:—Senyor, que volets ne manats que yo faça, que si vos venits a pendre la illa, yo som apparellat de complir ço que vos manets.—E lo senyor rey respos al moxerif:—Nous duptets de res; que Nos no venim per fer enug ne pesar a vos ne a la illa: e daço estats segur.—E lo moxerif llevas, e besa li lo peu, e feu li moltes gracies, e tantost trames tant de refrescament al senyor rey e a tot lestol, que seria molt fort de comptar: que tanta dabondança los trames de tots refrescaments, que a mes de VIII jorns los basta. Empero feu una gran malvestat, que aquella nuyt hach una barca armada de sarrahins, e trames a Bugia e per tota la costera, quels feu a saber, quel senyor rey, ab tot son estol era al port de Maho, e que creya que yria a Bugia, e ques guardassen. E com aço hach sabut entre los altres En Bugron, senyor de Contastina, hach lo major alegre que hanch negun hom pogues haver: e en lloch de desastruch, per lo gran plaer que havia, descobri son coratge a alguns specials amichs e parents seus que havia, en quis fiava de totes coses. E aço feya per ço, com que sendreças, que complis al senyor rey ço que li havia promes. E un daquells a qui hach descuberta sa volentat;

una de las naves, leños, galeras, tarida
barcas, y entregó á cada uno de sus respec
vos patrones una nota cerrada y sellada con
sello del señor rey, mandándoles, al entregá
sela, que dirijiesen el rumbo hácia el pue
de Mahon, que es en la isla de Menorca, don
podrian entrar y tomar refresco; y que,
liendo otra vez, cuando se encontrasen á d
millas de dicho puerto, entonces, y no ant
so pena de la vida, abriese cada cual la re
rida nota, y enterados de su contenido, sigu
sen el rumbo que les marcaba en ella el se
rey; lo que fué cumplido del mismo modo q
lo mandó el almirante.

CAPÍTULO L.

**Como la armada del señor rey En Pedro entró
Mahon, puerto de Menorca: y de la gran mald
que hizo el almojarife de Menorca al menciona
señor rey En Pedro, lo que fue causa de que c
tasen la cabeza á En Bugron.**

Entraron todos en el puerto de Mahon,
allí tomaron refresco; mas, á poco, vino
almojarife de Menorca ante el señor rey y
dijo:—Qué mandais, señor, ó qué quereis q
haga? Decidlo, porque si venis para apode
res de la isla, dispuesto estoy á cumplir cuan
me mandeis.—Nada temais, le contestó el s
ñor rey; que no hemos venido para daros ni
gun sentimiento, ni para causaros pesar algu
á vos ni á la isla: y estad seguro de lo que
decimos.—Levantóse entonces el almojarife,
besó el pié, le dió muchas gracias, y env
desde luego, tan gran refresco al señor re
á toda la armada, que seria largo de con
pues fué tan abundante, que les bastó
mas de ocho dias. Sin embargo, cometió el
tado almojarife una gran maldad, y fué,
aquella misma noche, envió una barca arm
de sarracenos á Bugía y por toda la costa,
el objeto de noticiar que el señor rey, con
su armada, se hallaba en el puerto de Mah
creyendo que pasaria luego á Bugía, por lo
era preciso que se guardasen. Al saber esto
de Bugía, tuvo En Bugron, señor de Cons
tina, la mayor alegria que jamás hombre
guno haya experimentado; pero en luga
ser discreto, vino á descubrir, por efecto d
misma alegría, á algunos especiales amig
parientes, á quienes confiaba todo lo suyo
esperanza que le alentaba, lo que hizo,
disponerse á cumplir lo que habia prome
al señor rey, mas, uno de aquellos á qu
habia descubierto sus deseos, los reveló é
saber no solo á cuantos habia en la ciuda

descobri e feu ho saber a tots aquells de la ciutat, e als cavallers sarrahins de la ciutat qui ab ell eren. Queus dire? que tots à remor feyta se llevaren e prenguerenlo e tolgueren li la testa a ell e a XII de altres qui aço li consentien, e trameteren missatge al rey de Bugia, ques vengues emparar de la ciutat e de tota la terra: e axis feu.

Aram llexare a parlar dells, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL LI.

Com lo senyor rey En Pere prengue terra al port Dalcoyll, e com hach entesa la mort den Bugron, de que fo molt despagat; e lo gran nombre de moabits ques replega dementres sen fortia; e els grans feyts darmes ques van fer, ab lo bon acorriment que feu Cathalunya.

Com lo senyor rey hach refrescada la sua gent, ell parti de Maho, e com ells foren deu milles en mar, cascu obri son albara, e tuyt hagren manament dins los albarans, que fessen la via del port Dalcoyll; e com foren ala vila Dalcoyll, prengueren terra. E aquells Dalcoyll pensaren de fugir, axi que pochs ni conseguiren. *Empero* aqui avallaren los cavalls, e axi tot hom entra. E com tuyt foren en terra, lo senyor rey demana als sarrahins que havien presos a Alcoyll noves den Bugron: e comptaren li ço qui li era sdevengut. Don lo senyor rey ne fo molt despagat. Empero puix aqui era vengut, pensa quel viatge se complis á plaer de Deus e de la sancta Fe catholica; e pensa tantost de fer un mur de pals, e ab cordes qui entraven en los anells, ell feu son mur qui environa tota la host e la vila; e feu exir de les naus los tapiadors que menava, e de tapies ells faeren les barreres e els camins, hon les hosts devien venir fora daquell mur. E dementre que ell feya enfortir la host, ajustarense entorn trenta milia homens a cavall sarrahins, e tanta de gent de peu, que la terra e les montanyes vacrets cubertes. Queus en diré? quels maleyts moabits anaren preycant e cridant per tota la Barbaria, e donar perdons a llur mala lig. E abans que fos passat un mes, hi hach venguts mes de cent milia homens a cavall, e de peu sens tot nombre. E lo compte de Pallars qui vae aquella tan gran congregacio de

que además á los caballeros sarracenos que allí estaban con él. Qué os diré? al saberlo, se levantaron todos gritando, y aprisionándole en seguida, le cortaron la cabeza á él y á otros doce que estaban en el plan, enviando un mensaje al rey de Bugía, para que fuese á apoderarse de la ciudad y de todo el país; como así, en efecto, se hizo.

No hablaré mas de ellos ahora, y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO LI.

Como el señor rey En Pedro tomó tierra en el puerto de Alcoyll, y supo la muerte de En Bugron, de que tuvo gran sentimiento; del gran número de moabitas que se reunió, mientras se fortificaba; y de los grandes hechos de armas que se ejecutaron, con el abundante socorro que proporcionó Cataluña.

Despues que el señor rey hubo refrescado á su gente, partió de Mahon, y cuando estuvieron á diez millas, en alta mar, abrió cada cual la nota, y vieron todos que su contenido era un mandato del rey para que hiciesen rumbo hácia el puerto de Alcoyll, lo que, en efecto, cumplieron, tomando tierra en dicho punto, tan luego como á él llegaron. Pocos habitantes lograron ver en Alcoyll, porque habian huido; mas, desembarcados los caballos, entraron todos en seguida, y entonces el señor rey pidió noticias de En Bugron á los sarracenos que hizo prisioneros, quienes le refirieron todo cuanto habia sucedido, de lo que tuvo dicho señor un gran sentimiento. Empero, ya que habia venido á tal punto, creyó que se habia de cumplir el objeto del viage, para mayor gozo de Dios y de la Santa Fé Católica; y así, mandó levantar desde luego un muro con palos y cuerdas, las que se introducian por unos anillos, y de este modo quedó circunvalada, no solo la hueste, sí que además la villa; mandó salir luego de las naves los tapiadores que se habia llevado, y por medio de tapias, formaron las barreras, y trazaron los caminos por donde la hueste debia salir de aquel recinto. Mientras se ocupaban en asegurar á la hueste con tales fortificaciones, reuniéronse entorno treinta mil hombres á caballo, de sarracenos, y tan gran número de peones, que llegaban á cubrir toda la tierra y las montañas. Qué os diré de lo que allí pasó? Iban los malditos moabitas por toda Berbería predicando y gritando, y no hacian mas que repartir absoluciones entre todos los de su mala raza; y así fué que, aun no habia pasado un mes, cuando gents, ana fer una bastida, qui de tapies, qui de fusta, en un puig qui es prop de la vila de Alcoyll. E daquell lloch lo dit compte de Pallars, ab molts daltres, feria en ells tots jorns, si que meteren nom á aquell puig de la bastida: puig de Pica baralla. E en aquell puig se feyen tots jorns tant grans feyts darmes, que no era per comptar. Queus dire? que qui volia vaer ardiment e bondat de senyor, vos ho pogrets vaer en aquell lloch: que com lo torneig era mezclat, e lo senyor rey conexia quels chrestians navien lo pijor, ell brocava al mig de la presa, e feria al mig dells. Mas nous cuydets, que hanch Alexandri ne Rotlan ne Oliver ne neguns altres poguessen ço fer a tots dies quel senyor rey feya; e apres dell tots los altres richs homens, cavallers e almugavers e homens de mar qui lla eren. E cascu se pot pensar que ops era al senyor rey e a les sues gents que axis faes, quen tal lloch eren, que no hi havia força neguna, enans eren en bell pla sens vall e sens mur, sino aquell de la paliçada que jaus he dit. E de altra part eren reys e fills de reys, e barons e moaps de sarrahins, qui eren la flor de tots lo sarrahins del mon: e no hi eren per als, sino per confondre los chrestians. Per que si se adurmissen a la guayta, pensar podets, que a mal so los faeren despertar, perque nols era ops que ço gitassen a no cura. E per cert, hont majors eren los feyts e pus perillosos, lo senyor rey era pus alegre, e les sues gents altre tal; que james neguna host no fo pus basta de tots bens com aquella era, e tots dies crexia la abundancia. Si que com saberen en Cathalunya quel senyor rey era a Alcoyll, tot hom, en manera de perdonança, pensaven de carregar naus e lenys de gents e de viandes e de armes e de totes ajudes: e tuyt atenyien lla, que jorn hi esdevenia que XX e XXX veles hi entraven carregades de totes coses, axi que major marcat hi avia de totes coses, que en lloch de Cathalunya.

E com lo senyor rey hach regonegut tot aquell pays, e hach vist lo poder dels moros e sarrahins, pensa que per no res conquerria la Barbaria, si lo Papa li volia ajudar de moneda e de perdonança, e que james los chrestians non foren en tant bon partit, que hach rey de chrestians qui faes passatge, ne rey de Fran-

se presentaron mas de cien mil hombres à ca
ballo, y una infinidad de peones. Al observ
el conde de Pallars tan inmensa congregaci
de gente, se fué á levantar una fortificacio
formada de tapias y de madera, en un cer
que hay cerca de la villa de Alcoyll, y des
allí, acompañado de otros muchos, acomet
todos los dias á los sarracenos, de modo qu
por ello, le pusieron el nombre de cerro
Pica baralla. (¹) Eran tan grandes los hech
de armas que allí tenian lugar todos los dia
que es imposible contarlo. Qué os diré? qui
quisiera cercioriarse de lo que es un señor v
liente y capaz, allí pudiera verlo, pues cuan
en el torneo estaban barajados y conocia el s
ñor rey que los cristianos llevaban la part
peor, entonces acometía contra la mezcla p
en medio, y repartia á los enemigos, colocad
tambien en medio de ellos, sendas cuchillada
No imagineis siquiera que jamás Alejandr
Roldan, Oliveros ni otro alguno pudiera hac
lo que hacia el señor rey aqui, todos los dia
y despues de él, lo que hacian los demás ric
hombres, caballeros, almogavares y marin
que allí estaban. Calcule cada cual, que
obrar de este modo convenia tanto al seño
rey como á su gente, pues estaban en un paí
donde no habia fortaleza alguna, antes al con
trario, era enteramente llano, sin foso ni mu
ralla, á no ser la de la palizada ya descrita
Por otra parte, los que allí acudieron eran re
yes é hijos de reyes, y barones y moabos d
los sarracenos, la flor de cuantos se conocia
en el mundo, movidos solo por el deseo d
confundir á los cristianos; y como ya pode
pensar, que si llegasen á dormirse en las paja
de mala manera les hicieran despertar, así
que les convenia no descuidarse por ningu
estilo. En prueba de ello, que cuando tenia
lugar los hechos mas importantes y peligroso
entonces era cuando el señor rey se mostrab
mas alegre, y su gente no menos. No se h
visto jamás un ejército tan bien provisto com
el suyo de cuanto podia convenirle, pues e
tal la abundancia, que iba cada dia en aumen
to, y al saberse en Cataluña que el señor re
estaba en Alcoyll, todo el mundo, como espe
ranzando indulgencias, se esforzaba en carga
naves y leños, de gente, víveres, armas y d
todo cuanto podia servir de ayuda, viniendo
parar todo allá, de modo que hubo dia en qu
entraron veinte y treinta velas cargadas de to
do cuanto se puede imaginar, y así sucedi
que se encontraban mas cosas en aquel merca
do y era este mayor, que el de cualquier lu
gar de Cataluña.

Despues que el señor rey hubo reconocid

---

(1) *Pic* equivale en catalan á punta ó extremo, y *baralla* significa lucha ó pendencia.

ne rey Danglaterra ne el rey Carles, qui ab croada e ab thresor de la Sgleya passaren a Tunis, no tengueren tanta de terra en Barbaria, com ell tenia: que de Giger tro a la ciutat de Bona sarrahi no hi gosava aparer, ans per tota aquella marina anaven los chrestians a portar llenya a la host. E encara hi tenien llurs bestias, que sarrahi negu no hi gosava aparer, ans hi havia dels chrestians qui entraven en cavalcades III e IV jornades, en amenaven presa de persones e de bestiars: axi quels serrahins nos gosaven partir de les llurs hosts, que tantost com sen partien cuydaven esser catius. E era axi, que tots jorns ne cativaven assats; quea Alcoyll ne vacrets tots jorns encants, si que un mes duraren. En axi quel senyor rey Darago se tenia per pus segur, e tota la host, que maravella era, e alcunes vegades lo senyor rey brocava ab cinchcents cavalls armats a colp, e los altres llexava a les barreres. E com ell brocava ab aquells, feya los sarrahins axi esparpanyar, que no sen tenia hu ab altre; e feyen ne tanta de morteldad, que fareza seria de dir; e cativaven ne tants, que per una dobla hi havia hom un sarrahi. Axi que tots los chrestians estaven richs e alegres, e sobre tots lo senyor rey.

Araus llexare a parlar del feyt de les armes quis feyen tots jorns, e parlare de ço que senyor rey se pensa.

CAPTOL LII.

Com lo senyor rey En Pere, stant en Alcoyll, trames lo noble En G. de Castellnou al Papa, per aquesta raho que li ajudas de diners o de croada, per conquerir Berbaria.

Com lo senyor rey vae aquests affers tan

todo aquel país y vió cuales eran las fuerzas de los sarracenos, calculó que nada le habia de costar la conquista de Berbería, si es que el Papa quisiera ayudarle con dinero é indulgencias, pues nunca los cristianos se habian hallado en tan buena coyuntura, y ningun rey cristiano, ya fuese el de Francia, ya el de Inglaterra ó el rey Cárlos, que hubiese pasado á Tunez, formando cruzada, y con el tesoro de la Iglesia, habia llegado jamás á poseer tanta tierra en Berbería, como la que él dominaba, que desde Jijel hasta la ciudad de Bona no se atrevia á asomar la cabeza un solo sarraceno, antes bien por toda aquella marina iban los cristianos á proveer de leña para la hueste, dejando por allí sus caballerias, sin que á ellas se atreviesen los sarracenos, que ninguno se veia. Al contrario: habia algunos de los cristianos que hacian cabalgadas tres ó cuatro jornadas adentro, y al volver, traian buena presa, así de personas, como de ganados, y por esto no se atrevian los sarracenos á separarse de sus huestes, porque tantos como lo hacian quedaban cautivos. En tanto era así, que todos los dias cautivaban una infinidad, y duró mas de un mes que, en Alcoyll, no hubierais visto mas que almonedas de cautivos. Maravilloso era esto, por lo que el señor rey se creia cada dia mas seguro él y todo el ejército; y algunas veces daba una embestida de sopeton, con quinientos caballeros armados, dejando á los demás en las barreras. Cuando esto hacia el señor rey, dispersaba de modo á los sarracenos, que quedaba cada uno enteramente aislado, sin saber donde paraban los demás, y entonces era tanta la mortandad que de ellos se hacia, que causaria horror el contarlo, y tantos eran los que se cautivaban, que por una dobla (1) podia adquirir cualquiera un sarraceno; de lo que resultaba, que todos los cristianos estaban ricos y alegres, y mas que todos el señor rey.

Por ahora no hablaré mas de los hechos de armas que se verificaban todos los dias, y sí tan solo de lo que el señor rey habia imaginado.

CAPÍTULO LII.

Como el señor rey En Pedro, hallándose en Alcoyll, envió al noble En G. de Castellnou al Papa, con el objeto de que le prestase ayuda de dinero y de cruzada, para conquistar á Berbería.

Viendo el señor rey que todo marchaba con honrrats e tan bons a ops de chrestiandat, ordona que trametes per missatge al Sanct Pare lo noble En G. de Castellnou, qui era honrrat capdal de Cathalunya e parent seu: e ab dues galees ell lo trames en Roma al Papa. E la raho fo aquesta, que manava al dit noble que tantost ques recullis, e que sen muntas per la Seu de Roma, e que no saturas en lloch entro que fos ab lo Papa; e com seria ab ell, quel saludas de part dell, ell e tots los cardenals; e com lauria saludat, quel pregas de part sua, que faes ajustar son consistori, com ell volia dir algunes paraules a ell de part del dit senyor rey davant tots ells. E com aço seria feyt, e tuyt serien ajustats, que ell altra vegada saludas lo Sanct Pare e tot son collegi de part sua, e que digues axi:—Pare Sanct, mon senyor, lo rey En Pere Darago, vos fa saber, quell es en Barbaria en un lloch qui ha nom Alcoyll; e troba que per aquell lloch se pot haver tota la Barbaria. Si vos, Pare Sanct, li volets fer ajuda de diners e de perdonança, sera aço complit de la major part, avans que llonch temps sia. E diu vos, que abans que vengan tres mesos, troba que haura la ciutat de Bona, de que fo bisbe senct Agosti, e apres la ciutat de Giger; e com aquestes dues ciutats, qui son en la marina pres Dalcoyll, la una de llevant, laltra de ponent, haja conquestes, feyts compte, que totes les altres ciutats de les marines haura dins de poch de temps. E la Barbaria es aytal, que qui haura les marines, si haura tota la Barbaria. E son gents qui tantost com vejen lo gran destret que hauran, se faran chrestians la major part. Per que, Pare Sanct, lo dit senyor rey vos requer de part de Deus, que aquests serveys tant solament li façats, e en breu, si a Deus plau, la Sancta Sgleya sen crexera de tanta renda, que muntara a molt mes que no hi haura bestret; que ya vets lo senyor rey son pare de quanta renda ha crexcuda la Sgleya Sancta, sens que no hi hach ajuda neguna. Perque, Pare Sanct, aço eus demana eus requer, e queus placia que non tardets.—E si per aventura ell

---

(1) Por unas referencias de Salat, vése que, en los primeros años del siglo XIII, se conocian en nuestro país, como tambien en Castilla, *doblas de oro*, pero se ignora su peso y valor.

honra y provecho para la cristiandad, trató d enviar por mensajero al Santo Padre, al nobl En G. de Castellnou, que era un poderoso capdal (1) ó caudillo de Cataluña, y pariente suyo; lo que llevó á efecto, enviándole con do galeras á Roma. Con tal objeto, mandó, pues al referido noble lo siguiente: que luego d embarcado, se dirijiese á la Sede de Roma, si detenerse en paraje alguno, hasta dar con Papa; que cuando estuviese en su presencia le saludase á él y á todos los cardenales, e nombre suyo; y despues de haberle saludad le suplicase, de su parte, que hiciese reunir s consistorio, por cuanto tenia que decirle alg nas palabras de parte de dicho señor rey, delante de todos; hecho esto, es decir, cuand todos estuviesen reunidos, saludase otra vez Santo Padre y á todo su colegio, de parte suy y en seguida le hablase de este modo:—Pad Santo, mi señor, el rey En Pedro de Arago os hace saber, que se halla en Berbería, en u lugar llamado Alcoyll, por el cual es de op nion que puede apoderarse de todo aquel pai Si vos, Padre Santo, quereis prestarle ayu de dinero é indulgencias, se llevará á cabo mayor parte de la conquista, antes que tran curra largo tiempo. Mas os dice el señor re y es que, antes que pasen tres meses, calcu que tendra ya en su poder la ciudad de Bo de la que fué obispo San Agustin, y luego ciudad de Jijel; y cuando tenga conquistad estas dos ciudades que se hallan en la mari cerca de Alcoyll, una á la parte de levant otra á poniente, haced cuenta, que en po tiempo hará suyas todas las demás ciudad marítimas, y tal pais es Berbería, que, teni do la parte de mar, se tiene ya todo; adem de que, sus pobladores, viéndose en tan g apuro, se harán la mayor parte cristianos. lo que, Padre Santo, os requiere dicho se rey, de parte de Dios, que le presteis tan s esos servicios, y en breve, si á Dios place renta de la Santa Iglesia aumentará de mo que montará á mucho mas de lo que hubie prestado: ved, sino, el grande aumento qu el señor rey, su padre, á las rentas de la Sa Iglesia, y esto que fué sin prestarle ayuda guna. He aquí, Padre Santo, lo que dicho ñor os pide, y por lo que os requiere, y plázcaos no retardar su cumplimiento.—C tinuó el señor rey:—Si por ventura el Pap respondia:—¿Porqué no se lo manifestó á n tros mensajeros cuando se los enviamos á

---

(1) El título de capdal es una de las denominaciones de la primitiva organizacion feudal, que seria comun en esta parte de los Pirineos, pero que en siglos posteriores se fué extinguiendo, y aplican tan solo como sinónimo de caudillo. En una nota á la Crónica de Pedro IV, pág. 313, recordé ya la im tancia del capdal del Buchs, que era el que mas perpetuó este título, llamandose así al príncipe ó s de esta ciudad, que está en las Landes de Burdeos, junto á Medoc, y que se consideraba como ca (*cap*) de un principado que llevaba el nombre de Captalat. Entre los capdales del Buchs contóse, en a tiempo, la casa de Foix y de Candale.

us responia:—¿Per que aço no dix als nostres missatgers que li trametem en Cathalunya?—vos li responets:—Com no era temps que a vos, Pare Sanct, ne altre descobris son cor, per que com ho havia jurat e promes a Bugron, que a persona del mon nos descobris; per que, Pare Sanct, nous deu saber greu.—E si per aventura ell nous volia otorgar secors negu, vos li protestats de part nostra, e en la protestacio li digats, que si lo secors nons tramet, que Nos li demanam, que a colpa dell nos en havrem a tornar en nostra terra; que beu sap ell e tot lo mon, quel nostre poder no es tant de moneda, que aci poguessem llongament aturar; e que Deus liu demane, com be sapia que Nos havem en volentat, que sins fa lo secors que Nos li demanam, que tots los nostres dies volem metre en crexer la sancta Fe catholica, e especialment en aquestes parts hon ara som venguts. Empero man vos, que aquesta missatgeria façats al pus hivarzosament que fer pogats.

—Senyor, respos lo noble En G. de Castellnou; be he entes ço que mavets manat que diga ne faça, e ab volentat de Deus you complire en tal manera, que vos ne serets pagat: e pensats me de donar la vostra benedictio e gracia, que yous coman a Nostre Senyor, queus defena eus guart de tots mals, eus do victoria sobre tots vostres enamichs. Empero, senyor, si a vos plagues daltres richs homens mills enrahonats, hich havets que hi poguerets trametre, e yo grahire molt mes a Deus e a vos, que en lo cas en que sots que yo nom partis de vos; que tots dies veig queus metets en lloch, que gran dolor he en mon cor, que yo nous sia de prop.

E lo senyor rey començа a riure e dix:—Segurament, En G., yo som cert, que vos hagrets major placer de romanir que del anar; quel delit que vos carregats a Nos del feyt de les armes, a vos ne podem comptar per hu daquells qui sien en Cathalunya ne en la nostra senyoria: e axi nous enyorets, que com vingats, be trobarets encara tant a fer, que tees en podrets tolre lo desig. E Nos fiam nos tant de vos, queus pensam, que en aquesta missatgeria, e en tots altres feyts qui majors fossen, darets vos axi bon recapte, com negu baro que hajam: e axi pensats danar, que

taluña?—entonces le contestais:—Porque á tal sazon todavía no era tiempo de poder descubrir su intento ni á vos, Padre Santo, ni á nadie, por cuanto habia jurado y prometido á Bugron, que á persona alguna del mundo lo descubriria, y por lo mismo no lo debeis tomar á mal.—Y si, por ventura, no os quisiese otorgar socorro alguno, entonces le protestais de parte nuestra, diciéndole en la protesta, que si no nos manda el socorro que le pedimos, tendrémos que volvernos á nuestra tierra por culpa suya, pues harto sabe él y todo el mundo que no son tantos nuestro fondos, para poder detenernos aquí largo tiempo; y que Dios se lo pida en cuenta, sabiendo como sabe que nuestra intencion es, si nos manda el socorro que le pedimos, de emplear toda nuestra vida en ensalzamiento de la santa Fé católica, especialmente en estas partes á donde hemos venido. Empero, lo que os mando es, que este mensaje lo lleveis á cabo lo mas rápidamente que os sea posible.

—Señor, respondió el noble En G. de Castellnou; he oido muy bien cuanto me mandais que diga y haga; y, de tal modo lo cumpliré, si Dios quiere, que satisfecho habeis de quedar; dadme, pues, vuestra gracia y bendicion, y yo os encomendaré á Nuestro Señor, que os defienda y guarde de todo mal, y os dé victoria sobre todos vuestros enemigos. Empero, señor, si os pluguiera, otros ricos hombres teneis aquí que saben producirse mejor que yo, y podiais enviar uno de ellos, pues en el caso en que os encontrais, agradeceré mucho mas á Dios y á vos no separarme de vuestro lado, porque todos los dias os veo meter por lugares, que se me parte el corazon de dolor, si no os estoy cerca.

Al oir estas palabras, se sonrió el señor rey y dijo:—No dudo, En Guillermo, y cierto estoy, que tendriais mayor gusto en quedaros, que en marchar; y en cuanto al arrojo que nos atribuis en los hechos de armas, os diré que siempre os considerámos como á uno de aquellos con quienes podemos contar, tanto en Cataluña, como en el resto de nuestro señorío. Así pues, no nos echeis á menos, que cuando volvais, tanto habrá que hacer todavía, que bien podréis haceros pasar las ganas. Por lo demás, tanto fiamos de vos, que, así en este mensaje, como en otros negocios de mayor importancia, creemos que habeis de despacharlo todo tan bien, como lo hiciera el mejor de nuestros barones. Ved, pues, de marchar, y Jesucristo os guie y os vuelva á Nos, sano y salvo.

Al oir esto, el referido noble se inclinó, y le quiso besar los piés, pero no lo permitió el señor rey, antes procuró levantarlo, y le dió

Jesu Christ vos guiu cus torn a Nos tot san e saul.

E sobre aço lo dit noble baxas en terra, e volch li besar los peus; mas lo senyor rey nou sofferi, ans lon lleva e li dona la ma, e com la ma li hach donada, lo senyor rey besal en la boca. E tantost dues galees foren apparellades be armades, e munta sus e pensassen danar. Deus laport a salvament.

Ara lexare ell estar, e tornare a parlar del senyor rey Darago e de sos grans affers darmes qui tots dies se feyen a Alcoyll.

CAPITOL LIII.

Com los sarrahins volien, batalla feyta, ferir en los chrestians, e desfer la bastida del compte de Pallars; e com fonch descubert llur enteniment per un sarrahi del regne de Valencia.

Un jorn sesdevench quels sarrahins foren acordats, que, batalla feyta, venguessen a la bastida del compte de Pallars, e que de tot en tot perdessen tots les persones o laguessen. E dementre que aço hagueren pensat, un sarrahi, qui era estat del regne de Valencia, de nuyt, vench ho a dir al senyor rey. E lo senyor rey dix li:—Quant sera aquell jorn quells aço deguen fer?—Senyor, dix ell, vuy es dijous, e diumenge mati, que sera festa vostra, que ells se pensen que vosaltres serets a missa, e gran res de vostres barons, e ells han en volentat de fer esta brocada.—Ara, dix lo senyor rey, ve a la bona ventura, que molt te grahim ço quens has dit; e Nos prometemte, que Nos te heretarem lla hon tu naixquist entre tos amichs. E plau nos que estigues entre aquesta gent, e fes nos saber tot ço quells faran, e dissapte a nuyt sies ab Nos, e dir nos has tot ço quells hauran acordat.—Senyor, dix ell, siats cert que yo sere ab vos.—E lo senyor rey feu li donar XX dobles dor, e anassen. E ordona lo senyor rey ab les escoltes e ab les guaytes que cascuna nuyt feyen, que tota hora que vingues a ells, els digues Alfandech, quel dexassen salvament anar, per ço com ell era natiu de la vall de Alfandech. E sobre aço anassen, e lo senyor rey ajusta son consell e dix los ço que lo sarrahi li hach dit. E sobre aço mana a cascu de sos vassalls e sotsmesos ques tinguessen apparellats; que ell volia fe-

la mano, despues de lo que, le besó en la boca. Y teniendo prevenidas, desde luego, dos galeras bien armadas, embarcóse en una de ellas, y partió. Dios le conduzca á buen salvamento!

Dejémosle estar ahora, pues he de volver á hablar del señor rey y de sus grandes hechos de armas, que tenian lugar todos los dias en Alcoyll.

CAPÍTULO LIII.

Como los sarracenos, puestos en órden de batalla, querian arremeter á los cristianos y destruir la fortificacion del conde de Pallars; y como su plan fué descubierto por un sarraceno del reino de Valencia.

Sucedió un dia, que se convinieron los sarracenos para ir, colocados en órden de batalla, á la fortificacion del conde de Pallars, resueltos firmemente á tomarla, aun cuando hubiesen de perecer allí todos, pero mientras estaban combinando el modo de hacerlo, un sarraceno, que habia vivido en el reino de Valencia, vino, de noche, á contarlo al señor rey. Preguntóle este en seguida:—¿Y cual es el dia que han fijado para hacer lo que decís?—Señor, contestó el sarraceno; hoy estamos á jueves; será, pues, el domingo por la mañana, que es fiesta para vosotros, y como creen que gran parte de vuestros barones y demás estarán en misa, por esto quieren dar, en tal dia, la embestida.—En hora buena: puedes marchar ya, díjole el señor rey, pues mucho te agradecemos lo que nos acabas de decir; y promesa te hacemos, que hemos de darte patrimonio allí donde naciste y entre tus amigos. Lo que deseamos es que te vuelvas con esa gente, y nos hagas saber todo cuanto se trata entre ellos, así que, el sábado, por la noche, has de estar aquí con Nos, y entonces nos dirás todo lo que hayan acordado.—Señor, dijo el sarraceno; podeis estar seguro que me veréis aquí.—Y con esto, le hizo dar el señor rey veinte doblas de oro, y marchó en seguida. Ordenó tambien el señor rey á los escuchas y demas que estaban en celada cada noche, que siempre que diese con ellos el tal sarraceno, y les dijera *Alfandech*, que le dejasen pasar libremente, cuya voz aludia á que el tal habia nacido en el valle de Alfandech. Marchado que hubo el sarraceno, el señor rey congregó su consejo, y manifestó á los que lo componian todo cuanto aquel le acababa de

r sobre la host dels sarrahins. E si hanch ne- temps fo goig ne alegre en neguna host, fo entrells; quel dia los paria un any.

CAPITOL LIV.

Com missatgers de Sicilia, ab gran dol e plors e tris- ticia, vengren al senyor rey En Pere, stant en Alcoyll, e la bona resposta quels dona; e com francesos sien cruel gent lla hon han lo poder.

E dementre que estaven en aquest parla- ment, ells vaeren venir de llevant dos barques rmades be spalmades, e dretament vengren al port ab senyers negres, e preceren terra. E sm demanats qui eren ne de quals gents, yous ho dire: que ells eren sicilians de Pa- lerm, e venien hi quatre cavallers e quatre ciutadans per missatge de tota la communitat de Sicilia, e eren molt savis homens; e com hagren presa terra, vengrensen davant lo senyor rey, e gitarense davant los seus peus, plorant e besant la terra tres vegades, abans que *fossen a ell*; e los genolls tirant per terra, anarensen entro als peus del senyor rey, e prengueren li los peus, e tots VIII ensemps cridant:—Senyor, mercedi!—besaren li los peus, que nul hom nols ne podia llevar: que at axi com la Magdalena ab les sues llagrimes lava los peus a Jesu Christ, axi llavaren ells os peus ab llagrimes e ab plors al senyor rey. E los crits e els plants e los plors que ells fe- yen era molt gran pietat. E eren tots vestits le negre. Queus dire? que lo senyor rey se rasch anrera e dix:—Que demanats? ne qui ets, ne don?—Senyor, dixeren ells, nos som le la terra orfana de Sicilia, desemparada de Deus e de senyors e de tota bona res terrenal, atius mesquins qui estam aparellats de pen- dre vuy la mort, homens, fembres e infants, si vs, senyor, nons acorrets. Don, senyor, nos venim a la reyal magestat vostra, de part daquell orfa poble, a clamar merce a vos, que ia de gracia e de merce vostra, que per la ancta passio que Deus pres en la creu per lo- manal llinatge, que vos hajats pietat dells, e *uels* accorregats els gitets daquella dolor e

decir; en virtud de lo que, mandó á cada uno de sus vasallos y súbditos, que estuviesen preparados, pues queria acometer cuanto antes á la hueste de los sarracenos. El gozo y alegría que se notó entre ellos, al oirlo, no lo ha experimentado jamás hueste alguna, y era en tanto grado, que aguardar un dia les pareció que era aguardar un año.

CAPÍTULO LIV.

Como vinieron mensajeros de Sicilia, con gran duelo, llanto y tristeza, á ver al señor rey En Pedro, que estaba en Alcoyll, y de la buena respuesta que dicho señor les dió; y como los franceses son gente cruel, do quiera que ejercen poder.

Hablando estaban todavía de lo que se ha referido, cuando vieron venir de la parte de levante dos barcas armadas, y enteramente despalmadas, las cuales se dirigieron en derechura al puerto, llevando ambas las señeras negras, y al llegar allí, abordaron en seguida. Si me preguntais qué barcas eran aquellas y á quienes pertenecian, os lo diré desde luego: los que en ellas iban eran sicilianos de Palermo, y entre ellos cuatro caballeros y cuatro ciudadanos, hombres todos muy sabios, que venian en mensaje de parte de todo el Comun de Sicilia, quienes apenas saltaron en tierra, se fueron delante del señor rey, arrojándose á sus piés, llorando y besando la tierra por tres veces, antes que á él llegasen. Arrastrándose de rodillas, avanzaron hasta llegar á los piés del señor rey, y abrazados con ellos, empezaron á gritar, los ocho á la vez:—Señor, *mercedi!*—Con tanto afan se los besaban, que nadie les podia hacer levantar; pues así como la Magdalena lavó con sus lágrimas y llanto los piés á Jesucristo, así mismo lavaron ellos, con lágrimas y llanto, los piés al señor rey. Gran lástima causaba oir sus gritos y lamentos, con el llanto que vertian; añadiéndose á esto que iban todos vestidos de negro. Qué os diré? Al verles el señor rey, se hizo un poco atras, y les dijo:—¿Pero, qué es lo que pedís? Decid: ¿qué gente sois y de donde?—Señor, contestaron ellos; somos de la tierra huérfana de Sicilia, desamparada de Dios, de señores, y de toda bondad terrena, infelices cautivos, que estamos dispuestos á recibir hoy la muerte, hombres, mugeres y niños, si vos, señor, no nos socorreis. Á vuestra real magestad venimos, señor, pidiendo merced, de parte de aquel pueblo huérfano, para que os digneis, por la santo pasion que Dios tomó en la cruz por el linage humano, apiadaros de ellos, socorriéndoles y sacándoles del dolor y cautivi-

cativitat en que ells estan. E encara, senyor, que ho devets fer per tres rahons: la una, per ço com vos sots lo pus sanct rey, e el pus dreturer qui el mon sia; laltra raho es, que la illa de Sicilia e tot lo regne es e deu esser de madona la regina muller vostra, e apres della, dels infants vostres fills, axi com aquells qui son de la sancta llinea del sanct emperador Fraderich e del sanct rey Manfre, qui llegitimament eren senyors nostres: e axi, segons Deus, madona la regina Constança, muller vostra, deu esser dona nostra, e apres deuen esser reys e senyors vostres fills e seus; e laltra raho es, que tot sanct hom rey es tengut de ajudar a orphens e a pubils e a viudes. E com la illa de Sicilia sia vidua, axi com aquella qui perde tant bon senyor com lo sanct rey Manfre, podets la comptar per vidua; e los pobles son tots orphens, que no han pare ne mare ne persona quils ajut, si Deus e vos e els vostres nols acorrets; e les creatures ignocents qui son en la dita illa, qui speren mort, pot hom comptar a pubils qui son de poca edat, e no saben donar consell a llur necessitat. Donchs, sanct senyor, hajes merce de nos, e placiat que vajes pendre aquell regne qui es teu e de los infants, e llevals de la ma de Pharao. Com axi com Deus deslliura lo poble Disrael de les mans de Pharao, axi, senyor, pots tu deslliurar aquest regne de la ma de la pus cruel gent qui el mon sia; quel mon tant cruel gent no ha, lla hon han poder, com son francesos!

E lo senyor rey, mogut de pietat, feu los llevar, e dix los:—Barons, vosaltres siats be venguts! Be es veritat quel regne deu esser de la regina muller nostra, e apres de nostres infants, e havem gran desplaer del vostre treball. E axi, Nos havem oyda la vostra missatgeria, e tot ço queus puixcam fer de be envers vosaltresNos ho farem.—E ells respongueren:—Senyor, Deus vos do vida eus meta en cor, que hajats merce de nos mesquins: veus aci cartes de cascuns de les ciutats de Sicilia, e cartes dels richs homens e cavallers e de viles e de castells qui tots son apparellats dobehir a vos per senyor e per rey, e puix tots aquells qui apres de vos vendran.—E lo senyor rey pres les cartes, qui eren mes de cent, e manals donar bones posades e racio de tot quant havien ops ells ne llur companya.

dad en que se encuentran. Hacedlo, señor pues por tres razones debeis hacerlo: la una porque sois el rey mas santo y mas justicier que en el mundo haya; la otra, porque la isl de Sicilia, con todo el reino, es y ha de ser d mi señora la reina, vuestra esposa, y despue de ella, de los infantes vuestros hijos, por ser como son, de la santa línea del santo emperador Federico y del santo rey Mamfredo, q eran nuestros legítimos señores, debiendo, po consiguiente, ser, segun Dios, señora nuestra la mencionada reina Constanza, vuestra esposa, y despues de ella, reyes y señores nuestros, los hijos de dicha señora y vuestros; l tercera razon es, que todo rey santo está obligado á ayudar á huérfanos, pupilos y viudas y como viuda se encuentre la isla de Sicilia por haber perdido á tan gran señor como e el santo rey Mamfredo, podeis mirarla com á tal; á los pueblos, miradlos como á huérfanos todos, pues no tienen padre, ni madre, n persona alguna que les ayude, si Dios y vos los vuestros no les socorreis; y á las criatura inocentes que se hallan en dicha isla, que esperan la muerte, podeis bien considerarles c mo á pupilos, que tales son por sus pocos años y no saben hallar camino para socorrer su necesidad. Asi, pues, santo señor, ten piedad d nosotros, y plazcate ir á apoderarte de aqu reino, que es tuyo y de tus hijos, y libra á s habitantes de la mano de Faraon; que así c mo Dios libró al puebo de Israel de las man de Faraon, asimismo puedes tú, señor, libra á ese reino, de la gente mas cruel que ha en el mundo, pues que en todo el mundo hay gente que mas lo sea, allí donde ejer poder, como son los franceses!

Movido á compasion el señor rey, les h levantar y les dijo:—Bien venidos seais, bar nes! Por lo mismo que el reino ha de ser de reina nuestra esposa, y despues, de nuestr hijos, y que nos han causado gran pena vue tros trabajos, hemos oido vuestro mensaje á él os contestamos, que todo cuanto podan hacer en beneficio vuestro, lo harémos.—A que ellos respondieron:—Señor, Dios os vida y os infunda la idea de que os apied de nosotros infelices: ved aquí testimonios cada una de las ciudades de Sicilia, de sus cos hombres y caballeros y de las villas y c tillos, todos los cuales estan prontos á obe ceros, por señor y por rey, á vos y á cuan vendrán despues de vos.—Y recogiendo el ñor rey los referidos testimonios, que pasa de ciento, mandó que á los sicilianos se hospedase en buenas posadas, y se les di competente racion de todo cuanto hubie menester ellos y los que les acompañaban

CAPITOL LV.

Com lo sarrahi de Valencia torna lo dia enans que fos la batalla, e dix al senyor rey En Pere ques apparellas; e com fon ordonat e hach vençuda la batalla: e com los sicilians hagren gran goig de vaer la bonea de les gents del senyor rey En Pere.

Araus llexare ells estar, e tornare als sarrahins qui saparellen, quel diumenge venguen, batalla arengada, sobre la bastida del compte de Pallars. E lo dissapte a vespre, lo sarrahi torna al senyor rey e dix li:—Senyor, siats aparellat a lalba ab totes vostres gents, que la batalla tenits en camp.—Dix lo senyor rey:—Daço som Nos molt pagats.—E tantost lo senyor rey mana, que a lalba fossen los cavalls armats, e tot hom, axi servents de maynades com almugavers e homens de mar, fossen aparellats, e fossen tots a les barreres; e com les trompes e les nacres tocarien del senyor rey, e lestandart sen desplegaria, que tot hom cridas: senct Jordi e Arago! e que tot hom feris. E axi mana lo senyor rey, que tot hom anas dormir, e cascuns havien tant gran goig, que a penas poch negu dormir aquella nuyt.

E com fo alba, tot hom fo aparellat de cavall e de peu lla hon lo senyor rey era, fora de les barreres. E hach la davantera lo compte de Pallars e lo noble En Pere Ferrandis Diver e daltres richs homens. E axi com jorn fo, los sarrahins, molt be ordonats, llurs batalles feytes, vengren envers la bastida del puig de Picabaralla; e com vaeren los chrestians axi aparellats, maravellarensen, e tengrense tots per morts: que volenters giraren, si gosassen. Queus dire? quant lo senyor rey vac que ells rebojaven e sen anaven aturant cuytats, mana a la davantera que feris. Si que feu desplegar lestandart, e les trompes e les nacres tocaren, e la davantera va ferir; si quels sarrahins tengren molt fort, axi quels chrestians nols podien asvayr, tanta era la gent. E lo senyor rey broca ab la senyera, e va ferir entre ells; e los moros se desbarataren en tal manera, que non romas negu qui en la davantera dels sarrahins fos qui ne escapas, que sens nombre foren los sarrahins qui hi moriren. Axi quel senyor rey volch passar una muntanya quils era davant, e el compte de

CAPITULO LV.

Como el sarraceno de Valencia volvió el dia antes que se diese la batalla, y dijo al señor rey En Pedro, que estuviese prevenido; de las medidas que tomó dicho señor y como venció la batalla; y del gran gozo que experimentaron los sicilianos, de ver lo que valia la gente del señor rey En Pedro.

Dejaré estar por ahora á los sicilianos, y volveré á los sarracenos, que se estan preparando para lanzarse, el domingo, en órden de batalla, sobre la fortificacion del conde de Pallars. El sábado, por la noche, volvió el sarraceno al señor rey y le dijo:—Señor, ved de estar á punto con todas vuestras gentes, al rayar el alba, pues llegar al campo y romper la batalla sera todo uno.—Muy contento estamos de saberlo;—le dijo el señor rey; y desde luego, mandó que, á hora de alba, los caballos armados y todos los demás que habia, así sirvientes de meznada, como almogavares y hombres de mar se encontrasen prevenidos junto á las barreras; y que cuando tocasen las trompas y nácaras del señor rey, y se desplegase su estandarte, diesen todos el grito de ¡San Jorge y Aragon! y arremetiesen todos á la vez. Con esto, mandó el señor rey que se fuese todo el mundo á acostar, pero lo que menos hicieron fué dormir aquella noche, pues ni uno pudo conseguirlo: tan grande era el gozo qne en aquella sazon les dominaba.

Llegó, por fin, el alba, y todos acudieron, así caballeros como peones, bien dispuestos, al punto que les habia señalado el señor rey, esto es, fuera de las barreras. Formó la vanguardia el conde de Pallars, con el noble En Pedro Ferrandez de Ixar y otros ricos hombres; y tan pronto como fué de dia, comparecieron los sarracenos, quienes, en órden de batalla, y muy bien arreglados, se dirijieron á la fortificacion del cerro de Picabaralla, mas al ver tan bien dispuestos á los cristianos, maravilláronse en extremo, y en tanto se tuvieron ya por muertos, que de buena gana retrocedieran, si pudieran atreverse. Qué os diré? Cuando vió el señor rey que huian el rostro, y se detenian á cada paso, mandó que arremetiese la vanguardia á toda prisa. Desplegado entonces, por su órden, el estandarte, sonaron las trompas y nácaras, y arremetió, en efecto, la vanguardia; mantuviéronse muy fuertes los sarracenos, de modo que los cristianos no pudieron romper sus filas, tan grande era el número de gente que allí habia; pero, arremetiendo luego el señor rey con la señera, metióse entre ellos, y los moros quedaron desbaratados, de suerte que, de los sarracenos que formaban su vanguardia, no escapó uno siquiera, pues fueron

Pallars e els altres richs homens cridaren: —A, senyor, per Deus no sia que avant passets! que siu feyts, tingats per perdut Alcoyll e les tendes; que nul hom no hi romas, sino persones malaltes e infants e fembres: e si aço perdem, no haurem viandes; e axi, senyor, per Deus, membreus de vos mateix, que la vostra persona pream nos mes que tot lo mon. —E lo senyor rey era tant escalfat contra los sarrahins, que en res daço no li anava lo cor; mas com ell entes ço quells le deyen, recordas e pensas, que axi era veritat: si que satura al peu de la muntanya, e feu tocar la trompeta, e tot hom aplegas al senyor rey, e tots bellament, ab gran alegre, tornarensen Alcoyll, e llevaren lo camp: e aquell jorn guanyaren tant les sues gents, que en tot lo viatge ne foren benenants. E los sarrahins foren axi espaventats, que mes de una llegua se tiraren arrera de lla hon solien estar; no per tant, que tanta de gent venia tots dies a ells, que no era nombre qui metre si pogues. Empero no eren tant ardits, ques gosassen pensar, que altra vegada tornassen lla hon llavors eren, ans lo senyor rey feu cremar los cossos dels sarrahins, per ço que lencontrada aquella non fos pus mal sana.

Ara llexare estar lo senyor rey e la host dels chrestians e dels sarrahins, e parlarem del noble En G. de Castellnou; empero, abans vos vull dir de les maravelles quels sicilians se donaren daço que hagren vist, quel senyor rey e sa gent hach feyt e feyen tots jorns. Axi que, deyen entre ells mateixos: —Si a Deus plau que aquest senyor vaja en Sicilia, feyts compte quels francesos son tots morts e vençuts, e que nos som tots delliurats de perill; que aço es la major maravella qui hanch fos de negunes gents, que ab alegre e ab goig van a la batalla, axi com totes altres gents hi van per força e ab gran temor. —Si que la maravella era sens fi, que ells sen donaven.

sin número los que allí murieron. En tal lance, queria el señor rey pasar una montaña que habia alli delante, y el conde de Pallars y los demás ricos hombres le gritaron: —Ah, señor! No quiera Dios que paseis adelante, que, si tal haceis, podeis contar como perdido Alcoyll y sus tiendas, pues no han quedado allí mas que enfermos, niños y mugeres, y si lo perdemos, vamos á quedar sin víveres! Por Dios, señor, acordáos de vos mismo, que en mas estimamos vuestra persona, que el mundo entero! —Tan enardecido estaba el señor rey contra los sarracenos, que en nada de eso pensaba tan siquiera; mas, oyendo lo que le decian, volvió en sí, y calculó que era verdad lo que le advertian; así que, se detuvo al pié de la montaña, mandó tocar la trompeta, y reuniéndose todos á su alrededor, volviéronse buenamente y con la mayor alegría á Alcoyll, levantando el campo. Tanto fué lo que ganaron las gentes del señor rey aquel dia, que tuvieron para pasarlo bien durante todo el viaje; y tan espantados quedaron los sarracenos, que retrocedieron mas de una legua de allí donde solian estar, sin embargo de llegarles todos los dias tan gran número de gentes, que no seria facil contarlo. Apesar de esto, tan poco se atrevieron, que ni llegaron á pensar si volverian otra vez allí donde estuvieron; antes el señor rey mandó quemar los cuerpos de los sarracenos, para que el territorio no fuese mal sano.

Ahora dejaré estar al señor rey y á las huestes de los cristianos y de los sarracenos, y hablarémos del noble En G. de Castellnou; empero, antes quiero deciros, cuan maravillados quedaron los sicilianos de todo cuanto vieron, así de lo que hizo el rey y su gente, como de lo que hacian todos los dias; de modo que, entre ellos, se decian mutuamente: —Si á Dios place que vaya este señor á Sicilia, haced cuenta que los franceses van á quedar todos muertos ó vencidos, y que estamos ya fuera de peligro; pues, es la mayor maravilla que contarse pueda de gente alguna, ver como estos van á la batalla, alegres y gozosos, cuando todos los demás van siempre á la fuerza y con gran temor. —No es estraño que se maravillasen, cuando, á la verdad, maravilla inmensa era lo que hacian.

* * *

CAPITOL LVI.

Com lo noble En G. de Castellnou torna de la missatgeria que havia feyta al Papa, e com la resposta fo aytal, quel Papa no volch ajudar en res al senyor rey En Pere.

E com lo noble En G. de Castellnou fo partit Dalcoyll, ana tant que vench a la ciutat de Roma ab les galees, e ana lla hon era lo Papa. E com fo davant l› Papa e lo consistori, En G. de Castellnou feu tot ço quel senyor rey li hach manat, els dix tot ço quel senyor rey li mana dir. E lo Papa, com ho hach oyt, respos axi com lo senyor rey savia pensat, que dix:—Per que lo rey Darago nons trames axi a dir son cor, com era en Cathalunya, com ara fa?—E lo dit noble respos axi com lo senyor rey li havia manat. Queus dire? Lo Papa respos axi; que ell llavors se cobria dell, e que negun secors no li daria, ne de diners, ne de croada, ne de res. E lo dit noble protesta en aquella manera que lo senyor rey li hach manat. E tantost pres comiat, mal esfello, del Papa, e dix li aytant mes quel senyor rey no li hach manat:—Pare Sanct, yo men vaig ab cruel resposta quem havets feyta; placia a *Nostre Senyor* ver Deus, que si per la vostra resposta ve mal a la Chrestiandad, que sobre lanima de vos e de tots aquells quins han consellat e consellen aquesta resposta sia.—E ab aytant pensas de recullir, e venchsen a Alcoyll. E com lo senyor rey lo vae, ab gran plaer lo va reebre, e asenyaladament per ço com lamava molt, el preava del feyt de armes e de tots feyts; e aplega son consell, e volch saber ço que aportava de resposta. E ell valia ho dir. E com lo senyor rey oy la gran crueltat del Papa, lleva les mans envers lo cel, e dix:—Senyor ver Deus, qui sots cap e major de totes coses, placius que vos majudets segons lo meu enteniment; que be sabets, que la mia volentat era de venir aci e de morir al vostre servey; mas be sabets, quen aço yo no pensa durar: per que sia de gracia e de merce vostra, que la vostra gracia trametats sobre mi e sobre mas gents, e de consell e dajuda.—E llavors dix e prega tots aquells del consell, que pensassen en aço que li consellarien que faes, e axi mateix que ell hi pensaria. E sobre

CAPÍTULO LVI.

Como el noble En G. de Castellnou volvió del mensaje con que habia ido al Papa, y como fué tal la respuesta, que el Papa no quiso ayudar en nada al señor rey En Pedro.

Cuando el noble En G. de Castellnou hubo partido de Alcoyll, se dirigió, sin detenerse, con sus galeras, á la ciudad de Roma, y al llegar allí, se fué en seguida á ver al Papa. Puesto en presencia del Papa y del consistorio, En G. de Castellnou cumplió su encargo, y les habló tal como se lo habia mandado el señor rey; y, despues de haberle oido, el Papa le contestó del mismo modo que el señor rey se habia imaginado, á saber:—¿Porqué el rey de Aragon no nos envió á decir su intento, cuando estaba en Cataluña, así como hace ahora?—A lo que respondió el citado noble, del modo que le mandó el señor rey. Que os diré? Lo que el Papa replicó á sus palabras fué: que ya que entonces se celaba de el, no le daria ningun socorro, ni de dinero, ni de cruzada, ni de nada absolutamente. A esto, protestó el referido noble tambien del modo que le habia mandado el señor rey, y despidiéndose al punto, con ira é indignacion, del Papa, le dijo mucho mas todavía de lo que aquel le mandara.—Padre Santo, le dijo, me voy con la cruel respuesta que acabais de darme; plazca á Nuestro Señor, Dios verdadero, que, si por vuestra respuesta resulta mal á la Cristiandad, caiga este sobre vuestra alma y sobre las de todos aquellos que tal respuesta os han aconsejado ó aconsejan.—Y con esto, trató de embarcarse en seguida, y se volvió á Alcoyll. Al verle el señor rey, pasó á recibirle con gran placer, sobre todo porque le amaba mucho, y le tenia en mucha estima, tanto por lo que toca á hechos de armas, como respecto de cualquier otra clase de negocios; y luego mandó reunir su consejo, pues queria saber qué respuesta era la que el mensajero le traia. Esplicóse entonces En Castellnou, y al oir el señor rey la gran crueldad del Papa, levantó las manos al cielo, y dijo:—Señor Dios verdadero, vos que sois principio y gefe supremo de todas las cosas, plázcaos ayudarme en la idea que me anima; ya sabeis que mi deseo era venir aquí y morir en servicio vuestro; pero tambien sabeis que no podia estar aquí largo tiempo; de consiguiente, plazca á vuestra gracia y merced, que querais enviar aquella sobre mí y sobre mis gentes, dándome consejo y ayuda.—Luego dijo y suplicó á todos los del consejo, que pensasen en lo que podrian aconaço partirense, e ana cascu a su posada.

CAPITOL LVII.

Com altres missatgers, axi de Macina com de Palerm, vengren a Alcoyll al senyor rey En Pere, ab molt major dol e plor quels primers; e com tota la gent, a una veu, crida merce al senyor rey En Pere, que volgues acorrer los sicilians.

E no ana a quatre jorns, que altres dues barques armades vengren de Sicilia, ab semblant missatgeria que aquelles primeres eren vengudes, e ab molt pus piadosa manera: en tant com lo una barca, ab dos cavallers e dos ciutadans, eren de Macina, qui era assatiada per lo rey Carles, axi com ya havets entes, e estaven a condicio de ser tots morts e presos; e laltra barca era de Palerm, e vench ab dos cavallers e dos ciutadans, qui venien axi mateix ab tot poder de tota Sicilia; e axi mateix vengren vestits de negre, e ab les veles negres, e ab senyeres negres; e a un plant quels primers naguessen feyt, ne faeren aquests quatre tants. Si que tot hom nach tan gran pietat, que tot hom, a colp, crida:—Senyor, en Sicilia! Senyor, en Sicilia! per amor de Deus no dexets perir aquest poble mesqui qui deu esser de vostres infants.

E com los richs homens oyren la volentat de tots aquells de la host, anarensen al senyor rey tots plegats e digueren li:—Senyor, ques aço de vos? per amor de Deus hajats pietat daquest mesqui de poble qui axius clama merce; que no ha tant cruel cor de senyor el mon, vullas chrestia ó sarrahi, que non degues haver pietat: donchs com tant charament vos en prenguen, vos mes lan devets haver per moltes rahons, les quals aquests bons homens vos han dites davant, qui son totes veritat. E aytant mes, que havets vista la cruel resposta quel Papa vos ha feyta: per que creats, que tot aço ve propiament de Deus; que si a Deus plagues quel vostre cor se complis destar en aquest lloch, be li hagra plagut quel Papa vos hagues otorgada ajuda; mas no li plau que laus haja atorgada, per ço com havets acorrer e ajudar aquest mesqui de poble. E encara, senyor, que ço podets co-

sejarle que hiciese, pues él lo pensaria tambien; con lo que se marcharon todos, yéndose cada cual á su posada.

CAPITULO LVII.

Como otros mensajeros, así de Mesina como de Palermo, vinieron á Alcoyll, á ver el señor rey En Pedro, mostrando mucho mayor duelo y llanto que los primeros; y como toda la gente, a una voz y gritando, pidió merced al señor rey En Pedro, para que quisiese socorrer á los sicilianos.

Apenas habian transcurrido cuatro dias, cuando llegaron otras dos barcas armadas de Sicilia, con igual mensage qué las que antes vinieron, pero de una manera mucho mas lastimosa aun. Iban en la una dos caballeros y dos ciudadanos de Mesina, que, como habeis oido, estaba sitiada por el rey Cárlos, y sus habitantes á punto de ser todos muertos ó presos; y en la otra, que era de Palermo, iban dos caballeros y dos ciudadanos, que venian con ámplio poder de toda Sicilia: vestian todos de negro, las velas de las barcas eran tambien negras, y asimismo negras las señeras, moviendo un llanto tal, que si el de los primeros valia como uno, este era cuatro veces mayor. Tan grande fué la compasion que sintieron, al ver esto, cuantos allí habia, que todos á la vez empezaron á gritar:—Señor, á Sicilia! Señor, á Sicilia! por amor de Dios, no dejeis perecer á ese infeliz pueblo, que ha de ser de vuestros hijos!

Habiendo los ricos hombres oido el parecer de todos cuantos iban en la hueste, se fueron todos reunidos al señor rey, y le dijeron:—Señor ¿qué resolveis? por amor de Dios, quered apiadaros de ese desgraciado pueblo que de tal modo os pide merced, pues no habria en el mundo señor alguno, así cristiano como sarraceno, cuyo corazon no se apiadase de él; y ya que os lo suplican tan caramente, con mayor cariño debeis corresponderles aun, p muchas razones que ya os han dicho antes est buenos hombres, y que son todas ver ad. Cuando otra razon no hubiera, habeis visto ya la cruel respuesta que os ha dado el Papa, por ello, debeis creer que todo cuanto pasa viene propiamente de Dios, porque si á Dios pluguiera que quedase satisfecho vuestro ánimo permaneciendo en este lugar, ya hubiera hecho que el Papa os diera ayuda, pero, no plugo, y esto fué solo para que vayas á socorrer y ayudar á ese infeliz pueblo. Aun mas señor: podeis conocer que esto place á Dios porque bien sabeis que voz de pueblo es voz de Dios, y ya veis á vuestro pueblo, esto es, exer que a Deus plau: que be sabets, que veu de poble veu es de Deus, e vaels aquest nostre poble daquesta host, que tuyt criden: en Sicilia! Donchs, senyor, que esperats? que nos tuyt vos proferim per nos e per tota la host, queus seguirem, e pendrem mort, e la darem a honor de Nostre Senyor ver Deus e a honor vostra, e a restaurament del poble de Sicilia; e som tuyt aparellats, que menys de sou vos hi seguirem.

CAPITOL LVIII.

Com lo senyor rey En Pere Darago hach acord ques passas en Sicilia ab tota sa companya, per acorrer la, e com dintre tres jorns sen foren recullits.

E com lo senyor rey entes aquesta maravella, e la bona volentat de les sues gents, llavors lleva los ulls al cel e dix:—Senyor, en vostre servey e a la vostra honor prench yo aquest viatge, e en les mans vostres coman mi e les mies gents!—E dix:—Pus a Deus plau e a vosaltres, pensem de anar ab la gracia de Deus e en la sua guarda e de madona Sancta Maria e de tota la vera cort celestial: anem en Sicilia!—E tantost totes les gents cridaren:—Aur! aur!—e tuyt ajonollarense e cridaren en altes veus:—Salve regina!—E aquella nuyt espaetxaren les dues barques de Sicilia, que sen anaren a Palerm ab lo bon novell. E lendemà lo senyor rey ordonadament feu recullir totes coses, e els cavalls e tot quant havien en terra, e lo derrer quis recullí fo lo senyor rey. E com se foren recullits, ques reculliren dins tres dies, les altres dues barques armades de Sicilians anarensen, dient que ells havien vista fer vela al rey Darago. E Deus don nos aytal goig, com hach per tota Sicilia, com aço saberen!

Ara llexem lo senyor rey, qui sen va en bon viatge en Sicilia, e parlarem dels sarrahins de Alcoyll.

los que forman vuestra hueste, como todos á una voz vienen gritando: á Sicilia! Qué esperais, pues, señor! Todos cuantos aquí estamos os ofrecemos, en nombre propio y de toda la hueste, que os seguirémos, y recibirémos la muerte, y la darémos á quien convenga, en honor de Nuestro Señor, Dios verdadero, en honor vuestro, y para la restauracion del pueblo de Sicilia; que dispuestos estamos ya, y aun sin sueldo os seguirémos!

CAPÍTULO LVIII.

Como el señor rey En Pedro de Aragon acordó pasar á Sicilia, para socorrerla, con todo su acompañamiento; y como dentro tres dias fueron todos embarcados.

Al observar el señor rey tal maravilla, y viendo la buena voluntad de sus gentes, levantó los ojos al cielo, y dijo:—Señor, en servicio y en honor vuestro emprendo este viage: encomiendo, pues, en vuestros manos mi persona y mis gentes!—Y luego añadió:—Ya que á Dios place y á vosotros, vamos allá, con la gracia de Dios; y, bajo su guarda y la de Nuestra Señora Santa María, y de todo la verdadera corte celestial, dirijámonos á Sicilia!—Al punto gritaron todas sus gentes:—*Aur! aur!*—[1] y poniéndose de rodillas, entonaron todos en altas voces:—*Salve Regina!*—Aquella misma noche fueron despachadas las dos barcas de Sicilia, que se fueron á Palermo con la buena noticia; y el dia siguiente mandó el señor rey que, con órden, se hiciese el embarque general, así de caballos como de todo cuanto tenian por allí, siendo dicho señor el último que se embarcó. Verificado el embarque, que se llevó á cabo en tres dias, las otras dos barcas armadas de sicilianos marcharon, para decir que ellos mismos habian visto hacerse á la vela al rey de Aragon. Dios nos conceda un gozo tal, como el que se experimentó en toda Sicilia, cuando esto supieron!

Ahora dejarémos al señor rey, que se va á Sicilia, teniendo un buen viage, y hablarémos de los sarracenos de Alcoyll.

---

[1] En el decurso de esta Crónica se vé cual era el grito de guerra de los almogavares, y lo que nifica aur! en ciertos casos. Basta observar la situacion en que aquí se emplea, para convencerse de que no es el grito de guerra de los primeros, adoptado de los árabes, como indica Buchon en este punto.

Digitized by Google

CAPITOL LIX.

Com los sarrahins estegren quatre jorns que nos gossaren acostar a Alcoyll, e les grans festes que van fer, quant hagren entes quels chrestians sen eren anats.

Com los sarrahins vaeren les veles en mar, cuydarense que fos altre estol qui vengues en ajuda al senyor rey Darago; e stegren quatre jorns, que nos gosaven acostar a Alcoyll, que havien paor dengan; e a la fi anarensi acostant poch á poch. E com vaeren quels chrestians sen eren anats, faeren gran festa e gran alegre: e torna cascu en sa terra ab tants de plors e de plants dels amichs e parents que hagren perduts, que tostemps ne parlara hom en Barbaria, en tembran mes la casa Darago, que casa que de rey sia el mon. Ara lexare ells estar, e tornare al senyor rey Darago.

CAPITOL LX.

Com lo senyor rey En Pere passa en Sicilia, e hach pres port a Trapena, e les grans festes que li feren; e com lo reeberen per llur senyor, el coronaren rey.

Lo senyor rey Darago hach bon temps, aytal com de boca demana, que dins pochs de dies pres terra a Trapena, ço es saber, tres dies a lexida dagost del any MCCLXXXII. E axi podets saber quant estech lo senyor rey a Alcoyll, que ell hi fo a la exida de maig, e pres terra a Trapena a tres dies de la exida dagost. Perque no creu, que rey sia el mon

CAPÍTULO LIX.

Como los sarracenos estuvieron cuatro dias que no se atrevian á acercarse á Alcoyll, y de las grandes fiestas que hicieron, al conocer que los cristianos se habian marchado.

Cuando los sarracenos vieron las velas por el mar, creyeron que era otra armada que venia en ayuda del señor rey de Aragon, y estuviéron cuatro dias, que no se atreviéron á acercarse á Alcoyll, por temor de engaño: pero, al cabo, se fueron acercando poco á poco, y viendo que, en efecto, se habian marchado los cristianos, hicieron gran fiesta y manifestaron grande alegría. Sin embargo, al volver cada uno á su tierra, fué tal el llanto y los lamentos, por los amigos y parientes que habian perdido, que de ello se hablará siempre en Berbería, temblando mas al nombre de la casa de Aragon, que al de otro rey que en el mundo exista. Ahora dejaré á los sarracenos, y volveré al señor rey de Aragon.

CAPÍTULO LX.

Como el señor rey En Pedro pasó á Sicilia y arribó al puerto de Trápani, donde le hicieron grandes fiestas; y como le recibieron por señor, y le coronaron rey.

Tuvo tan buen tiempo el señor rey de Aragon, que fué á pedir de boca, así que, pocos dias despues arribó á Trápani, lo que tuvo lugar á tres dias antes de concluirse agosto del año mil doscientos ochenta y dos. Por ello podeis deducir el tiempo que estuvo dicho señor en Alcoyll, pues aquí llegó á la conclusion de mayo, y á tres dias antes de concluirse agosto, desembarcó en Trápani (1), cuya temporada, de chrestians qui tant hi pogues haver estat ab lo seu poder tant solament. E com hach presa terra a Trapena, la llumenaria si feu gran per tota Sicilia, que maravella fo: e els prohomens de Trapena trameteren correus de totes parts, e aço fo una gran maravella lo goig que tuyt feyen. E havien ne be raho, que Deus los havia trames lo sanct rey Darago, quils deslliuras de les mans de llurs enamichs, els los guiador, axi com Deus trames Moysen al poble Disrael, e li dona la verga. E axi ab senyal que feu lo senyor rey Darago, deslliura axi mateix lo poble de Sicilia. Perque tuyt poden conexer, que aço fo obra propriament de Deus. E com lo senyor rey e ses gents foren exits en terra a Trapena, nom cal dir lo goig e lalegre que tuyt feyen; que les dones e les donzelles, dança feyta, venien davant lo senyor rey, e cridaven:—Sanct senyor! Deus te do vida e te do victoria, quens puixques deslliurar de la ma dels malvats francesos!—E ab aquest cants anaven tuyt, que de goig que havien nul hom no feya faena ne jornal. Queus dire? tantost com ho saberen a Palerm, trameteren al senyor rey la major part dels richs homens de Palerm ab gran thresor e ab gran moneda, que donas a les sues gents. E lo senyor rey non volch res pendre que dix, que entro quen hagues mester, non volia res, que ell se portava thresor e moneda assab; mas que fossen certs, que ell venia per reebre ells per vassalls, e per deffendrels contra totes les persones del mon. E axi anassen a Palerm, e be quatre llegues exiren li tota la gent. E qui hanch vae gran alegre e gran festa, be pogra dir, que aquell fo lo pus bell alegre e lo major qui hanch fos. E aqui, ab grans professons e jochs e alegres de fembres e dinfants reeberen lo senyor rey, el menaren al palau imperial. E puix donaren bones posades a tots aquells qui ab ell eren. E axi matex, com lo senyor rey hi entra per terra, si vench tot lestol per mar. E com tuyt foren assegurats, los prohomens de Palerm trameteren missatges per totes les ciutats, viles e castells e syndichs de totes les terres, que portassen les claus e lo poder de cascun lloch: e les claus del lloch en nom de senyo-

---

(1) Pasma, en verdad, la discordancia que existe entre todos los escritores, así españoles como extrangeros, que han tratado de este hecho, al querer fijar el verdadero dia de la llegada de D. Pedro á Sicilia, pues unos señalan el 3 de agosto, otros el 30, confundiendo la entrada de Trápani con la de Palermo, y otros, como Romey, creyendo que los cinco dias de viaje fueron de permanencia en Trápani, hasta le hacen entrar en Palermo el dia 10. Las dos fechas primeras son las mas comunes, y sobre todo la del 30, pero aun cuando esta se aproxime mas á la verdadera, ambas están equivocadas, á consecuencia de no haberse aplicado, en este caso, la cuenta del intrans y exiens en que se solia dividir el mes, algunas veces, en lo antiguo, y que consistia en contar regularmente desde el 1 al 15, y al revés desde el 15 al fin ó salida (exiens) del mes, de manera que así, el dia primero de la salida de Agosto es como si dijeramos el pridie de las calendas de setiembre, ó sea el último del propio mes de agosto. Este ejemplo podrá hacer conocer á los lectores la causa porque se nota casi un mes de diferencia entre las fechas de unos y de otros, y por el mismo podran deducir que la de *tres dias á la exida dagost* ha de ser precisamente e dia 29 de agosto, que es el tercer dia en orden inverso, y así se esplica que la entrada en Palermo fues el 30, que es el dia siguiente de haber desembarcado en Trápani, y así aparece ya regular y conforme qu el reconocimiento y coronacion de D. Pedro en rey de Sicilia fuese á primeros de setiembre, porque hubiera sido la entrada á principios de agosto ¿á qué viniera aguardar un mes, y bajo qué caracter es tuviera allí entretanto D. Pedro? Si la fecha de tres de agosto hubiese sido cierta, á buena hora hubi recibido en Africa D. Pedro las vituallas que le enviaba el infante D. Alfonso, en 11 de las calendas agosto, desde Barcelona, segun consta en registros; pero cuando otro dato no hubiera, bastaría ver qu el primer documento de cancillería expedido en Sicilia, en que D. Pedro usa el título de rey, y con cuy

no creo haya en todo el mundo rey de cristianos que, con solas sus fuerzas, la pudiera estar en tal país. Luego que desembarcó en Trápani, se hizo tan grande iluminacion por toda Sicilia, que, en verdad, era maravilloso; y los prohombres de Trápani enviaron correos á todas partes, así que, era tambien una maravilla grande el gozo que se notaba por doquiera. Razon tenian en decir, que Dios les habia enviado el santo rey de Aragon, para librarles de sus enemigos, y para que fuese su guia, así como Dios envió á Moisés al pueblo de Israel, y le entregó la vara; pues del mismo modo, con la señal que hizo el señor rey de Aragon, libró igualmente al pueblo de Sicilia; pudiendo, por ello, conocer cualquiera, que fué propiamente obra de Dios. No hay que esplicar el gozo y alegría que todos manifestaron, al ver al señor rey y á los suyos, desembarcados, en Trápani; pues las mujeres y las doncellas, formando danzas, se presentaban delante de dicho señor y le decian á voz en grito:—Santo señor! Dios te dé vida y victoria para que nos puedas librar de la mano de los malvados franceses!—Y con tales cantos, iban todos tan ocupados, que no habia hombre alguno que se acordase de su trabajo, ni de su jornal: tanta era la alegría que les dominaba. Qué os diré? tan luego como supieron la noticia en Palermo, enviaron al señor rey la mayor parte de los ricos hombres de la poblacion, con gran tesoro y gran cantidad de dinero, para que lo diese á sus gentes; pero nada quiso aceptar el señor rey, diciéndoles que nada queria, hasta tanto que tuviese necesidad de ello, pues ya habia traido lo suficiente, así de tesoro, como de dinero; debiendo estar ciertos, que el solo objeto de su venida era para recibirles á ellos por vasallos, y para defenderles contra todas las personas del mundo. Con esto, se fué á Palermo, y toda la gente salió á recibirle á la distancia de cuatro leguas; pudiendo bien decir, quien sepa lo que son grandes festejos y alegrías, que fueron aquellos los mas hermosos, los mas divertidos y los mayores que jamás se hayan verificado. Luego, haciendo grandes procesiones, y entre juegos y algazara, en que se distinguian las mujeres y los niños, recibieron al señor rey, y le condujeron al palacio, dando en seguida buenas posadas á todos cuantos le acompañaban. Al propio tiempo que el señor rey entraba en la poblacion por tierra, llegaba toda la armada por mar; y viendo ya los prohombres de Palermo que no habia que dudar de cuanto veian, enviaron mensajeros por todas las ciudades,

---

escrito se dirije á las universidades para que apresten caballerías, es fechado en Palermo, y del dia 9 de setiembre de 1282, esto es, como se deduce, en los primeros dias de su permanencia allí, y en los inmediatos que siguieron á su coronacion.

ria lliurassen al senyor rey, e li faessen sagrament e omenatge, el coronassen rey e senyor. E axis fen.

CAPITOL LXI.

Com lo senyor rey En Pere trames sos missatgers al rey Carles, que pensas de exir de sa terra e de son regne; e com lo rey Carles respos, que ne per ell ne per hom del mon non exiria.

Entretant lo senyor rey hach quatre richs homens que trames per missatgers al rey Carles que era sobre Macina, axi com davant havets entes, e trames li a dir: que li manava e li deya, que li exis fora de son regne; que be sabia ell que aquell regne no era seu, ans era e devia esser de la regina muller sua e de sos infants; e axi, ques pensas despaetxar tantost; e si fer nou volia, quel desafiava, e ques guardas dell; com sabes per cert, quell ton gitaria. Queus dire? axi anaren los dits missatgers al rey Carles, e digueren li ço quels fo manat. E com lo rey Carles ho entes, dix:—Ara es vengut lo temps de ço que teres tostemps duptat: e es veritat lexempli quis diu, que daquell mal mor hom, de que ha paor; perque vuy mes, mentre viu sies, no pots viure en pau, que affer has ab lo millor cavaller del mon e ab major cor. Ara vaja com puixa, que axi sa a passar.—E ço, com hach estat gran peça, respos als missatgers que sen pensassen danar, que ell no entenia a desemparar son regne per lo rey Darago, ne per nul altre qui el mon fos; e que entenes, que ell havia emparada cosa de que ell lo faria penedir. E axi, los missatgers pensaren de tornar a Palerm al senyor rey. E com lo senyor rey hach entesa la resposta del rey Carles, pensas que tantost se aparellas per mar e per terra de anar a Macina. E los Sicilians quil vaeren aparellar, digueren li:—Senyor, que volets fer?—Dix ell:—Vull anar sobre lo rey Carles.—E dixeren los sicilians:—Senyor, non vulla Deus que vos hi anets menys de nosaltres.

villas y castillos, y á los sindicos de loda las tierras, para que trajesen las llaves y poderes de cada lugar, las que entregarian al señor rey, en reconocimiento de su señorío, pre tándole sacramento y homenaje, y coronándol rey y señor. Y así fué como se hizo.

CAPÍTULO LXI.

Como el señor rey En Pedro envió sus mensaje al rey Cárlos, para decirle, que viese de salir d su tierra y de su reino; y como le respondio rey Cárlos, que no saldria, ni por él, ni por nadi del mundo.

Entretanto llamó el señor rey á cuatro rico hombres, y los envió con el carácter de mensajeros al rey Cárlos, quien, segun antes habeis oido, se hallaba sobre Mesina, para decirle: que le mandaba y decia, que salies fuera de su reino, pues ya sabia él que aque reino no era suyo, antes era y debia ser de reina su esposa y de sus hijos; de consiguiente que viese de hacerlo cuanto antes, y si hace no lo queria, que le desafiaba, y que se guardara de él, pudiendo tener por cierto que arrojaría de allí. Qué os diré? Fuéronse lo mensajeros al rey Cárlos, y le dijeron lo antedicho, tal como se les habia mandado; y despue de haberlos oido el mencionado rey, habló para sí, de esta manera:—Ahora ha llegad el tiempo de lo que siempre temiste! Verda es el ejemplo que dice; que del mal que s teme es del que uno muere. Desde hoy, no podrás vivir ya en paz, mientras vivas, pue tendrás que habértelas con el mejor caballer y el mas valiente del mundo. Sea lo que fuere ahora no hay mas que conformarse!—Y despues de largo rato, dió por respuesta á lo mensajeros: que vieran de marcharse, pue no pensaba desamparar su reino por el rey d Aragon, ni por otro alguno que en el mund hubiese; y que tuviese entendido, que se habi metido en una empresa, de la que él le hari arrepentir. Con esto, los mensajeros trataro de volverse á Palermo, al señor rey, quien a oir la respuesta del rey Cárlos, resolvió prepararse desde luego para ir á Mesina, por ma y por tierra. Viendo los sicilianos que así s disponia, dijéronle:—Señor ¿qué quereis hacer?—A lo que contestó:—Quiero marcha contra el rey Cárlos!—Y al oirlo los sicilianos le dijeron:—Señor, no quiera Diosque allá vayais, sin contar con nosotros.

CAPITOL LXII.

Com lo senyor rey En Pere mana que tot hom, de IV anys amunt e de LX avall, fos ab armes e conduyt a un mes a Palerm; e com trames secors de companya a Macina.

E tantost faeren cridar les hosts per tota Sicilia, que, dins quinze jorns, fossen tuyt, de quinze anys amunt e de LX avall, ab llurs armes e pa, a un mes, a Palerm: e axi ana lo manament de part del senyor rey Darago per tot. E entretant lo senyor rey Darago trames dos milia almugavers a Macina, que hi entraren de nuyt. E aquests anaren cascu ab son carro acostes: que no creats que menassen adzembla neguna, ans cascu portava lo pa en son carro, axi com acostumats e nodrits los almugavers; que com van en cavalgada, cascu porta un pa per cascun dia, e no pus: e puix del pa e de laygua e de les erbes passen llur temps aytant com llurs ops es. E axi hagren bons pilots qui eren de la terra, qui sabien les montanyes e les sendes. Queus dire? que de VI jornades que ha de Palerm a Macina, en tres jorns hi entraren. E entraren en la ciutat de nuyt, per un lloch qui ha nom la Caperna, hon les dones de Macina feyen un mur qui encara hi es, e entraren tant celadament, que de la host no foren sentits.

Ara llexare a parlar dells qui son a Macina, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL LXIII.

Com lo senyor rey En Pere fonch coronat rey de Sicilia en Palerm; e com exi de Palerm per anar acorrer Macina.

E quant les hosts foren a Palerm, axi com

CAPÍTULO LXII.

Como el señor rey En Pedro mandó que todo el mundo, de quince años arriba y de sesenta abajo, fuese con armas y provisiones, antes de un mes, á Palermo; y como envió socorro de tropa á Mesina.

Al punto hicieron llamar las huestes por toda Sicilia, previniendo que, dentro el término de quince dias, todos los habitantes, de quince años arriba y de sesenta abajo, fuesen á Palermo, llevando consigo armas y pan para un mes; y así fué trasmitiéndose por todas partes este mandato del señor rey de Aragon, quien, entretanto, envió dos mil almogavares á Mesina, los cuales entraron de noche en la ciudad. Iba cada uno de estos con su respectivo zurron á cuestas, (1) pues no creais que se llevasen ninguna acémila, porque lo único que llevaba cada cual era un pan en el zurron, que tal es la costumbre de los almogavares y el modo de proveerse: así vereis, que cuando van en cabalgada, lleva cada uno un pan para un dia y no mas, y luego con aquel pan, agua y algunas yerbas, van pasando todo el tiempo que conviene. Así se fueron, acompañados de buenos guias, que eran del pais, y conocian todas sus montañas y senderos. Qué os diré? De Palermo á Mesina hay seis jornadas, y solo en tres dias se plantaron allí, entrando en la ciudad, de noche, por un lugar que llaman la *Caperina*, (2) donde las mujeres estaban construyendo la muralla, que existe todavía, y tan celadamente lo hicieron, que la hueste ni llegó tan siquiera á apercibirse de ellos.

Ahora dejaré á los almogavares, que están ya en Mesina, y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO LXIII.

Como el señor rey En Pedro fué coronado rey de Sicilia en Palermo; y como salió de esta ciudad para ir á socorrer á Mesina.

Estando ya las huestes en Palermo, así colo senyor rey hach manat; tuyt pregaren lo senyor rey, que fos sa merce que reebes la corona del regne. E ell atorgals ho, e ab gran solennitat e ab gran alegre lo senyor rey Darago fo coronat rey de Sicilia en Palerm, ab la gracia de Nostre Senyor ver Deus. E tantost com fo coronat rey de Sicilia, aytantost ab totes les hosts, e per mar e per terra, exí de Palerm per anar a Macina.

---

(1) La primera vez que se tradujo este capítulo, se hizo tan infamemente, que por ello venia á decirse, como indico en otro paraje, nó la mano del filólogo reconocido, sí solo la del traductor mercenario, que pudo comprometer la buena fama de la persona bajo cuyo nombre salia á luz la obra. Basta decir que carro, confundiendo la primera letra con la c, se tradujo *charriots*, resultando de aquí que los almogavares, la tropa mas lijera de la edad media, iban á las batallas llevando cada soldado un carro para guardar un pan; adzembles ó acemilas se interpretó *ensemble*, y diciendo, por consiguiente, que nunca iban juntos, en vez de decir que nunca llevaban acemilas; y cabalgada, se tradujo cuando iban á caballo, sin notar que la descripcion es de los que iban á pie. En la edicion del Panteon literario, Buchon ha traducido el capítulo perfectamente, como otros muchos de interpretacion difícil, en lo cual ha acreditado sus grandes conocimientos y el cuidado con que se ocupó de este nuevo trabajo.

(2) Es mas probable que sea Caperina, ya porque la terminacion es mas italiana, como por lo facil que puede ser, en la impresion, transformar *in* en *m* ó *n*. Además, que Moisè asegura llamarse todavía con este nombre una colina inmediata á la ciudad de que se habla.

Araus llexare a parlar del senyor rey, qui va Macina, e tornare a parlar dels almugavers, qui eren entrats a Macina.

CAPITOL LXIV.

Com los de Macina sen eren fort despagats dels almugavers, per vaer los tan mal enropats; e com oyt aço, exiren los almugavers, e mataren mes de dos milía del camp del rey Carles, de que hagren gran conort los macinians,

E com los almugavers foren entrats a Macína, qui hi entraren de nuyt, nom demanels lalegre e lo confort qui fo per tota la ciutat; empero lendema mati, en lalba, ells se aparellaren, per ferir en la host. E les gents de Macina quils vaeren tan mal enropats, e ab les antipares en les camas, e abarques en los peus, e los capells de filats en testa, digueren:—A Deus, com havem haut goig perdut! e quina gent es aquesta, qui van nuus e despullats, qui no vesten mas sol un casot, e no portan darga ne escut! Nons en cal fer gran compte, si aytals son tots aquells del senyor rey Darago.—E los almugavers que oyren aço entrebunir, dixeren:—Vuy sera, queus mostrarem qui som.—E feren obrir un portal, e feriren en la host en tal manera, que, abans ques fossen reconeguts, hi faeren tanta de carn, que aço fo una gran maravella, axi quel rey Carles se cuyda e aquells de la host, quel senyor rey Darago hi fos en persona. Queus dire? que abans que ells se fossen reconeguts, aquells de la host, axi com vos he dit, hi hagueren mes de dos milia persones mortes los almugavers. E puix tota la bona roba que trobaren, meteren la tota dins la ciutat, e entrarensen tots dins la ciutat sans e sauls e segurs. E com les gents de Macina vaeren les

mo lo habia mandado el señor rey, suplicaro todos á dicho señor, que se dignase recibir l corona del reino; y habiéndoselo otorgado, co gran solemnidad y grande alegría, el seño rey de Aragon fué coronado, en dicha ciudad rey de Sicilia, con la gracia de Nuestro Señor Dios verdadero; y tan luego como fué coronado rey de Sicilia, sin la menor tardanza, salió de Palermo, con todos los huestes, por ma y por tierra, y se dirigió á Mesina.

Dejaré de hablar ahora del señor rey, qu va á Mesina, y hablaré otra vez de los almogavares, que estaban ya dentro de dicha ciudad.

CAPÍTULO LXIV.

Como los de Mesina quedaron muy descontentos al ver á los almogavares tan mal arreados; y como, llegando esto á oidos de los almogavares, salieron á fuera, y mataron mas de dos mil del campamento del rey Cárlos, de lo que quedaron muy pagados los mesineses.

Entrado que hubieron los almogavares e Mesina, lo que verificaron de noche, no pued esplicarse la alegría y consuelo que se difundió por toda la ciudad; empero, el dia siguiente, al rayar el alba, que se preparaban par acometer á la hueste, viendo la gente de Mesina que iban tan mal arreados, con las antiparas en las piernas, abarcas en los pies, y los capacetes en forma de red que les cubria la cabeza (1), esclamaron:—Ah, Dios! vano fu nuestro gozo! ¿y qué clase de gente es esa, que van todos desnudos y sin ropage alguno, sin llevar más que solo unas bragas, y no usa daga ni escudo tan siquiera? Poco podemo confiar, si todos los que van con el rey de Aragon son como estos.—Oyendo los almogavare que así murmuraban de ellos, les dijeron:—Hoy mismo os demostrarémos quienes somos. —Y mandando abrir uno de los portales, s lanzaron de tal modo sobre la hueste, que si dar tiempo á que les conocieran, causaron la carnicería, que, en verdad, fué cosa maravillosa, tanto, que el rey Cárlos y los suyos llegaron á creer que estaba allí, en persona, e señor rey de Aragon. Qué os diré? Antes qu los de la hueste pudieran reconocer á los almogavares, así como antes dije, estos les habian hecho perder ya mas de dos mil personas luego de lo que, llevándose todo el rico boti que pudieron recoger, entraron otra vez á l ciudad, sanos, salvos y seguros. Viendo, en la dia, la gente de Mesina las grandes maravilla que obraron los almogavares, estimaron á caans maravelles que aquesta gent hagren ytes, aquell jorn prearen cascu mes de des cavallers, e faeren los molta donor e de plaer: e homens e dones hi foren axi reconfortats, que aquella nuyt faeren tal lluminana e tal festa, que en tota la host ne estegren sbalabits, e ab gran temor e ab gran dolor.

---

(1) Véase la nota 1 del cap. X.

CAPITOL LXV.

om lo rey Carles hach nova, quel rey Darago venia ab tot son poder a Macina; e com se reculli a Regol; e com los almugavers cremaren les galees que lo rey Carles feya fer pera passar a Romania, de que hach gran despagament lo senyor rey En Pere.

E aquella nuyt vench missatge al rey Carts, quel señor rey Darago venia ab tot lo poler de Sicilia e ab tot son poder, per mar e per terra, e que no li era luny quaranta milles. E lo rey Carles qui hach aço entes, qui era molt savi senyor de feyt darmes e de tots altres feyts, pensa que, si lo rey Darago venia, que per cert no podia venir sens sabuda de alcuns de la sua host, e axi com havien trahit lo rey *Manfre, que* axi porien â ell trahir. E part aço, havia *paor* que la terra de Calabria nos reveas: e axi la nuyt pensas de recullir, e passasen a Regol. E al recullir ques faeren, en lala faeren aquells de Macina, que anats senren, e encara ni havia molts romasos: e los lmugavers donaren per ells, e tots quants en rra ne eren romasos de peu e de cavall, muiren; e puix corregueren a las tendes, e guayaren tant, que Macina ne fo rica apres losmps, e los almugavers non cal dir, que axi ienaven los florins, com hom menaria los diers menuts. E encara daltra part anaren als rasanals a sanct Salvador, hon havia en lest mes de cent e cinquanta, entre galees e tedes, quel rey Carles feya fer per lo passatge e Romania, axi com davant vos he dit, e meren foch a totes. E lo foch fo axi gran, que que tot lo mon cremas; de la qual cosa o rey Carles hach gran dolor, que ell ho veia tot de la Gatuna hon era. Queus dire? quels issatgers anaren al rey Darago e de Sicilia, trobaren lo ab totes ses hosts a XXX milles op de Macina, e digueren li tot lo feyt, axi

da uno de ellos por dos caballeros, y les dispensaron cuantos obsequios y gustos les fué posible; y fué tal la animacion que experimentaron todos, así hombres como mugeres, que aquella noche hicieron una grande iluminacion y grandes festejos, viendo lo cual, todos los de la hueste se quedaron estupefactos, sumamente atemorizados, y penetrados de dolor.

CAPITOL LXV.

Como el rey Cárlos tuvo noticia que el rey de Aragon venia con todas sus fuerzas á Mesina; como arribó á Reggio; y como los almogavares incendiaron las galeras que el rey Cárlos hacia construir para pasar á Romanía, de lo que tuvo un gran disgusto el señor rey En Pedro.

Aquella misma noche llegó un mensaje al rey Cárlos, diciéndole, que el señor rey de Aragon venia con todas sus fuerzas, y todas las de Sicilia, por mar y por tierra, y que no estaba lejos de él cuarenta millas; á cuya noticia, el rey Cárlos, que era un señor muy sabio, no solo en hechos de armas, sino en cualquier otra clase de negocios, calculó que, viniendo el rey de Aragon, señal cierta que de ello tendrian noticia algunos de su hueste, pues sin esto, no podria verificarlo, y del mismo modo que habian hecho traicion al rey Manfredo, podian hacérsela á él. Temia, por otra parte, que la tierra de Calabria se le rebelase, y así, trató de embarcarse aquella misma noche y de trasladarse á Reggio. Hecho esto, vieron, por la madrugada, los de Mesina que aquellos se habian marchado, aun cuando quedaban muchos en tierra; y entonces tomáronlos por su cuenta los almogavares, y cuantos habian quedado en tierra, de á pié y de á caballo, todos murieron; corrieron luego á las tiendas, y tanto ganaron esta vez, que de ello fué rica Mesina por mucho tiempo, y los almogavares no hay que decirlo, que así miraban los florines como si fueran dinerillos. Aun mas: fueron á los arsenales que habia en San Salvador, donde habia en astillero mas de ciento y cincuenta entre galeras y taridas, que el rey Cárlos hacia construir para el pasaje de Romanía, segun antes os he contado, y pegaron fuego á todas. Tan grande era este, que parecia como que se abrasase todo el mundo, y de ello tuvo un grande dolor el rey Cárlos, pues lo veia todo desde la Catona, que era donde se encontraba. Qué os dire? Fueron los mensajeros al señor rey de Aragon y de Sicilia, y le encontraron, con todas sus huestes, á veinte millas cerca de Mesina, pero al contarle el suceso, com era estat: de que fo molt despagat; que de tot en tot lo senyor rey se volia combatre ab lo rey Carles, e ab aquell goig hi venia ell e les sues gents; mas empero pensas, que tot era per lo millor, e tot era obra de Deus, e que Deus sabia qual era millor.

E axi, venchsen a Macina. E si festa li fo feyta á Palerm, gran res fo major a Macina: si que la festa dura mes de quinze dies. Empero qualque faes festa, lo senyor rey pensaba en sos affers. E al terç jorn quel senyor rey fo a Macina, XXII galees armades de les sues hi entraren.

Araus tornare a parlar del rey Carles, e lexare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL LXVI.

Com lo rey Carles se feu posar en terra a la Gatuna, per mills recullir ses gents; e com los almugavers van occiure tots los que eren romasos, e per quina raho lo rey Carles no volch esperar la batalla del senyor rey En Pere.

Com lo rey Carles se fo llevat del setge de Macina, qui sen lleva lo prim de la nuyt, ell se feu posar en terra a la Gatuna, per ço com es la pus prop terra; que de la Gatuna á Macina no ha mes VI milles. E aço feu ell, per ço que les galees e les barques faessen molts viatges la nuyt. Empero no faeren tants viatges, que molta gent de cavall e de peu no hi fossen romasos a lalba: los quals muriren tuyt per ma dels dos milia almugavers qui eren a Macina. E axi mateix tenda neguna no pogren llevar, ne vi, ne viandes, ne res qui en la host fos. Si que, mentre quels almugavers pensaven de la gent del rey Carles qui eren romasos en terra, los macinesos pensaren de plegar la roba de les tendes. Empero los almugavers se spaetxaren axi tost de matar la gent, que encara hagren part en la roba qui era en les tendes. Empero ells navien guanyada tanta, que tenien aquells que havien morts, que sens nombre era; com cascu podets saber o pensar, que hom que fuig os vol recullir, que aur o argent no lexa, que ans lo sen porta ab si. E axi aquells quils maten han ho tot, e axi tuyt guanyaren sens fi.

Empero podets entendre quin poder era aquell del rey Carles, que havia a Macina:

tal como se hábia verificado, mostróse m descontento el señor rey, pues su ánimo batirse completamente con el rey Carlos, para obtener tal gozo venian entonces allí y sus gentes; mas, pensó luego, que aquello era mejor para él, y obra de Dios, p lo que es mejor solo él lo sabe.

Llegó, por fin, á Mesina; y si grande fué fiesta que se le hizo en Palermo, fué excesi mente mayor la de aquella ciudad, tanto duró mas de quince dias. Empero, bien po hacer fiesta cualquiera, que el señor rey pensaba mas que en sus negocios; y ha tres dias que estaba en Mesina, cuando ent ron veinte y dos galeras armadas de las suy

Ahora volveré á hablar del rey Cárlos, prescindiré del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO LXVI.

Como el rey Cárlos se hizo desembarcar en la Caton para poder embarcar mejor á su gente; como almogavares mataron á todos los que se hab quedado; y por qué razon el rey Cárlos no qui aguardar la batalla del señor rey En Pedro.

Despues que el rey Cárlos hubo levanta el sitio de Mesina, lo que tuvo lugar á med noche, se hizo desembarcar en la Caton por ser el punto mas cercano, pues de aquí Mesina no hay mas que seis millas. La mi que llevó en esto fué, que las galeras y l barcas hiciesen muchos viajes durante la n che, pero no fueron tantos, que, al llegar alba, no quedase en tierra mucha gente, así á caballo como de á pié, y esta murió toda p mano de los dos mil almogavares que habia Mesina. De las tiendas que tenian ni una solo se pudieron llevar, así como tampoco llevaron el vino, los víveres, ni todo lo dem que guardaban en la hueste, porque mient los almogavares daban cuenta de la gente rey Cárlos que habia quedado en tierra, mesineses se ocupaban en recojer el botin las tiendas; sin embargo, los almogavares de pacharon con tal prontitud en la matanza gente, que aun llegaron á participar del me cionado botin que habia en aquellas, aun cua do tenian de sobras, con el que les tocó de ta tos como habian muerto, que eran sin fin, pu bien podeis saber ó pensar, que cuando u huye para embarcarse, no deja el oro ni plata, antes se lo lleva todo consigo, y p consiguiente, los que les matan lo tienen tod y así fué con los almogavares, cuya gananc fué infinita.

Podeis calcular cuales serian las fuerzas d que hi havia C e XX galees e sens nombre de leyns armats e barques de ribera, qui passaven a colp sis cavalls cascuna: e hanch en la nit no pogren apoderar de passar la gent; e era en lo mes de setembre, que fa aytanta nit com dia, e es tant breu lo passatge, com vos he dit de VI milles. Empero, per ço com aquells qui oyran aço, qui no saben qui son VI milles, vull que sapien, que tant ha poch de Sent Rayner de Macina a la força de la Gatuna, que de la una part a la altra veurets un hom a cavall, e conexerets si va a llevant o a ponent. Per que vejats com es prop, ne quantes gents hi havia; que tants navilis nols poch en una nuyt passar. Perque les gents del mon blasmen lo rey Carles, com no volch esperar la batalla a lo senyor rey Darago. Mas aquells qui ho saben diuen, que hanch senyor del mon no feu millor savieza, com feu lo rey Carles, per les rahons que jaus he dites. Que ell se duptava de trayció daquells qui ab ell eren. Daltra part, que sabia lo cor del senyor rey En Pere, qui era lo millor cavaller del mon, e que menava ab si mes bons cavallers de sa terra, que hanch lo rey Artus no hach a la taula redona, e de gents de peu mes de quaranta milia homens de sa terra qui cascu valia un cavaller. E axi pensant aquestes coses, fo gran savieza ques tengues al pus segur; que ell sabia, que tant gran era lo seu poder, quen poch de temps ho cuydava tot cobrar. Queus dire? que per cert ell ne tria lo millor; que si ell fos romas, era mort e vençut; que Deus era en la guárda del senyor rey Darago e de ses gents, quil havien feyt venir en aquell lloch.

CAPITOL LXVII.

Com lo rey Carles mana a cascuna de les sues galees que sen tornassen a llur terra, e com lo senyor rey Darago trames les sues apres elles, e les hach desbaratades e vençudes, e guanyada Nicotera.

E com lo senyor rey Carles fo a la Gatuna, e totes les gents foren en terra sues qui la nuyt

rey Cárlos, que estaban en Mesina: habia unas ciento veinte galeras y un sin número de leños armados y barças de ribera, cada una de las cuales pasaba seis caballos á la vez, mas no les bastó la noche para poder pasar toda la gente, no obstante de hallarse en el mes de setiembre, que es tan larga la noche como el dia, y de ser tan breve el pasaje, que, como ya os he dicho, constaba sólo de seis millas. Empero, por si hubiere alguno de los que oyen mi relacion que ignorase qué distancia es esta de seis millas, quiero que sepan, que es tan corto el trecho que media de San Rainer (*San Rinieri*) de Mesina á la fortaleza de la Catona, que de una parte á otra se distingue un hombre á caballo, y conoceréis bien si se dirige á levante ó á poniente. Calculad, pues, siendo tan cerca, cuanta seria la gente que habria, ya que tantas embarcaciones no la pudieron pasar en una noche; y por esto, maldecia todo el mundo al rey Cárlos, por no haber querido esperar la batalla que le presentaba el rey de Aragon. Pero los que bien lo saben dicen, que jamás otro señor alguno usó de mejor discrecion, como lo hizo esta vez el rey Cárlos, por las razones que ya os he dicho, esto es, porque, de una parte, temia le hiciesen tracion los que iban con él, y de otra, conocia el valor del señor rey En Pedro, que era el mejor caballero del mundo, y llevaba consigo mas famosos caballeros de su tierra, que no llevó jamás el rey Artús (1) en su tabla redonda, sin contar mas de cuarenta mil peones, tambien de su país, cada uno de los cuales valia por un caballero. Con tales pensamientos, pues, fué gran sabiduría inclinarse á lo mas seguro, porque sabia que eran tan grandes las fuerzas enemigas, que, en poco tiempo, se apoderaron de todo. Qué os diré? Lo que escogió el rey Cárlos no hay duda que fué lo mejor, pues si hubiera permanecido allí, quedaba muerto ó vencido, puesto que Dios tenia bajo su guarda al rey de Aragon y á sus gentes, y era él quien les habia hecho venir á tal punto.

CAPÍTULO LXVII.

Como el rey Cárlos mandó á cada una de sus galeras que se volviese á su país, y como el señor rey de Aragon envió las suyas en zaga de aquellas, logrando desbaratarlas y vencerlas, ganando, además, Nicotera.

Habiendo llegado el señor rey Cárlos á la Catona, y hallándose en tierra con toda la gente pogren esser passades, ordona quel compte de Lanço, nabot seu e frare del rey de França Phalip, romangues a la Galuna ab gran res de la cavalleria; e ell anassen a la ciutat de Regol, e dona paraula a les sues galees, que cascun sen tornassen en llur terra. E aquels, ab gran goig, anarensen cascuns envers llurs terres, si que de CXX galees que hi tenia, ni havia XXX de Pola, qui faeren la via de Brandis, e les LXXX totes ensemps anavensen envers Napols. E lo senyor rey veya tot aço de Macina, e apella son fill Jacme Pere, e dix li:—Almirall, yo vull quen vostre lloch metats en aquestes XXII galees lo noble En Pere de Quaralt, e lo vostre visalmirall En Cortada, e que vajen apres daquest estol, e que firen en ells, que gent son qui fugen, e han lo cor perdut de tot, e son de moltes nacions, e no estan james en una volentat. E siats certs, que ells los venceran, e que nos tindran la hu ab laltre.—E respos En Jacme Pere:—Senyor, placius que yo no meta negu en mon lloch en aquests affers, mas yo en persona que hi vaja, que tot ço que vos, senyor, deyts es veritat, que tots serau morts o presos: e axi placius que yon haja aquesta honor.—E lo senyor rey respos al almirall:—Nos no volem que vos hi anets, per ço com haurets a donar recapte a tot laltre navili nostre.—Si que lo noble En Jacme Pere, ab gran desplaer quen hach, romas, que ordona les galees axi com lo senyor rey li hach manat. Si quencontinent se reculliren ab gran alegre, e cridaren tots:—Aur, aur!—E les gents de Macina e de Sicilia qui eren en Macina maravellarense daço quel senyor rey feya, que trametia XXII galees contra XC e be cinquanta que hi havia mas entre barques e lenys armats e barques de ribera; e vengren tuyt al senyor rey e digueren li:—Senyor, ques aço que vos volets fer? que XXII galees volets trametre contra cent cinquanta veles, que son aquelles que sen van?—E lo senyor rey comença a riure, e dix:—Barons, vuy en aquest dia veurets lo poder de Deus com obrara en aquest feyt. E llexats nos fer, que no volem que negu no nos contrast á la nostra volentat; que Nos nos fiam tant en lo poder de Deus e en lo bon dret que mantenim, qu si eren dos tants que son, tots los veurets vuy en

---

(1) Artús, rey fabuloso de la gran Bretaña, y que se le supone institutor de la orden de los caballeros de la Tabla redonda.

suya que pudo ser trasladada durante la no
ordenó que el conde de Alençon, sobrino
y hermano del rey Felipe de Francia, que
en aquel punto con gran refuerzo de caball
y pasando él á la ciudad de Reggio, dió
miso á sus galeras para que cada una se
viese á su país. Marcharon, pues, aqu
muy contentas, dirigiéndose cada cual
tierra, porque de ciento veinte galeras qu
tenia, habia treinta de la Pulla, que hic
rumbo hácia Bríndis, y las ochenta resta
se fueron todas juntas hácia Nápoles. Veia
esto el señor rey desde Mesina, y llama
su hijo Jaime Pedro, le dijo:—Almira
quiero que en lugar vuestro pongáis, en
veinte y dos galeras, al noble En Pedr
Queralt, y á vuestro vice almirante En Co
da, para que vayan detrás de esa armad
la acometan, pues gente son que huyen, tie
el ánimo enteramente perdido, y, además,
de diversas naciones, y no pueden marchar
dos en su modo de pensar; por lo que, obr
do cada cual á su capricho, podeis estar c
que les vencerán desde luego.—Respondió
Jaime Pedro:—Plázcaos, señor, que no p
ga otro en mi lugar para tales negocios,
que vaya en persona yo mismo, pues cu
vos decis, señor, es verdad, que todos q
darán muertos ó prisioneros, y por lo mis
dejad que tal honor sea para mí.—No qu
mos que vayais, respondió el señor rey al
mirante; porque teneis que cuidar de toda
demás embarcaciones. — Quedó con tal
puesta sumamente disgustado el noble
Jaime Pedro, pero no obstante, ordenó las
leras, tal como se lo habia mandado el s
rey, embarcándose todos en ellas desde lu
y gritando á la vez:—Aur! aur!—Maravilló
gente de Mesina y la de Sicilia que allí es
viendo lo que hacia el señor rey, que env
veinte y dos galeras contra noventa, sin
tar otras cincuenta embarcaciones que h
además entre barcas, leños armados y ba
de ribera; de modo, que fueron todos al
ñor rey y le dijeron:—Señor, qué es lo
quereis hacer? Quereis enviar, acaso, ve
y dos galeras contra ciento cincuenta ve
que tales son las que marchan?—A estas
labras, se sonrió el señor rey y les dijo:—
rones, hoy veréis como obrará el pode
Dios en este lance. Dejádnos hacer, qu
queremos que nadie contraste nuestra vo
tad, pues tanto es lo que confiamos en el
der de Dios y en el buen derecho que sost
mos, que aun cuando fuesen dos veces ma
lo que son, á todos los veréis, en este
muertos y desbaratados.—A lo que le co
taron:—Señor, cumplida sea vuestra volun

aquest dia morts e desbaratats.—E respongueren tots:—Senyor, la vostra volentat sia complida.—E tantost lo senyor rey cavalca a la marina, e feu tocar la trompeta, e tot hom se reculli ab gran alegre.

E com foren recullits, lo senyor rey Darago e lalmirall muntaren en les galees, e lo senyor rey preycals, els ordona que deguessen fer. E lo noble En Pere de Quaralt e En Cortada digueren:—Senyor, placius quens lexets anar; que vuy farem tal cosa, que tostemps ne sera honrrada la casa Darago e vos e lalmirall, e tots quants na en Sicilia naurets goig e alegre; si que totes les xurmes de les galees cridaren:—Senyor, senyats e beneyts nos, e manats que anem, que tots son nostres.—E lo senyor rey lleva los ulls al cel, e dix:—Pare senyor, beneyt siats vos qui nos havets dada senyoria de gent tant alta de cor! Placius quels defenats, e quels guardets de mal, els donets victoria!—E senyals e beneyls e comanals a Deus. E tantost ell e lalmirall son fill exirense de les galees per lescala que tenien totes a la Font del Or de Macina.

E tantost, com lo senyor rey Darago fo en terra, les galees van batre de rems. E a aquell punt que elles bateren de rems, lestol del rey Carles no havia passada la Coha de la Volp, e les XXII galees pensaren darribar, e faeren vela, quel vent era a losta, e a rems e a veles pensaren danar vers lestol de rey Carles. E ells quels vaeren venir, faeren la via de Nicotena. E com foren al golf de Nicotena, aplegarense tots, e digueren:—Veus aci les XXII galees qui eren a Macina del senyor rey Darago, que farem?—Respongueren los napolelans, qui havien gran paor quels provençals los desemparassen, e els genovesos e els pisans, que se aparellassen de la batalla.

E sim demanats quantes galees hi hauia de cascun lloch, yous ho dire. Primerament hi hauia XX galees de prohençals be armades e espalmades, e mes XV galees de genoveses, e deu de pisans, e quaranta e cinch de Napols, de la ribera de Principat; e les barques els lenys armats eren tots del Principat de Calabria. Queus dire? tantost com lestol del rey Carles fo davant Nicotena, pensaren tuyt de desarborar, es meteren en cuns de ba-

—Y montando á caballo en seguida el señor rey, se dirijió á la marina, hizo tocar la trompeta, y se embarcaron todos con la mayor alegría.

Embarcados que fueron todos, el señor rey y el almirante subieron á las galeras, y despues de exhortarles el señor rey, les previno lo que debian hacer. Entonces el noble En Pedro de Queralt y En Cortada dijeron:—Plázcaos, señor, dejarnos marchar, pues tal cosa vamos á hacer en este dia, que de ella quedará honrada para siempre la casa de Aragon, al paso que vos, el almirante y todos cuantos hay en Sicilia tendrán, por ella, gozo y alegría.—Y al propio tiempo todas las chusmas de las galeras empezaron á gritar:—Señor, santiguadnos, bendecidnos y mandad que marchemos, que nuestros son ya todos!—El señor rey levantó, á tal sazon, los ojos al cielo, y dijo:—Bendito seais, Padre y Señor, por habernos dado el señorío de gente que es de tan elevado espíritu! Defendedles, pues, guardadles de mal, y dadles la victoria, si así os place!—Y con esto, les santiguó, les bendijo y los encomendó á Dios, saliéndose en seguida de las galeras, con su hijo el almirante, por la escala, que daba, como todas las de las demás, á la fuente de oro de Mesina.

Tan pronto como puso el pié en tierra el señor rey de Aragon, las galeras armaron remos; mas, en el propio momento en que lo verificaban, la armada del rey Cárlos no habia pasado todavia la Coda-di-Volpe; así que, las veinte y dos galeras trataron de alcanzarla, y se hicieron á la vela, siendo el viento á la cuadra, y de este modo, á fuerza de remos y vela, se dirijieron hácia la armada del rey Cárlos, la cual, viéndolas venir, tomó el rumbo hacia Nicotera. Cuando llegaron al golfo de este nombre, reuniéronse todos, y dijeron:—Ya veis aquí las veinte y dos galeras que habia en Mesina, del señor rey de Aragon ¿qué harémos?—Respondieron los napolitanos, diciendo que temian mucho no les desamparasen los provenzales, y los genoveses y pisanos que se preparasen para la batalla.

Si me preguntais cuantas galeras habia de cada una de las referidas gentes, os diré: que primeramente habia treinta de provenzales, bien armadas y despalmadas, y además quince galeras de genoveses, diez de pisanos, y cuarenta y cinco de Nápoles, de la ribera del Principado, sin contar las barcas y leños armados, que eran todos del Principado de Calabria. Qué os diré? Tan luego como la armada del rey Cárlos estuvo delante de Nicotera, trataron todos de desarbolar, y se pusieron en órden de batalla. Estaban ya las veinte y dos galeras á un

Digitized by Google

talla. E les XXII galees foren pres a un tret de ballesta, e axi dasarboraren, e scarpiren la cuberta, e llevaren lestandart en la galea del almirall, e armarense tuyt, e safranallaren la una galea ab laltra, axi que totes XXII galees, afranallades e enbarbotades, van bogar, apparellats de batalla, contra lestol del rey Carles. E aquells del estol nos podien pensar per res, que haguessen en cor ques combatessen, mas que sen faessen affaenats; e com ells vaeren que adeveres se feya, les X galees de pisans van exir de la esquera, e van arborar, e en roda ab lo vent, qui era fresch, van se metre en mar, e pensaren de fugir. E com los pisans hagren aço feyt, semblantment faeren los genovesos, e axi mateix los prohençals, com tots aquets havien galees llaugeres e be armades. E com les quaranta cinch galees e lenys armats e barques del Principat vaeren aço, tengren se per morts, e van ferir en la platja de Nicotena. E les XXII galees van ferir entrells. Queus dire? que de la gent occiuren tanta, que sens nombre fo: e prengueren mes de sis milia homens vius, e prengueren totes les XLV galees e lenys armats e barques. E no basta aço, ans van combatre Nicotena, e prengueren la, e hi mataren mes de dos cents homens a cavall de francesos qui erent venguts de la host: e de Nicotena a Macina no hi ya mes de XXX milles. E com aço hagren feyt, fo vespre, e donaren part a la nuyt.

CAPITOL LXVIII.

Com les galees del senyor rey En Pere se tornaren ab la presa que van fer de les galees del rey Carles, e com los de Macina cuydaren que era lestol del rey Carles.

E com fo passada mija nuyt, ab loratge quis mes el golf faeren vela, e foren tantes, que la mar tolien a hom de vaer; que nous pensets que haguessen sols les XLV galees, ne els lenys, ne les barques qui eren ab ells, ans trobaren a Nicotena, entre lenys de bandes e terides e barques qui eren carregades de viandes que portaven a la host del rey Carles, mes de CXXX veles, e tot sen ho menaren a Macina, e hi meteren tota la roba, e larmes de

tiro de ballesta, y desarbolando tambien, hicieron zafarrancho de combate, y plantaron el estandarte en la del almirante; armaronse todo luego, y abarlovando una galera con otra, d suerte que quedaban las veinte y dos abarlovadas todas entre sí, empezaron á bogar, dispuestos á la batalla, contra la armada del re Cárlos. Los que en esta iban no podian pensar, por nada, que aquellos tuviesen ánim de batirse, pues trabajo les habia de costar, pero, viendo que la cosa iba de veras, las die galeras de pisanos saliéronse de la línea, arbolaron, y ciñiendo el viento, que era fresco se hiciéron á la mar, y procuraron escapar. L que habian hecho los pisanos, hiciéronlo igualmente los genoveses y asimismo los provenzales, pues todas sus galeras eran lijeras bien armadas. Al ver esto, las cuarenta y cinc galeras, leños armados y barcas del Principad se tuvieron ya por muertos, y se arrimaron la playa de Nicotera, pero entonces las envistieron las veinte y dos, y de modo, que no pararon hasta verse entre ellas. Qué os diré Innumerable fué la gente que mataron, y además, cojieron vivos á seis mil hombres, y apresaron todas las cuarenta y cinco galeras, co los leños armados y las barcas. No paró aq el lance, antes quisieron batir á Nicotera, desd cuyo punto á Mesina no hay mas de treinta leguas, y apoderándose de ella, mataron mas d doscientos hombres á caballo de franceses, qu habian venido de la hueste, y se encontraba allí. Despues de esto anocheció, y así, trataron de irse á descansar durante la noche.

CAPÍTULO LXVIII.

Como las galeras del señor rey En Pedro se volvi rón con la presa que hicieron de las galeras d rey Cárlos, y como los de Mesina creian que e la armada de este rey.

Pasada media noche, con el viento qu habia llamado al golfo, hiciéronse á la ve y tantas eran, que privaban de ver el ma pues, no os figureis que fuesen solo las cu renta y cinco galeras, con los leños y las ba cas que las acompañaban, antes encontrar en Nicotera muchos leños de bandas, ta das y barcas, que iban cargadas de víveres p ra conducirlos á la hueste del rey Cárlos, unas y otras, que hacian juntas mas de cien treinta velas, se las llevaron todas á Mesin introduciendo en ella todas las mercadería

otena. Axi que ab loratge anaren aquella
gt tant, que a lalba foren en boca de Far,
ant la torreta del far de Macina. E com
n se fo feyt, e foren dins la torreta, la gent
Macina guardaren e vaeren tantes veles, e
daren tuyt:—Ha Deus, pare senyor! ques
? Veus lestol del rey Carles qui torna so-
nos, qui han preses les galees del senyor
En Pere Darago!

Si aquel senyor rey, qui sera llevat, qui tos-
ps se llevava en lalba e divern e destiu, oy
brogit, e dix:—Ques aço? quin crit es
uest qui es en la ciutat?—Senyor, digue-
ells, diuen quel estol torna del rey Car-
ab molt major poder que hich era partit, e
e han preses les nostres galees.—E lo senyor
demana un cavall, e munta tantost, que
foren X qui fossen ab lo senyor rey, com
del palau; e per la marina ell anava lla
n veya gran dol domens e de fembres e din-
ts, e confortavals, e deyals:—Bona gent,
hajats paor, que les nostres galees son qui
menen pres tot lestol del rey Carles. E axi
m cavalcava per la marina, sils ho deya. E
s gents deyen:—Sanct senyor, placia a Deus
ne axi sia.—Queus dire? que tota la gent li
ava darrera, homens e fembres e infans qui
en de Macina, e totes les hosts de Sicilia que
eren. E com lo senyor rey fo a la Font del
, e vae la maravella de tantes veles qui ve-
n ab lo vent a la boyra, pensa en si mateix;
om hach pensat, dix entre si mateix:—
uell senyor qui aci ma portat, per la merce
sua, que nom desemparar mi ne aquest
ble mesqui!

E dementre que estava en aquest pensa-
nt, un leny armat, tot empavonat darmes
senyor rey Darago, ab En Cortada que hi
, venchsen lla hon vae lo senyor rey, qui era
Font del Or, ab senyera estesa e la cava-
a; e gent tota que aqui eren ab lo senyor
, qui viu venir aquest leny ab les sues se-
res, si hach goig, no mo cal demanar. E
as a la mar, e En Cortada exi a terra e
:—Senyor, veus aci les vostres galees
us amenen preses totes aquestes altres, e
a presa Nicotena, e cremada e affegada, e
rts be dos cents homens, cavallers france-
s.—E lo senyor rey qui oy aço, avalla del ca-
l, e mes los jonols en terra: e axi mateix

el pertrecho de armas de Nicotera. Tanto avanzaron aquella noche, impelidos por el terral, que, al rayar el alba, se encontraron ya en la embocadura del Faro, delante la torrecilla donde hay el mencionado faro de Mesina. Ya de dia, pasaron mas allá, hácia el interior de dicha torrecilla, y mirando la gente de Mesina, al descubrir tantas velas, empezaron todos á gritar:—Ay Dios! Padre y Señor! qué es esto? Ved ahí la armada del rey Cárlos que vuelve sobre nosotros, y ha apresado las galeras del señor rey En Pedro de Aragon!

Levantado estaba ya el señor rey, pues que tanto en invierno como en verano solia hacerlo al rayar el alba, y oyendo aquel murmullo, dijo:—Qué es esto? Qué gritería es la que hay por la ciudad?—Señor, respondieron los otros; dicen que vuelve la armada del rey Cárlos con fuerzas mucho mayores de las que tenia cuando partió, y que han apresado nuestras galeras.—Al oir esto, el señor rey pidió un caballo, lo montó enseguida, y sin que le acompañaran mas allá de diez personas cuando salió del palacio, se fué á la marina, y allí donde veia que era mayor el duelo, ya fuese de hombres, ya de mujeres ó niños, allí se dirigia, y procuraba consolarles, diciéndoles:—Nada temais, buena gente, pues las galeras que veis son las nuestras, que traen prisionera toda la armada del rey Cárlos.—Y hablándoles de este modo, iba siguiendo por la marina; á lo que le respondian aquellas gentes:—Santo señor, plazca á Dios que así sea!—Qué os diré? Detrás de él seguia toda la gente, hombres, mujeres y niños de Mesina, y todas las huestes de Sicilia que allí se encontraban. Llegó el señor rey á la fuente del oro, y al ver el maravilloso cuadro que presentaban tantas velas que venian con el viento á la mar, quedó como ensimismado, y despues de meditar, dijo para sí:—Gracias debo dar á aquel Señor que aquí me ha traido, pues no ha de desampararme, ni á mí, ni á este pueblo desdichado!

Mientras así estaba discurriendo, un leño armado, todo empavesado con las armas del señor rey de Aragon, y en el cual iba En Cortada, dirigióse allá donde vió que estaba el rey, que era en la fuente del oro, en cuyo punto acompañaba á dicho señor toda su caballería, con la señera desplegada. El gozo que toda la gente experimentó, cuando vió venir aquel leño, dirigiéndose al señor rey, y que llevaba sus señeras, es por demás que me lo pregunteis. A tal sazon el rey se acercó al mar, y saltando En Cortada en tierra, le dijo:—Ved aquí, señor, vuestras galeras, que traen apresadas todas las que veis, y además se faeren tots quants ne havia, e començaren a cantar *Salve Regina*; e beneyren e lloaren Deus daquesta victoria, e no la reputaren a ells mateixos, mas tant solament a Deus. Queus dire? lo senyor rey respos a En Cortada, que be fossen venguts, e manat que tantost sen tornas, e que manas ay tuyt, que davant la duana vengessen lloant Deus, e que saludassen. E axis feu, com ell mana, e les XXII galees entraren primeres, e cascuna tirava derrera, e entre galees e llenys e barques, mes de quinze. E axi totes empavonades, lestandart llevat, e tirant per mar les senyeres dels enamichs, entraren a Macina. E si hanch nul hom vae goig ne alegre, e per mar e per terra, lla ho pogrets veure e oyr, axi que paria quel cel e terra se combates, e els crits eren lloant e glorificant Deus e madona sancta Maria e tota la cort celestial. E com foren a la duana, qui es al palau del senyor rey, lo llaus se crida, e totes les gents de mar e de terra responien, axi quen veritat ma fe es, que les veus se podrien oyr en Calabria. Queus dire? ab aquella festa e ab aquell alegre prengueren terra. E tots los sicilians cridaven:—Pare senyor, ver Deus, beneyt siats vos qui aytals gents nos havets trameses a deslliurar nos de la mort: e par be, senyor, que aquesta gent es propria vostra, que aquests no son homens, ans son lleons, que cascu es aytal entre els altres homens del mon, com son los lleons entre les altres besties. Perque, senyor, lloat e beneyt siats vos, que aytal senyor nos havets donat ab tant bona gent.—Queus dire? Que la festa fo axi gran, que james nul hom no la vae major, ne ab major alegre.

Araus llexare aquests estar, e parlarem del rey Carles e del compte de Lanço e de les llurs gents.

se han apoderado de Nicotera, y la han incendiado y destruido, dando la muerte á ma de doscientos caballeros franceses.—Al oir esto el señor rey, se apeó de su caballo, é hincó las rodillas en tierra, lo que hicieron igualmente todos cuantos allí había, y de este modo empezaron á cantar *Salve regina*, bendiciendo y alabando á Dios por tal victoria que no se atribuyeron á sí mismos, y si la solo á Dios. Qué os diré? La respuesta qu hizo el señor rey á En Cortada, fué darle l bienvenida, previniéndole, empero, que s volviese al punto, y mandase á todos qu acudiesen delante de la aduana, para alab á Dios, y hacer el acostumbrado saludo. T como lo mandó el rey, llevóse á efecto: iba primero las veinte y dos galeras, arrastrand cada una, en pos de sí, entre galeras, leños barcas, mas de quince embarcaciones; y d este modo, empavesadas todas, con el estandarte enarbolado, y empapando en el mar la señeras de los enemigos, entraron en Mesina Si gozo y alegría pudo haber jamás, asi po mar como por tierra, allí pudierais verlo oirlo, tanto, que parecia un combate entr cielo y tierra, consistiendo todos los gritos e alabar y glorificar á Dios, á Nuestra Señor Santa María y á toda la corte celestial; ma cuando estuvieron delante de la aduana, qu era el palacio del señor rey, se voceó propiamente la indicada alabanza, á la que respondian todas las gentes, así de mar como de tierra, y de modo lo hacian, que os lo digo en verdad, sus voces podia oirse desde Calabria. Qué os diré? En medi de aquella fiesta y alegría, desembarcaro luego, y á tal sazon gritaban los italianos:—Padre y Señor, Dios verdadero, bendito sea pues nos enviasteis esta gente á librarnos de muerte. Bien se conoce, Señor, que tal gen obra por vuestro influjo, pues no son hombre y sí leones, que cada uno es entre los dem hombres del mundo, como son los leones er ro las demás bestias. Alabado y bendito sea por ello, ya que tal señor nos habeis dado, con él tan famosa gente!—Qué os diré! Ta grande fué la fiesta que se hizo, que jamás ha visto otra, ni mas importante, ni mas ali gre.

Dejarémos á estos por ahora; y pasarém á hablar del rey Cárlos y del conde de Ale çon y de su gente.

CAPITOL LXIX.

Com lo rey Carles se pres a riure, quant hach entes que les galees del senyor rey En Pere anaven caçant les sues galees; e la gran dolor que hach, quant sabe la preso de les sues galees.

Com lo rey Carles hach sabut que les XXII galees del rey de Arago anaven pres del seu estol, senyas ab gran maravella quen hach, e dix:—Ay Deus! tant folla gent es aquesta, que axi van morir á vent vista. Be es vera la paraula que dix lo savi, que tot lo seny Despanya es en testa de cavall, que les gents no han seny, e los cavalls Despanya son assenyats e millors que cavalls qui el mon sien. —E lendema, com ell vae entrar tantes veles per Boca de Far, ell, e lo compte de Lanço, qui era a la Gatuna, quil vae primer eu trames a dir al rey Carles a Regol, pensarense que lestol tornas ab les XXII galees que haguessen preses, e que les presentassen al rey Carles. E aquest fo lenteniment del rey Carles e del compte de Lanço; mas com vaeren que entraven a Macina, e a la nuyt vaeren la lluminaria quis feu en Macina, estegren maravellats. E com saberen la veritat del feyt, *digueren*:—Ay Deus, ques aço? que gent es aquesta quins es venguda de sus? Aço no son homens, enans son diables infernals. Deus per la sua merce nos jaquesca escapar de les llurs mans.

E axi llexar vos los he, que molt estan ab gran dolor e ab gran paor; e tornare a la festa de Macina.

CAPITOL LXX.

Com los almogavers e servents de maynada demanaren de merce al senyor rey En Pere, los lexas anar a la Gatuna, sobre lo compte Lanço; e com lo senyor rey los ho atorga, e hagren mort dit compte.

Queus dire? Quels homens de mar qui foren estats en les galees hagren tant guanyat, que per tostemps ne pogren esser benenants ells e els llurs, si ho sabessen guardar. E com los al-

CAPÍTULO LXIX.

Como el rey Cárlos se echó á reir, cuando oyó que las galeras del señor rey En Pedro iban cazando las suyas; y de cuan doloroso le fué, al saber la presa de sus galeras.

Cuando supo el rey Cárlos que las veinte y dos galeras del rey de Aragon iban detrás de su armada, maravillándose en gran manera, se santiguó y dijo:—Ay Dios! tan loca es esa gente, que así van á morir, sin mas ni mas! Cierto es, en verdad, lo que dijo el sabio, que todo el entendimiento de España está en la cabeza del caballo, pues la gente no tiene seso, y los caballos de España son sesudos y los mejores del mundo. (1)—No paró aquí, pues el dia siguiente, cuando vió entrar tantas velas por Boca de Faro, tanto él, como el conde de Alençon, (que estaba en la Catona, y viéndolo primero, lo envió á decir al rey Cárlos, á Reggio,) se figuraron que aquella armada era la suya, que habia apresado las veinte y dos galeras, é iba á presentárselas. Este fué el pensamiento que ocurrió al rey Cárlos y al conde de Alençon; (2) mas, cuando vieron que entraban en Mesina, y descubrieron, por la noche, la iluminacion que allí se hacia, quedaron maravillados; y sabiendo luego la verdad del suceso, esclamaron:—Ay Dios! qué es esto? qué gente es esa que nos ha caido encima? Esto no son hombres, antes son diablos infernales: Dios nos favorezca, dejándonos escapar de sus manos!

Dejémoslos ahora, que harto que hacer tienen con el gran dolor y el gran temor que les agovia, y volvamos á la fiesta de Mesina.

CAPÍTULO LXX.

Como los almogavares y sirvientes de meznada pidieron, por favor, al señor rey En Pedro, que les dejase ir á la Catona contra el conde de Alençon; y como el señor rey se lo otorgó, y dieron muerte al referido conde.

Qué os diré? Tanto ganaron los marinos que iban en las galeras, que para siempre podian contarse como dichosos ellos y los suyos, si lo supieran conservar; mas á los almogavares y sirvientes de meznada les movió á envidia la mugavers e els servents de maynada vaeren lo gran guany quels homens de mar hagren feyt, hagren ne gran enveja, e anarensen davant lo senyor rey, e digueren li :—Senyor, vos vets quels homens de mar han guanyat molt, e no meten preu en diners que hajen, si que les gents se pensen que nos, que veen mal ropats, no valgam res, e axi, senyor, es mester queus donets avinentesa que puixcam guanyar.—E lo senyor rey dix, que es aparellat que tota avinentesa que donar los puixca de guanyar, queu fara volenters.—Donchs, senyor, digueren ells, ara es lo punt quens farets richs, e farem a vos la major honor e lo major profit que hanch vassalls faesen a senyor. —Donchs, dix lo senyor rey, digats, ques açó?—Senyor, digueren ells, veritat es, quel compte de Lanço, frare del rey de França e nabot del rey Carles, es a la Gatuna ab gran poder de cavalleria; e si a vos, senyor, plaura, fets tocar les trompes, e encontinent que les galees se recullen. E tantost, senyor, recullirsan, que gran goig han los homens de mar, que no estiguen vagants; e tantost com sien recullits, nos muntarem en les galees, e com haurem donada part a la nuyt, axi que sia de mija nuyt a avant, les galees posen nos a la Gatuna a ponent, en tal manera, que les galees puixquen dos viatges fer ans de lalba. E com nos siam de lla al mati en lalba, si a Deus plau, nos ferrem en la host, e farem tal cosa, que Deus e vos e tots aquells qui bens volen hauran gran alegre, e nos ne serem totstemps richs e benenants. Empero, senyor, claman vos merce, que la cavalcada sia reyal, que quinta ne res non hajam á donar; que be, senyor, vos deu plaure, que fe havem en Deus, que dema sera lo jorn que nos farem tal cosa e venjança del rey Manfre e de sos frares, que per tostemps ne serets vos e els vostres be pagats e alegres; que be vaets vos, senyor, que si nos matam lo compte Lanço e tant bon hom de França e daltres parts que hi ha ab ell, que bona partida de venjança haurem feyta.—E lo senyor rey respos los alegrement:—Be som pagat de tot ço que vosaltres havets pensat ques faça. E siats bons e valents, e fets en tal manera, que Nos vos hajam tostemps que grahir; que segurament, si saviament estats, com les galees vos hajen posat

---

(1) En Estrabon y en Marcial se hallan ya alabanzas de los caballos españoles. Hablando el primero de los que tenian los celtíberos, los compara con los de los Partos, por su lijereza y velocidad; y el segundo refiere que los romanos daban el nombre de *asturcones* (asturianos) á todos sus caballos de mucho precio.

(2) Pedro, conde de Alençon, hijo de San Luis.

gran ganancia de los marinos, y presentánd
se al señor rey, le dijeron:—Ya veis, señor,
mucho que han ganado los marinos, tanto, q
no miran en gastar el dinero, por mas q
tengan; resulta de esto, que la gente, al ve
nos mal arreados, se figura que nada valemo
de consiguiente, es preciso, señor, que nos f
cilitéis un medio para ganar.—Contestóles
rey, que dispuesto estaba á hacerlo, y si algu
medio sabia por el cual pudiesen ganar, se
facilitaría de buena gana.—Pues, señor, dij
ron ellos, ahora es la mejor ocasion para ha
cernos ricos, al paso que os proporcionarém
el mayor honor y el mayor provecho que j
más proporcionaron vasallos á su señor.—Ha
blad, pues, dijo el señor rey; qué será esto?-
Ya sabeis, señor, le respondieron, que el con
de de Alençon, hermano del rey de Francia
sobrino del rey Cárlos, se halla en la Caton
con gran fuerza de caballería. Si á vos place
mandad que suenen las trompas, y que se reu
nan desde luego las galeras, lo que no tardar
en hacerse, porque la gente de mar se alegr
mucho de que no la dejen estar ociosa; hech
esto, subimos nosotros á las galeras, y despue
de haber descansado, cuando sea á media noche
empiezen, de aquella hora en adelante, á trasla
darse á la Catona, dejándonos á la parte de po
niente, para que de este modo puedan las galera
hacer dos viages antes de rayar el alba. Por
madrugada nos encontrarémos ya todos allí,
entonces, si Dios quiere, nos arrojarémos so
bre la hueste, y tal cosa hemos de hacer, qu
Dios, vos y cuantos os quieren bien, se alegra
rán de ello, quedando nosotros para siemp
ricos y dichosos. Empero, señor, una grac
os reclamamos, y es que la cabalgada sea rea
que no tengamos que dar ni el quinto ni nad
absolutamente; y no ha de disgustaros est
señor, por cuanto confiamos en Dios, que
el dia de mañana, con lo que hagamos,
vengará al rey Mamfredo y á sus dos herm
nos, de lo cual vos y los vuestros habeis
quedar para siempre contentos y alegres; p
ya veis que si matamos al conde Alençon
tantos personajes de Francia y de otros paí
como son los que le acompañan, será verda
ramente una completa venganza.—A esto
respondió el señor rey con alegría:—Conte
estamos del pensamiento que habeis teni
Así, pues, ved de portaros bien y con val
para que os podamos estar siempre agrade
do; porque, de seguro, si obrais cuerdamen
esperando, cuando os dejen en tierra las ga
ras, que llegue la otra remesa, y luego, al
yar el alba, les acometeis, creed que todo
cumplirá, y vendrá á suceder tal como ha
ideado.—Señor, dijeron ellos, santiguad

a terra, entro que laltra barcada hi sia passada, e que puix en lalba firats en ells, que tot ço que havets pensat se pora esdevenir e be complir.—Senyor, digueren ells, senyats e beneyts nos, e llexats nol anar, e fets tocar la trompeta, e digats al almirall tot lo feyt, e que meta dos llenys armats en roda, en guisa que aquells non poguessen haver llengua.—E llavors dix lo senyor rey:—Senyats e beneyts siats de la ma de Deus e nostra: e anats a la bona ventura e a la guarda de Deus e de la sua mare beneyta, quius defena de tot mal eus do victoria.—E sobre aço besaren li los peus, e anarensen.

E lo senyor rey feu se venir lalmirayll, e mana li fer recullir les galees, e dix li tot lo feyt. E lalmirayll tantost compli ço quel senyor rey li hach manat. Queus en faria pus paraules? que axi com sera ordonat davant lo senyor rey, se compli, que les galees hagren feyts dos viatges carregades de almugavers ó de servents de maynada a hora de matines, e encara tornaren per lo terç viatge, que tanta de gent estava a senct Rayner de Macina per passar a la Gatuna, que axi hi montaven com si anassen fer una dança, de *que fossen* tenguts a dançar per novia, en ques deguessen molt alegrar. E com no podien entrar en les galees, metien se tants en les barques, que per poch nos negaven. Si que mes de tres barcades sen perderen, que tants ni montaven, que tots sobre feyen. E com los dos viatges hagren feyts les galees e moltes barques, començas a fer lalba, e ells tot suau vengren a la Gatuna, e ordonaren caps de companyes sabuts, qui ab llurs companyes no haguessen cura mas danar dretament al alberch major de la Gatuna hon posava lo compte de Lanço; e los altres feriren per la vila, e los altres per les tendes e barques qui eren entorn, quen la vila no podien tuyt posar. E axi com fo ordonat, axis feu es compli.

Queus dire? axi com jorn fo, cascu fo en la sua terida, e les trompes tocaren dels almugavers e dels caps de servents de maynada, e totes ensemps feriren. E no me demanets com ne en qual manera, que james nengunes gents no feriren pus vigorosament com ells feren. E aquells de la host del compte llevarense, que no saberen quels era esdeven-

bendecidnos y dejadnos marchar. Mandad que suene la trompeta, y enterando al almirante de lo que hay que hacer, prevenidle, además, que haga cruzar por aquellas aguas dos leños armados, para evitar que el enemigo pueda tener noticia de nuestra marcha.—Pues, santiguados y bendecidos quedais por la mano de Dios y la nuestra, les dijo entonces el señor rey; id á la buena ventura; y Dios y su bendita madre os tengan bajo su guarda, os defiendan de todo mal, y os concedan la victoria! —Despues de lo que, le besaron los piés, y marcharon en seguida.

El señor rey hizo venir á su presencia al almirante, y comunicándole todo lo que habia, mandóle que reuniera desde luego las galeras; lo que cumplió el almirante, conforme lo mandaba el rey. Cuantas cosas mas no podia deciros! pero diré en resúmen, que todo se llevó á efecto, así como el señor rey lo ordenó, que las galeras á hora de maitines habian hecho ya dos viajes, cargadas de almogavares y de sirvientes de meznada, y aun volviéron para hacer el tercero, pues tanta era la gente que habia en San Rayner de Mesina para pasar á la Catona, que, al subir á las embarcaciones, parecia como si fuesen á ejecutar una danza, pero danza de novia, en la que por obligacion debiesen bailar y alegrarse. Cuando no cabian en las galeras, metíanse en las barcas, y eran tantos, que poco faltó como todos no se ahogaron, aunque hubo tres de aquellas, cargadas de gente, que, por el gran número de los que las ocupaban, se hundieron al instante. Habian hecho ya los dos viajes las galeras y muchas barcas, cuando despuntó el alba; entonces los nuestros, sin dejarse sentir, se fueron á la Catona, y escojieron caudillos para cada una de las compañías, los cuales, con las suyas respectivas, debian poner todo su conato en marchar directamente á la casa principal de la Catona, donde se hospedaba el conde de Alençon, mientras los otros acometerian á la villa por dentro, y otros las tiendas y barcas que habia entorno, pues todos á la vez no debian penetrar en aquella; todo lo se llevó á cabo del mismo modo que antes fué convenido.

Qué os diré? así que fué dia claro, previnose cada cual en su tarida; tocaron las trompetas de los almogavares y de los gefes de sirvientes de meznada, y todos á un mismo tiempo dieron la embestida. Como y de qué manera lo hicieron no me lo pregunteis, pues jamás ha existido gente alguna que mas vigorosamente acometiese, como lo verificaron ellos. Levantáronse, á tal sazon, los de la hueste del conde, sin saber lo que ocurria, y de modo gut, e els almugavers e servents feriren en ells, que sol hu non podia escapar. E aquells qui foren ordonats de anar a la posada del compte de Lanço, anaren hi e feriren vigorosament. E cert aquells hagueren gran affany, que be hi trobaren CCC cavallers a peu guarnits qui guaytaven lo compte. Mas que los valch? que tantost hi foren pecejats, que trobaren lo compte ques guarnia entro ab deu cavallers, qui foren á la porta de la cambra e no llexaven negu entrar. Queus dire? quels almugavers muntaren sobre la cambra e pensaren de descubrir. E los cavallers cridaren: —No sia! no sia! que aci es lo compte de Lanço: prenets lo a vida, quell vos dara mes de XV milia marchs dargent.—E aquests cridaren:—No feriem james presones, que a fer conve que muyra, en venjança de les morts qui per lo rey Carles se son feytes.—Queus dire? tots los deu cavallers muriren a la porta de la cambra com a bons e valents: e lo compte de Lanço hi fo tot pecejat. E mentre la brega era gran, les galees tornaren ab laltre viatge ab moltes barques: e vaerets gents avallar en terra, e fer mortaldat de francesos, per ço com eren ab lo frare del rey de França. Queus dire? que abans que fos tercia, los hagren tots morts e pecejats. E lo viafora ana a Regol, e lo rey Carles qui ho sabe, pensas que lo rey Darago hi fos passat, e feu armar tota sa gent, e estech a la ciutat de Regol apparellat de defendre se e la ciutat, que no sabia la veritat que era, estaven que negu de Regol no gosava exir defora la ciutat. E entretant los almugavers e servents de maynada recullirense en les barques e en les galees, que hi hach tantes vengudes de Macina, que en un viatge los llevaren tuyt ab tant thresor daur e dargent, axi en vaxella com en cintes, com en spases e en florins e en diverses monedes daur e dargent, e robes e cavalls e muls e palafrens e arneses de cavalls, e tendes e robes de vestir e de llits, que infanita cosa seria de comptar. Queus dire? que james nos pot dir, quen neguna cavalcada que gents faessen se guanyas tant aur ne tant argent ne tant movent. Queus yria pus parlant daquest feyt? quel menor que hi fo guanya sens mesura e sens fi. E paria be a Macina que mes florins si despenien, que no solia fer piljols;

arremetieron contra ellos los almogavares y sirvientes de meznada, que no podia escapar ni uno tan siquiera. Los que tenian la órden de ir á la posada del conde de Alençon fueron allá, y envistieron con todo vigor, aunque tuvieron que afanarse mucho, por haber topado con trescientos caballeros, á pié, armados de todas armas, que servian de guardia al conde. Pero, qué le valío? Descuartizados quedaron allí todos en seguida. Al conde le encontraron que se estaba armando, con diez caballeros, los cuales, colocados á la puerta de su camara, no dejaban entrar á nadie. Qué os diré? pensando que le descubririan, subieron los almogavares encima de la cámara, mas los caballeros empezaron á gritar:—No hagais tal cosa! no la hagais! que hay aquí el conde de Alençon: salvadle la vida, salvádsela, y os dará mas de quince mil marcos de plata!—A cuyas palabras contestaron los otros gritando:—No estamos por prisioneros: conviene que muera, en venganza de las muertes que se han hecho por el rey Cárlos.—Qué os diré? los diez caballeros murieron todos á la puerta de la cámara, como buenos y valientes, y dentro de ella el conde de Alençon fué hecho pedazos. Mientras duraba lo mas fuerte de la lucha, volvieron, haciendo otro viaje, las galeras acompañadas de muchas barcas; y allí hubierais visto desembarcar gente, y hacer mortandad de franceses, solo porque iban con el hermano del rey de Francia. Qué os diré? basta deciros que, ántes de hora tercia, los habian ya muerto y despedazado á todos. El eco de aquella zambra llegó hasta Reggio, y al saberlo el rey Cárlos, se figuró que habia ido allí el rey d Aragon, y haciendo armar á toda su gente, s estuvo en dicha ciudad, dispuesto á defenderl y á defenderse á sí mismo, pues no sabia l verdad de lo que pasaba, y estaban de mod en Reggío, que nadie se atrevia á salir fuer de la ciudad. Entretanto los almogavares y sirvientes de meznada volvieron á meterse en la barcas y galeras, las cuales habian venido d Mesina, y eran en tan gran número, que e un solo viaje se los llevaron a todos, cargad con tanto tesoro de oro y plata, vajilla, cinta espadas, florines, diversas monedas de oro plata, mercaderías, caballos, mulos, palafrenes, arneses de caballos, tiendas, trajes y rop de cama, que seria infinito si se hubiese d contar. Qué os diré? No puede creerse que j más, en cabalgada alguna, se llegase á gan tanto oro, plata y demás objetos de todas cl ses como se ganó en esta. Cuanto mas podr deciros, si quisiese extenderme sobre este suc so! El que menos valia de los que allí estuv ron llegó á tener una ganancia inmensa é i perque en aquell punt munta Macina de riquesa, que hanch puix no foren pobres.

Ara lexare a parlar daquest feyt, de que lo senyor rey hach gran alegre: e dech ho haver per moltes rahons, e entre les altres era aquesta, quels sicilians preaven cascu de les sues gents mes de sis cavallers daltres gents. Axi que tal cor los meteren, que sol ab cinquanta sicilians hagues sol deu cathalans, no cuydaven esser desbaratats per CC homens daltres gents.

Ara lexare a parlar del senyor rey e de les sues gents, e tornare a parlar del rey Carles.

CAPITOL LXXI.

Com lo rey Carles sabe la mort del comple de Lanço, e la gran dolor que hach presa de sa mort; e com pensa de aparellarse pera pendre venjança del senyor rey En Pere.

E com lo rey Carles hach sabut quel compte de Lanço e tots los capdals qui ab ell eren *e cavallers* e altres gents eren tots morts, hach tant *gran* dolor, que nul hom no la poria scriure; e majorment com sabe que gent de peu ho hagren feyt. E pensa en si mateix, que poria fer; e mana a totes ses gents, que sligoessen aparellats, que per cert, si lo rey Darago passava de lla, que ell venjaria aquella mort. E axi mostras molt confortat davant ses gents. Mas empero alre havia en son cor; mas hom podia dell dir, que era lo pus savi princep de feyt darmes que el mon fos. E devia ho esser per moltes rahons. La primera, que era de la pus alta sanch del mon. Daltra part, que havia tostemps viscut en feyt darmes, que ell ab son frare era stat, lo rey Lluys de França, al passatge de Damiata e al passatge de Tunis, e puix en les batalles que ell fes, e vence en moltes guerres de Toscana e de Lombardia e en moltes parts. E negu nos pens, que solament senyor haia mester que

mitada, pareciendo en Mesina que se gastaban entonces los florines en mayor número, que el de todos los *pitjols* (1) que pudo haber fabricado la ciudad, y esta, por tal motivo, aumentó de modo en riquezas, que no han sido ya mas pobres sus habitantes.

No hablaré mas, por ahora, de este suceso que tanta alegría causó al señor rey, y no es estraño que la tuviera, por muchas razones, entre otras, la de que los sicilianos estimaban á cada uno de los suyos por seis caballeros de cualquier otra nacion y aun mas, lo que les infundió tanto ánimo, que bastaba hubiese tan solamente diez catalanes entre cincuenta sicilianos, para no temer estos que les desbaratasen, aun cuando fuesen doscientos hombres de cualquier otra gente.

Ahora dejaré al señor rey y á sus gentes, y volveré á hablar del rey Cárlos.

CAPÍTULO LXXI.

Como el rey Cárlos supo la muerte del conde de Alençon, y del gran dolor que le causó esta noticia; y como trató de disponerse para tomar venganza del señor rey En Pedro.

Cuando supo el rey Cárlos que el conde Alençon y los caudillos que con él estaban, así como los caballeros y demás gente habian muerto, experimentó tan gran dolor, que nadie lo podria describir, y mas al saber que era gente de á pié la que habia ejecutado el acto. En tal situacion reflexionó sobre lo que podria hacer, y así, mandó á su gente que estuviese prevenida, porque si el rey de Aragon pasaba allí donde él estaba, habian de tener por cierto que vengaria aquellas muertes. Delante de los suyos mostróse Cárlos muy animado, pero otra cosa ocupaba su pensamiento; porque, en verdad, cualquiera podia decir de él que, en hechos de armas, era el mas sabio príncipe que en el mundo hubiese, pues debia serlo por muchas razones: la primera, porque era de la sangre mas excelsa del mundo; la otra, porque siempre habia pasado la vida en hechos de armas, pues habia estado con su hermano, el rey Luis de Francia, en el pasaje de Damieta y en el de Tunez; y finalmente, porque habia dado diversas batallas, y vencido en las guerras de Toscana y de Lombardía y en otras muchas partes. No se crea, sin sia bo darmes, ans ha mester seny e bondat e saviesa, e que sapia triar en les guerres son avantatge. Que ja sabets que Lavangeli diu, que no viu hom solament de pa, perque negu senyor nos pot comptar per acabat, solament perques diga que sia bo darmes, ans vol moltes daltres coses haver. Perque lo rey Carles pot hom dir que era bo darmes, e no tant solament darmes, ans ho era de tot feyt: e dara ho a conexer a tot lo mon el consell que ell pendra en aquest pas tant estret en ques vae, que cosa fara e tractara que li deu a major valor e bondat esser reputada, que si hagues vençuda altra batalla, aytal com aquella del rey Manfre e del rey Corali. E sim deyts, perque? lleuger mes a respondre, que com ell feu aquelles batalles, era en gran prosperitat, e ara era en gran perill, e en fort estret partit, por moltes rahons. La primera, que havia perduda la mar; laltra, que havia perdut lo compte de Lanço, ab la major part de barons e de cavallers que ell havia, en ques pogues fiar. Daltra part, que estava en reguart, que tot Principat e Calabria e Pola e Brus nos revelassen, per la mala senyoria quels seus officials los havien feyta. Axi que, bes pensa tot aço e molts daltres perills en ques veya, ço es, que li era contra lo pus valent princep del mon, e senyor de les millors gents e pus promptes a morir qui el mon sien, e pus lleyals a llur senyor, que tots se lexarien abans pecejar que llur senyor preses desonor. Donchs be li era ops en aquest punt, que hagues seny e esforç e bondat. Queus dire? que a la nuyt, com los altres dormien, ell vellava, e pensavas lo pus savi pensament que james rey ne altre se pogues pensar, a restaurament de sa terra e dell mateix.

---

(1) *Pitjols.* Puede ser muy bien, como se observa en algunas palabras equivocadas de esta crónica, que se tomara la *c* por *t*, muy parecidas en los manuscritos antiguos, y que la *j* sea la letra empleada por el cronista como equivalente ó mas parecida en su sonido a la *c* italiana en este caso. Así define Antonini en su diccionario el Picciolo: «Moneta, che già s'usava in Firenze, chen' andava quattro al quattrino, e si dice da alcuni in Lat. (*minuta*). E lasciogli dugento lire di piccioli contanti. Qui, lire di piccioli vale lire d'argento, a distinzion delle lire d'oro.»

CAPITOL LXXII.

Recompta lo consell quel rey Carles hach pres estant en tan gran estret, e com envia reptar lo senyor rey En Pere, don batalla fo fermada entrels dos reys; e com tostemps los reys e richs homens deuen haver homens vells e pratichs en llurs affers.

E pensas axi, e dix:—Lo rey Darago es lo

embargo, que le basta á un señor ser entendido en hechos de armas; antes debe tener otra cosa, á saber, entendimiento, capacidad y discrecion, para sacar en las guerras el partido mas ventajoso; porque, ya sabeis lo que dice el Evangelio, que el hombre no vive solamente de pan; (1) y por ello, no debe considerarse como señor cabal el que solo sea apto para las armas, pues muchas otras cosas debe tener. Por esto, puede decirse del rey Cárlos que no solo era bueno para las armas, sí que tambien para todo lo demás, como lo dará á conocer á todo el mundo la resolucion que tomó en el estrecho apuro en que se veia, pues lo que hará y discurrirá será cosa por la quese le puede considerar de mas valor y capacidad, que si hubiese vencido otra batalla, tal como la del rey Manfredo y del rey Conradino. Si me preguntais porqué, os lo diré en breves palabras: cuando el rey Cárlos dió aquella batalla, se encontraba en gran prosperidad, mas ahora estaba en gran peligro, y en situacion muy apurada. Era esto por muchas razones: la primera, porque habia perdido el mar; la otra, porque habia perdido el conde Alençon con la mayor parte de barones y caballeros que le acompañaban, en quienes mas se podia fiar; y por otro lado, estaba acechando que todo el Principado, Calabria, la Pulla y el Abruzo no se rebelasen, por el mal tratamiento con que habian dominado allí sus oficiales. Harto le dió que pensar todo esto, y además otros muchos peligros en que se veia, tales como venirle en contra el príncipe mas valiente del mundo, dueño de la mejor gente, de la mas leal y de la mas dispuesta que en el mundo haya á morir por su señor, puesto que todos se dejarian hacer pedazos, antes que aquel pudiera recibir deshonor alguno. Preciso le era, pues, que, en tal situacion, no le fallara entendimiento, capacidad y esfuerzo. Qué os diré? por la noche, cuando los otros dormian, él velaba, y entonces discurria el mas sabio pensamiento que jamás rey ni otro alguno pudiera imajinar, para el restablecimiento de su país y de sí mismo.

CAPITULO LXXII.

Refiere el partido que tomó el rey Cárlos, al verse en tan gran apuro, y como envió á desafiar al señor rey En Pedro, por lo que se aplazó batalla entre ambos reyes; y como siempre los reyes y ricos hombres deben tener hombres ancianos y prácticos para sus negocios.

De este modo discurria el rey Cárlos, dicienpus savi princep e lo pus alt de cor que hanch naixques de Alexandri en sa, e sil reptes de fe, com tes vengut en ta terra sens desafiarte, ell escondir sen ha. E finalment tu li continuaras missatges quil repten, e ell daço tantost escondir sen ha per batalla, o de son cors, o de deu per deu, o de cent per cent. E com ell aço haura dit, non tornara per res anrera, e axi tu pendras la batalla de cent per cent, e metras ho en poder del rey de Inglaterra: e axi fermarem cascu, que siam a jorn cert e breu a Bordeu. E com la batalla sia fermada, e les gents ho sabran, axi com estan sollevats, cesseran e diran: a quins rebelam, quel rey Darago ha anar a la batalla, e si era vençut, nos erem tots morts ab lo poder quel rey Carles ha! E axi cascu estara suau, que de res no moura, entro la batalla sia feyta, e be com nos fa, sis pensaran aquest pont, que ara nos moura negu.

---

(1) Evangelio de San Mateo, cap. IV, vers. 4.
«Non in pane solo vivit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.»

E axi feyt aquest pensament, que fo lo pus savi e lo pus alt que hanch senyor pensas, e en tant estret cas, hach sos missatgers molt honrrats, e trames los al rey Darago a Macina, e manals, que davant tota la cort plena, axi de les sues gents com de sicilians e daltres, que ells que li parlassen e que li dixessen, que no li volien parlar sino en presencia de tuyt; e com seria la cort plena, quel reptassen. E axi los dits missatgers vengren a Macina, e tantost feren ço que llur senyor los hach manat. E com la cort fo plena, digueren li:—Rey Darago, lo rey Carles nos tramet a vos, e tramet vos a dir per nos, que la vostra fe val menys, per que li sots entrat en sa terra sens desafiar.—E lo senyor rey Darago, mogut dira e fellonia, respos e dix:—Digats a vostre senyor, que Nos haurem missatgers qui seran huy ab ell, qui per Nos li respondran davant personalment, axi com vosaltres davant nostra presencia havets dit aquest reptament: e axi pensats vos en danar.—E los missatgers, sens comiat que no prengueren del senyor rey, anarense, e recullirense en un leny armat en que eren venguts, e tornarense al rey Carles, e digueren li la resposta que lo senyor rey Darago los hach feyta. E no passaren sis hores al dia, quel senyor rey Darago hi trames ab

do:—El rey de Aragon es el príncipe mas sabio y animoso que haya nacido desde Alejandro acá; por lo mismo, si le echas en cara su deslealtad, por haber venido á tus tierras sin desafiarte, habrá de sincerarse, y continuando tu los mensajes para que le desafien, al fin habrá de hacerlo, siendo el tal sinceramiento por batalla, que podrá ser de cuerpo á cuerpo, de diez contra diez, ó de ciento contra ciento. Cuando él haya dado la palabra, no volverá atras por nada; tu propondrás la batalla de ciento contra ciento; lo dejas á la mano del rey de Inglaterra; (1) firmamos cada uno que, dentro breve tiempo y en determinado dia, nos encontremos en Burdeos; y de este modo, aplazada la batalla, cuando lo sepan las gentes, así como ahora estan sublevadas, cesarán desde luego, y diran: «Contra quien nos rebelamos? El rey de Aragon ha de ir á la batalla, y si quedase vencido, entonces nos podíamos contar ya todos por muertos, con el poder que tiene el rey Cárlos!» De este modo todos se mantendrán quietos, y no se moverá nadie, hasta saber el éxito de la batalla, y si esto piensan y nadie se mueve, hé aquí un gran bien para Nos, pues es lo que nos conviene en tal punto.

Con tal pensamiento, que fué el mas sabio y el mas elevado que jamás haya tenido señor alguno, en apuros como este, nombró mensajeros muy distinguidos, y los trasmitió al rey de Aragon, á Mesina, mandándoles que le hablasen delante de toda la corte, así de los suyos, como de los sicilianos y demás que la formaban, y le dijesen; que no querian hablarle sino en presencia de todos; y cuando estuviese en plena corte, entonces le retasen. Fueron, pues, á Mesina los referidos mensajeros, y, sin detenerse, cumplieron todo cuanto les habia mandado su señor; y cuando el rey En Pedro estuvo en plena corte, entonces le dijeron de esta manera: —Rey de Aragon, el rey Cárlos nos envia á vos, y os envia á decir por nosotros que habeis faltado á la buena fé, por cuanto habeis entrado en sus tierras sin haberle antes desafiado.—Lleno de ira y enojo el señor rey de Aragon, les respondió con estas palabras:—Decid á vuestro señor, que nombrarémos mensajeros, los cuales se verán hoy mismo con él, y le responderán por Nos, en su presencia y personalmente, así como vosotros habeis proferido, en la nuestra, este desafio: de consiguiente, os podeis volver ya.—Y los mensajeros, sin despedirse tan siquiera del señor rey, marcharon desde luego, y se embarcaron en el mismo leño armado que les habia traido; y volviéndose al rey Cárlos, diéronle la

---

[1] Los reyes de Inglaterra poseian entonces la Aquitania, desde el casamiento de Enrique II, en 1152, con Leonor de Aquitania, repudiada por Luis el Jóven.

altre leny armat dos cavallers, qui anaren davant lo rey Carles. E axi, sens que nol saludaren, digueren li :—Rey Carles, nostre senyor, lo rey Darago, vos tramet a dir, si vos manas als missatgers que vuy li trametes, que li diguessen aytales paraules com li han dites? —E lo rey Carles respos :—Tot segurament, vull que sapiats, e el rey Darago e vosaltres e tot lo mon, de nostra boca, que Nos los manam que les diguessen ; e axi les tornam encara davant vosaltres, de nostra boca.—Llavors los cavallers llevarense, e parla hu e dix :—Rey, nos vos responem de part del nostre senyor rey Darago, que mentits per la gola, que per res que ell haja feyt no val menys sa fe ; mas diu que la vostra val menys, com vengues contra lo rey Manfre, e encara com matas lo rey Corali. E si aço volets dir que no, que ell vos ho fara dir cors per cors, e jats se sia que ell no hi diu res contra vostra cavalleria, que ya sap que bon cavaller sots, queus dara avantatje darmes per los dies que havets mes que ell. E si aço no volets pendre, ques combatra ab vos X per X, cinquanta per cinquanta o cent per cent. E aço som prests e aparellats de fermar.—E lo rey Carles qui oy aço, fo molt pagat dins sa volentat, e conech be quel seu proposit era vengut, e dix : —Barons, aquests nostres missatgers que vuy hi foren, yran ensemps ab vosaltres, e sabran del rey, ell si dira ço que vosaltres deyts : e si ho fa, pens de donar son gatje davant los nostres missatgers, e que jur sobre los quatre sancts evangelis, axi com a rey, que ell nos trestornara daço que dira. E si aço fa, vosaltres ab los nostres missatgers ensemps tornats a Nos, e semblantment darem a vosaltres nostre gatje, e farem aquell sagrament mateix; e puix yo haure mon acord dins un jorn, e pendre la hu daquests tres partits que ell me dona, e qualque yo prenga, som aparellat de tenir en peus ; e puix acordarem yo e ell en poder de qui farem la batalla, e dins altre jorn quen hajam acord. E com hajam acordat en poder de qui la farem, pendrem lo pus breu temps e lo pus curt que puixcam, lla esser aparellats de fer la batalla.—Tot aço nos plau,—digueren los missatgers.

E tantost passarensen a Macina ensemps, e vengren davant lo senyor rey En Pere Darago …

respuesta que les habia hecho el señor rey de Aaragon. No pasaron seis horas, aquel mismo dia, que el señor rey de Aragon envió dos caballeros con otro leño armado, los cuales se presentaron delante del rey Cárlos, y, sin saludarle tampoco, dijéronle de este modo:—Rey Cárlos, nuestro señor, el rey de Aragon, os envia á decir, si mandasteis á los mensajeros que hoy le habeis enviado, que le dijesen ciertas palabras, tales como las han dicho?—Podeis estar seguros, y quiero que sepais de nuestra boca, contestó el rey Cárlos, así el rey de Aragon, como vosotros y cuantos hay en el mundo, que Nos les mandámos que las dijesen, y en prueba de ello, las repetimos todavia delante de vosotros, y tambien por nuestra propia boca.—A tal sazon, levantáronse los caballeros, y tomando uno de ellos la palabra, dijo de este modo:—Rey, os respondemos de parte de nuestro señor, el rey de Aragon, que mentis por la gola, pues por nada de lo que ha hecho puede decirse que haya faltado á la buena fé ; antes dice el referido señor, que sois vos quien faltásteis á ella, cuando vinisteis contra el rey Mamfredo, y aun mas, cuando matásteis al rey Conradino. Si esto pretendeis negar, sabed, entonces, que él os lo hará confesar, luchando cuerpo á cuerpo, y si bien nada tiene que tacharos respecto de vuestra aptitud en caballería, pues ya sabe que sois buen caballero, con todo, os dará ventaja en la eleccion de armas, por consideracion al mayor número de años que vos teneis ; mas, si no quisieseis aceptarlo así, se batirá tambien con vos, diez á diez, cincuenta á cincuenta ó cien á cien ; todo lo cual estamos prontos y dispuestos á firmarlo.—Muy contento quedó el rey Cárlos al oir esto, pues conocia intimamente que iba á realizarse su plan, y así les dijo: —Barones, los mensajeros nuestros que hoy fueron allá irán otra vez, junto con vosotros, para saber si el rey les dirá lo mismo que vosotros nos habeis dicho, y si lo hace, no tiene mas que asegurar, delante de nuestros mensajeros, jurando, como rey, sobre los cuatro santos evangelios, que de cuanto haya dicho no volverá atrás. Cuando lo haya cumplido, vosotros, junto con los mensajeros nuestros, volveis aquí, y entonces Nos os aseguraremos de mismo modo, y harémos igual juramento; despues de lo que, tomaré mi resolucion en e término de un dia, aceptando cualquiera d los tres partidos que él me propone, y sea cua fuere que yo tomase, dispuesto estoy firmemente á cumplirlo. Luego nos convendrémo él y yo, para ver en poder de quien se ha d verificar la batalla, lo que habrá de resolvers antes de otro dia; y una vez convenido, toma po. E els missatgers del rey Carles digueren l ço que llur senyor los hach manat. E com hagren complida llur raho, lo senyor rey Darago respos e dix:—Digats al rey Carles, que tot quant li han dit los nostres missatgers deym Nos, e per ço que ell mo crega e vosaltres, yo vos les tornare.—E dix les axi sens mes e sens menys, com los seus missatgers li havien dit. E llavors resposeren los missatgers del rey Carles:—Donchs, rey, puix axi ho deyts, dats vostre galje en presencia de tuyt.—E llavors lo senyor rey pres un parell de guants que tenia un cavaller, e vals gitar en presencia de tuyt. E los missatgers del rey Carles preseren los galjes, e tantost digueren li:—Donchs, rey, jurats sobre los sancts evangelis de Deus, axi com a rey, que vos daço no tornarets anrrera; e si ho fets, que romanguets fals en lloch de vençut, e per perjur.—E lo senyor rey feu venir los evangelis, e axi ho jura com ells ho requeseren. E encara dix lo senyor rey:—Si mes entenets que hi haja, a fer de fermetat, yo som aparellat que ho faça.—E digueren los missatgers:—Bens par que compliment hi haja.—E tantost, ab los missatgers del senyor rey Darago, tornarensen a Regol al rey Carles, e digueren li tot ço que si era feyt, ne quel senyor rey Darago havia dit. E tantost lo rey Carles feu tot ço quel rey Darago havia feyt dels galjes, axi com dels sagraments. E los missatgers del rey Darago portarensen los galjes, e com aço fo feyt e fermat, en guisa que nos poch per res tornar anrera. Perque lo rey Carles fo alegre, e dech ho esser, que tantost hach gitat lo cor daquells qui contra ell se volien revelar, axi que tot son pensament li vench feyt: e per ço diu hom, e axi es veritat, que hanch lo senyor rey Darago no fo enganat en feyt de neguna guerra sino en aquesta. E aço li esdevench per dues rahons. La primera, que havia afer ab lo rey [illegible] e molt savi de tots feyts, com vull que sapiats que la llonga pratica val molt a tots los feyts del mon. E lo rey Carles havia llongament continuat en guerres, e era vell e [illegible] en tots sos feyts. E lo senyor rey Darago segurament era axi be bastat de totes bondats e de tots bens, com ell era; mas es ver que era jove, e la sanch li bollia, que

rémos el tiempo mas breve y corto que podamos, para acudir dispuestos allá donde se haya de verificar la batalla.—La contestacion de los mensajeros fué esta:—Nos place cuanto habeis dicho.

Con esto, pasaron desde luego á Mesina unos y otros mensajeros, y fueron delante del señor rey En Pedro de Aragon, al que dijeron los del rey Cárlos cuanto su señor les habia mandado; y finido su razonamiento, les respondió el señor rey de Aragon de esta manera:—Decíd al rey Cárlos, que todo cuanto le han dicho nuestros mensajeros, lo dijimos Nos, y para que él y vosotros lo creais así, os lo repetiré de nuevo.—Y del mismo modo que se lo habian dicho sus mensajeros, sin mas ni menos, lo dijo otra vez el rey á los del rey Cárlos, quienes, entonces, le respondieron:—Pues ya que vos lo decís, dadnos una prenda que lo atestigüe, en presencia de todos.—A tal sazon, el señor rey tomó un par de guantes que tenia allí un caballero, y, en presencia de todos, los arrojó á los mensajeros del rey Cárlos. Recojida por estos la prenda, dijeron en seguida:—Rey, jurad sobre los santos evangelios de Dios, como rey que sois, que de cuanto habeis dicho no volveréis atrás; y si lo hiciereis, que quedaréis, en lugar de vencido, como falso y perjuro.—Mandó el señor rey que trajesen los evangelios, y sobre ellos juró tal como ellos le requerian, añadiendo, aun mas, estas palabras:—Si algo mas conoceis que pueda hacer en seguridad, dispuesto estoy á hacerlo desde luego.—Nos parece que basta con lo hecho; contestaron los mensajeros.—Y sin esperar mas, volviéronse dichos mensajeros, junto con los del señor rey de Aragon, á Reggio, al rey Cárlos, y le refirieron cuanto habia sucedido, y lo que aquel les habia dicho; en vista de lo que, hizo, desde luego, el rey Cárlos todo cuanto habia hecho el rey de Aragon, así por lo tocante á la prenda, como al juramento; y recojida aquella por los mensajeros del de Aragon, lleváronsela, quedando así el negocio concluido y asegurado de modo, que ya por nada se pudo volver atras. Alegróse el rey Cárlos de lo que pasaba, y debia estarlo, pues, por de pronto, distrajo ya de su intencion á los que querian rebelarse contra él, de modo que vió así realizado su pensamiento; y por ello dice todo el mundo, y es la verdad, que jamás el señor rey de Aragon fué engañado en guerra alguna, sino en esta. Sucedióle esto al de Aragon por dos razones: la primera, porque tenia que habérselas con un rey de años y muy sabio en toda clase de negocios, pues habeis de saber que larga práctica vale mucho para todas las cosas de este no lavia tan escabrentada com lo rey Carles. Perque no pensa en lo temps present. E creats, que tot savi princep e tota altra persona, de qualque condicio sia, deu fermar son enteniment en lo temps passat e el present e en lesdevenidor. E si ho fa, ab que tota vegada requira Deus, el prech que sia de la sua part, no vendra a menys de son enteniment. E lo senyor rey Darago no guarda mas dos temps, ço es lo passat e lesdevenidor, e lexa lo present. Que si en lo present li anas lo cor, bes guardara, que no faera aquestes batalles; que be podia ell vaer, quel temps present era tal, quel rey Carles perdia tota la terra, e encara era en tal punt, que segurament quen aço vengra, quen poder sagra a metre del rey Darago sens colp e sens costada, que tota la terra estava en revelarsen.

Perque, senyors qui oyrets aquest libre, vajaus lo cor, que en vostres consells hajats richs homens e cavallers e ciutadans, e totes altres maneres de gents, e entre les altres, antichs homens qui hajent vist e oyt e llongament pratigat en ço que llongament hauran acostumat: e segurament triaran de dos bens lo millor, e de dos mals lo millor. No dire pus en aquest feyt, que tots los senyors del mon son de tant alta sanch, e son tant bons, que si no eren mals consells, james no farien res qui fos desplaent a Deus. E encara com ho consenten ques faça, no hi cuyden fer, ans los diu hom els fa entendre alcunes coses, ques cuyden que esta be, e sera contrári: perque ells, quant a Deus, ne romanen escusats, mas los mesquins qui axils enganen els donen a entendre hu per altre, ne romanen encarregats, en portaran pena en laltre mon.

mundo, y el rey Cárlos, de mucho tiempo, ha
bia estado en contínuas guerras, y era viejo
maduro en todo negocio. No hay duda que e
señor rey de Aragon era apto y bueno par
todo; pero la verdad es que era jóven y la san
gre le bullia, diferente del rey Cárlos, qu
era ya mas asentado. Por esto no pensó el d
Aragon en el tiempo presente, y creed que e
lo que ha de fijarse el entendimiento, así d
príncipe sabio como de otra persona, de cual-
quier clase que sea, ha de ser en el pasado
en el presente y en el porvenir, teniendo po
seguro que si así lo hace, al acudir á Dios, s
súplica producirá un efecto conforme al enten
dimiento. Pero el señor rey de Aragon no mi
ró mas que dos tiempos, esto es, el pasado
el porvenir, y dejó el presente; que, si en es
se fijara, mejor se hubiera guardado, pues n
diera estas batallas, porque harto podia ver
considerando lo que era el tiempo presente
que el rey Cárlos perdia toda la tierra, y e
tal situacion se hallaba, que vendria á para
de seguro, á ponerse bajo el poder del rey d
Aragon, sin costarle nada y sin desenvaina
siquiera la espada, pues toda la tierra estab
en rebelarse.

Por esto, pues, señores que leyereis este li
bro, procurad, en vuestros consejos, tene
siempre al lado ricos hombres, caballeros, ciu
dadanos y gente de todas las demás clases,
entre ellos, hombres de años que hayan vist
y oido, y tengan larga práctica en aquello
que se hayan dedicado por mucho tiempo
porque así, seguramente, de dos bienes esco
gerán el mejor, y de dos males el que men
perjudique. Nada mas diré acerca de es
asunto, porque todos los señores del mun
son de sangre tan excelsa y son tan buen
que, si no fuesen los malos consejos, jamás h
rian nada que fuese desagradable á Dios;
aun, cuando consienten que se haga, no
que se figuren que así sea, sino porque se l
dice y se les da á entender algunas cosas, q
ellos creen buenas y son lo contrario; por
que, en cuanto á Dios, quedan los tales señ
res disculpados, empero los miserables q
asi les engañan y les dan á entender lo que
es, quedan, indistintamente, con el cargo,
por ello recibirán la pena en el otro mundo

CAPITOL LXXIII.

compta com la batalla dels dos reys fo fermada de C per C a Bordeu, davant lo rey Danglaterra Nandoart; e com la enomenada de dita batalla ana per tot lo mon; e lo rey Carles en aquest endemig demana treues, las quals nol volch atorgar lo senyor rey En Pere.

E com tot aço fo fermat, negu dels reys no pogren estar destes batalles, e lo rey Carles trames al rey Darago a dir, que ell havia pensat e sera acordat, que axi com cascu dells eren de la pus alta sanch del mon, que nols tayia que sols se combatessen ab lo menor nombre, mas C per C, e que porien dir, que en aquell camp, com amdosos hi fossen entrats cascu ab C cavallers, hauria los millors les cavallers del mon: e aço fo fermat de cascuna part. E apres lo rey Carles tramete a dir, que ell savia pensat, quel rey Nandoart de Anglaterra era a cascu lo pus cominal rey del mon, e que era dels dreturers reys qui el mon fos, e bon chrestia; e que havia la ciutat de Bordeu prop de les terres de cascu dells, e que en son poder, a la dita ciutat de Bordeu, se combatessen, e que a dia cert, en pena de traycio, que cascu en persona fos a Bordeu, e en aquell dia per dia, en pena de traycio, fos al camp: e axi que aço paria a ell lo pus convinent lloch de negun altre princep, ne lloch que pogues pensar. E empero si lo rey Darago hi vaya millor e pus segur a amdues les parts, e que en pus breu se pogues fer, queu dixes: e si aço li paria bo, quen pensas de fermar sots la virtut del sagrament que davant havia feyt en poder dels seus missatgers; e si li plagra, ell faria atre tal en poder dels seus. E sobre aço los missatgers vengren al senyor rey Darago, e digueren li tot ço quel rey Carles hach manat que diguessen.

E com lo senyor rey Darago hach entes tot ço que aquells hagren dit, axi com davant havets oit, tench lo feyt per bo: e li parech quel rey Carles havia be ellegit, axi de la quantitat, com del rey Danglaterra, com de la ciutat de Bordeu. E no hi volch pus en res contrastar, ans ferma tot aço, axi com davant es dit, salvant que si retench, que mes el sagrament, e

CAPÍTULO LXXIII.

Refiere como la batalla de los dos reyes quedó convenida de ciento contra ciento, en Burdeos, delante del rey En Eduardo de Inglaterra; como la fama de dicha batalla corrió por todo el mundo; y como, en este intermedio, el rey Cárlos pidió treguas, las que no le quiso otorgar el señor rey En Pedro.

Convenido, pues, todo lo antedicho, estaban impacientes los dos reyes esperando el dia de la batalla; y el rey Cárlos envió á decir al rey de Aragon, que habia pensado y recordado que, como eran ambos de la sangre mas excelsa del mundo, por lo mismo no les correspondia batirse con reducido número, y sí ciento contra ciento, pudiendo decirse de este modo, cuando entrase cada uno con sus cien caballeros en dicho campo, que entre ellos habia los dos caballeros mejores del mundo; y así realmente fué convenido y firmado por cada una de las partes. Despues el rey Cárlos envió á decir que, segun su opinion, el rey En Eduardo de Inglaterra (1) era, de todo el mundo, el mas aceptable por uno y otro, pues era de los mas justicieros y buen cristiano, y como tenia la ciudad de Burdeos cerca de las tierras de cada uno de ellos, podian batirse en dicha ciudad y en poder del mismo, así que, bajo pena de traicion, podia comparecer cada cual allí, el dia en que se fijase, y asimismo presentarse en el campo, pues le parecia que el tal lugar era mas conveniente, que el de cualquier otro príncipe, para cada uno, y el mejor que se pudiera escojer. No obstante, si el rey de Aragon veia que hubiese lugar mejor aun y mas seguro para ambas partes, y fuese cosa que en breve tiempo se pudiese componer, que lo dijese; mas si este le parecia bueno, que, en virtud del juramento que antes habia hecho, firmase en poder de sus mensajeros, y él haria lo mismo en poder de los suyos, si le parecia bien. Con lo que, vinieron los mensajeros al señor rey de Aragon, y le dijeron todo cuanto les habia mandado el rey Cárlos que le dijesen.

Cuando el señor rey de Aragon hubo oido lo que aquellos le dijeron, así como antes habeis oido, miró el negocio como á bien arreglado, y le pareció que el rey Cárlos habia elejido bien, tanto por lo tocante al número y al rey de Inglaterra, como á la ciudad de Burdeos. No quiso, pues, contrastar en nada, antes lo firmó todo, así como se ha referido, salvo, empero, una reserva que añadió al juramento, queriendo que asimismo la hiciese volch quel rey Carles faes axi mateix, que sots la pena que entrells era, que negu no hi amenas mes cavaliers ne major poder, salvant los cent cavallers quel camp devien entrar. E al rey Carles plague, e axi ho jura en ferma cascu dells, e axi foren fermades les batalles damdos los reys, e la quantitat del nombre, e en poder de qui, e el lloch hon fer se devia, e el temps que esser hi devien.

---

(1) Eduardo I.

Araus lexare estar axo, e parlare de la enomenada, qui ana per tot lo pays, daquestes batalles, e puix per tot lo mon. Si que tot hom spera la vista, a quina fi vendria, e stech cascun en si, quen res nos volch asenyalar contra negu dels reys. E axi lo rey Carles trames a dir al rey En Pere Darago, que si ell ho volia, a ell plauria que hagues treues ab ell entro les batalles fossen feytes. E lo senyor rey En Pere Darago trames li a dir: que ell, mentre viu fos, no volia haver pau ni treua ab ell, ans li feya a saber, que ell li faria e li percasaria tot lo mal que pogues; que be era cert, que aytal se faria ell a ell. Ans degues saber, quen breu lauria ab ell en Calabria; e que, sis volia, que nol calia anar per combatre a Bordeu. E com lo rey Carles oy aquesta resposta, pensas que nol feya bon aturar aqui, per tres rahons. La primera, que havia perduda la mar, que no hauria viandes; laltre, que sabia quel senyor rey En Pere Darago volia passar a ell, segons que havia entes; laltre, que yria a fer sos affers, quel jorn que havien empres fos a Bordeu. E per ço ell partis de Regol e anassen en Napols, e de Napols a Roma al Papa: e lexa son fill, lo princep, en son lloch.

Araus lexare ell estar, qui es ab lo Papa, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL LXXIV.

Com lo senyor rey En Pere Darago delliura be dotze milla chrestians, qui tenia presos del rey Carles, els feu fer a cascu gonella, e donar messio per anar a sa terra.

Com lo senyor rey Darago hach fermades les batalles, ell se feu venir al almirall e mana li, que tots quants chrestians tenian presos de la part del rey Carles, quels donas entre cin-

el rey Cárlos, á saber, de que, bajo la pe que entre ellos existia, ninguno llevase consi mas caballeros, ni mayores fuerzas, que l dichos cien que debian entrar en el camp Plugo esto al rey Cárlos, y así, lo juró, fi mando cada uno de ellos, y quedando, p consiguiente, fijado el modo como habian presentarse ambos reyes, el número de los ca peones, en poder de quien habia de tener l gar, el local donde habia de verificarse y tiempo en que debian comparecer.

Ahora prescindiré de esto, y hablaré como se divulgó la fama de esta batalla p todo el país, y luego por todo el mundo. E perábase por doquier el resultado que tendr la tal entrevista, y cada cual estaba á la mir sin quererse nadie distinguir en cosa algu contra ninguno de los reyes. Sucedió que rey Cárlos envió á decir al rey En Pedro Aragon que, si él queria, tendria un gusto hacer treguas con él, hasta que la batalla hubiese realizado; mas, el señor rey En Pe le contestó: que, mientras viviese, no quer tener paz ni tregua con él, antes le hacia sabe que le haria é imajinaria todo el mal que p diese hacerle, pues cierto estaba, que lo mis le haria el rey Cárlos á él; debiendo saber, q en breve tendria que habérselas con él en C labria; de consiguiente, si queria, no tenia n cesidad, para batirse, de ir á Burdeos. Cuan el rey Cárlos oyó esta respuesta, calculó q no le convenia detenerse aquí, por tres raz nes: la primera, porque habia perdido su d minio en el mar, y así no tendría víveres; otra, porque sabia que el señor rey En Ped de Aragon queria pasar á donde él esta segun le habian dicho; y la otra, porque d bia ir á hacer sus preparativos, para poder tar, el dia señalado, en Burdeos. Por es pues, marchó de Reggio y se fué á Nápoles de Nápoles á Roma, á ver al Papa; dejando príncipe, su hijo, en su lugar.

Le dejaré ahora, mientras está con el Pa y volveré á hablar del señor rey de Aragon

CAPÍTULO LXXIV.

Cómo el señor rey En Pedro de Aragon libert unos doce mil cristianos que tenia presos del Cárlos, y les mandó hacer una gonella á cada u dándoles permiso para volverse á su tierra.

Cuando el señor rey de Aragon hubo mado la batalla, hizo venir á su presenci almirante y le mandó, que á todos los cris nos que tenia presos de la parte del rey C los, les diese hasta cincuenta y una barc una barca daquelles barques grans de que havien amenades de Nicotena les ga- e axi mateix mana al majordom, que a presoner faes una gonella e camisa e e un capell cathalanesch e cinta e col- cathalanesch e un flori dor per messio, e tantost fossen fora de la preso, e que sen danar cascun en llur terra. E en- que aço fo manat, lalmirall tantost, son cos, cavalca, e tria de les barques les a honor de Deus, e a cascu mes pa e ayga e formatges e cebes e alls per quinze a cinquanta persones. E axi com tot aço ordenat, esta gent foren al prat, fora la por- de Sanct Ioan: e segurament foren mes de milia persones. E lo senyor rey cavalca à ells, e feu los vestir, axi com davant es e parla e dix los axi:—Barons, veritat es, vosaltres no havets colpa en lo mal quel rey Carles ha feyt, ne havets colpa, com ab ell vengats. E axi, de part de Deus, Nos vos absolvem, queus en pensets danar cascun en vostra terra; mas prech vos eus consell, que si no erets forçats, que altra vegada con- tra Nos no venguessets.—E tuyt començaren a cridar:—Sanct senyor! Deus te do vida! e a nos do Deus gracia quel vejam emperador!— E meteren tots los jonolls en terra, e cantaren *Salve regina*. E com hagren feyt, lalmirall feu tots recullir, segons que lo s.ñor rey nach manat. E axi anassen cascu en sa terra: e Deus aytal goig, com cascu dells hach ne los amichs hagren, com los vaeren. Que la nome- nada aquesta ana per tot lo mon, e feu cosa que tot lo mon, amichs e desanemichs, prega- Deus per lo senyor rey Darago.

CAPITOL LXXV.

Com lo señor rey En Pere passa en Calabria per batres ab lo rey Carles; e com pres port a la Catona, hon hach novella, que anat sen era; e com, guanyada Regol e altres molts castells e ciu- ordona tota Sicilia e Calabria; e com linfant En Jacme Pere, fill seu, fo nomenat la hu dels cent de la batalla.

E com aço hach feyt lo senyor rey, tantost fer crida, que tot hom se aparellas de recullir, axi de cavall com de peu, ab pa a un

aquellas grandes de cruz que las galeras habian traido de Nicotera; mandó igualmente al mayordomo, que á cada prisionero le hiciese una gonella, una camisa, unas bragas, un gorro á la catalana, un cinturon y un cuchillo tambien á la catalana, y le diese, para sus gastos, un florin de oro, haciendo saber, que tan luego como estuviesen fuera de la cárcel, viese cada cual de volverse á su tierra. Tan pronto como le mandaron esto, montó á caballo el almirante, y pasó á escoger de entre las barcas los mejores, en honor de Dios, metiendo luego en cada una pan, agua, quesos, cebollas y ajos para quince dias y para cincuenta personas. Quedando dispuesto ya todo lo referido, descubrióse la mencionada gente en el prado que hay fuera la puerta de San Juan, y, de seguro, pasarian de doce mil personas. Montó á caballo el señor rey, y se dirigió hácia ellos; mandóles vestir, del modo que antes se ha dicho, y tomando luego la palabra, les habló en estos términos:—Barones, cierto es que vosotros no teneis culpa en el mal que ha hecho el rey Cárlos, ni la teniais cuando con él vinisteis; por lo mismo, de parte de Dios os absolvemos, para que penseis cada cual en marcharos á vuestra tierra: os suplico, empero, y os aconsejo que, otra vez, á menos de veros forzados, no vengais contra Nos.—A estas palabras, empezaron todos á gritar:—Santo señor! Dios te dé vida y nos otorgue á nosotros la gracia que te veamos emperador!—E hincando todos las rodillas en tierra, cantaron *Salve regina*; hecho lo cual, el almirante les hizo embarcar á todos conforme habia mandado el señor rey; y de este modo, marchóse cada cual para su tierra. Dios nos conceda tanto gozo como el que cada uno de ellos tuvo, y como lo tuvieron sus amigos, cuando les vieron. La fama de este suceso corrió por todo el mundo, y produjo tal efecto, que en todas partes, así los amigos, como los enemigos, todos rogaron á Dios por el señor rey de Aragon.

CAPÍTULO LXXV.

Como el señor rey En Pedro pasó á Calabria para batirse con el rey Cárlos; y como arribó á la Catona, donde tuvo noticia de que ya se habia marchado; y como ganada Reggio y otros muchos castillos y ciudades, arregló toda Sicilia y Calabria; y como el infante En Jaime Pedro, hijo suyo, fué nombrado uno de los ciento de la batalla.

Cuando el señor rey hubo hecho todo esto, hizo pregonar, desde luego, que todo el mundo se preparase para embarcarse, así los de á caballo como los de á pié, llevando provision

Digitized by Google

mes; que tuyt deguesen saber, que ell volia lo dilluns passar en Calabria, per combatre ab lo rey Carles,—e aço era dijous, com la crida feu,—e que si a Deus pleya que li volgues exir a batalla, que nol calria anar a Bordeu, e quen seria fort pagat. E com les gents oyren la crida, tot hom ab gran alegre pensas de aparellar. E com lo rey Carles sabe esta novella, no li parech joch, ans tantost, e per esta raho e per ço com havia perduda la mar, axi com davant vos he dit, e no podia haver compliment de viandes, pensassen danar; que hanch no volch sperar lo senyor rey Darago, qui ab tota sa gent passa en Calabria, e pres terra a la Galuna, e cuyda hi trobar lo rey Carles; mas digueren li qué anat sen era. E daço fon molt despagat lo senyor rey, e dix:—Puix deça som, no hich siam venguts debades.—E anarense a la ciutat de Regol e la assatiaren: e no hi hagren estat dos jorns, quels havien fortment combatuts, ques reteren a merce a ell, e meteren li en poder tots los francesos que hi eren. E lo senyor rey trames los ne, axi com havia feyt los altres. E com hach presa la ciutat de Regol e Calana e la Mota e el castell de sanct Onoxent e lo castell de sanct Agata e lo castell de Peu de Datil e la Mandolela e Birats. Queus dire? que aytant com cavalcaven, aytant prenien. E los homens a cavall alforrats e almugavers feyen corregudes, que entraven III o IV jornades dins terra, e trobaven encontres de cavalleria quel rey Carles habia lexats per los llochs. Mas queus en dire? que si fossen aquells del senyor rey Darago C homens a cavall e D de peu, es trobassen ab D homens a cavall dels altres e III o IV milia homens de peu, tots los metrien morts o presos. Que en tal manera los havian mesos en venço, que tantost com oyen cridar: Arago! se tenien per morts es metien en venço. E qui volia dir tots los bons feyts darmes que les gents del senyor rey Darago feyen a tots dies en Calabria, no hi poria hom bastar de escriure. E si hanch vaes senyor alegre, lo rey Darago ho era: si que XV jorns estech en Calabria, e dins aquells XV jorns hach tota la costera de Turpia entro

de pan para un mes; debiendo tener entend
do que, el lunes, queria pasar á Calabria, p
ra batirse con el rey Cárlos (—cuando se li
el pregon era jueves—) quien, si á Dios pl
cia que quisiese entrar con él en batalla,
tendria necesidad de ir á Burdeos, y queda
de ello muy satisfecho. Al oir las gentes
pregon, con la mayor alegría, no pensar
mas que en prevenirse. Cuando supo el
Cárlos esta noticia, le pareció que aque
no era cosa de broma, antes bien por e
razon, y porque habia perdido su domi
en el mar, segun he referido, no pudie
do, de consiguiente, abastecerse de víver
resolvió marcharse desde luego, sin querer
perar al señor rey de Aragon, quien pasó c
toda su gente á Calabria, arribando á la Ca
na, donde se figuró encontrar al rey Cárl
pero dijeronle que habia marchado ya. M
disgustado quedó el señor rey al saber es
pero dijo:—Ya que estamos acá, no sea en v
no nuestra venida.—Marcharon, pues, á
ciudad de Reggio y la sitiaron; y no hacia d
dias que estaban allí, despues de haber
combatido fuertemente, cuando se entregar
á merced del rey, y pusieron en su poder
dos los franceses que habia. Tomada la ciud
de Reggio, apoderóse de Calana, y la Mo
del castillo de San Onoxent, del de Santa Ag
ta y del de Pentedatilla, de la Amandolea y
Birats. (1) Qué os diré? tanto cuanto recorria
caia en su poder. Los hombres de á caballo a
forrados y los almogávares hacian correri
en las que penetraban tres ó cuatro jornada
tierra adentro, y tenian encuentros con la c
ballería que el rey Cárlos habia dejado p
aquellos lugares. Pero ¿qué os diré de ta
encuentros? si los del señor rey de Arag
eran cien hombres á caballo y quiniento
pié, y se encontraban con quinientos á cab
de los otros y con tres ó cuatro mil hombre
pié, á todos les daban muerte ó les hacian p
sioneros, pues de tal manera les tenian an
drentados, que, tan pronto como oian grit
Aragon! se tenian ya por muertos, y se de
ban vencer. Quien quisiese relatar todos los
chos famosos de armas que las gentes del s
ñor rey de Aragon verificaban todos los d
en Calabria, no le bastaria el tiempo p
escribirlos; y si señor alguno estuvo jar
alegre, este era el rey de Aragon, p
quince dias permaneció en Calabria, y
ellos se apoderó de toda la costa desde Tur

---

(1) Moisè traduce aquí Sanct Onoxent por San Lucido, siendo así que luego, en el cap. 105, le de
nombre catalan sin equivalente (V. nota 1 del cap. 105.) De Birats no lo he podido adivinar y he prefe
dejarlo como está, á adoptar el que le sustituye el propio autor, á saber, di Bova, cuya palabra no p
satisfacer mucho á los etimolojistas. ¿Podria ser, acaso, el Quirayt, de que se trata luego?

a Quirayt, e adelitavasi; mas com li membrava del tems de la batalla, quant hi havia anar, avia a mudar denteniment. E com hach los quinze jorns estat en Calabria, ab senyera llevada, ana per tot aquell pays, e jaqui son vicari general en Calabria, e stabli de ses gents los castells e los llochs que hach presos: e de altra part lexa hi tots los homens darmes, axi de almugavers com de servents de maynada. E lexa hi D homens a cavall ,tots de cathalans e aragonesos, e ell tornassen a Macina ab laltra cavalleria. E com fo a Macina, ordona tota Sicilia, e en cascun lloch mes estreticho, e a Macina e els altres llochs capitans e iusticies e maestres iusticies. E fo capita de la vall de Matzara micer Aleyneps. E cascuns dels altres richs homens e cavallers de Sicilia ell dona e departi officis ab los cathalans e aragonesos ensemps, axi quen cascun offici metia un cathala e un aragones e un llati: e aço feya ell per ço que sacostassen los uns ab los altres.

E com hach axi tota la illa ordonada e Calabria, volch ordonar lo feyt de la mar, e apella lo noble En Iacme Pere, fill seu, e dix:—En Iacme Pere, vos sabets que Nos nos devem combatre a dia cert ab lo rey Carles, e lo temps que havem es breu ; e Nos fiam nos molt en vos e en la vostra bona cavalleria, e volem queus nanets ab Nos, e que siats hu daquells qui el camp entraran ab Nos ; perque volem, que renunciets el almiraillat ; que nons par, que daqui avant fos honor a Nos e a vos, que fossets almirall nostre. Que qui almirall es, ha affer ab diverses gents ; perque no vendria be feyt. E axi no hach lloch , segons aquell qui vos sots fill nostre que amam molt , que vos ab aytal gent hajats perseverar. E lo noble En Iacme Pere respos e dix:—Pare senyor , yo vos faz moltes gracies e merces , com vos a mi feyts tanta donor, queus plau que yo sia hu de aquells qui entraran ab vos en lo camp : e prench vos ho mes , senyor , que sim haviets donat lo millor comptat que sia en vostra terra. Perque, senyor , lalmiraillat e la persona e ço que yo he, prenets al vostre plaer ; que hanch en tot temps no fuy tant alegre , com som daquesta gracia quem havets feyta.—E axi posa

á Quirayt, (1) llegando á deleitarse en ello, pero cuando le venia á la mente el tiempo de la batalla , y que tenia que acudir á ella, tenia que mudar de pensamiento. Despues de haber estado quince dias en Calabria, fué, con señera desplegada , por todo aquel país : dejó su vicario general en Calabria , presidió, con sus gentes , todos los castillos que habia tomado, y además, dejó allí todos sus hombres de armas, así de almogavares como de sirvientes de meznada, con quinientos de á caballo , todos catalanes y aragoneses , y él se volvió á Mesina con el resto de la caballería. Cuando estuvo en Mesina, arregló toda Sicilia , poniendo estrátego (2) en cada lugar , y en Mesina y demás lugares , capitanes , justicias y maestros justicieros. Fué nombrado capitan del valle de Mazzara micer Aleyneps , y á cada uno de los demás ricos hombres y caballeros de Sicilia les dió oficios , compartiéndolos con los catalanes y aragoneses á la vez , de modo que en cada oficio colocaba un catalan, un aragonés y un latin , lo que hacia , para que así fuesen mas íntimas las relaciones que hubiese entre unos y otros.

Cuando tuvo de este modo ordenada toda la isla y Calabria , quiso arreglar lo tocante al mar , y llamando al noble En Jaime Pedro, hijo suyo , le dijo:—Ya sabeis , En Jaime Pedro, que Nos nos debemos batir en determinado dia con el rey Cárlos , y que es breve el tiempo que nos queda ; y como fiamos mucho de vos y de vuestra capacidad en cosas de caballería , queremos que vayais con Nos, y que seais uno de los que entrarán con Nos en el campo; de consiguiente, queremos que renuncieis el almirantazgo , pues nos parece que el tenerlo, no haria de aquí en adelante ningun honor ni á Nos , ni á vos , porque el que es almirante tiene de tratar con diversas gentes, lo que no pareceria bien , y de este modo, se evitará la ocasion de que vos , que soy hijo nuestro y á quien mucho amamos, persevereis con la tal gente.—Respondió el noble En Jaime Pedro y dijo:—Padre y señor, muchas gracias y mercedes os tributo , por tanto honor como me haceis, placiéndoos que sea uno de los que con vos entrarán en el campo ; y esto os lo estimo en mas, señor, que si me hubieseis dado el mejor condado que hay en vuestra tierra. Por lo que, señor, tomad el almirantazgo, la persona y cuanto tengo, á vuestro placer ; que jamás , en tiempo alguno, tuve tanta alegria , como la que tengo ahora , por la gracia que me habeis hecho.—Y así , depuso la verga del almiraillat, e mes la en la ma del senyor rey.

---

(1) Los traductores francés é italiano traducen los nombres de estos dos pueblos Tropea y Gerace. Es posible que así sea.

(2) Estratego, gefe militar. En varios documentos que se conservan de esta época y relativos á Sicilia, dirije el rey á sus oficiales reales, nombra siempre, despues de los *justiciariis*, el *stratigoto*.

CAPITOL LXXVI.

Com lo senyor rey Darago dona lalmiraillat al noble En Roger de Luria, e ordona de anar a Bordeu a la batalla; e com pres comiat de tuyt, e passa en Cathalunya ab quatre galees de cathalans.

E llavors lo senyor rey apella lo noble en Roger de Luria, que ell havia nodrit, e feu lo agenollar davant, e dix li:—En Roger, dona Bella, vostra mare, ha be servida la regina muller nostra, e vos havets vos nodrit entro aci ab Nos, e havets nos be servit: e axi, dam vos, ab la gracia de Deus, la verga del almiraillat, axi que daqui avant siats almirall nostre de tota Cathalunya e del regne de Valencia e de Sicilia e de totes les terres que havem, ne Deus nos dara a conquistar.—E lo noble En Roger de Luria gitas en terra, e besa los peus al senyor rey Darago, e puig les mans, e pres la verga en tal bona ventura, que placia a Nostre Senyor Deus que tots los officials a qui lo senyor rey comanara sos officis los hi administren axi be, com lo dit noble feu. Que be pot hom dir, que hanch james vassall en negun offici no honrra mills son senyor, que ell feu: e aço li dura del jorn que ell pres la verga entro que passa desta vida

E com lo dit noble En Roger de Luria hach presa la verga del almiraillat, vaerets alegres e jochs e danças a Macina, e fer festa gran, que maravella seria de comptar. E com tot aço fo passat, lo senyor rey feu aplegar consell general a la sgleya de Sancta Maria la Nova de Macina, e preyca tambe e tant horradament, e castiga e semoni a totes les gents, axi cathalans com aragonesos com llatins, els prega, que tots samassen e honrrassen, e que no hagues negu departiment dels huns als altres, mas que samassen com a frares. E com tot aço e altres moltes bones paraules hach dites, ell los dix:—Tuyt sabets que Nos havem curt temps per anar a la batalla que havem empresa ab lo rey Carles, a la cual per esser senyor de tot lo mon Nos no faltariem, que aquell jorn Nos no fossem dins lo camp. Perque vos deym, que estigats ab bon cor, e be sforçats;

el baston de almirante, y lo dejó en manos d
señor rey.

CAPÍTULO LXXVI.

Como el señor rey de Aragon dió el almirantazgo
noble En Roger de Lauria, y se previno para ir
Burdeos, á la batalla; y como se despidió de tod
y pasó á Cataluña con cuatro galeras de ca
lanes.

Entonces el señor rey llamó al noble En R
ger de Lauria, al que él habia educado, y h
ciéndole arrodillar delante de él, le dijo:—E
Roger, doña Bella, vuestra madre, ha servi
muy bien á la reina nuestra esposa, y vos
habeis educado, hasta aquí, con Nos, y n
habeis bien servido; por ello, pues, os damo
con la gracia de Dios, el baston del almira
tazgo, para que, de aquí en adelante, sea
nuestro almirante de toda Cataluña, del rey
de Valencia, de Sicilia y de todas las tierr
que poseemos y que Dios nos dará á conqui
tar.—Y el noble en Roger de Lauria se arro
á tierra y besó los piés al señor rey de Ar
gon, y luego las manos, y tomó el baston c
tan buena ventura, que, plazca á Nuestro S
ñor Dios, que todos los oficiales á quienes e
cargará sus oficios el señor rey los administr
tan bien como lo hizo dicho noble; pues bi
puede decirse, que jamás vasallo, en oficio a
guno, honró mejor á su señor, que él; y es
le duró desde el dia que empuñó el bast
hasta que pasó á mejor vida.

Luego que el referido noble En Roger
Lauria hubo tomado el baston del almiranta
go, hubierais visto en Mesina tanta alegr
juegos, danzas y hacer tan grandes festej
que seria una maravilla contarlo. Pasado to
esto, el señor rey hizo reunir á consejo ge
ral en la iglesia de Santa María la Nova
Mesina, y allí les oxhortó bien y honorifi
mente, ya censurando, ya amonestando á
das las gentes, así á catalanes, como á arag
neses y á latinos, suplicándoles que todos
amasen y honrasen, que no hubiese depa
miento alguno entre unos y otros, y sí, a
bien, que se amasen como hermanos. Y cua
les hubo dicho todo esto y otras muchas y b
nas palabras, añadió:—Todos sabeis que
corto el tiempo que nos queda para ir á la
talla que hemos concertado con el rey Cár
á la que no faltariamos, á fin de hallarnos d
tro del campo el dia señalado, aun cuando
diésemos ser señor de todo el mundo. Po
mismo os decimos, que tengais buen anim
obreis con esfuerzo, porque es tan buena

e Nos vos dexam tanta bona gent, que sols aquestes que Nos vos lexam, se combatrien ab lo rey Carles. E axi podets estar, ab la juda de Deus, tots segurs. E Nos prometem vos, que tantost que siam en Cathalunya, queus trametrem la regina e dos fills nostres, per ço que sapiats, que axi char havem aquest regne e vosaltres, com havem Cathalunya e Arago. E axi com lo mon dur podets estar segurs, que Nos ne els nostres nous falrem, ans ne fem aquell compte, com de naturals vassalls. E encara queus prometem, que si Nos escapam vius de la batalla, que Nos hich tornarem tantost, si donchs altres affers, a qui Nos no poguessem fallir, nons venien. E be com altres afers nos convenguessen, tota hora tindrem girada la cara devers vosaltres.—E ab aytant, senya e beney toda la gent, e pres comiat de tuyt. E aqui vaerets plants e plors que si faeren, e cridaren:—Sanct senyor! Deus te do vida e victoria! ens do gracia, que tostemps oyam bones novelles de vos!

E axi lo senyor rey avalla de la tribuna hon havia preycat. E aqui vaerets pressa de besar peus e mans, que mester fo que tuyt li besassen o peus o mans. E axi a peu acompanyaren lo entro al palau, que hanch no poch cavalcar: e axi mateix nou volch fer, per rahó de dones e de donzelles qui exiren per les carreres a besar la terra davant ell, com los peus ne les mans no li podien besar. Queus diré? de mati que era, com ell comença a preycar, e vespre e escur fo abans que fos al palau; que hanch ell ne hom que hi fos no hach ubert de menjar ne de beure, que nos podien sadollar de la sua vista. E com fo al palau, les trompes e les nacres tocaren: e tot hom qui aqui volch menjar, menja, que nul temps quel senyor rey de Arago fos en Sicilia no vedà hom porta ne taula a nul hom qui menjar hi volgues: e lo senyor rey e tots asseguerense a menjar, hon foren honrradament servits.

E com vench lendema, lo senyor rey se feu venir lo almirall, e dix li:—Almirall, tantost armats XXV galees, e armats les axi que casquna haja un comit cathala e altre llati, e quatre notxers cathalans e quatre llatins, e axi mateix proers, e els remers sien tots lla-

gente que os dejamos, que basta solo con ellos para batirse con el rey Cárlos; de consiguiente, podeis estar todos muy seguros, con la ayuda de Dios. Os prometemos, que luego de estar en Cataluña, os enviarémos la reina y dos hijos nuestros, para que tengais entendido, que tan caro nos es este reino y vosotros, como Cataluña y Aragon; y tanto como durare el mundo, podeis estar seguro que Nos y los nuestros no os faltarémos, antes os consideramos como naturales vasallos. Os prometemos aun, que si escapamos vivos de la batalla, volverémos aquí sin tardanza, á menos de sobrevenirnos otros negocios que nos lo pudieran impedir; pero aun cuando nos conviniera así, fijo tendrémos el rostro, y á toda hora, hácia vosotros.—Con esto, santiguó y bendijo á toda la gente, y se despidió de todos; pero entonces hubierais visto llorar y lamentarse, gritando de esta manera:—Santo señor! Dios te dé vida y victoria, y nos conceda la gracia de que siempre lleguen á nuestros oidos buenas noticias de vos!

Entonces bajó el señor rey de la tribuna en donde habia perorado, y aquí podeis ver la prisa que habia en besarle los piés y las manos, pues fué menester que todos le besasen una ú otra de ambas cosas. Luego, á pié, acompañáronle hasta el palacio, sin que le fuese posible cabalgar, aunque tampoco quiso hacerlo, por causa de las mujeres y doncellas que salieron por las calles para besar la tierra delante de él, cuando no podian besarle los pies ó las manos. Qué os diré? de mañana era cuando empezó á perorar, y antes que llegase al palacio fué ya noche oscura, sin que ni él ni nadie de cuantos le acompañasen tuviesen ánimo de comer ó beber, pues no podian saciarse de su vista. Cuando estuvo en el palacio, tocaron las trompas y las nácaras, y comieron aquí todos cuantos quisieron, porque mientras estuvo el señor rey de Aragon en Sicilia, no cerró la puerta ni impidió el venir á su mesa al que tuvo ganas de comer; por fin, el señor rey y todos se sentaron con este objeto, y les sirvieron una expléndida comida

El dia siguiente, llamó el señor rey á su almirante, y le dijo:—Almirante, armad desde luego veinte y cinco galeras, y sea de modo que cada una tenga un cómitre catalán y otro latin, cuatro pilotos catalanes y cuatro latinos, y lo mismo sea de los proeles, pero los remeros sean todos latinos, y los ballesteros todos catalanes. Por este estilo queremos que todas cuantas armadas hiciereis de aquí en adelante se ordenen así, sin variar nada absolutamente. Colóquese, pues, desde luego, el estandarte en la tabla.

tins, e los ballesters tots cathalans. E axi daqui avant volem, que totes quantes armades farets, sien axi ordonades, e per res no hi mudets. E axi tantost vaja lestandart a la taula, e pensats de pagar aquestes XXV galees e dos lenys de quatre mesos, que Nos volem en les dites galees passar en Cathalunya.—E aço dix davant tot hom. E tantost lalmirall feu aço quel senyor rey li mana.

E a la nuyt, lo senyor rey se feu venir lalmirall, e dix li:—Almirall, vos tenit segret ço que yous dire, e tant carament vos ho coman, com vos es chara la nostra amor. Vos, entre aquestes galees, armarets quatre galees totes de bona gent de cathalans, que sol hu llati no hi haja e nul hom daltra llengua; e farets semblant que les trametats a Tunis, e vajensen a Trapena, que Nos serem a Trapena de vuy a XXIV jorns—e comptali les jornades que entenia a fer—: e axi trobem les lla, e en aquelles quatre galees Nos muntarem, e yremnos ne en la guarda de Deus e de madona Sancta Maria. E aço sia segret, que nul hom non sapia res. E vos romandrets ab les altres galees a guardar la illa e la nostra gent qui es en Calabria.—E lo dit almirall dix li:—Senyor, per Deus merce, que sera aço que vos ab tam poques galees volets passar en Cathalunya?—Dix lo senyor rey En Pere:—Nom parlets pus, que axis fara.—Donchs, senyor, per amor de Deus vaja yo ab vos en aquexes quatre galees.—Dix lo senyor rey:—No farets, e nons tornets paraula en aço que Nos volem.—Senyor, dix lo almirall, sia feyt com vos manats.—Queus dire? axis feu com lo senyor rey mana.

E com tot ço fo ordonat, lo senyor rey pres comiat, e de Macina ana vesitar totes les terres de Sicilia, e vench a Palerm, hon faeren la major festa que hanch fos feyta per negun senyor. E axi mateix ajusta parlament general, axi com havia feyt a Macina, e axils preyca de aquella raho mateixa, e axi ma-

(1) y pagad esas veinte y cinco galeras y d leños para cuatro meses, pues con tales embarcaciones queremos pasar á Cataluña.—Dij esto el señor rey en presencia de todo el mund y en seguida el almirante lo cumplió, conforn lo mandaba dicho señor.

Por la noche, el señor rey llamó otra vez almirante, y le dijo:—Almirante, guardad secreto lo que os voy á decir, y tan caramen os lo recomiendo, como os es caro nuestro amo Entre las referidas galeras, armaréis cuatro d catalanes, pero de gente escojida, sin que e re ellos haya un solo latin ni hombre alguno de otra lengua; (2) y aparentando que las enviais á Tunez, haréis que vayan á Trápani donde estarémos dentro veinte y cuatro dias (—y le fué contando las jornadas que tenia qu hacer—) de modo que allá encontrarémos dichas cuatro galeras, y metiéndonos en ellas partirémos bajo la guarda de Dios y de Nuestr Señora Santa María. Esto guárdese tan secreto que nada se sepa absolutamente; y vos quedaréis con las otras galeras á guardar la isla la gente nuestra que hay en Calabria.—Señor le dijo el almirante, por merced divina ¿com es posible que vos, con tan pocas galeras, querais pasar á Cataluña?—No hableis mas de ello dijo el señor rey En Pedro, que así se ha d hacer.—Pues, señor, por amor de Dios, haced que al menos yo vaya en esas cuatro galeras.—No será, dijo el señor rey, y no repliqueis mas en lo que Nos queremos.—Señor contestó el almirante, hágase lo que vos mandais.—Que os diré? Tal como lo mandó e señor rey, así se cumplió.

Arreglado todo esto, despidióse el señor rey y de Mesina pasó á visitar todas las tierras d Sicilia, viniendo á Palermo, donde se hizo l mayor fiesta que hacerse pudiera para señ alguno. Estando allí, congregó parlamen general, como habia hecho en Mesina, les e hortó sobre igual objeto, y del mismo mo hubierais visto llorar, lamentarse y gritar p todas partes, siguiéndole el gentío, de la ig sia mayor, donde se tuvo el parlamento, has el palacio, y saliéndole igualmente las mu res y doncellas por las plazas, besando la tie delante su faz, y dirijiéndole, á gritos, ben ciones y afectuosas palabras. Hecho esto, pa tió el señor rey de Palermo y se fué á Trápa bés vaerets plants e plors e crits, els seguiren de la sgleya major, hon fo lo parlament, entro al palau. E axi mateix dones e donzelles exien per les places besant la terra davant la sua faz, e cridant benedictions e molt de be. E com aço fo feyt, lo senyor rey partis de Palerm, e anassen a Trapena. E sim demanats quina gent lo seguia,. seria infanitat de dir: que tantost com fo fora de Macina, anava de cascu lloch tanta gent ab ell, que infanitat era, e en cascun lloch convidaven lo, e feyen li sos ops e a aquells qui ab ell anaven, de qualque condicio fossen. Queus dire? que com fo a Trapena, axi mateix feu altre parlament, e hach hi mes gents que en negu dels altres parlaments no eren estades. E estant al parlament preycals, e els dix ço quen los altres parlaments havia dit: e axi mateix feniren lur parlament, axi com havien feyt els altres lochs.

---

(1) Era costumbre en nuestro país hacer el enganche de soldados voluntarios, por medio de la tab que consistia en clavar el estandarte real en la mesa (en catalan *taula*) donde escribia el que toma apuntacion de los nombres. Así podrá verse en el decurso de esta crónica, que á los soldados enganc dos, no vasallos, se les da, á veces, el nombre de soldados de tabla.

(2) No hay que estrañar esta division por lenguas, cosa que era muy comun en la edad media, so todo en paises como España, cuyos territorios, si bien dependian de un mismo señor, como Aragon y taluña, tenian no obstante diferente lengua. En algunos conventos, posterior al siglo XV, se rejian po mismo sistema, para la provision de vacantes ó eleccion de priores, y hasta en el dia, las órdenes m tares conservan este resabio antiguo en ciertos casos.

E aquell jorn mateix, mentre quel senyor rey estava en la trebuna que preycava, les quatre galees e un leny armat que lalmirall hi hach mes, vengren a Trapena: e de les galees foren capitans En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, en qui lo senyor rey se fiava molt. E tantost com les galees foren vengudes, los prohomens de Trapena donaren los gran refrescament. E aquell dia lo senyor rey, ab grans plors que hach en Trapena, recullis en la bona ventura, e feu hi muntar solament aquells que ell havia ordonats, e no pus: e aquets eren pochs, per ço que les galees anassen lleugeres. E axi lo senyor rey, ab la gracia de Deus, fos recullir, e mes se en mar. Deus, per la sua merce, lo port a salvament!

Ara lexarem a parlar del senyor rey, que be nel sabre tornar, que ell sen va a la bona ventura; e la illa de Sicilia romas be ordonada per mar e per terra, e tot aço que havia en Calabria be ordonat e be establit; e parlarem del rey Carles.

pero si me preguntais qué gente era la que le seguia, fuera largo de esplicar, porque en cada lugar le convidaban, y les obsequiaban profusamente á él y á cuantos iban con él, de cualquier condicion que fuesen. Qué os diré? Cuando estuvo en Trápani, celebró tambien otro parlamento, al que acudieron mas gentes que no habia habido en ninguno de los otros; y estando en él, les exhortó, y les dijo lo que habia dicho ya en los otros; concluyendo luego del mismo modo que en los demás lugares.

Aquel mismo dia, mientras estaba el señor rey perorando en la tribuna, las cuatro galeras, y un leño armado que agregó el almirante, llegaron á Trápani, siendo capitanes de dichas galeras En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, en quienes se fiaba mucho el señor rey. Tan luego como hubieron llegado las galeras, los prohombres de Trápani las proveyeron de gran refresco; y aquel dia, en medio del gran llanto que habia en Trápani, embarcóse el señor rey, á la buena ventura, haciendo entrar en las galeras tan solo aquellos que habia ordenado y no mas, advirtiendo, que estos eran pocos, con el objeto de que las galeras marchasen lijeras. Quedó, pues, con la gracia de Dios, embarcado el señor rey, y lanzóse á la mar. Dios, por su merced, lo conduzca á buen salvamento!

Ahora dejarémos de hablar del señor rey, que ya sabré encontrarlo otra vez cuando convenga, mientras se vá á la buena ventura, dejando la isla de Sicilia bien ordenada, así por mar como por tierra, á par que dejó todo lo de Calabria igualmente bien ordenado y bien presidiado; y hablarémos del rey Cárlos.

CAPITOL LXXVII.

Com lo rey Carles fo ab lo Papa, e li demana, davant tot lo seu collegi, li faes secors contra lo senyor rey En Pere Darago ab vet e ab thresor de la Sgleya e ab croada.

Com lo rey Carles fo ab lo Papa, pregal que faes ajustar tot son consistori, que ell volia parlar ab ell e ab tots sos cardenals. E axi com ell ho reques, axi fo complit. E aço feu lo rey per ço com ell reebe la conquesta axi mateix en presencia dells, e tuyt prometeren li secors e ajuda. E com lo Papa e lo seu collegi fo ajustat, lo rey Carles dix axi:—Pare sanct, vos e tot vostre consistori sabets, que yo he pres la conquesta de la terra del rey Manfre a honor de la sancta Sgleya, axi com llavors vos recompte; e vos, en aquella saho, e tot vostre collegi prometes a mi dajudar e de valer contra totes persones que la dita conquesta me volguessen embargar: e encara quem bastariets de moneda e de tot ço que a mi fos mester. E vos, Pare sanct e tots aquests altres senyors qui aci son, sabets que yo he complit be tot ço queus promis, e non he guardat perill de ma persona ne damich ne de parent ne de vassall que yo haja. Ara es veritat, quel rey Darago a gran colpa vostra es vengut contra Nos, ens ha tolta la illa de Sicilia e gran res de Calabria, e tolrá tots dies, si Deus e vos consell no hi donats. E segurament, Pare sanct, vos e aquests altres senyors per quatre rahons senyalades devets nos hi donar consell. La primera raho es, per ço quens en sots en convinença. La segona, com lo rey Darago ço que ha feyt ha feyt a gran colpa vostra, per la cruel resposta que vos faes al noble En G. de Castellnou; perque ses mogut, axi com aquell qui en deffalliment de la ajuda que vos li negas, hach a cercar consell en sos affers: ço que no hagra feyt, si vos li haguessets ajudat daço queus demanava, que era tant justa raho e tant bona; que nous dire de vos, que tots los reys de chrestians del mon hi hagren dajudar, com james no fo rey que tant alta cosa assajas, e ho mantench tant, quels millors cinch reys de chrestians qui el mon sien nou pogren haver mantengut. E axi, en gran colpa vostra ses mogut e vengut en Sicilia, hon los sicilians ab gran humiltat lo demanaren per senyor. E

CAPÍTULO LXXVII.

Cómo el rey Cárlos se vió con el Papa, y le pidió, delante de todo su colegio, que le socorriese contra el señor rey En Pedro de Aragon, con excomunion, con tesoro de la Iglesia y con cruzada.

Cuando el rey Cárlos se vió con el Papa, suplicóle que hiciese reunir todo su consistorio, pues queria hablar con él y con todos sus cardenales, lo que fué cumplido, conforme él lo requeria; y esto lo hizo el rey, porque, cuando recibió la órden para la conquista, fué asímismo en presencia de ellos, y todos le prometieron socorro y ayuda. Reunidos que estuvieron el Papa y su colegio, les habló el rey Cárlos de este modo:—Padre Santo, ya sabeis vos y todo vuestro consistorio, que emprendí la conquista de la tierra del rey Mamfredo, en honor de la santa Iglesia, conforme entonces os manifesté; y vos y todo vuestro colegio, en aquella sazon, prometisteis ayudarme y valerme contra todas cuantas personas quisiesen estorbarme la referida conquista; y aun mas, que me abasteceriais de dinero y de todo cuanto me fuese menester. Vos, Padre Santo, y todos los demas señores que aquí están, sabeis que he cumplido bien lo que os prometí, sin reparar en peligros para mi persona, ni para amigos, parientes ó vasallo que yo tenga. Lo cierto es ahora, que el rey de Aragon, por gran culpa vuestra, ha venido contra Nos, y nos ha quitado la isla de Sicilia y gran parte de Calabria, y todos los dia nos irá quitando, si Dios y vos no lo remediais, lo que, sin falta, deveis hacer tanto v como estos otros señores, por cuatro razon notables. La primera razon es, porque así obligasteis, segun convenio; la segunda, po que lo que ha hecho el rey de Aragon, lo hecho por gran culpa vuestra, por la cruel re puesta que hicisteis al noble En G. de Castel nou, pues ha tenido que obrar, buscando m dio para resolver sus negocios, ya que le fa taba la ayuda que vos le negasteis, lo que hubiera hecho, si vos le hubieseis ayudado lo que os pedia, cuyo objeto era tan justo co bueno, y para lo que, no diré vos, sino to los reyes del mundo le hubieran ayudad puesto que jamás hubo rey alguno que p base de hacer tan alta empresa, y mantenié dose tanto en ella, que no pudieran consegui ni los cinco reyes mejores de cristianos que en el mundo. Así es que, por gran culpa vu tra, ha obrado viniéndose á Sicilia, donde sicilianos, con grande humildad, lo pidie por señor; y ya sabeis que no le faltaba ra en esto, para que no lo perdiesen su espo vos sabets, que ell navia raho per sa muller e per sos fills, que nols deffallis. Pero si vos li haguessets atorgada la ajuda queus demanava, cert som Nos, que ell no desemparara ço que havia be començat. E axi, Pare sanct, vos sots ocasio de nostre mal, lo qual munta molt a Nos, que com no haguessem perdut mas solament lo compte de Lanço, nabot nostre, si fora tant gran perdua, que per res nos poria esmenar ço, que menys de la sua mort, hi havem tants bons parents perduts, e vassalls de nostre nabot, lo rey de França: e es ver, que james nos poran venjar. E la terça raho es, que siats cert, que si encontinent no hi enantats de vet contra ell e tots aquells qui en sa ajuda sien, que fara tant, que entro a Roma sen vendra. E que de pena e de colpa absolvats tots aquells qui contra ell seran, ne a Nos ajudaran, e condempnets ell e tots aquells qui en sa valença seran, de perdre tot quant han. E com aquesta sentencia hajats donada, segurament que el rey de Castella e lo rey de Mallorques e lo rey de Inglaterra e los altres senyors del mon de chrestians, qui han en cor de mantenir lo rey Darago, sen estaran, que en res no si asenyalaran, ans per aventura ni haura alcuns que volran guanyar la perdonança. Pero si no la volen guanyar, e valer nons volen, almenys nons nouran en res. La quarta raho es, que del thresor de sanct Pere vos bastets tota aquesta guerra e Nos, e encara lo rey de França, qui es gran favoner de la sancta Sgleya; e quei amonestets, que encontinent ab la croada que donats contra lo rey Darago, que pens dasar sobre la sua terra. E axi, si aquestes quatre coses fets, Nos vendrem be a cap del rey Darago. Axi que li tolrem tota sa terra, e encara que no pora donar ajuda en Sicilia.

CAPITOL LXXVIII.

Com lo Sanct Pare, papa Marti, atorga al rey Carles tot ço que per lo dit rey li fo demanat; e com dona sentencia de vet contra lo senyor rey En Pere e sos valedors, e absolve de pena e de colpa tots aquells qui contra dit senyor rey En Pere anguessen.

E lo Papa respos:—Fillol de la sancta Sgle-

sus hijos. Si vos le hubieseis otorgado la ayuda que os pedia, cierto estamos que no desamparara lo que tan bien habia empezado. Con que, Padre Santo, vos sois la causa de nuestro mal, el cual es tan excesivo para Nos, que aun cuando hubiesemos perdido solamente al conde de Alençon, nuestro sobrino, seria tan grande la pérdida, que con nada se podria enmendar, cuando, aparte de su muerte, son tantos los buenos parientes que hemos perdido, y vasallos de nuestro sobrino el rey de Francia, que, en verdad, jamás se podrán vengar. La tercera razon es, que esteis cierto que, si desde luego no fulminais excomunion contra él y cuantos vayan en su ayuda, tanto hará, que se vendrá hasta á Roma; absolviendo, al mismo tiempo, de pena y culpa á todos cuantos irán contra él y nos ayudarán, condenándole á él y á cuantos quepan en su valimiento, á perder todo lo que tienen. Cuando hayais dado esta sentencia, de seguro que el rey de Castilla, el rey de Mallorca, el rey de Inglaterra y los demas señores de cristianos del mundo, que tengan ánimo de sostener al rey de Aragon, se abstendrán de hacerlo, y en nada se distinguiran, antes habrá algunos que, por ventura, querrán ganar la indulgencia. Pero si no la quieren ganar, y no nos quieren valer, al menos no nos perjudicarán en nada. La cuarta razon es, que con el tesoro de San Pedro sostengais toda esta guerra y á Nos, y aun al rey de Francia, que es gran favorecedor de la Santa Iglesia, amonestándole que desde luego, con la cruzada que levanteis contra el rey de Aragon, vea de marchar sobre sus tierras. Haced, pues, estas cuatro cosas, y Nos abatirémos al rey de Aragon, pues le quitarémos toda su tierra, y lograrémos que no pueda ayudar á Sicilia.

CAPÍTULO LXXVIII.

Como el Santo Padre, el papa Martin, (1) otorgó al rey Cárlos todo cuanto por él le fué pedido; y como dió sentencia de excomunion contra el señor rey En Pedro y sus valedores, y absolvió de pena y culpa á todos los que fuesen contra dicho señor rey En Pedro.

El Papa le respondió: — Hijo de la Santa ya, tot ço que vos havets dit havem be entes, e responem vos a les quatre rahons quens havets posades, per que Nos vos som tenguts dajudar. E a la primera vos responem, que es veritat que som en conuinença ab vos, queus devem ajudar de tot quant ajudar vos puixoam contra tota persona que contra vos venga: e aço farem volenters. Laltra que vos deyts, quen colpa nostra es lo rey Darago anat en Sicilia, queus ho atorgam; que en aquell punt que li diguem de no, coneguem que mes nos portava volentat que raho: per quens conexem la colpa, e queus en som tenguts ajudar en totes maneres. La terça de la croada e del vet, vos prometem quencontinent, abans que vos parteixcats de Nos, se fara e si enantara. La quarta, del thresor quens demanats, e que requiram lo rey de França, axi com a gran favoner de la sancta Sgleya, queu farem volenters, e som aparellats que bastem vos e lo rey de França de moneda: e axi estats ab bon cor e confortats vos, que tot ço que demanats fara la sancta Sgleya complidament.

---

(1) Llamábase Simon de Brion, nacido en Mont-Epiloir, junto á Bavany en Champaña: fué elegido papa bajo el nombre de Martin IV, el 22 de febrero de 1281, en Viterbo.

E sobre aço parlaren los cardenals, e cascun conferma lo quel Pare sanct hach dit. E axi lo rey Carles fo molt conformat e pagat, els feu moltes gracies de la bona resposta, e pregals, que tantost lespaetxassen de totes coses, per ço com ell se havia anar a son nabot, lo rey de França, e demanar socors e ajuda, e que ab ell anas a Bordeu. E axi lo Papa enantal en tal manera, que dins pochs dies dona la sentencia e la croada contra lo rey Darago e sa terra e tots aquells qui ajuda li faessen, e absolve de pena e de colpa tots aquells qui contra li venguessen. Aquesta sentencia dona papa Marti, qui era frances. E diu se, que nul temps de cort de Roma no exi sentencia qui no fos justa: e axi ho devem tuyt creure, que diu se per los clergues, qui son administradors de la sancta Sgleya, que *Sententia pastoris justa vel injusta timenda est.* E axi ho deuen tots faels chrestians creure; e axi ho creu yo. Perque aquesta ajuda fo molt gran, la major que la sancta Sgleya poch fer a negu senyor, e qui mes deu esser temuda per tot fael chrestia. E apres li feu ajuda del thresor de sanct Pere,

Iglesia, hemos oido bien todo cuanto habeis dicho, y os respondemos á las cuatro razones que nos habeis manifestado, por las cuales tenemos obligacion de ayudaros. A la primera os respondemos, que es cierto que hicimos convenio con vos, y que os debemos ayudar, en todo cuanto podamos, contra toda persona que contra vos viniere; y esto lo harémos de muy buena gana. La otra que alegais es que, por culpa nuestra, ha ido el rey de Aragon á Sicilia, y os lo concedemos, porque cuando en aquella ocasion le dijimos que nó, conocemos que nos guiaba mas la voluntad que la razon, y así reconocemos la culpa, y que por todos estilos estamos obligado á ayudaros. En cuanto á la razon tercera, de la cruzada y de excomunion, os prometemos que se hará, procediendo á ello desde luego, antes que vos partais de Nos. Por lo que toca á la cuarta, esto es, del tesoro que nos pedis, y que requiramos al rey de Francia, como á gran favorecedor que es de la Santa Iglesia, os decimos que lo harémos de buena gana, y estamos dispuesto á abasteceros de fondos, así á vos, como al rey de Francia. Tened, pues, buen ánimo y confortáos, que todo cuanto pedis lo hará cumplidamente la Santa Iglesia.

Sobre este asunto hablaron los cardenales, y cada cual confirmó lo que habia dicho el Padre Santo; de modo que el rey Cárlos quedó muy confortado y satisfecho, y les dió muchas gracias por la buena respuesta, suplicándoles, que lo despachasen todo cuanto antes, pues tenia que ir á ver á su sobrino, el rey de Francia (1), para pedirle socorro y ayuda, y que fuese con él á Burdeos. Con esto, se dió tal prisa el Papa, que, dentro pocos dias, fulminó la sentencia, y levantó la cruzada contra el rey de Aragon y su tierra y cuantos le prestasen ayuda, y absolvió de pena y culpa á todos los que fuesen contra él. Tal sentencia dió el papa Martin, que era francés. Dícese que en tiempo alguno salió sentencia de la corte de Roma que no fuese justa, y así debemos todos creerlo, pues suele decirse por los clérigos, que son administradores de la Santa Iglesia, que *Sententia pastoris justa vel injusta timenda est.* (2) Y así debemos creerlo todos los fieles cristianos, y así lo creo yo. Por lo mismo, fué esta ayuda muy grande, la mayor que la Santa Iglesia pudiera hacer á señor alguno, y que debió ser mas temida por todo fiel cristiano: además de lo que, dióle tambien el Papa á dicho rey Cárlos ayuda del tesoro de San Pedro, tanto como él hubiese menester para su aytant com ell nagues mester per si ne per lo rey de França.

---

(1) Felipe el atrevido, que sucedió, en 1270, á San Luis.

(2) En la edicion de Stutgard dice *tenenda*.

E axi, lo rey Carles pres comiat del Pare Sanct e dels cardenals, e venchsen en França.

CAPITOL LXXIX.

Com lo rey Carles reques lo rey de França e los dotze pars de ajuda e de consell en sos affers, lo qual differint dit rey de França per raho del sagrament feyt entrell e lo senyor rey En Pere, fo absolt per lo llegat de papa Marti de tot sagrament e promissio que hagues feyta.

E com lo rey de França e ell se vaeren, fo lo dol molt gran de la mort del compte de Lançó; e aquest dol dells e de tota la gent dura dos jorns. E laltre jorn lo rey Carles vench a parlament ab lo rey de França, son nabot, e ab tots los dotze pars de França. E com foren a consell, lo rey Carles se lleva e feu la clamor de la gran desonor e dels grans danys quel rey Darago li havia feyts, e reques lo rey de França e els dotze pars dajuda e de consell. E la ajuda era aquesta, quels pregava que nol desemparassen a tant gran necessitat com aquella era, axi com aquells qui sabien, que *ell era fill del* rey de França, e que era una *carn* e *una* sanch ab ells, e que jatnes la casa *de* França no desempara negu qui exit fos daquella casa: e axi que lo senyor rey son na*bot* e tuyt lin eren tenguts. E lo consell que damanava era aquest, quen ses necessitats tant grans de la batalla que ell havia empresa, e lo jorn era tant prop que devia esser a Bor*den*, quel aconsellassen: e axi que de aquestes dues rahons los pregava ques pogues fer compte dells. E sobre aço calla ell.

E llevas lo rey de França, e dix:—Avoncle, be havem entes ço queus es esdevengut, e ara havem entes ço queus havets dit, e de queus requerits, don vos responem, que per moltes rahons vos som tenguts, queus ajudem e aconsellem. Que en la vostra desonor havem Nos major part que persona qui el mon sia, e el dany que havets pres axi mateix. E senyaladament de nostre frare, lo compte de Lanço, que axi a tant vil mort havem perdut.

para el rey de Francia.

Con esto, se despidió el rey Cárlos del Padre Santo y de los cardenales, y se fué á Francia.

CAPÍTULO LXXIX.

Como el rey Cárlos requirió al rey de Francia y á los doce pares que le diesen ayuda y consejo en sus negocios; y como, difiriéndolo dicho rey de Francia, por razon del juramento que mediaba entre él y el señor rey En Pedro, fue absuelto de todo juramento ó promesa que hubiese hecho, por el legado del papa Martin.

Al verse Cárlos con el rey de Francia, fué muy grande el sentimiento que entre ellos se renovó por la muerte del conde de Alençon, sentimiento que por parte suya y de toda la demás gente duró dos dias. El siguiente, tuvo parlamento el rey Cárlos con el rey de Francia, su sobrino, y con todos los doce pares de Francia, y cuando estuvieron reunidos en consejo, levantóse el rey Cárlos, y empezó á lamentarse del gran deshonor y de los grandes daños que el rey de Aragon le habia hecho, por lo que, requirió al rey de Francia y á los doce pares que le diesen ayuda y consejo. La ayuda consistia, en suplicarles que no le desamparasen en tan gran necesidad como era aquella, pues ya sabian que era hijo del rey de Francia, y era con ellos una misma carne y sangre, y que jamás la casa de Francia desamparó á ninguno que de ella hubiese salido, por consiguiente, debian estarle obligados, así el señor rey, como todos los demás. El consejo que pedia era este: que en las necesidades tan grandes en que se veia por causa de la batalla que habia emprendido, y por ser tan próximo el dia en que debia estar en Burdeos, (1) que le aconsejasen; esperando, por consiguiente, que podria contar con ellos, como se lo suplicaba por las dos razones antedichas. Y dicho esto, callóse el rey Cárlos.

Levantóse aquí el rey de Francia, y dijo:—Tio, hemos oido muy bien lo que os ha sucedido, así como ahora oímos tambien lo que nos habeis dicho, y sobre lo que nos requerís; á lo que os respondemos, que por muchas razones nos consideramos obligado á ayudaros y á aconsejaros, pues en vuestro deshonor tenemos Nos mayor parte que persona alguna del mundo, y asimismo en el daño que habeis recibido, sobre todo por lo que toca á nuestro

---

(1) El convenio entre D. Pedro y Cárlos, por el cual designaba cada uno seis personas, para que eligiesen á los cien combatientes, es fechado en Mesina á nueve de las calendas de enero de 1282. (Encarnacion.)

Mas com deu tanta de raho naguessem, no sabem quens façam; que Nos som obligat al rey Darago, cunyat nostre, ab sagrament, de valer e ajudar li contra totes les porsones del mon, e ell axi mateix a Nos. E encara que per neguna raho del mon no li venguessem contra, e axi en aquest pas no hi sabem quens hi digam.

Llavors llevas lo cardenal qui era llegat del Papa ab tot poder, e dix:—Senyor rey, ya per aço no estigats empatxat, que yo som aci ab tot poder del Pare Sanct: e vos sabets, quel Papa ha aquell poder, que ço que lliga en terra es lligat en lo cel, e ço que sia absolt en terra sera absolt al cel. Perque yo, de part de Deus e del Sanct Pare apostolich, absolvos de tot sagrament e de tota promissio que vos haguessets feyta, per neguna raho, a vostre cunyat, En Pere Darago. E daço vos fare, com de aci sia exit, bona carta ab sagell pendent, perque daqui avant vos tenits per absolt de tot quant vos a ell fossets tengut. E encara vos requir de part del Sanct Pare, que vos vos dejats aparellar danar sobre ell: e do a vos e a tots aquells quius seguiran neus ajudaran absolucio de pena e de colpa, e do a tots aquells qui contra vos seran, vet. E aço preycare yo dema aci en la ciutat de Paris en general, e puix tots dies se preycara per totes les terres dels chrestians del mon. E encara, senyor rey, queus dich de part del Pare Sanct, quel thresor de senct Pere vos ajudara eus bastara en tot quant vos faça mester. E axi, pensats de donar vostra ajuda e vostre consell a vostre avonclo, lo rey Carles, qui aci es, que sens tot reteniment ho podets fer daqui avant.

hermano, el conde de Alençon, que hemos perdido, con tal vil muerte. Pero aun cuando tuviésemos diez veces mas de razon de la que tenemos, no sabemos qué hacer, pues estamos obligado al rey de Aragon, nuestro cuñado con juramento, de valerle y ayudarle contra todas las personas del mundo, como asímismo lo está él á Nos, y aun mas, de que, por ninguna razon del mundo, iríamos contra él; de modo que, en tal trance, no sabemos qué poder decir.

Entonces se levantó el cardenal que era legado del Papa con pleno poder, (1) y dijo:—Señor rey, dejad ya de apuraros por tal estorbo, pues aquí estamos con pleno poder de Padre Santo; y vos sabeis que el poder de Papa es tal, que lo que él ata en la tierra e atado en el cielo, y lo que en la tierra absuelve, en el cielo quedará absuelto. (2) Por ello pues, yo, de parte de Dios y del Santo Padre apostólico, os absuelvo de todo juramento y de toda promesa que hubieseis hecho, por cualquier motivo, á vuestro cuñado, En Pedro d Aragon; de lo que, al salir de aquí, os har una formal escritura con sello pendiente, par que, de aquí en adelante, os tengais por absuelto de todo cuanto le estuviereis obligad Y aun mas, os requiero, de parte del Santo Padre, que os debais prevenir para marchar contra él, por lo que os doy á vos y á todos aquellos que os seguirán ó ayudarán absolucion d pena y culpa, al paso que excomulgamos todos los que fueren contra vos. Lo que acab de deciros lo predicaré yo mañana aquí, en l ciudad de Paris, en general, y luego se predicará todos los dias por todas las tierras de cristianos del mundo. (3) Y aun mas os digo, señor rey, de parte del Padre Santo, que el tesoro de San Pedro os ayudará y os abastece en todo cuanto os sea menester. De consiguiente, ved de prestar vuestra ayuda y vuestro consejo á vuestro tio, el rey Cárlos, q está aquí presente, pues, sin miramiento alguno, podeis ya hacerlo de aquí en adelante

---

(1) Dice Romey que este legado fué Juan Cholet. Era frances de nacion, hijo del señor de Nointel Beauvoisis, y creado cardenal por el papa Martin IV, tambien francés, en 23 de marzo de 1281.

(2) Obsérvese que el cronista, haciendo hablar al cardenal, no dice aquí *desatado*, como han cre los traductores que habia de decir, sino *absuelto*, para dar quiza mas fuerza á la intencion del bla, y hacer mas oportuna la sentencia que alega, aun cuando sea dándole un giro.

(3) Tan incitativa fue la cruzada predicada por Martin IV contra el rey D. Pedro, que á la gente, católica por alcanzar el perdon de sus pecados, se le habia dado á entender, que bastaba, en falta de arm arrojar una piedra contra Pedro, y así repetian, al hacerlo: «Je jette cette pierre contre Pierre d'Arrag pour gagner l'Indulgence.» Sin duda sujerió la idea para este juego de palabras, el mismo que se r en la antífona que se canta cuando el Papa toma posesion de la silla de S. Pedro: «Tu es Petrus, et su hanc petram etc.»

CAPITOL LXXX.

Com lo rey de França promes ajuda de persona e de gents al rey Carles contra lo senyor rey Darago, e dellibera de anar ab ell a Bordeu; e la malvestat que va ordonar contra lo senyor rey Darago: lo qual tot confermaren los dotze pars de França.

Llavors lo rey de França respos e dix:—Cardenal, be havem entes ço quens havets dit de part del Pare Sanct, e entenem que tot es axi veritat, com vos havets dit, e axi es creença nostra, e deu esser de tot fael chrestia; per quens tenim per absolts de tot ço que al rey Darago, cunyat nostre, fossem tenguts. E pus axi es, ades de present responem cumplidament a nostre avonclo, lo rey Carles, la ajuda quens demana, e apres del consell del feyt de la batalla qui es empresa entre lo rey Darago e ell. Nos primerament, auonclo, vos responem tot soltament, que de persona e de gents vos ajudarem mentre vida hajam al cors contra lo rey Darago e tots sos valedors. E aço vos juram eus prometem en poder del cardenal qui aci es en lloch del sanct Pare apostolich: e aço vos proferim a honor de la sancta Sgleya e a honor vostra, per ço com vos en *som molt tenguts*, e en venjança de nostre frare, lo compte de Lanço. Apres vos consellam, que vos per res no falliscats, que al jorn de la batalla no siats a Bordeu: e Nos en persona yrem ab vos, e yrem tam be acompanyats, que no creem que el rey de Darago sia tan ardit, que aquell jorn hi gos apparer; e si ho fa, que la persona no hi perda; quel rey Danglaterra ne altra persona no li pora ajudar.

E sobre aço lo rey de França calla, e parla lo rey Carles e dix:—Nabot, senyor, fem grat e gracies a vos, de part de la sancta Sgleya e de la nostra, de la bona proferta quens havets feyta e del bon consell quens donats al viatge de la batalla; mas Nos duptam quel rey Darago no pogues dir alguna cosa contra nostra fe, com axi yrem acompanyats; que tot quant ha entre Nos e ell esta en cartes partides per A, B, C.—Dix lo rey de Fran-

CAPÍTULO LXXX.

Como el rey de Francia prometió ayuda personal y de gentes al rey Cárlos, contra el señor rey de Aragon, y deliberó marchar con él a Burdeos; y de la maldad que tramó contra el señor rey de Aragon, lo que confirmaron en su totalidad los doce pares de Francia.

Entonces el rey de Francia respondió y dijo:—Cardenal, hemos oido muy bien lo que nos habeis dicho de parte del Padre Santo, y conocemos, en efecto, que todo es verdad, tal como habeis dicho, y así es nuestra creencia y debe ser por parte de todo fiel cristiano, con lo que, nos tenemos por absuelto de toda obligacion que hubiésemos contraido, respecto de nuestro cuñado, el rey de Aragon. Y ya que así es, desde ahora respondemos cumplidamente á nuestro tio, el rey Cárlos, de la ayuda que nos pide, y, además, del consejo que le podamos dar sobre el negocio de la batalla emprendida entre el rey de Aragon y él. En primer lugar, tio, os respondemos, con todo desembarazo, que os ayudarémos en persona y con nuestra gente, mientras vida tengamos en el cuerpo, contra el rey de Aragon y todos sus valedores; lo que os juramos y prometemos en poder del cardenal que está aquí en lugar del Padre Santo Apostólico; y esto os lo ofrecemos, en honor de la Santa Iglesia y en honor vuestro, tanto porque os debemos estar muy obligado, como en venganza de nuestro hermano, el conde Alençon. Despues de esto, os aconsejamos que por nada falteis el dia de la batalla en Burdeos, á donde irémos Nos con vos, y tan bien acompañados, que no creemos sea tan valiente el rey de Aragon, que se atreva, en tal dia, á presentarse, y que no pierda la vida, si lo hiciere, pues ni el rey de Inglaterra, ni otra persona alguna le podrán ayudar.

Despues de esto, calló el rey de Francia, y tomando la palabra el rey Cárlos, dijo:—Sobrino y señor, gracias os damos de parte la Santa Iglesia y nuestra, por el buen ofrecimiento que nos habeis hecho, y por el buen consejo que nos dais sobre ir á la batalla; pero, tememos que el rey de Aragon no pueda decir alguna cosa contra nuestra buena fé, cuando vea que así vayamos acompañados; pues todo cuanto se ha tratado entre Nos y él consta en escrituras partidas por A, B, C. (1)—Contestó el rey de Francia:—Nada puede deça:—Neguna res nous pot dir contra vostra fe desta raho, que ya havem Nos vistes totes les convinences qui son entre vos e ell: e lo punt de que vos duptats diu, que vos no hi menarets mas tant solament aquells cent cavallers qui ab vos deuen entrar al camp, ne ell atre tal: e vos no hi menarets mas aquells cent qui ab vos entraran al camp; mas Nos hi menarem quins vullam, que aço no esta en convinences. Si que daquest pas ell no ses duptat: e axi vos no vendrets a menys daço que hajats promes.—Respos lo rey Carles:—Segurament que axi es veritat, que diu en la convinença; perque façam ço que vos, senyor, hi havets consellat.

---

(1) En vez de darse una copia certificada, acostumbrábase en ciertos contratos, antiguamente, escribíase el documento por duplicado en un mismo pergamino, colocando ademas, entre una y otra copia, las letras del alfabeto, y partido luego á capricho por el espacio que estas ocupaban, guardaba cada interesado una de las copias, cuya autenticidad se comprobaba ajustando una con otra, y observando si de este modo resultaban tambien ajustadas las letras que se hubiesen partido.

Llavors lo llegat llevas, e feu moltes gracies al rey de França, de part del sanct Pare apostlich e tot lo collegi del Papa, e senyal e beneyl, e li dona la sua benedictio. E com aço fo feyt, llevarense gran res dels XII pars de França qui aqui eren, e confermaren tot ço quel rey de França hach dit ne ordonat, e proferiren cascuns de persona e daver e de tot quant havien, per fer ajuda al rey Carles, e de seguir lo rey de França a llur cost e a llur messio, per guanyar la perdonança.—E com tuyt hagren parlat, llevas lo rey Carles e dix axi:—Rey, senyor, Nos havem poch temps de esser a Bordeu: Nos llexarem aci lo llegat qui nos partira de vos, e Nos yremnos en Prohença, e menarnosnem LX cavallers de França que nos havem posat en nostre cor qui ab Nos entraran el camp, si la batalla se feya, e hauremne XL de Prohença. E ab aquests C cavallers, sens pus, Nos serem a Burdeu VIII jorns anans del temps, e vos ordonarets la vostra anada a vostra volentat; que a la vostra anada Nos no podem ne devem res dir.—E lo rey de França respos, que tenia tot aço per be, e que sen pensas danar a fer sos affers; que ell sabia que savia a fer. E sobre aço besarense, e preseren comiat la hu del altre.

E axi lexar vos he lo rey de França e lo llegat, qui tots jorns fa preycar la croada per totes parts, e parlare del rey Carles.

cir contra vuestra lealtad, por tal motivo, pue ya hemos visto Nos todos los convenios que ha entre vos y él. El párrafo, de que vos temeis dice que vos no llevaréis mas que aquellos cie caballeros que deben entrar con vos en el campo, y lo mismo él; y vos no llevaréis mas qu los cien referidos, que efectivamente entrará con vos en el campo; pero Nos llevarémos lo que queramos, cosa que no se previene en e convenio. Así tenemos, que ni él se habrá temido de este paso, ni vos quebrantais, por esto, lo que hayais prometido.—No hay duda respondió el rey Cárlos; así es, en verdad, como lo expresa el convenio: de consiguiente hagamos, señor, lo que vos aconsejais.

Entonces se levantó el legado, y dio mucha gracias al rey de Francia, de parte del Sant Padre Apostólico y de todo el colegio del Papa le santiguó, le bendijo y le dió su bendicion (1) Hecho esto, levantáronse gran número d los doce pares de Francia, que allí estaban, confirmaron todo cuanto habia dicho y ordenado el rey de Francia, ofreciéndose cada cu á ayudar en persona, en haberes y en tod cuanto tenian, al rey Cárlos, y á seguir al re de Francia, á sus costas, y pagando todos l gastos, para ganar así la indulgencia. Y des pues que todos hubieron hablado, levantóse rey Cárlos, y dijo de esta manera:—Rey y se ñor, poco tiempo nos queda para estar en Bu deos; dejarémos, pues, aquí al legado, que se separará de vos, y Nos nos irémos á Pr venza, llevándonos sesenta caballeros de Fra cia, que ya tenemos pensado cuales han ser, para entrar con Nos en el campo, si verificase la batalla, y otros cuarenta que le drémos de Provenza. Con estos cien caballer y no mas, estarémos en Burdeos ocho dias a tes del tiempo fijado, y vos podréis dispo vuestra marcha cuando bien os parezca, pu respecto de esto, nada podemos ni debemos d cir.—Respondiόle el rey de Francia que lo taba muy bien todo lo que habia dicho, y á que procurase dar cima á sus negocios, q en cuando á él, ya sabia lo que tenia que h cer. Y con esto se besaron, y se despidie uno de otro.

Dejémos ahora al rey de Francia y al leg do, que todos los dias hace predicar la c zada, por todas partes, y os hablaré del Cárlos.

---

(1) Aunque parezca una redundancia bendecir y dar la bendicion, creo que la diferencia esta en lo primero se hacia con la boca, y lo segundo con la mano.

CAPITOL LXXXI.

rey Carles feu armar a Marsella XXV galees,
es quals feu capita an G. Cornut, a fi que
vesitar tantost Malta, e cercar En Roger de
a, lo qual combates, e li menas pres o mort.

n lo rey Carles hach pres comiat del rey
ança, venchsen per ses jornades a Mar-
ab los LX cavallers francesos, aytals com
hach triats. E com fo a Marsella, feu se
En G. Cornut, qui era dels honrrats ho-
de Marsella e dels antichs, e dix li, que
t faes parar taula, e que armas de bones
, tots marselesos e de la ribera de Pro-
XXV galees, e que de neguna altra na-
gents no hi metes nul hom, mas vers
içals, e que hi metes armaments de có-
de notxes, de proes doble armament; e
ensas que cascu fos un lleo, e quen fe-
capita e senyor major. E que tantost
ens anas en les parts de Sicilia, e que
s lo castell de Malta, e que lla refrescas
nt, e com los hauria refrescats, que cer-
En Roger de Luria, qui no havia mas
I galees; quel rey Darago non mana ar-
mas XXII, e daquelles ell sen mena en
lunya quatre, e axi no lin romandran
VIII.—E si aquelles podem haver, tota
es nostra; que tota quanta gent ha lo
rago qui sia bona de mar, son en aque-
VIII galees. E axi per res no sia queus
n: e nul temps davant Nos siats, entro
o presos los hajats.—E sobre aço En G.
l levas, e ana besar lo peu al rey Car-
dix:—Senyor, jous fas grat e gracies
onor quem donats, e yo promet vos,
l temps no tornare a Marsella ne davant
ntro En Roger de Luria, ab tot aquell
el trop, vos amen mort o pres.—Ara,
rey Carles, pensats denantar en tal
que dins VIII jorns hich siats fora: e
man en pena de la nostra amor.—Sen-

CAPTULO LXXXI.

Como el rey Cárlos hizo armar en Marsella veinte y cinco galeras, de las que hizo capitan á En G. Cornut, á fin de que fuese, desde luego, á visitar á Malta, y en busca de En Roger de Lauria, al cual debia combatir, y traérselo prisionero ó muerto.

Cuando el rey Cárlos se hubo despedido del rey de Francia, fuése, una jornada tras otra, á Marsella, con los sesenta caballeros, conforme los habia escogido; y al llegar á dicho punto, hizo venir á su presencia á En G. Cornut, que era uno de los hombres de antiguo y poderoso solar de la poblacion, y le dijo: que desde luego hiciese poner tabla, y armase con gentes escogidas, todos marselleses y de la ribera de Provenza, veinte y cinco galeras, sin poner ni un hombre tan siquiera de otra nacion alguna [1], pues todos habian de ser provenzales legítimos, proveyéndolas de cómitres, [2] contramaestres y proeles con doble armamento, teniendo entendido que cada uno fuese un leon, y que de todo le hacia á él capitan y señor principal. Díjole, además, que, desde luego, se fuese á la parte de Sicilia, y visitase el castillo de Malta, que allí refrescase á su gente, y cuando lo hubiese hecho, buscase á En Roger de Lauria, que no tenia mas que diez y ocho galeras, pues el rey de Aragon no habia armado mas que veinte y dos, y como de estas se habia llevado cuatro á Cataluña, no le podian quedar sino las referidas diez y ocho. —Si las podemos coger, añadió luego Cárlos, todo el mar es nuestro, pues cuanta gente hábil en marinería tenga el rey de Aragon, toda se halla en aquellas diez y ocho galeras. De consiguiente, haced que por nada se os escapen, y no volvais á comparecer ante Nos en tiempo alguno, hasta que los hubiereis, muertos ó prisioneros.—Tras estas palabras, se levantó En G. Cornut, y fué á besar el pié al rey Cárlos, diciéndole:—Señor, gracias os doy por el honor que me dispensais, y yo os prometo que en tiempo alguno volveré á Marsella y delante de vos, hasta que os traiga á En Roger de Lauria, y á toda la armada que encontraré con él, ó muertos ó presos.—Ahora, dijo el rey Cárlos, lo que debeis hacer es daros tal prisa, que dentro de ocho dias esteis ya fuera

parte de la nacionalidad política, si así puede llamarse, y que abrigaba á la vez gentes de diver-
mbres é idiomas, como sucedia en la de Aragon, que tenia estados donde se hablaba el caste-
saber, el antiguo reino de su nombre, otros en que se hablaba el catalan, y otros sicilianos é ita-
base tambien, en la edad media, el nombre de nacion, al conjunto de provincias de una misma
así por ejemplo, bajo el nombre de catalan, podia comprenderse, en este caso, lo mismo el rose-
ue el valenciano y el mallorquin, y de esta costumbre podrá deducir el lector, aquí y en otros
s, lo que puede entenderse por nacion provenzal así llamada, por mas que, en el siglo de que
la Provenza no se rijiera por príncipes suyos ó independientes.
ómitres ó patrones, que en la marina militar venian á ser una especie de jefes ó caudillos.

yor, dix En G. Cornut, axi sera feyt, com vos manats.

E axi lo dit En G.ª Cornut pensa darmar les XXV galees, e feu tot ço quel rey Carles li hach manat. E axi parlar vos he dell, entro que baja complit son bon viatge: aytal lo facen tostemps moros! Araus lexare a parlar del rey Carles, que be mi sabre tornar el lloch hon men lleix.

Veritat es, quel dit En G. Cornut arma les dites XXV galees. E foren segurament les mills armades que hanch galees ixquessen de Prohença: e mes hi de son llinatge be LX bons homens, e puix molt honrrat hom de Marsella. E feu la via de Napols, e com fo la via de Napols, refresca; e com hagren refrescat, feu la via de Trapena ab XXII galees, e les tres que passassen per boca de Far, per pendre llengua: e tria les millors tres galees de rem que hi fossen, e donals posta, que al castell de Malta lo trobarien, e que lla venguessen, e quals qui fossen abans, que esperassen laltre.

CAPITOL LXXXII.

Com lalmirall En Roger de Luria, apres batuda la costa de Calabria, e preses viles e casals, hach preses les tres galees que lalmirall de Marsella havia trames per pendre llengua den Roger de Luria, e com dit En Roger sen ana cerca los marsellesos.

Ara vos lexare a parlar dells, e parlare del almirall En Roger de Luria, qui hach armades les XXV galees quel senyor rey Darago li mana. E trames ne les quatre e un leny a Trapena al senyor rey Darago, axi com davant havets entes: e axi foren armades XXI galea e dos lenys, e aquelles foren molt be armades de cathalans e de llatins. E entant com foren armades, e hach trameses les quatre al senyor rey a Trapena, e lo rey armat, ab XXI galea e dos lenys, ell bate la costera de Calabria entro sus a les Castelles, qui es prop del golf de Taranto, e en moltes parts faeren terrasavia, e prengueren viles e casals, e lo dit lloch de les Castelles que establi, e faeren gran guany, e hagren molt de mal feyt, sis volguessen. Mas los calabreses venian al

de aquí, lo que os mando, so pena de per
nuestro amor.—Señor, dijo En G. Corr
así será ejecutado, como vos mandais.

Con esto, el referido En G. Cornut armó
veinte y cinco galeras, é hizo todo
le mandó el rey Cárlos; y por lo mismo,
guiré hablándoos de él hasta el cumpli
de su buen viage, que ojalá en todos tiem
lo hagan tan bueno los moros! Del rey Ca
dejaré de hablaros por ahora, y yo sabré c
volver otra vez á este punto.

Lo cierto es, que dicho En G. Cornut a
las referidas veinte y cinco galeras, que
seguro, fueron las que salieron mejor arma
en tiempo alguno de Provenza, y en ellas p
de su linaje, unos sesenta hombres de apli
y otros muchos hombres distinguidos de M
sella. Con ellas siguió el rumbo de Napol
donde tomó refresco, y hecho esto, fué h
Trápani con veinte y dos galeras, pasando
tres restantes por la embocadura del Faro,
objeto de adquirir noticias, y para esto esc
las tres mejores galeras de remos que hubi
previniendo que á él le encontrarian en el
tillo de Malta, donde debian acudir, y que
primeras que allí estuviesen, esperasen
otra que faltase.

CAPÍTULO LXXXII.

Como el almirante En Roger de Lauria, despues
haber batido la costa de Calabria, y de haber
mado villas y lugares, apresó las tres galeras
el almirante de Marsella habia enviado para
quirir noticias de Roger de Lauria; y como d
En Roger se fué acercando á los marselleses.

Ahora no hablaré mas de ellos, y sí del
mirante En Roger de Lauria, que armó
veinte y cinco galeras, conforme le habia m
dando el señor rey de Aragon. De estas, e
cuatro y un leño á Trápani, á dicho señor
segun antes habeis oido; y así, las que se
maron fueron veinte y una galeras, pero
bien armadas de catalanes y latinos. H
esto, y despues de haber enviado las cu
galeras al señor rey, á Trápani, con
veinte y una galeras y dos leños, batió la
de Calabria mas arriba de Castella, que
cerca del golfo de Tarento; en muchos p
jes se metieron tierra á dentro, y tomaron
llas y lugares, habiendo presidiado el ref
lugar de Castella, haciendo una gran ga
cia, y pudiendo hacer aun mucho mal, s
biesen querido. Pero los calabreses se pre
taban al almirante, y le decian:—No nos
gais daño, y estad cierto que nuestra co

rall, e deyen li :—Nons façats damnatge ,
certs siats que tuyt tenim el cor , que si
ací rey Darago estorç Deus de la batalla
ha empresa ab lo rey Carles , tots som
e axi placius, que nons façats aquell
que fer poriets.

lalmirall vaent aço, entenia que deyen be,
sava axi com podia ab menys mal ; que
veritat aquells gents daquell pays eren en
ho axi besties de feyt darmes, que
almugavers ne prenien M, siach M se tro-
sen, que sol no sabien ques feyen. E los
qui anaven ab lalmirall, almugavers e
ts de maynada, eren tals que, en una
yt, entraven, entre noitada, LXXX ó C mi-
dintra terra, e amenaven a mar tot quant se
, axi quenfanitat era ço que guanyaven.
qui tot ho volia comptar , seria tan llonga
criptura, que tot hom sen enujaria de oir.
erque yo men pas per les sumes, que en ve-
sol daquesta exida que lalmirall feu ab
questes XXI galea e dos lenys vós podria
comptar mes de XXX corregudes que faeren,
trobarense en cascuna ab cavalleria e molta
nada, que tots desconfiren ; que un gran
bre sen poria fer. Perque basta que la suma
viatges vos diga. Queus dire ? com lal-
mirall hach batuda tota Calabria , e hach feyts
bons feyts, ab gran guany ell sen torna
Macina. E com fo al cap de Larmita, qui es
entrada de boca de Far, de llevant, ell sen-
contra a alba de jorn ab les tres galees de
provençals quen G. Cornut, almirall de Marse-
lla , havia trameses per pendre lengua. E los
lenys armats qui anaven davant lalmirall
Roger de Luria vaeren les tres galees á la
, que daven part á la nuyt , e esperaven
. E tantost com los dos lenys armats
hagren descuberts, ab voga sorda torna-
al almirall, e digueren li ho. E tantost
mirall parti les galees per escala, e environa
les galees, que per res no sen poguessen
. E tantost ell en persona, ab tres galees,
a ells. E aquells qui les sentiren, van

cion es, que si Dios libra al santo rey de Aragon de la batalla que ha emprendido con el rey Cárlos, somos ya todos suyos; plázcaos, pues, no haceros el mal que pudierais hacer!

Viendo esto el almirante, conocia que hablaban con razon, y así procuraba pasar, haciéndoles el menor mal posible; porque, á la verdad, en aquella sazon, eran tan bestias (¹) en cosas de armas las gentes de aquel país, que cien almogavares hacian prisioneros á mil, si es que mil se pudiesen encontrar, pues que ni tan solamente sabian lo que se hacian. Los hombres que iban con el almirante, así almogavares como sirvientes de meznada, eran tales, que, en una noche, se metian, durante las horas de completa obscuridad, ochenta ó cien millas tierra á dentro, y se llevaban al mar todo cuanto querian, de modo que lo que ganaban era infinito. Quien lo quisiese contar, tanto tendria que escribir, que llegaria á cansar á quien lo escuchase; pero á mi me basta el resúmen, porque solo de esta salida que hizo el almirante con dichas veinte y una galeras y dos leños, os podia contar mas de treinta correrías que hicieron, habiéndose encontrado en cada una con caballería y muchos peones, á todos los cuales desconcertaron; de modo que podria hacerse sobre ello un gran libro. Basta, por lo mismo, que os diga la suma de los viajes. Qué os diré? Despues que el almirante hubo batido toda Calabria y verificado muy buenas hazañas, con gran ganancia, se volvió á Mesina; y al llegar al cabo de Larmita (²), que se halla á la entrada de la embocadura del Faro por la parte de levante, encontróse, al rayar el alba, con tres galeras de provenzales que En G. Cornut, almirante de Marsella, habia enviado, para adquirir noticias. Los dos leños armados que iban á la descubierta delante del almirante En Roger de Lauria vieron á las tres galeras que estaban de recaló, para pasar allí la noche y adquirir noticias; mas tan pronto como las hubieron descubierto, bogando con el menor ruido posible, volviéronse á donde estaba al almirante y se lo avisaron; al punto ordenó este sus galeras, y circunvaló á las otras tres, de modo que no se pudiesen escapar; y entonces, él, en persona, acercóse á ellos con tres galeras. Al apercibirse los otros, echaron mano á los remos, que mas fiaban en los remos que en Dios

---

lguno ha traducido la palabra *besties* por pobres diablos: podia haberse suplido tambien por in-
ignorantes, pero yo he preferido la misma expresion en castellano, sin embargo de parecer
, denota la sencillez del autor y de la época en que se escribió la crónica, por creer que así se
mejor la idea que tuvo aquel al emplearla.

Es el cabo conocido por *capo delle Armi*, así que, el llamarle Muntaner del hermitaño, si no es una
alteracion de las que hacian los escritores en tiempo del cronista, probaria, quizá, que el nombre
pudo ser tambien sincopado y transformado del italiano *eremita*.

se pendre a rems, que mes se fiaven els rems, que en Deus ne en les armes: e el almirall vals ferir. Queus dire? que com ells giraren, ja vaeren davant altres galees: e tantost vencerense e foren presos, e axi hagren aquella llengua que cercaven; que pogren dir, que havien llengua certa den Roger de Luria.

E que com lo almirall los hach presos, e jorn se feu, ell volch saber tot llur feyt, e sabel, que hanch res no lin fo amagat. E tantost ell sen ana ab gran alegre a Macina, e amena les tres galees, ab la popa primera e les senyeres tirant. E encontinent, aquell dia mateix, ell posa en terra tot ço que en les sues galees era, e tot nafrat e malalt que hi fos, e refresca de gent. E lendema ell parti de Macina ab les sues XXI galea e dos lenys, e feu la via de Malta. Queus en diria? que aquell dia sen ana tro a Çaragoça, e demana llengua de les galees dels prohençals. E una barca que hi havia venguda del Goy de Malta comptals que dins en Malta eren. E tantost lalmirall parti de Çaragoça, e anassen entro al cap de Cabopasser aquell jorn, e aqui dona part a la nuyt. E com hach donat part a la nuyt, e fo prop del jorn, ell, costejant la terra, anassen entro al cap de Resaltaran: e aquesta via feu ell, per ço que, si las galees dels prohençals eren partides de Malta, que tota hora nagues vista, jats se sia que ell sabia que les tres galees que ell havia preses devien lla esperar. Mas gens, per ço, ell no volia que per res li poguessen escapar.

E com fo a la font de Xicle, ell feu exir a la plaja tota la gent en terra, e de la horta de Xicle e del castell hagren gran refrescament. Axi que ell feu tot hom refrescar e endreçar, que cascu regonegues ses armes, e els ballesters les cordes de les ballestes, e de les nous, e tot ço quel feya ops. Axi que aquella vesprada hagren gran refrescament, e de carn e de pa e de vi e de fruytes,—que de les gracioses terres de Sicilia es aquella Xicle,—e llevaren cascuns de la aygua, qui es de les bones aygues e sanes del mon, e cascu fo ordonat e mes en cuns de batalla. E com tots hagren sopat e llevada aygua, lalmirall preycals, e dix los moltes de bones paraules qui feyen al temps, e ensenyaladament los dix:—Barons,

y en las armas, y entonces el almirante acometió. Qué os diré? Así que ellos viran viéronse ya delante otras galeras, y al pu quedaron vencidos y fueron presos, logran de este modo, encontrar la noticia que bus ban, pues pudieron decir que la tenian cie de Roger de Lauria.

Despues de haberles preso el almirante, amanecer, quiso saber el plan que llevab y de tal modo lo supo, que no se le ocultó da absolutamente; y entonces se fué sin danza y con gran alegría á Mesina, llevánd se las tres galeras, con la popa delante, y señeras arrastrando. Desde luego, desemba có aquel mismo dia todo cuanto llevaba en galeras, así los heridos, como los enfern que hubiese, y tomó refresco de gente. El siguiente, partió de Mesina con sus veinte una galeras y dos leños, é hizo rumbo há Malta,—Cuanto mas no os podria decir aquel mismo dia se fué hasta á Siracusa, y dió noticias de las galeras de los provenzal Una barca que habia venido del Gozzo de Ma ta contóles que estaban dentro de esta ci dad; y partiendo al punto el almirante de S racusa, fuése aquel dia hasta el cabo de Cap passer, (1) y aquí tomó descanso. Despues haber descansado, y poco antes que fuese dia, costeando la tierra, se fué hasta el ca de Resal.aran, (*Rus-Altara*), siguiendo aq rumbo, con la idea, de que si las galeras los provenzales saliesen de Malta, las desc briese á cualquier hora que fuese, sobre to sabiendo que las tres galeras que habia apr sado debian esperar allí, pues absolutame no queria, por lo mismo, que por nada le p diesen escapar.

Cuando llegó á la fuente de Scicli hi desembarcar á toda la gente, y que saliese la playa, y así de la huerta de Scicli como castillo tuvieron gran refresco, de modo q les hizo refrescar á todos y que se arreglas que cada cual reconociese sus armas, y ballesteros las cuerdas de las ballestas y de nueces y todo lo demás que era menest Aquella noche, pues, tuvieron gran refre de carne, pan, vino y frutas,—porque es saber que el tal lugar de Scicli es de los renos mas abundantes de Sicilia,—lleváro buena porcion de agua, que tambien las ag de allí son de las mas buenas y saludables haya en el mundo, y arreglado cada cual puso en órden de batalla. Cuando todos bieron cenado, y despues de transportad agua, exhortóles el almirante, diciénd muy buenas palabras con mucha oportu dad, y especialmente las que siguen:—

---

(1) Cabo Passaro. Moisè lo llama Pachino.

n sia, sere al port de Malta, hon galees e dos lenys de prohen- la flor de tota Prohença, e ls marseleses. E axi, es s hajam ardiment so- or; e quen façam mps abaxem lar- stemps han menys- e negunes altres gents: desta batalla vendra gran profit al senyor rey Darago athalunya; que pus aquests ha- guts, la mar es nostra: e axi placiaus queus membra de be a fer.—E tan- respongueren tuyt al almirall:—Pensem de , que per cert tots son nostres! e aquest lo jorn que nos tostemps havem desijat, que els nos poguessem combatre.—E tuyt co- mençaren de cridar:—Aur! aur!

CAPITOL LXXXIII.

Com lalmirall En Roger de Luria vench al port de Malta, e hach regonegut lestol dels marselesos: e com se volch mostrar orgullos en aquesta primera batalla, la qual hach a vençre.

E tantost recullirense, e menarense una barca de VIII rems que trobaren a Xicle, per ço que ab aquella descobrissen lo port secretament. E com foren recullits, meterense en mar ab loratge qui fo a la terra, e abans dora de matines ells foren davant lo port, e tantost a la sorda sorgiren, e anaren los dos lenys armats per descobrir lo port, e davant los lenys armats, be una ballestada, ana la barca. E los prohençals tenien los dos lenys en guarda en cascuna de les puntes que son entrant el port. E la barca entra per mig del port en tal manera ab boga sorda, que vench tro al castell, e troba totes les galees que estaven ab palomeres llargues, e compta les galees, e troba que eren XXII galees e dos lenys que descobri que estaven axi mateix cascu en sa punta ab palomera llarga: e axi exis del port, e troba los dos lenys que estaven en guarda al mig de la entrada del port, e tantost vengren al almirall e digueren li ço que havien vist.

E tantost lalmirall feu guarnir la gent, e

rones, antes que sea de dia, estaré en el puerto de Malta, donde encontrarémos veinte y dos galeras y dos leños de provenzales armados, que son la flor de toda la Provenza, y aun mas, el orgullo de los marselleses. De consiguiente, es menester que cada uno crezca en valor y en espíritu, y nos portemos de manera, que abatamos para siempre el orgullo de los marselleses, que siempre han menospreciado á los catalanes, mas que ningunas otras gentes; pues, al mismo tiempo, resultará de esta batalla gran honor y provecho al señor rey de Aragon y á toda Cataluña; porque, cuando á estos hayamos vencido, el mar es nuestro; y así, plázcaos á cada uno recordar que debeis obrar bien.—Desde luego respondieron todos al almirante:—Vamos allá, que nuestros son ya todos sin falta! Este es el dia tanto tiempo deseado por nosotros, en que nos podamos batir con ellos.—Y empezaron todos á gritar:—*Aur! aur!*

CAPÍTULO LXXXIII.

Como el almirante En Roger de Lauria fué al puerto de Malta, y reconoció la armada de los marselleses: y como quiso mostrarse orgulloso en esta primera batalla que debia vencer.

Embarcáronse desde luego, llevándose una barca de ocho remos que encontraron en Scicli, á fin de descubrir con ella secretamente el puerto; y embarcados ya, lanzáronse á la mar con el terral que soplaba, y antes de hora de maitines se encontraron delante del puerto, donde, sin entretenerse y á la quieta, salieron, y luego enviaron los dos leños armados para descubrir el puerto, delante de los cuales iba la barca, á la distancia de un buen tiro de ballesta. Tenian los provenzales los dos leños armados que estaban al acecho en cada una de las puntas que se hallan á la entrada del puerto; y de tal modo se introdujo la barca por en medio de este, bogando sin ruido, que llegó hasta delante del castillo, donde encontró todas las galeras, que estaban con las velas enjuncadas; contó las que habia, y encontró que eran veinte y dos galeras y dos leños, cada uno de los cuales estaba asimismo en una punta con la vela enjuncada; salióse entonces del puerto, y encontró los dos leños que cruzaban por en medio de la entrada, con lo que, se vinieron al punto al almirante, y le dijeron cuanto habian visto.

Desde luego el almirante hizo armar á su gente, y poner las galeras enórden de batalla.

Digitized by Google

metre les galees en cuns de batalla. E com foren tots apparellats de la batalla, començas a fer alba, e tuyt cridaren al almirall :—Firam! que tots son nostres.—E llavors lalmirall feu una cosa, que li dech esser mes notada en follia que en seny : que dix, que ja Deus no volgues que ell los feris durment, ans volia que tocassen les galees les trompetes e les nacres, e ques despertassen, e quels lexaria aparellar; que no volia que nul hom li pogues dir, que nols hagra vençuts, si durment nols trobas. E tuyt començaren a cridar :—Beu diu lalmirall.—E aço feu asenyalament lalmirall, com era la primera batalla que ell feu despuix fo feyt almirall, e axi volia mostrar son ardiment e la proesa de la bona gent qui era ab ell. E feu tocar les trompes e les nacres, e començaren a entrar, esquerra feyta, per lo port, totes enfrenellades la una ab laltra. E els prohençals despertarense a mal so, e tantost lalmirall En Roger, llevant rem ades ades, dexals guarnir e apparellar. E avallaren hi be del castell C homens de paratge, e entre prohençals e francesos que entraren en les galees dels prohençals, si que foren molt pus forts : e parech ho be a la batalla. E com En G. Cornut, almirall de Marsella, viu largull del almirall En Roger de Luria, quels pogra haver tots morts e presos menys de batalla, dix tant alt que tuyt ho oyren :—Ha Deus! ques aço? e que gent es aquesta? aço no son homens, ans son diables, qui no demanen mas batalla; que a llur saul nos pogren tots haver ans, e non han volgut.—E dix :—Donchs, senyors, vajaus lo cors, ab quius havets a combatre : ara parra que farets : aci es largull de Cathalunya, e de Prohença la honor, o desonor de tot, aytant com lo mon durara. E axi pens cascu de be a fer, que al partit som venguts que anavem querir al partent de Marsella : e parme que nols nos ha calguts cercar, que ells son venguts a nos. Ara vaja lo feyt axi com puixca, que no es de romanir.

E llavors ell feu tocar les trompes, e lleva volta a les palomeres, e be aparellat e en cuns de la batalla vengue envers les galees den Roger de Luria, e aquelles den Roger envers ells : e el mig del port vanse ferir tant vigorosament, que totes les proes de cascuns se romperen, e la batalla fo mol cruel e fellona.

Dispuestos ya todos para la batalla, empezó
amanecer, y todos se echaron á gritar, dir
giéndose al almirante :—Acometámosles! q
nuestros son ya todos.—Este, empero, hi
entonces una cosa, que puede considerar
mas de loco, que de hombre de seso, y f
decir : que no permitiera Dios que les acom
tiese mientras dormian, antes bien queria q
en todas las galeras tocasen las trompetas y l
nácaras para que dispertasen, y que les d
ria tiempo para prevenirse, pues no que
que hombre alguno pudiese decir, que no l
hubiera vencido á no encontrarles durmiend
A esto, empezaron todos á gritar :—Bien di
el almirante !—Y esto lo hizo principalmen
por ser esta la primera batalla que daba des
pues de ser nombrado almirante, y por lo m
mo, queria acreditar su valor y las proezas d
que era capaz la gente que llevaba. Hizo, pue
tocar las trompetas y las nácaras, y, en líne
empezaron á entrar en el puerto, abarlovad
las galeras unas con otras. A mal sonido dis
pertaron los provenzales, y luego el almira
te En Roger, metiendo remo, de intent
les dejó armar y prevenirse. Bajaron allí d
castillo cien hombres de paraje, y entre pro
venzales y franceses, que entraron en las ga
leras de aquellos, fueron mucho mas fuert
come así se dejó ver en la batalla. Cuando E
G. Cornut, almirante de Marsella, vió el o
gullo del almirante En Roger de Lauria, q
les podia haber muerto ó preso á todos, sin n
cesidad de batalla, dijo en alta voz que tod
lo oyeron:—Dios mio! qué es esto? qué ge
te es esa? eso no son hombres, antes bien s
diablos, pues lo único que piden es batall
siendo así que, á mansalva, nos podian co
antes á todos y no lo han querido hacer. E
pues, señores, continuó, pensad con quien
debeis combatiros, que, segun parece, aho
será la ocasion : de aquí va á depender el o
gullo de Cataluña y el honor de Provenza,
un deshonor completo para siempre, tanto co
durará el mundo. Con esto, vea de cum
bien cada cual su cometido, porque nos e
contramos ya en el caso que íbamos buscan
desde que salímos de Marsella, y me par
que no hemos tenido necesidad de buscarl
pues son ellos los que han venido á buscarn
Ahora, marche la cosa como pueda, que
no puede dejar de cumplirse.

Entonces hizo tocar las trompas, romper
juncos á las velas, y bien aparejados y en órd
de batalla, se dirigió hácia las galeras de
Roger de Lauria, y las de En Roger de La
ria hácia ellos; y, al llegar en medio
puerto, acometiéronse tan vigorosamente,
todas las proas de unas y otras se rompier

Queus dire? quel joch feyen llances e darts quels cathalans gitaven en tal manera, que res nols havia defensa; que colp de dart si troba que passa lom ab les cuyraces, e ab tot, e colp de llança qui passa lom que aconseguia, e passava la cuberta de la galea. E dels ballesters nous cal dir, que eren ballesters en taula, que en tal guisa eren atresats, que no tiraven treta que no matassen, o no gastassen lom que ferien: que en les batalles en taula fan los jochs. Perque fa que foll almirall de Cathalunya com mena galees ab tersols, sino XX per centenar, per descubrir; quels ballesters en taula van atresats e ordonats, e axi res nols pot estar davant. Queus dire? que la batalla comença al sol exit, e dura entro a hora de vespres, que nul temps nul hom no poch vaer tan cruel batalla. E jats se fos quels marseleses havien avantatge de una galea e dels C homens de paratge qui hi eren muntats del castell de Malta, a la fi no pogren haver durada los prohençals; que com vench a hora de vespres, be tres milia e cinchcents homens de prohençals hagren morts, axi que no foren res aquells qui romangueren sobre cuberta. E com los cathalans vaeren que aquells pochs *se defenien* tant, cridaren fort a alta veu:—Arago! Arago! via sus! via sus!—E tuyt començaren a pendre vigoria, e van muntar en les galees dels prohençals: e tots quants ne trobaren sobre cuberta muriren. Queus dire? que entre los nafrats e altres quis meteren de sota, non estorceren D homens vius, e daquells muriren molts puix per nafres mortals que havien. E lalmirall En G. Cornut e tots sos parents e amichs que hi havia, e els homens de paratge e de vergonya foren tots peçejats. E axi van pendre totes les XXII galees, e dels lenys armats la hu, e laltre anassen e mese en mar, que era molt millor de rems que aquells del alnirall En Roger, e anassen en Napols e Marsella a comptar lo llur mal mandat. E com lo rey Carles ho sabe, fo mol dolent e despagat, e tench son feyt per perdut.

siendo la batalla muy cruel y empeñada. Qué os diré? de tal modo jugaban las lanzas y dardos arrojadas por los catalanes, que para ellos no valian parapetos, pues hubo golpe de dardo que pasó al hombre con la coraza y lo demás que llevaba, y golpe de lanza que, despues de traspasar al que conseguia, pasaba la cubierta de la galera. De los ballesteros no hay que hablar, pues eran de tabla, y tan adiestrados, que, no disparaban una sola vez, que no matasen ó dejasen fuera de combate al que herian: que en las batallas estos son los que hacen toda la fiesta. Por esto seria locura que un almirante de Cataluña llevase galeras con sobresalientes, pues no debe llevar sino veinte por centenar, (1) para descubrir, porque los ballesteros de tabla van arreglados y ordenados de modo, que no hay nada que les resista. Qué os diré? La batalla empezó al salir el sol y duró hasta á hora de vísperas, siendo tan cruel, que jamás se ha visto otra como aquella. Por mas que los marselleses tenian ventaja de una galera y de los cien hombres de parage que les vinieron del castillo de Malta, al cabo no pudieron sostenerse mas los provenzales, pues, á hora de vísperas, ya habian muerto de ellos tres mil y quinientos hombres, de suerte, que no sirvieron de nada los que quedaron sobre cubierta. Al ver los catalanes que aquellos pocos se defendian tanto, gritaron fuerte y en alta voz:—Aragon! Aragon! arriba! arriba!—Y cobrando todos vigor, subieron á las galeras de los provenzales; y todos cuantos encontraron sobre cubierta quedaron muertos. Qué os diré? entre heridos y otros que se escondieron debajo, no se salvaron quinientos hombres con vida, y de aquellos hubo muchos que murieron despues, por ser sus heridas mortales. El almirante En G. Cornut, con todos sus parientes y amigos, que estaban allí, así como los hombres de paraje, y demás de pundonor, todos fueron hechos pedazos. El resultado fué tomar todas las veinte y dos galeras y uno de los leños armados, porque el otro, que tenia mejores remos que los del almirante Roger, se escapó, y siguiendo mar adentro, fuese á Nápoles y á Marsella, á contar el fracaso que les habia sucedido. Cuando lo supo el rey Cárlos, quedó abatido y descontento, y miró ya su causa como perdida.

Cuando el almirante En Roger hubo apre-

---

(1) Difícil parece la etimología de la palabra *tersols*, que no he visto esplicada ni interpretada en parte alguno; mas por la radical de *ters*, y lo que se deduce de otras referencias que se hallarán en la misma crónica, he llegado a creer, que eran los que ocupaban el tercer puesto en la nave, despues de los proeles y alieres, y que servian para pelear, á los cuales se da en las Partidas el nombre de sobresalientes, con esta definicion. «Sobresalientes llaman otrosi á los omes que son puestos ademas en los navios asi com ballesteros e otros omes de armas: e estos no han de facer otro oficio si non defender á los que fueren en sus navíos, lidiando con los enemigos. E estos han de ser esforzados, e recios e ligeros, lo mas que ellos pudieren aver: e quanto mas usados fueren de la mar, tanto será mejor»

E com lalmirall En Roger hach preses les galees e el leny, anassen a la punta del port de ponent, e va metre la sua gent en terra, e cascu regonech son companyo: e trobaren, que havien be perduts CCC homens, e de nafrats be CC, dels quals guariren la major part. E dix, que tot hom qui hagues res guanyat, ques fos seu salvament e quitia, e que ell los donava tot lo dret quel senyor rey ne ell hi hagues, que assats havia; que per lo senyor rey e per ell hagues les galees e les persones. E axi tuyt faeren li gracies, e aquella nuyt ells pensaran be dells mateixos, e lendema altre tal, e tantost trameteren la barca armada a Çaragoça en quels feyen asaber la victoria que Deus los havia donada. E lalmirall mana per sa lletra als officials qui per lo senyor rey hi eren, que tantost haguessen molts correus que trametessen a Macina e per tota la illa de Sicilia a comptar aquest bon novell, e axi se compli: e Deus dona nos tal goig com per tota Sicilia hach.

E axi mateix lalmirall aparella lo leny armat que hach haut dels prohençals, e trames lo en Cathalunya al senyor rey e a la senyora regina: e passa per Mallorques, e vench a Barcelona, e de Barcelona trameteren un correu al senyor rey e a madona la regina e als infants e per tota la terra del senyor rey Darago. E el goig quel senyor rey e madona la regina e els infants hagren, nous ho cal dir. E axi mateix lo leny dels marselleses vench a Marsella, e comptals ço quils era sdevengut. E el dol se comença a Marsella e en Prohença tal, quencara dura e durara daquests cent anys.

Ara lexare aço estar, e tornare al almirall En Roger de Luria.

CAPITOL LXXXIV.

Com lalmirall En Roger de Luria pres Malta e Goy; e la gran fraternitat que de llavors en sa hach entre cathalans e sicilians.

Com lalmirall hach refrescada la sua gent dos jorns, senyera llevada, anassen fins a la ciutat de Malta, e volch la combatre. E els bons homens de la ciutat digueren li, que per amor de Deus nols faes damnatje negu, que

sado las galeras y el leño, dirijióse á la pun de poniente del puerto, y desembarcando s gente, hizo cada cual reconocimiento de s compañero, y encontraron que habia perdid unos trescientos hombres, y tenian unos doscientos heridos, de los cuales se curaron mayor parte. Luego les dijo, que cualqui cosa que uno hubiese ganado, fuese salva segura para el que la tuviese, y que les dab todo el derecho que el señor rey y él tuvies en ello, pues harto habia para uno y otro c las galeras y las personas. Con esto, le dier todos las gracias, y aquella noche procurar cuidarse del mejor modo, lo que repitier tambien el dia siguiente; y luego, enviaron barca armada á Siracusa para noticiar la victoria que Dios les habia dado. En una car que envió el almirante, mandó á todos los oficiales reales que allí habia, que despachase al punto muchos correos, enviándolos á Mesina y por toda la isla de Sicilia, para que contasen aquella buena noticia; lo que efectivamente se cumplió. Dios nos conceda tanto go como el que hubo entonces por toda Sicilia!

Asímismo el almirante aparejó el leño armado que habia cogido á los provenzales, y l envió á Cataluña, al señor rey y á la seño reina, el cual pasó por Mallorca, y arribó luego á Barcelona, desde donde enviaron un correo al señor rey y á mi señora la reina, á l infantes y á todas las tierras del dominio d señor rey de Aragon; siendo tanto el gozo experimentado por dicho señor rey, reina é infantes, que no se puede esplicar. Del mism modo pasó el leño de los marselleses á Marsella, y habiéndoles contado lo que habia sucedido, empezó tal duelo en Marsella, y en Provenza, que dura todavía y durará todo es siglo.

Ahora dejaré este punto, y volveré al almirante En Roger de Lauria.

CAPÍTULO LXXXIV.

Como el almirante En Roger de Lauria se apode de Malta y Gozzo; y de la gran fraternidad q desde entonces ha habido entre catalanes y si lianos.

Cuando el almirante hubo refrescado á gente por dos dias, se fué hasta la ciudad Malta, y la quiso combatir; pero los prohombres de la ciudad le dijeron que, por amor Dios, no les hiciese daño alguno, pues la ci la ciutat se metria en guarda e en comanda del senyor rey, e ques retrien a ell a fer e a dir de ço quell manas. E llavors lalmirall entra dins la ciutat ab tota la gent, e pres homenatge dells e de tota la illa, e lexals bons CC homens de cathalans quils defensassen dels homens del castell; pero ab menys ni hagra assats, que la major part navien perduts a la batalla, e majorment daquells qui bons eren. E com aço hach feyt, senyera llevada, vench assaltar lo castell, el combate; pero vae que res no hi podia fer menys de trebuchs, lleva lo setge, que pensas quen breu hi trametria setge tal, que nou llevara nul temps entro laja. E els bons homens de la illa de Malta donaren mil unces de joyes al almirall, e axi lalmirall fo pagat dells, e ells dell: e donaren refrescament a les galees tal, quentro que foren a Macina los basta. E com aço fo feyt, anassen a la illa del Goy, e combate la vila, e hach lo raval tantost; e com lo raval hach haut e vol combatre la vila, reterense al senyor rey, e per ell En Roger entra dins a reebre sagrament e omenatge, e llexa li per guarda del castell, qui es ab la vila ensemps, C cathalans. E com hach ordonada la vila e la illa del Goy, los homens del Goy donaren li D unces de joyes, e a les galees gran refrescament, e axi lalmirall anassen pagat dells, e ells axi matex romangueren alegres e pagats dell.

E com aço fo feyt, feu la via de Sicilia, e pres terra a Çaragoça, e aqui fo li feyta gran honor e gran festa, e donat gran refrescament: e puix a Iat, e puix a Tabarmina, e en cascu lloch le fo feyta gran festa, e donat tant de refrescament, que nos sabien hon lo metessen. E en cascu lloch tirava les galees que havia preses ab la popa primera, e les senyeras rocegant, e axi mateix entraren per Macina. E nom cal demanar la festa e la lluminaria quina fo, que tant fo lo goig, quenquara dura e durara tostemps. E llavors se tengren tots los sicilians per estorts e per segurs, que entro aço fo feyt nos tenien be per asseguratz; mas llavors conegren la valor del almirall e dels cathalans, els prearen els duptaren. E llavors se començaren a mesclar e en Macina e per tota Sicilia de matrimonis ab ells, e foren e son e seran tostemps axi com a frares.

dad se pondria bajo la guarda y proteccion del señor rey, al que se entregarian, para hacer y decir cuanto él les mandase. Entonces el almirante entró en la ciudad con toda su gente, recibió homenaje de ellos y de toda la isla, y les dejó doscientos hombres escogidos de catalanes, para que les defendiesen de los del castillo; pero con menos hubiera bastado, porque la mayor parte de ellos habian perecido en la batalla, en especial los que mas valian. Hecho esto, señera flotante, pasó á sitiar el castillo y lo combatió; pero, viendo que nada podia hacer sin la ayuda de trabucos, levantó el sitio, con ánimo de volver á ponerlo en breve, y de modo, que no lo levantaria hasta tanto que se apoderase de la fortaleza. Los prohombres de la isla de Malta hicieron un presente de mil onzas al almirante, quedando, de este modo, él contento de ellos y ellos de él, y además dieron tal refresco á las galeras, que les bastó hasta que estuvieron en Mesina. Despues de tal arreglo, se fué el almirante á la isla de Gozzo, combatió la villa, y desde luego tomó el arrabal; mas, posesionado ya del arrabal, quiso combatir la villa, y entonces se entregaron al señor rey, en nombre del cual entró dentro de la poblacion En Roger, á recibir sacramento y homenaje, dejando para guarda del castillo, que está junto á la misma villa, cien catalanes. Arreglada que tuvo la villa é isla del Gozzo, los hombres del país hiciéronle un presente de quinientas onzas, y dieron gran refresco á las galeras; y de este modo, fuése el almirante muy satisfecho de ellos, y ellos asímismo, quedaron alegres y satisfechos de él.

Despues de esto, hizo rumbo hácia Sicilia, y desembarcó en Siracusa, donde se le hicieron grandes honores y festejos, y le dieron gran refresco; pasó luego á Iat (1) y despues á Tabarmina (*Taormina*), y en cada lugar festejábanlo asímismo y le daban gran refresco, de modo que no sabian donde ponerlo. Cuando entraba en cada uno de dichos lugares, hacíalo llevando en pos de sí las galeras que habia apresado, con la popa delante y las señeras arrastrando, y del mismo modo entraron en Mesina, donde no hay que esplicar las fiestas é iluminaciones que se hicieron, siendo tanto el gozo, que todavía dura, y durará siempre. Entonces fué cuando los sicilianos se tuvieron por libres y seguros, pues hasta que tuvo lugar este suceso no se tenian del todo por asegurados; pero entonces conocieron el valor del almirante y de los catalanes, estimándoles por lo que valian, y temiéndoles; y entonces empezaron á mezclarse, y en Mesina y en toda Sicilia se verificaron matrimonios con ellos, y fueron, son y

---

(1) Iaci. Moisé lo llama Aci.

Digitized by Google

E Deus do mala ventura qui aquesta fraternitat e amor volra departir! que molt es bona companya; que hanch nul temps dues nacions de gents no savengren tant be com ells han.

Araus lexare a parlar del almirall, e tornare a parlar del rey Darago.

CAPITOL LXXXV.

Com lo senyor rey Darago, partint de Trapena, per anar a la batalla a Bordeu, va costejar Barbaria; e com parla ab los de Alcoyll, de qui hach per cosa certa, com quaranta milia homens darmes ne moriren en Alcoyll, quant lo senyor rey Darago hi fo ab son estol.

E com lo senyor rey Darago fo partit de Trapena ab les quatre galees e un leny armat, ell mana an Roger Marquet e an Berenguer Mallol que faessen la via de Galeta; que ell volia costejar la Barbaria, e volia anar a la vila Dalcoyll, per vaer si era poblada, ne que feyen ne deyen. E axi com ell ho mana, ho faeren. E com foren en Galeta, lo senyor rey, ab bona companya, ana a la caça dels bochs, qui hi son salvatjes, e ell era dels bons caçadors de tota salvatgina qui el mon fos, e tostemps anava volenters a caça de muntanya: e prengueren tants dels bochs, que totes les galees ne refrescaren, e es de la bona carn del mon e de la pus grassa; si que tantes nauciren que de cinch hi parech.

E com hagren un jorn refrescat en Galeta, costejant la Barbaria vengrensen davant la vila Dalcoyll. E tantost tota la gent Dalcoyll qui hi eren tornats, e encara de mil homens que hi havien romasos en guarda, exiren a la marina ab llurs armes, e les galees estegren en roda ab les senyeres llevades. E lo senyor rey monta en lo leny, ell son cors, e dix:—Acostemnos a tera, e aportats escuts davant, que yo vull parlar ab ells.—A senyor, dix En Roger Marquet e En Berenguer Mallol; que volets fer? Trametets hi lla hu de nos, o un cavaller, que axi mateix na dura aquelles noves que vos ne volets oyr.—Dix lo

serán siempre como hermanos. Mala suerte dé Dios al que pretenda disolver esa fraternidad! Tal asociacion es muy buena, pues no se ha visto jamás dos naciones de gentes diversas que tan bien se aviniesen, como lo han hecho ellos.

Dejaré de hablar ahora del almirante, y volveré á hablar del rey de Aragon.

CAPÍTULO LXXXV.

Como el señor rey de Aragon, partiendo de Trápani para ir à la batalla de Burdeos, siguió la costa de Berbería; y como habló con los de Alcoyll, por quienes supo, como cosa cierta, que cuando estuvo allí con su armada, habian muerto de dicha poblacion cuarenta mil hombres de armas.

Cuando el señor rey de Aragon hubo partido de Trápani con las cuatro galeras y un leño armado, mandó á En Roger (1) Marquet y á En Berenguer Mallol, que hiciesen rumbo hácia Galeta, (*Goleta*) pues él queria ir costeando Berbería, y llegar á la villa de Alcoyll, para ver si era poblada, y qué era lo que hacian, y lo que allí se decia. Conforme se lo mandó, así lo cumplieron; y al estar en Galeta el señor rey, con buen acompañamiento, fué á caza de cabras monteses de las que allí se encuentran, pues era el rey de los buenos cazadores que en el mundo hubiese, por lo que toca á venados de toda clase, é iba siempre de muy buena gana á hacer cacerías de montería; y fueron tantas las cabras que cojieron, que con ellas refrescaron á todas las galeras. La carne de dichos animales es la mejor del mundo, y la mas gorda, y tantas mataron, que llegó á conocerse la falta (2).

Despues de haber refrescado durante un dia en Galeta, costeando Berbería, llegaron delante de la villa de Alcoyll, y luego toda la gente que habia vuelto á la poblacion, junto con mil hombres que habian quedado allí en guarda, salieron á la marina con sus armas, y las galeras empezaron á cruzar, en vista, con las señeras enarboladas. Pasó entonces el señor rey á ocupar el leño, personalmente, y dijo: —Acerquémonos á tierra, y colocad delante los escudos, pues quiero hablar con ellos.—Ah, señor! dijeron En Roger Marquet y En Berenguer Mallol; ¿qué quereis hacer? Enviad allá á uno de nosotros ó un caballero, y os podrá dar, del mismo modo, las noticias senyor rey:—Nons sabria bo, si Nos nou veem.—E llavors lo leny bate de rems, e com fo a tret de ballesta, ell trames un palomer qui sabia molt be sarrahinesch en terra, e que los dixes, que assegurassen lo leny, que volia parlar ab ells, que no li trayssen, e el leny faria atre tal a ells.—E si te demanen les galees de qui son, digues los, que del rey Darago, qui van per missatgeria en Cathalunya; e si de mes te demanen, di los, que aquest cavaller qui va el leny, de part dels missatgers, vos dira ço que li vullats demanar.

---

(1) Es mas probable que sea Ramon, pues así le nombra el cronista mas adelante. Acaso en el manuscrito no habria mas que la R.

(2) *Boch*, macho cabrío. Pareceria estraño, de pronto, ver que se cita aquí el macho solamente, pero no lo será, si se recuerda que, para expresar ciertas clases de animales, unas lenguas emplean el masculino y otras el femenino. En castellano se dice constantemente, caza de montería ó de cabras montesas y hay un adagio en Aragon que dice: *Buey muerto vaca es*, con el cual, aparte de su significacion metafórica, viene a esplicarse la costumbre de llamar *vaca* à la carne que se vende, por mas que sea de bue

E axi lo palomer ana en terra, e dix los ço quel senyor rey los hach manat. E tantost los moros assegurarenlos, e hagren un moro qui sabia parlar pla, qui denadant sen entra en lo leny ab lo palomer ensemps qui aporta lo assegurament. E com foren assegurats, lo leny acosta en terra, e IV cavallers sarrahins a cavall entraren en mar, entro a la popa del leny, e muntaren sus. E lo senyor rey feu los se asseure davant, e feu los donar a menjar, e demanals de noves, com lo rey Darago sen fo anat, los moros que digueren, ne que faeren. E ells digueren, com lo rey Darago hach feyta vela, que de dos jorns encara nul hom nos gosava acostar a la vila, ans se pensaven de les veles, que fos altre estol qui vengues en ajuda del rey Darago.—Aram digats, dix lo senyor rey, lo dia de la batalla trobas molta gent menys?—Segurament siats certs, digueren ells, que tota via trobam menys mes de XL milia homens darmes.—Dix lo senyor rey:—Com se pot fer axo, que Nos qui erem ab lo senyor rey Darago nons pensavem que haguessen morts pus de X milia?—Segurament, digueren ells, si foren mes de quaranta milia; e deym vos, que la pressa era tant gran de fugir, quels uns offegaven als altres. E si per desastre lo rey hagues passada aquella muntanya, tuyt erem morts; que un no fora escapat.—Dix lo senyor rey:—E com passara ell la muntanya, que vosaltres haviats ordonada cavalleria, que ferissets en la vila e en les tendes, si lo rey Darago passas la muntanya?—Segurament, digueren ells, res de axo no hi havia; que nos erem gents ajustadisses, e james entre nos aquella concordia no pogra esser, que nos tenian lo feyt guanyat: hoc vos deym, que si per nostre desas-

que vos deseais saber.—A lo que contestó el rey: —Si Nos mismo no lo oiamos, no nos gustaria tanto.—Entonces el leño empezó á bogar, y cuando estuvo á tiro de ballesta, el rey envió á tierra un gaviero, que sabia hablar muy bien sarraceno, para que les dijese, que asegurasen el leño, que queria hablarles, y que si no les hacian traicion, los que en aquel iban les tratarian del mismo modo; añadiendo, ademas, estas palabras:—Si te preguntan de quien son las galeras, diles, que del rey de Aragon, que van en mensaje á Cataluña; y si mas quieren saber, añade:—Ese caballero que va en el leño os dirá, de parte de los mensajeros, cuanto le querais preguntar.

Saltó, pues, en tierra el gaviero, y les dijo lo que el señor rey le habia mandado; y al punto los moros les aseguraron, y enviaron un moro que se sabia dar á entender, el cual se metió al punto en el leño, junto con el gaviero, que llevaba ya consigo el resguardo. Dada la seguridad, se arrimó el leño á la orilla, y cuatro caballeros sarracenos, á caballo, entraron en el mar hasta llegar á la popa del leño, al que subieron en seguida. El señor rey les hizo sentar delante de él, les hizo dar de comer, y les pidió algunas noticias, como, por ejemplo, qué es lo que dijeron ó que hicieron, despues que hubo marchado el rey de Aragon.—Cuando el rey de Aragon se hizo á la vela, dijeron ellos, dos dias habian pasado que aun nadie se atrevia á volver á la villa, antes bien se figuraban que sus velas no fuesen otra armada que viniese en su ayuda.—Decidme ahora, dijo el señor rey; ¿el dia de la batalla, encontrásteis á faltar mucha gente?—Cierto podeis estar, dijeron ellos, que, ni mas ni menos, encontrámos á faltar mas de cuarenta mil hombres de armas.—¿Como puede ser esto, dijo el señor rey, si los que estabamos con el señor rey de Aragon no nos figurámos haber muerto mas allá de diez mil?—No dudeis, contestaron ellos, que fueron mas de cuarenta mil, porque debeis saber que era tanta la prisa que llevaban huyendo, que los unos atropellaban á los otros. Si por desgracia el rey hubiese pasado aquella montaña, todos hubiéramos perecido, y ni uno tan siquiera se hubiera escapado.—¿Y como podia pasar él la montaña, dijo el señor rey, si vosotros teniais dispuesta caballeria, para arremeter contra la villa y las tiendas, en caso que el rey de Aragon pasase la referida montaña?—A buen seguro, dijeron ellos, que no existia nada de lo que decis; porque eramos todos gentes allegadizas, y era imposible que hubiese concordia entre nosotros, de modo que era negocio perdido por nuestra parte; así que, os repetimos, si por nuestra desgracia hubiese

Digitized by Google

tre ell hagues passada la muntanya, que tots erem morts, e tota la terra fora conquestada; que daqui avant no trobara contrast, ans hagra presa Bona e Contastina e Giger e Bugia, e puix gran res de les viles de la marina.—E llavors lo senyor rey lleva los ulls al cel, e dix:—Ay Deus, pare Senyor! placiaus que no perdonets aquest pecat a qui mal ne met, ans ne fets venjança, e veja la yo en breu! Ara digats, dix lo senyor rey, aquestes gents volen li gran mal al rey Darago?—E ells resposeren:—Mal? ja Deus no ho vulla, ans li volem mes de be qui a senyor qui el mon fos, chrestia ne moro: e a bona fe vos prometem, que per la sua bondad, si hich hagues estat entro a ara, que cinquanta milia persones, entre homens e fembres e infants, sich foren batejats es foren feyts seus. Ans ardidament vos deym, sobre la nostre fe e del rey Mirabosecri, que tots mercaders e mariners e tota altra persona qui sia del rey Darago pot venir saul e segur Alcoyll e per tota la terra del rey Mirabosecri. E aço vos deym per aquella fe que Deus nos ha mesa el cors, e podets nos en creure; que tots IV qui som aci caps e senyors daquesta gent e daquest lloch e de Giger, e som parents carnals del rey Mirabosecri; e aço es veritat, axi com ho vos deym.—E lo senyor rey dix los:—Pus sots tan honrrats homens, com vos sots aci, fiats en Nos.—E ells digueren, que nul temps no duptarien que gent del rey Darago los faes falsia ne traycio, que hanch nos troba:—e siats certs, que en negunes altres gents del mon nons fiarem, sino en vosaltres; que Deus ha donada una virtut al rey Darago e a ses gents, que attenen veritat amichs e anamichs. Ara, pus nos havem dit ço quens havets demanat, pregam vos quens digats, lo rey Darago hon es, ne com parti daçi ques feu, ne que ha feyt?—E axi lo senyor rey compta los ço qui li era esdevengut, depuix parti Dalcoyll. E aquests maravellavensen, e digueren, que verament era lo millor cavaller del mon, e ab lo major cor, e que si molt vivia, ques sotsmetria tot lo mon.

E axi foren molt pagats de aço que hagren oyt, e prengueren comiat del senyor rey, e pregaren lo, que saturassen, entro los haguessen trames refrescament; que per honor

llegado á pasar la montaña, éramos todo muertos, y quedaba conquistado todo el país pues, de aquí en adelante, no hubiera encontrado quien le contrastase, antes al contrario se hubiera apoderado de Bona, Constantina Jijel y Bugía, y luego de un gran número d villas de la marina.—Entonces el señor rey levantó los ojos al cielo, y dijo:—Ay Dios, Padre y Señor! Plázcaos no perdonar este pecado al que es causa de este mal, antes haced venganza de él, y que yo la vea en breve! Pero, decidme ahora, añadió luego el rey, ¿esa gentes quieren gran mal al rey de Aragon?—Mal? respondieron ellos; no quiera Dios ta cosa, antes le deseamos mas bien que á señor alguno del mundo, sea cristiano ó moro; y en buena fé os aseguramos, que, por su bondad, si hubiese permanecido aquí hasta ahora, cincuenta mil personas, entre hombres, mujeres y niños, se hubieran bautizado y hecho vasallos suyos. Aun nos atrevemos á deciros, por nuestra fé y del rey Mirabosecri, que todo mercader, marinero ó cualquier otra persona, que sea del rey de Aragon, puede venir salvo y seguro á Alcoyll, é ir por toda la tierra del rey Mirabosecri; lo que os decimos, por la fé que Dios nos ha puesto en el corazon, y así podeis creernos, pues los cuatro somos aquí gefes y señores de esta gente, de este lugar y de Jijel, y parientes carnales del rey Mirabosecri. Cuanto os decimos, pues, es la pura verdad.—Pues sois hombres distinguidos, les dijo el señor rey, mientras aquí estuviereis, fiad en Nos.—Y ellos le contestaron, que jamás pondrian en duda, que gente de Aragon les engañase ni les hiciese traicion, pues n se encuentra que jamás haya sucedido;—y estad ciertos, añadieron, que no nos fiaríamos en ningunas otras gentes del mundo, sino en vosotros, porque Dios ha dad una virtud tal al rey de Aragon y á sus gentes que guardan la palabra así á amigos como enemigos. Ahora, pues os hemos dicho cuant nos pedisteis, os suplicamos nos digais dond para el rey de Aragon, y despues que march de aquí, qué se hizo y qué es lo que ha hecho—A tales palabras, les respondió el señor rey contándoles todo cuanto le habia pasado, desd que partió de Alcoyll. Y maravillándose ello de lo que oian, dijeron, que verdaderament era el mayor caballero del mundo, de mas corazon, y que si mucho vivia, someteria orbe entero.

Quedando muy satisfechos de todo lo qu acababan de oir, se despidieron del seño rey, y le suplicaron que se detuviese allí hasta que le hubiesen enviado refresco; que, honor del señor rey de Aragon, allí donde e al senyor rey Darago, lla hon era, los darien refrescament a aquestes galees e a totes quantes dels seus hich passaran, qui atturar sich vullen. E lo senyor rey feu los moltes gracies, e donals joyes en les galees hon los mes; e puix feu los posar en terra, e no ana a gayre, que li trameteren ab barques X bous e XX moltons, e tot lo pa que trobaren cuyt en terra, e mel e mantega e molt peix. De vi non havien gens. Ans lo senyor rey ne dona a ells dues botes de Mena, una de blanch e altra de vermell, que amaren mes que sils hagues donats sengles cavalls.

CAPITOL LXXXVI.

Com apres de haver stat lo senyor rey Darago un jorn en Alcoyll, feu la via de Cabrera e Yviça; e com pres terra al grau de Cullera, ques en lo regne de Valencia; e com trames lletres a aquells C que devian esser ab ell a la batalla.

E axi lo senyor rey estech aquell jorn a'Alcoyll e refresca la gent. E la'nuyt mes se en mar ab loratge, e hach bon temps, e feu la via de Cabrera; e com fo a Cabrera, lleva aygua, e puix feu la via de Yviça, e pres terra al grau de Cullera, e de Cullera anaren correus a madona la regina a als infants qui eren a Sajoncosa, e correus por tota la terra. E axi com les noves sabien cascuns, feyen professons e lluminaries, e lloaven Deus, qui tornat llurs havia sa e alegre llur senyor.

E tantost com ell fo a Cullera, venchsen al grau, hon estech dos jorns, e puix venchsen a la ciutat de Valencia. E nom demanets la festa que si feu, que de totes quantes festes jous he comptades, qui en Valencia son estades feytes per neguna raho, non hach neguna semblant aquesta. Queus dire? quisque faes festa, lo senyor rey pensa en sos affers, e especialment en lo feyt de la batalla; que una hora ne un punt del dia non perde. E tantost ell ordona, que cartes fossen feytes a aquells que ell havia ordonats, que fossen ab ell a la batalla, que ell los tenia per escrit; quen la mar los se

taba le darian refresco para las galeras que habia, y lo darian asimismo á todas cuantas de las suyas pasaran á aquel punto, y se quisiesen detener allí. Con esto, el señor rey les dió muchas gracias, y les hizo algunos presentes al estar en las galeras, en las cuales les convidó á entrar; luego, mandó ponerlos en tierra; y sin hacerse esperar mucho, enviáronle en barcas diez bueyes y veinte carneros, todo el pan que encontraron cocido en el país, miel, manteca y mucho pescado. De vino no tenian ni una gota; antes al contrario, el señor rey les dió á ellos dos cubas de Mena, (1) una de vino blanco y otra de tinto, lo que estimaron mas que si les hubiese regalado otros tantos caballos.

CAPITULO LXXXVI.

Como despues de haber estado el señor rey de Aragon un dia en Alcoyll, tomó rumbo hácia Cabrera é Iviza; como desembarcó en el Grao de Cullera, que es en el reino de Valencia; y como envió cartas á los cien que debian acompañarle en la batalla.

Estuvo aquel dia el señor rey en Alcoyll, y refrescó á su gente; por la noche se hizo á la mar con el viento al terral, y siguiendo buen tiempo, tomó rumbo hácia Cabrera, donde proveyó de agua, y luego siguió para Iviza, y abordó, por fin, en el Grao de Cullera, en cuyo punto desembarcó, causando gran gozo y alegría á la poblacion. Desde allí enviaron correos á mi señora la reina y á los infantes, que estaban en Sajoncosa, y por todo el país; y á medida que iban sabiendo la noticia en cada lugar, hacian procesiones é iluminaciones, y alababan á Dios, por haberles devuelto á su señor sano y alegre.

Tan luego como estuvo en Cullera, pasó al Grao, donde estuvo dos dias, y despues se fué á la ciudad de Valencia. No hay que preguntarme la fiesta que aquí se hizo, que de todas cuantas os he referido, ninguna se pareció á esta. Qué os diré? Cada cual hiciese fiesta, pero el señor rey no pensaba mas que en sus negocios, y especialmente en la batalla, pues no habia hora ni momento que de ello no se ocupara. Sin perder tiempo, pues, dispuso que se escribiese á los que habia designado para acompañarle á la batalla, cuyos nombres habia apuntado ya, estando en el mar, discurriendo cuales habian de ser, y poniéndolos por

---

3 Ignoro qué puede ser vino de Mena, si no es equivocacion esta palabra, pues no la he visto nombrada en ningun documento antiguo que hable de vinos, al paso que se encuentran mencionados muy comunmente el *vermell*, tinto, y el *grec* ó griego. Sin asegurarlo, me inclinaria á creer que con tal palabra se habiese querido significar Mendris, pequeño país de Italia, sujeto á los cantones suizos, muy fertil en vinos.

havia tots pensats e escrits. E aquell escrit dona als seus escrivans, e que faessen a saber a cascun de part sua, que a jorn cert fossen a Iaca aparellats, axi com en lo camp devien entrar: e axi com ell ho mana, axi fo feyt. E los correus pensaren danar a totes parts, e hach ne ellegits per C que havia ops, CL, per ço que, com serien a Iaca, que si ni havia de malalts, que tota hora ne pogues triar los C, e que ab ells ensemps sen anas a Bordeu.

E axi cascu saparella, com mills poch, axi com si al camp degues entrar, que negu nos cuydava que james fossen feytes cartes sino tant solament a C. Si que nul hom nou sabia sino tant solament lo senyor rey e dos escrivans, qui faeren les cartes de llurs mans, als quals mana lo senyor rey, en pena de la persona, que fos segret, que nul hom non sabes, que fossen mas C. E daço feu lo rey gran saviesa, que si fos sabut que mes napellas, cascu estiguera en dupte que fos ell aquell quel senyor rey volia que no entras al camp, e axi no saparellara tam be ne de tant bon cor, com feya aquell se tengues per ferm que fos la hu dels cent.

CAPITOL LXXXVII.

Com lo senyor rey En Pere trames lo noble En Gilabert de Cruylles al rey Danglaterra a Bordeu, per esser cert si li asseguraria lo camp, e com hach entes del senescal de Bordeu, que lo rey de França venia a Bordeu ab dotze milia homens darmes per metrel a mort.

E com lo senyor rey hach trameses les cartes a totes parts, ell ordona missatgers molt honrrats que trames a Bordeu, ço es saber, lo noble En Gilabert de Cruylles, e que dixes al rey Danglaterra, si li asseguraria lo camp; que nol calgues tembre a Bordeu de negunes altres gents. E axi lo noble En Gilabert partis del senyor rey, e anasen a Bordeu, e ab poques paraules quel senyor rey li comana hach assats. Que qui savi missatge envia, poques paraules li cal dir: e lo noble En Gilabert era dels pus savis cavallers de Cathalunya.

E es veritat, que com les batalles foren fermades entre lo senyor rey Darago e lo rey Carles, avengrense amdosos, que missatgers

escrito. Tal apuntacion la dió el rey á sus escribanos, mandándoles que hiciesen saber cada uno, de su parte, que en determinado di se encontrasen en Jaca, prevenidos y á punt de entrar en el campo, lo que fué cumplido conforme se lo mandó. Con esto, marcharo correos á todas partes; y aun cuando eran cie los caballeros que necesitaba, eligió ciento cincuenta, con la mira de que si, cuando estuviesen en Jaca, hubiese algunos enfermos, pudiese desde luego elegir los cien, y marcha con ellos á Burdeos.

De este modo, se fué preparando cada cual como mejor pudo, y tal como si debiese entrar en el campo, pues ninguno se figurab que se hubiesen escrito mas cartas que á lo cien tan solamente, lo que no sabia nadie ma que el señor rey y dos escribanos que las escribieron de su puño, á los cuales mandó e señor rey, bajo pena de la vida, que nadie supiese si eran mas de los cien referidos. Gra sabiduría acreditó con esto el señor rey, pue si se hubiese sabido que llamase á mas, cada cual hubiera estado en duda si seria de los que no queria el rey que entrasen en el campo, y, con tal duda, ni se prepararian tan bien, ni con tan buen ánimo, como lo hiciera el qu tuviese por seguro que habia de ser uno de lo cien.

CAPÍTULO LXXXVII.

Como el señor rey En Pedro envió el noble En Gilaberto de Cruilles al rey de Inglaterra, á Burdeos para saber de cierto, si le aseguraria el campo, como supo del senescal de Burdeos, que el re de Francia se dirigia allí con doce mil hombre de armas para darle muerte.

Despues que el señor rey hubo enviado s cartas á todas partes, nombró por mensajeros personas muy distinguidas, y los envió á Burdeos, entre ellos el noble En Gilaberto d Cruilles, quien habia de decir al rey de Inglaterra, si le aseguraria el campo, de mod que no hubiese que temer, en Burdeos, d otra gente alguna. Separóse, pues, el nobl En Gilaberto del señor rey, y se fué para Burdeos, bastándole lo que le encargó el seño rey en pocas palabras, que no hay que dec muchas, cuando es sabio el mensajero que envia, y el noble En Gilaberto era de los m sabios caballeros de Cataluña.

Cierto es que, firmado el duelo entre el señor rey de Aragon y el rey Cárlos, se convinieron ambos, que enviara cada cual sus me é cascú ensemps anaren al rey Nandoart Anglaterra, qui era dels prohomens senyors del mon, en que cascu lo pregava, que la batalla preses, e que hagues lo camp en la ciutat de Bordeu. E lo rey Danglaterra, a grans pregaries de cascu, reebe a guardar e assegurar lo camp a Bordeu. E axi ho trames fermament a cascu per llurs missatgers mateixos, e que ell en persona seria a Bordeu. E axi lo senyor rey Darago pensavas quel rey Danglaterra fos a Bordeu. E per ço ell segurament trametia lo noble En Gilabert de Cruylles a ell. E com lo noble En Gilabert de Cruylles pensa de trobar lo rey Danglaterra a Bordeu, no li troba, e vench davant lo seu senescal, qui era noble hom e de gran veritat, e dix li la missatgeria, axi com la degra dir al rey Danglaterra. E lo senescal dix:— En Gilabert, senyor, mon senyor lo rey Danglaterra es veritat que ha assegurades aquestes batalles, e promes que ell que hich seria en persona; ara es veritat, que ha assegurades les batalles, e ha sabut per cert, quel rey de França ve a Bordeu, e amena be dotze milia cavallers armats. E lo rey Carles sera aci a Bordeu lo dia quel rey de França vendra, axi que havem sabut aço. E lo rey Danglaterra veu, que ell no podria tenir lo camp segur, e axi no hi vol esser, ans ha manat a mi, que yo trameta á dir al rey Darago, que aytant com ha chara la sua honor e la sua vida, que ell no venga a Bordeu; que ell sap, per cert, quel rey de França ve a Bordeu, per metre a mort lo rey Darago e tots aquells qui ab ell seran. Si que yon volia trametre vuy, en aquest dia, missatgers al senyor rey Darago; mas pus vos sots vengut, a vos ho dich, que ho trametats a dir, e que vos romangats e vejats ço que yous dich si sera veritat, e que tots dies en certifiquets daço que hich veurets.

sajeros, y juntos irian al rey En Eduardo de Inglaterra, que era uno de los señores de mas probidad que en el mundo hubiese, suplicándole, en nombre de cada uno, que presidiese la batalla, y tuviese el campo en la ciudad de Burdeos; y dicho rey de Inglaterra, despues de grandes súplicas de uno y otro, aceptó el cargo de guardar y asegurar el referido campo, lo que envió á decir con toda formalidad á cada uno, por sus mismos mensajeros, y prometiendo que él, en persona, estaria en Burdeos. Pensaba, con esto, el rey de Aragon, que allí estaria el de Inglaterra, y por lo mismo, sin duda, le envió el noble En Gilaberto de Cruilles, para que se viese con él; mas, pensando el noble En Gilaberto encontrar al rey de Inglaterra en Burdeos, vió que no estaba, y entonces se presentó á su senescal, que era hombre de nobleza y verdad, y le participó su mensaje, como lo hiciera con el mencionado rey. Contestóle el senescal:--Señor En Gilaberto, cierto es que mi señor, el rey de Inglaterra, ha asegurado esta batalla, y ha prometido que estaria aquí, en persona; pero ahora es tambien cierto, que despues de tal seguridad, ha sabido de positivo que el rey de Francia viene á Burdeos, y trae consigo doce mil caballeros armados, de modo que cuando esté aquí el rey Cárlos, el mismo dia vendrá el rey de Francia, segun nos consta. Con esto, vé el rey de Inglaterra que no podria tener el campo seguro, y por lo mismo no quiere estar aquí, antes bien me ha mandado que envie á decir al rey de Aragon, que, por lo muy caro que le es su honor y su vida, no venga á Burdeos, pues sabe de cierto que el rey de Francia viene aquí para dar muerte á dicho rey de Aragon y á todos cuantos irán con él. Con tal motivo, hoy mismo, en este dia, queria yo enviarle mensajeros; pero, ya que vos vinísteis, á vos os lo digo, para que se lo envieis á decir, quedándoos vos, para que veais si es cierto lo que os digo, y certifiqueis en toda ocasion lo que aquí viereis. (1).

El noble En Gilaberto, como sabio que era por muchos estilos, fué sondeando al senes-

---

(1) Bomey, que niega la comparecencia de D. Pedro a Burdeos, no habia visto, sin duda, el interesan[illegible] documento que sigue, y que podra leer,en el Archivo de la Corona de Aragon, Reg. n.º 47, [illegible] 119.

Petrus Dei gratia Aragonum et Sicilie Rex. Inclito et karissimo nepoti suo infanti dompno Johani Illus[illegible] Regis Castelle filio salutem et sinceram dileccionem. Femos vos saber commo nos viniemos por fet[illegible] la batayla que era firmada entrel Rey Carlos et nos la qual se habia de fazer el primer dia des[illegible] el mes de junio en quo somos et irribamos en Valençia XVII dias andados del mes de mayo pri[illegible] passado de si llegamos personalmiente a Bordell et fiziemos nuestra presentacio al seneschal del Rey [illegible]tierra mas por que el rey Dinglatierra avia desmandada la batayla end avia fetcho so mandamien[illegible] seneschal no la quiso pendrer el seneschal ni assegurar nin podiera qual el rey de França et el rey [illegible] eran y con todo lor poder et nos oviendo fetcho todo complimiento que deviemos nin podiemos [illegible] de tornar e somos en Tirassona sanos et con salut loado a Dios et enbiamos vos lo dezir por [illegible] que vos plaçra. De mais sabet que luego que iribamos vos ovieramos fetcho saber nuestro [illegible] non podiemos por el pocco tiempo que aviamos pero somos muy maravellados de vos ca saben[illegible] venir deviamos non llegastes quentra esta frontera por veernos ca nos muy grando sabor et

E lo noble En Gilabert, axi com a savi que ell era en moltes maneres, assaja lo senescal per saber, que tenia en ell. E tota hora trobalo de bon enteniment envers lo rey Darago; e hon pus lo menejava, pus ferm lo trobava. E axi com ell se fo be fermat a la lleyaltat del senescal e en la bona amor que li havia, ell trames a dir al senyor rey Darago, per molts correus qui anaren cascu a sa part, tot ço quel senescal li hach dit. E los correus foren quatre, e tots quatre entraren dins dos jorns a Iaca, hon trobaren lo senyor rey Darago, que hi fo vengut en pochs jorns, que de dues jornades havia feyta una. E nous pensets que ell saturas per festa ne per alegre quen negu loch li faessen.

E com lo senyor rey entes ço quen Gilabert li feya a saber de part del rey Danglaterra e del senescal, ell estech molt despagat, no per tant quels cavallers foren tots a jorn cert, lo qual ell los hach manat, que hanch dels C e L non falli negu. E cascu vench arreat e apparellat, axi com convenia a tals com cascuns eren. E estant quels feyts saparellaven, lo senyor rey ana a Çaragoça, a visitar la ciutat, e a veure madona la regina e els infants. E si hanc festa fo, aço nous cal dir, que james tal goig ne tal alegre no fo en terra: e estech IV jorns ab ells. E tantost pres comiat de madona la regina e dels infants, els senya els beney els dona la sua benedictio.

E com fo a Iaca, aquell dia ell troba altres quatre correus qui foren venguts den Gilabert, en que li feya a saber, quel rey de França e lo rey Carles, abdos ensemps, entraren a Bordeu aytal jorn, ab tanta cavalleria com davant havets entesa, e atendarense prop de lla hon lo camp era feyt en ques devien los dos reys combatre, a menys de IV ballestades. Si que tots dies venien lo rey de França e el rey Carles ab gran gent al camp, per vaer com era ordonat. Com creats per cert, que fo lo camp

cal, para saber qué ideas abrigaba, per siempre le encontró bien dispuesto en pro d rey de Aragon, y cuanto mas vueltas le daba, mas firme le parecia. Bien convencid pues, de la lealtad del senescal, y del bue afecto que le profesaba, envió á decir al seño rey de Aragon, por muchos correos, cad uno de los cuales fué por su parte, todo cuanto le habia dicho el senescal. Cuatro fuero aquellos, y antes de dos dias entraron todos e Jaca, donde encontráron al señor rey de Aragon, que en pocos dias se habia trasladado all haciendo dos jornadas por una, sin detenerse en lugar alguno, por mas festejos y demostraciones que le hiciesen.

Al oir el señor rey lo que En Gilaberto hacia saber de parte del rey de Inglaterra del senescal, quedó muy descontento; per no por eso dejaron de acudir todos los caballeros, conforme se lo mandaba, pues allí estuvieron todos el dia señalado, sin que faltar ni uno tan siquiera de los ciento cincuenta, viniendo cada cual arreado y prevenido, segu correspondia á su clase. En tanto que el suceso se iba preparando, fué el señor rey á Zaragoza, para visitar la ciudad, y ver á mi seño la reina y á los infantes. No hay que decir si allí le festejaron, pues no se ha visto jam en parte alguna tanto gozo y alegría: estuv cuatro dias con los zaragozanos, y luego despidió de mi señora la reina y de los infantes, les santiguó, les bendijó y les dió su bendicion.

Cuando estuvo en Jaca, encontró, aquel mismo dia, otros cuatro correos que venian parte de En Gilaberto, por los cuales le hac saber, que el rey de Francia y el rey Cárlo ambos á la vez, entraron tal dia en Burdeo con tanta caballería como antes se ha dicho, se acampáron cerca de allí donde se hab construido el campo, en el cual se habian batir los dos reyes, á la distancia de un cuatro tiros de ballesta escasos. De maner que todos los dias iban el rey de Francia y rey Cárlos, con gran gentío, al campo, pa ver como estaba arreglado; porque, en v dad, podeis creer, que fué el campo mas b ordenado que jamás haya habido. A un ext mo del mismo habia una capilla [1] donde

---

grand plazer ovieramos de la vuestra vista assi commo cuydamos que ovierades vos de la nuestra si. Ahun vos femos saber que entendiemos que vos queredes yr pera Portogall et defend al rey de Ca lla vuestro padre de la qual cosa nos maravellamos muicho commo vos queredes a esti tiempo parti don Sancho et qualquier que vos de esti conseio no vos conseia bien en ello et cuydavamos nos fier miente que quando oviessedes vos de tomar tal conseio que vos devierades conseyar ante con nos que eramos en logar que lo vos podiades fazer. Pero pues que hata qui non no lo fiziestes rogamos vistas las presentes vos tornedes a esta frontera do nos somos et que vos veades con nos que es ca nos plazra muycho et por que nos podamos conseiar lo meior a vuestra pro et a vuestra honr otrossi nos faremos et aguisaremos commo don Sancho faga todas las cosas que vos por bien tovier E en esto non pongades dubda et enbiadnos sobresto vuestra respuesta con vuestro special manda con ell fazer nos saber ende vuestro entendimiento et vuestra voluntat. Data Tirasone XII kalendas anno Domini M.° CC.° LXXX.° tercio.

(1) Como sinónimo de dosel, por la semejanza en la forma.

ordonat que camp qui hanch fos. E al
camp havia una capella, hon devia
rey Danglaterra, e puix entorn lla
en estar los cavallers qui lo camp
. E com lo senyor rey hach entesa
, fo molt pus despagat que da-
era, e trames sos correus an Gilabert,
li faes saber lo senescal de quin enteni-
era envers ell. E ell respos lin la veritat,
feu saber ab tota seguritat, que no havia
el mon qui mes pogues amar senyor,
lo senescal amava ell, e daço fos segur.
com lo senyor rey hach sabut aço, tench se
estort.

Ara vos lexare a parlar dell, e tornare al rey
les e al rey de França.

CAPITOL LXXXVIII.

lo rey Carles se sabe guanyar molts amichs, e
com trames lo compte Artes al Apostolich, que lo
astas de moneda, e que pensas de defendre
Calabria, faent tot aquell damnatge que pogues
als sicilians: e com fo a Bordeu al jorn empres.

Com lo rey Carles hach armades les XXV
lees den G. Cornut, es foren partides de Mar-
la, *e hach los* quaranta cavallers de Prohen-
que *ab ell* devien anar el camp, ell feu axi
gran saviesa com havia feyta lo senyor rey
ago dels C e L; que mes de CCC cartes
fer a diverses parts de cavallers, que fos-
daquells qui entrarien ab ell el camp, axi
aquell que ell amava es fiava molt. E da-
sts ni hach de romans, e de cascuna ciu-
de Toscana e de Lombardia, e ni hach de
oletans e de calabresos e de poleses e de
e de la Marcha e de la Llenguadoch e de
unya, axi que cascu de aquells se pensa-
que axi fos veritat, e que ell quels amas e
preas tant, que el camp los volgues. E
avia be feyt cor que hi metes mas france-
probençals. Mas aço feu ell per ço que
mps aquells e cels qui dells exiren hagues-
sperança quel rey Carles los amava molt,
e per aço tenguessen la sua part, e cas-
eren molt apoderats en llurs llochs. E
com ho pensa, axi es sdevengut: que la
r part e el major esforç quel rey Robert

bia sentarse el rey de Inglaterra, y luego entorno habia el lugar donde debian estar los caballeros que guardasen el campo. Cuando el señor rey hubo oido tal relato, quedó aun mucho mas descontento que antes, y envió correos á En Gilaberto, diciendo que le hiciese saber cual era el modo de pensar del senescal, respecto de él. Respondióle En Gilaberto la verdad de todo, y le hizo saber, con toda seguridad, que no habia en el mundo hombre que mas pudiese amar á un señor, como el senescal le amaba á él, pudiendo estar de ello bien seguro; y al saber esto el señor rey, dióse ya por salvo. Ahora no hablaré mas de él, y volveré al rey Cárlos y al rey de Francia.

CAPÍTULO LXXXVIII.

Como el rey Cárlos supo grangearse muchos amigos, y como envió el conde Artes, (*de Artois*) (1) al Papa, para que le abasteciese de dinero, y tratase de defender á Calabria, haciendo á los sicilianos todo el daño que pudiese; y como fué á Burdeos el dia pactado.

Cuando el rey Cárlos hubo armado las veinte y cinco galeras de En G. Cornut, y hubieron partido de Marsella, teniendo consigo los cuarenta caballeros de Provenza que debian ir con él al campo, obró tambien con gran sabiduría, así como lo habia hecho el señor rey de Aragon en lo de los ciento y cincuenta, pues mandó hacer mas de trescientas cartas para diversas partes donde habia caballeros, diciendo á cada uno que habia de ser de los que entrasen con él en el campo, por ser persona á quien amaba, y de la que fiaba mucho. Entre estos, habia que eran romanos y de cada una de las ciudades de Toscana y Lombardía, los habia napolitanos, calabreses, pulleses, del Abruzo, de la Marca, de Languedoc y de Gascuña, cada uno de los cuales se figuraba que, efectivamente, el rey Cárlos le amaba y le tenia en grande estima, ya que le queria con él en el campo. Su intencion ya fué que hubiese mas franceses y provenzales; pero esto lo hizo, para que siempre aquellos ó sus descendientes estuviesen creidos de que el rey Cárlos le amaba mucho, y así ayudase cada cual por su parte, porque es de saber que eran personas de mucho arraigo en sus respectivos lugares. Tal como lo pensó, vino á suceder, porque la parte principal y el ma-

---

Roberto II de Artois, llamado *el Noble*, é hijo de otro Roberto, que era hijo del rey Luís VIII de cia, y hermano de San Luís y de Cárlos de Anjou. Siguió á Africa á San Luís, que le habia hecho *lero*, y fué regente de Nápoles, durante la prision de Cárlos II.

havia en Roma e en Toscana e en Lombardia e en los altres llochs es per aquesta raho, que cascu diu: «Mon pare devia esser la hu daquells C qui ab lo rey Carles devien entrar el camp contra lo rey Darago.» E preensen molt, e deuen ho fer, si axi fos com ells se pensen: per que veus, sens que res no li costa, quants amichs sabe guanyar a si e als seus. E axi podets pensar, quel senyor rey Darago e el rey Carles cascu sabia assats; mas lo rey Carles lo passava de longa pratiga per los dies que havia molt mes que ell.

E com lo rey Carles hach tot aço feyt, ordona sos barons, parents e amichs seus, e asenyaladament lo compte Dartes, qui era fill de son nabot, que anas en Napols ab gran cavalleria, quel Papa lo bastava de moneda, e que pensas de defendre la Calabria, e que faes armar galees en Napols, e ab aquelles XXV de Prohença que pensas de fer correr Sicilia, e que hi faes tot aquell damnatge que pogues, mentre lo rey Darago no podia ajudar: e axi feu com ell mana. E com tot aço hac ordonat, ell de una part, e lo rey de França daltra, pensaren danar á Bordeu: axi que lo jorn que hagren empres entre lo rey de França e ell entraren a Bordeu, axi com davant vos he dit quen Gilabert de Cruylles ho feu a saber al senyor rey Darago.

Ara veus lo rey de França e lo rey Carles a Bordeu, e son se atendats, axi com davant havets entes. E lexare ells estar, e tornare al senyor rey Darago.

CAPITOL LXXXIX.

Com lo senyor rey En Pere Darago ordona desser al jorn empres de la batalla a Bordeu, menys de sabuda de negu; e lo maravellos e notable ardiment que hach feyt per salvar son sagrament.

E com lo senyor rey Darago sabe la volentat quel senescal li havia, pensas que per res ell no hi falria aquell jorn que empres era, que ell no fos dins lo camp; mas aço tench segret, que hanch nul hom no vol privadejar. E tantost ell se feu venir un honrrat mercader, per nom En Domingo de la Figuera, qui era natu-

yor refuerzo con que el rey Roberto (1) cont ba en Roma, en Toscana, en Lombardía y otros lugares es por esta razon, pues dice ca cual: «Mi padre debia ser uno de los cien qu con el rey Cárlos, debian entrar en el cam contra el rey de Aragon»; lo que tienen á gra de honra, y deben hacerlo así, si fuese tal c mo ellos se figuran. Veréis, con esto, cuant amigos supo grangearse para sí y para los s yos, sin que nada le costara; pudiendo por mismo pensar que, así el señor rey de Ar gon, como el rey Cárlos, cada uno sabia ba tante; pero el rey Cárlos le aventajaba por larga práctica, en atencion á tener much mas años que él.

Cuando el rey Cárlos hubo hecho todo est dió órden á sus barones, parientes y amigo pero mas que á estos al conde de Artes, (A *tois*) que era hijo de su sobrino, para que fu se á Nápoles con gran caballería, pues el Pa le abasteceria de fondos, y viese de defend la Calabria, haciendo armar las galeras Nápoles; que con las veinte y cinco de Pr venza recorriese Sicilia, haciendo todo el da que allí pudiese, en tanto que el rey de Ar gon no podia ayudarla; lo que fué hecho, co forme lo mandó. Cuando fué arreglado to esto, él por una parte, y el rey de Francia p otra, se fueron á Burdeos, donde entráron dia que ambos convinieron, tal como os dicho antes, y que En Gilaberto de Cruill habia hecho saber al señor rey de Aragon.

Ved ahora al rey de Francia y al rey Cárl en Burdeos, donde se hallan acampados, co forme antes habeis oido. Dejémosles estar, volvamos al señor rey de Aragon.

CAPÍTULO LXXXIX.

Como el señor rey En Pedro de Aragon arregl modo de estar en Burdeos el dia convenido que nadie lo supiera; y del maravilloso y not arrojo que tuvo para cumplir el juramento habia hecho.

Cuando el señor rey de Aragon supo el a to que le tenia el senescal, pensó que, nada, el dia convenido dejaría de cump de encontrarse dentro del campo; pero tan creto lo tuvo, que no quiso descubrirlo al lutamente á nadie. Luego, hizo venir presencia á un honrado mercader llamado Domingo de la Figuera, que era natura

---

(1) Roberto, llamado *el sabio* y *el bueno*, que sucedió á Cárlos II, *el cojo*, en el trono de Napoles, d 1309 á 1343, y por consiguiente durante la época en que Muntaner escribia su crónica.

de Çaragoça, e era bon hom e lleyal e sa- discret, e era mercader que tostemps usa- ab cavalls en Gascunya e en Navarra, que ya de Castella, els menava per totes aquelles parts e en Bordeles e en Tolosa. E era qui havia gran poder, que a les vegades ó trenta cavalls treya justats de Castella menava per los davant dits llochs. Axi que que ell sabia tots los camins quants na- ia en cascuna daquelles provincies, axi camins reals com camins apartats, e com de plans e de muntanyes, que no havia senda en la terra, qualque fos daquelles parts, ne en rago ne en Cathalunya, que ell no sabes mills que aquells qui eren de la terra. E sabia ell per llonch us, e per ço com a vegades havia a anar descaminat, per los cavalls que menava per alcuns richs homens, a vegades, per guerres que havien, que planyissen. E com En Domingo de la Figuera fo ab lo rey, ell lo mes en una cambra, e dix li:—En Domingo, vos sabets que sots nostre natural, e que tostemps a vos e als vostres havem feyta honor; perque Nos volem vos a emprar de cosa que, com sia acabada ab la volentat de Deus, Nos vos farem tant de be, *que per tostemps* vos e els vostres ne serets *benenants*.—E En Domingo qui oy aço, llevas, e ana li besar lo peu, e dix:—Senyor, manats vos, que yo som aparellat de complir tot vostre manament.—E sobre aço lo senyor rey pres un libre en que eren los sancts evangelis, e dix li que juras, que daço que dell li diria, no parlas a hom del mon. E ell jura li ho tantost, e lin feu homenatge de mans e de boca. E com fo feyt, lo senyor rey li dix:—Sabets, En Domingo, vos que farets? vos pen- XXVII cavalls nostres, aquells que vous e trametets ne nou enfre tres llochs en lo que Nos farem daqui a Bordeu, e els al- el cami que Nos poriem fer per Cas- Axi que nostra volentat es, que aytal que es empres siam al camp de la batalla

Zaragoza, y era hombre de bien, leal, sabio y discreto, y se dedicaba continuamente al tráfico de caballos en Gascuña y Navarra, los cuales sacaba de Castilla, y por aquellas partes los introducia en el Burdelés y en tierra de Tolosa, siendo hombre tan poderoso que, á veces, traia juntos de Castilla veinte ó treinta caballos, y se los llevaba por los lugares referidos. Podeis creer, con esto, que sabia todos cuantos caminos habia en cada una de aquellas provincias, ya fuesen caminos reales, ya apartados, y lo mismo de las llanuras, que de las montañas, pues no habia senda en cualquier tierra que fuese de dichas partes y de Aragon y de Cataluña, que él no la conociese mejor que los mismos del país. Todo esto lo sabia á fuerza de largo uso, y porque á veces tenia que ir fuera de camino, por los caballos que traia para algunos ricos hombres, pues como solian tener guerras entre sí, á no hacerlo de esta manera, podia darles que sentir. Cuando En Domingo de la Figuera estuvo con el rey, este le hizo entrar en una cámara, y le dijo:—Ya sabeis, En Domingo, que sois natural nuestro, y que siempre os hemos honrado á vos y á los vuestros; por lo mismo, queremos tratar con vos de una cosa, que si se lleva á cabo con la voluntad de Dios, tanto bien os harémos, que os ha de hacer dichosos, para siempre, á vos y á los vuestros.—Levantóse En Domingo al oir esto, é inclinándose para besarle el pié, le dijo:—Vos, señor, mandad, que, en cuanto á mí, estoy dispuesto á cumplir vuestro mandamiento, cualquier que sea.—Tras esto, el señor rey tomó un libro en que habia los santos evangelios, y le dijo que jurase que de cuanto le diria no hablaria á hombre alguno del mundo; y jurándoselo en seguida, hizole, por ello, homenaje de manos y boca. (1)

Hecho todo lo referido, le dijo el señor rey: —¿Sabeis, En Domingo, qué es lo que debeis hacer? tomaréis veinte y siete caballos nuestros, los que yo os diré, y de ellos enviaréis nueve, repartidos en tres lugares, por el camino que Nos harémos de aquí á Burdeos, los otros nueve por el camino que podríamos hacer al regresar por Navarra, y los otros nueve por el que pudiéramos hacer por Castilla. Nuestro deseo es que, el dia convenido, estemos

---

El ceremonial del homenaje varió segun las épocas, y era, ademas, algun tanto diferente en cada segun la categoría del feudo. El de boca y manos, por lo regular, lo prestaban solamente los no- pues los feudatarios que no lo eran no hacian mas que el homenaje de manos, que consistia en las suyas entre las de su señor, en señal de dependencia, y equivalia á una toma de posesion del verificada en la persona del vasallo, que, como parte integrante de la misma cosa enfeudada, se por medio de esta ficcion legal, hombre, ó mejor, cosa propia de su señor. Por esto el vasallo debia, despues del homenaje, prestar, además, el juramento de fidelidad, por el que se obligaba á servicios meramente personales. El homenaje de boca, ó sea el ósculo que el feudatario daba á su se- equivalia en los nobles al juramento de fidelidad, ó *sacramento*, como dicen las escrituras de aque- siglos, que habian de prestar los villanos.

a Bordeu Nos en persona, en aytal manera, que vos yrets a cavall, com a senyor, e Nos yrem com a escuder vostre en un altre cavall, ab una escona muntera en la ma, e haurem En Bernat de Peratallada, qui cavalcara en un altre cavall ab una sella de trossa, e portar nos ha la trossa que sera lleugera, que no hi haura mas la nostra gramalla e diners per despesa; e portara altra escona muntera; e cavalcarem tot lo jorn, quen lloch no posarem, e a la nuyt, a prim son, serem a posada, e menjarem, e darem part a la nuyt. E con les matines tocaran, Nos haurem altres cavalls que trobem, que ensellarets, e jaquirem aquests, e farem aytal en totes parts: e yo sere escuder vostre, eus tindre lestrep com muntarets, eus tayllare davant a la taula; e En Bernat de Peratallada pensara dels cavalls: e axi es mester, que de tres jornades façam una a lentrar, e molt mes al exir; e no es mester que tornem per lla hon entrarem: e axi volem ques faça. E axi pensats lo cami quins sera pus segur al anar, e prenets los IX cavalls, els trametets cascu en un escuder, en quius puixcats fiar, daquells vostres amichs, e ab sengles mantes tant solament. E ades pensats los ne de trametre cascu en la posta, de lla hon Nos los dejam trobar per cambiar, e los escuders no sapien res los uns dels altres, mas de tres en tres que vajen cada hu en llur lloch: e axi sia de tots. E cascu se pens, que non trametats mas aquells tres: e deyts los, quels trametets a vendre, e queus esperen en aytal lloch, e que per res no sen parteixquen, e que pensen be dells mateixos e dels cavalls, e que tots tres estiguen en una posada. E com Nos yrem, posarem en una altra posada, per ço que ells no vejen mi, que conexermien. E axi pensats de ordonar tot ço que yous he dit, que res nul hom no sapia: e yo fareus lliurar los cavalls de tres en tres, axi que, aquells de qui haurem los cavalls no sabran a quels volem, salvant quels direm, que a vos los volem lliurar, e que de fora quels façats asaljar, per regonexer aquell qui millor fos per Nos.

E En Domingo de la Figuera respos:—Senyor, axi com vos ho manats se complira, e llexats daqui avant endreçar lo feyt tot a mi; que puix yo se la vostra volentat, yo he fe en Deus, que hi dare compliment, que Deus e

Nos, en persona, en el campo de la batalla e Burdeos, lo que arreglarémos de este modo: vos iréis á caballo, como señor, y Nos irémos, como escudero vuestro, en otro caballo, con una azcona montera en la mano, viniendo con Nos En Bernardo de Peratallada, que cabalgará en otro caballo con silla y alforja, que será lijera, pues no habrá mas en ella que nuestra gramalla y dinero para los gastos que ocurran, y dicho Bernardo llevará tambien otra azcona montera; asi irémos cabalgando todo el dia, sin detenernos en paraje alguno, y por la noche, á hora de primer sueño, llegarémos á la posada, donde comerémos y descansarémos. Al toque de maitines, tomarémos otros caballos que nos tendréis ensillados, y dejarémos estos, haciendo lo mismo en todas partes; y en tal ocasion, yo seré escudero vuestro, y os sostendré el estribo cuando montaréis á caballo, y á la mesa yo cortaré delante de vos, cuidando En Bernardo de Peratallada de dar el pienso á los caballos. Es menester tambien que, al entrar, hagamos tres jornadas en una, y mucho mas al salir, al paso que no conviene volver por allí donde hubiesemos entrado. Así queremos que se haga: de consiguiente, ved qué camino os parezca mas seguro para l ida, y tomando los nueve caballos, los enviais, cada uno con un escudero de quien os podai fiar, escogido de entre vuestros amigos, llevando tan solamente sendas mantas. Cada un de estos los enviais á su puesto, donde Nos le debamos encontrar, para hacer el cambio, pero que los escuderos no sepan nada los uno de los otros: vayan tan solo de tres en tres cada cual á su punto, y así se haga con todos Cada uno ha de pensar que no enviais ma que aquellos tres, y les diréis, que enviais lo caballos para vender, que os aguarden en l punto, que por nada se separen de allí, qu coman bien, así ellos, como los caballos, y qu todos tres estén en una misma posada. Cuando Nos vayamos, nos hospedarémos en otr para que no me vean, pues me conoceria Con esto, ved de arreglar lo que os he dich y que no lo sepa hombre alguno: yo os ha entregar los caballos de tres en tres, á fin de q los que los traigan no sepan para qué los qu remos, si bien les dirémos que os los entreg mos á vos, para que los probeis por fuera, así podais reconocer cual sea mejor para N

Respondió En Domingo de la Figuera: Señor, tal como lo habeis mandado, se cu plirá, y dejad para mí todo el negocio, de a en adelante, que yo lo arreglaré; sabien ahora cual es vuestro deseo, en Dios con que le daré cumplimiento, y que Dios y quedaréis satisfechos. Tened buen ánimo, pu e sereis pagat : e ab lajuda de Deus es- ab bon cor, que vous menare a Bordeu tal part, que per res nous cal duptar, e mateix a la tornada. E pensats me de or- un hom quim lliure los cavalls.—E lo senyor rey dix :—Beu deyts; pensats de enan- .—E tantost apella lo seu cavalleris, e dix aytant chara com li era la sua amor, e en de la persona, que nul hom no sabes daço quell li diria, sino ell e En Domingo la Figuera.—Dix lo cavalleris :—Senyor, que you fare.—Dix lo senyor rey :— tantost, e de tres en tres cavalls lliu- XXVII cavalls an Domingo de la Figue- los millors triadament que Nos hajam.—E cavalleris dix :—Senyor, dexats fer an Do- e a mi, que per cert yo tench en mon poder be LXX entre aquells queus ha trame- lo rey de Mallorques e el rey de Castella, dalltres : e axi parme, quen puixcam triar los millors XXVII, jatsia que tots son tant bons, que poch hi poriem triar.—Dix lo senyor rey :—Ara anats a la bona ventura.

E ells anaren, e faeren tot ço quel senyor rey los hach manat a cascu, e lo senyor rey tantost aquell dia ordona X cavallers, qui cascu anas siquart, e envia los tots a Bordeu, ço es, cascun dia hu an Gilabert de Cruylles, e cascun portava missatgeria an Gilabert e al senescal de Bordeu. E la missatgeria era tota, quel senyor rey Darago los trametia a dir lo senescal sils asseguraria ; que ell era apare- de esser hi al jorn de la batalla. E aço fe- per dues rahons : la primera, quel cami se , que missatgers vaessen passar tots jorns del rey Darago ; e si anant e tornant troba- quils faes ninguna cosa de enuig, ne solas trobarien, e que tots dies ne ha- llengua. E laltra rabo era, per tal com , quel senescal havia manament, que tot ço quel rey de França manas ; salvant pero que havia manament senyallat quel rey Danglaterra li havia feyt, que per ningu- no consentis ne sofferis, que la perso- del rey Darago preses mal ne damnatge ; per ço com lo rey Danglaterra sabia aquell senescal era cors e anima del rey , e tot son llinatge ho era tostemps ; per ço lo feu senescal de tot Bordeles, sabe que la batalla se devia fer.

con la ayuda de Dios, yo os llevaré á Burdeos por tal parte, que nada tendréis que temer, y lo mismo os digo de la vuelta. Solo falta ahora que designeis el hombre que me ha de entregar los caballos.—Decís bien, contestóle el señor rey ; no hay mas que darse prisa.—Y llamando luego á su caballerizo, le dijo que, por lo que estimase su amor, y bajo pena de la vida, no habia de saber nadie ni una palabra de lo que le iba á decir, á excepcion de él y En Domingo de la Figuera.—Mandad, señor, contestó el caballerizo, que así lo haré como decis.—Marchad al punto, dijole el señor rey, á buscar veinte y siete caballos, escogiendo los mejores que tengamos, y, de tres en tres, los entregaréis á En Domingo de la Figuera.—Respondió el caballerizo:—Señor, dejadnos hacer á En Domingo y á mí, que, por cierto, tengo en mi poder unos sesenta, entre los que os envió el rey de Mallorca, el rey de Castilla y otros, y me parece que podrémos escoger los veinte y siete, que serán de lo mejor, aunque poco hay que escoger, porque tan buenos son unos como otros.—Id, pues, en buen hora, dijo el rey.

Marchando los dos referidos, hicieron todo cuanto les habia mandado el rey á cada uno, y sin perder tiempo, aquel mismo dia, previno dicho señor rey á diez caballeros, para que cada uno partiese, separadamente del otro, y los envió todos á Burdeos, esto es, uno cada dia, á En Gilaberto de Cruilles, llevando cada uno un mensaje para este y para el senescal, consistiendo todo el objeto del tal mensaje en decir que el señor rey de Aragon los enviaba al senescal, para saber si le aseguraria, pues estaba dispuesto á presentarse allí, el dia de la batalla. Hacia esto el rey por dos razones, la primera, para que no fuese ya nuevo en el camino ver pasar todos los dias mensajeros del rey de Aragon, y saber de este modo, con tanto ir y volver, si habia quién les pudiese incomodar ó, por el contrario, qué era lo que podia servirles de distraccion, mientras que así todos los dias podia adquirir noticias frescas. La otra razon era, porque sabia que el senescal tenia órden de hacer todo cuanto le mandase el rey de Francia, si bien tenia otra expresa del rey de Inglaterra, para que, por ningun motivo, consintiese ni sufriese que la persona del rey de Aragon recibiese daño, así que, por saber el rey de Inglaterra que dicho senescal era cuerpo y alma del rey de Aragon, como lo era, á la par, todo su linaje, nombróle senescal de todo el Burdelés, tan pronto como supo que habia de verificarse la batalla.

Como el senescal, pues, cuando recibia mensaje del rey de Aragon, al punto lo iba á par-

E axi lo senescal, com hi venia missatge del rey Darago, tantost ho anava a dir al rey de França: e ell mana li, que li escrivis, que pensas de venir, quel camp era aparellat, e quel rey Carles era aparellat. E lo senescal trametia li a dir tot lo contrari, que aytant com havia chara la vida, que no hi vengues, e que Deus e tot lo mon lo tendria per escusat; e per ço com lo rey Danglaterra veya que nol podia assegurar, no hi era volgut venir: axi que per res nou assatjas. E axi lo rey de França usava tots jorns daquestes missatgeries, a saber es, que no havia jorn que non hagues missatge: e axis pensava quel senescal li escrivis, axi com ell li manava; e que estava en esperança que hi vendria.

E com tot fo continuat e ordonat, el jorn sacosta de la batalla. E lo senyor rey Darago apella En Bernat de Peratallada, qui era fill del noble En Gilabert de Cruylles, e mes lo en una cambra ab En Domingo de la Figuera ensemps, e descobri li lo feyt, e mana li tenir segret lo feyt: e axi ho promes com En Domingo. E manals, que aquella nuyt fossen aparellats de partir de mija nuyt avant, e mana al cavalleris, que hagues aparellats e ensellats ab les selles den Domingo de la Figuera les tres cavalls, e que metes la primera sella de trossa.

E axi, com ho mana axi fo aparellat, que nul hom non sabe res, sino ells tots tres e lo cavalleris, que be sabia lo senyor rey, que nul hom non consentiria quen tant gran aventura se metes. E ell era de tant alt cor e tant lleyal, que per tot lo mon ell no romanguera, que al jorn que era empres ell no fos el camp. E axi per ço no volch que hom negu ne sabes res, que son fill major, linfant Nanfos, qui era ab ell, non sabe nenguna cosa.

Queus en faria moltes noves? que com mija nuyt hach tocat, ells se llevaren, e lo cavalleris hach aparellats los millors tres cavalls que hi eren, e lo senyor rey puja en lo hu, e porta davant la gramalla den Domingo de la Figuera, e una escona muntera en la ma, e dejus guarnit dunes bones espatlleres e de un bon camisol, e puix desus un casot de lli tint vert qui ho cobria tot, e puix una gramalla fort avol e vella que vesti, e un capero, e la

ticipar al rey de Francia, mandóle este qu escribiese á aquel, diciéndole que viniese cuanto antes, pues el campo estaba ya arreglado y el rey Cárlos á punto; pero el senescal l hacia todo al contrario, diciéndole que, por l que estimaba su vida, no fuese allí, pues Dio y todo el mundo le tendria por disculpado, y como el rey de Inglaterra, viendo que no podia asegurarle, no habia querido venir, l bastase esto para que no lo probase por nad absolutamente. Sucedia, con esto, que el re de Francia hacia uso todos los dias de ta mensajes, porque es de saber que no habia d que no recibiese alguno, y así pensaba que e senescal escribia al otro, tal como él le mandaba, y estaba en esperanza de que vendria el re de Aragon.

Dada cima á cuanto se iba practicando, y arreglado ya todo, se acercó el dia de la batalla. Entonces el señor rey de Aragon llam á En Bernardo de Peratallada, que era hijo de noble En Gilaberto de Cruilles, é introduciéndole en una cámara junto con En Domingo d la Figuera, descubrióle el caso, y le mand que lo guardase secreto, y así lo prometió, lo mismo que En Domingo. Mandóles, pues, qu aquella noche estuviesen dispuestos á partir lo que seria despues de pasada media noche y mandó al caballerizo que tuviese los tres caballos á punto y ensillados, con las sillas d En Domingo de la Figuera, poniendo al primero la silla con alforja.

Tal como lo mandó fué todo prevenido, si que hombre alguno supiere nada, á escepcio de ellos tres y el caballerizo, pues harto sab el señor rey, que nadie hubiera consentido qu se metiese en tan grande aventura; mas, era de tan elevado espíritu y tan leal, que, ni p todo el mundo, hubiera dejado de estar en campo el dia convenido. Por esto quiso que n die supiese nada, tanto, que ni su hijo mayo el infante En Alfonso, que estaba con él, lleg á tener noticia del hecho.

Qué multitud de noticias no os podria d de lo que sucedió! Pasado que hubo media n che, levantáronse los referidos; el caballer les tenia prevenidos ya los tres mejores cab llos que habia, montó uno de ellos el se rey, y pasó adelante, llevando la gramalla En Domingo de la Figuera y una azcona mo tera en la mano, armado por debajo con u buenos espaldares y un buen camisole, y lo go, llevando encima una sobrevesta de li teñida de verde, que lo cubria todo; adem vistióse una gramalla muy estropeada y vie como el gorro de lino que llevaba, y una pecie de capucha echada en cima. (1) En B ellera ab un capell de lli el cap. E En nat de Peratallada fo axi mateix guarnit, e ta la troça, ço es, una boneta que no pesa a molt, ab la escona muntera en la ma. E Domingo de la Figuera cavalca axi be n a senyor be arreat, axi com havia acostmat de cavalcar ab sos hoses, e ab capell e sol e els guants, e be ordonat. E En Bernat de Peratallada portava un gran çarro, en que anaven tota hora sis fogaces, per ço que aquelles menjassen de jorn, e beguessen del aygua la hon hom nou vaes: e axi, ab la gracia de Deus, partirense de Iaca. E segurament naven en tal manera, que tres jornades anaven entre la nuyt e lo dia e ço que prenien de altra nuyt, que tota hora venien a posada a ora de prima, que de jorn no descavalcaven n poblat sino per beure, quel pa menjaven minant e cavalcant: e com eran a cap de nada, trobaven los tres cavalls. E tantost En Domingo de la Figuera, ab son host, anava al hostal hon eren los cavalls, e aquells dels cavalls havien gran goig, e demanaven, com eren tant gran nuyt venguts. E ell deya los, que per ço quels cavalls no vinguessen ab calor.

---

(1) En prueba de cuan confusa es esta descripcion del traje del rey, que, sin embargo de partir

E entretant que ell estava ab aquella sua companyia, lo senyor rey e En Bernat de Peratallada apparellaven de menjar. E com ell e pensava que ells podien haver apparellat le menjar, ell sen tornava al hostal, hon era o senyor rey e En Bernat de Peratallada; e ya romandre aquells, que deya que al mati s veuria. E com era a son hostal, trobava la aula mesa, e lo senyor rey donava li ayguanes, e En Bernat de Peratallada pensava ls cavalls. E axi com En Domingo havia esdella, e li havia tallat davant lo senyor rey, En Bernat de Peratallada, e ab lo senyor rey en altra taula menjaven ensemps. E menjaven tots, que no pensets que moltes hi fossen, que casco portava la salsa a : e tantost com havien menjat, ana-

nardo de Peratallada se arregló del mismo modo, y llevando la alforja, esto es, una maleta (1) que no pesaba mucho, y con la azcona montera en la mano. En Domingo de la Figuera cabalgaba bien arreado, á manera de señor, tal como estaba acostumbrado á hacerlo, con su gualdrapa, sombrero de sol, guantes, y ostentando buen talante. En Bernardo de Peratallada llevaba un gran zurron, donde habia unas seis hogazas, para que algo pudiesen comer de dia, bebiendo agua donde nadie les viese. Así fué como partieron de Jaca, con la gracia de Dios, y de tal modo avanzaban, que, entre noche y dia y lo que tomaban de la noche siguiente, hacian tres jornadas, llegando siempre á la posada á hora de prima, pues de dia no descabalgaban en poblado sino para beber, porque el pan lo comian andando y sin apearse tan siquiera; y cuando llegaban á fin de jornada, encontraban ya prevenidos los tres caballos. Al punto En Domingo de la Figuera iba con su comitiva á la posada donde habia los caballos, y los que los guardaban manifestaban gran gozo, y preguntaban como habia llegado tan de noche, á lo que él les contestaba, que se hacia para que los caballos no sufriesen calor.

Mientras él estaba así con los de su comitiva, el señor rey y En Bernardo de Peratallada preparaban la comida, y cuando él calculaba que la tendrian ya á punto, volviase á la posada, donde habia el señor rey y el referido Bernardo; y haciendo quedar á los otros allá, deciales que ya les veria por la mañana. Al llegar á la posada, encontraba ya dispuesta la mesa, y el señor rey le servia agua á manos, mientras que En Bernardo de Peratallada daba el pienso á los caballos. Cuando En Domingo tenia servida la sopa, y el señor rey habia cortado en su presencia, entonces venia En Bernardo de Peratallada, y con el señor rey comian juntos en otra mesa. Así lo hacian, y no penseis que tuviesen gran conversacion durante la comida, pues cada cual solo cuidaba de llevar la salsa á la boca, y tan luego como estaban listos, se iban á descansar, y dormian hasta la hora de maitines. A tal hora, se levantaban, y En Domingo de la Figuera se llevaba los tres caballos á la posada donde habia los demás, hacíales quitar las sillas, y ponerlas á los otros

---

, cada autor, catalan ó aragonés, la ha interpretado á su manera, tomando de ella lo que mejor pareciole. Yo lo he hecho tambien del modo que he creido menos mal, pero, con todo, he de con- no la hallo clara, no sé por culpa de quien, y hasta encuentro superfluas algunas de las pren- mencionan, á menos que la equivalencia del significado antiguo sea diferente del que ahora , por lo que toca á algunos de los objetos citados.

[1] Sin querer adivinar la radical, ni fijar la etimología que pueda tener la palabra maleta, creo con- llamar la atencion, cuando menos, para hacer observar que, bajo el mismo significado, se emplea palabra, *boneta*, cuya radical parece estar en contraposicion con la de la primera, lo que po- la idea de si tal mueble pudo ser llamado indistintamente boneta ó maleta, por llevarse en él las cosas buenas que las malas. Me atrevo á esta conjetura, pero sin ninguna pretension.

vensen gitar, e dormien entro a la hora de matines. E a hora de matines llevavense, e En Domingo de la Figuera menava aquells tres cavalls a la posada dels altres, e feyals llevar les selles, e metre les als altres tres qui eren reposats, e manava als seus homens, quen pensassen be. E axi pensaven de cavalcar: e feyen axi tots dies, com han feyt a la primera jornada.

CAPITOL XC.

Com lo senyor rey En Pere Darago entra en lo camp a Bordeu, e lo corregue lo jorn que era empres de la batalla; e com feu fer cartes, que ell en persona era comparegut, e com cerca tot lo camp e may troba negu.

E axi anaren tant, que vengren a mija llegua prop de Bordeu a hora del seny sonant. E foren en una torra de un cavaller antich e prom, qui era gran amich del dit En Domingo de la Figuera, e aqui foren be reebuts. E com hagren sopat, anarense gitar, e al mati, com se feu alba, llevarense, e muntaren sobre els cavalls, e anaren envers lo camp: e aquell jorn era lo jorn que era empres de la batalla.

E tantost trameteren lost an Gilabert de Cruylles, qui posava en un alberch fora de la ciutat, qui era pus prop del camp que negu altre qui fos en la ciutat. E digueren li, quen Domingo de la Figuera e un cavaller del rey Darago eren aqui, qui havien la nuyt posat ab ell: e que tantost solament, sens altre, vingues parlar ab ells. E lost ana tantost an Gilabert, qui ja era llevat, e dix li la missatgeria. E En Gilabert, qui sabia que aquell dia era lo jorn quels reys devien esser al camp, estava tot recelat: e duptavas daço que vae, per lalt cor e la gran fe que sabia quel senyor rey Darago havia. E tantost ab lost solament cavalca, que no demana negu. E com fo a ells, ell vae lo senyor rey, e son fill, muda tot de color; mas ell era tan savi, que non feu res a pares, per raho del host. E lo senyor rey pres lo a

tres que estaban descansados, mandaba lueg á sus hombres que les diesen buena racion, en seguida empezaban á cabalgar; y esto qu se hizo en la primera jornada, hiciéronlo de mismo modo todos los dias.

CAPÍTULO XC.

Como el señor rey En Pedro de Aragon entró en e campo de Burdeos, y lo recorrió, el mismo di convenido para la batalla; y como hizo extende testimonios, para acreditar que, en persona, habia comparecido, y como habia buscado por to el campo, sin encontrar jamás á nadie

Tanto avanzaron que, al toque de oraciones (1), llegaron ya á media legua cerca d Burdeos, yendo á parar en una torre de u caballero antiguo y respetable, que era amig íntimo del mencionado En Domingo de la Figuera, donde fueron muy bien recibidos Cuando hubieron cenado, se fueron á acostar y por la mañana, al rayar el alba, levantáronse, montáron otra vez á caballo, y se dirigieron hácia el campo; siendo precisamente aqu dia señalado para verificarse la batalla.

Enviáron desde luego el patron (2) á E Gilaberto de Cruilles, que se hospedaba en un casa fuera de la ciudad, la cual era mas cerc del campo que ninguna otra, y dijéronle, qu En Domingo de la Figuera y un caballero de rey de Aragon estaban allí, pues habian pasado con él la noche, y así, que al punto fue á verles, pero solo, y sin que le acompañas otra persona alguna. Sin detenerse el patro fué á encontrar á En Gilaberto, que se habia levantado ya, y le esplicó su mensaje. Gran fué el recelo que concibió En Gilaberto, sabiendo que aquel dia era el señalado para encontrarse los reyes en el campo, y temiase de lo que luego vió, considerando el eleva espíritu y la gran formalidad del señor rey Aragon. Cabalgó, pues, En Gilaberto solo c el patron, sin pedir á nadie que le acompañase, y cuando con ellos estuvo, viendo al señ rey, y á su hijo (3), perdió enteramente la col a part, e romas ab lost En Bernat de Peratallada e En Domingo de la Figuera. E En Gilabert dix, com foren apartats: —Ha, senyor! ques aço que vos havets feyt, ne com vos sots mes a tan gran ventura?—En Gilabert, dix lo senyor rey, vull que sapiats que, com yo fos cert quel cors hi degues perdre, yo no romangera de venir per neguna manera, e axi no façam pus llongues noves: vos mavets trames a dir, que yom puch fiar al senescal, e per ço anats a ell, e digats li, que aci ha un cavaller del rey Darago qui vol parlar ab ell, e que amene ab si un notari e VI cavallers que sien seus e no pus: si que aço faça tantost.—E En Gilabert encontinent ana al senescal, e dix li ço quel senyor rey Darago li mana. E lo senescal ana al rey de França e dix li:—Senyor, un cavaller ha vengut del rey Darago, e vol parlar ab mi, e ab vostra llicencia vull hi anar, si a vos plau.—E lo rey de França respos, que tots jorns era acostumat de tals manaments a oir, e dix:—Anats a la bona ventura, e com hajats ab ell parlat, fets nos saber queus haura dit.—Senyor, dix ell, si fare.—E tantost lo senescal ab lo notari, lo millor e lo pus antich que fos en la cort del rey Danglaterra, ell sen ana, e ab VI cavallers los pus honrats que ell havia en sa companya. E com foren al camp, ells trobaren lo senyor rey e En Bernat de Peratallada e En Domingo de la Figuera el camp: e dins el camp lo senescal entra, e aquells qui ab ell vengren, e lost qui era ab lo rey, e En Gilabert, qui era ab lo senescal.

---

(1) La traduccion literal seria: á la hora de tocar la campana; pero como no era bastante expresiva castellano, he preferido el equivalente comun.

(2) La palabra *host*, huesped, tenia, así como esta en castellano, las dos acepciones, á saber, el hospeda y el que es hospedado, pero, para evitar confusion, he preferido sustituirla en este caso otra mas usada.

(3) Sin embargo de advertirse en el capítulo anterior de quien es hijo el Peratallada, acaso por la igualdad de apellido entre este y el padre, vacilaron en este punto los traductores, pues el francés tiende que es el hijo á quien se le demudó el semblante, (siendo así que no habia motivo para sorpr

E com lo senescal entra per lo camp, lo senyor rey li ixque a carrera, e sos companyons, e saludal de part del senyor rey, e ell cortesament rete li les saluts, e dix li:—Senescal, yo som comparegut aci davant vos per lo senyor rey Darago, per ço com vuy es lo dia que ell e lo rey Carles havien jurat e promes, que fossen el camp aquest jorn de vuy: e axi yo demanvos, vos si porets tenir segur lo camp ne lo senyor rey Darago, si vuy ve en aquest camp.—E ell dix:—Senyor, yo vos responch breument, de part de mon senyor, lo

pero, como era tan discreto, no dió á entender nada de su sorpresa, por causa del patron. Llamóle aparte el señor rey, y con el patron quedaron En Bernardo de Peratallada y En Domingo de la Figuera; y apartados que estuvieron, díjole En Gilaberto:—Ah, señor! qué es lo que habeis hecho, y como os habeis metido en tan grande aventura!—En Gilaberto, contestóle el rey, quiero que sepais que, aun cuando estuviese cierto que aquí habia de perder el cuerpo, no hubiera dejado de venir por causa alguna. Pocas palabras, pues: vos me enviasteis á decir que podia fiarme en el senescal, de consiguiente, id á verle, y decidle, que hay aquí un caballero del rey de Aragon, que quiere hablar con él, que traiga consigo su notario y seis caballeros de su confianza y nadie mas; advirtiendo que esto lo haga sin tardanza.—Marchó al punto En Gilaberto al senescal, y le dijo cuanto le mandó el señor rey; y el senescal, yendo á ver al rey de Francia, le dijo estas palabras:—Señor, ha venido un caballero del rey de Aragon, y quiere hablarme: con vuestra licencia, pues, quisiera verle, si os place.—Respondió el rey de Francia, que todos los dias estaba ya acostumbrado á hacer tales mandamientos, y le dijo:—Id en buen hora, y cuando le hubiereis hablado, hacednos saber lo que os diga.—Señor, dijo el senescal, lo haré tal como vos decís.—Y al punto se fué el referido senescal, con el mejor notario y mas antiguo de cuantos habia en la corte del rey de Inglaterra, y con seis caballeros, los mas distinguidos de cuanto estaban en su compañía. Cuando se dirigieron al campo, encontraron al señor rey, á En Bernardo de Peratallada y á En Domingo de la Figuera; entró dentro el senescal con los que le acompañaban, y asimismo lo hizo el patron, que iba con el rey, y En Gilaberto, que iba con el senescal.

Al entrar el senescal por el campo, el señor rey le salió al encuentro con sus compañeros, y le saludó de parte del señor rey, á cuyo saludo correspondió el otro cortesmente, y le dijo:—Senescal, he comparecido aquí, delante de vos, por el señor rey de Aragon, por ser este el dia que él y el rey Cárlos habian jurado y prometido encontrarse en este campo; de consiguiente, os pido me digais si podréis tener seguro dicho campo y al señor rey de Aragon, en caso de que hoy viniese.—Contestó el

---

mientras que era muy natural en el padre, en tal ocasion,) y el italiano suprime el hijo, haciendo que el padre se sorprenda solo á la vista del rey; mas, cuando tal dificultad no quedase desvanecida con la advertencia mencionada, calculando que el Peratallada podia ser muy bien un hijo natural, bastaria saber que, en diversas épocas, pertenecieron al señorío de Cruilles el castillo de su nombre, el de Peratallada y el de Begur, cuyos nombres podia dar el padre, ya fuese como título, ya por apellido ó por capricho, á cualquiera de sus hijos.

rey Danglaterra, e de mi, que yo nol poria tenir segur; ans de part de Deus e del rey Danglaterra lo tenim per escusat, el ne donam per bo e per lleyal e per quiti: que per res nol poriem tenir segur, ans sabem per cert, que si hich venia, nol poria res restaurar a ell ne aquells qui ab ell vinguessen, que tots no murissen; que veus aci lo rey de França e lo rey Carles qui hich son ab dotze milia homens a cavall armats. E axi podets entendre monsenyor lo rey Danglaterra, ne yo per ell, com lo porien asegurar.—Donchs, dix lo senyor rey, placiaus, senescal, que daço sia feyta carta, e queu manets al escriva.—Dix lo senescal: —Quem plau, e li man.

E tantost lo notari escrivi tot ço quel senescal hach dit. E com vench al demanar lo rey com havia nom, lo rey dix al senescal:—Senescal, vos assegurats me a mi e aquests qui aci son ab mi?—Cert, senyor, hoc, dix ell, sobre la fe del rey Danglaterra.—E llavors lo senyor rey gita lo capero derrera, e dix li:—Senescal, vos conexets me?—E llavors ell lo guarda, e conech que aquest era lo rey Darago, e va donar de peu en terra: e lo senyor rey nou sofferi, ans lo feu cavalcar. E puix dona li la ma que la li besas, e dix:—Ha, senyor! ques aço que havets feyt?—Yo, dix ell, som vengut aci per salvar mon sagrament; e vull que tot ço que vos havets dit ne yo dire, lo notari aci escriva llargament, e com yo en persona som comparegut, e he cercat tot lo camp.—E llavors ell va brocar lo cavall, e environa tot lo camp entorn e per mig, en presencia del senescal e de aquells qui hi eren: e entretant lo notari escrivia. E mentre ell escrivia tot ço que li feya al feyt, a escusa del senyor rey e ab veritat, lo dit senyor rey no cessava de brocar per lo dit camp, axi que tot lo calciga, ab lescona muntera en la ma, e que tuyt deyen:—Ha Deus, quin cavaller ha aci! james no naixque cavaller qui a ell faça a comparar cors per cors.

E com hach tot lo camp cercat moltes de vegades, de mentres lo notari escrivia, ell sen ana a la capella, e avalla, e tench la regna ab la ma, e ora Deus, e dix aquelles oracions qui li feyen a dir: e lloa, e beney Deus qui aquell

otro:—Señor, yo os respondo brevemente, parte de mi señor, el rey de Inglaterra, y nombre propio, que no podria tenerle segu por ningun estilo, antes sabemos de ciert que si aquí venia, nada habria que le pudie librar á él y á cuantos con él viniesen, po todos moririan, porque aquí estan el rey Francia y el rey Cárlos, que tienen consig doce mil hombres á caballo armados. Pode entender con esto, si mi señor, el rey de Ingl terra, ni yo por él, le podiamos asegurar.—Pues entonces, dijo el señor rey, plázcaos, senescal, que de esto se haga escritura, y que mandeis al escribano.—Pláceme, contestó senescal; y así se lo mando.

Desde luego el notario escribió todo cuan el senescal le dijo; y cuando llegó el caso d preguntar al rey como se llamaba, dijo este senescal:—Senescal, me asegurais á mí y todos estos que van conmigo?—Señor, dijo otro, os digo ciertamente que sí, bajo la fé d rey de Inglaterra.—Y aquí el señor rey, echando atrás la capucha, le dijo:—Senescal, m conoceis?—Miróle entonces el senescal, y conociendo que este era el rey de Aragon, puso pié á tierra en seguida; pero no lo permitió señor rey, antes le hizo cabalgar; luego l dió la mano, para que se la besase, y el otr dijo:—Qué es lo que habeis hecho, señor?—He venido aquí, le dijo el rey, para salvar m juramento; y quiero que todo lo que habei dicho y lo que yo diré aquí, lo escriba el notario extensamente, constando que he comparecido en persona, y que he buscado por tod el campo.—Y entonces arremetió con el caballo, y dió la vuelta al campo entorno y po en medio, en presencia del senescal y de l que allí habia, durante lo que, iba escribiendo el notario. Mientras este iba apuntand cuanto hacia al caso, para escusar al señor rey y con toda verdad, el mencionado señor re no cesaba de arremeter por el campo, de mod que lo pisó por todas partes, llevando en mano la azcona montera, y, al verle, decia todos:—Ay Dios, qué caballero hay aquí Cuerpo á cuerpo, no ha nacido jamás ot que con él se pueda comparar!

Despues de haber buscado por todo el campo muchas veces, mientras el notario escribi se fué á la capilla, (¹) apeóse, y con la rien en la mano, se puso á orar á Dios, dicien aquellas oraciones que le convenian decir, le alabó y le bendijo porque en tal dia le hab llevado á cumplir su juramento. Acabada oracion, volvió donde estaba el senescal y demás compañía; y estando ya listo el notar

---

(1) Nada tiene que ver esta capilla con la capilla-dosel de que antes se ha hablado, á menos que s viera á los dos objetos, construyéndola de una manera particular.

n lo havia aportat a complir son sagrament. Com hach fenida la oracio, ell torna al senescal e a laltra companya: e lo notari hach escrit tot ço que a escriure feya, e llegiu en presencia del senyor rey e del senescal e dels altres, e lleva sos testimonis com ho hach feyt. E lo senyor rey hach dit tres vegades al senescal, ell si volia assegurar, que saturaria per fer la batalla. E ell respos li, que no. E tot aço se mes per scrit, e com ell baronivolment, sobre son cavall, ab la escona en la ma, cerca tot lo camp, entorn e per mig e per traves, e ana a orar a la capella. E com tot aço fo mes en forma publica, lo senyor rey reques al senescal, que manas al notari, que faes daquella raho dos cartes partides per A, B, C:—La una que romanga a vos, e laltra que donets per Nos an Gilabert de Cruylles.—Senyor, dix lo senescal, axi ho man yo al notari. E exi com que sia feyt, e axis complira.

E feyt aço, lo senyor rey pres per la ma lo senescal, e mes se al cami, e ana entro lla hon havia jagut.—E com foren davant la torra, dix lo senyor rey al senescal:—Aquest cavaller nos ha feyta molta donor e de plaer en son alberch, perque yous prech, que per honor de Nos li façats, lo rey Danglaterra e vos, tal do, que ell e son llinatge ne valla mes.—Senyor, dix lo senescal, axo sera feyt.—E lo cavaller correch besar la ma al senyor rey. E com aço hach dit, lo senyor rey dix al senescal:—Esperat nos, que avallare aci pendre comiat de la dona, quins hich ha aquesta nuyt tan be acullits.—Senyor, dix lo senescal, pensats de fer ço queus plauria, que be par de la vostra cortesia.—E axi lo senyor rey avalla, e pres comiat de la dona. E com la dona sabe que ell era el rey Darago, baxas als seus peus, e feu gracias a Deus e a ell de la honor que li havia feyta.

E axi pres comiat, e cavalca, e ab lo senescal ell se mes al cami, es lunya tota hora parlant be una llegua, e li feu gracies de la bona volentat que en ell havia trobada. E lo senescal dix an Domingo de la Figuera:—En Domingo, dix ell, vos sabets els camins; consellvos, que per res no tornets per lla hon sots vengut, ne encara per Navarra; que yo se, que el rey de França ha feytes cartes per totes parts, que daquest dia a avant sia tot hom

de lo que debia escribir, lo leyó en presencia del señor rey, del senescal y de los demás, y despues de leer, levanto sus testimonios. Por tres veces dijo el señor rey al senescal que, si le queria asegurar, se quedaria para la batalla, y el otro le respondió que nó; todo lo que se puso por escrito, expresandose igualmente que él, con bravura, montado en su caballo, con la azcona en la mano, habia buscado por todo el campo, entorno, por enmedio y al través, y como fué á la capilla á orar. Reducido á pública forma todo lo referido, el señor rey requirió al senescal, que mandase al notario, para que de ello hiciese dos escrituras partidas por A, B, C, diciéndole en seguida:—La una os la quedaréis vos, y la otra la daréis para Nos á En Gilaberto de Cruilles.—Señor, dijo el senescal, así lo mando al notario para que se haga, y, como lo mando, lo cumplirá.

Hecho esto, el señor rey tomo de la mano al senescal, y poniéndose en camino, se fué hasta allá donde habia pasado la noche; y al llegar delante de la torre, dijo el señor rey al senescal:—Este caballero nos ha honrado sobremanera y complacido en su casa; os ruego, pues, que, en obsequio nuestro, así el rey de Inglaterra como vos, le hagais tal don, que sea en mayor valimiento suyo y de su linaje.—Señor, dijo el senescal; así se hará.—Y entonces el caballero corrió á besar la mano al señor rey, quien, despues de tales palabras, dijo al senescal:—Aguardádnos, que bajaré aquí, para despedirme de la dama que tan buena acojida nos dió esta noche.—Señor, dijo el senescal, podeis hacer lo que os plugiere, siendo cosa tan propia de vuestra cortesia.—Y con esto, se apeó y fué á despedirse de la dama; mas, cuando esta supo que era el rey de Aragon, se inclinó á sus piés, y dió gracias á Dios y á él, por el honor que le habia hecho.

Cuando se hubo despedido, montó á caballo, y junto con el senescal, se puso en camino, siguiendo en conversacion contínua por espacio de una legua, y dándole gracias por la buena voluntad que en él habia experimentado. Dirijiéndose á En Domingo de la Figuera, díjole el senescal:—En Domingo, vos sabeis los caminos; os aconsejo, pues, que, por ningun estilo, volvais por el que habeis venido, ni aun por Navarra. Yo sé que el rey de Francia ha escrito por todas partes, para que, desde hoy en adelante, sea preso cualquiera que se encuentre del rey de Aragon, tanto si va, como si vuelve.—Decís bien, señor, contestó En Domingo de la Figuera; ya verémos de hacer lo que mas convenga.—Y despidiéndose entonces unos de otros, se fué el señor rey, con la gracia de Dios, tomando el camino

Digitized by Google

pres qui sia del rey Darago, si que vaja o que torn.—Dix en Domingo de la Figuera:—Senyor, be deyts, e si a Deus plau, be darem consell.—E llavors prengueren comiat los uns dels altres, e lo senyor rey, ab la gracia de Deus, anassen, e pres lo cami de Castella.

Ara lexare a parlar del senyor rey Darago, e tornare a parlar del senescal e del rey de França e del rey Carles.

CAPITOL XCI.

Com lo senescal de Bordeu va dir al rey de França e al rey Carles, com lo rey Darago era stat en lo camp a Bordeu; e la gran paor que hagren presa dits reys; e com foren fort recelats.

Com lo senescal se fo partit del rey Darago, els altres qui ab ell eren acompanyaren En Gilabert de Cruylles a la sua posada; e puix lo senescal ab laltra companya, axi com eren, anarensen al rey de França e al rey Carles, e digueren li tot ço quils ere esdevengut, ne com lo rey Darago entra dins lo camp, e mentres lo scriva scrivia ell correch lo cavall per tot lo camp entorn e per mig e per totes parts, e com avalla a orar a la capella: finalment, tot quant feu ne dix.

E com los reys oyren aço, senyaren se mes de cent vegades; e tantost dix lo rey de França:—Mester nos es, que tot hom se pens a nuyt de guaytar, e els cavalls que sien armats, e que mil cavalls armats fasen la guayta a nuyt, e que tots estiguen recellats; que per cert, vos veurets esta nuyt ferra en nos; que vosaltres nol conexets tam be com yo fas, que aquest es lo millor cavaller del mon, e del pus alt cor que vuy sia el mon. E podets vos pensar quen es, com tant gran cosa ha assajada: e axi, senescal, ordonats la guayta de vostres gents, e Nos farem ordonar la nostra de la host.—E lo senescal respos:—Senyor, tot ço sia feyt que vos manats.—Dix lo rey de França al rey Carles:—Anem a veure lo camp, e vejam les peades del seu cavall, si ja pot esser ver ço quel senescal diu.—E lo rey Carles diu:—Quen som pagat: e dich vos, que aquesta es estada maravellosa cosa, e la pus alta cavalleria sia que sia ab companyia o solament, axi com entra el camp, que

de Castilla.

Ahora dejaré al señor rey de Aragon, y volveré a hablar del senescal, del rey de Francia y del rey Cárlos.

CAPÍTULO XCI.

Como el senescal de Burdeos dijo al rey de Francia y al rey Cárlos, que el rey de Aragon habia estado en el campo en Burdeos; y del gran temor que sobrevino á dichos reyes, y del gran recelo en que quedaron.

Cuando el senescal se hubo separado del rey de Aragon, los demás que con él estaban acompañaron á En Gilaberto de Cruilles á su posada, y luego el mismo senescal con otra comitiva, tal como se encontraban, fueron al rey de Francia y al rey Cárlos, y les dijeron todo cuanto habia sucedido, como el rey de Aragon entró dentro del campo, como, en tanto que el escribano cumplia su tarea, hizo correr su caballo por todo el campo, entorno, por en medio y por todas partes, como bajó á orar en la capilla: finalmente, cuanto hizo todo se lo refirió.

Al oir esto los reyes, santiguáronse mas de cien veces, y luego dijo el de Francia:—Nos conviene que esta noche todo el mundo esté en acecho, y los caballos que sean armados, de los cuales habrá mil que acechen, mientras que todos han de estar al aviso; pues tengo por cierto, y ya lo veréis, que esta noche envestirá contra nosotros, porque vosotros no le conoceis tan bien como yo, y habeis de saber, que es el mejor caballero del mundo y el de mas elevado espíritu que exista. Juzgad lo que pueda resultar, cuando ha probado de hacer tan gran cosa: así, pues, senescal, disponed que se pongan en acecho vuestras gentes, y lo propio harémos con las de la hueste.—Señor, respondió el senescal, cúmplase lo que mandais.—Luego dijo el rey de Francia al rey Cárlos:—Vamos á ver el campo, y verémos las huellas de su caballo, suponiendo cierto lo que dice el senescal.— Contestó el rey Cárlos:—De buena gana: y os digo, que esto ha sido una cosa maravillosa, y haber entrado en el campo, sea acompañado ó solo, es e mas alto hecho de caballería, y que no hiz jamás en ningun tiempo caballero alguno, po hach cavaller nul temps feu; perque tot hom deu molt duptar. —Dix lo senescal:—Sen- rs, no duptets ço que yo dich, que veus a lo escriva que ha feyta la carta, e aquestos si cavallers quin son testimonis, qui ja lo co- exien gran temps havia: e veus aci lo cavaller qui fo son host a nuyt; e que la major valor e cortesia feu que yo hanch vaes fer a senyor, que comiat ana a pendre de la dona, muller daquest cavaller, e hi ana lla, e munta en les cambres, axi com si fos en lo pus segur lloch del mon: e tot aço han vist tots aquests cavallers.—En veritat, dix lo rey de França, aqui hach gran valor e gran ardiment e gran cortesia.—E cavalcaren, e anaren al camp, e vaeren lesclau del cavall, e tot ço quel senescal los hach dit. Queus dire? que la veu ana per la host e per tot lo pays: e aquelle nuyt vaereis fochs, e tot hom estar armat, e els cavalls armats, que hanch la nuyt nul hom dormi en la host.

E lendema llevaren les tendes, e anaren amdoses los reys ensemps, e vengren entro a Tolosa, hon trobaren lo cardenal per nom Panbert, qui era llegat del Papa, fill del rey de França major, e monsenyor Carles son germa: e faeren gran festa a llur pare e al rey Carles atretal. E com lo rey de França e lo rey Carles hagren comptat al cardenal ço quel senyor rey Darago hach feyt, maravellas, e senyas mas de cent vegades:—Ha Deus, dix ell, e tant gran peccat feu lo Pare Sanct e nos tuyt, com aquest senyor diguem de no de ajuda; que aquest es altre Alexandri qui es nat en lo mon!

Ara lexare a parlar del rey de França e del rey Carles e del cardenal, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL XCII.

Com lo senyor rey Darago torna entrels seus per terra del rey de Castella; e la gran alegre que van pendre tots sos sotsmesos, e asenyaladament madona la regina e llurs infants.

Com lo senyor rey Darago hach pres co-

lo que, todos le deberán temer.—Señores, dijo el senescal, no dudeis de lo que os he referido; ved aquí al escribano que ha hecho la escritura, y á estos seis caballeros que han sido testigos del acto, y que conocian al rey ya de mucho tiempo; ved aquí al caballero que le hospedó esta noche; y sabed que dió la mayor prueba de valor y de cortesía que jamás haya visto en señor alguno, pues fué á despedirse de la señora de dicho caballero, yendo allá, y subiendo á sus habitaciones, lo propio que si fuese al lugar mas seguro del mundo; todo lo que han visto igualmente estos caballeros.—En verdad, dijo el rey de Francia, hecho es este que encierra gran valor, gran atrevimiento y gran cortesía.—Y cabalgando entonces, se fueron al campo, y vieron marcados los clavos de las herraduras del caballo, y todo cuanto les habia dicho el senescal. Qué os diré? Corrió la voz de tal suceso por la hueste y por todo el país, y así hubierais visto, aquella noche, encender hogueras, y andar armado todo el mundo, y los caballos tambien armados, sin que, durante ella, durmiese nadie en la hueste.

El dia siguiente, quitáron las tiendas, y se fueron juntos ambos reyes, dirigiéndose á Tolosa, donde encontráron al cardenal llamado Panberto, que era legado del Papa, y á monseñor (¹) En Felipe, hijo mayor del rey, y á monseñor Cárlos, su hermano, quienes hicieron grandes fiestas tanto á su padre, como al rey Cárlos. Cuando estos hubieron contado al cardenal lo que habia hecho el señor rey de Aragon, maravillóse, y se santiguó mas de cien veces, diciendo:—Ah, Dios mio, cuan grande fué el pecado que hizo el Padre Santo, y que hicimos todos nosotros, cuando dijimos á ese señor que no queriamos darle ayuda, pues que ese es otro Alejandro, que ha venido al mundo!

Ahora dejaré al rey de Francia, al rey Cárlos y al cardenal, y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO XCII.

Como el señor rey de Aragon volvió entre los suyos, por tierra del rey de Castilla; y de la grande alegría que experimentáron todos sus súbditos, especialmente mi señora la reina y sus infantes.

Cuando el señor rey de Aragon se hubo des-

(¹) Aun cuando proceden de un mismo orígen, y en tiempos remotos pueden haber sido una misma conviene recordar la diferencia que estableció la costumbre entre el *monsieur*, aplicable á todas las y el *monseigneur*, propio únicamente, en lo antiguo, de los príncipes de la casa real de Francia, y con cuya distincion se designa actualmente á las principales dignidades eclesiásticas del mismo país, como arzobispos, obispos etc.

miat del senescal e dels altres, se mes el cami, en aquell quen Domingo de la Figuera los mostra, e anarensen per lo rayquer de Navarro, ço es saber, tota ora per terra del rey de Castella, e menals per aquell cami hon sabia que debia trobar los cavalls: e axi com ho havien feyt al entrar, tot axi ho feren al exir. Axi que vengren a la villa de Soria, e a Seron de Seron, e puix Moanquelo, que es lo darrer lloch de Castella a la entrada de Arago. E de aqui vengren a Verdejo, e aqui conegren al senyor rey, e faeren li gran festa e gran alegre, e pensaren be dell dos jorns. E tots aquells de les encontrades saberen ho, e tot hom de cavall e de peu daquella encontrada atene a ell, per acompanyar, e ayi be acompanyat vench a Calathayu; e si hanch en lloch fo feyta gran festa al senyor rey, lla la faeren.

E lo senyor rey trames sos correus de totes parts, e especialment mana al senyor infant e a tots los capdals de Cathalunya e Darago, e als cent cinquanta cavallers de la batalla, que fossen a Çaragoça al dehen jorn depuix les cartes hagren reebudes, que ell seria a Çaragoça, hon tendria corts: e axi ho trames a dir per tot Arago. E si hanch vaes goig ne festa, si fo feyta a Iaca per lo senyor infant e per tots aquells qui hi eren: e faeren gran professo, que tots los prelats de Cathalunya e Darago hi eren, e lloaren e beneyren Deus de la gran merce que feyta los havia de llur senyor, que de gran perill lo havia escapat, e tornat ab gran honor, que per tostemps nauria la casa Darago de ço que feyt havia.

E com aquesta festa fo feyta, cascu pensa danar lla hon li plach, en guisa que al jorn empres fo a Çaragoça: e el senyor infant Nanfos e la major part dels richs homens e cavallers e prelats anaren envers Calathayu al senyor rey. E axi mateix nom demanets lo goig que madona la regina e els infants faeren, e tots aquells de Çaragoça, com saberen aço que aquells qui eren a Iaca; e a Çaragoça e per tota la terra estaven ab gran temor, que no sabien hon era lo senyor rey, nen podien entrar en senya, entro que ell mateix vench: perque no era maravella, sin estaven en gran reguart.

Ara vos lexare a parlar del senyor rey Darago, e tornare a parlar del almirall En Roger de Luria.

pedido del senescal y de los demás, siguió e camino que En Domingo de la Figuera le mostró, y se fueron por la línea de Navarra, e decir, pasando siempre por tierra del rey de Castilla, y por el camino donde sabia que debia encontrar los caballos, de suerte que lo que hicieron al entrar, se hizo del mismo modo al salir. Llegáron á la villa de Soria, fueron de aquí á Seron de Seron, y luego á Moanquelo, que es el último lugar de Castilla, á la entrada de Aragon. De aquí vinieron á Verdejo, donde conocieron al señor rey, y en su obsequio hicieron grandes fiestas y diversiones, cuidándole con esmero por espacio de dos dias. Supiéronlo en aquellas comarcas, y todo el mundo, á caballo y á pié, salió á su encuentro, para acompañarle, y así acompañado llegó á Calatayud, donde, si en algun parage se hizo jamás gran fiesta al señor rey, fué allí.

El señor rey envió correos á todas partes, y mandó especialmente al señor infante y á todos los capdales ó caudillos de Cataluña y de Aragon, y á los ciento cincuenta caballeros de la batalla, que estuviesen en Zaragoza diez dias despues de haber recibido las cartas, pues él estaria allí, y celebraria cortes; lo que envió á decir igualmente por todo Aragon. No se ha visto jamás la fiesta y gozo que hubo en Jaca, fiesta que hizo el señor infante y todos los demás que allí habia: hicieron tambien gran procesion, en la que iban todos los prelados de Cataluña y Aragon, alabando y bendiciendo á Dios, por la gran merced que les habia hecho, librando á su señor de gran peligro, y volviéndolo con gran honor, como lo tendria siempre la casa de Aragon de lo que habia hecho.

Concluida tal fiesta, cada cual se fué á donde le plugo, calculando, empero, de hallarse el dia señalado en Zaragoza; y el señor infante En Alfonso y la mayor parte de los ricos hombres, caballeros y prelados marcháron hácia Calatayud, á encontrar al señor rey. No me pregunteis tampoco cual fué el gozo que tuviéron mi señora la reina, los infantes y todos los de Zaragoza, al saber que aquellos estaban en Jaca, pues así en aquella ciudad como en todo el país estaban en gran temor, porque no sabian donde paraba el señor rey, ni sabian encontrar rastro para averiguarlo, hasta que vino él mismo, de modo que no hay que maravillarse de que estuviesen sumamente impacientados.

Ahora dejaré al señor rey de Aragon, y volveré á hablar del almirante En Roger de Lauria.

CAPITOL XCIII.

Com lalmirall En Roger de Luria feu metre setge a son cunyat, Manfre Lança, sobre lo castell de Malta: e com dit almirall hach presa Liper.

E com lalmirall hach vençuda la batalla, e a festa fo passada a Macina, axi com davant avets entes, ell apparella de armar XXX galees, per ço com hach llengua, quen Napols se armaven totes quantes galees hi havia, e axi ell volia estar aparellat, si que arma les XXX galees. E com foren armades, hach llengua de Napols, que aquelles galees encara de tot un mes no exirien, de que hi devien muntar entre comptes e altres senyors de senyera mes de catorze, ab cavalleria, que menaven llurs cavalls en barques de creu e en les galees. E axi ell feu un bon pensament, que no era mester que aquell mes estigues debades: e appella son cunyat En Manfre Lança, e dix li, que pensas de muntar en les galees, e cent cavallers ab ell, e mil almugavers e cent homens de mar, e que cascuns anassen ab ell a llurs tendes e portassen quatre trabuchs, e que yrien al castell de Malta, el tindrien assetiat tant tro lo haguessen.

E axi com ell ho ordona, axi fo feyt, e muntaren en les galees, e anarensen al castell de Malta; e lla preseren llur setge, e los trebuchs pensaren de trer. E com lalmirall los hach posats en terra, ordona que aquells de la ciutat de Malta e de la illa aportassen tota res a vendre al setge, e aquells del Goy atre tal: e cascuns feren ho volenters, per ço com per lo castell los feya gran paor que no fossen barrejats. E axi lalmirall, com los hach ordonats, e lexat En Manfre Lança per cap, qui era molt savi cavaller e bo, pensas de partir dells, e lexals dos lenys armats e dos barques armades, per ço que, si res los feya mester, que tantost ho trametessen a dir a ell: e feu la via de Trapena, e conforta e vesita tota la fasana de dintre, entro fo a Liper. E a Liper ell feu exir la gent en terra, e mana combatre la vila: e a la fi aquells de la vila de Liper, que vaeren lo poder tant gran, e lalmirall quils volch talar, reterense al senyor rey Darago e al almirall per ell. E lalmirall entra dins ab tota sa gent, e pres sagrament e omenatge de tuyt, e re-

CAPÍTULO XCIII.

Como el almirante En Roger de Lauria mandó á su cuñado, Mamfredo Lansa, que pusiese sitio sobre el castillo de Malta; y como dicho almirante se apoderó de Lípari.

Cuando el almirante hubo vencido la batalla, y pasada la fiesta en Mesina, segun antes habeis oido, dispuso que se armaran treinta galeras, por haber sabido que en Nápoles se armaban todas cuantas habia, y por lo mismo quiso tambien estar prevenido, armando las treinta. Armadas que fueron, tuvo noticia de Nápoles que aquellas galeras no saldrian todavia en un mes, que en ellas irian mas de catorce, entre condes y otros señores de señera, con caballerías, y que los caballos los llevarian en barcas de cruz y en las mismas galeras. Ocurrióle, pues, la buena idea de que no convenia pasar en vano aquel mes, y llamando á su cuñado, En Mamfredo Lansa, le dijo, que se metiese en las galeras, con cien caballos, mil almogavares y cien hombres de mar, que todos, sin excepcion, estuviesen con él en sus tiendas, donde tuviesen cuatro trabucos, y que, dirigiéndose al castillo de Malta, lo tuviesen sitiado, hasta que lo tomasen.

Tal como lo dispuso, así se cumplió; y embarcándose en las galeras, se fueron al castillo de Malta, donde plantaron el sitio, y los trabucos empezaron á disparar. Cuando el almirante tuvo desembarcados á los suyos, dió órden para que los de la ciudad de Malta y de la isla, é igualmente los del Gozzo, trajesen al sitio toda clase de víveres, para venderlos, lo que hicieron unos y otros de buena gana, en razon de que, por el castillo, tenian gran temor de ser saqueados. Así que el almirante los tuvo arreglados, y quedando por gefe En Mamfredo Lansa, que era un discreto y bravo caballero, separóse de ellos, dejándoles dos leños armados y dos barcas armadas, para que, si algo les convenia, al punto se lo mandasen á decir; y haciendo rumbo hácia Trápani, visitó y reforzó todo el interior, llegando hasta á Lípari. Aquí hizo saltar en tierra á su gente, y mandó combatir la villa; y por último, viendo los habitantes de dicha villa de Lípari el gran número de fuerzas, y que el almirante queria talarles, entregáronse al señor rey de Aragon, y al almirante por él. Entró este dentro de la villa con toda su gente, á la que refrescó, y recibiendo juramento y homenaje de todos, envió dos leños armados para adquirir noticias, separado el uno del otro; y por otra parte envió tambien dos barcas armadas de Lípari, que asímismo fueron para adquirir fresca tota la sua gent, e hach dos lenys armats que trames per llengua a pendre, e a cascu per si. E daltra part trames dos barques armades de homens de Liper, qui axi mateix anaren per pendre llengua del estol de Napols.

E axi lexar vos he a dir ara dell, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL XCIV.

Recompta com corts foren celebrades a Çaragoça e a Barcelona, en les quals se conferma, quel senyor rey Darago trametes madona la regina e llurs infants en Sicilia; e com dona grans dons als cent cinquanta qui devien entrar ab ell en batalla.

Com lo senyor infant Nanfos e richs homens e cavallers e prelats foren ab lo senyor rey a Calathaiu, hagren los uns dels altres gran plaer. E En Domingo de la Figuera e En Bernat de Peratallada comptaren los tot ço quils era esdevengut, si que tuyt ho tengren a gran cosa, e lloaren Deus, quils navia escapats. E axi lo senyor rey ab tots ensemps vench a Çaragoça. E la festa fo molt gran que madona la regina e els infants faeren, e tota la gent: si que la festa dura quatre jorns, que res no hi feu nul hom.

E com la festa fo passada, ell mana quel segon jorn apres tot hom fos aparellat: e aquell dia vench En Gilabert de Cruylles de Bordeu, e aporta totes les cartes qui el camp se foren feytes, bollades del sagell del senescal. E lo senyor rey hach ne gran plaer, e tot hom: e complats ço quel rey de França e lo rey Carles havien feyt, com saberen com era estat, e com se guaytaren la nuyt, e com sen anaren lendema; e lo senyor rey risen assats, e tots los altres. E lo jorn quel senyor rey hach ordonat, tot hom fo aparellat, e com tuyt foren aparellats, lo senyor rey los preyca, els dix moltes bones paraules, els compta tot ço que li era esdevengut depuix parti de port Fangos; els dix, com ell era vengut per la batalla, ne

noticias de la armada de Nápoles.

Con esto, nada mas os diré, por ahora, de almirante, y volveré á hablar del señor rey d Aragon.

CAPÍTULO XCIV.

Refiere, como fueron celebradas cortes en Zarag y en Barcelona, (1) en las cuales se confirmó, q el señor rey de Aragon enviase á mi señora la rei na y á sus infantes á Sicilia; y como dió grande dones á los ciento cincuenta que debian entra con él en batalla.

Cuando el señor infante En Alfonso y vario ricos hombres, caballeros y prelados estuvie ron con el señor rey en Calatayud, tuviero unos de otros gran placer. En Domingo de Figuera y En Bernardo de Peratallada conta ronles todo cuanto les habia sucedido, y todo ellos lo consideráron como una gran cosa, alabáron á Dios que les habia librado del pe ligro. Entonces vino el señor rey junto con dos á Zaragoza, y fué grande la fiesta que hi ciéron mi señora la reina, los infantes y lo la gente, tanto, que duró cuatro dias, duran los cuales nadie trabajó.

Pasada la fiesta, mandó el señor rey qu dos dias despues estuviese prevenido todo mundo; y aquel dia llegó En Gilaberto Cruilles de Burdeos, y trajo todas las escri ras que se hicieron en el campo, selladas c el sello del senescal; de lo que tuvieron gr placer así el señor rey, como todos los dema Contóles En Gilaberto lo que habian hecho rey de Francia y el rey Cárlos, cuando sup ron que el de Aragon habia estado allí, co pasáron la noche vigilando, y como se fue el dia siguiente; de lo que se rió bastante señor rey, y asímismo todos los demás. El que el señor rey habia designado, mostr cada cual dispuesto, y estándolo ya todos señor rey les exhortó, diciéndoles muy b nas palabras; contóles todo lo que le ha sucedido desde que partió de Port-fangós, dijo como habia ido por causa de la bata hi eren fallits, e que feya moltes gracies a aquells qui el camp devien entrar ab ell, e axi de bona volentat hi eren venguts. E puys dix los, com ell entenia a trametre la regina e el infant En Jacme e linfant En Fradrich ab ella en Sicilia, per dos rahons: la primera, per ço com totes les gents de Sicilia haurien gran alegre e nestarien pus ferms; laltra, que creya que la regina nauria plaer. E axi quels pregava, que en aço lo consellassen. Daltra part, que havia entes, quel Papa havia donada sentencia contra ell e croada, e quel rey de França havia promesa ajuda al rey Karles, de que ell se maravellava molt,—que tals forts convinences ha entre ell e Nos, que per res nons pensam puixca esser: per queus demanam axi mateix consell daquests affers.—E axi lo senyor rey estech de parlar. E llevas larchebisbe de Tarragona, e respos a tot ço quel senyor rey Darago hach dit, e feu llaors e gracies a Deus, que de tants perills lavia escapat; e axi mateix respos al feyt de madona la regina, que tenia per be ço quel senyor rey havia dit, que anas en Sicilia ab los infants amdos; e posa hi moltes bones rahons, perque feya a fer.—E daltra part, al feyt del Papa e del rey de França, tench per be que hajats missatgers savis e honrats que trametats al sant Pare apostolich e a tots los cardenals, e altres missatgers al rey de França, e a cascuns missatgers, que diguen de part vostra ço que ordonarets al vostre consell.—E com larchebisbe hach parlat, llevarense richs homens Darago e de Cathalunya, e daltres prelats e cavallers e ciutadans e syndichs de les viles e lochs, e tots lengren per be ço que larchebisbe havia dit, eu confermaren.

---

(1) A mi entender, no fueron cortes generales las que se celebráron, sino reunion de corte gen puesto que en ella se ven reunidos personajes de Aragon y de Cataluña, cosa que no podia ser atencion á que las cortes generales, nó de un estado, sino de la Corona, era costumbre celebrarla Monzon, como punto limítrofe. Las verdaderas cortes en que se trató de fueros, y de ayuda al re encuentran mencionadas en otro capítulo mas adelante, pero tampoco serian generales de la Co sino generales de Aragon y generales de Cataluña respectivamente, y estas son las únicas de hacen mencion los historiadores. Adviertase, sin embargo, que no tengo una seguridad absoluta en observacion.

E sobre aço la cort se parti ab gran alegre e gran concordia: e lo senyor rey dona de grans dons a tots los CL richs homens e cavallers qui eren venguts a Jaca per entrar en la batalla, els desfeu la messio de tot quant havien despes, axi en cavalls com en armes, com en messions de venir e tornar en llurs llochs. E axi que cascu sen ana alegre e pagat del senyor rey: e degren ho fer, que james no fo senyor qui tam bes captingues de vassalls, com ell feu de tots, cascu segons la valor. Axi mateix En Domingo de la Figuera hach feyts tornar les XXVII cavalls al cavalleris del senyor

como le habian faltado los demás, y que daba muchas gracias á todos los que debian entrar con él en el campo, puesto que habian comparecido de buena gana. Despues les dijo que su intento era enviar á la reina y al infante En Jaime y al infante En Federico con ella á Sicilia, por dos razones: la primera, porque todas las gentes de Sicilia tendrian de ello grande alegría, y serian de este modo mas firmes; la otra, porque creia que en ello tendria la reina un placer; por todo lo que, les suplicaba que le aconsejasen. Aparte de esto, dijoles tambien que tenia entendido, que el Papa habia dado sentencia, y levantado cruzada contra él, y que el rey de Francia habia prometido ayudar al rey Cárlos; de lo que se maravillaba mucho,—puesto que entre él y Nos, dijo en seguida, existen tan fuertes convenios, que nos hacen mirarlo como imposible; por lo que os pido asimismo consejo acerca de tales negocios.—Con esto, cesó de hablar el señor rey; y levantándose el arzobispo de Tarragona, contestó á todo lo que habia dicho el señor rey de Aragon, y alabó y dió gracias á Dios, que de tantos peligros le habia librado; contestó asimismo sobre el asunto de mi señora la reina, que le parecia bien cuanto acerca de ello habia dicho el señor rey, que fuese á Sicilia con los dos infantes; y lo acompañó todo con muy buenas razones, que venian al caso. En cuanto al asunto del Papa y del rey de Francia, se expresó de este modo:—Me parece bueno que escojais mensajeros sábios y poderosos, y que los envieis al Padre Santo apostólico y á todos los cardenales, é igualmente otros al rey de Francia; mandando á cada uno de los referidos mensajeros que digan, de parte vuestra, lo que dispongais en vuestro consejo.—Cuando hubo hablado el arzobispo, levantáronse varios ricos hombres de Aragon y de Cataluña, y otros prelados, caballeros, ciudadanos y síndicos de las villas y lugares, y teniendo por bueno todo cuanto habia dicho el arzobispo, lo confirmaron.

Finido esto, se despidió la corte con grande alegría y concordia; y el señor rey dió grandes dones á todos los ciento cincuenta ricos hombres y caballeros que habian acudido á Jaca para entrar en la batalla, y les cubrió todos cuantos gastos habian hecho, así en caballos, como en armas, y en ir y volver de sus respectivos lugares; de suerte que cada cual se fué alegre y satisfecho del señor rey, y debian hacerlo así, puesto que no hubo señor, jamás, que mejor tratase á sus vasallos, como lo hizo él con todos, considerando á cada uno por lo que valia. Del mismo modo En Domingo de la Figuera hizo devolver los veinte y sie

Digitized by Google

rey : e aquelles e daltres, mes de dos cents, lo senyor rey dona als altres richs homens e cavallers que hi eren venguts de Cathalunya e de Arago e del regne de Valencia per honor dell, qui no havien haut albera dell dentrar en lo camp. Queus en dire ? que hanch nul hom que ho fos no vench a Iaca, que no hagues del senyor rey do e gracia : me ajorment foren los dons als CL cavallers. E axi tuyt partirense pagats e alegres del senyor rey, e ana cascu en sa terra. E lo senyor rey romas a Çaragoça ab madona la regina e ab los infants despuix VIII jorns, e ordona ab madona la regina e ab los infants,—que vajen tots ensemps a Barcelona, salvant linfant Nanfos qui yra ab Nos: e lla recullir san.—De la qual cosa madona la regina havia duna part gran alegre, e daltra part era despagada, com se llunyava del senyor rey; mas lo senyor rey li promes, que ell al pus tost que poria hi passaria, e en aço la confortava.

E axi lo senyor rey anassen a Barcelona, e lo senyor infant ab ell, e passaren per Lleyda, e en cascun lloch la festa era gran que li feyen, majorment fo la festa a Barcelona la major que hanch si faes: que tota hora dura be VIII jorns, que res no si feya mas jochs e balls. E lo senyor rey, tantost com fo a Barcelona, trames missatgers a tots los barons de Cathalunya, e cavallers e ciutadans, que a XV jorns apres la lletra fossen a Barcelona : e axi se compli, com ell mana. E com lo senyor rey de Mallorques, son frare, sabe quel senyor rey era a Barcelona, vench lo vaer, e la festa fo molt gran que amdosos germans se faeren.

E lo jorn que la cort fo manada, lo senyor rey feu aplegar tota la gent a la cort generalment al palau reyal de Barcelona, e dix tot ço, sens mes e sens menys, que hach dit a la cort de Çaragoça : e axi fo confermat. E semblantment lo senyor rey hi feu molts dons e moltes gracies a richs homens e a cavallers e

te caballos al caballerizo del señor rey, y
y otros mas, que pasarian de doscientos
dió el señor rey á los demás ricos homb
caballeros que vinieron allí de Cataluña,
gon y del reino de Valencia, para honrar
que no habian recibido nota ó aviso par
trar en el campo. Qué os diré? No vin
tonces á Jaca hombre alguno de represe
cion, que no obtuviese don ó gracia del s
rey; pero los principales dones fueron los
tinados á los ciento cincuenta caballeros.
esto, pues, partieron todos satisfechos y
gres del señor rey, y se fué cada cual á su
ra. El señor rey se quedó en Zaragoza c
señora la reina y con los infantes, hasta
dias despues, y ordenó que mi señora la
na y los infantes fuesen juntos á Barcelo
salvo el infante En Alfonso, añadió el rey
ira con Nos; y cuando esten allá los dem
embarcarán.—Mi señora la reina tuvo de
por una parte, grande alegría, mas; por
quedó descontenta, porque se alejaba de
ñor rey; pero el señor rey le prometió
tan presto como le fuese posible, pasaria
con lo que la consoló.

Marchó, pues, el señor rey á Barcel
llevando consigo al señor infante, y pa
por Lérida. Grande era la fiesta que en
lugar le hacian, pero sobre todo la que
hizo en Barcelona fué la mayor de cuan
hicieron, pues duró seguidamente mas de
dias, en que no se hacian mas que jue
danzas. Tan pronto como el señor rey ll
Barcelona, envió mensajeros á todos los
nes de Cataluña y á varios caballeros y c
danos, para que, quince dias despues
cibida carta suya, estuviesen en Barcelo
así fué cumplido, conforme lo mandó.
do su hermano, el señor rey de Mallorca
que el señor rey estaba en Barcelona, le
ver, y fueron grandes los obsequios qu
tuamente se hicieron ambos hermanos.

El dia que hubieron de celebrarse las
el señor rey hizo congregar á toda la ge
la corte en general en el palacio real d
celona, (¹) y allí dijo, sin mas ni menos
cuanto habia dicho en las cortes de Zar
lo que del mismo modo fué confirma
señor rey hizo igualmente muchos dones

---

(1) Existia el palacio mayor en el espacio que media desde la plaza del Rey á la bajada de la C
y se llamaba así, por haber otros menos capaces en diversos puntos de la ciudad. Créese que en el
paraje habia existido el de los antiguos reyes godos, y por consiguiente, que la obra del conde
Berenguer I *el viejo*, en 1044, fué solo reedificacion. A mediados del siglo trece, D. Jaime engran
palacio condal, que era conocido ya por mayor. y á últimos del XV, consta que una parte am
ruina. Los reyes católicos cediéronlo despues á la Inquisicion, por cuyo nombre se le distinguió
siglo presente, en que se le derribó, debiéndose, quizá, en gran parte, á esta circunstancia su de
cion, pues, olvidado por el pueblo su orígen, no pudieron mirarlo como un monumento de res
único que queda en la actualidad es la capilla real de Santa Agueda que tenia adjunta, y la ig
Santa Clara, que era el *tinell* ó salon donde se celebraban las cortes, y se tenia de cuerpo prese
reyes cuando morian.

tadans e a homens de viles: e axi sen iren tots alegres e pagats. E lo senyor rey son consell ordona missatgers que tramés Papa, molt honrrats e savis: e axi mateix ne dona daltres que trames al rey de França. E m foren elets, feu los donar diners a messio mplidament de totes coses, e pensats des- etxar dels capitols e de tot ço que portar de- n, e preseren comiat del senyor rey, e ana- n a la bona hora.

CAPITOL XCV.

m madona la regina els infants En Jacme e Fra- derich prengueren comiat del senyor rey Darago, e el senyor infant Nanfos e linfant En Pere de madona la regina: e com lo rey de Mallorques e richs homens destraren madona la regina tro en mar.

E com lo senyor rey hach espaetxats sos issatgers, demana En Ramon Marquet e En erenguer Mallol, e dix los, que pensassen larmar la nau den P. Desvilar, per nom la onaventura, e altra nau de les majors quen arcelona sien apres daquella, e que les en- uyrassen, e en cascuna metessen CC ho- ens combatents, los millors que en Barcelo- a fossen; e que hi metessen buçons e ancores arganels e castells llevadisos, e encuyrar e armar gabies e tot ço que a naus armades ça a mester. E que armassen quatre galees dos lenys e dues barques, e que tots en- amps anassen en conserva, que ell volia tra- etre madona la regina e linfant En Jacme e nfant Fraderich ab ella en Sicilia: e que hi lia trametre C cavallers ab ells, menys da- ells qui son de llur casa; e daltra part, oltra s mariners, D ballesters be aparellats, e D ser- ents, per ço que les naus e les galees fossen aparellades, e que refrescassen la illa de

cias á ricos hombres, caballeros, ciudadanos y hombres de villas, quienes asimismo se volvieron todos alegres y satisfechos. Dispuso el señor rey, junto con su consejo, nombrar mensajeros muy sabios y distinguidos, parte de los cuales envió al Papa, y parte al rey de Francia. Elejidos que fueron, les hizo dar dinero suficiente para cuantos gastos se les ocurriesen, entrególes bien despachados los capítulos y demás que debian llevarse; y despidiéndose del señor rey, se fueron en buen hora.

CAPÍTULO XCV.

Como mi señora la reina y los infantes En Jaime y Federico se despidieron del señor rey de Aragon, y el señor infante En Alfonso y el infante En Pedro de mi señora la reina; y como el rey de Mallorca y varios ricos hombres llevaron del diestro á mi señora la reina hasta el mar.

Cuando el señor rey hubo despachado á sus mensajeros, llamó á En Ramon Marquet y á En Berenguer Mallol, y les dijo, que armasen, cuanto antes, la nave de En P. Desvilar, llamada la Buenaventura, y otra nave de las mayores que hubiese en Barcelona, despues de aquella, que las encorasen (¹), que metiesen en cada una doscientos combatientes, los mejores que hubiese en dicha ciudad, que las proveiesen de brújulas (²) anclas, gabietes y castillos portátiles, é hiciesen encorar, y envergar gavias, y todo cuanto fuese menester á naves armadas. Mandó tambien que armasen cuatro galeras, dos leños y dos barcas, y que todas juntas marchasen en conserva, pues queria enviar á mi señora la reina, y al infante En Jaime y al infante En Federico con ella, á Sicilia, y que fuesen con ellos cien caballeros, sin contar los que eran de su servicio; y, por otra parte, además de los marineros, queria tambien que fuesen quinientos ballesteros bien arreglados y quinientos sirvientes, para que las naves y galeras fuesen bien montadas, y sirviesen, al propio tiempo, de re-

---

Cobrir con cueros.

Sabida es la gran duda que existe acerca de la época fija en que empezó á hacerse uso de la agu- echilla tocada en iman, para marcar la direccion del polo, y mas aun de quien fué el verdadero inventor, por mas que se dé como hecho sentado que el descubrimiento se debe á un tal Flavio Gioia, de en 1302. En España, dice Capmany, no se encuentra nombrada la brújula en naves de Castilla el 1403, y en las de Aragon hasta 1419; pero á haber tenido la suerte nuestro sabio historiador de dado con esta palabra, añadiera positivamente otra gloria mas á las muchas proporcionadas, en investigaciones, á nuestra antigua nacionalidad, pues, siendo cierto, como él mismo afirma, «que la brújula ó búxola viene de la antiguada italiana *bossola*, que significa caja, tomando el continente por contenido, por guardarse en ella la aguja de marear con su rosa náutica», viera, por la forma origina- de la palabra *buçons*, confirmado, sin duda, lo que, ya en 1272, dijo otro de nuestros compatriotas, famoso Raimundo Lulio, en su obra *De contemplacione*. *«Sicut acus per naturam vertitur ad septemtrionem est tacta a magnete; ita, etc.»*

Sicilia. E axi com ho mana. En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol ho compliren: e segurament com que hi creixquessen, no hi minvaren res, e majorment com a ells donava le carrech lo senyor rey que hi anaven per capitans.

E com tot fo armat e apparellat, axi com lo senyor rey mana, madona la regina e los infants foren venguts, e fo los feyta gran festa. E lo senyor rey mana, ab la gracia de Deus, ques recullissen, e tantost recullis tot hom. E com tuyt foren recullits, madona la regina, en la cambra, pres comiat del senyor rey: e cascu se pot pensar, qual fo lo partiment que entrells fo, que james no fo tant gran amor entre marit e muller, com entrells era, e fo tostemps. E com madona la regina hach pres comiat del senyor rey, los infants amdos entraren en la cambra del senyor rey, e gitarense als seus peus. E lo senyor rey llavors senyals e beneyls moltes vegades, els dona la sua gracia e la sua benedictio, els besa en la boca; e dix los moltes bones paraules, e asenyaladament al senyor infant En Jacme, qui era lo major, qui tota hora havia e ha encara be set anys mes que linfant En Fraderich, si que ya era de bo enteniment e molt savi e entes de totes coses de be; que del pot hom dir lexempli ques diu en Cathalunya: que spina, com punxer deu, aguda neix. E axi ell paria be en son jovent que savi devia esser; que si hanch ho parech, be ho ha mostrat e ho mostra tots jorns, que james no nasch pus savi princep, ne mills nodrit, ne pus cortes ne millor darmes e de tots feyts, com ell es estat e es encara e sera molts anys, si a Deus plau, que Deus li dara bona vida: e axi lo senyor infant En Jacme entes be e mes en obra totes les bones paraules quel senyor son pare li dix. E axi mateix linfant Fraderich, daquell enteniment que havia, retench ço quel senyor rey li dix, e pot hom dir dell axi mateix ço que del senyor infant En Jacme he dit; que cascu dells son tant bons envers Deus e envers lo mon e envers llurs pobles e llurs sotsmesos, que el mon non pot hom nomenar ne trobar de millors. E axi, com lo senyor rey los hach agraciats e beneyts, besals altra vegada en la boca, e ells besaren li los peus e les mans, e exirense de la cambra, e lo senyor rey romas

fuerzo á la isla de Sicilia. Así como lo man
cumpliéronlo En Ramon Marquet y En Ber
guer Mallol, sin ahorrar nada absolutame
tal como si de ello les resultara mayor ho
sobre todo dándoles el señor rey el carg
que fuesen por capitanes.

Cuando todo fué armado y dispuesto,
como lo mandó el señor rey, vinieron mi
ñora la reina y los infantes, y se les hizo g
fiesta; mandó el señor rey, con la gracia
Dios, que se embarcasen, y al punto lo hi
ron todos; y cuando todos lo fueron, mi se
ra la reina, en la cámara, se despidió del
ñor rey; y ya puede pensar cada cual lo
mediaría entre ellos al separarse, pues n
existido jamás tan grande amor entre mari
mujer, como entre ellos habia y existió sie
pre. Cuando mi señora la reina se hubo d
pedido del señor rey, entráron en la cám
ambos infantes, y se arrojaron á sus piés;
tonces el señor rey les santiguó, les ben
muchas veces, les dió su gracia y su be
cion, y les besó en la boca, diciéndoles
buenas palabras, particularmente al señor
fante En Jaime, que era el mayor, el cual
nia y tiene todavía unos siete años mas q
infante En Federico, como que era ya de b
entendimiento, y muy discreto y entendid
cualquier cosa de provecho, de modo, q
él puede decirse el adagio usado en Catal
que la espina que ha de punzar, aguda n
pues ya en su juventud daba á entender
claro, que habia de ser hombre sabio,
alguna vez lo pareció, bien lo ha demost
y lo demuestra todos los dias, que jamás
príncipe mas sabio ni mejor educado, ni
cortés, ni mas apto en hechos de armas
toda clase que sean, como él ha sido, y e
davía, y será muchos años, si á Dios
darle larga vida; así que, dicho señor in
En Jaime escuchó bien, y puso por obra
las buenas palabras que le dijo el señor re
padre. Del mismo modo el infante Fede
con el entendimiento que tenia, retuvo c
le dijo el señor rey, pudiendo decirse de
propio que se ha dicho del señor infant
Jaime, pues cada uno de ellos es tan b
para con Dios y para con el mundo y par
sus pueblos y sus súbditos, que en lo
mundo pueden nombrarse ni encontrarse
jores. Cuando el señor rey les hubo da
gracia y bendecido, les besó otra vez
boca, y ellos le besaron los piés y las m
y saliéronse de la cámara, donde el seño
quedó enteramente solo por espacio de c
horas, sin querer que nadie entrase. Lo
que habia hecho el señor rey, hizo mi s
la reina en otra cámara con el señor i

ol be IV hores del dia , que no volch que
hom hi entras. E semblantment ço quel
yor rey hach feyt feu madona la regina, en
cambra, ab lo senyor infant Nanfos e ab
senyor infant En Pere , e senyals e beneyls
es vegades , els dona la sua gracia e la
benedictio , els besa en la boca moltes
ades ; e ells baxarense, e besaren li los
e les mans. E enteserense molt be molt
paraules que ella los dix, els castiga.
E com aço fo feyt, lo senyor rey de Ma-
rques, e comptes e barons e prelats e cava-
ciutadans van exir ; e madona la regina
que entrassen en la Seu, que ella los vo-
graciar de madona Sancta Eularia e de
t Auleger : e axi entraren en la Seu da-
Sancta Eularia e davant Sanct Auleger.
larchebisbe de Tarragona, ab vuyt bisbes
daltres que hi eren, digueren molta bona
racio sobre lo cap de madona la regina e de
los infants. E com tot aço fo feyt, e mado-
la regina hach complides ses oracions, fo-
les besties apparellades, e anarensen a
mar. E lo senyor rey de Mallorques destra
adona la regina a cavall ; e a peu la destra-
en lo compte Dampuries e el vescompte de
Rocaberti e En Ramon Folch, vescompte de
Cardona , e daltres richs homens de Cathalu-
ya e Darago, mes de L, que li anaven a peu
torn , e els consols de Barcelona e molts
altres ciutadans ; e puix tot lo poble , axi
mens com dones e donzelles e infants , qui
plorayen e pregaven Deus per madona la
regina e per los infants , quels guardas de
embarchs, els portas sans e sauls en Sicilia.
Que dire? que fort havia dur cor qui en
aquell punt no ploras. E axi com foren alla a
mar, lo senyor rey de Mallorques descaval-
cavalla madona la regina , e puix la mes

En Alfonso y con el señor infante En Pedro. Les santiguó, les bendijo muchas veces, les dió su gracia y su bendicion, y les besó repetidas veces en la boca ; y luego ellos se postraron, y le besaron los piés y las manos, haciéndose buen cargo de las buenas palabras que les dijo , y de las advertencias que les dió.

Hecho esto , se dejaron ver el señor rey de Mallorca y varios condes, barones, prelados, caballeros y ciudadanos, á quienes dijo mi señora la reina , que entrasen en la Seo , pues queria obtener para ellos la gracia de mi Señora Santa Eulalia y de San Olegario ; y así, entraron en la Seo , y se pusieron delante de los referidos santos. Luego el arzobispo de Tarragona , con ocho obispos y otros que allí habia , dijeron muchas y buenas oraciones , sobre la cabeza de mi señora la reina y de todos los infantes. Concluido esto , y cuando mi señora la reina hubo tambien concluido sus oraciones , dispuestas las caballerías , se dirigieron hácia mar. El señor rey de Mallorca llevaba del diestro á mi señora la reina , á caballo ; y á pié , hacian lo mismo el conde de Ampurias, el vizconde de Rocaberti y En Ramom Folch , vizconde de Cardona ; y otros ricos hombres de Cataluña y de Aragon , que pasaban de cincuenta, los consules de Barcelona (1) y muchos otros ciudadanos le iban entorno ; seguia despues todo el pueblo , hombres, mujeres , doncellas y niños , llorando todos, y rogando á Dios por mi señora la reina y por los infantes, para que les guardase de todo contratiempo y los llevase sanos y salvos á Sicilia. Qué os diré? Muy duro habia de tener el corazon el que no llorase en aquel momento. Cuando llegaron al mar, descabalgó el rey de Mallorca , y apeó á mi señora la reina; la hizo entrar luego en una hermosa barca de panescal (2) de la nave , que se le habia empaliado , y con ellos se metieron tambien los dos infantes. Al despedirse estos de los otros dos que quedaban, y junto con los cuales iban entonces , movia á compasion , pues nadie podia separarles , hasta que el señor rey de Maen una bella barca de panescal de la nau, que hom li hach empaliada, e ab ells los dos infants. E al pendre comiat dels dos infants qui anaven ab los dos qui romanien, aqui vaerets piedat, que nols podia hom partir entro quel senyor rey de Mallorques hi avalla de la barca, que plorant los parti, e mes en la barca lo senyor infant En Jacme e lo senyor infant Fraderich ab madona la regina. E tantost com los li hach mesos, lo senyor rey de Mallorques munta en la barca, e el compte Dampuries e En Dalmau de Rocaberti e En R. Folch, vescompte de Cardona: e tantost manaren vogar. E axi començaren a vogar, e madona la regina es gira es senya, e beney sos fills, e puix tot lo poble, e encara tot lo pays; e els mariners vogaren, e anarensen a la major nau per nom la Bonaventura. E com madona la regina e els infants se foren lunyats de terra, feren recullir les dones e les donzelles en altres barques qui havia aparellades, e richs homens e cavallers ab elles, per honrrar e per companyar: e ab la gracia de Deus entrarensen tots en la nau. E lo senyor rey de Mallorques e el compte Dampuries e el vescompte de Rocaberti e el vescompte de Cardona ab ells; e puix muntaren hi les dones e les donzelles qui anaven ab madona la regina; e En Ramon Marquet departi per laltra nau e per les galees tota laltra gent.

---

(1) En la formacion de los gobiernos municipales se adoptaron varios nombres para designar á los que
habian de regir, á saber, concelleres, consules, jurados, paeres (paciarii), como tambien se conoció
de probohombres, á todos los que formaban el concilium, y que tenian derecho de elejir á los otros
ellos elejidos para los cargos principales. El *probi homines* es, sin duda alguna, la denominacion
antigua que se conoce, pues existian ya en tiempo de los condes primeros, y desde que se regulari-
sistema por Jaime el Conquistador, quedaron ya para siempre como individuos del concejo, distin-
á los elegidos para regir, en Barcelona, con el nombre de concelleres, y en Perpiñan con el de
Ligerisima, y sin duda involuntaria, es la equivocacion que se nota aquí, de dar á los represen-
de aquella poblacion el título de los de esta, y que no valdria la pena de mencionarse , sino fuese
al lector en la duda que tal vez le podria ocurrir, viendo un nombre que en tiempos mo-
tiene otro significado.

(2) Segun Ducange, *paliscalmo* et *palischermo*, italiano, equivale á la palabra francesa *esquif*. En mi
segun indiqué ya en las notas á la crónica de Pedro IV, eran unas barcas destinadas al trans-
conduccion de víveres, ayudandome á creerlo así la sílaba inicial, *pan*, que es la misma radi-
marítima *pandótica*, y la semejanza con la castellana *penes*, que significa estivador de navío
buques.

E com tots foren recullits, En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol vengren al senyor rey de Mallorques, e besaren li la ma, e dixerenli:—Senyor, senyats e beneyts nos, e avallats en terra, e lexats nos anar ab la gracia de Deus.—Ab tant, lo senyor rey de Mallorques pres comiat de madona la regina en plorant, e puix dels infants, els senya els beney els dona la sua benedictio molt charament en plorant, e el compte e els vescomptes atre tal. E com hagren pres comiat, exiren de la nau, e la nau estava a la colla, e els fadrins en la lama, e el notxer pensa de saludar; e com hach saludat, mana fer vela, e tantost la nau feu vela, e apres tots los altres vaxelles. E com la nau hach feyta vela, oyrets tal crit en la plaja, que cridaren tuyt:—Bona hi vas!

llorca saltó de la barca, y separándolés, en medio de lágrimas, metió en la barca al señor infante En Jaime y al señor infante Federico con mi señora la reina; y tan luego como alli les tuvo, metióse él tambien, junto con el conde de Ampurias, En Dalmacio de Rocaberti y En R. Folch, vizconde de Cardona; y en seguida mandaron bogar. Empezaban á hacerlo, cuando mi señora la reina se volvió, santiguóse, bendijo á sus hijos, y despues á todo el pueblo y aun á todo el país; y bogando los marineros, fuéronse á la nave principal llamada la Buenaventura. Cuando mi señora la reina y los infantes se hubieron alejado de tierra, hicieron embarcar á las damas y á las doncellas en otras barcas que habia prevenidas, y para obsequiarlas y acompañarlas, embarcáronse tambien con ellas varios ricos hombres y caballeros; y así todos, con la gracia de Dios, introdujéronse en la nave. Con ellos estaban el señor rey de Mallorca, el conde de Ampurias, el vizconde de Rocaberti y el vizconde de Cardona; luego subieron las damas y doncellas que iban con mi señora la reina; y En Ramon Marquet repartió toda la demás gente por la otra nave y las galeras.

Embarcados que estuvieron todos, En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol fueron al señor rey de Mallorca, besáronle la mano, y l dijeron:—Señor, santiguadnos y bendecidnos; bajad á tierra, y dejadnos ir con la graci da Dios.—Con esto, el señor rey de Mallorc se despidió de mi señora la reina, llorando; luego se despidió de los infantes, les santiguó, le bendijo y les dió su bendicion con mucho cariñ y llorando tambien, lo que hicieron asimism el conde y los vizcondes. Cuando se hubiero despedido, salieron de la nave que estaba pique del ancla y la gente lista para darse á l vela; el piloto pasó á saludar, hecho lo cu mandó hacerse á la vela, y así lo hicieron de de luego, primero la nave y despues los de más bajeles. Al hacerse á la vela la nav hubierais oido tal gritería en la playa, por d cir todos á voz en grito:—Allá vas buena! al vas buena!—(¹) que parecia como si todo mundo participase de ello.

Habiéndose hecho á la vela, el señor rey Mallorca se fué á tierra, y cabalgando los b rones y ricos hombres, se fueron al palaci donde encontráron al señor rey, que estaba davía en la cámara con los infantes en su co pañía, esto es, el infante En Alfonso y el i fante En Pedro. Salió de ella el señor rey

---

(1) Podia haberse traducido la expresion *bona hi vas* por buen viaje, en cuyo caso se hubiera dirij á las personas, pero he preferido la traduccion casi literal, por creer que el saludo va dirigido mas q las personas á la embarcacion, y que la idea es glosar en parte el nombre que tenia, Buena Ventura, ra indicar que era ya buena en el mero hecho de llevar tan ilustres pasageros.

bona hi vas!—que parech que tot lo mon respondis.

E com hagren feyta vela, lo senyor rey de Mallorques anassen en terra, els barons e richs homens cavalcaren e anarensen al palau, hon trobaren quel senyor rey estava encara en la cambra ab los dos infants qui eren ab ell, ço es saber, linfant Nanfos e linfant En Pere. E com lo senyor rey sabe quel senyor rey de Mallorques fo vengut, e els comptes e els barons, exi de la cambra, e les trompes tocaren, e anaren menjar: e cascu sesforça de fer solaces e deports per alegrar lo senyor rey e los infants. E com hagren menjat, llevaren laula, e estegren en laltra sala, hon vengren juglars de diverses maneres quils alegraven. Queus dire? aquell dia passaren axi. E lexar vos he a parlar dell, e tornar vos he a parlar de madona la regina e dels infants, e de llur estol.

CAPITOL XCVI.

Recompta lo bon viatge que madona la regina hi hach e els senyors infants; e com tot lestol fo guiat de la ma de Deus.

Com les galees e les naus e els lenys hagren feyta vela, aquell Senyor qui guia los tres reys, els trames lestela ab ques guiaven, axi trames Deus aquestes tres persones stela de gracia sua, ço es, a madona la regina e al senyor infant En Jacme e al senyor infant Fraderich. E axi son tres persones que podets comparar al tres reys qui anaren a orar Nostre Senyor. Dels quals la hu havia nom Baltasar, e laltre Melchior, e laltre Gaspar. E per Balthasar, que fo lo pus devot hom que anch naixques, e el pus gracios a Deus e al mon, axi podeu dir de madona la regina, que de nul temps en ça no naixque pus devota dona, ne pus sancta, ne pus graciosa, que madona la regina. E lo senyor infant En Jac-

saber que habian llegado el señor rey de Mallorca y los condes y barones, y habiendo tocado las trompetas, se fueron á comer, esforzándose cada cual en hacer solaces y divertimientos para alegrar al señor rey y á los infantes. Despues de comer, quitáron la mesa, y pasáron á otra sala, donde acudiéron juglares (¹) de diversas maneras que les alegráron. Qué os diré? así pasáron aquel dia. Dejaré de hablar, ahora, del señor rey, y volveré á hablaros de mi señora la reina y de los infantes y de su armada.

CAPÍTULO XCVI.

Refiere el buen viaje que tuvo mi señora la reina y los señores infantes; y como toda la armada fué guiada por la mano de Dios.

Cuando las galeras, las naves y los leños se hubieron hecho á la vela, aquel Señor que guió á los tres reyes y les envió la estrella por la que se guiaban, envió asímismo á estas tres personas la estrella de su gracia, esto es, á mi señora la reina, al señor infante En Jaime y al señor infante En Federico. De este modo podeis comparar tales personas, que son tres, á los tres reyes que fueron á adorar á Nuestro Señor, de los cuales habia uno llamado Baltasar, otro Melchor y otro Gaspar. Por Baltasar, que fué el hombre mas devoto que haya nacido y el mas grato á Dios y al mundo, podeis tomar á mi señora la reina, pues nunca jamás hasta ahora nació mas devota dama, ni mas santa, ni mas graciosa, que mi señora la reina. El señor infante En Jaime lo podeis comparar á Melchor, que fué verdade-

---

(¹) Aun cuando en las ordinaciones de la Casa Real, escritas por Pedro IV de Aragon, se considere á los juglares solamente como á músicos, *trompadors*, y nada se diga delos ministriles, no queda duda que aquellos, por lo que se verá al final de esta crónica, podian ser de dos clâses, una de las cuales ejercia verdaderamente el oficio de gloriosos, mimos ó bufones, que componian versos y los cantaban en presencia de los reyes, al paso que los ministriles (al menos en tiempo de Juan I. del que conserva algunas noticias el Archivo real, por lo que toca á esta parte) eran simples músicos. Lo que seria muy posible es que, anterior á los últimos tiempos citados, y todavía en la época á que se refiere la crónica, fuese una misma cosa juglares y ministriles, pues, ya partiendo de siglos muy remotos, y refiriendose á diversos principes los presenta iguales Ducange, esplicando que su oficio era alegrar á estos y cantar los hechos memorables, de manera que queda corroborada con esta autoridad, respecto de Aragon, la fusion de los dos oficios en un siglo, y su separacion y objeto diferente en otro mas moderno.

me podets acomparar a Melchior, que fo lo pus just hom de justicia e de cortesia, en veritat, que hanch naixques. E axi lo senyor infant En Jacme pot hom acomparar a ell, que totes aquestes bondats ha. E linfant Fraderich podets acomparar a Gaspar, qui era jove e nin, e lo pus bell hom del hom, e savi e dreturer. Donchs axi com Deus volch guiar aquests tres reys, axi guia aquestes tres persones e tots aquells qui ab ells anaren: e ades, encontinent, en lloch de la stela, donals bon vent, aytal com de boca demanaren. E nols desempara, entro sans e sauls e alegres foren al port de Palerm.

CAPITOL XCVII.

Com madona la regina e els infants prengueren port a Palerm, e la gran honor quels fo feyta.

E com aquells de Palerm saberen que madona la regina era aqui, e els dos infants, si fo lo goig gran, nous ho dire, ni mel cal dir; que quax ells e tots aquells de la illa se tenien per desemparats, e ara tengrense per segurs. E tantost trameteren correus per tota Sicilia, e tots aquells de Palerm, homens e fembres e infants, exiren a senct Iordi hon prengueren terra. E com madona la regina exi en terra, e els infants, madona la regina, axi com posa lo peu en terra, senyas, e lleva los ulls al cel, e en plorant besa la terra, e puis anassen a la sgleya de senct Iordi, e aqui ora ella e els infants.

E entretant tot Palerm exi, e foren amenades mes de cinch cents besties de cavalcar: e a madona la regina amenaren un palafre blanch, mans e bell, e meteren li lo ensellament de madona la regina. E tantost trague hom de les galees ab les barques dos palafrens que hi havia, e altres dos dels infants ab molt rich arnes; e puix tragueren tres mules e tres palafrens molt bells que hi havia de madona la regina; e puix be XX altres que hi havia entre palafrens e mules de les dones e de les donzelles qui ab madona la regina venien, cascu ab son bell arnes. E apres tragueren, qui de les galees, qui de la nau en que no anava madona la regina, be cinquanta cavalls Despanya, bells e bons, qui eren dels cavallers qui ab madona la regina e ab los infant

ramente el hombre mas justo, y de mayo
justicia y cortesia que haya conocido, por l
que podeis comparar con él al infante En Jai
me, que poseia todas estas cualidades. El in
fante En Federico, que era jóven y niño, y e
hombre mas bello del mundo, á par que sa
bio y justiciero, podeis compararlo á Gaspar
Así, pues, como Dios quiso guiar a estos tre
reyes, del mismo modo guió á estas tres per
sonas y á todos cuantos iban con ellos, y pa
igual estilo, en lugar de estrella, dióles al in
tante buen viento, á pedir de boca, y no la
desamparó, hasta que, sanos, salvos y ale
gres, estuviéron en el puerto de Palermo.

CAPÍTULO XCVII.

Como mi señora la reina y los infantes llegáron
puerto de Palermo, y del grande obsequio que
les hizo.

Nó os diré, ni hay necesidad de decirl
cuan grande fué el gozo de los de Paler
cuando supiéron que estaba allí mi señora
reina y los dos infantes, pues, así ellos, con
todos los de la isla, se tenian antes por de
amparados, y entonces se tuvieron por seg
ros. Enviaron, al punto, correos por toda S
cilia, y todos los habitantes de Palermo, hor
bres, mujeres y niños, salieron á San Jorg
que fué donde desembarcáron. Al hacerlo
señora lo reina y los infantes, así que aque
puso el pié en tierra, se santiguó, levantó l
ojos al cielo, y llorando, besó la tierra, d
giéndose luego á la iglesia de San Jorge, d
de oráron ella y los infantes.

Entretanto salió de sus casas todo Paler
y condujéron mas de quinientas bestias de
balgar, presentando á mi señora la reina
palafren blanco, manso y bello, al que pus
ron las monturas que eran propias para que
montara dicha señora. Al punto sacáron de
galeras, en barcas, dos palafrenes que hab
y otros dos de los infantes, con muy rico
nés; luego sacáron tres mulas y tres pala
nes muy bellos que habia de mi señora la
na; y por último, otros veinte mas que hab
entre palafrenes y mulas de las damas y de
doncellas que iban con mi señora la rei
cada cual con su bello arnés. Sacáron desp
unos de los galeras y otros de la nave en
no iba mi señora la reina, mas de cincu
caballos de España, tan bellos como bue
que eran de los caballeros que habian ido
mi señora la reina y con los infantes. Cu
todo esto estuvo en tierra, los barones, los

Digitized by Google

em venguts. E com aço fo en terra, los ba- ms e els cavallers e els honrrats homens de Palerm, e dones e donzells e infants vengren a madona la regina besar los peus e les mans. E aquells o aquelles qui no si podien acostar, esaven la terra; e tuyt cridaven:—Be venga nadona la regina e els senyors infants!—E el goig era tant gran, e lo brogit de trompes e le nacres e de cembres e de tots altres instru- ments, que paria quel cel e terra vingues. E ixi madona la regina cavalca, e el senyor in- fant En Jacme a cavall destravala, e Micer Aleynep e Micer Joan de Calategiro e Micer Matheu de Termens e molts daltres richs ho- mens, de peu, destrant la. E puix tota la gent le Palerm anava cantant e ballant davant ells, e lloant e glorificant Deus qui aqui los havia amenats. E apres cavalca linfant En Fraderich, qui anava de laltra part ab madona la regina, e apres totes les dones e donzelles qui vengren ab ella, e cavallers, e tots aquells de casa llur. Axi que ninguna persona hi cavalca, sino madona la regina e los infants e aquells qui ab ells eren venguts; quels altres tots anaven a peu.

E axi ab aquell alegre anarensen al palau reyal, e abans que fossen lla, madona la regi- na volch que anassen a la esgleya major del archebisbat, e qui hi faessen reverencia a ma- dona sancta Maria, e axis feu. E com foren a la porta de la sgleya, madona la regina ma- na que no hi descavalcas negu mas ella els infants e dos dones; e entraren dintre, davant altar de madona sancta Maria, e aqui faeren llur oracio; e puix tornaren cavalcar, e ab aquell alegre anarensen al palau. E com foren vallats, madona la regina entra en la capella el palau, qui es de les riques del mon, e xi mateix ella e los infants feren llur oracio: puix muntaren en les cambres, e endreça- ense e se apparellaren. E les trompes toca- en, e anaren menjar. E trameteren a les aus e a les galees tant de refrescament, que mes de VIII jorns los basta. Queus dire? La

balleros y los hombres de distincion de Palermo, así como las damas, doncellas y niños, fuéron á besar los piés y los manos á mi señora la reina, y los que no podían acercársele, así de unos, como de otras, besaban la tierra, y gritaban todos:—Bien venida sea mi señora la reina y los señores infantes!—Tan grande era el gozo, y tal el rumor que habia de trompas, nácaras, zambombas y otros instrumentos de toda clase, que parecia como si se barajasen el cielo y la tierra. Cabalgó entonces mi señora la reina, y el señor infante En Jaime la llevaba del diestro, á caballo, y Micer Aleynep, Micer Juan de Calategiro y Micer Mateo de Termens (¹) con otros muchos ricos hombres, á pié, hacian lo mismo. Además de esto, iba toda la gente de Palermo cantando y bailando delante de ellos, alabando y glorificando á Dios que allí les habia conducido.

Junto con mi señora la reina, cabalgaba despues el infante En Federico, y luego todas las damas y doncellas que habian llegado con ella, los caballeros y todos los demás de su casa ó servidumbre. Es decir, que persona alguna cabalgó, sino mi señora la reina, los infantes y los que fueron con ellos; porque los demás todos iban á pié.

Con esta alegría, se fueron al palacio real, y antes que á él llegasen, quiso mi señora la reina que fuesen á la iglesia mayor del arzobispado, y que allí hicieran reverencia á Nuestra Señora Santa María, como en efecto se hizo. Al llegar á la puerta de la iglesia, mi señora la reina mandó que nadie descabalgase mas que ella, los infantes y dos damas; entráron luego, y delante del altar de Nuestra Señora Santa María hiciéron oracion, y volviendo á cabalgar en seguida, con la misma alegría, se fueron al palacio. Cuando se hubiéron apeado, mi señora la reina entró en la capilla de palacio, que es de las mas ricas del mundo, y del mismo modo hiciéron aquí oracion ella y los infantes, y subiendo luego á las cámaras, se arregláron y se compusiéron. Tocáron despues las trompas, (²) y se fuéron á comer; y tanto fué el refesco que enviáron á las naves y galeras, que les bastó para mas de ocho dias. Qué os diré? Mas de ocho dias duró la fiesta, durante los cuales no se hacia mas que danzar y alegrarse todo el mundo; y lo que

---

(1) Termini. Este nombre y el de Calatagirone se encuentran muchas veces reunidos en documentos Sicilia, pero en paraje alguno se encuentra jamás Aleynep.

(2) En las ORDINACIONES HECHAS POR EL REY D. PEDRO EL CEREMONIOSO, SOBRE EL REGIMIENTO DE TODOS LOS OFICIALES DE SU CORTE, en el capítulo *Dels Juglars*, se lee este párrafo: *Per que volem e ordenam que en nostra cort juglars quatre degen esser dels quals dos sien trompadors e lo ters sia tabaler el quart sie de trompeta offici dels quals sesguart que tots temps Nos publicament menjants en lo començament trompen e lo tabaler et de la trompeta son offici ensemps ab els exercescan e encara allo metex façen en la fi de nostre menjar: si alguns juglars estranys o nostres qui empero astruments sonen en la fin del menjar Nos aquells oyr voliem.*

festa dura mes de vuyt jorns, que nul hom no hi feu res mas dançar e alegrar sen: e aytal mateix se feyen per tota Sicilia.

CAPITOL XCVIII.

Com Ramon Marquet e Berenguer Mallol trameteren dir al senyor rey En Pere, com madona la regina e els infants eren arribats a Palerm sans e sauls.

E tantost com hagren presa terra, e madona la regina e los infants foren ab aquella festa reebuts e anats al palau, En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol trameteren los dos lenys armats en Cathalunya, cascu per si, ab lletres en que faeren a saber lo jorn que havien presa terra a Palerm, ne com foren reebuts, ne quin temps havien haut, e com tots eren sans e alegres. E los dos lenys partiren de Palerm, e anaren en Cathalunya sans e sauls, e preseren terra en Cathalunya, ço es, a Barcelona, hon trobaren lo senyor rey En Pere, quell havia promes que no partiria entro sabes noves dells. E axi los lenys vengren a Barcelona, e donaren les cartes al senyor rey: e com les hach lestes, e aquells dels lenys hagren comptat com eren anats sans e sauls, e la honor quils fo feyta, lo senyor rey feu fer professo e gracies a Nostre Senyor ver Deus daquella gracia que feyta los havia.

E axi lexar vos he a parlar dal senyor rey Darago, e tornar vos he a parlar de madona la regina e dels infants.

CAPITOL XCIX.

Com madona la regina dellibera tenir corts en Palerm, e com micer Joan de Proxida parla en dites corts per madona la regina e llurs infants; e com la van pendre per regina e dona natural llur.

Ab tant la festa hach durat a Palerm be vuyt jorns, e madona la regina e els infants foren be revenguts del affany de la mar, madona la regina hach son consell ab micer Joan de Proxida qui era vengut ab ella, qui era dels pus

alli pasaba, sucedia del mismo modo por to Sicilia.

CAPÍTULO XCVIII.

Como Ramon Marquet y Berenguer Mallol enviár á decir al señor rey En Pedro, que mi señora reina y los infantes habian llegado sanos y salv á Palermo.

Tan luego como mi señora la reina y los i fantes hubiéron desembarcado, hecho su rec bimiento con la fiesta referida, y estando en el palacio, En Ramon Marquet y En B renguer Mallol enviáron los dos leños armad á Cataluña, cada uno por sí, con cartas, pa hacer saber el dia en que habian desembarca do en Palermo, el recibimiento que les hicie ron, el tiempo que habian tenido durante viage, y como todos estaban sanos y alegre Partiéron los dos leños de Palermo, y llegáro á Cataluña sanos y salvos, desembarcando e Barcelona, donde encontráron al señor rey E Pedro, el cual les habia prometido que no marcharia hasta que supiese noticias de ello Llegáron, pues, los leños á Barcelona, y en tregáron las cartas al señor rey; y cuando l hubo leido y los de los leños le hubiéron con tado que habian llegado sanos y salvos, y honor que les hizo, mandó el señor rey qu se hiciese procesion, y se diesen gracias á Nue tro Señor Dios verdadero, por la que les hab otorgado.

Con esto, dejaré de hablaros del señor r de Aragon, y os volveré á hablar de mi seño ra la reina y de los infantes.

CAPÍTULO XCIX.

Como mi señora la reina deliberó tener cortes Palermo; como micer (1) Juan de Prócida ha en dichas cortes por mi señora la reina y sus i fantes; y como la tomáron por su reina y natu señora.

Ocho dias habia durado la fiesta en Pal mo, y cuando mi señora la reina y los infa se encontraban ya restablecidos de la fatiga mar, llamó la reina á consejo á micer Juan Prócida, que habia ido con ella, y era l savis homens del mon, e ab En Corral Lança, qui axi mateix era vengut ab ella, e ab altres richs homens e cavallers qui ab ella eren venguts, e ab lo senyor infant En Jacme, e ab lo senyor infant Fraderich: e ella ab ells tirals a consell, e demanals que li consellarien que faes. E micer Joan e daltres donaren li de consell, que trametes cartes a totes les ciutats e viles de la illa, que trametessen syndichs e procuradors a Palerm:—Que apres deu jorns que la carta hajan reebuda vostra, que sien a Palerm a la cort que vos volets tenir, e axi mateix als richs homens e cavallers de Sicilia; e com seran aparellats, llavors vos los direts ço que a dir los faça.—E madona la regina e el senyor infant En Jacme tengren per bo aquest consell, e axis compli.

---

(1) El *miçer* en catalan, y sobre todo en épocas muy posteriores a Muntaner, era el distintivo espe de los jurisconsultos, así como el *honorable* era el de los mercaderes, segun puede notarse en las guas listas de las municipalidades y de la Diputacion, y, hasta en nuestro tiempo, ha quedado en las comarcas el uso de las palabras *miçerol* y *miçererías*, bajo el mismo significado vulgar de *bachi* *bachillerías*. Pero aquí lo emplea Muntaner solo como equivalente del *messer* italiano, el que corres dería mejor el antiguo *mossen* catalan.

E com vench al jorn que dat los fo, ells foren tots en Palerm, e aquell jorn ajustarensen tots en Palerm, en senyal, en Salavert, e aqui fo feyt lo seti de madona la regina e dels infants, e puix dels richs homens e cavallers: e puix tots communament sigueren en terra, hon havien estesos tapits. E la nuyt anant, madona la regina e els senyors infants apellaren micer Joan de Proxida, e digueren li ço que degues *dir*, e *ques* apparellas ell per madona la regina e *per los* senyors infants, e que presentas les cartes quel senyor rey Darago trametia a tota la communitat de Sicilia en senyal, e axi mateix aquelles que en especial trametia a cascu dels llochs a richs homens.

E axi com tuyt foren ajustats, llevas madona la regina, e dix los: —Barons, micer Joan de Proxida en lloch de Nos parlara a vosaltres, e axi entenets queus dira, e fets compte que Nos vos ho deym personalment.—E tantost tornas siure. Ab tant, empero, micer Joan llevas, e axi com era dels pus savis homens del mon, dix los moltes bones paraules, e entre les altres dix los:—Barons, monsenyor lo rey Darago vos saluda molt, e tramet vos aquesta carta, e tota la comunitat de Sicilia feyts la llegir en senyal, e com sera lesta, haurets entes ço queus tramet a dir; e yo puix, en lloch de madona la regina e dels senyors infants, dir

hombres mas sabios del mundo, á En Conrado Lansa, que tambien la habia acompañado, á otros ricos hombres y caballeros, que se hallaban en igual caso, al señor infante En Jaime y al señor infante Federico; y reunidos así en consejo con ella, pidióles qué le aconsejarian que hiciese. El que le dieron micer Juan y otros fué, que enviase cartas á todas las ciudades y villas de la isla, para que enviasen síndicos y procuradores á Palermo, añadiendo lo siguiente:—que diez dias despues de haber recibido la carta, estén en Palermo para las cortes que quereis celebrar; y asimismo escribidlo tambien á los ricos hombres y caballeros de Sicilia; y cuando estarán á punto, entonces les diréis lo que haga al caso.—Mi señora la reina y el infante En Jaime tuvieron por bueno este consejo, y así se cumplió.

Cuando llegó el dia señalado, estuviéron todos en Palermo, y el mismo dia se reuniéron, al son de campana, en la sala verde (¹), donde se arregló el sitio que debia acupar mi señora la reina con los infantes, y luego los de los ricos hombres y caballeros, sentándose despues todos, comunmente, en tierra, donde habia extendidos varios tapices. La noche anterior, mi señora la reina y los infantes llamáron á micer Juan de Prócida, y le dijéron lo que habia de decir, que se previniese para hablar por mi señora la reina y por los señores infantes, y que presentase las cartas que el señor rey de Aragon enviaba á todas las municipalidades de Sicilia, en testimonio, y asímismo las que enviaba en especial á cada uno de los lugares y de los ricos hombres.

Congregados que estuvieron todos, levantóse mi señora la reina, y les dijo:—Barones, micer Juan de Prócida os hablará en lugar de Nos: escuchad, pues, cuanto os diga, y haced cuenta que os lo decimos Nos personalmente.—Y dicho esto, se volvió á sentar. Empero, al momento se levantó micer Juan, y como era de los hombres mas sabios del mundo, díjoles muy buenas palabras, entre otras, las siguientes:—Barones, mi señor, el rey de Aragon os saluda largamente, y os trasmite esta carta á vosotros y á todas las municipalidades de Sicilia: hacedla leer, para convenceros, y cuando será leida, entenderéis lo que os envia á decir: aparte de esto, yo, en lugar de mi señora la reina y de los señores infantes, os diré lo que conviniere.—Entonces dió la carta á micer Mateo de Termini, que la tomó, y se la puso sobre la cabeza (²), luego con gran

---

(1) Al principio llegué á creer que habia equivocacion en el modo como está escrita esta palabra, pero otros ejemplos me han convencido de que, bajo el nombre de Salavert, se designaba tambien, en otros puntos fuera de Sicilia, cierto salon especial de los palacios, que estaria pintado de verde ó con adornos de este color.

(2) Acaso se practicaria esta rara costumbre, cuyo orígen seria difícil asegurar, como para dar una prueba de respeto.

vos he ço que a dir vos haja.—E tantost dona la carta a micer Matheu de Termens, qui la pres e posala al cap, e puix ab gran reverencia besa lo sagell, e obrila en presencia de tuyt: e com lach uberta, llegi la en tal manera, que tuyt la pogren be oyr. E la sustancia de la carta era aquesta: que ell los donava la sua gracia, els feya a saber, quels trametia la regina Costança, muller sua, e dona natural dells; e quels manava els deya, que la tenguessen per dona e per regina, e que la obeyssen en totes coses que manas. E encara quels trametia linfant En Jacme e linfant En Fraderich, fills seus, e que ell los recomanava els manava, que apres de la regina e dell que guardassen e tinguessen linfant En Jacme per cap e per major e per senyor en lloch dell e de la regina mare sua; e per ço com a la regina no era dat de star tots dies e totes hores en consell, que en lloch della determenassen e delliurassen consells e totes altres coses ab linfant En Jacme, e que menys dell no faessen neguna cosa, si donchs la regina e ell per ella nols en daven poder, e que creguessen que ells trobarien tanta de saviesa en lo dit infant, que ells sen tindrien be per pagats.

E com la carta hagren lesta, llevas micer Aleynep per tots, e dix:—Senyora regina, vos siats la ben venguda, e beneyta sia la hora que vos entre nos arribas, e els senyors infants! e beneyt sia lo rey Darago, qui en guarda e en defensa nostra vos ha tramesos! perque preguem tuyt Deus Jesu Christ e la sua beneyta mare e els seus beneyts sancts, que ell do vida al senyor rey e a vos, senyora regina, e a tots vostres infants, e que de nos tolga los dies e a vosaltres los allarch, e que Deus vos prest a nos e a tots los vostres pobles. E vos, senyora, reebem ades tuyt per nos e per aquells que no hich son, de part del senyor, per dona nostra e per regina, per fer e per dir tot lo vostre manament. E reebem los senyors infants axi com aquells qui deuen esser senyors nostres apres del senyor rey, e majorment reebem linfant En Jacme per cap e per major e per senyor, en lloch del senyor rey e de vos: e a major fermetat yo jur per Deus e per los sancts Evangelis, per mi e per tota la comunitat de Sicilia, de atendre e de complir tot ço que yo he dit;

reverencia besó el sello, y la abrió en presencia de todos, y cuando la hubo abierto, l leyó, de tal modo, que todos la pudiéron bie oir. La substancia de la referida carta era esta que les daba su gracia y les hacia saber, qu les enviaba la reina Constanza, su esposo, y natural señora del país; que les mandaba y decia, que la tuviesen por señora y por reina, y que la obedeciesen en todo cuanto mandase. Además de esto, que les enviaba el infante En Jaime y el infante En Federico, sus hijos, recomendándoles y mandándoles, que, despues de l reina y de él, mirasen y tuviesen al infante E Jaime, por cabeza, principal y señor en luga de él y de la reina, su madre; y que como la reina no le era posible estar todos los dias á todas horas en consejo, que, en su lugar, determinasen y deliberasen, así los consejos, como todas las demás cosas, con el infante E Jaime, y que sin él no hiciesen cosa alguna, si la reina y él por ella no les daban suficient poder, pudiendo creer, que encontrarian tant sabiduria en dicho infante, que se darian po muy satisfechos.

Leida la carta, se levantó micer Aleyne por todos, y dijo:—Señora reina, bien venid seais, y bendita sea la hora que entre nosotro llegásteis vos y los señores infantes! y bendit sea el rey de Aragon que os ha enviado e guarda y defensa nuestra! Por esto rogamo todos á Dios Jesucristo, así como á su bendit madre y á sus santos benditos, que dé vida a señor rey y á vos, señora reina, y á todo vuestros infantes, que acorte nuestros dias dilate los vuestros, y que preste Dios su ayuda á vos y á nosotros y á todos vuestro pueblos. Así os recibimos todos, señora, po nosotros y por los que aquí no están, d parte del señor rey, por señora nuestra y po reina, para hacer y decir todo cuanto vos mandareis. Y así recibimos á los infantes como aquellos que han de ser señores nuestros despues del señor rey, y mayormente recibim al infante En Jaime por cabeza, por princip y por señor en lugar del señor rey y vuestr y á mayor seguridad, yo juro, por Dios y p los santos Evangélios, por mí y por todas l municipalidades de Sicilia, guardar y cumpl todo lo que os he dicho; y así lo jurarán tod cuantos hay en esta corte, por sí y por los lugares cuyo sindicado representan.—Y leva tándose en seguida, besó la mano á mi seño la reina y á los infantes, y lo propio hicie cada uno de los síndicos, ricos hombres, c balleros y ciudadanos de representacion.

Hecho esto, levantóse por mi señora la rei el referido micer Juan de Prócida, y les di —Barones, mi señora la reina da gracia e ni ho juraran tots quants ni ha en esta cort per ells e per los llochs de que han lo syndicat.—E tantost llevas, e besa la ma a madona la regina e als infants, e cascu dels syndichs e richs homens e cavallers e honrrats ciutadans feren atre tal.

E com aço fo feyt, llevas per madona la regina lo dit micer Joan de Proxida, e dix los:—Barons, madona la regina fa gracies a Deus e a vosaltres de la bona volentat que li havets mostrada, e promet vos, que tostemps, axi en general com en especial, vos amara e vos honrrara eus ajudara ab lo senyor rey e ab sos fills en tot ço que puixca ne honest ne bo sia. E pregaus eus mana, que daqui avant guardets lo senyor infant En Jacme axi com a senyor vostre, en lloch del senyor rey son pare e de Nos, per ço com a Nos no es donat que anem per les terres, que ell haura de vesitar tots los llochs axi com a senyor, e haura anar a les guerres e als affers, axi en feyts darmes com en altres feyts. Que aquests infants nostres son de tal casal, que nul temps de res nos preen tant, com sien bons darmes. E axi ho han haut tots llurs antecessors, e axi ho mantendran ells e aquells qui dells exiran, si a *Deus plau*. Perque es mester, queus prengats *guarda* e cura dells, e majorment del infant En Jacme, qui ades de present entrara en los affers e en les guerres; que linfant En Fraderich es tant poch e de tant pochs dies, que no volem ques parteixça de Nos entro sia gran.

E llevas micer Aleynep, e respos per tuyt a madona la regina e als infants:—Que tot axi, si a Deus plau, ho compliran, com madona la regina mana, en guisa que Deus e nostre senyor, lo rey Darago, e vos, madona la regina, e els infants e tots los vostres amichs e sotsmesos nauran plaer.—E sobre aço, madona la regina senyals e beneyls tots, e els dona la sua gracia e la sua benedictio. E axi llevarense tuyt, e cascu sen torna en sa terra ab gran alegre e ab gran pagament. E micer Joan dona a cascu les cartes qui a cascu lloch e singular venien a cascu rich hom.

Dios y os las da á vosotros, por el buen afecto que le habeis demostrado, y os promete que siempre, así en general, como en particular, os amará, os honrará y os ayudará, con el señor rey y con sus hijos, en todo cuanto pueda, y sea digno y bueno. Con esto, os ruega y manda, que de aquí en adelante mireis al señor infante En Jaime como á señor vuestro, en lugar del señor rey, su padre, y de Nos, por tal como á Nos no es posible que vayamos por las tierras, y será él quien haya de visitar todos los lugares como señor, y tendrá que ir á las guerras, y ocuparse en los negocios, ya sea en hechos de armas, ya en los demás que ocurran; pues de tal casa son estos infantes nuestros, que, en todos tiempos, nada estimáron tanto, como que fuesen buenos guerreros. Así es que todos sus antecesores lo han sido, y así lo sabrán conservar ellos y los que de ellos nacerán, si á Dios place. Es menester, de consiguiente, que los guardeis, y tengais cuidado de ellos, mayormente del infante En Jaime, el cual entrará desde luego en los negocios y en las guerras; no así el infante En Federico, pues es tan pequeño y tiene tan corta edad, que no queremos se separe de nuestro lado hasta que sea grande.

Levantándose micer Aleynep, respondió por todos á mi señora la reina y á los infantes, diciendo:—Todo lo cumplirán, si á Dios place, así como lo mandó mi señora la reina, de modo que Dios, nuestro señor el rey de Aragon, y vos, mi señora la reina, y los infantes, á par que todos vuestros amigos y súbditos tendrán en ello un placer.—Dicho esto, mi señora la reina les santiguó y bendijo á todos, y les dió su gracia y bendicion; y levantándose desde luego, se volvió cada cual á su tierra con grande alegría y satisfaccion; y micer Juan dió á cada uno las cartas que iban dirijidas á cada lugar, y particularmente á cada rico hombre.

CAPITOL C.

Com madona la regina e els infants sen anaren per terra a Macina, hon fo ajustat parlament; e com hagren noves, que lo noble En Manfre Lança hach pres lo castell de Malta.

Apres aço, madona la regina e los infants anarensen per terra ab llur companyia, a poques jornades, a Macina; e en cascu lloch feyals hom tant gran festa, que maravella era. E axi, a poques jornades, vengren ab ells los D ballesters e els D almugavers per terra, ab llurs armes, e tots los cavallers ab llurs armes, e els cavalls en destra. Si que tota la gent navia gran alegre e grans esforç; que molt los feya bell veure. E si a Palerm los fo feyta gran festa, molt fo major aquella de Macina, sens tota comparacio: axi que, mes de XV jorns dura que nul hom no hi feu res.

E dins aquells XV dias vengren noves, quel noble En Manfre Lança hach pres lo castell de Malta, ques fo retut a ell a bona merce. E segurament la festa sen millora, e madona la regina e els infants nagren gran alegre e plaer: e degren ho haver, que molt es reyal castell e bo, e aquell castell e la illa esta be axi a la illa de Sicilia, com fa la pedra en lanell.

E com la festa fo passada, madona le regina ajusta parlament en la ciutat de Macina, de la gent de la ciutat e de la plana de Millars e de la ribera entro a Taurmina. E com tots foren ajustats per madona la regina e per los infants, dix los micer Joan de Proxida moltes bones paraules, els dona gran confort e gran alegre, axi que tuyt se partiren pagats de madona la regina e dels infants.

CAPITOL CI.

Com lo senyor rey En Pere, apres desser partida la regina e els infants, delibera de no partir de Barcelona tro hagues noves de madona la regina e dels infants, las quals hach hagudes en breu.

Com madona la regina e els infants hagren feyta vela de Barcelona, lo senyor rey de Mallorques estech VIII jorns despuix ab lo senyor rey Darago, e els richs homens e barons tuyt. E lo senyor rey de Mallorques, pas-

CAPÍTULO C.

Como mi señora la reina y los infantes se fuéron po tierra á Mesina, donde fué ajustado parlamento; y como tuviéron noticias, que el noble En Mamfredo Lansa habia tomado el castillo de Malta.

Despues de esto, mi señora la reina y los infantes se fuéron, por tierra, con su acompañamiento, á cortas jornadas, á Mesina; y en cada lugar les hacian tan gran fiesta, que era una maravilla. Siguiendo tambien de este modo y á cortas jornadas, fuéron con ellos los quinientos ballesteros y los quinientos almogavares, por tierra, con sus armas, y todos los caballeros tambien con las suyas, llevando los caballos del diestro; y era tan bello el conjunto que ofrecian á la vista, que toda la gente manifestaba grande alegría, y se esforzaba en verles. Si en Palermo se les habia hecho gran fiesta, mucho mayor fué, sin comparacion, la que se hizo en Mesina, tanto, que duro mas de quince dias, en los cuales nadie se ocupó de trabajo alguno.

En aquellos quince dias llegáron noticias que el noble En Mamfredo Lansa habia tomado el castillo de Malta, el cual se le habia rendido á discrecion; con lo que se mejoró la fiesta á par que mi señora la reina y los infantes tuviéron de ello grande alegría y placer; y debieran tenerlo, porque el tal castillo es mu real y bueno, y así el castillo como la isla están tan bien unidos á la de Sicilia, como l piedra con el anillo.

Pasada la fiesta, mi señora la reina congreg parlamento en Mesina, de la gente de la ciudad, del llano de Millars (*Melazzo?*), y de l ribera hasta á Taormina: y reunidos que fueron todos por mi señora la reina y los infantes, les dijo micer Juan de Prócida muy buenas palabras, dándoles gran consuelo y alegría, así que, todos partiéron satisfechos d mi señora la reina y de los infantes.

CAPÍTULO CI.

Como el señor rey En Pedro, despues de haber pa tido la reina y los infantes, deliberó no marchi de Barcelona, basta que tuviese noticias de ella las que recibió dentro poco tiempo.

Despues que mi señora la reina y los infa tes se hubiéron hecho á la vela de Barcelon estuvo todavia el señor rey de Mallorca oc dias con el señor rey de Aragon, acompaña de todos los ricos hombres y barones; mas, p sados los ocho dias, despidióse el de Mallor sis los vuyt jorns, pres comial del senyor rey Darago, e tornassen a Perpenya, e ab ell anassen lo compte de Ampuries e En Dalmau de Rocaberti, per ço com son sos vehins. E apres quells sen foren anats, axi mateix sen anaren tots los richs homens de Cathalunya e Darago; e lo senyor rey romas en Barcelona, quen son cor se posa, que no-sen partis que no sabes noves de madona la regina e dels infants. E axiu compli, que ya havets entes davant, com hach noves per dos lenys armats. Si que tantost ell ne escrivi al senyor rey de Mallorques e a tots sos richs homens de son regne, e a les ciutats e regnes, per ço quen fessen professons en lloassen Deus.

CAPITOL CII.

Com lo senyor rey Darago e lo rey En Sanxo de Castella hagren vistes, en les quals volch saber lo senyor rey Darago lenteniment del rey En Sanxo, lo qual fo, dajudarli contra tot hom del mon.

E com lo senyor rey hach haudes aquestes bones noves, ell ana vesitant sos regnes, e anas veure ab son nabot, lo rey de Castella, quil trames a pregar, com sabe que fo en Arago, ques vaessen. E axis feu, ques vaeren ensemps a Farisa, e lla fo gran festa de la hu e del altre: e asenyaladament lo rey de Castella feu gran goig e gran alegre de son avonclo.

E com la festa fo passada, lo senyor rey Darago mes lo en una cambra, e dix, li:—Nabot, yo crech que vos havets entes, com Lesgleya, contra tota raho, ha donada sentencia contra Nos; e aço es esdevengut per lo Papa, qui es frances, e axi creats, que per ço com es de la nacio del rey Carles, que li dara tota favor e tota ajuda. E podets ho conexer ades, que sens que no siam citats nos ha comdamnats. E axi mateix lo rey de França, cunyat nostre, qui ab Nos es en grans convinences, que axi matexa ha proferida valença e ajuda al rey Carles, son avonclo. Si que bens ha demostrat tot son

del de Aragon, y volvióse á Perpiñan, yendo con él el conde de Ampurias y En Dalmacio de Rocaberti, por tal como eran sus vecinos. Cuando estos hubiéron marchado, fuéronse asímismo todos los ricos hombres de Cataluña y de Aragon: y el señor rey quedó en Barcelona, pues se habia propuesto no marchar de allí hasta que supiese noticias de mi señora la reina y de los infantes, lo que, en efecto, cumplió, segun ya antes habeis oido, cuando las tuvo por los dos leños armados; luego de lo que, escribió al señor rey de Mallorca y á todos los ricos hombres de su reino, y á las ciudades y reinos, (1) para que, con tal motivo, hiciesen procesiones y alabasen á Dios.

CAPÍTULO CII.

Como el señor rey de Aragon y el rey En Sancho de Castilla (2) tuviéron vistas, en las cuales quiso saber el señor rey de Aragon el modo de pensar del rey En Sancho, que fué, de ayudarle contra todo el mundo.

Cuando hubo recibido el señor rey estas buenas noticias, fué visitando sus reinos, y luego fué á verse con su sobrino, el rey de Castilla, pues este se lo envió á suplicar, al saber que estaba en Aragon; y así se cumplió, viéndose ambos en Ariza, donde hubo gran fiesta por parte de uno y otro, y siendo grande el gozo y la alegría que tuvo particularmente el rey de Castilla de ver á su tio.

Pasada la fiesta, el señor rey de Aragon le metió en una cámara, y le dijo:—Sobrino, creo habrá llegado á vuestros oidos que la Iglesia, contra toda razon, ha dado sentencia contra Nos; lo que ha sucedido, por ser francés el Papa; y así creed que, siendo de la nacion del rey Cárlos, le dará todo favor y ayuda; y ya podeis conocer que nos ha condenado, sin habernos citado tan siquiera (3). Asímismo nuestro cuñado, el rey de Francia, entre el cual y Nos existen grandes tratados, ha ofrecido tambien valimiento y ayuda á su tio, el rey Cárlos; y harto nos ha demostrado su intento, que contra Nos vino á Burdeos para acompañar al rey Cárlos, con doce mil caballos armados; de modo que, segun yo

---

[1] Entiendase aquí por reinos cada uno de los estados de la confederacion aragonesa.

[2] Sancho IV de Leon y III de Castilla, llamado el *bravo*.

[3] El papa francés Martin IV fulminó sentencia de excomunion contra Pedro III. en 18 de noviembre de 1282, y la renovó en 1283, declarándole destronado, publicando cruzada contra él, y dando la investidura del reino á Cárlos de Valois, segundo hijo de Felipe el atrevido, y sobrino de don Pedro, por via de Isabel, su madre.

cor, que contra Nos vench a Bordeu, per acompanyar lo rey Carles, ab XII milia cavalls armats; si que yo crech que, per cert, Nos tenim ades la guerra de la Sgleya e de França: e axi vull saber de vos, en quin enteniment ne sots.—Si quel rey de Castella respos:—Avonclo, tot ço que havets dit se yo per cert, e entre les altres coses, per ço vos requis aquesta vista; e entes quels havets tramesos missatgers, e creu be quels missatgers vos aportaran noves de guerra. E yo, senyor avonclo, promet vos per la convinença ques de vos a mi, e encara que ades vos ho conferm ab sagrament e ab omenatge de boca e de mans, que yo nous falre de la persona ne de tota nostra terra, e quem haurets a tota vostra ajuda ab tot mon poder contra totes les persones del mon. E axi com los vostres missatgers sien tornats, feyts nos a saber ço queus aportaran, e si guerra vos aporten, aparellem nos de la guerra; que par que entre Nos e vos e lo rey de Mallorques e el rey de Portugal, quens puixcam defendre dells, ans entenem que si esforcadament ho menam, quels cobrem Navarra tantost, e puix mes avant: e axi, avonclo senyor, confortats vos e estats alegre e pagat.—E segurament ell deya veritat, que si aquests IV reys que ell nomenava de Espanya, qui son una carn e una sanch, se tenguessen ensemps, poch duptaren tot laltre poder del mon.

E axi lo senyor rey de Arago, qui oy axi parlar lo rey de Castella, son nabot, llevas, e besal mes de X vegades, e dix li:—Nabot, aytal sperança havia yo en vos, en som molt pagat, eus fas moltes gracies de la vostra bona proferta quem fets: e axi es ma fe que mo complirets.

E apres destes paraules partirensen la hu del altre, e prengueren comiat molt dolçament, axi com pare pot partir de fill. E lo rey de Castella tornassen en son regne, e lo rey Darago axi mateix tornassen en sos regnes, que novitat alguna no volch fer entro los missatgers fossen tornats, que ell havia tramesos al Papa e al rey de França. E axi lexar vos he a parlar del rey de Arago, e tornar vos he a

creo, tenemos ahora, de cierto, guerra de parte de la Iglesia y de parte de Francia. Así, pues, quiero saber de vos, cual es vuestro modo de pensar.—A esto contestó el rey de Castilla.—Tio, cuanto habeis dicho lo sé yo bien de cierto, y cabalmente por esto, entre otras cosas, os he pedido estas vistas; sé también que les habeis enviado mensajeros, y creo que los tales os traerán noticias de guerra. Yo, señor tio, por el convenio que media entre nosotros, y que os confirmo, además, con sacramento y homenaje de boca y manos, os prometo que no os faltaré, ni personalmente, ni por toda nuestra tierra, y que me tendréis en ayuda vuestra, para todo, con todo mi poder y contra todo el mundo. De consiguiente, cuando hayan regresado vuestros mensajeros, hacednos saber lo que os traigan, y si guerra os traen, preparémonos para la guerra, que, entre Nos y vos, el rey de Mallorca y el rey de Portugal, bien me parece que podemos defendernos de ellos; antes juzgo que, si l manejamos con esfuerzo, desde luego les recobramos Navarra, y despues hasta mas allá Con que, pues, señor tio, animáos, y estad alegre y contento (¹).—Verdad era, por cierto cuanto él decia, pues si estos cuatro reyes qu él nombraba de España, los cuales son un carne y una sangre, marchasen acordes, po habrian de temer á cualquier otro poder d mundo.

Al oir el señor rey de Aragon como hablab su sobrino, el rey de Castilla, levantóse, le b só mas de diez veces, y le dijo:—Sobrin cierta era la esperanza que en vos tenia, y ello estamos muy contento, á par que os d mos muchas gracias por el buen ofrecimien que nos habeis hecho, y que confio me cu pliréis.

Despues de estas palabras, se separáron u de otro, despidiéndose muy dulcemente, modo que puede hacerlo un padre al separa se de su hijo; y el rey de Castilla se volvi su reino, y asimismo el de Aragon se volvi los suyos, pues no quiso hacer novedad alg na hasta que hubiesen regresado los mensa ros que habia enviado al Papa y al rey Francia. Con esto, dejaré de hablaros del de Aragon, y os volveré á hablar del rey Francia, del rey Cárlos y del cardenal.

---

(1) Alude, sin duda, esta esperanza á que no se habia celebrado solemnemente, por razon de m edad, el casamiento de Juana, heredera de Navarra, con Felipe, hijo de Felipe el atrevido.

ular del rey de França e del rey Carles e l cardenal.

CAPITOL CIII.

m lo rey de França e lo rey Carles delliberaren trametre mosenyer En Carlot, fill menor del rey de França, ab lo cardenal al Papa, a fi que li faes donacio del regne Darago, la qual li feu papa Marti, franceso.

Apres que la festa fo passada a Tolosa, que eren del rey de França e del rey Carles, haren llur consell ab lo cardenal e ab mo-nyer En Phalip e mosenyer En Carles, fills l rey de França, que farien. E fo ordonat per ls, que el rey Carles e el cardenal que anasn al Papa, e que sen menasen al fill del rey França, menor, per nom Carles, e quel Papa e li faria donacio del regne de Arago, e e lin posaria la corona en testa : e axis feu. e la qual cosa sabe molt greu a mosenyer n Falip, son germa, qui ama mes lo senyor ey Darago, son avonclo, que hom del mon pres son pare ; mas nul temps mosenyer En arles no mostra a la casa Darago amor neuna. E axi lo rey de França anassen a Paris, *lo rey Carles* e lo cardenal, ab mosenyer En arlot que sen menaren, anaren a Roma al apa. E com foren lla, lo Papa feu li donacio l regne Darago, e lin posa la corona en lo p, ab gran festa e grans corts que si faeren. podem dir lixempli ques diu en Cathalunya, e com alcu diu : «volria que aytal lloch fos stre,» laltre respon : «be par que poch vos sta.» E axiu pot hom dir del Papa : que be ria que poch li costava lo regne Darago, n tan bon mercat ne feya. E segurament, e aquella fo donacio que mala hanch fo feyta ps de molt chrestia.

E com aço fo feyt, mosenyer En Carles assen en França, e son pare, e el cardenal mpanyal, si que de la llur venguda feu an festa lo rey de França; mas nou feu senyer En Falip, qui dix :—Ques, frare? ja en que vos vos fets nomenar rey Darago?— ell dix, que axi era veritat, e que ell era rey arago. E ell respos li :—A bona fe, bell fra-

CAPÍTULO CIII.

Como el rey de Francia y el rey Cárlos deliberáron enviar á monseñor En Carlitos (1), hijo menor del rey de Francia, con el cardenal, al Papa, á fin de que le hiciese donacion del reino de Aragon, lo que hizo el papa Martin, francesillo.

Pasada la fiesta que hiciéron en Tolosa por causa del rey de Francia y del rey Cárlos, tuviéron estos consejo con el cardenal, y con monseñor En Felipe y monseñor En Cárlos, hijos del rey de Francia, para ver lo que harian ; y lo que ellos dispusiéron fué, que el rey Cárlos y el cardenal fuesen al Papa, y se llevasen al hijo menor del rey de Francia, llamado Cárlos, á quien el Papa haria donacion del reino de Aragon, y le pondria la corona de dicho reino en la cabeza, lo que así en efecto se hizo. Tuvo de esto gran sentimiento su hermano, monseñor En Felipe, el cuál amó á su tio, el señor rey de Aragon, mas que á hombre alguno del mundo, despues de su padre ; pero monseñor En Cárlos no mostró jamás amor ninguno á la casa de Arágon. Con esto, el rey de Francia se fué á París, y el rey Cárlos y el cardenal, con monseñor En Carlitos que se lleváron, fuéronse á Roma, á ver al Papa ; y cuando allí estuviéron, el Papa le hizo donacion del reino de Aragon, y le puso la corona de dicho reino en la cabeza, con gran fiesta, y grandes cortes que se congregáron. Podemos decir aquí cierta expresion usada en Cataluña, que cuando alguno dice : «quisiera que tal lugar fuese nuestro;» el otro responde : «poco os cuesta, segun parece ;» lo que del mismo modo podria decirse del Papa, pues parecia bien que poco le costaba el reino de Aragon, cuando de él hacia tan buen mercado. Y en verdad, que la tal donacion es la que jamás se haya hecho en mayor mal de muchos cristianos.

Hecho esto, monseñor En Cárlos se fué á Francia con su padre, y el cardenal le acompañó, por lo que mandó el rey de Francia hacer gran fiesta; mas no participó de ella monseñor En Felipe, el cual le dijo.—Qué es eso, hermano? Dicen que os habeis hecho nombrar ya rey de Aragon?—A esto contestó el otro, que era verdad lo que decia, y que él era rey Aragon ; mas aquel le respondió, riéndose de él, y como por escarnio:—Lo que sois, en ver-

---

(1) Carlot no es mas que el diminutivo francès *Charlot*, catalanizado, pero sin terminacion catalana, es que en tal caso seria Carlet. De todos modos, he creido indispensable en la traduccion aplicar el minutivo equivalente castellano.

Fe, vos sols rey del xapeu; que del reyalme Darago vos james non haurets punt: que nostre avonclo, lo rey Darago, nes rey e senyor, que nes pus digne que ho sia, que vos, e deffendral vos en tal manera, que be porets conexer vos ha heretat del vent.—Si que per aquestes paraules hagren grans noves amdosos germans, e muntara a mes, sino fos lo pare, lo rey de França, quils parti.

E com la festa fo passada, lo cardenal dix al rey de França, de part del Papa, que saparellas danar en persona sobre lo rey Darago, e que metes en possesio de tota la sua terra a son fill, qui era coronat rey. E lo rey de França dix:—Cardenal, pensats nos de fer venir moneda, e fets preycar la croada de totes parts, e lexats a Nos procurar los altres feyts; que Nos nos percasarem de gents de mar e de terra, e farem fer CL galees, e endreçarem tot ço que per lo viatge nos fa mester. E Nos prometem vos com a rey, que daquest abril qui ve a un any nos serem entrats en la terra del rey Darago, ab tot nostre poder.—E sobre aço lo cardenal e Carles, rey del xapeu, tengrensen per alegres e per pagats de ço quel rey de França los hach dit. E lo rey Carles axi mateix, qui era romas ab lo Papa, percasa de totes parts, que pogues haver cavalleria e gent ab que sen pogues anar en Napols, e vengues sobre Sicilia.

E axi lexar vos he ells estar, qui fan tot llur esforç de totes parts, e tornar vos he a parlar dels missatgers quel senyor rey Darago trames al Papa e al rey de França.

CAPITOL CIV.

Com los missatgers del senyor rey Darago foren mal reebuts del Apostolich; e la cruel resposta que hagren dell e del rey de França.

Com los missatgers del senyor rey Darago foren partits de Barcelona, anaren tant per llurs jornades, que foren al Papa: e segurament ja havets vists missatgers del senyor rey Darago mills reebuts que ells no foren en la cort del Papa; mas empero ells si donaren poch. Si que vengren davant lo Papa, e dixeren li axi:

dad, lindo hermano, es rey del capelo (1), por que del reino de Aragon no alcanzaréis jamá ni un punto; que de él es rey y señor nuestr tio, el rey de Aragon, mas digno de serlo qu vos; y por la manera con que este sabrá defenderlo, podréis conocer bien que solo con e viento se os ha heredado.—De estas palabra proviniéron grandes reyertas entre ambos hermanos, y pasara á cosas mayores, sino fuer su padre, el rey de Francia, que les calmó separando al uno del otro.

Pasada la fiesta, dijo el cardenal al rey d Francia, de parte del Papa, que se previnies para ir en persona contra el rey de Aragon, poner en posesion de toda su tierra á su hijo que de ella habia sido coronado rey. Contest el rey de Francia:—Cardenal, ved que no venga dinero, y que se predique la cruzad en todas partes, y dejad, que Nos procurarémos todo lo demás, pues irémos buscando l gente de mar y de tierra que nos convenga mandarémos hacer ciento cincuenta galeras, arreglarémos todo lo que sea menester para viaje. Y como rey que somos, os prometemos que de este abril próximo en un año, habrémos entrado ya en la tierra del rey de Aragon con todo nuestro poder.—Con esto, el cardenal y Cárlos, rey del capelo, se diéron por alegres y satisfechos de lo que les habia dicho rey de Francia; y por lo mismo, el rey Cá los, que se habia quedado con el Papa, fu buscando por todas partes, á fin de tener caballería y gente con que pudiese pasar á Ná poles, y echarse sobre Sicilia.

Los dejarémos estar, pues, mientras hace todos los esfuerzos posibles por todas partes, os volveré á hablar de los mensajeros que señor rey de Aragon envió al Papa y al rey Francia.

CAPITULO CIV.

Como los mensajeros del señor rey de Aragon fu ron mal recibidos por el Apostólico; y de la cru respuesta que se lleváron de el y del rey de Fra cia.

Cuando los mensajeros del señor rey de A gon hubiéron partido de Barcelona, una jo nada tras otra, llegáron, por fin, donde esta el Papa, y de seguro, que ya habeis visto men sajeros del rey de Aragon mejor recibidos e corte del Papa, de lo que fuéron ellos. P de esto hiciéron poco caso: presentáronse ú camente delante del Papa, y le dijéron:—

---

(1) *Xapeu*, como se deja ver, es el *chapeau* francés, equivalente del *capello* italiano, y escrito a la talana. Tan comun se hizo esta denominacion aplicada á Carlitos, que hasta he visto autores españ llamándole constantemente *rey del chapeo*.

—Pare Sanct, lo senyor rey Darago saluda
a vos e tot vostre collegi, es comana en
vostra gracia.—E lo Papa e los cardenals
laren, que res nols respongueren E los
atgers qui vaeren que a llurs saluts nols
respost, digueren:—Pare Sanct, lo senyor
Darago vos tramet a dir per nos, ques
aravella molt, com la vostra Sanctitat ha do-
da sentencia contra ell, e tant fortment ha-
enantat contra ell e sa terra sens citacio
quli havets feyta, la qual fo molt mara-
; que ell, Pare Sant, es apparellat, que
poder de vos e dels cardenals que fara dret
Carles e a tot altre qui demanda haja
ontra ell; e aço es prest e aparellat de fermar
cinch o sis reys de chrestians qui sobliga-
en poder de la vostra cort o Sanctitat, que
omplira de dret a tot aço que li sia dema-
per lo rey Carles e per altre: e axi soplica
quer a la vostra Sanctitat e dels cardenals,
son dret li sia oyt, e que revoquets la
tencia que havets dada, que, salva la vostra
no ha lloch. E si per ventura ell no vo-
estar a la raho ques profer, axi com a Pare
Sanct, llavors hauria lloch que enantassets
contra ell, ço que per cert ell no exiria de raho,
que la sancta Sgleya conega que deja fer.
—E sobre aço callaren.
E lo Papa respos:—Be havem entes ço quens
dit; e responem vos, que Nos no tor-
atras ne anrrera ço que feyt hajam, que
ço que contra ell havem enantat, havem feyt
dret e ab raho.—E calla. E llevas hu dels
atgers qui era cavaller, e dix:—Pare Sanct,
me maravell de la cruel resposta quens
, e pot hom be conexer, que vos sots de la
del rey Carles, que los seus hich son
e amats e ajudats, e lo senyor rey
qui ha mes crexcuda la sancta Sgleya
anys en ça quentre tots los reys del mon,
ne ajuda de la Sgleya; e encara
mes conquest, si vos semblant perdo-
que donats contra ell haguessets dona-
qui en ajuda dell vinguessen en
, e per la crua resposta que vos li faes,
ell, de que es estat gran damnatge de
Chrestiandat. Perque, Pare Sanct, per amor
millorats nos la resposta.—E lo Papa
:—La resposta es aquesta: que als no
.—E sobre aço llevarense los missat-

dre Santo, el señor rey de Aragon os saluda afectuosamente á vos y á todo vuestro colegio, y se encomienda á vuestra gracia.—Calláron el Papa y los cardenales, sin responderle nada tan siquiera. Viendo entonces los mensajeros que no se contestaba á sus saludos, dijéron: —Padre Santo, el señor rey de Aragon os envia á decir por nosotros, que se maravilla mucho, como vuestra Santidad ha dado sentencia contra él, y de que hayais procedido tan fuertemente contra él y su tierra, sin preceder citacion, lo que es una cosa muy maravillosa; porque habeis de saber, Padre Santo, que él está dispuesto á acatar, en poder vuestro y de los cardenales, el derecho que tuviese el rey Cárlos ó cualquier otro que contra él tuviere algo que pedir, y pronto y dispuesto se halla á asegurar, por cinco reyes de cristianos, que se obligarán en poder de vuestra corte ó Santidad, que le cumplirá, conforme á derecho, todo cuanto le fuere demandado por el rey Cárlos ó por otro. Con esto, suplica y requiere á vuestra Santidad y á la de los cardenales, que su derecho sea oido, y que revoqueis la sentencia que habeis dado, y que, salvo vuestro honor, no tiene lugar; y si por ventura él no quisiera adherirse á la razon que se profiriese, entonces habria lugar á que, como Padre Santo, procedieseis contra él, mas tened por seguro que él no se apartaria de la razon, y la Santa Iglesia conoce lo que debiera hacer.—Dicho esto, calláron los mensajeros.

Respondió luego el Papa:—Hemos oido bien lo que nos habeis dicho, y os respondemos, que no volverémos atrás ni variarémos lo que hayamos hecho, pues todo cuanto hemos ejecutado contra él, lo hicimos con derecho y con razon.—Calló en seguida; mas luego se levantó uno de los mensajeros, que era caballero, y le dijo:—Mucho me maravillo, Padre Santo, de la cruel respuesta que nos dais, y bien se conoce que sois de la nacion del rey Cárlos, pues aquí los suyos son escuchados, amados y ayudados, cuando el señor rey de Aragon es, entre todos los reyes del mundo, el que ha proporcionado mas beneficios á la Santa Iglesia, de cien años á esta parte, sin socorro y sin ayuda de la misma; y aun mas hubiera conquistado, si las indulgencias que diste contra él, las hubieseis dado á los que fuesen á ayudarle en Berbería, de donde tuvo que marchar por la cruda respuesta que le hicisteis, y que ha sido en tan grave daño de la Cristiandad. Por esto, Padre Santo, ved de mejorar, por amor de Dios, la respuesta que nos disteis.—Contestó el Papa:—Nuestra respuesta es que no harémos nada mas.—Con esto, levantáronse

gers tots ensemps, e digueren:—Pare Sanct, veus aci cartes, com nos haven poder de fermar, per part del senyor rey Darago, tot ço que dit vos havem, e axi placiaus que la sua ferma prenats.—Dix lo Papa:—Non prendrem gens.

E sobre aço, los quatre missatgers hagren un notari, e dixeren:—Pare Sanct, donchs puix axi nos responets, nos nos apellam de la vostre sentencia, per part del senyor rey Darago, a Nostre Senyor ver Deus, qui es senyor de tuyt, e al benaventurat senct Pere: e daço requirim aquest notari, quens en faça carta. (E lo notari llevas e pres la apellacio e la mes en forma publica.) E encara, Pare Sanct, protestam vos, de part del senyor rey Darago, que pus ab vosaltres no trobam merce, que tot mal que ell faça ne ses gents en defensio sua, que sia sobre lanima vostra e de tots aquells qui aytal consell vos han donat, e lanima del senyor rey Darago ne dels seus no hajen pena, ne damnatge, que Deus sap, quen colpa dell ne de les sues gents res no si fara: e daço, escriva, fets nos altra carta.—E axis feu de present. E lo Papa respos:—Nos justament havem enantat contra lo rey vostre, e qui aço no creu, siats certs ques vedat e descombregat; que cascu sap o pot saber, que de la cort del Papa james no exi sentencia qui no fos justa. E axi es veritat que aquesta es justa, per que als daqui avant no hi mudariem: e pensats vos en danar.—Perque los missatgers se partiren del Papa mal pagats, e tornarensen a Cathalunya al senyor rey, e digueren li tot ço quils era estat dit, ne ells que havien dit ne feyt. E lo senyor rey lleva los ulls al cel, e dix:—Pare Senyor, en les vostres mans coman mi e les mies gents, e a la vostra sentencia.

Queus dire? que si aquests missatgers del Papa vengren ab mala resposta, ab aytant mala vengren aquells del rey de França, e axi mateix hi protestaren. E com foren davant lo senyor rey, e li comptaren llur missatgeria, ell dix:—Ara vaja com puixca, que ab que Deus sia ab Nos, no temem res llur poder.

E axi, no vull pus parlar daquestes missatgeries, que masa hauria a fer, si tot ho volia recomptar, que assats me basta que les sumes ne diga e la substancia. E axi lexar vos he a parlar dels missatgers del senyor rey Darago,

los mensajeros todos á la vez, y dijéron:—Padre Santo, ved ahí las cartas que acredita como tenemos poder para firmar, de parte de señor rey de Aragon, todo cuanto os hemo dicho: de consiguiente, plázcaos aceptar s firma.—No la aceptarémos, nó; dijo el Papa.

Dicho esto, los cuatro mensajeros, que llevaban consigo un notario, dijéron:—Pues ya que así nos respondeis, Padre Santo, nosotros, de parte del señor rey de Aragon, apelamos de vuestra sentencia á Nuestro Señor Dios verdadero, que es señor de todos, y a bienaventurado San Pedro, y requerimos este notario, para que de esto levante testimonio. (Entonces se levantó el notario, y haciéndose cargo de la apelacion, la extendió e pública forma.) Aun mas, Padre Santo, continuáron los mensajeros; de parte del seño rey de Aragon protestamos, que, pues merced no hallamos en vosotros, todo el mal qu haga él ó sus gentes, para su defensa, caig sobre vuestra alma y las de aquellos que ta consejo os han dado; y la del señor rey d Aragon y de los suyos no reciban, por ello pena ni daño alguno, pues Dios sabe que nada se hará por culpa suya ni de sus gentes De esto, escribano, hacednos otro testimonio —Así se hizo desde luego; y el Papa respondió:—Nos hemos procedido justamente contr vuestro rey, y el que no lo creyere, sabed qu está entredicho y escomulgado; pues cad cual sabe y puede saber, que de la corte de Papa no salió jamás sentencia que no fues justa. Y como sea una verdad que esta sentencia es justa, por lo mismo no mudaríamos nad de ella en adelante. Con que, ved de marcharos.—Viendo esto los mensajeros, se separáro del Papa, mal contentos, y se volviéron Cataluña, al señor rey, á quien refiriéron tod lo que se les habia dicho, y lo que ellos habian contestado y ejecutado; oyendo lo cua el señor rey levantó los ojos al cielo, y dijo:—Padre y Señor, en vuestras manos y á vuest sentencia encomiendo mi persona y mis gentes!

Qué os diré? Si estos mensajeros del Pap viniéron con mala respuesta, con otra tan ma viniéron los que fuéron enviados al rey d Francia, quienes protestáron asímismo; y dar cuenta los últimos de su mensaje, en pr sencia del rey, dijo este:—Salga ahora co saliere, que teniendo á Dios con Nos, no t memos en nada su poder.

Con esto, no quiero hablar mas de tal mensajeros, que harto que hacer tendria si to quisiese contarlo, y ya tengo por bastante c hacer el resúmen y decir la substancia. D jaré, pues, de hablaros de los mensajeros tornare al almirall En Roger de Luria.

CAPITOL CV.

Com lalmirall En Roger de Luria hach desbaratades XXXVII galees, e preses e vençudes XXV, qui eren exides de Napols ab VIII comptes e VI altres senyors de senyera, a fi de pendre terra a Xifelo.

Com lalmirall En Roger de Luria hach pres Liper, e hach tramesos los dos lenys armats e les dues barques armades de Liper per llengua, a pochs jorns tornaren cascu per si, e aportaren llengua de XXXVI galees qui eren exides de Napols ab molts comptes e barons, e amenaven ab ells tantes barques, que portaven be CCC cavalls, e axi mateix per terra venia gran cavalleria entro a la Manthea, e aquesta cavalleria venia pendre terra a Xifelo, qui es dels forts castells de Sicilia, qui encaras tenia per lo rey Carles; mas nou feya la ciutat, qui li esta al peu de la muntanya, e axi venien per pendre la ciutat de Xifelo e per metre secors al castell; e com haurien posada la cavalleria en terra, que tornassen a la Manthea, e quen faessen tants viatges entro tots los hi haguessen passats: e segurament que axis faera, si Deus no hi donas consell. E a bona fe meteren en aventura de donar gran dampnatge a la illa de Sicilia.

E com lalmirall En Roger entes esta novella, tantost feu tocar la trompeta, e feu ajustar la gent a la popa de les galees, e comptals tot ço que hach entes, e puix preycals, els dix moltes bones paraules. E finalment, entre les altres, dix los:—Senyors, entes havets, com madona la regina Darago es venguda en Sicilia, e ha amenats ab si lo senyor infant En Jacme e lo senyor infant En Fraderich; de que nos devem haver gran goig e gran alegre. E ara es mester que nos façam en tal guisa, que ab la ajuda de Deus, que hajam estas galees e aquesta gent qui ab tant gran argull venen: e cascu se pot pensar, que lla hon venen VIII comptes e VI altres senyors de senyera, que argull e poder hi ha. Perque ara es mester que cascu dobla lo cor, que a bona fe gran honor pendrem tuyt, quens combatam ab tant bona gent.—E tuyt cridaren:—Almi-

señor rey de Aragon, y volveré al almirante En Roger de Lauria.

CAPÍTULO CV.

Como el almirante En Roger de Lauria desbarató treinta y siete galeras, apresando y venciendo veinte y cinco, que habian salido de Nápoles con ocho condes y otros seis señores de señera, con objeto de desembarcar en Xifelo (*Cefalú?*)

Despues que el almirante En Roger de Lauria hubo tomado á Lípari, y enviado los dos leños armados y las dos barcas, desde allí, para adquirir noticias, al cabo de pocos dias, volvió cada uno de por sí, con la nueva de que treinta y seis galeras habian salido de Nápoles con muchos condes y barones, y con gran número de barcas, en las que llevaban mas de trescientos caballos, dirijiéndose asímismo por tierra numerosa caballería hasta á la Amantea, y que los tales irian á desembarcar en Xifelo (*Cefalú*), por razon del castillo de su nombre, que es de los mas fuertes de Sicilia, y se mantenia aun por el rey Cárlos, lo que no hacia la ciudad, que está al pié de la montaña, y así era su objeto apoderarse de la ciudad y socorrer al castillo; y cuando hubiesen desembarcado la caballería, volverse á la Amantea, y hacer tantos viajes como fuese preciso, hasta haberlos trasladado allí todos, como así, en efecto, se hubiera hecho, si Dios no hubiese puesto remedio. Y, en verdad, poco faltó como no causaron gran daño á la isla de Sicilia.

Al oir el almirante esta noticia, mandó desde luego tocar la trompeta, y haciendo reunir la gente en la popa de las galeras, les refirió todo cuanto habia llegado á sus oidos; luego exhortóles, valiéndose de muy buenas palabras, y entre otras, finalmente, les dijo:—Ya sabeis, señores, que mi señora la reina ha venido á Sicilia trayendo consigo al señor infante En Jaime y al señor infante En Federico, de lo que debemos tener todos gran gozo y alegría. Es menester, pues, que nos portemos de modo, que, con la ayuda de Dios, nos apoderemos de esas galeras y de esa gente que viene con tan grande orgullo; porque ya puede pensar cada cual, que donde van ocho condes y otros seis señores de señera, no pueden faltar orgullo y fuerzas. Con que, es preciso que cada cual doble su ánimo, porque, á la verdad, alcanzarémos todos grande honor, al pensar solo que nos combatimos con gente que tanto vale.—Vamos allá, almirante, gritáron todos; pues hasta que les topemos, el dia nos parece un año.

rall, pensem danar, quel jorn nos par un any, que ab ells siam.

E tantost la trompeta sona, e tuyt se reculliren, e anaren a la bona hora, e faeren la via Destrangol, e Destrangol calarense en Calabria, e vengren dretament a la Manthea, e de la Manthea a Ximoflet, e puix a Sentonoxent, e puix al Sitrar; e puix vengren a Caustrecuch e a Maratia. E com foren en la playa de la ciutat de Macanstre, ells vaeren sobre lo cap de Pelanuda lestol dels comptes. E com los hagren vists, tuyt cridaren:—Aur! aur! —E pensarense darrear de la batalla molt be, puix fan la via de llurs enamichs. E com los comptes vaeren venir lestol del almirall En Roger, ab senyeres llevades, per cert que hagren gran plaer; mas si ells navien plaer, nou havien les xurmes de les galees. Empero hagren a fer com a forçats, que no gosaven contradir los manaments daço quels comptes e els altres barons volien.

E axi, aparellats de la batalla, van se venir. E si hanch vaes ferir gents ab gran vigoria, si faeren ells: e com se foren mesclats, vaerets colps donar, e ballesters cathalans en taula jugar, que creats que non erraven treta. Queus dire? que fort cosa es qui ab lo poder de Deus vol combatre: e Deus era ab lalmirall e ab los cathalans e llatins qui ab ell eren. Si que no hi guarda paratge, ne ricor, ans los Cathalans prenien vigoria en tal manera, que les galees dels comptes se venceren. Si que aquells qui de la presa se pogren descorporar sen exiren, e foren XI galees quis ne exiren tal adobades, que no havien lloch de

Tocando, pues, desde luego la trompeta, s embarcáron todos, y marchando á la ventura hiciéron rumbo hácia Estrangol (*Stromboli* de aquí se trasladáron á Calabria, yendo di rectamente hácia la Amantea, de la Amantea Scimoflet, luego á Sentonnocent, despues á Citraro, y por último á Caustrecuch y á Maratea (1) Cuando estuviéron en la playa de la ciudad de Macanstre (*Policustro*?), viéron sobre el cabo de Pelanuda (*Palinura*?) la armada de lo condes, y apenas les descubriéron, gritáron todos:—Aur! aur!—y previniéndose muy bie para la batalla, hiciéron rumbo en seguida hácia sus enemigos. Cuando viéron los conde que venia la armada del almirante En Roger con las señeras enarboladas, tuviéron, en verdad, gran placer; mas, aunque ellos lo tuvieran, no era así por parte de la chusma de la galeras; sin embargo, tuviéron que cumplir como forzados, pues no se atrevian á contradecir mandato alguno de lo que querian lo condes y los demás barones.

Prevenidos de este modo para la batalla, llegáron á las manos. Si gente alguna se ha visto jamás luchar con vigor, eran ellos, y cuando estuvieron barajados, allí hubierais visto re partir golpes, y como obraban los ballestero catalanes de tabla, los cuales creed que n erraban ningun disparo. Qué os diré? Fuert cosa es querer combatir con el poder de Dios y aquí estaba Dios con el almirante y con lo catalanes y latinos que iban con él. De poco sirvió aquí la categoría y la riqueza: antes lo catalanes fueron tomando tal vigor, que la galeras de los condes quedáron vencidas. Lo que pudiéron evitar de ser prisioneros, lo hiciéron separandose del cuerpo de la armada y fuéron once galeras, las cuales saliéron ta bien compuestas, que ni lugar tuviéron de en tonar el *Laus*, (2) antes bien, no pensáron ma que en huir. Al ver el almirante que marchó laus, ans pensaren de fugir. E lalmi- qui les ne viu anar, feu descorporar VI es de les sues, quils seguissen; e segui- los entro al castell de Pixota, e lla feriren terra, e per molta cavalleria que hi havia, pogren haver neguna; mas empero aytant valch, que la cavalleria qui hi era, qui ha- ien llurs senyors en les galees, digueren:— a, traidors! com havets desemparat tant rrat capdal qui en les galees eren?—E axi, bre aço tallaren los tots. E lalmirall ab les es galees pensaren de pendre vigoria, e cri- aren:—Arago! Arago! via sus! via sus!—E pujar en les galees, e tot hom que trobaren bre cuberta muri, salvant los comptes e los rons, aquells qui vius eren escapats, quis teren a lalmirall. E axi lalmirall pres los mptes e los barons e tota laltra gent, morts presos, de XXV galees, e les galees e tot ant hi havia. E puix trames per les barques i portaven los cavalls, e hach los tots, que escaparen deu: e aquells escaparen, com a batalla era pus fort, que sen anaren al dit astell de Pixota. E axi lalmirall, ab gran goig, ach les XXV qui eren romases e totes les ga- ees, barques e els lenys, e encara tots los comp- es e barons, salvant lo compte de Monfort e un germa e dos cosins germans seus, quis le- ren tots pecejats, que nos volgren retre: e faeren ells be, que be sabien, que axi pogren escapar, que no perdessen la tes- si vius fossen romasos; mas tots los altres ptes e barons se reteren a lalmirall.

---

(1) Difícil es la traduccion de los nombres geográficos que aquí se citan, mas como algunos se hayi citado ya en el cap. LXXV como castillos, que pueden haber sido destruidos, no es estraño, por cons guiente, que se ignore su equivalencia moderna. En dicho capítulo, el *Sent Onoxent* fué traducido p Moisé *S. Lucido*, cuya semejanza está solo en el San, pero nó en el nombre, y podria muy bien hab sido en lo antiguo *Santo Inocente*. Respecto á *Ximoflet*, podria ser quizá el actual Flumefreddo, y en cua to al *Caustrecuch*, que, siguiendo el curso regular, habria de encontrarse despues del Citraro, haria conjetura, sin asegurarlo, de si podia ser la actual Cirella, pues *ciriuola* significa en italiano peque anguila ó gusano, equivalente al *cuch* catalan, de modo que el *Caustrecuch* seria, en este caso, Castr ciriuola, que es como si dijéramos castillo del gusano ó de la anguila.

(2) LAUS. Tomando el *laus* por la *alleluia* que se canta despues de la Epístola, ó cualquier otra pa del oficio divino, no parece el mas propio para entonarse en los casos á que se refiere la crónica. ¿Se pues, otro canto ó aclamacion, al que se le daria el nombre de *laus* por analogía con el del oficio? Si o servamos lo que dice Ducange, aduciendo varios ejemplos de coronaciones de príncipes, y de gra des solemnidades, podria creerse que era mas bien aclamacion, que versos compuestos en alaba de aquellos, en cuyo caso dimanaria tal vez la costumbre de los emperadores griegos. Pero de todos m dos habia de existir una fórmula, é ignorándola, hemos de quedar, por ahora, en la duda, de si el l de nuestras armadas era solo aclamacion ó si el *Te Deum* ú otro canto, por el estilo del que entona tualmente la marina de varias naciones en casos dados, lo que puede haber sido tambien en el siglos el simple *laus*.

E com tot aço fo feyt, lalmirall feu la via Macina, e trames ne tantost un leny ar- en Cathalunya al senyor rey, e altre en a a madona la regina e als senyors infants: hach gran alegre en cascuna daquestes no mo demanets, que cascu vos ho pensar. E axi mateix vos podets pensar del estol del rey de Arago que hagren yat, que tant hach cascu guanyat del ma- menor, que seria gran cosa de dir: que rall lexa a tot hom tot quant percas havia E ab aquestes franqueses quels feya lal- feyals doblar lo cor. E hach ho apres quel senyor rey hach feyt de les deu ga- quen Corral Lança desbarata dels sar- , axi com davant havets entes. Perque almirall o cap o major de gents darmes se

ban, mandó separar seis de las suyas, para que las fuesen al alcance, las que las siguiéron hasta el castillo de Pisciotta, donde abordáron, y no pudieron cojer ninguna por la mucha caballería que allí habia; sin embargo, tanto les valió, pues los de la caballería, que tenian á sus señores en las galeras, empezáron á decirles:—Ah, traidores! porqué habeis desamparado á tantos caudillos distinguidos como teniais en las galeras?—y con esto, les acuchilláron á todos. El almirante y sus galeras resolviéron obrar con esfuerzo, y gritando: —Aragon! Aragon! arriba! arriba!—encaramáronse en las galeras enemigas, y cuantos encontráron sobre cubierta todos muriéron, salvo los condes y los barones que, habiendo escapado de la muerte, se rindiéron al almirante; resultando de aquí, que el almirante se apoderó de los condes, de los barones y de toda la demás gente, muertos ó prisioneros, de veinte y cinco galeras, de estas mismas y de todo cuanto en ellas habia. Envió luego por las barcas donde iban los caballos, y se apoderó de todos, de modo que ni diez tan siquiera escapáron, y si lo hicieron, fue cuando la batalla estaba mas empeñada, marchandose al castillo de Pisciotta. Así tuvo el almirante, con gran gozo, las veinte y cinco galeras que se habian quedado, con todas las barcas y los leños, y además con todos los condes y barones, salvo el conde de Monfort, un hermano y dos primos hermanos suyos, que se dejáron todos acuchillar antes que rendirse, en lo que hiciéron bien, pues harto sabian que así no podian escapar, sin perder la cabeza, en caso de quedar vivos; pero todos los demás condes y barones se rendiéron al almirante.

Hecho esto, el almirante hizo rumbo hácia Mesina, y envió, sin tardanza, un leño armado á Cataluña, al señor rey, y otro á Sicilia, á mi señora la reina y á los señores infantes; y si grande alegría hubo en cada unas de estas regiones, no me lo pregunteis, pues ya os lo podeis pensar. Asímismo podeis pensar como ganó la gente de la armada del rey de Aragon, pues fué tanta la ganancia de cada uno, desde el mayor al menor, que seria gran cosa referirlo, porque el almirante dejó á cada cual con todo cuanto habia recogido, y con tales franquezas, que les hacia el almirante, cobraban doble ánimo. Aprendió esto el almirante de lo que hizo el señor rey con las diez galeras de sarracenos que En Conrado Lansa desbarató, segun antes habeis oido. Por esta razon, todo almirante, cabeza ó principal de gentes de armas debe esforzarse para mantener alegres y ricos á los que van con él, pues si les quita el pillage que hacen, del mismo

Digitized by Google

deu esforçar que tenga alegres e richs aquells qui ab ell van; que si los lleva lo percas que fan, axi los lleva hom lo cor, e puix als ops hom ho troba; perque sen son molts perduts e sen perdran, sino son llarchs e abondants, e aquells ab qui han a guanyar honor e victoria. E axi pagats, com podets entendre, vengren a Macina.

E si hanch vaes festa, aquella fo la major que hanc en terra se faes: e lo senyor infant En Jacme e el senyor infant Fraderich exiren a cavall, ab molta bona gent, a la Font del Or, e tota Macina que hi axi. E com lalmirall vae los infants, munta en una barca quel posa en terra, e anas acostar al senyor infant En Jacme, e besa li la ma, e lo senyor infant besal en la boca; e apres axi mateix lo senyor infant Fraderich. E lalmirall dix al senyor infant En Jacme:—Senyor, que manats que yo faça?—Dix lo senyor infant En Jacme:—Pensats de muntar en les galees, e fets vostra festa, e puix anats saludar al palau, e puix anats fer reverencia a madona la regina, e puix Nos haurem nostre consell ab vos e ab altre consell nostre de ço que dejats fer.—E axi lalmirall muntasen en las galees, e ana a fer sa festa, tirant les galees e les barques e los lenys que havia presos ab la popa primera e ab les senyeres rocegant; e com fo davant la duquena, crida laus, e tota Macina responia, que paria quel cel e terra ne vengues. E axi com tot aço fo feyt, lalmirall avalla a la duquena, e entrassen al palau, e ana a fer reverencia a madona la regina, e besa la terra davant ella tres vegades abans que a ella se acostas, e puix li besa la ma, e madona la regina a bona cara e ab alegre rebel. E axi mateix com hach feyta la reverencia a madona la regina, ana fer reverencia a dona Bella, sa mare, e la mare besal, plorant de goig, mes de deu vegades, axi que tant estret lo tenia, que no li podia hom tolre, entro madona la regina se lleva, quils departi. E axi com los hach departits, lalmirall, ab la gracia de madona la regina e de sa mare, dona Bella, anasen a la sua posada, hon li fo feyta gran festa. E lalmirall feu metre los comptes

modo les quita el ánimo, y despues se encuentra, cuando mas se necesitan; porque mucho se han perdido ó se perderán por no ser largos y generosos con aquellos con quienes ha de ganar honra y victoria. Contentos, pues, como podeis pensar, se fuéron á Mesina.

Si fiesta visteis jamás, fué aquella la mayor que en tierra alguna se haya hecho, saliendo el señor infante En Jaime y el señor infante Federico, á caballo, con mucha gente distinguida, á la fuente del Oro, y con ellos sali también todo Mesina. Cuando el almirante vió á los infantes, pasó á una barca que le sacó á tierra, y acercándose al infante En Jaime, le besó la mano, y el señor infante le besó en la boca, haciendo luego lo mismo el infante Federico. Dijo el almirante al señor infante En Jaime:—Señor, qué mandeis que haga?—Que subais á las galeras, dijo el señor infante, y que hagais la fiesta que corresponde; luego iréis á saludar el palacio, y á hacer reverencia á mi señora la reina; y despu s tendrémos nuestro consejo Nos y vos, y Nos particularmente tendrémos otro acerca de lo que debai hacer.—Con esto, el almirante se subió á las galeras, y se fué á hacer la fiesta, remolcand las galeras, las barcas y los leños que habi apresado con la popa delante y las señeras arrastrando; y cuando llegó delante la Duquena (*aduana*?) entonó el *Laus*, á lo que respondió todo Mesina, de modo que parecia com si el cielo y la tierra se encontrasen. Hech esto, el almirante salió á tierra junto á la Duquena, y entrando en el palacio, fué á hace reverencia á mi señora la reina; antes que s acercase á ella, en su presencia, besó tres veces la tierra, y luego le besó la mano, y m señora la reina recibióle con rostro afable demostrando alegría. Despues de haber hech reverencia á mi señora la reina, fué á hacerl tambien el almirante á su madre, doña Bella, la madre, llorando de gozo, le besó mas d diez veces, teniéndole tan estrechado, que habia quien les separase, hasta que se levan mi señora la reina y lo hizo. Separados q estuviéron, el almirante, con permiso de mi señora la reina y de su madre, doña Bella, se á su posada, donde se le hizo gran fiesta; hizo meter á los condes y barones en el casti de Matagrifone, (1) mandando aherrojarles c buenos grillones (2), y bajo competentes guardas. Los caballos, que serian mas de trescitos, los envió al señor infante En Jaime, p els barons al castell de Malagrifo, e feu los ferrar ab bons grillons, e hi ordona bones guardes; e los cavalls, que eren be CCC. trames al senyor infant En Jacme, quen faes ço que li plagues. E lo senyor infant En Jacme, abans quels faes metre en estables, dona XXX a lalmirall, e los altres dona tots a comptes e a barons e a cavallers e a honrats ciutadans, que anch un no sen retench per sos ops, salvant quatre bells palafrens que hi havia, que dona a son frare, linfant En Fraderich.

---

(1) Esplica Buchon que este castillo fué construido por Ricardo, *Corazon de Leon*, cerca de Mesi cuando su viaje á Tierra Santa, y que habia otro del mismo nombre en la Morea.

(2) *Grilló*, grillete, es el hierro que sujeta por la pierna, y esposa el que sujeta las dos manos chon ha tomado el último por el primero, y es lástima, porque así parece que los vencedores son nos compasivos.

E com tot aço fo feyt, lo senyor infant En Jacme aplega son consell al palau, en lo qual consell fo lalmirall e els altres que ordonats eren al consell. E com foren tots ajustats, madona la regina trames al senyor infant En Jacme a dir, que ab son consell vengues davant ella: e tantost ells hi anaren. E com li foren davant, ella li dix:—Fill, yous prech, que, per honor de Deus, abans que res determenets de les persones, que vos que delliurets totes quantes persones hich haja de Principat e de Calabria e de Pola e de Brus, e quels trametats cascu en llur terra, axi com lo senyor rey vostre pare feu aquells qui foren presos á la Catona, e al desbarat de les galees de Nicotera; que fill, vostre pare e vos e Nos podem esser certs, que negu daquells ab llur volontat no vengren contra nos, ans ho fan axi com a forçats, que be saben ells que nostres naturals son. E si a cascu podia hom obrir lo cor, hom li trobaria escrit nostre avi lemperador Fraderich, e nostre pare lo rey Manfre e Nos e a tots nosaltres: e axi seria pecat questa gent se peris en poder nostre.—E sobre aço lo senyor infant dix:—Madona, axi com vos ho manets, sera feyt.—E tantost, davant madona la regina, mana lo senyor infant En Jacme a lalmirall, que axi ho complis. E lalmirall respos, que feyt seria axi com ells ho manaven: e axis compli. Perque no men cal pus dir, que propiament se tench aquella ordonacio quel senyor rey havia feyta dels altres, e axi ana lo gran nom e la gran fama de la sanctitat de madona la regina per tot lo pays, e puix per tot lo mon.

E com aço fo otorgat, lo senyor infant e son consell anaren tenir llur consell lla hon havien acostumat de tenir llur consell de tots feyts, e fo determenat, que de compte ne de baro ne

que hiciese de ellos lo que le pluguiera; y este, antes que hacerlos meter en los establos, dió treinta al almirante, y los demás los dió todos á varios condes, barones, caballeros y distinguidos ciudadanos, sin que se retuviera ni uno para su uso, salvo cuatro bellos palafrenes que habia, los cuales regaló á su hermano, el infante En Federico.

Hecho todo esto, el señor infante En Jaime congregó su consejo en palacio, al que asistiéron el almirante y los demás á quienes se habia avisado para asistir; y reunidos que fuéron, mi señora la reina envió á decir al señor infante En Jaime que, con su consejo, fuese á su presencia, como así, en efecto, lo hiciéron en seguida. Cuando estuviéron todos en presencia de la reina, dijo esta al instante:—Hijo, os suplico, que, para honor de Dios, antes que nada, determineis de las personas, deis libertad á todos cuantos haya, entre ellas, del Principado, de Calabria, de la Pulla y del Abruzo, y que los envieis cada uno á su tierra, asi como hizo el señor rey vuestro padre con los que fuéron presos en la Catona, cuando fuéron desbaratadas las galeras de Nicotera; porque, hijo, asi vuestro padre como vos y Nos podemos estar ciertos que ninguno de ellos, por su voluntad, vino contra nosotros, antes obran como forzados, pues harto saben ellos que son nuestros naturales; y si á cada uno se le podia abrir el corazon, se le encontraria en él escrito el nombre de vuestro abuelo, el emperador Federico, de nuestro padre el rey Mamfredo, de Nos y de todos nosotros; así que, seria gran pecado que esa gente pereciese en poder nuestro.—A esto contestó el señor infante, diciendo:—Mi señora: todo se hará tal como vos mandeis.—Y al punto, delante de mi señora la reina, mandó el señor infante En Jaime al almirante que así lo cumpliera; y respondió este que se haria así como ellos lo mandaban; y así se cumplió. Nada mas tengo que decir de ello, porque se atuviéron propiamente á la misma disposicion que habia tomado el señor rey con los otros; y de este modo fué sonando el gran renombre y la gran fama de la santidad de mi señora la reina por todo el país, y luego por todo el mundo.

Otorgado esto, el señor infante y su consejo fuéron á celebrarlo en el local de costumbre, donde lo tenian para toda clase de negocios, y fué determinado, que, acerca de los condes, barones y caballeros, nada hiciese de nuevo, sin voluntad del señor rey de Aragon; y que, desde luego, fuese armada una galera, con mensajeros que fuesen á Cataluña, llevándose los nombres de todos, y que despues el señor de cavaller negu no faes neguna novetat sens volentat del senyor rey Darago, e que tantost fos armada una galea ab missatgers qui anassen en Cathalunya, e portas lo nom de tots, puix lo senyor rey manas ço que lim plagues: e axi com fo determenat axis compli, que la galea se arma e parti de Macina.

E axi lexar vos he a parlar de la galea, e tornare a parlar dun altre feyt que no fa a romanir.

CAPITOL CVI.

Com micer Agosti Davalla, francesc, ana Agosta ab XX galees del princep Matagrifo, la cual prengue e barreja ; e com lo capita llur fugi a Brandis ab gran paor que hach den Roger de Luria.

Veritat es, que mentre aquest estol dels comptes se feya en Napols, que un rich hom de França, per nom micer A. Davalla, qui era baro ab gran poder, pensas que per si mateix pogues fer qualque feyt asenyalat que tornas a honor dell e dels seus, e quen pogues fer plaer al rey Carles, pus que de França era partit per valer li. E sen vench al princep, e dix li :—Princep, yo se que vos havets XX galees obertes per popa en Brandis : placiaus que les façats armar, que totes son adobades, e que metats en veu, que vos volets mi trametre a la Morea ab cavalleria, e que tantost que tot hom hi munt, o per grat o per força ; e yo ab CCC homens a cavall, tots naturals de mi e de mos parents, muntare ab bons cavallers en les galees ; e fets me posar en Sicilia Agosta, quen hay bon port, e hay castell bo e bell, que yo he tengut ya per vostre pare. E ara lo rey Darago non ha cura de guardar, e la villa no es be murada. E ab les xurmes de les galees entrar la hem tantost, e axi darem duna part, e lo compte de Brenda e lo compte de Munfort e los altres comptes que hi son anats axi fello daran daltra part: axi que per cert affegarem e cremarem tota la illa, e confortarem tots los castells qui encara se tenen per vos. E dementres quen Roger de Luria es fora de Sicilia, nos podem fer a nostre saul ço que jom he pen-

rey mandase lo que le pluguiera. Tal como fué determinado, así se cumplió, y armada que fué la galera, partió de Mesina.

CAPÍTULO CVI.

Como micer Agustin Davalla (*d'Availles*), frances, fué á Agosta con veinte galeras del príncipe Matagrifone, cuya villa tomó y saqueó ; y como su capitan huyó á Bríndis, por gran temor que tuvo de En Roger de Lauria

Es el caso, que mientras se estaba arreglando esta armada de los condes en Nápoles, un rico hombre de Francia, llamado A. Davalla (*d'Availles*), que era baron y con gran poder, se figuró que, por sí mismo, podria llevar á cabo algun hecho señalado, que redundase en honor suyo y de los suyos, mientras que con él pudiera tambien complacer al rey Cárlos, pues acababa de partir de Francia. para ofrecerle sus servicios. Presentándose, pues, dicho baron al príncipe, le dijo :—Sé, príncipe, que teneis en Bríndis veinte galeras de gran transporte (1) : plázcaos hacerlas armar, pues todas están recompuestas, propagando la voz de que quereis enviarme á la Morea, con caballería, y que sean tripuladas desde luego por todo el mundo, de grado ó por fuerza; yo las ocuparé con mas de tres cientos hombres de á caballo, todos naturales mios y de mis parientes, acompañado de buenos caballeros, y entonces me haceis trasladar á Agosta de Sicilia, donde hay buen puerto y un bueno y hermoso castillo, que yo tuve ya por vuestro padre. El castillo no se cuida ahora de guardarlo el rey de Aragon, y la villa no está bien murada ; con la chusma de las galeras la entrarémos desde luego, y mientras atacarémos por una parte, el conde de Brenda (*Brienne*) el de Munfort y otros condes que están ya allí, lo harán crudamente por otra ; resultando de esto, sin duda alguna, que atropellarémos é incendiarémos toda la isla, al paso qu darémos ánimo á todos los demás castillos qu todavía se tienen por vos, (2) y mientras qu al.—Queus dire? lo princep sabia per tant ho cavaller micer A. Davalla, e per tant savi, que crech ço que li hach dit, e otorga li ho. E axi com ho pensa, axis feu: que dementre lalmirall era a Liper, ells se aparellaren e partiren de Brandis, e vengren a la villa de Agosta, e la combateren e prengueren e la barrejaren.

---

(1) *Obertes per popa*, esto es, abiertas por la popa, quizá no tendria equivalente moderno y técnico y por esto he preferido darlas el nombre que exprese mas bien lo que se deduce que serian tales embarcaciones, por la circunstancia que esplica la denominacion catalana.

(2) No se estrañe esta frase *tener por*, muy comun en los siglos medios y en el lenguaje feudal, y qu equivale á ocupar y poseer personalmente.

E com aço fo, que ells preseren terra, demanaren del estament de la illa. E digueren los alguns homens qui hagren presos de Agosta al capita de les galees qui ho demana, qui era de Brandis, quels francesos ab tant dargull veuien, que no havien cura de res a demanar, mas de cremar e de gastar la vila, mas lo capita de les galees, que tenia lo glay den Roger de Luria escrit dins lo cor, ho demana tot segretament, e aquells a qui ho demana dixerenli:—Senyor, siats certs, que vuy ha tres jorns que lalmirall vench a Macina.—E compta li tot lo feyt. E tantost lo capita de les galees ana tantost a micer A. Davalla, e dix li:—Micer A., si vos ho volets, yo esta nuyt ab les galees yre en Calabria, e llevare companya, que trobare en la platja Destil, quel princep vos haura tramesa, e axi vos serets mills acompanyat, que yo aci ab les galees nos faria servey negu; e los francesos son una gent aytal, que del feyt de la mar, de que ells no saben, creuen tot hom daço quels en diga.—E axi dix li, que anas a la bona ventura, e que tornas tost; mas del anar nons cal parlar, que si ho dix al sort, no ho dix al pereos; empero aytant sen hach micer A. davantatge com lin dona llicencia, que si no la hagues donada, axi mateix la nuyt sen fora anat, que be sabia, puix axi era, que mala hi eren venguts. E axi posa en terra la vianda e ço que portava dels cavallers, e la nuyt mes sen mar. Mas nous pensets que ell hagues cura de acostarse ala platja Destil, ans se mes en rendo en mar, e feu la via del cap de les Corones, e puix no cessa entro fo a Brandis. E com fo a Brandis, lexa les galees davant la Deresana, e tot hom sen ana, de qual que part se volch, que encara que si negu ni ha viu fugen.

Ara lexare ells estar, qui han meses les galees en bon lloch e en salvament, e tornare a parlar del senyor infant En Jacme e del almi-

En Roger de Lauria está fuera de Sicilia, nosotros podrémos hacer, á mansalva, esto que he pensado.—Qué os diré? Tenia el príncipe por tan buen caballero y tan sábio á miçer A. Davalla (*d'Availles*), que creyó y le otorgó cuanto habia dicho, llevándose á cabo del mismo modo que lo pensó, de suerte que, mientras estaba el almirante en Lípari, ellos se previniéron, saliendo de Bríndis, y pasando á Agosta, cuya villa combatiéron, tomáron y saqueáron.

Cuando vino el caso, que ellos tomáron tierra, informáronse del estado de la isla, y algunos hombres que habian preso, de Agosta, dijeron al capitan de las galeras, que les preguntaba, el cual era de Bríndis, lo siguiente: que los franceses habian ido allí con tanto orgullo, que no se cuidaban de preguntar, y sí tan solo de incendiar y destruir la villa; mas el capitan de las galeras, que tenia escrito en el corazon el desaliento que le infundia En Roger de Lauria, pidióles muy en secreto que se le esplicasen, y entonces aquellos á quienes lo pedia le dijeron:—Estad cierto, señor, que el almirante vino á Mesina hoy hace tres dias; —y le refirieron todo el caso. Con esto, sin detenerse el capitan de las galeras, se fué á Micer A. Davalla (*d'Availles*), y le dijo:—Micer A., si vos quereis, esta noche iré á Calabria, y os traeré las fuerzas que encontraré en la playa de Estilo, (1) las cuales os habrá enviado el príncipe, y de este modo estaréis mejor acompañado, pues ya veis que aquí ningun servicio os podria prestar con las galeras. —Como los franceses son gente que, en cosas de mar, de que ellos no entienden, creen cuanto se les diga, respondió Davalla (*d'Availle*) al otro, diciendo que fuera en hora buena, pero que volviese pronto. Nada tengo que decir de su marcha, que si lo dijo al sordo, no lo dijo al perezoso; mas para micer A. tan ventajoso le fué darle licencia, como si no se la hubiese dado, pues del mismo modo se hubiera escapado por la noche, porque harto sabia, como así era en realidad, que en mal hora habian ido allí. Con esto, desembarcó los víveres y cuanto llevaba de los caballeros, y por la noche se hizo á la mar; pero no penseis, nó, que el tal capitan cuidase de acercarse á la playa de Estilo, antes se hizo á la mar con toda rapidez, y tomó rumbo hácia el cabo de las Coronas (*Colonne*), y luego no paró hasta que estuvo en Bríndis. Aquí, dejó las galeras delante la Atarazana, y se fué todo el mundo allí donde quiso, de suerte que hay quien huye todavía, si es que alguno ha quedado vivo.

---

(1) Los traductores francés e italiano han traducido *Estil*, esto es, *Stilo*, donde hay el cabo del mismo nombre, *Pentedattile*.

rall En Roger de Luria.

CAPITOL CVII.

Com micer Agosti Davalla fo pres e vençut per lo senyor infant En Jacme.

Tantost quel senyor infant e lalmirall saberen aço que micer A. Davalla havia barrejada e cremada Agosta, lo senyor infant En Jacme feu exir la sua senyera defora, be ab DCC homens a cavall e tres milia almugavers e molta gent de peu de Macina; e anasen dretament Agosta. E lalmirall feu muntar tot hom en les galees, e nols ne calia molt pregar ne forçar, que a perdonança si recullien ab gran goig e ab gran alegre. E tantost com foren recullits, anarensen al port de Agosta, e pensarense de muntar en la vila, que no esperaren lo senyor infant, e aqui per les carreres vaerets feyts darmes lo pus bell del mon. Queus dire? quecolp de dart hi havia que exia de ma dalmugaver, quel cavaller e lo cavall passava tot doltra ab los guarniments e ab tot. E segurament que lalmirall los hagra tots morts e desbaratats aquell jorn, mas nuyt era com aço fo, e hagrense a llexar del torneig. E com fo alba de jorn, lo senyor infant ab sa host fo davant lo castell, e aquells tengrensen per morts, e muntarensen al castell tan cuytosament, que no hi pogren metre civada ne vianda per tres jorns: e axi tengrensen per perduts. E sobre aço lo senyor infant mana combatre, e si hanch vaes combatre força ab gran vigoria, aquella si fo. Mas lo castell segurament es lo pus fort que yo sapia gayre en terra plana: es ver que nos pot be comptar castell be en terra plana, ans esta en gran altura de dos parts envers la mar del port e envers la mar del Grech: e axi bonament nol podien axi haver per res a escut e ab llança. Perquel senyor infant En Jacme, lendema, feu arborar dos trabuchs que tragueren de les galees. E com micer Agosti Davalla se vae en tant fort partit, tench se per foll; que ja hach perduts be cent cavallers e molts homens de peu, e vianda que no havien. E axi trames dos cavallers al senyor infant, en que li clamava merce, quels lexas anar els fes

Les dejaré estar ahora, ya que han puesto las galeras en buen lugar y a salvo, y volveré á hablar del señor infante En Jaime y del almirante En Roger de Lauria.

CAPÍTULO CVII.

Como micer Agustin Davalla (*d'Availles*) fue preso y vencido por el señor infante En Jaime.

Tan pronto como el señor infante y el almirante supiéron que micer A. Davalla (*d'Availles*) habia saqueado é incendiado Agosta, mandó el señor infante En Jaime salir al campo su señera, con mas de setecientos hombres de á caballo, tres mil almogavares y mucha gente de á pié de Mesina, y se fué directamente á Agosta. El almirante mandó que todo el mundo subiese á las galeras, en lo que no habia que rogar, ni esforzarse mucho, que todos, con gran gozo y alegría, se embarcaban de mil amores. Así que estuviéron embarcados, fuéronse al puerto de Agosta, y sin aguardar que llegara el señor infante, hubierais visto por aquellas calles ejecutar hechos de armas, los mas bellos del mundo. Qué os diré? Habia golpe de dardo que, al salir de la mano del almogavar, traspasaba caballero, caballo y cuanto habia, sin contar los arneses de ambos. De seguro, que el almirante los hubiera muerto y desbaratado á todos aquel dia, pero como era ya de noche cuando esto sucedió tuviéron que dejar el torneo. Cuando rayó el alba, llegó el señor infante con su hueste delante del castillo, y los de dentro se tuviéron ya por muertos, pues tan precipitadamente se habian metido en él, que solo pudiéron proveerse de avena y víveres para tres dias; así que, se consideráron perdidos. Con esto, mandó el señor infante que lo combatiesen, y si alguna vez habeis visto combatir una fortaleza con gran vigor, fué esta. El castillo es, á buen seguro, de los mas fuertes que yo sepa en tierra llana, aunque no puede decirse que verdaderamente en tierra llana se halle situado, antes está á grande elevacion por dos partes hácia el mar del puerto, y hácia el mar de Griego [1]; así que, no les era fácil tomarlo á escudo y lanza, pues era inútil este medio; por lo que, el dia siguiente, hizo el señor infante montar dos trabucos que trajéron en las galeras. Cuando micer Agustin Davall (*d'Availles*) se vió en tan fuerte apuro, reconoció su locura; pues habia perdido ya mas d cien caballeros y muchos peones, y adem estaban desprovistos de víveres; en cuyo estado, envió dos caballeros al señor infante, p diéndole merced, que les dejase salir, y les b

---

(1) Mar Jonio.

passar en Calabria: e ell prometriali, que nul temps no li vendria contra. E lo senyor infant, mogut de bona misericordia e per amor de Deus e de gentilesa, respos, que ell los ne lexaria anar ab tal convinença, que li prometes, que tostemps li faes lo mal que pogues: e que fos cert, que cavall ne arnes ne res qui al mon fos, mas les vestidures, als no traurien.

E com micer Agosti oy aço quels missatgers li hagren dit quel infant los havia respost, demanals si aço li havia consellat negu. E ells respongueren que no, ans axi respos sens tot acort.—A Deus, dix micer Agosti, tant gran pecat fa qui en aytal casa de tant bons cavallers fa ne percasa damnatge! que dich vos, quell ha pus altament respost, que hanch princep fes; per queus dich, quen sia feyt ço que li placia.—E axi ho ferma, eu feu ab greu que sabe al lalmirall e a tots quants ni havia: que molt tengren per millor que murissen, mas al senyor infant En Jacme parech per bo, que per honor de Deus que aço fos millor. E axi, lo senyor infant mana al almirall quels metes en terra en lloch saul e segur, e en lloch quis tengues per lo rey Carles: e axi recullirense axi com era empres. E com foren recullits, lo senyor infant trames deu cavalls a micer Agosti, en que cavalcas ell e IX richs homens que hi havia de son llinatge qui eren ab ell, e a cascu trames la reu de son cors, e feu manament al almirall, que com los hauria posats en terra, quels ho donas de part del senyor infant.

E com aço fo recullit, lo senyor infant apella lalmirall, e dix li:—Almirall, vos pendrets dotze galees be armades, e Nos fernem capita En Berenguer de Vilaragut; e com esta gent ajats posada en terra, vos vos en tornarets a Macina, e En Berenguer de Vilaragut faça la via de Brandis; e sis pot encontrar ab les XX galees qui esta gent posaren Agosta, combatas ab ells, que ab volentat de Deus be les amenara.—Senyor, dix lalmirall, aço sera feyt axi com vos manats: e plaume, com les comanats an Berenguer de Vilaragut, que molt es savi cavaller, e bo de tots feyts.—E sobre aço apellaren En Berenguer de Vilaragut, e lo senyor infant En Jacme dix li ço que havia pensat, e que pensas de muntar en les galees, e

ciese pasar á Calabria, prometiéndole, en cambio, que, en tiempo alguno, iria contra él; y el señor infante, movido de gran misericordia y por amor de Dios, á par que con gentileza, le respondió, que no les dejaria ir sino bajo el pacto de que le prometiese, que siempre le haria todo el mal que pudiese; y tuviese entendido, que de allí no sacarian ni caballo, ni arnés, ni nada de cuanto en el mundo haya, á escepcion de sus vestidos.

Cuando oyó micer Agustin lo que le dijéron los mensajeros, esto es, lo que habia respondido el infante, preguntóles, si esto se lo habia aconsejado álguien, y diciéndole que nó, pues lo habia contestado sin acuerdo de nadie, dijo de esta manera:—Ay Dios, grande es el pecado que comete quien hace daño ó lo ocasiona á semejante casa de tan buenos caballeros! pues os dijo, que ha contestado tan dignamente como hiciera príncipe alguno: de consiguiente, hágase lo qué mas le plazca.—Así lo firmó, y así se hizo, con repugnancia dei almirante y de cuantos allí habia, quienes tenian por mejor que hubiesen muerto; pero el señor infante En Jaime creyó que lo bueno y mejor, para honor de Dios, era lo que él decia. Con esto, el señor infante mandó al almirante que los desembarcase en lugar salvo y seguro, el cual se mantuviese por el rey Cárlos: embarcáronse, pues, como se habia dispuesto, y cuando lo estuviéron, envió el señor infante diez caballos á micer Agustin, para que cabalgasen él y nueve ricos hombres de su linaje que estaban en su compañía, á cada uno de los cuales envió tambien traje competente, haciendo mandamiento al almirante, que cuando los hubiese dejado en tierra, se lo diese de parte del señor infante.

Hecho el embarque, llamó el señor infante al almirante, y le dijo:—Almirante, tomaréis doce galeras bien armadas, de las que harémos capitan á En Berenguer de Vilaragut; cuando hubiereis dejado esa gente en tierra, vos os volveréis á Mesina, y Berenguer de Vilaragut siga rumbo hácia Bríndis, y si puede encontrarse con las veinte galeras que dicha gente llevó á Agosta, combátase con ellos, que buena cuenta dará, con la voluntad de Dios.—Señor, dijo el almirante; conforme lo mandais será llevado á cabo; y me place, cuando lo encargais á En Berenguer de Vilaragut, porque es caballero muy sabio y bueno para toda clase de hechos.—Con esto, llamáron á En Berenguer de Vilaragut, á quien dijo el señor infante lo que habia pensado, añadiendo que viese de ocupar las galeras cuanto antes, y de llevar el negocio á buen fin; y En Berenguer de Vilaragut le besó la mano, y le dió

Digitized by Google

Pensas de be a fer. E En Berenguer de Vilaragut ana li besar la ma, e feu li moltes gracies. E tantost recullis ab bona companyia de cavallers e domens de peu, e preseren comiat del senyor infant e daquells qui ab ell eren, e anarensen a la platja Destil, e davant lo castell lalmirall posa micer Agosti e a sa companyia. E puix li dona, de part del dit senyor infant, los dits deu cavalls a ops dell e dels altres barons qui hi eren parents seus, e larnes del cors e del cavall qui era llur. Ab tant, micer Agosti e els altres qui vaeren aquesta cortesia, dixeren:—Ha Deus, que fa lo Papa e els cardenals, com no fa lo rey Darago e sos fills senyors de tot lo mon?—E faeren al almirall moltes gracies, e pregaren lo, quels comanas en gracia del senyor infant; e que sabes per cert, que per la sua bondat, aytant com ells vivissen, contra ell no seran en neguna part.

E com micer Agosti e sos companyons foren en Napols, trobaren lo princep dolent e despagat de ço que li era esdevengut dels comptes. E dobla li la dolor de micer Agosti, tant que va dir:—Valria mes al rey Carles, nostre pare, que aquest feyt adobas, que sis mena per guerra tot ho veig perdut.

Ara parlare del almirall, qui sen torna a Macina; e En Vilaragut partis dell ab XII galees be armades e dos lenys armats e dos barques. E axi lexare a parlar dells, e tornare a parlar del senyor infant En Jacme.

CAPITOL CVIII.

Com lo senyor infant En Jacme stabli lo castell Dagosta, el enforti, e pobla de cathalans; e com guanya Soterrera e lo castell de Xifelo.

Veritat es, que com lalmirall e En Berenguer de Vilaragut se foren partits del senyor infant ab aquella gent, lo senyor infant stabli lo castell el enforti el adoba. E encara feu fer un mur en la vila, que la estrengue be dos parts envers lo castell; que la vila era llonga, per que no era tant fort ne tant deffenent, e per aços perde. E com aquest mur hach ordonat de fer, feu cridar per la host e per tota Sicilia, que trames que aquella crida se faes por tot hom qui fos romas viu de Agosta, que pensas de tornar. Mas, per mal pecat, pochs ni ha-

por ello muchas gracias. Embarcóse luego con buenas fuerzas de caballeros y peones, y despidiéndose del señor infante y de los que estaban con él, se fuéron á la playa de Estilo, delante de cuyo castillo dejó el almirante á micer Agustin y á su comitiva, á quienes entregó luego, de parte del señor infante, los diez caballos referidos, que eran para su servicio y de los demás barones parientes suyos, y el arnés del cuerpo y del caballo que habia de dar á cada uno. Con esto, dijéron micer Agustin y los demás, al ver aquel acto de cortesía:—Ay Dios! qué hace el Papa y los cardenales? Como no hace al rey de Aragon y á sus hijos señores del mundo?—Diéron entonces muchas gracias al almirante, y le suplicáron les recomendase al señor infante, quien podia estar cierto que, por su bondad, mientras ellos viviesen, no irian contra él, en parte alguna.

Cuando micer Agustin y sus compañeros estuviéron en Nápoles, encontráron al príncipe afligido y descontento, por lo que habia sucedido con los condes; y doblándose el dolor con el suceso de micer Agustin, esclamó:—Mas le valiera al rey Cárlos, nuestro padre, componer este negocio, que, si se ha de resolver por medio de guerra, lo veo todo perdido!

Ahora hablaré del almirante, que se vuelve á Mesina, separandose de él En Vilaragut con doce galeras bien armadas, dos leños tambien armados, y dos barcas. Con esto, dejaré de hablar de ellos, y volveré á hablar del infante En Jaime.

CAPÍTULO CVIII.

Como el señor infante En Jaime presidió el castillo de Agosta, lo fortificó y lo pobló de catalanes; y como ganó Soterrera y el castillo de Cefalú.

Es el caso, que cuando el almirante y En Berenguer de Vilaragut se hubiéron separado del señor infante, marchando con la gente referida, este presidió el castillo, haciéndolo fortificar y recomponer; y aun mas, hizo levantar un muro en la villa que la unia por dos partes con el castillo, pero como era larga la villa, y por esto no podia ser tan fuerte ni defenderse, fué esta la causa de que se perdiera. Dada la órden para levantarse el muro mandó pregonar por toda la hueste y por toda Sicilia, donde envió á decir que se hicies aquel pregon, que todos cuantos hubiesen quedado vivos de Agosta, que volviera restaurats. E axi mateix feu cridar per la ost, e puix per tota Sicilia, que tot cathala quis volgues poblar en Agosta, que pensas de venir, que hom los donaria bones possessions franques e quities: e vengren hi molts qui encara hi son, ells o aquells qui dells son exits. E com aço fo feyt, ana visitar Çaragoça e Not e tota la vall. E puix ana a Soterrera, quel castell se tenia encara per lo rey Carles, e ordona hi setge tal, quen breu de dies se rete. E puix ana visitar gran res de tota la illa. Puix ana a Xifelo, e ordona hi setge al castell, qui axi mateix se tenia per lo rey Carles; e semblantment no ana a gayre ques rete. E axi mateix gita de tota Sicilia tots sos enamichs, e puix tornasen a Macina, hon li fo feyta gran festa per la regina e per linfant En Fraderich e per tuyt.

Ara lexare a parlar del senyor infant, e tornare a parlar den Berenguer de Vilaragut.

CAPITOL CIX.

Com lo noble En Berenguer de Vilaragut, ab XII galees, pres moltes naus e terides del rey Carles, e barreja *Galipol* e Vilanova e Pulla.

Com En Berenguer de Vilaragut se fo partit del almirall, ell feu la via del cap de les Colones. E a lalba del jorn ell ana a Cotro, hon troba tres naus e terides moltes del rey Carles, arregades de viandes que trametia a la cavalleria ques cuydava que fos en Sicilia; e tanost envestiles, e pres les totes, e les amarina, les trames en Sicilia a Macina. E puix feu la ia de Taranto, e axi mateix hi troba gran avili, que pres, e trames a Macina. E puix feu via del cap de les Llengues, e pres Galipol, barreja, e en cascun lloch ell havia llengua les galees, que ja podien esser a Brandis havia VIII jorns, quen lloch no seren atudes. E per ço ell anava corrent la costera, debades no fos anat. E per ço entrava en daquests llochs que les cuydava trobar. puix de Galipol venchsen a Ortentro, qui es ciutat e graciosa; e al port de Ortentro mateix troba gran navili, que pres, e trames

allí; pero, por su mala suerte, pocos habia que estuviesen restablecidos; así que, mandó, del mismo modo, pregonar por la hueste, y luego por toda Sicilia, que todo catalan que quisiese establecerse en Agosta, fuese cuanto antes, pues se les darian buena posesiones, francas y libres: de suerte que muchos fuéron, que están allí todavía ellos ó los que de ellos han nacido. Hecho esto, fué á visitar á Siracusa, Noto y todo el valle, y despues fué á Soterrera, cuyo castillo se tenia todavía por el rey Cárlos, y le puso tal sitio, que se entregó dentro breves dias. Pasó luego á visitar gran parte de toda la isla, y dirijiéndose á Cefalú, mandó poner sitio al castillo, que asímismo se tenia por el rey Cárlos, y de igual modo se entregó, sin que pasase mucho tiempo. Por este estilo, arrojó de toda Sicilia á todos sus enemigos, y luego se volvió á Mesina, donde se le hizo grande obsequio por la reina, por el infante En Federico y por todos.

Dejaré de hablar ahora del señor infante, y volveré á hablar de En Berenguer de Vilaragut.

CAPÍTULO CIX.

Como el noble En Berenguer de Vilaragut, con doce galeras, apresó muchas naves y taridas del rey Cárlos, y saqueó Galípoli, (1) Vilanova y la Pulla.

Cuando En Berenguer de Vilaragut se hubo separado del almirante, hizo rumbo hácia el cabo de las Colones (*delle Colonne*); y al rayar el alba, fué á Cotrone: allí encontró tres naves y muchas taridas del rey Cárlos, cargadas de víveres, los cuales enviaba á la caballería que él se figuraba tener en Sicilia, y envistiendolas al punto, las apresó todas, mudando en seguida la tripulacion, y enviándolas á Sicilia, á Mesina. Despues, hizo rumbo hácia Tarento, donde encontró asímismo gran número de embarcaciones, que apresó y envió tambien á Mesina; y luego se dirigió al cabo de las Lenguas (*de Leuca*), se apoderó de Galípoli y lo saqueó, recibiendo en todos los lugares noticias de las galeras, que ya podian estar en Brindis ocho dias habia, pues no se habian detenido en parage alguno. Con tal mira iba recorriendo la costa, que no lo hiciera en valde; y por lo mismo, entraba en cada uno de los referidos lugares, creyendo encontrarlas. Despues de Galípoli se fué á Otranto, que es una buena ciudad y graciosa, a Macina. E puix ana al port de Brandis, e entra dins entro a la cadena, que daqui avant no poch entrar; e trames a dir al capita de les galees, que si ell li volia exir a batalla, quel esperaria tres jorns: e axi ho feu, que tres jorns lespera dins lo port, que hanch no li volch negu exir. E com ell vae que no li volch exir, una nuyt parti de Brandis, e ana barrejar Vilanova, e puix Pulia, e puix tot lo burch de Manapol. E com tot aço hach barrejat, pres en cascu lloch molt navili, que trames a Macina. E puix ana correr la illa de Curfo, e axi mateix hi pres naus e terides.

---

(1) Hay Galípoli italiana, en el reino de Nápoles, y Galípoli de Romelia, de la que se hablará mas *lante*.

E com tot aço fo feyt, e hach guanyat sens fi, ell sen torna a Macina alegre e pagat, e tots aquells qui ab ell eren: e devien ho esser, quel guany era sens tot nombre quell havia feyt, e tots cells qui ab ell eren. E com fo a Macina, fo be rebut per madona la regina e per los senyors infants e per lalmirall e per tuyt, e los fo feyta gran festa. E com aço fo passat, lo senyor infant mana a lalmirall, que faes adobar totes les galees, e que posas taula a quaranta galees, que ell volia que quaranta galees sarmassen; que ell havia entes quen Napols narmaven cinquanta. E axi com ell ho mana, axi fo feyt.

Ara lexare a parlar de madona la regina e dels senyors infants e del almirall, qui fa adobar les quaranta galees, e te taula, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CX.

Com lo senyor rey Darago hach sabuda la victoria de la batalla dels comptes, e ço quen Vilaragut hach feyt, dellibera dendreçar sos affers, e trametre dir al linfant En Jacme ço que devia fer dels comptes.

Veritat es, que com lo senyor rey Darago hach entesa la victoria de la batalla dels comptes (que axis dix es dira tostemps, per ço com molts comptes hi havia), e axi mateix lo feyt de Agosta, e ço quen Vilaragut hach feyt, hach gran alegre e gran plaer, e lloa e beney

en cuyo puerto encontró gran número de embarcaciones, que apresó tambien y envió á Mesina; y de allí fué al puerto de Bríndis, entrando hásta la cadena, (1) pues mas adentro no pudo penetrar, pero envió á decir al capitan de las galeras, que si queria salir á batallar, le esperaria tres dias, como así, en efecto, lo hizo, que tres dias le esperó dentro del puerto, sin que nadie quisiese salir. Cuando vió que no querian salir á encontrarle, partió una noche de Bríndis, y fué á saquear á Vilanova, lo que hizo luego en la Pulla, y finalmente en todo el burgo de Manópoli; y despues de haber pasado á saco todos estos lugares, recojió en cada uno de ellos muchas embarcaciones que envió á Mesina, corriendo, por fin, la isla de Corfú, donde apresó igualmente varias naves y taridas.

Hecho todo esto, y reportando ganancia sin fin, se volvió á Mesina, alegre y contento, como todos los que le acompañaban; y debian estarlo, pues era sin cuento la ganancia que habian hecho, así él como los demás. Cuando estuvo en Mesina, fué bien recibido por mi señora la reina, por los señores infantes, por el almirante y por todos, y se les hizo gran fiesta. Pasado que hubo todo ésto, mandó el señor infante al almirante, que hiciese componer todas las galeras, y que pusiese tabla para cuarenta, pues queria que se armase este número, por tener entendido que eran cincuenta las que armaban en Nápoles; y tal como lo dispuso, así se llevó á cabo.

Ahora dejaré de hablar de mi señora la reina y de los señores infantes, así como del almirante, que hace recomponer las galeras, y tiene tabla puesta; y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CX.

Como el señor rey de Aragon, al saber la noticia d la batalla de los condes, y de lo que habia hec En Vilaragut, determinó arreglar sus negoci y envió á decir al infante En Jaime lo que debi hacer de los referidos condes.

Es el caso, que cuando el señor rey de Ar gon supo la victoria de la batalla de los conde (que así se llama y se llamará siempre, por s muchos los condes que habia,) y asímismo suceso de Agosta, con lo que hizo En Vilar gut, tuvo grande alegría y placer, y alabó bendijo á Dios por la gracia que le habia h de la gracia que li havia feyta. E axi ix pensa de sos afers a endreçar. E com entes ço quels seus missatgers li hagren que havia tramesos al Papa e al rey de ança, dix entre si mateix, que aço no era , que aytals dos poders saparellassen de ir sobre sa terra, oltra la croada del Papa havia dada contra ell, perque si mescla- daltres. E feu aplegar corts, a Çaragoça, tots los aragonesos,

---

(1) Algunos puertos, en lo antiguo, entre ellos Marsella, cerraban su entrada por medio de una dena.

E com la cort fo aplegada, lo senyor rey les moltes bones paraules, e recomptals la acia que Deus li havia feyta de la batalla comptes; que la galea havia molts jorns era junta a Barcelona, qui les noves havia rtades. E tantost la spaetxa lo senyor rey, ian feu tornar, e trames manament al nyor infant, que faes dels comptes e dels al- barons e cavallers que tenia presos. Si daço non cal dir ne fer mencio; quel senyor era tant savi, que tota hora triava lo millor ço que fer sen degues: e ço que ell mana n feu, e no als. E sabe li molt bo de ço que la regina hach feyt de la gent menuda. com tot llus ho hach complat, axi mateix omptals ço Dagosta e ço quen Berenguer de ilaragut hach feyt. E apres, com aço los hach omptat, e moltes bones paraules dites que fe- n al temps, dix los ço quels missatgers ha- en feyt ab lo Papa, e axi mateix ço que quels del rey de França li havien dit, en manera lo Papa havia donada sentencia contra ell e sos valedors, e com havia dona- feyta a son nabot Carlot, fill del rey de rança, de sa terra. E axi mateix com lo rey França saparellava per mar e per terra, e havia jurat, que daquell abril en un any seria en Cathalunya ab son poder, e axi requeria a richs homens e prelats e a ca- llers e a ciutadans e viles e castells, que tuyt consell, e li faessen ajuda.

com tot aço los hach dit, llevarensen qui foren ordonats de respondre, e di- que be havien entes tot ço quels ha- dit, e que lloaven e beneyen Deus de la e de la victoria que li havia donada; e mateix que eren molt despagats de ço quel Pare apostolich havia enantat ne feyt contra ell, e axi mateix del rey de França.

cho, al paso que determinó arreglar sus negocios. Por otra parte, cuando supo tambien la respuesta que le trajéron los mensajeros que habia enviado al Papa y al rey de Francia, dijo para sí, que aquello no era cosa de juego, esto es, el prevenirse ambos poderes para entrar en su país, además de la cruzada que el Papa habia levantado contra él, pues con ellos podrian quizá mezclarse algunos otros; así que, mandó congregar cortes de todos los aragoneses en Zaragoza.

Reunidas que estuvieron, dijo el señor rey muy buenas palabras, y refirió la gracia que Dios le habia hecho, respecto á la batalla de los condes, cuya noticia habia traido una galera que muchos dias habia estaba atracada en Barcelona. Dicha galera la despachó pronto el señor rey, é hizo que se volviese, y envió mandamiento al señor infante sobre lo que habia de hacer con los condes y demás barones y caballeros que tenia presos. Esto no hay que mencionarlo, pues era tan sabio el señor rey, que escojia en toda ocasion lo mejor que se debia hacer; y lo que él mandó fué lo que se hizo, y nó otra cosa. Además, lo que le plugo sobre manera fué lo que mi señora la reina habia hecho con la gente menuda. Todo esto les contó el rey, y luego, les refirió asímismo lo sucedido en Agosta, y lo que habia hecho En Berenguer de Vilaragut; y contado que les hubo todo esto, mezclando muy buenas palabras, que hacian al caso, les dijo lo que habian hecho los mensajeros con el Papa, y asimismo lo que le habian dicho los que fueron á Francia, de qué manera el Papa habia dado sentencia contra él y sus valedores, y como habia hecho donacion de sus tierras á su sobrino Carlitos, hijo del rey de Francia; añadiendo además, que dicho rey se prevenia por mar y por tierra, y habia jurado, que de aquel abril en un año estaria en Cataluña con todas sus fuerzas; por todo lo que, requeria á los ricos hombres, prelados, caballeros, ciudadanos, villas y castillos, que le diesen todos consejo y le prestasen ayuda.

Cuando les hubo dicho todo esto, levantáronse los que fuéron designados para responder, y dijéron que habian oido bien todo cuanto les habia dicho, y que alababan y bendecian á Dios por el honor y la victoria que le habia dado; y al propio tiempo, que estaban muy descontentos de lo que el Santo Padre Apostólico habia ejecutado contra él, y asimismo del rey de Francia, aunque tenian fé en Dios que le ayudaria, pues él y sus gentes sostenian un derecho, y aquellos un tuerto;

Digitized by Google

Empero que ells havien fe en Deus, que li ajudaria, que ell e les sues gents mantenien dret, e aquells tort. E axi que Deus, ques vera veritat e dretura e justicia, que li seria valedor, e que confondria aquells qui ab tanta de superbia e dorgull venien contra ell. E que ells ques proferien a ell dajudar e de valer, mentre cors e poder los bastas, e que eren aparellats de pendre mort, e de adur a la mort totes aquelles gents qui contra li venguessen. E quel pregaven, e li clamaven merce, ques donas alegre e confort, en tal manera que totes les sues gents sen alegrassen e sen confortassen. E que pensas dendreçar tota sa terra qui en les fronteras del rey de França sien, e que faça fer galees, e totes coses apparellar que en deffensament de son regne faessen, e que pensas de les altres fronteres;—que quant a la frontera que Arago ha ab Navarra e ab Gasconya, nos la guardarem, e la defendrem en tal manera, si a Deus plau, que vos, senyor, nos haurets que grahir, e quels enamichs conexeran, que hauran que a fer ab tals que de la mala ventura los daran assats.—E com lo senyor rey oy la bona perferta quels barons Darago, e els cavallers e ciutadans e viles e llochs li hagren feyta ab tant bona resposta, fo molt alegre, es tench fort per pagat de tots ells.

CAPITOL CXI.

Com lo senyor rey En Pere vench sobre Nestatxe, governador de Navarra, qui era entrat en Arago ab quatre milia cavalls; e com dit Nestatxe sen torna ab tota sa gent.

Dabans quel senyor rey partis de Çaragoça, ne els richs homens ne els altres qui per la cort hi eren ajustats, missatge cert los vench, que Nestatxe, qui era governador de Navarra per lo senyor rey de França, era entrat en Arago ab IV milia cavalls armats, e que havia presa la torra Dull, que tenia Nexamen Darteda, un cavaller Darago qui era molt bo cavaller, e parech ho en lo defendre de la torra Dull, que

así que, siendo Dios verdadera verdad, rectitud y justicia, le seria valedor, y co fundiria á los que con tanta soberbia y o gullo iban contra él. Dijéronle, ademá que se ofrecian á ayudarle y valerle, mie tras cuerpo y fuerzas hubiesen, y que di puestos estaban á recibir la muerte, y darla á todos cuantos fuesen contra él, su plicándole y pidiéndole por merced, que est viese alegre y cobrase ánimo, de tal modo, q todas sus gentes se alegrasen tambien y animasen. Dijéronle, por último, que viese arreglar toda la tierra cercana á las fronte del rey de Francia, que mandase hacer galera y prevenir todo lo demás que fuese necesa para defensa de su reino, y pensase tambien las demás fronteras; —que, en cuanto á la q media entre Aragon y Navarra y Gascuña, jéron por fin, nosotros la guardarémos, y defenderémos de tal modo, si á Dios plac que vos, señor, nos lo tendréis que agradece y conocerán los enemigos cuanto tendrán q hacer con los que mal reposo les han de oc sionar.—Al oir el señor rey el buen ofrec miento que, con tan buena respuesta, le h ciéron los barones de Aragon, junto con l caballeros, ciudadanos, villas y lugares, qu dó muy alegre, y se dió por muy satisfecho todos ellos.

CAPÍTULO CXI.

Como el señor rey En Pedro marchó contra En E tache, (2) gobernador de Navarra, que habia trado en Aragon con cuatro mil caballos; y c el referido En Eustache se volvió con toda gente.

Antes que partiesen de Zaragoza el se rey y los ricos hombres y demás que se bian reunido allí para las cortes, les llegó mensaje, participándoles, de cierto, que Eustache, que era gobernador de Navarra el señor rey de Francia, habia entrado en A gon con cuatro mil caballos armados, y se habia apoderado de la torre de Ull, que nia En Eximeno de Artieda, uno de los jores caballeros de Aragon, como lo dió á

---

(1) Sin interpretar la intencion del autor, puede tolerársele la redundancia de esta expresion, s todo si se calcula la diferencia que hay entre la verdad infalible, y las verdades terrenas.

(2) Buchon aclara quien era este personaje, diciendo que se llamaba Eustaquio de Beaumarc enviado por Felipe *el atrevido*, á Navarra, durante la menor edad de Juana, que se habia retir París, con su madre, y que, en 16 agosto de 1284, casó con Felipe *el hermoso*, primogénito de F *el atrevido*. De modo que el Nestache no es mas que el prenombre *En* afijado al nombre francés Eus mas ó menos catalanizado por Muntaner.

ant hi feu , que hanch cavaller no poch mes fen negu feyt darmes , si que per la sua esa restaura a vida, ab greu que li sabe ; Nestatxe mana que per res no moris, que a tala seria , si aytal cavaller moria: e axi, r força preseren lo viu. E com lo hagren es, Nestatxe trames lo a Tolosa al castell arbones, el mana lliurar an Tozet de Xanxis, il tenia. Puix Nexamen Dartela feu tant per proesa , que fugi daquell lloch, e torna en ago , e feu molt de mal , pus fo fora de la eso, a francesos. E lexare a parlar dell, que asa hauria a fer, si de totes les proeses e ar- iments e bondats que cavallers Darago e de athalunya han feyts en estes guerres e en al- es volia hom recomptar, no hi bastaria temps escriure. E diu hom en Cathalunya: que lo- a lloa lo mestre; perque, en general, pot hom nexer els feyts que han fets cathalans e ara- nesos, e, en suma , qui son ; que si no eren ilents e bons , no haurien feyts los feyts que eyts han e fan tots jorns, ab lajuda e gracia de eus. Perque en singular no cal parlar de egu , salvant dels feyts dels caps quiu han a rdonar.

E com lo senyor rey oy aço , e aquells qui *ell eren*, apellido feyt, exi la senyera del nyor rey, e tots los capdals fora de Çarago- , e els consells de les ciutats e de les viles rago. E pensaren de venir e de seguir la nyera del señor rey, axi que hanch, pus Ara- fo poplat, tanta bona gent no foren dara- nesos ensemps : axi quen veritat nous dire poder que Nastatxe hi havia , quel poder rey de França desbarataren, si hi fos.

E lo senyor rey, ab gran alegre e pagament, sa danar lla hon sabia que la host de Nes- xe era , e axi pensas de cuytar tant, que , vench un dia, qui era hora de completas, fo prop de la host de Nestatxe al entrant de arra ; que sen fo ja Nestatxe tornat , com noves del senyor rey qui era pres dell a legua , si que cascuna de les hosts sabe- noves los uns dels altres. E la nuyt lo se- rey preyca la gent , els somovi (*) de be r, els dix moltes de bones paraules , e dix que al mati, ab la gracia de Deus e de ma- a sancta Maria , que tot hom pensas de se-

nocer en la defensa de la mencionada torre. pues fué tanto lo que hizo , que , por su proeza, se le salvó la vida , bien que á pesar suyo, porque mandó En Eustache que por nada muriese, por ser gran pérdida que muriese caballero semejante ; y así, por fuerza , lo cojiéron vivo. Cuando lo hubiéron preso enviólo En Eustache á Tolosa, al castillo Narbonés, y lo mandó entregar á En Tozet de Xanxis (¹) que tenia dicho castillo. A tanto llegó la proeza de En Eximeno de Artieda, que despues huyó de aquel lugar y se volvió á Aragon , y fué mucho el mal que hizo á los franceses, cuando estuvo fuera de la cárcel. No hablaré mas de él , porque tendria mucho que hacer, y si quisiera dar cuenta de todas las proezas y rasgos de valor y de capacidad que varios caballeros de Aragon y de Cataluña han hecho en estas y otras guerras , no me bastaria el tiempo para escribirlas. Suele decirse en Cataluña , que la obra alaba al maestro , y así pueden conocerse generalmente los hechos que han llevado á cabo catalanes y aragoneses , y lo que ellos son, pues á no haber sido valientes y capaces , no hubieran hecho las hazañas que hiciéron y que están haciendo todos los dias, con la ayuda y gracia de Dios. Por consiguiente , no hay que hablar de cada uno en particular , y sí tan solo de los hechos de los caudillos que los ordenáron.

Cuando esto llegó á oidos del señor rey y de los que con él estaban , haciendo apellido , (²) salió fuera de Zaragoza la señera de aquel y de todos los caudillos , junto con los concejos de las ciudades y de las villas de Aragon , acudiéron estos , y siguiéron la señera de dicho señor rey ; así que, desde que Aragon fué poblado, jamás se vió reunida tan brava gente de aragoneses , los cuales, os diré en verdad , no solo desbarataran las fuerzas que allí tenia En Eustache , sí que hasta las del rey de Francia, á haber estado.

Con grande alegría y contento trató de ir el señor rey donde sabia que estaba la hueste de En Eustache , y así dióse prisa , tanto que un dia, á hora de completas , llegó muy cerca de ella, á la entrada de Navarra, mientras que En Eustache habia vuelto ya , por saber noticias del señor rey , cuando le tenia á una legua de distancia, de modo que las huestes supiéron nuevas mútuamente una de otra. Por la noche, exhortó el señor rey á su gente, animándoles á portarse bien , valiéndose de muy buenas palabras , y diciéndoles : que por la mañana , con la gracia de Dios y de Nuestra Señora Santa María , se dispusieran todos á

) Sanchiz ó Sanchez.

Llamamiento usado en Aragon , por el estilo del *Via fora sometent* de Cataluña.

Creo que esta palabra es el *semoni* que se halla anteriormente, tomando la *v*, que en lo antiguo es r s guir la sua senyera, e que pensas de be a fer; que ell se volia combatre ab sos enamichs, que hanch tant foll ardiment no savien pensat, que fo aquell quen son regne entraren. E com lo senyor rey hach parlat, tuyt resposeren be; mas los feyts se faeren en tal manera, que Nestatxe, ab tota sa gent, sen torna sa e saul en Navarra, perque lo senyor rey fo molldespagat, que hanch, pus ell fo nat, no hach tant de despagament; e no hi vull pus dir, que sens falla esser ho dech, com ell sabe que Nestatxe sen era entrat en Navarra ab salvetat.

E lo senyor rey de Darago venchsen per ses jornades a Barcelona, e axi mateix mana corts, e que tots aquells de Cathalunya fosen a Barcelona a dia cert.

19

CAPITOL CXII.

Com lo senyor rey de Darago rete raho an Ramon Marquet e an Berenguer Mallol, perque feya fer tant poques galees contra lo poder del Apostolich e dels reys de França e Carles; e la resposta que li van faer en les corts a Barcelona.

Ab tant, les corts foren manades a richs homens e prelats e cavallers e ciutadans e homens de viles, e lo senyor rey apella En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, qui eren venguts de Sicilia ab les galees ab que havien acompanyada madona la regina e els senyors infants. E manals quencontinent faessen fer deu galees, per ço que menys de galees no estiguessen. E En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol digueren al senyor rey:—Senyor, ques aço que vos deyts? que vos sabets, que vostres enamichs fan fer CXX galees, e que vos non façats fer mas X?—E respos lo senyor rey, e dix:—No sabets vosaltres, que Nos havem en Sicilia be LXXX, les quals, com ops ho haurem, vendran armades?—Digueren ells: —Senyor, nos tendriem en be, que al menys que fáessen fer aci L galees, que no sap hom aquelles qui son en Sicilia si vendrien a punt, com ops les hauriem, que per affers qui lla fossen se porien tardar; quel poder es tant gran de la Sgleya e del rey de França e del rey Carles e de llurs valedors, que creem que sa e lla nos daran prou que fer, e si nos haviem cinquanta galees entre Valencia e Tortosa e Tarragona e Barcelona, e mes sin haviem; mas

seguir su señera, y á portarse como debi
pues queria batirse con sus enemigos, q
nes jamás habian tenido tan loco atrevimie
como el de entrar en sus reinos. Despues
hablarles el señor rey, respondiéron lo
cumplidamente; pero los hechos se condujé
de modo, que En Eustache, con toda su ge
se volvió sano y salvo á Navarra; de lo qu
señor rey quedó muy descontento, y de s
te lo estaba, como jamás lo estuvo desde
nació; y basta con lo dicho, pues indefecti
mente habia de estarlo, al saber que En E
tache, con toda salvedad, se habia entrado
Navarra.

Dirigióse, pues, el señor rey, jornada
otra, á Barcelona, donde mandó asímismo
lebrar cortes, y que allí estuvieran, en dete
minado dia, todos los de Cataluña.

CAPÍTULO CXII.

Como el señor rey de Aragon esplicó á En Ra
Marquet y á En Berenguer Mallol la razon porq
mandaba hacer tan pocas galeras contra las fu
zas del Apostólico, del rey de Francia y del
Cárlos; y de la respuesta que le diéron en las c
tes celebradas en Barcelona.

Mientras se convocó para las cortes á los
cos hombres, prelados, caballeros, ciudada
y hombres de villas, llamó el señor rey á
Ramon Marquet y á En Berenguer Mallol,
cuales habian llegado de Sicilia con las gal
ras con que habian acompañado á mi señ
la reina y á los señores infantes, y les man
que al punto hiciesen construir diez galer
para que así no les hicieran falta.—Señor,
dijéron tanto En Ramon Marquet, como En
renguer Mallol; qué es lo que decís? Cua
do sabeis que vuestros enemigos hacen co
truir ciento veinte galeras, vos no haceis co
truir mas que diez?—A lo que respond
señor rey, diciendo:—No sabeis vosotros
en Sicilia tenemos mas de ochenta, las cu
serán armadas, cuando sea preciso?—
ñor, dijeron ellos, nosotros tendríamos
mas acertado, que al menos se hiciesen c
truir aquí cincuenta galeras, porque u
sabe si las que hay en Sicilia vendrian á
to cuando las necesitasemos, pues por
quier negocio de allá, podrian retardar
tan grande es el poder de la Iglesia y de
de Francia y del rey Cárlos y de sus va
res, que creemos nos podrian dar bas
que hacer acá y allá; pero, si tuviésemos
cuenta galeras entre Valencia, Tortosa,
ragona y Barcelona, y aunque fuesen
seria otra cosa. Creedlo así, señor, y

ero, senyor, ab que vos vullats que hajam quanta galees que nos armem en Cathalunya, be haurem fe en Deus e en la vostra bona ventura, que be exirem a cap de totes aquelles enamichs.—E lo senyor rey respos los:—Prohomens, vosaltres deyts be, mas molt val que quels enamichs no sapien quen hich hajam; que si sabien quen hich haguessem, e sem cinquanta galees, les llurs yrien totes ensemps, e seria fort cosa e gran perill, que totes nos combatessem; quen aquelles galees ha molt bona gent, axi com prohençals e gascons e genovesos e altres molts; e com sabran que non hich hajam mas deu; vendran assegurats, e no prearan res lo nostre poder, e per aço yran se departent, e vosaltres, ab aquestes deu galees, yrets firent sa e lla a vostre saul. E entretant que axi yran menyspreant lo nostre poder e les nostres galees, vendran les de Sicilia, e yran ferir lla hon la major part de lur estol sia. E axi, ab ajuda de Deus, vendrem a cap de nostres enamichs, mostrant nos ab poch poder. E de les guerres es axi, que hom se deu comanar a Deus, e puix que hom, ab la ajuda de Deus, quen trie lo millor e el pus profitos, e que hom ne leix anar la ufana.

E com hagren oyt En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, digueren: –Senyor, perdonats nos, com nos voliem vos consellar, que be es certa nos, que aytals cent com nos som, no venriem a les vostres peades: e entenem, senyor, que es gran seny ço que vos deyts. E axi farem fer les X galees, axi com vos, senyor, manats.—Ara, dix lo senyor rey, anats a la bona ventura, e tenits segret ço que Nos vos havem dit.—Senyor, digueren ells, daço siats tot segur.—Ab aytant besaren li la ma, e anaren fer ço que lo senyor rey los hach manat.

Aytant la cort fo ajustada, que foren tuyt a Barcelona el dia quel senyor rey los hach manat, e foren al palau reyal. E lo senyor rey dix los tot ço que hach dit a les corts de Çaragoça als aragonesos, e moltes bones paraules que feyen al temps. E com lo senyor rey hach finat, llevas larchebisbe de Tarragona, e dix moltes bones paraules, e entre les altres dix:—Senyor, vous dich per mi e per tots los prelats de nostre archebisbat, clergues e religiosos, que nos nous podem consellar res en lo

quereis que haya armadas cincuenta galeras en Cataluña, tenemos confianza en Dios y en vuestra buena suerte, que podrémos dar buena cuenta de las de los enemigos.—Respondióles el señor rey:—Cierto es cuanto decís, prohombres, pero vale mucho mas que los enemigos no sepan que las tengamos aquí, pues si supieran que las tenemos, y que fuesen cincuenta galeras, vendrian las suyas todas juntas, y seria fuerte cosa y gran peligro que nos combatiesen con todas, porque en tales galeras va muy buena gente, así como provenzales, gascones, genoveses y otros muchos; pero cuando sepan que aquí no tenemos mas que diez, vendrán creyéndose ya seguros, y no estimarán en nada nuestras fuerzas; de este modo se irán repartiendo, y vosotros con estas diez galeras iréis acometiendo á mansalva, tan pronto en una parte como en otra. Entretanto que vayan despreciando así nuestras fuerzas, vendrán nuestras galeras de Sicilia, y acometerán donde se encuentre la mayor parte de su armada; y así, con la ayuda de Dios, acabarémos con nuestros enemigos, haciendo ostentacion de pocas fuerzas. Esto es lo que sucede en las guerras, pues no hay mas que encomendarse á Dios, escogiendo, con su ayuda, lo que mejor sea y mas provechoso, y lo demás dejarlo correr.

Al oir estas palabras En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, dijéron:—Perdonadnos, señor, si quisimos aconsejaros, pues ciertos estamos que ni nosotros ni cien como nosotros somos capaces de seguir vuestras huellas, y conocemos, señor, que prueba grande inteligencia cuanto vos decís. De consiguiente, harémos construir las diez galeras, conforme vos, señor, habeis mandado.—Ahora, dijo el señor rey, id en buen hora, y guardad secreto cuanto os hemos dicho.—Señor, dijeron ellos, podeis estar seguro de lo que nos encargais.—Y besándole la mano, se fuéron á hacer lo que el señor rey les habia mandado.

Entretanto fueron congregadas las cortes, compareciendo todos en Barcelona el dia que les mandó el señor rey, y se celebráron en el palacio real. En ellas dijo el señor rey todo cuanto habia dicho en las cortes de Zaragoza á los aragoneses, con muy buenas palabras, que venian al caso; y despues de haber hablado dicho señor, levantóse el arzobispo de Tarragona, empleando tambien muy buenas palabras, y diciendo, entre otras, las siguientes:—Señor, en nombre propio y de todos los prelados de nuestro arzobispado, clérigos y religiosos, os digo, que nada podemos aconsejaros tocante á la guerra, mayormente contra la sentencia que el Padre Santo ha dado con-

Digitized by Google

feyt de la guerra, e majorment contra la sentencia del Pare Sanct, que ha donada contra vos; per queus placia que de nosaltres consell no vullats haver, mas placiaus queus jaqueixcats fer solament vida al pus estretament que obs hajam.—E com lo senyor rey hach be entes ço que larchebisbe hach dit, conech la gran bondad dell e dels altres prelats e clergues, e la gran naturalesa que li mostraven, que ço que larchebisbe hach dit dix a bon entenedor, que aytant volia dir: quel senyor rey se prengues tot ço de la Sgleya, e que sen ajudas en la guerra; mas dix ho en guisa, que no pogues esser repres, ne per lo Papa, ne per los altres. E en veritat axi fo enteniment de tots quants prelats ne clergues havia en la terra del senyor rey, que sol la vida haguessen mentre la guerra duras, e que de tot lals se servis lo senyor rey. E axi lo senyor rey respos al archebisbe, e dix: que be havia entes ço quell havia dit, e quel tenia per escusat ell e tots los altres prelats e clergues, e que conexia que ells deyen raho; e axi que sen pensassen danar a la bona ventura, que ell romandria ab los capdals, cavallers e ciutadans e homens de viles a tractar de la guerra. E axi larchebisbe e altres prelats e clergues exiren del consell, e anasen cascu en sa terra, e lo senyor rey romas en la cort ab los altres.

E com larchebisbe els altres prelats foren fora del consell, levarensen richs homens e cavallers e ciutadans e homens de viles, cascuns per ordens, axi com devien parlar. E si hanch a Çaragoça fo feyta bona resposta al senyor rey dajuda e de consell, molt pus complidament li fo respost en esta cort per tots communament; e axi com be ho proferiren, segurament molt mills ho cumpliren per obra, segons que avant entendrets: de la qual resposta lo senyor rey fo molt pagat de tuyt, els feu de grans dons e de grans gracies. E axi la cort se compli ab gran concordia del senyor rey e de sos vassals e sotsmesos, e cascu, ab paraula quen hagren del senyor rey, tornarensen en llurs terres.

E com la cort fo partida, lo senyor rey anas-

tra vos; plázcaos, de consiguiente, no t
consejo de nosotros, y sí tan solo, dejar
pasemos la vida con la mayor estreche
podamos.—Despues de oir con atencion e
ñor rey lo que dijo el arzobispo, conoci
gran bondad y la de los demás prelados y
rigos, así como la gran naturaleza (1) qu
mostraban, pues lo que dijo el arzobisp
dijo á buen entendedor, porque equival
decir que el señor rey tomase todo lo d
Iglesia, y que con ello se ayudase par
guerras; pero diciéndolo de modo, que n
dia ser repreendido ni por el Papa ni po
demás. Y en verdad, tal fué la idea de l
cuantos prelados y clérigos habia en la t
del señor rey, esto es, que bastaba les de
la vida mientras durase la guerra, y el s
rey se sirviese de todo lo demás. Con esto,
pondió el señor rey al arzobispo, y dijo
habia entendido muy bien lo que habia di
y le daba por escusado á él y á todos los
más prelados y clérigos, pues conocia qu
nian razon; así que, podian ya marchar
hora buena, que él se quedaria con los
dillos, caballeros, ciudadanos y hombr
villas para tratar de la guerra. Salier
pues, del consejo el arzobispo y los d
prelados y clérigos, marchándose cada c
su tierra; y el señor rey se quedó en la
con los demás.

Cuando el arzobispo y demás prelado
tuviéron fuera del consejo, levantárose r
hombres, caballeros, ciudadanos y hom
de villas, cada cual por su órden, y sigu
el turno para hablar; y si antes se hizo e
ragoza buena respuesta al señor rey, da
ayuda y consejo, mucho mas cumplida
se le respondió aun por todos en comun
bien ofreciéron, de seguro que mucho
lo cumpliéron por obra, conforme oire
adelante; quedando, por tal respuesta,
ñor rey muy satisfecho de todos, de mod
les hizo grandes donativos y gracias. A
llevada á cabo la corte, con gran con
entre el señor rey y sus vasallos y súb
y se volvió cada cual, con la palabra q
dió el señor rey, á sus respectivas tierr

Despedida la corte, el señor rey se fu
ciudad de Gerona, y envió á decir á s
mano, el señor rey de Mallorca, que
verse con él, suplicándole que fuese á
ciudad, ó si queria, que él iria á verle e
piñan. Dijo el reñor rey de Mallorca qu
feria ir á Gerona, y al cabo de pocos di

---

(1) *Naturaleza*. Nombre que se empleaba para expresar las relaciones de fidelidad y vasalla
existian entre el señor y sus súbditos y feudatarios; así, en varias absoluciones, se encuentran
nadas estas tres voces *homagio*, *naturalesia*, *fidelitate*, como principales vínculos de que quedal
el absuelto.

a la ciutat de Gerona , e trames a dir al
yor rey de Mallorques, son frare, que ell se
veure ab ell , e quel pregava , que vin-
sa ell a la dita ciutat, o si ell se volia, que
yria a ell a Perpenya. E lo senyor rey de
llorques dix, que ell volia a ell venir a
rona, e a pochs dies ell vench a Gerona,
senyor rey Darago. E lo senyor rey ix-
li entro al pont Desterria. E si feu festa la
laltre, no mo cal dir, que cascu se pot
ar que la hu frare del altre havia gran goig
de veure. E axi entraren a Gerona ab
festa que los fo feyta. E aquell dia menja
senyor rey de Mallorques e sa companya
lo senyor rey Darago, e puix lendema e el
dia. E lo quart dia lo senyor rey de Ma-
ques convida lo senyor rey Darago ab tota
companya. E puix lo cinque dia lo senyor
Darago vol quel senyor rey de Mallor-
menjas ab ell. E com hagren oyda missa
dos germans sens negu altre, entrarensen
una cambra, e tota hora fo passada hora de
abans quen exissen ne menjassen. Que
ordonaren ne que digueren entre ells, aço nul
hom no pot saber; mas be se dix per moltes
gents, quel senyor rey Darago dona llicencia
senyor rey de Mallorques, que valgues e
al rey de França contra ell, per ço com
dels germans eren savis, e conexien
Muntpesller e lo comptat de Rosello e de
Conflent e de Sardanya serien perduts, si als
E la casa de França havia aytal cos-
que res que prengues per guerra no
ans perdria tota sa terra: e axi co-
que Muntpesller e Rosello e Conflent
Sardanya no li porien defendre; e axi valia
que ho restaurassen. E axi partirensen,
nul hom no sabe que savien dit, salvant
quen pensaren aquells qui savis eren, e
los francesos ne estegren tostemps en
sospita. E com hach pres comiat la hu
laltre, lo senyor rey Darago sen torna a

sentóse en dicha ciudad al señor rey de Aragon. Salió á recibirle el señor rey hasta el puente Des-Terriá, (1) y no hay que explicar la fiesta que allí hubo, pues cada cual puede pensar el gran gozo y deseo que tenian los dos hermanos de verse uno á otro. Con esto, entráron en Gerona, donde se les hizo gran fiesta; y aquel dia, el siguiente y hasta el tercero, comió el señor rey de Mallorca y se acompañó con el señor rey de Aragon; y el cuarto dia, el señor rey de Mallorca convidó al señor rey de Aragon con todo su acompañamiento. El quinto dia, quiso el señor rey de Aragon que el de Mallorca comiese con él; y despues de haber oido misa, ambos hermanos, sin otra persona alguna, se entráron en una cámara, y era ya pasada mas de hora nona (2) cuando saliéron á comer. Lo que entre ellos se determinó y se dijo, esto no lo pudo saber hombre alguno; pero no faltáron gentes, y muchas, que dijéron, si el señor rey de Aragon dió licencia al señor rey de Mallorca, para que valiese y ayudase al rey de Francia contra él, pues como ambos hermanos eran sabios, conocian que Mompeller y el condado de Rosellon, de Conflent y de Cerdaña se perderian, si otra cosa se hiciese. Tal era la costumbre de la casa de Francia, que si algo tomase por razon de guerra, no lo devolveria, antes perdiera toda su tierra, y como conocian ambos hermanos que no lo podian impedir respecto de Rosellon, Conflent y Cerdaña, por esto valia mas conservarlos entonces. Separáronse, pues, sin que nadie supiera lo que habian dicho, salvo lo que de ello calculáron algunas personas discretas, y hasta los mismos franceses abrigáron por mucho tiempo esta sospecha; y habiéndose despedido uno de otro, el señor rey de Aragon se volvió á Barcelona, y el de Mallorca á Perpiñan.

Dejaré de hablaros, ahora, de ambos reyes, y volveré á hablar del señor infante En Jaime y del almirante En Roger de Lauria.

Pont Desterria. No me atreveré á fijar cual fuese este puente en tiempo de Muntaner, pues el mis- de Puente *mayor*, que ahora existe, me hace creer que habria otros secundarios, y que po- hácia la parte donde desemboca el Terri ó Alterri en el Ter. Ayuda á esta sospecha la exis- de tres documentos, por los cuales, el rey de Aragon D. Jaime II, en 1319, establece el derecho para reparacion de cierto puente del rio Desterriá *transeuntibus aguas sive flumen vocatum* de modo, que por ellos se puede deducir que es tal nombre el del rio. Des, síncopa de *de ce* artículo antiguo en genitivo, y ahora conservado solamente en Mallorca), y Terriá, equivale á *del Terriá.*

aunque en el rezo eclesiástico la nona es la última de las horas menores, segun la division roma- costumbre se seguiria indudablemente en el pais, corresponderia á las tres de la tarde, y de puede deducirse la hora en que comian nuestros antiguos reyes, como puede verse asimismo en la de Pedro IV.

Barcelona, e lo senyor rey de Mallorques a Perpenya.

Ara vos lexare a parlar damdosos los reys, e tornare a parlar del senyor infant En Iacme e del almirall En Roger de Luria.

CAPITOL CXIII.

Com lalmirall En Roger de Luria costeja tota Calabria, e les grans proeses que feu; e com prengue lo princep Malagrifo, fill major del rey Carles, e delliura de preso madona la infanta, germana de madona la regina Darago; e lo gran trahut que posa sobre les gents de Napols.

Com lalmirall hach feytes adobar les quaranta galees quel senyor infant li mana fer adobar, e hach les xurmes totes, e tota laltra companya de cap, segons que ordonat era, que aytants homens hi hagues llatins com cathalans, e els ballesters tots cathalans en taula de totes les galees, salvant VI galees lleugeres que hi havia ab tarsols, e feu metre lo pa en les galees e ço que ops hagren. E com les galees hagren haut compliment de ço que ops havien, ab la gracia de Deus, lo senyor infant mana al almirall, que facs recullir tota la gent. E tantost la trompeta ana per la ciutat, e la gent se recullí ab bon cor e ab bona volentat. E com foren recullits, lalmirall ana pendre comiat de madona la regina e dels infants, e madona la regina senyals e beneyls. E lo senyor infant trach a una part lalmirall, e dix li:—Almirall, Nos tenim per be que façats la via de Napols, e que façats en guisa, si fer ho podets, que hajats Iscle; que si la illa Discle hauiem, lleugerament destruyriem Napols.—E lalmirall respos: —Senyor, senyats e beneyts nos, e lexats nos anar; que per cert, ab la volentat de Deus, nos farem tant, que per tostemps ne parlara hom. —E sobre aço lalmirall besa li la ma, e pres comiat del senyor infant En Fraderich e de tots los altres, e ab la gracia de Deus ells se recullireu.

E com foren recullits, foren XL galees e IV lenys armats e IV barques armades. E di-

CAPÍTULO CXIII.

Como el almirante En Roger de Lauría costei
la Calabria, y las grandes proezas que hizo;
prendió al príncipe Malagrifon, hijo may
rey Cárlos, y libró de prision á mi señora
fanta, hermana de mi señora la reina de Ar
y del gran tributo que impuso á las gentes d
poles.

Cuando tuvo el almirante en buen e
las cuarenta galeras que habia mandad
componer por órden del señor infante,
gladas todas las chusmas y demás comitiv
cabos, y teniendo cuidado de que hubies
gun se habia dispuesto, tantos latinos
catalanes, menos los ballesteros de tab
de las galeras, que eran todos catalane
excepcion de seis lijeras en las que habi
bresalientes (2); provistas ya las galeras d
y de todo cuanto hubieran menester;
abastecimiento de todo lo que les fuera
sario, con la gracia de Dios, mandó el
infante al almirante que hiciese embar
toda la gente. Al punto la trompeta recor
ciudad, y se embarcó la gente con buen
y de buen grado. Embarcados que fuero
almirante fué á despedirse de mi señora
na y de los infantes, y dicha señora los
guó y bendijo á todos; en cuya ocasion
ñor infante llamó aparte al almirante, y l
—Almirante, nos parece bien que hagais
bo hácia Nápoles, y de modo, si os es po
que os apodereis de Iscle (*Ischia*), pues
niámos esta isla, con poco trabajo destr
mos á Nápoles.—Señor, respondió el alm
te, santiguadnos y bendecidnos, y dej
ir, pues tanto harémos, sin duda alguna
la voluntad de Dios, que de ello se habla
todos tiempos.—Con esto, el almirante l
la mano, y despidiéndose del señor infan
Federico y de todos los demás, con la
de Dios, se embarcó toda la gente.

Hecho esto, contáron que eran cuaren
leras, cuatro leños armados y cuatro
tambien armadas; dijéron entonces la
palabra (3) y partieron en buen hora, co

---

(1) Como se indica anteriormente, ballesteros de tabla equivalia á alistados ó de enganche, es que se habian inscrito en la tabla.

(2) Veáse en otros capítulos qué eran sobresalientes.

(3) No he podido atinar en cual sea la verdadera expresion técnica equivalente á *la bona p*
aunque presumo sea una especie de saludo, ó simplemente el A Dios! Como las costumbres han
do tanto desde entonces, ignoro tambien si podria ser quizás una oracion ó una fórmula de despe

Digitized by Google

gren la bona paraula, e anarensen a la bolora, e costejaren la Calabria, e en aqueentrada preseren Lescalea; e trobaren al t de senct Nicola Descalea IV naus e molterides qui carregaven destelles de rems e bres e dentenes de galees e de lenys, per rtar en Napols. E puix pres la Manthea e Ximoflet e senct Onoxent e el Citrar e la ciude Policanstre, e la crema e affega tota; e ix pres castell Abat. E cascu daquests llochs stabli; e creats que depuix que saberen los alabreses que la batalla no sera feyta de rdeu, que cascuns ab poch de combatre rendien; que cascuns havien lo cors e laniab lo senyor rey Darago, e volien mal de rt als francesos: si que be ho donaren a exer, com lo senyor infant passa en Calaria, que no speraven als, mas quel senyor fant hi passas.

E com tot aço hach pres lalmirall, novellant, ch en Napols al princep, quin fo molt desagat. E lalmirall feu la via de Napols, tota a prenent llengua. E com fo davant Naols, ell ordona de metres en cuns de batalla, ala feyta de les galees, e guarnits e aparells, acostas prop del moll a dos trets de balesta. E pogra si mes acostar, que no troba- qui li ho contrastas; mas ell ho feu a dret , per ço que nols contrastas de muntar en galees: que ell de tot en tot volia que armassen totes quantes galees hi havia, e ques combatessen ab ell. E aquelles de Napols vaeren acostar les galees del almirall, crits e via fora, e repicar campanes en ciutat, que paria que cel e terra vengues. E princep ab tota la cavalleria vench al moll, tocar la trompeta, e cridar en pena de vida, que tot hom muntas en les galees: e cridava, que negu no hi volia mun-. E com lo princep vae aço, mogut de fe-, ell son cors munta primer en les galees. los comptes e barons e cavallers e ciue totes les altres gents vaeren lo prines galees, moguts de vergonya, tots de muntar en les dites galees, casab llur armes e be aparellats. Queus di- XXXVIII galees sarmaren, e molts lenys es barques. E com foren armades, pende bogar envers lalmirall. E lalmirall

do la Calabria, en cuya entrada se apoderáron ya de Scalea, habiendo encontrado en el puerto de San Nicolás de Scalea cuatro naves y muchas taridas que cargaban de rozo (1) ó astillas de remos, árboles y entenas de galeras y leños, para llevarlo á Nápoles. Tomó en seguida la Amantea, Ximoflet, Sant Onoxent el Citraro y la ciudad de Policastro, que dejó del todo incendiada y asolada: y luego se apoderó de Castello-Abbate. Cada uno de estos lugares los dejó presidiados; y podeis creer, que al saber despues los calabreses que no se habia verificado la batalla en Burdeos, á poco de luchar, se rendian, pues tenia cada cual el señor rey de Aragon en el cuerpo y en el alma, y querian mal de muerte á los franceses, como lo diéron á conocer, cuando el señor infante pasó á Calabria, puesto que no esperaban otra cosa.

Despues de hacer las referidas presas, recogiendo las noticias que pudo, se fué el almirante á Nápoles, al encuentro del príncipe, de lo que este quedó muy disgustado. Hizo, pues, rumbo hácia Nápoles, tomando lengua por do quiera, y cuando estuvo delante de la ciudad, mandó ponerse en órden de batalla, escalonando las galeras, y armados y prevenidos, se acercó al muelle, quedando á dos tiros de ballesta; y aun mas pudiera acercarse, que no encontrara quien le contrastase, pero lo hizo de este modo adredes, para no impedir que entrasen en las galeras, pues lo que él queria era que armasen todas cuantas habia y que se batiesen con él. Cuando viéron los de Nápoles acercarse las galeras del almirante, allí hubiérais visto dar gritos y fueras, y repicar campanas en la ciudad, pareciendo como si el cielo y la tierra se barajasen. El príncipe, con toda la caballería, acudió al muelle, y mandó tocar la trompeta, pregonando, bajo pena de la vida, que todo el mundo subiese á las galeras, mas gritó en valde, pues nadie queria hacerlo. Cuando esto vió el príncipe, enojado sobremanera, entró personalmente el primero de todos en las galeras; y cuando allí le viéron, avergonzados los condes, barones, caballeros, ciudadanos y todas las demás gentes, empezáron á subir en las referidas galeras, todos bien dispuestos, y con sus respectivas armas. Qué os diré? Armáronse treinta y ocho galeras y muchos leños y barcas, y armadas que estuviéron, tratáron de bogar hácia donde estaba el almirante. Este aparentó como que huyese, y se hizo á la mar, hasta tenerles en un punto donde ni una galera pudiese escapar. Cuando vió que las tenia en alta mar, vino entonces hácia ellos, y al observar-

---

(1) Carpiron, nó de madera para remos, como traduce Buchon, sino de astillas de remos.

Digitized by Google

feu semblant que fugis, e pensas de tirar fora, en tal manera que les tingues en lloch que una galea no pogues escapar. E com vaequels tenia en bona mar, pensa de girar envers ells; e aquells, quil vaeren girar, perderen la vigoria ab que encalsaven, e llevaren rems. E lalmirall feu atre tal, e feu afranellar una galea ab altra, es mes en cuns de batalla: e lo princep feu atre tal.

E com aço hagren cascu feyt, van se ferir la una galea contra laltra. E si hanch nu temps fo fort batalla en mar, aquesta ho fo: que sol no si feu a comparar la batalla de Malta, ne la batalla dels comples. Queus dire? que la batalla dura de tercia entro a hora de vespres. Mas contra la volentat de Deus ne son poder no pot hom durar. E axi lo poder e la volentat de Deus era e es ab lo senyor rey Darago e ab los seus. Perque lo rey Carles e lo princep era nient contra aquell. E per ço nostre Senyor ver Deus dona victoria al almirall e a ses gents; que tuyt a colp cridaren: —Arago! Arago e Sicilia! via sus!—E ab aquella vigoria escombraren be XXX galees; e com aquelles hagren escombrades, no podien pendre la galea del princep ne les altres qui entorn li eren, tant honrrat hom de paratge hi havia; que tots volien abans morir, que no veure lo princep pres. Mas que valch, que a la fi no pogren durar, e muriren la major part de tots los comptes e barons e homens de paratge que hi havia. Si que la galea del princep romas sola, que nul hom no hi podia pendre. E sobre aço lalmirall crida vigoria, e tot hom pensa de saltar en la galea del princep, e van escombrar tota la proa. E lalmirall fo sus ab la espasa en la ma; e com foren a la mijania de la galea, vaerets feyts darmes, e colps pendre e donar, que ço era una gran maravella, axi que tots aquells qui sobre cuberta eren de la galea del princep muriren. E lalmirall vench davant lo princep, quis defenia mills que rey ne son fill ne altra cavaller faes: que tant hi feu, que no era nul hom qui als seus estochs se pogues acostar. E segurament que ell amava mes murir que viure, tanta de fellonia havia. Si que hi hach cavallers del almirall qui vengren ab llances a sobre ma, quel volien ferir; mas lalmirall

lo los otros, perdiéron el vigor con que llo á su alcance, y largáron remos. Lo propio hi el almirante, y mandando abarlovar una ga lera con otra, se puso en órden de batalla, l que hizo tambien el príncipe.

Hecho esto por ambas partes, acometió u galera contra otra, y si en tiempo alguno hu bo fuerte batalla en el mar, fué esta, pues n se le puede comparar ni la batalla de Malt ni la de los condes. Qué os diré? Desde terci duró hasta hora de vísperas (1), pero cont la voluntad de Dios y su poder nadie pu de durar, y como el poder y la voluntad d Dios estaba y está con el señor rey de Ar gon y los suyos, por lo mismo, el rey Car los y el príncipe eran nada contra él. P esta razon, Dios nuestro Señor dió la victo ria al almirante y á sus gentes, las cuale todas á la vez, gritáron:—Aragon! Arago Sicilia! arriba.—Con tal ardor, hiciéron zafa rancho de treinta galeras, mas luego de ha berlas despejado, no podian apresar la gale del príncipe ni las demás, que les iban en tor no, pues eran muchos y muy distinguidos lo hombres de paraje que habia, quienes que rian antes morir todos, que ver preso á s príncipe; pero no les valió, que al cabo n pudiéron sostenerse, y muriéron la may parte de los referidos condes, barones y hom bres de paraje. Con esto, la galera del prín cipe quedó sola, y no habia quien se le acer carse, mas viéndolo el almirante, dió el gri de ¡Ánimo! y resueltos ya todos á asaltar la ga lera del príncipe, hiciéron zafarrancho d parte de proa. Apareció encima el almiran con la espada en la mano; y al llegar al me dio de la galera, allí hubierais visto hech de armas, como que por todas partes se reci bian y daban golpes, lo que era una marav lla, en términos, que todos cuantos habia s bre cubierta de la galera del príncipe, tod muriéron. Vino el almirante donde estaba príncipe, el cual se defendia mejor que no hiciera rey, hijo de rey, ni caballero algu esforzándose de modo, que no habia qui acercarse pudiera con las estocadas que da y era tanto su enojo, que, á buen seguro, m estimaba morir que vivir. No faltáron caball ros del almirante, que acudiéron lanza mano, con ánimo de herir al príncipe, m aquel gritó:—No lo hagais, barones! que e es el príncipe, y preferimos tenerle viv muerto.—Oyó esto el príncipe, y viendo q era por demás su defensa, entregóse al al rante; y así, quedaron todos ó muertos ó p sioneros.

Vencida la batalla, dijo el almirante

---

(1) Desde las nueve de la mañana hasta al anochecer.

ns, no sia ! que aquest es lo prin-
mes viu que mort.—E lo prin-
que poch valia sa defensa ,
e axi foren tuyt , qui

la fo vençuda , lalmi-
da volets , dues co-
fer no ho volets ,
ajara la mort del
p respos al almirall :
volets que yo hi faça? que
volenters ho fare.—Yo , dix
quem façats ades venir la filla del
Manfre , germana de madona la regina
gon , que vos tenits en vostra preso aci el
del Hou, ab aquelles dones e donzelles
hi sien ; e quem façats lo castell e la
Discle retre.—E lo princep respos , queu
volenters. E tantost trames un seu cava-
terra ab un leny armat , e amena ma-
la infanta , germana de madona la regi-
ab quatre donzelles e dues dones viudes.
lalmirall reebe les ab gran goig e ab gran
alegre , e ajenollas , e besa la ma a madona la
infanta. E com aço fo feyt , feu la via Discle
totes les galees. E com foren a Iscle , tro-
ren que si feya grans dols , per ço com la
part de la gent Discle eren estats morts
presos en la batalla. E lo princep mana, que
retut a lalmirall lo castell e la vila. E tan-
sens molt pregar, ho faeren , per ço que
ssen cobrar llurs amichs qui eren presos
galees. E lalmirall reebe lo castell e la
e lexa hi quatre galees be armades e dos
e be CC homens , e feu exir de les ga-
tots los presos qui hi eren Discle , e le-
anar sens tota reemso , els vesti de la ro-
dels altres ; de que les gents Discle foren
confortats e alegres.

E com aço fo feyt , ell mana aquell que hi
lexat capita de les quatre galees e dos
armats , que negu no lexas entrar ne
de Napols menys de son albara; e aquells
hi entrarien , que li donassen cosa sabuda
nau o per leny o per roba ; e aquells quen
rien , que paguassen un florin dor per bota
vi , e dos florins per bota doli; e axi mateix
altres mercaderies de cascuna cosa trahut
E axis compli , e aytant mes , quen tal

príncipe :—Si queréis salvar la vida , dos cosas teneis que hacer desde luego , y sino , haced cuenta que ahora se vengará la muerte de Conradino.—Qué es lo que queréis que haga? respondió el príncipe al almirante ; pues lo haré de buena gana , si hacerlo puedo.—Lo que yo quiero , dijo el almirante , es que hagais venir al punto la hija del rey Mamfredo, hermana de mi señora la reina de Aragon, que teneis vos encarcelada en el castillo del Huevo (1) con las damas y doncellas de su servidumbre que allí hubiese ; y que me hagais entregar el castillo y la villa de Ischia.—Respondió el príncipe que lo haria de buena gana ; y enviando á tierra al punto á un caballero suyo, en un leño armado, trajo á mi señora la infanta , hermana de mi señora la reina , con cuatro doncellas y dos damas viudas , las que fuéron recibidas por el almirante con gran gozo y alegría , el cual se arrodilló besando en seguida la mano á mi señora la infanta. Hecho esto , se dirigió á Ischia con todas las galeras ; y cuando allí estuviéron , encontráron que había un gran duelo , porque la mayor parte de la gente de la poblacion habian muerto ó quedado prisioneros en la batalla. Mandó el príncipe que el castillo y la villa fuesen entregadas al almirante; y al punto , sin hacerse rogar mucho , lo cumpliéron , á fin de poder así recobrar á sus amigos que estaban presos en las galeras. Recibió el almirante el castillo y la villa , y dejando allí cuatro galeras bien armadas y dos leños , y además doscientos hombres , mandó salir de las galeras todos los prisioneros que eran de Ischia , y les dejó marchar, sin rescate alguno , y vistiéndolos con la ropa de los demás; de lo que, las gentes de dicha poblacion quedáron muy consoladas y alegres.

Hecho esto , mandó al que habia dejado por capitan de las cuatro galeras y de los dos leños armados , que no dejase entrar ni salir á nadie de Nápoles sin su permiso, y los que entrasen, le habian de dar cierta cantidad por la nave ó leño, é igualmente por los géneros que llevasen , y los que saliesen, debian satisfacerle un florin de oro por cada cuba de vino, y dos por cada una de aceite ; fijando tambien el competente tributo para todos los demás géneros, de cualquier clase que fuesen. Así , en efecto, se hizo, y aun mas, pues de tal modo les obligáron, que el capitan tenia su factor dentro de Nápoles, quien cobraba el tributo de todas las cosas antes referidas , y solo con una cédula ó permiso suyo podian salir, que de otro modo serian presos, y perderian la nave ó leño y los géneros ; así que , el mayor honor que jamás manera li ho destrengueren, quel capita Discle tenia son faedor dins Napols, qui rebia lo trahut de totes les damunt dites coses; e ab albara daquell havien tots a exir, en altra manera foren presos, e perderen la nau o leny e la mercaderia: si que aço fo la major honor que hanch rey prengues sobre altre, quel senyor rey Darago hach sobre lo rey Carles. E lo rey Carles ho hach a sofferir per les gents de Napols, qui foren consumades, si llurs bens no poguessen vendre e haver exida. E com aço fo ordonat, lalmirall feu la via de Proxida e de la illa de Capri, e a cascuna destes illes ell pres; e axi com aquells Discle li havien feyt omenatge, axi ho van fer ells, e ell retels los presos que tenia de cascuns daquells llochs.

---

(1) Del Uovo.

E com aço fo feyt, lalmirall trames un leny armat en Cathalunya al senyor rey Darago, e altre en Sicilia, per fer saber esta bona novella: e Deus do nos aytal goig, com en cascuns daquests llochs hagren. E axi com lo rey Darago e tota Cathalunya e Arago e el regne de Valencia hagren goig, e madona la regina e els infats e tota Sicilia, axi fo lo dol gran quel rey Carles feu, com sabe aço en Roma, e hon era el Papa, e tots aquells qui de la llur part eren; mas la part gibilina hach gran goig e gran plaer.

E com los lenys armats se foren partits del almirall, aquell Senyor que li havia dada victoria dona al almirall tant bon temps, que dins pochs dies fo a Macina. E com fo dins la torreta, lo goig e lalegre e la festa se comença a Macina, la major qui hanch si faes, e els infants exiren ab tota la cavalleria a cavall a la Font del Or, e tot lo poble de Macina. E lalmirall trava ab les galees sues ab la popa primera las galees que havia preses, ab les senyeres rocegant. E com foren davant la Font del Or, e vaeren que aqui eren los infants, avalla en terra lalmirall ab una barca armada, e los infants quel vaeren exir en terra acostarense a ell, e lalmirall vench a ells, e besals la ma, e cascu dells se abaxa, el besaren en la boca. E com aço fo feyt, lalmirall demana al senyor infant En Jacme, que manava que faes del princep. E lo senyor infant respos li:—Pensats de muntar en les galees, e complits vostra festa, e Nos serem al palau abans que vos, per rebre la infanta tia nostra: e haurem nostre con-

rey alguno lograra sobre otro, lo tuvo el s
ñor rey de Aragon sobre el rey Cárlos, tenien
do que sufrirlo este, por las gentes de Nápo
les, que se hubieran consumido, si no hubiese
podido vender ó dar salida á sus géneros
Arreglado que tuvo esto, el almirante hiz
rumbo hacia Prócida y la isla de Capri, y
ambas se apoderó, prestándole homenaje l
habitantes de cada una, así como habia suce
dido en Ischia, por lo que les hizo entrega d
sus respectivos prisioneros.

Cuando hubo llevado á cabo lo referid
envió el almirante un leño armado á Cataluñ
al señor rey de Aragon, y otro á Sicilia, á f
de hacer saber tan buena noticia; y Dios n
dé tanto gozo, como el que tuviéron en cad
uno de estos lugares. Tan grande como fué
gozo que tuviéron el rey de Aragon, y tod
Cataluña, Aragon y el reino de Valencia, fu
asímismo grande el pesar que tuvo el rey Cár
los, cuando supo esto en Roma, donde habí
el Papa y todos los que eran de su partido
empero, la parte gibelina tuvo de ello gra
gozo y gran placer.

Partido que hubiéron los leños armados d
almirante, aquel Señor que le habia dado
victoria, le dió tan buen tiempo, que, en p
cos dias, se encontró en Mesina. Al llegar m
allá de la Torrecilla, empezó á notarse el go
la alegría y la fiesta de Mesina, tan grand
como jamás se hubiese observado, saliendo l
infantes, á caballo, y con toda la caballería,
acompañados de todo el pueblo, á la fuen
del Oro. Travó el almirante con sus gale
las que habia apresado, llevando la popa d
lante y las señeras arrastrando; mas, al lleg
delante de la fuente del Oro, viendo que e
taban aquí los infantes, saltó en tierra el a
mirante, conducido por una barca armad
cuando viéron los infantes que salia á tierr
se le acercáron al punto; dirijióse á ellos el a
mirante y les besó la mano, y al propio tiem
inclinándose ellos, le besáron en la boca. P
sado esto, preguntó el almirante al señor i
fante En Jaime, qué mandaba que hiciese
príncipe, y el señor infante le respondió:
Subid á las galeras, y llevad á cabo la pom
que se requiere! Nos estarémos en palácio a
tes que vos, para recibir á la infanta, nues
tia, y allí, con vos y con los demás conseje
nuestros, celebrarémos consejo, para ver q
harémos del príncipe y de las demás person

Subió, pues, el almirante á las galeras
con igual gozo y alegría, se entró por el pu
to de Mesina, viniendo á parar delante del p
lacio, y entonando seguidamente el *Laus*
lo que contestaba todo Mesina, resultando
aquí gran gloria á los que querian bien á

ab vos e ab los altres consellers nostres, farem del princep e de les altres persones. E axi lalmirall muntasen en les galees, e ab aquell goig e ab aquell alegre entrasen per lo port de Macina, e venchsen davant lo palau, badant llaus tota hora. E tota Macina li responia, axi que gran gloria era daquells qui volien be a la casa Darago, e gran dolor als altres. E com lo llaus fo romas, lalmirall feu metre escales en terra a la duquena, al port. E qui fo exida madona la regina, e els infants muntaren en la galea, e reeberen llur tia ab gran goig e ab gran alegre, e ab ella anaren per lescala; que quatre escales hi havia feytes metre lalmirall en part de sa e de lla clavades de fusta, en guisa que madona la infanta e els infants amdosos qui anaven a par ab ella exiren per lescala. E com foren per lescala, al peu de la escala madona la regina, sa germana, e ella anaren se abraçar, e estegren axi abraçades besant e plorant molt, que nul hom no les podia partir, axi que gran pietat era quiu veya, e no era maravella, que depuix que no se eren vistes, havien perdut lo rey Manfre e la regina llur mare e lo rey Corali e lo rey Eus, llurs avonclos, e molts daltres honrrats parents e parentes; axi que finalment los infants e lalmirall les departiren, e axi amdues, ma per ma, muntarensen al palau, hon la festa fo molt gran que hom los feu, e los menjars foren aparellats, e molt ricament tuyt foren reebuts e servits. E abans que menjassen, lo senyor infant mana al almirall, quel princep metes el castell de Matagrifo, e els comptes e els barons que comanas a cavallers quils guardassen cascuns en llurs cases, e les altres persones que les metes en presons comunes. E axi com lo senyor infant ho mana, axi fo feyt e complit dins dos jorns.

Apres com la festa fo passada, lo senyor infant trames per tots los richs homens de Sicilia, e per cavallers e per ciutadans de viles e llochs, que de cascun lloch hi venguessen syndichs qui hagessen tot poder. E donals dia a dos mesos pus les dades fossen feytes de les cartes, que fossen a Macina. E per çols dona tant gran terme, per raho que abans fos anat e vengut missatger al senyor rey Darago, qui manas que li plaria que faes del princep ne de les altres persones dautoritat; quels altres menuts ma-

casa de Aragon, y gran dolor á los demas. Concluido el *Laus*, el almirante mandó echar las escalas á tierra, junto á la aduana del puerto; salió entonces mi señora la reina, y subiendo los infantes á la galera, recibiéron á su tia con gran gozo y contento, y la acompañáron mientras fué bajando por la escala, porque es de saber que eran cuatro las escalas que el almirante habia mandado colocar, uniéndolas por ambos lados con travesaños de madera, de suerte que mi señora la infanta y ambos infantes, que iban á su lado, saliéron todos á la vez por la escala. De este modo iban bajando, cuando, al llegar al pié de la escala, corriéron á abrazarse mi señora la reina, su hermana, y ella, y así estuviéron abrazadas, besándose y llorando mucho, sin que hubiera quien las pudiese separar, en términos que movia á compasion el mirarlo; y no hay que maravillarse, pues desde que no se habian visto, habian perdido el rey Mamfredo, la reina su madre, el rey Conradino y el rey Eudo, sus tios, y muchos otros parientes y parientas de distincion. Por fin, los infantes y el almirante lográron separarlas, y entonces ambas á dos, mano por mano, se subiéron al palacio, donde fué grande el obsequio que todo el mundo les hizo; y teniendo ya dispuestas comidas, fuéron recibidos y servidos con toda esplendidéz. Antes, empero, de dar principio á la comida, el señor infante mandó al almirante, que metiese al príncipe en el castillo de Matagrifone; respecto de los condes y barones, que encargase á ciertos caballeros que los guardasen, cada cual en su casa, y en cuanto á las demás personas, que las encerrasen en las carceles comunes; todo lo que fué cumplido y llevado á cabo, dentro de dos dias, conforme lo mandó el señor infante.

Despues que hubo pasado ya la fiesta, el señor infante envió á decir á todos los ricos hombres de Sicilia, caballeros y ciudadanos de villas y lugares, que de cada uno de estos enviasen síndicos con poder bastante, debiendo hallarse en Mesina el dia en que se cumplieran dos meses, á contar desde la fecha de las cartas; y les señaló tan largo plazo, para que durante este tiempo hubiese podido ir y volver el mensajero que enviase al señor rey de Aragon, para saber qué era lo que disponia que hiciese del príncipe y de las demás personas de autoridad, pues en cuanto á los otros de clase ínfima, mi señora la reina les hizo ya dar libertad, y que se volviesen á sus tierras, así como lo habia hecho con los demás.

Desde luego, el referido señor infante y el almirante mandáron preparar una galera, y llamáron á dos caballeros, los cuales enviáron dona la regina los feu delliurar, e fer anar en llurs terres, axi com havia feyt dels altres.

E tantost lo dit senyor infant e lalmirall apparellaren una galea e dos cavallers que trameteren al senyor rey de Darago, en que li feyen saber, com lo princep havien pres e mes a Malagrifo sota bona guarda, e que manas quen farien dell, e dels comptes e barons axi mateix quen manava; e tremeteren li a dir lo nom de cascuns per escrit. E axi la galea pensa danar, e troba lo senyor rey a Barcelona, que ja havia abudes les noves per lo leny quel almirall li trames, com la batalla fo vençuda, e per ço sen era vengut a Barcelona, com se pensava que daltres missatgers hauria en breu de Sicilia.

E com foren a Barcelona, saludaren, e en la plaça hach venguda tanta de gent, que fo gran infanitat; e tuyt respongueren, que parech que tot lo mon ne vingues. E tantost los missatgers exiren en terra, e anaren al senyor rey al palau, e besaren li lo peu e la ma, e puix donaren li les cartes que li portaven, e li digueren llur missatgeria. E lo senyor rey reebels ab gran alegre, e feu donar grans refrescaments a la galea, e aquell dia mateix la espactxa, en guisa que lendema se partiren dell, e dins pochs dies foren a Macina, hon trobaren madona la regina e els senyors infants e lalmirall, e donaren los les cartes quel senyor rey los trametia. Quels feu saber, aço nous puch dir; mas los feyts ques seguiren a avant del princep e de les altres persones, mostraren que tot ço quel senyor infant feu del princep e dels altres feu ab manament quen hach del senyor rey, que tanta saviesa si mostra al feyt del princep, que tot hom pot conexer, que de la gran saviesa qui era en lo senyor rey moch.

CAPITOL CXIV.

Com corts foren ajustades a Macina, e juljat lo princep a mort; e com lo senyor infant En Iacme, apres donada sentencia de mort per tota Sicilia, fo mogut a misericordia, e nol volch sentenciar.

Apres aço, lo dia fo vengut, que la cort fo ajustada lo dia que manada era, e lo senyor infant feu cridar consell general, que tot hom vingues davant lo palau de Macina, axi aquells de la ciutat generalment, com tot altre hom, e

al señor rey de Aragon, para hacerle sabe que tenian preso al príncipe y encerrado e Malagrifone, con buena salvaguarda, y as que mandase lo que debian hacer de él y as mismo de los condes y barones; enviando tambien á decir, por escrito, el nombre d cada uno. Con esto, marchó la galera, y encontró al señor rey en Barcelona, el cual habia recibido ya tales noticias por el leño que envió el almirante, despues de vencida la batalla, por lo que habia pasado á Barcelon calculando que en breve tendria otros mensajeros de Sicilia.

Al llegar á Barcelona, saludáron; y fu tanta la gente que acudió á la playa, que número era infinito, así que, respondiendo todos, pareció como si se hundiera el mundo entero. Luego saliéron á tierra los mensajeros dirigiéndose al palacio del señor rey, dond besáron á este el pié y la mano, y en seguid entregáron las cartas que le traian, y le diéron cuenta de su mensaje. El señor rey les recib con grande alegría, é hizo dar gran refresco la galera; y aquel mismo dia la despachó, e términos que el dia siguiente volvió á partir, en pocos dias estuviéron otra vez en Mesin donde encontráron á mi señora la reina, á l señores infantes y al almirante, á quienes dié ron las cartas que el señor rey les enviaba. L que los hizo saber no puedo yo decirlo; pe los hechos que en adelante se verificáron re specto del príncipe y de las demás perso diéron á conocer, que todo cuanto hizo el señor infante por lo que toca al príncipe y de más, lo hizo por mandamiento del señor re pudiendo conocer cualquiera, que la sa duría con que se procedió en el asunto príncipe provenia solo de la que posei alto grado el señor rey.

CAPÍTULO CXIV.

Como fuéron congregadas cortes en Mesina, y c denado el príncipe á muerte; y como el señor fante En Jaime, despues de haber publica sentencia de muerte por toda Sicilia, movi misericordia, no la quiso ejecutar.

Despues de esto, llegó el dia en que se congregáron las cortes, conforme se habia ma dado, y el señor infante hizo llamar á gene consejo, para que todo el mundo comparec delante del palacio de Mesina, asi los d homens e cavallers e syndichs, e totes les de Sicilia, e tots los savis. E com foren ajustats, lo senyor infant, qui era dels pus princeps del mon e mills parlat, e fo apres encara e sera mentre que viu sia, llevas, e —Barons, Nos vos havem feyt aci ajustar, ço com sabets que Nos tenim aci a Mata- lo princep, fill major del rey Carles, en preso. Ara tuyt sabets, quel rey Carles, pare, pres lo desaret del bon rey Manfre, e senyor natural vostre, e puix com en la batalla, e ab ell lo rey Eus, son fra- Apres sabets com lo rey Corali, nostre avon- vench Dalamanya per venjar aquella mort aquell desaret, e axi com a Deus vench a , axi mateix fo ell e tota sa gent desba- per lo dit rey Carles; e sabets quel dit Corali vench en ses mans viu, e sabets que la major crueltat que hanch rey ne fill de fes de tant gentil hom, com lo rey Corali , qui era de la pus alta sanch del mon, Napols li feu tolre la testa. E per la gran crueltat que ell feu, podets conexer Deus quines penitencies lin va donar, ne quines ven- ne pren; perque vosaltres sots aquells qui en aço havets pres mes de damnatge e de deshonor, que persones qui el mon sien, axi de mort de vostre senyor natural e de sos fra-, com cascuns que hi perdes parents e . E axi, puix que a Deus plau que per vosaltres daço sia feyta venjança, eus ha apor- en poder la pus chara cosa quel rey Car- la el mon, pensats lo de jutjar, e dats li aquella sentencia queus parega justa.

E sobre aço anas siure, e llevas micer Aley-, que fo ordonat que respongues per tuyt unament a aço quel senyor infant propo-, e dix:—Senyor, be havem entes tot ço vos nos havets dit, e sabem que tot es axi com vos nos havets posat, e grahim a e a nostre senyor, lo rey Darago, com a ha plagut, com tant savi senyor com vos nos ha trames per regidor en son lloch. E a vos, senyor, plau que per nos sia feyta ança de la mort e del damnatge quel rey les nos ha donat, perque, senyor, dich yo , quel princep prenga aquella mort pare dona al rey Corali: e axi com dich, lleusc cascu dels barons e dels e syndichs de les terres, que si los

ciudad en general, como cualquier otro, y además los ricos hombres, caballeros y síndicos, los representantes de todas las tierras de Sicilia y, por fin, todos los sábios. Reunidos que fuéron, el señor infante, que era de los príncipes que mejor se expresaban y de los mas sábios del mundo, como realmente lo fué despues y lo es todavía y lo será mientras viva, levantóse y dijo:—Barones, hicimos congregaros aquí, porque, como ya sabeis, tenemos preso en Matagrifone al príncipe, hijo mayor del rey Cárlos. Sabeis tambien que el rey Cárlos, su padre, se apoderó del despojo hecho en la herencia del buen rey Mamfredo, nuestro abuelo y vuestro señor natural, y como murió despues dicho señor en la batalla, junto con su hermano, el rey Eudo. Sabeis además, como vino de Alemania nuestro tio, el rey Conradino, para vengar su muerte y el despojo que se le hizo, y así como á Dios plugo, él y toda su gente fuéron desbaratados por el mencionado rey Cárlos; y sabeis que dicho rey Conradino cayó vivo en sus manos, como sabeis tambien que dicho rey Cárlos hizo la mayor crueldad que jamás haya hecho rey alguno ni hijo de rey, con tan gentil hombre como era el rey Conradino que era de la sangre mas excelsa del mundo, pues en Nápoles le hizo cortar la cabeza. Por la gran crueldad que cometió, ya podeis conocer qué penitencia le envió Dios, y qué venganzas toma de lo que hizo; y como vosotros sois los que en esto habeis recibido mas daño y deshonor que nadie del mundo, tanto por la muerte de nuestro señor natural y de sus hermanos, como por los parientes y amigos que cada cual perdiera; y pues á Dios place que de ello se tome venganza por vosotros, y ha puesto en poder vuestro la cosa mas cara que en el mundo tiene el rey Cárlos, ved de juzgarle, y dadle aquella sentencia que justa os pareciere.

Dicho esto, se sentó en seguida; y levantándose micer Aleynep, que era designado para responder por todos en comun á lo que propusiese el señor infante, dijo:—Señor, hemos oido muy bien lo que nos habeis dicho, y sabemos que todo es cierto, así como nos lo habeis expuesto; agradeciendo, al propio tiempo, á Dios y á nuestro señor, el señor rey de Aragon, porque le plugo enviarnos tan sabio señor como sois vos, para regir aquí en su lugar. Y ya que á vos place, señor, que por nosotros se cumpla la venganza de la muerte y del daño que debemos al rey Cárlos, por lo mismo os digo, señor, en nombre propio, que el príncipe sufra aquella muerte que dió su padre al rey Conradino. Levántese ahora cada cual de los barones, caballeros y sindi-

Digitized by Google

par ho, que axi sentencialment ho conforme, e que sescriva tantost; e que ço que cascu dels syndichs dira, diga per si e per tota la communitat per que hich es. E si hich ha negu qui als hi vulla dir, lleu'se; que yo aço dich e conferm per mi e per tots los meus.

E com aço hach dit, estechse de parlar. E abans que negu se llevas, tot lo poble de Macina se lleva, e cridaren tuyt:—Be ha dit! be ha dit! e deym tuyt, que perda la testa, e conformam tot ço que micer Aleynep ha dit. —E sobre aço llevas lalmirall, que sabia que jahia en lavansa, e dix:—Barons, axi com micer Aleynep ha dit, lleusen cascu per si, e richs homens e cavallers e syndichs: e lo dit e sentencia de cascu en general conform, e puix escrivas.—E apella dos notaris de la cort de Macina, los pus antichs que hi eren, e dos jutges, e dix quels jutges dictassen la sentencia, e los notaris escrivissen lo dit de cascuns a memoria perdurable: e axis feu e compli. E com tot aço fo feyt, lalmirall mana ques legis en presencia de tuyt: e com fo lesta, e tuyt li hagren aquella sentencia donada per ells e per aquells de que havien lloch, lalmirall demana a tuyt communament, si conformaven aquella sentencia. E tuyt respongueren:—Axi ho volem, e axi ho conformam per nos e per tota la comunitat de la illa de Sicilia.

E sobre aço llevarensen, e anaren menjar, e pensarense que lendema se faes justicia; mas lo senyor infant En Jacme, pus la sentencia fo donada e conformada, volch usar de misericordia, e no volch guardar mal per mal, ans li membra la paraula del Evangeli que diu, que Deus no vol la mort del peccador, mas ques converta; perque el no volch la mort del princep, mas que per ell sen pogues nexer pau e concordia, e specialment com sabe, que ell no havia colpa en res que son pare, lo rey Carles, hagues feyt, ans havia oyt dir, e axi era veritat, que fo molt despagat de la mort del rey Corali, e axi mateix que era cert, que era parent proysme del senyor rey son pare: e si del senyor rey son pare era parent, si sera dell mateix.

cos de las tierras, y si lo que yo digo le
reciere bueno, apruebenlo por sentenc
que se escriba desde luego. Lo que cad
de los síndicos dijere, dígalo por sí y po
el comun que aquí representa; y si al
hubiese que otra cosa quisiese manifest
vántese y dígalo, que en cuanto á mí, l
que he dicho, lo digo y confirmo por mí
todos los mios.

Dicho esto, cesó de hablar; y antes q
gun otro se levantara, levantóse todo el
blo de Mesina, y gritáron todos á una
Bien dicho! bien dicho! que pierda la c
todos lo decimos, y estamos conformes
que dijo micer Aleynep.—Tras esto, lev
el almirante, el cual ya sabia el desenla
aquello habia de tener, y dijo:—Baron
vántese cada cual por sí, ricos hombre
balleros y síndicos, como lo ha dicho
Aleynep; véase la conformidad que res
general del parecer y sentencia que die
uno, y escríbase en seguida.—Y llama
dos notarios de la corte de Mesina, los m
tiguos que habia, y á dos jueces, dijo
que dictasen la sentencia, y á aquellos q
cribiesen, para memoria perdurable,
dijese cada uno; como así, efectivamen
hizo y cumplió. Luego de haberlo hecho,
dó el almirante que se leyese en presen
todos; y así que fué leida, y que le dier
dos la misma sentencia por ellos y por l
representaban, preguntó á todos en co
estaban conformes respecto de tal senten
lo que respondiéron:—Así lo queremos
y conformes estamos en que así sea, po
otros y por toda la comunidad de la i
Sicilia.

Concluido esto, levantáronse para ir
mer, creidos de que el dia siguiente se
justicia; pero, el señor infante En Jaim
pues de haberse dado y aprobado la sen
quiso usar de misericordia, y no quiso
el mal con mal, antes recordó la pala
Evangelio que dice: que Dios no qu
muerte del pecador, sí tan solo que s
vierta. Por esto, no quiso la muerte de
cipe, y sí que por él pudiese nacer paz
cordia, especialmente cuando supo que
nia culpa en nada de lo que hubiese he
padre, el rey Cárlos, antes habia oido d
era la verdad, que estuvo muy descont
la muerte del rey Conradino; siendo
asimismo, que dicho príncipe era parien
ximo del señor rey, su padre, y si de
rey su padre lo era, es claro que tam
era suyo.

CAPITOL CXV.

Com lo senyor infant En Jacme trames lo princep, fill major del rey Carles, en Cathalunya, al senyor rey Darago, son pare.

Si que lendema, lo senyor infant apella lalmirall, e dix li:—Almirall, aparellats la major nau de cathalans que hich sia e quatre galees e dos lenys armats: e trametrem lo princep a Barcelona, al senyor rey nostre pare.—E lalmirall dix:—Senyor, be deyts, e tantost sera feyt.—E axi, tantost com la nau fo armada, e les galees e los lenys, meteren hi lo princep ab bona guarda e be ordonada, e partiren de Macina, e hagren bon temps, si quen pochs dies foren a Barcelona, hon trobaren lo senyor rey. E tantost lo senyor rey mana quel metessen al castell nou de Barcelona, e ordona hi bona guarda.

E axi lexar vos he estar lo princep, qui es en bon lloch e en segur, e tornare a parlar del senyor infant En Jacme e del almirall.

CAPITOL CXVI.

Com lo senyor infant En Jacme passa en Calabria, e la hach conquestada ab lo Principat entro al castell Abat, e moltes daltres ciutats e llochs.

Com lo princep fo recullit, lo senyor infant mana al almirall que faes armar quaranta galees, que ell volia passar en Calabria, e que volia menar la guerra en guisa que paregues quel senyor rey son pare no hi faes fretura. E lalmirall hach gran goig, com vae lo senyor infant En Jacme de tant bon enteniment, e axi ardit e esforçat: e segurament que ell no lin destolgue res, ans ho anega, e dix:—Senyor, be deyts, feyts apparellar vostra cavalleria e vostra pahonada, que les galees tingats per apparellades.—E axi lo senyor infant En Jacme feu cridar les hosts de tots los cathalans e aragonesos qui eren en Sicilia, salvant daquells qui regien los officis e tenien los castells.

E à pochs de jorns tot hom fo apparellat a

CAPÍTULO CXV.

Como el señor infante En Jaime envió al príncipe hijo mayor del rey Cárlos, á Cataluña, al señor rey de Aragon, su padre.

El dia siguiente, el señor infante llamó al almirante, y le dijo:—Almirante, tendréis dispuesta la mayor nave de catalanes que aquí hubiere, cuatro galeras y dos leños armados; y enviarémos al príncipe á Barcelona, al señor rey nuestro padre.—Está bien, señor, dijo el almirante, y será cumplido desde luego.—Así pues, tan pronto como la nave estuvo armada, y con ella las galeras y los leños, metiéron en aquella al príncipe con buena guarda, y arreglado todo competentemente, partiéron de Mesina, teniendo tan buen tiempo, que, en pocos dias, llegáron á Barcelona, donde encontráron al señor rey, quien mandó desde luego encerrar al príncipe en el castillo nuevo (1) de dicha ciudad, disponiendo que hubiese en tal lugar una crecida guardia.

Con esto, dejaré estar al príncipe, que se halla en buen lugar y seguro, y volveré á hablar del señor infante En Jaime y del almirante.

CAPÍTULO CXVI.

Como el señor infante En Jaime pasó á Calabria y la conquistó con el Principado, hasta á Castello-Abbate, y otras muchas ciudades y lugares.

Embarcado que estuvo el príncipe, mandó el señor infante al almirante, que hiciese armar cuarenta galeras, pues queria pasar á Calabria, y llevar la guerra de modo, que pareciese como que no hacia falta el señor rey, su padre. Grande fué el gozo del almirante, viendo la buena idea del señor infante En Jaime, y que tan animoso y esforzado se mostraba, de modo que en nada quiso distraerle, antes le animó, diciéndole: — Señor, está muy bien cuanto decís: así que, no hay mas que dar órden para que se prevengan vuestra caballería y peones, y que las galeras estén á punto. —Con esto, el señor infante En Jaime hizo llamar las huestes de todos los catalanes y aragoneses que estaban en Sicilia, á excepcion de aquellos que regian los oficios y guardaban los castillos.

Dentro pocos dias estuviéron ya todos dis-

---

(1) Castillo pegado á la línea de murallas antiguas del tiempo de los Condes, y que fuéron levantadas con los restos de la antigua fortificacion romana. Ocupaba dicho castillo el local que media entre el Call y la Enseñanza, y fué enteramente destruido, cuando la continuacion de la calle de Fernando VII, desde la de Avinyó á la plaza de S. Jaime.

Macina, e passa lo senyor infant en Calabria entro ab mil cavalls armats e entro cent alforrats a la genetia; e hagren quantitat de almugavers e de servents de maynada; e lalmirall fo apparellat ab les quaranta galees, en les quals navia XX obertes per popa, en que anaven quatrecents cavallers e molts almugavers. E axi, ab la gracia de Deus, lo senyor infant En Jacme per terra e lalmirall per mar anaven prenent ciutats, viles, castells e llochs. Queus dire? que si tot vos ho volia comptar per ordre, com ya altres vegades vos he dit davant, nom bastaria paper: que tantes de cavalleries e feyts darmes si faeren en cascun lloch qué prenien, que ninguna historia del mon no oys banch de majors cavalleries ne de majors maravelles, que les gents qui eren ab lo senyor infant En Jacme e ab lalmirall feyen. Que cent entre richs homens e cavallers de cathalans e de aragonesos hach en aquella casa, que cascu de les proeses e cavalleries pogra hom fer major romans, que no es aquell de Jaufre. E puix entre los cent vos en poria hom dir mil. E puix de la pahonada semblant mateix. Del almirall nous en cal parlar, que maravelles foren tots sos feyts; que ell se tengra per mort, quen tot lloch hon feyt darmes hagues ell no llevas cavalleria a tot hom. Queus dire? tanta fo la bondat e la valor e la cavalleria del senyor infant En Jacme, que depuix que fo passat en Calabria entro que torna en Sicilia, se vae que hach conquesta tota Calabria, que non falli mas tant solament lo castell Destil, qui esta en una gran muntanya apres de la mar. E oltra Calabria, que hach de Principat entro al castell Abat, qui es prop de Salern a XXX milles, e illa, com ya havets entes, e Proxida e Capri; e encara de la part de llevant hach la ciutat de Taranto e tot lo Principat e tot lo cap de les Llengues, e la ciutat de Otrento e Lexe, qui es vint e quatre milles prop de Brandis. E quius comptaria los feyts qui en Otrento se faeren per lo noble En Berenguer Dentença, cunyat del almirall, e daltres, seria maravella doyr: que tota Pola corrien, e en

puestos en Mesina, y el señor infante p
Calabria, llevando hasta mil caballos arm
y hasta cien alforrados á la gineta, (1)
gran número de almogavares y sirvient
meznada; hallándose tambien á punto el
mirante con las cuarenta galeras, entr
cuales habia veinte de gran porte, en
que iban cuatrocientos caballeros y mu
almogavares. Así, pues, con la gracia del
el señor infante En Jaime por tierra y el a
rante por mar, iban apoderándose de las c
des, villas, castillos y lugares. Qué os di
os lo quisiese referir todo por órden, así
otras veces os lo he dicho antes, no le
papel bastante para escribirlo: tantas f
las caballerías y hechos de armas que h
en cada lugar que tomaban, que en nin
historia del mundo se relatan mayores n
maravillosas, como los que hacian las g
que iban con el señor infante En Jaime y
el almirante. Hubo en aquella expedicion
hombres, entre ricos hombres y caball
catalanes y aragoneses, de cada uno de
cuales pudiera hacerse, por sus proezas y
ballerías, un romance mayor que no es e
Jofre (2); y aunque diga que hubo cien
pudiera decirse. Lo que de estos se dice, p
asímismo decirse de los peones. Del almi
no hay que hablar, pues maravillas fuéro
dos sus hechos, y se creyera indigno de v
si en cualquier lugar donde se verificase a
hecho de armas, no aventajase á todos
tocante á caballería. Qué os diré? tanta f
capacidad, el valor y la caballería del
infante En Jaime, que, desde que pasó á
labria, hasta su vuelta á Sicilia, se vió qu
bia conquistado aquella enteramente, fall
tan solo el castillo de Estilo, que está col
en una gran montaña junto al mar. Ad
de Calabria, se apoderó en el Principado
la Castello-Abbate, que está cerca de Sale
treinta millas, y asímismo de la isla ante
ferida, de Prócida y Capri, y aun mas
la parte de levante, apoderóse de la ciuda
Tarento, con todo el Principado, de to
cabo de las Lenguas (*Leuca*), de la ciud
Otranto y de Lecce, que está á veinte y
tro millas cerca de Bríndis. Quién os co
los hechos que en Otranto se verificáron
noble En Berenguer de Entenza, cuñad
almirante, y por otros, seria una mar
oirlo, pues corriéron toda la Pulla, toda l

---

(1) Alforrado, cuya etimología es *horro*, que equivale á libre, desembarazado. Créese que ginete otros caballos mas pequeños, y que servian para la caballería lijera. De esto puede deducirse el s cado de la frase *alforrados á la gineta*.

(2) Buchon y Moisè han creido que aludia el nombre de este personaje á Godofredo de Bou pero es al poema provenzal de Jaufre y Brunisenda, dedicado al rey D. Pedro II de Aragon, pub en gran parte por Raynouard

la illa de Curfo, e el Dispotat de Larta,
Velona e la Esclavonia. E axi com se
olaven les naus en Napols qui entraven e
a les galees Discle qui hi eren per lo
yor rey Darago, axi trahutaven al senyor
tota nau o leny qui entras al golf de Ve-
a la ciutad de Otrento aquells qui per
nyor rey Darago e per lo senyor infant hi
, salvant aquells qui exien o entraven en
utat de Venecia, per ço com la dita ciutat
comu de Venecia havia pau ab lo senyor
Darago.

E segu nos maravell com axi en suma vos
daquestes grans conquestes, com per ço
com jan son feyts libres qui particular-
parlen de cascuns daquests llochs, com
prenien; e axi mateix que seria llonga raho.
E com lo senyor infant hach tota Calabria
questa e tots los altres llochs, dona dels dits
a richs homens e a cavallers seus e a
ciutadans e a adelils e a almugavers
caps de maynades, e lexa totes les fronte-
establides. E puix ell sen torna en Sici-
hon madona la regina e la infanta, sa tia, e
infant En Fraderich e totes les gents de Sici-
nagrén gran goig e gran alegre; que da-
avant no sintien en la illa de Sicilia res de
guerra: que les fronteres qui eren en Cala-
e en Principat e en Pola menaven la guer-
, e guanyaven la, e venien ho despendre á
Macina.

CAPITOL CXVII.

almirall En Roger de Luria correch la illa de
Gerba, Romania, Xiu, Curfo, Xifelonia; e com
sarrahins de Gerba foren absolts del rey de
Tunis, per ço com se volien retre al senyor rey
Darago.

Apres, com lo senyor infant fo a Macina,
almirall, ab llicencia sua, anassen a Barbaria a
illa qui ha nom Gerba, qui era del rey de
Tunis, e barreja la dita illa, en trague mes de
milia catius entre sarrahins e sarrahines,
que aporta en Sicilia, e en trames a Mallor-
ques e en Cathalunya; e guanya tant, que la
que les galees havien feyta e ço que
costaren darmar se quita. E apres feu altre
viatge, que ana en Romania, e correch la illa

de Corfú, el Despotado de Arta, la Velona (*Arlona?*) y la Esclavonia. Así como las naves que entraban y salian, en Nápoles, pagaban tributo á las galeras de Ischia, que estaban allí por el señor rey de Aragon, del mismo modo lo pagaba al señor rey de Aragon toda nave ó leño que entrase por el golfo de Venecia, en la ciudad de Otranto, á los que allí estaban por dicho señor ó por el señor infante, salvo los que salian y entraban en la ciudad de Venecia, por estar en paz dicha ciudad y Comun con el señor rey de Aragon.

Nadie se maraville porque os hable en resúmen de tan grandes conquistas, pues lo hago, por haberse ya escrito libros que hablan particularmente del modo como se tomaban cada uno de estos lugares; además de que seria cosa larga.

Conquistado que hubo el señor infante toda Calabria y todos los demás lugares, repartió estos entre los ricos hombres y caballeros suyos, dando asimismo á ciudadanos distinguidos, adalides, almogavares y cabos de meznada, y dejando presidiadas todas las fronteras. Despues, se volvió á Sicilia, donde mi señora la reina, la infanta, su tia, el infante En Federico y todas las gentes de Sicilia tuviéron de ello gran gozo y alegría; porque de entonces en adelante no se dejó sentir la guerra absolutamente en la isla de Sicilia, pues los de las fronteras, que eran en Calabria en el Principado y en la Pulla, llevaban el peso de la guerra, y despues de haber ganado, iban á gastarlo en Mesina.

CAPÍTULO CXVII.

Como el almirante En Roger de Lauria corrió la isla de Gerbes, la Romanía, Scio, Corfú, y Cefalónia; y como los sarracenos de Gerbes fuéron absueltos por el rey de Túnez de haberse querido entregar al señor rey de Aragon.

Despues, cuando el señor infante se fué á Mesina, el almirante, con su licencia, marchó á Berbería, á una isla llamada Gerbes, que era del rey de Túnez, y saqueando dicha isla, sacó de allí mas de diez mil cautivos, entre sarracenos y sarracenas, que llevó á Sicilia, y envió asimismo á Mallorca y Cataluña; y tanto ganó, que llegó á cubrir el gasto que las galeras habian hecho y lo que costáron de armar. Hizo despues otro viaje, que fué á Romanía, corriendo la isla de Maseli (*Metelin?*) Estalimene ó Lemnos, las Formanes (¹), Tino,

---

(1) Ignoro qué islas sean las Formanes, á no ser que el nombre esté equivocado ó sea una transformacion de Paros.

de Maseli, e Estelimens e les Formanes e Tiu (*) e Andria e les Micoles, e puig correch la illa de Xiu, hon se fa lo mastech, e pres la ciutat de Malvesia, e torna ab tant de guany en Sicilia, que aytals cinch armades sen pagaren. E axi mateix correch la illa de Curfo, e crema e affega tot lo reyal del castell. E puix correch tota la Xifelonia e el Ducat. E la gent qui ab ell eren estats foren tots richs, en tal manera que, si jugaven, no volien nul hom acullir al tauler, sino tingues moneda dor; que com aportaven moneda dargent, sin portassen mil marchs, no li aculliren.

Si que no ana a molt de temps que lalmirall correch altra vegada la illa de Gerba, e trachne mes de gent que dabans no havia feyt. Si que los moros de Gerba sen anaren a llur senyor, lo rey de Tunis, e digueren li: —Senyor, tu veus que nons pots defendre del rey Darago, ans per fe tua quens defenes som estats correguts dos vegades per lalmirall del rey Darago, hon havem perdut frares e parents e mullers e fills e filles; per que, senyor, placiat quens absolves, que nos nos pugam sotsmetre a la llur senyoria, e axi viurem en pau, e faras be e merce; en altra manera, fes compte, senyor, que la illa romandra desabitada. E axi lo rey de Tunis hach son acord, e absolve los, e ells trameteren llurs missatgers al senyor rey Darago, e reterense a ell, e per ell al almirall. Si que lalmirall hi feu fer un bell castell, ques tingue es te es tindra a major honor de chrestians que castell que el mon sia.

Que Gerba es una illa que es el mig de Barbaria, que si be ho comptats, aytant ha de Gerba a Cepta, com de Gerba en Alexandria. E nous cuydets que sia de tot illa, que tant es prop de la terra ferma, que cent milia homens de cavall e atre tants de peu passarian, que nols tocaria aygua entro a les cingles, si aquell pas nols era vedat e defensat per chrestians. Perque es mester a tot hom que capita sia de Gerba que haja quatre ulls e quatre orellas, e que haja lo cervell segur e ferm, per moltes rahons, majorment com lo pus prop secors que ha de chrestians es Macina, e ha de

Andria, y las Micoles (*Micona*); luego corrió la isla de Scio, donde se hace la almáciga, y tomada la ciudad de Malvasia, se volvio á Sicilia, siendo tanta la ganancia que hizo, que hubiera para pagar otras cinco armadas. Corrió asímismo la isla de Corfú, donde quemó y asoló toda la zona del castillo; y por último corrió toda la Cefalonia y el Ducado (1). Rica por demás estaba la gente que habia ido con él, en términos que, si jugaban, no dejaban acercar á la mesa á quien no tuviese moneda de oro, y si de plata la traian, aun cuando fuesen mil marcos, no los admitian.

Sin que pasara mucho tiempo, corrió otra vez el almirante la isla de Gerbes, sacando de ella mas gente que no se habia llevado antes. Con esto, los moros de Gerbes fuéron á su señor, el rey de Túnez, y le dijéron: —Ya ves, señor, que no nos puedes defender del rey de Aragon, antes fiados en tu palabra que nos defenderias, el almirante de dicho rey ha corrido por dos veces nuestro país, y en ello hemos perdido hermanos, parientes, esposas, hijos é hijas: plázcale, pues, señor, absolvernos, para que podamos someternos á su señorío, y así vivirémos en paz, y nos harás bien y merced; de lo contrario, haz cuenta, señor, que la isla quedará deshabitada. —Con esto, el rey de Túnez tuvo su acuerdo, y les absolvió; y ellos enviáron sus mensajeros al señor rey de Aragon, entregándose á él, y por él al almirante, quien mandó hacer en dicha isla un castillo que se tuvo, se tiene y se tendrá por mayor honra de cristianos, mas que otro castillo del mundo.

Digo esto, porque Gerbes es una isla que hay en medio de Berbería, y si bien lo contáis, tanto hay de Gerbes á Ceuta, como de Gerbes á Alejandría; y no creais que sea verdadera isla en todo, pues tan cerca se halla de tierra firme, que cien mil hombres de á caballo, con otros tantos peones, podrian pasar, sin que á los primeros les llegara el agua á las cinchas, á menos que tal paso fuese ocupado ó defendido por cristianos. Cualquiera, pues, que sea capitan de Gerbes es menester que tenga cuatro ojos y cuatro orejas, y que tenga la [illegible] segura y firme, por muchas razones: primeramente porque el punto mas próximo de dó de puede recibir socorro es Mesina, y de [illegible] á Gerbes hay cinco millas; y luego, pues Gerbes tiene vecinos, como son Gelinbaran, Margam, Jacob Benatia, Bonbarquet, los

---

(1) Buchon, refiriendose á la crónica de la Morea y á otras obras, dice que se daba el nombre de *Ducado*, á secas, al ducado de Naxos ó de la Dodecanesia, compuesto de las antiguas Cyclades, el que poseía la familia veneciana de los Sanudo, descendiente de los príncipes de Acaya; pero, que no es este ducado, de seguro, al que aquí se refiere, sino mas bien al despotado de Arta, que se halla en el continente opuesto.

(*) Será Tin. Es fácil confundir, en los manuscritos antiguos, la *u* y la *n*.

Gerba a Macina cinch milles. E axi mateix, que a Gerba ha vehins, ço es, Gelinbre e Margon e Jacob Benatia e Bonbarquet e els Debeps e de altres barons alarbs, que cascu ha gran poder de cavalleria. E si lo capita qui en Gerba esta ha lo son en los ulls, be trobaria quil despertaria tost a mal so.

E axi com lalmirall hach feyt tots aquets feyts, pensas que faes odobar totes quantes galees havia, per ço com havia entes quel rey de França feya fer moltes galees. E axi lexar vos he a parlar del almirall, e tornar vos he a parlar del rey de França e del rey Carles e de llors valedors.

CAPITOL CXVIII.

Com lo rey Carles recorrech al Papa e al rey de França, e passa en Napols ab dos milia cavallers; e com lo dit rey Carles passa daquesta vida, e romas lo regiment del regne en poder dels fills del princep, qui era llavors pres a Barcelona.

Com lo rey Carles hach oydes les novelles, axi de la preso del princep, com de la batalla dels comptes, com del feyt Dagosta, com de tots los altres damnatges que hach presos e prenia tots dies, pensa de recorrer al Papa, e puix al rey de França; e pensa durdir e dendreçar tot ço que poch contra lo rey Darago; e pensasen de venir en Napols, que havia gran paor que nos revelas. E ab ell vench lo compte Darles e daltres comptes e barons e cavallers que foren be dos milia. E anaren tant per llurs jornades, que vengren a Napols, e vengren hi en tal punt, que certament non tornaren en França de tots dos milia cavallers dos cents, que tots muriren en la guerra en Calabria e a Taranto; que sol en un dia ne muriren a Otranto mes de CCC cavallers, e axi mateix ne muriren a Taranto, e en el pla de senct Marti ne muriren mes de D. Queus dire? que en lloch nos podien atrobar ab los cathalans e aragoneses, que no fossen morts e desbaratats. E aço esdevenia per obra de Deus, que baxava lo llur orgull, e exalçava humiltat quel senyor rey Darago havia, e sos fills e sa gent: e podets ho entendre en los presoners que, per honor de Deus, lexaren anar soltament. E hanch nos pot dir quel rey Carles ne soltas negu qui en poder dell ne dels seus vingues, ans com ne

beps y otros barones alárabes, cada uno de los cuales cuenta con grandes fuerzas de caballería; de modo que si el capitan que hay en Gerbes tiene sueño en los ojos, pronto encontraria quien le dispertarse de mala gana.

Cuando el almirante hubo llevado á cabo todas estas expediciones, trató de hacer utilizar todas cuantas galeras habia, por tener entendido que el rey de Francia hacia construir muchas otras. Así pues, dejaré de hablaros del almirante, y os volveré á hablar del rey de Francia, del rey Cárlos y de sus valedores.

CAPÍTULO CXVIII.

Como el rey Cárlos acudió al Papa y al rey de Francia, y pasó á Nápoles con dos mil caballeros; y como dicho rey Cárlos murió, y dejó el gobierno del reino en poder de los hijos del príncipe, que entonces se hallaba preso en Barcelona.

Cuando llegáron á oidos del rey Cárlos las noticias así de la prision del príncipe, como de la batalla de los condes, del suceso de Agosta y de todos los demás daños que habia recibido y recibia todos los dias, trató de acudir al Papa, y luego al rey de Francia, con ánimo de urdir y tramar todo cuanto pudo contra el rey de Aragon, pensando, al mismo tiempo, ir á Nápoles, por gran temor que tenia de que se rebelase. Con él fué el conde de Artes (*Artois*) y otros condes, barones y caballeros, en número de dos mil; y, jornada tras otra, se fuéron á Nápoles, pero de modo, que, ciertamente, de todos los dos mil caballeros no volviéron á Francia doscientos, que todos muriéron en Calabria y en Tarento, pues solamente en un dia muriéron en Otranto mas de trescientos caballeros, y asímismo en Tarento y en el llano de San Martin mas de quinientos. Qué os diré? no podian encontrarse en parte alguna con los catalanes y aragoneses, que no fuesen todos muertos ó desbaratados; y esto sucedia por obra de Dios, que humillaba su orgullo, y ensalzaba la humildad que tenia el señor rey de Aragon, sus hijos y su gente, como podeis conocerlo con lo de los prisioneros que, por honor de Dios, dejáron ir libremente. No puede lo mismo decirse del rey Cárlos, pues jamás soltó á ninguno de los que iban á parar en poder suyo ó de los suyos; antes bien, cuando cogian algunos, les cortaban los puños y les sacaban los ojos. Mucho prenien negu, los tallaven los punys, els exorbaven. E aço hagren molt de temps durat e sofferit lalmirall e els altres del senyor rey Darago; si que a la fi vaeren la gran desmesura quen feyen, e lalmirall pensa de tolre punys e dexorbar. E com ells vaeren aço, castigaren sen, e no per honor de Deus ne per misericordia, mas per paor del almirall. E axi sesdeve de moltes gents, que mes acaba hom ab ells ab mal, que ab be. Per que a cascu valdria mes ques castigas de son mal vici, si la per amor o temor de Deus, que com Deus dona la sua yra sobre ell.

Queus dire? que tots dies venien al rey Carles aytals novelles, si que diuse, que hanch no fo senyor el mon, qui apres tant gran prosperitat que ell havia hauda, se vaes ab tant desplaer a la sua fi. Perque cascuns se deuen esforçar, ques guarden de la yra de Deus; que contra la yra de Deus res no pot haver durada. Queus dire? quen aytal planeta con fo caygut, plach a nostre Senyor Deus que finis sos dies, e passa daquesta vida. E pot hom dir dell, quel jorn que muri, muri lo millor cavaller del mon, apres lo senyor rey Darago e lo senyor rey de Mallorques: e solament vos en lleu aquests amdosos. E axi la terra sua romas en gran treball per raho de la sua mort, e per ço com lo princep qui devia aretar la sua terra era pres a Barcelona; empero lo princep havia molts infants, e entrels altres havia tres fills grans, ço es a saber, mosenyer En Lluys, qui puix fo frare menor, e puix bisbe de Tolosa e muri bisbe, e vuy es sanct canonisat per lo Sanct Pare apostolich, e fa hom festa dell per totes les terres de chrestians. E apres hi havia un altre fill, qui se apellava e se apella encara duch de Taranto.

E aquests tres fills, ab lo compte Dartes e ab los altres barons honrrats de llur sanch, regiren la terra entro que llur pare, lo princep, fo fora de la preso, quen exi ab pau segons que oyrets avant. E axi lexar vos he a parlar del rey Carles e de sos nets que regen la terra, e parlar vos he del rey de França.

tiempo duró que sufriéron esto el almirante y cuantos eran del señor rey de Aragon, pero al cabo, viendo tan desmesurado proceder, resolvió tambien el almirante cortar puños y sacar ojos; y cuando ellos viéron que así procedian, les supo mal de haberlo hecho, pero no por honor de Dios, ni por misericordia, si tan solo por temor del almirante. Así sucede con muchas gentes, que mejor se acaba con ellos tratándoles mal, que bien; por lo que, valdria mas que cada cual se corrigiese de vicio que tenga, por amor ó temor de Dios, que esperar á que Dios descargue su ira contra él.

Qué os diré? tales noticias llegaban á oidos del rey Cárlos todos los dias, y así suele decirse, que jamás hubo otro señor en el mundo, que despues de haber tenido tan gran prosperidad, como la que él tuvo, se viese con tanto disgusto al fin de su vida; por lo que, debe esforzarse cada cual en guardarse de la ira de Dios, pues contra su ira no hay nada duradero. Qué os diré? tal hubo de ser su suerte, pues á Dios plugo que acabase sus dias, y así pasó á mejor vida (1). De él puede decirse que cuando murió, murió el mejor caballero de mundo, despues del señor rey de Aragon y de señor rey de Mallorca, los dos únicos que exceptúo. Con esto, vino á quedar su tierra en un grande apuro, á causa de su muerte, e razon de hallarse preso en Barcelona el príncipe que le debia heredar; sin embargo, tenia el príncipe muchos hijos, entre ellos tres que eran ya grandes, á saber, monseñor En Luis que fué despues fraile menor, y luego obispo de Tolosa, el cual murió siendo obispo, y en el dia es santo, canonizado por el Padre Santo Apostólico, celebrándose su fiesta por todas las tierras de cristianos; y además tenia otro hijo, el cual se llamaba y se llama todavía duque de Tarento. (2)

Estos tres hijos, junto con el conde de Artes (*Artois*) y otros barones distinguidos de su sangre, gobernáron la tierra, hasta que su padre, el príncipe, estuvo fuera de la cárcel, de la que salió en paz, segun oiréis mas adelante. (3) Dejaré, pues, de hablaros del rey Cárlos y de sus nietos, que gobiernan el país, y os hablaré del rey de Francia.

---

(1) Cárlos de Anjou murió en Foggio, el 7 de enero de 1285.
(2) Véase cap. CLXXXII.
(3) Quedó en libertad, en el mes de noviembre de 1288.

Digitized by Google

CAPITOL CXIX.

Com lo rey de França trames lo llegat del Apostoli e lo senescal de Tolosa al senyor rey de Mallorques, per endreçar llur passatge per la sua terra; e com ordona dentrar en Cathalunya ab tot son poder per mar e per terra.

Com lo rey de França hach ordonat de fer galees, e feytes aparellar viandes per tot Tolosanes e Quaqueses e Balderes e Narbones, e encara al port de Marsella e en Aygues Mortes e a Narbona; ell trames lo cardenal qui era legat e el senescal de Tolosa a Muntpesller, per endresar ab lo senyor rey de Mallorques, que poguessen en pau haver passatge per la sua terra: e lo senyor rey de Mallorques fo a Muntpesller. E lo cardenal preycal, e feu moltes perfertes de part del Pare Sant, e axi mateix lo senescal de part del rey de França. E llur preycar valgrals fort poch, per lo acord quel senyor rey Darago e el senyor rey de Mallorques hagren haut a Gerona, segons ques fo opinio que hagren acord per dos rahons senyalades, quel rey de Mallorques los dexas passar per la sua terra: ço es a saber, la primera raho, com no li podia contrastar la entrada de Rossello per neguna manera, e si per força hi entrassen, era perdut per tostemps Muntpesller e Rossello e Conflent e Sardanya; laltra raho, que si per aqui no entrassen, entraren per Navarra o per Gascunya, e havien millor entrada que per Rossello; que be confessen en Rossello era cosa de entrar en Cathalunya: e axi, per aquestes rahons, lo senyor rey de Mallorques feu los prechs del Papa e del rey de França. E lo cardenal e el senescal anarensen al rey de França ab gran goig: que ya tengren lo fet per guanyat. E axi mateix, com hagueren dit al rey de França, ho digueren a Carles rey del xapeu, e trameteren ho a dir al Papa, quen hach gran alegre. E tantost lo rey de França feu fer paga a richs homens per sis meses, e a cavallers e a servents e a mariners e a totes altres persones, que dels diners havien mester, e del thresor de sanct Pere, qui era ajustat per lo passatge doltra mar, e convertilo contra lo rey Darago: perque porets entendre lo fruyt que fara.

CAPÍTULO CXIX.

Como el rey de Francia envió el legado del Apostólico y el senescal de Tolosa al señor rey de Mallorca, para arreglar el paso por sus tierras; y como se previno para entrar en Cataluña con todas sus fuerzas, por mar y por tierra.

Cuando el rey de Francia hubo dado la órden para construir las galeras, y mandando hacer provision de víveres por todos los territorios de Tolosa, Quaqueses (*Carcasona*), Balderés (*Beziers?*) y Narbona, y además en el puerto de Marsella, en Ayguesmortes y en la misma ciudad de Narbona; envió el cardenal que era legado y el senescal de Tolosa á Mompeller, para arreglar, con el señor rey de Mallorca, el modo de poder pasar por su tierra, á cuyo fin pasó á dicha ciudad el mencionado rey de Mallorca. Exhortóle el cardenal, y le hizo muchos ofrecimientos de parte del Padre Santo, y lo propio hizo el senescal de parte del rey de Francia; pero poco les valieran sus razones, si no fuera el acuerdo que antes tomaron en Gerona el señor rey de Aragon y el de Mallorca, pues era comun opinion, de que ambos acordaron que el último los dejase pasar por su tierra, por dos razones notables, á saber: la primera, porque no les podia contrastar la entrada de Rosellon por ningun estilo, sucediendo que, si entraban a la fuerza, quedaban perdidos para siempre Mompeller, Rosellon, Conflent y Cerdaña; y la otra consistia en que, si por aquí no entraban, lo harian por Navarra ó por Gascuña, logrando mejor entrada que por Rosellon, pues no dejan de confesar en Rosellon, que era cosa de entidad querer entrar en Cataluña; así que, por ambas razones, el señor rey de Mallorca obedeció las súplicas del Papa y del rey de Francia. Con esto, el cardenal y el senescal se fueron al rey de Francia, con gran gozo, mirando como resuelto el asunto en favor suyo; y lo que á él dijeron, dijéronlo asimismo á Cárlos, rey del capelo, y lo enviaron á decir al Papa, que tuvo de ello grande alegría. Desde luego el rey de Francia mandó arreglar paga para seis meses á los ricos hombres, é igualmente á los caballeros, sirvientes, marineros y demás personas, que bastante dinero tenian, pues el tesoro de San Pedro que se habia destinado para el pasaje á Ultramar, se convirtió contra el rey de Aragon; por lo que podeis conocer el fruto que de ello se sacara.

Cuando el Papa tuvo ya en movimiento al rey de Francia, y entrada la primavera, salió de

Digitized by Google

E com lo Papa hach feyta fer lo rey de França, e la primavera fo venguda, loriflama exi de Paris, e tota hora aesma hom, com foren a Tolosa, que venien ab lo rey de França XVIII milia cavalls armats, e de gent de peu sens tot nombre. E venien per la mar CL galees grosses, e mes de CL naus ab viandes, e els lenys e terides e barques sens tot nombre. Queus dire? quel poder era tant gran quel rey de França menava, quel poder de Deus hi era desconegut; que tots deyan:—Tant de poder mena el rey de França, que tantost haura la terra den Pere Darago.—Si que james Deus no hi era conegut ni nomenat, sino tant solament lo poder del rey de França. E si parlasets ab negu del senyor rey Darago, que li diguessets:—Que fara el rey Darago ne sa terra?—tuyt deyen:—Deus es poderos qui li ajudara a son dret.—E axi tots aquells soplicaven al poder de Deus, e los altres en res nol conexien; per que oyrets Nostre Senyor ver Deus com hi obrara de son poder, qui es sobre tots altres poders, havent pietat dels pavents, e donantse greuge dels argullosos e dels desconexents.

Ara vos lexare a parlar del rey de França e del seu poder, qui es a Tolosa e per tota la encontrada, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CXX.

Com lo senyor rey En Pere trames sos missatgers a son nabot, lo rey En Sanxo de Castella, requirint lo de ajuda de cavalleria; e com sen reculliren les sues gents al coll de Paniças, per contrastar quel rey de França no entras en Cathalunya.

Si quel senyor rey Darago, com sabe quel rey de França era exit de Paris, e havia treta loriflama, e venia ab tant gran poder e per mar e per terra, tantost trames sos missatgers en Castella, a son nabot, lo rey En Sanxo de Castella, en que li feya a saber, ab qual po-

Paris el oriflama (1), calculando todo el mu
cuando estuvieron las fuerzas en Tolosa,
venian con el rey de Francia diez y och
caballos armados y un sin número de pe
y por mar ciento cincuenta galeras grues
mas de ciento cincuenta naves con vivere
contar los leños, taridas y barcas, que era
cuento. Qué os diré? Tan grandes era
fuerzas que conducia el rey de Francia,
entre ellas ni se hacia caso del poder de l
así que, decian todos:—Tantas son las fu
que lleva el rey de Francia, que pro
apoderará de las tierras de En Pedro de
gon.—De modo que Dios jamás fué conoci
nombrado entre ellos, y sí tan solo las fu
del rey de Francia. Si hablarais, empero
alguno del señor rey de Aragon, y le pre
tarais:—¿Qué hace el rey de Aragon
tierra?—os contestaban todos:—Dios e
deroso, y le ayudará en su derecho.
que, los unos invocaban el poder de Di
los otros en nada lo conocian; mas ya o
por ello, como Nuestro Señor Dios verd
obrará con su poder, que es sobre tod
demás poderes, teniendo piedad de los
le temen, y dándose por agraviado de l
gullosos y desconocidos.

Dejaré de hablaros ahora del rey de I
cia y de sus fuerzas, que se hallan en T
y por todo el territorio, y volveré á habl
señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CXX.

Como el señor rey En Pedro envió sus mensaj
su sobrino, el rey En Sancho de Castilla,
riéndole que le prestase ayuda de caballe
como se recogieron sus gentes en el coll
Panisars, para impedir que el rey de Franc
trase en Cataluña.

Cuando el señor rey de Aragon sup
el rey de Francia habia salido de París
cado el oriflama, viniendo con grandes
zas por mar y por tierra, envió al pun
mensajeros á Castilla, á su sobrino, el r
Sancho de Castilla, haciéndole saber, co
fuerzas venia el rey de Francia contra

---

(1) *Oriflama*. Antiguo pendon, propio del monasterio de S. Dionisio, y que llevaban en los pr
tiempos los mismos monjes ó sus abogados, en las luchas que habian de sostener para defensa
bienes ó de sus privilegios. Era de color rojo, partido por en medio, y sostenido por una asta d
segun esplica Ducange, refiriéndose al antiguo inventario de dicho monasterio: *Estandard d' un
fort espais. fendu par le milieu en forme d' un gonfanon. fort caduque, enveloppé autour d' un bast
vert d' un cuivre doré. et un fer longuet. aigu au bout.* Por las referencias de dicho autor, se vé
reyes de Francia llevaban en las guerras el oriflama, precediendo a sus ejércitos, y que antes de I
lo llevaria quizá el conde Vilcassinense, (á quien este monarca compró su condado,) como abog
monasterio; de manera, que el venir á Cataluña el oriflama, no es porque se considerase la exp
francesa como una cruzada contra herejes, segun interpreta Buchon, sino una costumbre reco

de lo rey de França venia sobre ell, e quel requeria, per la convinença que entrells era, que li trametes ajuda de cavalleria: e siu feya, quell degues saber per cert, quell daria batalla al rey de França.

E com lo rey de Castella hach hauda aquesta missatgeria, respos als missatgers, que sen poguessen de tornar, quell saparellaria de tal manera de fer ajuda al senyor rey son avonclo, que ell sen tendria per pagat. E la resposta fo bona, e los feyts foren no res, que hanch dun cavaller ne de un paho non hach ajuda, ans de tot en tot se troba lo senyor rey enganat en ell, axi com se feu en son cunyat, lo rey de França. E axi com vench als ops, de tots sos amichs ternals se troba desemparat; per quell, axi com savi e esforçat senyor e el millor cavaller del mon e el pus savi, lleva los ulls al cel, e dix:—Senyor ver Deus, a vos coman marma e mon cors e totes les mies gents e les mies terres; e placiaus que, pus tots aquells me son fallits qui men devien ajudar, que vos, Senyor, majudets, e-m siats valedor a mi e a les mies gents! —E senyals e beneyls: e tot esforçat e escalfat en lanor de Nostre Senyor ver Deus Iesu Christ, mana ensellar; e tot hom qui apparellat en fos, que anas ab armes, que ell volia anar ab armes. Axi que, aquell dia ell porta armes en la ciutat de Barcelona, e feu gran fésta e gran alegre a honor de Deus; e conforta axi lo cor de les sues gents, que jas volgren tenir ab lurs armes contra llurs enamichs, quel jorn los paria un any que fossen venguts.

E com aquesta festa fo passada a Barcelona, lo senyor rey trames missatgers per tot Arago als aragoneses, que guardassen que per Navarra ne per Gascunya no pogues venir dampnatge en sos regnes; e trames per tota Cathalunya ses cartes de manament a richs homens e a cavallers e a ciutadans e viles, que vinguessen ab llurs armes tots al coll de Paniças, com entenia ell a contrastar al rey de França, que no entras en sa terra. E cascuns, com hagueren haut lo manament, si que al dia qui los senyalat foren tuyt al coll de Paniças, e lla ells tendaren, e lo senyor rey e linfant Nanfos ab gran res de cavalleria de Cathalunya. E com foren tots aplegats, lo senyor rey ordona, quel compte Dampuries ab les sues gents guardas lo coll de Banyulls e el coll de la Maçana. Si

quiriéndole, por los convenios existentes entre ambos, que le enviase ayuda de caballería, y diciéndole, por fin, que, si lo hacia, tuviese entendido que presentaria batalla al rey de Francia.

Cuando el rey de Castilla hubo recibido este mensaje, respondió á los mensajeros, que ya podian volverse, y que de tal manera estaba dispuesto á dar ayuda á su tio, que satisfecho habria de quedar. Buena fué la respuesta, pero los hechos fueron nada, pues no tuvo el señor rey ayuda alguna ni de un caballero, ni de un peon tan siquiera, antes se encontró engañado por dicho rey, como lo fué por su cuñado, el rey de Francia. Así, cuando llegó el caso, vióse desamparado de todos sus amigos terrenales, por lo que, como sábio y esforzado señor que era, y el mejor caballero del mundo y el mas sábio, levantó los ojos al cielo, y dijo:—Señor Dios verdadero, á vos encomiendo mi alma y mi cuerpo, á par que todas mis gentes y tierras; ya que me han engañado todos aquellos que me debian ayudar, plázcaos, Señor, ayudarme, y sed vos mi valedor para mí y para mis gentes!—En seguida les santiguó y les bendijo; y lleno de esfuerzo, y enardecido en el amor de Jesucristo Nuestro Señor Dios verdadero, mandó ensillar, y que todo el mundo se previniese y se armase, pues armado queria ir; así que, en tal dia se presentó armado en la ciudad de Barcelona, haciendo gran fiesta y grandes diversiones en honor de Dios, por cuyo medio fortaleció el ánimo de sus gentes, que solo deseaban ya hacer armas contra sus enemigos, pareciéndoles desde que llegaron, que cada dia era un año.

Pasada la tal fiesta en Barcelona, el señor rey envió mensajeros por todo Aragon, á los aragoneses, para que evitasen que pudiera venir daño á sus tierras ni por Navarra, ni por Gascuña; y transmitió asimismo cartas de mandamiento por toda Cataluña, á los ricos hombres, caballeros, ciudadanos y villas, para que acudiesen todos con sus armas al collado de Panisars, pues era en tal punto donde pensaba él oponerse al rey de Francia, á que entrase en su tierra. Al ver cada cual el mandamiento, comparecieron todos, el dia que les señalaron, en el collado de Panisars, y allí plantaron sus tiendas, estando con ellos el señor rey y el infante En Alfonso, con gran parte de la caballería de Cataluña. Reunidos que estuvieron todos, ordenó el señor rey que el conde de Ampurias con sus gentes guardase el collado de Banyuls y el de la Masana, con lo que puso dicho conde su hueste desde Castelló al collado de Banyuls, y los demás los colocó en quel compte Dampuries mes la host de Castallo al coll de Banyulls, e dels altres mes al coll de la Maçana. E lo compte ab sos cavallers ana vesitant los uns e els altres mas mija llegua; e cascun lloch daquests era tant fort pas, que no calia quen calgues negu tembre qui aquiu passas. E daltra part mes al Pertus a guardar lo vescompte de Rocaberti. E lo senyor rey, ab totes les altres gents, estech al coll de Paniças. E en cascun lloch eren ordonats mercaders e altres gents, quels portaven a vendre tot ço que ops havien. E axi los passos estigueren be guardats e establits.

E lexar vos he lo senyor rey Darago e les sues gents, e tornar vos he a parlar del rey de França e del rey de Mallorques.

CAPITOL CXXI.

Com lo rey de França asatja passar lo coll de Paniças, e lo gran damnatje que la sua gent prengue, e la crueltat que van fer als clergues e gents Delna, per la fellonia de ço que les era esdevengut.

Com lo rey de França hach aplegada tota la sua gent, e sabe que tots foren aparellats de ço que ops los era, e axi mateix lo seu estol qui era aparellat e recullit (e aço fo en lany MCCLXXXV, en lo mes de abril), pensassen de venir en Rossello. E com entra per Rossello, lo senyor rey de Mallorques li exi a carrera. E lo rey de França feu gran festa al rey de Mallorques e lo rey de Mallorques a ell e a sos fills, nabots seus, qui venien ab llur pare, ço es a saber, mosenyer En Phalip, lo major fill seu, qui havia gran dolor e gran despagament de ço que son pare feya, e laltre mosenyer En Carles, rey del xapeu, quin havia gran goig, per ço com ell tenia a esser rey de Darago. E axi ensemps vengrensen a Perpenya. E tota la host del rey de França estech atendada de Perpenya al Velo, si que tots dies aquells de la host del senyor rey Darago los corrien entro a lestendes, els mataven, els prenien molta de gent, els feyen gran damnatge. Queus dire? que axi estech lo rey de França be XV jorns, que no sabia ques faes. E un jorn ell sacorda, que sacostas al coll

el collado de la Masana. Fué dicho conde co sus caballeros pasando revista de unos y otro en el espacio de mas de media legua, y en tan fuerte cada uno de dichos puntos, que n habia temor de que nadie pasase por ellos Aparte de esto, encargó al vizconde de Rocaberti la guarda del Portús; y el señor rey s colocó en el collado de Panisars. En cada un de dichos lugares fueron destinados mercaderes y otras gentes que les llevaban y vendian todo cuanto habian menester; y así los referidos pasos estaban á la vez bien guardado y provistos.

Pero dejemos al señor rey de Aragon y sus gentes, y os volveré á hablar del rey d Francia y del rey de Mallorca.

CAPÍTULO CXXI.

Como el rey de Francia probó de pasar el colla de Panisars, y el gran daño que recibió su gent la gran crueldad que cometieron con los clérig y gentes de Elna, enojados de lo que les ha sucedido.

Cuando el rey de Francia tuvo reunida to su gente, y supo que estaban provistos de to cuanto les fuera menester, sabiendo asimis que toda su armada estaba ya dispuesta, y h cho el embarque, (lo que tuvo lugar en mes de abril del año mil doscientos ochen cinco,) trató de dirijirse al Rosellon. Cu do entró por tal punto, salió á su encue el señor rey de Mallorca, á quien hizo gra obsequio el rey de Francia, así como el Mallorca lo hizo tambien á aquel y á sus hi sobrinos suyos, que venian con su padre, e es, á monseñor En Felipe, que era el mayo que tenia gran dolor y estaba con gran d contento de lo que hacia su padre, y al ot que era En Cárlos, rey del capelo, el c por el contrario, tenia de ello gran gozo tal como habia de ser rey de Aragon. De modo, pues, vinieron juntos á Perpiñan, de cuyo punto hasta el Voló, estaba ac pada con sus tiendas toda la hueste del rey Francia, donde los de la hueste del señor de Aragon les acometian todos los dias, gando hasta las tiendas, matándoles y a sionándoles mucha gente, y causándole gran daño. Qué os diré? Mas de quince estuvo de este modo el rey de Francia, q sabia que hacerse; pero, por fin, resolvi faniças, e que asatjas de passar.

com fo al Velo, ell guarda lo lloch per havia a passar, e vae tota la muntanya de tendes de la host del senyor rey Da- go: e malei aquell que li aconsella que passas. Axi que, un dia ell asatja de pas- r, e banch tan foll asaig gents no faeren; a colp foren entre ells mes de cinquanta entre almugavers e servents de maynada, feriren en llur davantera, en tal manera, per la muntanya avall los vaerets gitar e cavallers e cavalls. E prengueren tant de mnatge aquell dia, que mes de mil homens cavall hi perderen, e gent de peu sens tot nombre. E com lo rey de França vae la sua venir axi desbaratada e malmenada, e udar nols podia, dix :—Ha Deus, que sera ? Yom so trayt!—E llavors mosenyer En halip giras a son frare Carles, e dix li:—Bell re, or reguardes la gent de vostre reyau- e, com honorablement vos acullen.—E Carles no respos, tant era dolent; mas lo rey França, llur pare, qui ho entes tot, ab gran respos:—Or tassets vos, sire Phalip, que ils fan tal cosa, don ils sen penidiran.—A re, sire, dix mosenyer En Phalip, je planch la vostra honrra e desonor e el vostre dan, no fa el Papa ne els cardenals que aquest vos han percasat, e a mon frare que han rey del vent; car ells, estant en llur de- e en llur solas, se donen poch del perill e mpnatge que a vos esta aparellat.

E lo rey de França calla, que be conexia deya veritat; mas tart era del penedir. dire? que tota la host sen hach a tor- vers Elna, per raho que estiguessen del flomayre del rech. E com lo senyor de Mallorques vae quel rey de França nava vers la ciutat de Elna, ell trames missatgers aquells de la ciutat Delna, que professo reebesen lo rey de França. E axi, bisbe Delna ab tots los clergues exiren a rebre lo rey de França. E axi com ells se de- humillar a les creus, ells van ferir en e tallaren tots los clergues e llechs e in- fembres, per la fellonia de ço quils era vengut. E veus, senyer, ab qual devocio e

dia acercarse al collado de Panisars, para probar de pasarlo.

Cuando estuvo en el Voló, dirigió la vista al punto por donde debia pasar, y viendo toda la montaña llena de tiendas de la hueste del señor rey de Aragon, maldijo á quien le aconsejó que por allí pasara. Un dia, pues, quiso probarlo, pero jamás tan loca prueba hizo gente alguna; que de repente se arrojaron entre ellos mas de cincuenta mil entre almogavares y sirvientes de meznada, quienes acometieron su delantera, de tal modo, que hubierais visto caer y derrumbarse montaña abajo caballeros y caballos. Tan grande fué el daño que recibieron aquel dia, que de hombres á caballo perdieron mas de mil, sin contar la gente de á pié, que era sin número. Cuando el rey de Francia vió así desbaratada y mal conducida á su gente, y que no podia darle ayuda, dijo:—(1) Dios mio! ¿qué será eso? Yo mismo me he hecho traicion!—Entonces monseñor En Felipe volvióse á su hermano Cárlos, y le dijo:—Mirad ahora, lindo hermano, qué honrosa acogida os dá la gente de vuestro reino.—Nada respondió Cárlos á esto: tan afectado se encontraba; pero habiéndolo oido todo su padre, el rey de Francia, respondió con grande enojo:—Ved de callar, sire Felipe, que harto habrán de arrepentirse de lo que hacen.—Ah! sire, sire, dijo monseñor En Felipe, yo lloro por vuestra honra, por vuestro deshonor y por vuestro daño, mas que no lo hace el Papa y los cardenales, que tal beneficio os han buscado, y que han hecho á mi hermano rey del viento, pues estando ellos en sus pasatiempos y solaces, poco les importa el daño y peligro que os amenaza.

Calló el rey de Francia, pues conocia bien que decia verdad; pero era ya tarde el arrepentimiento. Qué os diré? Toda la hueste tuvo que volverse hácia Elna, para poder estar cerca de la corriente del rio. Cuando vió el señor rey de Mallorca que el rey de Francia se dirigió hácia la ciudad de Elna, envió sus mensajeros á los habitantes de dicha ciudad, para que en procesion recibiesen al mencionado rey. Salió, pues, el obispo de Elna con todos los clérigos á recibir al rey de Francia; mas, en vez de humillarse los que iban con dicho rey, ante las cruces, acometieron contra aquellos, y acuchilláronlos á todos, así á clérigos, como á legos, niños y mujeres, enojados de lo que les habia sucedido. Ved ahí, señor, cual era su devocion y la fé en las indulgencias perdonança ells anaven, ne Nostre Senyor ver Deus com pogra sofferir aquesta tant gran crueltat, que non faes venjança. Si que com aço hagren sabut per tota Cathalunya, dobla lo cor a tot hom, e pensarensen que mes los valia morir contra ells, que si sol hu ni hagues ques retes a ells.

---

(1) Si se lee con atencion el original en este diálogo, especialmente al principio, se descubrira cierto por parte del cronista en afrancesar el lenguaje, para darle, sin duda, mas sabor de origina- ad.

E com aço fo feyt, estegren be altres XV jorns que no sabien ques faessen, e lestol era tot a Cobliure. Queus dire? que en volentat fo lo rey de França que sen tornas, mas no plach a Deus que per tant bon mercat nescapassen; ans dona via que passassen, per ço que anassen murir en poder de llurs enamichs.

CAPITOL CXXII.

Com quatre monjes donaren via al rey de França que passas en Cathalunya per lo coll de la Maçana; e com dins quatre jorns feren tal cami, que los carretes carregades hi muntaven.

Si que quatre monjes qui eren de Tolosa, qui estaven en un monestir prop Dargiles, vengren al rey de França: e la hu daquests era abat daquell loch. Si que per ço eren daquella terra, com aquell monestir es soffragani del monestir de la Grassa, qui es a Narbona, e axi tota hora hi ve abat daquella terra; perque los senyors Despanya farien gran saviesa que en llur terra no sofferissen que hagues prelat, si llur natural no era. E dix al rey de França:—Senyor, yo e aquests altres monjes som naturals de vostra terra e naturals vostres; perque, senyor, a nos dolria molt que vos vos en tornassets ab tant gran desonor: e axi, senyor, si a vos plaura, nos vos mostrarem hon porets passar. E el lloch daquest es veritat que és fort, mas per menyspreu no hi ha gents que contrastar vos puixquen; que esta be que hi haja L homens, e vos, senyor, havets molta gent ab exades e ab palafangues e ab pichs e ab destrals: pens dentrar tantost un rich hom vostre ab mil cavalls armats e ab molta gent de peu, qui vajen davant ab les dites ferramentes e pensen de fer camins; e poden ells davant anar uns mil pahons, que si eren sentits, que tantost ho haguessen ab aquells, en guisa que aquells qui faran lo ca-

con que obraban; así que, no pudiendo s frir Nuestro Señor Dios verdadero las gr crueldad, habia de tomar precisamente ve ganza de ello. De aquí resultó, que al saber esto por toda Cataluña, cobraron doble esp ritu, pensando que valia mas morir con ellos, antes que rendirse uno tan solo.

Despues de tal suceso, estuvieron mas d quince dias que no sabian que hacerse, mien tras que la armada era ya toda en Cólib Qué os diré? Ganas tuvo el rey de Francia d volverse, pero no plugo á Dios que escap sen á tan buen precio, antes dió lugar á q pasasen, para que fuesen á morir todos en p der de sus enemigos.

CAPÍTULO CXXII.

Como cuatro monjes sujerieron al rey de Francia modo de pasar á Cataluña por el collado de la M sana; y como en cuatro dias abrieron tal cami que por él subian cargadas las carretas.

Cuatro monjes, que eran de Tolosa, y esta ban en un monasterio cerca de Argilers, presentaron al rey de Francia. Era él a abad de dicho lugar, y perteneciérale á aqu país, por ser dicho monasterio sufragáneo d de La Grasa, que está en Narbona, lo que causa de que el abad que se nombra sea siempre de dicha tierra, cosa que no habia de permitir los señores de España, y obrari con gran sabiduría, si hacian que no hu prelado, á menos de ser natural de su d nio. Dijo, pues, el referido monje al rey Francia:—Señor, yo y estos otros monjes q aquí veis somos naturales vuestros y de vu tra tierra; por lo que, señor, mucho senti mos que tuvierais que volveros con tan gr deshonor; de consiguiente, si á vos os pl señor, nosotros os mostraremos por dónde p dréis pasar. El lugar á que aludimos no duda que es fuerte, pero, por lo menos q no se hace caso de él, no hay gentes para deros contrastar, pues habrá á lo mas cincue hombres; prevenid, señor, buen número gente con azadas, zapas, picos y hachas; tre luego uno de vuestros ricos hombres mil caballos armados y muchos peones, q vayan delante con dichas herramientas, abriendo camino; y delante de ellos vay unos mil de dichos peones, para, que si fue descubiertos, se las hayan con los que vi ren, y así, los que abrirán camino no ten sols calla jaquir de la obra. E axi segurament, senyor, qui vos e tota vostra gent pora passar, que pus vos hajats mil homens lla sus al pas, no havets paor que nul hom lous puxca tolre, abans ne serets vos muntat e tota vostra cavalleria.—E lo rey de França dix li:—Abat, e com vos sabets axo?—Senyor, dix ell, com los nostres homens e monjes nostres van tots jorns en aquell lloch a fer lenya e calç, si que à vegades, com han passar al comptat homens de peu, passen aqui: e aquest lloch, senyor, ha nom lo coll de la Maçana; perque si vos ne demanats al compte de Foix, qui es usat en esta terra, e an Ramon Roger, trobarets que axi es.—Dix lo rey de França:—No demanariem a negu, que ben nos en fiam en vos: e axi, esta nuyt ne façam tot ço que fer ne hajam.

E tantost feu apellar lo compte Daymenart que havia bona companya de cavall e de peu, e lo senescal de Tolosa, e feu los se venir, e manals que a mija nuyt fossen aparellats de seguir aquells frares, ab mil cavalls armats e ab dos mil pahons de la Llenguadoch; e que haguessen encontinent tots quants homens havia en la host ab exades e ab palafangues e ab picos e ab destrals e ab days, e que pensassen danar fer ço quels frares los dirien: e axi ho feren e compliren.

E com vench a la mija nuyt, lo compte Daymenart e lo senescal, ab tota aquella gent, seguiren los frares, é començaren a fer camins. E tantost com foren à la muntanya, los dos frares per primera senda que hi havia anaven primers ab la pahonada, e lo abat ab laltre frare e ab homens del monestir, que sabien tota aquella muntanya, estaven ab aquells qui feyen los camins. Queus dire? que com lalba se feu, los dos mil pahons foren sus alt al coll, que hanch no foren sentits per aquells qui hi estaven en guarda, entro que ab ells foren. Mas segurament si mal hagren guaytat, ells foren be pecejats: que de cinquanta que ni havia non escaparen mes cinch, que meteren a fira e fugiren envers la host de Castallo, al coll de Banyulls. E com aquells de la host de Castallo ho sentiren, preserensen tots a les armes, e fo ventura que en aquell punt lo compte Dampuries era anat a Castallo per endreçar sos llochs e sos castells, e ab ell eren

que abandonar la obra. De este modo, señor, tened por seguro que vos y toda vuestra gente podréis pasar; y basta con que tengais mil hombres en la parte superior del paso, de donde no temais que nadie l.s pueda sacar, antes que vos y toda vuestra caballería haya tenido tiempo de subir.—Abad, dijo á este el rey de Francia ¿y como sabeis vos todo esto?—Señor, dijo el otro; lo sé porque nuestros hombres y nuestros monjes van todos los dias á dicho lugar, á proveer de leña y cal, de modo que, á veces, cuando la gente de á pié tiene que pasar al Condado, lo hace por aquí; y este lugar, señor, llámase collado de la Masana, como así podeis cercioraros de ello, si lo preguntais al conde de Foix, que conoce este país, y á En Ramon Roger.—No hay que preguntarlo á nadie, dijo el rey de Francia, que harto fiamos de vos; de consiguiente, hágase esta misma noche todo cuanto fuese preciso.

Y haciendo llamar desde luego al conde de Aymenart (*Armagnac?*), que llevaba una buena comitiva de a caballo y de á pié, y al senescal de Tolosa, para que acudiesen á su presencia, mandóles que, sobre media noche, estuviesen dispuestos para seguir á dichos frailes, con mil caballos armados y mil peones de Languedoch, y que llevándose, desde luego, todos cuantos hombres habia en la hueste, con azadas, zapas, picos, hachas y guadañas, viesen de llevar á cabo lo que les dirian aquellos frailes; como así en efecto lo hicieron y cumplieron.

Al llegar á media noche, el conde de Aymenart y el senescal, con toda la gente referida, siguieron á los frailes, y empezaron á abrir caminos. Cuando estuvieron en la montaña, iban delante los dos frailes, por la primera senda que habia, con los peones, y el abad y otro fraile, junto con otros hombres del monasterio que conocian el terreno de dicha montaña, quedábanse con los demás que abrian los caminos. Qué os diré? Al rayar el alba, los dos mil peones estuvieron ya en la parte superior del collado, sin haberles sentido tan siquiera los que allí estaban de guardia, hasta que dieron unos con otros. Pero en verdad, que si estuvieron mal en acecho, por lo mismo estuvieron bien acuchillados, pues de cincuenta que habia, no escaparon mas que cinco, los cuales pudieron evadirse, y huyeron hácia la hueste de Castelló, en el collado de Banyuls. Cuando los de dicha hueste oyeron tal nueva, tomaron las armas á toda prisa, y dió la casualidad que en aquel punto el conde de Ampurias habia ido á Castelló para arreglar los lugares y castillos de allí, marchando con él anats la major part de la cavalleria e dels bons homens de Castallo. Empero aquells qui eren en la guarda del coll de Banyulls vengrensen envers lo coll de la Maçana ; e com guardaren, vaeren gran congregacio de gents que ja eren muntats, e que daqui avant no hi porien res fer ; e pensarensen de tornar al coll de Banyulls, e de Tornavels en lla, hon navia alcuns, llavaren llurs tendes, e anasen cascu en son lloch. E tantost trameteren missatge al senyor rey Darago, al coll de Paniças, e faeren li saber quels francesos eren passats per lo coll de la Maçana.

E lo senyor rey nou poch creure, e trames mil almugavers envers aquella part, e trobaren que ya tenia lo pas gran gent; si que digueren:—Per res nous en anem menys de llengua, soffiram nos a nuyt, e a lalba ferrem en ells, e fer los hem gran damnatge, e menar nos nem de vius tres o quatre qui al senyor rey Darago diguen lo feyt com es estat.—E tuyt ho tengren per bo, e aquell dia e la nuyt nos descobriren.

Ara vos tornare a la host del rey de França, que axi se compli com labat e los monjes hagren dictat. Si que tantost com de la cavalleria hach sus, trameteren al rey de França missatgers ab gran alegre, quel pas tenien sens tot embarch, e que lo cami era en tal manera adobat, que les carretes ne podien passar, e axi, que pensas de venir ell e tota la host. Queus dire? que com lo rey de França sabe aço, hach gran plaer, e tantost pensa de desplegar loriflama, e tota la host pensa de muntar. E vejats que es poder, que dintre IV jorns hi faeren tal cami, que les carretes qui hi eren carregades hi muntaven.

E com vench lendema, en lalba, los almugavers feriren en ells, e lo brogit se moch lo major del mon en la host del rey de França, axi ques cuydaven quel rey Darago hi fos vengut: e vaerets cavalls armats e tot hom arrabatar, que tots cuydaren esser perduts, com se foren, si sols hi hagues venguts tres mil almugavers. Queus dire? los dos mil servents de la Llenguadoch tengren fort lostemps, e prengueren un cabaço, e en aquell ells se deffensaren tro que jorn fo, que hanch lo pas no volgren lexar. E com fo jorn, vaeren que aquells qui aço havien feyt eren pochs, e

la mayor parte de la caballería y de los pri cipales hombres de dicho pueblo; con tod los que estaban de guardia en el collado Banyuls, dirigiéronse hácia el collado de Masana, miraron por doquier, y descubrien gran multitud de gente que estaba ya arrib viendo, pues, entonces que nada podian h cer, trataron de volverse al collado de B nyuls, y desde Tornavels allá, que esta ocupado por algunos, levantaron las tiend que habia, y se fué cada cual á su lugar, e viando, al punto, mensaje al señor rey de Ar gon, al collado de Panisars, para hacerle s ber que los franceses habian pasado por el c llado de la Masana.

No lo pudo creer el señor rey, y envió n almogavares hácia aquella parte, quienes e contraron que el paso era ya ocupado p gran número de gente: así, pues, dijeron:- No nos volvamos sin saber noticias: sufram una noche, y al rayar el alba les acometer mos, haciéndoles gran daño, y llevándon vivos tres ó cuatro, para que espliquen al s ñor rey de Aragon como ha tenido lugar suceso.—Con esto, aprobaron todos el pens miento, y no se dieron á conocer en to aquel dia y aquella noche.

Ahora volveré á la hueste del rey de Fra cia, donde todo se cumplió así como fué pre crito por el abad y los monjes. Tan lue como la caballería estuvo arriba, enviar mensajeros al rey de Francia con grande al gria, diciéndole que tenian el paso sin esto bo alguno, y que de tal modo estaba arreg do el camino, que por él podian pasar las ca retas; de consiguiente, que fuese allí cuan antes él y toda la hueste. Qué os diré? Gra de fué el placer que tuvo el rey de Fran cuando esto supo, y así, mandó desplegar punto el oriflama, y toda la hueste se res vió á subir. Ved lo que es el poder, que cuatro dias pusieron de tal modo el camin que por él subian cargadas las carretas.

El dia siguiente, al rayar el alba, acom tieron contra ellos los almogavares, levant dose el mayor ruido del mundo en la hue del rey de Francia, tanto, que se figurab hubiése allí venido el rey de Aragon; per dos se creyeron todos viendo derribar cabal armados y á todo el mundo, y perdidos fu ran realmente, si, en vez del número de mogavares que habia, hubiesen ido tres m Qué os diré? Los dos mil sirvientes de Le guadoch se mantuvieron de pronto habiénd se apoderado de una colina, donde se defe dieron hasta que fué de dia, sin querer de libre el paso; entonces vieron cuán corto el número de los que esto hacian, y allí h hi vaerets feyts darmes; mas les llances e los darts dels almugavers feyen lo joch. Queus dire? los almugavers vaeren lo gran poder qui hi era e que hi muntava, e que ya hi havia mes de mil cavalls armats; e per una cresta de la muntanya aplegarensen, e menarensen mes de deu persones bones e honrrades, e hagren ne morts e fets espenyar tota hora mes de tres mil entre de cavall e de peu: e tengren llur cami, e anarensen al senyor rey Darago, e comptaren li tot lo feyt, e amenaren li tots los pressos, que li comptaren lo feyt axi com era estat.

E lo senyor rey Darago feu anar la crida per la sua host, que tot hom plegas les tendes, e cascuns que sen tornassen en llurs llochs; e axi, tantost feren tuyt lo manament del senyor rey. E lo senyor rey, ab lo senyor infant Nanfos e ab lo compte de Pallars e el vescompte de Cardona e el vescompte de Rocaberti e altres richs homens e cavallers de Cathalunya, anarensen a Peralada. E com foren a Peralada missatge los vench del monestir de senct Quirch, qui es al pla, passada la muntanya del coll de la Maçana, quel rey de França era al dit monestir ab tota la cavalleria. Queus dire? quel rey de França estech VIII jorns al dit lloch de senct Quirch, que hanch non volch moure entro tota la sua gent de cavall e de peu e de carretes e adzembles foren passats, ne entro que sabe que lo seu estol fo al port de Roses, qui es lo millor port de Cathalunya e el major, que tot lo navili que feyt es hi poria estar. E aço feya ell per tal que les viandes no li poguessen fallir.

CAPITOL CXXIII.

Com lo rey de França vench ab tot son poder sobre Peralada, e la asalia, e les proeses darmes quel senyor infant Nanfos feu.

E com tota la gent fo passada, e foren tots plegats a senct Quirch, la host sen mogue tota arengada, axi com si tots saguessen de combatre, e anaren ordonats e guarnits, e anarensen dretament a Peralada, e atendarensen de Gariguela a la Garigua e de la Garigua a Valguarnera e de Valguarnera a Puyamilot. E axi foren tuyt en aquell bell pla

biérais visto hechos de armas, pero las lanzas y los dardos de los almogavares eran los que hacian todo el juego. Qué os diré? Vieron los almogavares las grandes fuerzas que habia, y que iban subiendo, pasando ya de mil caballos armados; y entonces, reuniéndose por una cresta de la montaña, lleváronse mas de diez personas de distinguida alcurnia, despues de haber muerto y hecho despeñar mas de tres mil entre de á caballo y peones; y emprendiendo otra vez el camino, se fueron al señor rey de Aragon, y le refirieron todo el caso, llevando á su presencia todos los prisioneros, que se lo contaron tal como habia sucedido.

Mandó el señor rey pregonar por la hueste que levantasen todas las tiendas, y cada cual se volviese á su lugar respectivo, cuyo mandamiento fué desde luego cumplido. El señor rey, con el señor infante En Alfonso, con el conde de Pallars, el vizconde de Cardona, el vizconde de Rocaberti y otros ricos hombres y caballeros de Cataluña, fuéronse á Peralada. Cuando allí estuvieron, les llegó un mensaje del monasterio de San Quirze (¹), que está en la llanura, pasada la montaña del collado de la Masana, diciéndole que el rey de Francia se hallaba en dicho monasterio con toda la caballería. Qué os diré? Ocho dias estuvo el rey de Francia en dicho lugar de San Quirze, del que no quiso moverse, hasta que toda su gente de á caballo y de á pié, carretas y acémilas hubieron pasado, y hasta saber que estuviese su armada en el puerto de Rosas, que es el mayor y mas grande de Cataluña, pues en él podrian caber todas cuantas embarcaciones hay construidas; lo que hacia dicho rey con la mira de no verse falto de víveres.

CAPÍTULO CXXIII.

Como el rey de Francia, con todas sus fuerzas, se dirigió contra Peralada, y la sitió; y las proezas de armas que hizo el señor infante En Alfonso.

Cuando hubo pasado toda la gente, y reunidos ya todos en San Quirze, adelantó la hueste en órden de batalla, como si hubiesen todos de combatir, y de tal suerte dispuestos y armados, marcharon directamente hácia Peralada, acampándose desde Garriguella á la Garriga, de aquí á Valguarnera y de Valguarnera á Puyamilot. Así vinieron á ocupar todos aquella hermosa llanura que hay des-

---

(¹) Quirico.

apres de Peralada, e segurament que hanch la host del rey de França nos poch veure nul temps tam be com se veya de la villa de Peralada: que no hi havia tenda neguna que no la pogues hom veure dels murs de Peralada. Si que, com lo senyor rey Darago los vae axi tots, lleva los ulls al cel, e dix:—Senyor ver Deus, ques aço que yo veig davant mi? nom cuydava que entre tot lo mon tanta gent se pogues ajustar en un dia!—E axi mateix vae tot lo navili entrar al golf de Roses, que era infanitat de vaer, e dix axi:—Senyor ver Deus, placiaus que nom desamparets, ans la ajuda vostra sia ab mi e ab les mies gents!—E axi com lo senyor rey Darago sen maravellava, sis feyen tots aquells quiu veyen; que el rey de França mateix e aquells qui ab ell eren sen daven fort gran maravella, per ço com james nos foren axis vists justats, com en aquell pla no ha un arbre, ans es tot camps e llaurons de pa: que axi es Peralada, que envers aquella part qui te entro a la meytat de la vila es lo pla dels camps de llauro, e de laltra part estan los rius que passen prop la orta, qui es gran cosa. E no era maravella si eren grans congregacions de gents, que mes de XX milia cavalls armats qui hi havia a sou del rey de França e de la Sgleya, e mes de CC milia homens de peu hi havia; encara que hi havia venguda gent de cavall e de peu per la perdonança a guanyar, que perdonança hi havia de pena e de colpa, axi que, per aquesta raho era sens fi la gent que hi era.

Si que com foren tots asetiats e atendats, e testol hach presa la villa de Roses, meteren llurs viandes per les cases; e lo senyor rey Darago dix al infant Nanfos, que preses cinch cents cavallers e companya de peu, e que feris en la host. E lo senyor infant Nanfos lo major goig hach del mon, e appella lo compte de Pallars e el compte de Urgell e lo vescompte de Cardona e en Guillem Danglesola e lo vescompte de Rocaberti, e dix los que sapparellassen, quel volia ferir en alba de jorn en la host; e cascuns ne hagren gran plaer. E lo senyor rey appella lo compte Dampuries qui era e all vengut tantost com sabe quels francesos eren passats e els altres richs homens, e dix los:—Barons, axi mateix nos armem nos ab nostres cavalls, e estigam a les barreres;

pues de Peralada, y de seguro que jamás, en tiempo alguno, pudo verse mejor lo que era la hueste del rey de Francia, como se veia desde la indicada villa, pues ni una sola tienda se escapaba á la vista, mirando desde los muros de Peralada. Viéndolos, pues, así todos el señor rey de Aragon, levantó los ojos al cielo, y dijo:—Señor Dios verdadero, ¿qué es lo que veo delante de mí? Jamás hubiera creído que, en un dia, se hubiese podido reunir tanta gente en todo el mundo!—Al propio tiempo, vió como entraban en el golfo de Rosas todas las embarcaciones, cuyo número era infinito, y dijo asímismo:—Plázcaos, Señor Dios verdadero, no desampararme; antes sea vuestra ayuda conmigo y con mis gentes!—Lo propio que hacia el señor rey de Aragon, maravillándose de lo que veia, hacíanlo también todos cuantos lo contemplaban; y hasta el mismo rey de Francia y los que iban con él quedaban sumamente maravillados, por no haberse visto jamás reunidos de este modo, y en un llano como aquel, donde no hay ni un árbol tan siquiera, antes es todo tierra campa de labranza; que tal es Peralada, pues de una parte, llegando hasta la mitad de la villa, hay el llano de los campos de labranza, y de la otra hay los rios que pasan cerca de la huerta, la cual es digna de ser vista. No era ninguna maravilla ver allí congregada tanta multitud de gentes, pues habia mas de veinte mil caballos armados, á sueldo del rey de Francia y de la Iglesia, y mas de doscientos mil hombres de á pie siendo mucha la gente de á caballo y de á pié que habia acudido para ganar la indulgencia, pues la habia de pena y culpa; así que, por tal razon, era sin fin la gente que allí habia.

Cuando hubieron todos sentado el campamento y desplegado sus tiendas, y habiendo se apoderado la armada de la villa de Rosas, metieron los víveres por las casas; entonces el señor rey de Aragon dijo al infante En Alfonso, que tomase quinientos caballeros, y acompañamiento de á pié, y que acometiese la hueste. De ello recibió el señor infante Alfonso el mayor gozo del mundo, y llamando al conde de Pallars, al conde de Urgel y vizconde de Cardona, á En Guillermo de glesola y al vizconde de Rocabertí, les que se previniesen, que al apuntar el queria acometer la hueste, de lo que tuvo da uno un gran placer. Habiendo llamado señor rey al conde de Ampurias, (el cual al punto á su presencia, sabiendo que los franceses habian pasado,) y á los demás ricos hombres, les dijo:—Barones, lo que ahora conne es, que nos armemos con nuestros

Digitized by Google

si aquests havien ops ajuda, que lals faes-
—Senyor, dix lo compte e los altres, vos
be.

si quel mati, com lalba se feya, lo senyor
Nanfos, ab la cavalleria que era ordona-
exi de Peralada, e va ferir en un canto de
la host, axi com jorn se feya: e en la host fe-
tots jorns guayta mil cavalls armats que
guardant la dita host. E tantost que
ferit, vaerets tendes derrocar, e els
de peu, be dos milia que hi eren exits
gents matar, e cofres trencar, e metre
a barraques. Queus dire? quels crits fo-
grans, e els mil cavallers armats de la
vengren, e llavors vaerets feyts darmes,
quen poca dora nagren aquells del senyor
morts mes de sis cents homens darmes
mil qui feyen la guayta: e sol hu non
escapat, sino fos lo compte de Foix e lo
Destarach e el senescal de Miralpeix e
Jorda de la Illa e en Roger de Comenja e
la cavalleria de la Llenguadoch, que ate-
neren, e vengren molt be armats, batalla feyta;
pensets que venguessen axi com los
fan, com ixen apellido, que la hu no
a laltre, ans de bell pas, axi com a ca-
assegurats e bons, batalla arangada,
la senyera del senyor infant. E
infant, escalfat de bona cavalleria,
brocar, per anar ferir en ells, mas lo
de Pallars no ho consenti. Queus dire?
lo podien capdellar que no feris,
compte de Pallars lo va pendre per lo
—Ha senyor, que volets fer? Ja per
farets trayda!—E a bon continent
e aplegaren tota llur companya.
lo senyor rey fon exit de Peralada
Dampories e ab laltra cavalleria
lo senyor infant. Queus dire? que
sen tornaren dins les barreres
e lo darrer que hi entra ab senye-
Dalmau de Rocabarti, qui era senyor
; e ab ell ensemps fo En Ramon
vescompte de Cardona, ab la sua senye-
amdosos havien la rerasaga. E la
Deus, entrarensen ab gran alegre
a Peralada, que hanch no hagren
mas tres cavallers e entro a quinze
e ells hagren morts mes de DCCC
e dels homens de peu sens tot nom-

llos, y nos coloquemos en las barreras, á fin de que, si tuviesen aquellos necesidad de ayuda, se la podamos dar.—A lo que, así el conde como los demás, le contestaron:—Señor, bien dicho.

Por la mañana, cuando apuntó el alba, el señor infante En Alfonso, con la caballería que se habia ordenado, salió de Peralada, y acometió contra un ángulo de la hueste, á medida que se iba haciendo de dia, debiendo advertirse, que en aquella estaban en acecho, todos los dias, mil caballos armados para guardarla. Tan luego como se hubo dado la embestida, allí hubiérais visto derrocar tiendas, y como los de á pié, que serian mas de dos mil, y salieron juntos con aquellos, hacian matanza, rompian cofres y pegaban fuego á las barracas. Qué os diré? Grandes fueron los gritos, acudiendo al punto los mil caballeros armados que estaban de guardia, y entonces hubiérais visto hechos de armas, tanto, que en menos de una hora mataron los del señor infante mas de seiscientos hombres de armas de los mil referidos, y ni uno hubiera escapado tan solo, á no ser el conde de Foix, el conde de Astarach, el senescal de Miralpeix, En Jordan la Illa, En Roger de Comenja (*Cominge*) y toda la caballería de Lenguadoch, que, habiéndolo oido, acudieron muy bien armados en órden de batalla; y no penseis que vinieron así como hacen los nuestros cuando salen por apellido, que el uno no espera al otro, sino á buen paso, como buenos y asegurados caballeros, presentando batalla, y dirigiéndose hácia la señera del señor infante. Enardecido este, con el valor de su buena caballería, quiso arremeter para lanzarse contra ellos, pero no lo consintió el conde de Pallars. Qué os diré? En vano quisieron persuadirle que no acometiese, hasta que el conde de Pallars le tomó por el freno, y le dijo:—Ah, señor, qué intentais? Ved que por nada debeis hacernos traicion!—Y haciéndole volver, con un buen ademan, replegóse toda su comitiva.

Entretanto el señor rey salió de Peralada con el conde de Ampurias y la demás caballería, para ir á recibir al infante. Qué os diré? Volviéronse ordenadamente dentro las barreras de Peralada, siendo el último que entró con señera En Dalmacio de Rocaberti, que era señor de la poblacion, y junto con él En Raimundo Folc, vizconde de Cardona, tambien con su señera, por ser ambos los que llevaban la retaguardia. Entraron, pues, con grande alegría, sanos y salvos, por la gracia de Dios, en Peralada, sin haber perdido mas que tres caballeros y hasta unos quince hombres, cuanbre. Queus dire? axi foren afaytats, que tots dias vaerets prop de les barreres fer torneig de cavallers e domens de peu, que tot lo mon se devenia maravellar.

E aço dura cinch jorns, que nul hom no perde dentrar e dexir de Peralada per la orta; que quants francesos hi entraven per llur desastre, ne nul altre hom de la host del rey de França, james non exia negu que no fos mort o pres; que la orta de Peralada es la pus fort orta qui el mon sia, que no es nul hom que hi entras que no fos perdut, pus quels homens de Peralada se volguessen: que altre no pot saber lo pas, mas aquells que son de la vila nats e nudrits.

E comptar vos he una maravella, que fo axi veritat, com es veritat ço que cascu vases.

CAPITOL CXXIV.

Com una dona de Peralada, vestida ab gonella dome, e ab llança, e espasa cinta, e son escut al braç, pres un cavaller frances bo e guarnit.

En Peralada havia una fembra, que yo conegui e vin, que havia nom Na Marcadera, per ço com tenia obrada de mercaderia: e era fort esperta fembra, e grañ e alta. E un jorn, axi com la host dels francesos estava davant Peralada, ella exi de la vila, e ana a un seu ort per cullir cols; e vestis una gonella de home, e pres una llança, e una espasa que porta cinta, e un escut al braç, e anasen al ort. E com fo al ort, ella senti campanelles, e maravellas, e tantost lexas de cullir les cols, e anasen a aquella part per veure que era: e guarda, e vae en lo rech, que era entre lo seu ort e un altre, un cavaller frances, ab son cavall armat, e ab lo pitrall de campanelles, e anava sa e lla, que no sabia per hon sen exis. E ella que lach vist, cuytas a un pas, e secut li la llança, e dona li tal cop per les faldes en la cuxa, que la cuxa li passa e la sella, e apunta lo cavall. E tantost com aço hach feyt, e lo cavall se senti ferit, llevas davant e detras, axi quel cavaller fora cahut, sino fos que era ab cadenas fermat en la sella. Queus dire? que ella ana a

do ellos habian muerto mas de ochocientos un sin número de peones. Qué os diré? D tal modo se ejercitaban, que todos los dias hubiérais visto cerca de las barreras hacer torneos de caballeros y hombres de á pié, causando maravilla á todo el mundo.

Nada perdieron en no entrar ni salir de Peralada, por la parte de la huerta, lo que du por espacio de cinco dias, pues de cuant franceses, ó de los demás que eran de la hu te del rey de Francia, entraban allí por desgracia, no salia uno que no queda muerto ó prisionero, porque es de saber, q la huerta de Peralada es de los puntos fuertes que en el mundo haya, de modo q no puede entrar un hombre que no se pierd si quieren los de la poblacion; que no h quien pueda saber el paso, á escepcion de l naturales de la villa, acostumbrados á viv en ella.

Contaros debo ahora una maravilla, que una verdad tan cierta, como si cada cual la hubiese visto

CAPÍTULO CXXIV.

Como una mujer d· Peralada, vestida con una nela ó loriga de hombre, lanza en mano, ceñi la espada y embrazado el escudo, prendió á bravo y armado caballero francés.

Habia en Peralada una mujer, que yo co ci y he visto, á quien llamaban Na Mercad ra, porque tenia una tienda ó almacen d neros, la que era hembra de mucha expe cia, robusta y alta. Un dia, cuando la h de los franceses estaba delante de Peral salió de la villa, y se fué por coles á un hu que tenia, pero fuése vestida con una lo de hombre, tomó además una lanza, ci una espada, y con un escudo al brazo, se m chó á su huerto. Estando allí, oyó ruido campanillas; maravillóse de pronto, pero lu go dejando las coles, se fué hácia aquella p te donde le pareció haberlo oido, para ver que era; miró en seguida, y en el reg que mediaba entre su huerto y el del vec vió á un caballero francés, con su caballo mado; y con el petral lleno de campanill que se dirigia hácia ella, y no sabia por d de se saliese. Apenas le descubrió, dió un p adelante á toda prisa, sacudióle la lanza, y fué el golpe que le dió por las faldas en muslo, que le pasó muslo y silla, y hasta lle la punta á tocar el caballo. No bien lo hi cuando el caballo se sintió herido, y se lev tó por delante y por detrás, de suerte que

.. la sella.

Digitized by Google

tre la ma laspasa, e va venir a un altre porgal, e va ferir lo cavall per la testa : e lo cavall stech exabuit. Queus dire? lo cavall ana pendre per la regna, e crida:—Cavaller, mort sots, si nous retets!—E lo cavaller tench se per mort, e va gitar lo bordo que tenia, e reles a ella; e ella pres lo bordo, puix trach li la lança que tenia en la cuxa, e axi ella lon mena dins Peralada. De la qual cosa lo senyor rey e lo senyor infant foren molt alegres e molt pagats, e faeren li comptar moltes vegades, com lo era pres. Queus dire? lo cavaller e les armes foren sues, e lo cavaller se reeme dos cents florins dor que ella hach: e axi podets conexer la yra de Deus si era ab ells.

CAPITOL CXXV.

Com lo senyor rey e linfant Nanfos e els richs homens e barons exiren de Peralada per enfortir la terra; e la gran malea quels almugavers van fer a Peralada, barrejant la e cremant la.

Com aquests sis jorns foren passats, tots los comptes e richs homens e barons dixeren al senyor rey, que no era bo que ell ne linfant stiguessen aqui, mas que anas sen donar recapte a la terra. E axi mateix lo compte Dampuries e el vescompte de Rocaberti que anassen enfortir llurs castells, per ço com per los castells porien gran damnatge donar als enamichs. E que En Ramon Folch, vescompte de Cardona, qui sera proffert dajudar e defendre la ciudad de Sona, que anas endreçar e esta-

caballero hubiera caido, á no ser que iba asegurado con cadena sobre la silla. Qué os diré? Metió entonces mano á la espada, y pasando á otra de las embocaduras, hirió al caballo en la cabeza, y al punto quedó este aturdido. Qué os diré? En tal ocasion, empuñó la rienda del caballo, y dijo gritando:—Muerto sois, caballero, si no os rendís!—Y teniéndose el caballero por muerto, soltó el bordon (¹) que llevaba, y se le entregó; tomó ella entonces el bordon, pasó á sacarle en seguida la lanza que tenia clavada en el muslo, y de este modo le condujo dentro de Peralada. Muy alegres y satisfechos quedaron el señor rey y el señor infante al saber tal cosa, de modo que le hicieron contar muchas veces como lo habia cogido. ¿Qué os diré? El caballero y las armas quedaron para la mujer, y aquel se rescató con doscientos florines de oro, que ella cobró. Así podeis conocer si con ellos estaba la ira de Dios.

CAPITULO CXXV.

Como el señor rey y el infante En Alfonso salieron de Peralada, con los ricos hombres y barones, para fortificar el país; y de la gran maldad que cometieron los almogávares en Peralada, cuya poblacion saquearon é incendiaron.

Pasados que fueron estos seis dias, dijeron al señor rey todos los condes, ricos hombres y barones, que no convenia estuviesen allí ni él ni el infante, antes era indispensable que fuesen á enterarse del estado del país, para hacer lo que fuese preciso; y al propio tiempo, que el conde de Ampurias y el vizconde de Cardona fuesen á fortificar sus castillos, pues por medio de estos podrian ocasionar gran daño á los enemigos; y que En Ramon Folc, vizconde de Cardona, que se habia ofrecido á ayudar y defender la ciudad de Gerona, (²) fuese

---

(¹) Bordon. Creo que así se llamaria, por su semejanza con el bordon de los peregrinos. El conde de Clonard, en su *Historia orgánica de las armas de infanteria y caballeria españolas*, tomo 1.°, hablando de esta arma, y refiriéndose á Muntaner, la llama *estoque de bordo*, cuya denominacion, en castellano, podria hacer sospechar que fuese arma propia de la marina; pero debe tenerse presente que en las ediciones antiguas, y mas en las que solo se reproducen códices de los siglos medios, no hay acentos, como no los tienen tampoco los manuscritos, de manera que la dificultad, en este caso, queda zanjada poniendo un acento á la última *o*, ó leyendo la palabra como si lo tuviese, esto es, *bordó*, cuya terminacion, en catalan, equivale á la de *on* en castellano ó en francés, como *bastó*, *baró*, que en estas lenguas son baston, baton, baron. Cree dicho autor como verosimil que el bordon y la broncha guardaban un término medio entre la espada y el puñal, mas, el término medio, en mi concepto, no es entre estas dos armas y sí entre la espada y la lanza, pues, por el contenido de otros capítulos, se verá que con el bordon se da estocada y cuchillada, y hasta se afianza en el pecho para herir de frente. Esto me inclina á pensar si el *bordon* seria verdaderamente un bordon, es decir, un palo corto, con hierro, cortante, al extremo, y con un agujero en la contera, para clavar en él ciertas puntas movedizas que se encuentran, como en el centro de algunas corazas antiguas. A pesar de ser el nombre francés, Buchon ha traducido bordo, lo que me prueba cuan pocas serán las noticias relativas á esta arma en Francia.

(²) Aun cuando en las ediciones antiguas y en la moderna se observe aquí un variante de *Sona* y *Solsona*, por el contexto de este capítulo se deduce facilmente que ambas palabras estan equivocadas, y que debe sustituirlas *Gerona*.

blir la dita ciutat, e que assats havia que a Peralada romanguessen dos richs homens ab llur companyia. Queus dire? tot ço sordona, e lo senyor rey volch quel compte de Pallars e En Guillem Danglesola romanguessen a Peralada, e A de Cortsavi; e en Dalmau de Castellnou era assats fadri llavors, e nos partia del senyor rey Darago: e podia hom comptar, que a Peralada romanien quatre richs homens que eren dels bons cavallers del mon. E puix fo ordonat, que A. de Cortsavi e En Dalmau de Castellnou anassen enfortir llurs llochs, que assats havia a Peralada del compte de Pallas e den Guillem Danglesola. E axi, al mati, de bell jorn clar, lo compte Dampuries ana sen per lo seu comptat, e endreçar castells e altres llochs. E el vescompte de Cardona anassen a Gerona, e mes se dins, e escombra la ciutat de fembres e dinfants, e pres en sa companya molt honrrat cavaller qui de cor lamaven, e molt honrrat ciutada, e establi molt be la ciutat de Gerona e la terra de Geronela. E axi mateix lo vescompte de Rocaberti ana per los seus castells enfortir, e lo compte de Castellnou e En Gesbert atre tal, e ab lo noble En Dalmau de Castellnou A. de Cortsavi.

E com tot aço fo ordonat, cascuns hagren en plorant comiat pres del senyor rey Darago, que sapparella lendema de exir. E feu aparellar consell general a Peralada, e preycal, els dix moltes bones paraules, els conforta, els alegra, els reques de be a fer, e pres comiat, e dix que al mati sen yria ell e el senyor infant: e tuyt axi mateix en plorant beneyren lo, e tot hom ana li besar la ma e al senyor infant. Si que els prohomens de Peralada li digueren:—Senyor, nous faça paor aquest lloch, que lloch es fort e bo, e be establit de viandes e de gents, e, ab volentat de Deus, nos farem tant, queus tindrem embarrerat lo rey de França, que no yria pus avant; e si ho fa, nos li trencarem les barreres e els camins, e els tolrem les recuses de les viandes.—E lo senyor rey grahi los molt ço que dit hagren.

Queus dire? los almugavers qui eren ab lo senyor rey eren be cinch milia, e lo senyor rey havia ordonat que romanguessen en Peralada mil. De la qual cosa los almugavers

á arreglar y guarnecer la dicha ciudad, pue bastaba con dos ricos hombres que quedase en Peralada, con su compañía. Qué os diré Todo se arregló de este modo: quiso el seño rey que el conde de Pallars y En Guillerm de Anglesola quedasen en Peralada, junto co A. de Cortsavi, y En Dalmacio de Castellnou, que era entonces muy mozo, y no se separaba del lado del señor rey; así que, podia decirse, que En Peralada quedaban cuatro rico hombres que eran de los buenos caballero que en el mundo hubiese; y luego, que A de Cortsavi y En Dalmacio de Castellnou fuesen á fortificar sus castillos, pues harto habia e Peralada con el conde de Pallars y En Guillermo de Anglesola. Por la mañana, pues cuando fué dia claro, el conde de Ampurias se fué para su condado, á arreglar los castillo y demás lugares, y el vizconde de Cardona se fué á Gerona, y habiendo entrado en l ciudad, la limpió de mujeres y niños, y llamando á su lado á muchos caballeros de distincion y á muchos ciudadanos respetables presidió muy bien la referida ciudad de Gerona y el territorio, de su nombre; (1) y asimismo el vizconde de Rocaberti fué siguiendo su castillos y fortificándolos, no menos que conde de Castellnou y En Gesberto, así com A. de Cortsavi, junto con el noble en Dalma cio de Castellnou.

Arreglado así todo, despidióse cada un llorando, del señor rey de Aragon, que preparó para salir el dia siguiente. Con est dicho señor mandó celebrar consejo gener en Peralada, donde les exhortó, diciéndol muy buenas palabras, animándoles, alegrá doles, y requiriéndoles que se portasen bie despues de lo que, se despidió, haciéndoles s ber que el dia siguiente, por la mañana, pa tirian él y el señor infante; y todos, lloran asímismo, le bendijeron, y le besaron la m no á él y al señor infante. En tal ocasion dij ronle los prohombres de Peralada:—Señ no temais por este lugar, que es fuerte y paz, bien provisto de víveres y de gente, con la voluntad de Dios, tanto hemos de h cer, que hemos de acorralar al rey de Fra cia, sin que pueda pasar mas adelante, lo hace, le romperémos las barreras y los minos, y les privarémos que puedan llegar víveres.—Muy agradecido quedó el señor á los prohombres, por todo cuanto le acal ban de decir.

Qué os diré? Habia ordenado el señor que de los almogavares que iban en su co pañía, y que eran en número de cinco eran ab lo senyor rey ordonats per romanir ab llur companyia eren molt dolents, com los havien a romanir: e anava los lo cor el guany quels altres farien sobre los francesos en les trencavlades, e pensaren quells li darien altre consell. Sí que entendrets gran malea que feren, que com vench a la mija nuyt, que lo senyor rey e lo senyor infant foren exits de Peralada, e pogren ser a Vilabertran o a Figueres, ells van be metre en cent llochs de la vila foch, e cridaren:—Exits! exits!—Queus diré? les bones gents e los bons homens qui jayen en los llits e oyren lo viafora, e veeren la vila abrasar de foch, cascu o cascuna pensava de correr a son fill o a sa filla, e lo hom a sa muller o a sos infants; e los almogavers pensaven de pendre la roba e barrejar. Queus diré? tota la vila sabrasa de foch, que sauls los murs no hi romangueren deu alberchs en peus. E fo gran tala, que la pus antiga vila era Peralada, que del temps de Carles Magnes e de Rolla ença no fo de sarrahins; ans es veritat, quel monestir de senct Quirch feu Carles Magnes, el dota aqui a Peralada, que en altra terra de Peralada es, e del comptat Dampories. E mentre lo foch se prenia en la vila, tota la gent sen exi, que hanch negu no hi romas, salvant una bona dona que havia nom Na Palomera, qui sen ana a laltar de sancta Maria, hon havia gran devocio, e dix que lla volia morir. E si hanch ho dix be, ho que feu tant per amor della. E aquella nit lo rey de França e tota la host que vaeren los grans fochs, maravellarense, e tota la nit estegren sus en llurs cavalls guarnits. E con vench que fo jorn, e vaeren tota la vila cremar, conegren que era tota desemparada, e entraren dins, e apagaren lo foch axi com pogren; e aquells que bons eren planyien molt, com tan bell lloch era cremat, e tant que axí eren de dos volentats, quels bons apagaven lo foch e los malvats lencenien. E vengren a la sgleya, e trobaren aquella bona fembra qui tenia abraçada la ymatge de madona sancta Maria, e van venir los malvats picards, qui eren la pijor gent de la host, e peceyaren tota la bona fembra axi davant laltar; e puys ligaven les besties als altars, e hi feyen moltes sutzures, don Deus los ne paga fort be, segons que per avant entendrets.

---

(1) Buchon traduce *la terra* por *tour*, en cuyo caso habria de estar equivocada aquella palabra.

quedasen mil en Peralada, pero muy descontentos estaban los últimos de quedar en la poblacion, pensando en la ganancia que harian los demás en las correrías que hiciesen de noche contra los franceses, y así, trataron de dar al mal otro remedio. Ahora veréis, pues, la gran maldad que hicieron: al llegar á media noche, cuando el señor rey y el señor infante habian salido de Peralada, y que estarian á lo mas en Vilabertran ó en Figueras, dichos almogavares pegaron fuego á la villa por cien puntos á la vez, gritando al mismo tiempo:—Salid! salid!—Qué os diré? La buena gente y los hombres de bien que estaban durmiendo en la cama, al oir el grito de: Afuera! y viendo que se abrasaba la villa, corrieron á salvar, ante todo, á sus mas caras prendas, el uno al hijo ó hija que tuviese, el marido á su esposa ó á sus hijos; y entretanto, los almogavares saquearon la poblacion, sin mas idea que apoderarse de cuanto pudieron. Qué os diré? De tal modo fué abrasada toda la villa, que, salvo las paredes, no quedaron mas que diez casas en pié; lo que fué gran pérdida, pues era Peralada la villa mas antigua que, desde el tiempo de Carlo-Magno y de Roldan, no habia pertenecido á sarracenos; antes es cierto que Carlo-Magno fundó el monasterio de San Quirze, dotándolo en Peralada, aun cuando se halla en ótro territorio, que es del condado de Ampurias. Mientras duraba el fuego en la villa, salió de ella toda la gente, sin que quedara persona alguna, salvo una buena mujer llamada Na Palomera, que se fué al altar de Santa María, á la que tenia gran devocion, diciendo que allí queria morir; y si bien lo dijo, encontróse que bien lo supo cumplir por su amor. Maravilláronse aquella noche el rey de Francia y toda su hueste, viendo aquellos grandes fuegos, de modo que toda la noche permanecieron armados en sus caballos; mas cuando fué de dia, y vieron arder toda la villa, conocieron que estaba desamparada, y penetrando en ella, apagaron el fuego del mejor modo que les fué posible; llegando á lamentarse los que eran buenos de que se hubiese incendiado un lugar tan hermoso; así que, eran dos las voluntades que entre ellos habia, pues los buenos apagaban el fuego y los malvados lo encendian. De este modo llegaron á la iglesia, donde encontraron á aquella buena muger, que tenia abrazada la imagen de Nuestra Señora Santa María; y viniendo los malvados picardos, que era la peor gente de la hueste, hicieron pedazos á la referida buena muger, delante del mismo altar. Los tales picardos ataban las caballerías á los altares, y eran muchas las injurias que co-

E com aço sabe lo senyor rey Darago e el senyor infant e tots, que axi era estada destroyda la vila de Peralada, foren ne molt despagats; mas lo temps era tal, que als no si poch fer. Perque tostemps, qualque sia rey Darago, es molt tengut de fer be a la vila de Peralada en general, e en especial a tot hom que della sia. E axi mateix lo senyor de Peralada, com be podeu saber, quen servey del senyor rey Darago perde tot quant havia: que yo e daltres qui en aquella perdem gran res de ço que haviem, no hi som tenguts tornar puix, an som anats per lo mon, cercant consell ab molt mal treball e ab molts perills quen havem passats; dels quals la major part ne son morts en les guerres aquestes de la casa Darago.

CAPITOL CXXVI.

Com lo compte de Castello, ab vint dels bons homens, anaren dir al senyor rey, quels digues llur enteniment de ço que devien fer de Castallo; e com lo senyor rey los mana sen donassen al rey de França, e los hach absolts.

Ab tant quel senyor rey Darago fo partit de Peralada e de Vilabertran, pres per la Salanca lo cami de Castallo, e anasen a Castallo, hon troba lo compte qui no sabia ques faes, com sabe que Peralada era cremada; e els homens de Castallo atre tal, com sabien tots que, pus Peralada era desemparada, que nos podien tenir al poder del rey de França. Mas si Peralada no fos estada desemparada, be feyen compte ques tengren, e que entre amdos los llochs asats los darien de la mala ventura.

Si que tantost com los prohomens saberen que Peralada era estada cremada per los almugavers, sen anaren a llur senyor, lo compte, e digueren li:—Senyor, digats al senyor rey Darago qui ve, que siell e los cavallers voen entrar en la vila, queu poden fer; mas no

metian, las cuales Dios les satisfizo muy bie segun oiréis mas adelante (1)

Cuando el señor rey de Aragon, el seño infante y todos, en general, supieron como s habia destruido la villa de Peralada, quedaro muy disgustados; pero se encontraban en u tiempo que no podian apelar á remedio algu no. Por lo mismo, el rey de Aragon, sea quie fuere, está siempre obligado á hacer bien dicha villa de Peralada en general, y particu larmente á cada uno de sus naturales; y asi mismo al señor de la villa, que, segun es fáci de saber, perdió todo cuanto tenia en servici del señor rey de Aragon, como me sucedió mí y á otros, que habiendo perdido gran part de lo que allí teníamos, no hemos podido vol ver despues, antes hemos tenido que correr e mundo, buscando fortuna, á fuerza de ma trabajo y de muchos peligros por que hemo pasado, como que la mayor parte de los referidos habitantes han muerto en dichas guerra de la casa de Aragon.

CAPÍTULO CXXVI.

Como el conde de Castelló, con veinte prohombres fueron á decir al señor rey, que les manifesta su opinion sobre lo que debian hacer de Castelló y como el señor rey les mandó que se entregase al rey de Francia, dándoles por absueltos de ell

Habiendo partido de Peralada y de Vil bertran el señor rey de Aragon, tomó por l Salanca (2) el camino de Castelló, y se dirig á dicho punto, donde encontró al conde, qu no sabia que hacerse, sabiendo que habian in cendiado á Peralada; en cuya duda estab asímismo los hombres de la poblacion, pue viendo á Peralada desamparada, no podia sostenerse contra las fuerzas del rey de Francia; lo que no hubiera sucedido, á no hab desamparado aquel punto, pues así pudiera sostenerse, y, entre ambos lugares, no hu biera sido poca la mala ventura que causar á sus enemigos.

Tan luego, pues, como los prohombres s pieron que Peralada habia sido incendiada p los almogavares, dirigiéronse á su señor, conde, y le dijeron:—Señor, decid al se rey de Aragon, que está para llegar, que si y los caballeros quisiesen entrar en la vil que almugaver negu hi meta lo peu; retal farien de nos com han feyt de Pera- la. E pregam vos, quens donets consell, volets que nos façam; que sius volets, som prests e aparellats que desempararem Castallo, e queus seguirem ab nostres mullers e ab nostres infants, e nos mateixos metrem foch a la vila; que mes ho amam nos cremar, e quens en portem ço que puixcam, que sils almugavers nos barrejaven, axi com han feyt als bons homens de Peralada, que com exien ab llurs enaps dargent o coses ó vestidures, tantost com eren fora de llurs portals, los ho tolien. E axi, no deu plaure al senyor rey ne a vos que aço façan de nos.—E lo compte respos e dix los:—Prohomens, yo ixire al senyor rey, e exits hi XX de vosaltres qui parlen per tota la vila, e axi veurem lo senyor rey que volra ne manara; que tot quant ell volra, vull yo que sia feyt.—E. senyor, digueren los prohomens, be deyts.

---

(1) ¿Quién sabe si este dato podria esplicar el orígen de la palabra *picardía*, que así se usa en c tellano, como en catalan?
«Isti Picardi non sunt ad prælia tardi—Primo sunt hardi, sed sunt in fine covardi» Vease Ducan

(2) Ignoro si ha existido el pueblo de La Salanca en las inmediaciones de Peralada, pues no lo h to mencionado en paraje alguno, ni se encuentra marcado en el mapa de Aparici. Solo sí encuentro nombre parecido, que es S. Llorens de Salanca, pero está en el Rosellon. Sin embargo, por la radi de la palabra, calculo que solo se alude al estanque salado que está cerca de Castelló.

E tantost cavalca lo compte, e anaren ab ell XX prohomens de Castallo, e trobaren lo senyor rey qui era prop daqui; e tiraren lo a una part lo compte e los prohomens, e apelaren lo infant Nanfos que hi era, e richs homens que hi havia. E tantost los bons homens comencaren a dir li a llur senyor, lo compte, ço que ja li havien dit. E com lo compte los hac escoltats, e ells hagren fenida llur rabo, lo compte dix al senyor rey:—Senyor, be haveu entes ço que aquests prohomens man dit, e yo, senyor, respondrels davant vos ço que los esposi en absencia vostra: e responch los ara, que ço que vos, senyor, volrets dir o manar dells e de tot lo comptat, que axi vull ques segueixca. E si volets vos, senyor, que yo mateix hi meta foch, encontinent sera feyt. Que per cert, mentre vida haja el cors, de la vostra carrera yo nom partire.—E lo senyor rey respos:—Be havem entes ço que aquests prohomens de Castallo vos han dit, e dehim vos à vos e a ells, que de la destructio de Peralada som axi despagats, que deu tants que Peralada no valia hi volriem haver donat, que no fos estat feyt; mas lo temps es tal, que als no sen poden pendre aquells qui feyt ho han. E conexem que Nos e els nostres per tots temps ne som tenguts de restitucio al senyor de Peralada e a tota la universitat.

pueden hacerlo, pero quisiéramos que no pusiera el pié ningun almogavar, pues harian de nosotros lo mismo que hicieron de Peralada. Os suplicamos, además, que nos aconsejeis sobre lo que debemos hacer: porque, si quereis, dispuestos estamos á desamparar á Castelló, y os seguirémos con nuestras mugeres y nuestros hijos, pegando fuego á la villa nosotros mismos; que mas estimamos incendiarla nosotros, llevándonos lo que podamos, que si la saqueaban los almogavares, como han hecho con la buena gente de Peralada, cuyos hombres salian con sus copas de plata y demás objetos y vestiduras, mas apenas estaban fuera los portales, se lo quitaban todo los almogavares. Por lo mismo, ni á vos ni al señor rey puede gustar que hagan lo propio con nosotros. — El conde respondió, diciéndoles: —Prohombres, yo saldré al encuentro del señor rey, á par que pueden salir tambien veinte de vosotros, los cuales hablarán por toda la villa: así veremos al señor rey, y sabrémos lo que querrá y mandará, porque todo cuanto él quiera, es mi voluntad que se ejecute.—La respuesta de los prohombres fué esta:—Bien dicho, señor.

En seguida montó á caballo el conde, yendo con él veinte prohombres de los mejores de Castelló; y encontrando al señor rey, que estaba ya cerca de la poblacion, se apartaron con él un poco, llamando, empero, al infante En Alfonso y á varios ricos hombres que allí habia, y entonces empezaron á hablar los prohombres, diciendo al conde, su señor, todo lo que ya le habian dicho. Finida su relacion, y despues de haberles escuchado el conde, dijo este al señor rey:—Ya oisteis, señor, lo que me han dicho estos prohombres, mas, en vuestra presencia, yo les responderé lo mismo que les dije estando vos ausente, á saber, que lo que vos, señor, querais decir ó mandar respecto de ellos y de todo el condado, será lo que yo quiero que se siga. Si quereis, señor, que sea yo mismo quien ponga fuego á la poblacion, al punto lo veréis cumplido, pues debeis tener por cierto que, mientras tenga vida en el cuerpo, no me separaré del camino que vos traceis.—Muy bien oímos todo cuanto os han dicho estos prohombres, respondió el señor rey; y, así á vos como á ellos, os decimos, que tan disgustado estamos de la destruccion de Peralada, que hubiéramos dado diez tantos mas de lo que vale dicha poblacion para evitar que se hiciese lo que se hizo; pero estamos en un tiempo tal, que no puede esperarse otra cosa de los que lo hicieron. Conocemos que ellos y los nuestros, en cualquier ocasion que sea, estamos obligados á hacer

Digitized by Google

Que be sabem que ells no han perdut ço de llur per res en que ells haguessen colpa; ans la guerra aquesta es preparament de nostres affers e de nostres fills, e no per res que a ells toch. Perque a Deus e al mon nos en tenim per tenguts de restitucio. E si Deus nos dona vida, neus trau ab honor daquesta guerra, Nos e els nostres ne farem bona esmena als llurs. Donchs, si daço nos tenim per tenguts, com volriem que Castallo se perdes? cascuns podets pensar, que per res nou volriem. E atorch los, que si Peralada no fos estada desemparada, que Castallo se pogra tenir; quentre amdues les viles hon hagra moltes de bones gents, e dels llochs defora, be se pogren tenir ab los castells que hi son entorn de la nostra gent; que tots jorns los donaren que fer assats; mas pus aquest desastre es esdevengut de Peralada, no conexem que Castallo se pogues tenir contra lo poder del rey de França. Perque man, en consent, eus dich, que vos donets llicencia als prohomens de Castallo ques reten al rey de França, e yo absol a vos e a ells de tota res que men fossets tenguts: e vos fets atre tal a ells.—E axi lo compte giras als prohomens de Castallo, els mana e dix axi com lo senyor rey hach manat. E si anch vaes plors ne dol, aqui fo. E no era maravella, que dur departiment hi havia.

E axi lo senyor rey e lo compte ab ell e lo senyor infant e tota la companyia anarensen a Girona. E aquells de Castallo faeren ajustar consell general, e digueren los ço que havien feyt; e abans que del consell ixissen, hagren labat de Roses e de senct Pere, e trameteren los a la host del rey de França e al cardenal, e pregaren lo cardenal, que ell fos mijancer entrells e lo rey de França. E ell dix queu seria volenters; que ya feyen lo rey de França e ell pus blana farina que no solien fer, com se pensaven que be havia tres mesos que la paga havien feyta a la gent, e encara negun lloch no havien pres per grat ne per força. E cuydaven exir de llur seny, que ells se pensaven, que tantost quels ports haguessen passats, que tota la terra atenes a ells a retres; mas ells trobaren lo contrari, que com pus les gents los regonexien, no res los preaven Si que no ha regne el mon de qui fos aço esdevengut, salvant Cathalunya e Arago e lo

restitucion al señor de Peralada y á toda la universidad, pues harto sabemos que cuanto han perdido de sus bienes no fué por nada en que ellos tuviesen culpa, antes bien esta guerra es solo para preparar nuestros negocios y los de nuestros hijos, y no tiene nada que ver con ellos. Por lo mismo, nos consideramos obligado á restitucion, ante Dios y el mundo; y si Dios nos da vida, y nos saca con honor de esta guerra, así Nos como los nuestros les harémos buena enmienda. Ahora pues: si por Peralada nos consideramos obligado, ¿cómo podriamos querer que se perdiera Castelló? Ya podeis pensar cada cual, que por nada lo quisiéramos. Conozco efectivamente, que si no se hubiese desamparado Peralada, Castelló se pudiera sostener; que entre las dos villas se hubiera reunido gran número de gente capaz que, con la ayuda de los lugares de fuera, se hubieran podido sostener, teniendo al rededor como tenian, los castillos con guarnicion de gente nuestra; y que de este modo les hubieran dado bastante que hacer; pero, ya que sobrevino este desastre en Peralada, reconocemos que Castelló no se podia sostener contra las fuerzas del rey de Francia. Por lo mismo pues, mando y consiento, y os digo, que deis licencia á los prohombres de Castelló, para que se entreguen al rey de Francia, y yo os absuelvo á vos y á ellos de toda obligacion que conmigo tuviereis; lo que asimismo podeis vos hacer con ellos.—Con esto, el conde volvió á los prohombres de Castelló, y les mandó y dijo tal como se lo mandó el señor rey; y si visteis alguna vez llanto y duelo, aquí fué, pero no hay que maravillarse, pues era dura la despedida.

Entonces el señor rey, el conde y el señor infante, con todo el acompañamiento, fueron á Gerona; y los de Castelló mandaron reunir consejo general, donde esplicaron lo que habian hecho; mas antes que saliera del consejo, llamaron al abad de Rosas y al de San Pedro, y los enviaron á la hueste del rey de Francia y al cardenal, suplicando al último que fuese mediador entre ellos y dicho rey. Contestó el cardenal que lo seria de buena gana, pues el rey de Francia y él obraban con mayor suavidad de lo que solian, al pensar que habia mas de tres meses que habian satisfecho la paga á su gente, y todavía no habian tomado lugar alguno, ni de grado ni por fuerza. Locos les hacia volver tal creencia, pues se figuraban que, apenas hubiesen pasado los puertos, todo el país les hubiera aguardado para entregárseles; pero lo contrario les sucedió, que cuanto mas las gentes iban conociendo, en nada les estimaban

Digitized by Google

gne de Valencia, que tanta de congregacio gents venguessen sobre ells, e encara ab el e ab perdonança, que nos faessen a ells etats; per que ells se tenien per enganats de ur arbitre, que no pensaven de haber con- ast ab tan enfortida gent.

E axi lo cardenal fo mijancer entre los pro- omens de Castallo e lo rey de França, axi uel reebe sobre la corona de França salva- ent e segura, e que no fossen a ell daltre nguts sino de ço que eren tenguts al comp- . E encara que acabaren, que tots los por- ls tenguessen tancats, salvant dos e que nul om de la host no acullissen menys de albara. axi feu los donar be deu panons que metes- n per les portes e per los murs en senyal de guretat. E encara lo rey de França los feu nta de gracia, que si per aventura ell sen rnava sens conquerir lo regne Darago, que m fos exit del coll de Paniças a avant, que li fos de res tengut que entrells fos. E axi s abats vengren a Castallo ab aquesta fer- etat.

CAPITOL CXXVII.

m lo rey de França posa son setge sobre Gerona, la gran malvestat e crueltat quel almirall de les galees del rey de Franca feu a senct Feliu.

Quant aço fo feyt, lo rey de França ana a ar setge a Girona. E les galees vengren a nct Feliu, mes les naus e la vitualla totes aren al port de Roses, que pus Castallo era r, nols calia de res tembre. Si que lalmirall les galees del rey de França, com fo a senct iu, troba que tota la gent era fuyta per les ntanyes, e feu cridar, que tot hom que fos senct Feliu, que volgues almoyna, que gues, que ell la li faria. E les gents mes- es, velles e pobres e fembres e infants ven- ssen molts a senct Feliu. E com lalmirall que no vengren pus, feu metre aquestes s en cases, e dix que los daria almoyna; e fóren en les cases, feu hi metre foch e cre- le tots. Veus lalmoyna quina fo! E daquest ocaust podets entendre si munta lo fum en- s lo cel: que nous dire del feyt, que del re- plar es pietat e dolor. Deus sia beneyt que

hay en el mundo reino alguno, salvo Cataluña, Aragon y el reino de Valencia, que, sucediéndole esto de acudir contra él tan gran multitud de gentes, y aun mas, con la excomunion encima, é indulgencias para los enemigos, no se hubiese entregado desde luego; lo que hacia que los contrarios se tuviesen por engañados en su ilusion, pues no se figuraban que les contrastase gente tan valerosa.

Así que, el cardenal fué mediador entre los prohombres de Castelló y el rey de Francia, quien les recibió, bajo la seguridad y proteccion de la corona de Francia, no debiendo estarle obligados mas que como lo estaban al conde. Hasta convinieron que tuviesen cerrados todos los portales, menos dos, y que no dejasen entrar á hombre alguno de la hueste, sin licencia. Con esto, les hizo entregar mas de diez pendones, para que los repartiesen por las puertas y murallas, en señal de seguridad; y aun mas, el rey de Francia se portó con ellos con gran generosidad, pues les dijo que, si acaso tenia que volverse sin conquistar el reino de Aragon, cuando hubiese salido del collado de Panisars, para ir hacia allá, desde entonces quedaba anulada toda obligacion que entre ellos hubiese mediado; bajo cuya seguridad, los abades se volvieron á Castelló.

CAPÍTULO CXXVII.

Como el rey de Francia puso sitio á Gerona; y de la gran maldad y crueldad que el almirante de las galeras del rey de Francia hizo en San Felío.

Hecho esto, el rey de Francia se fué á poner sitio á Gerona, mientras las galeras pasaron á San Felío, aun cuando las naves con las vituallas estaban en el puerto de Rosas, pues siendo ya suyo Castelló, nada tenian que temer. Así que el almirante de las galeras del rey de Francia llegó á San Felío, encontró que toda la gente habia huido por las montañas, y con tal motivo hizo pregonar que, todos cuantos quisiesen limosna, siendo de dicho pueblo, se presentasen, y él se la haria. Con esto, vino á San Felío mucha gente infeliz, como eran viejos, pobres, mujeres y niños. Viendo el almirante que no comparecia mas gente que aquella, les hizo meter por las casas, diciendo que les daria la limosna, y cuando estuvieron dentro, mandó pegarlas fuego, y los quemó á todos. Ved ahí cual fué su limosna! Ya podeis conocer si de este holocausto subió el humo hácia el cielo; pues, respecto de lo que sucedió nada os diré, que el referirlo causa dolor y piedad. Bendito sea Dios que sufre tamañas tant soffert, empero a la fi de tot fa dreta venjança.

Ara lexare a parlar del rey de França, qui ha posat son setge a Gerona, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CXXVIII.

Com lo senyor rey En Pere stabli Beselda e los castells qui eren entorn de Gerona, de hon tostemps les sues gents feyen gran damnatge en la host del rey de França; e de la bonesa den Guillem Galceran de Cartalla.

Com lo senyor rey Darago hach ordonada e establida la ciutat de Gerona, e fo hi romas per cap e per major En Ramon Folch, vescompte de Cardona, e ab ell ensemps molt honrrat cavaller e ciutada, e vae quel rey de França se fo atendat, e hagren ordonat lo setge; lo senyor parti daqui, e anassen a Besuldo, e establi la vila molt be, e establi los castells qui entorn de Gerona eren. Si que molta mala matinada donaven a la host aquells quel senyor rey Darago havia mesos per los castells e llochs que havia establits, e molta bella recua que venia de Roses a Gerona escrabantaven e destroyen. Axi que, tant guanyaven los homens darmes ab los francesos, e tants ne destroyen en consumaven, e tanta bona cavalleria e almugaveria feyen sobrells, que axi com davant vos he dit de Calabria, masa hauria que fer, perque men passare per sumes. Quen veritat vos dich, que tant los tenien a prop, que de la host no podien anar los francesos a erba o a llenya, que molts cavalls armats nols haguessen a seguir. E axi mateix aquells de dins los feyen exides, e daven los de la malaventura asats; que negu dia no era que del menjar nols faessen llevar tres o quatre vegades: axi mateix un bon dormir nols lexaven haver. Si que mal be los feya lo menjar e el dormir. E parech ho be, que la yra de Deus los vench desus, que tanta de enfermetat se mes sobre ells, que aço fo la major pestilencia que hanch Deus trames a negunes gents.

E lo senyor rey si hach establit Besuldo e los altres llochs qui eren entorn de Gerona, e hach jaquida tota lalmugaveria e servents de maynada per aquella frontera, (e nous pensets que fossen pochs, ans eren be L milia entre

cosas; pero al cabo toma recta venganza d todo.

Dejaré de hablaros, ahora, del rey de Francia, que tiene puesto sitio á Gerona, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CXXVIII.

Como el señor rey En Pedro puso guarnicion en B salú y en los castillos que habia al rededor de Gerona, desde donde sus gentes causaban gran da á la hueste del rey de Francia; y de la bravura d En Guillermo Galceran de Cartellá.

Cuando el señor rey de Aragon tuvo arreglada y guarnecida la ciudad de Gerona, e la que quedó como gefe y principal En Ramon Folch, vizconde de Cardona, junto co muchos caballeros y ciudadanos de distincion y vió que el rey de Francia se habia acampado estableciendo el sitio; partió de aquí y s fué á Besalú, cuya villa guarneció muy bien á par que los castillos que habia entorno d Gerona; de suerte que los que puso en ello el señor rey de Aragon, y en otros lugares qu guarneció, causaban muchos malos ratos á l de la hueste, desbaratando y destruyendo, p otra parte, muchas y hermosas recuas que v nian de Rosas á Gerona. Era tanto lo que g naban los hombres de armas con los francese tantos los franceses que aquellos destruian anonadaban, y tan buenos los hechos de cab lleria y de almogavería que verificaban con ellos, que, si lo contara, me daria harto q hacer; así que, me concretaré esplicándo en resúmen, como antes lo hice ya, al hab ros de Calabria. Os digo, pues, en verda que muy cerca los tenian, tan cerca, que d hueste no podian ir los franceses á proveer yerba ó leña, sin que les fuesen detrás m chos caballos armados; del mismo modo, que estaban encerrados hacian salidas, y era poco el mal estar que les ocasionaban, p no habia un dia que no tuviesen que deja comida tres ó cuatro veces, sin que les deja dormir jamás un buen sueño. Bien se dejó que la ira de Dios les venia encima, pue difundió entre ellos una enfermedad tan gr de, que fué la mayor pestilencia que ja haya Dios enviado á ningunas gentes.

Así fué como el señor rey guarneció Be y los demás lugares que habia al rededo Gerona, dejando toda la almogávería y sirv tes de meznada por aquella frontera, los les no os figureis que fuesen pocos, pues mas de cincuenta mil entre almogavares y vientes de meznada, mientras en Gerona h gavers e servents de maynada, e be cinch cavallers, e be cinch cents de altres homens a cavall, a Gerona). Si quen tal manera fo la frontera establida, que jámes no es host pus destreta que aquella del rey de França feya; si que hanch gents no guanyaren tant, com faeren aquells quel senyor rey Darago hach lexat sobre los francesos. E daquells dedins axi mateix vos poria hom comptar moltes maravelles de ço que feyen contra la host del rey de França.

Axi lo senyor rey Darago hach tot aço lexat ordenat, e hach lexar per cap de les gents lo senyor infant Nanfos, e ab ell lo compte Dampuries e el vescompte de Rocaberti e el vescompte de Castellnou e A. de Cortsavi e En Guillem Danglesola e En Galceran de Cartalla, senyor Dostales e de Pontons, que podia hom dir, que fo dels millors cavallers que hanch fossen en Espanya: e mostra ho be en Calabria moltes vegades, e en Sicilia quell hi fo; que tota hora (ab la ajuda de Deus) vencren per son consell e per sa ordonacio. E daquest rich hom En Guillem Galceran se pogra aytant gran libre fer de les proeses que ell feu, com de Lansalot del llach. E pot hom conexer Deus si li volia be, que ell fo alcayt de Barbaria e fo en molts feyts darmes; e puys passa ab lo senyor rey a Alcoyll e en Sicilia, hon feri, com ja us he dit, en tots los affers; si que, per sa proesa, lo feu lo senyor rey Darago compte de Catanzar, e feu li Deus tanta de gracia, quentro a XC anys porta armes, e puys vench murir al seu alberch e al seu lloch Dostales, en la cambra hon naixque, entre los seus.

CAPITOL CXXIX.

Com En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, ab voler del senyor rey Darago, delliberaren ab XI galees e dos lenys pendre XXV galees del rey de França, qui eren a Roses; e com lo senyor rey tramès per lalmirall a Napols.

E axi com lo senyor rey Darago vae que ell se havia ordonada la frontera, e quel feyt de la guerra era axi mateix fort be establit de bona gent, e que assats daria que fer a sos enemichs, anassen a Barcelona. E com fo a Barcelona, feu se venir En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, e dix los:—Prohomens,

mas de quinientos caballeros y otros tantos hombres á caballo. Dejó, pues, de tal modo guarnecida la frontera, que jamás se vió hueste alguna tan apurada, como le sucedió á aquella de Francia, ni hubo gentes jamás que lograran tanta ganancia como la sacaron de los franceses, los que allí habia dejado el señor rey de Aragon; y respecto á los de dentro, podria contaros igualmente muchas maravillas de todo lo que hacian contra la mencionada hueste del rey de Francia.

Todo esto dejó ordenado el señor rey de Aragon, habiendo señalado por gefe de la gente al señor infante En Alfonso, y con él al conde de Ampurias, al vizconde de Rocabertí, al vizconde de Castellnou, á A. de Cortsavi, á En Guillermo de Anglesola y á En Galceran de Cartellá, señor de Hostalés y de Pontons, de quien podia decirse, que fué de los mejores caballeros que jamás haya habido en España, como lo acreditó bien en Calabria muchas veces, y en Sicilia, donde habia estado, y donde por su consejo y buenas disposiciones, con la ayuda de Dios, se alcanzaron continuas victorias. De las proezas de este rico hombre En Guillermo Galceran, pudiera hacerse un libro tan grande, como se hizo de Lanzarote del Lago; (*) y podrá conocer cualquiera si Dios le quería bien, puesto que fué alcaide de Bercería, donde tomó parte en nuestros hechos de armas, y luego pasó con el señor rey á Alcoyll y á Sicilia, donde se batió, como ya os dije, en todas ocasiones, de modo que, por sus proezas, el señor rey de Aragon le hizo conde de Catanzaro; y, por fin, de tal suerte le otorgó Dios su gracia, que estuvo en campaña hasta la edad de noventa años, viniendo á morir luego en su propia casa, en su lugar de Hostalés, y en la misma estancia donde nació, entre los suyos.

CAPÍTULO CXXIX.

Como En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol salvo el parecer del señor rey de Aragon, deliberaron ir con once galeras y dos leños á apresar veinte y cinco galeras del rey de Francia, que estaban en Rosas; y como el señor rey envió á Nápoles por el almirante.

Tan luego como vió el señor rey de Aragon que tenia bien arreglada la frontera, y que, en lo tocante á la parte de guerra, estaba todo asimismo bien presidiado y de buena gente, la cual daria harto que hacer á sus enemigos; se marchó á Barcelona. Cuando estuvo en dicha ciudad, mandó venir á su presencia á En Ramon Marquet y á En Berenguer Mallol, y les que havets feyt?—Senyor, digueren ells, trobarets armades dotze galees e quatre lenys armats, ço es a saber, les X galees noves que vos manats fer, e dues veylles que hich havia, que havem feytes adobar.—Dix lo senyor rey:—Be havets feyt; ara digats, que entenets a fer ab aquestes galees?—Senyor, dix En Ramon Marquet, nos vos ho direm: veritat es, que nos havem tengudes e tenim nostres spies a Roses e a Cadaques, que cascu daquests llochs tenen francesos; e axi mateix ne tenim a senct Feliu, e havem sabut per cert, que les galees del rey de França son per totes CLX, de les quals ha ordonat lalmirall del rey de França, que ab ell ensemps ne romanen tota hora a senct Feliu LX be armades, e ab lo seu visalmirall van e venen cinquanta galees armades de senct Feliu a Roses ab vianda, que als no fan mas carregar la vianda ab moltes barques e lenys que venen ab ells de Roses a senct Feliu, e puix tornen ab ells; e daltra part nan trameses XXV a Narbona e en Aygues Mortes e en Marsella per fer venir viandes, que no vaguen de venir les naus e els lenys per neguna raho; les romanents XXV romanen al port de Roses, be armades e be aparellades per guardar lo port: e es ne capita un bon cavaller, per nom En G. de Lodovia. E axi, senyor, son ordonades les galees per lalmirall del rey de França, e nos havem pensat, que si vos, senyor, ho volets, que ab aquestes XII galees e IV lenys nos metam en mar. E com siam en mar de cap de Creus, nos estarem en mar; e com siam en mar en roda, a la nuyt acostar nos hem a Cadaques. E yo he ordonat ab En Gras, qui es lo millor hom de Cadaques, per que dos nabots que ha que son nodrits ab mi, que totes nuyts me sien a la punta del port Ligat: e aqui yo haure llengua dells, que yo he ordonat quen Gras tenga IV homens, que no façan mas anar e venir de Roses a Cadaques, e que tots dies li diguen ço que si fa. E nos sabem que les cinquanta galees son partides de sent Feliu per anar a Roses be ha IV jorns, e com son a Roses, dins cinch dies hi son espaetxades; e tantost com nos sapiam les noves de tot aço, nos entrarem el golf de Roses, e a alba de jorn nos ferrem en les galees que son XXV. E estant a la punta del port, e ab la volentat de Deus e ab la

dijo:—Prohombres, qué es lo que habeis hecho?—Señor, respondiéron ellos, encontraréis armadas doce galeras y cuatro leños armados, esto es, las diez galeras nuevas que vos mandasteis construir, y dos viejas que existian y que hemos hecho componer.—Hicisteis muy bien, dijo el señor rey; pero, decid: qué pensais hacer con esas galeras?—Señor, dijo En Ramon Marquet; vamos á deciroslo: es el caso, que hemos tenido y tenemos aun nuestros espias en Rosas y en Cadaqués, en cada uno de cuyos lugares estan los franceses; en San Felio tenemos tambien espias, y por ellos hemos sabido de cierto, que las galeras del rey de Francia, en su totalidad, son ciento sesenta, de cuyo número ha dispuesto el almirante de dicho rey, que queden con él constantemente en San Felio sesenta bien armadas, mientras que otras cincuenta galeras, tambien armadas, con su vice-almirante, van y vienen de San Felio á Rosas, con víveres, que es su único objeto, pues los cargan en muchas barcas y leños que van con ellos de Rosas á San Felio, y vuelven tambien con ellos al regresar. Por otra parte, han enviado veinte y cinco galeras á Narbona, á Aygues-Mortes y á Marsella para proveer asimismo de víveres, de suerte que las naves y leños no cesan de ir y venir por razon alguna; y las restantes veinte y cinco quedan en el puerto de Rosas bien armadas y prevenidas para guardar el puerto, de las cuales es capitan un bravo caballero, llamado En G. de Lodovia (*Lodève.*) He aquí, señor, como tiene distribuidas sus galeras el almirante del rey de Francia; y nuestro pensamiento es, señor, si vos quereis, lanzarnos á la mar con las doce galeras y cuatro leños, para hacer lo que os dirémos. Al llegar al cabo de Creus, estarémos á la vista, y al crucero á vista, por la noche, nos acercarémos á Cadaqués, donde me he convenido con un tal Gras que es la persona mas notable de la poblacion, para que, dos sobrinos que tiene y que se han educado conmigo, estén todas las noches en la punta del puerto Ligat; aquí, tomaré lengua de ellos, pues ya tengo prevenido que dicho En Gras tenga cuatro hombres que no hagan mas que ir y volver de Rosas á Cadaqués, para decirle cada dia todo cuanto allí se haga. Sabemos ya que las cincuenta galeras partieron de San Felio para ir á Rosas, hace unos cuantos dias, y en dicho punto en cinco dias suelen quedar despachadas; cuando de todo esto sepamos noticias, entrarémos en el golfo de Rosas, y, al rayar el alba, acometerémos las veinte y cinco galeras que hay allí; y al llegar á la punta del puerto, con la voluntad de Dios y con vuestra buena suerte, ó nos apoderarémos ventura vostra, nos les haurem o hi romanrem tuyt; que cert siats, senyor, que dor hi anam, que nos tuyt hi romangam o nos les hajam ; que la misericordia es tant gran , e el bon dret que vos e senyor , mantenim , que per res no ha... le quens fallesca , ans abatra lorgull e la malvestat daquella mala gent ; perque a Deus, senyor, nos comanats, e lexats nos anar , que ... bich poixcam partir.

E lo senyor rey fo molt pagat del esforç tant ... que aquests dos prohomens havien , e veya que ço era obra de Deus, que no paria que fossen homens que tant gran cosa se de... metre el cor. E ab bona cara, e ab rient, los respos e dix :—Prohomens , molt nos ... per pagats de vosaltres e del vostre bon seny, e del ardiment ; e plau nos que axi sia ... vosaltres havets ordonat, e axi, hajats vos... fe tota hora en Deus , e Deus traura a honor nos e vosaltres daquests feyts, e de tots los altres; com als no es mas lo poder de Deus. Mas, prohomens , ab greu quens sap nos vos havem a desexir de la primera galea e dels dos lenys que volem trametre en Sicilia a la regina e al infant En Jacme e a lalmirall, e fer los hem saber tot nostre estament, els trametrem manament, quencontinent que lalmirall, ab L o LX galees armades, venga , e vosaltres trametets li a dir de part nostra e per consell vostre, ell quina via deja fer , ne com se deja captenir, e que per res no atur. E fets li saber ... que lalmirall del rey de França ... que ab la volentat de Deus , puix les galees se desparteixquen , be vendrem al de... e si la mar havien perduda , sis faran la terra e lo cors. E ara, prohomens, podets vaer ... esdevengut ço que nos vos deym , que per ço com saben aquells del rey de França que poques galees havem , faran parts dells ... ço que no faeren si nich haguessem ...: e axi, ab la volentat de Deus e ab ... ajuda, lo nostre pensament nos vendra a ... E la galea volem que sen vaja per mig ... que no sacost a la Barbaria ne en la ...enya; e la hu dels lenys armats vaja per ... e laltre per la Serdenya : e axi, o per la hu o per laltre hauran lo nostre manament, que aytals cartes sen portara la hu , com laltre. E daqui a dema a nuyt hajats los

de ellas, ó allí quedamos todos; porque debeis estar cierto, señor, que es nuestro ánimo, al acometer esta empresa, ó quedar allí todos descuartizados, ó apoderarnos de las galeras. Tan grande es la misericordia de Dios, y el buen derecho que vos, señor, y nosotros sostenemos, que no podemos creer nos abandone Dios en nada, antes veréis como abatirá el orgullo y la maldad de esa mala gente: así, pues, señor, encomendadnos á Dios, y dadnos permiso para que mañana podamos partir de aquí.

Muy satisfecho quedó el señor rey del buen esfuerzo de aquellos dos prohombres, y veia que todo aquello era obra de Dios, pues tales hombres no parecía que fuesen capaces de abrigar tan gran proyecto, así que, con rostro afable, y sonriendo, les respondió el rey, y les dijo:—Prohombres, nos damos por muy satisfecho de vosotros, y de vuestro buen pensamiento, á par que de vuestro valor; y nos place que se lleve á cabo del mismo modo que habeis manifestado: tened, pues, confianza en Dios, siempre, y Dios nos hará salir con honor de este negocio y de todos los demás, tanto á Nos como á vosotros, porque al poder de Dios nada hay que lo contraste. Pero, prohombres, aunque nos sabe mal, tendrémos que privaros de la primera galera y de los dos leños, que queremos enviar á Sicilia á la reina, al infante En Jaime y al almirante, haciéndoles saber la situacion en que nos hallamos, y enviándoles mandamiento para que al punto venga el almirante con cincuenta ó sesenta galeras armadas, á quien vosotros enviaréis tambien á decir, de parte vuestra y segun conociereis, el rumbo que deba tomar, y como deba manejarse, sin detenerse por nada absolutamente. Le haréis saber, al propio tiempo, el modo como tiene arregladas sus fuerzas el almirante del rey de Francia: así, estando separadas unas de otras las galeras de dicho rey, podremos echarnos encima de ellas, con la voluntad de Dios; y perdiendo la mar, lo mismo les sucederá en tierra y con sus personas. En lo que ahora debeis fijar la atencion, prohombres, es en si sucede lo que os hemos dicho, pues como saben los del rey de Francia que tenemos pocas galeras, ellos mismos se repartirán en diferentes grupos, lo que no hicieran con solo tener aquí cincuenta de aquellas: y de este modo, pues, con la voluntad de Dios y su ayuda, nuestro pensamiento se llevará á cabo. La galera queremos que se vaya por medio del golfo, sin acercarse á Berbería ni á Cerdeña; de los dos leños armados, el uno irá por la parte de aquel país, y el otro por la de este; y como cada una de estas embarcaciones se llevará las mismas cartas, por una

Digitized by Google

espaetxats tots, que sich sien partits. E nos manarem al nostre canceller, que faça fer aytals cartes com vosaltres manarets. E Nos ades manarem fer les cartes, que Nos trametrem a la regina e al infant En Jacme e a lalmirall, e manar los hem, que creexquen les vostres cartes, axi com les nostres; e ço que vosaltres consellarets a lalmirall de la sua venguda, que aço faça, e que non mudas per neguna manera.—Senyor, digueren ells, ja per ço nous sapia greu de la galea ne dels dos lenys quens llevats; que bon consell es ço que vos havets pensat; e nos, ab la volentat de Deus, farem aytant menys de la galea e dels dos lenys, com fariem ab ells.

E axi, lo senyor rey feu se venir lo canceller, e mana ses cartes; e axi mateix, que tot ço que En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol los dirien, faessen; e que lalmirall que vingues ab L o ab LX galees armades encontinent; e que per res nos tardas, sots pena de la gracia del senyor rey. E axi, les cartes foren feytes aquell dia, e totes closes e sagellades. E daltra part En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol escriviren al almirall, de part del senyor rey e per llur consell, quell faeses la via de Cabrera, e com seria a Cabrera trametes un leny a Barcelona, que dell no comptas noves negunes; e vingues lo missatge en casa den Ramon Marquet, que aqui trobaria lo dit En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, que li dirien que degues fer, ne qual via. E si ells no eren a Barcelona, ells hi trobarien aytant bon recapte, com si ells hi eren, que ells hi haurien lexat. E sis faeren.

E axi, la galea e los dos lenys se recullíren, e prengueren comiat del senyor rey e de tots llurs amichs, e cascu pensa de fer la via quels fo donada. E anarensen ab la gracia de Deus.

CAPITOL CXXX.

Com En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol preseren comiat del senyor rey Darago, per anar pendre les XXV galees del rey de França qui eren a Roses, e com las hagren totes vençudes e preses.

E com sen foren partits, nul hom no sabia perque anaven, salvant lo senyor rey e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol e el

ú otra llegarán á punto nuestras órdenes, doy de tiempo hasta mañana por la noche p que los tengais despachados, á fin de que pu dan partir; y Nos mandarémos á nuestro can ciller que haga escribir tantas cartas como vo sotros dispusiereis, y las que debemos á la reina, al infante En Jaime y al almira dando órden á estos, que den fé así á vues cartas como á las nuestras, y diciendo al mirante que haga lo que vosotros le acons réis acerca de su venida, y que no lo por razon alguna.—Señor, dijeron ellos; de saberos mal el quitarnos la galera y los leños, pues que bueno es el pensamient habeis discurrido; á mas de que, con la luntad de Dios, lo mismo harémos sin la lera y los dos leños, como teniéndolos.

Con esto, el señor rey llamó al canciller, le mandó que extendiera sus cartas, para hiciesen todo cuanto les dijeran En Ra Marquet y En Berenguer Mallol; y para que almirante viniese al punto con cincuenta ó senta galeras armadas, sin retardo por alguna, so pena de perder la gracia del rey. Hiciéronse, pues, las cartas aquel dia, y quedaron cerradas y selladas. Al pio tiempo, En Ramon Marquet y En guer Mallol escribieron al almirante, de p del señor rey, y como aconsejándole ellos, hiciese rumbo hácia Cabrera, y que al á dicho punto, enviase un leño á Barc pero sin dar de él noticia alguna; que el saje fuese á parar en casa de En Ramon quet, donde encontraria á este y á En guer Mallol, quienes le dirian lo que hacer y el rumbo que debia tomar; previ do además, que si tales sujetos no estaba Barcelona, no faltaria quien le diese cuenta de todo, lo propio que si ellos sen, pues en tal caso hubieran dejado lo hiciese.

Así, pues, que la galera y los dos le tuvieron á punto de marchar y se hub despedido del señor rey y de todos sus am siguió cada cual el rumbo que se le trazó, tiendo con la gracia de Dios.

CAPÍTULO CXXX.

Como En Ramon Marquet y En Berenguer M despidieron del señor rey de Aragon, para apresar las veinte y cinco galeras del Francia que estaban en Rosas, y como las ron y las apresaron todas.

Ya habian partido las galeras, y nadie el motivo de su marcha, salvo el señor rey, Ramon Marquet, En Berenguer Mallol,

Digitized by Google

ller e lescriva qui feu les cartes. E En on Marquet e En Berenguer Mallol se reren en les XI galees qui eren romases e lenys. E podets creure, que hanch nul domens de mar, sens cavallers, que no hach negu, ne son fill, no foren XI galees lls armades de tant bon hom de mar. E preen comiat del senyor rey, quels senya, e bey, els comana a la guarda de Deus; e recuren, e a rems meterensen en roda en mar, parech que faessen la via de Sicilia. E com foren recullits, e foren mesos en mar, en manera que de la Cathalunya nols poguesse veure, e lembat se fo mes dun bell garaaren les veles, e faeren la via de cap Creus. Queus dire? quentre aquell dia e la nyt e lendema ells foren en la mar de cap de Creus, entro a XXV milles en mar sobre el cap. om lo sol fo post, ab les veles acostarensen terra, e feren la via de Cadaques, quel vental era defora al exaloquet, si que, a hora de paraula, foren a dos illes prop de Cada-

E tantost En Ramon Marquet, ab la hu dels lenys armats, feu posar a la punta del port Ligat dos cosins germans den Gras qui ab ell eren, e aquells havien ja posta ab En Gras quin senyal farien, com hi vendrien ab los dos nabots seus. E aço En Gras podiau fer, que era senyor e major estat de Cadaques per comple Dampuries; e axi mateix so tenia lo rey de França. E aço que ell feya, feya manament de son senyor, lo comple Damries; e axi, qui es cap o major duna vila ó castell, a sa volentat pot fer de nuyt e de a. Perque aquests dos nabots seus e aquests parents seus qui eren venguts ab En Ramon Marquet tot segretament podien fer llurs feyts, que de res nols calia duptar. E com aquells cosins den Gras foren venguts a Cadaques, e hagren feyt llur senyals, tantost los nabots den Gras exiren ab ells ensemps, e aren an Ramon Marquet e an Berenguer Mallol. E axi com Deus volch adreçar los feyts senyor rey Darago, e volch destruir lorgull dels francesos, foren venguts axi a punt,

canciller y el escribano que escribió las cartas. Embarcáronse En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol en las once galeras que eran las que habian quedado, y dos leños; y podeis creer, que jamás se han visto embarcaciones mejor armadas de gente de mar, no contando con caballeros, pues que ninguno habia, ni aun siquiera hijos de caballeros, como lo fueron las referidas once galeras. Habiéndose despedido del señor rey, que les santiguó, les bendijo y les encomendó á Dios, embarcarónse todos, y al remo, se hicieron á lo mar, pareciendo como que hiciesen rumbo hácia Sicilia, y navegando de manera que nadie de Cataluña les pudiese ver, hasta que se entabló el viento al oeste, y entonces, largando velas, diéron rumbo hácia el cabo de Creus. Qué os diré? Entre aquel dia, inclusa la noche, y el siguiente, llegaron á las aguas del cabo de Creus, extendiéndose veinte y cinco millas sobre el cabo; y al ponerse el sol, acercáranse á tierra, á fuerza de velas, é hicieron derrota hácia Cadaqués, y como por fuera corria la ventolina al sudeste, á la hora de oraciones (1) encontráronse ya en dos islotes, cercanos al mencionado punto (2).

Desde luego En Ramon Marquet, por uno de los leños armados, hizo llevar á la punta del puerto Ligat, á dos primos hermanos de En Gras, que iban con él, quienes habian convenido ya con este, cual habia de ser la seña que harian cuando allí estuviesen con sus dos sobrinos. Esto podia hacerlo En Gras, porque era señor y jefe principal de Cadaqués por el conde de Ampurias, mas aunque tenia iguales cargos por el rey de Francia, obraba así por mandamiento de su señor, el referido conde, y como el que es cabeza ó jefe de una villa ó castillo puede hacer de dia y de noche lo que su voluntad le dicte, por la misma razon aquellos dos sobrinos suyos y los otros dos parientes que vinieron con En Ramon Marquet, podian llevar el negocio con secreto, sin temor alguno. Tan luego, pues, como los mencionados primos de En Gras hubieron llegado á Cadaqués, y hubieron hecho la seña convenida, los dos sobrinos de aquel salieron al encuentro de los otros, y juntos se fueron á ver á En Ramon Marquet y á En Berenguer Mallol; mas como Dios queria guiar por buen camino los negocios del señor rey de Aragon, y destruir el orgullo de los franceses, llegaron todos tan á punto, que no fué preciso hacer mas ni méque no hi hach mester mes ne menys. E tantost com En Ramon Marquet vae aquests dos cosins, dix los:—Barons, be siats venguts! quem direts dels nostres enamichs?—Senyor, siats certs, que james nuls homens no pogren venir en millor sabo, com vosaltres sots venguts. Sapiats, que yr mati partiren les cinquanta galees de Roses ab moltes barques e lenys, e ab loratge meterensen en mar, e ab diriuel mudaren, e yr tot dia nevegaren, si que nos les fem, que hajen passat lo cap Daygua Freda.—Ara dix En Ramon Marquet:—Quens comptarets de Roses?—Senyor, dix la hu daquells dos germans nabots den Gras, yo fuy yr a Roses, e com les cinquanta galees ne foren partides, no hi romangueren mas XXV galees, que segurament son be aparellades e be armades de cavallers e homens de mar e de bona gent; e estan en guarda del port, e es ne capita un noble hom de Prohença, En G. de Lodovia.—Ara dix En Ramon Marquet e en Berenguer Mallol:—A la nuyt hon estan?—Senyor, dix aquell, cascuna nuyt, com han saludat lo sol, sen ixen en la punta fora del port, e estan ab palomers llargues, e axi estan entro quel sol es exit lendema; e axi estan tots dies en aquesta regla que tenen, que yo he jagut en les galees mes de deu nuyts per partides, ab conexents que hi he, e tota hora veig que tenen un ordre.—Donchs, prohomens, que consellat que façam?—Queus pregam, digueren ells, puix que lla devets anar, eus volets combatre ab ells, queus placia que hi muntem ab vosaltres; que per cert, si en cors vos ho metets, tots son vostres, ab Deus queus ajudara.—Barons, digueren En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol, assats hi ha, que aquests dos cosins germans vostres sien ab nos, que no seria bo que vosaltres desacompanyasets vostre avonclo En Gras: e siats certs que, si Deus nos fa be o merce, que haurets millor part que si ab nos hi erets. E axi, anats a la bona ventura, que nos al mati serem ab ells, ab la ajuda de Deus que sera ab nos, e saludats nos vostre avoncle.—Senyor, digueren ells, molt nos fariets millor gracia quens llevassets.—E En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol digueren:—Per cert que nou farem, quen les batalles no hi nexen los homens, e axi no volem, que per res lo prohom En Gras

---

(1) No sé lo que verdaderamente significa *la bona paraula*, pero creo no haber errado en la traduc-, y por el modo como se emplea en este capítulo, me inclino mas á creer, que seria una fórmula, sobre todo al partir los buques, segun hé anotado anteriormente.

(2) He traducido *illes* por *islotes*, supuesto que no se tiene noticia de islas delante de Cadaqués; pero á sospechar que la palabra no esté equivocada, debiendo decir *milles* en vez de *illes*, en cuyo caso habria de traducir: encontráronse á dos millas de distancia cerca del mencionado puerto.

nos. Así que En Ramon Marquet vió á es
dos primos, les dijo:—Seais bienvenidos,
rones. ¿Qué me decís de vuestros enemigo
—Creed, señor, contestaron ellos, que
hombres algunos llegaron tan á sazon com
vosotros. Sabed que ayer, por la maña
partieron las cincuenta galeras de Roses
muchos barcos y leños, las cuales, con la
tolina, se hicieron á la mar, pero hab
derribado, mudaron de rumbo, y como
garon todo el dia, calculamos que habrán
sado ya el cabo de Aiguafreda.—Y de R
qué me contais? les dijo En Ramon Marq
—Ayer estuve allí, contestó uno de los
hermanos, sobrinos de En Gras, y hab
partido las cincuenta galeras, no qued
mas que veinte y cinco, las cuales, de
ro, están bien arregladas, y armadas de
balleros, de hombres de mar y de otra
capaz, y están en guarda del puerto,
do por capitan á un noble de Provenza q
llama En G. de Lodovia (*Lodève*).—Y don
están por la noche? preguntáronle á la
Ramon Marquet y En Berenguer Mallol.—
lo diré, señor, contestó el otro: cada
cuando han saludado el sol, se salen á
punta, fuera del puerto, donde perma
con las velas enjuncadas hasta el dia sigu
te despues de salido el sol, y esta regla
guen todos los dias constantemente,
he estado en las galeras mas de diez noch
en diversas ocasiones, con amigos que
allí, y he visto que guardan siempre el
órden.—Entonces, prohombres, que
aconsejais que hagamos?—Que nos de
nir con vosotros, puesto que allá quer
con ellos quereis combatiros, porque
duda, que si en la mente os lo poneis,
tros serán todos, con la ayuda de Dios.—
rones, dijeron En Ramon Marquet y E
renguer Mallol, basta que estos dos
hermanos vuestros vayan con nosotros,
no seria bueno que vosotros abando
vuestro tio, En Gras; y podeis estar
que si algun bien ó merced nos hace Dios,
dréis mejor parte, que si con nosotros
seis ido. Id, pues, en hora buena, y sal
á vuestro tio, que nosotros por la mañana
brémos topado ya con ellos, si Dios, qu
tará con nosotros, nos ayuda.—Mejor
nos hicierais, replicaron ellos, si se nos
bais.—Esto sí que no lo harémos, dijero
Ramon Marquet y En Berenguer Mallol
que no es en las batallas donde nacen los
bres, y á fé no quisiéramos que el proh
En Gras pudiese ver de vosotros mas qu
sas agradables para él.—Con esto, les
mendaron a Dios, y los dos jóvenes retir

Digitized by Google

de vosaltres vaer, mas ço qui son plaer. E ab aytant, comanarenlos a Deus, e los jovens comptaren an Gras, llur avonclo, ço que havien feyt e dit. E lo prohom En Gras dix: —Ha, Senyor ver Deus beneyt, que sots veritat e justicia, ajudatlos, els dat victoria, els defenets de tot mal!—E com aço hach dit, los nebots seus preseren XX servents, e mariners anarensen lla per vaer la batalla.

E les galees pensaren de vogar en alba de [illegible], e ells foren davant les XXV galees. E los lenys qui estaven en guarda den Guillem de Lodovia hagueren vistes e comptades les galees, e tantost vansen a ell, e digueren li: —Senyor, via sus, fets armar vostra gent, que veus aci davant que venen XI galees e dos lenys; e per cert aquestes son les XI galees e los lenys den Ramon Marquet e den Berenguer Mallol, que havem haudes noves que son partides de Barcelona.—E tantost En Guillem de Lodovia feu sonar les trompes e les nacres, e fer armar tot hom; e entretant lo jorn si feu, e les unes galees vaeren a les altres. E En Guillem de Lodovia feu llevar bol- a les paloneres, e feu la via de les XI galees qui estaven de fora, per ço que no fossen en terra; e En Guillem de Lodovia vench a ells ab les XV galees affranallades, e les deu que venguessen per popa, axi que les tenguessen en mig, en guisa que no les pogues escapar. E per cert ordonas saviament. En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol feren affranallar les galees ab franells llarchs, e meteren tots los rems en frenells llarchs, per ço quels enamichs nos poguessen metre entre ells entro que ells se volguessen, que largassen los rems de llonch, e que sacostassen [illegible]: e axis feu.

E per cert, cascu vull que sapia, e diu vos aquell qui en moltes batalles ha vist, quels ballesters en taula sen porten les batalles, puix que meten los rems en franell; perque [illegible], qualque sia almirall o capita de galees de cathalans, fara que savi, que no port en les galees, mas quels ballesters estien [illegible]; quels ballesters en taula van hi reposats ab llurs ballestes e tretes be adobades [illegible]ales. E mentre los galeots voguen, estan atersats ab llurs ballestes; quels ballesters cathalans tots son tals, que de nou sa-

á su tio, En Gras, lo que habian hecho y les habian dicho: en vista de lo que, el prohombre En Gras esclamó de esta manera.—Ah, Señor Dios verdadero y bendito, vos que sois verdad y justicia á la vez, ayudadles, concededles victoria, y defendedles de todo mal!—Y dicho esto, los dos sobrinos, tomando veinte sirvientes, se fueron por la orilla hasta llegar á un punto, desde donde pudiesen contemplar bien la batalla.

Al rayar el alba, las galeras empezaron á bogar, llegando por fin delante de las otras veinte y cinco: mas, estaban de guardia dos leños de En Guillermo de Lodovia (*Lodève*), y como los de la tripulacion las hubiesen visto y contado, dirijiéronse al punto á dicho sugeto, y le dijeron: —Señor, levantáos y haced armar á vuestra gente, pues tenemos aqui delante once galeras y dos leños, que vienen hácia nosotros, y por cierto que serán las de En Ramon Marquet y de En Berenguer Mallol, las cuales tuvimos noticias que habian salido de Barcelona.—Al oir esto En Guillermo de Lodovia (*Lodève*), mandó sonar al punto las trompas y las nácaras, y que se armase todo el mundo, y entanto que se iba haciendo de dia, las galeras se dirijieron ya unas á otras. Entonces En Guillermo de Lodovia (*Lodève*) hizo romper los juncos á las velas y se dirigió á las once galeras que estaban á fuera, para impedirlas que se acercasen á tierra, arremetiendo contra ellas con las quince galeras, que iban abarlovadas unas con otras, y disponiendo que las dos restantes entrasen por la parte de popa, á fin de cojerlas así en medio, y de modo que ninguna pudiese escapar; lo que, por cierto, fué una sabia disposicion. Entretanto En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol mandaron abarlovar sus galeras con cabos largos, y del mismo modo sujetaron tambien los remos, para que los enemigos no pudiesen meterse por en medio, hasta tanto que ellos quisiesen largar los remos, y estuviesen ya cerca y á punto para el abordaje; como así, en efecto, se hizo.

A proposito de esto, quiero que sepa cada cual, y cuidado que os lo advierte quien ha visto muchas batallas, que al llegar al caso de largar remos, depende el éxito de aquellas de los ballesteros de tabla; por cuya razon, cualquiera que sea almirante ó capitan de galeras de catalanes deberá saber ante todo, que no le conviene llevar sobresalientes en sus embarcaciones y si ballesteros de tabla, porque de este modo los ballesteros, como que van mas reposados, tienen mejor ocasion de llevar arregladas sus ballestas, á par que bien dispuestas y emplumadas las saetas; pues mientras brien fer una ballesta, si que cascu la sap alerçar, e sap fer vira e un matras e corda e ancorda, e lligar, e tot ço que a ballester pertany; que cathalans no entenen que sia ballester negu, sino sap fer del començament tro a la fi tot ço qui a ballesta pertany: e axi porta tot son arreu en caxa, com si havia tenir obrador de ballesteria; e negunes altres gents aço no han, quels cathalans ho aprenen ab la mamella, e les altres gents del mon nou fan; per que los cathalans son los pus subirans ballesters del mon. Per que los almiralls e los capitans dels estols dels cathalans deuen donar tota avinanteza, que aquesta bondat singular que en altra gent nos troba nos lexas, mas que faessen obrar; per que no es mester, que los ballesters aytals voguen tersols, que si ho fan perden la gracia de la ballesta. E encara los ballesters en taula fan altre be, com veuran aquell palomar o postich qui voga en lo seu trast seria hujat e volra beure o menjar, que ell avandara, o vogara lo seu rem per delit, entro que aquell haja feyt ço que fer ha o sia refrescat: e axi tots ballesters van reposats e freschs, e fan anar la xurma fresca. No dich, que a un hostal no sia ço, que hi haja deu galees per centenar ab tersols, per ço que aquells puixquen encalsar galees quils venguen davant. E axi basta que ni haja XXII e no pus.

E axi los prohomens En Ramon Marquet e En Berengoer Mallol havien daço tastat, e jugaren segons que jugar devien galees de cathalans. E exi les galees estaven proa per proa, e les altres deu quels eren per proa, e no podien entrells entrar per los rems qui eren affranallats, e en les proes e en les popes vaerets llances e darts traer que exien de ma dels cathalans, qui tot quant aconseguiren passaven, e encara los ballesters jugaven, que sol treta non peccaven. E aquells de les galees den Guillem de Lodovia estaban ab la espasa o bordo en la ma, que alre no podien fer. E com ni havia alcu qui preses llança o dart,

bogan los galeotes, ellos se ocupan en sus ballestas, porque los ballesteros catalanes son tales, que sabrian fabricar de nuevo una ballesta, atendido á que cada cual la sabe arreglar y sabe hacer viras, monturas, (1) cuerdas, y estas retorcerias y atarías despues, [illegible] suma: cuando compete á ballestería. En concepto de los catalanes, nadie es ballestero [illegible] sabe hacer, desde el principio al fin, todo [illegible] que forma una ballesta; y así es que cada catalan lleva una caja con todos los instrumentos necesarios, lo propio que si hubiese de tener [illegible] obrador de ballestería, lo que no hacen [illegible] gentes algunas en todo el mundo, á escepcion de los catalanes, que lo aprenden ya [illegible] de la cuna, y esta es la razon porque de todo el mundo son los catalanes los mas superiores ballesteros. Procuren, pues, los almirantes y capitanes de las armadas de los catalanes sacar buen partido de todo lo dicho, olvidando esta singular habilidad, que no tienen las demas gentes, y por consiguiente, haciendo que se empleen en tales trabajos, pues no hay necesidad de que los mencionados ballesteros pasen á bogar cual si fuesen sobresalientes, porque si lo hacen, pierden la gracia [illegible] tienen en manejar la ballesta. Otro bien resulta aun de que haya ballesteros de tabla, porque, cuando ven algun gaviero ó remero de banco en su línea, que está cansado y [illegible] sea beber ó comer, se adelanta el ballestero y, puesta la mano en el remo, boga [illegible] gusto, hasta que el otro haya hecho lo [illegible] debia hacer, ó se haya refrescado, resul[illegible] de aquí que los ballesteros van reposados y frescos, y hacen que al propio tiempo [illegible] asimismo la chusma. No diré que todo esto haya de aplicarse á una armada; basta que cada cien galeras haya diez con sobresalientes para que puedan dar alcance á las galeras que se presenten; y así nos bastará á [illegible] que tengamos veinte y dos y no mas. (2)

Como los prohombres En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol conocian el valor de todo esto, maniobraron como debian [illegible] galeras de catalanes. Estaban, pues, las galeras proa con proa, menos las diez [illegible] que les venian de popa, y como no [illegible] estas penetrar entre las suyas, por tener [illegible] tos los remos, allí hubierais visto, lo [illegible] ne tant, que ay tantost daven del aristol del ferro. E axi la batalla dura tant, que Ramon Marquet e En Berenguer Mallol que les cubertes de les galees de llurs michs eren gran res escombrades per los lesters, quels havian reziament nafrat; e ells mateixos qui eren sobre cuberta, qui homens de vergonya, e havien major ques faessen metjar que combatre. E aço hagren vist, faeren tocar la trompeta a llur galea; que eren senyal empres, que com la trompeta den Ramon Marquet e Berenguer Mallol tocaria, que tot hom rems de llonch, e que envestissen llurs michs de llonch: e axis feu. E com les galees se foren mesclades, vaerets estochs de bordons e de espases, e colps de maces donar; e ballesters en taula laxaren llurs ballestes, mas lexensen correr sobre llurs enamichs. en diria? la batalla fo molt fort e molt el, depuix que foren acostats; mas a la fi cathalans, ab la ajuda de Deus, qui eren ab venceren, axi que totes les galees haren: e per cert tota hora moriren de la part Guillem de Lodovia en la batalla mes de milia persones, e dels cathalans tro a cent, ne pus.

---

(1) No hé podido adivinar, de fijo, lo que sea el *matrás* en la ballesta, deduciendo solo que [illegible] pequeña parte, atendida la fuerza de cierto adagio antiguo que se conserva en Valencia, y que [illegible] *puja mes lo matràs que la ballesta*, con lo que se dá á entender lo ridículo de ponderar una cosa [illegible] daria, respecto de lo principal. Buchon ha traducido *batterie*, mas yo, no pudiendo vencer mi[illegible] he preferido el nombre que he adoptado, como menos sospechoso y acaso de mas posible etim[illegible] para esplicar, en cierto modo, el nombre catalan.

(2) Calcúlese por esta última cifra, el número de galeras de que se componia, en aquel siglo, [illegible] tra armada. La palabra *hostal*, armada, es, sin duda, transformacion de *estol*.

E axi, com hagren vençuda la batalla, e pres G. de Lodovia e daltres cavallers alcuns, quells que romangueren vius, e malament tots, tragueren les galees de fora. E foren be fora, vengren a una punta qui es Cadaques, e aqui exi la gent en terra, rescaren ab gran goig e ab gran alegre e guany que hagren feyt. E los dos nabots den Gras, ab los XX servents, vengren a, e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol trameteren an Gras mill florins dor, e mil a sos nabots. E aços feu, que negu quells XX servents non saberen res, ans e ells sacostaren, se faeren assegurar, nul temps nols coneguessen. E aços per ço que negu daquells XX servents pogues acusar. E los dos cosins germans qui eren en les galees hagren molt; mas oltra lo guany que hagren feyt, En Ramon Marquet e En Berenguer a cascu dos cents florins dor e daltres. E axi los nabots den Gras anarensen a ques alegres e pagats; e donaren a llur

---

en las proas que en las popas, arrojar lanzas y dardos, los cuales, salidos de las manos de los catalanes, traspasaban cuanto conseguian, á par que los ballesteros jugaban de modo que no erraban ni un solo disparo. Estaban los de las galeras de En Guillermo de Lodovia (*Lodève*) con la espada ó bordon en la mano, sin saber que hacerse; y si alguno habia que tomase lanza ó dardo, tan poco era lo que de ello sabian, que tan pronto lo arrojaban por la contera como por el hierro. Largo tiempo duró la batalla, y viendo En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol que sus ballesteros habian despejado en gran parte las cubiertas de las galeras de sus enemigos, á quienes dieron de recio, ocasionándoles muchos heridos, y que los que habian quedado de los pundonorosos mas necesidad tenian de medicarse que de combatir; hicieron tocar la trompeta de su galera, á cuyo señal, esto es, cuando tocase la trompeta de En Ramon Marquet y de Berenguer Mallol, se habia convenido, que desde luego largase remos todo el mundo, y envistiesen, por los flancos, al enemigo. Así fué como se hizo; y al mezclarse unas galeras con otras, allí hubierais visto repartir estocadas, lo mismo de bordones que de espadas, y dar golpes de maza por do quier; mientras que los ballesteros de tabla dejaron sus ballestas, y se lanzaron al abordaje contra sus enemigos, echando á correr, y arrojándoseles encima. ¿Qué sé yo lo que podria deciros? Desde que se hubieron acercado unos á otros, la batalla fué muy fuerte y muy cruel; pero, al fin, los catalanes, con la ayuda de Dios, que estaba de su parte, vencieron á los otros, y se apoderaron de todas las galeras; siendo el resultado, que de los que iban con En Guillermo de Lodovia murieron, y es cosa cierta, mas de cuatro mil personas, y de los catalanes unas cien y no mas.

Tan luego como hubieron vencido la batalla, preso En G. de Lodovia (*Lodève*) y algunos otros caballeros, pues fueron pocos los que quedaron vivos, aunque todos mal heridos, sacaron las galeras á fuera; y dirijiéndose entonces á una punta que hay cerca de Cadaqués, saltó en tierra toda la gente, y allí refrescaron con gran gozo y alegria, á par que con gran ganancia que hicieron. Entonces se les acercaron los dos sobrinos de En Gras con los veinte sirvientes, y En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol les hicieron entregar mil florines de oro para dicho En Gras, y otros mil para ellos, aun que esto se hizo sin que ninguno de los veinte sirvientes sospechara nada, antes al contrario, como que, para acercarse los dos sobrinos á los otros, exigieron avonclo los mil florins, e li comptaren tot lo feyt. E lo prohom hach ne gran goig e gran alegre; mas non gosa fer semblant negu.

CAPITOL CXXXI.

Com regoneguts los presos, e refrescades les gents den Ramon Marquet, e volent se recullir, les cinquanta galees del almirall del rey de França, hauda nova de la presa de les sues galees, aconseguiren En Ramon Marquet, e nol pogren haver.

E com les gents foren refrescades de les galees, e hagren reconegudes totes les gents preses que tenien, e ço que havien, toca la trompeta, e pensarensen de recullir. Ara es veritat, que dementre que la batalla se feya de Roses, anaren dos barques armades a les cinquanta galees, dient tot aquest feyt. Si que les barques armades aconseguiren les cinquanta galees de lla lo cap Daygua Freda, en una cala qui ha lo nom la Tamariu, qui es escala de Palafurgell, e van los dir aquestes novelles. E les cinquanta galees tornaren envers Roses, e com foren passat lo cap de Aygua Freda, ells vaeren les galees en mar, que tiraven les XXV galees, e feyan la llur via. E En Ramon Marquet era hu dels bons mariners del mon, e pensas tot ço que viu, quels homens de Roses los trametrien barques, e quels farien tornar; per que a la nuyt, ab loratge mes se en mar aytant com loratge lo porta, axi que, si las cinquanta galees tornaren sobre ells, que com lebat se metria de sobrevent, que sen venguessen en popa: e axi esdevench. E com les cinquanta galees hagren hauda vista dells, axi com davant vos he dit, fer la llur via a rems, que eren be armades, e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol vaeren los, e pensarensen, que si totes les

una salvaguardia, lo propio que si en tiem alguno les hubiesen conocido; y esto se hi con la mira de que jamás les pudiese acus ninguno de los mencionados sirvientes. Los d primos hermanos que dichos sobrinos de E Gras tenian en las galeras, ganaron mucho e ellas; pero, aparte de la ganancia que hicieron, les dieron En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol á cada uno dos cientos florin de oro y otras cosas. Hecho esto, los sobrin de En Gras se fueron á Cadaqués alegres contentos. y entregándo á su tio los mil flo nes, le refirieron todo lo que habia sucedid de lo que tuvo el prohombre gran gozo y ale gría, si bien no lo dió á entender á nadie ab solutamente.

CAPÍTULO CXXXI.

Como reconocidos los presos, y refrescadas tod las gentes de En Ramon Marquet, cuando se querian embarcar, vinieron las cincuenta galeras d almirante del rey de Francia, por haber teni noticia de la presa de las otras galeras suyas, yendo al alcance de En Ramon Marquet, no pudieron conseguir.

Refrescadas que fueron las galeras, y reconocidas todas las gentes que habia presas, a como lo que llevaban, tocó la trompeta, pasaron á embarcarse. Es de advertir, q mientras se daba la batalla en Rosas, fuer dos barcas armadas á las cincuenta galeras, les contaron todo lo que pasaba, las que en contraron mas allá del cabo de Aygua Fred en una cala llamada la Tamariu, que es esc de Palafurgell. Con tales noticias, volvier las cincuenta galeras hácia Rosas, y cuand hubieron pasado el cabo de Aygua Fred vieron en el mar las galeras que remolcab las veinte y cinco, siguiendo al propio tiem el rumbo que les convenia. Era En Ram Marquet uno de los buenos marinos del mu do, y calculando que sucederia todo lo q vió despues, es decir, que los hombres de R sas enviarian barcas á las galeras y las har regresar; por la noche, con el viento al t ral, se hizo mar á fuera, hasta que ca este, pensando de este modo, que si las ci cuenta galeras volvian contra ellos, cuando entablase el viento á la mar, gobernasen popa, como así, en efecto, sucedió. Tan l go, pues, como las cincuenta galeras, q iban muy bien armadas, descubrieron á otras, conforme antes os he dicho, avanza al remo; vieron esto En Ramon Marquet y Berenguer Mallol, y pensando que si rem caban todas las veinte y cinco, no podian caparse al enemigo, cuando la ventolina

XV galees tiraven, que nol podien esca-
r. E lo ventijol mes se defora, e faeren vela
III galees e dos lenys, e les altres lexaren,
ngrensen sus al vent aytant com pogren.
que les cinquanta galees que vaeren aço, e
vent quis mes fresch, pensarensen, que ja-
es nols hi porien pendre, que ells los eren
olt cavalles a sobrevent. E axi, ab gran dolor
rnarensen a Roses, hon trobaren naus e
ays desemparats, que si sol altres onze galees
bagues de cathalans, tot lo navili hagren
emal e affegat. E axi confortaren lo lloch, e
xaren hi altres XXV galees, e les altres
XV anarensen a senct Feliu ab aquelles bar-
es e lenys que hagren lexades a Tamariu.

CAPITOL CXXXII.

m lo rey de França e totes les sues gents foren
molt despagats, quant hagren novella que XXV
galees havien perdudes; e com dit rey sen fello-
ni ab lo cardenal, per raho daver ell ordida e
tractada dita guerra.

E com lo rey de França e lo cardenal ho sa-
eren, tengrense per morts; e dix lo carde-
al:—Quins demonis son aquests que aytal
mnatge nos fan?—Dix lo rey de França:—
rdenal, aquestes son les pus lleyals gents a
r senyor que el mon sien, que vos los po-
ls escapçar abans que ells no volrien que
r senyor, rey Darago, hagues perduda la ter-
; e axi per mar e per terra ne veurets mol-
s daquestes verdugades; per queus dich que
la empressa havem feyta Nos e vos. E vos
is en partida holla daquest feyt, que aço ha-
s ordit e tractat ab nostre avonclo, lo rey
rles, e aquesta gent e llurs feyts lan feyt mu-
ab gran dolor. Deus vulla que aytal lloch
n hajam Nos, com ell ha haut!— E lo carde-
l nos sabe ques dixes, que be sabia que lo
de França li deya veritat: e axi callaren-
. E lalmirall del rey de França qui sabe
, non cal dir ab quina paor estava, em-
ordona, que axi com les cinquanta ga-
s anaven de senct Feliu a Roses, que axi
mas ell, e vengues ab LXXXV galees; e
e les XXV estiguessen tota vegada a Roses,
axs segui daqui avant. Perque lalmirall En
ger de Luria saura ab mes a combatre en-
ps, quel senyor rey Darago e En Ramon

llamó á la mar, desplegaron velas veinte y dos galeras y dos leños, y dejando las otras, aguantáronse á sola vento tanto como pudieron. Viendo esto las cincuenta galeras, y que al propio tiempo el viento habia refrescado, pensaron que no las podrian alcanzar ya, pues se encontraban las otras en mejor posicion que ellas por estar á barlovento; y así, volviéronse con gran dolor á Rosas, donde encontraron naves y leños desamparados; pudiendo decirse, que, á haber tenido allí los catalanes once galeras mas, todas las embarcaciones hubieran incendiado ó destruido. Reforzaron, pues, los franceses el lugar, dejando allí nuevamente veinte y cinco galeras, y las otras veinte y cinco se fueron á San Felío, con aquellas barcas y leños que habian dejado en Tamariu.

CAPÍTULO CXXXII.

Como el rey de Francia y todas sus gentes estuvieron muy disgustadas, al saber la noticia de que habian perdido veinte y cinco galeras; y como dicho rey se enojó con el cardenal, por ser él quien habia urdido y tratado aquella guerra.

Cuando el rey de Francia y el cardenal supieron lo que habia pasado, tuviéronse por muertos; y dijo el último:—Qué demonios son esos, que tanto daño nos causan?—Esos, respondió el rey de Francia, son las gentes mas leales del mundo á su señor, y ya podriais degollarlas, antes que consentir que su señor, el rey de Aragon, perdiese sus dominios. Muchas veces les vereis, por mar y por tierra, dar batacazos como estos; y, por lo mismo, os digo que en loca empresa nos hemos metido, tanto Nos, como vos. Pero vos sois, en parte, quien hizo la olla gorda tocante á este suceso, pues fuisteis vos quien lo ha urdido y tratado con nuestro tio, el rey Cárlos, al que esa gente y sus hechos han hecho morir con gran dolor. Quiera Dios no nos quepa la misma suerte que á él le ha cabido! —No supo que decirse el cardenal, pues harto sabia que era verdad cuanto decia el rey de Francia; y así, callaron ambos. Cuando supo todo esto el almirante de dicho rey, no hay que esplicar el temor que le dominaba, sin embargo, dispuso, que así como iban las cincuenta galeras de San Felío á Rosas, fuese él mismo, llevándose ochenta y cinco galeras, y que las veinte y cinco quedasen constantemente en Rosas, como así se hizo en adelante, pues de este modo el almirante En Roger de Lauria tendria que batirse á la vez con un número mayor de lo que el señor rey de Ara-

Marquet e En Berenguer Mallol nos pensaven.

E axi lexar vos he estar lalmirall del rey de França, e tornar vos he a parlar den Ramon Marquet e den Berenguer Mallol, e de llur bon marinatge.

CAPITOL CXXXIII.

Com En Ramon Marquet feu la via de Barcelona ab les XXII galees, e com regonegudes per los de la ciutat, hagren gran goig e alegre; e com foren adobades, e pagat tot hom a quatre mesos.

Com En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol vaeren que les galees seren partides de llur caça, apoderaren en veles, e molaren del hosta, e feren la via de Barcelona. Queus en dire? que entre aquell jorn e la nuyt e lendema, a hora de tercia ells foren en vista de Barcelona. E com aquells de la ciutat los vaeren, hagren gran paor que les XXI galees no fossen perdudes: si que tuyt ne staven ymaginats; mas lo senyor rey a qui seyen el cor aytant com a negu, vench a cavall a la marina, ab gran cavalleria, e guardales, e compta que eren XXII veles groses e dos lenys. E dix:—Barons, estats ab bons cors e alegres, que aço son les nostres galees qui amenen altres XXI galees: e veus los dos lenys llurs que amenen. E axi tuyt guardaren, e comptarenles, e conformarensen. E entretant los dos lenys prengueren terra, e anarensen al senyor rey que conegren que estava riba mar, e digueren li la bona novella. E lo senyor rey feu los donar bona albixera.

E com les galees foren prop de terra, desarboraren, e escarpiren en terra ensemps ab les altres, tirant ab la popa primera, e rosegant les senyeres. E la festa fo gran ques feu en Barcelona, e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol exiren al senyor rey, e besaren li lo peu. E lo senyor rey baxas, e anals abraçar, e reebels ab bella cara e ab bell semblant. E ells digueren:—Senyor, que manats que façam?—Queus dich, diu lo senyor rey, que a tot hom lexets ço que sa guanyat, e escorcoy negu no hi façats; e les galees e los presoners sien nostres, e laltre sia de vosaltres. Partits vos ho, e dat ne ço queus parra als bons homens sobresalents qui ab vosaltres sien estats.

gon, En Ramon Marquet y En Bereng
Mallol podian pensar.

Con esto, dejarémos ahora al almirante
rey de Francia, y volveré á hablaros de
Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, y
su saber en cosas de marina.

CAPÍTULO CXXXIII.

Como En Ramon Marquet hizo rumbo hácia B
lona con las veinte y dos galeras, y como, r
nocidas por los de la ciudad, tuvieron gran
y alegría; y como dichas galeras fueron re
puestas, y se dió paga á todo el mundo para
tro meses.

Al ver En Ramon Marquet y En Bereng
Mallol que las galeras habian desistido de
les caza, forzaron de vela, arribando en
manda de Barcelona. Qué os diré de tales
tes? Basta con decir que, entre aquel dia
noche, llegaron el siguiente, á hora de ter
á aquella ciudad. Cuando sus habitantes
vieron, llegaron á tener gran temor de
se hubiesen perdido las once galeras, ta
que estaban todos pensativos; pero el señor
que era á quien mas podia afectar, bajó á
ballo á la orilla, con gran caballería, las
y contando que, entre velas gruesas y do
ños, eran veinte y dos, dijo de esta ma
—Cobrad buen ánimo, barones, y estad
gres, pues tales galeras son las nuestras,
llevan á remolque otras once; y sino, ve
dos leños que las acompañan.—Miraron,
todos, las contaron, y se convencieron de
Entretanto llegaron los dos leños, y los
en ellos iban, conociendo que el señor re
taba á la orilla, se dirigieron á él, y le d
la buena noticia; en pago de lo que, m
el señor rey que les diesen buenas alb

Cuando las galeras estuvieron cerca de
ra desarbolaron los palos, varando junt
las otras, que remolcaban con la popa d
te y las señeras arrastrando. Grande
fiesta que se hizo en Barcelona; y salier
Ramon Marquet y En Berénguer Mallol
cuentro del señor rey, besaronle el pié
bajándose el señor rey, procuró ante
abrazarles, recibiéndoles al propio tiem
rostro afable y bello semblante.—Señor
ron ellos, qué mandais que hagamos?—
lo diré, respondió el señor rey; que d
todo el mundo lo que ha ganado, y que
haga escudriñamiento alguno. Las gal
los prisioneros sean nuestros, pero lo
sea todo vuestro. Repartíos lo que hay
dad lo que os parezca á los bravos que
sido mas sobresalientes entre vosotros.—

—E sobre aço ells besaren li lo peu, e ab gran gig tornarensen a les galees, e digueren a ts la gracia quels senyor rey los feya. E tuyt mençaren a cridar:—Senyor, Deus vos do ida!—E tot hom exi francament en terra, ab t quant hach percasat.

E com aço fo feyt, En Ramon Marquet e n Berenguer Mallol anarensen al senyor rey, digueren:—Senyor, si vos ho tenits en be, s XXII galees farem tirar en terra, e adoar les bem, que totes han mester adop.—E lo enyor rey dix:—Be deyts; mas fets tantost osar lestandart nostre a la taula, e pensats tot om de pagar de quatre mesos, e axi com sien dobades les galees, hajats larmament, que si lmirall venia, que ab ell ensemps anasets. —Senyor, digueren ells, aço sera feyt, e ests ab bon cor daqui avant, que com lalmiall no vingues, nos, ab la ajuda de Deus, los onfondrem tots ab aquestes XXII galees.—Dix lo senyor rey:—Axi sia plaer de Deus ques faça.—E axi pensaren de tirar les galees en terra, e adobar, e tenir taula, e de pagar de quatre mesos.

E com aço hach ordonat, lo senyor rey exi de Barcelona, e tornasen lla hon era lo senyor nfant Nanfos e los capdals e los cavallers e ltra gent que havia lexats per la frontera: e na dels uns als altres ab poca gent de peu, er reconexer que feyen.

CAPITOL CXXXIV.

om lo senyor rey Darago se combate, lo jorn de adona sancta Maria Dagost, ab dos cents almugavers, contra quatre cents cavallers francesos, qui eren ab lo compte de Nivers en celada; e com los hach vençuts, e mort dit compte.

Si que el jorn de madona sancta Maria Dagost, que ell sen anava envers Besuldo, a lba del jorn, esdevench en una celada de CCC cavallers francesos, qui foren mesos en lada, per ço com recua venia de Roses a la st de vianda. E per aquell lloch homens de all e de peu los assaltjaven totes vegades, per ço meterensen en aquell lloch de nuyt, els se poguessen castigar.

E lo senyor rey anava parlant daço, que via que las sues gents en cascu lloch de les nteres estaven richs e basts per moltes ca-

rados, pues, de lo que les habia dicho, besáronle el pié, y con gran gozo volviéronse á las galeras; mas no bien hicieron saber la gracia que el señor rey les hacia, empezaron todos á gritar:—Señor, Dios os dé vida!—y en seguida saltaron todos en tierra, libremente, con todo cuanto habian recogido.

Hecho esto, En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol se fueron al señor rey, y le dijeron:—Señor, si lo teneis á bien, harémos sacar á tierra las veinte y dos galeras, para recomponerlas, pues tienen necesidad de ello. —Bien pensado, dijo el señor rey; pero desde luego haréis fijar nuestro estandarte en la tabla, y pagaréis á todo el mundo para cuatro meses. En cuanto á las galeras, tan pronto como sean recompuestas, las armaréis, pues, en caso de venir el almirante, podríais ir con él, marchando todos juntos.—Señor, dijeron ellos, cumplido será lo que decís, y tened buen ánimo en adelante, pues aun cuando el almirante no viniera, nosotros, con la ayuda de Dios, confundirémos todas esas veinte y dos galeras.—Plazca á Dios que así sea!—dijo el señor rey. Y con esto, sacaron las galeras á tierra, las recompusieron, se puso tabla, y se satisfizo la paga para cuatro meses.

Despues de habes dado tales disposiciones, el señor rey salió de Barcelona, y se volvió allá donde estaba el señor infante En Alfonso con los caudillos, caballeros y demás gentes que habia dejado por la frontera: á los que visitó, yendo de unos á otros, con poca gente, así de á caballo, como de á pié, para enterarse de lo que hacian.

CAPÍTULO CXXXIV.

Como el señor rey de Aragon se combatió, el dia de Nuestra Señora Santa María de agosto, acompañado de doscientos almogavares, contra cuatro cientos caballeros franceses, que estaban en celada con el conde de Nivers; y como los venció, dando muerte al referido conde.

Era el dia de Nuestra Señora Santa María de agosto, que el rey iba á Besalú, cuando, á hora de alba, topó con una celada de cuatro cientos caballeros franceses, los cuales estaban así, por esperar un convoy que de Rosas traia víveres á la hueste; y como por tal camino se veian siempre asaltados por hombres de á caballo y de á pié, metiéronse de noche en aquel punto, para ver si les podrian escarmentar.

Iba el señor rey hablando de lo que habia visto, á saber, de que sus gentes, en cualquier lugar que fuese de la frontera, estaban ricas y sobradas, por las muchas cabalgadas que valcades que feyen tots jorns sobre los francesos, els mataven molta gent, e guanyaven sens fi, si que cascuns estaven alegres e pagats. E axi com lo senyor rey anava axi descuydat, Deus, qui no fa mas tot be, e volia guardar de mort e de preso lo senyor rey, los almugavers qui ab ell eren entro a CC anaven per les rayquerees de la muntanya, e llevaren dos o tres llebres; e al llevar que les llebres faeren, ells començaren a cridar grans crits e grans haucs. E lo senyor rey e aquells qui ab ell eren, qui eren tro a LX homens a cavall, prenguerensen tantost a les armes, es cuydaren que haguessen vista cavalleria; e los francesos, qui estaven amagats, cuydarense que fossen descuberts, e axi tantost van exir de la celada. E lo senyor rey quils vae, dix:—Barons, façam be! apleguem nos ab los nostres homens de peu, que aci ha gran cavalleria, qui per nos sich son mesos: e axi, tuyt pensats de be a fer, que vuy farem tal cosa, que tot lo mon ne parlara, ab la ajuda de Nostre Senyor ver Deus Jesu Christ.—E tuyt responguerem:—Senyor, sia de gracia e de merce vostra, queus en pujem en aquella muntanya, en guisa, senyor, que la vostra persona sia salva, que a nos no fa paor, mas tant solament vostra persona; e com vos siats lla sus, vos veurels nos que farem.—Dix lo senyor rey:—Ya Deus no haja ordonat que Nos mudem nostre cami per ells!

E tantost los almugavers, partida daquells qui prop eren, aplegarensen al senyor rey, e no foren pus de cent al ferir: e van mig partir les llances. E lo senyor rey va brocar primer, e va ferir lo primer que troba ab la llança, tal per mig del escut, que no li calech cercar metge. E puix va metre mans a la espasa, e dona de ça e de lla, que tal lloch se feya fer, que negu nol gosave esperar a dret colp, com lagren regonegut de son ferir. E els altres qui ab ell eren feyen axi be, que neguns cavallers no pogren fer majors cavalleries de feyts darmes, que ells feyen. Dels almugavers es bo queus diga, que axi anaven entre ells ab les mijes llances, que no hi romania cavalls asfondrar: e aço faeren, com hagren los darts esmarçats, que creats, que hanch no hach negu que de son dart no matas son cavaller o cavall; e puix ab les mijes llances feyan ma-

hacian contra los franceses todos los dias, mo-tándoles mucha gente, y ganando sin fin, de suerte que todos estaban alegres y contentos; y seguia de este modo el señor rey, no pensando en lo que pudiese suceder; pero, como Dios no hace mas que bien, y queria salvar de muerte y de prision al señor rey, aconteció que los almogavares que iban con el, que serian como unos doscientos, yendo por las quebradas de la montaña, levantaron dos ó tres liebres, á cuyo ruido, empezaron todos á dar grandes gritos y alaridos. El señor rey y los que iban con él, que serian hasta unos sesenta hombres á caballo, pusieron al punto mano á las armas, creyendo que los demas hubiesen descubierto caballería; y al propio tiempo, los franceses, que estaban escondidos, creyeron que habian sido descubiertos, y con esto, se salieron al momento de la celada. Vióles el señor rey, y dirigiéndose á los suyos, les dijo:—Barones, obremos reunámonos con los peones, pues hay numerosa caballería, que se ha metido en punto solo para nosotros. Con esto, esforzaos en cumplir vuestro deber, pues, con la ayuda de Nuestro Señor Dios Jesucristo, haremos hoy cosa tal, que hablará de ella todo el mundo.—Señor, respondieron todos, por gracia y merced, otorgad que nos subamos á aquella montaña, de manera que se ponga en salvo vuestra persona, que solo por ella tememos, porque en cuanto á nosotros nada hay que nos arredre: subid, pues, allá arriba, y cuando allí estuviereis, ya veréis lo que nosotros harémos.—A esto contestó el señor rey:—No quiera Dios que por ellos mudemos de camino!

En seguida se juntó al señor rey una partida de los almogavares que le iban cerca, y que pasaran de ciento al dar la embestida partieron las lanzas por medio; pero, el señor rey arremetió á la cabeza de todos, y al primero que topó, hirióle de tal modo con la lanza por medio del escudo, que no tuvo necesidad de llamar médicos. Puso luego mano á la espada, y empezó á repartir cuchilladas aquí y allá, abriéndose tal paso, que nadie se atrevia á esperarle de frente, apenas reconocieron su modo de herir; y los demas que iban con él hacianlo asimismo tan bien, que no hay caballeros que aventajarles pudieran en los hechos de armas que verificaron. Lo que hicieron los almogavares bueno es que lo diga, pues iban entre ellos con las medias lanzas, y no habia caballo del enemigo que no quedase fuera de combate; á esto ap ron, cuando hubieron dado fin á los dardos que llevaban, y debeis saber, que jamás

E lo senyor rey era ades ça, ades lla,
a destre, ades a sinestre, si que tant feri
espasa, que tota nana a peces. E tantost
la ma a la maça, de que feria mills que
del mon. E acostas al compte de Nivers,
era cap daquella companya, e dona li de
maça tal colp sobre lelm, quen terra lo
E tantost giras, e dix a un bon macip qui
partia dell, per nom G. Escriva, de Xati-
ab cavall alforrat a la genetia:—G., ava-
e mata lo!—E aquell dona del peu en ter-
e matalo. E com lach mort, per son desas-
li la espasa en lull, qui era fort rica,
portava, e descenyi la li; e mentre la li
un cavaller del compte qui mort
vae que aquell hach mort son senyor,
e dona li per les spatles tal colp, que
E lo senyor rey giras, e vae que
cavaller havia mort Guillermo Escriva,
colp de la maça sobre lo capell de
quel cervell li feu exir per les orelles, e
en terra. E en aquell lloch, per lo
era mort, vaerets colps donar e
E lo senyor rey qui vae la sua gent
aytal presa, dexas correr sobre els ena-
e fes se fer una tal plaça, que tota
de la sua ma mes de XV cavallers.
creats, que aquells que conseguia, no
mas un colp.

estant en aquella presa, un cavaller fran-
vae que lo senyor rey los feya tant de
ab lespasa en la ma ell va venir, e
les regnes, si que per aço lo senyor
perdre. Perque negu cavaller no
en feyt darmes menys de dos pa-
regnes, les unes de cadena, e les al-
de cuyr, e aquells de cadena fossen cu-
de cuyr. Queus dire? quel senyor rey
abandonat, quel cavall lo menava ça
quatre almugavers qui tenien aprop lo
rey acostarensen a ell, e nuaren li les
E lo senyor rey tench be a ment a
cavaller qui la regna li havia trencada,
aquella part, e pagal axi daquell
que li havia feyt, que james no li calech
regna, ans romas ab son senyor

arrojó uno que no matase ó á un caballero ó á su caballo, aparte de las maravillas que hicieron con las medias lanzas. Veíasele al señor rey tan pronto aquí, tan pronto allá, ya acuchillando á diestro, ya á siniestro, y tanto fué lo que hizo trabajar la espada, que llegó á hacérsele pedazos. Entonces puso mano á la maza, la que manejaba mejor que nadie del mundo; y acercándosele el conde de Nivers, que era el caudillo de toda aquella comitiva, dióle el rey un golpe tal con su maza sobre el yelmo, que le echó por tierra al momento. Volvióse en tal ocasion, y dijo a un guapo mozo (¹) que no se separaba de su lado, y que tenia por nombre G. Escrivá, de Játiva, el cual iba con caballo alforrado, á la gineta:—Guillermo, apéate, y mátalo!—Al punto el mozo puso pié á tierra, y lo mató; pero luego de haberle muerto, por su desgracia, fascinó su vista la espada que llevaba el otro, que era muy rica, y queriéndosela desceñir, mientras lo hacia, un caballero del conde le fué por detrás, y viendo que era aquel el que habia muerto á su señor, dióle un golpe tal por las espaldas, que muerto le dejó. Volvióse aquí otra vez el señor rey, y al ver que aquel caballero acababa de matar á Guillermito Escrivá, dióle tambien con la maza un golpe tal sobre el capacete de hierro, que le hizo salir los sesos por las orejas, y cayó en tierra sin vida. Hubierais visto en aquel punto, por causa de haber muerto el conde, de qué modo se daban y recibian golpes! Vió el señor rey que se mezclaba la gente, y así, lanzóse sobre los enemigos, abriéndose tal plaza, que, solo por su mano, mató de pronto mas de quince caballeros, pues, creed que á cuantos alcanzaba, con un solo golpe tenia de sobrado.

Durante aquella mezcla, viendo un caballero francés que el señor rey les causaba tanto daño, con la espada en la mano se dirigió hácia él, y le cortó las riendas, así que, poco faltó como por esto no se perdió el señor rey; por cuyo motivo, no deberia caballero alguno meterse en hechos de armas, sin llevar al menos dos pares de riendas, unas de cadena y otras de cuero, y aun las primeras cubiertas de cuero tambien. Qué os diré? De tal suerte quedó abandonado el señor rey, que el caballo le llevaba tan pronto á una parte como á otra, hasta que, acercándosele cuatro almogavares que le iban cerca, volvieron á anudarle las riendas. Fijo tenia en la mente el señor

---

p. No tiene aquí mas significado que el de mozo ó jóven, equivalente á lo que en castellano
cebo: así, entre nuestros antiguos gremios, existia el de *macips de ribera*, que eran los faqui-
playa. Buchon, haciendo derivar la palabra de *mancipium*, cree que eran una especie de con-
; pero tales empleados, si bien servian en las ceremonias públicas, no creo que figura-
en las batallas.

mort. E llavors, com lo senyor rey fo tornat en la pressa, vaerets ferir e donar, que richs homens e cavallers havia en la companya del senyor rey, que james no seren vists en feyts darmes, e cascu feu aquell jorn maravelles dell mateix. Queus en diria? que un cavaller jove de Trapena, per nom en Palerm Abat, que lo senyor rey havia reebut en Sicilia en casa sua, que james no sera vist en feyt darmes, hi valch aytant com fera hi Rotlan, si fos viu. E aço sesdevenia per la gran amor que havien al senyor rey, e per ço que li veyen fer de ses mans; que ço quel senyor rey feya, no era obra de cavaller, mas obra de Deus propiament. Que Galees ne Tristany ne Lançalot ne els altres cavallers de la taula redona, com tots ensemps fossen justats ab tant poca gent, com lo senyor rey Darago era, no pogren fer tant en un jorn contra CCCC cavallers tan bons com aquells eren, qui eren de la flor de la host del rey de França, com feu lo senyor rey Darago e aquells qui ab ell eren. Queus en diria? quels francesos se volgren replegar en un cabeço; mas lo senyor rey va brocar envers aquell qui portava la senyera del compte, e va li tal colp donar de la maça en lelm, que mort fret lo mes en terra. E los almugavers van tantost traer la senyera de la host a troços.

E los francesos que vaeren la senyera de llur senyor en terra, van se fer tots una mota; e lo senyor rey va ferir entrells ab tots los seus ensemps. Qeus dire? quels francesos hagren pres un puig, e estegúeren tant estrets los uns ab los altres, quel senyor rey ne negu dels seus no poch en ells entrar; no per tant que no duras la batalla entro fo vespre e scur: e dels francesos no hi hach romasos pus de LXXX cavallers. E lo senyor rey dix:—Barons, de nuyt es, e aytantost poriem nos ferir la hu a laltre, com ferriem ells; e axi, apleguemnos.— E com foren aplegats en altre puig, ells vaeren venir be cinch cents cavallers francesos ab llurs senyeres. E sim demanats qui eren, yous dich, que ells eren tres comptes, parents del

rey al caballero que se las habia roto, y
jiéndose hácia donde se encontraba,
de tal modo el gusto que antes tuvo, que
fué preciso cortar jamás otra rienda
pues muerto le dejó con su señor.
volviendo otra vez el señor rey donde
mezcla, allí hubierais visto arremeter
chillar, de modo que en su compañía
cos hombres y caballeros, que no se
visto jamás en ningun hecho de
aquel dia fueron maravillas lo que
por sí cada cual. Qué es lo que no os
ellos? Habia un caballero jóven de
llamado En Palermo Abat (1), á quien el
rey habia recibido en Sicilia en su casa,
haberse visto jamás en ningun hecho
mas, se portó de tal modo, que mas no
ra allí Roldan, si fuese vivo. Provenia
esto del grande amor que tenian al
y de lo que le veian hacer por sus
nos, que no era obra de caballero,
solo verdadera obra de Dios, pues
(2) ni Tristan, ni Lanzarote, ni todos
caballeros de la tabla redonda,
dos juntos con la poca gente que
señor rey de Aragon, no pudieran
como él y los que le acompañaban
un dia, contra cuatrocientos
bravos como aquellos, que eran la
hueste del rey de Francia. Qué es lo
os diria de ellos? Quisieron los
plegarse en una altura, pero
señor rey hácia el que llevaba la
conde, dióle tan golpe de maza en
que muerto y frio le dejó en tierra;
lo que, los almogavares sacaron la
hueste, hecha pedazos.

Al ver los franceses la señera
por tierra, se reunieron todos
ton, pero el señor rey, con todos los
la vez, arremetió por en medio de
os diré? Apoderáronse los
cerro, donde se colocaron tan
con otros, que no pudo penetrar por
ni el señor rey ni ninguno de los
que no por esto dejó de durar la
que fué noche oscura, sin que
dado de los franceses mas allá de
balleros. Entonces dijo el señor rey:—
nes, es ya de noche, y podria ser
que nos hiriésemos unos con otros,

---

(1) Moisè le llama Palmeri dell' Abbate, y Buchon Palmieri Abbate. En los registros de
le nombra en latin Palmeri Abbas, constando en los mismos que dicho Palmeri y un hermano
luego rebeldes y traidores.

(2) Buchon traduce Galaor, que es un personaje del *Amadis de Gaula*. La novela de este
existia todavia en tiempo de Muntaner; así que, el *Galees* no es otro que Galeoto, personaje de la
de Lanzarote del Lago, que favoreció los amores de este con la reina Ginebra, segun se ve en el
de Francesca de Rimini de la *Divina Comedia*.

ple de Nivers, qui hagren paor de llur qui era anat en celada, e nol vaeren tor- a hora de mig dia, que deguera esser tor- a la host, e, ab llicencia del rey de França, aren lo cercar. E axi vaeren aquells cava- s en un puig, e vaeren lo rey Darago en re. E tantost anaren als llurs qui los exi- n a carrera, e oyren lo mal mandado a llur e, e anarensen lla hon lo compte era mort, daltres parents seus be sis; e llevarenlos ab plors e ab grans crits, e anarensen tota nuyt, entro foren a la host. E com foren a host, vaerets dols e plors e crits, si que pa- a que tot lo mon ne vingues. E En Ramon lch, vescompte de Cardona, qui era dins erona, gita X homens defora per amenar gua, e prengueren dos homens de la host, e meteren dins. E com En Ramon Folch los demanals per que feyen aquells plors e lants. E aquells comptaren ho axi com era tat. E llavors En Ramon Folch feu fer gran luminaria per tota la ciutat de Gerona.

Arals vos lexare estar, e tornare a parlar del senyor rey Darago, que dix:—Barons, nos stigam tota la nuyt aci, e al mati llevarem lo camp, e reconexerem quina cavalleria havem perduda, que gran desonor nos seria que axi lexasem lo camp.—Senyor, digueren aquells qui ab ell eren, que deyts? No basta aço que hy havets feyt? Per aventura dema hauriem res a fer?—E lo senyor rey repos, que per ell llevaria lo camp, que no vol que hom paga retrer; si que com jorn fo, los altres almogavers qui anaven per les muntanyes fo- ren alesos al senyor rey, e de la cavalleria sua des de cinch cents homens a cavall.

E lo senyor rey, ab la senyera estesa, ana per camp ab aquells qui ab ell eren estats a la atalla, que no volch que altre negu hi ava- ns. E aquells llevaren lo camp, e guanyaren nts de bells arnesos, que per tostemps ne en benenants. E lo senyor rey reconech sa ent, e troba que hi havia perduts XII ho- ens de cavall, e aquell G. Scriva qui mori r la espasa que li feu enveja. Perque cascu s deu guardar, que mentre es en la batalla, que no li vaja lo cor mas en haver victoria, que no li faça enveja or ne argent ne negu- a cosa que veja, sino tant solament que men ans contra sos enamichs; que si venç la sua

hacerlo con ellos: reunámonos, pues.—Y estaban ya reunidos en otro cerro, cuando vieron venir mas de quinientos caballeros franceses con sus señeras. Os diré, si me lo preguntais, que eran tales caballeros tres condes, parientes del de Nivers, los cuales temieron por su primo, pues habiendo salido para la celada, y viendo que no volvia á hora de medio dia, que era cuando debia haber regresado ya á la hueste, salieron en su busca, con licencia del rey de Francia. Vieron, pues, á los referidos caballeros en un cerro, y al rey de Aragon en otro; dirijiéronse desde luego á los suyos, que les salieron ya al encuentro, y oyendo el mal resultado de su negocio, fuéronse allí donde yacia muerto el conde con otros parientes suyos, tambien muertos, y recogiéndolos con gran llanto y grandes gritos, volviéronse, caminando toda la noche, hasta que llegaron á la hueste; y entonces, allí hubierais visto duelo, llantos y gritos, tanto, que parecia como si participara de ello todo el mundo. En Ramon Folc, vizconde de Cardona, que estaba dentro de Gerona, hizo salir á fuera diez hombres, para tomar lengua, los cuales prendieron á dos de la hueste y se los llevaron adentro. Al verles En Ramon Folch, pidióles porqué hacian aquel llanto, y porqué así lloraban, y habiéndole contado ellos todo como habia sucedido, mandó hacer grande iluminacion por toda la ciudad de Gerona.

Les dejaré ahora, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon, que dijo: —Barones, mantengámonos aquí toda la noche, y por la mañana levantarémos el campo, y reconocerémos cuanta caballería hemos perdido, pues seria gran deshonor para nosotros que lo dejásemos de este modo.—Señor, le dijeron los que con él estaban; qué decis? No basta con lo que hoy habeis hecho? Por ventura mañana tendrémos que hacer mas aun?—A lo que respondió el señor rey: que no habia mas, sino que él levantaria el campo, pues no queria que hombre alguno se lo pudiese echar en cara; y así, cuando fué de dia, uniéronse al señor rey los demás almogavares que iban por las montañas, despues de haberles aguardado, y de su caballería mas de quinientos hombres á caballo.

Entonces el señor rey, con la señera desplegada, recorrió el campo con los que habian estado con él en la batalla, pues no quiso que ninguno de los otros entrase; y habiéndolo aquellos levantado, ganaron tal número de bellos arneses, que, con ello, hicieron, para siempre, buena cuenta. Habiendo el señor rey pasado revista á su gente, encontró que habia perdido doce hombres de á caballo, sin contar part, assats haura de roba al camp a llevar, e si pert, poch profit li faria res que tingues, que ab la persona hi romandria. E axi vajaus lo cor a ço que jous dich, e si ho fets, tostemps vos traura Deus a honor del camp. E axi mateix trobaren que havien perduts tro a XXV homens de peu. E axi podets pensar, quin feyt darmes fo aquest de tant poca gent contra tant cavaller, que tota hora hi romangueren mes de CCC cavallers francesos morts: dels quals fo opinio daquells qui a la batalla foren, que, sol lo senyor rey, de les sues mans, mata mes de LX. E axi llevaren lo camp del arnes e de la moneda, que dels cavalls non calch un trer del camp, que no havia cavall que no tingues VII o VIII lançades.

E axi anasen lo senyor rey a Besuldo, e per totes aquelles fronteres estaven richs e basts, axi com de les altres fronteres se feyen. Queus dire? com lo senyor rey hach reconegut tot quant hi hach, venchse a Hostalrich, hon era lo senyor infant Nanfos.

Araus lexare a parlar dell, e tornare a parlar de madona la regina e del senyor infant En Jacme e del almirall, e de la galea e dos lenys quel senyor rey los trames de Barcelona.

CAPITOL CXXXV.

Com la galea e els dos lenys quel senyor rey trames a madona la regina, als infants e al almirall En Roger de Luria, aplegaren a Macina; e com tantost dit almirall sen parti ab LXVI galees; e com a les Formiguees hach desconfit lestol del rey de França, e preses LIV galees.

Com la galea e els dos lenys quel senyor rey trametia en Sicilia foren partits de Barcelona, cascu sen ana la via que los fo donada; e anaren tant, que vengren a Macina, hon trobaren la regina e els senyors infants e lalmirall, e donarenlos les cartes quel senyor rey los trametia e En Ramon Marquet e En Berenguer

aquel G. Escrivá que murió por la envidia q le causó la espada. Por esta razon, mientr uno está en la batalla, no debe pensar mas qu en alcanzar victoria, y guardarse de que l muevan á envidia oro, plata, ni otra cosa alguna de las que vea, y sí tan solo la idea d lanzarse contra sus enemigos, porque si vencen los de su parte, harto tendrá con lo que l toque al levantar el campo, y si pierde, d poco provecho le seria cuanto tuviese, pue tendria el mismo fin que la persona. De cons guiente, hacéos buen cargo de cuanto os d go, y si lo cumplís, Dios os sacará siempr del campo con honor. Encontraron, adema que habian perdido hasta veinte y cinco pe nes; y con esto, podeis deducir qué hecho d armas fué este, luchando tan poca gente co tanto caballero. De los franceses quedaro muertos mas de trescientos caballeros, y segun opinion de los que tomaron parte en l batalla, solo el señor rey, por sus propias manos, mató mas de sesenta. Así, pues, levantaron el campo, por lo que toca á arneses dinero; y en cuanto á caballos, ni uno pudieron sacar, porque no habia uno que no tuviese siete ú ocho lanzadas.

Fuése entonces el señor rey á Besalú, y p todas aquellas fronteras estaban todos sus habitantes ricos y sobrados, lo propio que sucedia en las otras. Qué os diré? Reconoció señor rey todo cuanto fué menester de por all y despues se fué á Hostalrich, en cuyo pun estaba el señor infante En Alfonso.

Ahora no hablaré mas de él, y volveré á hablaros de mi señora la reina, del señor infa En Jaime, del almirante, y de la galera y d leños que el señor rey les envió de Barcelo

CAPÍTULO CXXXV.

Como la galera y los dos leños que el señor rey vió á mi señora la reina, á los infantes y al al rante En Roger de Lauría, llegaron á Mesina, de donde partió dicho almirante con sesenta galeras; y como junto á las Formigueras (1) de barató la armada del rey de Francia, apresa cincuenta y cuatro galeras..

Cuando la galera y los dos leños que el s ñor rey enviaba á Sicilia hubieron partido Barcelona, cada cual siguió el rumbo que fué señalado, y así prosiguieron hasta llega Mesina, donde encontraron á la reina, á señores infantes y al almirante, á quienes tregaron las cartas que les trasmitian el se rey, En Ramon Marquet y En Berenguer ol. Si que tantost lo senyor infant mana almirall, quen continent faes armar totes antes galees hi havia adobades. E tantos lal- irall feu anar la trompeta, que tot hom venes pendre paga de quatre mesos. E tot hom gran alegre pres la paga. Queus dire? en V jorns hach armades LXVI galees que hi avia adobades, que non volch pus esperar: a fer recullir tot hom ab gran alegre e goig, pres comiat de madona la regina e dels inants. E caytas per ço tantost de partir, que ngun del non pogues anar, que dins aquells V jorns nula vela no gosa exir de Sicilia que ponent pogues anar. E feu la via de Cabre-, e hach bon temps, si que a poch de temps s a Cabrera. E com fo a Cabrera, trames hu quells lenys quel senyor rey li havia tramees a Barcelona. E lla troba En Ramon Maruet e En Berenguer Mallol; e tantost feren esposta, que faes la via de Aygua Freda, e en aquella mar devia trobar LXXXV gaees a Roses. E axi, ques pensas de cuytar abans que llengua haguessen dell; que ells sabien tant que en aquell mar los devia trovar, segons les llurs espies; e axi mateix que lls, ab totes les galees que havien en Barceloa adobades, serien en breu ab ell.

---

(1) Las Formiguees ó Formigueras eran unos pequeños islotes entre Palamós y Palafurgell, ó bien entre el Cap-Gros y el cabo de San Sebastian.

E axi lo leny armat sen ana ab aquesta resposta, e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol feeren recullir tot hom, e armaren XVI galees que hi havia adobades. E lo leny armat troba lalmirall en la mar. E com lalmirall ach vista la letra den Ramon Marquet e den Berenguer Mallol, ell feu la via de cap Daygua Freda, e de nuyt ell pres terra a les Formigues, e aqui dona part a la nuyt. E ach ordonat, que cascuna galea tengues tres farons aparellats, hu a proa, altre el mig, altre popa, per ço que si les galees del rey de França venien de nuyt, que tantost tots los farons fossen encesos, per ço ques coneguessen les llurs galees, e quels enamichs se pensassen quen cascun faron hi hagues una galea. E per aquesta provissio que lalmirall feu guanya tot lo feyt, que axi com ell so pensa, axi esdevench: que com fo pres del jorn, lestol del rey de França passava ab lo faro davant, e tantost com lalmirall lo vae venir, feu armar le gent. E entretant ell trames dos lenys armats per descobrir; e tantost tornaren, e di-

llol. Al punto el señor infante mandó al almirante que, sin tardanza, hiciese armar todas cuantas galeras habia allí recompuestas; y haciendo el almirante tocar la trompeta en seguida, para que todo el mundo fuese á recojer paga para cuatro meses, cobráronla todos con grande alegría. Qué os diré? En quince dias tuvo armadas el almirante sesenta y seis galeras que habia allí recompuestas, que mas no quiso aguardar; hizo embarcar toda la gente con gran gozo y alegría, y por último se despidió de mi señora la reina y de los infantes. La causa de llevar tanta prisa en marchar era para que no se difundiese noticia alguna acerca de lo que hacia, y así fué, que en aquellos quince dias no se atrevió á salir de Sicilia ninguna vela que fuese hácia poniente. Hizo, pues, rumbo hácia Cabrera, y favoreciéndole el tiempo, llegó en poco al referido punto, desde donde envió á Barcelona uno de aquellos dos leños que le habia enviado el señor rey. Los que iban en él fueron á verse en dicha ciudad con En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, y estos, por el mismo conducto, respondieron al almirante, que dirijiese su rumbo á Aygua Freda, porque en sus aguas debia encontrar ochenta y cinco galeras, que estaban en Rosas; así que, se diese prisa, antes que de él tuviesen noticia; debiendo tener entendido que esto lo sabian por sus espias, y que, por lo mismo, ellos, y todas las galeras recompuestas que tenian en Barcelona, estarian en breve reunidos en su compañía.

Marchó, pues, el leño armado con esta respuesta, y mandando En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol que se embarcase todo el mundo, armaron diez y seis galeras que habia recompuestas. El leño armado encontró en la mar al almirante, y viendo este la carta de En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, dirijiósu rumbo al cabo de Aygua Freda, y por la noche tomó tierra en las Formigueras, donde reposó, habiendo prevenido que cada una de las galeras tuviese tres farolas á punto, una en la proa, otra en medio y otra en la popa, á fin de que, si las galeras del rey de Francia venian de noche, se encendiesen de repente todas las mencionadas farolas, tanto para distinguir bien las referidas galeras, como para que los enemigos pensasen que cada farola iba en su galera respectiva. Este pensamiento del almirante les condujo al triunfo completo, porque tal como lo pensó, asimismo vino á suceder, pues cerca de la madrugada, pasaba la armada del rey de Francia con su farola delante, y viéndola venir el almirante, hizo armar al punto á toda la gente. Envió entretanto dos leños armados á la descubierta, los cuales volvieron

Digitized by Google

gueren al almirall que tot lestol del rey de França era aqui. E lalmirall feu la llur via, e mes se entre la terra e ells. E com fo ab ells, a colp los farons foren encesos, e van ferir a colp en ells. E aqui vaeretes llances e darts volar, e ballesters en taula jugar. Queus dire? que abans que fo jorn, lalmirall En Roger de Luria los hach tots desbaratats, en hach LIV galees, e quinze, que feriren en terra, de pisans, e XVI que ni havia de genovesos, qui ja per temor daço anaven defora ensemps, e no esperaren res, mas que faeren la via de la mar, e anarensen en llur terra. E com fo jorn, lalmirall reconech les galees, e hach vist quen terra navia: e troba que eren de pisans, e forensen esfondrades en terra. E los galiots del almirall tragueren ne tota quanta roba hi pogren trobar, e puix meteren hi foch.

CAPITOL CXXXVI.

Com En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol foren ab lalmirall lo dia de la batalla, lo qual los llura totes les galees que havia preses; e com dit almirall pres altres XXV galees de França qui eren a Roses; e com hach combatuda e presa Roses.

Com aço fo feyt, lalmirall feu la via de Roses. Queus dire? aquell jorn que la batalla fo feyta, a hora de vespres, En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol foren ab lalmirall. E lalmirall lliurals totes les galees que havia preses, e dix los, que passassen per Palamos e per sent Feliu, e que tot quant navili hi trobarien, quel se menassen ab les galees ensemps a Barcelona, e que tantost se pensassen de cuytar, e ell yriasen a Roses per haver lo navili quen Roses era, e les XXV galees e la vianda qui en terra era, e que non partiria entro a Roses hagues pres.

E axi, En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol faeren lo que lalmirall los hach manat. E tantost anarensen a Palamos e a senct Feliu, e preseren tot quant navili hi havia; e puix exiren a senct Feliu en terra, e cremaren tota a vianda que hi era, que aquells qui eren romasos del rey de França sen fugiren tots. E En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol

en seguida, diciendo al almirante que allí estába ya toda la armada del rey de Francia. Entonces siguió su rumbo el almirante, colocándose entre la tierra y ellos, y al toparlos, de repente fueron encendidas todas las farolas, y les arremetieron de por junto, en cuyo lance hubierais visto volar dardos y lanzas, y de qué modo maniobraban los ballesteros de tabla. Qué os diré? Antes que fuese de dia, el almirante En Roger de Lauria los habia desbaratado ya á todos, tomándoles cincuenta y cuatro galeras. Quince que habia de pisanos se arrimaron á tierra, y diez y seis de genoveses, las cuales, temiendo lo que sucedió, iban juntas fuera del cuerpo de la armada, no se aguardaron tan siquiera, y haciéndose á la mar, se fueron hácia su país. Cuando fué de dia, el almirante pasó revista de las galeras, y descubriendo que en tierra habia algunas, encontró que eran de pisanos, y que estaban encalladas; con esto, los galeotes del almirante sacaron de ellas todo cuanto pudieron hallar, y en seguida las pegaron fuego.

CAPÍTULO CXXXVI.

Como En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol se vieron con el almirante el dia de la batalla, el cual les entregó todas las galeras que habia apresado; y como dicho almirante se apoderó de otras veinte y cinco galeras de Francia que estaban en Rosas, de cuyo punto se apoderó tambien, despues de haberlo combatido.

Hecho esto, el almirante hizo rumbo hácia Rosas. Qué os diré? Aquel mismo dia que se dió la batalla, á hora de vísperas, En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol se vieron ya con el almirante, el cual les entregó todas las galeras que habia apresado, diciéndoles, que pasasen por Palamós y por San Felío, y que todas cuantas embarcaciones encontrasen allí se las llevasen, junto con las galeras, á Barcelona, dándose prisa en hacerlo cuanto antes, pues él iria entretanto á Rosas, para apoderarse de todas las embarcaciones que hubies así como de las veinte y cinco galeras, y de los víveres que habia en tierra, de modo que no partiria de allí hasta haberlo conseguido.

Con esto, En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol hicieron cuanto les mandó el almirante: partieron en seguida á Palamós y San Felío, donde se apoderaron de cuanta embarcaciones habia, y luego, saliendo á tierr en este último punto, quemaron todos los víveres que allí se guardaban, de suerte qu huyeron todos los del rey de Francia que antes se habian quedado en dicho punto. Par hacer saber esta buena nueva al señor rey d meteren deu homens per partides a Hostalrich, al senyor rey Darago, per fer saber esta novella; e puix que sen anasen a la ciutat de Barcelona e per tota la terra semblantment. E com aço hagren feyt, ells digueren : —Nos esperem aci lalmirall; jats sia que ell nos haja dit quens en anem a Barcelona, molt es millor que ab ell ensemps hi entrem, e que ell aja la honor a qui pertany.—E axi ho faeren, e parech be de llur promenia.

E com En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol foren partits del almirall, lalmirall feu la via de Roses. E aquells de Roses cuydaren-se que fos lo llur estol, e les XXV galees galant exiren ab gran galzara defora. E lalmirall feu llevar les senyeres del rey de França, per ço que les tiras be fora, e que no pogues la gent que no ferissen en terra. E com se foren acostats, lalmirall bate de rems, e va llevar aquelles senyeres, e mes aquelles del senyor rey de Arago. E aquells qui vaeren aço volgren girar, mas lalmirall En Roger de Luria les va ferir. Queus dire? que totes les hach ab tota la gent. E puix anasen al port de Roses, hon troba mes de cent cinquanta entre lenys e naus e terides, e totes les hach; e puix exiren en terra, hon havia be cinch cents cavallers francesos e moltes adzembles, qui eren vengudes per vianda, e va ferir en ells, e desconfils, si que mataren mes de dos cents cavallers; e els altres, ab tota aquella gent qui seguir les poch, fugiren envers Gerona, hon trobaren ja quel rey de França havia haut ya mas mal mandado : e aquests aportaren los noves.

Puix lalmirall combate la villa de Roses, e pres la, e la establi be per raho de les viandes que hi eren. E com ho hach feyt, venchsen envers Barcelona, e troba En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol a sent Feliu, e digueren quel lavien esperat, e ell fon molt pagat. E lalmirall trames ne tot lo navili, axi galees com altres lenys e naus e terides a Barcelona; que be veya que la mar era sua, e que nol calia tembre de res.

Aragon, En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol le enviaron diez hombres, en diferentes partidas, á Hostalrich; mandándoles que en seguida se fuesen á la ciudad de Barcelona, y asímismo por todo el país. Hecho esto, dijeron de este modo:—Aguardemos aquí al almirante, pues aun cuando nos haya dicho que vayamos á Barcelona, es mucho mejor que entremos junto con él en dicha ciudad, y que reciba el honor que le compete.—Y así, en efecto, lo hicieron, pareciendo bien á todos su buen proceder.

Cuando En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol se hubieron separado del almirante, este hizo rumbo hácia Rosas. Al ver la armada los de esta poblacion, se figuraron que era la suya, y las veinte y cinco galeras, regateando, se salieron á fuera, moviendo grande algazara. El almirante, para atraerlas mas afuera, mandó izar las señeras del rey de Francia, calculando que así no podrian arrimarse á tierra, y cojeria á toda la gente. En efecto, se acercaron, y entonces el almirante mandó dar fuerza á los remos, y quitando las señeras que habian puesto, se enarbolaron en su lugar las del señor rey de Aragon; quisieron virar los otros así que lo vieron, mas el almirante En Roger de Lauria les acometió en seguida. Qué os diré? Todas las apresó, y con ellas toda la gente que llevaban. Luego se fué al puerto de Rosas, donde encontró mas de ciento cincuenta entre leños, naves y taridas, y de todas se apoderó; y saltando en tierra en seguida, donde habia mas de quinientos caballeros franceses, y muchas acémilas que habian ido allí por víveres, arremetió contra ellos, les dispersó á todos, y les mató, por fin, mas de doscientos caballeros, teniendo que huir los demás, con toda la gente que les pudo seguir, hácia Gerona, donde encontraron ya que el rey de Francia habia recibido malas noticias de ellos, y que fueron peores con su llegada.

Despues de haber combatido el almirante la villa de Rosas, y no bien se hubo apoderado de ella, la presidió bien, por razon de los víveres que habia; y hecho esto, se fué hácia Barcelona. Al llegar á San Felío, encontró á En Ramon Marquet y á En Berenguer Mallol, quienes le dijeron que le habian aguardado, de lo que él quedó muy contento; y con esto, envió el almirante todas las embarcaciones, así galeras como los demás leños, naves y taridas, á Barcelona, pues bien veia que era suya la mar, y no tenia que temer de nada absolutamente.

CAPITOL CXXXVII.

Com lalmirall e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol tornaren a Roses; e lo gran alegre que hach tota la gent de Castallo, la qual no gosaven fer apares, per raho dels dos infants del senyor rey de Mallorques, qui eren a Paris.

E tantost, ab En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol ensemps ab totes les galees armades, tornarensen a Roses, que pensas quel rey de França no podia aturar al setge, e que seria be que ell ab los homens de mar quels fos al coll de Paniças, e que haguessen llur part de la roba e dels homens. E axi com ho pensa, axi ho compli, que ell se vench a Roses, e de Roses als Grels de Castallo: e si hagren goig les gents de Castallo e de tota la terra, no men demanets, que sens fi era lo goig qui era a Peralada, e En Rossello axi gran, si be nos ho gosaven fer apares, per raho com lo rey de França tenia dos fills del rey de Mallorques a Paris, ço es a saber, linfant En Jacme, lo major, e linfant En Sanxo, qui era apres del infant En Jacme. Per ço lo senyor rey de Mallorques ne ses gents no gosaven fer apares quels plagues la honor que Deus feya al senyor rey Darago.

Araus lexare a parlar del almirall, qui esta aparellat danar al coll de Paniças o lla hon sapia quel rey de França deja exir ab ses gents, e tornare a parlar del senyor rey Darago; empero siats certs, que de tot ço que li era esdevengut, e del estament del senyor rey de Arago e del rey de França en quin partit era, trames a dir a Sicilia por un leny armat.

CAPITOL CXXXVIII.

Com lo senyor rey Darago ana al coll de Paniças per destroyr los francesos; e com lo rey de França se lleva del setge de Gerona malalt, e abans que moris, prega linfant En Phalip sen tornas en França; e com lo senyor rey Darago li feu gracia que passas saul e segur.

Com lo senyor rey Darago sabe aquesta novella, tantost ab totes les sues gents qui eren en les fronteres, de cavall e de peu, sen ana al coll de Paniças, per ço quel rey de França

CAPÍTULO CXXXVII.

Como el almirante, En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol volvieron á Rosas; y de la gran alegría que tuvo toda la gente de Castelló, la que no se atrevia á manifestarlo exteriormente, por razon de los infantes del señor rey de Mallorca, que estaban en París.

Desde luego volvióse el almirante á Rosas, junto con En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, y todas las galeras armadas, pensando que el rey de Francia no podia entretenerse mas en el sitio; y por consiguiente, seria bueno encontrarse con todos los hombres de mar en el collado de Panisars, para poder así tener su parte, tanto en el botin, como en los prisioneros que se hiciesen. Tal como lo pensó, cumpliólo el almirante, es decir, que se fué á Rosas, y luego de aquí pasó als Grels de Castelló; mas, si fué grande el gozo que tuvieron las gentes de Castelló y de todo el país, no me lo preguntéis, pues era sin fin el gozo que había en Peralada, y no menos en Rosellon, aunque no se atrevian á manifestarlo, en razon de que el rey de Francia tenia en París á dos hijos del rey de Mallorca, á saber, el infante En Jaime, que era el mayor, y el infante En Sancho, que era el segundo. Por tal motivo, ni el señor rey de Mallorca ni su gente se atrevieron á manifestar ostensiblemente que les plugiera el honor que Dios hacia al señor rey de Aragon.

Ahora dejaré de hablaros del almirante, que está preparado para ir al collado de Panisars, ó á cualquier punto por donde sepa que deba pasar el rey de Francia con sus gentes, y volveré á hablar del señor rey de Aragon, debiendo saber, empero, que de todo cuanto le habia sucedido, así como de la situacion en que se hallaban el señor rey de Aragon y el rey de Francia, envió larga noticia á Sicilia, por medio de un leño armado.

CAPÍTULO CXXXVIII.

Como el señor rey de Aragon fué al collado de Panisars para destruir á los franceses; y como el rey de Francia se fué del sitio de Gerona, enfermo y antes de morir rogó al infante En Felipe que se volviese á Francia; y como el señor rey de Aragon le hizo la gracia de que pasase salvo y seguro.

Cuando el señor rey de Aragon supo es noticia, partió al momento con todas sus gentes de á caballo y de á pié que estaban por l fronteras, y se fué al collado de Panisars, fin de que no se le escapase el rey de Franc hu de la sua host non escapas. E com lo rey de França hach sabudes totes aquestes coses, llevas del setge de Gerona malalt e desferl que era, e venchsen al pla de Peralada, aqui ell aplega tota la sua gent. E segurament no troba quen tota la host hagues tres milia cavalls armats, e de gents de armes de peu no res, que tots eren estats morts, qui en fets darmes, qui en malalties: si ques tench per perdut. E del cardenal no men demanets, que volenters absolvera lo senyor rey Darago de pena e de colpa, e que tot segurament lo lexas exir de la sua terra. Queus dire? que lo rey de França fo axi dolent, que ab la malaltia que havia lo mal li engruxa; e feu se venir sos fills davant, e dix a mosenyer En Phalip:—Vos sots estat tota hora pus savi que Nos, que si vos haguessem cregut, ja no moririem Nos, que sem morts ans que la nuyt sia passada, ne tanta bona gent qui en colpa nostra es morta e morra; per que Nos vos donam la nostra gracia e la nostra benediclio, e pregam vos, que a la gent de Castallo que a Nos seren retuts, ne daquests altres llogars qui aci son entorn, que nols façats fer mal per neguna res, ans los absolvets de tot ço que a Nos fossen tenguts, e que cascu torn a son senyor, axi com dabans eren. E encara vos consellam, que segretament vos tremetats missatge a vostre avonclo, lo rey Darago, queus do passatge, que salvament pugats passar vos e vostre frare e el meu

y ni uno tan siquiera de su hueste. Al saber todas estas cosas dicho rey de Francia, se retiró del sitio de Gerona, donde se hallaba enfermo y postrado, y dirijiéndose al llano de Peralada, reunió allí á toda su gente; pero de seguro que en toda la hueste no encontró mas allá de tres mil caballos armados, y en cuanto á gente de armas de á pié, ninguna hubo, pues todos habian muerto, unos en hechos de armas, otros de enfermedades, de suerte que se tuvo por perdido. (1) Del cardenal no teneis que preguntarme, pues de buena gana hubiera absuelto al señor rey de Aragon de pena y de culpa, con tal que le dejara salir seguro de su tierra. Qué os diré? Postrado se vió, con esto, el rey de Francia, y con la enfermedad que sufria, aumentóse su mal, por lo que, llamó á sus hijos á su presencia, y dijo á monseñor En Felipe de este modo:—Siempre habeis sido mas sabio que Nos, pues si os hubiésemos creido, ahora no moriríamos, que muerto serémos antes que pase la noche, ni muriera tampoco la multitud de gente brava que por culpa nuestra ha muerto y morirá. Os damos, de consiguiente, nuestra gracia y bendicion, y os rogamos que á esa gente de Castelló que se nos ha entregado, y á la de otros lugares que hay entorno de aquí, no les dejeis hacer mal por causa alguna, antes absolvedlos de todo aquello á que nos estuviesen obligados, y que cada cual vuelva á su señor, así como antes estaban. Aun mas: os aconsejo que, en secreto, envieis un mensajero á vuestro tio, el rey de Aragon, para que os dé paso, y así con salvedad podais pasar vos, vuestro hermano y mi cuerpo; porque cierto estoy, que si

---

(1) Sabida es la tradicion ó creencia del milagro de las moscas, que, dicen, despachó San Narciso su sepulcro contra el ejército francés, al que mataron 2400 caballos y 10,000 soldados. Punto es que debe mirarse bajo dos aspectos distintos: como milagro y como suceso rigurosamente histórico. Si es milagro, no hay cuestion, y los primeros que lo hicieron público sabrian en qué se fundaban, cuando tan arraigada está la creencia; mas como hecho histórico, cierto es que no hay autor contemporáneo ni documento que lo mencionen, á escepcion de Desclot, quien hablando de las moscas, pero sin expresar de donde salian, las compara á una plaga de Egipto, y enviadas por Dios para castigar el orgullo de la nacion francesa, como atribuyen siempre el mismo autor, Muntaner y los demás de la época, á la proteccion de Dios, todos los triunfos propios, y las desgracias de los enemigos, cosa muy regular. Pero hasta aquí el hecho no pasa de natural, como ha sucedido en casos análogos, en que la corrupcion y la pestilencia han producido ciertas moscas ó tábanos de picadura venenosa; y por mas que el P. Onofre Relles, en la historia apolojética de la vida de San Narciso, publicada en el siglo XVII, tenga la presuncion de haber probado lo contrario, el resultado es que todos cuantos autores se citan para corroborar, son muy posteriores al suceso, cuando este seria admitido ya como milagro, y tal como se ha creido hasta ahora. Los dos monumentos, que tambien cita el apolojista, y que serian de gran fuerza en este caso, son la lápida que se encontraba fijada debajo de las rejas de la cárcel de Gerona, (y que, por el lenguaje en que está escrita, considero muy antígua,) en la que no se dice mas, sino que los franceses tuvieron que levantar el sitio por hambre, *per fam perderenla*; y la otra lápida de Vilanova de la [illegible], en que se habla del milagro de S. Narciso, lápida que yo no he visto, ignorando por consiguiente con qué caracteres está escrita, pero que desde luego considero fabricada muchísimo tiempo despues del milagro, al ver que los reyes allí mencionados llevan cada cual el número que le corresponde en su [illegible] *Philippus tertius Galliæ Petrum secundum Aragonum* (numeracion catalana), costumbre no usitada en aquellos siglos, y ademas, que los diptongos están marcados de modo que no solia hacerse en ninguna lápida de las del siglo XIII. Ojalá supiese algun investigador hallar documentos ó datos mas fuertes, fijando al mismo tiempo la época de los libros *antiquísimos* que cita Relles, para que así la creencia fuera uniforme con la verdad histórica, de la que yo no sé separarme, como no me separo tampoco del respeto y devocion que merecen los santos cuyas virtudes igualan á las del gran obispo de Gerona!

Digitized by Google

cors; que cert som yo, que si ell se volia, sol hu de vosaltres non escapara que no siats morts o presos: e Nos sabem quel rey Darago vos vol tant de be, e ell sap que vos feyts a ell atre tal, que nous en dira no, e axi farets be a la mia anima e a la vostra. E encara, fill, vos pregue, que vos me donets un do.—Senyor, dix ell, ço sia feyt queus placia, e aço sera feyt, del do: demanats queus placia, que yo som aparellat de cumplir ho.—Fill, dix ell, be deyts: beneyt siats vos de Deus e de mi! Sabets, fill, qual es lo do queus deman? que vos no vullats mal a vostre frare Carles, qui aci es, per ço com pres lo reyalme de vostre avonclo e seu; que be sabets vos que no hi ha colpa, que la colpa tota fo de Nos e de vostre avonclo, lo rey Carles. Ans vos prech, que lamets, el honrrets axi com bon frare deu amar altre, que no sots mas dos frares duna mare, que exi del millor casal del mon de reys, e que son dels millors cavallers del mon: perque vos lo devets amar charament. E encara vos prech, que tractets e façats tot vostre esforç que la casa Darago haja pau ab la casa de França e del rey Carles, quel princep vostre cosi ixca de la preso, que si vos ho volets be procurar, la pau se fara.

E sobre aço pres lo, e besalo en la boca, e feu atre tal de Carles, els feu besar ensemps. E com aço hach feyt, lleva los ulls al cel, e feu se venir lo cors de Iesu Christ, e reebel ab gran devocio, e puix feu se perunliar. E com tots los sagraments hach reebuts que bon chrestia deu reebre, croa les mans envers los pits, e dix: —Senyor ver Deus, en les vostres mans coman lo meu esperit!—E axi passa dolçament, e feu bona fi en lany de MCCLXXXV, en fi del mes de setembre. E sim demanats hon mori, yous dire quell muri en un alberch den Simon de Vilanova, cavaller, qui es al peu de Pujamilot, prop Vilanova, a menys de mija llegua de Peralada.

E com lo rey de França fo mort, lo rey Phalip mana ques tingues secret; empero ell tra-

él queria, ni uno solo escaparia de vosotros que no quedase ó muerto ó prisionero; y como Nos sabemos que el rey de Aragon os quiere bien, y él sabe que vos asímismo le quereis, no os dirá que nó á vuestra suplica, y con esto haréis bien á mi alma y á la vuestra. Sin esto, hijo mio, os ruego todavía que me otorgueis un don.—Señor, dijo el infante, hágase lo que os plazca; lo que digais se hará; y en cuanto al don, pedid tambien el que os plazca, que dispuesto estoy á otorgarlo.—Decís bien, hijo mio, continuó el rey: bendito seais de Dios y de mí! Sabeis, pues, cual es el don que os pido? que no querais mal á vuestro hermano Cárlos, aquí presente, por haberse apoderado del reino de vuestro tio, que tambien es tio suyo, pues harto sabeis que en ello no tiene culpa, y que la culpa toda fué de Nos y de vuestro tio, el rey Cárlos; antes os suplico que le ameis y le honreis, así como buen hermano debe amar á otro, que no sois mas que dos nacidos de una madre, que salió de la mayor casa de reyes del mundo, y de reyes que son los mejores caballeros del mundo, por lo que, vos le debeis amar caramente. Aun mas, os ruego que trateis y pongais todo vuestro esfuerzo, para que la casa de Aragon tenga paz con la de Francia y del rey Cárlos, y que el príncipe, vuestro primo, salga de la cárcel, pues la paz se hará, si vos quereis procurarla (1).

Dicho esto, le cojió, y le besó en la boca, y haciendo otro tanto con Cárlos, mandó que ambos se besaran mútuamente; luego de haberlo hecho, levantó los ojos al cielo, mandó que le trajeran el cuerpo de Jesucristo, que recibió muy devotamente, y en seguida se hizo administrar la extremauncion; y cuando hubo recibido todos los sacramentos como buen cristiano, cruzó las manos sobre el pecho, y dijo:—Señor Dios verdadero, en vuestras manos encomiendo mi espíritu!—y de este modo pasó de esta vida á la otra dulcemente, y consiguió buen fin, á últimos del mes de setiembre del año mil doscientos ochenta y cinco. Si me preguntais donde murió, os diré que fué en el albergue ó casa de En Simon de Vilanova, caballero, que está al pié de Pujamilot cerca de Vilanova, á media legua escasa de Peralada (2).

---

(1) Cárlos, hijo de Carlos de Anjou, rey de Nápoles, quedó prisionero con su armada, en un comba naval contra Roger de Lauria, en junio de 1284, y no fué puesto en libertad hasta el noviembre de 128

(2) Desclot y los historiadores franceses hacen morir á Felipe en Perpiñan, el 5 de octubre de 128 No deja de ser muy original que Muntaner, señalando el lugar de la muerte del rey de Francia, en Vi nova de la Muga, fije hasta la casa, con el nombre del dueño, en que aconteció tal suceso. Para con liarlo, Buchon interpreta, que para protejer mejor al padre moribundo, el infante Felipe habria hec correr la voz de que ya habia muerto, lo que puede ser muy bien; pero lo mas posible es que el rey m riese donde dice Muntaner, y no se divulgase su muerte hasta el primer punto á donde se dirijies luego y se considerasen seguros, como era entonces Perpiñan, que formaba parte de la Corona de M llorca, y por consiguiente, fuera del territorio aragonés. Ademas de que Muntaner no podia tener n gun interés en esta mentira.

sos missatgers segrets al senyor rey Darago, avonclo seu, qui era al coll de Paniças, e feu li saber com son pare era mort, e quel pregava molt quel lexas passar ab ses gents, que mes li valia que ell fos rey de França que negun altre hom. E lo senyor rey Darago haut aquest missatge, tantost diu se que ho feu saber a son frare, lo rey de Mallorques, qui era en Suelo, a dos llegues lluny de la host, hon ells estaven, e feu li saber que ell, ab la sua cavalleria e gent de Rossello, que exis a son nabot, lo rey Phalip de França, a reebrel a la Clusa, per ço quels almugavers ne els homens de la mar, qui eren ab lalmirall En Roger de Luria ja al pas, que nol pogues destroyr, e que ell, deça al Pertus e el coll, axi com pogues, desfaria que no sacostassen lla hon loriflama anava; e ell faria a saber a son nabot, lo rey de França, que tota hora anas prop del oriflama ell e son frare, axi que en tal manera ho faessen, que torbassen que les sues gents no faessen tant de mal com porien fer.

E axi com lo senyor rey ho mana, axis feu es compli; e axi ho feu ell saber a son nabot, lo rey de França. E com mosenyer en Phalip, rey de França, hach entes quel senyor rey de Arago assegurava ell e son frare, e encara aquelles gents qui prop dell passasen, e que havia ordonat quel rey de Mallorques li seria ab sa cavalleria a la Clusa, pensas que faria, e apella lo cardenal e son frare, e dix los:—Yo he haut resposta del rey Darago, avonclo nostre, e fan saber que assegura a mi e mon frare, e aquells qui entorn mi ab loriflama passaran; mas dels altres nous pot fer segurs, que les sues gents son tantes, que nul hom no les poria capdellar; e axi veig, que gran res de la gent que romas a Nos perdrem.—Respos lo cardenal e dix:—Senyor, pus ell vos fa esta gracia, pensats de passar, que mes munta sol vostra persona e de vostre frare, que no fa

Muerto que hubo el rey de Francia, el rey Felipe mandó que se guardara en secreto; empero envió unos mensajeros, tambien secretos, al señor rey de Aragon, su tio, que estaba en el collado de Panisars, haciéndole saber que su padre habia muerto, y así, le suplicaba, en gran manera, que le dejase pasar con sus gentes, pues mas le valia que fuese él rey de Francia, que ningun otro. Al recibir el señor rey de Aragon este mensaje, cuéntase que lo hizo saber á su hermano, el rey de Mallorca, el cual estaba en Suelo, (1) dos leguas apartado de la hueste donde ellos estaban. diciéndole que, con su caballería y gente del Rosellon, saliese á recibir en la Clusa á su sobrino, el rey Felipe de Francia, á fin de que los almogavares y hombres de mar, que estaban junto al paso con el almirante En Roger de Lauria, no le pudiesen destruir, y que él en la parte de acá del Portús y del collado, así como pudiese, evitaria que se acercasen donde fuese el oriflama, por lo que, haria saber á su sobrino, el rey de Francia, que tanto él como su hermano fuesen siempre junto á dicho oriflama, de modo que estorbasen á sus gentes de hacerles tanto mal como les podrian hacer.

Tal como lo mandó el señor rey, así fué cumplido, y así tambien lo hizo saber á su sobrino, el rey de Francia. Al oir monseñor En Felipe, rey de Francia, que el señor rey de Aragon le aseguraba á él y á su hermano, y aun á todas aquellas gentes que pasasen cerca de él; y que habia dado órden que el rey de Mallorca le guardase con su caballería en la Clusa, (2) meditó sobre lo que haria, y llamando al cardenal y á su hermano, les dijo:—He tenido respuesta del rey de Aragon, nuestro tio, y me hace saber que me asegura á mi y á mi hermano, y á los que pasarán con el oriflama entorno de mí; pero en cuanto á los otros, nada puede asegurarnos, pues sus gentes son tantas, que no habria hombre alguno que las pudiese acaudillar; y así, veo que perderémos gran número de la gente que nos ha quedado.—Señor, respondió el cardenal, ya que él os hace esta gracia, ved de pasar vos, que mas importa vuestra sola persona y

---

(1) Suelo. En ninguna época creo que haya existido este pueblo; mas, por la distancia que marca el cronista, creo adivinar que es el Voló, es decir, el artículo mallorquin *S*, afijado á la *V*, que en lo antiguo se representa indistintamente por *U*, sobre todo si se atiende á que tal nombre, llamado por los franceses Boulou, se encuentra en esta crónica con los variantes de Voló y Veló. Confirmará esta opinion el ver que á S'Veló, equivalente á el Voló, punto dependiente del rey de Mallorca, conde del Rosellon y de Cerdaña, es á donde este regresa, despues de haberse adelantado hasta La Clusa, que era cercano á los collados ó límites de Cataluña.

(2) Clusa. Calculo que se daria este nombre, en remotos siglos, á los puertos de los Pirineos, es decir, á los lugares que venian á ser las puertas que cerraban el territorio, pues hé observado la existencia de diferentes Clusas, Reclusas ó Clausas (de *claudere*) en varios puntos.

tot lals: e axi no tardem, e pensem danar, que aquells qui aci morran yran tots en Parays.

CAPITOL CXXXIX.

Com lo rey Phalip de França, ab son frare, e ab lo cors de son pare, e ab lo cardenal, e oriflama, exi de Cathalunya; e lo damnatge que van fer los almugavers en matar gents e trencar cofrens.

E monsenyer En Phalip appella sos barons, e feu una davantera, en que fo lo compte de Foix, de cinch cents cavalls armats, e apres anava ell ab lo oriflama, e ab son frare, e ab lo cors de son pare, e ab lo cardenal; e ab ells anaven entro a mil cavalls armats. E puix apres venien totes les adzembles e la gent menuda e de peu; e a la rerasaga venia tota laltra cavalleria qui era romasa, qui podian esser entro a mil cinchcents cavalls armats: e axi moguerensen de Pujamilot, e pensarensen de anar aquel jorn mateix a la Ionquera; e aquell jorn mateix lalmirall, ab tots los homens de mar, fo al coll de Paniças. E aquella nuyt sap Deus quina nuyt hagren los francesos, que hanch hu no sen desguarni, nen dormi negu; ans tota la nuyt oyrets plants e gemechs; quels almugavers e servents e homens de mar feriren en les esponeres, e mataven gents, e trencaven cofrens; que major escaladis de cofrents oyrets, que si fosets en un bosch, hon hagues mil homens qui no faessen mas estaliar lenya. Del cardenal vos dich, que si hanch parti de Peralada, no feu mas dir oracions: esto fo entro a Perpenya, que ades ades cuydava esser degollat: e axi passaren tota aquella nuyt. E lendema mati, lo senyor rey Darago feu cridar, que tot hom seguis la sua senyera, e que en pena de la persona nul hom no feris entro la sua senyera feris e que les trompes e les nacres tocassen: e axi, tot hom saplega a la senyera del senyor rey Darago.

E com lo rey de França fo arreat, e la sua davantera passa per lo Pertus, lo senyor rey Darago lexals passar, e tota la gent del senyor rey Darago cridaven:—Firam! senyor, firam!—E lo senyor rey capdellava, que no fos per res. E apres vench loriflama, ab lo rey de França, son nabot, e ab son frare, e ab lo cors de llur pare, e el cardenal, axi com ya havets entes

la de vuestro hermano, que todo lo demás: no tardemos, pues, y veamos de marchar, que los que aquí mueran irán todos al Paraíso.

CAPÍTULO CXXXIX.

Como el rey Felipe de Francia, con su hermano y con el cuerpo de su padre, y con el cardenal y el oriflama, salió de Cataluña; y del daño que hicieron los almogavares, matando gentes y rompiendo cofres.

Monseñor En Felipe llamó á sus barones; y formó una delantera en que iban el conde de Foix con quinientos caballos armados, detrás de la cual iba él con el oriflama, con su hermano, con el cuerpo de su padre y el cardenal, y además hasta mil caballos armados. Venian despues todas las acémilas y la gente menuda de á pié; y con la retaguardia venia toda la demás caballería que habia quedado, compuesta de unos mil quinientos caballos armados. De este modo avanzaron desde Pujamilot, y trataron de ir aquel mismo dia á la Junquera; pero aquel mismo dia el almirante, con todos los hombres de mar, estuvo ya en el collado de Panisars. Dios sabe aquella noche como lo pasaron los franceses, pues ninguno se quitó las armaduras, ni durmió uno tan siquiera; antes bien, durante toda la noche no hubiérais oido mas que llantos y gemidos, pues los almogavares, sirvientes y hombres de mar embistieron los flancos, y no hacian mas que matar gente y romper cofres, siendo mayor el estallido de cofres que se oia, que si hubieseis estado en un bosque, donde hubiese mil hombres que no se ocupasen mas que de rajar leña. En cuanto al cardenal, os diré, que apenas partió de Peralada, no hizo mas que decir oraciones, y duró esto hasta que estuvo en Perpiñan, de modo que así pasaron toda aquella noche, creyendo el cardenal que de un momento á otro iba á ser degollado. El dia siguiente, por la mañana, el señor rey de Aragon hizo pregonar, que todo el mundo siguiese su señera, y que, so pena de la vida, nadie acometiese hasta que lo hiciese su señera, y que tocasen las trompas y nácaras, así que, todo el mundo se reunió junto á la señera del señor rey de Aragon.

Puesto en marcha el rey de Francia, y pasando su delantera por el Portús, dejóles pasar el señor rey de Aragon, y toda su gente no hacia mas que gritar:—Embistámos, señor, embistámos!—pero el señor rey iba conteniendo, á fin de que no se hiciera por motivo alguno. Vino despues el oriflama, con el rey de Francia, su sobrino, el hermano de este, e que era ordonat, e pensaren de passar per lo loch del Perlus. E axi mateix llavors les gents del senyor rey de Arago cridaren a grans veus:—Senyor, vergonya! senyor, firam!—E lo senyor rey pus tenia fort, entro lo rey de França fo passat, e aquells qui ab ell anaven pres loriflama.

E com les adzembles e gents menudes començaren a passar, les gents del senyor rey, com vaeren aço, no creats quel senyor rey ne altre los pogues capdellar, axi que un crit se moch per la host del senyor rey Darago:—Firam! firam!—E llavors tot hom se llexa correr sobre ells, e vaerels trencament de cofrens, e barreig de tendes e de robes e daur e dargent e moneda e vexella e tanta de riquesa; que tot hom fo rich que si trobas. Queus diré? que qui avant fo passat, valch li, que de les adzembles, ne de la gent de peu, ne dels cavallers de la rerasaga non estorce hu, que no fossen tots morts, e la roba barrejada. E com començaren a ferir, los auchs foren tant grans, que de quatre llegues los oya hom, si quel cardenal quen oy, dix al rey de França:—Senyor, ques aço? tots som morts!—Dix lo rey de França:—Creats que nostre avonclo, lo rey Darago, no ha poguda capdellar la sua gent, que assats ha haut daffany a lexar passar nos; que ja pogues oyr, com la davantera nostra passa, que tuyt li cridaven:—Senyor, firam!—E ell veyets que capdellava ab la ascona muntera que tenia en la ma. E puys, com Nos passarem, cridaren:—Senyor, vergonya! firam!—E llavors encaras trebalIava mas de capdellar; e com Nos fom passats, e les gents vaeren les adzembles quils anaven en lull per la roba, nols ha pogut capdellar: per que feyts comple, que daquells qui hi romasen hu non escapara; e axi, pensem danar.

Ab tant, passaren lo Pertus, e en un coll qui es sobre una ribera que hi ha, ells vaeren lo senyor rey de Mallorques, ab la sua cavalleria e ab la gent de peu de Rossello e de Conflent e de Serdanya, e estech en aquell coll ab la senyera reyal estesa. E lo cardenal quils vae, acostas al rey de França, e dix:—Ha, senyor, que farem? Veus lo rey Darago que jaus es exit de davant!—E lo rey de França dix li que sabia que axi era ordonat per lo rey Da-

cuerpo de su padre y el cardenal, segun el órden antedicho, y trataron de pasar por el referido lugar del Portús; y entonces, las gentes del señor rey de Aragon empezaron á gritar asimismo, á grandes voces:—Señor, qué vergüenza! Señor, embistámos!—pero el señor rey de Aragon se mantenia fuerte, hasta tanto que hubo pasado el rey de Francia y los que iban con él cerca del oriflama.

Comenzaron luego á pasar las acémilas y demás gente menuda, y al verlo las gentes del señor rey, no creais ya que este ni otro alguno les pudiera contener, así que, por toda la hueste del señor rey de Aragon se levantó un grito de—Embistámos! embistámos!—y entonces todo el mundo echó á correr, lanzándose sobre el enemigo; y allí hubiérais visto qué modo de romper cofres, y de pasar á saco tiendas, equipajes, oro, plata, dinero, vajilla y tanta riqueza, en fin, que bastó para dejar ricos á todos cuantos allí se encontraron. Qué os diré? al que antes habia pasado, esto le valió, porque de las acémilas y de la gente de á pié, así como de los caballeros que iban en la retaguardia, ni uno pudo salvarse, pues todos quedaron muertos, y los equipajes saqueados. Cuando empezaron á acometer, fueron tan grandes los alaridos, que se oian de cuatro leguas á la redonda, y como lo oyese el cardenal, dijo al rey de Francia:—Qué es esto, señor? Muertos somos todos!—á lo que contestó el rey de Francia de esta manera:—Sin duda que nuestro tio, el rey de Aragon, no ha podido contener á su gente, y harto que hacer le dió el dejarnos pasar; pues bien pudisteis oir, cuando pasó nuestra delantera, que todos le gritaban:—Señor, embistámos!—y ya visteis que les contenia con una azcona montera que llevaba en la mano. Luego, cuando pasámos nosotros, le gritaron tambien:—Señor, qué vergüenza! Embistámos embistámos!—y entonces, aun se esforzaba mas en contenerlos; mas, ahora que hemos pasado, viendo sus gentes las acémilas, y cebados por el botin que allí habia, de seguro que no les ha podido contener. Con que, haced cuenta que de los que quedarán, no escapará ni uno, y así veamos de marchar luego.

De este modo pasaron el Portús, y en un collado que hay sobre un ribazo, vieron al señor rey de Mallorca, con su caballería y mucha gente de á pié de Rosellon y de Conflent y Cerdaña, el cual se estuvo parado en dicho lugar, con la señera real desplegada. Así que le vió el cardenal, acercóse al rey de Francia, y le dijo:—Ah! señor ¿qué harémos? Ved ahí al rey de Aragon que os ha salido ya delante!—Y el rey de Francia (á quien constaba que rago e per lo rey de Mallorques):—Nous temats, que aquell es nostre avonclo, lo rey de Mallorques, quins ve acompanyar.—E llavors lo cardenal hach gran goig, pero no sen tench per trop segur. Queus diria? quel rey de França sacosta al rey de Mallorques, e lo rey de Mallorques a ell, e van se abraçar e besar; e apres besa e abraça mosenyer En Carles, e apres lo cardenal. E lo cardenal dix li:—Ha, senyor rey de Mallorques, que sera de Nos? Morrem ades?—E lo rey de Mallorques vael axi tramudat, que parech que fos mort, e no poch estar que no faes un somris, e dix:—Senyor cardenal, no duptes, sobre nostra testa, que vos sots saul e segur.—E llavors ell se tench per assegurat, que hanch de sa vida non hach tant gran goig. E pensaren de caminar, quels auchs eren tant grans per les muntanyes, e els crits de les gents del rey Darago, que tot lo mon paria quen vingues. Queus dire? de bell trot, lla hon podien trotar, pensaren danar, pus hagren passada la Reclusa, si que nos tengren neguns per segurs entro foren al Velo. E aquella nuyt romangueren al Velo lo rey de França e tota la companya; mas lo cardenal sen pensa danar a Perpenya, e nols calech esperar rerasaga que darrera haguessen lexada, quen Parays los hagren tots tramesos les gents del rey Darago.

E lendema, lo rey de França, ab lo cors de son pare, e ab son frare e ab lo rey de Mallorques, qui nos parti dells, anaren a Perpenya, e aqui lo rey de Mallorques feu los llurs ops vuyt jorns a tots, e cascun dia ell feya cantar misses per lo rey de França. E la professo exia tot dia sobre lo cors que absolien, e de nuyt e de dia, e feya cremar lo senyor rey de Mallorques del seu, aytant com foren en sa terra, mil brandons grans de cera. Si que tanta donor feu al cors del rey de França e a sos fills, e tots aquells qui ab ell eren, e al cardenal, que tostemps la casa de França li deuria esser molt obligada, e la casa de Roma atre tal.

Queus dire? com hagren estat VIII jorns a Perpenya, e foren be revenguts, anarensen, e lo rey de Mallorques acompanyals tro foren fora de sa terra, els feu llurs ops. E puix partis dells e tornasen a Perpenya, e los francesos anarensen en tal punt, que daquells ma-

aquello lo habian dispuesto así el rey de A
gon y el de Mallorca,) contestóle:—No te
pues aquel es nuestro tio, el rey de Ma
que viene á acompañarnos.—Entonces el ca
denal tuvo gran gozo, sin embargo, no se t
nia del todo por seguro. Cuanto mas no os d
ria! Diré, pues, que el rey de Francia
acercó al de Mallorca y este al otro, que
abrazaron y besaron, y que el de Mall
abrazó y besó despues á monseñor En Carl
y luego al cardenal, el cual le dijo:—Ah
ñor rey de Mallorca, ¿qué será de no
morirémos acaso?—Y el rey de Mallorca, vi
dole tan demudado, que parecia como si f
muerto, no pudo menos de sonreirse, y le d
jo:—Señor cardenal, no dudeis, y os lo ga
rantizamos con nuestra cabeza, que estais s
vo y seguro.—Entonces el cardenal se tu
por asegurado, y tuvo tan gran gozo,
jamás pudo tener en toda su vida; y así tra
ron de ir caminando, pues los alaridos er
tan grandes por las montañas, y tales los gr
tos de las gentes del rey de Aragon, que p
recia como si se hundiera el mundo. Qué
diré? Tomando un buen trote, allí donde p
dieron trotar, fueron marchando hasta que h
bieron pasado la Reclusa, pero ninguno de e
se tuvo por seguro, hasta que estuvieron e
Voló, donde permanecieron toda aquella no
el rey de Francia y toda la comitiva, mientr
que el cardenal trató de marcharse á Perp
ñan, si bien no tuvieron necesidad de esp
la retaguardia, que dejaron detras, pues t
dos los que en ella iban los habian envia
al Paraiso las gentes del rey de Arago

El dia siguiente, el rey de Francia, co
cuerpo de su padre, con su hermano y e
de Mallorca, que no se separó de ellos, fu
á Perpiñan, y aquí dicho rey de Mallor
obsequió á todos, por espacio de ocho
en cada uno de los cuales hacia cantar m
por el alma del rey de Francia. Todos los
salia tambien una procesion para las exeq
de cuerpo presente, y el señor rey de M
de dia y de noche, mientras que estuvi
en su tierra, hacia arder mil blandones gr
sos de cera; siendo tanto el honor que disp
só al cuerpo del rey de Francia y á sus h
y á todos cuantos iban con él, á par qu
cardenal, que para siempre la casa de Fr
cia deberia estarle muy obligada, y no
la de Roma.

¿Qué os diré? Despues de haber es
ocho dias en Perpiñan, y cuando se en
traron ya repuestos de sus fatigas, acom
ñóles el rey de Mallorca hasta dejarlos f
de su tierra, y les dispensó todo el obse
necesario. Luego se separó de ellos, volv

tens no escaparen deu per centenar, que no
risseo tots de malalties: e lo cardenal ana-
se axi espaordit, que la paor no li poch exir
el cors entro que dins pochs dies muri, e ana-
en en Parays ab aquells que ell hi havia tra-
esos ab la sua perdonança. Queus dire?
ne en tal punt sen tornaren, que aytant com
o mon dur, en França ne en tot son destret,
o oyran parlar de Cathalunya que nols
nembra.

E axi lexar vos he a parlar dells, e tornar
os he a parlar del senyor rey Darago e de la
ua gent.

CAPITOL CXL.

om lo senyor rey Darago torna a Peralada, e en-
dreça tota la terra, els feu mols dons e gracies; e
mana al almirall tornas Roses al compte Dam-
puries, ab tota la vianda e vi que hi havia; e lo
senyor rey sen ana a Barcelona, hon foren feytes
grans festes.

Si que com loriflama fo passada, axi com
a havets entes, e la gent del rey Darago hach
orts e presos tots aquells qui romasos eren,
guanyaren tot lo mon de riqueses, lo se-
yor rey Darago tornasen a Peralada, e endre-
e adoba la vila, e hi feu tornar tot hom, els
u molts dons e gracies; e axi mateix puis a
erona, e lalmirall anasen a Roses. E lo se-
yor rey Darago mana a lalmirall que retes
oses al compte Dampuries, e que li donas
a quanta vianda e vi hi havia (que era una
an cosa ço que valia), e que faes aço, e puix
o anas a Barcelona. E axi mateix lo senyor
y, com hach endreçada la ciutat de Gerona,
asen a Barcelona; e mana que tot hom sen
as en sa terra: e axi tots tornarensen ale-
s e pagals e richs en llurs terres. E lo se-
yor rey anasen a Barcelona, e lo senyor in-
nt Nanfos, e tots los richs homens, salvant
uells qui eren Demparada e de la munta-
ya e dels ports.

E com lo senyor rey e linfant Nanfos entra-
en per Barcelona, volch Deus que aquell
a mateix hi entra lo almirall ab totes les ga-
es e En Ramon Marquet e En Berenguer
allol: e la festa fo molt gran en Barcelona,
e james semblant no fo en neguna ciutat.

dose á Perpiñan, y los franceses se fueron, pero tan mal parados, que de los mismos que habia no escaparon diez por cada centenar que no muriesen de enfermedades; y el cardenal se fué tambien, por la misma razon, tan espantado, que no le pudo salir el temor del cuerpo, hasta que dentro pocos dias murió, y se fué al Paraíso junto con aquellos que él habia enviado ya con sus indulgencias. Qué os diré? Tan mal parados se volvieron, que mientras el mundo exista, así en Francia, como en todos los distritos que de ella dependen, han de acordarse de ello, cuando oigan hablar de Cataluña.

Con esto, dejaré de hablaros de ellos, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon y de su gente.

CAPÍTULO CXL.

Como el señor rey de Aragon volvió á Peralada, y arregló todo el país, dispensando á sus habitantes muchos dones y gracias; y como mandó al almirante que devolviese Rosas al conde de Ampurias, con todos los víveres y vinos que habia; y el señor rey se fué á Barcelona, donde se hicieron grandes fiestas.

Así que hubo pasado el oriflama, como ya habeis oido, y despues que la gente del rey de Aragon hubo muerto y preso á todos los que habian quedado, ganando un mundo entero de riquezas; el señor rey de Aragon se volvió á Peralada, donde mandó arreglar y recomponer la villa, y que volviesen á ella todos sus habitantes, á quienes dispensó muchos dones y gracias; todo lo que hizo despues del mismo modo en Gerona. El almirante se fué á Rosas, con mandato del señor rey de Aragon que la entregase al conde de Ampurias, junto con todos los víveres y vino que allí se guardaba (lo que ascendia á un gran valor,) y que, cumplido esto, se fuese luego á Barcelona. Del mismo modo, el señor rey, cuando tuvo arreglada la ciudad de Gerona, se fué á Barcelona, y mandó á todo el mundo que se volviera á su tierra, lo que en efecto hicieron todos, volviéndose alegres, satisfechos y ricos; y con dicho señor rey fuéronse tambien á Barcelona el señor infante En Alfonso y todos los ricos hombres, salvo los que eran del Ampurdan, de la montaña y de los puertos.

Cuando el señor rey y el infante En Alfonso entraban en Barcelona, quiso Dios que entrase tambien, aquel mismo dia, el almirante con todas las galeras, á par que En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol; y fué muy grande la fiesta que en tal ciudad se hizo, tanto, que no se ha visto otra semejante en ciudad

Si quel senyor rey, aquell diumenge qui vench primer, trague a taulat tres estills a cada carrera, e lo senyor infant Nanfos atre tant, e els altres portaven armes: si que lalegre era tal, que tot lo mon se devia dalegrar. Empero lalegre començava cascu mati en Deus, com cascu mati la professo se feya per la ciutat, lloant e glorificant Deus de la gracia quels havia feyta: e axi, entro a hora de dinar, metien tot llur temps en Deus a lloar e beneyr e fer gracies, e de pres menjar feyen altres jochs. Queus dire? la festa dura VIII jorns.

CAPITOL CXLI.

Com lo senyor rey Darago trames linfant Nanfos a Mallorques, ab gran poder de cavallers e almugavers, per pendre la ciutat, per raho quel Apostolich endreçava quel rey de França hagues la illa de Mallorques, la qual volch guardar lo senyor rey En Pere.

E com la festa fo passada, lo senyor rey apella lo senyor infant Nanfos e lalmirall, e dix los:—Infant, Nos volem quencontinent vos aparellets per passar ab cinchcents cavallers, e lalmirall yra ab vos, e assatiats Mallorques. E el feyt sera axi ordonat, que a pochs dies que hi siats la ciutat vos sera retuda, e tota la illa, e Iviça atre tal: e aço no tardets, ans se faça tantost.—E lo senyor infant respos:—Ço que vos manets sera feyt; veus mi aparellat: ordonat vos qui volets que vaja ab mi.

E lalmirall, qui era molt savi cavaller, dix al senyor rey:—Senyor, merce: placiaus quem perdonets de ço queus vull demanar.—Dix lo senyor rey a lalmirall:—Digats tot segurament.—Senyor, donchs placiaus queus placia dir a lalmirall, ques aço queus mou, que nos anem a Mallorques?—Dix lo senyor rey al almirall:—Be deyts, e plaume que linfant e vos ho sapiats: veritat es, que a Nos es cert, per lletres que havem damichs nostres que havem en Genova e en Venecia e en Pisa, que el Papa cuyda endreçar quel rey de França haja la illa de Mallorques, de nostre frare, a grat o a força. E la força es, que li cuyda fer per dos fills seus que li te a Paris, los majors que ha; que si per grat no la li volen lliurar, que li diga que tolra la testa a sos fills, sino la lliura, encara que li tolra

alguna, de manera que el domingo siguient lanzó á tablado el señor rey hasta tres lanzas y otro tanto hizo el señor infante En Alfonso mientras que los demás jugaban las armas, tal era la alegría, que todo el mundo no podia menos de alegrarse. Empero la alegrí empezaba ya por la mañana con Dios, pues s hacia cada mañana procesion, alabando y glorificando á Dios, por la gracia que les habi hecho; así es, que hasta hora de comer empleaban todo el tiempo en alabar, bendecir dar gracias á Dios, y despues de comer s ocupaban en otros juegos. Qué os diré? Ocho dias duró la fiesta.

CAPÍTULO CXLI.

Como el señor rey de Aragon envió el infante En Alfonso á Mallorca, con grandes fuerzas de caballeros y almogavares, para tomar la ciudad, en razon de que el Apostólico estaba tramando que e rey de Francia tuviera dicha isla de Mallorca, l cual quiso guardar el señor rey En Pedro.

Pasado que hubo la fiesta, el señor rey llamó al señor infante En Alfonso y al almirante, y les dijo:—Queremos, infante, que os prevengais al punto, para pasar con quinient caballeros y el almirante, que tambien ir con vos, á Mallorca, cuya ciudad sitiareis. E negocio se arreglará de modo, que, al cab de pocos dias de estar allí, os será entregad la ciudad y toda la isla, y luego hará lo mismo Iviza: así, pues, no tardeis, y ved qu se haga lo mas pronto—A lo que contestó e señor infante:—Lo que mandeis será cumplido: aquí me teneis dispuesto: decid solo ahora qué personas quereis que vengan conmigo

El almirante, que era un caballero muy sabio, dijo al señor rey:—Dispensad, señor, plázcaos perdonarme de lo que os quiero preguntar.—Podeis hablar con toda segurida le contestó el rey.—Plázcaos, pues, señor, qu tengais la bondad de decir al almirante ¿qu idea es la que os mueve de hacernos ir á Mallorca?—Bien dicho, contestó el rey al almirante; y me place que el infante y vos lo sepais: es el caso, que, por cartas que tenem de amigos nuestros de Génova, Venecia y P sa, nos consta de cierto, que el Papa pie tramar, que el rey de Francia tenga la isla Mallorca, propia de nuestro hermano, de gr do ó por fuerza. La fuerza consiste en que ne en Paris dos hijos de este, que son los ma res, y si de grado no le quiere entregar referida isla, que se lo diga, y entonces, entregándosela, cortará la cabeza á dic sus dos hijos, y aun mas, le quitará Mom pesller e a Rossello e Conflent e Serdanya. E axi breument yo no trop qui lin gosar dir de no, per que es mester que Nos guardem nostre frare daquesta occasio, e Nos nostra terra; que per Mallorques se poria perdre tota Cathalunya, ab les Comunes, a qui han gran enveja, que volenters se metrien, e per diners ajudarien al Papa e al rey de França. Si que aquesta cosa havem Nos feyta asaber a nostre frare, lo rey de Mallorques, si ha axi mateix na ell semblant raho; perque ell ha manat alcuns prohomens de la ciutat, que facen semblant ques facen forçar, mas encontinent, a pochs dies, que reten la terra al infant. E axi vosaltres haurets tantost la ciutat, e lo rey de Mallorques, nostre frare, sera fora de perill, e Nos fora de tota sospita. Car si una vegada hi entrava lo poder del rey de França e de les Comunes, james lo rey de Mallorques no si veuria. E a ell val tant que Nos la tengam, com ell; que pus pau hajam, e ell haja sos fills en sa terra, tantost Nos la li retrem.—E lalmirall dix:—Senyor, molt savi pensament havets haut e per vos e per lo rey de Mallorques: e dich vos que cela cosa que mi feya paor desta guerra, era que la illa de Mallorques no fos contra nos.—Donchs, dix lo senyor rey, almirall, pensats vos en anar ab les galees a Salou, e lla feyts aparellar lenys quins porten tot ço que ops hajats, e linfant pens sen danar ades a Tarragona, e Nos trametrem li los richs homens e cavallers, de qui sia be acompanyat entro a la quantitat dels D cavallers. E volem que vaja ab vosaltres En Corral Lança, qui es bell parlier e molt savi: e ordonarets, quell entre dins la ciutat a parlar ab los prohomens, e Nesbert de Mediona axi mateix, qui ha molt vist e oyt; e feyts en guisa, que una col no tocassen, ne res no talassen les nostres gents; que ordonat es, que a pochs dies que hi hajats estat, vos sera retuda la ciutat, e puix tota la illa. Mas bo es que nos faça de continent, ans parega que sien forçats, per tal quels francesos no poguessen entrar en mala sospita de nostre frare, lo rey de Mallorques; quel seu perill es aytant char a Nos, com de la nostra persona, e de sos fills, axi com dels nostres. Perque havem mester e Nos e ell, que beny façam nostres faenes: ab tal gent ha-

ller, Rosellon, Conflent y Cerdaña. Si he de hablar claro, yo no encuentro posible que se atreva á decirle que nó, y por consiguiente, es preciso que guardemos á nuestro hermano de verse en tal ocasion, de la que tambien debemos guardar á Nos y á nuestra tierra; que por Mallorca, podria perderse toda Cataluña, con la ayuda de los Comunes, á quienes causa grande envidia, los cuales se meterian en el negocio, y por dinero ayudarian al Papa y al rey de Francia. Todo esto lo hemos hecho saber ya á nuestro hermano, el rey de Mallorca, el cual está en la misma opinion; por lo que, ha mandado ya á algunos prohombres de la ciudad, que aparenten como que lo hacen á la fuerza, pero que luego, á pocos dias, entreguen la tierra al infante. De este modo tendréis vosotros la ciudad en seguida, el rey de Mallorca nuestro hermano quedará fuera de peligro, y Nos fuera de toda sospecha; porque una vez entradas allí las fuerzas del rey de Francia y de los Comunes, de seguro que al rey de Mallorca no se le veria jamás. Para él lo mismo es que él la tenga que Nos, pues luego que tengamos paz, y que él tenga á sus hijos en su país, Nos se la devolverémos.—Señor, dijo el almirante, habeis tenido un gran pensamiento, tanto para vos, como para el rey de Mallorca; y os digo, en verdad, que la única cosa que me hacia temer en esta guerra, era que la isla de Mallorca no fuese contra nosotros.—Pues entonces, almirante, dijo el señor rey, ved de marcharos con las galeras á Salou, donde haréis aparejar algunos leños, para que os traigan cuanto hubiereis menester; y el infante vea tambien de marchar al punto á Tarragona, á donde le enviarémos Nos los ricos hombres con que pueda ir bien acompañado, y hasta el número de quinientos caballeros. Con vosotros queremos que vaya En Conrado Lansa, pues es hombre muy sabio y que se produce muy bien, el cual ordenaréis que entre en la ciudad á hablar con los prohombres, á par que En Asberto de Mediona, que asimismo es hombre que ha visto y oido mucho. Haréis de modo que una col tan siquiera sea tocada, y que nada talen nuestras gentes, porque está ya dispuesto que, á los pocos dias de encontrarse allí, os será entregada la ciudad, y luego toda la isla. Bueno será que no lo hagan de pronto, antes deberá parecer como que se ven forzados á hacer la entrega, á fin de que los franceses no puedan sospechar mal de nuestro hermano, el rey de Mallorca; que el peligro que corre nos interesa tanto á Nos, como si fuese de nuestro persona, y el de sus hijos nos interesa lo mismo que de los nuestros. Por esto nos conviene á vem a contendre. Deus per la sua merçe nos hi ajut! que plagues a Deus que ells anassen ab tant bona fe ab nostre frare, lo rey de Mallorques, com ell los va e los yra, e a Nos plaura, que james en ell no troben mas veritat e tota lleyaltat; que de tal pare e de tal mare naixquem ell e yo, que altre no par quen nos se deja trobar e per amichs e per enamichs; que per enamichs que hom haja, no deu affollar sa fe. E axi pensats a la bona hora danar.

E tantost lalmirall pres comiat del senyor rey, e anas recullir, e feu la via de Salou ab totes les galees, e En Ramon Marquet e En Berenguer Mallol axi mateix ab les llurs galees. E lo senyor infant axi mateix, a cap de quatre dies hach pres comiat del senyor rey, son pare, quel agracia e el beney e li dona la sua benedictio; e anasen a Tarragona. E lo senyor rey trames li la cavalleria e dos mil almugavares. E aço se feu, per ço que paragues que per força podian haver la ciutat e la illa: e si ab poca gent passas, fora masa manifest que per volentat del senyor rey de Mallorques sera retuda, e pogran haver molt perill, axi com davant es dit.

Araus lexare a parlar del senyor infant e del almirall, qui saparellen de recullir, e tornar vos he a parlar del rey Darago.

CAPITOL CXLII.

Com entesa la lletra del senyor rey Darago, lo rey de Mallorques trames una barca armada, ab lletres de segret, al noble En Pons Saguardia, llochtinent en Mallorques; e com lo senyor rey En Pere pensa venir a Xativa, per lliurar sos nabots, e fer don Alfonso rey de Castella.

E tantost com ells se foren partits del senyor rey, lo senyor rey, de la sua ma, escrivi una lletra al rey de Mallorques; que li escrivi, cascuns vos ho podets pensar, segons les paraules que davant havets enteses. E com lo rey de Mallorques hach reebudes les lletres del senyor rey Darago, son frare, trames una barca armada a Mallorques, ab lletres que escrivi de la sua ma, que trames al noble En Pons Saguardia, qui per ell era llochtinent en Mallorques; e axi

Nos y á él obrar con seso en nuestros
cios, puesto que hemos de luchar con
tal. Dios, por su merced, nos ayude en
y á Dios pluguiera que obrasen ellos
buena fé con nuestro hermano, el rey de
llorca, como él procede y procederá con
aunque será nuestro gusto que no encuen
al tratar con él, mas que verdad y lealtad
pleta, que es lo único, segun parece, que
be encontrarse en nosotros, ya que de un
mo padre y de una misma madre nacimos
yo, tanto si se trata con amigos, como
enemigos, que por mas enemigos que uno
ga, no debe, por esto, faltar á la lealtad.
pues, de marcharos en hora buena.

Despidióse en seguida el almirante del
ñor rey, y pasando á embarcarse, hizo
hácia Salou con todas las galeras, lo que
ron asímismo con las suyas En Ramon
quet y En Berenguer Mallol. Al cabo de
tro dias, se despidió tambien el señor
del señor rey su padre, el cual le bendijo y
dió su gracia y bendicion, despues de lo
se fué en seguida á Tarragona. El señor rey
envió luego la caballería y dos mil almoga
res, y esto se hizo, para que pareciese
solo podian tener la ciudad y la isla por
fuerza, pues si era poca gente la que allí
sase, seria poner harto de manifiesto que
entrega se habia hecho por la voluntad del
ñor rey de Mallorca, y podrian correr
peligro, por lo que antes os he dicho.

Ahora dejaré de hablaros del señor
y del almirante, que se preparan para
carse, y os volveré á hablar del rey de

CAPÍTULO CXLII.

Como, enterado de la carta del señor rey de
el rey de Mallorca envió una barca armada
cartas secretas, al noble En Ponce Saguar
garteniente en Mallorca; y como el señor
Pedro trató de ir á Játiva, para librar á
nos, y hacer á don Alfonso rey de Castilla

Tan luego como se hubieron separado del
ñor rey, este escribió, de su propia mano,
carta al rey de Mallorca: lo que le
bió ya lo podeis pensar cada cual, por
palabras que antes habeis oido. Cuando el
de Mallorca hubo recibido las cartas del
rey de Aragon, su hermano, envió una
armada á Mallorca, con cartas que escribió,
su mano, las que envió al noble En Ponce
guardia, que era su lugarteniente en la
y al propio tiempo envió otras en secr
otros prohombres del país. Lo que les hizo

Digitized by Google

natax ne trames a daltres prohomens, de se- grel de Mallorques. Que los feu saber aço nom e mas cascuns vos ho podels pensar.

com lo senyor rey Darago hach hauda res- sta del senyor rey de Mallorques, alegre e gal partis de Barcelona per anar a Salou, per dar, e per espaetxar tost lo senyor infant. E spuix enteniasen a venir al regne de Valen- , per trer de Xativa don Alfonso e don Fer- ndo de Castella, nabots seus, e que fos rey de stella don Alfonso, per ço ques venjas be de n nabot, lo rey En Sanxo de Castella, qui axi era fallit als ops, e li era vengut menys daço e li havia promes. E axi, voliasen venjar tal manera, que tot lo mon ne prengues xempli.

CAPITOL CXLIII.

m lo senyor rey En Pere Darago, partint de Bar- celona pera venir a Xativa, comença a malauejar de refredament; e com essent a Vilafranca de Pa- nades li pres febra, hon feu son testament, e reebe lo cors precios de Iesu Christ.

E com fo partit de Barcelona, ques lleva ran *mati*, *ell* se refreda, e ab aquell refreda- ent vench li cremor de febra, axi quell sof- i affany per lo cami, en tal manera, que ch a romandre a senct Climent. E trameteren tosta Barcelona, a mestre A. de Vilanova e daltres: e faeren li fer pendre al mati laygua, guardaren la, e tuyt digueren comunament de fredor, e que no tenia res. E aquell dia alca, e ana a Vilafranca de Panades, e com lla, lo mal li fo entuxat, axi que hach de la ra asats. E com la febra li fo espayada, ell feu venir lo seu escriva, ab qui feya sos se- ets, e feu son testament be e ordonadament ell dia; e puix lendema lo regonech, e puix re. E com tot lo hach regonegut, e feyt tot volentat, ell lo se feu publicar, e hi ree- per testimonis prelats e richs homens e ca- lers e honrrats ciutadans e homens de les vi-

ber yo no lo sé, pero cada cual os lo podeis pensar.

Cuando el señor rey de Aragon tuvo respuesta del señor rey de Mallorca, alegre y satisfecho, partió de Barcelona, para ir á Salou, con ánimo de ayudar y despachar, sin tardanza, al señor infante; luego de lo que, tenia plan de pasar al reino de Valencia, para sacar de Játiva á don Alfonso y á don Fernando de Castilla, sus sobrinos, y hacer que fuese rey de Castilla don Alfonso, para vengarse así bien de su sobrino, el rey En Sancho de Castilla, que le habia faltado cuando mas le convenia, dejándole de cumplir lo que le habia prometido. Así, pues, queria vengarse de tal manera, que todo el mundo tomase de ello ejemplo.

CAPÍTULO CXLIII.

Como el señor rey En Pedro, partiendo de Barcelona para ir á Játiva, empezó á enfermar de resfriado; y como le sobrevino fiebre, hallándose en Vilafranca de Panadés, donde hizo su testamento, y recibió el precioso cuerpo de Jesucristo.

Cuando hubo partido de Barcelona, como que se habia levantado muy de mañana, se resfrió, y con aquel resfriado le vino una fuerte calentura, de modo que pasó todo el camino sufriendo congoja, y por ello tuvo que quedarse en San Climent. Al punto enviaron á Barcelona, para que fuese maestre A. de Vilanova y otros varios; (¹) y habiéndole hecho tomar el agua por la mañana, la miraron despues, y todos á una convinieron en que aquello era efecto de resfriado, (²) y, por consiguiente, que no era nada lo que tenia. Con esto, cabalgó el rey aquel dia, y se fué á Vilafranca de Panadés, mas cuando estuvo allí, agravósele el mal, en términos que tuvo bastante fiebre. Cuando esta le calmó, llamó el rey á su escribano privado, y aquel mismo dia hizo bien y ordenadamente su testamento, que reconoció luego dos dias seguidos, esto es, el dia siguiente y el otro; y habiéndolo reconocido y encontrado enteramente conforme á su voluntad, lo hizo publicar, recibiendo por tes-

---

) El célebre médico, químico y filósofo Arnaldo de Vilanova, al que dieron unos escritores en llamar e y nigromántico, y en tributarle otros, con justicia, alabanzas dignas solo del sabio que, como él, adelantarse á su época. Tambien se llamó, siglos despues, hereje y nigromántico al marques de a, y se quemaron sus escritos, pretestando que solo podia haberlos dictado un espíritu diabólico. puede dudarse que la inicial A sea Arnaldo, pues he visto un documento, por el cual el rey D. Al- III dá á Arnaldo la jurisdiccion del castillo de Ollers, en la Conca de Barberá, y le llama médico o y de su padre.

Aunque parece no estar muy claro este párrafo, pero se deja entender que alude el cronista á la eccion de los orines, por cuyo método se conocen á veces las enfermedades.

les. E com aço fo feyt, ell se confessa moltes vegades ab bisbe e ab labat de Sentescreus e ab preycadors e ab frares menors, e deneja molt be sa consciencia: e puix reebe molt be lo Salvador, e molt devotament ab grau devocio, en presencia de tot hom, mentre en la cambra pogren caber, e ab plors e ab llagrimes qui dels ulls li exien, reebe lo. E axi mateix ploraven tots aquels qui eren. E com aço hach feyt, e lo mal tota hora li entuxava, axi que la novella anava per tota la terra, especialment al senyor infant Nanfos, qui ja sera recullit.

E com ho entes, ell hach de consell que hi vengues. E com fo a ell, e lo senyor rey lo vae, dix li:—Infant, quius ha donat aquest consell, que a Nos vinguessets? sots vos metge, quins poguessets consell donar a nostra malaltia? Be sabem que vos sabets que no ho sots, e axi nons feyts fretura; e si axi mateix plau a Nostre Senyor ver Deus que passem daquesta vida en aquest punt, aytant poch hich farets fretura, que Nos havem ja feyt nostre testament e publicat: per que pensats vos en de tornar, e recullits vos a la bona hora, que la vostra anada es molt bona envers Deus e envers vostre regisme, e de nostre frare lo rey de Mallorques, e la tarda poria tornar a gran dany.

E sobre aço, lo senyor infant besa li los peus e les mans, e lo senyor rey besal en la boca, e li dona la sua benedictio, el senya mes de deu vegades. E tantost mes se el cami, e anas recullir a Salou, ab la gracia de Deus.

CAPITOL CXLIV.

Com lo senyor infant Nanfos passa en la illa de Mallorques, e com assatja la ciutat, e a pochs de dies entra en parlament ab los prohomens.

E tantost com se fo recullit, lo vent se mes a la terra, e faeren tuyt vela, e a poch de temps foren en la illa de Mallorques, e preseren terra a la Poraça, e lla posaren los cavalls en terra, e lo senyor infant, ab tota la cavalleria e al-

tigos á prelados, ricos hombres, caballe ciudadanos honrados y hombres de v Hecho esto, se confesó muchas veces con obispo y el abad de Santas-Creus, con pre cadores y frailes menores, limpiando bien su conciencia; luego recibió muy b Salvador, muy devotamente y con gran dev cion, en presencia de todo el mundo y de cuanta gente pudo caber en la cámara, llanto y lágrimas que brotaban de sus o propio tiempo que lloraban tambien tod circunstantes. Despues de esto, el mal siempre en aumento, y la noticia se fué di diendo por todo el país, hasta que llegó p ticularmente á oidos del señor infante En A fonso, que se habia embarcado ya.

Cuando este supo tal novedad, juzgó co veniente ir allá donde estába el señor rey, y cuando allí estuvo y le vió el rey, le dijo Infante, quien os ha aconsejado que vinie á Nos? Sois acaso médico que nos podais m trar vuestra opinion acerca de nuestra enfe medad? Ya sabemos que no lo sois, y q vos lo sabeis; por consiguiente, no nos hac falta alguna. Del mismo modo, si á Dios Nue tro Señor place que pasemos de esta vida á otra, tampoco haréis aquí falta, porque h mos ya hecho nuestro testamento y lo he publicado: ved, pues, de volveros, y emb caos en buen hora, que vuestra marcha muy buena para Dios, para vuestro rei para nuestro hermano, el rey de Mall mientras que la tardanza podria oca gran daño.

Con esto, el señor infante le besó los p las manos, y el señor rey le besó en la y le dió su bendicion, y le santiguó mas de veces; en seguida de lo que, se puso otra en camino, y se fué á embarcar en el puert Salou, con la gracia de Dios.

CAPÍTULO CXLIV.

Como el señor infante En Alfonso pasó á la is Mallorca, y como sitió la ciudad, y al ca pocos dias entró en parlamento con los ho bres.

Tan luego como estuvo embarcado, el v to se llamó al terral, y al punto se hicie la vela, y llegaron en poco tiempo á la is Mallorca, tomando tierra en la Porrasa, de desembarcaron los caballos, y el señor

---

(1) Pedro III de Aragon (II de Cataluña,) hizo un testamento en Pont-Fangós, el 7 de las calen enero de 1282, el cual haria por prevision, puesto que iba á emprender grandes y peligrosos pero esto no contradice que lo hiciera de nuevo tres años despues, como es muy natural, y mas s entonces en verdadero peligro de muerte

mogaveria, anas a tendar a les Torres Lavaneres; elalmirall ana lla ab totes les galees.

E com tot hom fo en terra, lo senyor infant fe cridar, en pena de la persona, que nul hom no talas, ne fes mal ne damnatge negu en la orta, ne a res que hi fos. E com aço fo feyt, dins pochs dies entraren en parlament los uns ab los altres, axi quen Corral Lança, per lo senyor rey Darago, entra moltes vegades dins la ciutat a parlar ab lo lloctinent e ab los prohomens: e ades anava de la ciutat al senyor infant, e ades tornava dins.

Ara vos lexare ells estar, qui estan en llur parlament, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CXLV.

Com lo senyor rey En Pere Darago feu publiqar segona vegada son testament davant larquebisbe de Tarragona e be vuyt bisbes; e com lexa linfant Nanfos hereu universal del regne Darago e de Cathalunya e del regne de Valencia, e al senyor infant En Iacme rey de Sicilia.

E com lo senyor infant fo partit del senyor rey, lendema lo senyor rey volch quel seu testament se publicas altra vegada en presencia del archebisbe de Tarragona, qui aqui era ab be VIII bisbes, tots naturals de la terra del senyor rey Darago, e abats e priors e homens dordra e richs homens e cavallers e ciutadans e homens de viles. E com tots foren davant lo senyor rey, lo testament se legi axi alt, que tot lenteseren: e lexa sos marmersors larquebisbe de Tarragona e bisbe de Barcelona e labat de Sentescreus, e richs homens e cavallers, tots bons e savis e discrets e bons chrestians; e que a coneguda daquels, tots sos torts fossen restituyts.

E lexa quel seu cors fos enterrat el monestir de Sentescreus, qui es molt honrrat monestir de monges, e es tro a sis llegues prop del dit loch de Vilafranca. E lexa hereu universal lo senyor infant Nanfos del regne Darago e de Cathalunya e del regne de Valencia: e lexa li tots los drets qui a la corona Darago e al comptat de Barcelona e al regne de Valencia per-

fante, con toda la caballería y almogavería, se fué á acampar en las Torres Lavaneras, á cuyo punto fué el almirante con todas las galeras.

Cuando estuvo en tierra todo el mundo, el señor infante hizo pregonar que, bajo pena de la vida, nadie talase, ni hiciese daño alguno en la huerta, ni en lo demás que allí hubiese; y hecho esto, al cabo de pocos dias, entraron en parlamento unos con otros, así que, En Conrado Lansa entró muchas veces por el señor rey de Aragon dentro de la ciudad, á hablar con el lugarteniente y con los prohombres, y tan pronto iba de la ciudad al señor infante, como se volvia adentro.

Ahora les dejaré estar, mientras siguen parlamentando, y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CXLV.

Como el señor rey En Pedro hizo publicar por segunda vez su testamento delante del arzobispo de Tarragona y de ocho obispos; y como dejó al infante En Alfonso heredero universal del reino de Aragon y de Cataluña y del reino de Valencia, y al señor infante en Jaime rey de Sicilia (1).

Separóse el señor infante del señor rey, y al dia siguiente quiso este que se publicase otra vez su testamento en presencia del arzobispo de Tarragona, que estaba allí, (2) con ocho obispos al menos, todos naturales de la tierra del señor rey de Aragon, varios abades, priores, eclesiásticos, ricos hombres, caballeros, ciudadanos y hombres de villas. Cuando estuvieron todos delante del señor rey, leyóse el testamento en alta voz, para que todos lo oyesen; y dejó por albaceas suyos al arzobispo de Tarragona, al obispo de Barcelona, al abad de Santas-Creus y á varios ricos hombres y caballeros, todos buenos, sábios, discretos y buenos cristianos, á conocimiento de los cuales debian ser satisfechos todos sus tuertos.

Dejó prevenido que su cuerpo fuese enterrado en el monasterio de Santas-Creus, que es un muy honrado monasterio de monjes, que está á seis leguas cerca del referido lugar de Villafranca. Dejó tambien al señor infante En Alfonso heredero universal del reino de Aragon y de Cataluña y del reino de Valencia; dejándole todos los derechos que pertenecen á la corona de Aragon, y al condado de Barcelona y al reino de Valencia, en todas las cuatro partanyen en totes les quatre parts del mon. E daltra part lexa al dit senyor infant Nanfos que li comanava madona la regina, sa mare, que fos de sa vida dona e regina, e que nul temps no exis de sa volentat, e que lamas e honrras axi com aquell qui havia la millor dona e la pus sancta de mare qui el mon fos. E daltra part li lexa lo senyor infant En Pere, son frare menor qui era, que li degues donar consell e vida aytal com tanyia a fill de rey; encara li lexava sa germana, madona la infanta Violant, que li fos tengut de donar rey per marit, qui fos dalta sanch. Daltra part lexa lo regne de Sicilia ab sos drets que li pertanyien en les quatre parts del mon al senyor infant En Iacme, qui era apres del senyor infant Nanfos de dies: e lexal vinclat, que si lo senyor infant Nanfos moria sens infants de lleyal conjugi, que tornas lo regne Darago e de Cathalunya e lo regne de Valencia, ab tots los drets que pertanyien al regne Darago e al comptat de Barcelona e al regne de Valencia, al senyor infant En Iacme, axi com ho lexava al senyor infant Nanfos. E si per ventura lo senyor infant En Iacme moria abans quel senyor infant Nanfos, quel regne de Sicilia romangues al infant Fraderich, e quel lexava en poder del infant En Iacme, que li donas aquella vida que tany a fill de rey. E encara lexava axi mateix madona la regina, que tostemps en sa vida fos dona e senyora e regina, e lamas e la honrras, axi com ho lexava al senyor infant Nanfos. E axi mateix de la infanta madona Violant, llur germana, que li fos tengut de donar marit rey qui fos dalta sanch. E puix el testament hach moltes daltres coses que a mi no cal retrer, per ço com no toquen a la mia materia.

---

(1) Tengase presente mas adelante el contenido de este capítulo, al leer la nota 1 del cap. CLXXIV.
(2) Bernardo de Olivella.

E com lo testament fo lest e publicat, lo senyor rey demana a tots, axi com a lleyals vassalls, que li diguessen si los paria que be stigues. E cascuns lloaren li ho, com per cert axi fo feyt saviament e madura, e ab gran delliberacio, com tanyia a fer a ell qui era lo pus savi senyor del mon, e lo pus avist en tots feyts. E com aço fo feyt e publicat, lo senyor rey estech be confortat, e tot hom se pensa que ell fos be millorat. E lendema lo mal li entuxa, qui era la vespra del benaventurat senct

tes del mundo, (1) diciéndole, aparte de
que le recomendaba á mi señora la reina
madre, para que fuese, durante su vida,
ñora y reina; que en tiempo alguno dejas
quererla, y que la amase y honrase, con
rándola como á la mejor dama y mas
madre que en el mundo existiese. Dejole
cargado, además, el señor infante En P
que era su hermano menor, para que le a
sejase y educase cual correspondia á h
rey; y á su hermana, mi señora la infanta
lante, á la cual tenia obligacion de darl
por marido, que fuese de alta sangre. S
radamente, dejó el reino de Sicilia con los
rechos que le perteneciesen en las cuatro
tes del mundo al señor infante En Jaime,
habia nacido despues del señor infante E
fonso, con el vínculo de que, si el seño
fante En Alfonso moria sin hijos de legi
matrimonio, volviese el reino de Aragon
Cataluña y el reino de Valencia, con todo
derechos que á los mismos perteneciesen
señor infante En Jaime, así como lo dejab
señor infante En Alfonso; y si, por ventu
el señor infante En Jaime moria antes qu
señor infante En Alfonso, que el reino de
cilia quedase al infante Federico, el cual
jaba en poder del infante En Jaime, para
le criase como atañe á hijo de rey. Aun
dejaba tambien que mi señora la reina, du
te su vida, fuese siempre dueña, señora y
na, conforme lo dejaba prevenido al seño
fante En Alfonso; y asimismo que, respec
la infanta mi señora Violante, hermana s
tuviese obligacion de darle marido rey,
fuese de alta sangre. Además de todo
contenia el testamento muchas otras cosas
no tengo necesidad de relatar, porque no
nen nada que ver con la materia de qu
ocupo.

Leido y publicado el testamento, pi
señor rey á todos, así como á leales vas
que le dijesen si les parecia bien; y cada
de por sí se lo alabó, pues, en verdad, s
bia hecho madura y sabiante y con gran
beracion, como no podia menos de ha
quien era el señor mas sábio del mund
el mas certero en toda clase de negocios,
cho, pues, y publicado todo esto, encon
el señor rey mas reforzado, y pensó to
mundo que habia mejora en su mal; pero
se le agravó el dia siguiente, que era la
pera del bienaventurado S. Martin, sufri
todo aquel dia, y durante la noche,
congoja; y el dia siguiente, que era

---

(1) Como si dijera en los cuatro extremos del globo.

Marti, e tot aquell dia ell sofferi molt affany, e la nuyt. E lendema, lo jorn del benaventurat misenyer senct Marti, cavaller de Deus, molt gracios e digne, Nostre Senyor volch apellar al su regne aquest senyor rey En Pere, rey Darago, lo millor cavaller del mon, e lo pus savi e lo pus gracios a totes gents qui hanch naixques, axi com aquell qui hach mes gracies en sa persona, que hom qui may fos.

Daltra part, que lexa quatre fills, los pus savis e los millors darmes e de tots feyts que el mon fossen, e els pus cortesos e los mills nodrits. E lexa dues filles, la una qui era regina de Portogal, laltra qui era donzella. E daltra part, queen sa vida hach presa venjança de tots aquells qui tort li tenien a ell ne a sos fills, es fe sobira de tots sos enamichs, e hach crexcuda la sancta fe catholica, e montiplicada; e morts e vençuts molts malvats sarrahins. Queus dire? quia no trobarets en lligenda neguna, que hanch Deus faes tantes de gracies ne mercè a negu rey. E encara que sos fills eren de edat de regnar, que hanch la casa de Arago no calech un jorn vagar a fer secucio de ço que ell havia començat. Si que Deus vae que no hi feya fretura, tant bons fills hi havia, volch en aquest beneyt dia acompanyar ab lo baro senct Marti, si que la mort sacosta.

E com lo rey conech que la sua fi era prop, pres comiat de tuyt, els comana madona la regina e sos infants, e puix los senya els beney.

CAPITOL CXLVI.

Com lo senyor rey En Pere Darago passa desta vida, e fo sebolit el monestir de Sentescreus; e com los marmessors trameteren una galea a Mallorques, al senyor rey Nanfos Darago, e a Sicilia al senyor rey En Iacme, rey de Sicilia.

E com aço fo feyt, feu se donar una creu que li estava davant, e reebela en ses mans, plorant ab gran devocio, e dix molta bona ora-

bienaventurado mi señor S. Martin, (1) caballero de Dios, muy gracioso (2) y digno, Nuestro Señor quiso llamar á su reino al tal señor rey En Pedro, rey de Aragon, el mejor caballero del mundo, el mas sábio, el mas gracioso para toda clase de gentes que jamás haya nacido, como habia de serlo quien tenia mas gracias en su persona, que otro hombre alguno de cuantos hayan existido.

Aparte de esto, debe saberse que dejó cuatro hijos, (3) los mas sábios, los mejores en hechos de armas y de cualquier otra clase que en el mundo existiesen, los mas corteses y los mejor educados, y dos hijas, la una de las cuales era reina de Portugal, y la otra que era doncella; que en su vida tomó venganza de cuantos le hacian tuerto, así á él como á sus hijos; que siempre fué superior á todos sus enemigos; que ensalzó y multiplicó la santa Fé católica; y que mató y venció á muchos malvados sarracenos. Qué os diré? No encontraréis escrito en obra alguna que jamás Dios hubiese hecho tantas gracias y mercedes á ningun rey, como á él las hizo, pues, si bien sus hijos estaban ya en edad de reinar, no hubo de vacar ni un solo dia la casa de Aragon en proseguir lo que él habia empezado; de modo que, al ver Dios que no hacia allí falta, puesto que tenia tan buenos hijos, quiso acompañarle, en aquel bendito dia, con el baron San Martin; y con esto, se le acercó la muerte.

Y cuando el rey conoció que era próximo su fin, despidióse de todos, les recomendó á mi señora la reina y á sus hijos, y luego les santiguó y les bendijo.

CAPÍTULO CXLVI.

Como el señor rey En Pedro de Aragon pasó de esta vida á la otra, y fué sepultado en el monasterio de Santas-Creus; y como los albaceas enviaron una galera á Mallorca, al señor rey En Alfonso de Aragon, y á Sicilia, al señor rey En Jaime, rey de Sicilia.

Hecho esto, el señor rey se hizo dar una cruz que tenia delante, y la recibió en sus manos, llorando muy devotamente, y dijo una cio. E com ho hach feyt, lleva los ulls al cel, e senyas tres vegades, e puis abraça la creu, e croa los braços sobre ella, e dix:—Pare Senyor ver Deus Iesu Christ, en les vostres mans coman lo meu esperit. E placiaus, per la sancta passio que preses, que reebats la mia anima en Paradis, ab lo benaventurat mosenyer senct Marti, de qui vuy fan tots los chrestians del mon festa, ab los altres sancts beneyts.

---

(1) Murió D. Pedro el dia de S. Martin, 11 de noviembre de 1285, segun revela su epitafio, y no el dia 2 como alguien habia creido, y fué sepultado en Santas-Creus, donde tenia igualmente su sepulcro el grande almirante Roger de Lauria. Allí descansaron, hasta que ciertas hordas salvajes destruyeron el monasterio en 1835, esparciendo luego las venerandas cenizas de aquellos dos héroes y de cuantos les hacian compañía en su reposo.

Acaso la equivocacion de confundirse el dia 2 con el 11, se orijine de haberse tomado los números de la fecha por romanos.

(2) *Gracioso*, bajo el sentido de *generoso*, y no puede prescindirse de emplear aquí, con preferencia, del adjetivo, por el doble significado de la palabra *gracia* que se nota en este párrafo.

(3) Alfonso, Jaime, Federico y Pedro.

E com aço hach dit, lleva los ulls al cel, e larma li parti del cors, en lany de MCCLXXXV, lo jorn de senct Marti, e ab los altres sancts en Paradis, axi com si fos un albat, e anasen ab los angeles en Paradis. Deus, per la sua merce, vulla que axi sia, e axi devem tuyt estar dopinio, que ell sia ab lo benaventurat senct Marti e ab los altres sancts en Paradis, que hanch chrestia no feu tant bona fi, com ell feu, ne ab major contricio.

E com lo senyor rey fo passat daquesta vida, vaerets dols e plors e crits, que james aytals no foren feyts ne oyts. E dementre que tuyt ploraven, los marmessors, aquells qui en aquell lloch eren, havien ja feyta armar una galea en Barcelona, com vaeren quel senyor rey estava mal. E tantost com fo passat, hagren un cavaller savi e bo, e donaren li dos trasllats autentichs del testament del senyor rey, e manaren li, que sanas recullir tantost a Barcelona en la galea que trobaria aparellada, e que faes la via de Mallorques, e lla hon trobaria lo senyor rey Nanfos, rey Darago, que lla anas. E com seria lla hon ell fos, que nul hom no avallas en terra, mas ell tot sol; e que a la galea nul hom no llexassen acostar. E com seria lla, que ell que parlas ab lo dit senyor rey e ab lalmirall tant solament, e digues los la mort del senyor rey, e qui li donas la hu dels trasllats del testament. E tantost com aço hauria feyt, ques recullis, e que sen anas en Sicilia, e que davant tot hom faes la via de Sicilia; e com seria en Sicilia, digues a madona la regina e al senyor rey En Iacme, rey de Sicilia, e al senyor infant en Fraderich, la mort del senyor

buena oracion; despues de lo que, levantó ojos al cielo, y se santiguó tres veces; y ab zando luego la cruz, cruzó los brazos sobre misma, y dijo:—Padre y Señor, verdade Dios Jesucristo, en vuestras manos encomiendo mi espíritu. Plázcaos, por la santa pa que tomasteis, recibir mi alma en el Para con el bienaventurado mi señor San Mar cuya fiesta celebran hoy todos los cri del mundo, entre los demás santos bendit

Cuando esto hubo dicho, levantó los o cielo, y el alma partió del cuerpo, el di san Martin del año mil doscientos och cinco, yendo con los demás santos al Par y lo propio que si fuese un párvulo, allá s con los ángeles. Dios, por su merced, qu que así sea, y en esta opinion debemos estar, de que se encuentra con el bienave rado san Martin y los demás santos en el raiso, pues jamás cristiano alguno h buen fin como él, ni con mayor contricio

Cuando el señor rey hubo espirado, allí vi rais duelo y llanto y gritos, como jamás en ti po alguno se hayan hecho y oido. Mientras q todos lloraban, los albaceas que habia en aq lugar habian hecho armar ya en Barcelona galera, apenas vieron que el señor rey est malo; y así que hubo espirado, tuvieron p venido un caballero sabio y bueno, al cual di ron dos traslados auténticos del testamento señor rey, mandándole que fuese á carse al punto en Barcelona, en la galera q encontraria preparada; que hiciese rumbo Mallorca, y allí donde se encontrase el rey En Alfonso, rey de Aragon, allí fue que al llegar donde dicho señor estuviera, die saltase en tierra sino él tan solo, y qu dejasen acercar hombre alguno á la gal que al estar con él, hablase tan solament dicho señor y con el almirante, particip les la muerte del señor rey, y entreg primero uno de los traslados del testam que tan luego como hubiese cumplido todo to, volviese á embarcarse, y se fuese á Sic haciendo rumbo hácia dicha isla, á vista de do el mundo; que cuando allí estuviese, ticipase á mi señora la reina y al señor rey Jaime, rey de Sicilia, y al señor infante Federico la muerte del señor rey, y á di señor rey En Jaime le diese el otro traslado testamento. Contestó á esto el caballero,

---

(1) Muntaner no habla aquí con miedo, segun cree Buchon, antes, si bien se estudian sus pal revelan una conviccion íntima de que el rey hubo de salvarse solo por la razon de haber muert verdadero cristiano, pues le considera ya el cronista entre los ángeles, rodeado de todos los san compañía de San Martin, cuya última idea hasta quizás sea hija de un arranque poético de su ima cion, puesto que S. Martin es santo caballero, y creyó verlo en aquellos momentos acompa su rey.

Digitized by Google

rey. E donas al senyor rey En Iacme laltre segellat del testament. E lo cavaller dix, que aparellat era de fer ço que ells manassen. E anasen a Barcelona, e troba la galea aparellada de recullir, e tantost bate de rems, e anasen.

Ara lexare a parlar de la galea, e tornare a parlar del senyor rey Darago. Axi com jaus he dit, lo dol fo gran quis feu per tota la terra, quels missatgers nanaren per totes parts. E lendema hi bach mes de mil persones, e de Tarragona mes de cinch milia, e de tot lo camp de Panades: axi que, tanta gent si aplega, que no podien caber en Vilafranca, ne a dues llegues prop. E lendema, ab gran professo, portaren lo cors al monestir de Sentescreus, e aqui faeren lofici molt solemnial, per ço com ell era absolt, e havia jurat manament de sancta Esgleya, e hach hi preychs, e tota aquella solemnitat que tanyia a fer aytal senyor. E vaerets hi, depuix fo passat desta vida entro fo mes en terra, mes de deu milia persones ab sengles brandons en les mans. E com lo senyor rey fo enterrat, cascuns sen anaren en llurs terres, e per tot trobaven grans plants e grans plors. Deus, per la sua merce, haja la sua anima! Amen. Que mort es aquell qui altre Alexandri fora estat el mon, si sol deu anys hagues mes viscut!

Ara vos lexare a parlar dell, e tornare a parlar del missatger qui sen va ab la galea a Mallorques e en Sicilia.

CAPITOL CXLVII.

Com se sabe la mort del senyor rey En Pere a Mallorques e en Sicilia; e los plants e plors que van fer tots los de Macina.

Com la galea fo partida de Barcelona, dins pochs dies fo a Mallorques, hon troba lo senyor rey Darago, Nanfos, a les torres Lavaneres: e feu tot aço que li havien manat los marmessors del senyor rey son pare, e aytant mes, que ab les pus belles vestidures que hach ell exi en terra, e aço feu saviament: per que diu lo exempli del prohom: «Tramit savi, e no li digues que faça»; per que tot senyor, ciutat o vila deu molt metre sa punya, que com tramet missatge, quel trameta pus savi que puixca: que bon missatge honrra son senyor o sa co-

dispuesto estaba á hacer lo que ellos mandasen. Y habiéndose ido á Barcelona, y encontrando la galera que estaba á punto, embarcóse en ella, y largando remos, partió en seguida.

Dejaré de hablar ahora de la galera, y volveré á hablar del señor rey de Aragon. Como ya os dije, pues, grande fué el duelo que se hizo por toda la tierra, porque es de saber, que á todas partes se dirigieron mensajeros. Acudieron el dia siguiente mas de mil personas, y solamente de Tarragona mas de cinco mil, y de todo el campo de Panadés; así que, tanta fué la gente que se reunió, que no podian caber en Villafranca, ni en el espacio de dos leguas á la redonda. Dicho dia, con gran procesion, llevaron el cuerpo al monasterio de Santas-Creus, y aquí celebraron un muy solemne oficio, en razon de que estaba ya absuelto, y habia jurado respeto á la Santa Iglesia; hubo, además, sermones, y toda aquella solemnidad que correspondia hacer á un señor tal. Allí hubierais visto, desde que espiró hasta que fué sepultado, mas de diez mil personas, cada una con su correspondiente blandon en las manos; y enterrado que fué el señor rey, volvióse cada cual á sus tierras, de modo que por todas partes se percibian grandes llantos, y por todo se lloraba grandemente. Dios, por su merced, tenga su alma! Amen. Muerto es aquel que hubiera sido otro Alejandro en el mundo, si solo diez años mas hubiera vivido!

Ahora dejaré de hablaros de él, y os volveré á hablar del mensajero que se vá con la galera á Mallorca y á Sicilia.

CAPÍTULO CXLVII.

Como se supo la muerte del señor rey En Pedro en Mallorca y en Sicilia; y el llanto que hicieron, y como lloraron todos los de Mesina.

En pocos dias llegó la galera á Mallorca, despues que hubo partido de Barcelona, y encontrando al señor rey de Aragon, En Alfonso, en las Torres Lavaneras, hizo el enviado todo lo que los albaceas del señor rey, su padre, le habian mandado, y aun mas, pues salió á tierra, adornado con los trajes mas bellos que tenia, lo que fué obrar sabiamente, porque dice el adajio del probombre: «Sabio envía, y no le digas qué ha de hacer.» Así que, cualquier señor, ciudad ó villa, cuando envia mensajero, debe poner todo su empeño en enviar el mas sabio que pueda, que buen mensajero honra á su señor ó á su comun, y lleva á buen munitat, e porta ço per que va a bona fi.

E com hach parlat ab lo senyor rey e ab lalmirall, acullis, e feu la via de Sicilia, e a poch de temps ell fo en Sicilia, e troba madona la regina e el senyor En Iacme, rey de Sicilia, e linfant En Federich a Macina: e dix los la novella, e feu tot ço que li fo manat. E com la mort fo poblicada, e lo testament fo lest a Macina, vaerets dols e plors per tota Sicilia e per tota Calabria; que be dura vuyt jorns als mas plorar.

CAPITOL CXLVIII.

Com linfant En Iacme se corona rey de Sicilia a Palerm, e les grans festes que hi van fer; e com feu armar XX galees, e feu capita delles a En Berenguer de Sarria.

E com fo passat lo dol, lo senyor rey mana per tota Sicilia, e per tota Calabria, que tot hom fos a jorn cert a Palerm a la festa, que ell se coronaria rey de Sicilia e de tot lo regne. E les cartes anaren de totes parts; e com les cartes ne foren anades, lo senyor rey e madona la regina e linfant En Fraderich anarensen a Palerm; e com foren lla, la festa comença, molt gran, e lo jorn fo vengut quel senyor rey En Iacme pres la corona del reyalme de Sicilia, en tant bona hora e ab tal gracia de Deus, que james no fo rey qui tan gracios ne tant astruch fos a ses gents, e es encara e sera molts anys, si a Deus plau. Que depuix fo coronat, si les gents de Sicilia e de Calabria sembrasen pedres, si cullirien bell forment o bell ordi; quen veritat en Sicilia se tenien e en Calabria XX castells de richs homens, qui cascu feya major messio que un rey no fa, e tuyt eren richs assats; e la cort sua era rica e bona de thresor e de tot be; per que li poden dir a lo senyor rey En Iacme benaventurat.

E com la festa fo passada, ell sen torna a Macina, e tantost feu armar XX galees, e feu ne capita un cavaller qui ell amava molt, per nom En Berenguer de Sarria; que segurament podia hom dir, que ells eren dos ger-

fin el negocio por qué va.

Cuando hubo hablado con el señor rey y con el almirante, embarcóse otra vez, é hizo rumbo hácia Sicilia, á donde llegó en poco tiempo; y encontrando á mi señora la reina, al señor rey En Jaime, rey de Sicilia, y al señor infante En Federico en Sicilia, les participó la noticia, é hizo todo cuanto se le habia mandado. Y cuando fué publicada la muerte, y leido el testamento en Mesina, hubierais visto tal duelo y llanto por toda Sicilia y por toda Calabria, que pasaron ocho dias durante los cuales no se hacia mas que llorar.

CAPÍTULO CXLVIII.

Como el infante En Jaime se coronó rey de Sicilia en Palermo, y las grandes fiestas que allí se hicieron; y como hizo armar veinte galeras, é hizo capitan de ellas á Berenguer de Sarriá.

Cuando hubo pasado el duelo, mandó el señor rey, por toda Sicilia y por toda Calabria, que todo el mundo acudiese en determinado dia á Palermo, para la fiesta, pues se coronaria rey de Sicilia y de todo el reino. Enviáronse cartas á todas partes, y despachadas que fueron, el señor rey, mi señora la reina y el infante En Federico se fueron á Palermo. Cuando allí estuvieron, empezó la fiesta, que fué muy grande, y llegó el dia que habia señalado el señor rey. Entonces, con gran alegría y con gran fiesta, el señor rey En Jaime tomó, en dicha ciudad, la corona del reino de Sicilia, en tan buena ocasion y con tal gracia de Dios, que jamás hubo rey tan grato y tan feliz para sus gentes, así como lo es todavía y lo será muchos años, si á Dios place, pues si desde que fué coronado las gentes de Sicilia y las de Calabria sembrasen piedras, hermoso trigo y hermosa cebada habian de recoger; y en prueba de ello, que en Sicilia y en Calabria habia veinte castillos de ricos hombres, cada uno de los cuales hacia mayor gasto que un rey, y todos eran bastante ricos; así que, era tambien su corte rica y abastecida de tesoro y de todo lo bueno que se puede imaginar, por lo que, pueden llamarle con razon el bienaventurado rey En Jaime (1).

Pasada la fiesta, volvióse el rey á Mesina, y al punto hizo armar veinte galeras, de las que hizo capitan á un caballero á quien amaba mu mas, per nom lo dit En Berenguer de Sarria, qui era major de dies, e laltre En Vidal de Sarria; que de cascu, com vos digui davant En G. Galceran, pogra fer un libre de llurs proeses e de llurs cavalleries e de tots feyts darmes. E majorment del dit En Berenguer, qui era e es estat e es encara lo pus llarch de cors que cavaller qui hanch fos en Espanya: e ha haut tal senyor que be li ho ha mostrat, ço es saber, aquest senyor rey de Sicilia, qui puix per temps lo feu noble, segons que per avant oyrets en son lloch e en son temps.

---

(1) Jaime ocupó el trono de Sicilia en 1285, pero poco podia calcular el cronista lo que habia de suceder seis años despues, como se verá en otros capítulos. Feliz pudo ser el rey D. Jaime II, pero lo fué dejando de cumplir la consigna de sus gloriosos antecesores, y doblándose ante la potencia que le habia procurado destruir los derechos por los cuales él habia llegado á ser rey.

CAPITOL CXLIX.

Com lo noble En Berenguer de Sarria, ab XX galees, correch tota la costera de Malfa, entro a la feu de Roma, hon hach preses galees, lenys e barques.

Axi com les XX galees foren armades, en hach feyt capita lo dit En Berenguer de Sarria, ell li mana ques pensas de recullir, e que faes la via de Napols, e que sabes que si feya, e puix ques giras a Xicle, e que bates la costera entro a la feu de Roma. E com seria tornat, ell passaria en Calabria, que ell volia donar a conexer als enamichs, quel rey Darago no era mort, ans dabans havien a contrastar ab un rey, mas daqui avant naurien a contrastar ab dos, qui son un cor e un cors e una voluntat.

E com aço hach dit, En Berenguer de Sarria pres comiat dell e de madona la regina e del infant En Fraderich, e recullis en la bona hora, e en la guarda de Deus; e bate tota la Calabria, e venchsen al cap de Pelanuda, e al cap de Pelanuda ell se mes en mar, e feu la via de la costa de Malfa, e aquella costa era poblada de la pus mala gent e dels majors corsaris qui el mon sien, especialment dun lloch que hach nom Passata. E pensas que, si la costa de Malfa corria, faria quatre bons serveys al senyor rey de Sicilia e a ses gents e al senyor rey Darago atre tal e a ses gents. La una, que venjaria lo damnatge que havien feyt en les guerres passades; laltra com serien destroyts, que daqui avant no porien mal fer; laltra, que seria lo millor feyt darmes, e el pus aventurat que gran temps ha fos feyt daquella

cho, llamado En Berenguer de Sarriá. De este nombre habia dos que eran hermanos, á saber, dicho Berenguer, que era mayor de edad, y el otro que se llamaba En Vidal de Sarriá, de cada uno de los cuales podria decirse, con seguridad, lo que os dije antes de En G. Galceran, pues se podria hacer un libro de sus proezas, de sus caballerías y de todos sus hechos de armas, mayormente de dicho En Berenguer, que era, ha sido y es todavía el caballero mas espléndido que jamás haya habido en España, lo que le ha reconocido bien su señor, esto es, el referido señor rey de Sicilia, que posteriormente le hizo noble, segun oiréis mas adelante á su lugar y tiempo.

CAPÍTULO CXLIX.

Como el noble En Berenguer de Sarriá, con veinte galeras, recorrió toda la costa de Amalfi, hasta al feudo de Roma, donde apresó varias galeras, leños y barcas.

Tan luego como fueron armadas las veinte galeras, y hubo nombrado por su capitan á dicho En Berenguer de Sarriá, mandóle el rey que viese de embarcarse, é hiciese rumbo á Nápoles, donde se informase de lo que allí se hacia; que luego doblase hácia Scicli y batiese toda la costa hasta llegar al feudo de Roma; y que á su regreso de esta expedicion, pasaria con él á Calabria, pues queria dar á conocer á sus enemigos, que el rey de Aragon no habia muerto, y que si antes tenian que contrastar con un rey, de entonces en adelante tendrian que contrastar con dos, los cuales son un corazon, un cuerpo y una voluntad.

Dijo el rey tales palabras, y En Berenguer de Sarriá se despidió de él, de mi señora la reina y del infante En Federico, y embarcándose, á la ventura y bajo la guarda de Dios, batió toda la Calabria, llegando al cabo de Pelanuda (*Palinuro*); y de aquí se hizo á la mar, siguiendo por la costa de Amalfi, cuya costa es poblada de la gente mas mala y de los mayores corsarios que hay en el mundo, especialmente los de un lugar que tiene por nombre Passata (*Pasitano?*). Calculó que, recorriendo dicha costa, haria cuatro buenos servicios al señor rey de Sicilia y al señor rey de Aragon, y á las gentes de entrambos reyes, á saber: que vengaria el daño que habian hecho en las guerras pasadas; que, destruyéndoles, no podrian hacer mal alguno de aquí en adelante; y que seria el mejor hecho de armas, y el mas aventurado que desde mucho tiempo se hubiese visto.

part.

E axi com so mes en cor, axis feu e compli, e abans que alba de jorn fos, ell hi pres terra, e hach tota la gent en terra prop de la ciutat de senct Andreu de Malfa: e correch tota la muntanya. Axi que, quatre jorns hi estech, e affega e crema Major e Menor e Revel e Passata e tot quant hach en la muntanya; e estech senyera alçada, e ana cremant e affegant tot ço que troba; e sobrepres els llits los malvats de passataris, axi que tots nanaren aytal; e crema hi galees e lenys que tenien en terra tirats, que non lexa hu aqui ne en lloch de la costa.

E com tot ho hach cremat e affegat recullis, e ana a Sorento, e feu atre tal; e hagra atre tal feyt de Castellamar, sino fos molta cavalleria que hi havia venguda de Napols. Queus dire? Quentrassen al port de Napols. en trague naus e lenys, e ni crema, e puix bate la costera entro a la feu de Roma, e pres naus e lenys e galees, que trames en Sicilia. E sabes lo gran viafora qui era per tota la costera, e en la boca de la feu de Roma, que pres tots quants lenys hi havia, demana Lapostolich que era aquest brugit. E digueren li:—Pare sanct, aço es un cavaller de Sicilia, per nom En Berenguer de Sarria, qui es vengut ab XX galees de Sicilia, e hach cremada e affegada tota la costera de Malfa e el port de Napols, e tota la costera hach barrejada; e daci de la feu de Roma ha treles gelees, lenys e barques, que res no li pot durar davant.—A Deus! dix lo Papa; ques aço? que ab tants diables ha a contrastar, qui ab la casa Darago contrasta! Que cascu daquells cavallers de Cathalunya son diables encarnats, que res nols pot estar davant, ne per terra ne per mar. A Deus plagues quells fossen reconciliats de la Sgleya, que aquestes son gents ab qui conquistariem tot lo mon, e metriem a baix tots los infels; per que prech Deus que trameta pau entre la sancta Sgleya e ells. E Deus perdo al papa Marti, que axi los tragué de la Sgleya; mas si Nos podem, en breu, si a Deus plau, los reconciliarem, que molt son gents valents e de gran bontat; que no ha gayre de dies que han per-

Tal como se lo puso en la mente, lo llevó cabo: antes de rayar el alba, ya habia tomado tierra, y tenia desembarcada toda su gente cerca de la ciudad de San Andrés de Amalfi; recorrió en seguida toda la montaña, y en cuatro dias que allí estuvo, asoló é incendió todo cuanto habia en aquella, inclusas las poblaciones de Maiori, Minori, Ravello y Pasitano; y permaneciendo allí con señera alzada, fué incendiando y asolando todo lo que encontró, habiendo sorprendido en la cama á los malvados pasitarios, que igual fin tuvieron que sufrir, pues incendió las galeras y leños que tenian sacados á tierra, y no dejó uno tan siquiera allí ni en otro lugar alguno de la costa.

Cuando hubo incendiado y asolado todo lo que se ha dicho, se embarcó otra vez, y dirigiéndose á Sorrento, hizo lo mismo; y otro tanto hubiera hecho en Castellamare, á no ser la mucha caballería que acudió allí de Nápoles. Qué os diré? Entróse en el puerto de Nápoles, sacó de él naves y leños, é incendió otros varios, y batiendo luego la costa hasta el feudo de Roma, apresó varias naves, leños y galeras, que envió á Sicilia. Sabiendo el Apostólico la grande alarma que habia por toda la costa y en la embocadura [1] del feudo de Roma, donde habia apresado En Berenguer todos cuantos leños habia, preguntó qué era aquel rumor.—Padre Santo, le dijeron, esto es un caballero de Sicilia, llamado En Berenguer de Sarriá, que ha venido con veinte galeras de Sicilia, y ha incendiado y asolado toda la costa de Amalfi y el puerto de Nápoles, y ha saqueado toda la costa, y de aquí mismo, del feudo de Roma, ha sacado galeras, leños y barcas, de suerte que destroza todo cuanto le viene delante.—Dios mio! dijo el Papa; [2] qué es esto? Veo que con diablos tiene que contrastar quien contrasta con la casa de Aragon, pues cada uno de esos caballeros de Cataluña es un diablo encarnado, y nada se les puede poner adelante, ni por tierra ni por mar. A Dios pluguiera que se reconciliasen con la Iglesia, porque gentes son estas con las cuales conquistaríamos todo el mundo y echaríamos abajo á todos los infieles: por esto suplico á Dios que ponga la paz entre la santa Iglesia y ellos, y que perdone al Papa Martin, que de la Iglesia los sacó. Pero, si podemos, y á Dios place, en breve les reconciliarémos, pues son gente de valor y gran capacidad. Hace pocos dias que han perdido á su señor, que era el mejor caballero del mundo

---

(1) La embocadura del Garigliano que le servia de límite.
(2) Honorio IV.

ol llur senyor, qui era lo millor cavaller del
ns, e creu que sis seran sos fills, qui en axi
mencen.

CAPITOL CL.

n lo senyor rey En Iacme de Sicilia passa en Ca-
abria per guerrejar; e com lach tota netament,
alvant lo castell Destill.

E com En Berenguer de Sarria hach feyt tot
o, ab gran guany tornasen en Sicilia, hon
ba lo senyor rey, qui fo molt pagat de ço
e hach feyt; e sis foren tots los sicilians, per
gran damnatge quels malfatans los feyen tot
n. E tantost com les galees foren a Macina,
senyor rey passa en Calabria ab gran gent,
ana vesitar totes ses terres: e aytant com ca-
leava de la terra qui encara no era sua, ay-
ts sen retien a ell; si que per cert, si lalmi-
ll fos ab lestol estat aquella saho en la ciutat
Napols, dretament sen fora anat. Queus en
ria pus? Que netament hach tota Calabria,
vant lo castell Destill, axi com davant vos
dit, e Taranto e Principat e el cap de les
engues e Otrento, qui es bona ciutat e arche-
bat, e basta puix dEça Principat entro a Sen-
prop a XXX milles. E axi com lo senyor
hach conquest aço qui entorn li estava,
a deportant e caçant per la Calabria, per
com es la pus sana provincia del mon, e la
graciosa de totes sanitats, e les millors ay-
es e les millors fruytes del mon: e en la Ca-
ria havia molt honrrat rich home cavaller
lat de Cathalunya e Darago, e del pays
teix: e axi lo senyor rey anava de convit en
vit e de plaer en plaer. E com lo senyor
sanava axi deportant, En Berenguer de
ria vench ab les galees a Macina, e axi ma-
hach molt guanyat en aquesta entrada.
ra vos lexare a parlar dell, e tornare a par-
del senyor rey Darago.

do, y creo que tales serán sus hijos, si de esta manera empiezan.

CAPÍTULO CL.

Como el señor rey En Jaime pasó á Calabria para guerrear; y como se hizo dueño de todo, sin obstáculo, menos del castillo de Estilo.

Cuando En Berenguer de Sarriá hubo hecho todo esto, con gran ganancia se volvió á Sicilia, donde encontró al señor rey, que estuvo muy satisfecho de lo que él habia llevado á cabo; y del mismo modo lo estuvieron todos los sicilianos, por el gran daño que les causaban todos los dias los amalfitanos. Tan luego como las galeras estuvieron en Mesina, el señor rey pasó á Calabria, con gran número de gente, y fué visitando todas sus tierras; y á medida que iba cabalgando por el país, que todavía no era suyo, por todas partes se le iban rindiendo; de modo que, si á tal sazon hubiese estado el almirante con su armada en la ciudad de Nápoles, allí entrara directamente. Cuanto mas no os diria? Sin obstáculo alguno, apoderóse de toda la Calabria, menos del castillo de Estilo, conforme antes os he dicho, de Tarento, del Principado, del cabo de las Lenguas (*Leuca*) y de Otranto, que es una buena ciudad y arzobispado, comprendiendo desde la parte de acá del Principado hasta á Senler (*San Hilario*) cerca de treinta millas. Al propio tiempo que el señor rey hubo conquistado todos los paises que tenia entorno, iba divertiéndose y cazando por la Calabria, por ser dicha provincia la mas sana del mundo, la mas abundante en todos medios sanitarios, en las mejores aguas y las mejores frutas del mundo; tenia, además, la Calabria poderosos ricos hombres en gran número y caballeros, entre los del mismo país y los poblados de Cataluña y de Aragon; así que, el señor rey iba de un convite á otro, y disfrutando continuos goces. Mientras de este modo se iba solazando el señor rey, llegó En Berenguer de Sarriá con las galeras á Mesina, en cuya expedicion fué mucha, asímismo, la ganancia que hizo.

No hablemos mas de él ahora, y volverémos otra vez al señor rey de Aragon.

CAPITOL CLI.

Com lo senyor rey Nanfos Darago, sabuda la mort de son pare, enanta de tal manera, que a poch de temps hach Mallorques e Yviça, e sen torna en Barcelona, hon li fo feyta festa.

Com lo senyor rey Darago hach haut lo missatge de la mort de son pare, ell feu enantar en sos affers en tal manera, que a dos jorns apres quel missatge hach haut, se rete la ciutat de Mallorques a ell, e lo noble En Ponç Saguardia mes se al Temple. E puix, a dos jorns que la ciutat se fo retuda, publicas la mort del senyor rey En Pere, es legi lo testament, e vaerets plors e crits e plants los majors del mon. Quens en faria plus llongues noves? Que be VI jorns dura lo dol, que nul hom no feu res en la ciutat. E com lo dol fo passat, lo noble En Ponç Saguardia retes al senyor rey, e lo senyor rey, sa e saul, ab tota sa companya qui ab ell sen volgren anar, feu los posar a Coplliure, e de Coplliure anasen a Perpenya. E lo senyor rey de Mallorques rebel fort be, e li feu tostemps molta donor: e devia ho fer, que ell lo servi tostemps molt be, e era dels bons cavallers del mon.

E com lo senyor rey Nanfos hach trames En Ponç Saguardia, ell lexa per procurador de la ciutat e de la illa Gesbert de Mediona, e llexa li bona companya. E puix pres comiat de la ciutat e de tots aquells prohomens de fora qui eren venguts, e anassen, e feu la via de Yviça.

Ara es ver, que ell, mentre tenia setge en la ciutat de Mallorques, havia trames en Yviça, que sabes llur volentat, sis retrien a ell. E los prohomens de Yviça prometeren li, que ço que faria la ciutat de Mallorques farien ells: per que ell ana en Yviça, e tantost los prohomens reeberenlo ab gran honor, e entra dins lo castell. E estech hi dos jorns, e llexa hi un cavaller molt savi e bo, per nom En Lloret, per castella. E pres comiat, e anasen a Barcelona, e aqui fo li feyta gran festa. E de Barcelona trames per tots sos regnes a richs homens e ciutadans e homens de viles, que a jorn cert li fossen a Çaragoça.

CAPITULO CLI.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon, sab
la muerte de su padre, despachó de manera
en poco tiempo hubo Mallorca é Iviza, y s
vió á Barcelona, donde le festejaron.

Cuando el señor rey de Aragon hubo
bido el mensaje de la muerte de su padre
pachó sus negocios de tal manera, q
dias despues de haber llegado el tal me
se le entregó la ciudad de Mallorca, y En
ce Saguardia entró en la órden del Te
Luego despues, á los dos dias de entreg
ciudad, publicóse la muerte del señor r
Pedro, se leyó el testamento, y allí hub
visto lloros y gritos y llanto, los mayor
mundo. Cuan extensas noticias sobre e
os daria! pero baste decir que el duelo
mas de seis dias, y en ellos nada hizo p
na alguna de sus quehaceres en la ci
Pasado el duelo, el noble En Ponce Sag
dia se entregó al señor rey, y este le hizo
ladar sano y salvo, así como á todos lo
le quisieron acompañar, á Colibre,
donde pasó á Perpiñan. Recibióle muy b
señor rey de Mallorca, dispensándole
honor al propio tiempo, y debia hacerlo
le sirvió muy bien en todas ocasiones,
de los buenos caballeros que en el mund
biese.

Cuando el señor rey En Alfonso hub
viado á En Ponce Saguardia, dejó por
rador de la ciudad y de la isla á En Ge
de Mediona, con una buena guarnicion,
pues de haberse despedido de la ciuda
todos los prohombres forasteros que
acudido, se fué, haciendo rumbo hacia

Es de saber ahora, que mientras el r
nia sitiada la ciudad de Mallorca, habia
do á Iviza, para explorar su voluntad
de saber si se le entregarian; y como le
sen prometido los prohombres de Ivi
harian lo que hiciese la ciudad de Ma
dirijióse allá, y al punto los prohombre
cibieron con grande honor, y entró den
castillo, donde permaneció dos dias, ha
dejado por castellano del mismo á un c
ro muy sabio y capaz, cuyo nombre
Lloret. Despidióse luego, y se fué á Bar
donde se le hicieron grandes fiestas;
aquí envió por todos sus reinos á los rico
bres, ciudadanos y hombres de villas
sándoles que en determinado dia se en
sen todos en Zaragoza.

CAPITOL CLII.

lalmirall En Roger de Luria correch tota la costera de Probença, e hach barrejada Serinya e Achda e Viats, sens que no muris fembra ne infant de XV anys avall, ne hom de xexanta en

Com lo senyor rey hach trameses ses cartes or totes parts, quel jorn que los dona que ssen a Çaragoça, per ço com ell volia fer sta a pendre la corona, lalmirall vench a ell, dix li:—Senyor, vos havets donats cinquanta ns, que tot hom sia a Çaragoça a la vostra sta de coronar, e a mi seria molt que les mpanyes de les galees estiguessen axi vaants. E per ço, ab la gracia de Deus e vostra, o mich portare, e yre a barrejar la costea daci a Marsella, e fare en guisa, que ab ajuda de Deus yo sia tornat tantost, ab mps que puixa esser a Çaragoça a la vostra oronacio.—Dix lo senyor rey a lalmirall:—eyts be.

E com fo en la mar de cap de Leucata, anaen a la plaja del grau de Serinya, e aqui a alba del dia posa la gent en terra, e ell exi ntro ab C homens a cavall, e al jorn ells fon a *Serinya*, e barrejaren tota Serinya e tota terra. E lo viafora ana per tota la encon ada, e vench a la ciutat de Beses, quin es luny s llegues. E la host de Beses exi, e vench a rinya, e foren per compte XXX milia peres ab daltres llochs qui si mesclaren ab la st de Beses.

E lalmirall dix a las sues gents:—Barons, y es lo dia que la casa Darago e les sues nts per tostemps guanyaran honor e preu r tota esta encontrada: que ço que ve es nt mortal, que nul temps vaeren un hom fe; perque firam de ple en ple, que vosaltres ureis, que no hauran mas las espalles. E la lcada sia reyal, que tot quant si guany cu, tot se sia seu. Empero manam a cascu, pena de traycio, que no prenga roba ne all, entro la batalla sia fenida.—E axi ho rgaren tuyt. E entretant la host se acosta a , ques pensaven que no calgues mas llis.

Ab tant, com foren tant prop, quels darts gren jugar e les ballestes a triquer trer, les mpes e les nacres tocaren. E lalmirall ab los

CAPÍTULO CLII.

Como el almirante En Roger de Lauria recorrió toda la costa de Provenza, y saqueó Serinyá, Achda y Viats, donde murieron todos los habitantes, escepto las mugeres, los niños de quince años abajo, y los hombres de sesenta arriba.

Cuando el señor rey hubo enviado sus cartas por todas partes, para que en determinado dia se encontrasen en Zaragoza, pues queria tomar la corona con la fiesta correspondiente, presentósele el almirante, y le dijo:—Señor, habeis dado cincuenta dias de espacio para que acuda todo el mundo á Zaragoza á la fiesta de vuestra coronacion, y durante tal tiempo seria muy malo para mí que las compañías de las galeras estuviesen vagueando: así, pues, con la gracia de Dios y vuestra, yo arreglaré el negocio, yendo á saquear toda la costa desde aquí á Marsella, y lo haré de modo, que, con la ayuda de Dios, pueda regresar presto, y me encuentre con tiempo en Zaragoza, para vuestra coronacion.—Bravo! contestó el señor rey al almirante.

Cuando se hubo hecho á la mar, y estuvo en el cabo de Leucata, se dirigió á la playa del Grao de Serinyá [1], y allí, al rayar el alba, hizo saltar en tierra á su gente, y él salió con unos cien hombres á caballo, los cuales se encontraron ya de dia en Serinyá, cuya poblacion saquearon, y asímismo todo el país. Difundióse entonces el *Via fora!* por toda la comarca, extendiéndose hasta la ciudad de Beziers, que está á dos leguas de distancia; y saliendo la hueste de dicha ciudad, fué á Serinyá, formandose de unas treinta mil personas con las de otros varios lugares que se le agregaron.

Así habló el almirante á sus gentes:—Barones, hoy es el dia en que la casa de Aragon y sus gentes ganarán para siempre honor y prez en toda esta comarca, pues toda esa gente que se acerca es fácil de matar, que no hay entre ellos quien haya visto un hombre ayrado, así que, ya veréis como no nos presentarán mas que espaldas. Real sea la cabalgada, pues cuanto gane cada uno, suyo será del todo; empero, mandamos, so pena de traicion, que ninguno se apodere de despojos ni caballos, hasta que la batalla se haya concluido.—Aprobaron todos cuanto dijo; y entretanto, la hueste se les fué acercando, creyendo que no habria mas que hacer sino ir atando prisioneros.

Al llegar tan cerca unos de otros que pudieran jugar los dardos, y con las ballestas á punto de disparar, tocaron las trompas y las nácaras; el almirante con los hombres de á cahomens a cavall van brocar als homens de cavall, qui eren be CCC daltra part, qui francesos qui del pays; e dels almugavers, que hi havia be dos mil, van trametre llurs darts, que hanch hu non peca, que no metes hom mort o nafrat per mort; e les ballestes van desparar a colp; axi que tant fo lesforç al començament que lalmirall e sa companyia faeren, que cridaren—Arago! Arago!—que a colp aquells van girar, axi de cavall com de peu. E lalmirall e els altres foren en ells. Queus dire? que lencals dura entro a mija llegua de Beses, e hagra durat entro a la ciutat; mas vespres feya, e a lalmirall feya li paor que de jorn no pogues tornar a les galees, per ço com eren en plaja la pijor qui sia de llevant a ponent. E axi capdella la gent, els ne feu tornar. E axi tornant llevaren la camp; mas nols cal demanar lo gran guany que hi faeren. E axi com nuyt fo, ells foren en la plaja davant les galees, e cremaren e affegaren tot Serinya, salvant la sgleya, que es molt bella, de madona Sancta Maria de Serinya.

---

[1] Serignan.

E aquells de Beses e dels altres llochs recullirensen a Beses: e hagren tanta de gent perduda, que be veyen que lendema, si lalmirall tornava, que no li porien defendre la ciutat, si gent estranya no havien. E axi trameteren aquella nuyt a viafora per tota aquella encontrada, que venguessen a defendre la ciutat de Beses, que la major part de la gent havien perduda: e podien ho dir per veritat, que non tornaren dels deu dos: e axi muriren tuyt, sens que lalmirall, com hach regoneguda sa companya, no troba que hagues perdut mas set homens de peu. Si que a Beses hach venguda al mati molta gent: mas daço lalmirall no hach cura; mas de mija nuyt avall recullis ell e la sua gent, e anarensen al grau de Achda, axi que hi fo a lalba del dia, e posa la gent en terra. E per la agulla de Viats muntarensen les galees sotils e els lenys armats, e les galees grosses anarensen a la ciutat, Dachda, e en cascu de aquests llochs prengueren tots quants lenys e barques trobaren.

E lalmirall, ab la meytat dels homens a cavall e ab la meytat dels almugavers e ab gran res de les xurmes, anasen a la ciutat Dachda, e pres la e barreja la tota; e no volch que fembra ne infant ne moris negu, mas dels

ballo arremitió á los de á caballo de la otr parte, que serian unos trescientos, entre fran ceses y los del país; y los almogavares, qu serian unos dos mil de paso, empezaron á arrojar sus dardos, tan certeros, que no despedian uno sin que matase ó causase herida mortal cuando menos; por fin, los ballesteros dispararon todos á la vez; y fué tanto el esfuer que el almirante y su conpañía hicieron a principio, gritando Aragon! Aragon! que aqu llas gentes, así los de á caballo como los de pié, volvieron todos á una las espaldas; y en tonces el almirante con todos los demás se l echaron encima. Qué os diré? El alcance qu les dieron duró hasta á media legua de Bezier y hubiera durado hasta la misma ciudad; per iba anocheciendo, y el almirante temia no poder volver de dia á las galeras, por tenerlas e la playa peor que exista de levante á ponient así que, fué reuniendo la gente, y la hizo retirar, levantando el campo al propio tiempo. Sobre la ganancia que esto les produjo nada teneis que preguntar. Era ya, pues, de noche cuando llegaron á la playa delante de las galeras, en cuya ocasion incendiaron y asolaron todo Serinyá, escepto la iglesia de Nuestra Señora Santa María de Serinyá, que es mu bella.

Los de Beziers y de todos los demás lugare se reunieron en Beziers; y como era tanta l gente que habian perdido, veian que si volvi el almirante el dia siguiente, no le podri impedir la entrada en la ciudad, sin tener r fuerzo de otra gente forastera. Con esto, l vantaron aquella misma noche el *Via-fora!* p toda aquella comarca, para que acudiese defender la ciudad de Beziers, que habia p dido la mayor parte de su gente; y en verd podian así decirlo, pues no volvieron dos d cada diez, muriendo así todos, al paso que almirante, despues de haber revistado su co pañía, encontró que solo habia perdido hombres de á pié. Acudió, pues, mucha ge por la mañana, á Beziers, pero de ello no h caso el almirante: pasada media noche se e barcó él y su gente, y se dirigió al grao Acda (1), y habiendo llegado á este pun rayar el alba, mandó á su gente que saltara tierra. Luego fueron subiendo por el cana Viats las galeras sutiles y los leños armado las galeras gruesas se fueron á la ciudad Acda, apoderándose de todos cuantos le y barcos encontraron en cada uno de los lu res referidos.

El almirante, con la mitad de los hombre caballo y de los almogavares, y con gran p te de las chusmas, se fué á la ciudad de A de la que se apoderó, pasándola toda á s

---

(1) Agde.

Digitized by Google

homens de XV anys en sus, e de LX en jus anaren a tall, e tots los altres restaura; e barreja e affega tota la ciutat, salvant lepiscopat, que james ell no consenti que a Sgleya fes hom damnatge negu, ne ahontas hom fembra neguna. Aquestes dues coses se reench lalmirall tostemps, que no consenti que negu faes damnatge a Sgleya, ne hi llevas valent de un boto, e axi mateix que fembra neguna fos ahontada ne despullada ne tocada en a persona. Perque Deus lin rete bon merit, que lin dona victories, e li feu fer bona fi.

E laltra companya sua anaren a la vila de Viats, qui per terra, qui per la agulla amunt, axi mateix barrejaren ho tot, e hagueren ne ot ço que hi era, lenys e barques que hi haia en la agulla amunt moltes. E axi mateix lo iafora ana per tota la encontrada. E aquells de Sentiberi e de Lupia e de Giga vengren a mar; mas com foren prop Dachda, noves los an venir, com havia pres lo dia passat a aquells de Besès. E axi com ho oyren, pensaren de girar; mas no cuytaren tant, quels homens de cavall e els almugavers no aconseguissen mes de quatre milia quen alancejaren; e puix tornarensen a Achda, e estegren hi quatre jorns, e barrejaren e affegaren tota la encontrada.

E com hagren aço feyt, lalmirall feu recuir la gent, e feu la via de Aygues Mortes, e ll troba naus, lenys e galees, e tot quant hi troba pres, en trames a Barcelona. E puix ana l cap de la Spiguera; e com fo en aquella mar, fo exit de la llengua, e tot hom daquella encontrada se cuyda se fos anat en Sicilia. E noyt, ab loratge, ell se mes en mar aytant m poch, en guisa que lo dia de la terra non poguessen haver vista. E lendema que lembat mes, ell feu la via del cap de Leucata, e la nyt ell hi pres terra, e troba hi entre barques lenys be XX carregats de bona roba, e pres s tots, e trames los a Barcelona. E a lalba del ro ell entra per lo grau de Narbona, e troba lenys e galees, e tot ell ho metia a mar. Queus dire? que sens fi fo ço que ell guanya, tots aquells qui ab ell eren: e hagren molt mes feyt, sino fos la cuyta que ell havia de tornar en Cathalunya, per ço que al temps pogues esser a la coronacio del senyor rey. E exis del grau de Narbona ab tot aquell na-

si bien no quiso que muriese muger ni infante alguno, y sí tan solo que fuesen pasados á cuchillo los hombres de quince años arriba y de sesenta abajo, salvando á todos los demás. Saqueó, pues, y asoló toda la ciudad, escepto lo perteneciente al obispado, porque jamás consintió que se hiciese daño alguno á la Iglesia, ni se le quitase nada por valor de un boton, así como no quiso que mujer alguna fuese insultada, despojada ni tocada en su persona. Por esto Dios le compensó bien y merecidamente, pues le dió victorias, y le llevó á buen fin.

Los demás de la compañía se fueron á la villa de Viats, unos por tierra, otros siguiendo canal arriba, y, del mismo modo, lo saquearon todo, apoderándose de cuanto habia, esto es, de muchos leños y barcas que se encontraban en toda la extension del canal hácia arriba. Como el *Via-foral* se difundió tambien por todo el país, los de Sentiberi, de Lupiá y de Giga acudieron á la orilla del mar, pero cuando estuvieron cerca de Acda, les llegó la noticia de que el almirante habia cogido el dia antes á los de Beziers, y al oirlo, trataron de volverse, pero no se dieron tanta prisa que no les consiguiesen los hombres de á caballo y los almogavares, quienes alancearon mas de cuatro mil; y luego volviendo estos á Acda, permanecieron allí cuatro dias, y saquearon y asolaron toda la comarca.

Hecho esto, el almirante mandó embarcar á su gente, é hizo rumbo hácia Aygües Mortes, y habiendo encontrado naves, leños y galeras, apoderóse de cuanto le vino á mano, y lo envió á Barcelona. Luego fué al cabo de la Spiguera, y estando en aquellas aguas, pasó mas allá de aquella punta, y con esto, creyeron tôdos los de aquel país que se hubiese marchado á Sicilia; mas, por la noche, con el viento al terral se hizo á la mar tanto como pudo, de modo que de dia no pudiesen divisarle desde tierra, y el dia siguiente, habiéndose entablado el viento, hizo derrota hácia el cabo de Leucata, donde tomó tierra por la noche, y encontrando entre barcas y leños unas treinta embarcaciones cargadas de mercadería, apoderóse de todas, y las envió á Barcelona. Al rayar el alba, entróse por el Grao de Narbona, y allí encontró tambien leños y galeras, las cuales ponia luego en mar. Qué os diré? Lo que ganaron él y todos los que iban con él fué infinito, y mucho mas hicieran aun, á no ser la prisa que llevaba en volver á Cataluña, para poder llegar á tiempo á la coronacion del señor rey. Así, pues, se salió del Grao de Narbona con todas las embarcaciones que habia apresado, é hizo rumbo hácia Barcelona.

vili que hach pres, e feu la via de Barcelona.

Ara vos lexare a parlar del almirall En Roger de Luria, e parlare del senyor rey Darago.

CAPITOL CLIII.

Com lo senyor rey Nanfos Darago sen ana a Santescreus, hon feu absolre lo vas del senyor rey son pare, e cantar per temps L misses tots jorns.

Com lalmirall hach pres comiat del senyor rey a Barcelona, lo senyor rey exi de la ciutat: e lo primer viatge que feu anasen a Sentescreus, e aqui ell feu venir larchebisbe de Taragona e tots los bisbes de sa terra, e tots los altres prelats, axi que be hi hach mes dé CCC croces, e deu frares de cascuna de les ordes de tots sos regnes. E aqui ell feu son dol e totes les gents, e feu cantar misses, e si feu preych, e ab gran professo feu absolre lo vas del bon rey En Pere, son pare: e aço tench deu jorns a tots dies. E com aço fo passat, per honor de lanima del senyor rey son pare, feu dons e moltes gracies al monestir, per ço que per temps tots jorns se cantassen misses per lanima del bo rey son pare, ço es a saber, cinquanta misses. E com aço hach feyt, ell pres comiat de tuyt, e anasen a Lleyda, hon li fo feyta gran festa, la major que hanch negunes gents poguessen fer a llur senyor. E com lo senyor rey fo a Çaragoça, tot hom passa datendre a Çaragoça.

E lexar vos he estar lo senyor rey, e tornar vos he a parlar del almirall.

CAPITOL CLIV.

Com lalmirall En Roger de Luria sen ana a Tortosa ab larmada; e dementre quell seria a la coronacio del senyor rey, lexa per cap e per major del estol son nabot, En Joan de Luria.

Com lalmirall fou exit del Grau de Narbona ab tot lo navili quen hach haut, ell feu la via de Barcelona, e a pochs de dies fo a Barcelona. E com fo a Barcelona, aqui li fo feyta gran festa, e stech aqui VIII jorns. E puix anasen ab larmada a Tortosa, e com fo en la ciutat

Dejaré de hablaros ahora del almirante E Roger de Lauria, y hablaré del señor rey d Aragon.

CAPÍTULO CLIII.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon se fué á Santas-Creus, donde hizo bendecir el sepulcro del señor rey su padre, y cantar, durante cierto tiempo, cincuenta misas diarias.

Cuando el almirante se hubo despedido del señor rey en Barcelona, el señor rey salió de la ciudad, y el primer viage que hizo fué á Santas-Creus, donde hizo comparecer al arzobispo de Tarragona, á todos los obispos de su tierra, y á todos los demás prelados, de suerte que se reunieron allí mas de trescientos báculos [1], y además diez frailes de cada una de las órdenes de todos sus reinos. Aquí tuvo su duelo el rey con todas sus gentes, hizo cantar misas, predicóse, y luego, con gran procesion, mandó decir responsos sobre el sepulcro de su padre, el buen rey En Pedro, lo que se repitió continuamente por espacio de diez dias. Pasado esto, hizo varios dones y muchas gracias al monasterio, en honor del alma del señor rey, su padre, á fin de que en adelante se cantasen siempre misas en sufragio del alma de dicho señor rey, las que habian de ser cincuenta diariamente. Hecho esto, despidióse de todos y se fué á Lérida, donde se le hizo gran fiesta, la mayor que jamás hayan hecho gentes algunas á su señor; y al saberse que el señor rey estaba ya en Zaragoza, todo el mundo trató de pasar allá, aguardando el dia prefijado.

Dejaré estar ahora al señor rey, y os volveré á hablar del almirante.

CAPÍTULO CLIV.

Como el almirante En Roger de Lauria se fu Tortosa con la armada; y dejó por gefe y princi pal de la armada, mientras él estaria en la coro nacion del señor rey, á su sobrino, En Juan d Lauria.

Habiendo salido el almirante del Grao d Narbona, con todas las embarcaciones qu habia apresado, hizo rumbo hácia Barcelon à donde llegó al cabo de pocos dias. Estand en esta ciudad, donde permaneció ocho di se le hizo gran fiesta; luego se fué con la

---

(1) Es decir, arzobispos, obispos y abades que llevaban báculo.

de Tortosa, e les galees foren en la ciutat, ell hi lexa per cap e per major son nabot, En Joan de Luria, qui era molt bo cavaller e espert; que en aquell temps nos pogra hom pensar que un cavaller de son jovent fos pus cert ne ns savi ne millor darmes en gran partida del non. E mana li, que faes la via Despanya, sobre moros que no fossen de pau ab lo senor rey Darago los donas a guanyar, per tal que la gent no sen bujas, dementre que ell eria á la coronacio del senyor rey.

CAPITOL CLV.

om lo senyor rey Nanfos Darago se corona a Çaragoça, e les festes e jochs que van fer; e com En Joan de Luria crema e affega molts llochs en Barbaria; e com lalmirall se reculli per passar en Sicilia.

Ab tant, En Joan de Luria ab larmada feu a via de Valencia, e lalmirall anasen per terra ı Çaragoça ab gran cavalleria e ab molt bon om de mar qui amena: e lo senyor rey aculil molt ab bella cara, e li feu gran honor, e ach gran goig de ço que hach ell feyt.

E lalmirall tantost feu arborar un taulat olt alt, per ço com ell nera, apres del senyor y En Pere e del rey de Mallorques, lo pus iret cavaller dreter, que nul cavaller qui fos ı Espanya; e En Berenguer Dentença, son nyal, atre tal, que cascu dells hi viu tirar o; mas, per cert, lo senyor rey En Pere e lo y de Mallorques sen llevaren la flor de tots ants ni havia per tostemps, e tirava cascu lls tres estils e una taronja, e lestil darrer a tan gros com una asta de llança. E tota ho- los dos primers sobremuntaven gran cosa taulat. E apres hi feu e hi ordona taula rena, e los homens de mar faeren fer dos nys armats daquelles plates que anaven per riu, en que vaerets batalles de taronges, que

mada á Tortosa, y cuando aquí hubo llegado, y llegaron asimismo las galeras, dejó por gefe y principal á su sobrino, En Juan de Lauria, que era un buen caballero y esperimentado; pues en aquel tiempo nadie podia imaginar que se encontrase un caballero, jóven como él era, mas acertado, mas sabio, ni mejor en cosas de armas, en parte alguna del mundo. La órden que le dió fué, que hiciese rumbo hácia España (1), y mientras él estaria en la coronacion del señor rey, para que la gente no se apoltronase, les proporcionara algo que ganar con moros que no estuviesen en paz con el señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CLV.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon se coronó en Zaragoza, y de las fiestas y juegos que se hicieron; como En Juan de Lauria incendió y asoló muchos lugares en Berbería; y como el almirante se embarcó para pasar á Sicilia.

Así pues, En Juan de Lauria, con la armada, hizo rumbo hacia Valencia, y el almirante se fué por tierra á Zaragoza, con númerosa caballería y muchos notables marinos que se llevó consigo; y el señor rey le acogió con rostro afable, dispensándole grande honor, y teniendo gran gozo de lo que habia hecho.

Lo primero que dispuso el almirante fué hacer levantar un tablado muy alto, por ser él, despues del señor rey En Pedro y del rey de Mallorca, el caballero mas diestro pora tirar al blanco que se conocia en España, como lo era tambien su cuñado, En Berenguer de Entenza, á cada uno de los cuales ví yo tirar, pero, á decir la verdad, el señor rey En Pedro y el rey de Mallorca se llevaban siempre la palma en todo cuanto se hacia, que tiraba cada uno de ellos tres palos y una naranja, y el último palo era tan grueso como una asta de lanza, si bien que los dos primeros pasaban siempre mas altos que el mismo tablado. Luego dispuso que se hiciese tabla redonda, y los marinos, con dos de aquellos leños planos que se emplean en el rio, mandaron hacer dos leños armados, en los cuales hubierais visto sidel regne de Valencia navien feyt venir mes de cinquanta carregues. E axi siats certs, que lalmirall ennobli aquella festa aytant com del tot. Queus en diria? que la festa fo molt gran, e lo senyor rey Nanfos Darago pres la corona ab gran alegre e ab gran pagament: e dura la festa mes de quinze jorns, que nul hom no hi feu mas cantar e elegrar e fer jochs e solaces.

---

(1) En los primeros siglos de las nacionalidades españolas, como cada una tomó un nombre especial, evo ó alusivo al territorio de las antiguas provincias godas ó romanas, el nombre de España se dió la al país que ocupaban los árabes, esto es, al territorio de los que fueron invasores y dominadores España Varios son los documentos que podria citar en corroboracion de este aserto, pero basta con so, para probar cuan arraigada estaba dicha costumbre, y es el tratado de paz entre el conde de Barlona D. Ramon Berenguer IV y el rey D. Alfonso VII de Leon y II de Castilla, en el cual, sin embargo e tratarse con un monarca que se titulaba emperador de España, dice el primero en uno de los capítus: *Item ego Raimundus comes convenio tibi regi Sancio ut omnem honorem tam Ispanie quam christianorum um per patrem vestrum imperatorem teneo* etc. Dedúcese, pues, bien claramente, que por España se ha tener aquí la tierra ocupada por los moros.

E com la festa fo passada, lalmirall pres comiat del senyor rey, e venchsen en Valencia, e ana regonexer sos castells e viles e llochs que hi havia molt honrrats e bons. E trames un leny armat an Joan de Luria, que pensas de venir. E lo leny armat trobal en Barbaria, hon havia feyta una ferida entre Tunis e Alger, que hi hach feyta tarrasavia, e hi pres mes de CCC persones de sarrahins, e hi crema e affega molts llochs, e pres lenys e terides moltes de sarrahins. E com En Joan de Luria hach missatge del almirall, son avonclo, venchsen, e a pochs jorns fo a Valencia. E com fo a Valencia, lalmirall acullil alegre e pagat, e mana li que faes aparellar les galees, que ell sen volia anar en Sicilia: e axi com ho mana, axis feu. E com lalmirall hach feyt ço que hi havia a fer el regne de Valencia, recullis, ab la gracia de Deus, e feu la via de Barbaria, per ço que costejant sen anas, e prengues tot quant pogues trobar de sarrahins.

Ara vos lexare a parlar del almirall, que sen va per la Barbaria, e tornare a parlar del senyor rey Darago qui sen va a Çaragoça.

mular batallas, con naranjas que arrojaban, cuyo fin hicieron traer mas de cincuenta cargas del reino de Valencia; así que, podeis estar ciertos que el almirante ennobleció aquell fiesta tanto como pudo. Cuanto mas no os diria Muy grande fué la fiesta, y el señor rey E Alfonso de Aragon tomó la corona con grand alegría y contento, habiendo durado la ta fiesta mas de quince dias, en que no se hi mas que cantar y alegrarse, siendo todo juegos y solaces.

Pasada la fiesta, el almirante se despidi del señor rey, y se fué á Valencia, á reconoce los castillos, villas y lugares que allí tenia, que eran todos muy buenos y de importancia Envió al propio tiempo un leño armado á E Juan de Lauria, para que regresase cuant antes; y dicho leño le encontró en Berbería donde habia hecho una escursion entre Tún y Argel, por donde se habia internado, habiendo preso mas de trescientas personas de sarracenos, é incendiado y asolado muchos lugares, apoderándose de varios leños y taridas. Al recibir En Juan de Lauria el mensaje del almirante, su tio, partió en seguida, y en pocos dias llegó á Valencia, donde le acojió el almirante, alegre y satisfecho, mandándole al propio tiempo que hiciese prepara las galeras, pues queria ir á Sicilia, lo qu fué cumplido, conforme fué mandado. List pues, el almirante de todo cuanto tenia qu hacer en el reino de Valencia, embarcóse, co la gracia de Dios, é hizo rumbo hácia Berbería, con ánimo de ir costeando, y apoderars de todo cuanto encontrase de sarracenos.

Dejaré de hablaros ahora del almirante, qu se vá hácia Berbería, y os volveré á habl del señor rey de Aragon, que está en Zaragoza (1).

CAPITOL CLVI.

Com lo senyor rey Nanfos Darago dellibera venjar la falla quel rey En Sanxo de Castella havia feyta al senyor rey En Pere, son pare, e trer los fills del infant En Ferrando de Castella de Xativa, e fer la hu rey de Castella.

Com lo senyor rey Darago hach complida la festa, lo senyor rey li hach donades cartes, que sen portas a madona la regina, sa mare, en Sicilia, e al senyor rey En Jacme e al senyor infant En Fradericb, frares seus, ell feu venir davant si linfant En Pere, son frare, e de tot

CAPÍTULO CLVI.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon delib vengar la falta que el rey En Sancho de Castil habia cometido con el señor rey En Pedro, su p dre, sacar de Játiva á los hijos del infante Fernando de Castilla, y hacer al uno rey de Ca tilla.

Cumplido que se hubo la fiesta, el señor r de Aragon entregó al almirante unas car que este debia llevar á mi señora la reina, madre, á Sicilia, y al señor rey En Jaime señor infante En Federico, sus hermanos haciendo venir á su presencia, y delante todo su consejo, al infante En Pedro, su h conseil, e dix li:—Frare, nostre pare, lo rey En Pere, parti de Barcelona ab cor e ab volentat, que si Deus lo portas sa e saul en Valencia, que havia en cor de trer de Xativa los fills del infant en Ferrando de Castella, e volia fer rey de Castella Don Alfonso, major, per ço ques venjas de son nabot, lo rey En Sanxo de Castella, que tant gran falla li havia feyta, que al major ops li falli de tot quant li era tengut. E pus a Deus no ha plagut que ell en sa vida sen pogues esser venjat, nos lon volem venjar, qui devem pendre lo feyt axi com la persona del senyor rey nostre pare; perque ades vull que allegan dos cavallers qui vajen al rey En Sanxo, e quel desafien de part nostra per la raho damunt dita. E tantost vos, infant, vos aparellats ab cinchcents cavallers de Cathalunya, e ab atre tants Darago, e ab doscents homens a cavall alforrats a la genetia, del regne de Valencia, en guisa que, com los missatgers seran tornats de Castella, que vos siats aparellat de entrar en Castella; e cremats e affegats tots los llochs que nos volran retre a Nos per Don Alfonso, fill del infant En Ferrando de Castella. E menarets XX milia homens dapeu, bons almugavers. E com aço sia feyt, Nos yrem al regne de Valencia, e traurem aquells infants de Xativa, e applegarem nostres hosts, e ab ells ensemps entrarem en Castella, e farem tant, que ells sien reys de Castella, ab la ajuda de nostre Senyor Deus Jesus Christ, qui al dret ajuda.

---

(1) En el original dice que *va a Çaragoça*, pero se vé que ha de ser una equivocacion, debiendo cir *esta* en vez de *va*, pues malamente podia ir á dicha ciudad, estando ya en ella.

E com lo senyor rey hach parlat, llevas lo senyor infant En Pere, e dix:—Senyor, be he entes lo que vos me havets dit, per que graheich a Deus com vos ha donat tal cor e tal volentat; que les venjances quel senyor rey nostre pare havia en volentat de fer, que vos les façats, e ades mostrats la valor e la gran bontat qui en vos es. Perque yo, senyor frare, me profir a fer e a dir en aquests affers e en tots altres que vos me manets a fer la vostra volentat, quen res, per negu temps, nom trobarets en falla. E axi pensats de endreçar vos e altres affers que hajats de fer, e trametre los desafiaments, que yom percasare de richs homens e de cavallers de Cathalunya e Darago e del regne de Valencia, e entrare en Castella ab aquella companya que vos, senyor, manats, e ab molt mes. E siats segur, senyor,

mano, le dijo el rey de esta manera:—Hermano, nuestro padre, el rey En Pedro, salió de Barcelona, con ánimo y voluntad, si Dios le dejaba llegar sano y salvo á Valencia, de sacar de Játiva á los hijos del infante En Fernando de Castilla, haciendo rey de Castilla al mayor, que era don Alfonso, para que se vengase de su sobrino, el rey En Sancho de Castilla, que tan gran falta le habia hecho, pues á la mejor ocasion dejó de cumplirle todo aquello por lo cual le estaba obligado. Y ya que á Dios no plugo que, durante su vida, pudiese vengarse de ello, Nos le queremos vengar, emprendiendo el negocio, pues debemos hacerlo, representando la persona del señor rey nuestro padre; por lo que, queremos que, desde luego, vayan dos caballeros al rey En Sancho, y le desafien de parte nuestra, por la razon antedicha. Prevenios, pues, infante, sin tardanza, con quinientos caballeros de Cataluña y otros tantos de Aragon, y con doscientos hombres á caballo, alforrados á la gineta, del reino de Valencia, de suerte que, cuando los mensajeros hayan vuelto de Castilla, vos esteis ya á punto de entrar en dicho reino, lo que haréis, incendiando y asolando todos los lugares que no se quieran entregar á Nos por don Alfonso, hijo del infante En Fernando de Castilla. Os llevaréis, ademas, veinte mil hombres de á pié, que sean buenos almogavares. Y cuando todo esto se haya cumplido, Nos irémos al reino de Valencia, sacarémos de Játiva á los referidos infantes, y reuniendo nuestras huestes, entrarémos junto con ellos en Castilla, donde no cejarémos hasta tanto que ellos sean reyes de Castilla, con la ayuda de Nuestro Señor Dios Jesucristo, que ayuda al que tiene derecho.

Apenas hubo acabado de hablar el señor rey, levantóse el señor infante En Pedro, y dijo:—He oido muy bien, señor, cuanto me habeis dicho, y agradezco á Dios que os haya infundido tal ánimo y voluntad. Cumpliendo vos las venganzas que el señor rey, nuestro padre, queria llevar á cabo, acreditais bien vuestro valor y de cuanto sois capaz. Por lo mismo, señor hermano, me ofrezco yo á hacer y decir, tanto en estos negocios, como en todos los demás que me mandaréis, vuestra sola voluntad, y en tiempo alguno encontraréis que os falte. Con esto, ved de disponer todos cuantos negocios tenga yo que desempeñar, y de enviar los desafíos; y yo entretanto iré reuniendo los ricos hombres y caballeros que sea menester de Cataluña, Aragon y del reino de Valencia, y con aquel acompañamiento que vos mandeis, y aun con mucho mas, entraré en Castilla, debiendo estar se-

Digitized by Google

que yo entrare ab tal cor e ab tal volentat e ab tals gents, que si sabia quel rey En Sanxo vingues contra Nos ab deu milia homens, que trobara ab Nos batalla.

E sobre aço lo senyor rey pres per la ma lo senyor infant En Pere, que li seya de prop, un poch pus baix, e anal besar, e dix li:—Infant, aytal resposta esperavem de vos, e aytal fe hi haviem.

CAPITOL CLVII.

Com, haut consell, lo senyor rey Nanfos Darago dellibera desafiar lo rey En Sanxo de Castella, e entrames dos cavallers ab los desafiaments; e com linfant En Pere saparella pera entrar en Castella.

E com aço hach dit lo senyor rey, llevarensen aquells del consell, e aquell qui primer se lleva dix:—Senyor, lloat e agraciat sia nostre Senyor ver Deus, qui tanta de gracia ha feyta als vostres regnes, que axi los proveix be de bons senyors e de valents e de ardits, e ab compliment de tot be; que de be en millor nanam tostemps, perque devem anar tots alegres e pagats. Veritat es, que aquesta es la primera empresa que vos, senyor, havets feyta apres la vostra coronacio: e es la pus alta empresa que james senyor emprengues, per IV rahons. La primera, que vos emprenets guerra ab hu dels poderosos senyors del mon, e aquell quius es pus vehi. E laltra, que vos havets ya guerra ab la Sgleya romana e ab la casa de França e ab lo poder del rey Carles, que hom pot dir que es tot lo mon. La tercera, que façats compte, quel rey de Granada, com vos veja en tant forts affers, creats queus rompra les treues que havia ab lo senyor rey vostre pare: e axi mateix, que totes les comunes del mon, pus Lesgleya es contra vos, vos seran contraris. E axi, senyor, feyts compte, que tenits la guerra ab dos los majors de tot lo mon; mas empero, pus en cor vos ho havets mes, e de tot mantenits veritat e dretura, feyts compte que Deus, qui es veritat e dretura, sera de la vostra part, e axi com ha tret vostre pare, lo senyor rey, a cap ab gran honor de la guerra, axi, si a Deus plau, ne traura vos e nos tots. E yo dich vos per mi e per tots los meus amichs, quem profir aytant

guro, señor, que entraré con tal ánimo, co tal voluntad y con tales gentes, que, aun cuando supiera que el rey En Sancho venia contra Nos con diez mil hombres, le presentaríamos batalla.

Con esto, el señor rey tomó de la mano al señor infante En Pedro, que estaba sentado cerca de él, un poco mas bajo, y dándole un beso, le dijo:—Tal respuesta esperábamos de vos, y tal era la confianza que en ello teníamos.

CAPÍTULO CLVII.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon, habida consejo, deliberó desafiar al rey En Sancho de Castilla, y envió allá dos caballeros con los desafíos; y como el infante En Pedro se preparó para entrar en Castilla.

Despues de haber dicho tales palabras el señor rey, levantáronse los del consejo, y el que primero se levantó dijo:—Señor, loado sea Nuestro Señor Dios verdadero, y gracias le sean dadas, por las muchas que ha dispensado á vuestros reinos, cuando les ha provisto de tan buenos señores, valientes y arrojados, y les ha dado cumplimiento de todo bien, pues vamos siempre de bien á mejor; por lo cual debemos estar todos alegres y satisfechos. Verdad es, señor, que esta es la primera empresa que acometeis despues de vuestra coronacion, pero es la empresa mas alta que jamás haya emprendido señor alguno, por cuatro razones. La primera, porque emprendeis guerra con uno de los poderosos señores del mundo, que es el mas vecino vuestro; la otra, porque teneis ya guerra con la Iglesia Romana, con la casa de Francia y con las fuerzas del rey Cárlos, pudiendo muy bien decirse, que es con todo el mundo; la tercera, porque debeis contar que el rey de Granada, viéndoos metido en tan graves negocios, creed que os romperá las treguas que tenia con el señor rey vuestro padre; y por el mismo estilo, todos los Comunes ó repúblicas del mundo, puesto que la Iglesia va contra vos, os serán tambien contrarias. Con esto, señor, hacéos cargo que vais á tener guerra con dos enemigos, que son los mayores de todo el mundo; sin embargo, ya que os lo habeis puesto en mente, y en todo manteneis verdad y justicia, hacéos tambien cargo que Dios, que es misma verdad y justicia, estará de vuestr parte, y así como ha conducido á vuestro pa dre, haciéndole llevar á cabo la guerra co honor, del mismo modo, si á Dios place, conducirá á vos y á todos nosotros; y os dig com vidam bast, ne res que yo haja, que nous falire; ans, senyor, vos prech, quem comptets algus estret lloch que vejats ne sapiats, e prenets eus ajudats de tot quant yo ne mos michs hajam; encara que prenets los fills e lles mies, e les metals penyora, com ops hi a, lla hon vos plaura.

E com aquest rich hom hach parlat, llevas n altre, e dix semblant mateix. Queus dire? le hu a hu se llevaren tots, e cascu se profiri xi bastantment, com havia feyt lo primer. E obre aço, lo senyor rey feu los moltes gracies, ls dix moltes bones paraules. E tantost elegiren dos cavallers, la hu cathala, laltre aragones, que trames en Castella ab los desafiaments. E tantost lo senyor infant, abans que partis Darago, hach cinchcents cavallers escrits, quel seguissen. E nous dire cinchcents, que sin volgues dos milia, haver los pogra; que no calia que ell nampras negu, ans se venien cascu a proferirse ab ell, e a pregar, que li plagues que anassen ab ell; mas ell non volia ms, sino aytants com lo senyor rey lin havia ordonats. E com aço fo feyt, anasen en Cathalunya, e axi mateix tots los richs homens e cavallers de Cathalunya sen vengren proferir ell: e axi, en pochs de dies hach compliment e cinchcents cavallers e molts servents de maynada. E del regne de Valencia nous ho l dir, que a perdonança hi anaven lla hon ll era, a proferir se a ell. E axi hach tota la companya que li feya mester en poch de temps, los mills arreats tots que hanch de nenguna gent qui seguis senyor se vaes. E a tuyt ona jorn cert, que fossen en Arago a Calatayu.

Araus lexare a parlar del senyor infant, e tornare a parlar del senyor rey.

CAPITOL CLVIII.

Com lo senyor rey Nanfos Darago reebe la corona del regne de Valencia, e trach sos cosins de Xativa; e com ell, son cors, dellibera fer entrada en Castella ab tuyt ensemps; e com essent sobre Castella, li vench missatge del compte Dampuries, que francesos vollen entrar en Empurda.

Veritat es, que com lo senyor rey hach tot feyt ordonat del senyor infant, e tramesos s missatgers al rey de Castella per desafiar,

por mí y por todos mis amigos, que me ofrezco, mientras vida tuviere, y que no os faltaré en nada que de mí dependa; antes os suplico, señor, que me dejeis en el lugar mas reducido que viereis ó supieseis, tomando para vuestra ayuda, de mí y de mis amigos, todo cuando tengamos, y hasta, en garantía de lo que os digo, tomad, señor, mis hijos y mis hijas, como os conviniere, y colocadlos donde bien os plazca.

Luego de haber hablado este ricohombre, levantóse otro, y dijo lo mismo á poca diferencia. Qué os diré? Uno tras otro se fueron todos levantando, é hizo cada uno sobradamente los mismos ofrecimientos que habia hecho el primero. Tras esto, el señor rey les dió muchas gracias, diciéndoles muy buenas palabras; y en seguida elijieron dos caballeros, uno catalan y otro aragonés, los cuales envió el rey á Castilla, con el desafío. Luego el señor infante, antes que partiera de Aragon, tuvo ya inscritos quinientos caballeros que le siguieran, y no os diré quinientos, si que hasta dos mil pudiera tener, si quisiese, que no tenia necesidad de invitar á nadie, antes venia cada cual á ofrecérsele y á suplicarle, que le pluguiera dejarle ir con él; así que, en pocos dias tuvo cumplida fuerza de quinientos caballeros y muchos sirvientes de meznada. Del reino de Valencia no tengo que decíroslo, pues, cual si fueran á ganar indulgencias, acudian donde él estaba. para ponerse á su disposicion. De este modo tuvo reunido en poco tiempo todo el acompañamiento que le era menester, yendo todos lo mejor arreglados que jamás se haya visto de gente alguna que sigue á su señor; á los cuales señaló dia el infante, para que estuviesen en Aragon, y fijando como punto de reunion Calatayud.

Ahora dejaré de hablaros del señor infante, y os volveré á hablar del señor rey.

CAPÍTULO CLVIII.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon recibió la corona del reino de Valencia, y sacó á sus primos de Játiva; cómo deliberó hacer entrada, por sí propio, en Castilla, junto con todos los demás; y como, estando sobre Castilla, le llegó un mensaje del conde de Ampurias, diciéndole que querian entrar franceses en el Ampurdan.

Es el caso, que cuando el señor rey tuvo arreglado todo el negocio del señor infante, y hubo enviado sus mensajeros al rey de Castilla ell sen vench al regne de Valencia, e com entra per la ciutat, fo li feyta gran festa. E a jorn cert vengren hi tots los barons del dit regne, cavallers e homens de viles. E com foren tuyts aplegats, e altres gents moltes, ab gran solemnitat ell rebe la corona del regne de Valencia.

E com la festa fo passada, ell trague de Xativa, com hi fo (que hi ana tantost que la festa fo passada,) en trague dell castell de Xativa Don Alfonso e Don Ferrando, fills del infant En Ferrando de Castella, e feu fer una bella senyera ab senyal del rey de Castella, e aparella moltes gents de cavall e de peu, ab que pogues ell entrar duna part en Castella ab Don Alfonso, e daltra entras linfant En Pere.

E estant que aquest parlament se feya, a Deus plague quel senyor infant En Pere fo malalt molt greument, e venchne correu al senyor rey, en que li faeren saber richs homens e cavallers que ja eren tuyt a Calathayu, que manava que faessen. E com lo senyor rey sabe aço, fo molt despagat, e pres acord, que mes valia que ell, son cors, anas a Calathayu, e que lla menas Don Alfonso e Don Ferrando, e que della faes una entrada ab tuyt ensemps: e axi trames los a dir quel esperassen.

E tantost ell sen ana a Calathayu ab tota aquella gent que ell manava quel seguiren, e en pochs jorns ell fo lla ab gran gents, e troba quel senyor infant no era guarit, ans estava molt agreujat. Si que tantost ell pensa dentrar, e foren tota hora be dos mil cavalls armats e cinchcents alforrats e be cent milia homens de peu. E ordona, que hagues la davantera Don Alfonso de Castella, e que la sua senyera anas primera. E aço feu ell, per ço com tots los barons de Castella, e ciutats e viles havien jurat per senyor linfant En Ferrando, lur pare, apres la mort de Don Alfonso, rey de Castella. E per ço dona lo rey Phalip de França sa germana per muller, madona Blanca, al infant En Ferrando; que daltrament no la li hagra donada, si sabes quels fills quin exissen no fossen reys de Castella. E axi ordonadament entraren en Castella vuyt jornades, e anaren tot dret lla hon saberen quel rey Don Sanxo, lur avonclo, era. E segurament quel rey Don Sanxo hach feyt ajust, que fo be ab XII milia cavalls armats, e ab gent de peu tot lo

para desafiarle, se fué al reino de Valenc
cuya ciudad, á su entrada, se le hizo
fiesta. El dia señalado acudieron allí tod
barones, caballeros y hombres de villa
mencionado reino; y cuando estuvieron
reunidos, sin contar además otras muchas
tes que habia, con gran solemnidad, r
la corona del reino de Valencia.

Pasada la fiesta, sacó de Játiva, (á d
fué luego de concluida aquella), esto es
castillo de dicha ciudad, á don Alfonso y
Fernando, hijos del infante En Fernan
Castilla, y mandado arreglar una bella s
con la insignia del rey de Castilla, previno
chas gentes de á caballo y de á pie, co
cuales pudiese él entrar por una parte en C
lla con don Alfonso, y por otra, asimism
infante En Pedro.

Mientras se iba tratando todo esto, á
plugo que el señor infante En Pedro ca
enfermo de mucha gravedad, y al propio t
po llegó un correo al señor rey, haciéndol
ber que estaban ya en Calatayud los ricos h
bres y caballeros, y así, que mandase lo
debian hacer. Muy disgustado quedó el s
rey al saber esto, pero acordó como mas
veniente ir él en persona á Calatayud, lle
dose allá á don Alfonso y don Fernand
desde allí, entrar en Castilla junto con lo
la vez; y así, participó su resolucion á los
cionados ricos hombres, diciendo que le e
rasen.

Fuése, pues, desde luego á Calatayu
toda la gente que él mandaba que le sigu
y en pocos dias se trasladó allá con gran
mero, pero encontró que el señor infante
jos de haberse curado, estaba antes bie
mucha gravedad. Con esto, trató de ver
la entrada en seguida, y encontró que
allí, mas que menos, dos mil caballos a
dos, quinientos alforrados, y cien mil hom
de á pié; así que, dispuso encargar la d
tera á don Alfonso de Castilla, y que le
cediese su estandarte. Esto lo hizo, en
de que todos los barones de Castilla, así
las ciudades y villas, habian jurado por
al infante En Fernando, padre de dicho i
te, despues de la muerte de don Alfonso
de Castilla; y por esto, el rey Felipe de F
cia dió su hermana, mi señora Blanca
esposa, al infante En Fernando, que, de
modo, no se la hubiera dado, si supiera q
hijos que naciesen de aquel matrimoni
habian de ser reyes de Castilla. Orden
pues, de la manera referida, entraron en
tilla, ocho jornadas adentro, yendo dir
mente donde supieron que estaba el rey
Sancho, su tio. No hay duda que el rey

. E com lo senyor rey Darago sabe que
ra ab tanta cavalleria, e que no havia mas
llegua de la una host a laltra, trames li
itge, que era vengut aqui per venjar la
que ell havia feyta al bon rey son pare, e
er rey a Don Alfonso, son nabot, qui esser
evia. Perque, si ell era aquell que fill de
leu esser, que pensas dexir a batalla a

com lo rey En Sanxo oy aço, fo molt do-
; mas empero pensas, que tot ço que li
etia a dir lo senyor rey Darago, que era
e que null hom nos devia metre en camp
a ell e son nabot, ans los defendria con-
ols homens. Si quel senyor rey Darago
ra en aquell lloch quatre jorns, que hanch
volch partir, entro lo rey En Sanxo ne fo
t. E ell prenent e affegant viles e llochs,
ells qui obehir no volien Don Alfonso de
ella, tornasen; empero hach un bon lloch
ha nom Seron, qui es prop de Soria, e
es llochs molts quis reteren a ell. E ell
ost feyales jurar per rey de Castella Don
nso, e axi ell llexa Don Alfonso en aquells
as quis foren a ell retuts, e llexali be mil
mens a cavall e molts de peu, qui eren al-
gavers e homens de mar : e lexals tot ço
s feya mester. E encara ordona, que totes
onteres Darago, si ell havia mester aju-
que la li faessen tantost : e segurament que
quest pas, que ell hagre tolta tota Castella
y Don Sanxo, sino que li vench missatge
prada del compte de Ampuries e del ves-
te de Rocabarti, en que li faeren saber,
grans gents de la Llenguadoch saparella-
de part del rey de França, dentrar en Em-
a : e axi, que li clamaven merce, quels
nes ajudar. E axi, lo senyor rey per ço
se a exir de Castella, e lexa lo dit Don
so de Castella e don Ferrando en los
s qui a ell seren retuts. E axi ordonats e
çats, com ja havets entes. Queus dire?
ota hora estegren axi.

mpero lo senyor rey Darago havia estat
astella, com fo en Arago tornat e en Ca-
nya, prop de tres mesos. E axi pensats,
rey ha el mon, qui per sa bontat faes
per altre, com ell feu per aquests dos in-

Sancho hizo tambien sus preparativos, pues reunió mas de doce mil caballos armados, y todo el mundo en clase de peones; mas, al saber el señor rey de Aragon que llevaba tanta caballería, y que no mediaba mas que una legua de distancia de una á otra hueste, envióle mensaje, diciéndole que allí habia ido para vengar la felonia que habia hecho al bondadoso rey, su padre, y para hacer rey á don Alfonso, su sobrino, que era el que debia serlo; por lo que, si él era lo que debia ser como hijo de rey, viese de salir á batallar con él.

Al oir esto el rey En Sancho, quedó muy afectado, calculando que todo cuanto le enviaba á decir el rey de Aragon era verdadero, y que no habria quien saliese al campo contra dicho rey y su sobrino, antes les defenderian contra cualquiera que se presentase. Con esto, el señor rey de Aragon esperó en aquel punto durante cuatro dias, sin querer partir, hasta que lo hubo verificado el rey En Sancho; tomando, al volverse, y asolando villas y lugares, esto es, los que no querian obedecer á don Alfonso de Castilla; mas, un importante lugar llamado Seron, que está cerca de Soria, y otros muchos entregáronse á dicho señor. En tal caso, hacíales jurar desde luego por rey de Castilla á don Alfonso; y conseguido esto, dejó á don Alfonso en los referidos lugares que se le habian entregado, con mas de mil hombres á caballo, y muchos peones entre almogavares y hombres de mar, y con todas las provisiones que pudieran necesitar. Dispuso, además, que en todas las fronteras de Aragon, si necesitaba ayuda, se la prestasen desde luego; y de seguro que, á este paso, hubiera llegado á quitar toda Castilla al rey don Sancho, á no haberle llegado un mensaje (1) del Ampurdan, enviado por el conde de Ampurias y el vizconde de Rocaberti, en que le hacian saber, que gran número de gentes de Lenguadoch se preparaban, de parte del rey de Francia, para entrar en el Ampurdan, y así, le pedian hiciese la merced de ir á ayudarles. Con tal motivo, el señor rey tuvo que salirse de Castilla, dejando al referido don Alfonso de Castilla y á don Fernando en los lugares que se le habian entregado, dispuestos aquellos y esforzados como ya habeis oido. Qué os diré? si así los dejó, así estuvieron siempre.

Desde que el señor rey de Aragon habia llegado á Castilla, hasta qua volvió á Aragon y á Cataluña, pasaron cerca de tres meses. Por ello podeis calcular, que no hay en el mundo rey que, por su bondad, hiciese tanto por otro,

---

La palabra *Demparada* ó *Demprada*, que se halla repetida algunas veces en esta crónica, he visto mente, por el original de Poblet, que está equivocada, y que se ha de sustituir por *Dempurda*.

fants. E com fo en Calathayu, troba lo senyor infant En Pere que fo millorat, e menal sen en Cathalunya, e dona li aquell poder en sa terra qui ell mateix hi havia, per ço com lamava mes que res qui el mon fos: e feya be a amar, que molt era savi e bell e bo de tots feyts.

Ara vos lexare a parlar del senyor rey e del senyor infant qui son en Cathalunya, e tornare a parlar del almirall.

CAPITOL CLIX.

Com lalmirall En Roger de Luria, anant en Sicilia, barreja la Barbaria, e correch la illa de Gerba e Colameta, e vence la batalla de Matagrifo, es combate en Brandis ab los francesos, els tolgue lo pont, e arriba a Macina, hon li fo feyta festa.

Veritat es, que com los francesos foren desbaratats e exits de Cathalunya, lo senyor rey En Pere fo en Barcelona, e dona al almirall, a ell e als seus, la illa de Gerba; e encara li dona castells e llochs bons e honrrats del regne de Valencia. E axi, lalmirall anasen alegre e pagat per moltes rahons; qui nul hom pus alegre no pogra esser, com ell fora, sino fora la mort del senyor rey En Pere, que li dolia molt: e axi com ja davant havets entes, com ell hach pres comiat del senyor rey Nanfos, com fo tornat a Çaragoça, e puix com se vench el regne de Valencia vesitar sos llochs, e puix com se reculli e sen ana per la Barbaria. E axi com sen anava per la Barbaria, ell barreja llochs e pres naus e lenys; e axi com ho prenia, siu trametia a Valencia, al faedor seu. Si que ana axi costejant tota la Barbaria, entro que fo a Gerba, e a Gerba endreça la illa, e la ordona, e correch tot Ris, qui es en la terra ferma; e aquells de Ris sotsmeterensen a ell, que li pagassen ço que aquells de Gerba li pagaven, e que fossen sotsmesos a ell, axi com aquells de la illa de Gerba.

E com aço fo feyt, e hach refrescada la gent, ell feu la via de Colometa, costejant la costera,

como hizo él por esos dos infantes. Cuando tuvo en Calatayud encontró al señor infante Pedro, que se habia mejorado, y llevándos á Cataluña, le dió en su país igual potesta la que él tenia, pues le amaba mas que cua en el mundo hubiese, y hacia bien en amar porque era muy sabio, de muy bella presenc y capaz para cuanto se ofreciese.

Ahora dejaré de hablaros del señor rey y señor infante, que se hallan en Cataluña volveré á hablar del almirante.

CAPÍTULO CLIX.

Como el almirante En Roger de Lauria, yendo á cilia, saqueó Berbería, recorrió la isla de G bes y Colometa (*Tolometa?*), venció la batalla Matagrifon, y se batió en Brindis con los france á quienes quitó el puente, llegando por fin á sina, donde se le hizo gran fiesta.

Es el caso, que cuando los franceses fuer desbaratados, y salieron de Cataluña, el s ñor rey En Pedro fué á Barcelona, y dió al a mirante, para él y los suyos, la isla de Ge bes; y aun mas, le dió varios castillos y l gares, buenos y poderosos, del reino de Vale cia. De este modo se fué el almirante alegre satisfecho por muchas razones, pues ning hombre pudiera mas estarlo que él, á no hab muerto el señor rey En Pedro, cuya perdi sentia mucho; y asi, conforme antes hab oido, luego de haberse despedido del se rey En Alfonso, al volver á Zaragoza, se f al reino de Valencia, á visitar los lugares qu eran propios, y, embarcándose luego, se f á Berbería. Mientras recorria este país, iba s queando lugares, ya presando naves y leños á medida que los apresaba, los remetia lu á Valencia, á su encargado ó factor. Así costeando toda Berbería, hasta llegar á Ge bes, cuya isla dejó arreglada y bien dispue recorriendo luego todo el Ris (1) que se h en tierra firme, cuyos habitantes se le so tieron tambien, y prometieron pagarle lo m mo que le pagasen los de la isla de Gerbes.

Hecho esto, y refrescada la gente, hizo ru bo hácia Colometa (2) (*Tolometa*), costean siempre, y asimismo apresando cuantas b cas encontraba hizo muchos esclavos y escla y se apoderó de varias naves y leños que i

---

(1) Puerto-Ris, donde estaba la antigua Girgis, en el dia Zarzis, segun el mapa catalan de 1374.

(2) Buchon ha fijado en este capítulo una porcion de notas interesantes, de las que estractare lo principal, relativamente á los nombres geográficos. Acerca de Setull, dice que este nombre ha de signar el paso entre la isla de Cerigo (Cytherea) y la costa meridional de la Morea, que Port de les Gu les es el antiguo Portus Achilleus en la Eleutero-Laconia (segun Boblaie); que Mocho y Moncho es c el nombre que le dan Alberic y todos sus contemporáneos, Monchio, cuya villa dió luego su nom durante las cruzadas, á toda la Morea, que se encuentra designada por el de *Moncionis insula*; y qu Ducado, que se cita despues de Patras y Cefalonia, seria sin duda el despotado de Arta, design algunas veces, en esta época, bajo el nombre de Ducado de Neopatria y de Arta, por confusion c de la familia *Ducas* que poseia el despotado, etc.

naleix feu terrasavia a munt de barques,
molts esclaus e esclaves, e naus e lenys
es carregats de spiciaries, que venien
xandria a Tripol: e tot ço prenia. E
que fo de lla Tunis, ell ho trametia a
. Queus dire? hach la ciutat de Colo-
e barreja tota la ciutat, salvant lo cas-
la ciutat, qui es fort be murat, que tenen
e aquell combate un jorn. E en laltre
l hach aparellades ses escales per com-
per muntar; e axi aquells de dins fae-
parlar pacti, e donaren li una gran su-
r e dargent, tant que ell vae, que molt
valia que si los cremas nels barrejas;
una vegada los cremas, james no hi ha-
negu, e ara feya compte, que tots anys
aria trahut.
om tot aço hach feyt, parti de Colometa.
feu la via de Cret, e pres terra en Can-
lla ell refresca, e puix ell sen vench
la Romania, e barreja molts llochs; e
passa per boca de Setull, e pres terra al
le les Guatles, e venchsen puix a Çuron,
vanacians donarenli gran refrescament e
ron e a Mocho. E puix venchsen en la
de Matagrifo, e aqui ell pres terra. E
nts del pays, axi de cavall com de peu,
li tans, que be foren cinchents cava-
rancesos e molta gent de peu, e arren-
li batalla. E axi ell feu exir los cavalls
galees, qui eren tro a cent cinquanta, e
s e apparellats vengren, batalla arrengada.
h a Deus que dona victoria a lalmirall,
els francesos e els homens del pays fo-
s morts e presos; perque la Morea da-
temps avant fo molt despoblada de bona
E com aço hach feyt, venchsen a la ciu-
Clarença, e feu restar de la gent, e
e molt de thresor. E puix parti daqui, e
barrejar la ciutat de Patraix, e puix bar-
Xifellonia e el Ducat e tota la illa de
la qual ja altra vegada havia barrejada;
feu la via de Polla, e pres terra a
s. E a Brandis cuyda esser enganat;
jorn, abans que ell hi fos, hi havia en-
gran cavalleria de francesos, de que era
standart, qui era vengut per guardar
s e lencontrada, per paor den Beren-
Dentença, qui tenia Otrento, e corria tota
a encontrada. E axi com fo exit en ter-

cargados de especiería y venian de Alejandría á Tripoli, lo que enviaba á Mesina tan luego como habia pasado mas allá de Tunez. Qué os diré? Tomó la ciudad de Colometa (*Tolometa*), y la saqueó toda, salvo el castillo, que está muy bien murado, y lo guardan judíos. Combatiólo un dia, y el otro, tenia prevenidas ya las escalas para combatirlo y asaltarlo, pero los de dentro le propusieron pactos, dándole una gran suma de oro y plata, tanto que, al verla, conoció que valia mas aquello, que incendiar y saquear la fortificacion, pues si una vez la incendiaba, no seria jamás habitada, y de este modo, hácia cuenta que todos los años podria cobrar tributo de ella.

Cuando hubo hecho todo esto, partió de Colometa, y luego hizo rumbo hácia Creta, tomando tierra y refrescando en Candia; fué batiendo despues la Romanía, saqueando muchos lugares, y pasando en seguida por la boca de Setull, tomó tierra en el puerto de las Guatles, yendo luego á Çuron (*Coron?*), en cuyo punto y en Mocho los venecianos le dieron refresco. Dirijióse despues á la playa de Matagrifon, donde tomó tierra; y las gentes del país, así de á caballo como de á pié, salieron en gran número, de modo que serian mas de quinientos caballeros franceses y una multitud de peones, los cuales le presentaron batalla. Mandó salir el almirante los caballos de las galeras, que serian hasta ciento cincuenta, y armados y dispuestos, dirijióse á los otros, puestos en órden de batalla; y á Dios plugo dar la victoria al almirante, tanto que los franceses y los hombres del país fueron todos muertos y presos; por cuyo motivo quedó la Morea, desde entonces en adelante, muy despoblada de gente apta. Despues de tal hazaña, se dirijió á la ciudad de Clarenza, donde permaneció con su gente, sacando de aquella mucho tesoro. Partió luego de aquí y se fué á saquear la ciudad de Patraix (*Patras*), saqueó despues Cefalonia, el Ducado y toda la isla de Corfú, la que habia saqueado ya otras veces; por fin, hizo rumbo hácia Pulla, y tomó tierra en Bríndis. Poco faltó como aquí no fué engañado, pues, un dia antes que él llegase, habia entrado allí gran número de caballería de franceses, de quienes era caudillo Lestandart, el cual habia ido para guardar á Bríndis y toda la comarca, por temor de En Berenguer de Entenza, que tenia Otrento, y recorría todo aquel territorio. Así fué, que al salir á tierra con toda la gente, salió tambien toda la caballería de Bríndis, á fuera de Santa María del Casal; y viendo el almirante que era tan numerosa, pues serian sobre setecientos hombres de á caballo franceses, se

ra ab tota la gent, la cavalleria exi fora sancta Maria del Casal de Brandis. E lalmirall qui vae tanta cavalleria, que eren be DCC homens de cavall francesos, tenchse per descebut; empero comanas a Deus, e feu replegar la gent, e va ferir en ells tant esforçadament, que per cert els feu tornar anrrera envers la ciutat, axi quels derroch tro al pont de Brandis, e aqui vaerets feyts darmes de cavallers dins e defora. E los almugavers qui vaeren aquesta presa, e quels francesos se tenien tant fort, van trocejar les llances, e puix van sen metre entre ells, e pensen desbuclar cavalls e de matar cavallers. Queus dire? quel pont los tolgueren, e sen foren entrats ab ells, sino fos lalmirall a qui mataren lo cavall: e al llevar del almirall, vaerets colps de darts e de llances, e dels francesos colps, de bordons. Queus dire? a despit dells llevaren lalmirall, e un seu caváller dona del peu en terra, qui li dona lo cavall. E com lalmirall fo pujat, llavors vaerets esforç; finalment, lo pont los tolgueren los homens del almirall, e sen foren entrats ab ells, sino fos que tancaren les portes. E axi lalmirall tornasen alegre e pagat a les galees, e lleva lo camp: e trobaren, que tota hora hagren morts quatrecents cavallers, e tanta gent de peu, que sens nombre fo. E tot hom guanya assats, e segurament que daltra part hi hach a trametre lo rey Carles, que daquests non calech haver dupte an Berenguer Dentença, ne aquells qui ab ell eran en la ciutat de Otrento.

Apres tot aço, lalmirall sen ana a la ciutat de Otrento, hon li fo feyta gran honor e gran festa. E aqui refresca la gent, e paga de quatre mesos tots los cavallers e paons qui eren ab En Berenguer Dentença, per part del senyor rey de Sicilia. E puix partint de Otrento, venchsen a la ciutat de Taranto, e axi mateix los paga, e puix a Cotro e a les Castelles e a Giraix e a la Mandolela e a peu de Datil e al castell de Sanctagata e a Rego. E puix entrassen a Macina, hon troba lo senyor rey En Jacme, rey de Sicilia, e madona la regina, sa mare, e lo senyor infant En Fraderich; e si li fo feya festa, no mo demanets, que james semblant no lin fo feyta en negu lloch. E madona la regina hach gran plaer de la sua vista, el aculli el honrra molt mills que no solia: e sobre tot dona Bella, sa mare, hach gran plaer e

creyó burlado; sin embargo, encomendós Dios, hizo replegar en peloton á su gente acometió tan esforzadamente contra ellos, q les hizo volver atrás hácia la ciudad, de mod que la derrota llegó hasta el puente de Brin dis, y aquí hubierais visto hechos de armas d caballeros, tanto dentro, como fuera de dich puente. Viendo los almogavares esta mezcla unos y otros, y que los franceses se mante tan fuertes, hicieron pedazos de sus lanzas, metiéndose entre ellos, empezaron á acuchi á los caballos, sacándoles las tripas, y á m caballeros. Qué os diré? Tomáronles el pue y aun se hubieran entrado con ellos, sino h biera sido que mataron el caballo al almiran mas cuando este se levantó, allí hubiérais vi dar golpes de dardos, y lanzas, y golpes bordones que daban los franceses. Qué os di A despecho de ellos, alzaron al almirante, uno de sus caballeros, echando pié á tierra, dió su caballo; montólo enseguida el almirant y entonces hubierais visto esfuerzos; por fin los hombres del almirante quitaron el puent á los franceses, y con ellos se hubieran entrado, á no haberles cerrado las puertas. Volvi se, pues, el almirante alegre y satisfecho á l galeras, y habiendo levantado el campo, e contraron que habian muerto mas de cuatro cientos caballeros, y un número infinito peones. Bastante fué lo que ganaron todos; á los que aquí quedaron, de seguro que el Cárlos tuvo que enviarles refuerzo de otra p te, pues por ellos solos ningun temor hubo sentir ya En Berenguer de Entenza, ni los estaban con él en la ciudad de Otranto.

Despues de todo esto, se fué el almiran la ciudad de Otranto, donde se le hizo g honor y fiesta; y habiendo refrescado á su g te, pagó por cuatro meses á todos los cab ros y peones que estaban con En Berengu Entenza por el señor rey de Sicilia. Lu partiendo de Otranto, se fué á la ciud Tarento, donde les dió igualmente la pag de allí paso á Cotrone, Castella, Geraci, A dolea, Pentedatillo, al castillo de Santa A y á Reggio, despues de lo que se entró en M sina, donde encontró al señor rey En Ja réy de Sicilia, á mi señora la reina su m y al señor infante En Federico; y no me p gunteis sobre la fiesta que se hizo, pues n la hicieron semejante en paraje alguno. G de fué el placer que tuvo mi señora la rein su llegada, pues le acojió y honró mucho de lo que solia; y sobre todo, su madre, d Bella, tuvo de verle gran placer, grande gría y gran satisfaccion. Con esto, el señor de Sicilia le dispensó grande honor, y le castillos y lugares, con tanto poder, q

as alegre e gran pagament. E axi, lo senyor
y de Sicilia li feu gran honor, e li dona castells
chs, e li dona tal poder, que lalmirall
e desfeya per mar e per terra ço ques vo-
E axi lo senyor rey de Sicilia tenchse fort
per acompanyat dell.
Ara vos lexare a parlar del senyor de Sicilia
el almirall, e tornare a parlar del senyor
Darago.

CAPITOL CLX.

lo senyor rey Nanfos Darago feu cridar ses
sts en Cathalunya a paga de quatre mesos; e
com entra amb ells en Rossello, per vaer si fran-
esos hi eren entrats en Empurda.

Com lo senyor rey Darago fo a Barcelona, e
e que gran gent de la Llenguadoch sapare-
ra per entrar a Rossello e Empurda, feu cri-
r ses hosts en Cathalunya a paga de quatre
sos, e que tot hom, a jorn cert, fos en la vi-
de Peralada: e cascuns richs homens e ca-
llers e ciutadans e homens de viles foren
olt gint aparellats aquell dia a Peralada. E
senyor rey, abans que partis de Peralada,
tmes linfant En Pere en Arago, per gover-
dor e per major, per ço que, si per Na-
rra volia entrar negu en Arago, quels ho
trastas. E com aço hach feyt, e hach totes
hosts a Peralada, entrasen en Rossello. E
n fo al Velo, sabe que no hi havia gent es-
nya entrada, e per los rayques de la mun-
nya anasen a Coplliure, e de Coplliure tor-
en en Empurda: e axi, nous dire que
ells de la Llenguadoch se metessen en cor
entrassen en Cathalunya, ans com sabe-
en quel senyor rey Darago fo en Rossello,
torna cascu en son lloch e en ço del seu.

CAPITOL CLXI.

lo senyor rey Nanfos Darago feu torneig a Fi-
eres de CC per CC; e com se combate ab lo
scompte de Rocabarti e an Gisbert de Castell-
ou.

E com lo senyor rey fo a Peralada tornat, do-
paraula a tot hom, e cascuns tornarensen en
rs llochs; mas lo senyor rey que vae que
poch esser combatut ab sos enamichs, ma-

almirante hacia y deshacia, por mar y por tierra, á su antojo. Acreditó, pues, el señor rey de Sicilia tenerse por contento con la compañía de dicho almirante.

Ahora dejaré de hablaros del señor rey de Sicilia y del almirante, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CLX.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon mandó convocar sus huestes en Cataluña, con paga para cuatro meses; y como con dichas huestes entró en Rosellon, para ver si habian entrado franceses en el Ampurdan.

Cuando el señor rey de Aragon estuvo en Barcelona, y supo el gran número de gente de Languedoch que se preparaba para entrar en Rosellon y Ampurdan, hizo convocar sus huestes en Cataluña, con paga para cuatro meses, previniendo que en determinado dia estuviese todo el mundo en Peralada, donde no faltó, el dia prefijado, cada uno de los ricos hombres, caballeros, ciudadanos y hombres de villas, los cuales acudieron muy bien arreados. Antes que partiera el señor rey de Peralada, envió al infante En Pedro á Aragon, por gobernador y gefe principal, para que, si alguien quisiese entrar en Aragon por Navarra, se lo impidiese; y hecho esto, y reunidas todas las buestas en Peralada, entró en el Rosellon. Cuando estuvo en el Voló, supo que habia entrado gente estrangera, y por las quebradas de la montaña se fué á Colibre, y de aquí se volvió al Ampurdan. Con esto, no diré que los de Lenguadoch no tuviesen la resolucion de entrar en Cataluña, pero sí que tan presto como supieron que el señor rey de Aragon estaba en Rosellon, se volvió cada cual á su pueblo y á su lugar.

CAPÍTULO CLXI.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon hizo torneo en Figueras de doscientos contra doscientos, y como se batió con el vizconde de Rocaberti y En Gisberto de Castellnou.

Cuando el rey estuvo de vuelta á Peralada, licenció á todos los suyos, y cada cual se volvió á su respectivo lugar; pero viendo que no se habia podido batir con sus enemigos, manna fer un tornejament a Figueres, axi que foren CCCC cavallers el tornejament, ço es a saber, CC qui eren de la part den Gisbert de Castellnou e del vescompte de Rocabarti, qui eren caps de laltra part. E aqui feuse la pus bella festa e lo pus bell feyt darmes, que hanch en tornejament se faes del temps del rey Artus a ença. E tantost que aquesta fo passada, lo senyor rey tornasen a Barcelona: e vaerets tots jorns taules redones e torneig e anar ab armes e bornar e solaces e jochs, que tota la terra anava de goig en goig e de baylls en baylls.

CAPITOL CLXII.

Com missatgers del Papa e del rey de França e del rey Danglaterra vengren al senyor rey Nanfos Darago, per requerir lo de pau, e que poguessen haver lo rey Carles, qui era en preso.

E mentre estaven en aquest solaç, micer Bonifaci de Salamandrana vench al senyor rey, per missatge del Papa, que requiria lo senyor rey de pau, e lo rey de França atre tal; e que poguessen haver lo rey Carles, qui era en preso, e que matrimoni se faes dell e de sa filla.

E estant en aquest parlament, micer Joan Dagrilli vench en Barcelona, per part del rey Nandoart Danglaterra, qui li parlava, que sacostas ab ell de matrimoni: ço es a saber, quel senyor rey Darago prengues sa filla per muller, e que ell ques metria per mijàncer entre ell e la sancta Sgleya de Roma e el rey de França e el rey Carles, que haguessen ab ell bona pau.

Queus dire? que com micer Bonifaci sabe la missatgeria de micer Joan Dagrilli, e micer Joan sabe la sua, acostarensen amdos, e saunaren. Si que micer Bonifaci troba, quel senyor rey Darago volia abans lo acostament del rey Danglaterra, que del rey Carles. E axi pensa, que per aquella via podien haver abans la pau, e trer lo rey Carles de preso, que per neguna altra: e axi feu se principal ab micer Joan Dagrilli ensemps a tractar del matrimoni

dó hacer un torneo en Figeras, en el que
bia cuatrocientos caballeros, esto es, dosci
de la parte de En Gisberto de Castellnou y
vizconde de Rocaberti, que eran los cabo
la otra cuadrilla. Egecutóse, con esto, la fi
y el hecho de armas mas bellos que jamá
hubiesen hecho en torneo alguno desde el
Artús (1) acá; y tan luego como hubo pas
el señor rey se fué á Barcelona, donde ho
rais visto, cada dia, tablas redondas, tor
ejercicios de armas y justas, con otros so
y juegos, de modo que todo el país teni
continuo un gozo tras otro, y no se hacia
que pasar de uno á otro baile.

CAPÍTULO CLXII.

Como unos mensajeros del Papa, del rey de Fra
y del rey de Inglaterra llegaron al señor re
Alfonso de Aragon, para requerirle de paz, y
de qué modo podrian recobrar al rey Cárlos,
estaba encarcelado.

Mientras estaban en este solaz, llegó al
ñor rey micer Bonifacio de Salamandrana, e
mensajero del Papa, diciéndole que, de
te de este y del rey de Francia, le req
de paz, y deseaban ver como podrian rec
al rey Cárlos, que estaba encarcelado,
dole al propio tiempo el señor rey, en m
monio, una de sus hijas.

Estando en estos tratos, llegó á Barc
micer Juan Dagrilli (2) de parte del re
Eduardo de Inglaterra, quien le hacia s
que deseaba serle mas propincuo por med
un matrimonio, esto es, que el señor re
Aragon tomase á su hija por esposa, y de
modo se pondria él como mediador ent
cho rey, la santa Iglesia de Roma, el r
Francia y el rey Cárlos, para que todos
frutasen de buena paz.

Qué os diré? Cuando micer Bonifaci
po el mensaje de micer Juan Dagrilli y
cer Juan supo el de aquel, se acercaron
á otro, y llegaron á unir su pensam
mas, como encontrase micer Bonifaci
el señor rey de Aragon queria mas bie
ner propincuo al rey de Inglaterra q
rey Cárlos, calculó que por aquel mism
mino podria conseguir la paz, y sacar a
Cárlos de la cárcel, mas que por ningun
y así, tomó á pecho, junto con micer
Dragrilli, tratar del matrimonio de la hi

---

(1) Véase la nota del capítulo LXVI.

(2) Juan de Grailly, capdal del Buch, de la casa de Foix, senescal del Bordeles, en nombre de Inglaterra, Eduardo I.

de la filla del rey Danglaterra. Queus diria noves? quels tractaments se menaren en ltes de maneres, que seria llonch de escriu- : si que micer Bonifaci e micer Joan Dagri- sacordaren, que micer Bonifaci sen tornas Papa e al rey de França, e micer Joan al y Danglaterra, e cascuns responguessen de que havien tractat ne podien fer; e que a rn cert fossen ensemps a Tolosa, per saber ço ue cascuns haguessen respost. E axi preseren omiat del senyor rey Darago, e anasen cas- n axi com havien acordat.

Ara vos lexare a parlar dels missatgers que en van cascuns per llur cami, e tornare a arlar del senyor rey de Sicilia.

CAPITOL CLXIII.

om lo senyor rey En Jacme de Sicilia pensa passar en Calabria e Principat ab totes ses hosts, e conquestar Napols e Gayeta.

Apres que lalmirall fo a Macina tornat, axi om ja havets entes, ell feu adobar totes les aleees. E un jorn lo senyor rey de Sicilia apela lalmirall e tot son consell, e dix:—Barons, os havem pensat, que be seria feyt que Nos rmassem LXXX cors de galees, e que Nos, b mil cavalls armats e ab XXX milia almuavers, que anem envers Napols, e si podem aver la ciutat, que lajam e façam nostre poer, mentre lo rey Carles es en Cathalunya res. E si Nos podem haver Napols, que anem ssatiar Gayeta; que si la ciutat de Gayeta odem haver, mes nos valria que si havem apols.

E lo almirall e los altres lloaren molt aquest yt al senyor rey, axi quencontinent ordonan tots llurs feyts: e lalmirall posa la senyera la taula, e lo senyor rey feu escriure tots quells qui ab ell devien anar. E com aço fo donat, lo senyor rey feu manar corts a Maa, e dona dia cert a richs homens e cavaers e a syndichs de ciutats e de viles de tota cilia e de Calabria, que fossen a Macina. E lo dia fo vengut, madona la regina fo a arina, e lo senyor rey e lo senyor infant En raderich, e foren tots ajustats en la sgleya ues diu sancta Maria la Nova. E lo senyor y preycats, e dix los moltes bones paraules: s *dix*, que ell volia anar en Principat, e

rey de Inglaterra. Cuantas mas noticias no os daria sobre ello! Por fin, hiciéronse los tratos de muchas maneras, tanto que seria largo escribirlo. Acordaron micer Bonifacio y micer Juan Dagrilli, que aquel se volviese al Papa y al rey de Francia, y el otro al rey de Inglaterra, y cada cual diese cuenta de lo que habian tratado y podian hacer, y que en determinado dia se encontrasen ambos en Tolosa, para saber la respuesta de cada uno de aquellos. Así, pues, se despidieron del señor rey de Aragon, y uno y otro se fueron, conforme ellos mismos habian acordado.

Ahora dejaré de hablaros de los mensajeros, cada uno de los cuales se va por su camino, y volveré á hablar del señor rey de Sicilia.

CAPÍTULO CLXIII.

Como el señor rey En Jaime de Sicilia trató de pasar á Calabria y Principado con todas sus huestes, y conquistar á Nápoles y Gaeta.

Despues que el almirante volvió á Mesina, segun ya habeis oido, mandó recomponer todas las galeras; y un dia, el señor rey le mandó llamar á él y á todo su consejo, y les dijo:—Barones, hemos pensado que seria bueno armásemos ochenta galeras, y que Nos, con mil caballos armados y treinta mil almogavares, fuésemos hácia Nápoles, para ver si logramos tomar esta ciudad, poseyéndola y ejerciendo allí nuestro poder, mientras el rey Cárlos está preso en Cataluña; y si podemos conseguir Nápoles, pasar luego á sitiar á Gaeta, que si la ciudad de Gaeta podemos tener, mas nos valdria aun que si tuviésemos Nápoles.

El almirante y los demás alabaron mucho esta empresa al señor rey, así que, desde luego despacharon todo cuanto les era necesario para ello, poniendo el almirante la señera en la tabla, y haciendo inscribir el señor rey á todos los que debian ir con él. Arreglado esto, el señor rey mandó convocar á cortes en Mesina, y fijó dia á los ricos hombres, caballeros y síndicos de ciudades y de villas de toda Sicilia y de Calabria, para que se hallasen en Mesina, donde acudieron tambien, el dia referido, mi señora la reina, el señor rey y el señor infante En Federico, todos los cuales se reunieron en la iglesia que se llama Santa Maria la Nova. Exhortóles allí el señor rey, diciéndoles muy buenas palabras, entre ellas las siguientes: que queria ir al Principado, dejándoles en su lugar á mi señora la reina, por dueña y señora; que les dejaba tambien al infante En que los lexava madona la regina per dona e per senyora en lloch dell ; e quels lexava linfant En Fraderich , que degues, ab lo consell que ell lexava, reger e governar tot lo regne; e quels manava , quel guardassen axi com la sua persona. E com aço hach dit , e moltes bones paraules qui feyen al temps , assech se. E llevarense los barons de la terra, e digueren li , que eren aparellats de fer tot ço quell manava ; e axi mateix cavallers e ciutadans e homens de viles. E com aço fo feyt , lo consell se parti.

E a pochs de dies, lo senyor rey passa en Calabria ab tota la gent , e puix lalmirall feu recullir totes les galees e daltres lenys e de terides e de barques qui portaven vianda e tot ço que ops havien. E com fo feyt e aparellat , lalmirall, ab tot lestol, parti de Macina, e anasen en Calabria, al palau de Senct Marti, hon lo senyor rey era ab la cavalleria que hi havia passada de Sicilia , ab aquells richs homens e cavallers e almugavers que sach feyts venir de la Calabria; axi que tots foren ab ell lo jorn quels hach donat. E axi, lo senyor rey se reculli ab tota aquella gent qui devien anar ab ell el viatge , e ell feu la via de Principat, ab la gracia de Deus.

Ara vos lexare a parlar dell , e tornare a parlar de sos enamichs.

CAPITOL CLXIV.

Com lo compte Dartes, sabut laparellament quen Sicilia es feya, pensa de venir, ab tot llur poder e secors del Apostolich, a Napols e Salerm.

E com sos enamichs hagren sabut laparellament que en Sicilia es feya , tantost se pensaren , que per Napols se feya e per Salerm. E axi lo compte Dartes, e daltres barons molts que havia en lo regne per lo rey Carles, vengren ab tot llur poder en Napols e a Salerm , e fo gran cavalleria ; quel Papa hi hach tramesa gran ajuda de gents e de moneda. E axi esforçaren aquestes dues ciutats , en tal manera, que per res nos poguessen pendre , entro ells tots haguessen perdudes les persones.

Ara vos tornare al senyor rey de Sicilia, qui, com fo recullit, ana vesitant tots sos llochs de marina entro Castellabat, qui es prop de Sa-

derico , para que con el consejo que allí pe manecería , debiese regir y gobernar todo reino ; y así les mandaba que le mirasen c mo á su propia persona. Dicho esto , con mu buenas palabras, que hacian al caso , se sent el señor rey ; y levantándose los barones de país , dijéronle que dispuestos estaban á hace todo cuanto les mandaba, lo que le dijeron así mismo los caballeros , ciudadanos y hombre de villas ; despues de todo lo que , el consej se despidió.

Al cabo de pocos dias , el señor rey pasó Calabria con toda la gente , y luego el alm rante hizo embarcar á los que iban en las gale ras y demás leños , taridas y barcas que lleva ban los víveres y cuanto les era necesario despues de arreglado y hecho todo lo cual partió el almirante de Mesina con toda la armada , y se fué á Calabria , al palacio de Sa Martin , donde estaba el señor rey con la caballería que habia pasado allí de Sicilia, y co los ricos hombres , caballeros y almogavare que habia hecho venir de Calabria ; de suerte que todos se encontraban con él, el mismo dia que les habia señalado. Con esto , pues, embarcóse el señor rey con toda la gente que l debia acompañar en el viaje , y, con la graci de Dios , hizo rumbo hácia el Principado.

Ahora dejaré de hablaros de él , y volveré hablar de sus enemigos.

CAPÍTULO CLXIV.

Como el conde de Arles (*d'Artois*) , sabiendo el ap ralo que se hacia en Sicilia , trató de ir con t das sus fuerzas , y con socorro del Apostólico Nápoles y Salerno.

Cuando sus enemigos supieron el apara que se hacia en Sicilia , pensaron desde lue que era para Nápoles y Salerno. Así fué , q el conde de Arles (*d'Artois*) y otros muc barones que habia en el reino de Nápoles p el rey Cárlos, acudieron con todas sus fuer á Nápoles y Salerno , siendo en gran núme la caballería que allí se reunió , además que el Papa envió tambien gran ayuda gente y de dinero ; viniendo , por consiguie te , á esforzarse de modo estas dos ciudad que no pudieron perderse por causa algu hasta que se perdieran enteramente las p sonas.

Ahora volverémos al señor rey de Sicilia, cual , tan luego como estuvo embarcado , tre a XXXIV milles , axi com davant vos he lit.

CAPITOL CLXV.

om lo senyor rey En Jacme de Sicilia feu la via de Salerm, e lalmirall costeja la costera de Malfa, e trach totes les naus e terides del port de Napols, e assalla Gayeta.

Com hach vesitat Castellabat , feu la via de alerm : e aqui vaerets gran via fora , axi que t lo mon paria quen vingues. Si que lalmill dona la popa en terra, davant los esculs ui son en dret de la ciutat. E aqui, ab les baestes faeren hi gran dany , e aqui estegren t aquell jorn e la nuyt. E lendema, partent e Salerm, costejaren la costera de Malfa , e sa lalmirall almugavers en terra , que hi emaren e affegaren molts llochs que havien nats en peus, despuix que En Berenguer e Sarria los hach barrejats. E partent daqui, eeren la via de Napols. E en Napols vaerets picaments de campanes , e hi exir cavallea , que era una gran maravella la gent que ench a mar ; empero tanta de gent no hi haa , ne de cavallers , que lalmirall non trares totes quantes naus e terides havia dintre port : e axi estegren davant la ciutat tres us. Puix faeren la via de Iscle , e aqui avaren, e reconegueren lo castell e la vila : e ea ho molt , com ho hach reconegut. E puix rti Discle , e feu la via de Gayeta , e aqui gue los cavalls e tota la gent en terra , e asia la ciutat per mar e per terra , e hi arbo- IV trabuchs, qui tots jorns treyen dins la tat. E segurament que lagren hauda, mas jorns abans que ell hi fos hi havien entrats mil homens a cavall del rey Carles : e axi ells tengren fort la ciutat. Queus dire ? lo ge se tench molt fort , e destrengueren la tat, axi que dins havien de la mala ventusats. E encara aquells del senyor rey de lia corrien tot aquell pays tots jorns , que tre terra entraven III o IV jornades , e naven cavalcades les pus reyales del mon, de persones com de robes , com dargent o r , que havien de viles e de casals que creven e affegaven ; e dels bestiars amenaven ts, que, en la host, sol per lo cuyr mataven

visitando todos los lugares de la marina hasta á Castel-Abate, que está á treinta y cuatro millas de Salerno , conforme antes os he dicho.

CAPÍTULO CLXV.

Como el señor rey En Jaime de Sicilia hizo rumbo hácia Salerno , y el almirante fué costeando la costa de Amalfi , sacando todas las naves y taridas del puerto de Nápoles, y sitiando Gaeta.

Cuando el rey hubo visitado Castel-Abate, hizo rumbo hácia Salerno , y aquí hubierais visto qué modo de retumbar por todo el *Via-fora ?* tanto , que parecia como si se viniese abajo todo el mundo , y dando el almirante la popa en tierra delante los escollos que se hallan frente de la ciudad , estuviéronse allí todo aquel dia y la noche , causando gran daño con las ballestas. El dia siguiente , partiendo de Salerno , se fueron costeando por la costa de Amalfi ; el almirante puso aquí á los almogavares en tierra , los cuales incendiaron y asolaron muchos lugares que estaban en pié otra vez , despues de haberlos saqueado En Berenguer de Sarriá. Partieron luego , haciendo rumbo hácia Napoles , donde hubierais visto repicar campanas y salir caballería , de modo que era una maravilla ver la gente que acudió á la orilla del mar; sin embargo, ni tanta como habia , ni tantos caballeros pudieron impedir que el almirante sacase afuera todas cuantas naves y taridas habia dentro del puerto. De este modo permanecieron delante de la ciudad tres dias ; siguieron luego en derrota hácia Iscle (*Ischia*) , donde bajaron para reconocer el castillo y la villa , los cuales consideró el almirante de grande estima , despues de haberlos reconocido. Partió de Iscle , y prosiguió en direccion á Gaeta , y aquí sacó á tierra todos los caballos y demás gente , con la que sitió la ciudad , por mar y por tierra, montando cuatro trabucos , que dirigian sus tiros continuamente adentro de la ciudad , la que hubieran tomado , sin duda alguna , á no haber entrado , dos dias antes que él llegase, mas de mil hombres á caballo , del rey Cárlos , con cuya ayuda se mantuvo fuerte. Qué os diré ? Tambien el sitio se puso fuerte , y fué tal el daño que causaron á la ciudad , que mala ventura hubieron de pasar los que habia dentro. Además de esto , los del señor rey de Sicilia hacian correrías diariamente por todo aquel país , internándose tres ó cuatro jornadas , verificando cabalgadas las mas reales del mundo , tanto de personas , como de géneros. y de plata y oro , que recogian de las casas un bou, e un molto sol per lo fetge. Axi que, tant gran divicia havien de totes carns, que tota res sen dévia maravellar, qual terra podia bastar a tant bestiar, que aquella host consumava.

Ara vos lexare a parlar del senyor rey de Sicilia, qui te son setge en la ciutat de Gayeta, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CLXVI.

Com lo senyor rey Nanfos Darago se vae ab lo rey Danglaterra, e esposa ab filla de dit rey Danglaterra; e les grans festes e dances e jochs que van fer.

Com micer Bonifaci e micer Joan Dagrilli foren partits del senyor rey Darago, cascu dells sen ana lla hon havien ordonat. Queus en faria plus llongues noves? que tant anaren e vengren, qui al rey Danglaterra, qui al rey de França, que aportaren tot lo feyt a bona fi. E aço que lo senyor rey Darago se vaes ab lo rey Danglaterra en un lloch qui ha nom Olero, qui es en Gascunya. E la vista se fo empresa. E al jorn cert, lo rey Danglaterra, ab la regina sa muller e la infanta sa filla, foren al dit lloch Dolero: e axi mateix hi fo lo senyor rey Darago e lo senyor infant En Pere ab ell, e molts richs homens e cavallers e ciutadans e homens de viles, que tots anaren ricament arreats e aparellats de bells vestits e de bell arnes. E axi mateix hi fo micer Bonifaci de Salamandrana e micer Joan Dagrilli: e la festa fo molt gran quel rey Danglaterra feu al senyor rey Darago e al senyor infant En Pere e a totes les sues gents. Queus en diria? que la festa dura be X jorns, abans que de res se entrametessen de parlar de neguns affers.

E com la festa fo passada, entraren en parlament, e finalment lo senyor rey Darago afferma per muller la infanta, filla de rey Danglaterra, qui era la pus bella donzella e la pus graciosa del mon. E com les esposayes foren feytes, la festa comensa molt major que dabans no era estada. E lo senyor rey Darago

que incendiaban ó asolaban, y en cuant
ganado, era tanto el que traian, que, en
hueste, solo por el cuero mataban un bue
y un carnero, solo por el hígado. Era, pues
tan gran riqueza la que tenian de toda cla
de carnes, que maravilloso habia de parec
como hubiese tierra alguna que pudiese
el abasto de ganado que consumia aque
hueste.

Ahora dejaré de hablaros del señor rey
Sicilia, que tiene puesto sitio á la ciudad
Gaeta, y os volveré á hablar del señor rey
Aragon.

CAPÍTULO CLXVI.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon se vió
el rey de Inglaterra, y casó con una hija d
cho rey; y de las grandes fiestas, danzas y ju
gos que se hicieron.

Cuando micer Bonifacio y micer Juan Dagrilli (*Grailly*) hubieron partido de allí dond
estaba el señor rey de Aragon, se fué ca
uno de ellos donde habian convenido. Qu
sabe cuantas noticias podria daros sobre
asunto! Basta con decir, que fueron ta
sus idas y venidas, ya al Papa, ya al rey
Inglaterra, ya al rey de Francia, que logra
ron llevar el negocio á buen fin. Consisti
to, en que el señor rey de Aragon se vi
con el de Inglaterra en un lugar llamado O
ron, que está en Gascuña; y resuelta la
trevista, el dia que fijaron comparecieron
aquel punto dicho rey de Inglaterra, co
reina, su esposa, y la infanta, su hija
por otra parte, el señor rey de Aragon y
señor infante En Pedro que le acompa
con muchos ricos hombres, caballeros, c
danos y hombres de villas, los cuales se p
sentaron ricamente compuestos, y adorna
de bellos vestidos y bellos arneses. Estuv
allí tambien micer Bonifacio de Salamand
y micer Juan Dagrilli (*Grailly*), siendo
grande la fiesta que hizo el rey de Ingl
al señor rey de Aragon, al señor infant
Pedro y á todas sus gentes. Cuanto no
ria aun! Mas de diez dias duró la fiesta
tes que empezasen á tratar de negocio al

Pero pasada la fiesta, entraron en tra
al cabo el señor rey de Aragon firmó
sales con la infanta, hija del rey de I
terra, que era la mas hermosa doncella
mas graciosa del mundo. Hechos los
ponsales, empezó la fiesta, mucho ma
grande que no habia sido antes (1). Mas

---

(1) No se verificó este casamiento por haber muerto Alfonso, antes de regresar los mensaje

Digitized by Google

feu drecar taulat molt alt, e tota hora treya tres estils tant maravellosament, quels angleses e les altres gents sen maravellaven molt, e les dones axi mateix navien gran maravella. E apres bornaven e anaven ab armes, e puix feyen taules redones; e axi mateix vaerets anar cavallers e dones en dansa, e a vegades los reys amdosos ab les regines e ab comptesses e ab daltres grans dones: e linfant e richs homens de cascuna de les parts hi dansaven. Queus dire? que be un mes dura aquella festa, e un jorn lo senyor rey menjava ab lo rey Danglaterra, e altre jorn lo rey Danglaterra menjava ab lo senyor rey Darago.

CAPITOL CLXVII.

Com lo rey Danglaterra tracta quel rey Carles ixques de preso; e com essent en preso dit rey Carles, visio li vench, que cercas lo cors de madona sancta Maria Magdalena, lo qual troba en lo lloch hon li vench en visio.

Puix com tota aquesta festa fo passada, lo rey Danglaterra estrengues a consell ab lo senyor rey Darago e ab micer Bonifaci de Salamandrana e ab micer Ioan Dagrilli, sobre tractament quel rey Carles exis de la preso. E sobre aço hach molt dit e parlat, e dit pro e en contra cada una de les parts: e a la fi lo feyt vench a aço, que foren encontinent donats al senyor rey Darago cent milia marchs dargent, los quals lo rey Danglaterra presta al rey Carles. E fo ordonat, quel rey Carles exis de la preso, e que juras com a rey, que dins temps cert hauria tractada pau entre la Sgleya e lo rey de França, e dell mateix ab lo senyor rey Darago e ab lo senyor rey de Sicilia; e quentro en aquell temps lo rey Carles que degues metre tres fills seus en la preso en lloch dell, e XX fills de richs homens.

E de tot aço entra fermança lo rey Danglaterra de complir ho. E axi lo senyor rey Darago, per honor de son sogre, lo rey Danglaterra, volch fer aquestes coses: si quencontinent feu exir lo rey Carles de la preso. E foren molts qui digueren, que puix lo rey Carles ne era fora, no hi trametia negu de sos fills. E

señor rey de Aragon arreglar un tablado muy alto, al que llegaba á arrojar siempre tres palos ó astas, y tan maravillosamente, que los ingleses y demás gentes se maravillaban mucho de ello, y hasta las mujeres lo tenian á maravilla. Además de esto, justaban, hacian juegos de armas y tablas redondas, y asímismo hubierais visto danzar á las damas y á los caballeros, y á veces á ambos reyes con las reinas, con varias condesas y otras grandes señoras, así como al infante y á los ricos hombres de una y otra nacion. Qué os diré? Mas de un mes duró la tal fiesta, y un dia el señor rey comia con el rey de Inglaterra, y otro dia el rey de Inglaterra comia con el señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CLXVII.

Como el rey de Inglaterra trató de que el rey Cárlos saliese de la cárcel; y como hallándose encarcelado dicho rey Cárlos, se le apareció una vision, diciéndole que buscase el cuerpo de mi señora Santa María Magdalena, el cual encontró en el mismo lugar donde tuvo la vision.

Despues que hubo pasado esta fiesta, el rey de Inglaterra se reunió en consejo con el señor rey de Aragon, con micer Bonifacio de Salamandrana y con micer Juan de Dagrilli (*Grailly*), para tratar de que el rey Cárlos saliese de la prision en que se hallaba. Mucho tuvieron que decir y hablar sobre esto, y despues de hablar en pro y en contra cada una de las partes, al cabo se convino lo siguiente: que se diesen desde luego (como se hizo,) al señor rey de Aragon cien mil marcos de plata, cuya cantidad prestó el rey de Inglaterra al rey Cárlos; y con esto, se dió órden para que el rey Cárlos saliese de la cárcel y que jurase, como rey, que dentro cierto tiempo habria tratado la paz entre la Iglesia, el rey de Francia y él mismo, con el señor rey de Aragon y con el señor rey de Sicilia; y que hasta dicho tiempo, hubiese el rey Cárlos de dejar en lugar suyo, en la cárcel, á sus tres hijos y á veinte hijos de ricos hombres.

El rey de Inglaterra salió garante del cumplimiento de todo esto; y asímismo el señor rey de Aragon accedió á tales cosas, en honor de su suegro, el rey de Inglaterra, de modo que al punto hizo salir de la cárcel al rey Cárlos. Muchos dijeron, que luego de estar fuera el rey Cárlos, no cuidaria de enviar ya ninguno de sus hijos; pero los

---

habian ido para traer á la novia. Llamábase esta Leonor, y era hija de Eduardo I. Podria haber sido tambien causa del retardo la corta edad de la novia, como se verá en otros capítulos sucesivos.

aquells qui ho deyen, non deyen be; que segurament aquest rey Carles, segon, qui en la preso del senyor rey Darago fo e era en aquell temps, fo dels benignes senyors del mon, e a qui desplague tostemps la guerra Darago, e era dels devots senyors del mon, e dels dreturers. E parech ho be a la honor que Deus li feu, quen visio li vench, que cercas, a senct Marti, en Prohença, lo cors de madona sancta Maria Magdalena. E en aquell lloch hon li vench en visio, mes de XX astes de llança dejus terra, ell troba lo cors de la benaventurada madona sancta Maria Magdalena. E axi cascu pot saber e pensar, que si ell no fos axi bo e just, que aytal revelacio no li hagra Deus feyta.

E exi com fo exit de la preso, vaes ab lo senyor rey de Mallorques, que li feu molta donor a Perpenya.

Ara vos lexare a parlar del rey Carles, e tornare a parlar del senyor rey Darago e del rey Danglaterra.

CAPITOL CLXVIII.

Com lo senyor rey Nanfos Darago parti Dolero, acompanyat del rey Danglaterra; e com lo rey Carles se vae ab lo rey de Mallorques e ab lo rey de França.

Com tot aço fo complit, lo senyor rey Darago parti Dolero, e pres comiat de la regina Danglaterra e de la infanta regina, muller sua e affermada: e al partir hach moltes yojes donades de la una part e de laltra. E depuix lo rey Danglaterra segui lo senyor rey Darago entro fo en la sua terra tornat, e puix prese-

que tal decian, no decian bien, porque dicho rey Cárlos, el segundo de este nombre, que estuvo preso en poder del señor rey de Aragon, y lo estaba todavía en aquel tiempo, fué de los señores mas benigos que hubo en el mundo, de modo que siempre le disgustó la guerra de Aragon, y uno de los mas devotos y mas rectos, como lo prueba bien el honor que Dios le dispensó, al aparecérsele una vision, para que buscase en San Martin de Provenza el cuerpo de la bienaventurada mi señora Santa María Magdalena, como en efecto lo encontró, sepultado en el mismo lugar de la vision, á la profundidad de veinte astas de lanza; y por lo mismo, puede saber y pensar cada cual, que si dicho rey no fuese bueno y justo, Dios no le hubiese hecho la mencionada revelacion (¹).

Al salir dicho rey Cárlos de la prision se vió con el señor rey de Mallorca, el cual le hizo grande honor en Perpiñan.

Ahora dejaré de hablaros del rey Cárlos, y volveré á hablar del señor rey de Aragon y del rey de Inglaterra.

CAPÍTULO CLXVIII.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon partió de Oloron, acompañado del rey de Inglaterra; y como el rey Cárlos se vió con este rey y con el de Mallorca (2).

Cuando se hubo cumplido todo lo antedicho, el señor rey de Aragon partió de Oloron, y se despidió de la reina de Inglaterra y de la infanta reina, su esposa y prometida, siendo muchas las joyas que se regalaron de uno y otra parte, al marchar. Luego, el rey de Inglaterra siguió al señor rey de Aragon hasta que estuvo en sus dominios; y desp

---

(1) Ribadeneira, haciendo referencia á fray Silvestre de Prierio, de la Orden de Santo Domingo, y maestro del Sacro Palacio (que vivia á fines del siglo XVI), cuenta en parte este suceso, añadiendo que por haberse acordado Cárlos, en la cárcel, que la Magdalena habia predicado en sus tierras de Provenza, la suplicó que le librase de aquel afan, y apareciéndosele la Santa, manifestóle que no se hallaba en la cárcel como él creia, sino á una legua de Narbona, á donde entró al amanecer; en agradecimiento de lo que, mandó Cárlos edificar un monasterio, donde estaban las reliquias de la Santa, y poner una cruz junto á Narbona, que se llamó cruz de la legua, en el mismo lugar donde le dejó la Magdalena.

Hace el propio autor otras referencias á algunos autores griegos, los cuales han escrito que los cuerpos de la Magdalena y de Lázaro estuvieron mucho tiempo en la ciudad de Efeso en Asia, y que despues fueron traspasados á Constantinopla; pero, en su concepto, lo mas verdadero es que las reliquias de la Santa están en Francia, aunque Sigiberto en su crónica escribe, que habiendo sido asolada la ciudad de Aix de los sarracenos, el cuerpo de la Magdalena fué trasladado por Gerardo, conde de Borgoña, al monasterio Viciliaco, que él mismo habia edificado.

Entre Muntaner y el mencionado fray Silvestre ignoro si ha habido algun otro autor que se haya ocupado de este asunto, con referencia al rey Cárlos.

(2) La última palabra de este título, en el original catalan, acaso esté equivocada, pues el contenido del capítulo se refiere al rey de Inglaterra y nó al de Francia; á menos que el redactor del título pretendiera referirse á la entrevista de que se habla luego en el capítulo siguiente. Digo redactor del título, porque tal equivocacion y la que noto luego en el título del cap. CLXX, me inclinan mas á creer, que en los títulos de la obra, ya sea en algunos de los originales antiguos, ya para la imprenta, ha intervenido, en parte, una mano que no es la del cronista, con la idea acaso de hacer mas divisible la materia.

Digitized by Google

ren comiat la hu del altre, axi com de pare a fill, e anasen cascu per sa terra.

E com lo rey Carles se fo vist ab lo rey de Mallorques, vaes ab lo rey Danglaterra, e li eu moltes gracies daço que havia feyt per ell: e abans que dell se partis, lo paga cent milia marchs dargent que ell havia donats al senyor rey Darago per ell. E lo rey Danglaterra prega lo, que les resenes que ell havia promeses per ell, que les trameles tantost al rey Darago; e ell promes li, que no hi falria per res: e axi prengueren comiat la hu del altre. E lo rey Danglaterra tornasen en sa terra, e pensa de ordonar e de tractar la pau entre la sancta Sgleya e el rey de França ab lo rey Darago, son genre.

Ara vos lexare a parlar del rey Danglaterra, e tornare a parlar del rey Carles, qui sen vench en Prohença, per tractar ço que havia promes al rey Danglaterra.

CAPITOL CLXIX.

Com lo rey Carles trames sos tres fills, ab XX fills dels nobles de Prohença, al senyor rey Darago, per resens; e com demana secors al rey de França e *al Apostolich*, per ço com havia entes, quel rey de Sicilia li tenia setge a Gayeta.

E a Marsella havia tres de sos fills, ço es a saber, monsenyer En Lluys, e ancara hi era monsenyer En Ramon Berenguer, qui era lo quint fill que havia. E aquests tres, ab XX fills de nobles homens de Prohença, ell trames a Barcelona, al senyor rey Darago, quen lloch dell tenguessen en la preso. E lo senyor rey Darago rebels, e trames los a Ciurana, e lla foren guardats, axi com si lo rey Carles fora, si hi fos.

E com lo rey Carles hach complit tot ço que er devia, anasen en França, e vaes ab lo rey de França, e demana li secors de cavalleria, per ço com havia entes, quel rey de Sicilia li tenia setge a Gayeta. E lo rey de França dona l tot aquell secors e ajuda que li demana, axi de gent, com de moneda. E axi, parti ab gran cavalleria de França, e anasen al Papa, e axi mateix li demana secors, e lo Papa feu aytant com ne demana: e ab tot aquell poder venchren a Gayeta. E lla vench li son fill Carles Marcell, qui era lo major fill que ell havia, ab gran

diéndose el uno del otro, como padre é hijo, se fué cada cual á su país.

Despues de haberse visto el rey Cárlos con el rey de Mallorca, vióse con el rey de Inglaterra, á quien dió muchas gracias de cuanto habia hecho por él; y antes que se marchara, pagóle los cien mil marcos de plata, que habia entregado por él al señor rey de Aragon. Rogóle entonces el rey de Inglaterra, que los rehenes que habia prometido por él, que los enviase desde luego al rey de Aragon; y él le prometió que no le faltaria por nada, con lo que, se despidieron uno de otro, y el rey de Inglaterra se volvió á su país, con ánimo de arreglar y tratar la paz entre la santa Iglesia y el rey de Francia con su yerno, el rey de Aragon.

Ahora dejaré de hablaros del rey de Inglaterra, y volveré á hablar del rey Cárlos, que se dirige á Provenza, para tratar lo que habia prometido al rey de Inglaterra.

CAPÍTULO CLXIX.

Como el rey Cárlos envió sus tres hijos, con veinte de los nobles de Provenza, en rehenes, al señor rey de Aragon; y como pidió socorro al rey de Francia y al Apostólico, por haber sabido que el rey de Sicilia le tenia puesto sitio á Gaeta.

Tenia el rey Cárlos en Marsella á sus tres hijos, entre los cuales habia monseñor En Luis, y además monseñor En Ramon Berenguer, que era el quinto de todos los que tenia. Dichos tres hijos, con otros veinte de nobles hombres de Provenza, los envió Cárlos á Barcelona, al señor rey de Aragon, para que los tuviese presos en su lugar; y habiéndolos recibido el señor rey de Aragon, los envió á Ciurana, donde fueron guardados, como lo fuera, si allí estuviese, el rey Cárlos.

Luego de haber cumplido el rey Cárlos todo lo que debia hacer, se fué á Francia, á ver al rey de esta nacion, á quien pidió socorro de caballería, por haber sabido que el rey de Sicilia le tenia puesto sitio á Gaeta. Dióle el rey de Francia todo el socorro y ayuda que le pidió, tanto de gente como de dinero; y así, partió con gran número de caballería de Francia, y se fué á ver el Papa, para pedirle tambien socorro, el cual le concedió tanto como pedia; con cuyas fuerzas reunidas marchó desde luego á Gaeta. Estando allí, compareció su hijo Cárlos Martel, que era el mayor, con grandes fuerzas, y de poder, axi que foren tantes de gents, que una enfanitat era. Empero si lalmirall e els altres barons qui eren ab lo senyor rey de Sicilia ho haguesen consentit, per cert ell los fora exit a batalla; mas per res no li ho consentiren, ans se vallsejaren molt be el setge hon estaven.

E lo rey Carles assatia lo senyor rey de Sicilia, e axi mateix semblantment lo senyor rey de Sicilia tenia assitiada la ciutat de Gayeta, e treya ab trabuchs a la ciutat; e axi mateix la ciutat treya al senyor rey de Sicilia. E puix lo rey Carles vench qui assitia lo setge del senyor rey de Sicilia, e treya al dit setge ab trabuchs, e lo setge del senyor rey de Sicilia treya axi mateix al setge del rey Carles. E axi mateix vaerets tots jorns feyts darmes que aquells del senyor rey de Sicilia feyen sobre aquells de la ciutat e de la host del rey Carles, que miracles eren a vaer. Queus dire? aço dura molt de temps. E lo rey Carles vae que aquest feyt li tornava a gran damnatge, si que a la fi lo senyor rey de Sicilia hauria la ciutat; e si la ciutat havia, que tot Principat e terra de Lavor se perdria. E feu requerir lo senyor rey de Sicilia de treues, e trames li ho a dir per sos missatgers al setge, e feu li axi a saber per sa carta, que ell lo requeria de treues a un temps, e que per ço li requeria, com contra sa consciencia li estava axi davant e li tenia setge; que ell havia promes e jurat al senyor rey Darago, que com seria fora de la preso, que tractaria, aytant com pogues, que entrells hagues bona pau e bona amor; e en axi com ho havia promes, quen axi ho havia en volentat de complir, si Deus li donava vida; e que molt mills se tractaria la pau en treues, quen guerra.

E com lo senyor rey de Sicilia entes aquesta carta quel rey Carles li hach tramesa, e sabia que axi era veritat com ell li feu saber, e encara que ell conexia tanta de bontat en lo rey Carles, que be sabia quell tractaria de pau e de bona amor, perque li consentia a la treua. E axi la treua sacorda en aquesta manera, quel rey Carles sen pensas danar, e puix lo senyor rey de Sicilia, apres quel rey Carles sen fos anat ab tota la sua gent, ques pensas de recullir ab tot ço del seu que tenia al setge. E axis compli, que el rey Carles sen ana en Napols ab tota la sua host, e puix lo senyor

este modo vinieron á congregarse tantas gentes, que llegaban á ser infinitas. Si el almirante y demás barones que estaban con el señor rey de Sicilia hubiesen consentido en salir, de seguro que Cárlos les hubiera presentado batalla; pero, por nada quisieron consentirlo, antes se fortificaron muy bien, abriendo fosos en el punto donde tenian el sitio.

El rey Cárlos sitió al señor rey de Sicilia, del mismo modo que este tenia sitiada la ciudad de Gaeta, y así como este disparaba con trabucos contra la ciudad, dé igual modo lo hacia esta contra el señor rey de Sicilia. Sucedió luego, que el rey Cárlos vino á sitiar el lugar donde tenia el sitio el señor rey de Sicilia, y con esto, uno y otro se disparaban tambien con trabucos y mútuamente. Todos los dias hubierais visto aquí hechos de armas que verificaban los del señor rey de Sicilia contra los de la ciudad y de la hueste del rey Cárlos, hechos milagrosos, dignos de ser vistos. Qué os diré? Mucho tiempo duró todo esto, pero viendo el rey Cárlos que aquel negocio redundaba solo en gran daño suyo, y que al fin y al cabo el señor rey de Sicilia tendria la ciudad, en cuyo caso ya no seria la ciudad sola, sino que se perderia todo el Principado y la Tierra de Labor; hizo requerir á dicho rey de Sicilia para que hubiese treguas, lo que le envió á decir por sus mensajeros al sitio, haciéndoselo saber por carta suya, y diciéndole, además, que tal requirimiento lo hacia por un escrúpulo de conciencia que dimanaba de haberse colocado delante de él y haberle sitiado, puesto que habia prometido y jurado al señor rey de Aragon, que cuando estaria fuera de la carcel, haria cuanto le fuese posible para que entre ellos existiese buena paz y amor, lo que tenia voluntad de cumplir, si Dios le daba vida, conforme lo habia prometido; y tambien por calcular que mejor se trataria la paz habiendo treguas, que en guerra.

Al oir el señor rey de Sicilia esta carta que le envió el rey Cárlos, conociendo que era verdad cuanto le hacia saber, y reconociendo, además, que, atendida la bondad del rey Cárlos, trataria bien dicho rey de paz y buen amor; le consintió desde luego la tregua, la que se acordó de esta manera, á saber: que el rey Cárlos marchase de allí cuanto antes, y luego de haberlo verificado con toda su gente, el señor rey de Sicilia se embarcase con todo cuanto tenia en el sitio. Así pues, se cumplió, dirigiéndose el rey Cárlos con toda su hueste á Nápoles, y embarcándose luego con toda comodidad el señor rey de Sicilia, el cual pasó á esta isla con direccion á Mesina, donde se le hicieron grandes fi rey de Sicilia recullis al seu bell ayre, e venchsen en Sicilia, a Macina, hon li fo feyta gran festa, e lalmirall desarma les galees. Apres aço lo senyor rey de Sicilia ana vesitant sos regnes e tota Calabria, e lalmirall ab ell, e pensarensen de deportar e de caçar. E tengren la terra tota en pau molt gran temps e en gran justicia.

Ara vos lexare a parlar dells, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CLXX.

Com lo senyor rey Nanfos Darago se mes en cor de conquerir Manorca, e lo trames á dir a son frare, lo senyor rey de Sicilia, e al almirall En Roger de Luria, que vengues ab XL galees armades, e com vench, e ana conquerir Manorca.

Com lo senyor rey Darago fo partit de Olero, e tornat en sa terra, ell pensa que vergonya li seria que la illa de Manorca tinguessen sarrahins; e axi, que era bo quels ne gitas, e la conqueris, e quen llevas daffany son avonclo, lo rey de Mallorques, e que mes valia que li retes la illa de Manorca poblada de crestians, que no feya quels serrahins hi haguessen lexats. E axi trames sos missatgers al moxerif de Manorca que li pensas despaetxar la illa, en altra manera, que si no ho feya, que ell li feya a saber per cert, que ella li tolria, e tolria la persona a ell e a tota sa gent. E lo moxerif de Manorca feu lin fort fret respost, e axi mateix lo senyor rey pensa, que ell venjaria lo senyor rey son pare de la traycio que li havia feyta, com feu saber en Barbaria quel senyor rey hi anava, perque perde lo cap En Bugron, e sen perde Contastina, axi com davant havets entes. E tantost ell trames sos missatgers a son frare, lo senyor rey de Sicilia, que li trames lalmirall ab XL galees armades: e feu li saber, com les volia per lo dit viatge de Manorca. E axi trames cartes al almirall, que se pensas denantar, e de venir tost ab les galees a Barcelona. E axi com lo senyor rey Darago o hach trames a dir a son frare, lo senyor rey de Sicilia, e al almirall, axis compli: si que lalmirall arma les XL galees, e venchsen a

tas, y el almiránte desarmó las galeras. Despues de esto, el señor rey de Sicilia, junto con el almirante, fué visitando sus reinos y toda Calabria, en cuyo viaje trataron solo de buscar pasatiempos y de entretenerse en la caza; resultando de aquí que mantuvieron el país por muy largo tiempo en paz y en gran justicia.

Ahora dejaré de hablar de ellos, y volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CLXX.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon tuvo el proyecto de conquistar Menorca, y lo envió á decir á su hermano, el señor rey de Sicilia, así como al almirante En Roger de Lauria, para que acudiese con cuarenta galeras armadas; y como habiendo acudido este, fué á conquistar Menorca.(1)

Cuando el señor rey de Aragon hubo partido de Oloron y regresado á su tierra, le vino al pensamiento cuán vergonzoso le seria que sarracenos tuviesen la isla de Menorca, y por consiguiente, que habia de ser en beneficio suyo arrojarles de allí y conquistar la isla, librando así de afanes á su tio, el rey de Mallorca, pues valia mas entregársela poblada de cristianos, que haber dejado en ella á los sarracenos. Con esto, envió sus mensajeros al almojarife de Menorca, diciéndole que pensase en desocupar la isla, ó de otro modo, si no lo hacia, le participaba que se la quitaria, acabando con él y con toda su gente. Muy fria fué la respuesta que dió el almojarife de Menorca, y así, pensó el rey que al propio tiempo vengaria con esto al señor rey su padre de la traicion que aquel le habia hecho, cuando hizo saber á Berbería que iba allí el señor rey, lo que fué causa de que En Bugron perdiera la cabeza, y que se perdiera Constantina, segun antes habeis oido. Envió, pues, sin tardanza sus mensajeros á su hermano, el señor rey de Sicilia, para que le enviase el almirante con cuarenta galeras armadas, y le hizo saber que las queria para el referido viaje de Menorca. Por lo mismo, envió cartas al almirante, diciéndole que viese de darse prisa en venir pronto á Barcelona, y tal como el señor rey de Aragon lo envió á decir á su hermano, el señor rey de Sicilia, y al almirante, fué cumplido, de modo que el almirante armó las cuarenta galeras y se vino á Barcelona. Llegó á

---

(1) No he vacilado en cambiar la última palabra de este título, poniendo Menorca en vez de Mallorca, como se leia en las ediciones catalanas, por verse claramente que es una equivocacion involuntaria, como podrá deducirse del contenido del capítulo.

Barcelona. E fo hi en la festa de Totssancts, e troba lo senyor rey que hach aparellada la cavalleria que ab ell devia passar, e lalmugaveria: axi que tota hora foren be de bona gent cinchcents cavallers ab cavalls armats, e be XXX milia almugavers. E a Salou, ab la gracia de Deus, recullirensen, e vengren a la ciutat de Mallorques: hon foren tuyt XV jorns abans de Nadal. E exiverna tant fortment, que james hom no viu tant fort yvern, e de vents e de plujes e de grops. Queus en dire? que tant fort yvern feya, que bastara, que fos hom en la mar de la Tana, que galiots hi havia, que de fret perderen los caps dels dits.

E comptar vos he un bell exempli e miracle que sesdevench per aquest mal temps, lo qual yo viu, e tot hom comunament: e aquest vos vull recomptar, per ço que cascu se guart de la ira de Deus.

CAPITOL CLXXI.

Recompta lo gran miracle qui sesdevench dun almugaver, qui era de Sagorp, per raho de voler menjar carn lo vespre de Nadal.

Veritat es, que eren en una companyia XX almugavers qui eren de Sagorp e de la encontrada, e posaven al portxo de senct Nicolau de Portopi. E la vespra de Nadal anarensen los deu a percasar bestiar que menjassen lo dia de Nadal, e portaren quatre moltons, e faeren los escorxar, e escorxarts penjarenlos el portxo. E la hu dels companyons, lo qual era de Sagorp, e havia jugat e havia perdut, pres un quarter de molto ab la fellonia, e mes lo en ast. E es costuma de cathalans, que la vespra de Nadal tot hom dejuna comunament, e no menja entro a la nuyt. E axi los almugavers aquells anaren percasar cols e peix e fruyta, que menjassen; e com foren venguts al vespre a la dita posada del portxo de senct Nicolau de Portopi, veeren prop del foch, hon ells devien menjar, lo quart de molto en ast. E maravellarensen, e sen esquivaren fort, e digueren:—Qui es aquest qui aquest quart de molto nos ha mes aci el foch?—E aquell respos, que ell lo hi havia mes.—E perque ho havets feyt? digueren ells. —Per ço, dix ell,

esta ciudad por la fiesta de todos los Santos,
encontró que el señor rey le tenia preveni
ya la caballería y la almogavería que deb
llevarse, cuyas fuerzas constarian de unos qu
nientos caballeros, todo gente escojida, c
caballos armados, y unos treinta mil almo
vares, los cuales, con la gracia de Dios,
embarcaron para Mallorca, a donde llega
todos quince dias antes de Navidad. Tan ri
roso era el invierno en aquella sazon, que
se ha visto jamás otro en que tanto abunda
los vientos, las lluvias y las ráfagas. Qué
diré? Tan crudo era, que podria compara
á lo que experimentan los que se hallan e
mar de Tana (1) pues hubo galeotes que p
dieron, de frio, las extremidades de los de

Contaros quiero ahora un bello ejemplo
milagro que sucedió en tal tiempo, mila
que yo vi, así como todas las demás perso
que allí estaban, y que os quiero referir, p
que cada cual se guarde de la ira de *Dios.*

CAPÍTULO CLXXI.

Refiere un gran milagro que sucedió, de un al gavar natural de Segorbe, con motivo de h querido comer carne la víspera de Navidad.

Es el caso, que estaban reunidos veinte
mogavares, naturales de Segorbe y su com
ca, los cuales se acuartelaban en el pórtic
San Nicolas de Portopí; y como era la
pera de Navidad, los diez se fueron en b
de ganado para comerlo el dia siguiente.
jeron, pues, cuatro carneros, hiciéronlos
sollar, y desollados que los tuvieron, los
garon en el pórtico. Uno de los compañe
que era de Segorbe, y que habia juga
perdido, con la ira que le dominaba, tom
cuarto de carnero y lo puso en el asador.
tumbre es de catalanes que, la víspe
Navidad, ayuna generalmente todo el mu
y nadie come hasta llegada la noche; así
los demás almogavares que habian ido
cer provision de coles, pescado y fruta
comer, al llegar por la noche al menci
pórtico de San Nicolás de Portupí, q
servia de posada, viendo cerca del fuego,
de ellos debian comer, el cuarto de carne
el asador, maravillados y sorprendidos
novedad, preguntaron en seguida:—¿Q
es el que ha puesto aquí, en el fuego,
cuarto de carnero?—Respondió el otro,
él lo habia hecho.—¿Y porque lo habe

---

(1) El mar de Azof, llamado tambien de Tana, por la ciudad comercial de este nombre.

Digitized by Google

con yo vull a nuy! menjar carn, a desonor de
la festa qui dema sera.—E aquells reprengue-
lon molt, e pensarensen, que si be ho de-
, nou faria: e axi aparellaren llur sopar,
meteren llur taula. E aquell pres una tova-
leta, e a laltra part del foch ell sasigue e
es sa tovallola, e tuyt comensaren a riure e
xuflar, que coydavense queu faes per es-
arn. E com ells se foren asseguts e comensa-
n a menjar, aquell pres son quarter de mol-
, e val se posar davant, e talla de la carn, e
it:—Yo vull menjar daquesta carn, a desonor
de la festa qui a nuyt es e dema sera.—E al pri-
mer boci ques mes en la boca vench li en visio
hom tant gran, que tocava del cap al tre-
inal del portxo, e dona li ab la ma tal per la
ara plena de cenra, quenvers lo gita en ter-
a, si que crida, com fo en terra:—Sancta
laria val!—tres vegades; e jach axi com si
s mort, tot despoderat de sos membres, e
ach la vista perduda. E los companyons lle-
arenlo, e posarenlo sobre una flasada, e es-
ech com a mort be entro a hora de mija nuyt.
E com lo gall canta, ell cobra la paraula, e
emana prevera. E lo clergue del dit lloch de
anct Nicolau vench, e confesas ab ell molt
evotament. E lo mati de Nadal, ab prechs e
requisicio dell, portarenlo a la sgleya de
adona sancta Maria de Mallorques; e davant
ltar ell se feu posar, e tot hom venial veure;
ell era axi dibil, que neguns membres que
gues no podia moure ne ajudarsen, e la vis-
que havia de tot perduda; e plorant pre-
lo poble, que degues pregar Deus per
, e davant tuyt ell manifestava sos pecats e
falliments, ab gran contricio e ab gran do-
, si que tot hom e tota dona navia gran
tal. E ordonas en la dita sgleya, qui es en
Seu, que tots dies sen digues Salve regina,
n fos mort ó guarit. Queus en diria pus?
ago dura tro el dia de Parici, que la
plena de poble. E com lo preycador
preycat, prega lo poble, que tuyt pre-
madona sancta Maria, que pregas lo
beneyt char fill, que aquell dia beneyt
sos miracles sobre aquell pecador; e
tuyt sagenollassen, e els clergues canta-
Salve regina. E com lagren cantada, lo-
gia un gran crit, e los membres tots
navia exiren de llur lloch, si que be

cho? dijeron ellos.—Porque esta noche, dijo el otro, quiero comer carne en deshonor de la fiesta de mañana.—Reprendiéronle mucho los demás al oir esto, pero, figurándose que, si bien lo decia, no lo habia de ejecutar, prepararon su cena, y arreglaron la mesa. Con esto, el otro tomó una servilleta, y sentándose á la otra parte del fuego, extendió aquella; mas al verle, todos empezaron a reir y á chancearse, creyendo que cuanto hacia era para burlarse de ellos. Sentados que fueron todos, empezaron á comer, y el otro, tomando su cuarto de carnero, se lo puso delante, cortó un pedazo, y dijo:—Quiero comer de esta carne en deshonor de la fiesta que es esta noche y que será mañana. —Mas al primer pedazo que se metió en la boca, apareciósele, á manera de vision, un hombre tan grande, que con la cabeza tocaba al techo del pórtico, y le dió con la mano, llena de ceniza, tal golpe en la cara, que le hizo caer en tierra al momento, en cuyo estado gritó el almogavar por tres veces:—Santa María, valedme!—y quedó largo en tierra como si fuese muerto, sin poder valerse de ninguno de sus miembros, y con la vista perdida. Al verle así los compañeros, levantáronle en seguida, y colocándole sobre una frazada, quedó del mismo modo como muerto hasta mas de media noche.

Cuando cantó el gallo, recobró aquel hombre la palabra, y lo primero que hizo fué pedir un clérigo; acudió el que habia en dicho lugar de San Nicolás, y habiéndose confesado con él muy devotamente, el dia de Navidad, por la mañana, á ruego é instancia de dicho clérigo, llevàronle á la iglesia de Nuestra Señora Santa María de Mallorca. Allí, quiso el almogavar que le colocaran delante del altar, donde iba á verle todo el mundo; y tan débil estaba, que no podia mover miembro alguno ni valerse de ellos, teniendo al mismo tiempo perdida la vista del todo; en tal estado, llorando, rogaba al pueblo que rogase á Dios por él, y manifestaba, delante de todos, sus pecados y faltas, con gran contricion y dolor, en términos, que movia á gran compasion, y todo el mundo la tenia de él; y en la referida iglesia, que es la Seo, se dispuso que todos los dias se dijese la *Salve regina*, hasta que fuese muerto ó curado. Cuanto mas no os podria contar! Duró todo esto hasta el dia de la Aparicion ó Epifanía, en que la Seo estaba llena de gente del pueblo; y despues de concluido el sermon, el predicador suplicó al referido pueblo que todos rogasen á Nuestra Señora Santa Maria, que rogase á su caro y bendito hijo, que, en aquel bendito dia, patentizase sus milagros en aquel pecador; díjoles, ade-

Digitized by Google

sis preveres lo havien de tenir. E a la fi de la Salve regina, ab gran cruxit que donaren tots quants ossos havia, en presencia de tuyt recobra la vista, e los membres li tornaren cada hu en son lloch adrets e bons. E axi ell e tot lo poble feu grans gracies a Deus daquell tant bell miracle que Deus e madóna sancta Maria los havia mostrat.

E axi lo bon hom anasen sa e dret. Perque cascu de vosaltres qui aquest miracle oyrets, qui axi fo manifest e pales, fets ne de vostre prou, e duptats lo poder de Deus, e esforçats vos de be a fer, e guardats vos, que de feyt ne de paraula ne façats res contra lo nom de Deus ne de madona sancta Maria, ne dels seus beneyts sancts no sanctes, ne les festes qui son ordonades per la sancta Sgleya romana.

CAPITOL CLXXII.

Com una gran fortuna aculli lo senyor rey Darago e tot son estol anant conquerir Manorca, e com hach conquesta tota la illa, e en quina manera; e com al tornar que sen feya lalmirall en Sicilia, fortuna laculli, e correch entro en Trapena.

Ara vos tornare a parlar del senyor rey Darago, que quant la festa de Nadal hach tenguda en la ciutat de Mallorques, feu recullir tot hom, e feu la via de Manorca. E com lo senyor rey fo entro a XX milles en mar, apres la illa de Manorca, una gran fortuna acullilo, axi que li parti tot lestol, en tal manera que solament ab XX galees ell pres terra al port de Maho. E lo moxerif de Manorca, qui sera be aparellat de defendre, e gran secors que li era vengut de Barbaria, fo li ab tot son poder a la popa de les galees, axi que tota hora hi era be ab cinchcents homens a cavall e be ab XL milia de peu. E lo senyor rey estava ab les galees, escala per terra, a la illa dels Cunills. E la fortuna aquella dura be VIII jorns, que hanch nul hom dels seus no hi poch atendre; e puix abonansas lo temps, e ades venia al port de Maho, qui dues galees, qui tres naus: axi que, tuyt atenien axi com podien.

más, que se arrodillasen todos, y que los rigos cantarian *Salve regina*; y así que la bieron cantado, el hombre dió un gran g y todos cuantos miembros tenia se saliero su lugar, de modo que eran seis clérig sostenerle. Pero, al fin de la *Salve regina*, jiéndole en gran manera todos cuantos h tenia, en presencia de todos, recobró la y los miembros volvieron á ponérsele cada en su lugar, quedando conformes y bu Con esto, él y todo el pueblo á la vez d gracias á Dios por aquel milagro tan bell Dios y Nuestra Señora Santa María les h mostrado.

Entonces el buen hombre se fué march sano y derecho. Vosotros, pues, los que reis la relacion de este milagro, que fu público y manifiesto, aprovechad la lecci med el poder de Dios, y esforzáos en bien, guardándoos de hacer nada, ni de h ni de palabra, que sea contra el nomb Dios, de Nuestra Señora Santa María, d benditos santos y santas, y contra las fiesta denadas por la Santa Iglesia Romana.

CAPÍTULO CLXXII.

Como una gran tempestad envolvió al señor Aragon y á toda su armada, cuando iba á l quista de Menorca; como y de qué maner quistó dicho señor toda la isla; y como, al sar de allí el almirante, yendo hacia Sicil gióle tambien una tempestad, y hubo de di á Trápani.

Ahora volveré á hablar del señor Aragon, el cual, despues de haber pas fiesta de Navidad en la ciudad de Ma mandó embarcar á todo el mundo, é hiz bo hácia Menorca. Estando en el mar el rey, despues de haber andado unas vein llas, y cerca la isla de Menorca, le sob una tempestad tan fuerte, que su armada dividida, de modo que solo con veinte tomó tierra en el puerto de Mahon. El jarife de Menorca, que se habia preveni ra defenderse, y al que habia llegado u socorro de Berbería, acercósele con to fuerzas á la popa de las galeras, comp dose aquellas de mas de quinientos hom caballo y unos cuarenta mil de á pié. el señar rey con sus galeras, prevenida cala, junto á la isla de los Conejos; y con la tempestad unos ocho dias, no pudo barcar allí ninguno de los suyos, pero abonanzó el tiempo, y entonces fueron do al puerto de Mahon ya dos gale tres, así que, todas iban arribando á

om lo senyor rey Darago vae que hi
CC cavalls armats venguts, pensa de
los cavalls en terra, e exi tota la gent
ra. E lo moxarif que vae quel poder
anasen al castell de Mahona, e a qui
sta tot son poder. E lo senyor rey a qui
be CCCC cavalls armats venguts, e par-
ls almugavers, dix al almirall e als al-
chs homens qui hi eren, que no volia
r pus gent; e lalmirall e los altres cla-
li marce, que no fos, mas que esperas
s cavallers. E ell dix, que gran yvern
que les galees sofferien gran desayre,
per res nou sofferria; e axi anasen lla
ra lo moxarif.

o moxarif, ab tot son poder, devallassen,
a arrengada, en un bell pla que es prop
castell de Mahona. E com les hosts fo-
una prop laltra, lo senyor rey va ferir
adament ab tota la sua gent, e lo moxa-
maleix contra lo senyor rey Darago: e
alla fo molt cruel, quels homens de la
en bons homens darmes, e havia hi
bons homens quel moxarif tenia a sou.
batalla fo axi cruel, que tuyt havien as-
ue fer; mas lo senyor rey, qui era dels
s cavallers del mon, brocava sa e lla, e
scapava cavaller a qui ell pogues ferir
si que totes ses armes hi rompe, salvant
a, de que feya tant, que nul hom li go-
star davant. E axi, ab la gracia de Deus,
a sua proesa e de les sues gents, ell vence
lla, si quel moxarif fugi, e mes se el cas-
lo ab XX de sos parents, e els altres
n tuyt.

i lo senyor rey feu llevar lo camp a les
ents, e puix ana assitiar lo castell, hon
arif sera mes: e entre tant lostol del
rey fo vengut tot. E com lo moxarif
gran poder del senyor rey, ell li tra-
s missatgers, e pregal, que fos de gracia
erce sua, que, ab ell, XX de sos parents
ell eren, e ab llurs mullers e ab llurs
, quels ne lexas anar en Barbaria, sola-
b llurs vestidures e ab vianda entro lla,
etria li lo castell de Mahona e la villa de
lella.

senyor rey, per ço que tota la illa po-
haver sens altre embarch, atorga ho: e
moxarif rete li lo castell e la vila de Ciu-

que podian.

Al ver el señor rey de Aragon que le habian llegado doscientos caballos armados, trató de ponerlos en tierra, y con esto, hizo lo propio toda la demás gente. Cuando vió el almojarife que se acercaban fuerzas, se fué al castillo de Mahona, y aquí reunió todas las suyas. El señor rey, á quien habian llegado unos cuatrocientos caballos armados y parte de los almogavares, dijo al almirante y á los demás ricos hombres que allí habia, que no queria aguardar mas gente, y así el almirante como los demás le pidieron, por merced, que no lo hiciese, y sí que aguardara á todos sus caballeros; mas él les contestó, que estaban ya en lo mas riguroso del invierno, y pues las galeras sufrian gran menoscabo, no consentiria por nada aguardarse; con lo que, se dirigió allá donde estaba el almojarife.

Bajó el almojarife con todas sus fuerzas, puestas en órden de batalla, á un hermoso llano que hay cerca del referido castillo de Mahona; y cuando las huestes estuvieron cerca una de otra, el señor rey acometió, en buen órden, con toda su gente, y lo mismo hizo el almojarife contra el señor rey de Aragon, siendo muy cruel la batalla, pues los hombres de la isla eran muy capaces en cosas de armas, y además habia entre ellos algunos bravos turcos, los cuales tenia á sueldo el almojarife. Tan cruel fué la batalla, que todos tenian harto que hacer; pero el señor rey, que era uno de los mejores caballeros del mundo, arremetia acá y acullá, sin que se le escapase un solo caballero á quién él pudiese acuchillar, de suerte que llegó á romper todas sus armas, salvo la maza, la que manejaba tan bien, que nadie se atrevia á estársele delante. De este modo, con la gracia de Dios, por sus proezas y las de sus gentes, venció el rey la batalla, teniendo que huir el almojarife, el cual se metió en el castillo con veinte de sus parientes, y muriendo todos los demás.

Con esto, mandó el señor rey levantar el campo á sus gentes, y se fué á sitiar el castillo donde se habia metido el almojarife, durante lo que, fué llegando al señor rey toda la armada; pero luego que vió el almojarife las grandes fuerzas del señor rey, le envió sus mensageros, suplicándole que le hiciese la gracia y merced de dejarle marchar á Berbería, llevándose consigo veinte de sus parientes que estaban allí con él, con sus esposas y sus hijos, y solo con los trajes que llevaban y con los víveres precisos, hasta llegar allá, en cambio de lo que, le entregaria el castillo de Mahona y la villa de Ciutadella.

El señor rey, para poder así tener toda la

tadella, e tots los altres llochs de la illa, e li dona tot quant thresor havia. E lo senyor rey lliura li una nau que nolieja de genovesos, qui era venguda al port de Maho per fortuna, la qual nau anava a Yviça, per carregar de sal. E dins aquella nau mes lo moxarif entro ab C persones, entre homens e fembres e infants, e paga la nau, e feu los metre molta vianda. E partirensen del port en tal punt, que la nau aculli fortuna, e rompe en Barbaria, que hanch non escapa persona. E axi veus nostre Senyor, com vol destroyr una nacio de gents, com lleugerament ho fa: perque cascuns se deuen guardar de la sua yra; que la roda de fortuna veus com gira en un colps contra lo moxarif e son linatge, que havien senyorejada aquella illa mes havia de mil anys.

Puix com lo senyor rey nach trames lo moxarif e son llinatge, anasen a Ciutadella, e feu pendre totes les fembres e els infants de tota la illa, e els homens qui eren romasos vius, qui eren fort pochs, que en la batalla muriren tots. E com les fembres e els infants e els homens foren tots presos de la illa, foren be XL milia; e aquells ell feu lliurar, quen fos cap e major de vendre En Ramon Calbet, un honrrat hom de Lleyda. E aquell hi mes altres officials sots si. E trames ne la major partida a Mallorques, e puix en Sicilia e en Cathalunya e en altres parts. E en cascun lloch se tench encant publich de les persones e de les robes quils foren trobades.

E com aço fo ordonat, lo senyor rey ordona, que a Mahona, al port, se faes una vila be murada. E jaqui procurador de la illa En Pere de Lebia, un honrrat ciutada de Valencia, e dona li tot poder, que pogues tota la illa donar a pobladors cathalans; e que de bona gent poblas la illa. E axi ho feu segurament; que axi es poblada la illa de Manorca de bona gent cathalans, com negu lloch pot esser be poblat.

isla sin ulterior obstáculo, otorgó al almojarife lo que pedia, y este, por consiguiente, entregó el castillo y la villa da Ciutadella, co todos los demás lugares de la isla, y le di todo cuanto tesoro tenia en su poder. Habi llegado al puerto de Mahon, arrojado allí p la tempestad, una nave de genoveses, que ib á Iviza á cargar de sal; fletóla el señor rey pagó el viage, la proveyó de muchos víveres y la puso á disposicion del almojarife, el cu se embarcó en ella con cien personas, en hombres, mugeres y niños. Salió la nave d puerto, pero estallando en el mismo mome una tempestad, cogióla de modo, que vino quedar destrozada junto á Berbería, sin que e capara ni una sola persona. Ved ahí cuán fáci mente obra Nuestro Señor, cuando quiere cas gar á una nacion: por lo mismo, debe guardar cada cual de su ira, pues ya veis como la ru de la fortuna giró de un golpe contra el almojarife y su linage, despues que habian sido señores de la isla por espacio de mas de mil años (

Luego que el señor rey hubo enviado el almojarife y su linaje, se fué á Ciutadella, donde hizo prender á todas las mujeres y niños de la isla, y á los hombres que habian quedado vivos, que eran muy pocos, pues mu rieron todos en la batalla; y presos que fue ron todos, pasando en conjunto de cuarent mil personas, los mandó entregar á En Ram Calbet, propietario de Lérida, haciéndole je y principal de dichos prisioneros, con otr oficiales que le agregó, y dándole facultad venderlos. La mayor parte los enviaron á M llorca, y además á Sicilia y á Cataluña, cada uno de cuyos puntos se hizo almon pública, tanto de las personas, como de l equipajes que les encontraron.

Arreglado esto, dispuso el señor rey q en Mahona, hácia el puerto, se construye una villa fortificada con buenas murallas; jando por procurador de la isla á En Pedro Lebia, ciudadano honrado (2) de Valencia, que dió poder, para que pudiese cederla á pobladores catalanes, esto es, que la pobl se de buena gente, como efectivamente lo h zo, de suerte que la isla de Menorca es blada de buena gente catalana, como p serlo otro lugar alguno.

---

(1) La ponderacion es marcada, y solo probaria, a no estar equivocada cifra en el original pr vo, que la historia de la dominacion árabe no seria la mas conocida en tiempo del cronista, lo q es de estrañar.

(2) Marquilles y con él todos los comentadores de la costumbre feudal y de las constituciones de taluña, dicen que en este país se entendian por honores universalmente todos los bienes inmuebles, paso que Ducange y Carpentier admiten la palabra no solo bajo la significacion de feudo, sí que ade como equivalente de cualquier posesion en general, que podian adquirir así los nobles como los ple yos; de manera, que solo por la colocacion del adjetivo antes ó despues de hombre, puede conoce si este era persona distinguida ó de importancia, bajo cuya acepcion lo he traducido, ó si verda mente honrada.

Digitized by Google

E com lo senyor rey hach ordonats tots sos als en la illa, e ordonacio de poblar, de fo de tot cap e capita En Pere de Lebia, era molt prohom e savi, partis de Manor- e vench a Mallorques, hon li fo feyta gran a per la sua venguda. E vesita tota la illa Mallorques ab lalmirall e ab Galceran Dansola e daltres richs homens qui ab ell eren. puix parti de Mallorques, e trames ne tot lo tol en Cathalunya ab lalmirall. E lo senyor y, ab IV galees, giras en Yviça, per vesitar, li fo feyta gran festa. E aqui estech IV es, e puix anasen en Cathalunya, e pres a Salou, e de Salou anasen a Barcelona, troba lalmirall, qui ja havia presa terra ab estol. E lalmirall pres comiat dell, e puix nasen en Sicilia.

Si que al tornar que sen feya, acullil una tuna tant gran el golf de Lleo, que totes galees se partiren: e ni hach qui correeren en Barbaria, e daltres en Principat: e mirall fo en aquella hora en gran condicio. pero, ab lajuda de Deus, qui en molts llochs havia ajudat, restauralo, e correch a Trapes, e fo sa e saul; e puix a pochs de dies cora totes les galees. E com totes foren a Trapani, anasen a Macina, hon troba lo senyor y e tota la gent, qui hi faeren gran festa. E Macina desarma e pensa de seguir la cort senyor rey, axi com aquell quel dit nyor rey de Sicilia no feya res que ell nou es. E vixqueren en gran alegre e en gran ert, vesitant e cortejant tota Calabria e el cipat de Taranto e aquells llochs que ten en Principat.

E axi lexar vos he a parlar del senyor rey Sicilia, e tornar vos he a parlar del senyor Darago.

CAPITOL CLXXIII.

lo senyor rey Nanfos Darago trames sos misgers a Tarasco, per tractar de la pau del rey les, hon pau sendreça, axi com lo senyor rey go havia mester, e a gran honor del senyor de Sicilia; e com malaltia vench al senyor rey fos duna exidura.

lo senyor rey fo a Barcelona, hon li fo gran festa e gran honor, anasen visitar regnes. E com fo en Arago, vaes ab

Luego que el señor rey tuvo arreglados los oficiales que habia de haber en la isla, y hubo dado la órden de poblarla, dejando por jefe y capitan de todo á En Pedro de Lebia, que era hombre de mucha probidad y sábio, partió de Menorca, y fué á Mallorca, donde se le hicieron grandes fiestas á su llegada. Visitó luego toda la isla de Mallorca, junto con el almirante, En Galceran de Anglesola y otros ricos hombres que estaban con él; partió despues de allí, enviando toda la armada á Cataluña con el almirante; y él, con cuatro galeras, dobló hácia Iviza, donde se le hicieron tambien grandes fiestas; y habiendo permanecido en esta isla cuatro dias, marchó despues á Cataluña, tomando tierra en Salou, desde donde pasó á Barcelona, donde encontró al almirante, que habia arribado ya con toda la armada, el cual, despidiéndose del señor rey, volvióse en seguida á Sicilia.

Cuando se volvia el almirante, le sobrevino una tempestad tan grande en el golfo de Lion, que todas las galeras se dispersaron: unas fueron á parar á Berbería, otras al Principado, y el almirante se vió en aquellos momentos en gran peligro; empero, con la ayuda de Dios, que en muchos parajes le habia ayudado, pudo rehacerse, y se dirigió á Trápani, donde llegó sano y salvo, recobrando, en pocos dias, todas las galeras. Cuando las tuvo reunidas todas en Trápani, fuése á Mesina, donde encontró al señor rey y á toda la gente, la que le hizo grandes fiestas; y desarmando en dicha ciudad, trató de seguir la corte del señor rey, y de suerte lo hizo, que nada hacia el referido señor rey de Sicilia, que él no lo supiese. Y así pasaron la vida con grande alegría y diversion, visitando, junto con la corte, toda Calabria, el Principado de Tarento y aquellos lugares que en el mismo tenian.

Con esto, dejaré de hablaros del señor rey de Sicilia, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CLXXIII.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon envió sus mensajeros á Tarascon, para tratar de la paz con el rey Cárlos, habiéndose llevado á cabo, tal como convenia al señor rey de Aragon, y en gran honor del señor rey de Sicilia; y como sobrevino enfermedad al señor rey En Alfonso, con motivo de una landre que le salió.

Cuando estuvo el señor rey en Barcelona, donde se le hizo gran fiesta y honor, fué visitando todos sus reinos; y en Aragon, vióse don Alfonso de Castella e don Ferrando son frare, e donals molt del seu: e troba los que estaven molt be, e que menaven la guerra ab lo rey Don Sanxo, llur avonclo, e guanyaven tots dies terres sobre ell.

E axi ana vesitant totes les fronteres, e els missatgers li venien tots dies apresament del Papa e del rey de França e del rey Danglaterra, per tractar pau entre ells. E aço menava lo rey Danglaterra, per ço com volia, quel primer any seguent quel matrimoni se complis entre lo senyor rey Darago e sa filla; si que per ço hi metia tot son poder. E a veritat aytal se feya lo rey Carles, e per ço com ho havia promes: si que tant tractaren lo rey Carles e lo rey Danglaterra, quel Papa trames un cardenal en Prohença, a Tarasco, ab lo rey Carles, qui tractas de la pau ab lo senyor rey Darago. Si que com foren á Tarasco, trameteren llurs missatgers al senyor rey Darago, quels trametes missatge qui ab ells tractas de la pau.

E lo dit senyor rey, sobre lo dit tractament a ordonar, se vench a Barcelona. E com fo a Barcelona, mana ses corts, que tot hom a dia cert fos a Barcelona: e axi com ho mana, axis compli. Si que com la cort fo ajustada, e foren tuyt al palau reyal, ell los dix, com lo rey Carles e lo cardenal eren a Tarasco, e quel requirien, que hi trametes missatgers que ab ells tractassen de la pau; e axi, que ell no volia res fer sens consell de sos barons e cavallers e ciutadans e homens de viles, qui deguessen tractar dels missatgers, quals serien, ne ab quin poder yrien; e que en axi com aquells ho tractarien, quel senyor rey e tuyt ho tenguessen per bo e per ferm. E abans que daqui partissen fo atorgat, quels missatgers fossen XII, ço es a saber, dos richs homens e quatre cavallers e dos savis e dos ciutadans e dos homens de viles. E fo ordonat, quants companyons ne quants escuders degues cascu menar, e que axi com fos ordonat, que axis complis: e axis feu. E donaren poder a XL entre richs homens e cavallers e ciutadans e homens de viles, que deguessen aquest feyt ordonar e endreçar. E encara fo ordonat, que nul hom de Barcelona no partis entro los missatgers fossen anats e venguts de Tarasco, per ço que sabessen que haurien feyt: e axi fo atorgat.

con don Alfonso de Castilla y don Fernando, s hermano, á quienes hizo muchos dones, encontrando que estaban muy bien, pues iba sosteniendo la guerra con el rey don Sancho su tio, y cada dia le ganaban tierras.

De este modo fué visitando todas las fronteras, y todos los dias se le presentaban mensajeros del Papa, del rey de Francia y del d Inglaterra, dandole prisa para que entre ellos se tratase paz. Movia esto el rey de Inglaterra porque queria que el año siguiente se cumpliese el matrimonio entre el señor rey de Aragon y su hija, de suerte que en tal negocio empleaba todo su valimiento. No se hacia menos, en verdad, por parte del rey Cárlos, p la razon de que lo habia prometido; y así, l trataron con tanto empeño el rey Cárlos y e rey de Inglaterra, que el Papa envió, por t un cardenal á Tarascon en Provenza, al la del rey Cárlos, para que tratase de la paz co el señor rey de Aragon; y desde allí, enviaron á dicho señor rey de Aragon sus mensajeros, diciéndole que enviase los suyos, para tratar con ellos de la paz.

Para arreglar los referidos tratos se fué el señor rey á Barcelona, donde mandó celebrar cortes, y fijó dia para que estuviesen en dich ciudad todos los que debian concurrir. Confor me lo mandó, así fué cumplido, y reunida l corte, pasaron todos al palacio real, donde l dijo: que el rey Cárlos y el cardenal se hallaban en Tarascon, y le requerian que les en viase mensajeros, para tratar con ellos de l paz; mas, como nada queria hacer sin conse de sus barones, caballeros, ciudadanos y hombres de villas, que estos tratasen de los referidos mensajeros, señalando cuales serian con qué facultades irian allá; y lo que ell tratasen, tanto el señor rey como todos los d más lo tuviesen por bueno y firme. Antes, pu que se despidiesen, quedó otorgado que mensajeros fuesen doce, á saber, dos ricos hombres, cuatro caballeros, dos sabios, dos ciudadanos y dos hombres de villas, fijando el n mero de compañeros y escuderos que debi llevar cada uno, y previnendo que se cumpl se segun fuese ordenado, como en realidad fué. Dieron poder, además, á cuarenta en ricos hombres, caballeros, ciudadanos y hombres de villas, para que debiesen arreglar negocio y llevarlo á cabo. Sin esto, se disp tambien, y fué otorgado, que nadie march de Barcelona, hasta tanto que los mensaje hubiesen ido y regresado de Tarascon, para ber lo que deberian hacer.

Cuando quedó otorgado todo lo antedi las referidas cuarenta personas se reun dos veces cada dia en la casa de los Pred

Digitized by Google

E com tot aço fo atorgat , aquells XL, tots oms, dues vegades sajustaven a la casa dels ercadors, e tractaven e ordonaven dels feyts. axi com ho ordonaven cascun dia , axi ho rtaven davant lo senyor rey : e ell adobava que li paria que hi faes millorar , axi com quell senyor qui era molt savi e mol bo , e via la volentat plena de vera charitat e jus- cia , e de tota altra saviesa. Si quels missat- ers foren elets e ordonats , en qual manera guessen anar a honrrament del senyor rey de tots sos regnes , els foren donats los capi- ls e el poder , e foren gint arreats, els fo or- nat majordom , tal com convenia a vera va- r.

E partiren de Barcelona , e tota hora entre valls en destre e llurs cavalcadures dells e e llurs companyons e de llurs escuders e les zembles foren tota hora que manaven C bes- es: e cascu dels missatgers foren bons e honrats e savis. E anaren tant per llurs jornades, que vengren a Tarasco. E lo senyor rey ro- mas a Barcelona ab tota la cort, e si hanch vaes jochs ne solases , axi de taules redones com e trer a taulat , com danar ab darmes e bor- ar e dansar cavallers e ciutadants e homens e viles e de cascu mester de la ciutat, que ses- forçaven de tots jochs e tot alegre a fer, llavors pogres vaer : que negu no pensava mas da- grar e solasar e de fer tot ço que a Deus e al nyor rey plagues.

E com los missatgers foren a Tarasco, foren rebuts per lo rey Carles e per lo cardenal per los embaxadors que hi eren del rey de ança, e majorment per los IV missatgers que eren del rey Danglaterra. E qui volra saber noms dels missatgers e tot ço quel cardenal dix de part del Pare Sanct , e encara tot ço e ells li resposseren , e tot ço que si feu del mençament tro a la partença , vajensen a la esta » quen Galceran de Vilanova ne feu , e trobar ho han tot per orda ; e encara tot ço e entre los altres hi respos En Maymo de tellauli , qui era bu dels dits missatgers del yor rey Darago. E sim demana per que nomen mes En Maymo de Castellauli que

dores , y allí trataban de los negocios , y arreglaban lo necesario ; y conforme iban resolviendo cada dia, llevaban el acuerdo al señor rey , y este enmendaba lo que le parecia que pudiera estar mejor, como podia hacerlo, siendo un señor muy sabio y muy bueno, con plena voluntad de verdadera caridad y justicia y de toda cualquier otra sabiduría. Fueron, pues, elegidos los mensajeros prescribiéndoles el modo como se debian portar en honra del señor rey y de todos sus reinos, se les entregaron los capítulos y el poder , y equipados de todo lo necesario , se les dió mayordomo, tal como correspondia á lo que ellos representaban.

Partieron de Barcelona los mensajeros , llevando, entre caballos del diestro, los que ellos montaban , los de sus compañeros y escuderos y las azemilas, cien caballerías; pudiendo decirse que eran los tales mensajeros , y cada uno de por sí, idóneos, respetables é intelijentes. De este modo , y siguiendo sus jornadas con actividad , llegaron , por fin , á Tarascon. El señor rey quedó con toda la corte en Barcelona ; y si jamás visteis juegos y solaces , así de tablas redondas , como de lanzar á tablado, ejercicios de armas, justas, y bailes que ejecutaban caballeros , ciudadanos , hombres de villas y aun los menestrales de la ciudad , pues todos se esforzaban en toda clase de juegos y diversiones , entonces lo pudierais ver; porque nadie pensaba mas que en divertirse , solazarse y hacer todo cuanto pluguiera á Dios y al señor rey.

Llegado que hubieron los mensajeros á Tarascon , fueron bien recibidos por el rey Cárlos , por el cardenal , por los embajadores que allí habia del rey de Francia , y sobre todo por los cuatro mensajeros que tambien habia del rey de Inglaterra. Quien quiera saber los nombres de los mensajeros y todo cuanto les dijo el cardenal , de parte del santo Padre , y aun todo lo que ellos le respondieron , y todo lo que se hizo desde el principio hasta que partieron, acuda á la «Gesta» (¹) que compuso Galceran de Vilanova , y allí lo encontrará todo por órden , y hasta encontrará todo lo que , entre los demás , respondió En Maimó de Castellaulí , que era uno de los mensajeros del señor rey de Aragon. Si me preguntais porque nombro mas á dicho Maimó de Castellaulí que á ninguno de los otros , os diré , por la razon de que respondió mas varonilmente y mejor , como caballero, que nin-

---

(¹) Entiendo por *Gesta* la relacion ó acaso apuntaciones de lo que se hizo para arreglar los trata- de paz entre el rey de Aragon, Cárlos, rey de Jerusalen, y Felipe, rey de Francia, pues , además del conocido *Gesta Comitum*, podria citar varios códices y cuadernos que llevan aquel nombre ó el de *Gesta*. Hago esta indicacion , porque , en mi concepto , el *Gesta* de Vilanova seria solo una relacion y un trabajo diplomatico , por cuyo motivo no se encuentra ni conserva noticia de él en los archivos les negu dels altres, yous dich, que per ço com hi respos pus baronivolment e mills com a cavaller que negu altre, e si be negu si feu, feu se per les paraules que ell dix.

E axi no men cal pus parlar, quel parlament dura molt entre ells, e a la fi preseren comiat dells, e tornarensen ab ço que feyt hagren, e trobaren lo senyor rey a Barcelona, e aqui, davant tota la cort, reeberen los tota la missatgeria que aportaren, tal quel senyor rey e tot son consell ne foren pagats. Si que endreçada era la pau tant honrradament e tant bona, com lo senyor rey Darago havia mester e les sues gents; e encara a gran honor del senyor rey de Sicilia.

Axi quel matrimoni se devia cumplir a pochs dies de la infanta, filla del rey Danglaterra, ab lo senyor rey de Darago; mas nostre Senyor ver Deus volch de altra manera mudar lenteniment de tot ço que se era tractat a Tarasco. E cascu pot entendre, que nostre Senyor ver Deus es vera dretura e vera veritat, perque negu no sap ne pot entendre en los seus secrets; e lla hon hom se cuyda, per son feble enteniment, que alcunes cosas que Deus fa venguen per mal, tornen en gran be: perque negu nos deu treballar de res que Deus faça. E axi es mester, que en aquest punt ne prenguen cascu bo confort, e lloem e agraciem Deus de tot ço quens dona. Perque lla hon la major festa era a Barcelona, e major alegre e major deport, a Deus vench en plaer que al senyor rey Nanfos vench malaltia, duna exidura ques feu el raygal de la cuxa. E per aquella no stech de trer a taulat, ne danar ab armes, axi com aquell qui era pus corajos de feyts darmes a fer, que negun altre qui el mon fos. E axi menyspreant aquella exidura, mescla si febra, axi que tant fortment lo combate be X jorns, que tot altre hom fora mort.

CAPITOL CLXXIV.

Com lo senyor rey **Nanfos Darago** passa desta vida, per raho duna exidura ques feu el raygal de la cuxa.

E com ell se senti axi agreujat, feu son testament axi ab gran diligencia, com negun altre rey pogues fer: e una vegada e dos lo feu

gun otro; y si algun bien se consiguió, fu solo por las palabras que él dijo.

No tengo necesidad, pues, de decir mas sino que el parlamento duró mucho entr ellos, pero al fin se despidieron los nuestros, y se volvieron con lo que habian hecho. En Barcelona encontraron al señor rey, y aquí, en presencia de toda la corte, fueron recibido y dieron cuenta de su mensajería, quedand de ello muy satisfechos el señor rey y todo consejo, pues se habia arreglado la paz ta honrosamente y tan bien como habia menester el señor rey de Aragon y sus gentes, hasta en gran honor del señor rey de Sicilia.

Debia cumplirse, por consiguiente, dentr pocos dias el matrimonio de la infanta, hij del rey de Inglaterra, con el señor rey de Aragon, pero Nuestro Señor Dios quiso mudar de otra manera la marcha de todo cuanto s habia tratado en Tarascon. Puede entender cada cual que Nuestro Señor Dios verdadera es verdadera justicia y verdadera verdad, p lo que nadie sabe ni puede entender en su secretos, y allí donde uno se figura, por s débil entendimiento, que algunas cosas qu Dios hace han de resultar mal, se tornan e gran bien, por cuyo motivo ninguno de acongojarse de lo que Dios haga. Convien por lo mismo, que en este caso se conform todos bien, y que alabemos y demos gracias Dios de todo lo que nos dá. Asi sucedi Barcelona, que cuando se hacia la mayor fiesta, y se ejecutaban las mayores diversiones pasatiempos, plúgole á Dios, que el señ rey En Alfonso cayera enfermo, de un landr que le nació en el arranque del muslo. A pesar de esto, no se abstuvo dicho señor de lanzar á tablado ni de tomar parte en los ejercicios de armas, puesto que en tales hechos er el mas atrevido que hubiese en el mundo despreciando el mal referido, vino á suced que se le mezcló calentura, combatiénd por espacio de diez dias, con tanta fuerza, qu á tenerla cualquier otro hombre, de segur hubiera muerto.

CAPÍTULO CLXXIV.

Como falleció el señor rey **En Alfonso de Aragon**, resultas de un landre que le nació en el arran del muslo.

Sintiendo el señor rey que su enferm se habia agravado, hizo con gran dilig su testamento, como rey alguno lo pud

gir e examinar. E lexa lo regne al senyor rey
ı lacme, rey de Sicilia, frare seu, e jaqui lo
ı cors a la orda del frares menors de Barce-
a. E axi, ab gran contrictio de sos pecats,
ıfessa moltes vegades, e reebe lo nostre Sal-
lor, e fo pernoliat. E com hach reebuts tots
sagraments de la sancta Sgleya axi, prenent
niat de tots, feu se donar la creu, e adora la
olt devotament ab plors e ab llagrimes, e croa
s braços ab la creu sobre sos pits, e lleva los
ls al cel, e dix:—En les mans tues, Pare Se-
or Iesu Christ, coman lo meu esperit!—E
nya e beney si mateix, e puix tot son poble
tots sos regnes. E ab la creu abraçada, dient
olles bones oracions, ell passa desta vida en
ny de nostre senyor Iesu Christ MCCXCI, a
VIII jorns de iuny. E si hanch vaes gran dol
ı ciutat, aqui fo, axi com aquells qui havien
rdut bon senyor. E axi com ell ho hach ma-
a, fo portat ab gran professo als Frares me-
ors, e aqui ell fo enterrat. Deus, per la sua
ierce, haja la sua anima! E sens tot dupte po-
em estar, que ab Deus es en Paradis, axi com
quell qui sen ana verge; que james no hach
ria de fembra, ans era son enteniment, que
rge vengues a sa muller, e que puix axi ma-
ix no hagues cura de altra fembra.

hacer, (1) y una vez y otra se lo mandó leer, y examinó su contenido. En él dejaba el reino á su hermano, el señor rey En Jaime, rey de Sicilia, y su cuerpo á la órden de frailes menores de Barcelona. En tal estado, con gran contricion de sus pecados, confesó muchas veces, recibió á Nuestro Salvador, y se le administró la extremauncion, y luego de recibidos todos los sacramentos de la santa Iglesia, despidiéndose de todos, se hizo dar una cruz, que adoró muy devotamente, con gran llanto y lágrimas, cruzó luego sus brazos con la cruz sobre el pecho, levantó los ojos al cielo, diciendo:—En tus manos, Padre y Señor Jesucristo, encomiendo mi espíritu!—se santiguó y bendijo á sí mismo, y luego á todo su pueblo y á todos sus reinos; y abrazado de este modo con la cruz, diciendo muy buenas oraciones, pasó á mejor vida, á diez y ocho de junio del año de Nuestro Señor Jesucristo mil doscientos noventa y uno. Si en ciudad alguna visteis jamás gran duelo fué aquí, y esto era porque habian perdido á su buen señor. Tal como lo habia mandado dicho señor, con gran procesion, fué llevado á los Frailes menores, y aquí fué enterrado. Dios, por su merced, haya recogido su alma! Y no hay que dudarlo, pues podemos estar ciertos que se halla con Dios en el Paraíso, por haber marchado vírgen de este mundo; porque es de saber, que jamás se cuidó de hembra alguna, antes al contrario, su idea era mante-

---

(1) Fija aquí una nota Buchon, refiriéndose á otro autor, con la idea de probar, sin duda, que la su-
sion al trono de Sicilia por Federico no fué como se esplica en esta crónica, sino en virtud de las dis-
siciones testamentarias del hermano D. Alfonso y de su padre, el rey D. Pedro, en las cuales se preve-
la sustitucion mútua de los hermanos en ambos reinos, ó como si dijeramos la independencia del
respecto del otro. Que D. Jaime pasó á ser rey de Sicilia cuando la muerte de su padre, y al mismo
mpo que D. Alfonso sucedió en Aragon, no hay duda, como es posible tambien el testamento de don
ro en 1285, cuando su muerte; pero que en este arreglo ó distribucion de reinos, y sobre todo en la
sa de ser D. Jaime rey de Sicilia, hay un misterio, tampoco cabe duda, y prueba de ello lo concisos
son en este punto nuestros historiadores. Nótese, en corroboracion de esto, que el último testamen-
del rey D. Pedro no existe, por mas que se diga, ni se encuentra apuntado en los archivos de Aragon;
en cambio, existe el acta de absolucion al rey D. Pedro por el guardian de S. Francisco, en la cual
monarca agonizante declara que devuelve la Sicilia á la Iglesia Romana; y por último, que en el
testamento existente, que es el hecho en Portfangós á III de las nonas de junio de 1282, la sustitu-
no es entre los reyes de Sicilia y los de Aragon, sí únicamente sustitucion de unos hermanos á otros
universal dominio, que comprendia Aragon y Sicilia á la vez, segun es de ver por la siguiente
ula: *Item volumus et mandamus quod predictus infans Alfonsus heres a nobis universalis institutus vel*
que sit nobis heres universalis et heredes ipsius provideant infanti Frederico et infanti Petro filiis nos-
decenter in alimentis eorum et dimittimus ipsos sub mercede dicti heredis nostri universalis et hec eis miti-
jure institucionis pro hereditate paterna.
del testamento de Alfonso III nada puede decirse, porque tampoco existe en nuestros archivos, y si
hay codicilos, estos son simplemente con un objeto particular, pero sin hablar de sustituciones ni
cias, limitándose á aprobar el testamento hecho en 6 de los idus de marzo de 1287, por sin deta-
Por el mismo estilo se halla un traslado de una cláusula sola relativa á una fundacion en un con-
de Barcelona, cuyo documento es el que, sin duda alguna, se ha tomado por el testamento, mas
dicha cláusula, ni en los referidos codicilos se halla nada que tenga relacion con el interesante ob-
que me ha impulsado á poner esta nota
xiste tambien un documento notable, que conciliaria en parte los dos extremos, y es una confirma-
del rey D. Alfonso á favor de D. Jaime, y en la que dice que confirma lo que ya habia confirmado
infante, á saber, la donacion de Sicilia á D. Jaime, hecha por su padre, el rey D. Pedro. Pero este
documento que otorga el de Aragon á instancia de su hermano, y como una garantía, me incli-
á creer mas y mas en el misterio antes indicado, interin no se tenga noticia de los testamentos autén-
s de D. Pedro y de D. Alfonso.

CAPITOL CLXXV.

Com lo compte Dampuries e daltres richs homens foren elets per anar en Sicilia, per amenar en Cathalunya lo senyor rey En Iacme de Sicilia; e com madona la regina, mare sua e linfant En Fraderich, frare seu, romangueren per cap e per major de Sicilia e tota Calabria.

E com lo cors fo enterrat, lo testament se llegi, e tantost armarense IV galees; e lo compte Dampuries e daltres richs homens e cavallers e ciutadans foren elets per anar en Sicilia, per amenar lo senyor rey En Iacme. E axis feu; que tantost lo compte Dampuries e els altres qui elets foren se reculliren per anar en Sicilia, per amenar lo senyor rey En Iacme, per esser senyor e rey Darago e de Cathalunya e del regne de Valencia. E entretant los barons e richs homens e cavallers e ciutadants e homens de viles ordonaren, quel senyor infant En Pere reges e governas los regnes ab lo consell qui li fos donat, entro quel dit senyor rey En Iacme fos vengut en Cathalunya. E lo senyor infant En Pere rege e governa axi saviament los regnes, com hanch senyor savi poch fer.

E tantost lo compte Dampuries e els altres qui ab ell anaven foren recullits, e anaren tant, qui ab un vent, qui ab altre, qui a rems, qui a veles, que a poch de temps preseren terra a Trapena: e saberen que madona la regina e el senyor rey En Iacme e el senyor infant En Fraderich eren a Macina. E com foren a Macina, vengren, que hanch no llevaren senyera, e anarensen a la duquena, e aqui exiren, que altre laus no llevaren. E com forent davant madona la regina e el senyor rey e el senyor infant, lo compte, en plorant, dix los la mort del senyor rey Nanfos. E si hanch vaes dols ne plors, aqui foren. Queus dire? dos jorns dura lo dol molt gran.

Apres dels dos jorns, lo compte prega madona la regina e el senyor rey, que faessen ajus-

nerse vírgen hasta tener mujer propia, y en este caso prescindir tambien de las demás (1).

CAPÍTULO CLXXV.

Como el conde de Ampurias y otros ricos hombres fueron elegidos para ir á Sicilia, con el objeto de conducir á Cataluña al señor rey En Jaime de Sicilia; y como mi señora la reina, su madre, y el infante En Federico, su hermano, quedaron por cabeza y principal de Sicilia y de toda Calabria.

Enterrado que fué el cuerpo, leyóse el testamento, y al punto fueron armadas cuatro galeras, siendo elegidos el conde de Ampurias y otros ricos hombres, caballeros y ciudadanos para ir á Sicilia, y traer consigo al señor rey En Jaime. Así se hizo, de modo que tan luego como dicho conde de Ampurias y los demás fueron elegidos, se embarcaron para ir á Sicilia, y traer al señor rey En Jaime, para ser señor y rey de Aragon, de Cataluña y del reino de Valencia, durante lo que, ordenaron los barones, ricos hombres, caballeros, ciudadanos y hombres de villas, que el señor infante En Pedro rigiese y gobernase los reinos, con el consejo que se le daria, hasta que dicho señor rey En Jaime hubiese llegado á Cataluña; y el señor infante En Pedro rigió y gobernó tan sabiamente los reinos, como señor alguno pudo hacerlo jamás.

Tan luego como el conde de Ampurias y demás que iban con él fueron embarcados, navegaron de modo, ya con un viento, ya con otro, ya á remo, ya á vela, que en poco tiempo tomaron tierra en Trápani; mas, sabiendo que mi señora la reina, el señor rey En Jaime y el señor infante En Federico estaban en Mesina, fueron allá, y cuando allí estuvieron, sin levantar señera, dirigiéronse la aduana, y aquí saltaron en tierra, sin entonar el *Laus* tan siquiera. Cuando estuvieron delante de mi señora la reina, del señor rey y del señor infante, el conde, llorando, le participó la muerte del señor rey En Afonso, y si jamás visteis duelo y llanto, aquí fué. Qué os diré? Basta deciros que el duelo muy grande, duró por espacio de dos dias.

Pasados estos dias, el conde suplicó á señora la reina y al señor rey, que mandase ajustar consejo general; y haciéndolo el señor rey sin tardanza, reunióse todo el mundo en Santa María la Nueva. Allí, en presen

---

(1) No dejan de ser notables las siguientes palabras que he copiado de uno de los codicilos de D. fonso III. hecho en 15 de las calendas de julio de 1291: *quod pregnatum ejusdem Dulcie quem de nobis cepit faciat nutriri honorifice et quod faciat bonum eidem prignatui.*

A saber esto Muntaner, sin duda hubiera suprimido las últimas lineas de este capitulo.

onsell general. E tantost lo senyor rey feu
r consell, e tot hom fo ajustat a sancta Ma-
nova. E el compte Dampuries, en presen-
tuyt, feu publicar lo testament del senyor
En Pere, en lo qual vinclava, que si lo
or rey Nanfos muria sens infants, que tor-
o regne Darago al dit senyor rey En Iac-
e Cathalunya e el regne de Valencia, axi
davant havets oyt. E puix feu publicar lo
ment del senyor rey Nanfos, e axi mateix
a tots sos regnes al senyor rey En Iacme,
seu, rey de Sicilia. E com los testaments
llegits, lo compte e els altres missatgers
ren venguts requeseren lo dit senyor rey,
li plagues, que pensas danar en Catha-
a a reebre sos regnes. E lo senyor rey res-
que era aparellat danar; mas que ordo-
a la illa de Sicilia e tota Calabria e tota lal-
erra, en qual manera hagues a romandre,
ix que pensaria danar. E la resposta pla-
a tots.

tantost mana lo senyor rey a lalmirall que
armar XXX galees; e lalmirall tantost para
, e feu aparellar XXX galees, e metre en
E tantost lo senyor rey trames per tota
bria e per les altres terres a richs homens
allers, e a syndichs de ciutats e de viles,
venguessen a ell tantost a Macina: e axi
ell ho mana per ses cartes, axi vengren
a Macina a ell. E com foren a Macina, ell
reyca, els dix moltes bones paraules, e co-
ils madona la regina, que la guardasen e
la tenguessen per cap e per senyora; e axi
ix los mana, que haguessen per cap e per
r e per senyor, axi com la sua persona,
nt Fraderich, e que faesen tot quant ell
s ne volgues, axi com farien per ell. E
lls encontinent prometerenli ho, e ell se-
s e beneyls tots, en pres comiat: e aquells
lorant besaren li les mans e els peus; e en
s besaren les mans axi mateix al infant En
erich. E com aço fo feyt, preseren comiat
, e tornarensen cascuns en Calabria e en
ltres llochs, ab gran enyorament ques da-
uyt del senyor rey; empero tuyt havien
goix del creixement que li era vengut,
mateix del bon cap quels havia lexat, ço
saber, lo senyor infant En Fraderich, frare

de todos, el conde de Ampurias hizo publicar el testamento del señor rey En Pedro, en el cual se vinculaba, que si el señor rey En Alfonso moria sin hijos, volviese el reino de Aragon, así como Cataluña y el reino de Valencia, á dicho señor rey En Jaime, segun antes habeis oido. Luego hizo publicar el testamento del señor rey En Alfonso, el cual dejaba asímismo todos sus reinos al señor rey En Jaime, su hermano, rey de Sicilia. Leidos que fueron los testamentos, el conde y demás mensajeros que allí estaban requirieron á dicho señor rey, para que le plugiera ir á Cataluña á tomar posesion de sus reinos; á lo que respondió el señor rey, que estaba dispuesto á hacerlo, pero que antes arreglaria la isla de Sicilia, con toda Calabria y demás tierras, para ver de que modo la dejaria, y luego iria, en efecto, á Cataluña; cuya respuesta dejó complacidos á todos.

Entonces el señor rey mandó sin tardanza al almirante que hiciese armar treinta galeras, lo que este cumplió, mandando poner tabla en seguida, y disponiendo, á punto de partir, las referidas treinta galeras. Desde luego el señor rey envió por toda Calabria y demás tierras á los ricos hombres, caballeros y síndicos de ciudades y de villas, para que acudiesen presto donde él se encontraba, que era en Mesina; y conforme lo mandó por sus cartas, comparecieron todos. Estando aquí, les exhortó, y dijo muy buenas palabras, encomendándoles á mi señora la reina, para que la mirasen y tuviesen por cabeza y por señora, mandándoles asímismo que tuviesen por cabeza principal y señor, lo propio que á su persona, al infante En Federico, y que hiciesen todo cuanto él les mandase, como lo harian por él; y prometiéndoselo todos al momento, el señor rey les santiguó, les bendijo, y se despidió de ellos; llorando entonces, los ricos hombres y demás mensajeros le besaron las manos y los piés, y despues besaron asímismo las manos al infante En Federico. Hecho esto, despidiéronse de ellos, y se volvió cada cual á Calabria y á los demás lugares, echando muy á menos todos al señor rey, empero, todos tuvieron gran gozo del crecimiento que le habia sobrevenido, á par que del buen jefe que les habia dejado, á saber, el señor infante En Federico, su hermano.

CAPITOL CLXXVI.

Com lo senyor rey En Jacme Darago se reculli a Trapena per passar en Cathalunya, e desembarca a Barcelona, hon feu celebrar misses per lanima del rey Nanfos, son frare, e a Sentescreus per lo senyor rey En Pere, son pare; e com fo coronat a Çaragoça, e promes secors a Don Alfonso de Castella.

E com aço fo feyt, lo senyor rey pres comiat de tota la universitat de Macina, e aquell manament los feu que havia feyt a aquells de Calabria. E apres anasen a Palerm, hon hach axi mateix feyts venir tots sos barons de Sicilia, e cavallers e syndichs de ciutats e de viles. E com foren tots ajustats, dix los moltes bones paraules, en axi mateix com havia dit als altres, e aquell manament los feu. E com aço hach feyt, pres comiat de tuyt, e anasen a Trapena.

E entretant lalmirall fo vengut ab les galees, e madona la regina e lo senyor infant En Fraderich foren aqui, e tots los barons de Sicilia. E aqui lo senyor rey En Jacme pres comiat de madona la regina, sa mare, qui li dona la sua benedictio; e puix pres comiat del senyor infant En Fraderich, el besa mes de deu vegades, axi com aquell quil amava molt per moltes rahons, ço era, per ço com es son frare de pare e de mare, e laltra, quel senyor rey son pare lo hi comana, e laltra, quel savia nodrit, e ell tostemps li era estat obedient, axi com bo frare devia esser a altre, per que lo havia coral en son cor: e axi lexa lo governador e senyor en tot lo regne. E pres comiat axi de tuyt, e recullis, ab la gracia de Deus, e lo compte Dampuries e los altres embaxadors ab ell, e lalmirall qui dell no parti. E meterensen en mar, e Deus donals bon temps; si que a pochs de dies foren en Cathalunya, e preseren terra a Barcelona, ab la gracia de Deus. Que be fo gracia de Deus, que vench als pobles seus, com lo senyor rey En Jacme los vench per rey e per senyor: e aquell dia los entra pau e bona volentat per tots los regnes e terres del senyor rey Darago; que axi com fo gracios e benaventuros al regne de Sicilia, axi es estat benaventuros e ple de totes gracies al regne Darago e tota Cathalunya, e al regne de Valencia, e a tots los altres llochs seus.

CAPÍTULO CLXXVI.

Como el señor rey En Jaime de Aragon se embarc en Trápani para pasar á Cataluña, y desembarc en Barcelona, donde hizo celebrar misas por e alma del rey En Alfonso, su hermano, y, en Santas Creus, por el señor rey En Pedro, su padre; y como fué coronado en Zaragoza, y prometió socorro á don Alfonso de Castilla.

Hecho esto, el señor rey se despidió de toda la universidad de Mesina, haciéndoles el mismo mandamiento que habia hecho á los de Calabria. Despues se fué á Palermo, donde hizo acudir igualmente á todos sus barones de Sicilia, caballeros y síndicos de ciudades y de villas; y reunidos que fueron, les dijo muy buenas palabras, lo propio que habia hecho con los otros, y les hizo el mismo mandamiento; despues de lo que, se despidió de todos, y se fué á Trápani.

Entretanto llegó el almirante con las galeras, y comparecieron mi señora la reina, el señor infante En Federico y todos los barones de Sicilia. Aquí el señor rey En Jaime se despidió de mi señora la reina, su madre, que le dió su bendicion; y luego despidióse tambien del señor infante En Federico, al que besó mas de diez veces, acreditando que le amaba mucho, como así era por muchas razones: la primera, porque era hermano suyo, de padre y madre; otra, porque el señor rey, su padre, se lo encomendó; otra, porque se lo habia criado, y él siempre le habia sido obediente, como un buen hermano debe serlo á otro, por cuyo motivo le tenia un cordial cariño; todo lo que habia sido la causa de que lo dejase por gobernador y señor en todo el reino.

Despidiéndose así de todos, embarcóse, con la gracia de Dios, lo que hicieron tambien el conde de Ampurias y demás embajadores con él, así como el almirante, que no se separó de su lado. Hiciéronse á la mar, y Dios les dió buen tiempo, tanto, que en pocos dias llegaron á Cataluña, y tomaron tierra en Barcelona, con la gracia de Dios, y bien podemos decir que era gracia de Dios, cuando el señor rey En Jaime vino por rey y señor á sus pueblos, pues desde aquel dia entró paz y buena voluntad por todos los reinos y tierras del señor rey de Aragon; porque, así como fué grato y dichoso en el reino de Sicilia, del mismo modo ha sido dichoso y lleno de todas gracias en el reino de Aragon, en toda Cataluña, en el reino de Valencia, y en todos los demás lugares que le pertenecen.

No hay que esplicar la fiesta que hubo en Barcelona, cuando el señor rey En Jaime d

E com lo senyor rey En Jacme de Sicilia hach presa terra a Barcelona, no cal dir la festa que li fo feyta. Empero abans que la festa començas, ell feu ajustar tot hom als Frares menors, e rete son deute, axi de plor, com de misses e beneficis que feu dir sobre lo cors del senyor rey Nanfos, son frare. E com aço hach feyt, que dura quatre jorns, puix la festa comença tan gran, que tot lo mon paria quen singues: e aquesta festa dura XV dies. E com aquesta festa fo passada, parti de Baracelona, e anasen per Lleyda a Çaragoça: e en cascu lloch li feyan gran festa; mas empero com fo exit de Barcelona, lo primer lloch hon ana fo a Sentescreus, e aqui axi mateix ell rete son deute al cors del senyor rey son pare, e puix tench son cami, axi com yaus he dit, a Çaragoça, e lla fo la festa, sens comparacio, la major qui hanch hi fos feyta, e aqui pres la corona a la bona hora.

E puix com la festa fo passada de la coronacio, vaes ab don Alfonso de Castella, quil vench veure en Arago, e lo senyor rey dona li del seu: e ell pregal, que fos de gracia e de merce sua que nol desemparas, puix que era son desastre quel senyor rey Nanfos era mort; que si ell hagues sol dos anys mes viscut, ell entenia, que li hagra feyta senyorejar tota Castella: per que si dell no havia ajuda, tenia son feyt perdut. E lo senyor rey confortal, e dix, que sabes per cert, que ell nol desampararia, ans li faria tot lo secors que fer li pogues. E com aço fo feyt, Don Alfonso fo molt alegre e molt pagat del senyor rey, e sen torna en Castella, a Seron e als altres llochs seus.

CAPITOL CLXXVII.

Com lo senyor rey En Jacme Darago vench a Valencia, e hach pres la corona del reyalme; e com missatgers del rey En Sanxo de Castella li vengren, pregant li de pau, la qual hach confermada entre ell e lo rey de Castella e sos nabots.

Puix lo senyor rey Darago ana vesitant tot Arago, e puix vench en la ciutat de Valencia, hon axi mateix li fo feyta gran festa, e reebe corona del reyalme. E dementre que anava vesitant terres, al senyor rey vengren missatgers molt honrrats del rey Don Sanxo de Castella, cosi germa seu, e saludaren molt devota-

Sicilia tomó tierra en dicha ciudad; empero, antes que empezase la fiesta, mandó el rey ajustar á todo el mundo en los Frailes menores, y allí pagó su tributo, tanto de lágrimas, como de misas y otros actos piadosos que hizo celebrar, de cuerpo presente, en sufragio del señor rey En Alfonso, su hermano. Hecho esto, que duró cuatro dias, se dió principio á la fiesta, la que fué tan grande, que parecia como si todo el mundo se viniese abajo, y esta duró quince dias, pasados los cuales, partió el rey de Barcelona, y, por Lérida, se fué á Zaragoza, haciéndole tambien grandes fiestas en cada lugar que encontraba; mas, al salir de Barcelona, el primero á que se dirijió fué á Santas-Creus, donde pagó asimismo el debido tributo al cuerpo del señor rey, su padre, despues de lo que, emprendió el camino, como ya os he dicho, hácia Zaragoza, y allí tuvo lugar la fiesta, que, sin comparacion, fué la mayor que jamás se haya hecho, habiendo tomado en dicha ciudad felizmente la corona.

Pasada la fiesta de la coronacion, vióse el rey con don Alfonso de Castilla, que fué á verle en Aragon, y el señor rey le hizo donativos de lo peculiar á su patrimonio. Suplicóle dicho don Alfonso que, por gracia y merced, no le desamparara, pues era la causa de su desastre el haber muerto el señor rey En Alfonso, porque, á haber vivido solo dos años mas, entendia que le hubiera hecho señorear toda Castilla, de suerte que, no teniendo su ayuda, tenia su negocio por perdido; mas el señor rey le animó, diciéndole, que podia estar cierto no le desampararia, antes le prestaria todo cuanto socorro prestarle pudiese; y hecho esto, don Alfonso quedó muy alegre y muy satisfecho del señor rey, y se volvió á Castilla, dirigiéndose á Seron y otros lugares que le eran propios.

CAPÍTULO CLXXVII.

Como el señor rey En Jaime de Aragon fué á Valencia, y tomó la corona de este reino; y como llegaron mensajeros del rey En Sancho de Castilla, suplicándole que se arreglara la paz, como en efecto la confirmó entre él y el rey de Castilla y sus sobrinos.

Despues el señor rey de Aragon fué visitando todo esto reino, y luego pasó á Valencia, donde se le hizo asímismo gran fiesta, y de cuyo reino tambien recibió la corona. Mientras que, de este modo, iba visitando sus tierras, llegaron unos mensajeros muy distinguidos al mencionado rey de Aragon, de parte de su ment lo dit senyor rey Darago, de part del rey don Sanxo, cosi germa seu. E feya li a saber, que havia gran alegre de la sua venguda, e quel pregava, axi com a char cosi que ell molt amava, que li plagues que hagues pau ab ell, e que ell que era aparellat que li valgues contra tots los homens del mon; e quel rey Nanfos lavia guerrejat, e lavia mes en punt de tolre sos regnes, els volia donar a sos nabots, que no li atanyen tant com ell, de que era estat molt maravellat; e que no paria que ell hagues deute negu ab ell. E axi, que pregava ell, que ço que el rey Nanfos, son frare, havia feyt, que nou guardas; mas que pensas lo gran deute qui es entre ells.

Si quel rey Darago respos als missatgers molt cortesament, axi com aquell senyor qui es estat e es lo pus cortes e el mills nodrit de totes coses que hanch senyor fos, e dix, que be fossen venguts. E puix dix, quel rey don Sanxo nos devia maravellar de res quel senyor rey Nanfos hi hagues feyt;—que lo rey Nanfos feya com a bon fill qui volia venjar la gran falla que ell havia feyta al senyor rey nostre pare: e dich vos, que daquell cor mateix ne forem Nos; mas pus que ell demana pau, a Nos plau que laya.—E los missatgers respongueren:—Hoch, senyor, ab una cosa ques profer, que a coneguda vostra fara esmena a vos de tot ço que ell hagues fallit al senyor rey vostre pare: e lesmena sia aquella que vos, senyor, ne vullats, queus en do ciutats, castells o viles o llochs, o fer tota aquella honor que vos conegats que fer vos en deja.—E lo senyor rey respos, que pus tam be ho deya, que ell se tenia per satisfet, e que dell no volia ciutats, castells ne altres llochs; que, la merce de Deus, ell havia tants reyalmes e tant bons, que no li feyen fretura sos llochs, mas bastava li que el sen penedis de ço que feyt havia; empero volia, que ell donas part de la terra de Castella a aquells infants sos nabots, ço es, a don Alfonso e a don Ferrando; que ell per res nols desemparara.—E los missatgers digueren, que sobre aço sen yrien.

E axi tornarensen al rey de Castella. E com foren davant llur senyor, lo rey de Castella, comptarenli tot ço quel senyor rey Darago

primo hermano, el rey don Sancho. Hacíale este saber, que tenia gran alegría de su llegada, por ser un primo hermano á quien amaba mucho, y así, que le pluguiese tener paz con él, y ya que se encontraba prevenido, lo valiese contra todos los hombres del mundo; que el rey En Alfonso le habia hecho guerra, llegando á punto de quitarle sus reinos, los cuales queria dar á sus sobrinos, que no tenian tanto derecho como él, de lo que se habia maravillado mucho; y que le parecia, que ninguna deuda tuviese con él; por lo que, le suplicaba, que no mirara lo que habia hecho el rey En Alfonso, su hermano, y sí tan solo el gran deudo que entre ellos mediaba.

Muy cortesmente respondió el rey de Aragon á los mensajeros, como señor que ha sido y es el mas cortés y mejor educado, por todos estilos, que hubo jamás, (1) diciéndoles que fuesen bien venidos, y añadiendo luego, que el rey don Sancho no debia maravillarse de lo que hubiese hecho el señor rey En Alfonso;—pues obraba este, continuó, como buen hijo que queria vengar la gran falta que él habia cometido con el señor rey nuestro padre; y os digo, que con igual ánimo obraríamos Nos; pero, ya que él nos pide paz, á Nos place que la tenga.—Sí, señor, repondieron los mensajeros, y con una circunstancia, de que se ofrece á haceros enmienda, á juicio vuestro, de todo aquello en que hubiese faltado al señor rey vuestro padre, consistiendo la tal enmienda, si vos, señor, quereis, en ciudades, castillos y villas ó lugares, que os dará, y á haceros todo aquel honor que voz conozcais le os deba hacer.—Respondió á esto el señor rey, que, pues tan bien se expresaba, por satisfecho se tenia, y así, que no queria de él ciudades, castillos ni otros lugares, pues, por la merced de Dios, tenia tantos reinos y tan buenos, que no le hacian falta sus lugares, bastándole solo que él se arrepintiera de lo que habia hecho; empero, queria, que de la tierra de Castilla diese parte á los tales infantes, sus sobrinos, esto es, á don Alfonso y á don Fernando, y que en cuanto á él, no le desampararía por nada. Con tal supuesto, dijeron entonces los mensajeros que se volverian.

Volviéronse, pues, al señor rey de Castilla, y cuando estuvieron á su presencia, contáronle todo lo que el señor rey de Aragon les habia dicho, expresándole la gran bondad y sabiduría que le ornaban, de lo que el señor rey de Castilla quedó muy satisfecho, mandado luego que volviesen á verle, para decirle, que él

---

(1) D. Jaime II no murió hasta el 2 de noviembre de 1327.

dit, e digueren la gran bonesa e saviesa
en ell era. E lo rey de Castella fon molt
al, e mana que tornassen a ell, e que ell
aparellat, que de totes coses faes ço que ell
aria. Queus en diria? que tantes vegades
eren missatgers entre ells, que la pau fo
rgada de cascuna de les parts, que don
fonso e don Ferrando volian haver pau ab
avonclo, lo rey don Sanxo, e ques tenien
pagats de ço quel senyor rey Darago ha-
tractat que el rey de Castella los donas, e
e renunciassen al regne. E axi fo empresa la
ta del senyor rey Darago e del rey de Cas-
lla, e cascuns esforçarense de venir a la vista,
m pus honrradament poguessen.

Si que com lo senyor rey Darago fo a Ca-
thayu, ab gran gent de richs homens e pre-
ls e cavallers e ciutadans, e sabe que lo rey
Castella era a Soria, axi mateix que hi ha-
menada la regina, e hi era linfant don Joan,
re del rey don Sanxo, e molts altres richs
mens; e lo senyor rey qui sabe que la re-
na era a Soria, per sa cortesia e per honor
la regina volch anar a Soria abans quells
venguessen a Calathayu. E lo rey de Cas-
lla que sabe que lo rey Darago venia, exi li
carrera mes de quatre llegues; e aqui fo
ullit lo senyor rey Darago ab molt gran ho-
r, e totes les sues gents, que aytant com es-
ren a Soria no si feu mas festa e alegre.

E com la festa fo passada, lo senyor rey Da-
go volch sen tornar, e prega lo rey de Cas-
lla e la regina, que venguessen ab ell a Ca-
ayu, e ells digueren queu farien volenters.
tots ensemps vengrensen á Calathayu,
lo senyor rey los feu llur ops al rey de Cas-
la e a la regina, e a tots aquells qui ab ells
s, del jorn que entraren en Arago entro el
que foren exits e sen foren tornats en Cas-
la. E segurament vos puch dir per lo cert,
e totes quantes viandes e coses hom hagues,
omenar pogues, de tot feya donar racio lo
yor rey Darago tant bastant, que non po-
menjar neguns, ans vaerets per les pla-
donar dos diners de pa per un diner, o un
ell, ò cabrit, o molto, o civada, o peix sech
lat, que ço quils costara en altre lloch dos
, havien per sis diners. E daço trobarets
les places plenes de troters quiu venien,
que tots los castellans e gallegos e altres

estaba dispuesto, y que hiciese, en todo, lo que quisiese mandar. Cuanto mas no os diria aun! Tantas veces fueron los mensajeros del uno al otro, que, al cabo fué otorgada paz entre ambas partes, expresándose que don Alfonso y don Fernando la querian tener con su tio, el rey don Sancho, dándose por satisfechos de todo cuanto habia tratado el señor rey de Aragon que les diese el rey de Castilla, y que ellos renunciasen el reino. De este modo se llevó á cabo la entrevista del señor rey de Aragon y del rey de Castilla, esforzándose cada cual en acudir con la mayor pompa que pudiese.

Llegó, pues, el señor rey de Aragon á Calatayud, con gran número de ricos hombres, prelados, caballeros y ciudadanos, y allí supo que el rey de Castilla estaba asímismo en Soria, á donde habia llevado á la reina, hallándose tambien en su compañía el infante don Juan, hermano del rey don Sancho, y múchos otros ricos hombres. Al saber el señor rey que estaba la reina en Soria, por cortesía y por honor de la misma, quiso ir allá, antes que ellos fuesen á Calatayud; mas, cuando supo el rey de Castilla que se acercaba el rey de Aragon, salióle al encuentro á mas de cuatro leguas, y así el señor rey de Aragon, como todas sus gentes fueron acogidos con muy grande honor, tanto, que mientras estuvieron en Soria, no se hicieron mas que fiestas y diversiones.

Pasada la fiesta, el señor rey de Aragon quiso volverse, y rogó al rey de Castilla y á la reina que fuesen con él á Calatayud, á lo que ellos contestaron, que lo harian de buena gana; y con esto, marcharon todos juntos á dicha ciudad, donde el señor rey costeó todos los gastos que hicieron, así al rey de Castilla y á la reina, como á todos cuantos les acompañaban, desde el dia que entraron en Aragon, hasta el en que salieron para volverse á Castilla. Con toda seguridad puedo deciros, porque es cierto, que de todos cuantos víveres y demás cosas que allí hubiese ó nombrar se pudiese, de todo hacia dar racion el señor rey, con tanta abundancia, que no habia quien pudiera comer lo que le daban, antes hubierais visto por las plazas dar dos dineros de pan por uno, ó comprar por seis dineros, de tocino, cabrito, ó cordero, así como de cebada ó pescado seco y salado, lo que en cualquier otro lugar hubiera costado dos sueldos. Llenas hubierais encontrado las plazas de troteros, que vendian las cosas antedichas, y por ello, quedaban maravillados todos cuantos castellanos, gallegos y demás gentes habia. Un dia, el señor rey comia en la posada del gents moltes que hi havia sen maravellaven. E la un dia menjava lo senyor rey a la posada del rey de Castella, ab lo rey e ab la regina, e laltre menjaven ells a la sua posada. Si que la festa era tant gran qui tots jorns se feya, que aço era gran maravella de vaer. Queus en diré? que en Calathayu estegren dos ensemps dotze jorns, e dins aquells dies fo feyta la pau, e refermada entrells. E encara fo feyta pau del rey de Castella ab sos nabots, els donà en Castella tantes de terres, que ells sen tengren per pagats, eu grahiren, eu pogren grahir al senyor rey Darago; que daltrament, sino fos per ell, non hagren res haut.

E axi com hagren estat XIII jorns en Calathayu, ab gran concordia e pau e amor, partirenne, e lo senyor rey acompanya lo rey de Castella e la regina de Castella, entro foren fora de tot Arago. E per ço lo senyor rey Darago feu a tot hom sos ops, axi com davant vos he dit, entro foren fora de sos regnes; que hanch un dia no poch hom conexer que les racions se minvassen de res, ans crexien e milloraven tots dies. E com foren al departiment dels regnes, preseren comiat los uns dels altres ab gran concordia e amor e gracia, que Deus hi havia tramesa. E lo senyor rey de Castella e la regina anarensen pagats e alegres per la pau que havien feyta ab lo senyor rey Darago; e encara per la pau de sos nabots, de que era estat ab gran paor, quel regne no li tolguessen, com sagren feyt, si lo senyor rey Darago sagues volgut. Mas lo senyor rey Darago volch abans tractar entre ells pau e amor, per lo gran deute que havien entre ells, e ab ell axi mateix.

Ara vos lexare a parlar del rey de Castella, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago e de Sicilia.

CAPITOL CLXXVIII.

Com lo senyor rey En Jacme Darago e de Sicilia tench tot son regne en pau, e esquiva bandos que no pognessen haver en ciutats ne viles; e asenyaladament esquiva cells qui eren a Tortosa entre Garidells e Carbons e Puixs.

Ab tant, com los reys se foren partits, e hagren pres comiat la hu del altre, lo senyor rey Darago sen ana per totes les sues terres alegre

rey de Castilla, con él y la reina, y otro, v nian á comer ellos en lo suya. Fué con es tan grande la fiesta que se hacia diariament que llegaba á maravillar á quien la veia. Qu os diré de ella? Basta con decir que ambos re yes estuvieron juntos en Calatayud doce dias, que durante ellos se hizo y quedó establecid la paz, entre unos y otros. Aun mas: la pa se hizo tambien entre el rey de Castilla y sobrinos, á quienes dió aquel tantas tierras e dicho reino, que se dieron por satisfechos y l agradecieron, pudiendo agradecerlo asimism al señor rey de Aragon, que, de otro modo, por él no fuera, nada hubieran tenido.

Estuvieron, pues, trece dias en Calatayu en paz y amor, de donde partieron luego el señor rey acompañó al rey y á la reina d Castilla, hasta que estuvieron fuera, enteramente, de Aragon. Al correr el señor rey d Aragon con todos los gastos de dicho rey, segun antes os he dicho, hasta que estuviero fuera de sus reinos, no pudo nadie conocer, ni un solo dia, que disminuyesen en nada la raciones, antes crecian y se mejoraban tod los dias. Cuando estuvieron en la frontera d los reinos, despidiéronse unos de otros, co gran concordia, amor y gracia que Dios le habia enviado; y el señor rey y la reina d Castilla se fueron satisfechos y alegres, por l paz que habian hecho con el señor rey de Ara gon, y aun por la paz con sus sobrinos, á quienes habia estado en gran temor, creyend que le quitasen el reino, como lo hubieran he cho, si lo hubiese querido el señor rey de Ara gon; pero este quiso tratar entre ellos paz y union, por el gran deudo que entre ellos ha bia, y asímismo con él.

Ahora dejaré de hablaros del rey de Castilla y os volveré á hablar del señor rey de Arag y de Sicilia.

CAPÍTULO CLXXVIII.

Como el señor rey En Jaime de Aragon y de S tuvo todo su reino en paz, no queriendo que biese bandos algunos ni en ciudades ni en v esquivando, en especial, los que habia en T sa entre Garidells, Carbons y Puixs.

Tan luego como los reyes se hubieron d pedido uno de otro y se hubieron separad señor rey de Aragon fué recorriendo toda

Digitized by Google

e pagal, endreçant e adobant: qui en breu de temps hach axi mesa tota sa terra en pau e en concordia, que depuix que ell fo coronat rey Darago e de Cathalunya e del regne de Valencia, ha tenguda e te axi la sua terra en pau e en dretura, que de nuyt o de jorn pot tot hom anar lo coll carregat de moneda, que non trobara negun que dany li faça. E axi mateix pau e concordia ha entre tots sos barons, qui tostemps havien acostumat de guarrejar; e encara esquiva bandos, que no pogues haver en les ciutats ne en les viles. Que en Tortosa, qui es bona ciutat, havia durat tostemps gran bando entre los Garridells els Carbons e els Puixs. E per ço quen pogues castigar, se avench ab En Guillem de Muncada qui havia lo terç en Tortosa, e lin dona cambi, e al Temple axi mateix. E com tota la ciutat fo sua, lo dit bando, qui per grat, qui per força, feu en tal manera, que ara esta plus pla, que ciutat de Cathalunya; e axi mateix se feu de molts daltres llochs.

Ara vos lexare a parlar del senyor rey Darago qui va axi endreçant sos regnes, e vull vos dir la taula redona que tench lalmirall En Roger de Luria a Calathayu, com los reys hi foren, que fo de les maravelloses coses que may se faeren en nul temps.

CAPITOL CLXXIX.

Com lalmirall En Roger de Luria tench taula redona a Calathayu. E com hagren vistes lo senyor rey En Jacme Darago e Sicilia e lo rey de Castella, com li esdevench una gran honor.

Veritat es, que com los reys foren a Calathayu, axi com davant havets oyt, los castellans demanaren a tuyt:—Qual es lalmirall del rey Darago a qui Deus ha feyta tanta donor? E hom mostral los, axi que axi li anaven darrera C o CC cavallers e altres gents, com a una persona faeren dos o tres homens: si que no podien sadollar de la sua vista. E lalmirall, per honor del rey de Castella e de la regina, feu cridar taula redona a Calathayu, e mes la taula per junyir, e hach feyt fer un castell de fusta al cap del camp, don ell exis, com ca-

tierras, alegre y satisfecho, arreglando aquí y componiendo allá lo que era menester, de modo que, en breve tiempo, puso toda su tierra en paz y concordia, en cuyo estado, desde que fué coronado rey de Aragon y de Cataluña y del reino de Valencia, la ha conservado y conserva, y es tal la paz y justicia que en ella reina, que, así de noche, como de dia, puede transitar cualquiera, cargado el hombro de moneda, sin encontrar á nadie que le dañe. La misma paz y concordia ha establecido entre todos sus barones, los cuales habian siempre acostumbrado á mover guerras; y hasta esquivó los bandos, evitando que pudiese haberlos en las ciudades y villas. Ejemplo de ello es Tortosa, que es una buena ciudad, en la cual habian durado por mucho tiempo unas grandes bandosidades entre los Garridells, los Carbons y los Puixs; para poder castigarles, llamó el rey á En Guillermo de Moncada, que poseia la tercera parte de Tortosa, y conmutó con él, lo que hizo asímismo con el Temple, y teniendo suya de este modo toda la ciudad, cesaron los del referido bando, quien de grado, quien á la fuerza, de suerte que ahora está mas apaciguada dicha ciudad, que otra alguna de Cataluña; y lo propio hizo en otros muchos lugares.

Ahora dejaré de hablaros del señor rey de Aragon, que va arreglando sus reinos, y quiero esplicaros la tabla redonda que tuvo el almirante En Roger de Lauria en Calatayud, cuando allí estuvieron los reyes, lo que fué una de las cosas mas maravillosas que se hayan visto jamás en tiempo alguno.

CAPÍTULO CLXXIX.

Como el almirante En Roger de Lauria tuvo tabla redonda en Calatayud; y como celebraron entrevista el señor rey de Aragon y Sicilia, y el rey de Castilla, habiendo sobrevenido, con tal motivo, un grande honor al referido almirante.

Es el caso, que cuando los reyes estuvieron en Calatayud, segun antes habeis oido, iban los castellanos preguntando á todos—¿Quién es ese almirante del rey de Aragon, á quien Dios ha dispensado tanto honor?—Mas, pronto se lo enseñaron, y era á sazon que le seguian detras cien ó doscientos caballeros y otras gentes, lo propio que siguen dos ó tres hombres á cualquier persona: y con esto no podian saciarse de contemplarle. En honor del rey de Castilla y de la reina, mandó publicar dicho almirante que tendria tabla redonda para justar en Calatayud, y luego de colocada esta, valler vingues. E lo primer jorn que la taula se tench, ell tot sol la volch tenir aquell jorn a tot hom que volgues junyir, e fo aqui lo senyor rey Darago e lo rey de Castella e linfant don Joan, frare del rey de Castella, e don Joan, fill del infant En Manuel, e don Diego de Viscaya e daltres barons de totes les terres e regnes de Castella, e richs homens Darago e de Cathalunya e del regne de Valencia, e encara de Gascunya, e moltes daltres gents qui eren vengudes per veure les juntes, e asenyaladament per veure lalmirall que faria, per ço com tot lo mon ne parlava.

Axi que, tot aquell pla de Calathayu, hon la taula redona se feya, era tant ple de gents, que an vides hi podia hom estar, axi que, si no fos que era yvern, no hi pogra hom aturar. Si que aquella hora plovia un poch. E axi com estaven los reys e tota la gent, un cavaller de ventura vench molt gint arreat ab bon continent, aparellat de junyir: e tantost com aquells del castell de fusta lo vaeren, tocaren la trompeta, e tantost lalmirall exi del castell, axi mateix be arreat e gentilment, e parech be cavaller de gran avantaje. E si alcu me demana, qui era lo caváller de ventura, yo dich que era En Berenguer A. Danguera, de la ciutat de Murcia, qui era molt valent e ardit e dels pus bells cavallers Despanya: e era de la companya del rey de Castella, e gran e soberch e de bon tall. E axi mateix vos puch dir del almirall, qui era dels bons cavalcadors del mon e dels bells cavallers.

Queus dire? Los fels portaren dos astes molt grosses al dit En Berenguer A. Danguera, e pres aquella que li plach, e laltra donaren al almirall. E puix los fels meterensen el mig de la tela, e faeren senyals a cascu, que mogues, e pensaren de moure la hu contra laltra: e qui viu venir aquells dos cavallers, poch be dir que eren cavallers de gran valor, que james cavallers no pogren venir mills ab ço del llur, ne pus baronivolment. E En Berenguer A. Danguera feri lalmirall per lo quarto davant de lescut tant gran colp, que la asta nana per pecés; e lalmirall feri a ell per lelm, e dona li tal colp per la cara del elm davant, quel elm vola del cap mes de dos

hizo construir, además, un castillo de ma
al extremo del campo, del cual debia él
cuando asomase algun caballero. El prime
que hubo tabla quiso él solo sostener el c
po contra todo el que quisiese justar, y a
estuvo el señor rey de Aragon, el rey de
tilla, el infante don Juan, hermano de d
rey, don Juan, hijo del infante En Manuel,
Diego de Vizcaya, con otros barones de l
las tierras y reinos de Castilla, ricos hom
de Aragon, Cataluña y reino de Valenci
aun de Gascuña, y muchas otras gentes,
acudieron allí para ver las justas, y sobre
para ver qué haria el almirante, pues hab
de él todo el mundo.

Sucedió con esto, que todo aquel llan
Calatayud donde se tenia la tabla redonda
taba tan lleno de gentío, que en vano p
uno colocarse, y la suerte que era en inv
no, sino, de seguro que nadie podria est
allí parado, pues á tal sazon llovia un p
Estando así los reyes y toda la gente, apa
ció un caballero de ventura, arreado con
cha elegancia y con buen continente,
puesto á justar; tan luego como le viero
del castillo de madera, tocaron la trompet
al punto salió de dicho castillo el almir
bien arreado asimismo y gentilmente, d
muestras de muy aventajado caballero. S
guien me pide quien era el caballero de
tura, le digo que era En Berenguer A
Anguera, de la ciudad de Murcia, qu
muy valiente y atrevido, y de los mas ap
los caballeros de España, alto, bravo
buen talle, el cual era del acompañam
del rey de Castilla. Lo mismo puedo de
del almirante, pues era de los buenos gi
que en el mundo hubiese, y uno de los
apuestos caballeros.

Qué os diré? Trajeron los fieles dos
muy gruesas al referido En Berenguer
Anguera, (1) tomó la que le plúgo, y la
la dieron al almirante; luego se colo
aquellos en medio de la tela, hicieron las
á cada uno, y entonces empezaron á mo
el uno contra el otro. Quien vió venir á
llos dos caballeros, pudo bien decir, qu
caballeros de gran valor, pues jamás hub
alguno que mejor lo hiciera en lo que l
respondia, ni con mayor bravura. En B
guer A. de Anguera hirió al almirante
cuarto anterior del escudo, dándole tan
golpe, que el asta saltó á pedazos; lu
hirió á él el almirante en el yelmo, y
el golpe que le asestó en la cara, en la
anterior del yelmo, que este voló de la

---

(1) Bajo el nombre de fieles se entenderian los servidores, ó mas probablemente los jueces del

sts de llança luny, e la llança feu mes de al peces. E al ferir que feu en la cara del n, lelm avanta tant fort en la cara del dit En Berenguer A. Danguera, que tot lo nas li aia, en tal manera, que depuix nul temps on fo adret, puix per lo mel de la cara e per s seyces que tot correch de sanch, si que tot om se coyda que fos mort. Empero feu tant ona cavalleria, que si be hach pres tant gran olp, hanch nos desmaya de res. Si quels eys amdosos corregren lla, qui lamaven molt, hagren paor que no fos mort, e vaeren lo ot cubert de sanch, e lo nas tot trencat e afellat; e digueren li, com sen sentia; e ell ix, que be, e que no havia mal; e llevaren elm de terra. E manaren que la taula se lleas, e que no volien que pus sen faessen, er paor que brega non exis. E axi lalmirall, b *les sues* trompes e nacres, tornasen axi uarnit a sa posada; e tota la gent, axi casellans com altres, anaven li darrera e deyen, que be era digne que Deus li hagues feyta quella honor que feyta li havia en molts lochs; que dels bons cavallers del mon era, ab aquella honor ell romas, e ab aquella fana quin ana per tota la terra de Castella.

Ara vos lexare a parlar del almirall, e parlare el affers del senyor rey Darago e de Sicilia.

CAPITOL CLXXX.

om lalmirall En Roger de Luria sen torna en Sicilia, e passa en Calabria ab lo senyor infant En Fraderich, e tengren la terra en veritat e justicia.

Com lo senyor rey Darago hach tots sos yts endreçats de Castella, e hach endreçada ta sa terra, ell mana al almirall que sen nas en Sicilia, e que estigues prop del nyor infant En Fraderich, e que tota hora guessen L galees adobades e aparellades, ue no calgues mas muntar la gent, si obs hi a; e que anas ab lo senyor infant vesitant a la Calabria e les altres terres del regne, e ue tinguessen la terra en veritat e en justicia. axi com lo senyor rey ho mana, axis compli: que lalmirall ana al regne de Valencia, visita totes les sues viles e castells; e puix nchsen a Barcelona de Valencia per mar, ab tes aquelles galees que pendre volch de Va-

za á una distancia de dos astas de lanza, y la del almirante se hizo mil pedazos, mas, al herirle de este modo, el yelmo se apretó tan fuertemente contra la cara del referido En Berenguer A. de Anguera, que toda la nariz brotaba sangre, de suerte que, desde entonces, no hizo ya en tiempo alguno cosa buena, pues por en medio de la cara y por las cejas corria la sangre, llegando á creer todo el mundo que fuese muerto. Empero, tan buena caballería hizo, que, á pesar del golpe tan grande que recibió, no desmayó por esto. Ambos reyes, que le amaban mucho, corrieron al punto donde él estaba, con gran temor de que hubiese muerto, y viéndole cubierto de sangre y con la nariz rota y aplastada, preguntáronle qué se sentia, á lo que él contestó, que se sentia bien y que no tenia mal alguno; y recogiendo el yelmo del suelo, mandaron que se diese fin á la tabla, que no querian que se continuase, por temor de que tal suceso produjera alguna lucha. Volvióse entonces el almirante con sus trompas y nácaras, armado, á su posada; y toda la gente, así de castellanos, como de los otros, seguíale detrás, diciéndole que bien digno era del honor que Dios le habia hecho en muchos lugares, como que era de los buenos caballeros que en el mundo hubiese; y así quedóse con aquel honor, rodando la fama por toda la tierra de Castilla.

Ahora dejaré de hablaros del almirante, y hablaré de los negocios del señor rey de Aragon y de Sicilia.

CAPÍTULO CLXXX.

Como el almirante En Roger de Lauria volvióse á Sicilia, y pasó á Calabria con el señor infante En Federico, rigiendo el país con verdad y justicia.

Cuando el señor rey tuvo arreglados todos sus asuntos de Castilla, y arreglada tambien toda su tierra, mandó al almirante que se volviese á Sicilia, y que estuviese cerca del señor infante En Federico, previniéndole que tuviesen siempre dispuestas y á punto cincuenta galeras, en las que no faltase mas que hacer entrar la gente cuando fuese menester; y además, que, junto con el señor infante, fuese visitando toda la Calabria, y demás tierras del reino, gobernando el país con verdad y justicia. Tal como se lo mandó el señor rey, así fué cumplido, pues marchó el almirante al reino de Valencia, donde visitó todas sus villas y castillos; luego pasó de Valencia á Barcelona por mar, llevándose de allí todas las galeras que quiso. Era en esta ciudad donde lencia; a Barcelona ell se recullia, e pres comiat aqui del senyor rey, e recullis, e anasen en Sicilia, e passa per Mallorques e per Manorca; e puix costeja la Barbaria, e pres naus e lenys, e barreja viles e llochs de sarrahins. E ab gran guany e ab gran alegre ell sen torna en Sicilia, e troba a Palerm madona la regina e el senyor infant En Fraderich, quil reeberen ab gran goig e ab gran alegre.

E ell donals les cartes que tenia del senyor rey. E com hagren vistes les cartes, e saberen la pau que havia feyta ab lo rey de Castella, foren ne molt pagats tots quants navia en Sicilia e per tot lo regne. E lalmirall, ab lo senyor infant En Fraderich, ana vesitant totes les terres per tota Sicilia; e puix passaren en Calabria, e faeren atre tal. E com foren en Calabria, venchlos missatge que Carles Martell, lo fill major del rey Carles, era passat desta vida, si quen fo feyt gran dol per tots aquells qui be li volien, per ço com era bon senyor. E romas de Carles Martell un fill, qui fo e es encara rey de Ungria, e una filla, per nom madona Clemensa, qui fo puix regina de França. E la mort de Carles Martell feu puix a saber lo senyor infant En Fraderich al senyor rey Darago.

Ara vos lexare a parlar del senyor infant En Fraderich e del senyor rey Darago e de la mort de Carles Martell, e tornare a parlar del rey Carles.

CAPITOL CLXXXI.

Com lo rey Carles pensa de tractar pau ab la casa Darago, e com pera daço Lapostolich trames ab lo rey Carles un cardenal al rey de França, en quel pregava, que ell que degues fer pau ab la casa Darago e ab lo rey Carles; la qual no volch atorgar mosenyer En Carles, menys quel rey Carles li faes donacio del comptat Danjou.

Com lo rey Carles sabe la mort de son fill, fon molt despagat, e dech ho esser, que molt era bo e valent. E segurament axi com era bo chrestia, posa en son cor, que Deus no li donava aytals verguntades, sino per ço com sofferia que guerra hagues entre ell e la casa

debia hacer el embarque, y así lo verificó despues de haberse despedido del señor rey, y se fué á Sicilia, pasando por Mallorca y Menorca, y costeando luego Berbería, donde apresó naves y leños, y saqueó villas y lugares de sarracenos; así que, con gran ganancia y gran contento, volvióse á Sicilia, habiendo encontrado en Palermo á mi señora la reina y al señor infante, quienes le recibieron con gozo y tambien con grande alegría.

Entrególes entonces las cartas que guardaba del señor rey, y cuando las hubieron visto, y supieron la paz que este habia hecho con el rey de Castilla, quedaron muy satisfechos todos cuantos habia en Sicilia y por todo el reino. El almirante se fué con el señor infante En Federico á visitar todas sus tierras, por toda Sicilia; luego pasaron á Calabria, é hicieron otro tal; y cuando aquí estuvieron, llególes una mensaje, diciéndoles que Cárlos Martel, (1) el hijo mayor del rey Cárlos, habia pasado á mejor vida, lo que produjo gran duelo entre todos aquellos que le querian bien, en razon de que era un buen señor. Quedó de Cárlos Martel un hijo, que fué y es todavía rey de Hungría, y una hija llamada mi señora Clemencia, que fué despues reina de Francia La muerte del referido Cárlos Martel la hizo saber luego el señor infante En Federico al señor rey de Aragon.

Ahora dejaré de hablaros del señor infante En Federico, del señor rey de Aragon, y de la muerte de Cárlos Martel, y volveré á hablar del rey Cárlos.

CAPÍTULO CLXXXI.

Como el rey Cárlos trató de hacer paz con la casa de Aragon, y como por este motivo el Apostólico envió, de acuerdo con el rey Cárlos, un cardenal al rey de Francia, suplicándole que hiciese paz con la casa de Aragon y el referido rey Cárlos, lo que no quiso otorgar monseñor En Cárlos, á menos que el rey Cárlos le hiciese donacion del condado de Anjou.

Cuando supo el rey Cárlos la muerte de su hijo, quedó muy disgustado, y debió estarlo, pues era muy bueno y valiente. Es lo cierto que, como era un buen cristiano, se fijó en la mente que Dios le daba tales azotes, solo porque consentia en que hubiese guerra entre él y la casa de Aragon; con lo que empezó

---

(1) Cárlos Martel, primogénito del rey Cárlos II de Nápoles y de María de Hungría, hija de Estevan el cual obtuvo del Papa que seria coronado rey de Hungría, y aunque no salió de Italia, donde murió en 1295, consta que su sucesor reinó en aquel país.

): e axi pensa de tractar quen totes
's pogues fer pau ab lo senyor rey Da-

ıtost anasen al Papa, e dix li, que ell lo
a, que de tot en tot tractas pau, e or-
ntre la sancta Sgleya e la casa de Fra-
l ab lo rey Darago: que quant per ell
s hi faria, que fer hi pogues. E lo Pa-
os, que ell deya be e gran savietat: que
ısava lo poder quel rey Darago havia
e tot lo mon era ço que ell posseya,
quell havia tota Espanya a son mana-
e axi mateix hauria lo rey Danglaterra
laer, sis volia, e encara tota la Llen-
h: per que de tot en tot era mester
pau se tractas. E axi lo Papa feu se ve-
er Bonifaci de Salamandrana, e mana li,
l que treballas en aquests affers daques-
ıs. E ell respos, queu faria volenters, e
la volentat de Deus ell ho aportaria a
abament: e sobre aço aparellas. Si quel
rames ab lo rey Carles ensemps e ab
Bonifaci un cardenal en França, al rey
nça, en quel pregava el consellava, que
e degues fer pau ab la casa Darago, ab
Carles ensemps. E que ell era apare-
ue hi faria de la part de la santa Sgle-
ço que plagues a ells.

ri lo rey Carles e lo cardenal e micer
i partirensen del Papa, e anarensen al
França, e trobaren lo a Paris, e son
nosenyer En Carles ab ell, quis feya
rey Darago. E com hagren parlat ab
de França e ab mosenyer En Carles, lo
França dix: que li pleya molt la pau,
ota res hi sofferia daço que sofferir hi
; mas mosenyer Carles respos lo con-
que dix, que ell no lexaria lo regne Da-
er res: si que per ço fo gran contrast
o rey Carles e ell. E a la fi vengrensen
lo rey de França, qui hi fo bo, que lo
rles li dona tot lo comptat de Anjou qui
ia en França, qui es molt honrrat comp-
): e cascun pot se pensar, que bo comp-
orrat era, com son pare, lo rey Carles,
fill del rey de França, ne fo aretat. E
yer En Carles dona li lo dret que havia
egne Darago, qui per lo papa Marti li
nat, e quel rey Carles ne pogues fer to-
volentats: e axis compli, es feu; per-

tratar de hacer la paz con el señor rey de Aragon, por todos los medios posibles.

Dirigióse, pues, ante todo, al Papa, y le dijo, que le suplicaba tratase plenamente la paz, y pusiese en armonía la santa Iglesia, la casa de Francia y á él con el rey de Aragon, y que por su parte haria todo cuanto hacer pudiese. Respondióle el Papa, que decia muy bien, y habia en sus palabras gran sabiduría, pues, si se calculaba cual era el poder que el rey de Aragon tenia, venia á resultar que poseía todo el mundo; porque, aparte de tener toda España á su mandamiento, tendria asímismo el rey de Inglaterra, para cuanto le pluguiese, y aun mas todo Languedoch; por lo que, era menester que, sin mas remedio, se tratase la paz. Con esto, el Papa llamó á su presencia á micer Bonifacio de Salamandrana, y mandóle que fuese él quien se encargase de trabajar en estos negocios de las paces; el cual le respondió, que lo haria de buena gana, y que, con la voluntad de Dios, llevaria el negocio á buen fin; en atencion á lo que, se dispuso en seguida. Con esto, el Papa envió, junto con el rey Cárlos y micer Bonifacio, un cardenal á Francia, al rey de esta nacion, por el cual le suplicaba y aconsejaba, que viese de hacer paz con la casa de Aragon al propio tiempo que con el rey Cárlos, pues se hallaba dispuesto á hacer, por parte de la santa Iglesia, todo cuanto á ellos les pluguiese.

De este modo el rey Cárlos, el cardenal y micer Bonifacio se despidieron del Papa, y fueron á ver al rey de Francia, que encontraron en París, junto con su hermano, monseñor En Cárlos, el cual se hacia intitular rey de Aragon. Despues de haber hablado con el rey de Francia y con monseñor En Cárlos, dijo aquel: que mucho le placia la paz, y que por ello sufriria cuanto sufrir pudiese; pero, monseñor Cárlos respondió lo contrario, pues dijo que no dejaria, por nada, el reino de Aragon; lo que produjo un gran contraste entre el rey Cárlos y él. Al cabo se convinieron de modo con el rey de Francia, el cual se mostró benigno, que el rey Cárlos le dió todo el condado de Anjou que él tenía en Francia, condado muy extenso y bueno, pudiendo cada cual pensar si lo era mucho, cuando á su padre, el rey Cárlos, que era hijo del rey de Francia, se lo dieron por herencia; y en cambio, monseñor En Cárlos le dió el derecho que tenia en el reino de Aragon, y que le habia dado el papa Martin, pudiendo el rey Cárlos hacer de él á su voluntad. Así, pues, se cumplió é hizo, porque esto era lo que contrastaba la paz, mas que otra cosa alguna en que aço era cella cosa qui contrastava mes la pau, que res qui el mon fos. E axi no diga negu, que al rey Carles costas poch la pau que feu ab lo senyor rey Darago, segons que avant oyrets, ans li costa lo dit comptat, qui es honrrada cosa.

E com aço fo feyt, ab tot poder del rey de França e de mosenyer Carles, son frare, lo rey Carles e lo cardenal e micer Bonifaci vengren en Prohença, e de Prohença trameteren micer Bonifaci en Catalunya, al senyor rey Darago, ab la missatgeria. Queus en diria? que tant ana e vench dels uns als altres, que hach acabat tot son enteniment, que la pau fo otorgada per cascuna de les parts. E la manera de la pau fo aquesta en suma, que si tot ho volia recomptar, major libre sen faria que aquest. Ab tant la pau fo tractada, quel Papa revoca la sentencia quel papa Marti havia donada contra lo senyor rey Darago, e absolvia lo senyor rey Darago e tots aquells qui eren estats ne eren sos valedors de tota mort de homens, e de tot ço que haguessen pres per cualque manera fos de llurs enamichs, ab tot lo millor enteniment que entendre si pogues. E daltra part, mosenyer En Carles de França, e lo rey Carles per ell, renunciava a la donacio que a ell era estada feyta del regne Darago; e daltra part, que hagues pau e concordia ab lo rey de França e ab sos valedors e ab la sancta romana Sgleya e ab lo rey Carles. E encara com lo rey Carles donava sa filla, madona Blanca, qui era la major filla sua que el rey Carles havia, per muller, al senyor rey Darago. E lo senyor rey Darago renunciava al regne de Sicilia en esta manera, quel Papa li donava Serdenya e Corsega en esmena; e que no era tengut que la retes al rey Carles ne a la Sgleya; mas queu desemparava tot, e emparasen la Sgleya, sis volia, o lo rey Carles; e dalre no era tengut. Daltra part retia al rey Carles sos fills que havia en sa preso, e les altres resenes.

E axi los missatgers a la fi vengren al senyor rey Darago ab aytal pau, e que aço li farien, e ell aço que davant es dit, e quen hagues son consell, e que als no hi podien fer. E sobre aço lo senyor rey feu ajustar corts a Barcelo-

el mundo: de consiguiente, no diga nad que poco le costase al rey Cárlos hacerla co el señor rey de Aragon, segun mas adelant oiréis, antes al contrario, pues le costó el con dado de Anjou que es cosa de gran pre

Hecho esto, con pleno poder del rey de Francia y de monseñor Cárlos, su hermano, el rey Carlos, el cardenal y micer Bonifac pasaron á Provenza, y de allí enviaron al ú timo á Cataluña, con mensaje, al señor rey de Aragon. Cuanto sobre ello no os diria! Tal fué su ir y volver de unos á otros, que al cab logró su idea, y la paz quedó otorgada p cada una de las partes. Os diré, en suma, l manera como dicha paz se consiguió, porq si todo quisiese contarlo, tendria que hac un libro mayor que este; consistieron, pue los tratos en que el Papa revocó la sentenc que habia dado el papa Martin contra el se rey de Aragon, y absolvia á este y á todos que le habian prestado y prestaban su valimiento para todas cuantas muertes de hombres se habian hecho, y respecto de todo lo que hubiesen quitado, por cualquier estilo, á enemigos, entendiéndose esto del mejor mo que posible fuese. Por otra parte, monse En Cárlos de Francia, y el rey Cárlos por e renunciaba á la donacion que se le habia he cho del reino de Aragon, prometiendo b nez paz y concordia con el rey de Francia y sus valedores, y con la santa romana Igles y el rey Cárlos, pues que el rey Cárlos da á su hija, mi señora Blanca, que era la may que tenia, por esposa, al señor rey de Ar gon. Este, en cambio, renunciaba al reino d Sicilia en esta forma: que el Papa le daba Cerdeña y la Córcega en enmienda, pero entenderse que entregaba la Sicilia al rey Ca los, ni á la Iglesia, sino que lo desamparaba do, pudiendo ampararse de ella la Iglesia queria, ó el mencionado rey Cárlos, y á cosa no se obligaba. Además de esto, e gaba al rey Cárlos sus hijos, que tenia pre en su poder, y los otros rehenes que hab

De este modo presentáronse, al fin, al ñor rey de Aragon con tal género de paz, ciéndole que esto le cumplirian, y que el h se tambien lo antedicho, que tomase con sobre ello, y que, por su parte, no podian mas hacer. (1) Con esto, el señor rey ma congregar cortes en Barcelona, y mientras celebraba este parlamento, el rey En Sa de Castilla murió de enfermedad, (2) y tres hijos, á saber: el primero, que dejó de Castilla, y se llamaba don Fernando, que se llamaba don Pedro, otro don Felipe

---

(1) Concluyóse la paz en 20 de junio de 1295.
(2) Sancho IV de Leon y III de Castilla.

a;e estant axi en aquest parlament, lo rey
a Sanxo de Castella muri de malatia e lexa
s fills: lo primer, que lexa rey de Castella,
ia nom Don Ferrando, e laltre Don Pedro,
altre Don Phalip, e lexa una filla. E com lo
yor rey Darago sabe la mort del rey de
stella, hach ne desplaer, e feu ne fer ani-
rsari, axi com tanyia fer a ell.

CAPITOL CLXXXII.

m lo senyor rey En Jacme Darago conferma la
a entrell e lo rey Carles e la casa de França; e
e fue matrimoni del dit senyor En Jacme Dara-
o ab *madona* Blanca, filla del rey Carles; e com
o fill major del rey Carles e lo fill major del rey
e Mallorques renunciaren als regnes, e se mete-
en en la orda de mosenyer S. Francesc.

E com la cort fo ajustada, lo senyor rey
h son consell ab sos barons e prelats e ca-
lers e ciutadans e homens de viles: e a la
a pau fo atorgada en la manera que davant
ets entes. E los missatgers tornarensen al
Carles e al cardenal, que trobaren a Munt-
ller, e faeren llur fermetat de totes les paus:
antost tots ensemps, ab la infanta madona
nca, *que* menaren molt honrradament e be
mpanyada, vengren a Perpenya. E com
a a *Perpenya*, lo senyor rey Darago e lin-
En Pere ab ell, e molt honrrat capdal
athalunya e Darago foren a la ciutat de
ona; e lo senyor rey trames lo noble En
nguer de Sarria, thresorer seu e conseller,
rpenya, ab tot poder de refermar totes les
s e lo matrimoni, e que vaes la donzella.
com lo dit noble fo a Perpenya, fo be
it per lo rey Carles e per lo senyor rey de
orques e per tuyt. E com hach vista la
ella, tenchsen fort per pagat, si que tan-
ferma per lo senyor rey Darago totes
, axi de les paus com del matrimoni.
com lo senyor rey Darago ho hach sabut,
sen, e amena los fills del rey Carles e to-
s altres resenes. E com foren a Gerona, e
nyor rey ab ells, e tota la sua cavalleria,
es e donzelles totes quantes honrrades
en Cathalunya, venchsen a Figueres. E
a part lo rey Carles e la donzella e lo car-
l e tota laltra gent vengrensen a Perala-
posa ell e sa companya entre Peralada e

además una hija; mas, cuando el señor rey de Aragon supo la muerte de dicho rey de Castilla, tuvo un gran disgusto, y mandó hacerle aniversario, conforme á él correspondia.

CAPÍTULO CLXXXII.

Como el señor rey En Jaime de Aragon confirmó la paz entre él y el rey Carlos y la casa de Francia, verificándose el matrimonio del referido señor En Jaime de Aragon con mi señora Blanca, hija del rey Cárlos; y como el hijo mayor de este y el mayor del rey de Mallorca renunciaron á los reinos, y se metieron en la órden de mi señor San Francisco.

Congregada que fué la corte, el señor rey celebró consejo con sus barones, prelados, caballeros, ciudadanos y hombres de villa, y al fin la paz fué otorgada del modo que antes habeis oido. Volvieron los mensajeros al rey Cárlos y al cardenal, que encontraron en Mompeller, y allí afirmaron del todo las paces, luego de lo que, todos juntos con la infanta, mi señora Blanca, que condujeron muy bien acompañada y de una manera muy distinguida, pasaron á Perpiñan. Cuando allí estuvieron, fueron á Gerona el señor rey de Aragon, el infante En Pedro y una infinidad de caudillos muy distinguidos de Cataluña y de Aragon, y entonces el señor rey envió al noble En Berenguer de Sarriá, que era tesorero y consejero suyo, á Perpiñan, con pleno poder, para confirmar las paces y el matrimonio, y además para que viese á la doncella. (1)

Cuando hubo llegado el mencionado noble á esta poblacion, fué muy bien acojido por el rey Cárlos, por el señor rey de Mallorca y por todos; y luego de haber visto á la doncella, se dió por muy satisfecho, tanto que, sin tardanza, firmó por el señor rey de Aragon cuanto habia que firmar, así respecto de las paces, como del matrimonio. Al saber esto el señor rey de Aragon, volvióse para llevarse consigo á los hijos del rey Cárlos y á todos los demas rehenes; y cuando con ellos estuvo en Gerona, y con toda su caballería, y todas cuantas damas y doncellas de distincion habia en Cataluña, pasaron juntos á Figueras. Por otra parte, el rey Cárlos, la doncella, el cardenal y toda la demás gente fueron á Peralada, aposentándose, así él como su compañía, en el monasterio de San Felío, entre Peralada y Caba-

---

Dice Menescal, que el cardenal se llamaba Guillermo Ferris.

Cabanes al monestir de senct Feliu. E lo senyor rey Darago trames al rey Carles sos fills e les resenes totes, e lo senyor infant En Pere acompanyals entro foren a llur pare. E si hanch vaes gran goig, aqui fo entre lo rey Carles e sos fills, e cascuns dels barons de Prohença e de França faeren atre tal de llurs fills, qui eren en resenes, que cobraren. Mas sobre tots fo lo goig que madona Blanca la infanta hach de sos germans, e ells ab ella.

Queus diré ? que tanta de gent hi havia de una part e daltra a Peralada e a Cabanes e al monestir de senct Feliu e a Figueres e a Vilabertran e Alfar e a Vilateni e a Vilaseguer e á Castallo Dampuries e a Vilanova, que tota aquella encontrada era plena de gent. E lo senyor rey Darago feya donar racio complida de totes coses a tot hom, axi estrany com prival : e lo solaç e lo deport se moch entre ells, quel senyor rey Darago ana veure lo rey Carles e la infanta, muller sua, e li posa lo senyor rey la corona sus el cap, la pus bella e la pus rica que hanch regina portas en testa. E daquella hora avant hach nom regina Darago. Queus dire ? les joyes foren grans ques donaren de les unes parts a les altres : e fo ordonat, que ab la gracia de Deus oyssen la missa al monestir de Vilabertran, e que lla faessen llurs noces. E lo senyor rey feu y hi fer una sala de fusta, la pus bella que hanch de fusta fo feyta, e lo monestir es honrrat lloch e bell e bo : e axi com ho hagren ordonat, axis compli, que al dit monestir de Vilabertran foren tuyt. E aqui hach gran alegre e gran festa per moltes rahons. La una raho per lo matrimoni qui en bona hora se feu ; que be pot hom dir, que hanch tant bon parell de marit e muller no sacostaren nul temps. Que del senyor rey En Jacme, rey Darago, vos puch dir, qui es lo pus gracios senyor, e lo pus cortes, e lo pus savi, e lo millor darmes que hanch fos, e dels bons chrestians del mon. E de madona la regina, madona Blanca, pot hom dir axi mateix, que fo la pus bella dona, e la pus savia, e la pus graciosa a Deus e a sos pobles que hanch vengues en regne negu, e la millor chrestiana ; que la fontana de gracia e de totes boneses era en ella. Perque Deus li trames la sua

nes. Entonces el señor rey de Aragon
al rey Cárlos sus hijos, con todos los dema
henes, y el señor infante En Pedro los ac
pañó hasta que estuvieron con su padre. S
zo visteis alguna vez, aquí fué, y grande,
tre el rey Cárlos y sus hijos, como lo ex
mentaron asímismo cada uno de los baron
Provenza y de Francia al recobrar á sus
que habian estado en rehenes, pero el prin
y sobre todos fué el de mi señora Blan
infanta, al verse con sus hermanos y esto
ella.

Qué os diré ? Tan grande era el gent
una y otra parte que habia en Peralada,
banes, monasterio de San Felío, Figu
Vilabertran, Alfar, Vilatenim, Vilaseguer,
telló de Ampurias y Vilanova, que toda a
lla comarca estaba llena de gente ; y el
rey de Aragon hacia dar racion cumpli
cuanto habia á todo el mundo, ya fuese es
jero, ya particular. Cundió luego el sola
alegría entre ellos, pues el señor rey de
gon fué á ver al rey Cárlos y á la infanta
esposa, y colocó sobre la cabeza de esta
corona, la mas bella y la mas rica que j
haya ceñido reina alguna, de modo q
aquella hora en adelante fué llamada ya
de Aragon. Qué os diré ? Grandes fuer
joyas que ambas partes se regalaron, d
niéndose luego que, con la gracia de
oyesen misa en el monasterio de Vilabert
que allí se hiciesen las bodas. Mandó a
señor rey construir una sala de madera,
bella que de tal género se haya construi
más ; debiendo advertirse, que el tal m
terio es un lugar muy distinguido, tan
como bueno ; y así, tal como lo dispu
se cumplió, pues fueron todos al referid
nasterio de Vilabertran. Grande fué la a
y la fiesta que aquí hubo, por muchas ra
y una de ellas era el matrimonio que en
hora se verificó, porque puede muy bie
cirse, que tan buena pareja de marido y
como aquella no se ha reunido jamás. (
pecto del señor rey En Jaime, rey de A
puedo deciros que era el señor mas agra
el más cortés, el mas sabio, el mejor
mas que jamás haya habido, y de los
cristianos del mundo ; y de mi señora la
mi señora Blanca, puede decirse así
que fué la mujer mas bella, la mas sa
mas grata á Dios y á sus pueblos que ja
gara á reino alguno, y la mejor cristian
mo que en ella se encontraba la fuente
cia y de todos los bienes ; y como Dios
mitió la suya, no hubo marido y m

---

(1) Tuvo lugar este casamiento en 29 octubre de 1295.

, que hanch no fo marit ne muller de
condicio qui tant samassen ; perque li
n dir lo nom que les gents de Catha-
e Darago e del regne de Valencia li
, que la apellaren sancta regina mado-
ica de sancta pau ; que sancta pau e
ntura vench per ella a tota la terra. E
que per avant oyrets, exiren ne molts
lles, qui tots foren e son bons a Deus e
.

m lo matrimoni fo complit, dura la fes-
III jorns, que estegren tuyt ensemps,
preseren comiat los uns dels altres, e
Carles ab sos fills tornasen. E com fo al
Paniças, lo senyor rey de Mallorques
carrera, e entrasen a Suelo, e de Sue-
rpenya. E lo senyor rey de Mallorques
s aqui be VIII jorns, e dins aquells
ns entra tanta de privadesa entre mo-
En Lluys, fill del rey Carles, e linfant
me, fill major del rey de Mallorques,
se que entrells se prometeren, que la
ço que laltre faria : axi que sacorda-
e cascu renuncias als regnes quels de-
rvenir, e ques metessen en lo orde de
yer senct Francesch.

ue a poch de temps si mes mosenyer
ys, fill del rey Carles, e renuncia al
, e puix fo bisbe de Tolosa, mal son
puix muri, e fo canonizat per lo Papa,
ls miracles que Deus feu per ell en vida
rt, e vuy son feyts per tota chrestian-
en fa festa.

mateix com linfant En Jacme, fill del
Mallorques, qui era lo millor e lo ma-
evia regnar, se rete frare menor, e
a el regne. E com sera passat daquesta
mateix creu, que sera sanct en Para-
qui fa mes, per Deus major merit par
ja esperar, perque qui regne jaqueix
t mon per Deus, par que el regne ce-
deja haver per esmena, pus la sua
a vaja continuant entro a la fi, a tot be
dir.

os lexare estar aquests dos senyors

condicion alguna que tanto se amasen como estos, por lo que, se le puede dar el nombre que le daban las gentes de Cataluña y Aragon y del reino de Valencia, las cuales la apellidaron santa reina, mi señora Blanca, de santa paz, pues santa paz y buena ventura vino por ella á toda la tierra ; y, segun oiréis mas adelante, salieron de este matrimonio muchos hijos é hijas, que fueron y son todos buenos á Dios y al mundo.

Verificado que se hubo el matrimonio, duró la fiesta unos ocho dias, durante los cuales estuvieron todos juntos, mas luego se despidieron unos de otros, y el rey Cárlos se volvió con sus hijos. Al llegar este al collado de Panisars, salióle al encuentro el señor rey de Mallorca, y juntos entraron á Suelo; (¹) luego pasaron de Suelo á Perpiñan, y aquí los tuvo unos ocho dias el rey de Mallorca, durante los cuales nació tal privanza entre monseñor En Luis, hijo del rey Cárlos, y el infante En Jaime, hijo mayor del rey de Mallorca, que se dice, si entre ellos medió entonces la promesa de hacer el uno lo que haria el otro, resultando de aquí haberse convenido que renunciase cada cual á los reinos que pudiesen poseer, y se metiesen ambos en la órden de mi señor San Francisco.

Así vino á suceder que, poco tiempo despues, monseñor En Luis, hijo del rey Cárlos, renunció la herencia, pasando luego á ser obispo de Tolosa, mal de su grado, y siendo despues, á su muerte, canonizado por el Papa, por los muchos milagros que hizo Dios obrar por él, durante su vida y en su muerte, milagros que son conocidos por toda la cristiandad, y por los cuales se hace fiesta.

Asímismo el infante En Jaime, hijo del rey de Mallorca, y que era el mejor, el mayor y á quien le tocaba reinar, se metió á fraile menor, y renunció al reino. Al pasar de esta á la otra vida, créese, del mismo modo, que seria santo en el Paraíso, porque el que mas hace, mayor premio parece que deba esperar de Dios, y el que abandona un reino en este mundo por Dios, parece que, en enmienda, deba tener el reino celestial, puesto que su vida continúe buena hasta el fin, diciendo y haciendo todo el bien posible. (²)

Ahora dejaré estar á estos dos señores, frailes menores, santos y benignos, y os volveré á hablar del rey Cárlos, que se separó del se-

---

aso la nota 1 de la página 227.
da siglo tiene su tendencia dominante ó caracter especial, que simbolizan á veces los actos de
, como se observa á mediados del XIV, en que gran parte llevan el nombre de Crueles ó Malos.
ra efecto de esto la casualidad de renunciar á sus derechos los dos príncipes de que se habla
apítulo, y de retirarse ambos del mundo, pero llego á sospechar que, en este caso, serian
mas bien víctimas de algun engaño político, que no me atrevo á esplicar por ahora.

frares menors sants e benignes, e tornar vos he a parlar del rey Carles, quis parti del senyor rey de Mallorques, e torna en les sues terres ab sos fills sans e sauls. E axi mateix lo senyor rey Darago ab madona la regina ana a Gerona, e de Gerona a Barcelona, e puix per tots sos regnes: e la gloria e lo goig ques faya en cascuns dels llochs nons ho cal demanar; que pensar vos ho podets: que qui havia cobrada pau, e havia cobrat los sagraments de la sancta Sgleya, axi com misses e tots altres officis, de que les gents eren molt desijosos, quin goig e quin alegre devien haver tuyt!

CAPITOL CLXXXIII.

Com madona la regina Blanca percasa del senyor rey En Jacme Darago que heretas linfant En Pere, el mulleras; don pres per muller madona Guillelma de Muncada.

Si que, mentre que lo senyor rey sanava deportant ab madona la regina per sos regnes, lo senyor infant En Pere no partia de madona la regina, qui pregava lo senyor rey, que degues percasar la honor de son frare linfant, e que li donas de que pogues tenir honrrada casa, e axi mateix que li percasas muller, aquella que li pertanyes. E lo senyor rey, obehint ses pregueres, quel hereta molt honrradament, e dona li per muller de les honrrades donzelles qui filla de rey no fos, qui fos en Espanya, ço es a saber, madona Guillelma de Muncada, filla den Gasto de Biarn, ab grans riqueses, que sol en Cathalunya havia, en bons castells e viles e llochs, CCC cavallers. Si que les noces se faeren molt honrrades e bones: e fo hi lo senyor rey e madona la regina, e tota Cathalunya, e Darago partida. E com aço fo feyt, lo senyor rey ab madona la regina duna part, e lo senyor infant En Pere ab madona Guillelma de Muncada daltra, anarensen deportant per tots los regnes.

ñor rey de Mallorca, y se volvió á sus tier
con sus hijos sanos y salvos. Del mismo mo
el señor rey de Aragon, con mi señora la
na, se fué á Gerona, luego á Barcelona
finalmente por todos sus reinos, infundien
tal gloria y tal gozo en todos los lugares
donde pasaba, que no hay que pregunta
pues harto os lo podeis pensar, porque h
biéndose recobrado la paz y los sacramento
la Santa Iglesia, así como las misas y de
oficios, de que las gentes estaban muy de
sas, ya podeis ver qué gozo y alegría hab
ser el de todos!

CAPÍTULO CLXXXIII.

**Como mi señora la reina Blanca alcanzó del se
En Jaime de Aragon, que heredase al infant
Pedro, y le casase; de lo que resultó que d
fante tomó por esposa á mi señora Guillerm
Moncada.**

Sucedió, pues, que mientras el señor
iba solazandose con mi señora la reina po
reinos, el señor infante En Pedro no se
raba del lado de aquella, la cual suplica
señor rey, que procurase el honor de su
mano, el infante, y le diese con que p
mantener casa digna de su categoría, di
le además, que le buscase mujer, tal co
correspondiese. Obedeciendo, pues, el
rey á las súplicas de la reina, heredó muy
namente al infante, y le dió por esposa
las mas poderosas doncellas, salvo hija de
que en España hubiese, á saber, mi se
Guillerma de Moncada, hija de En Gas
Bearne, (1) con grandes riquezas, pues
en Cataluña tenia, entre buenos castillos,
llas y lugares, trescientos caballeros; y
tuándose las bodas, que fueron muy bue
distinguidas, estuvieron en ellas el seño
mi señora la reina, toda Cataluña y part
Aragon; despues de lo que, el señor rey,
señora la reina por una parte, y el seño
fante En Pedro, con mi señora Guillerm
Moncada por otra, se fueron divertiendo
todos los reinos.

---

(1) Hija de Gaston VII de Bearne.

CAPITOL CLXXXIV.

a lo senyor rey En Jacme Darago trames missat- ers en Sicilia En Ramon Alamany e En Vilare- ut, que desemparassen Sicilia; e com les gents emparareu dels llochs e castells per part del fant Fraderich.

Ab tant, lo senyor rey Darago trames mis- gers en Sicilia En Ramon Alamany, qui era stre justicier de tot lo regne de Sicilia, e Vilaragut, qui era mestre portola, e puix a s los altres, que desemparassen castells, vi- e altres llochs qui fossen en Sicilia e en labria, e per les altres parts del regne; e e guardassen que a neguna persona no rassen castell negu, mas com lo castell rien desemparat, que cridassen a la porta castell, ab les claus en la ma:—Ha hich gu hom del sanct Pare apostolich qui vulla bre aquest castell, per part del sanct Pare ostolich e de la sancta Sgleya?—E que aço dassen alt tres vegades en cascu lloch. E si s aquelles tres vegades no hi aparia negu e reebre lo volgues per la santa Sgleya, que assen obertes les portes, e les claus als for- lats, e anassen sen. E axi se compli es feu, anch nul hom del Pare Sanct, ne de la cta romana Sgleya no hi aparech. E axi vensen. E com seren anats, les gents dels hs emparavensen per part del infant En derich de cascu castell e lloch.

axi desempararensen En Ramon Alamany n Vilaragut, e tots los altres qui per lo yor rey Darago hi eren en tota Sicilia, e re- irensen en naus e en galees, e vengrensen Cathalunya al senyor rey, quils aculli molt e feu a cascu bona esmena de ço que havien mparat, qui era llur en Sicilia, e li pla- molt de ço que feyt hagren. E axi lo jor rey Darago hach complides totes les inences de la pau, que en res no hach fa- de que la sancta Sgleya e lo Papa se ten- a per pagats e per alegres

axi lexar vos he a parlar del senyor rey ago, e tornar vos he a parlar del infant derich e del almirall, qui nos parti dell.

CAPÍTULO CLXXXIV.

Como el señor rey En Jaime de Aragon envió por mensajeros á Sicilia á En Ramon Alamany y á En Vilaragut, para que desamparasen este reino; y como las gentes se apoderaron de los lugares y castillos, de parte del infante Federico.

Entretanto el señor rey de Aragon envió, en calidad de mensajeros, á Sicilia á En Ramon Alamany, que era maestro justiciero de todo el mencionado reino, y á En Vilaragut, que era maestro portolano (1), y luego á todos los demás, para que desamparasen castillos, villas y otros lugares que hubiese, tanto en Sicilia como en Calabria y demas partes del reino; previniéndoles que se guardasen de entregar castillo alguno á nadie, y si que, luego de haberlo desamparado, gritasen, á la puerta del castillo, con las llaves en la mano:—¿Hay por aqui álguien del Santo Padre apostólico, que quiera recibir, en su nombre y en el de la Santa Iglesia, este castillo?—cuyas palabras habian de gritar en alta voz por tres veces consecutivas en cada lugar; y si despues de haberlo repetido por tres veces, no aparecia nadie que quisiese recibirlo por la Santa Iglesia, que dejasen las puertas abiertas, las llaves en las aldabas, y marchasen. Así en efecto se hizo y cumplió; y como no parecia jamás hombre alguno del Santo Padre ni de la Santa Romana Iglesia, íbanse desde luego; mas, fuera que estaban, iban entonces las gentes de los lugares, y se apoderaban de cada castillo y villa, de parte del infante En Federico.

De este modo, pues, lo desampararon todo En Ramon Alamany, En Vilaragut y los demás que estaban en el resto de Sicilia por el señor de Aragon; y embarcándose en varias naves y galeras, pasaron á Cataluña á ver al señor rey, el cual les hizo muy buena acojida, enmendando á cada uno por lo que habia desamparado de su propiedad en Sicilia, y siendo mucho de su agrado que así lo hubiesen hecho. De este modo tambien, el señor rey de Aragon dejó cumplidos todos los convenios de la paz, sin faltar en nada, y de ello la Santa Iglesia y el Papa se dieron por contentos y alegres. (2)

Con esto, dejaré de hablaros del señor rey de Aragon, y os volveré á hablar del infante Federico, y del almirante, que no se separó de su lado.

---

[1] Que cuidaba de los puertos ó de la marina.

[2] El abandono de la Sicilia por el rey D. Jaime II no puede esplicarse, sino reconociendo la debilidad ste monarca, el cual faltó á la mira gloriosa y heredada que desde mucho tiempo ostentaron sus res é intrepidos antecesores, y de la que él quiso separarse, segun es de ver por la concorda de

CAPITOL CLXXXV.

Com lo senyor infant Fraderich empara lo regne de Sicilia, e dona jorn cert, que tuyt fossen a Palerm, hon ab gran solemnitat prengue la corona del reyalme de Sicilia.

E micer Joan de Proxida e los altres de son consell, e barons e cavallers e ciutadans e homens de viles de Sicilia saberen com lo senyor rey Darago los havia desemparats: e digueren al senyor infant En Fraderich, que ell que pensas de emparar la terra tota, que la illa de Sicilia e tot lo regne era vinclat a ell, segons lo testament del senyor rey En Pere, son pare. E si lo senyor rey En Jacme ho havia desemparat, havia desemparat tan solament lo dret que ell hi havia,—mas lo dret que vos, senyor, hi haveyts, no ha lloch de desemparar, ne creem que li sapia greu que vos vos nemparets; que basta li a ell que haja complit ço que promes ha en les paus.—Queus dire? que axi fo acordat de tuyt, e trobaren ab doctors e ab savis, que ell podia justament emparar ço que lo senyor rey, son pare, li havia lexat per vincle.

E sobre aço, trames per tota Sicilia e en Calabria e els altres llochs dels regnes, e emparas dels castells e viles e ciutats e llochs: e fo entre tant donat jorn, que tots los capdals e cavallers e syndichs de ciutats e de viles fossen a jorn cert a Palerm; que ell se volia co-

CAPÍTULO CLXXXV.

Como el señor infante Federico se apoderó del reino de Sicilia, y señaló dia para que todos se encontrasen en Palermo, donde, con gran solemnidad tomó la corona del mencionado reino.

Sabiendo micer Juan de Procida y los demás de su consejo, así como los barones, caballeros, ciudadanos y hombres de villas de Sicilia, que el señor rey de Aragon les habia desamparado, dijeron al señor infante En Federico, que tratase de apoderarse de toda la tierra, pues la isla de Sicilia y todo el reino estaba vinculado en él, segun el testamento de su padre, el señor rey En Pedro;—porque aun cuando el señor rey En Jaime, le decian, lo haya desamparado, lo que ha desamparado él ha sido tan solo el derecho que allí tenia, mas el que vos teneis, señor, no hay lugar de desampararlo, ni aun creemos que á él le sepa mal que vos os apodereis de todo, que bástale con que él haya cumplido lo que prometiera en las paces.—Qué os diré? Así fué acordado que se hiciese con todo, y buscando el parecer de doctores y sabios, encontraron que podia con justicia apoderarse de cuanto el señor rey, su padre, le habia dejado por vínculo.

Con tal precedente, envió por toda Sicilia, Calabria y demás lugares de los reinos, y se apoderó de los castillos, villas, ciudades y lugares, fijándose dia entretanto para que los caudillos, caballeros y síndicos de ciudades y de villas estuviesen en Palermo, pues quería coronarse rey, y queria que todos le jurasen. El dia señalado, pues, acudieron allí todos

---

Anania de 1295, ya sea por temor espiritual ó corporal, ya por egoismo, esperando tener las islas de
deña y Córcega en vez de Sicilia, la proteccion de la Iglesia y la amistad de Francia. Para esto acc
vergonzosamente á casarse con la hija de uno de los principales enemigos de su patria y de su es
Cárlos de Nápoles, llamado el cojo, para lo que le daba este cien mil marcos de plata, á restituir lo
bienes que tenia en su poder, entre ellos los hijos del mencionado Cárlos, á restituir á la Iglesia la isla
Sicilia y las otras adyacentes, con todos los castillos y tierras que habian sido del rey Cárlos dejando
este libre su derecho, y con todas las que D. Jaime tenia en Calabria, Valdegrate y Tierra Jordana,
el Principado y Basilicata, y las islas de Ischia, Procita, Capri y las que se hallan mas allá del Faro; á ay
dar al rey de Francia contra el de Inglaterra; á indisponerse con su hermano, y a hacer la voluntad
papa Bonifacio octavo, á quien la historia da los nombres de astuto, sagaz y gran político, de aquel
gradecido, que despues de haber ascendido al pontificado, por la generosidad de su antecesor, el ba
y virtuoso Celestino V (que renunció voluntariamente al pontificado y á quien la Iglesia venera entre
número de sus santos), le mandó prender, guardándole encarcelado por largo tiempo; de aquel, por
que llamando á Roma á Federico, le hizo grandes promesas que despues no cumplió, en gran perj
de la paz general y del buen nombre de la Iglesia. En pago de todas estas resignaciones, dióle Boni
á D. Jaime el pomposo título de *ganfalonero, almirante y capitan general de la Iglesia Romana*, como se
bia dado á otros emperadores y príncipes, en las empresas de la Tierra Santa, título que le daba cab
mente al cercenarle el dominio del mar y sus legítimos derechos, y que, con noble orgullo, dejaron
usar en adelante los demás reyes que hubo en la casa de Aragon. Pero, á pesar de los deseos del Pap
de la debilidad de D. Jaime, la Sicilia no pasó al poder de sus enemigos, y, por obra de la Provid
sin duda, hubo de reunirse otra vez, y mas tarde, con la casa de Aragon, y así se titularon los reyes
España, como sucesores, reyes de aquella isla, hasta que, en el siglo pasado, el primer rey de la din
tía Borbon volvió á separarla, para hacer de ella y Nápoles el reino independiente que ha seguido h
ahora, y que rige un descendiente de la referida dinastía, en el momento preciso de imprimirse esta
gina. Me espreso así, porqué durante la publicacion de esta obra, en que se trata del antiguo leva
miento de la Sicilia, ha tenido lugar, casualmente, un nuevo levantamiento, cuyo desenlace no me es
do á mí prever.

:ey, e volia que tuyt lo jurassen. E al
ue los fo donat hi foren tuyt, e aqui
rans gents de cathalans e aragonesos,
atins e de calabreses e dels altres llochs
gne. E com tots foren ajustats al palau
ço es, a la Salavert de Palerm, lalmi-
eyca, e dix los moltes bones paraules, qui
al temps que tenien entre mans. E entre
res coses quels dix, mostra los, per tres
;, que aquest senyor era aquell terç
:ich que les profecies deyen que devia
: esser senyor del imperi e de la major
el mon. E les rahons eren aquestes: que
rt, que era lo terç fill quel senyor En
avia; e daltra part, que era lo terç Fra-
que havia senyorejada Sicilia; e daltra
que seria lo terç Fraderich que es estat
ador de Alemanya: perque per bon dret
a hom dir Fraderic terç, rey de Sicilia e
lo regne que si pertanyia.

obre aço tuyt se llevaren a una veu, e
en:—Deus do vida a nostre senyor, lo
raderich terç, senyor de Sicilia e de tot
ne!—E tantost llevarensen tots los ba-
e faeren li sagrament e omenatge; e
ots los cavallers e ciutadans e homens
les. E com aço fo feyt, tantost ab gran
nitat, axi com es costuma, anasen a la
: la ciutat, e ab gran benedictio reebe
na. E axi, ab la corona en testa e ab lo
:n la ma destra e ab la verga en la ma
, ab vestdures reyals, anasen cavalcant
gleya major de Palerm al palau, ab los
jochs e solaces que hanch se faessen a
cio de rey qui hanch fos. E com foren
u, los menjars foren apparellats, e
l hom menja. Queus dire? que quinze
lura la festa, que nul hom no feu res
lerm, mas solaces e bayllar e cantar
chs de diverses maneres: e tota hora
les eren meses al palau a tot hom qui
volgues. Puix, com tot aço fo passat, e
s sen foren tornats en llurs llochs, lo
rey ana per tota la Sicilia vesitant, e
er Calabria e per tots los altres llochs.

adona la regina Costança fo absolta per
a, e tots aquells qui eren de sa com-
, si que tots dies oya missa; que axi ho

habiendo gran concurrencia de catalanes, aragoneses, latinos, calabreses y de otros lugares del reino; y reunidos que estuvieron todos en el palacio real, esto es, en la sala verde (1) de Palermo, el almirante les exhortó, y dijo muy buenas palabras, que hacian muy al caso, por lo que toca al negocio que tenia entre manos. Entre otras cosas que les dijo, mostróles, por tres razones, que dicho señor era aquel tercer Federico que, segun las profecías, habia de ser señor del imperio y de la mayor parte del mundo, y eran tales razones las siguientes: que no podia dudarse que habia sido el tercer hijo del señor rey En Pedro; luego, que era el tercer Federico que habia sido señor de Sicilia; y luego, que seria el tercer Federico que hubiese sido emperador de Alemania, de modo que, por justo derecho, podrian decirle Federico tercero, rey de Sicilia y de todo el reino que le iba agregado.

Con esto, alzaron todos á una la voz, y gritaron:—Dios dé vida á nuestro señor, el rey Federico tercero, señor de Sicilia y de todo el reino!—Y levantándose al punto todos los barones, prestáronle juramento y homenaje, haciendo despues lo mismo todos los caballeros, ciudadanos y hombres de villas. Hecho esto, se fué en seguida, con gran solemnidad, segun es de costumbre, á la Seo de la ciudad, y con gran bendicion recibió la corona; (2) de este modo, con la corona en la cabeza, el pomo en la mano derecha, y el cetro en la izquierda, con vestiduras reales, fué cabalgando desde la iglesia mayor de Palermo al palacio, haciéndose los mayores juegos y solaces que jamás se hayan hecho en coronacion alguna de rey nuevo. Al llegar al palacio, la comida estaba ya dispuesta, y todo el mundo participó de ella. Qué os diré? Quince dias duró la fiesta, sin que nadie se ocupase de otra cosa en Palermo, mas que de solaces, bailar, cantar, y hacer juegos de diversas maneras, estando siempre en palacio, y á todas horas, dispuestas las mesas para cuantos quisiesen allí comer. Pasado que fué todo esto, volvióse cada cual al lugar de su naturaleza, y el señor rey fué por todo Sicilia, visitando el país, luego por Calabria, y finalmente por todos los demás lugares.

Mi señora la reina Constanza fué absuelta por el Papa, así como todos cuantos eran de su acompañamiento, de modo que todos los dias oia misa, pues así tuvo que hacerlo el Papa, para poder convenir las paces que con él hizo el señor rey de Aragon. Partió, pues, de Sicilia la reina, con diez galeras, y se fué

---

ice Moisè que esta sala ecsiste todavia.
ederico recibió la corona el dia 3 de mayo de 1296.

hach a fer lo Papa, per convinença a les paus quel senyor rey Darago feu ab ell. Per que madona la regina parti de Sicilia ab deu galees, e anassen en Roma per pelegrinatge. E pres comiat del senyor rey de Sicilia, el senya el beney e li dona la sua benedictio, axi com mare deu donar a fill. E com fo en Roma, lo Papa li feu molta donor, e li otorga tot ço que ella li demana: e estech lla, e anava tot dia cercant les perdonances, axi com aquella dona qui era la millor chrestiana quen aquell temps sabes hom el mon. E micer Joan de Proxida nos parti della, e estech tant en Roma a guanyar los perdons, entro quel senyor rey Darago vench en Roma a veure lo Papa e a tractar pau entro lo rey Carles e lo rey de Sicilia, son frare, axi com davant oyrets; e axi tornasen en Cathalunya ab madona la regina Costança.

E com fo en Cathalunya madona la regina, feu molt de be per lanima del senyor rey En Pere, marit seu, e per la sua, e feu molts monestirs e molts daltres bens. E a Barcelona ella fina, e lexas a la casa dels frares menors, ab son fill lo rey Nanfos, e muri menoreta vestida. E segurament que cascu pot haver fe que es ab Deus en gloria.

Ara lexare a parlar del senyor rey de Sicilia e de madona la regina Costança, e tornare a parlar del senyor rey Darago.

CAPITOL CLXXXVI.

Com lo senyor rey Darago rete les illes de Mallorques e de Manorca e Yviça al rey de Mallorques, son avonclo; e ana al Papa, per tractar pau entre son frare, lo rey Fradrich, e lo rey Carles; e com lo rey de Castella desafia lo senyor rey En Jacme Darago.

Com lo senyor rey Darago vae que havia pau ab tot lo mon, pensa que era bo que retes les illes de Mallorques e de Manorca e Diviça al rey de Mallorques, son avonclo. E com jaus he dit, lo senyor rey Darago ana una vegada a veure lo Papa en Roma, depuix les paus foren feytes: e lo Papa e los cardenals faeren li molta donor, e tots los romans; e encara li fo feyta molta donor en Genova e en Pisa. E en aquella venguda nos poch aca-

á Roma en peregrinacion, habiéndose despedido del señor rey de Sicilia, al cual santiguó, bendijo y dió su bendicion, conforme debia darla una madre á su hijo. Al llegar á Roma, dispensóle el Papa mucho honor, otorgándole todo cuanto le pidió; y allí se estuvo, yendo todos los dias en busca de indulgencias, como mujer conocida por la mejor cristiana que nadie en el mundo supiese. Micer Juan de Procida no se separó de su lado, y permaneció en Roma para ganar las indulgencias, hasta que el señor rey de Aragon fué allí á ver al Papa, y á tratar de la paz entre el rey Cárlos y el rey de Sicilia, su hermano, segun oiréis en adelante, volviéndose despues á Cataluña con mi señora la reina Constanza.

Cuando estuvo ya en Cataluña mi señora la reina, fué mucho lo que hizo en bien del alma de su marido, el señor rey En Pedro, y de la suya, pues fundó muchos monasterios, é hizo otras muchas obras de beneficencia. En Barcelona fué donde murió dicha señora, y dejó su cuerpo á la casa de los frailes menores, para estar junto con el de su hijo, el rey En Alfonso, (1) de suerte que murió vestida de mínima; y en fé puede estar cualquiera, que dicha señora se halla, de seguro, en la gloria con Dios.

Ahora dejaré de hablaros del señor rey de Sicilia y de mi señora la reina Constanza, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CLXXXVI.

Como el señor rey de Aragon devolvió las islas de Mallorca, Menorca é Iviza al rey de Mallorca, su tio; y fué á ver al Papa, para tratar de la paz entre su hermano, el rey Federico, y el rey Cárlos; y como el rey de Castilla desafió al señor rey En Jaime de Aragon.

Cuando vió el señor rey de Aragon que tenia paz con todo el mundo, pensó que seria bueno devolver las islas de Mallorca, Menorca é Iviza á su tio, el rey de Mallorca; y como ya os he dicho, luego de verificadas las paces fué á Roma á ver al Papa, el cual, junto con los cardenales, y todos los romanos á la vez le dispensaron grande honor, cosa que no hicieron menos en Genova y en Pisa. Con aquel viage no pudo conseguir, sin embargo, que se llevase á cabo la paz entre el rey Cárlos

---

(1) Murió Doña Constanza en Barcelona, el año 1302.

Digitized by Google

ar la pau ques faes del rey Carles e del rey la Sicilia, si que sen torna en Cathalunya, e enassen madona la regina, axi com jaus he ll davant.

E puix per temps a avant, lo senyor rey arago trames missatge al almirall en Sicilia, ue vengues en Cathalunya: e lalmirall en- ntinent vench a ell. E puix no ana a molt e temps, quel senyor rey ab gran estol parti e Cathalunya per anar al Papa, per tractar e tot en tot la pau del rey Fraderich e del ey Carles. E com fo espaetxat a Palamos hon e reculli, trames al rey de Mallorques, son voncle, quel trobas a Coplliure, que ell se olia veure ab ell. E lo senyor rey de Mallor- ues vench hi encontinent. Axi quel senyor ey Darago parti de Palamos ab CV galees. E b les parades de Coplliure ell se vae ab lo ey de Mallorques, son avonclo: e en aquella ista feu gran festa la hu a laltre. E lo senyor ey Darago rete li la illa de Mallorques e les lles de Manorca e de Yviça, e refermaren llur au e llur amor, axi com de pare a fill: de ue fo gran alegre de tots aquells qui be los olien. E lo senyor rey Darago lexa son lloch l noble En Ramon Folch e al noble En Be- enguer de Sarria, que li retessen les illes per ll: e axis feu es compli.

E lo senyor rey ana e treballa en aquel viat- e, que hanch pau no poch endreçar ques faes ntre lo rey Carles, son sogre, e lo rey Frade- ch, son frare, ans sen torna en Cathalunya: e que les gents hagren plaer gran, com Deus ich tornat sa e saul; e madona la regina tre tal.

E axi lexar vos he a parlar dels feyts de Si- lia, e tornar vos he a parlar del rey En Fer- ndo de Castella, qui, per son mal consell, de- fia lo senyor rey Darago, com les paus foren ytes del rey Carles, no ana llonch temps ant.

E alcuns diran:—Com se passa En Muntaner si sumariament daquests feyts?—E si a mi ho yen, yo diria, que paraules hi ha que no an respost.

el rey de Sicilia, así que, se volvió á Cataluña, llevándose consigo á mi señora la reina, conforme antes os he dicho

Mas adelante, el señor rey de Aragon envió un mensajero al almirante, á Sicilia, para que viniese á Cataluña, lo que cumplió este desde luego; y tras esto no pasó mucho tiempo, que el señor rey partió de Cataluña para ir á ver al Papa, con el objeto de tratar plenamente de la paz del rey Federico y del rey Cárlos. Al quedar despachado en Palamós, que fué donde se embarcó, envió á decir á su tio, el rey de Mallorca, que queria verse con él, y así, que le encontraria en el puerto de Colibre, donde compareció en seguida dicho señor rey de Mallorca. Partió, con esto, de Palamós el señor rey de Aragon, con ciento y cinco galeras, y mientras que las embarcaciones se detuvieron en Colibre, se vió con el rey de Mallorca, su tio, en cuya entrevista se obsequiaron mutuamente uno á otro con grandes fiestas; entregando el de Aragon al otro la isla de Mallorca y las de Menorca é Iviza, confirmando la paz y amor que entre ellos mediaba, lo propio que de padre á hijo, lo que produjo grande alegria á todos cuantos les querian bien; y nombrando en su lugar el señor rey de Aragon al noble En Raimundo Folch y al noble En Berenguer de Sarriá, para que, en su nombre, le entregasen las islas, llevóse todo á cabo, y se cumplió de esta manera.

Por mas que anduvo y trabajó el señor rey en aquel viage, no pudo jamás conseguir que se arreglase la paz entre el rey Cárlos, su suegro, y el rey Federico, su hermano, antes tuvo que volverse á Cataluña, de lo que tuvieron gran contento las gentes, viendo que Dios les devolvia á su rey sano y salvo, lo propio que á mi señora la reina.

Dejaré de hablaros, pues, de los hechos de Sicilia, y os volveré á hablar del rey En Fernando de Castilla, que, por su mal consejo, desafió al señor rey de Aragon, cuando fueron hechas las paces con el rey Cárlos, no mucho tiempo habia.

Algunos dirán acaso:—¿Como es que En Muntaner trata así tan sumariamente de estos hechos?—Pero si á mí me lo decian, les diria: que hay palabras que no tienen respuesta.

CAPITOL CLXXXVII.

Com la guerra torna del senyor rey En Jacme Darago e lo rey En Ferrando de Castella; e com linfant En Pere entra en Castella ab gran poder, e assatia la ciutat de Lleo; e lo senyor rey En Jacme dellibera entrar per lo regne de Murcia, per mar e per terra.

E com lo senyor rey Darago se posa en cor dels desafiaments que lo rey de Castella li hach tramesos, donasen gran onta, e dix, que mester era quel ne faes penedir. E mana al senyor infant En Pere, que saparellas ab mil cavalls armats e ab L milia almugavers, e que pensas dentrar en Castella, e que entras per Arago, e ell entraria per lo regne de Murcia axi mateix ab gran poder. Queus en faria moltes noves? que axi com lo senyor rey ho dicta, axis compli. Quel senyor infant En Pere entra be ab mil cavalls armats de cathalans e daragonesos en Castella, e be ab L milia homens de peu. E entra be IX jornades en Castella, axi que assatia la ciutat de Lleo, e hi traygue ab trebuchs.

E axi, lexar vos he estar lo senyor infant En Pere, qui te assatiada la ciutat de Lleo, que es be dintre Castella a VIII jornades de Arago, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago, qui sen entra en lo regne de Murcia ab gran gent, e per mar e per terra ell entra.

CAPITOL CLXXXVIII.

Com lo senyor rey En Jacme Darago pres la vila Dalacant e lo castell per força darmes, e molts daltres castells e viles ab Murcia, e la major partida del regne; e com hach stablit tota la terra, lexa procurador lo noble En Jacme Pere, son frare.

E lo primer lloch del regne de Murcia hon ell vench fo Alacant, e combate la vila, e la pres. E puix munta el castell, qui es hu dels bells castells del mon, e pensa de combatrel tant fort, que sus per la muntanya amunt lo senyor rey, son cors, sen munta ab molts cavallers a peu entro a la porta del castell. E un poch llunyet de la porta havia un tros de mur qui era derrocat dins. E per aquell lloch, per força darmes, esvayren lo castell: e siats certs, quel senyor rey, son cors, fora estat lo primer

CAPÍTULO CLXXXVII.

Como volvió à empezar la guerra entre el señor rey En Jaime de Aragon y el rey En Fernando de Castilla; como el infante En Pedro entró en Castilla con grandes fuerzas y sitió la ciudad de Leon; y como el señor rey En Jaime diliberó entrar por el reino de Murcia, por mar y por tierra.

Fijáronse en la mente del señor rey de Aragon las cartas de desafio que el rey de Castilla le habia enviado, y dándose gran verguenza de ello, dijo que era menester hacerle arrepentir; asi que, mandó al señor infante En Pedro que se previniese con mil caballos armados y cincuenta mil almogavares, y viese de entrar en Castilla, lo que debia verificar por Aragon, mientras él entraria por el reino de Murcia, tambien con grandes fuerzas. Cuantas mas noticias no podria daros aun sobre este acontecimiento! El caso fuê, que así como lo dispuso el señor rey, fué cumplido, pues el señor infante En Pedro entró en Castilla con unos mil caballos armados de catalanes y aragoneses y unos cincuenta mil hombres de á pié, internándose en Castilla unas nueve jornadas, tanto, que sitió la ciudad de Leon, y disparó contra ella con trabucos.

Dejaré estar, pues, al señor infante En Pedro, que tiene sitiada la ciudad de Leon, la cuál está dentro de Castilla á ocho jornadas de Aragon, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon, que va entrando en el reino de Murcia con gran número de gente, verificándolo á un mismo tiempo por mar y por tierra.

CAPÍTULO CLXXXVIII.

Como el señor rey En Jaime de Aragon se apoderó de la villa de Alicante y del castillo, á fuerza de armas, así como de otros muchos castillos y villas, á par que de Murcia y de la mayor parte del reino; y como, habiendo presidiadotodo el país, dejó por procurador á su hermano, el noble En Jaime Pedro.

El primer lugar del reino de Murcia contra el cual se dirijió fué Alicante, de cuya villa s apoderó, despues de haberla combatido. Subió despues al castillo, que es uno de los bellos que en el mundo haya, y con tal empe trató de combatirlo, que el mismo señor rey e persona, acompañado de muchos caballeros fué subiendo á pié y montaña arriba, hasta llegar á la misma puerta. Un poco apartado d esta habia un pedazo de muro que estaba derrocado por la parte de adentro, y por aqu lugar, á fuerza de armas, invadieron el castillo; y debeis estar ciertos que el señor rey, é que hi fos estat, sino fos un cavaller bo e es- rt de Cathalunya, per nom En Berenguer e Puixmolto, qui tira lo senyor rey, e crida: -A, senyor, que sera aço? lexats a nos entrar rimers.—E lo senyor rey sol no escolta, ans mes a avant. E lo dit En Berenguer de uixmolto salta a avant, e un altre cavaller pres: e aqui aquells de dins van se defendre, xi que per cert aquells dos cavallers foren orts, sino fos lo senyor rey, son cors, qui ab espasa en la ma e ab lescut abraçat, dona alt dins, e axi fo lo terç que hi entra. E com senyor rey fo dins, e En Berenguer de uixmolto e laltre vaeren lo senyor rey quils de prop, pensarensen desforçar. E lo senyor ey mes se davant lescut, e un cavaller qui era le dins, qui era companyo den Nicolau Peris, qui era alcayt del castell, qui era gran e va- ent, trames li la escona muntera que tenia en a ma, e dona li tant gran colp per lo quarto primer del escut, que mes de mig palm ne passa dins. E lo senyor rey passa avant, qui era jove e nin e be temprat, e va li tal colp donar per mig del cap ab la espasa, quel capmall que portava vestit no li valch, quentro a les dens lo fene; puix va trer la espasa del cap daquell, e va ferir daltre, quel braç ab ot lo muscle na vaylla en terra. Queus dire? quel senyor rey, de la sua ma, ne espaetxa cinch n aquell lloch: e entretant les gents atenien, entraven per aquell portal. E En Berenguer le Puixmolto nos partia del senyor rey, e exí mateix feya darmes, que maravella era. Queus dire? que ab molta cavalleria qui fo entrada pres del senyor rey sen ana a la porta den icolau Peris, lalcayt, ab la espasa en la ma stra e ab les claus en la ma siniestra, e aqui l se defensa; mas poch li valch son defensar, e tot fo aqui pecejat.

E com tot lo castell fo pres, lo senyor rey na que lalcayt no fos soterrat en simenteri, s lo dona per traydor, e feu li hom gitar lo als cans. Perque, senyors qui aquest li- oyrets, guardats vos, com emparats castell senyor; que qui castell empara per senyor, primera cosa que li deu anar lo cor es, que lo castell a son senyor; e laltra, quen exir a honor de si e de son llinatge. E lo cor axi a tots, ne a molts qui ara ree- castells, ans la primera cosa en que pen-

persona, hubiera sido el primero que allí hubiera llegado, á no ser un caballero, bueno y experto, de Cataluña, llamado En Berenguer de Puixmoltó, el cual cojió al señor rey, y apartándolo gritó:—Qué vais á hacer, señor? Dejad que nosotros entremos primero.—El señor rey, lejos de escucharle, siguió avanzando, mas el referido En Berenguer de Puixmoltó dió un salto hácia adelante, y lo propio hizo despues de él otro caballero; con esto, los de dentro empezaron á defenderse, y de seguro que hubieran muerto allí ambos caballeros, á no ser el señor rey que, por sí propio, con la espada en la mano y embrazado el escudo, dió tambien un salto adentro, de modo que vino á ser el tercero que entró. Al ver En Berenguer de Puixmoltó y el otro caballero que estaba cerca de ellos el señor rey, esforzáronse lo mas que pudieron: púsose el señor rey el escudo delante, y un caballero de los de dentro, que era compañero de Nicolás Peris, alcaide del castillo, hombre de buena talla y valiente, arrojóle la azcona montera que empuñaba, y le dió tan fuerte golpe por el cuarto primero del escudo, que lo pasó mas de medio palmo. Avanzó entonces el señor rey, que era jóven, mozo y de buen humor, y tal cuchillada le dió con su espada, por medio de la cabeza, que para nada le sirvió el tejido de malla que le cubria, pues hasta los dientes le partió en dos mitades; arrancó en seguida la espada de la cabeza en que se habia clavado, y dirijiéndola contra otro, le hirió tambien de modo, que el brazo con todo el hombro cayó rodando en tierra. Qué os diré? Cinco fueron los que despachó de su mano el señor rey en aquel punto, y entretanto sus gentes acechaban é iban entrando por el portal. En Berenguer de Puixmoltó no se apartaba del lado del señor rey, obrando al propio tiempo tales hechos de armas, que era una maravilla. Qué os diré? Habiendo entrado mucha caballería despues del señor rey, dirijióse con ella á la puerta de En Nicolás Peris, que era el alcaide, el cual se defendió con la espada en la mano derecha y las llaves en la izquierda, pero de poco le hubo de valer, pues quedó descuartizado.

Luego que se hubieron apoderado de todo el castillo, mandó el señor rey que el alcaide no fuese enterrado en cementerio, antes lo dió por traidor, é hizo arrojar su cuerpo á los perros. Por esto, señores, los que este libro oyereis leer, tened cuidado cuando os encargais de guardar un castillo por algun señor, pues quien tal hace, la primera cosa en que ha de fijarse su mente es salvar el castillo al señor, y la otra, que pueda salir de él con honra para sí y para su linaje. No es esto lo que piensan

Digitized by Google

sen fan lo comple:—Aytant e de guardia dell castell, e per aytant trobare un escuder quil me guardara, per que aytant men sobrara cascun any.—E axi aquells qui aço pensen fan foyll pensament, per que son molts cavallers e altres bons homens estats morts e consumats, e llur senyor los ha donats per traydors. E aquest cavaller alcayt de Alacant, per nom En Nicolau Peris, hi muri el defensa mentre vida li basta, e aquells qui ab ell eren; mas per ço com no hi tenia companyia tanta com tenir hi devia, e de que prenia sou del rey de Castella, e no hi havia mes en obra ço quen prenia cascun any del rey de Castella, per cascuna daquestes coses fo donat per traydor. E axi dich vos, que dels grans perills del mon es tenir castell per senyor, per gran pau que sia; que en un dia o en una nayt ve ço que james nos cuyda hom quesdevenga.

E axi lo dit senyor rey hach pres lo castell, e comanal an Berenguer de Puixmolto, e fo gran raho, que be ho havia servit. E puix avallassen a la vila, e En Ramon Sacomana e En Iacme Berenguer e En Saverdu, qui eren dels millors Dalacant, ab tots los altres, faeren sagrament e omenatge al senyor rey, que avallarien a ell a la vila davall, com vaeren que lo castell era perdut, e conexien que nos podien pus tenir a la vila Dintravela; que per cert, si el castell no fos estat pres, ells nul temps nos foren retuts al senyor rey: per que Deus e lo rey de Castella e tot lo mon los ne tench per escusats. E lo rey de Castella com ho sabe, los dona per bons e per lleyals, e dona per traydor En Nicolau Peris, axi com lo senyor rey havia feyt, com a bon senyor, ço que havia feyt, e valeros, qui per mal lavia donat.

Puix com lo senyor rey hach ordonat Alacant, anasen a Elx, e posa setge a Elx, e hi trague ab trebuchs. E dins aquell temps quel setge tenia, hach tota la vall Delda e de Novelda, e de Nompot e Asp e Petrer e la Mola; e hach Crivelleyn, que la Rays sen vench a ell, es feu son hom e son vassall; e puix hach Favanella e Calloza e Guardamar. Queus dire? Tant tench assatiat Elx, quel hach, es rete a ell. E puix hach Oriola e lo castell qui li rete Pere Ruys de senct Sabria, quin era alcayt, quil rete com vae que la vila Doriola hach hauda: e

todos, ni lo que sucede ahora á muchos de que reciben castillos, antes bien lo primero calculanes:—Tanto me cuesta la guarda del tillo, por tanto encontraré un escudero que lo guarde, y así, tanto me sobrará cada año Pero los que así piensan, loco pensamiento nen, pues por ello han sido muertos y arrui dos muchos caballeros y otras buenas pe nas, á los que su señor ha dado por traido Este mismo caballero, alcaide de Alicante, c nombre era Nicolás Peris, murió en el castil lo defendió mientras vida tuvo junto con los estaban con él, pero como no tenia allí ta fuerza como tener debiera, para lo cual r bia sueldo del rey de Castilla, y como no bia puesto por obra aquello para lo cual braba cada año de dicho rey, por cada una estas cosas fué dado por traidor; y así os di que tener castillo por señor es uno de grandes peligros del mundo, por mucha que haya, pues en un dia ó en una noche breviene lo que jamás puede pensar uno acontezca.

Habiendo, pues, tomado el castillo dicho ñor rey, lo encomendó á En Berenguer Puixmoltó, y fué esto muy razonado, ya q bien le habia servido. Bajó despues á la vi y En Ramon Sacomana, En Jaime Bereng y En Saverdú, que eran de los mejores Alicante, con todos los demás, hicieron ju mento y homenaje al señor rey, que saldr á fuera de la villa á presentársele, tan lu como viesen que se habia perdido el casti pues conocian que dentro no se podian sos ner, y en verdad, que á no haberse pres castillo, en tiempo alguno se hubieran ent gado al señor rey, por lo que Dios, el rey Castilla y el mundo entero les tuvo siem por disculpados, de modo que, al saberlo rey de Castilla, les dió por buenos y leales paso que dió por traidor á En Nicolás Peris propio que hizo el señor rey, el cual, co buen señor y valeroso que era, le habia m do como á desleal.

Despues que el señor rey tuvo arregla Alicante, se fué á Elche, donde puso tamb sitio, y contra cuya poblacion disparó con t bucos. En el tiempo que duró este sitio, ap deróse de todo el valle de Elda y Novelda, Nompot, Aspe, Petrel y la Mola, y asim mo de Crevillente, cuyo arraiz se le presen haciéndose hombre y vasallo suyo, y por timo apoderóse de Abanilla, de Callosa y Guardamar. Qué os diré? Sitiado tuvo á che hasta que se le hubo rendido; y lue tomó á Orihuela con su castillo, que le ent gó su alcaide Pedro Ruiz de Sent Sabria, que hizo este cuando vió que la villa est hach gran rabo que li retes lo castell sens colp e sens costada, que hu dels pus forts castells e del pus reyals es Despanya. E axius podets atendre, quel cavaller feu gran bondat e gran ortesia, que axi rete lo castell al senyor rey. E hach pres lo castell de Montagut e la ciutat le Murcia e Cartagenia e Lorcha e Molina e nolts daltres llochs: los quals es ver que la major part pertanyien que devien esser del lit senyor rey per just titol, segons que ya daant havets pogut entendre en la conquesta del egne de Murcia. E com lo senyor rey hach auda la ciutat de Murcia e la major part del regne, establi la terra, é lexa procurador lo noble En Iacme Pere, son frare, ab molta bona avalleria que hi lexa ab ell.

CAPITOL CLXXXIX

Com lo senyor rey En Iacme Darago hach noves, quel infant En Pere, son germa, era mort a Lleo e En Ramon Danglesola; e com se tornaren en Arago, senyeres alçades.

E com fo el regne de Valencia, tornal a ell vengren noves, que linfant En Pere, son germa, era mort de malaltia al setge de Lleo, e En Ramon Danglesola. E lo senyor infant en a malaltia feu axi be tot son ordre, com a bon hrestia pertany; que tots los sagraments de ancta Sgleya pres molt devotament, axi com bon chrestia, e net e pur que ell era; que nach no havia coneguda dona carnalment, mas madona Guillelma de Muncada, sa muller. E com ell passa daquesta vida, que feu axi bela fi com chrestia el mon pogues fer, ell prea tuyt, que dol no faes dell, entro la host fos rnada en Arago ab lo seu cors, e que als eus peus faessen soterrar lo dit En Ramon anglesola, axi com aquell qui en vida e en ort li havia tenguda bona companyia.

E la host llevas de Lleo ab lo cors del senyor infant En Pere e den Ramon Danglesola, tornarensen en Arago, senyeres alçades. E om foren en Arago, e lo senyor rey ho sabe, o molt despagat de la mort del senyor infant, feu hi retre son deute, axi com bon senyor eu fer a son char frare e bo. Si quel senyor nfant fo molt plant. Deus per la sua marce, haja sua anima, axi com de bon senyor e just e

en poder del rey; y gran razon tuvo para hacerlo, entregándoselo sin lucha ni gasto alguno, pues es uno de lo mas fuertes y mas reales castillos de España. Con que, ya podeis entender que gran bondad y gran cortesía fué, de parte del caballero, entregar así el castillo al señor rey. Tomó asímismo el castillo de Montagut, la ciudad de Murcia, Cartagena, Lorca, Molina y muchos otros lugares, los cuales, á la verdad, eran en su mayor parte de su pertenencia, y debian ser del mencionado señor rey por justo título, segun habeis podido comprenderlo ya antes, cuando la conquista del reino de Murcia. Al tener el señor rey esta ciudad y la mayor parte del reino, dejó el país bien presidiado, y por procurador el noble En Jaime Pedro, su hermano, con muy buena caballería que puso á su disposicion.

CAPÍTULO CLXXXIX.

Como el señor rey En Jaime de Aragon tuvo noticias de que el infante En Pedro, su hermano, habia muerto en Leon, y asímismo En Ramon de Anglesola; y como se volvieron á Aragon, con las señeras desplegadas.

Cuando hubo regresado al reino de Valencia, llegáronle noticias de que el infante En Pedro, su hermano, habia muerto de enfermedad en el sitio de Leon y asímismo En Ramon de Anglesola. Dicho señor infante, en su enfermedad, cumplió bien ordenamente todo lo que correspondia como buen cristiano, pues, como tal, recibió muy devotamente todos los sacramentos de la santa Iglesia, y tan limpio y puro era, que jamás habia conocido carnalmente á mujer alguna, sí solo á mi señora Guillerma de Moncada, su esposa. Cuando pasó de esta á la otra vida hizo tan bello fin, como pudiera hacerlo cristiano alguno del mundo, y suplicó á todos que no se hiciese duelo hasta que la hueste hubiese regresado á Aragon con su cuerpo, y que mandasen enterrar á sus piés al citado En Ramon de Anglesola, para acreditar que de él habia tenido buena compañía, así en vida, como en muerte.

Partió, pues, de Leon la hueste con el cuerpo del señor infante En Pedro y el de En Ramon de Anglesola, y volviéronse todos á Aragon con señeras desplegadas. Cuando allí estuvieron, y supo la novedad el señor rey, quedó muy disgustado por la muerte del señor infante, é hizo por él lo que debia, así como debe hacerlo todo buen señor con hermano tan bueno y á quien tanto queria. He aquí porque tan llorado fué el señor infante.

dreturer deu haver.

Ara vos lexare a parlar del senyor rey Darago, e tornare a parlar dels feyts de Sicilia.

CAPITOL CXC.

Com dos cavallers de Cathania e Ser Virgili de Napols reteren la ciutat de Cathania al duch Robert, fill major del rey Carles, lo qual lexa lo senyor rey En Iacme Darago a Cahtania, com passa segona vegada al Papa.

E com lo senyor rey Darago hach lexat lo duch Robert a Cathania, e sen fo vengut la segona vegada que ana al Papa, e ana en Napols e en Sicilia, e no poch haver feyta pau entre lo senyor rey de Sicilia, son frare, e lo rey Carles, son sogre. E lo duch Robert, fill major del rey Carles, romas en Sicilia en la ciutat de Cathania, que ser Virgili en Napols e dos cavallers de Cathania li hagren retuda la ciutat; e puix axi mateix li fo retut Paterno e Aderes e daltres llochs. Axi que la guerra era molt gran en Sicilia; quel duch hi havia gran poder de cavalleria, que be hi havia tres mil cavalls armats, e lo senyor rey de Sicilia non havia pus de mil cathalans e aragonesos: e tots dies aquells del senyor rey de Sicilia guanyaven sobre ells.

CAPITOL CXCI.

Com tres barons vengren de França ab CCC cavallers en ajuda del rey Carles, e per venjar la mort de llurs parents; los quals volent percassar la mort al compte Galceran e a don Blasco Dalago, la percassaren a ells mateixos.

E esdevenchse, que tres barons de França vengren en Sicilia en ajuda del rey Carles, per venjar la mort de llurs parents qui eren estats morts en la guerra de Sicilia, en temps del senyor rey En Iacme. E aquests tres barons amenaven ab ells CCC cavallers, tots triats, qui eren dels millors de França, e meterensen nom los cavallers de la mort. E vengren a Cathania, ab cor e ab volentat, que de tot en tot se tro-

Dios, por su merced, tenga su alma, como debia tenerla de quien era tan buen señor, justo y recto.

Ahora dejaré de hablaros del señor rey de Aragon, y volveré á hablaros de los sucesos de Sicilia.

CAPÍTULO CXC.

Como dos caballeros de Catania y ser Virgili (1) de Nápoles entregaron aquella ciudad al duque Roberto, hijo mayor del rey Cárlos, al cual dejó en la misma el señor rey En Jaime de Aragon, cuando pasó por segunda vez á ver al Papa.

Al volver el señor rey de Aragon, la segunda vez que fué á ver al Papa, dejó en Catania al duque Roberto, habiendo ido á Nápoles y á Sicilia, sin haber podido obtener que se hiciera la paz entre su hermano, el señor rey de Sicilia, y el rey Cárlos, su suegro. Con esto, quedó en Sicilia el duque Roberto, hijo mayor del rey Cárlos, en la ciudad de Catanja, que ser Virgili de Nápoles y dos caballeros de aquella ciudad le habian entregado, despues de lo que, le fueron entregadas asímismo Paterno, Aderes (*Aderno*) y otros lugares. De aquí resultó, que era muy grande la guerra en Sicilia, mas aunque el duque tenia allí gran fuerza de caballería, pues habia mas de tres mil caballos armados, y el señor rey de Sicilia no tenia mas allá de mil catalanes y aragoneses, todos los dias los del señor rey de Sicilia reportaban victoria sobre aquellos.

CAPÍTULO CXCI.

Como tres barones llegaron de Francia con trescientos caballeros, en ayuda del rey Cárlos, para vengar la muerte de sus parientes; y como queriendo ocasionar la muerte al conde Galceran y á don Blasco de Alagon, se la ocasionaron á sí mismos.

Sucedió que tres barones de Francia llegaron en ayuda del rey Cárlos, para vengar la muerte de sus parientes, acontecida en la guerra de Sicilia, en tiempo del rey En Jaime. Llevaban consigo dichos tres barones trescientos caballeros, todos escogidos, y que eran de los mejores de Francia, los cuales se pusieron por nombre los caballeros de la muerte; y fueron á Catania con ánimo resuelto y voluntad de encontrarse con el noble En Ge

---

(1) Moisè le llama Virgilio, y es posible que así sea.

ab lo noble En Guillem Galceran comp-
Catansar, o ab don Blasco Dalago, qui
e la part del senyor rey de Sicilia. E aço
ı. Si que com foren en Cathania, tot
ıs deya los cavallers de la mort, axi com
vien posat lo nom.

ꞏns dire? Ells saberen un jorn, quel
e Galeeran e don Blasco eren en un cas-
Sicilia qui ha nom Gaylano. E tots CCC
ꞏrs, molt gint arreats, e daltres quils ven-
ıcompanyar, anarensen a Gaylano. E
ꞏple Galceran e don Blasco saberen ho,
ı aquell pla de Gaylano eren venguts, e
ꞏgren la gent que havien, e trobaren
ꞏo tenien mes CC homens de cavall e en-
ꞏCC de peu: e hagren llur acord, que
en tot los exissen a batalla. E a lalba
a exiren de Gaylano, batalla arrengada,
mpes e les nacres sonant. E los cavallers
nort axi mateix quils vaeren, reconegren
ꞏeren, e trobaren, que tota hora eren
cheents homens a cavall de bona gent,
ls homens de peu de llur pays. E com
ıa de les hosts se vaeren, los almugavers
ımple Galceran e de don Blasco cridaren:
sperta ferres!—e tots a colp van ferir dels
de les llances e dels darts per les peres,
foch ne feya cascu exir, axi que paria
ꞏt lo mon fos luminaria, e majorment
ra alba. E los francesos qui vaeren aço
ellarensen, e digueren, que volia dir
E cavallers que hi havia que ya seren
ꞏab los almugavers en Calabria en feyt
ꞏs, digueren los, que aço era costuma
lmugavers, que tota hora que entraven
alla despertaven los ferres. Si que dix
ıple de Brenda, qui era hu daquells
ꞏes de França:—A Deus, dix ell, que
ço? Ab diables nos som trobats! que
ꞏs qui ferre desperten, par quen cor han
ꞏr, e creu, que nos havem trobat ço
ıavem cercant.—E llavors senyas, e co-
a Deus, e batalla arrengada van venir
s als altres.

ꞏcomple Galceran e don Blasco no vol-
ꞏr davantera ne rerasaga, ans tots ple-
la cavalleria de la banda sinistre e los
avers de la dreta, van ferir la davante-
ꞏuells en tal manera, que parech que tot
ꞏs ne vingues. E la batalla fo molt cruel,

llermo Galceran, conde de Catanzaro, ó con don Blasco de Alagon, que eran de la parte del señor rey de Sicilia, lo que juraron. Y realmente, cuando estuvieron en Catania, llamábales todo el mundo los caballeros de la muerte, ó sea con el mismo nombre que ellos se habian puesto.

Qué os diré? Supieron un dia los tales barones que el conde Galceran y don Blasco estaban en un castillo de Sicilia, que tiene por nombre Gailano (*Gagliano*), y marchando los trescientos caballeros muy bien arreglados, con otros, además, que les acompañaron, dirigiéronse á dicho punto. Al saber el conde Galceran y don Blasco que aquellos habian acudido á la llanura de Gailano (*Gagliano*), pasaron revista de la gente que llevaban, y encontraron que no tenian mas allá de doscientos hombres á caballo y hasta trescientos de á pié; mas habiendo tratado acerca de lo que harian, acordaron, con toda resolucion, presentarles batalla. Salieron, pues, de Gailano (*Gagliano*) al rayar el alba, formados en órden de batalla, y sonando las trompas y las nácaras. Así que les vieron los caballeros de la muerte, pasaron tambien revista de los suyos, y encontraron desde luego que eran mas de quinientos hombres á caballo de buena gente, y además muchos hombres de á pié, de su país; mas al descubrirse mútuamente entrambas huestes, los almogavares del conde Galceran y de don Blasco dieron el grito de:—Dispierta hierro!—hiriendo todos de un golpe con los hierros de las lanzas y de los dardos contra las piedras, y haciendo cada cual salir fuego, de modo que parecia como si todo el mundo estuviese iluminado, y mas entonces que habia el alba. Al ver esto los franceses, quedaron maravillados, y preguntaban qué significaba aquello; mas, algunos de los caballeros que allí habia, los cuales se habian encontrado ya en otros hechos de armas con los almogavares en Calabria, dijéronles ser aquello costumbre de los almogavares, que siempre que entraban en batalla dispertaban los hierros. Entonces el conde de Brenda (*Brienne*), que era uno de los que habian venido de Francia, dijo:—Dios mio, que vá á ser esto? Hemos dado con diablos, pues los que así dispiertan el hierro, parece que han de atacar con ánimo, y podeis creer que hemos encontrado lo que vamos buscando!—Y santiguándose luego, encomendóse á Dios, y puestos en órden de batalla, acometiéronse unos á otros.

El conde Galceran y don Blasco no quisieron formar delantera ni retaguardia, antes marchando todos á la vez, la caballería por la e los almugavers van trametre los darts, que diablia fo ço que ells ne faeren, que al entrar que faeren en ells, mes de C homens, qui mort cavaller o cavall dels francesos nanaren a terra; puix van trocejar llances, e esbudellar cavalls, qui axi mateix anaven entre ells, com si anassen per un jardi. E lo compte Galceran e don Blasco van se fexar ab les senyeres dels francesos en tal manera, que a terra les gitaven totes: e llavors vaerets feyts darmes, e colps pendre e donar, que hanch de tant poca gent tant cruel batalla no fo. Si que aço dura entro a mig dia, que nul hom no pogra conexer quals navien lo millor, sino tant solament en les senyeres dels francesos, qui eren totes abatudes, salvant aquella del compte de Brenda, qui la lleva, com lo seu senyaler fo mort, e comanala a altre cavaller. E com los cathalans e aragonesos vaeren que aquells se tenien tant fort, moch se un crit entrells, e cridaren:—Arago! Arago!—E llavors aquell nom escalfals tots, e van tant regent ferir, que aço fo la major maravella del mon; axi quels francesos no foren pus de LXXX cavallers, e van sen pujar en un cabeço. E llavors lo compte Galceran e don Blasco van ferir en ells. Queus dire? que tots sen portaren lo nom que navien aportat de França: que ells savien mes nom los cavallers de la mort, e tots muriren; que de tots CCC ne encara dels altres qui ab ells sacompanyaren, non escaparen mas sols cinch homens a cavall alforrats, qui eren de Cathania e anaven ab ells per pilots.

E com tots foren morts, llevaren lo camp la companya del compte Galceran e de don Blasco. E podets dir que hagren tant guanyat, que tostemps foren richs aquells qui en aquella batalla foren. E reconegren quanta gent havien perduda, e trobaren que havien perduts entro a XXII homens a cavall e XXXIV de peu. E axi, alegres e pagats, com hagren llevat lo camp, entrarensen a Gaylano; e aqui entre Gaylano e Trayna meteren los nafrats, en faeren be pensar.

E la novella ana al senyor rey de Sicilia, qui era a Nicosia, e hach ne gran plaer, ell e tots aquells qui be li volien.

E al quart jorn, depuix fo feyta la batalla, lo compte Galceran e don Blasco anaren reco-

parte izquierda, y los almogavares por la derecha, atacaron la delantera de los otros de tal modo, que parecia como si todo el mundo viniese abajo. Muy cruel fué la batalla, y de tal modo arrojaron los dardos los almogavares, que fué verdaderamente una diablura lo que con ellos hicieron, pues del primer choque derribaron ya cien hombres de los franceses, quedando muertos ó caballos ó caballeros; y luego, empezaron á romper lanzas y á sacar las tripas de los caballos, yendo por entre ellos lo propio que si fuesen por un jardin. El conde Galceran y don Blasco de tal modo trataron á las señeras de los franceses, que por tierra las echaban todas; y entonces hubierais visto hechos de armas, dando y recibiendo golpes, de modo que jamás, con tan poca gente, se dió tan cruel batalla. Hasta el medio dia duró todo esto, sin que pudiera conocerse qué parte llevaba mas ventaja, á no ser tan solo por las señeras de los franceses que estaban todas abatidas, salvo la del conde de Brenda (*Brienne*), que él mismo levantó, cuando fué muerto el señalero que la llevaba, y la encomendó á otro caballero. Al ver los catalanes y aragoneses que tan fuertes se mantenian los otros, levantóse entre ellos un grito diciendo: — Aragon! Aragon! — y enardeciéndose entonces con tal nombre, acometieron tan de recio, que fué la mayor maravilla del mundo; los franceses quedaron reducidos á ochenta caballeros, y subiéndose á un cerro que allí habia, acometiéronles entonces el conde Galceran y don Blasco. Qué os diré? Bien puede decirse que se llevaron consigo el nombre que habian traido de Francia, pues caballeros de la muerte se pusieron por nombre, y todos murieron, porque de los trescientos y aun de los demás que les acompañaron, no escaparon mas que cinco á caballo alforrados que eran de Catania, é iban con ellos para servirles de guias.

Cuando fueron todos muertos, la compañía del conde Galceran y de don Blasco levantaron el campo, y tanta fué la ganancia que hicieron, que ricos quedaron para siempre (lo podeis bien decir,) cuantos se encontraron en aquella batalla. Reconocieron luego cuanta gente habian perdido, y encontraron que hasta veinte y dos hombres á caballo y treinta y cuatro de á pié. Así, contentos y satisfechos cuando hubieron levantado el campo, entráronse en Gailano (*Gagliano*), y entre Gailano (*Gagliano*) y Traina repartieron los enfermos, dando órden que fuesen bien cuidados.

Llegá la noticia al señor rey de Sicilia, que estaban en Nicosia, y así él como todos los que le querian bien tuvieron de ello un gran ver Paterno e Oderno, e llevaren gran pre- de francesos qui eren venguts de Cathania bosch per erba é per llenya. E havia hi be cavallers francesos qui eren anats per arda daquelles adzembles, qui tots foren rts e presos. E axi en aquella saho hagren a Cathania, per la mort dels cavallers de la rt. E axi mateix nach gran dolor lo rey rles e lo Papa, com ho saberen; si quel Pa- dix:—Nos cuydavem haver feyt, e res no sem feyt; que par nos que la Sicilia axi lans defendra aquest, com son pare e son re han feyt; e si be ses fadri, ell mostrara qual casa es exit; per que creu, que a la si per pau nol havem, james no haurem o damnatge per ell.

CAPITOL CXCII.

m lo rey Carles trames son fill, lo princep de Ta- ranto, en Sicilia, ab mil e CC cavalls armats e L ga lees; e com fo desbaratat a Trapena per lo senyor rey Frederich de Sicilia, e pres, e mes en preso en lo castell de Xifelo.

Si que, com lo rey Carles sabe aço, feu ape- lar en Napols son fill, lo princep de Taranto, liura li be mil CC cavalls armats entre fran- ses e prohençals e napolitans, tots de bona el; e feu aparellar L galees, e que anassen s obertes: e recullirensen. E lo rey Carles na a son fill, lo princep, que de tot en tot anas dretament a la plaja de capo Dorlan- al castell de senct March e a Castallo e a ncavila: e axi, que valia mes que prengues a lla en saul en llur terra mateixa, que si altra part feya host per si mateix; que lla a gran cavalleria del duch, que tantost se- a ab ell; e encara que haurien gran refres- ent dels llochs quis tenien per ell, e da- l lloch tota hora podien anar a Cathania llur terra, qui per ells se tenia. E segura- t lo rey Carles deya la dreta, qui creure volgues; mas lo jove no sacorda a vegades [illegible] ab la saviesa, ans sacorda mes ab [illegible]

placer.

El cuarto dia despues de haberse dado la batalla, el conde Galceran y don Blasco fueron á reconocer Paterno y Aderno, donde hicieron gran presa de franceses, que venian de Catania al bosque para proveer de yerba y leña; y doscientos caballeros franceses que habian ido allí para guardar las acémilas, quedaron todos muertos ó presos. Así vino á suceder en tal ocasion, que hubo de haber luto en Catania por la muerte de los caballeros de la muerte. Del mismo modo hubieron de esperimentar gran dolor el rey Cárlos y el Papa cuando lo supieron, tanto, que este dijo:—Nos figurábamos haber hecho algo, y nada hicimos, pues nos parece que ese defenderá la Sicilia de nosotros, lo propio que su padre y su hermano lo hicieron; y por mas que sea mozo, ya demostrará de qué casa ha salido. Creed, por lo mismo, que si, al cabo, por medios de paz no lo cojemos, jamás recibirémos de él otra cosa que daño.

CAPÍTULO CXCII.

Como el rey Cárlos envió á su hijo, el príncipe de Tarento, a Sicilia, con mil y doscientos caballos armados y cincuenta galeras; y como fué desbaratado en Trápani por el señor rey Federico de Sicilia, que le hizo prisionero, y le puso preso en el castillo de Xifelo (*Cefalú*).

Tan luego, pues, como supo esto el rey Cárlos, hizo preparar en Nápoles á su hijo, el príncipe de Tarento, le entregó mas de mil doscientos caballos armados, entre franceses, provenzales y napolitanos, todos gente escogida, é hizo disponer cincuenta galeras de gran porte, en las cuales se embarcaron. Mandó el rey Cárlos á su hijo, el príncipe, que marchase resuelta y directamente á la playa de Cabo de Orlando, al castillo de San Marco, á Castallo y á Francavila, valiéndole mas que tomase tierra en su país, que hacer hueste en cualquier otro punto por sí propio, pues allí tenia gran número de caballería, que era del duque, (1) la cual se le agregaría desde luego, pudiendo contar, además, con gran refresco de los lugares que por él se tenian, con lo que podia ir en toda ocasion á Catania por tierra de su dominio. Y de seguro era lo mas acertado cuanto decia el rey Cárlos, á haberle creido, pero el jóven, algunas veces, no se conformó de buena gana con la sabiduría del padre, y sí mas bien con su voluntad.

Embarcóse, pues, el príncipe con toda

---

(1) Roberto, duque de Calabria, hermano del príncipe de Tarento.

E axi lo princep, ab tota aquella gent, recullis en Napols, e pres comiat del rey Carles, son pare, quilsenya el beney el semoni dè be a fer, ell e tots aquells qui ab ell eren. E tuyt besaren li les mans, e recullirensen, e faeren la via de Trapena. Veus com los membra de ço quel rey Carles los dix; que tuyt digueren al princep:—Senyor, lo pus luny que puixcam del duch prengam terra, e puix, senyera llevada, yremnos en a Cathania, affegant e cremant tot ço que davant nos trobam; que vergonya seria a vos, que tantost vos mesclasets ab lo duch, que parria que per vos mateix no gossassets fer res.

E axi lo princep cregue aquest consell, no membrantse daço quel rey Carles li havia manat, e axi venchsen a Trapena. E com les veles passaren davant cap de Guayll, les guardes vaeren que feyen la via de Trapena; e tantost ana missatge al senyor rey de Sicilia, qui era a Castrejoan, com hom es el mig de la illa, e que tantost pogues acorrer ça e lla. E com ell sabe quel princep feya la via de Trapena, trames per sos barons per tota Sicilia, que atenessen a ell a Cathalafin, hon lo trobarien; e axi mateix ho trames a dir an Uguet Dampuries, qui era a Regol en Calabria: e com cascu hach lo missatge, pensaren datendre lo senyor rey.

E lo princep hach haut tant bon temps, que abans quel senyor rey hagues tota sa gent aplegada, ell hach presa terra a les Seques de Trapena, entre Trapena e Matzara, e qui ell posa los cavalls e tota sa gent en terra, e venchsen a Trapena, e combatela, e no hi poch res fer, ans hi pres damnatge: e axi llevassen, e anassen vers Matzara. E lo senyor rey fo li davant ab aquella gent que havia, qui eren tota hora setcents cavalls armats e tres milia almugavers: e era ab lo senyor rey lo compte Galceran e don Blasco e don G. Ramon de Muncada e En Berenguer Dentença, e daltres cavallers molts e bons. E com les hosts se vaeren, cascuns se meteren en ordre de batalla: e el compte Galceran e En G. Ramon de Muncada e don Blasco hagren la davantera del senyor rey de Sicilia; e meteren la paonada a la banda dreta e la cavalleria a la banda sinistra.

E com los almugavers vaeren que eren prop de ferir, cridaren tuyt:—Desperta ferres!—E

aquella gente en Nápoles, habiéndose despedido de su padre, que le santiguó, le bendijo y le amonestó para que obrase bien, así como todos los demás que con él iban; y luego que, besáronle las manos, embarcáronse luego, e hicieron rumbo hácia Trápani. [illegible] empero, como se acordaron de lo que les [illegible] el rey Cárlos, que de este modo hablaron [illegible] dos al príncipe:—Señor, tomemos tierra lo [illegible] léjos que podamos del duque, y luego, se[illegible] desplegada, irémos á Catania, destruyendo [illegible] quemando todo cuanto nos venga delan[illegible] pues vergonzoso seria para vos que tan pr[illegible] os mezclaseis con el duque, por parecer [illegible] como si no os atrevierais á emprender [illegible] por vos mismo.

Creyó el príncipe este consejo, sin [illegible] darse de lo que le habia mandado el rey Cárlos, y así, dirigióse á Trápani. Cuando pasaron las velas por delante del Cabo de Gu[illegible] (*Gallo*), vieron los guardas que hacia rumbo hacia Trápani, y enviaron al punto un mensaje al señor rey de Sicilia, que estaba en Castrejoan (*Castro-Giovanni*), o como si dijéramos en el centro de la isla, desde donde podia acudirse al instante lo mismo acá que allá; y al saber esto el rey, convocó á sus barones por toda Sicilia, para que fuesen á aguardarle en Cathalafin (*Cala[illegible]*), donde le encontrarian, lo que hizo saber además á En Ugueto de Ampurias, que se hallaba en Reggio, en Calabria; y habiendo recibido cada cual su respectivo mensaje, tratáronse dos de ir á aguardar al señor rey.

Tuvo el príncipe tan buen tiempo, que antes de haber reunido el señor rey toda su gente, ya habia aquel tomado tierra en [illegible] les de Trápani, entre esta ciudad y M[illegible] y habiendo desembarcado los caballos y su gente, dirigióse á Trápani y la [illegible] pero nada pudo hacer allí, antes [illegible] dicado, y así, levantando el sitio, [illegible] hácia Mázzara. Entonces se le present[illegible] el señor rey con toda aquella gente [illegible] consistiendo en mas de setecientos [illegible] mados y tres mil almogavares, [illegible] además, el conde Galceran, don Bl[illegible] G. Ramon de Moncada, En Ber[illegible] Entenza y otros muchos y buenos [illegible] Al verse las huestes, colocóse cada [illegible] den de batalla; el conde Galceran, E[illegible] mon de Moncada y don Blasco [illegible] delantera del señor rey de Sicilia, y [illegible] locaron toda la infantería á la parte [illegible] la caballería á la izquierda.

Apenas vieron los almogavares [illegible] faltaba para embestir, gritaron [illegible] pierta hierro!—y empezaron á s[illegible]

Digitized by Google

donaren dels ferres de les llançes per terra, que paria que fos una gran lluminaria, de fort sespaventaren tots aquells de la host princep, com saberen la raho, axi com faelos cavallers de la mort. Ab tant, les da- nteres de cascuns sacostaren, e van se ferir fermament, que ço fo una gran marave-. E com la davantera del senyor rey de Sila hach ferit, lo senyor rey, qui era molt be mat sobre un bon cavall, ell fadri e jove e darmes e coratjos, nos volch pus esperar, sen va tot dret lla hon la senyera del princep era, e va ferir tant vigorosament, que ell, cors, dona tal de la llança al bandarer del rincep, que en terral mes ell e la senyera en munt. E llavors vaerets feyts darmes. E lo rincep, qui axi mateix era gran e soberch e nin jove e dels bons cavallers del mon, que mavella era ço que feyen lo senyor rey e ell llur persona. Queus dire? quel princep volch var la sua senyera, e sajustaren de la una art e de la altra tota lo bona cavalleria: e lo nyor rey nos partia de la presa, ans contrasva de la senyera del princep nos pogues lle-. E axi en aquella presa lo senyor rey enntras ab lo princep, e conegrensen, de que scu hach gran placr. E llavors vaerets los dosos combatre cors per cors, que segurant cascu podia dir, que havia trobat be son ompanyo. Si quen tal manera sadobaren, que despes sobre laltre totes quantes armes. E a la fi lo senyor rey dona tal de la el cap del cavall del princep, quel gita de tot son seny, e va caure en terra. E com fo caygut lo princep, un cavaller, nom Marti Peris Daros, descavalca, que ch que era lo princep, e volch lo matar; e nyor rey crida:—No sia! no muyra!—Si don Blasco ates, e crida:—Matats lo!—E lo rey crida:—No sia!—Si quel senyor rey avallar. E llavors En Marti Peris Daros—Senyor, no avallets! que yol guardaque no morra, pus vos ho volets.—E axi, nyor rey pot dir, que fo bo padri aquell al princep, qui per Deus e per ell hach la staurada. Deus vulla que lin reta bon jats se sia que sia raho justa que gentil deu guardar sa part. E com lo princep que aqui era encara lo senyor rey, qui ab ell combatut, retes a ell, e lo se-

el suelo con los hierros de las lanzas, cuyo efecto parecia lo propio que una grande iluminacion, produciendo esto un fuerte espanto en todos los de la hueste del príncipe, cuando supieron la razon de ello, así como sucedió con los caballeros de la muerte. Entretanto las delanteras de ambas partes se fueron acercando, y con tal firmeza se acometieron, que fué una gran maravilla. Cuando la del señor rey de Sicilia lo hubo verificado, este, que era mozo, jóven, buen guerrero, valiente y atrevido, no quiso aguardar mas, antes se fué directamente allá donde habia la señera del príncipe, y tan vigorosamente acometió, dando tal lanzada al señalero del príncipe, que lo echó á tierra, formando un monton de él y su señera. Entonces hubierais visto qué hechos de armas tuvieron lugar. El príncipe era asímismo alto y bien plantado, á par que muchacho y jóven todavía, y de los buenos caballeros del mundo, y así, era maravilla cuanto hacian ya el señor rey, ya el otro príncipe, cada uno de por sí. Qué os diré? Quiso el príncipe levantar su señera, y aquí fué donde por una y otra parte se dieron muestras de lo que es ser buen caballero; no se separaba el señor rey de la lucha, antes impedia que pudiera levantarse otra vez la señera del príncipe, y en tal confusion, encontráronse uno y otro, y reconociéndose, tuvo de ello cada cual un gran placer. Entonces les hubierais visto combatir cuerpo á cuerpo, pudiendo decir, en verdad, cada uno, que habia encontrado el compañero mas á propósito; y de tal modo se sacudieron, que cada uno descargó sobre el otro todas cuantas armas tenia, hasta que al fin, el señor rey dió tal golpe de maza en la cabeza del caballo del príncipe, que le dejó fuera de sí, y cayó en tierra desde luego. Tan pronto como el príncipe hubo caido, un caballero, cuyo nombre era Martin Perez de Aros, puso pié á tierra, y conociendo á aquel, quiso matarle, pero el señor rey gritó:—Nó, nó! Que no muera!— Acudió entonces don Blasco, y gritó á la vez:—Matadle!—Nó!—replicó el señor rey, haciendo ademan de apearse; y entonces, viéndolo En Martin Perez de Aros, contestó:—Señor, no os apeeis! yo le guardaré, y os prometo que no morirá, ya que así lo quereis vos.—Con esto, puede decirse que aquel dia el señor rey sirvió de buen padrino al príncipe, pues por Dios y por él quedó en salvo su vida. Dios por ello le dé buen galardon, si bien justa razon es que gentil sangre guarde siempre á su igual. Cuando el príncipe conoció que estaba allí todavía el señor rey, el cual tanto se habia batido con él, entregósele desde lue-

Digitized by Google

nyor rey comanal al dit En Marti Peris Daros, e a son germa En Pere Daros e an Garcia Ximenis Dayvar. E com los hach comanal, ana per lo camp ab la maça en la ma, lla hon veya la major presa, e feu tant darmes aquell dia, que tot hom pot conexer, que fill era del bon rey En Pere, e net del bon rey En Iacme. Queus dire? axi guay anava per lo camp abatent cavallers e derrocant cavalls, axi com fa lo lleo entre les besties. E dels almugavers vos se dir, que colp si feu per un almugaver qui havia nom Porcell, qui fo puix de ma companya en Romania, que ab un coltell de tall dona tal a un cavaller frances, que la gambera e la cama nana tot en un pich, e encaran mes be mig palm per la hillada del cavall. E dels darts nos ho cal dir, que colp de dar hi hach, qui passa lo cavaller que feria per lescut, que lescut e lo cavaller guarnit passava doltra. E axi la batalla fo vençuda, e tota aquella gent del princep qui en terra eren foren morts o presos.

E lo senyor rey, com la batalla fo vençuda, trames a Trapena e a Matzara e a Cathalafin e Cathalamaur e Alcomu, que tot hom portas pa e vi, que ell volia tot aquell jorn estar el camp, e que la sua gent llevassen lo camp, e que fos de tot hom ço que sauria guanyat: que ell non volia mas lo princep e tot senyor de senyera qui fos pres: los altres fossen daquells quils saurien guanyats e presos. E axi lo refrescament vench gran al camp, e tot hom menja e bech a sa volentat. E lo senyor rey mateix hi feu metre les sues tendes mateixes, e aqui ell menja ab tots sos richs homens; e axi mateix en una bella tenda ell feu reposar lo princep, el desarmaren, e li faeren venir los metges del senyor rey, que li adobaven una gran ferida de bordo que tenia per la cara, e daltres nafres; e puix aparellarenli ricament de menjar: e mana lo senyor rey que fos be pensat.

E aquell dia ells reposaren tuyt el camp en les tendes, e les gents llevaren lo camp: si que no hi hach negu que no hagues guanyat sens fi. E a la nuyt lo senyor rey, ab tota la host, alegres e pagats, e ab lo princep e ab los altres presoners ells sen entraren a Trapena, e aqui estegren quatre jorns. E puix lo senyor rey mana quel princep fos menat al castell de

go, y el señor rey le encomendó al rela En Martin Perez de Aros, á su hermano Pedro de Aros y á En García Ximenis de Ayvar; despues de lo que, fué recorriendo po el campo con la maza en la mano, dirigiendose allá donde veia mas confusion y y siendo tantos los hechos de armas ejecutados aquel dia por él, que pudo bien conocer todo el mundo, era efectivamente del buen rey En Pedro y nieto del buen En Jaime. Qué os diré? De tal modo, iba por el campo abatiendo caballeros y deribando caballos, lo propio que hace el entre las bestias. Respecto de los almogavares, os relataré lo que hizo uno llamado Porcell, que despues fué de mi compañía en Romanía, el cual, de un solo golpe, con su cuchillo de corte, dió á un caballero frances tal cuchillada, que cayó redonda la pierna y la canillera, penetrando aun mas de medio palmo por los ijares del caballo. De los dardos no hay que hablar, pues hubo dispara que pasó á caballero, guardado por el escudo al embestir, y salió por la otra parte, despues de traspasar el escudo y el cuerpo armado. Quedó, pues, con esto vencida la batalla, y toda la gente del príncipe, que estaba en tierra, fué muerta ó hecha prisionera.

Despues que el señor rey hubo vencido la batalla, envió á Trápani, Mazzara, Calata ni, Castellamare y á Alcamo, diciendo que todo el mundo trajese pan y vino, pues queria estar todo aquel dia en el campo, y que la gente lo levantase, siendo para todos lo que habia ganado; añadiendo además, que su parte, no queria mas presos que el príncipe y los que fuesen señores de señera, y que los demás fuesen de quien los hubiese ó preso. Grande fué, pues, el refresco que llevaron al campo, tanto, que todo el mundo comió y bebió á su libre voluntad. Al propio tiempo, hizo plantar sus tiendas el señor rey, donde comió con todos sus ricos hombres, y en una de ellas mandó asimismo que descansara el príncipe, despues de haberle desarmado, habiéndole hecho visitar por sus médicos, quienes le curaron una grande herida de bordon que tenia en la cara, sin las otras que habia recibido; luego le prepararon una rica comida, y mandó el señor rey que le cuidasen del mejor modo.

Aquel dia descansaron todos en el campo sus tiendas, y las gentes lo levantaron, no habiendo uno siquiera que no hubiese ganado sin fin. Por la noche, el señor rey, con toda hueste, alegres y satisfechos, con el princi y los demás prisioneros, se entraron en Trapani, donde estuvieron cuatro dias, y lue lo , e lla que fos be guardat e be pensat: e ltres presoners richs homens axi mateix feu rtir per los castells, els comana a diversos llers.

axi com ho mana , axis compli , que faent ues jornades, lo princep fo menat a Xifelo, fo ordonada la guarda axi com tanyia a enyor. E com tot aço fo feyt, lo senyor rey s cavallers sen tornaren cascu en son lloch frontera.

axi, lexar vos he a parlar del senyor rey e ar vos he a parlar del duch e del rey Car-

CAPITOL CXCIII.

n lo rey Carles e Lapostolich trameteren dir al ey Phalip de França, que ell que volgues trame- re son frare, micer Carles, en Sicilia, per co com Papa lo bastaria del thresor de senct Pere ; lo mal fon acordat per ell e los dotze pers de França.

Com lo duch sabe la preso de son frare , e desbarat que havia haut , e lo gran dany e havia pres , podets pensar com fo despa- , e lo rey Carles sobre tots altres. E totes gentils casades de Napols foren orphens de nyors. E axi lo Papa fo molt dolent com ho be: e si hanch dix be com sabe la mort dels allers de la mort , ben dix ara dos tants. e dix, que per consumat tenia lo thresor de ct Pere , si ab aquest rey Fraderich no fe- pau. Si que trames un cardenal en França, missatgers del rey Carles, qui axi mateix hi vena a pregar lo rey de França, que trame- son frare, micer Carles, en Sicilia, en aju- del duch. Que si no ho feya, que fes compte el duch havia de fer de dues coses la una: o ia a desamparar tot ço que tenia en Sicilia, havia esser mort o pres. E quel Papa ques feria, que daria a micer Carles del thresor la Sgleya aquell sou que a ell plauria, e a aquells cavallers que menas. E pregal , si fer ho podia , que menas cinch milia allers ab ell , e que ell los bastaria de mo- da.

E axi, los missatgers del rey Carles e lo car- nal anarensen en França, e posaren lo feyt vant lo rey de França e els XII pers. E a la fo ordonat , que per res lo rey Carles no fos

mandó el señor rey que el príncipe fuese llevado al castillo de Xifelo (*Cefalú*), que allí fuese bien guardado, y le cuidasen del mejor modo, habiendo hecho repartir asímismo los otros prisioneros ricos hombres por los castillos, que encomendó á diversos caballeros.

Tal como fué mandado así se cumplió , y á cortas jornadas , fué llevado el príncipe á Xifelo (*Cefalú*), donde se le puso guardia conforme á tal señor correspondia; y hecho esto, el señor rey y los caballeros se volvieron cada cual á su puesto , á la frontera.

Con esto , dejaré de hablaros del señor rey, y os volveré á hablar del duque y del rey Cárlos.

CAPÍTULO CXCIII.

Como el rey Cárlos y el Apostólico enviaron á decir al rey Felipe de Francia, que quisiese enviar á su hermano, micer Cárlos, á Sicilia, pues el Papa le abasteceria con tesoro de San Pedro; lo que fué acordado por el y los doce pares de Francia.

Cuando el duque supo la prision de su hermano, el modo como le habian desbaratado, y el gran daño que habia recibido, ya podeis pensar cuál fué el disgusto que tendria, y el rey Cárlos sobre todos los demás. Huérfanas quedaron de sus señores todas las principales casas de Nápoles; el Papa quedó, asímismo, cuando lo supo, muy disgustado, y si habló bien cuando supo la muerte de los caballeros de la muerte, al doble lo hizo esta vez, pues dijo, que por agotado tenia el tesoro de San Pedro, si no hacian las paces con este rey Federico. Con tal motivo, envió á un cardenal á Francia, junto con unos mensajerós del rey Cárlos, los cualés iban asímismo á suplicar al rey de Francia, diciéndole que enviase á su hermano, micer Cárlos, á Sicilia, en ayuda del duque, y que si no lo hacia, tuviese en cuenta, que el duque habria de hacer una de estas dos cosas, á saber : ó habia de desamparar todo lo que tenia en Sicilia, ó habia de parar muerto ó preso. Díjole además, que el Papa se prestaba á dar á micer Cárlos, del tesoro de la Iglesia, el sueldo que á él le pluguiese, para él y todos cuantos caballeros llevase; y así le rogó que, si le era posible, llevase consigo cinco mil caballeros, y que él los abasteceria de todo el dinero que fuese necesario.

Con esto, los mensajeros del rey Cárlos y el cardenal se fueron á Francia, y espusieron el hecho delante del rey de Francia y de los doce pares; habiéndose resuelto al cabo, que desemparat, ne sos fills per la casa de França; que la honrra del rey Carles e lo dany mes sesguardava a la casa de França que a neguna altra. E dich vos, que hagren bon consell: perque si aytal feyen los altres reys del mon, que ajudassen a daquells que dells serien exits, mills los estaria; en serien mills duptats que no son, com los desamparen. E axi, fo acordat, que micer Carles, son cors, hi vengues, e ques percasas richs homens e cavallers, aquells que li plagues, que tot ho pagaria la Sgleya.

Si que micer Carles pres lo viatge volenters de Sicilia, de que, si li plagues, se pogra estar; que assats li bastava que, pus la donacio del regne Darago havia presa contra lo senyor rey En Pere, son avonclo, e que ara haja pres lo viatge contra lo senyor rey de Sicilia, qui es son cosin germa, molt en mal li deu esser donat. E per aytals desconexences cascu pot veure com venen llurs feyts: que cent anys ha que la casa de França no feu res de que li vengues honor, ans los es venguda tota hora desonor. E sis fara a tots aquells qui no van ab veritat e ab justicia.

Ara vos lexare a parlar de micer Carles de França, que va percasant la gent qui ab ell deu passar en Sicilia, e tornar vos he a parlar de un valent hom de pobre affer, qui per sa valentia munta en poch de temps a mes, que nul hom que hanch naixques. E per ço vos vull dir dell en aquest cas, com los affers seus qui per avant se seguiran foren feyts molt maravellosos e de gran cosa, e qui tots son reputats, en deuen esser, a la casa Darago. E en partida la cosa per que jom so mogut a fer aquest libre es per les grans maravellas qui per ell se son esdevengudes, e grans victories de cathalans e daragonesos que han haudes en Romania per lo seu començament. De les quals maravelles nul hom tant verdaderament non poria recomptar la veritat, com yo fas, qui fuy en Sicilia, en la sua prosperitat, procurador general seu, e cabi en tots los affers seus, als majors que ell feu, e per mar e per terra; per que cascu men devets mills creure.

así el rey Cárlos como sus hijos no fuesen por nada, desamparados por la casa de Francia, pues á ella atañia mas que á ninguna otra la honra y el daño de aquellos. Y os digo, en verdad, que fué bueno el consejo, porque si lo propio hiciesen los demás reyes del mundo, que ayudasen á los que de sus casas han salido, mejor les estaria y mas temidos serian, que no lo son cuando los desamparan. Acordóse, pues, que micer Cárlos fuese allí en persona, y escojiese los ricos hombres y caballeros que mas le pluguiera, y que la Iglesia lo pagaria todo.

Así fué que el rey Cárlos emprendió gustoso el viaje á Sicilia, de lo que él se hubiera podido estar, si quisiera, pues le bastaba recordar que habia aceptado la donacion del reino de Aragon, contra el señor rey En Pedro, su tio, y emprender ahora un viage contra el señor rey de Sicilia, que era su primo hermano, claro está que muy mal le habia de resultar. Por tales ingratitudes, ya puede ver cada cual de qué modo acaban todas sus cosas, pues cien años há que nada emprende la casa de Francia, de lo cual le sobrevenga honor, antes bien es continuo deshonor el que recibe. Lo propio sucederá á todos aquellos que no proceden con verdad y justicia.

Dejaré de hablaros ahora de micer Cárlos de Francia, que va en busca de las gentes que con él han de pasar á Sicilia, y os hablaré de un valiente hombre, de pobre importancia, el cual, por su valor, ascendió en poco tiempo á mayor altura, que hombre alguno de cuantos hayan nacido. Por lo mismo, quiero deciros en este caso, que todas las hazañas que se ven en adelante emprendidas por él, fueron muy maravillosas y de gran peso, y así, deben reputarse como pertenecientes á la casa de Aragon. La causa, en parte, que me ha movido é escribir este libro, fueron, por lo mismo, las grandes maravillas que al tal hombre sucedieron, y las grandes victorias de catalanes y aragoneses alcanzadas en Romania, que fué por donde empezó su carrera; de cuyas maravillas nadie mejor que yo podria referir tan verdaderamente, pues fuí en Sicilia, durante su prosperidad, su procurador general, interviniendo en todos los mas importantes negocios que emprendió, así por mar, como por tierra; por cuya razon debeis creerme á mí mejor que á ningun otro.

CAPITOL CXCIV.

compla lo començament de frare Roger, qui puix fo entant exalçat; e les grans proeses que va fer de sa vida.

Veritat es, que lemperador Fraderich hach falconer, qui era Dalamanya, e havia nom ixart de Flor, e fo molt assalt hom. E dona muller, en la ciutat de Brandis, una donzella, lla dun honrrat hom de la ciutat de Brandis, ui era rich hom: si quentre ço que lempera-or li dona e ço quell pres ab sa muller ell fo ran rich hom. E daquella dona hach dos fills, major hach nom Jacobo de Flor, e lo menor ach nom Roger de Flor. E en lo temps que orali vench en lo regne de Sicilia, lo major aquests no havia mas IV anys, ne aquell Roger no havia mas un any. E llur pare era hom o darmes, e volch esser a la batalla de Cora-i contra lo rey Carles, e en aquella ell muri. E lo rey Carles, com hach pres lo regne, pres se tot ço que hi fos de tot hom qui fos estat en a batalla, ne fos estat de familia del emperador ne del rey Manfre: si que a aquests fadrins ne a llur mare no romas mas ço que la mare hi havia aportat en dot, car de laltre foren desaretats.

E en aquell temps les naus de les matzones eyen cap a Brandis, e aqui venien a exivernar aquelles de Pola, qui volien trer del regne pelegrins ne viandes; que les matzones havien totes grans aretaments, e han encara a Brandis e per tota Pola e per tot lo regne: e axi les naus qui exivernaven, a la primavera començaren de carregar per anar en Acra, e carregaven de pelegrins o doli o de vi o de tota graxa o de forment. E segurament que es lo pus aparellat llock per lo passatge doltra mar, que negu que chrestians hajen, e en pus abundosa terra de totes gracies, e es assats prop de Roma; e hay lo millor port del mon, que les cases son entro dins la mar.

E per temps avant, com aquell fadri Roger hach entro a VIII anys, esdevenchse que un prohom del temple, frare sargant, per nom fra-

CAPÍTULO CXCIV.

Refiere el principio de fray Roger, que despues fué tan ensalzado, y las grandes proezas que hizo durante su vida.

Es el caso, que el emperador Federico (1) tuvo un halconero de Alemania, que tenia por nombre Ricardo de Flor (2), bellísimo sujeto, al que dió por esposa, en la ciudad de Bríndis, una doncella, hija de un propietario de dicha ciudad, que era á la vez rico hombre, de modo, que entre lo que le dió el emperador, y lo que le sobrevino por su mujer, vino á ser tambien un gran rico hombre. Tuvo con ella dos hijos, el mayor, que se llamaba Jacobo de Flor, y el menor, que tenia por nombre Roger de Flor. Cuando Conradino fué al reino de Sicilia, tenia el mayor de dichos dos hermanos no mas que cuatro años, y Roger solamente uno. Quiso su padre, que era buen guerrero, asistir á la batalla de Conradino contra el rey Cárlos, y en ella murió; mas, como el rey Cárlos, despues de haberse apoderado del reino, se apoderó asimismo de todo cuanto perteneciese á los que hubiesen estado en la batalla, ó hubiesen pertenecido á la familia del emperador y del rey Mamfredo, resultó que á esos dos muchachos y á su madre no les quedó mas que lo que ella habia aportado en dote, pues de lo demás fueron desheredados.

En aquel tiempo, acudian las naves de todas las casas de comercio (3) á Bríndis, donde iban á invernar las de Pulla, que querian sacar del reino peregrinos ó víveres, pues tenian allí las casas grandes establecimientos, como los tienen todavía en Bríndis, por toda la Pulla y lo demás del reino, de modo que las naves que allí invernaban, empezaban á cargar por la primavera, para pasar á Acre, llevándose peregrinos, aceite, vino, y de toda suerte de grasa y de trigo. A buen seguro que es el tal lugar el mas á proposito para pasar á Ultramar, que ningun otro de cristianos, pues es la tierra mas abundante y fértil en todo, y la mas cercana á Roma, siendo, además, el mejor puerto del mundo, de modo que las casas están construidas dentro del mar.

Mas adelante, cuando el mozo Roger tuvo ocho años, sucedió que un prohombre del Temple, que era fray sargento, llamado fray Vas-

(1) Federico II.

(2) Flor es el apellido traducido, pues el verdadero era Blum, que significa aquella palabra en aleman.

(3) En las ediciones antiguas dice *Matzones*, que los traductores han interpretado mesineses, pero en el original de Poblet se lee *maysons*, esto es, las casas de comercio, en general, que enviaban allí sus naves.

re Vassayll, e era nadiu de Marsella, e era comanador de una nau del Temple, e era bon mariner, e vench a exivernar un yvern a Brandis ab la nau, e dona lats a la nau, e la feu adobar a Pola. E mentre feya adobar la nau, aquell fadri Roger anava per la nau, e per la exarcia, axi com si fos un bogiot, molt lleugerament: e tot dia era ab ells, per ço com lalberch de llur mare era prop de lla hon la nau tenia lats. E aquell prohom frare Vassayll assaltas tant daquell fadri Roger, que axi lamava com si fos son fill: e demanalo a la mare, e dix li, que sil li lliurava, que ell faria son poder que fos bon hom al Temple. E la mare, per ço com li paria prohom, lliura li volenters, e ell reebel, e exi lo pus espert fadri en mar, que maravelles feya de muntar, e de totes coses: si que com hach XV anys, fo tengut dels bons mariners del mon de la sua persona; e com hach XX anys, fo bon mariner de raho e de marinatge, si que aquell prohom frare Vassayll li lexava fer de la nau a totes ses volentats. E lo mestre del Temple quil vae axi ardent e bo, dona li lo mantell, e feu lo frare sargant, e a poch de temps que fo feyt frare, lo Temple compra de genovesos una gran nau, la major qui en aquell temps fos feyta, e havia nom lo Falco, e lliurala a aquest frare Roger de Flor. E aquesta nau navega gran temps saviament e ab gran valor: si que ab la nau se troba en Acra, e lo temple se troba tambe ab la nau, quentre totes quantes naus havien no las volien tant, com sol aquella; que aquest frare Roger fo lo pus llarch hom que hanch naixques, que sol no si feu a comparar lo rey jove: e tot quant ell guanya departia e donava per los honrrats cavallers del Temple, e de molts amichs quen sabia guanyar.

E en aquell temps Acra se perde, e ell era al port Dacra ab la nau, e lleva dones e donzelles ab gran thresor, e molta bona gent: e puix axi mateix lleva la gent a Muntpelegri, axi que ell guanya en aquell viatge sens fi. E com fo de sa mar, dona molt al mestre e a tots

sayll, natural de Marsella, y que se encontraba de comendador de una nave del Temple, marino experto, fué á invernar en Brindis con su nave, haciéndola lastrar y recorrer en la Pulla. Mientras se componia la nave, el muchacho Roger andaba por ella y por la jarcia tan lijeramente como si fuese un mono (1), y pasaba todo el dia con los de la embarcacion, por el motivo de estar la casa de su madre cerca del punto donde aquella tenia el lastre.

Con esto, el mencionado prohombre fray Vassayll prendóse tanto del mozo Roger, que le amaba lo propio que si fuese hijo suyo, y pidiéndolo á su madre, díjole, que si se lo entregaba, emplearia todo su valimiento para que fuese algun dia hombre de provecho en el Temple. La madre, pareciéndole que era un honrado sujeto el que tal le pedia, entregóselo gustosa, y él lo recibió, saliendo, con esto, el muchacho el mas experto en cosas de mar que imaginar se pueda, pues maravilla era verle encaramar, y otras cosas que hacia; así sucedió, que á los quince años fué reputado como uno de los mejores marineros del mundo, y á los veinte fué buen marinero, así por discurso como por práctica, de suerte que el tal prohombre fray Vassayll le dejaba ya la direccion de la nave á su libre voluntad. Viendo el maestre del Temple que era Roger fogoso y capaz al mismo tiempo, dióle el manto de la órden, haciéndole fray sargento, y á poco de ser fraile, compró el Temple una gran nave á los genoveses, la mayor que se hubiese fabricado en aquellos tiempos, la cual tenia por nombre *el Halcon*, y entrególa al mencionado fray Roger de Flor. Con ella navegó largo tiempo Roger, dando pruebas de su conocimiento y gran valor, como que se encontró con ella en Acre, entre las del Temple que allí habia, y de todas cuantas allí estaban, ninguna era tan querida como aquella, debiendo entenderse que era el tal fray Roger el hombre mas generoso de cuantos hayan nacido, pudiendo solo compararse con un rey jóven (2), como que cuanto ganaba lo repartia y daba luego á los principales caballeros del Temple, y á los muchos amigos que se sabia conquistar.

Perdióse en aquel tiempo Acre, en cuyo puerto se hallaba con su nave, y admitiendo en ella á damas y doncellas con grandes tesoros

---

(1) *Bugia*, en catalan antiguo es *mona*, segun puede verse en la traduccion del Valerio Máximo que se conserva en el archivo municipal de Barcelona.

(2) Buchon cree que Muntaner compara aquí á Roger con Alfonso IV de Aragon (que él llama III) hijo de Jaime II, pero á mi entender la comparacion es indeterminada, y de ningun modo personal, es decir, que le compara al rey que es jóven, pues siempre los reyes jóvenes son mas generosos al principio de su reinado, que despues. Indico el cambio de numeracion del rey Alfonso, pues observo que Buchon comete á menudo este desliz, poniendo la numeracion catalana en lugar de la aragonesa, guiado, sin duda, por una obra que cita, en la qne se trata de los reyes de Aragon, pero considerados como condes de Barcelona.

ls qui poder havien al Temple. E com aço
yt, envejosos acusarenlo ab lo mestre,
que tenia gran thresor que li era romas
yt Dacre; si quel mestre li empara tot
troba del seu, e puix volch lo pendre en
na. E ell sabe ho, e desempara la nau al
le Marsella, e venchsen a Genova, hon
micer Tici Doria e daltres amichs que
sabuts guanyar: e manlleva dells tant,
ompra una bona galea, per nom Loliveta,
rma molt be. E ab la galea ell vench a
nia al duch, e proferis a ell, que li val-
la galea e de la persona; e lo duch nol
be de feyt ne de paraula: e axi, estech
orns que un bon respost non poch ha-
al quart jorn ell li vench davant, e dix
Senyor, yo veig que a vos no plau que
en vostre servey, per queus coman a
e yre a cercar altre senyor a qui placia
n servey.—E lo duch respos li, que anas
ona ventura.

antost ell se reculli, e venchsen a Macina,
oba lo senyor rey Fraderich; e vench li
l, e proferis a ell, axi com havia feyt al
E lo senyor rey aculli lo molt graciosa-
e li feu gracies de la sua proferta. E
feu lo de sa casa, e li assigna bona ra-
onrrada: e ell feu li omenatge, e tots
s qui ab ell eren venguts. Si que fçare
qui hach vist tant bell acullimente tant
quel senyor rey li hach feyt, tenchse
er pagat. E com hach estat VIII jorns
senyor rey, e hach refrescada la sua
ll pres comiat del senyor rey, e feu la
Pola, e pres una nau carregada de vian-
rey Carles, que anava a Cathania al
E tantost amarinala de sa companya, e
de la nau mes en la galea, e trames la
Çaragoça, qui era de tres cubertes,
da de gra e daltres viandes. E apres
X terides, axi mateix carregades de
quel rey Carles trametia al duch. E
stes terides ell sen vench a Çaragoça, e
a Çaragoça, hon havia gran fretura de
E ab la galea axi mateix ne mes al
le Agosta. Queus dire? que daquesta
ni Çaragoça e lo castell de Agosta e
tots los altres llochs qui per lo senyor
enien, qui entorn de Çaragoça fossen,
de vendre les viandes a Çaragoça a

y á otra mucha gente de importancia, los transportó luego á Montpelegrin, con lo que vino á ser infinito lo que ganó en tal viaje. Cuando hubo pasado el mar, y se halló otra vez á la parte de acá, hizo grandes donativos al maestre y á todos cuantos mandaban en el Temple; mas, no bien lo hubo hecho, cuando algunos envidiosos lo acusaron al maestre, diciendo, que del suceso de Acre era grande el tesoro que le habia quedado, resultando de aquí que el maestre se apoderó de cuanto le pertenecia, y luego, hasta quiso prenderle. Al saberlo Roger, desamparó la nave, que estaba en el puerto de Marsella, y se fué á Génova, donde encontró á micer Ticino Doria y á otros muchos amigos que habia sabido granjearse; pidióles prestada una cantidad, con la que compró una buena galera, cuyo nombre era la *Oliveta*, y armándola muy bien, pasó con ella á Catania, y se presentó al duque, para ofrecérsele, y ver en lo que estimaria así su galera, como á su persona. Mala acogida le dió el duque, de hecho y de palabras, y así estuvo aguardando tres dias, sin haber podido obtener respuesta alguna favorable, mas, el cuarto dia, fuése á su presencia, y le dijo:—Ya veo, señor, que no os place emplearme en servicio vuestro; quedad, pues, con Dios, y yo iré en busca de otro señor á quien plazca mi servicio.—A lo que el duque contestó, que fuese en buen hora.

Con esto, embarcóse al punto Roger, y se fué á Mesina, donde encontró al señor rey Federico; fué á su presencia, ofreciósele, así como habia hecho al duque, y acogiéndole muy agradablemente el señor rey, dióle gracias por su oferta, le hizo, en seguida, de su casa, y le señaló buena y conveniente paga, prestándole homenaje Roger, con todos los que le habian acompañado. Viendo Roger la bella y honrosa acogida del señor rey, dióse por muy satisfecho, y habiendo estado ocho dias á su lado, despues de haber refrescado á su gente, despidióse de él, é hizo rumbo hácia la Pulla, donde apresó una nave del rey Cárlos, que iba á Catania, cargada de víveres para el duque, la que tripuló en seguida con gente de los suyos, y pasando los de la nave á la galera, envió aquella, que era de tres puentes, á Siracusa, cargada de trigo y otros víveres. Apresó luego diez taridas, cargadas asímismo de víveres, que el rey Cárlos enviaba al duque, y con ellas pasó á Siracusa, cuya ciudad reanimó, pues en tal ocasion habia en ella gran escasez, llevando luego víveres con la misma galera al castillo de Agosta. Qué os diré? Con tales presas abasteció Siracusa, el castillo de Agosta, Lentini y todos los gran mercat, en trames a Macina: e dels diners ell paga los soldaus qui eren al castell de Çaragoça e a la ciutat e Agosta e a Lenti, e tots los altres llochs. Si que tot hom paga, qui en diners, qui en vianda, de sis mesos: e axi ho restaura tot. E com aço hach feyt, sobra li encara del guany qui havia feyt be vuyt milia unces. E venchsen a Macina, e trames al senyor rey, qui era per Sicilia, mil unces en bells carlins, e paga los soldaus qui eren ab lo compte Desquilaix e a Calana, a la Mota e al castell de Sanctagata e a peu de Datil e a la Mandolela e a Guirays, ço es a saber, en diners e en viandes, axi mateix de sis mesos. E puix arma tantost IV galees oltra la sua, les quals pres del darasanal. E com les hach armades, tantost feu la via de Pola altra vegada, e pres a Otrento la nau den Berenguer Samuntada de Barcelona, qui era carregada de forment del rey Carles, gran nau de tres cubertes quel rey Carles trametia a Cathania, e marinala, e tramesla a Macina, e dona gran larguea a la ciutat ab les altres naus e lenys que pres, que hi trames axi mateix carregades de viandes mes de XXX, axi que fo infanitat ço que ell guanya, e lo be que feu a Macina e a Rego e a tota la encontrada, que fo gran cosa.

E com tot aço hach feyt, compra be L besties totes bones, e encavalca escuders cathalans e aragonesos, que reebe de sa companya, e mes cinch cavallers cathalans e aragonesos en son alberch, e ab molta moneda ana lla hon lo senyor rey era, e trobal a Plasa: e aqui ell li dona mes de mil unces en diners, en dona a don Blasco e an G. Galceran e an Berenguer Dentença sobre tots, ab qui sacosta daytal amor, ques faeren frares, e que fos comu ço que ells haguessen. Queus dire? no hi hach rich hom ne cavaller que no preses sos dons, e en tots los castells que venia ell quitava los soldaus de sis mesos: axi quenforti lo senyor rey, e refresca axi la sua gent, que hu ne valia mes que dos no solien valer. E lo senyor rey qui hach vista la sua bondat, feu lo visalmirall de Sicilia, e de son consell, e li dona lo castell de Trip e lo castell de la

demás lugares que se tenían por el señor
al rededor de Siracusa, donde trató de ha
un gran mercado de víveres, y de enviar pa
á Mesina, habiendo pagado luego, con el d
nero que hizo, á los soldados que habia en t
dos los puntos referidos. Es decir, que pag
todo el mundo, en dinero ó en víveres, p
seis meses, con lo que logró dejarlo tod
provisto. Hecho esto, le sobraron todaví
sus ganancias mas de ocho mil onzas, y pas
do á Mesina, entregó al señor rey, que rec
ria la Sicilia, mil onzas en carlinos (1), y pa
tambien en dinero ó en víveres, y asim
por seis meses, á los soldados que estaba
el conde de Squilace, y en Calana, la M
el castillo de Santa Agata, Pentedatilo,
Mandolela (*Amandolea*) y en Guirays (*Gera*
Armó despues cuatro galeras, ademas de
suya, las cuales tomó de la atarazana, y a
madas que las tuvo, hizo otra vez rumbo h
cia la Pulla, y apresó en Otrento la nave de
Berenguer Samuntada de *Barcelona*, q
iba cargada de trigo y pertenecía al rey Carl
cuya nave, que era de tres puentes, envia
este á Catania. Tripuló Roger la menciona
nave, y la envió á Mesina, proporciona
grande abundancia á la ciudad con las o
naves y leños que apresó, pues fueron mas
treinta las que allí envió cargadas iguale
de víveres; de suerte, que fué infinito lo
él vino á ganar, como fué grande el bien
hizo á Mesina á Reggio y á todo el país.

Luego que hubo hecho todo esto, com
mas de cincuenta caballerías, todas bue
las hizo montar por escuderos catalanes y a
goneses, que recibió en su compañía,
á su casa cinco caballeros, tambien cata
y aragoneses, y provisto de gran cantida
dinero, fué allí donde estaba el señor rey,
era en Piazza, donde le encontró, y en
punto entrególe mas de mil onzas en di
habiendo hecho donativos asimismo á D. B
co, á En G. Galcerán, y á En Berengu
Entenza especialmente, con los cuales se
íntimo, reinando tal amor, que convin
en tratarse de hermanos, y en que fue
mun entre ellos lo que hubiesen. Que os
No habia rico hombre ni caballero qu
aceptase sus dones, y en todos los ca
que iba á visitar, daba á los soldados
por seis meses; así que, fortaleció al
rey, y refrescó de modo á su gente, que
uno valia por dos de lo que antes eran
señor rey, viendo lo que Roger valia,
vicealmirante de Sicilia, nombróle d

---

(1) *Carlenii ó Carlini*. Nummi, sic dicti a Carolo Siciliæ Rege, iidem qui *Gillati*.—Ducange.

ña e les rendes de Malta.
frare Roger, qui vae la honor quel senyor
li hach feyta, jaqui la sua companya de ca-
ab lo senyor rey, e jaqui per llur cap dos
allers, la hu per nom En Berenguer de
ntroig, cathala, e laltre micer Roger de la
lina, e lexals moneda per messio, e per ço
els feya mester. E ell pres comiat del senyor
, e venchsen a Macina, e arma cinch galees
n leny, e pensa de batre tot Principat e
romana e la ribera de Pisa e de Genova
le Prohença e de Cathalunya e Espanya e
rbaria: e tot ço que trobava damichs e da-
michs, que fos moneda o bona roba que po-
metre en les galees, ell prenia: e als
ichs ell feya carta de deute, e deya los, que
n pau seria, quels pagaria; e als enamichs
nia axi mateix ço que de bo los trobava, e
avala los lenys e les persones; que a negu
feya mal a la persona. E axi cascu se par-
pagat dell, axi que aquell viatge guanya
ñ, e dor e dargent e de bones robes, ay-
nt com les galees pogren portar.
E axi, ab aquell guany tornasen en Sicilia,
tots los soldaus de cavall e de peu lo espe-
ven, axi com los jueus fan Messies. E com fo
Trapena, oy dir quel duch era vengut so-
Macina, e que la tenia assatiada per mar e
terra, e venchsen a Çaragoça, e aqui de-
na: e si hanch los soldaus lesperaven ab
a confiança, ell los pensa de acorrer, que
hom quell trobava, axi de cavall com de
com guardies de castell, e en Sicilia e en
labria, el quita daltres sis mesos: axi que
los soldaus foren axi ab bona volentat, que
valia dos. E puix feu se venir tantost sa
mpanya, e axi mateix quitala, e trames al
nyor rey gran refrescament de moneda, e
los richs homens.

consejo, y le dió el castillo de Trip, el de Alicata y las rentas de Malta.

Viendo asimismo Roger el honor que el señor rey le habia dispensado, dejóle su compañía de á caballo, con sus respectivos jefes, que eran En Berenguer de Montroig, catalan, y micer Roger de la Malina, á quienes entregó el suficiente dinero para subvenirse y para lo demas que hubiesen menester. Despidióse luego del señor rey, y pasando á Mesina, donde armó cinco galeras y un leño, trató de batir todo el Principado, la playa romana y la ribera de Pisa, Génova, Provenza, Cataluña, España [1] y Berbería. En tal viaje, apoderábase de todo cuanto encontraba, así de amigos, como de enemigos, con tal que fuese dinero ó mercadería buena que pudiese meter en sus galeras, con la diferencia, que á los amigos les daba un debitorio, diciéndoles que cuando habria paz se les satisfaria, y á los enemigos les quitaba todo cuanto bueno llevaban, dejándoles, sin embargo, los leños y las personas, pues á ninguna hacia mal. De este modo, al apartarse de él cada cual marchaba satisfecho, y así ganó en tal viaje una infinidad de oro, plata y buenos géneros, tanto como pudieron llevar sus galeras.

Con tal ganancia, volvióse á Sicilia, donde todos los soldados, así de á caballo como de á pié, le esperaban, como los judios al Mesías. Cuando estuvo en Trápani oyó decir que el duque habia ido contra Mesina, cuya ciudad tenia sitiada por mar y por tierra, y dirigiéndose Roger á Siracusa, desarmó en tal punto, mas, si era grande la confianza con que le aguardaban los soldados, no lo fué menos el modo como trató de socorrerles, pues á todo el mundo, fuese quien fuese el que encontraba, ya fuesen de á caballo, ya de á pié, ó guardias de castillo, y lo mismo en Sicilia que en Calabria, á todos pagaba por seis meses, y así era tal la buena voluntad de los soldados, que cada uno valia por dos. Mandó venir luego su compañía, y dándola asimismo igual paga, envió en seguida al señor rey gran refresco de dinero, no menos que á todos los ricos hombres.

---

[1] En otra nota ya se ha visto lo que significaba España en los siglos medios.

CAPITOL CXCV.

Com lo duch Robert assalla Macina ab tot son poder, e com sabent ho lo senyor rey Frederich, trames a Macina don Blasco e lo compte Galceran ab secors. lo qual sabent lo duch Robert, se passa en Calabria, de que foren molt despagats tots los de Macina.

Es ver, quel duch sabe que a Macina no havia molta vianda, e pensa que la podia destrenyer, pus ell ab sa host sen anas a la Gatuna, e lestol que estigues aqui, e leny ne barca no pogues entrar a Macina, ne a Rego: e axi que podia tenir dos setges, e asenyaladament podia destrenyer Macina, que per terra no li vengues secors, com ell tenia Millas e Monfort e Castallo e Francavila e Gaig e Cathania. E axi ordona les fronteres, que ell jaqui a Cathania e a Paterno e a Oderno e a Cero e els altres llochs companya, e vench a Macina ab tot son estol, qui eren mes de C galees, e pres terra a Rocamador, e puix venchsen al Burch, lla hon sajusta lo marcat, el affega, el crema. E puix, venchsen al darasanal, e hi crema dues galees, e les altres li foren defensades. Queus dire? que tots dies nos dava gran batalla, e yo puch vos ho dir, que yo fui en lo setge del primer dia tro al darrer, e havia dejus ma conestablia de la torra de sancta Clara entro al palau del senyor rey. E segurament que en aquell lloch portaven mes dafany quen negu de la ciutat, si que assats nos donaven que fer, qui per terra, qui per mar.

Ab tant, lo senyor rey de Sicilia feu aparellar don Blasco e lo compte Galceran ab setcents homens a cavall, escut al coll, e ab dos milia almugavers ell los trames a socorrer a Macina, e que nos partissen entro fossen combatuts ab lo duch: e no creats quen guardassen als, que ab aquell cor venien tots. E com foren a Trip, ells trameteren a nos, que al mati, a lalba, que ells serien ab nos davant Macina: e nos que ferissem duna part, e ells qu-

CAPITULO CXCV.

Como el duque Roberto sitió á Mesina con toda fuerzas, y como, sabiéndolo el señor rey Fe co, envió á dicha ciudad á don Blasco y al c Galcerán con socorro; y como, sabiendo es duque Roberto, se trasladó á Calabria, de lo quedaron muy descontentos todos los de Me

Es el caso, que sabiendo el duque qu Mesina no habia muchos víveres, crey le sería fácil estrecharla, puesto que él con su hueste á la Gatuna (*Calona*), mie permanecería aquí la armada, impidi que leño ni barco alguno pudiese entra Mesina ni en Reggio; de modo que así p tener dos sitios, y sobre todo estrechar á sina, para que no pudiese llegarle soc ya que él estaba posesionado de Millas (*lazzo*), Monforte, Castallo (*Castiglione?*), F cavila, Gaig (*Jaci?*) y Catania. Arregló, p las fronteras, dejando fuerzas en Catania, terno, Aderno, Cero (*Cesaro?*) y otros luga y se fué á Mesina con toda su armada, q componia de mas de cien galeras, tomó ra en Rocamadore, y pasando despue Burch (Borgo), que es donde se tiene el cado, lo destruyó é incendió. Marchó des á la Atarazana, donde quemó dos galera no lo hizo con las demás porque se lo imp ron. Que os diré? Todos los dias nos pres ba grandes batallas, y yo puedo decirlo, estuve en el sitio desde el primer dia al ú con mi condestablía (¹), que estaba debi la torre de Santa Clara, y llegaba hasta e lacio del señor rey, en cuyo lugar, de s ro, padeciamos mas que en ninguno otro ciudad, pues nos daban bastante que h unos por tierra y otros por mar.

Con esto, el señor rey de Sicilia m prevenir á don Blasco y al conde Galc con setecientos hombres á caballo, pue escudo á la espalda, los cuales, junto co mil almogavares, envió á socorrer á Me y diciéndoles que de allí no partiesen haberse batido con el duque; y no creai lo contrario hiciesen, pues con tal ánimo todos. Cuando llegaron á Trip, enviar á decir que, por la mañana, al rayar el estarian con nosotros delante de Mesina

---

(1) Condestablía equivale á compañía. Bajo la organizacion feudal raras veces se ve este no hablando de ejercitos, y solo puede hallarse en expediciones de voluntarios, como la de Oriente, a en esta se encuentra mas comunmente el de compañía. A últimos del siglo XIV y principios del X que las ciudades y municipalidades adquieren mayor importancia, es cuando se encuentran, en n pais, con mas frecuencia, las condestablias así como las decenas y cincuentenas (compañías de de cincuenta), equivaliendo el título de condestable al de gefe, como se puede observar, especial cuando las turbulencias de D. Juan II.

ı daltra a la host del duch. E axí, nos ab
legre apparellamnós dexir al mati e de
ʒ la nuyt lo duch ho hach sabut , e com
, tots sen foren passats en Calabria, que
ſo romas, salvant que jaquiren algunes
que no pogren llevar, quel jorn los so-
s.

ti, com lalba se feu , don Blasco e lo
e Galceran ab tota llur companya , ar-
ela batalla, ells foren en la muntanya so-
atagrifo, e aquells de la ciutat foren apa-
dexir : e com guardaren , no trobaren
que tots sen foren passats a la Gatuna,
ells se posaren. E axi, don Blasco e lo
e Galceran ab aquella companya entra-
Macina , e tots foren despagats com no
en la batalla. Si que En Xivert de Iosa,
rtava la senyera delcompte Galceran, los
a la Gatuna un juglar ab cobles , en
feya a saber , que eren aparellats , que
en tornar a Macina , quels lexarien pen-
tra salvament ; e puix ques combatrien
ls. E res daço no volgren fer , que ells
ren aquests dos richs homens mes , que
es qui fossen el mon : e devien ho fer ,
olt eren bons cavallers , e de gran valor,
les batalles los havien vençudes.

CAPITOL CXCVI.

sent Macina en aventura de desemparar per
fon restaurada per frare Roger ab X galees
ment ; don lo duch lendema hach a llevar lo
, e tornasen en Cathania.

ó, lo setge dura tant, que Macina fo a
a de desemparar per fam. E si hi entra
or rey dues vegades, e cascuna vegada
mes de X milia besties carregades de
l e de farina e molt bestiar , mas tot
res, que forment hi venga per terra no
nta, que la companya e la cavalleria
ompanyaven sen han menjat gran res,
n son tornats, e axi la ciutat estava molt
la.

re Roger, qui sabia aço, havia VI ga-
Çaragoça, e compran quatre quen ha-
re Palerm e Trapena de genovesos, e
h deu galees, e carrega les a Xacca de

atacásemos nosotros por una parte , y ellos lo harian por otra contra la hueste del duque; así que , nos preparámos con grande alegría, aguardando la mañana para salir y acometer. Empero , el duque por la noche lo supo , y cuando llegó el dia , encontróse que todos habian marchado ya á Calabria , sin quedar ni uno siquiera , y sin dejar mas que algunas tiendas , que no pudieron llevarse , porque iba acercándose el dia.

Al rayar , pues , el alba , don Blasco y el conde Galceran , con toda su compañía , dispuestos á la batalla , se dirigieron á la montaña, para echarse sobre Matagrifone, mientras que los de la ciudad se previnieron para salir; pero por mas que miraron , no encontraron á nadie , pues se habian trasladado á la Gatuna (*Catona*) , donde ellos se colocaron. Así que, don Blasco y el conde Galceran con su compañía se entraron en Mesina , quedando todos descontentos de no haber podido dar la batalla ; y hasta En Xivert de Iosa , que llevaba la señera del conde Galceran , les envió á la Gatuna (*Catona*) un juglar con unas coplas, en que les hacía saber , que dispuestos estaban , y si querian volver á Mesina, les dejarian á salvo tomar tierra , pues querian batirse con ellos ; pero nada de esto quisieron hacer , pues temian á aquellos dos ricos hombres mas que á nadie del mundo , y debian hacerlo así , porque , en verdad , eran los tales muy buenos caballeros , de gran valor , y les habian vencido en muchas batallas.

CAPÍTULO CXCVI.

Como estando Mesina á punto de ser desamparada por hambre, fué provista por fray Roger con diez galeras de trigo , por lo que , el duque tuvo que levantar el sitio el dia siguiente , y volverse á Catania.

Tanto duró el sitio , que Mesina estuvo á punto de ser desamparada por hambre, y aunque el señor rey entró dos veces , llevando consigo cada vez mas de diez mil acémilas cargadas de trigo , harina y mucho ganado , de nada servia todo esto , pues sabido es que á poco monta el trigo llevado por tierra , además de que la misma comitiva y la caballería que le acompañaban habian consumido ya la mayor parte cuando se volvieron , de modo que la ciudad se veia muy apurada.

Sabia todo esto fray Roger, el cual tenia seis galeras en Siracusa , y habiendo comprado otras cuatro á los genoveses , entre Palermo y Trápani , vino á reunir diez galeras , las que cargó de trigo en Siacca , despues de lo que, forment, e venchsen a Çaragoça, e espera ques metes fortuna de xaloch o de mig jorn. E com la fortuna fo, que era tant gran, que tota la mar nanava en sanch, que nul hom no so gosara pensar, qui no fos axi bon mariner, com ell, ana a fer vela de Çaragoça, com hach donada part a la nuyt, e a lalba ell fo en bocha de Far; e en bocha de Far es la major maravella del mon, com res hi ha durada, com fortuna de xaloch o de mig jorn hi ha, que les corrents hi son tant grans, e la mar hi cava tant fort, que res no hi ha durada: e ell, ab la sua galea primera, pensa dentrar ab los artimons borts en que havia forats. E com les galees del duch les vaeren, totes comensaren a chiular, que volgren llevar los ferres, e no pogren. E axi les deu galees ab frare Roger entraren a Macina salvament e segura; mas no hi hach nul hom qui hagues sobre si fil exut. E tantost com fo a Macina, feu cridar lo forment a XXX tarins la salma, que costava a ell mes de LX tarins ab les messions, e pogral vendre a X unces la salma, sis volgues: e axi Macina fo restaurada, e lendema lo duch llevas del setge, e tornasen a Cathania.

E axi podets entendre, si los senyors del mon deuen menysprear negu; que veus que aquest gentil hom quant servey feu al senyor rey de Sicilia, qui per sa cortesia lach be acullit, e quant deservey feu al duch, per mal acolliment que li feu.

CAPITOL CXCVII.

Com micer Carles de França passa en Sicilia ab IV milia cavallers, e pres terra a Termens, e assetia Xacca, hon de IV milia no pogren fer cinch cents, que tots no murissen de malaltia.

E com Macina fo desatiada, e tota Sicilia e

se fué á Siracusa, para aguardar que se l mase el viento al sudeste ó al sur. Llegó efecto el viento que esperaba, y con tal fuerz que todo el mar estaba alborotado. De segur que nadie hubiera podido imaginarse, á no ser un buen marino como él era, y en tal es tado, salir de Siracusa, luego de haber checido, de modo que al rayar el alba se en contró ya á la embocadura del faro, donde la mayor maravilla del mundo lo que hizo, que nada hay tan espantoso como cuando re na allí el sudeste ó el sur, pues son tan grand las corrientes y tan gruesa la mar, que n puede resistirlo; pero apesar de todo, con galera delante, trató de entrar, llevando los timones bastardos agujereados (1). Al verlo que iban en las galeras del duque, empezaron á silvar, y quisieron recoger las anclas, no pudieron, y así, entraron las diez con fray Roger á Mesina salvas y seguras, aun cuando no habia un solo hombre que no estuvie mojado de la cabeza á los piés. Tan luego como estuvo fray Roger en Mesina, hizo pregonar el trigo á treinta tarines la salma, costándole á él á mas de sesenta sin los gastos, y lo que hubiera podido venderlo, si hubie querido, á diez onzas la salma; y de este Mesina fué provista, como que, el dia siguiente, el duque levantó el sitio, y se volvió á Catania.

Podeis conocer por esto, si los señores de mundo deben despreciar á nadie, pues veis qué servicio prestó este gentil hombre señor rey de Sicilia, el cual, por su cortesía, dió buena acojida, y el deservicio que hizo duque, por habersela dado mala.

CAPÍTULO CXCVII.

Como micer Cárlos de Francia pasó á Sicilia cuatro mil caballeros, tomó tierra en Términ sitió á Sciacca, donde, de cuatro mil que era pudieron reunir mas allá de quinientos, pues rian todos de enfermedad.

Levantado que fué el sitio de Mesina,

---

(1) No sé si la tecnología propia y antigua, en la traduccion de estas últimas palabras, es bastante acta, pues si bien artimon y bastardo son nombres de velas en la marina antigua, en cuanto á la cunstancia de tener agujeros, ignoro si esto era cualidad especial con que aquellas se distinguieran, podria interpretarse aquí bajo el sentido de destrozado, es decir, con las velas llenas de agujeros, efecto de la tempestad. Hago esta salvedad, convencido de que es difícil poder fijar el verdadero equivalente moderno; mas para lo que pudiera deducir, tal vez, el que sea mas inteligente que yo en este recordaré solo, que el artimon era «la vela latina ó triangular que se colocaba en el palo mas próximo la popa ó al timon, de donde parace haber tomado el nombre;» y el bastardo era «la vela mas gra que se ponia en la entena de la galera, cuando el viento era poco y el tiempo bonancible;» advirtiendo sin embargo, que bajo el mismo nombre de bastardo, se entiende en la marina moderna «el cabo que los bertellos y li-bres de los racamentos, pasando por los agujeros que al efecto tienen unos y otros.» todo este conjunto quizá pueda combinarse la frase mas propia, que yo no me he atrevido á fijar sueltamente.

Calabria fo ab gran goig e ab gran paga-
e lo senyor rey de Sicilia e tots sos ba-
e lo rey Carles e lo Papa estegren ab
reguart e ab gran paor quel duch no si
les, e tots aquells qui ab ell eren; e pen-
de trametre cuytosos missatgers a micer
les, que pensas de venir. E micer Carles
ch en Napols, e mena IV milia cavallers
gats per lo Papa. E com fo en Napols,
de muntar en les galees quel duch hi
h trameses, e daltres que hi havia en Na-
quel rey Carles havia feytes aparellar, e
nans e terides: e vench pendre terra a
mens, e aqui feren se gran festa. E per
comensament, a Termens hach una gran
ga de latins e de prohençals e de francesos
l gran, que hi muriren tota hora mes de
milia persones. E partiren de Termens, e
ren assatiar la villa de Xacca, qui es en la
ona de fora, e segurament que es la pus
vila e la menys fort de Sicilia: e este-
hi molt de temps que treyen ab tre-
E asegur vos, que molt fora greu al
yor rey Darago, que aytal vila assalias, que
gat, que per força, a un mes no lagues: e
no hi pogren fer, ans lla hon lo setge
pus estret e per mar e per terra, hi en-
de nuyt per la marina un cavaller de Pe-
da, per nom En Simon de Vallguarnera,
ab CC homens a cavall de paratge e molts
peu. E puix ell fo dins, lo lloch estech en tal
a, que poch temeren lo setge, ans los
gran dany. Queus dire? Lo setge dura
, que micer Carles de França e lo duch
perduts tots quants cavallers havien per
malties; e de la gent gran partida, axi que
cort, entre tots, no pogren fer cinchcents
s a cavall.

CAPITOL CXCVIII.

se feu la vista del senyor rey Frederich de Si-
cilia e de micer Carles prop Calathabellot, e la
pau se tracta es feu; e com mullera lo senyor rey
Frederich de Sicilia ab filla del rey Carles, Nalleo-
nor.

E lo rey Fraderich estavas ab tot son poder

toda la Sicilia y la Calabria de gran gozo y contento, no menos que el señor rey y todos sus barones; estando el rey Cárlos y el Papa con gran cuidado y temor de que allí se perdiese el duque y todos los que con él estaban, trataron de enviar diligentes mensajeros á micer Cárlos, para que volviese cuanto antes. Pasó, con esto, micer Cárlos á Nápoles, llevando consigo cuatro mil caballeros, pagados por el Papa, y cuando allí estuvo, trató de embarcarse en las galeras que el duque habia enviado, y en otras que el rey Cárlos habia hecho preparar, sin contar otros leños, naves y taridas que allí se encontraban, luego de lo que, fueron á tomar tierra en Termini, donde hicieron gran fiesta. Por buen principio, sucedióles que en Termini hubo una gran lucha entre latinos, provenzales y franceses, en la que murieron, de buenas á primeras, mas de dos mil personas; y así, marcharon de aquella poblacion, y fueron á poner sitio á Sciacca, que se halla en la parte exterior [1], cuya villa es, de seguro, la mas débil y menos fuerte de Sicilia, y allí estuvieron mucho tiempo, disparando contra ella con trabucos. En verdad os digo, que si el señor rey de Aragon sitiase tal villa, mucho le habia de pesar si antes de un mes no la tomaba, de grado ó por fuerza; pero ellos nada pudieron conseguir, antes bien, por el mismo paraje donde era mas estrecho el sitio por mar y por tierra, introdújose, de noche, por la marina, un caballero de Peralada, llamado En Simon de Vallguarnera, con mas de doscientos hombres á caballo y muchos peones, y así que estuvo á dentro, de tal manera estaba aquel lugar, que poco temian ya los habitantes el sitio, antes causaban gran daño á los sitiadores. Qué os diré? Tanto duró el sitio, que micer Cárlos de Francia y el duque perdieron todos cuantos caballeros tenian y gran parte de la demás gente, por enfermedades que habia, de suerte que entre todos no pudieron reunir, á buen seguro, mas allá de quinientos hombres á caballo.

CAPÍTULO CXCVIII.

Como se llevó á cabo la entrevista del señor rey Federico de Sicilia y de micer Cárlos cerca de Calatabellota, y de la paz que allí se trató é hizo; y como el señor rey Federico de Sicilia casó con la hija del rey Cárlos, que se llamaba Na Eleonor.

Estaba el rey Federico, con todas sus fuer-

---

[1] No he podido dar en el significado de la palabra *Fasona*, y en su lugar he puesto un equivalente
recido al que emplean los traductores francés é italiano, quienes traducen *costa exterior*, por contra-
cion á Nápoles.

XXX llegues lluny, en un lloch qui ha nom Calathabellot. E aqui era ab ell lo compte Galceran ab sa companya, e Nuguet Dampuries, compte Desquilaix, e En Berenguer Dentença e En G. R. de Muncada e don Sanxo Darago, frare del senyor rey Fraderich, e frare Roger e micer Matheu de Termens e micer Coral Lança e molts daltres richs homens e cavallers, qui tots jorns cridaven al senyor rey: —Anem a Xacca, e prengam micer Carles e lo duch! que, per cert, a nostre saul ho podem fer. —E lo senyor rey deya:—Barons, no sabets vosaltres quel rey de França es nostre cosi germa, e micer Carles atre tal? Donchs com me podets consellar que yo vaja pendre micer Carles, ço que en nostra ma es? Mas ja Deus no vulla que Nos façam tan gran desonor a la casa de França, ne a ell, qui es nostre cosi germa; que si ara es contra Nos, altra vegada per ventura sera ab Nos.—Ia que per res als no lin podien donar a entendre.

Queus dire? a micer Carles vench a saber; e com ho hach sabut, pensa, e dix:—A Deus, que dolça sanch es aquesta de la casa Darago! que si bem membra, lo rey Phalip, mon frare, e yo forem morts en Cathalunya, si lo rey En Pere, nostre avonclo, se volgues: e havia gran raho, segons ço que Nos li feyem, que li plagues que murissem. E axi mateix quel rey Fraderich, son fill, fa semblant a mi; que cert so yo, que en sa ma es quens pot haver morts o presos, e per sa cortesia e per dreta natura, e be ya no lin soffert lo cor. E axi la desconexença fo gran, com yo vengui contra; per que, pus axi es per la bontat llur e per la malvestat nostra, conve que yo no parteixca de Sicilia, entro haja feyta pau de la sancta Sgleya e dell e del rey Carles.

Mas era ver que tot era en sa ma; que ell havia poder del Papa, que alt e baix tot ço quell faria, axi en guerra com en pau, fos ferm per la sancta Sgleya. E semblantment havia poder del rey Carles, per que ell trames sos missatgers tost a Calathabellot, e demana vistes ab lo senyor rey Fraderich, e que entre Calathabellot e Xacca que ells se vaessen. E la vista fo atorgada, e foren cascu dells a la vista; e van se besar e abraçar: e tot aquell dia estegren amdosos tots sols en parlament. E puix, la nuyt, tornasen cascun en son lloch, e

zas, á treinta leguas de allí, en un lug
mado Calatabellota, y con él habia tamb
Hugueto de Ampurias, el conde de Sq
En Berenguer de Entenza, En G. R. de M
cada, don Sancho de Aragon, her
señor rey Federico, fray Roger, micer
teo de Términi, micer Conrado La
otros muchos ricos hombres y caball
quienes instaban al señor rey todos los d
voz en grito, diciéndole:—Vamos á Sc
y prendamos á micer Cárlos y al duque, q
por cierto, á mansalva podemos hacerlo
Pero el señor rey les contestaba de este m
—No sabeis, barones, que el rey de Fr
cia es nuestro primo hermano, y lo pr
micer Cárlos? Como podeis aconseja
pues, que vaya á prender á este, s
cosa que tenemos bien á la mano? No qui
Dios que tan gran deshonor ocasionáramo
la casa de Francia, ni á quien es primo he
mano nuestro; porque, si ahora *obra cont*
Nos, otra vez acaso estará de nuestra parte.—
Así que, por medio alguno no le podian d
á entender que lo ejecutase.

Qué os dire? Llegaron tales cosas á o
del rey Cárlos, y así que este lo supo, re
xionó, y dijo:—Dios mio, cuán dulce sa
es la de la casa de Aragon! pues bien recu
do, que el rey Felipe, mi hermano, y yo h
biéramos muerto en Cataluña, á haberlo q
rido el rey En Pedro, nuestro tio, y gran r
zon hubiera tenido, por lo que le hacía
en aprobar que muriesemos! Lo mismo q
hizo dicho rey, hace ahora conmigo el r
Federico, su hijo, pues harto sé que est
su mano y puede tenernos ó muerto ó p
sionero, y por su cortesía y por su bonda
so carácter, se resiste su corazon á hace
Grande fué, por lo mismo, la ingratitud q
cometí, cuando aquí vine contra él; ya, p
que esto sucede por su bondad y por nu
maldad, conviene que yo no parta de Sici
hasta tanto que haya hecho las paces entre
la Santa Iglesia y el rey Cárlos.

Y cierto que podia hacer lo que decia,
tando como estaba todo en su mano, pues
nia poderes del Papa, prometiéndole que
santa Iglesia confirmaria todo cuanto hicie
ya fuese mucho, ya poco, y así en gue
como en paz; é iguales poderes tenia tamb
de parte del rey Cárlos; por lo que, env
desde luego mensajeros á Calatabellota, y p
dió una entrevista con el señor rey Federi
diciéndole que ambos podrian verse entre C
latabellota y Sciacca. Otorgóse, pues, la e
trevista, y habiendo acudido uno y otro,
besaron y abrazaron, permaneciendo en s
guida, y durante aquel dia, solos ambos

Digitized by Google

ren les tendes parades pera lendemá. E
per lo mati foren en aquell lloch ma-
Queus dire? amdosos tots sols tractaren
pau, e puix mesclaren hi lo duch, e dels
aquells que los plague: e la pau fo axi
quel rey Carles lexava la illa de Sicilia
Fraderich, que li donava a Lieonor, qui
es encara de les pus savies chrestianes, e
qui el mon fos, si no tant solament
Blanca, sa germana, regina Darago. E
de Sicilia desemparava li tot quant te-
Calabria e en tot lo regne: e aço se fer-
cascuna de les parts, e que lentredit
llevava de Sicilia; si que tot lo regne
gran goig.
tantost lo seige se lleva de Xacca, e mi-
Carles e les sues gents anarensen per terra
e en cascu lloch foren be acullits. E
ana desemparar Cathania e tots los
llochs que tenia en Sicilia, e venguesen
e lo senyor rey feu atre tal. E lo
molta donor a micer Carles, e hach
lo princep de Xifelo, el rete a micer
e aqui fo la festa molt gran. E micer
e tots preseren comiat del senyor rey,
per Calabria, quel rey los rete.
poch de temps lo rey Carles trames ma-
infanta molt honrradament a Macina,
senyor rey Fraderich, qui la reebe ab
E aqui a Macina, a la sgleya
sancta Maria la Nova, ell la pres
e aquell dia fo llevat lentredit per
terra de Sicilia per un llegat del Papa,
archebisbe, que hi vench de part del
e foren perdonats a tot hom tots los pe-
la guerra haguessen feyts: e aquell
posada corona en testa a madona la re-
Sicilia, e fo la festa la major a Macina
si faes.

parlamento; luego, por la noche, volvióse cada cual al punto de donde habia venido, dejando paradas las tiendas para el dia siguiente, en que regresaron al mismo punto. Qué os diré? Solos ambos trataron de la paz, hasta que despues hicieron intervenir el duque, y de los demás los que les plugo, y de modo se convino, que el rey Cárlos dejaba la isla de Sicilia al rey Federico, y le daba por esposa á Leonor (1), la cual era y es todavía una de las mas sábias cristianas, y la mejor que en el mundo haya, si se esceptúa tan solo mi señora Blanca, su hermana, reina de Aragon; y en cambio, el rey de Sicilia le desamparaba todo cuanto tenia en Calabria y en lo demás del reino, lo que fué firmado por cada una de las partes, levantándose, por consiguiente, el entredicho de Sicilia, de lo que todo el reino tuvo grande alegría.

Con esto, levantóse desde luego el sitio de Sciacca, y micer Cárlos y sus gentes se fueron por tierra á Mesina, siendo muy bien acogidos en cada lugar por donde pasaban. El duque desamparó Catania y todos los demás lugares que tenia en Sicilia, y se fué á Mesina. El señor rey hizo otro tanto, dispensando grande obsequio á micer Cárlos, y habiendo mandado venir de Cefalú al príncipe, se lo entregó, por cuyo motivo hubo aquí gran fiesta, despues de lo que, micer Cárlos y todos los demás se despidieron del señor rey, que les entregó Calabria, á donde marcharon.

A poco de esto, el rey Cárlos envió á mi señora la infanta de la manera mas distinguida á Mesina, donde estuvo el señor rey Federico, que la recibió con gran solemnidad; y en la ciudad, en la Iglesia de Nuestra Señora Santa María la Nueva, la tomó por esposa (2). Aquel dia fué levantado el entredicho en todo el país de Sicilia, por un legado del Papa, que era arzobispo, el cual vino de su parte, y fueron perdonados á todo el mundo todos los pecados que durante la guerra se hubiesen cometido; y tambien aquel dia fué colocada la corona en las sienes de mi señora la reina de Sicilia, y se hizo la mayor fiesta que jamás se hubiese hecho en Mesina.

---

tercera hija de Cárlos II, rey de Nápoles.

verificó el casamiento en el mes de mayo de 1302, y fué el papa Bonifacio VIII el que lo aprobó.

Digitized by Google

CAPITOL CXCIX.

Com frare Roger comensa a tractar lo passatge de Romania, e trames missatgers al emperador de Constantinoble, en que li feya a saber, com era aparellat de passar lla ab cathalans, e que degues mullerar ab naboda del emperador Lantzaura, é quel faes magaduch: lo qual tot lin fo atorgat per lo emperador.

E com aquesta festa feyta tant gran, quisque hagues festa, frare Roger estava en gran pensament, quel paria que fos tostart: e era la pus savi hom del mon per veure. Si quell pensa axi:—Aquest senyor es perdut, e los cathalans e los aragonesos, que veig que nols porra res donar, e fer li han sofferir gran embarch: e ells son tals, com tot hom ses, que sens menjar e beure no pot hom viure: e axi, no hauran res del senyor rey, e faran carxena per força, e a la fi destroyran tota la terra, e ells morran tots per partides. E axi, es mester que, pus tant has servit lo senyor rey, qui tanta donor ta feyta, que tu percas que li lleus aquesta gent de sus, a honor dell e a profit dells tots quants son.—E axi mateix pensa de si, que nol feya bon aturar en Sicilia; que pus lo senyor rey havia pau ab la Sgleya, quel mestre del Temple, ab lo mal quel rey Carles o lo duch li volien, quen demanarien al Papa; e que lo senyor rey hauria a fer de dues coses la una, on hauria a obehir lo Papa, quel li donas, on hauria a tornar en guerra: e axi, que a ell ho valria mal quel senyor rey hagues tant gran afronta.

E com tots aquests pensaments, qui eren vers, hach feyts, venchsen al senyor rey, e meslo en una cambra, e dix li tots aquest pensaments que havia feyts; e com lin hach dit, dix li:—Senyor, yo he pensat que, si vos ho volets e mi ajudats, yo ajudare en aquest feyt a vos e a tots aquells qui servit vos han, e a mi mateix.—E dix lo senyor rey, que li pleya molt, e

CAPÍTULO CXCIX (1).

Como fray Roger empezó á tratar el pasaje á Rom
nía, y envió mensajeros al emperador de Con
tantinopla, haciéndolo saber como estaba di
puesto á pasar allá con catalanes, que deb
casar con la sobrina del emperador Lantzaura
y que le hiciese megaduque (3), todo lo cual
fué otorgado por el emperador.

Como era tan grande aquella fiesta, pro
raba cada cual disfrutarla, en tanto que fr
Roger estaba pensativo, figurándosele q
haria tarde, pues era el hombre mas sábio
mundo en lo que toca á prevision. Así es, q
discurria de este modo:—Ya que ese se
está perdido, lo mismo estarán los catala
y aragoneses, pues veo que nada les p
drá dar, y no le servirán mas que de gra
de estorbo, porque hombres son *ellos*, com
todos los demás, que sin comer y *beber* n
pueden vivir, y como nada tendrán del seño
rey, no habrá otro remedio que echar ma
de lo primero que encuentren (*), y al fin des
truirán el país, y vendrán á morir todos, u
trás otro. Conviene, pues, ya que tanto h
servido al señor rey, el cual tanto honor te
dispensado, que, por lo que sea, le quites
gente de encima, en honor suyo y en pro
cho de los que aquí se hallan.—Pensaba
propio tiempo, que, por lo mismo, no
convenia detenerse en Sicilia, pues, habien
paz entre el señor rey y la Iglesia, y co
mal que le deseaban el rey Cárlos ó el duqu
temia que el maestre del Temple le reclama
al Papa, en cuyo caso el señor rey tenia q
hacer una de dos, ú obedecer al Papa, ent
gándolo, ó volver á la guerra, y así de to
modos le pesaria que su señor recibiese t
grande afrenta.

Despues de haber hecho tales pensamien
que eran verdaderos, se fué á ver al señor
para comunicárselos, á cuyo fin le hizo en
este en una cámara, mas luego de haberle
cho cuanto pensaba, añadió estas palabra
Creo, señor, que si vos quereis, y me ayu
en esta empresa, con ella os ayudaré á vo
cuantos os han servido, y á mi mismo.—

---

(1) Desde este capítulo, el cronista empieza á tratar exclusivamente del pasaje a Romanía, ó sea
expedicion de catalanes y aragoneses contra turcos y griegos.

(2) Llamábase María, y era hija de Azan, rey de los búlgaros, y de Irene, hermana de Andrónico.
saber como esplicar la transformacion, no cabe duda que es Azan el mismo á quien Muntaner llama L
zaura. Moncada, que tendria ocasion de consultar los autores griegos, le llama tambien Azan. si
es de advertir que el mismo nombre dá al Sultan de los turcoples, como llama indistintamente
sobrina del emperador á la esposa de Roger. (Moncada, cap. V y VIII.)

(3) Megaduque. Ducange lo define de esta manera: *Magnus Dux dicitur, penes quem summa rei n*
seu clasis militaris præfectura erat.

(4) He tenido que interpretar aquí el sentido de la frase, por ignorar lo que pueda significar la p
carxena.

eli grahia molt ço que savia pensat, e que pregava, que hi provehis en tal manera, ell no fos sens blasme, e fos profit daquells havien servit: e que ell era prest e apare-, que hi donas tota aquella ajuda que dar pogues.

-Donchs, senyor, dix frare Roger, ab vostra encia, yo trametre dos cavallers ab una ga- armada al emperador de Constantinoble, r li he a saber, que yo som aparellat da- a ell, ab tanta companya de cavall e de , tots cathalans e aragonesos, com el vu- e queus do acorriment e sou; que yo se ell ha gran mester aquest secors, quels hs li han toltes mes de XXX jornades de a, e ell ab nules gents no faria tant, com cathalans e aragonesos, e majorment aquests han menada aquesta guerra contra lo rey les.—E lo senyor rey respos li: —Frare Ro-, vos sabets en aquests afers mes que Nos, empero parnos, quel vostre pensament bo, e axi ordonats ço queus plura; que ço que vos ordonarets, Nos nos en tendrem pagats.—E sobre aço, frare Roger va be- la ma al senyor rey, e partis dell, e vench- a sa posada, e estech tot aquell jorn a aco- en los affers. E lo senyor rey e los altres nien en la festa e en lo solas e en lo de- t.

com vench lendema, ell feu aparellar una a, e hach dos cavallers en qui ell se fiava, x los tots lo feyt que savia pensat; e enca- los dix, que de tot en tot tractassen, que hagues per muller la naboda del empera- de Lantzaura, e encara que fos maga- del imperi, e encara que el emperador paga a tots aquells que ell manaria de IV s, a raho de IV unces lo mes per sou de ll armat, e per hom de peu una unça lo E que en aquell sou los mantengues tos- s que estar hi volguessen, e que la paga ssen a Malvesia: e de totes coses los do- pitols, axi daquests feyts, com de tot ço haguessen de fer. E per ço se yo aquestes , com yo mateix fui al dictar e a ordonar s capitols. E donals poder ab procuracio bastant, que totes coses poguessen per ell ar, axi matrimoni, com tots altres afers. gurament quels cavallers eren bons e sa- e pus hagren oyda la manera, ab pochs

que contestó el señor rey, que mucho le placia, que mucho le agradecia el pensamiento, y que le suplicaba lo arreglase de modo, que no redundase en desdoro suyo, y que resultase en provecho de los que le habian servido, así que, estaba dispuesto á darle cuanto antes toda la ayuda que le fuese posible.

—Pues señor, dijo entonces fray Roger, con vuestra licencia, voy á enviar dos caballeros, con una galera armada, al emperador de Constantinopla, haciendole saber que estoy dispuesto á trasladarme á su país con tantas compañías de á caballo y de á pié, todos catalanes y aragoneses, como él quiera, y así, que nos dé el sueldo y demás que sea necesario, pues bien sé yo que tiene gran necesidad de este socorro, que los turcos le han quitado mas de treinta jornadas de tierra, y con gentes algunas haria tanto como con catalanes y aragoneses, y sobre todo con estos, que han sostenido la última guerra contra el rey Cárlos.—Fray Roger, respondióle el señor rey, vos entendeis mejor que Nos en estos negocios, sin embargo, nos parece que vuestro pensamiento es bueno, de consiguiente, ordenad lo que os plazca, que por satisfecho nos darémos de cuanto dispongais.—Con esto, Fray Roger besó la mano al señor rey, y partió, dirigiéndose luego á su alojamiento, donde pasó todo aquel dia ocupado en combinra la empresa, mientras que el señor rey y los demás estaban disfrutando de la fiesta, solazándose y divertiéndose.

El dia siguiente, fray Roger mandó preparar una galera, y llamando á dos caballeros en quienes él se fiaba, esplicóles todo lo que tenia pensado: despues de lo que les dijo además, que al hacer los tratos, fijasen que queria por esposa la sobrina del emperador de Lantzaura, ser megaduque del imperio, y que el emperador diese paga por cuatro meses á cuantos irian con él, á razon de cuatro onzas al mes por cada caballo armado, y una onza por peon; que con este sueldo debiese mantenerles todo el tiempo que allí quisiesen permanecer, y que la paga debiesen encontrarla en Malvasia. Sobre todas estas cosas, es decir, tanto sobre lo referido, como sobre todo lo que debiesen hacer, dióles Roger unos capítulos, lo que me consta, porque yo mismo intervine al dictarlos y ordenarlos; y asimismo les dió poder bastante y facultad para firmar todo lo que se ha dicho, ya en lo tocante al matrimonio, como á todos los demas negocios. Capaces y discretos eran, por cierto, los tales caballeros, de modo que habiendo oido el plan que se trazaba, con pocos capítulos hubieran tenido sucapitols hi hagra asats; mas empero tot ana per orda.

Ab tant, com foren espaetxats, preseren comiat de frare Roger, qui tench lo feyt per acabat, per ço com ell havia gran nomenada en la casa del emperador, en aquells temps que ell menava la nau, per nom lo Falco, del Temple, que havia molts de plaers feyts a naus del emperador que trobava en oltra mar, e sabia de gregesch assats cominalment. E axi mateix havia gran nomenada en Romania e per tot lo mon, per la ajuda que havia feyta tant francament al senyor rey de Sicilia: e axi mateix percasas molt francament de companya. Axi quen Berenguer Dentença, qui era ab ell germa jurat, li promes quel seguiria, e En Ferran Ximenis Darenos e En Ferran Daunes e En Corberan Dalet e En Marti de Logran e En Pere Daros e En Sanxo Daros e En Berenguer de Rocafort e molts daltres cavallers cathalans e aragonesos. E dels almugavers be quatre milia, tots bons, qui del temps del senyor rey En Pere entro aquell dia havien menada la guerra de Sicilia; si que ell fo molt alegre: e entretant acorria a cascu de ço que podia, que nols lexava a fretura.

E la galea ana tant, quen poch de temps fo en Constantinoble, hon troba lo emperador Xor Andrinocho, e son fill major Xor Miqueli. E com lemperador hach oyda la missatgeria, fo molt alegre e pagat, e aculli be los missatgers; e finalment lo feyt vench axi com frare Roger havia dictat, que lemperador volch, que frare Roger hagues sa naboda per muller, filla del emperador de Lantzaura. Si que tantost la afferma per frare Roger la hu daquells cavallers. Apres volch, que tota aquella companya que frare Roger menas, que fos a sou del emperador, quatre unces per sou de cavall armat e dos unces per cavall alforrat, e una unça per home de peu, e quatre unces comit, e una unça notxer, e XX tarins ballester, e XXV tarins proher; e que de quatre en quatre mesos fossen pagats. E tota hora que negu ni hagues que sen hagues en cor danar a Ponent, que complas ab lacord, e que fos pagat, e que sen pogues tornar, e hagues paga per dos mesos de torna; e frare Roger que fos magaduch de

ficiente; sin embargo, todo se hizo, coloc
do las cosas por el órden que se requeria.

Tan luego, pues, como quedaron lo
despidiéronse de fray Roger, que miró y
negocio como concluido, fundado en la
nombradia que tenia en la casa del empera
de cuando navegaba con la nave del T
llamada Halcon, en cuyo tiempo habia
tado grandes favores á las naves del
emperador, que encontraba en ultramar,
diéndose á esto, que sabia hablar el
muy facilmente. Su gran fama se habia
dido asímismo en Romanía y en todo el
por la ayuda que tan francamente habia
tado al señor rey de Sicilia, y así, con
franqueza, fuése captando amistades para
mar su comitiva, como que En Bereng
Entenza, qué era uno de sus hermanos jur
prometióle que le seguiria, y lo propio
ron En Ferran Ximeniz de Arenos, En F
ran de Ahones, En Corberan de Alet, E
Martin de Logran, En Pedro de Aros,
Sancho de Aros, En Berenguer de Rocafo
muchos otros caballeros catalanes y arago
y mas de cuatro mil almogavares, aguerr
todos, que desde el tiempo del señor rey
Pedro hasta aquel dia habian hecho la gu
de Sicilia, con lo que llenóse de alegria
ger, socorriendo entretanto á cada uno c
que podia, y sin dejar que les faltase la mo
cosa.

Tan aprisa navegó la galera, que, en
co tiempo llegó á Constantinopla, donde
contró al emperador Xor Andrónico y á su
jo mayor, Xor [1] Miqueli. Oyó el empe
el mensage, y quedando muy alegre
tisfecho, dió muy buena acogida á los
sageros, así que, por fin, terminóse el
cio del modo que habia propuesto fray Ro
pues quiso el emperador que este tuvie
esposa á su sobrina, que era hija del em
dor de Lantzaura, cuyo esponsales firm
de luego, por fray Roger, uno de los
cionados caballeros. Quiso tambien, qu
la comitiva que llevase consigo fray R
fuese á sueldo del emperador, pagando
tro onzas por cada caballo armado, do
cada alforrado, una por cado peon, cua
cada cómitre, una á cada nochero, veinte
nes a cada ballestero y veinte y cinco
proel; cuyas cantidades se les satisfarian de
tro en cuatro meses; y si alguno hubie
tre ellos que tuviese intencion de volve
Poniente, que se le pagase bajo la misma
porcion, y pudiese marcharse cobrando
por dos meses; finalmente, que fray

---

[1] Xor, es el kir, distintivo que precede á los nombres de grandes personajes griegos, como el
En entre nosotros.

mperi. E magaduch es tal offici, que vol
dir com princep senyor de tots los sol-
del emperi, e que haja a fer sobrel al-
e que totes les illes sien sotsmeses de
omania a ell, e encara los llochs de les
nes.

daquest magaduch trames privilegi ab bu-
r, bo, fermat per ell e per sos fills, a frare
e li trames la verga del magaducat, e
nyera e lo capell (que tots los officis de
nia han capell triat, que altre no gosa
semblant capell daquell). E axi mateix
atorgat, que a Malvesia trobarien refres-
de paga, e daço que obs haguessen com
nca.

CAPITOL CC.

missatgers de frare Roger tornaren de Cons-
noble a Macina, ab tot bon recapte e tots pri-
, e fo feyt magaduch de tota Romania; e
lo senyor rey Fraderich de Sicilia li feu do-
galees e dos lenys, e lacorrech de diners, el
ia de viandes.

, los missatgers alegres e pagats ab tota
tornarensen en Sicilia; e trobaren fra-
a la Licata, e digueren li tot ço que
feyt, e li donaren los privilegis ds totes
, e la verga e el capell e la senyera e lo
del magaducat. E daqui avant haura
lo magaduch.

lo magaduch hach totes les coses ree-
asen al senyor rey, que troba a Pa-
madona la regina, e dix li tot lo feyt.
nyor rey fon ne molt alegre; e enconti-
donar al magaduch X galees del da-
e dos lenys; e feu les li adobar e apa-
E lo magaduch havien ja de sues VIII,
hach XVIII galees e dos lenys; e apres
tres naus grans e moltes terides e dal-
ys, e trames de totes parts, que tot
ab ell degues anar vengues a Macina.
rey acorrech a tot hom de ço que
moneda e dona per persona, axi a hom
dona, com a infant, qui ab lo magaduch
, qui fos cathala o aragones, un quin-
yt e V peses de formatge, e entre
de carn salada, e alls e cebes.

fuese megaduque de todo el imperio, cuyo oficio equivale á príncipe, señor de todos los soldados del reino, con autoridad sobre el almirante, y debiendo sometérsele todas las islas de Romanía y aun los lugares de la marina.

De este título de megaduque envió el emperador el privilegio, sellado con sello ó bula de oro, y firmado por él y sus hijos, á fray Roger, remitiéndole asimismo el baston del megaducado, la señera y el gorro, porque es de saber, que para todos los que desempeñan oficios de Romanía hay un gorro especial, que nadie sinó ellos se atreve á llevarlo.

Otorgóles igualmente el emperador, que en Malvasia encontrarian refresco de paga cuando llegarian, y además todo lo que les fuese necesario.

CAPÍTULO CC.

Como los mensajeros de fray Roger volvieron de Constantinopla á Mesina, con todas las seguridades y privilegios, siendo nombrado Roger megaduque de toda Romanía; y como el señor rey Federico de Sicilia le hizo entregar diez galeras y dos leños, socorriéndole de dinero, y abasteciéndole de víveres.

Alegres, pues, y satisfechos, con toda seguridad, regresaron á Sicilia los mensajeros, y habiendo encontrado á fray Roger en Alicata, dijéronle todo cuanto habian hecho, y le entregaron los privilegios relativos á todo lo entedicho, á par que el baston, el gorro, la señera y el sello del megaducado. Desde ahora, pues, se le llamará siempre megaduque.

Con que, luego de haber recibido el megaduque todas estos cosas, fué á ver al señor rey, al cual encontró en Palermo con mi señora la reina, y le contó lo que habia sucedido, de lo que tuvo mucha alegría el señor rey, como que al punto hizo entregar al megaduque diez galeras de la atarazana y dos leños, que mandó armar y prevenir para su servicio. Tenia el megaduque ya otras ocho, y con aquellas vino á reunir diez y ocho galeras y dos leños; luego fletó tres naves grandes, muchas taridas y otros leños, y envió por todas partes á decir, que los que debian ir con él, acudiesen á Mesina; y adviértase que el señor rey socorrió á todos, en cuanto le fué posible, de dinero, dando á cada uno, ya fuese hombre, ya mujer, ó niño, de los que debian ir con el megaduque, y ya fuese catalan ó aragonés, un quintal de bizcocho, diez quesos, y un cerdo ó la carne salada de uno para cada cuatro, y además ajos y cebollas.

Digitized by Google

CAPITOL CCI.

Com frare Roger, megaduch de Romania, pres comiat del senyor rey de Sicilia, e passa ab dos milia e cinchcents cavallers darmes, e cinch milia entre almugavers e paons en Romania.

Axi que, cascuns se reculliren ab llurs mullers e ab llurs infants, e molt alegres e pagats del senyor rey, que hanch no fo senyor qui mills se captingues de gents qui laguessen servit, com ell feu, en tant com ser podia, e encara mes de poder; que cascu sabra, quel senyor rey no havia thresor, que de tals guerres exia, que res no li bastava. E axi mateix recullirensen los richs homens e cavallers: e havien los cavallers e los homens de cavall doble racio de totes coses. Mas En Berenguer Dentença no poch esser aparellat aquella saho, ne En Berenguer de Rochafort; quen Berenguer de Rocafort tenia dos castells en Calabria, que no havia volgut retre en les paus, entro fos pagat de ço que li era degut de son sou a ell e a sa companya, per que axi tost nos poch recullir; mas recullis En Ferran Ximenis Darenos e En Ferran Daunes e En Corberan Dalet e En Pere Daros e En Pere de Logran, e molts daltres cavallers e adalils e almugavers. E axi com foren recullits, foren, entre galees e lenys e naus e terides, XXXVI veles: e hach hi mil e cinchcents homens a cavall per escrit, arreats de totes coses, salvant de cavalls. E hach hi be IV milia almugavers e be mil homens de peu, qui eren menys dels galiots e dels mariners qui eren del navili: e tots aquests eren cathalans e aragonesos, e la major part menaven llurs mullers o llurs amigues e llurs infants. E axi, presseren comiat del senyor rey, e partirensen a la bona hora de Macina, ab gran alegre e ab gran pagament.

CAPÍTULO CCI.

Como fray Roger, megaduque de Romanía pidió del señor rey de Sicilia, y pasó con y quinientos caballeros armados, y cinco mil tre almogavares y peones, á Romanía.

Embarcáronse, pues, todos con sus é hijos, quedando muy alegres y del señor rey, porque como él, no mas señor alguno que mejor se haya con las gentes que le sirvieron, haciendo lo que podia y aun mas de lo que como lo saben todos, puesto que no soro alguno, y que, despues de las que acababa de sostener, nada le Además de estos, embarcáronse tam ricos hombres y caballeros, (debiendo que así los caballeros como todos á caballo tenian doble racion de todo, En Berenguer de Entenza y En Berenguer de Rocafort no pudieron estar dispuestos en aquella sazon, pues el último tenia dos Calabria, que no habia querido entregar do las paces, hasta haber cobrado el que se le debia á él y á los suyos, razon por no pudo embarcarse desde luego; pero cambio, embarcáronse En Ferran Arenos, En Ferran de Abones, En Cor de Alet, En Pedro de Aros, En Pedro de gran, y muchos otros caballeros, adalides almogavares. Embarcados que fueron, que habia, entre galeras, leños, naves das, treinta y seis velas, con mil y hombres de á caballo, segun constaba crito, arreados de todo lo menester, de los caballos; mas de cuatro mil res, y mas de mil peones, sin contar galeotas y los marineros de la tripulacion, dos los cuales eran catalanes y arag vando consigo la mayor parte á sus amigas (1), y á sus hijos. En tal estado, se despidieron del señor rey, y partieron buena ventura, de Mesina con grande y satisfaccion.

---

(1) Existe un documento, y con la circunstancia de ser un siglo posterior a los hechos de que trata, en que el rey D. Juan I concede á Gilaberto Rovira, oriundo de Tortosa, facultad para que hacer un armamento de cincuenta hombres, con diez mujeres públicas para su servicio, á fin de las tierras y vasallos del rey de Fez. Arch. de la Cor. de Aragon, Reg. 1895, fol. 29.

CAPITOL CCII.

lo magaduch pres terra a Malvesia, e passa en ostantinoble, hon fo be acullit per lo emperador son fill; e com cathalans e genovesos hagren rega, en que murien be tres milia genovesos.

Puix Deus donals bon temps, e dins pochs s presseren terra a Malvesia; e aqui troba- t qui los feu molta donor, els fo donat n refrescament de totes coses. E trobaren ii manament del emperador, que dretament s anasen a Constantinoble, e axi ho compli- a; que partiren de Malvesia e anarensen a nstantinoble.

E com foren a Constantinoble, lemperador, pare e lo fill, los reeberen ab gran goig e ab an plaer, e totes les gents del emperi; mas ells ne eren alegres, los genovesos ne eren dents; que be veyen que si aquesta gent durava, que ells havien perduda la honor la senyoria que ells havien en limperi; quel nperador no gosava fer sino ço que ells vo- to, e daqui avant nols prearen res. Queus re? Les noces se faeren, que lo magaduch s per muller la naboda del emperador, qui a de les belles donzelles e de les savies del on, e havia entro a XVI anys: e les noces faeren ab gran alegre e ab gran pagament, o feyta paga a tot hom de quatre mesos.

E dementre que aquesta festa era tant gran, novesos per llur superbia mogueren batalla los cathalans, si que aquella brega fo molt an. E un malvat hom, qui havia nom Reoso Finar, trague la senyera de genovesos, e gren davant lo palau de Blanquerna, e els tres almugavers e els homens de mar exi- a ells, que hanch lo magaduch ne els richs mens e cavallers nols pogren tenir: e van defora ab un pano reyal, e ab ells anaren il solament entro a XXX escuders ab ca- ls alforrats. E com foren los uns prop dels res, los XXX escuders van brocar, e van ir lla hon era la senyera, e abateren en ter- aquell Roso de Finar, e els almugavers van it en ells. Queus dire? que aquell Roso de ar e mes de tres milia genovesos hi muri- e, e tot aço veya lemperador de son palau, havien gran goig e plaer; si que dix davant

CAPÍTULO CCII.

Como el megaduque tomó tierra en Malvasia, y pasó á Constantinopla, donde fué muy bien acogido por el emperador y su hijo; y como hubo lucha entre catalanes y genoveses, en la que murieron mas de tres mil de los últimos.

Como Dios les envió buen tiempo, en pocos dias llegaron á Malvasia, donde tomaron tierra, habiendo encontrado aquí quien les dispensó grande obsequio, y entregándoles, además, gran refresco de todo genero, á par que un mandato del emperador, en que les decia que marchasen directamente á Constantinopla, lo que en efecto cumplieron, partiendo de aquel punto y marchando al otro designado. (¹)

Así que estuvieron en Constantinopla, el emperador padre y su hijo les recibieron con gran gozo y gran placer, no menos que todas las demás gentes del imperio, mas si alegres estaban estos de lo que sucedia, pesarosos se mostraban los genoveses, pues veian bien que si la tal gente permanecia allí, iban á perder ellos el honor y señorio que reportaban en el imperio, porque nada se atrevia á hacer el emperador sino lo que ellos querian, y en adelante no les habia de estimar ya para nada. Qué os diré? El caso es que se verificaron las bodas, que el megaduque tomó por esposa á la sobrina del emperador, la cual era una de las mas hermosas y discretas doncellas del mundo, de diez y seis años de edad; y que las tales bodas se celebraron con grande alegría y satisfaccion, habiendo repartido, al propio tiempo, á cuantos habia, paga por cuatro meses.

Mientras se estaba celebrando tan gran fiesta, unos genoveses, impelidos por su soberbia, promovieron una lucha con los catalanes, lucha que vino á ser muy grande, y fué que un malvado, que tenia por nombre Reoso de Finar, sacó la señera de los genoveses, y se fué con los suyos delante del palacio de Blanquerna. Viéndoles nuestros almogavares y marineros, salieron contra ellos, llevando un pendon real, sin que pudieran detenerles ni el megaduque, ni los ricos hombres y caballeros, y acompañándoles solo unos treinta escuderos con caballos alforrados. Cuando estuvieron cerca unos de otros, arremetieron los treinta escuderos hácia allí donde habia la señera que atacaron, y derribando al tal Roso de Finar, echárónseles encima los almogavares. Qué os diré. Murieron con el Roso de Finar mas de tres mil genoveses, y todo esto lo estaba mirando el emperador desde su pala-

---

(¹) Segun Pachymero llegaron á Constantinopla en el mes de setiembre de 1303.

tuyt:—Ara han trobat genovesos, qui ab tant gran llur argull se son moguts, llurs contirals: e es gran raho, que en colpa dels genovesos se son moguts los cathalans.

E com la senyera fo en terra dels genovesos, e Roso fo mort, e daltres honrrats homens, los almugavers, matant llurs enamichs, volien anar barrejar Pera, qui es una vila triada de genovesos en que era tot lo thresor e mercaderies de genovesos. E sobre aço, com lemperador vae que sen anaven a Pera barrejar, clama lo magaduch, e dix li:—Fill, anats a questa vostra gent e feyts la tornar; que si Pera barrejen, limperi es consumat; quels genovesos tenen molt del nostre e dels barons e de les altres gents del nostre emperi.—E tantost lo magaduch cavalca en un cavall, e ab la maça en la ma, ab tots los richs homens e cavallers qui ab ell eren anats quil seguiren, anasen envers lalmugaveria, qui ja volien esvahir Pera, e feu los ne tornar: e axi lemperador romas molt pagat e alegre.

E lendema feu los donar a tuyt altra paga, e que tots sapparellassen de passar Boca Daner, e anar sobre los turchs, qui en aquell punt havien tolt al emperador mes de XXX jornades de terra de bones ciutats e viles e castells que ells havien subjugades, ques trahutaven a ells. E encara que era major dolor, que si un turch volgues per muller la filla del millor hom de aquella ciutat e vila o castell qui a ells eren subjugats, que la li havien a donar per muller lo pare o la mare o els amichs. E si infants nexien, si eren mascles, feyen los turchs, els feyen retallar, axi que eren sarrahins; e si fos fembra, podia tenir qual leig se volia. Veus en quina dolor e en quin subjugament estaven a gran desonor de tota la chrestiandat. Per que podets conexer si hi era mester que aquesta companya hi passas. E majorment que, en veritat, tant havien los turchs conquest, que, host feyta, venien davant Constantinoble, que

cio, manifestando gran gozo y placer, en los términos que, delante de todos, dijo de esta manera:—Ahora si que los genoveses, que por su grande orgullo se han movido, han encontrado sus contrincantes, pues siendo suya la culpa, razon de sobra tuvieron los catalanes en moverse.

Echada por tierra la señera de los genoveses, y muerto Roso con otros hombres de distincion, mientras los almogavares iban matando á sus enemigos, trataron de ir á saquear á Pera, que es una villa habitada solo por genoveses, en la que estos tenian todo su tesoro y mercaderías; mas viendo el emperador que tal cosa intentaban, llamó al megaduque, y le dijo: (¹)—Hijo mio, id allá, y haced volver á esa gente, pues si saquean á Pera, el imperio está perdido, porque allí tienen los genoveses mucho de lo nuestro, de los barones y de la demás gente de nuestro imperio.—Con esto, montó a caballo en seguida el megaduque, y con la maza en la mano, seguido de todos los ricos hombres y caballeros que le habian acompañado, corrió al encuentro de la almogavería, que estaba ya á punto de invadir á Pera, y les hizo volver atrás, de lo que el emperador quedó muy satisfecho y alegre.

El dia siguiente, mandó que les diesen á todos otra paga, y que se previniesen para pasar á Boca-Daner (²), y arrojarse sobre los turcos, que en aquel punto habian quitado al emperador mas de treinta jornadas de tierra, perteneciente á algunas ciudades de importancia, villas y castillos qne habian subyugado y les pagaban tributo, siendo aun lo mas doloroso, que si un turco queria por mujer á la hija de cualquier habitante, por principal que fuese, de tal ó cual ciudad, villa ó castillo de los subyugados, el padre, la madre ó los amigos tenian que entregársela: si de ella nacian hijos, hacíanles los turcos circuncidar, mas si eran hembras, podian seguir cualquiera ley. Ved, pues, en qué dolor y bajo qué yugo se encontraba aquella gente en gran deshonor de toda la cristiandad, por lo que, podeis conocer si era necesario que allí pasara la compañía de que hablamos, mayormente si se tiene en consideracion lo mucho que los turcos habian avanzado en su con

---

(1) Era esta poblacion de genoveses, dividida por un estrecho cerco del mar de la ciudad de Constantinopla, llamado de los antiguos Cuerno de Bisancio, y hoy de los turcos y griegos Galata.

. . . .

En este tiempo cuando los catalanes llegaron á Constantinopla, y reconociendo las fuerzas que traian les pareció á los genoveses peligrosa la vecindad de sus armas; y así siempre se mantuvo entre estas dos naciones aborrecimiento y enemistad implacable que duró muchas edades, hasta que el valor de entrambos se fué perdiendo, juntamente con el imperio del mar, y cesó la emulacion por cuya causa muchas veces con varia fortuna se combatió. *Moncada*, cap. VIII.

(2) Sospecho que *Boca Daner* tiene una equivocacion, esto es, la *n* en lugar de *u* ó *v*, pues de este modo se vería mas clara la radical de Abydos, cuyo estrecho, como nota el traductor francés, es lo que significa aquella denominacion.

hi havia mas un bras de mar el mig, qui no
ample mas dues milles, e treyen les espa-
, e menasaven al emperador: e lemperador
ho podia veure. Veus ab quina dolor po-
viure; que si haguessen ab que passassen
ell bras de mar, Constantinoble hagren
at.

CAPITOL CCIII.

n lo magaduch passa en Natuli, e pres terra al
ap del Artaqui, menys de sabuda dels turchs, els
ombate, e hach treyt de catiu totes les terres qui
ren subjugades per los turchs, e exiverna al
rtaqui.

E axi, vejats grechs quina gent son, ne
us com los ha ayrats; que Xor Miqueli, fill
l emperador major, passa al Artaqui be ab
I milia homens a cavall, e be ab C milia de
u, que hanch ab los turchs nos gosaren
mbatre, si que sen hach a tornar ab gran
rgonya. E en aquell lloch del Artaqui hon
a estat e sen hach a tornar, aqui trames lem-
rador lo magaduch ab sa companya, qui no
s mas mil cinchcents homens a cavall e qua-
milia de peu.

E abans que partissen de Constantinoble, lo
gaduch ordona, que lemperador donas per
ller una parenta suà an Ferran Daunes, el
almirall del imperi. E aço ordona lo ma-
duch, per ço que les sues galees se manten-
ssen ab los homens de la mar qui ell havia
mals, e que genovesos ne altres gents nos
sassen contra los cathalans moure en tot lim-
ri. E axi mateix que, com ell entraria ab la
t dintre terra, que les galees li fossen en
ch sabut ab viandes e ab tot refrescament: si
e tot llur feyt ordona tam be, que nul hom
hi pogra res millorar. E axi mateix havia
les galees de les illes e de les altres terres e
les marines tot ço que li feya ops per si e
sa gent.

E com tot aço fo ordonat, presseren comiat
emperador, e recullirensen, e anarensen al
del Artaqui, envers la terra ferma, per ço
los turchs de tot en tot volien haver aquell

quista, en términos que, formando hueste, llegaban á presentarse delante de Constantinopla, (pues solo mediaba entre ellos y la ciudad un brazo de mar que no tenia mas que dos millas de ancho,) y sacando las espadas, amenazaban al emperador, el cual podia ver todo esto claramente. Ved, sí, con cuanto dolor viviria, pues á haber tenido medios los turcos para pasar aquel brazo de mar, hubiéranse apoderado de Constantinopla.

CAPÍTULO CCIII.

Como el megaduque pasó á Natolia, y tomó tierra en el cabo del Artaqui (1), sin saberlo los turcos, á los cuales combatió, sacando del cautiverio todas las tierras que les estaban subyugadas, é invernando en el referido cabo.

Ahora podréis ver qué gente son los griegos, y de qué manera Dios les ha mostrado su ira, pues Xor Miqueli, hijo primogénito del emperador, pasó al Artaqui con mas de doce mil hombres á caballo, y mas de cien mil de á pié, y no se atrevió á combatir con los turcos, antes tuvo que volverse con gran vergüenza; y al mismo lugar del Artaqui á donde habia ido y de donde se volvió, envió entonces el emperador al megaduque, y este fué solo con su compañía, que no pasaba de mil quinientos hombres de á caballo y cuatro mil de á pié.

Antes que partiesen de Constantinopla, dispuso el megaduque que el emperador diese á una parienta suya por esposa á Ferran de Ahones, á quien hizo, al propio tiempo, almirante del imperio, con la mira de que en sus galeras continuasen los marinos que él habia traido, y que genoveses ni otra gente alguna se atreviese contra los catalanes en todo el imperio; además de que, en el caso de tener que penetrar tierra adentro con su hueste, quedasen las galeras en lugar seguro con los víveres y todo el refresco necesario, así que, tan bien dispuso el negocio, que hombre alguno pudiera ni aun mejorarlo, pues aparte de esto, tenia tambien de las islas y de las demás tierras y lugares marítimos en las galeras todo cuanto pudiera necesitar para sí y para su gente.

Cuando estuvo arreglado todo esto, despidiéronse del emperador, y se fueron al cabo del Artaqui, hácia tierra firme, en razon de que los turcos querian tener dicho cabo, que es un punto muy feraz. Guárdase todo con un cap, qui es molt gracios lloch: e tot aquell cap se guarda ab un mur que ha en lo cap del Artaqui envers la terra, que no ha de llonch de batalla mig miller de, la una mar a laltra. E puix daquell estret avant es lo cap molt gran, en que ha mes de XX milia entre alqueries e masos e casals. E los turchs moltes vegades eren venguts per esvahir aquell mur, que sil poguessen esvahir, tot lo cap barrejaren. E axi lo magaduch, ab tota sa gent, pres terra aqui que hanch los turchs non saberen res. E com hagren presa terra, hagren sabut quels turchs hi havien combatut aquell jorn. Si quel magaduch demana si eren lluny daqui, e ells digueren, que neren lluny entro a dues llegues, e que estaven el mig de dos flomayres. E tantost lo magaduch feu cridar, que tot hom fos aparellat lendema mati per seguir la senyera. E es ver que ell portava la sua senyera e del emperador ab la cavalleria, e los almugavers portaven un pano ab lo senyal del senyor rey Darago, e en la devantera de la fila un pano del senyal del rey Fraderich: e axi se ho emprengueren ells, com faeren omenatge al magaduch.

---

(1) Artaqui, llamado de los antiguos Artacio, no lejos de las ruinas de la famosa ciudad de Cizico.
cada traduce constantemente Artacio.

Si que lo mati, ab gran volentat e ab gran alegre, llevarensen tant gran mati, que a lalba foren a la flomayre hon los turchs eren atendats ab llurs mullers e ab llurs infants, e pensaren de ferir en tal manera en ells, quels turchs estegren maravellats destes gents, que ab los darts feyen tant grans colps, que res no hi havia durada. Queus dire? La batalla fo fort, com los turchs se foren presos a les armes; mas que valia? quel magaduch ab sa companya de cavall e de peu se metien en tal guisa sobrells, que los turchs non pogren pus durar; e aqui mateix no volien fugir per les mullers e per los infants que hi havien, de que los dolia lo cor, ans volien abans murir. Si que james no foren homens qui tant grans tornes faessen; mas empero a la fi tots uanaren ab les llurs mullers, e ab llurs infants foren tots catius: e dels turchs muriren aquell dia mes de tres milia homens a cavall, e mes de deu milia de peu. E axi lo magaduch e les sues gents llevaren lo camp, e no tengren a vida nul hom de deu anys amunt, e tornarensen al Artaqui ab gran goig, e trameteren los esclaus e esclaves en les galees, e moltes belles

muro construido sobre dicho cabo del Artaqui hácia tierra firme, cuya longitud, de [illegible] no pasa de media milla desde un mar á [illegible] y pasado aquel estrecho, es ya en adelante [illegible] cabo mucho mayor, pues en él se hallan [illegible] de veinte mil entre alquerías, casas de [illegible] y otros edificios. Muchas veces habian [illegible] allí los turcos para invadir el muro, creyendo [illegible] que si lo conseguian, podrian saquear todo [illegible] cabo; llegó esta vez á tal punto el megaduque, y tomó tierra, sin que nada supieran [illegible] turcos; supo luego que los turcos habian [illegible] batido allí aquel dia; preguntó si estaban [illegible] tonces muy léjos, á lo que le respondieron que sobre unas dos leguas, y en medio de [illegible] rios; y enterado de esto, mandó desde luego á voz de pregon, que el otro dia por la mañana, estuviese prevenido todo el mundo para seguir la señera. Es de advertir aquí, que [illegible] con la caballería, llevaba su señera y la [illegible] emperador, mientras que los almogávares [illegible] vaban un pendon con la señal del señor rey de Aragon, y en la delantera otro con el [illegible] ñal del rey Federico, en lo cual se habian ellos convenido, cuando prestaron homenaje [illegible] megaduque.

El dia siguiente, pues, con gran voluntad y alegría, levantáronse tan de mañana, [illegible] al rayar el alba llegaron ya al torrente donde estaban acampados los turcos con sus mujeres é hijos, y arremetiendo contra ellos, hiciéron[illegible] lo de modo, que los turcos quedaron maravillados al ver aquella gente, la cual dispa[illegible] con tanta furia sus dardos, que nada quedaba en pié. Qué os dire? Terrible fué la [illegible] pues corrieron á las armas los turcos, [illegible] qué importaba, si el megaduque se les [illegible] encima de tal modo, con su compañía de [illegible] caballo y de á pié, que pronto quedaron [illegible] turcos abatidos? Además de que, no querian huir por las mujeres é hijos que allí tenian, [illegible] que les traspasaba el corazon, de suerte [illegible] antes preferian morir; así es, que [illegible] bres algunos se defendieron jamás con [illegible] empeño, pero al cabo, tanto ellos como [illegible] mujeres é hijos quedaron todos cautivos, [illegible] riendo de los turcos aquel dia mas de tres [illegible] hombres á caballo, y mas de diez mil á [illegible] Con esto, el megaduque y sus gentes le[illegible] taron el campo, y sin dejar con vida á [illegible] que pasara de diez años, volviéronse al Ar[illegible] quí con gran gozo, remitiendo en las ga[illegible] á los esclavos y esclavas, al paso que envia[illegible] por las mismas muchas y bellas joyas, [illegible] mayor parte hicieron entregar al empera[illegible] á la emperatriz y al hijo del emperador [illegible] les esclavas el megaduque, y á mi señora [illegible] esposa, esclavas y muchas joyas, como lo [illegible]

Google

ue trames al emperador la major part,
ı esclaves a la emperadriu e al fill del
dor, e a madona muller del magaduch
esclaves e joyes molles, e cascu dels
omens e adalils e almugavers a mado-
ra del magaduch. E aço fo al VIII jorn
en partits del emperador, si que el goig
gre fo axi gran per limperi, e major-
er lemperador e madona sogra del ma-
ı e per madona sa filla, que tot lo mon
ia alegrar; mas quisquen hagues goig,
sos nagren gran dolor. E axi mateix
ran desplaer Xor Miqueli, lo fill major
perador, e gran enveja, si que daquell
vant posa sa yra sobre lo magaduch e
sa companya; que mes amara perdre
i, que com aquesta victoria havien hau-
r ço com ell hi era estat ab tanta gent, e
at desbaratat dues vegades, jats se sia,
ll son cors era dels bons cavallers del
Mas sobre los grechs ha Deus tramesa
le pestilencia, que tot hom los confon-

ço esdeve per dos pecats senyalats qui
regna: ço es la hu, que son les pus
oses gents del mon, que no ha gent el
ue ells preen res, sino ells maleixos, e
valen; e daltra part, que han la menys
t de llur prohisme que gents qui sien el
Que com nos erem en Constantinoble,
ıts qui fugien del Natuli per los turchs,
ı e jayen per los fems en Constantinoble,
ıven fam; e per amor de Deus no hi ha-
ech que res los volgues donar, e si hi
gran marcat de totes viandes. E los al-
ers, de pietat quen havien, mig partien
ço que devien menjar: si que, per
a charitat que les nostres gents feyen,
lloch hostejaven, mes de dos milia po-
rechs que turchs havien desaretats los
ı darrera, e tuyt venien ab nos. E axi
entendre Deus com ha ayrats los
; que diu lexempli del savi, que com
tol mal al hom, la primera cosa en quel
es que li tol lo seny. E axi los grechs
ira de Deus, que res no valen, e cuy-
es valer que les altres gents del mon:
ıleix, que no hajen charitat ab llur pro-

vió tambien cada uno de los ricos hombres, adalides y almogavares á mi señora la suegra del megaduque. Sucedió esto ocho dias despues de haberse separado del emperador, así que, era grande el gozo y alegría que hubo por todo el imperio, mayormente por parte del emperador, de mi señora la suegra del megaduque y de mi señora su hija, como que no podia menos de alegrarse todo el mundo; pero, por mas que todos sintieran gozo, no era así por parte de los genoveses, que tuvieron de ello gran dolor. Grande fué asímismo el desplacer que esto ocasionó á Xor Miqueli, el hijo mayor del emperador, y grande la envidia que sintiera, como que, desde aquel dia en adelante miró siempre con ira al megaduque y á su compañía, pues mas hubiera querido perder el imperio, que no que el otro alcanzara esta victoria, en razon de que él habia estado allí con su gente, y se vió dos veces desbaratado, no obstante de ser él, particularmente, uno de los buenos caballeros del mundo. Pero tanta era la pestilencia de que Dios habia cubierto á los griegos, que cual quiera les podia confundir.

Proviene esto de dos pecados notables que reinan entre ellos: consiste el uno, en que son la gente mas orgullosa del mundo, pues para nada estiman á los demás, y, fuera de ellos, á nadie quieren; y el otro, en que no hay gente que menos caridad tenga del prójimo, en todo el mundo. Así hubierais visto, cuando estaban en Constantinopla, que los fugitivos de la Natolia por causa de los turcos, tenian que vivir y dormir en la ciudad, por entre los muladares, gritando siempre:—Tenemos hambre! —y á pesar de esto, no habia un solo griego que por amor de Dios les diese nada, no obstante de haber allí un gran mercado de viveres de todas clases; mientras que los almogavares, movidos de piedad, compartian con ellos su comida, y esta caridad, que hacian los nuestros en todos los lugares que hostilizaban, hizo que les siguiesen detrás mas de dos mil pobres griegos, á los cuales habian desheredado los turcos, y que se nos agregasen todos. Con esto podréis comprender, como ha descargado Dios su ira contra los griegos, pues dice el ejemplo del sabio, que cuando Dios quiere mal á un hombre, la primera cosa en que le castiga, es en quitarle la razon (1). Por esto los griegos sienten la ira de Dios, pues nada valen, y creen valer mas que todas las gentes del mundo, y como al propio tiempo no tienen caridad con el prójimo, justo es pensar que les falta la razon, porque se la ha quitado Dios

---

nos vult perdere Deus dementat.

bisme, be par que de tot los ha tolt lo seny.

E com aço fo passat, lo magaduch, ab tota sa companya, saparella de entrar sobre los turchs per lo Natuli, e trer de catiu les ciutats e los castells e les viles que savien los turchs subjugades. E com lo magaduch e ses gents foren apparellades de partir del Artaqui, qui era lo primer dia de noembre, comensa a fer lo major yvern del mon, e de pluges e de vent e de fret e de mal temps, si que les flomayres vengren tant grans, que nul hom no las pogra passar.

E axi hach son consell, que exivernas en aquell lloch del Artaqui, qui es lloch gracios de totes coses; que en aquella terra fa lo major fret del mon, e de les mes neus, que pus hi comensa a navar, entro a labril no fa als. E com hach acordat de exivernar en aquell lloch del Artaqui, feu lo pus bell pensament que hom pogues fer: que ell ordona VI bons homens daquell lloch e dos cavallers cathalans e dos adalils e dos almugavers, e aquests XII ordonaren a cascu rich hom sa posada, e als cavallers atre tal, e als almugavers; e ordonaren axi, quel host de cascu li devia donar pa e vi e civada e carn salada e formatges e ortalisa e llit e tot ço que mester haguessen, salvant carn fresca e salsa, de totes altres coses los havien a bastar. E en cascuna cosa posaren preu convinent aquells XII homens, e ordonaren, quel host fes talla ab aquell qui posaria en son alberch de totes coses; e que aço los complissen del primer dia de noembre entro per tot març. E com vendria, llavors comptaria cascu ab llur host davant aquells XII o la hu daquells; e que aytant com haurien pres los comptarien sobre llur solil; e lo bon hom senyor de la casa pagar li ha la cort. Si que daço foren molt pagats aquells de la host, e los grechs atre tal. E axi foren ordonats de exivernar.

E lo magaduch trames en Constantinoble, e feu se venir la magaduquesa, e exivernaren ab gran goig e ab gran alegre. E lo magaduch ordona, que lalmirall ab les galees, e tots los homens de mar anasen a exivernar a la illa del Xiu, ques molt graciosa illa, e llas fa lo mastech, quen lloch mes del mon no sen fa: e per ço los feu lla anar a exivernar, com turchs ab barques corrien aquelles illes. E axi

Pasado esto, previnose el megaduque co toda su compañía para echarse sobre los turcos por la Natolia, á fin de sacar del cautiverio á las ciudades, castillos y villas que estos habian subyugado; mas, cuando estuvieron á punto de marchar del Artaqui, que era el primer dia de noviembre, empezó á dispertarse el invierno mas riguroso del mundo, tanto de lluvias y vientos, como de frio y mal tiempo en general, así que, tan caudalosos venian los rios, que no habia quien los pudiese pasar.

Resolvió, pues, invernar en dicho lugar del Artaqui, que es abundante en todo, porque es de saber que en aquella tierra hace el mayor frio del mundo, y sus nevadas son inmensas tanto, que así que empieza á nevar, no hace otra cosa hasta abril. Acordado, pues, invernar en el Artaqui, ocurrióle el mas bello pensamiento que pudo tener jamás hombre alguno, y fué lo siguiente: escojió seis prohombres de aquel lugar, y dos caballeros catalanes, dos adalides y dos almogavares, y juntos estos doce, señalaron alojamiento á cada rico hombre, lo propio que á los caballeros y almogavares, disponiéndolo de manera, que el patron debia dar á cada cual, pan, vino, avena, tocino, queso, verdura, cama, y todo cuanto hubiese menester, es decir, que, á excepcion de carne fresca y condimentos, tenian que proveerles de todo; señalaron luego precio conveniente á las cosas referidas, previniendo que juntos el patron y el huesped, apuntasen todo lo que aquel entregara, en tanto que este permaneceria en su casa, lo que debia cumplirse desde el primer dia de noviembre hasta fin de marzo; y que al llegar al tiempo convenido, entonces cada cual ó uno de los dos presentaria su cuenta á las doce personas referidas, y tanto como los huéspedes hubiesen tomado, se descontaria de su sueldo, y luego la junta lo reembolsaria á cada patron. De cuyo convenio quedaron muy satisfechos tanto los de la hueste como los griegos; y con esto quedó resuelto que invernase en aquel punto.

El megaduque envió á Constantinopla, á buscar á la megaduquesa, como que ambos invernaron allí con gran gozo y alegría, y al propio tiempo dispuso que el almirante, con las galeras y toda la gente de mar, fuesen á invernar en la isla de Chio, que es muy abundante por hacerse en ella el almástec, que no se cria en otro paraje alguno del mundo, siendo la mira de enviarles allí, porque los turcos recorren con sus barcas todas aquellas islas y de este modo, visitándolas ellos al propio tiempo, guardarian todo aquel país. Pasaron, pues, todo aquel invierno, dándose buena els guardaren tota aquella encontrada, e anaven resitant totes les illes. E axi passaren tot quell yvern ab bona vida e ab solas e ab deport, los uns e els altres. E com lo febrer fo passat, lo magaduch feu cridar per tot Lartaqui, que tot hom hagues complat ab son host per tot març, e que fos apareliat de seguir la senyera, lo primer jorn de abril.

CAPITOL CCIV.

Com lo magaduch sen ana a Constantinoble per lexar la magaduquesa; e com recapta del emperador paga per quatre mesos, e los grans dons que feu a tota sa companya.

E axi cascu compta ab son host, e hach ni de tals, que tant solament menaren llur priorat, que be un any de paga havien pres del seu host. E aquells qui savis eren hagren viscut ordonadament, empero no ni hach negu qui non hagues pres per molt mes quel temps no era que havien estat. E dementre que lo comple se feya en lo mes de març, lo magaduch, ab quatre galees, ab la magaduquesa e sa sogra, germana del emperador, qui havia enivernat ab ell, e dos germans de sa muller, anasen en Constantinoble, per dexar la magaduquesa a Constantinoble, e per pendre comiat del emperador. E com fo a Constantinoble, fo li feyta gran festa e gran honor. E recapta ab lo emperador paga de quatre mesos a ops de la companya, ço que negu no sen uspitava, per la gran despesa que havien feyta al yvern, e cascu havia molt a tornar. E axi lexa la magaduquesa a Constantinoble, e pres comiat della e de sa sogra e de sos cunyats e de sos amichs; e puix pres comiat del emperador, e recullis ab les dites quatre galees, e o tornat al Artaqui a XV jorns de març. E uyt hagren gran goig com lo vaeren. E lo magaduch demana si tot hom havia comptat ab son host: e digueren que hoch.

E sobre aço ell feu cridar, que tot hom fos lendema en una plaça que havia davant la hon lo magaduch posava, e que cascu portas albara de ço que devia a son host; que al compte al fo ordonat per los XII bons homens, ques fessen dos albarans partits per A, B, C, e quen tengues la hu lost, e laltre lo soldau: e quells albarans eren sagellats ab lo sagell del

da unos y otros, solazados y divertidos; mas pasado el febrero, mandó pregonar el megaduque por todo el Artaqui, que todos tuviesen las cuentas arregladas por todo el mes de marzo, y que se preparasen para seguir la señera el primer dia de abril.

CAPÍTULO CCIV.

Como el megaduque se fué á Constantinopla, para dejar allí á la megaduquesa; como alcanzó del Emperador paga por cuatro meses, y de los grandes dones que hizo á su compañía.

De este modo pasaron todos cuentas con el patron, y algunos hubo que solo tomaron un año de paga, pudiendo vivir los que eran discretos con todo órden, pero no hubo ninguno que no hubiese tomado por mucho mas del tiempo que allí habia permanecido. Mientras que se estaban arreglando las cuentas en el mes de marzo, el megaduque, con cuatro galeras, junto con la megaduquesa y su suegra, que era hermana del emperador, la cual tambien habia invernado con él, y dos hermanos de su esposa, marcharon á Constantinopla, para dejar á la referida megaduquesa y despedirse del emperador. Estando allí el megaduque, hiciéronle gran fiesta y grande obsequio, y alcanzó del emperador paga para cuatro meses, en beneficio de la compañía, cosa que nadie sospechaba, pues todos estaban en gran descubierto. Con esto, dejó á la megaduquesa en Constantinopla, despidióse de ella, de su suegra, de sus cuñados y amigos, y haciendo lo propio con el emperador, embarcóse en las mencionadas cuatro galeras, y regresó al Artaqui, donde llegó el dia quince de marzo. Así que le vieron, fué grande el gozo que todos manifestaban, y preguntando el megaduque si habian todos arreglado las cuentas con sus patrones, respondiéronle que sí.

Con esto, mandó pregonar que, el dia siguiente, acudiese todo el mundo á una plaza que habia delante de la casa en donde él se se hospedaba, y trajese nota cada cual de lo que debia á su patron; porque, es de saber que, luego de pasadas las cuentas, dispusieron los doce prohombres que se hiciesen dos notas partidas por A, B, C, una de las cuales tendria el patron y otra el soldado, selladas ambas con el sello del megaduque. El dia siguiente compareció todo el mundo con su nota, magaduch. E com vench lendema, tot hom fo vengut ab son albara, e lo magaduch sech en un seti qui li hagren feyt, dejus un arbre qui ha nom hom, e feu se venir cascu ab son albara, e troba que havien reebut sens nombre, segons lo temps que havien estat al exivernar. E com tots los albarans hach recebuts, e mesos en un tapit davant si, ell se lleva, e dix:—Prohomens, yous he molt que agrahir, com a vosaltres plague que yo fos cap e senyor vostre, hem volgues seguir lla hon yo volgui menar vosaltres. Ara yo trop, que tuyt havets pres molt mes, dos tants, que no havets estat en lexivernar; e hani quin ha pres tres tants, e daltres quatre tants: si que yo trop, que si comptar vos ho volia la cort, que vosaltres hauriets a passar gran desayre. Per que, a honor de Deus e a honor del imperi, e per lamor que yous he, yo de gracia especial vos do tot quant havets despes aquest yvern, que nous sia abatut res de vostres pagues. E ades de present yo vull que sien cremats tots los albarans que aci me havets posats, e los grechs porten los llurs albarans al nostre racional, e fer los ha estar pagats.—E tantost feu venir foch, e feu cremar davant tuyt tots los albarans. E tot hom llevas, e anaren besar li la ma, e lin faeren moltes gracies: e devien ho fer, quel pus bell do fo justat que senyor faes a sos vassalls, passat a mil anys; que tota hora feu paga de VIII mesos uns ab altres, que muntaren sols dels homens a cavall L milia unces dor, e dels homens dapeu prop de LX milia unces. Si que tota hora, ab ço que richs homens havien pres, comptava hom que muntava C milia unces dor, que fan sis comptes de moneda.

E com aço hach feyt, encara los volch mes alegrar, que mana que tot hom fos lendema a la dita plaça, per reebre en bell or paga de quatre mesos. E axi, podets entendre quin goig hach en la host, e ab quin cor lo serviren daqui avant. E axi, lendema feu los donar paga de quatre mesos, per que tot hom lendema saparellas be dostejar.

y sentado el megaduque en un sitio que le [illegible] reglaron debajo de un árbol de los llamados olmos, hizo venir á su presencia á cada uno con su respectiva nota, y encontró que era innumerable lo que habian recibido respecto del tiempo que habian estado invernando; [illegible] recogiendo todas, y colocadas en un tapete que tenía delante, se levantó en seguida, y dijo:—Prohombres, mucho tengo que agradeceros, puesto que os plugo que yo fuese vuestro gefe y señor, y quisisteis seguirme allá donde yo quisiera conduciros. Encuentro ahora que todos habeis tomado al doble de lo que corresponde segun el tiempo que habeis invernado, y hasta encuentro que hay quien ha tomado el triple y hasta el cuádruplo, por lo que, encuentro tambien, que si la junta os lo quisiera contar, precisamente habrias de veros en grande apuro. A honor de Dios, pues, y del imperio, y por el amor que yo os profeso, os doy, de gracia especial, todo cuanto habeis gastado durante este invierno, sin que se os haya de descontar nada de vuestras pagas. De consiguiente, quiero que ahora mismo sean quemadas todas las notas que delante me habeis puesto, al paso que los griegos llevarán las suyas á nuestro racional, para que sean satisfechas como serán.—Luego de haber dicho esto, mandó traer fuego, y delante de todos los quemar las notas; y levantándose todos, fueron á besarle la mano, y le dieron muchas gracias, como realmente debian hacerlo, pues de mil años no se cuenta que señor alguno otorgase tan bello don á sus vasallos, porque unos con otros, de seguro que vino á darse de este modo la paga de ocho meses, si se atiende á que solo el gasto de los hombres á caballo ascendia á cincuenta mil onzas en oro, y el de los peones á cerca de sesenta mil, lo que junto con lo que habian tomado los ricos hombres, se contaba, de seguro, que ascendia á cien mil onzas de oro, que hacen seis cuentos de moneda.

Sin esto, quiso aun darles otra alegría el megaduque, y fué mandar que el dia siguiente compareciese todo el mundo á la antedicha plaza, para recibir en buena moneda de oro la paga de cuatro meses. Con que, ya podréis conocer cual seria el gozo de toda la hueste, y con qué ánimo le servirian de aquí en adelante, viendo el dia siguiente que se les daba la paga de cuatro meses, para que se dispusiese todo el mundo á seguirle.

CAPITOL CCV.

lo magaduch ab sa companya hach segona ba- alla ab la gabella de Cesa e de Tiu, e los hach ençuts e morts prop de Filadelfia.

Ab tant, lo primer dia de abril, ab la gracia Deus, la senyera exi, e tot hom pensa de guir la senyera, e ab la bona hora entraren- n per lo regne del Natuli. E los turchs fo- nsen apparellats per contrastar ab ells, ço es saber, la gabella de Cesa e de Tiu, qui eren irents daquells que la companya havia morts Artaqui. Si que com la companya fo lla, prop ina ciutat qui ha nom Filadelfia, que es no- e ciutat e de les grans del mon, que be vogi VIII milles dretament, aytant vogi com Ro- ia o Constantinoble. E prop daquella ciutat, una jornada, les dites dues gabelles dels rchs foren, qui eren be tota hora VIII milia omens a cavall e be XII milia dapeu, e ells rrengaren batalla. E lo magaduch e sa com- anya hach ne gran plaer. Si que tantost, bans no ferissen les fleches dels archs dels archs, van brocar en ells los de cavall ab los e cavall e los almugavers ab aquells dapeu. Queus dire? La batalla fo molt fort e dura del ol exit estro sus a hora de nona: si quels rchs foren tots morts e presos, que non es- paren de cavall mil, ne dapeu cinchcents. E magaduch ab sa companya, ab gran alegre, evaren lo camp, que no hagren perdut mas ltro a LXXX homens de cavall e C dapeu, e agren guanyat sens fi. E com lo camp hagren eval, que hi jurcaren be VIII jorns, que es- gren atendats en aquell lloch, qui era molt o e deleitos, e ells sen vengren a la dita ciu- t de Filadelfia, hon foren reebuts ab gran oig e ab gran alegre. E axi ana la novella er tota la terra del Natuli, que la gabella de sa e de Tiu eren estats desbaratades per los nchs, e hagren goig: e no fo maravella, que ls foren estats catius, si los franchs no fossen ats. E axi, lo magaduch e sa companya es- gren a la ciutat de Filadelfia XV jorns; e aix partiren daqui, e anarensen a la ciutat del

CAPÍTULO CCV.

Como el megaduque con su compañía tuvo segunda batalla con la gavilla de Cesa y de Tiu, á quienes dejó vencidos y muertos cerca de Filadelfia.

Con esto, el primer dia de abril, con la gracia de Dios, salió la señera, y tratando de seguirla todo el mundo, entráronse en buen hora por el reino de la Natolia. Dispuestos estaban los turcos á contrastarles, esto es, la gavilla de Cesa y de Tiu, que eran parientes de los que habia muerto la compañía en el Artaquí; así que, apenas llegó esta cerca de una ciudad llamada Filadelfia, ciudad noble y de las mas grandes del mundo, como que tiene de circunferencia, sin duda alguna, mas de diez y ocho millas, ó sea tanto como Roma ó Constantinopla; encontraron que á una jornada de dicha ciudad habia las dos referidas gavillas de los turcos, las cuales tenian, de seguro, ocho mil hombres á caballo y mas de doce mil á pié, y que se iban colocando en batalla, de lo que tuvieron un gran placer así el megaduque como toda su compañía, en prueba que, sin dar tiempo á que los turcos soltasen las flechas de sus arcos, arremetieron ya contra ellos, los de á caballo contra sus iguales, y los almogavares contra los de á pié. Qué os diré? Muy empeñada fué la batalla, y duró desde que salió el sol hasta hora nona, quedando, por fin, los turcos todos muertos ó prisioneros, como que solo escaparon mil de á caballo y quinientos peones. Alegres por demás el megaduque y su compañía, levantaron el campo, sin haber perdido mas allá de ochenta hombres á caballo y cien de á pié, y siendo infinita la ganancia que hicieron, pues ocho dias emplearon en el levantamiento, parando las tiendas en el mismo lugar, que era muy bueno y agradable; mas, concluida esta operacion, pasaron á la referida ciudad de Filadelfia, donde fueron recibidos con gran gozo y alegría. De este modo corrió por toda la tierra de la Natolia la noticia de que la gavilla de Cesa y de Tiu habia sido desbaratada por los francos [1], de lo que tuvieron gran gozo, y no hay que maravillarse de ello, porque á no haber estado allí los francos, todos hubieran quedado cautivos. Pasado esto, el megaduque y su compañía permanecieron en la ciudad de Filadelfia por espacio de quince dias; luego partieron de aquí, y se fueron á la ciudad del Nif (*Ninfea?*), pasa-

---

[1] Llamar francos a los catalanes era, sin duda, una reminiscencia del tiempo de las cruzadas, debida mas que á ninguna otra causa, al traje á lo occidental de los conquistadores, única semejanza or la que pudieron confundirlos con los conquistadores de otros tiempos, del mismo modo que el vulgo. n España, da en llamar moros á todos los que llevan turbante, aun cuando sean turcos ó persas. Histo- griegos hay que tambien los llaman italianos, y esto por la sola razon de haber venido de Sicilia.

Nif, e puix a Macnexia, e puix faeren la via de la ciutat de la Tira.

CAPITOL CCVI.

Com los turchs foren vençuts a la Tira per En Corberan Dalet, hon fo ferit duna sageta, e mort ; e com En Berenguer de Rochafort vench en Constantinoble ab II galees e CC cavallers, e vench a Epheso, hon es lo moniment de monsenyer senct Joan Evangelista.

E com foren a la ciutat de la Tira, aquells turchs qui eren escapats de la batalla ab daltres quis foren aplegats a ells, qui eren de la gabella de Mondexia, corregren a la Tira, entro la sgleya hon jau lo cors de mosenyer senct Jordi, qui es una de les belles sgleyes que yo hanch vaes, e es prop de la Tira entro a dues milles. E a lalba del jorn los turchs vengren a la Tira, e no sabien quels franchs hi fossen. E axi com ells comensaren a correr, lo viafora se moch per lencontrada. E lo magaduch guarda, e vae los turchs (que tots los podien veure, que tots eren en lo pla, e la ciutat de la Tira esta alt), e mana an Corberan Dalet, qui era senescal de la host, que hi anas ab aquella companya que seguir lo volgues. E la companya pres se a les armes e pensas de cuytar, e En Corberan, entro ab CC homens a cavall e mil de peu, va ferir entrells. Si que tantost los mes en venço en mata de DCC en sus de cavall e molts dapeu, e hagrals tots morts, mas la muntanya era pres; e pensaren lexar los cavalls, e a peu pensaren de fugir per la muntanya. E En Corberan Dalet era molt bo cavaller, e per masa volentat pensa axi maleix de caváller del cavall, e pensa de muntar per la muntanya. E los turchs qui vaeren que ells muntaven derrera, pensaren de trer ab les sagetes. E per desastre una sageta feri lo dit En Corberan, que sach desarmat lo capell per la calor e per la pols, e aqui ell muri : de que fo gran tala, si quels chrestians aturarense ab ell, e los turchs anarensen.

E com lo magaduch ho sabe, fo molt despagat, per ço com lamava molt, el havia feyt senescal, e li havia fermada per muller una

ron despues á Magnesia , y por último hi ron rumbo hácia la ciudad de Tiria. (1)

CAPÍTULO CCVI.

Como los turcos fueron vencidos en Tiria por En Corberan de Alet, donde este fué herido de u saeta y muerto ; y como En Berenguer de R fort pasó á Constantinopla con dos galeras y d cientos caballeros , y fué á Éfeso , donde hay monumento de mi señor san Juan Evangelista.

Estaban ya los nuestros en Tiria , cua los turcos que habian escapado de la batalla otros que se les agregaron , pertenecientes á la gavilla de Mondexia , se dirigieron á la ciudad , llegando hasta la iglesia donde descansa el cuerpo de mi señor san Jorje , que es una de las mas bellas que yo jamás haya visto, colocada á dos millas de la poblacion. Hora de alba sería cuando llegaron los turcos, sin saber que allí estuviesen los francos , mas apenas empezaron ellos á transitar, cuando levantóse el *via foral* por todo el país. Salió entonces el megaduque á ver lo que era, y viendo á los turcos, (que bien les podia ver , pues estaban todos en el llano , y la ciudad de Tiria está elevada ,) mandó á En Corberan de Alet, senescal de la hueste , que fuese á envestirlos con la gente que seguirle quisiese. Tomó, pues, las armas la compañía , dióse la mayor prisa que pudo , y En Corberan de Alet, con doscientos hombres á caballo y mil de á pié, arremetió contra ellos ; mas pronto les tuvo vencidos, matando pasados de setecientos de á caballo y muchos de á pié , y aun todos los hubiera muerto , pero como era junto á la montaña , trataron ellos de dejar los caballos, y á pié huyeron por aquella. Era En Corberan de Alet muy buen caballero, y movido por un exceso de espíritu , quiso asimismo apearse del caballo , tratando de subir tambien por la montaña, mas viendo los turcos que detras de ellos subian los otros, empezaron á disparar saetas, una de las cuales, por desgracia, hirió al referido Corberan, que en aquel momento, á causa del calor y del polvo, se habia quitado el casco, y murió al mismo, lo que fué una gran pérdida, pues teniendo que detenerse allí con él los cristianos, huyeron entretanto los turcos.

Muy descontento quedó el megaduque al saberlo, pues le amaba mucho, como que le habia hecho senescal, y le habia dado por esposa, segun constaba ya en capítulos, una hi

---

(1) Tira, Tiria ó Thirra. La antigua *Tyrreum*.

ue havia hauda duna dona de Xipre, e
omasa ab madona la magaduquesa en
antinoble, e devien fer les noces com fos-
rnats en Constantinoble. E axi, a la sgle-
sencl Jordi, ab gran honor, soterraren an
eran, entro ab X daltres chrestians qui
morts ab ell : e feu los hom fer bells mo-
ents, que vuyt jorns si atura lo magaduch
ost, per ço que la tomba den Corberan
yla rica e bella. E de la Tira lo magaduch
s missatge al Esmira, e del Esmira al
al almirall En Ferran Daunes, que ven-
a la ciutat Dania, ab totes les galees e
mens de mar qui eren ab ell: e axi ho
lmirall.

om lalmirall fo aparellat de partir del Xiu,
ocafort, ab dos galees, vench en Cons-
ople, e amena CC homens a cavall, ço es
er, ab tot llur arreu, salvant cavalls, e
a be mil almugavers, e vaes ab lempe-
. E lemperador tantost mana li que anas
n sabes lo magaduch hi era, e axi vench-
la illa del Xiu, e ab lalmirall ensemps
en del Xiu, e vengrensen a la ciutat Da-
E com aqui hagren estat tro a VIII jorns,
saberen noves quel magaduch venia, e
n gran goig, e trameteren dos murtats
gaduch, e trobaren lo a la ciutat de la
E lo magaduch fo molt alegre, e volch
o anas a Dania, e que menas En Beren-
le Rochafort entro la ciutat de Altolloch,
altrament apella la escriptura Epheso.

n lo dit lloch de Epheso es lo moniment
e monsenyer senct Iuan Evangelista se
com hach pres comiat del poble, e puix
un nuu en semblança de foch, don es
, quen aquella sen muntas el cel en cors
nima. E par ho be en lo miracle que en
iment seu se demostra cascun any: quel
le senct Esteve, cascun any, a hora de
s, comença de exir del moniment daquel,
de quatre cayres, al peu del altar, e hay
lla pera marbre de sus qui ha be XII
de llonch e cinch dample, e en mig de
ay IX forats fort pochs, e daquells nou
com los vespres se comensen a dir lo
senct Esteve, les quals vespres son de
oan, bix manna darena de cascu forat,

que habia tenido de una dama de Chipre, la que habia quedado con mi señora la megaduquesa en Constantinopla, donde se debian celebrar las bodas cuando ellos regresasen. Con esto, enterraron con grande honor á En Corberan y hasta á otros diez cristianos que habian muerto con él, en la iglesia de san Jorge, y se les mandó construir unos bellos monumentos, de modo que el megaduque y la hueste permanecieron allí ocho dias, con el objeto de que la tumba que se fabricase para En Corberan fuese á la par rica y bella. De Tiria envió el megaduque un mensaje á Esmira (*Esmirna?*), y de aquí á Xio (*Chio*), al almirante En Ferran de Ahones, para que con todas las galeras y la gente de mar que le acompañaba, fuesen á la ciudad de Ania, lo que cumplió el almirante desde luego.

Cuando este se disponia á partir de Xio (*Chio*), llegó En Rocafort á Constantinopla con dos galeras, llevando consigo doscientos hombres á caballo con todos sus arreos, pero sin los caballos, y unos mil almogavares; y habiéndose visto con el emperador, mandóle este que marchase sin tardanza á donde estaba el megaduque, con lo que, pasó á la isla de Xio (*Chio*), y partiendo luego de aquí junto con el almirante, se fueron ambos á la ciudad de Ania. Permanecieron aquí hasta ocho dias, y sabiendo noticias de que iba allí el magaduque, tuvieron de ello gran gozo, y le enviaron dos murtats [1], quienes le encontraron en la ciudad de Tiria, y alegrándose mucho de ello el magaduque, quiso que yo fuese entonces á Ania, y condujese á En Berenguer de Rocafort hasta la ciudad de Altolloch (*Ayasaluck*), que la escritura llama por otro nombre Éfeso.

En este lugar de Éfeso hay el monumento en que se introdujo mi señor san Juan Evangelista, cuando se hubo despedido del pueblo, viéndose luego una nube como de fuego, en la cual es la comun opinion que aquel se subió al cielo en cuerpo y en alma; y así lo dá bien á entender el milagro que se demuestra cada año, pues el dia de san Estevan, á hora de vísperas, empieza á salir de dicho monumento, (que es de forma cuadrada, colocado al pié del altar, y lo cubre una bella losa de marmol de mas de doce palmos de largo y cinco de ancho, teniendo en medio agujeros muy pequeños,) maná de arena, el cual sale por cada uno de dichos agujeros, en el momento de principiarse las referidas vísperas de san Juan, y se eleva mas de un palmo sobre la piedra, como si fuese un anadoncillo salien-

---

he sabido encontrar el significado de esta palabra, que puede ser de una lengua oriental, con
cion catalana. Moncada tradujo *dos murtats,* dos caballos lijeros.

que munta be un palm dalt sobre la pera, axi com un anado daygua hix. E aquella manna hix, e comensa a exir, axi com vos be dit, com les vespres comencen de S. Ioan a dir lo orn de senct Esteve, e dura tota la nuyt, e puix tot lo dia de senct Ioan entro lo sol es post: si que es tanta aquella manna, com lo sol es post, e es cesada dexir, que tota hora son be III quarteres de Barcelona. E aquella manna es bona maravellosament a moltes bones coses, ço es a saber, que quin beu, com se sent febra venir, que james la febra aquella no li torna. E daltra part, si dona va en part e no pot fillar, quen bega ab aygua o ab vi, tantost es deslliurada. E daltra part, que si es fortuna de mar, en gita hom en la mar tres vegades, en nom de la sancta Trinitat e de madona sancta Maria e del beneyt sanct Ioan Evangelista, tantost cessa la fortuna. E encara qui ha mal de vexigues, en beu en lo dit nom, tantost es guarit. E daquella manna donen a tots los pelegrins qui hi venen: e axi aquella manna no hix sino de any en any.

CAPITOL CCVII.

Com lo magaduch fo a Altolloch, e feu senescal de la host a En Berenguer de Rochafort: e com hagren desconfits los turchs de la gabella de Atia, los quals, segona vegada aplegats ab tots los turchs, foren vençuts, e morts be XVIII milia, a la porta del Ferre.

Si que tantost pres comiat del magaduch e companya, e mene XX cavalls a ops den Rochafort, que pensas de cavalcar, e de venir ab mi a la ciutat de Epheso, que daltrament se diu Theolago en gresesch: e passe ab gran perill de molts assalts que hagren de turchs. E vengren ab ell D almugavers: los altres romangueren a la ciutat Dania ab lalmirall En Ferran Daunes, per raho dels turchs, qui tot dia hi corrien. E com foren a la ciutat Daltolloch, lo magaduch, ab tota la host, a cap de IV jorns fo aqui, e reebe lo dit En Berenguer de Rochafort, axi quel feu senescal de la host, axi com era En Corberan Dalet, e li afferma sa filla per muller, aquella que lo dit En Corberan havia

do del agua. Sale, pues, el referido maná, [illegible] empieza á salir como os he dicho, cuando empiezan á decir las vísperas de san Juan, [illegible] dia de san Estevan, dura toda la noche, y después todo el dia de san Juan, hasta que se ha puesto el sol, en cuya ocasion cesa, pero [illegible]do tal la abundancia que hay, que de [illegible] formaria el todo mas de tres cuarteras de Barcelona. Maravillosa es la virtud de aquel maná para muy buenas cosas: por ejemplo, [illegible] que lo bebe, cuando se siente venir la fiebre, jamás vuelve á tenerla; la mujer que va de parto y no puede parir, bebiéndolo con agua ó con vino, queda al momento libre del trabajo; si se presenta una tempestad en el mar, echándolo al agua tres veces, en nombre de la santa Trinidad, de Nuestra señora Santa María y del bendito san Juan Evangelista, cesa la tempestad al momento; por último, [illegible] que padece de mal en la vejiga(¹), bebiéndolo y haciendo la misma invocacion, queda al punto curado. Tal maná es el que dan á todos los peregrinos que allí acuden, que por lo visto, no sale mas que una sola vez cada año.

CAPÍTULO CCVII.

Como el megaduque fué á Altoloch (Ayasaluck), hizo senescal de la hueste á En Berenguer de Rocafort; y como los turcos de la gavilla de Atia fueron desconcertados, quienes, uniéndose por segunda vez con todos los turcos, fueron vencidos, muriendo mas de diez y ocho mil junto á la puerta del Hierro.

Con que, sin retardar, me despedí del megaduque y de la compañía, y envié veinte caballos á Rocafort, diciéndole que montase á caballo y viniese á mi encuentro, á la ciudad de Éfeso, que por otro nombre, en griego se llama Theolago (²), lo que se ejecutó con gran peligro, por los muchos asaltos que dieron los turcos. Vinieron con Rocafort [illegible]nientos almogavares, quedando los demás en la ciudad de Ania con el almirante En F[illegible] de Ahones, en razon de las correrías que [illegible]riamente hacian los turcos contra ella; [illegible] cabo de cuatro dias que estaban en la ciudad de Altoloch (*Ayasaluck*), llegó con toda la hueste el megaduque, quien recibió al referido Berenguer de Rocafort, le nombró senescal de la hueste, así como era En Corberan

---

(1) Sin buscar mas que la afinidad entre el castellano y el catalan, para traducir la palabra [illegible] he empleado *vejiga*, pero con recelo, sin embargo, de que tal vez por aquella, que está en plural, [illegible] tienda la enfermedad de las viruelas.

(2) *Theologos*, epíteto de S. Juan.

mpleado
nda la enfen:
(2) *Theologo*

nada : e tantost ell entra en possessio del
. E lo magaduch dona li C cavalls tantost,
t li donar tantost paga de qualre mesos a
aquells qui ab ell eren venguts. E axi es-
lo magaduch a la dita ciutat VIII jorns;
x venchsen ab tota la host a la ciutat Da-
e lexa En Pere Daros a la ciutat de la
per capita, e lexa li XXX homens de ca-
: cent de peu.

com lo magaduch entra en la ciutat Dania,
rall e tots los homens de mar e tots aquells
:ren venguts ab En Rochafort li exiren a
e ab llurs armes , si quel magaduch nach
plaer, per ço com li hagren refrescada la
E dementre quel magaduch era en Dania,
efresca de paga tota la companya. E un
lo viafora se moch , quels turchs qui eren
gabella de Atia corregren a la horta Da-
E la host exi en tal manera , que aconse-
:n los turchs , e van ferir en ells , si que
ll jorn mataren be mil homens a cavall de
s, e be dos mil de peu ; e los altres fu-
, quel vespre nos los tolch , sino tots fo-
estats morts o presos. E axi tornasen la
panya a la ciutat Dania, ab gran goig e ale-
e ab gran guany que hagren feyt.

axi estech lo magaduch ab la host en la
: de Ania be XV jorns. E puix feu exir la
ra, e volch complir a vesitar tot lo regne
latuli , si que la host ana entro a la porta
erre, qui es una muntanya en que ha un
ue sapella la porta del Ferre , qui es al
timent del Natuli e del regne Darmenia.
e com fo a la porta del Ferre, los turchs
lla gabella Datia , qui eren estats des-
s a la porta Dania, e tots los altres turchs
ren romasos de les altres gabelles , foren
plegats en una muntanya , e foren tota
be X milia homens de cavall e be XX mi-
peu. E batalla arrengada, a alba del dia,
lo jorn de madona sancta Maria Dagost,
ngren contra lo magaduch , e tantost los
s foren aparellats ab gran goig e ab
alegre , que paria que Deus los tengues,
: feya en aquella saho ; e los almugavers
en:—Desperta ferres!—E tantost lo ma-
h ab la cavalleria van ferir els homens a
, e En Rochafort e lalmugaveria els ho-
a peu. E aqui vaerets feyts darmes, que
tal cosa no vae nul hom. Queus dire ?

Alet, y le dió á su hija por esposa, firmando capítulos, la misma que antes los habia firmado con el mencionado Corberan; luego de lo que, entró en posesion de su oficio, dándole al propio tiempo el megaduque cien caballos, y haciéndole entregar la paga de cuatro meses, para él y cuantos con él habian venido. Ocho dias permaneció al megaduque en la ciudad, mas luego pasó con toda la hueste á la de Ania, dejando á En Pedro de Aros en la ciudad de Tiria por capitan, con un refuerzo de treinta hombres de á caballo y cien de á pié.

Al llegar el megaduque á la ciudad de Ania, el almirante con toda la gente de mar y los que habian venido con En Rocafort salieron á recibirle con sus armas, de lo que tuvo un gran placer el megaduque, por el refuerzo que así recibió la hueste, como que, mientras allí estuvo, mandó dar refresco de paga á toda la compañía. Levantóse un dia el *Via fora!*, en razon de que los turcos de la gavilla de Atia hicieron una correría por la huerta de Ania, mas con tal ímpetu salió la hueste, que llegó á conseguirlos, y arremetiendo contra ellos, matáronles aquel dia mas de mil hombres á caballo, todos turcos, y mas de dos mil de á pié, y gracias que pudieron escapar los otros con el favor de la noche, porque sino, quedaban todos muertos ó prisioneros; despues de lo que, se volvió la compañía á la ciudad de Ania, con gran gozo y alegría, y con un gran botin que ganó en tal jornada.

De este modo, siguió el megaduque con la hueste en la ciudad de Ania hasta quince dias, pero luego mandó que saliese la señera, pues quiso emprender una visita por todo el reino de la Natolia, como que la hueste llegó hasta la puerta del Hierro, que es una montaña donde hay un paso de este nombre, y sirve de límite entre la Natolia y el reino de Armenia. Cuando aquí llegaron, los turcos de aquella gavilla de Atia que habian sido desbaratados en la huerta de Ania, y que reunidos luego con las otras gavillas en una montaña habian llegado á congregar hasta mas de diez mil hombres á caballo y mas de diez mil á pié, presentando batalla, al rayar el alba, que por cierto era el dia de Nuestra Señora Santa María de Agosto, dirigiéronse contra el megaduque. Dispuestos se hallaron al punto los francos, con gran gozo y alegría, pues parecia como que Dios los tuviese de su mano, cuando á tal sazon se verificaba aquel acto, así que, dieron los almogavares el grito de Dispierta hierro!, y arremetiendo en el mismo instante el megaduque con la caballería á la contraria, hízolo al propio tiempo En

La batalla fo molt fort cruel; mas a la fi tots los franchs llevaren un crit, e cridaren:—Arago! Arago!—E llavors prengueren tan gran victoria, quels turchs se venceren: e axi matant e encalsant, dura lencals entro a la nuyt; e la nuyt hach los a tolre lencals. Empero tota hora hi romangueren dels turchs de cavall morts mes de sis milia, e daquells dapeu mes de XII milia. E axi, aquella nuyt la companya hagren bona nuyt, quels turchs perderen totes les viandes e els bestiars. E lendema llevaren lo camp los franchs, axi que tota hora estech la host en aquell lloch VIII jorns per llevar lo camp, e lo guany fo sens fi que hi faeren.

CAPITOL CCVIII.

Com lemperador de Constantinoble trames a dir al magaduch, que totes coses lexades sen tornas en Constantinoble, per raho que li vengues acorrer contra lemperador Lantzaura, qui sera llevat ab lo imperi.

Apres lo magaduch feu cridar, que tot hom seguis la senyera, e anasen a la porta del Ferre, e lla estech tres jorns, e puix pensassen de tornar envers la ciutat Dania. E dementres ell sen tornava en Dania, missatgers li vengren del emperador, en que li feya a saber, que totes coses lexades, que ell sen tornas a Constantinoble ab tota la host, per ço com lemperador de Lantzaura, pare de la magaduquesa, era mort, e havia llexat limperi a sos fills, qui eren dos germans de la magaduquesa e nabots del emperador. E llur avonclo, germa de llur pare, eras alçat ab limperi, e per ço lemperador de Constantinoble (per ço com limperi de Lantzaura tanyia a sos nabots,) trames missatgers al avonclo de sos nabots, que sera llevat emperador, que lexas limperi a aquells infants, qui eren sos nabots, a quis pertanyia. E ell feu lin fort cruel resposta, si que la guerra comensa molt gran entre lemperador de Constantinoble e aquell qui sera feyt emperador de Lantzaura. Si que lemperador de Constantinoble perdia tots dies en la guerra, e per ço trames missatger al magaduch, que li vengues acorrer.

Rocafort con los almogavares contra los peones. Hechos de armas hubierais visto aquel que no vió jamás hombre alguno. Qué os diré? Muy cruel fué la batalla, pero al cabo, todos los francos á la vez levantaron un grito, diciendo:—Aragon! Aragon!—y tan gran victoria fué la que entonces reportaron, que los turcos vinieron á quedar vencidos, pues los siguieron matándoles y dándoles alcance hasta entrada la noche, la que les privó de proseguirlo. Puede asegurarse, sin embargo, que de los turcos quedaron muertos mas de seis mil hombres á caballo, y mas de doce mil á pié. Buena noche fué aquella para la compañía, pues abandonaron los turcos todos sus víveres y ganados que llevaban; así que, el dia siguiente levantaron el campo los francos, permaneciendo luego para esta operacion ocho dias mas en aquel punto, y fué el resultado alcanzar una infinita ganancia.

CAPÍTULO CCVIII.

Como el emperador de Constantinopla envió á decir al megaduque que, dejándolo todo, volviese á Constantinopla, pues debia ir á socorrerle, por cuanto el emperador Lantzaura se habia levantado con el imperio.

Despues de esto, hizo pregonar el megaduque, que todo el mundo siguiese su señera, y se fué á la puerta del Hierro, donde estuvo tres dias, tratando luego de volverse á la ciudad de Ania; pero mientras lo verificaba, llegáronle unos mensajeros del emperador, quienes le hicieron saber, que, dejándolo todo, se volviese con toda la hueste á Constantinopla, pues el emperador Lantzaura, padre de la megaduquesa, habia muerto y dejado el imperio á sus hijos, que eran los hermanos de la megaduquesa y sobrinos del emperador; y además, que su tio, hermano de su padre, se habia levantado con el imperio, por cuyo motivo, el emperador de Constantinopla (en razon de que el imperio de Lantzaura pertenecia á sus sobrinos,) envió mensajeros al tio, que se habia levantado con el imperio, diciéndole que lo dejase á aquellos infantes, sobrinos suyos, que era á quienes pertenecia. Cruel fué la respuesta que el otro le hizo, y con esto empezó una guerra muy fuerte entre el emperador de Constantinopla y el que se habia hecho emperador de Lantzaura, de manera que aquel iba perdiendo continuamente en la lucha, y por esto envió el mensaje al megaduque, para que acudiese en su socorro.

Digitized by Google

CAPITOL CCIX.

m lo magaduch, hauda la missatgeria del emperador de Constantinoble, hach consell que degues fer. en que fo acord, que de tot en tot anas acorrer lemperador,

E lo magaduch fo molt despagat, com en quella saho havia a desamparar lo regne del aloli, que havia tot guanyat e restaurat de dor e de mans dels turchs. E sobre la missatgeria que hach hauda e los prechs quel emperador li feya molt expresos, feu ajustar consell, e dix a tota la companya la missatgeria ue havia hauda, e quels pregava, que li doassen consell, que faria. E finalment lo consell fo aytal donat, que de tot en tot anas acorer lemperador de ço que obs havia, e puix a primavera tornarien al Natuli. E aço tench magaduch per bon consell, e conech que companya lavia be aconsellat. E tantost apaellarensen, e aparellaren les galees, e meteen hi tot ço que havien pres: e la host pres lo ami per la marina, en guisa que les galees ren cascu jorn prop de la host, e lo magaluch lexa en cascu lloch bon recapte; jat se sia ue ab poch recapte hi havia assats, quen tal uisa navien escombrats los turchs, que quax o no gosava apparer en tot lo regne, axi que e tot en tot era aquell regne restaurat.

E com tota la terra hach ordonada, ell sen ench per sos jornades en Boca Daner, e com a la Passaquia, ell trames un leny armat en onstantinoble al emperador, que volia que essen. E com lemperador sabe com la host els franchs era a la Passaquia, fo molt alee e pagat, e feu fer gran festa en Constannoble, e trames al magaduch a dir, que pens de passar a Galipol, e que al cap de Galiol donas posades a les sues gents. E aquell ap te de llonch tota hora be XV llegues, e no a dample en negu lloch pus duna llegua, que e cada part lo singla la mar: e es lo pus graos cap del mon, axi com de bons pans e de ons vins e de totes fruytes gran abundancia. en lentrada del cap, vers la terra forma, ha un a castell qui ha nom Eccemila, que vol ay-

CAPÍTULO CCIX.

Como el megaduque, habiendo recibido el mensaje del emperador de Constantinopla, reunió consejo, para ver lo que debia hacer, en el que se acordó que, de todos modos, fuese á socorrer al emperador.

Grande era el descontento del megaduque, viendo que á tal sazon tenia que desamparar el reino de la Natolia, despues de haberlo conquistado de los turcos, restableciéndolo del dolor en que estos lo habian sumido. Con el mensaje, pues, que recibió, y oyendo las reiteradas súplicas que el emperador le hacia, mandó ajustar consejo, y manifestó á toda la compañía lo que pasaba, por lo que, les suplicaba que le aconsejasen lo que debia hacer; á lo que contestaron todos, por fin, que de todos modos fuese á socorrer al emperador en lo que necesitase, y luego, por la primavera, volverian á la Natolia. Tuvo por bueno el consejo el megaduque, y conociendo que habian obrado bien en dárselo, prepaáronse todos al punto, y preparando asímismo las galeras, metieron en ellas cuanto habian recogido, y emprendió el camino la hueste por la orilla, de modo que cada dia tenian cerca las galeras; dejando además el megaduque en cada lugar buena provision, aunque bastaba con poco, pues de tal modo habian echado de allí á los turcos, que ni uno se atrevia á dejarse ver en todo el reino, con lo que, puede decirse, que el tal reino lo habian restablecido del todo.

Arreglado todo el país de este modo, pasó el megaduque, una jornada tras otra, á Boca Daner, y cuando estuvo en Passaquia (1), envió un leño armado á Constantinopla, para que se preguntase al emperador qué queria que hiciesen. Muy alegre y satisfecho quedó este al saber que la hueste de los francos estaba en Passaquia, como que mandó hacer una gran fiesta en Constantinopla, y envió á decir al megaduque que viese de pasar á Galípoli, y que al llegar al cabo de este nombre, alojase á su gente. Tendrá este cabo de largo unas quince leguas, y solo una de ancho en todos sus puntos, ciñéndole por una y otra parte el mar, y siendo el cabo mas abundante del mundo, así en buen pan como en buenos vinos y toda clase de frutas en abundancia. A su entrada, hácia tierra firme, hay un buen castillo que tiene por nombre Eccemila (*Exumille*) que tant dir com sis milles: e per ço ha nom axi, com en aquell lloch no ha mas sis milles de ample. E en lo mig esta aquest castell per guardar tot lo cap, e de la una part del cap esta Boca Daner, e del altra lo golf del Megarix, e dins lo cap es puix la ciutat de Galipol, e el Potemo e el Cesto e el Medico, que cascu daquests son bons llochs, e menys daquests llochs hi ha molts casals e honrrats. E axi lo magaduch parti tota la host sua per aquells casals, qui son basts de totes coses, e ordona que cascu pajes donas a son host ço que li fos mester, e cascu escrivis o ab talles, e tenguessen compte.

---

(1) Si este nombre no es de poblacion, pronunciado á la manera de los antiguos occidentales, indicará do menos el lugar por donde se pasa, esto es, el pasaje ó estrecho de los Dardanelos. ¿Quién sabe i este nombre es una trasformacion de Lamsaki, que está en la orilla opuesta á Galípoli, por equivocaion de los escribientes en las copias primitivas?

CAPITOL CCX.

Com, sabuda la venida del magaduch per lemperador Lantzaura, tracta ab lemperador de Constantinoble que sacordassen, que ell faria tot aço que ell volgues; e com hoy se mes entre lemperador de Constantinoble e lo magaduch.

E com tota la host hach assatiada, anasen ell ab C homens de cavall en Constantinoble, a veure lemperador e madona sa sogra e sa muller: e com entra per Constantinoble, fo li feyta gran festa e gran honor. E dementre que ell fo en Constantinoble, lo frare del emperador de Lantzaura, qui guarrejava ab lemperador, axi com davant havets entes, qui sabe quel magaduch era vengut ab tota la sua host, tench son feyt per perdut. E tantost tramessos missatgers al emperador, e feu tot ço que ell volch: e axi lemperador per los franchs hach son enteniment de tot ço que ell volch daquesta guerra.

E com aquesta pau fo feyta, lo magaduch dix al emperador, que donas paga a la companya. E lemperador dix queu faria, e feu batre moneda en manera de ducat Venecia, que val VIII diners Barceloneses cascu. E axi ell feu ne fer que havien nom vincilions, e no valia tres diners la hu: e volch que correguessen per lo preu daquells qui valien VIII diners, e mana a cascu, que prenguessen dels grechs cavall o mul o mula o viandes o altres

equivale á decir *Seis millas*, y se llama asi que el lugar no tiene mas que seis millas extension. (1) Hay en medio el referido cast que sirve para guardar todo el cabo, y á un do esta Boca-Daner, y al ótro el golfo de Meg rix (2), hallándose además en el propio cab ciudad de Galípoli, el Potemo (*Potamos*), Cesto (*Sexto*) y el Medico (*Madylos*), cuyos gares son á cual mas buenos, sin contar muchas otras casas y propiedades. Parti pues, el megaduque con todo la hueste los tales caseríos, que están abastecidos de do lo necesario, y estando allí, mandó á labradores que cada cual diese á su huésped que le fuese menester, apuntando al pro tiempo la estima ó valor de lo que le entreg se, y poniéndolo en cuenta.

CAPÍTULO CCX.

Como, sabida la llegada del megaduque por el em perador Lantzaura, trató de convenirse con emperador de Constantinopla, diciéndole que ha ria cuanto él quisiese; y como se introdujo cier ódio entre el emperador de Constantinopla y megaduque.

Alojada que tuvo el megaduque toda hueste, fuése con cien hombres á caball Constantinopla, á ver al emperador, á mi ñora su suegra y á su esposa, habiéndo dispensado gran fiesta y obsequio al entrar la ciudad. En tanto que allí estaba, el her no del emperador de Lantzaura, que ha guerra al emperador, segun antes habeis o supo que habia llegado allí el megaduque toda su hueste, y con tal noticia, creyó pe da su causa; así que, envió al punto sus m sajeros al emperador, y se prestó á hacer cuanto quiso, por manera que el empera vino á conseguir, por los francos, todo cu to deseaba en esta guerra.

Hechas, de consiguiente, las paces, dij megaduque al emperador, que diese suel la compañía, á lo que contestó el emper que lo haria, y á este fin mandó batir mon parecida á los ducados de Venecia, cada de los cuales vale ocho dineros barcelon á la que dió el nombre de *vincilions* (3), si su valor de tres dineros cada uno, queri empero que corriesen por el mismo precio los que valian ocho dineros, y mandando, fin, que cualquiera que recibiese de los g gos caballos, mulas ó mulos, víveres y

---

(1) De este modo describe Moncada el punto á que alude aquí el cronista: «Fué en lo pasado este mo morada de la los Cruseos, y hubo en la parte que se continúa con la Tierra-firme Lisimachia, cé por su fundador Lisimacho, que le dió el nombre, y Sexto, lugar conocido por los amores de dos c es amantes.» Cap. XIX.

(2) Por otro nombre Golfo de Saros.

(3) Buchon escribe *vintilions*, y es muy posible que así sea.

es que haguessen ops, e que pagassen da-
ella moneda. E aço feu per mal vici, ço es,
e entras hoy e mala volentat entre los po-
es e la host; que tantost que ell hach son en-
iment de totes les guerres, volgra quels
anchs fossen tots morts, e fossen fora del im-
ri.

CAPITOL CCXI.

**m lo noble En Berenguer Dentença vench en Ro-
mania a la companya, e fo feyt magaduch per fra-
re Roger.**

Si quel magaduch contrasta de pendre aque-
a moneda. E dementre que eren en aquell con-
ast, En Berenguer Dentença vench en Roma-
ia, e amena be CCC homens de cavall e be mil
lmogavers. E com fo a Galipol, troba quel
agaduch era a Constantinoble, e trames dos
avallers al magaduch, que volia que ell faes.
lo magaduch trames li a dir, que sen ven-
ues a Constantinoble. E com fo a Constanti-
oble, lemperador laculli molt be, e sobre tot
o magaduch. E com hach estat un dia, lo ma-
aduch vench al emperador, e dix li:—Senyor,
quest rich hom es dels nobles homens Des-
anya que fill de rey no sia, e es dels bons
avallers del mon, e es ab mi axi com a frare,
es vengut servir vos per honor vostra e per
mor de mi; per que es mester, que yo li faça
aer asenyalat, e axi, ab llicencia vostra, yo li
onare la verga del magaducat e el capell, e
ue de aqui avant sia magaduch.—E lempe-
ador dix li, que li pleya; e com vae la fran-
uesa del magaduch, que ell se volia despu-
ar del magaducat, dix en si mateix, que era
ester que la sua franquesa li valgues. E axi,
ndema, davant lemperador e tota la cort ple-
a, lo magaduch se lleva del cap lo capell del
agaducat, e posal al cap den Berenguer Den-
ça, e puix li dona la verga e lo sagell e la
nyera del magaducat: de la qual cosa tot
om se maravella.

cuantas cosas fuesen menester, debiese pagarlos en aquella moneda. Con mala intencion se hizo todo esto, á saber, para que produjese ódio y mala voluntad entre los pueblos y la hueste, pues tan luego como logró su idea en las guerras que sostenia, hubiera querido que los francos fuesen todos muertos y arrojados del imperio.

CAPÍTULO CCXI.

Como el noble En Berenguer de Entenza llegó á Romanía con la compañía, y fué hecho megaduque por fray Roger.

Opúsose el megaduque á aceptar aquella moneda, y mientras esto pasaba, llegó á Romanía En Berenguer de Entenza, llevando consigo mas de treinta hombres de á caballo y mas de mil almogavares. Llegando á Galípoli, supo que el megaduque estaba en Constantinopla; envióle dos caballeros, para preguntarle qué queria que hiciese, y á esto contestó el megaduque que fuese á la referida ciudad, donde él estaba, lo que hizo, viéndose muy bien acojido del emperador y sobre todo del megaduque. Hacia un dia que estaba en Constantinopla, cuando el megaduque se presentó al emperador, y le dijo:—Señor, ese rico hombre es de los mas nobles de España, esceptuando hijos de rey; es uno de los mejores caballeros del mundo, y respecto de mi persona, es como si fuese un hermano mio, de modo que ha venido á serviros, por vuestro honor y por mi afecto; es menester, pues, que le proporcione una satisfaccion señalada; así, con vuestra licencia, le daré el baston del megaducado y el gorro, y en adelante, que sea megaduque.—Contestóle el emperador que le placia; y viendo la franqueza del megaduque en quererse despojar del megaducado, dijo para sí que era menester que la tal franqueza fuese en beneficio del que la tenia. Con esto, el dia siguiente, en presencia del emperador y en plena corte, el megaduque se quitó de la cabeza el gorro del megaducado, y lo puso en la de En Berenguer de Entenza, y en seguida le dió el baston, el sello y la señera de su oficio, de lo que todo el mundo quedó maravillado.

CAPITOL CCXII.

Com a cap de quatrecents anys quel imperi era estat sens cesar, frare Roger fo creat cesar per lemperador de Constantinoble; e com exiverna en Galipol, e haut acord, passa en Natuli.

E tantost com aço hach feyt, lemperador davant tuyt feu se asiure davant frare Roger, e dona li la verga e lo capell e la senyera e lo sagell del imperi, el vesti de les robes que tanyien al offici, e feu lo cesar del imperi. E cesar es aytal offici, que seu en una cadira qui es prop daquella del emperador, que no es mas mig palm pus baixa, e pot fer del imperi tot aytant com lemperador; que ell pot donar dons perpetuals, e pot metre la ma el thresor, e pot fer questes, e penjar e rocegar: e finalment, tot quant lemperador pot fer, sis fa ell. E encara, que sescriu «Cesar del nostre imperi» e lo emperador li escriu: «Cesar del teu imperi.» Queus dire? que del emperador a cesar no ha negu departiment, sino que la cadira es pus baixa mig palm que aquella del emperador. E lemperador porta capell vermell e totes ses robes vermelles, e el cesar porta capell blau e totes ses robes blaves, ab fres dor estret. E axi fo creat frare Roger cesar, e trobas, que CCCC anys havia que no havia haut cesar en limperi de Constantinoble, per que fo la honor molt major. E com tot aço fo feyt ab gran solemnitat e ab gran festa, hach nom daqui avant En Berenguer Dentença magaduch, e frare Roger cesar.

E ab gran alegre tornarensen a Galipol, a la companya, e lo cesar menassen madona sa sogra e madona sa muller e dos germans de sa muller, quel major era emperador de Lantzaura. E com foren a Galipol, pensaren dordonar de exivernar, que ya era passat Omnia Sanctorum: e ab gran alegre exiverna lo cesar ab madona sa muller e ab madona sa sogra e ab sos cunyats, e lo magaduch atre tal.

E com vench que hagren tengudes festes de Nadal, lo cesar ana a Constantinoble, pera acordar ab lemperador que farien, que la pri-

CAPÍTULO CCXII.

Como al cabo de cuatrocientos años que el imperio estaba sin césar, fray Roger fué creado césar por el emperador de Constantinopla; y como invernó en Galípoli, y, despues de haberlo acordado, pasó a la Natolia.

Tan luego como esto se hubo cumplido, el emperador, en presencia de todos, hizo sentar delante de sí á fray Roger, dióle el baston, el gorro, la señera y el sello del imperio, le vistió el traje correspondiente á su oficio, y le hizo césar del imperio, cuyo oficio se distingue por sentarse el que lo ejerce en una silla que está cerca de la del emperador, sin mas diferencia, que ser medio palmo mas baja; además puede hacer en el imperio tanto como el mismo emperador, de modo que puede hacer donaciones perpetuas, disponer del tesoro, imponer tributos y hacer ahorcar y arrastrar: por fin, todo cuanto hace el emperador, puede el césar hacerlo; y aun mas, pues firma llamándose: «César de nuestro imperio» y al escribirle el emperador, le llama «César de tu imperio.» Qué os diré? No hay diferencia alguna entre emperador y césar mas que la de ser la silla de este medio palmo mas baja que la de aquel, y que el emperador usa gorro y traje encarnado, mientras que el césar lleva así el gorro como las vestiduras azules, con orlas de oro, estrechas. De este modo vino á ser creado césar fray Roger, encontrándose que no habia quien hubiese ejercido tal oficio en el imperio de Constantinopla desde cuatrocientos años antes, por cuya razon fué de mucha mas importancia el honor que adquiria; y como este acto se celebró con gran solemnidad y fiesta, llamóse en adelante á En Berenguer de Entenza siempre con el nombre de megaduque, y á fray Roger con el de césar.

Volviéronse entonces con gran alegría á Galípoli, para reunirse con la compañía, y el césar se llevó consigo á mi señora su suegra y á mi señora su esposa, junto con dos hermanos de esta, el mayor de los cuales era emperador de Lantzaura. Estando en Galípoli, trataron de disponer lo conveniente para invernar en tal punto, pues habia pasado ya la fiesta de Todos los Santos (1), y así, en efecto, pasó el cesar alegremente el invierno con mi señora su esposa, mi señora su suegra

---

(1) Es la fiesta de Todos los Santos que se celebra en 1.° de noviembre, y nó el domingo despues de Epifania, como cree Buchon, pues a ser así, habria una contradiccion en el texto, porque la Epifani Adoracion de los Reyes es en enero, y tenemos que pasada la Navidad, y por acercarse la primaver marcha el cesar a Constantinopla, despues de haber invernado en Galipoli, lo que no pudiera verificar a ser el Omnia Sanctorum en enero, y suponiendo esta fecha como anterior ó principio de la época invernar

sacostava: e lo magaduch romas a Ga-
com lo cesar fo a Constantinoble, acor-
quel cesar e lo magaduch passassen al
de Natuli : e avench se axi lo cesar ab
ador, que lemperador li dona tot lo reg-
Natuli e totes les illes de Romania, e
ssas al Natuli, e que partis les ciutats e
castells per sos vassalls, e que cascu lin
s a fer cavalls armats, si que no hi cal-
onar sou negu. E axi pensassen danar,
ella hora en avant lo emperador no fos
donar sou a negu dels franchs, mas
esar los provehis ; empero lemperador
fer de present paga de VI mesos, que
etenguta la avinença. E axi lo cesar pres
del emperador, e lemperador dona li
lla mala moneda, ab que faes paga. E
ar pres la, que feu compte que, pus
a al Natuli, que no li feya força lo des-
les gents que romanien en la Romania.
ab aquella moneda vench a Galipol, e
ça a donar paga daquella moneda, e
la paga cascu son host.

CAPITOL CCXIII.

cesar dellibera anar pendre comiat de Xor
li, mal grat de sa sogra e de sa muller, per
n eren certes de la enveja que Xor Miqueli
a.

mentre aquella paga se feya, lo cesar
adona sa sogra e a madona sa muller,
lia anar pendre comiat de Xor Miqueli,
or del emperador. E la sogra e la mu-
uerenli que per res no fos; que elles
quel era fort enemich, e havia tanta
, que per cert, si venia en lloch hon
major poder, que ell lo destroyria ab
ells qui venguessen ab ell. E final-
cesar dix, que per res no sen estaria,
an vergonya li seria, que ell partis de
ia e entras el regne del Natuli, per cor
tostemps contra los turchs, e que non
comiat, seria li dotat en mal. Queus
ue sa sogra e sa muller e sos cunyats

sus cuñados, y lo propio hizo el megaduque.

Pasadas las fiestas de Navidad, marchó el césar á Constantinopla, para acordar con el emperador lo que debian hacer, pues se acercaba la primavera, mientras que el megaduque se quedó en Galípoli. Estando, pues, en aquella ciudad, convínose el césar con el emperador, y fué el trato que aquel y el megaduque pasasen á la Natolia, que el emperador cedia al césar todo este reino, junto con las islas de Romanía, y que estando en el mencionado reino repartiese el césar las ciudades, villas y castillos entre sus vasallos, con la obligacion de aprestarle cada uno cierto número de caballos armados, de manera que no hubiese necesidad de pagar sueldo alguno. Con esto, trató de emprender la marcha, quedando así convenido que el emperador en adelante no se viese obligado á satisfacer sueldo alguno á los francos, y que solo el césar debiese proveerlos; sin embargo, antes tenia el emperador que darles, por via de presente, la paga de seis meses, como así en efecto se reservaba en el convenio. Despidióse el césar del emperador, y este le dió la mala moneda referida, para que que pudiese dar la paga, la que tomó el césar, haciendo cuenta que, pues pasaba á la Natolia, ninguna mella habia de hacerle el desagrado de la gente que quedaba en la Romanía; y llevándose la tal moneda á Galípoli, empezó á dar pagas con ella, y con ella satisfizo cada cual á su patron.

CAPÍTULO CCXIII.

Como el césar resolvió ir á despedirse de Xor Miqueli, á pesar de su suegra y de su esposa, por estar ambas ciertas de la envidia que Xor Miqueli le tenia.

Mientras se efectuaba aquella paga, dijo el césar á mi señora su suegra y á mi señora su esposa, que queria ir á despedirse de Xor Miqueli, que era el primogénito del emperador. Dijéronle la suegra y la esposa que por ningun estilo lo hiciese, pues sabian que aquel era gran enemigo suyo, y le tenia tanta envidia, que si iba el césar á algun punto donde tuviese el otro mayores fuerzas, le destruiria á él y á cuantos le acompañasen. Dijo el césar que por nada dejaria de hacerlo, pues le seria vergonzoso partir de Romanía y entrar en el reino de la Natolia con ánimo de luchar siempre contra los turcos, sin haberse antes despedido, cosa que se tomaria á mal. Qué os diré? De tal modo se dolian la suegra, la esposa y sus cuñados, viendo lo que iba á eren tant dolents, que aplegaren tot lo consell de la host, e li feren dir, que per res no anas el viatge. E debades ho digueren, que ell per res no sen estegra que no hi anas. Si que, com la sogra e la muller e els cunyats vaeren que per res no sen volia estar, digueren li, quels lliuras quatre galees, e que sen volien anar a Constantinoble. E lo cesar appella lo almirall En Ferran Daunes, e dix li, que portas en Constantinoble sa sogra e sa muller e sos cunyats. E per ço la muller del cesar no passa ab ell al Natuli, com era prenyada be de VII mesos, e axi la mare volia que infantas a Constantinoble. E fo ordonat, que com la dona hagues infantat, que ab X galees anas lla hon lo cesar fos. E axi la dona estech a Constantinoble, e a son temps hach un bell fill, qui encara era viu com aquest libre comense.

E axi, llexar vos he a parlar de la dona e de son fill, e tornar vos he a parlar del cesar.

CAPITOL CCXIV.

En lo qual se recompta quina terra sia Galipol, e quines forces hi haja; e axi mateix se fa mencio de la historia de Paris e Arena.

Veritat es, que, com ja vos he dit, la host estava a Galipol e per los altres llochs: e del cap de Galipol vull que sapiats, que es cap del regne de Macedonia, don Alexandre fo senyor, e hi naixque. E axi Galipol es cap en la marina del dit regne de Macedonia, axi com Barcelona es cap de Cathalunya en la marina, e en la terra ferma Lleyda. E axi mateix dins terra ha una altra ciutat fort bona el reyalme de Macedonia, qui ha nom Andrinopol, e hi ha de Galipol a Andrinopol cinch jornades: e a Andridopol era Xor Miqueli, fill major del emperador. E encara vull que sapiats, quel cap de Galipol es en la una banda de Boca Daner de ponent, e de altra banda de llevant es lo cap del Artaqui, hon lo magaduch exiverna laltre any ab la host.

E aquell lloch del Artaqui, qui era la una part de la ciutat de Troya e laltra porta, era en un port qui es en mig de Boca Daner, en que ha un castell molt bell qui ha nom Paris, lo qual feu fer Paris, fill del rey Priam, com hach presa per força darmes Arena, muller del duch

hacer, que reunieron todo el consejo de la hueste, y le hicieron decir que absolutamente no emprendiese aquel viaje; pero fué en vano, pues nada habia que pudiese contrastar su resolucion de marchar. Viendo entonces la suegra, la esposa y los cuñados que nada podia detenerle, dijéronle que les hiciese entregar cuatro galeras, y que se marcharian á Constantinopla, y llamando el césar al almirante En Ferran de Ahones, díjole que les llevase al punto referido. Esta fué la razon porque la mujer del césar no pasó con él á la Natolia, pues estaba preñada de mas de siete meses, y la madre deseaba parir en Constantinopla: dispúsose, con tal motivo, que luego de haber parido, acompañada de diez galeras fuese á encontrar al césar, do quiera que estuviese; y con esto, permaneció la muger en Constantinopla, hasta que, á su tiempo, dió á luz un hijo, el cual vivia aun cuando empecé este libro.

Dejaré de hablaros ahora de la esposa y de su hijo, y os volveré á hablar del césar.

CAPÍTULO CCXIV.

En el cual se refiere qué tierra sea Galípoli, y qué fuerzas pueda tener; haciéndose mencion, al propio tiempo, de la historia de Paris y Arena (*Elena*).

Es el caso, como ya os he dicho, que la hueste estaba en Galípoli y por los demas lugares, cuyo cabo de Galípoli quiero que sepais era la cabeza del reino de Macedonia, de donde fué señor y en donde nació Alejandro. Es Galípoli la capital en la marina del citado reino de Macedonia, como Barcelona lo es tambien en la marina, de Cataluña, y Lérida en tierra firme. Por el mismo estilo hállase, pues, tierra adentro del reino de Mecedonia, otra ciudad muy buena, que tiene por nombre Andrinópolis, que dista de Galípoli cinco jornadas, y en ella era donde estaba entonces Xor Miqueli, primogénito del emperador. Aun mas: quiero que sepais que el cabo de Galípoli se halla á la parte de poniente de Boca Daner, así como en la de levante hay el cabo del Artaqui, que es donde invernó el año anterior el megaduque con la hueste.

Era el tal lugar del Artaqui una parte de la ciudad de Troya y otra de sus puertas, y está en un puerto que hay en medio de Boca-Daner, en el cual hay un castillo muy bello que tiene por nombre Paris; y que hizo construir Paris, hijo del rey Príamo, cuando, á fuerza de armas, hubo preso á Arena (*Elena*), esposa

fenes, a la illa del Tenedo, qui es prop de
a Daner a cinch milles. E en aquella illa
Tenedo en aquell temps havia una ydola,
nien hi un mes del any tots los honrrats
ens de Romania, e les honrrades dones a
eria. E axi fo, que en aquell temps Are-
muller del duch de Tenes, hi vench en ro-
ia ab C cavallers qui lacompanyaren, e Pa-
fill del rey Priam de Troya, axi mateix era
engut a romeria, e havia ab si entro cin-
nta cavallers. E vae la dona Arena, e altas
della, que dix a sos homens, que mester
que lagues, e la sen menas. E axi com so
s en cor, axi fo: que guarnis ab tota sa
panya, e pres la dona, e volch la sen me-
. E aquells cavallers qui eren ab ella vol-
n la li defendre, e finalment tots cent mu-
en, e Paris menassen la dona: de que puix
noch tan gran guerra, que a la fi la ciutat
Troya, que vogia CCC milles, ne fo assatia-
XIII anys, e puix fo intrada e presa e des-
yda.

E al cap de Boca Daner de fora ha un cap
e hom appella lo cap del Endimitre, qui era
ra porta de la ciutat de Troya. E axi veus
ca Daner com estava acompanyada de bons
chs e de graciosos de totes parts, que de
cuna part trobarets que havia molta bona
e molt bon castell en lo temps qui nos hi
m, que tot es estat destruyt e desbaratat
nos, segons que avant entendrets, a gran
del emperador, e a gran dret nostre.

CAPITOL CCXV.

lo cesar vench a la ciutat de Andrinopol, per
ndre comiat de Xor Miqueli, lo qual feu occiure
cesar a Gircon, cap dels alans, e tota sa gent,
n non escaparen mas tres; e com trames a Gali-
l gents qui correguesen la terra, e destroyssen
companya del cesar.

ra vos tornare a parlar del cesar, que sa-
ella ab CCC homens a cavall e ab mil da-
, per anar a Andrinopol, per veure Xor
ueli, fill major del emperador, malgrat de
sos amichs e sos vassalls. E aço feya ell
gran lleyaltat que havia en son cor, e de

duque de Atenas, en la isla de Tenedos, que está cerca de Boca-Daner, á cinco millas. Habia en aquel tiempo en la mencionada isla de Tenedos un ídolo, al que iban á visitar en romería, cierto mes del año, todos los mas distinguidos habitantes de Romanía, así hombres como mujeres. Sucedió, pues, que en aquella ocasion, Arena (*Elena*), esposa del duque de Atenas, habia ido allí en romería con cien caballeros que la acompañaban, y Paris, hijo del rey Príamo de Troya habia acudido tambien, al mismo objeto, llevando hasta cincuenta caballeros. Vió Paris á la dama Arena (*Elena*), y tanto se enamoró de ella, que dijo á los suyos serle preciso apoderarse de aquella muger, y llevársela consigo. Tal como lo habia imaginado, lo cumplió: armóse, pues, con toda su compañía, apoderóse de la dama, y trató de llevársela; los caballeros que estaban con ella quisieron impedírselo, pero, al cabo, murieron todos los cien, y Paris se llevó la dama, de lo que provino, despues, una guerra tan grande, que al fin la ciudad de Troya, que tenia trescientas millas de circuito, fué sitiada por espacio de trece años, y luego entrada, presa y destruida. (1)

En el cabo de Boca-Daner hállase afuera uno llamado cabo del Endimitre (*Adramitti*), que era otra de las puertas de la ciudad de Troya, y con esto podeis ver, que Boca-Daner estaba llena de buenos y ricos lugares por todas partes, como que en cada una de ellas se encontraban, en el tiempo que fuimos allá, muy buenas villas y castillos, los cuales fueron destruidos y desbaratados por nosotros, segun oiréis mas adelante, en gran perjuicio del emperador, y en gran provecho nuestro.

CAPÍTULO CCXV.

Como el césar fué á la ciudad de Andrinópolis para despedirse de Xor Miqueli, quien le hizo matar á él y á toda su gente por Gircon, gefe de los alanos, de modo que solo escaparon tres; y como envió á Galípoli gentes que recorriesen el país, y destruyesen la compañía del césar.

Ahora volveré á hablar del césar, que se previno con trescientos hombres á caballo y mil de á pié, para ir á Andrinópolis, á ver á Xor Miqueli, primogénito del emperador, á pesar de todos sus amigos y vasallos; lo que él hacia, por su gran lealtad de corazon, y por el fino amor y fidelidad que profesaba al em-

---

) Dice Buchon que esta pequeña escena de la guerra de Troya recuerda la relacion del caballero
y de Diana, que se encuentra en Froissart. En realidad, no es mas que una tradicion clásica, ves-
con traje de la edad media, cosa que estuvo muy en boga en aquellos tiempos.

fina amor e de dreta raho que havia al emperador e a son fill: e cuydavas, que axi com ell era ple de toda lleyaltat, que lemperador e sos fills fossen aytals; per que era tot contrari, e provar sa avant, com oyrets.

E com lo cesar parti de la host, ell lexa per cap e per major lo magaduch En Berenguer Dentença, e En Berenguer de Rochafort per senescal de la host. E axi, per ses jornades vench a la ciutat de Andrinopol, e lo fill del emperador, Xor Miqueli, exi li a carrera, el recebe ab gran honor: e aço feu lo malvàt, per ço que vaes ab quina companya venia. E com fo entrat a Andrinopol, lo fill del emperador estech ab ell ab gran goig e ab gran alegre quel cesar feu del, e Xor Miqueli feya semblantment a ell. E com hach ensemps ab ell estat VI jorns, el VII jorn Xor Miqueli hach feyt venir a Andrinopol Gircon, cap dels alans, e Milich, cap dels turcoples, axi que foren entre tots IX milia homens de cavall. E aquell dia ell convida lo cesar. E com hagren menjat, aquell Gircon, cap dels alans, entra en lo palau hon estava Xor Miqueli e sa muller e lo cesar, e van trer les espases, e pecejaren lo cesar e tots aquells qui ab ell eren; e puix per la ciutat mataren tots quants ab lo cesar eren venguts, que non escaparen mas tres, que sen muntaren en un campanar. E daquells tres la hu era En Ramon Alquer, fill den Gilabert Alquer, cavaller de Cathalunya, nadiu de Castallo Dampuries; e laltre un fill de cavaller de Cathalunya, per nom G. de Tous; e laltre Berenguer de Roudor, qui era de Llobregat. E aquests foren al campanar combatuts, e defensarensen tant, quel fill del emperador dix, que pecat seria si murien: e axi asseguralos, e aquests tantsolament ne escaparen.

Encara feu major malvestat lo dit Xor Miqueli, que ordonat hach quels turcoples, ab partida dels alans, hach tramesos a Galipol; e hach ordonat, que aquell dia quel cesar muria, que ells correguessen a Galipol e per tots los casals. E nos haviem mesos los cavalls en erba, e estava la gent per los casals. Queus dire? que axins trobaren descuydats, quens tolgren tots los cavalls que teniem per los casals, e mes de mil persones quens mataren: axi que nons romangueren mas CCVI cavalls,

perador y á su hijo; y creido que, abun
él en plena lealtad, seria lo mismo por
del emperador y de sus hijos; pero era
contrario, como tendrá que probarse ma
lante, segun oiréis.

Cuando partió el césar de la hueste
por gefe y principal al megaduque En
guer de Entenza, y á En Berenguer
cafort por senescal de aquella; y siguien
jornadas, llegó á la ciudad de Andrin
donde el hijo del emperador, Xor Miqu
salió al encuentro, y le recibió con grand
sequio, lo que hizo el malvado para ve
era la comitiva que le acompañaba. E
que hubo en Andrinópolis, el hijo del e
rador estuvo con él, manifestando gran g
alegría, lo propio que le habia manifesta
césar, correspondiéndole igualmente Xo
queli; y despues de haber estado juntos
espacio de seis dias, el séptimo, hizo co
recer Xor Miqueli, en Andrinópolis, á Gi
gefe de los alanos, y á Milich, gefe de los
coples, quienes reunieron entre todos n
mil hombres de á caballo. Aquel dia con
Xor Miqueli al césar, y cuando habian
bado de comer, el referido Gircon, gefe d
alanos, entró con los suyos en el palacio
de estaban Xor Miqueli, su esposa y el c
sacaron las espadas, y acuchillaron á este
los que estaban en su compañía; luego,
ciudad, mataron á todos cuantos habian
do con el césar, escapando solo tres q
habian subido al campanario, uno de los
les era En Ramon Alquer, caballero de
luña, natural de Castellon de Ampurias,
el hijo de un caballero de Cataluña, lla
G. de Tous, y otro Berenguer de Roudor
era de Llobregat. Viéronse estos atacados
campanario, pero tanto se defendieron,
el hijo del emperador dijo: que pecado
si morian; así que, les dió seguridad, y
ron estos los únicos que escaparon.

Aun llegó á mas la maldad del referido
Miqueli, pues habia dispuesto ya que los
coples, con parte de los alanos, fuesen e
dos á Galípoli, previniendo que el dia e
muriese el césar, saqueasen ellos la ciu
todas las casas de campo. Habiamos no
sacado los caballos á forrajear, mientras la
te estaba repartida por aquellas, y así
dió... Qué os diré?... que nos encontraro
cuidados, nos quitaron los caballos de la
sas, y nos mataron mas de mil personas,
dándonos tan solo doscientos seis caba
tresmil trescientas siete personas de armas
tre caballeros, peones y gente de mar y
Al punto nos pusieron sitio delante de
estábamos, y tanta gente nos vino en

no romangren mas tres milia CCCVII
es darmes, entre de cavall e dapeu, e
e de terra. E tantost van nos posar
lavant, e vench nos tanta de gent sobre
ue foren be XIV milia homens de ca-
ntre turcoples e alans e grechs, e be XXX
homens dapeu. Si quel magaduch, ço es,
renguer Dentença, ordona que faessem
e que metessem dins vayll tot lo raval
lipol, e axi ho faem. Queus dire ? Be XV
stegnem axi, que tots dies haguem tor-
b ells dos vegades lo dia, e cascu jorn
stre desastre que perdiem ab ells. Queus
que estant axi assatiats como erem, En
guer Dentença feu aparellar cinch ga-
dos lenys, e a mal grat de tots quants
ell dix que volia anar a fer una ferida,
ue pogues donar refresch a la companya,
iandes e de diners. E tuyt digueren li,
o feya a fer, mas que valia mes quens
tessem tuyt ensemps ab aquells quens
assatiats. E ell, axi com a bon cavaller e
ue era, veya lo perill de la batalla, e per
si acordava ; mas pensa que anas a fer
rida envers Constantinoble, e com la
hauria feyta, que tornas tantost a Gali-
i que a la fi a fer sach ço quell volch, e
recollirensen tanta de gent, quen Gali-
romas mas En Berenguer de Rochafort,
a senescal de la host, e yo R. Muntaner,
a capita de Galipol. E no romangueren
mas V cavallers, ço es a saber, En G.
r, cavaller de Cathalunya, e En Ferran
un cavaller Darago, e En Joan Peris de
de Cathalunya, e Nexamen Dalbero. E
guem quants erem, com En Berenguer
nça fo partit de Galipol, e trobam que
entre de cavall e dapeu, mil CCCCLXII
s darmes, dels quals eren dacavall CCVI
o haviem pus cavalls, e mil CCLVI ho-
dapeu. E axi romanguem en tal dolor,
ts dies teniem del mati al vespre lo tor-
lels defora ab nos.

vos lexare a parlar de nos de Galipol,
e mi sabre tornar, e parlar vos he den
guer Dentença, que sen ana, e pres la
de Recrea, qui es a XXIV milles prop
nstantinoble, e lla ell guanya tant, que

que llegaron á ser mas de catorce mil hombres de á caballo entre turcoples, alanos y griegos, y mas de treinta mil peones. Viendo esto, el megaduque, esto es, En Berenguer de Entenza, mandó que abriésemos un foso, incluyendo en él todo el arrabal de Galípoli, como así en efecto lo hicimos. Qué os diré ? Quince dias estuvimos de este modo, teniendo que salir dos veces al dia á torneo con ellos, pero con tan desastrosa suerte para nosotros, que cada vez perdíamos. Qué os diré ? Estando sitiados de este modo, En Berenguer de Entenza mandó arreglar cinco galeras y dos leños, y contra la voluntad de todos cuantos allí estaban, dijo que queria hacer una embestida para poder dar refresco de víveres y dinero á la compañía ; dijéronle todos que aquello no convenia, pues valia mas que combatiesen todos unidos con los que nos tenian sitiados. Como bravo y discreto caballero que era el de Entenza, aunque veia el peligro de la batalla, no sabia acomodarse á lo que le decian; sin embargo, pensó que bueno seria ir á hacer una embestida á Constantinopla, y logrado que lo hubiese, volverse desde luego á Galípoli. Al cabo, pues, tuvo que hacerse lo que él quiso, y tanta fué la gente que con él se embarcó, que solo quedaron en Galípoli En Berenguer de Rocafort, que era el senescal de la hueste, y yo, Ramon Muntaner, que era capitan de la ciudad, sin mas compañía que otros cinco caballeros, á saber, En G. Siscar, caballero de Cataluña, En Ferran Gorri, un caballero de Aragon, En Juan Peris de Caldes, de Cataluña, y En Ximeno de Albero; y habiendo reconocido cuantos éramos, despues que En Berenguer de Entenza hubo partido de Galípoli, encontrámos mil cuatrocientos sesenta y dos hombres de armas entre los de á caballo y los de á pié, ó sea doscientos seis de los primeros, que eran los únicos caballos que teníamos, y mil doscientos seis de los segundos. Tal fué el dolor en que quedámos, pues todos los dias, desde la mañana á la noche, sosteniamos contínuo torneo con los de afuera.

Ahora dejaré de hablaros de los que estábamos en Galípoli, pues ya sabré encontrarlos despues, y os hablaré de En Berenguer de Entenza, que se fué, y se apoderó de la ciudad de Recrea (*Heraclea*) (1), que está á veinte y cuatro millas cerca de Constantinopla, donde ganó tanto, que fué sin fin. Es dicha ciudad la misma en que estaba Herodes, que hizo matar á una porcion de los inocentes: por lo mismo quiero contaros un milagro que es visible, y es que en dicho lugar de Recrea

---

Recrea: la antigua Perinto.

fo sens fi. E aquella ciutat es aquella hon Herodes estava, qui feu matar partida del innocents. E comptar vos he un miracle qui es visible: que en aquell lloch de Recrea ha un golf que va entro a la illa de Marmora, qui es una illa hon se talla tot lo marbre de Romania. E dins aquell golf ha dues bones ciutats, la una ha nom lo Panido, e laltra lo Redisco. E devets saber, que en aquesta ciutat del Redisco fo feyta a nos la major malvestat que hanch fos feyta a negunes gents. E per ço que sapiats la malvestat quina fo, yo laus dire.

CAPITOL CCXVI.

Com la companya del cesar dellibera desafiar lo emperador, e reptarlo de fe, e daço que feyt havia: e com lemperador de Constantinoble feu matar an Ferran Daunes, almirall, ab tots los cathalans e aragonesos qui eren a Constantinoble.

Veritat es, que, com lo cesar fo mort, ens hagren correguts, ens tenien assatiats a Galipol, nos haguem dacort, que abans que faessem mal al emperador, quel desafiassem, e reptassem de fe e daço que feyt havia a nos; e que aquest reptament e puix lo desafiament se faes en Constantinoble, en presencia del comu de Venecia, e tot ab cartes publiques. E ordona En Sischar, cavaller, e Pero Lopis, adalil, e dos almugatens e dos comits, que ab una barca de XX rems hi anassen, per cap den Berenguer Dentença e de tota la companya, e axi fo feyt, e anarensen a Constantinoble. E davant los davant dits de les comunes desafiaren lemperador, e puix lo reptaren de fe, es proferiren, que deu per deu e C per C, que eren aparellats de provar, que malament e falsa havia feyt matar lo cesar e les altres gents qui ab ell eren anats, e havien correguda la companya sens desafiar; e axi, quen valia menys sa fe, e que daqui avant ques desexien dell. E daço llevaren cartes publiques, partides per A, B, C, que sen portaren, e atre tal lexaren en faeltad als davantdits de les comunes. E lemperador escusas que ell nou havia fet. Veus com sen podia escusar, e aquell dia mateix feu matar tots quants cathalans e aragonesos havia en Constantinoble ab En Ferran Daunes, almirall!

(*Heraclea*) hay un golfo que va hasta la is
Mármora, que es de donde se saca tod
mármol de Romanía, habiendo en tal g
dos bellas ciudades, llamada la una el Pa
(*Planido?*) y la otra el Redisco (*R*
en la que debeis saber que se nos hizo la
dad mas grande que jamás se haya he
gentes algunas, y para que sepais cual fu
referida maldad, os la voy á decir.

CAPÍTULO CCXVI.

Como la compañía del césar deliberó desafia
emperador, y retarle por su mala fé, y aten
lo que habia hecho; y como el emperado
Constantinopla hizo matar á En Ferran de A
nes, almirante, con todos los catalanes y ara
neses que estaban en dicha ciudad.

Es el caso, que luego de muerto el cés
y cuando ya nos habian invadido y nos ten
sitiados en Galípoli, acordámos que, antes
hacer mal al emperador, le desafiásemos y
retásemos, echándole en cara su mala fé,
cuanto nos habia hecho, y que el tal reto
despues el desafio, se verificasen en Const
tinopla y en presencia del Comun de Vene
haciéndose todo por medio de escrituras
blicas. Ordenóse, pues, que En Siscar, ca
llero, y Pedro Lopis, adalid, con dos al
cadenes y dos cómitres fuesen, con una b
de veinte remos, de parte de En Berengue
Entenza y de toda la compañía; y así en e
to se hizo, marchando á Constantino
Cuando allí estuvieron, desafiaron, delant
los referidos comunes, al emperador, y
pues lo retaron, por haber faltado á la f
ofrecieron, que saldrian diez contra diez y
contra cien, pues estaban dispuestos á
para probar que mal y falsamente habia h
matar al césar y á las demás gentes que
él habian ido, habiendo acosado á la co
ñía, sin haberla antes desafiado, y así,
valió menos su fé, y en adelante se desen
dian de ella. Levantáronse de todo esto e
turas públicas, partidas por A. B. C., qu
llevaron, dejando al propio tiempo las co
dientes, en garantía de su palabra, á los
tedichos Comunes; mas, el emperador s
cusó, diciendo que él no lo habia hech
veis como se podia escusar! la prueba,
aquel mismo dia hizo matar á todos cu
catalanes y aragoneses habia en Constan

CAPITOL CCXVII.

los missatgers tramesos al emperador per desa-
rlo foren presos e esquarterats a la ciutat del
lischo; e lo miracle del golf de Marmora, hon
degollada gran res dels innocents per He-
des.

com aço fo feyt, partirensen del empera-
, e demanaren quels donas un porter quils
goes guiats entro fossen a Galipol: e axi
rats lo porter. E com foren a la ciutat del
lisco, lo porter los feu tots pendre, XXVII
sones qui eren de cathalans e aragonesos,
ils esquarteraren los en la carniceria, e a
rlers ells los penjaren. E podets entendre,
l crueltat fo aquesta que feu fer lempera-
a aquests qui eren missatgers. E vajaus lo
, que avant oyrets, que daço fo feyta tant
n venjança per la companya, ab la ajuda de
us, que james tant gran venjança no fo
ta.

Si que en aquell golf es aytal miracle, que
temps hi trobarets unes planures de sanch,
son tamanyes com un cobertor: e hani de
jors e de menors. E aquell golf va tostemps
daytals plages de sanch viva, e puix que
s fora daquell golf, non trobarets gens: e
la sanch aquella cullen los mariners, que
porten de la un cap del mon entro al altre
reliquies. E aço esdeve per la sanch dels
ocents qui en aquell lloch fo escampada: e
, daquella temps en ça hi es e hi sera tos-
ps. E aço es vera veritat, que yo de la mia
ni he cullida.

pla, y con ellos á En Ferran de Ahones, almirante.

CAPÍTULO CCXVII.

Como los mensajeros enviados al emperador para desafiarlo fueron presos y descuartizados en la ciudad de Redisco (*Rodosto*); y del milagro del golfo de Mármora, donde fueron degollados gran número de inocentes por Herodes.

Hecho esto, marcharon de donde estaba el emperador, pidiendo que les diese un portero que les guiase hasta que estuviesen en Galipoli; dióles aquel el portero, mas, así que estuvieron en la ciudad de Redisco (*Rodosto*), el mismo portero les hizo prender á todos, que eran veinte y siete personas entre catalanes y aragoneses, y despues de haberlos descuartizado en la carnicería, fueron colgando los cuartos por do quiera. Ya podeis conocer con esto, qué crueldad fué la que cometió el emperador con personas que eran mensajeros; pero ya podréis calcular por lo que mas adelante oiréis, cuan grande fué la venganza que de esto hizo la compañía, con la ayuda de Dios, venganza tan grande, como la que jamás se haya hecho.

Sucede en aquel golfo un milagro, y es, que siempre se encuentran en él unos rastros de sangre, tamaños como una cubierta, y los hay que son mayores, y tambien menores. Lleno se observa el golfo en todos tiempos de aquellas señales de sangre viva, y apenas salgais de él, ya no se encuentra ni sombra, y esta sangre la recogen los marineros, quienes la llevan de un cabo al otro del mundo para reliquias, lo que tiene su orígen de la sangre de los inocentes que fué derramada en aquel lugar, como que desde tal tiempo acá ha existido allí y existirá siempre. La pura verdad es todo esto, y de la tal sangre yo mismo he cogido con mis propias manos.

CAPITOL CCXVIII.

Com En Berenguer Dentença, apres barrejada Recrea, encontra ab XVIII galees de genovesos, e fo pres en fe per ells; e com yo, En Ramon Muntaner, volgui donar X milia perpres dor, perquel me liurassen.

E com En Berenguer Dentença hach barrejada la ciutat de Recrea, que fo hu dels grans feyts del mon, ell sen torna ab gran guany. E axi com ell sen tornava a Galipol, XVIII galees de genovesos venien a Constantinoble, e devien entrar en Mar major, e trobarensen ab ell en la plaja qui es entrel Panido e el cap del Gano. E En Berenguer Dentença feu armar sa gent, e dona la proa en terra, e estech ab la popa defora de les cinch galees; e los genovesos saludarenlos, e puix ab una barca anaren a ell per assegurarlo. E lo capita de les galees convidal a menjar en la sua galea, e En Berenguer Dentença, mala a sos ops, fias en ells, e ana a la galea del capita. E mentre menjaven, e la gent fo desarmada den Berenguer Dentença, anaren los dos, e prengueren les quatre galees, e hi prengueren totes les gents, e hi mataren mes de CC persones. E la una galea en que En Berenguer de Vilamari era e daltres cavallers nos volgueren desarmar. Queus dire? Sobre aquesta galea fo axi gran batalla, que be hi muriren CCC genovesos, e aquells de la galea foren morts, que hanch negu non escapa. E axi, veus quin convit saberen fer genovesos an Berenguer Dentença, quel sen menaren pres a Constantinoble, ell e tots aquells qui seus eren vius, e hagren tot ço quen Berenguer Dentença havia guanyat a la ciutat de Recrea. Perque es foyll tot senyor e tot altre hom quis fia en nul hom de comuna, que hom qui no sap que es fe, no la pot guardar.

Axi que, sen menaren an Bereguer Dentença pres, e tots los seus, el tengren en gran desayre en Pera, qui es vila de genovesos davant Constantinoble. E estech hi be un mes entro les galees foren entrades e exides de Mar major, e puix menaren lon sen a Genova, e passaren per Galipol. E yo entrel veure, e vol-

CAPÍTULO CCXVIII.

Como En Berenguer de Entenza, despues de habe saqueado Recrea (*Heraclea*), topó con diez y ocho galeras de genoveses, por quienes fué preso, fiado en su palabra; y como yo, En Ramon Muntaner, quise dar diez mil perpres (1) de oro para que me lo entregasen.

Cuando En Berenguer de Entenza hub saqueado la ciudad de Recrea (*Heraclea*), qu fué uno de los grandes acontecimientos d mundo, volvióse con gran ganancia, y mientras regresaba á Galípoli, iban á Constantinopla diez y ocho galeras de genoveses, las que debian entrar en Mar Mayor(2), cuando se encontraron con él en la playa que hay entre el Panido (*Planido*) y el cabo del Ganos. Hizo armar su gente En Berenguer de Entenza, y dando la proa á tierra, mantúvose con la popa afuera en las cinco galeras que llevaba; saludáronles los genoveses, y despues, con una barca, se dirigiéron á donde estaba En Berenguer, para darle seguridad. Aun mas: el capitan de las galeras le convidó á comer en la suya, y En Berenguer de Entenza, fiándose en ellos, por su desgracia, fué á la galera del capitan, y mientras estaban comiendo, la gente de En Berenguer fué desarmada, y apoderáronse luego, yendo por detrás, de cuatro galeras, prendieron á todos cuantos habia, y mataron mas de doscientas personas. Una de las galeras en que iban En Berenguer de Vilamarí y otros caballeros no quisieron dejarse desarmar, y... Qué os diré?... tan grande fué la batalla que hubo sobre esta galera, que murieron en ella mas de trescientos genoveses, quedando los que la tripulaban todos muertos, sin escapar ni uno tan siquiera. Ved, con esto, qué convite supieron hacer los genoveses á En Berenguer de Entenza, pues se lo llevaron preso á Constantinopla, con todos los suyos que quedaron vivos, y apoderándose de todo lo que este habia ganado en la ciudad de Recrea (*Heraclea*). Por lo mismo loco es quien-se fie, ya sea señor, ya de cualquier otra clase, en hombre de Comun, pues no puede guardar la fe quien no sabe l que es.

Así sucedió, que se llevaron presos á E Berenguer de Entenza con todos los suyos tratándole con gran desprecio, á la villa d Pera, que es de los genoveses, y está delant de Constantinopla: allí le tuvieron mas de u mes, hasta que hubieron entrado y salido la

---

(1) Perpres, perperas ó hyperperas, moneda de los emperadores bizantinos, llamada así, por s muy brillante y recocido el oro de que eran formadas. En una de las referencias de Ducange, se r cuentra, por lo que toca al valor, que una perpera equivalia á la cuarta parte de un marco.

(2) Mar Negro.

donar X milia perpres dor, qui val hu X
barceloncsos, e quel nos lexassen, e nou
gren fer. E puix que vaem que nol po-
n haver per res, donam a ell, que hagues
despendre, mil perpres dor; e axi mena-
ton sen a Genova.

axi lexar vos he a parlar den Berenguer
ntença, que be hi sabre tornar, com lloch
mps sía, e tornare a parlar de nosaltres, qui
m romasos a Galipol.

CAPITOL CCXIX.

o. sabuda la preso den Berenguer Dentença e la
nort de los missatgers a Galipol, ajustarem con-
ell de ço que deviem fer, en lo qual se delibera,
ue desfondrassem les galees e tot vexell, per raho
ue negu pogues escapar ne fugir menys de ba-
lla.

Verital es, que com nos sabem quen Be-
guer Dentença fo pres, e tots aquells qui
ell eren o morts o presos, fom molt desco-
tats; e com sabem axi mateix la mort den
char e dels altres missatgers que haviem tra-
ses al emperador. E un dia ajustam consell,
fariem. E com jaus he dit, trobam, que
erem romasos mas CCVI homens a cavall
MCCLVI dapeu. E lacord que ferem fo en
partits: que los uns deyen, quens en anas-
ab tot ço del nostre a la illa del Mateli, qu
una illa e profitosa,—que encara haviem be
tre galees e be XII lenys armats e molles
ques e una nau de dos cubertes, axi que a
te saul nos podiem recullir,—e puix da-
lla illa faessem guerra al emperador. E lal-
consell era aquest, que gran vergonya se-
nostra, que haguessem perdut dos senyors
nta de bona gent queus havien morta en
gran traycio, e que nols venjassem o mu-
em ab ells; que no havia gent el mon que
s degues alapidar, e majorment que fos-
gents de aytal fama com erem, e quel dret
e la nostra part; e axi, que mes valia murir
nor, que viure ab desonor. Queus dire? La
el consell fo, que de tot en tot nos comba-
em, e prenguessem la guerra, e que tot
morís qui als hi dixes. Queus dire? E a
or fermetat, que tantost llevassem de les

galeras de Mar mayor; y luego se lo llevaron á Génova, pasando por Galípoli. Pretendí yo entrar á verle, y ofrecí dar diez mil perpres de oro, que vale cada uno diez sueldos barceloneses, para que nos lo dejasen, pero no quisieron hacerlo; y viendo que no lo podíamos alcanzar por nada, dímosle á él, para que tuviese de qué gastar, mil perpres de oro; y con esto, se lo llevaron á Génova.

Dejaré de hablar ahora de En Berenguer de Entenza, al que sabré encontrar otra vez, á su debido tiempo y lugar, y volveré á hablaros de nosotros, qué habiamos quedado en Galípoli.

CAPÍTULO CCXIX.

Como, sabiendo la prision de En Berenguer de Entenza y la muerte de los mensajeros enviados á Galípoli, nos reunímos en consejo para tratar de lo que se debia hacer, en el cual se deliberó, que se diese barrenó á las galeras y demás embarcaciones, para que nadie pudiese escapar ni huir sin batallar.

Es el caso, que al saber nosotros la noticia de que En Berenguer de Entenza estaba preso, y todos los que le acompañaban habian sido presos tambien ó muertos, quedámos desconsolados, no menos que al saber la muerte de En Siscar y de los otros mensajeros que habíamos enviado al emperador. Ajustámos, pues, consejo para ver lo que haríamos, y como ya os he dicho, encontrámos que no habíamos quedado mas que doscientos seis hombres de á caballo y mil doscientos cincuenta y seis de á pié; así que, fueron dos las opiniones en que se dividió la junta: unos decian que nos fuésemos con todo lo nuestro á Metelin, que es una buena y abundante isla, —porque es de saber que teníamos todavía cuatro galeras, unos doce leños armados, muchas barcas y una nave de dos puentes, de modo que nos podíamos embarcar, poniéndonos bien en salvo,—y luego, que desde aquella isla hiciésemos guerra al emperador; y la otra opinion era, que seria gran vergüenza para nosotros, si, habiendo perdido dos señores y tan gran número de brava gente, la que nos habian muerto valiéndose de una gran traicion, no les vengábamos ó moríamos con ellos; que no habria en el mundo quien no nos apedrease, mayormente siendo gente de gran fama como éramos, y estando el derecho de nuestra parte; así que, valia mas morir con honor, que vivir deshonrados. Qué os diré? Tal fué la resolucion del consejo por fin, á saber, que decididamente luchásemos y estuviésemos por la guerra, muriendo aquel que lo contrario galees e dels lenys e de les barques e de la nau dues taules del pla a cascu vexell, per tal que negu non pogues fer compte que per mar pogues escapar; e axi, que cascu pensas de fer com a bo: e aço fo la fi del consell. E axi, tantost anam fer desfondrar tots los vexells, e yo tantost fiu fer una senyera gran de senct Pere de Roma, que estigues a la torra nostra; e fiu fer una senyera reyal del senyor rey Darago, e altra del rey de Sicilia, e altra de senct Iordi e aquestes tres portassem a la batalla, e aquella de senct Pere estigues a la torra mestre. E axi, entre aquell dia e lendema foren feytes.

CAPITOL CCXX.

Com la companya dellibera de combatres ab aquells que Xor Miquell havia tramesos sobre Galipol; e com la companya los va vencre, e hach morts be XXVI milia, entre dapeu e de cavall.

E com vench lo divendres, la hora de vespres, XXIII dies abans de senct Pere de juny, nos nos aplegam tuyt ab nostres armes a la porta ferriça del castell, e a la torra mestre yo fiu pujar X homens; e un mariner, per nom En Berenguer de Ventayola, qui era del Llobregat, crida lo llaus del benaventurat sanct Pere, e tuyt responien li ab les llagrimes els ulls. E com hach dit lo llaus, axi com la senyera se lleva, un nuvol se mes sobre nos, e vans cobrir tots daygua, axi com estavem agenollats, e dura aytant com la Salve Regina dura a cantar. E com aço fo feyt, lo cel torna axi clar com dabans era: e tuyt hagren gran goig. E ordonam, que a la nuyt tot hom confessas, e al mati a lalba tot hom combregas, e al sol exit, com los enamichs vendrien per donar torneig, fossem apparellats de ferir, e axi ho faem.

E comanam la senyera del senyor rey Darago an Guillem Peris de Caldes, cavaller de Ca-

dijese. Qué os diré? Para mayor firmeza au añadióse que desde luego se quitasen de cad una de las galeras, de los leños, de las barcas y de la nave dos tablas del fondo, á fin d que nadie pudiese hacer cuenta de poder escapar por mar, y por consiguiente, tratase cada cual de obrar como bueno. (1) Tal fué el acuerdo que se tuvo; y así fuímos desde luego á barrenar todos los vajeles, y yo al pu mandé hacer una señera grande de San Pedro de Roma, para colocarla en nuestra torre otra señera, real, del señor rey de Aragon, otra del rey de Sicilia, y otra de San Jorge, las cuales debíamos llevarnos á la batalla mientras la de San Pedro ondease en la torre maestra, todas las cuales quedaron listas entre aquel dia y el siguiente.

CAPÍTULO CCXX.

Como la compañía deliberó batirse con los que Xor Miquell habia enviado sobre Gallipoli; y como les venció, dejándoles muertos veinte y seis mil hombres, entre de á caballo y de á pié.

Llegado el viérnes, á hora de vísperas veinte y tres dias antes de San Pedro de junio nos reunímos todos con nuestras armas junto la puerta de hierro del castillo; mandé entonces que subieran diez hombres á la torr maestra, y un marinero, que tenia por nombre En Berenguer de Ventayola, que era d Llobregat, entonó el laus ó canto del bienaventurado San Pedro, á lo que todos respo dian con lágrimas en los ojos. Entonado laus, luego de enarbolada la señera de S Pedro, empezámos todos á cantar la Sa *Regina*. Hermoso y despejado era el tiem que hacia, sin que se distinguiera una nu en todo el mundo, pero así que se enarbol señera, apareció sobre nosotros una nube, q nos cubrió á todos de agua, arrodillados co estabamos, y todo el tiempo que duró el ca to de la *Salve Regina*; despues de lo que, cielo se presentó otra vez despejado como a tes era. Grande fué el gozo que esto prod en todos, y así, dispusimos que por la no todo el mundo confesase, para comulgar madrugada siguiente, cuando rayase el al

---

(1) Hé aquí un hecho por el cual podria compararse á nuestro cronista con Agatocles y Timarco, pitan de los Etolos, como se hizo con Hernan Cortés cuando en Veracruz se resolvió á deshacer la mada y á romper las naves; y con mas motivo, cuando la situacion de Muntaner y de los suyos es apurada, si cabe, que la del célebre marino español del siglo XVI, y es el suceso anterior de mas dos siglos.

ya, e la senyera del rey de Sicilia an
Gori, cavaller, e la senyera de senct
, comanam an Examen Dalbero, e En Ro-
ort comana la sua senyera a un fill de ca-
er, per nom Guillem de Tous. E axi ordo-
la nostra batalla en aquesta manera, que
om davandera ni mijania ne rerasaga, mas
els homens de cavall metem a la banda si-
ra, e los paons metem a la part dreta. E
com ho hagrem ordenat, axi ho saberen
amichs: e es ver, que la host dels ene-
s estaven atendats prop de nos, en una
ntanya de terra tota laurada, quins era prop
ro a dues milles.

E com vench al mati, que fo dissapte, XXII
s abans de la festa de senct Pere de juny,
vengren VIII milia homens a cavall, e nos
parellats de la batalla: e jaquiren ne dos mi-
ab los homens dapeu e ab les tendes; que
entenien, quel feyt guanyat los era. E com
ol fo exit, fom fora de les vaylls, tots arreats
combatre, ordonats axi com davant es dit.
rdonam, que nul hom nos mogues entro la
paraula fos dita, que dix lo dit Beren-
r de Ventayola; e com seria dita, que les
mpes e les nacres tocarien, que tuyt en-
ps ferissem. E axi se feu, e los enamichs
gren ab les llances a les cuxes, arreats de
. E com los senyals foren feyts qui eren
nats, pensam de ferir tots ensemps en un
, e donam tal en mig dells, que parech
tot lo castell ne vengues en terra. E ells
en axi mateix molt vigorosament. Queus
? que per pecat llur e per bon dret nostre
nos haviem, vanse vencre; e puix la de-
era fo vençuda, tots giraren a colp, e nos
o de ferir, que nul hon no llevava la ma,
no feris en carn: e axi vengrem entro a la
tanya hon era la llur host. E si hanch vaes
ab bon continent venir a reebre aquells
host, si feren de cavall e dapeu a recebre
lurs, e ajudar los, axi que, en aquell punt,
cuydam que haguessem masa a fer; mas
seu vench entre nos, que tuyt cridam
cm al peu de la costa: — Via sua, via
Arago, Arago! Senct Iordi, senct Iordi!

quedando así dispuestos, al salir el sol, para tornear con el enemigo, cuando se presentase, y acometerle, como en efecto lo hicimos.

La señera del señor rey de Aragon la encargámos á En Guillen Peris de Caldes, caballero de Cataluña, la del rey de Sicilia á En Ferran Gori, caballero, y la de San Jorge á En Eximeno de Albero, encargando además la suya En Rocafort á un hijo de caballero, que tenia por nombre Guillen de Tous. Dispusimos luego el plan de batalla de esta manera, á saber, que no se hiciese, como no hicimos, delantera, medio ni retaguardia, y sí tan solo colocando al lado izquierdo los hombres de á caballo y al derecho los peones, lo que, tal como se habia dispuesto, supiéronlo los enemigos, si bien debe advertirse, que su hueste estaba acampada en una montaña de tierra labrada, que estaba á dos millas cerca de nosotros.

La mañana siguiente, que era un sábado, veinte y dos dias antes de la fiesta de San Pedro de junio, dispuestos nosotros á la batalla, vinieron á nuestro encuentro los enemigos, en número de ocho mil hombres á caballo, pues dejaron dos mil con los hombres de á pié y las tiendas, por contar con el triunfo seguro. Salido el sol, estábamos ya todos fuera de los fosos, armados y á punto de combatir, bajo el órden que antes se ha dicho; habiendo prevenido de antemano que nadie se moviese, hasta haber dicho la *buena palabra* (¹), de lo que se encargó el referido Berenguer de Ventayola, y que luego de haberse dicho, tocasen las trompas y las nácaras, y acometiesen todos á la vez. Así en efecto se hizo: estaban los enemigos con las lanzas sobre los muslos (²), á punto de acometer, mas, apenas se hicieron las señales que habiamos convenido, arremetieron todos á la vez de un golpe, y de tal modo penetrámos por en medio de ellos, que parecia como si todo el castillo se viniese abajo. Del mismo modo acometieron ellos muy vigorosamente, pero... Qué os diré?... por sus pecados y por nuestro buen derecho, se dejaron vencer, y una vez vencida la delantera, volvieron todos la espalda, pero entonces acometimos nosotros con tal resolucion, que no se levantaba una mano para herir, que no diese en carne, y de este modo fuimos llegando hasta la montaña donde ellos tenian su hueste. El buen continente con que salieron, así los de á

La *buena palabra* creo que seria alguna oracion ó salutacion religiosa, y no la órden ó seña, como en las traducciones estranjeras, pues se encuentra mencionada al hablar de partida de buques
adras

Cuxa, muslo, se llamaba tambien en castellano antiguo cuja, el mismo nombre que se da mo-
amente á la bolsa de cuero donde se apoya el cuento de la lanza, de manera que llevaria en la cuja
ahora un significado enteramente contrario al de antes.

— E axi prenguem vigoria, e anam tuyt ferir fermament en ells, e axi mateix venceren sen: e llavors nons calech mas ferir. Queus dire? Aytant com lo jorn dura, dura lencals; que tota hora dura XXIV milles. Si que la nuyt fo escura, abans quels lexassem, e a la nuyt hagrém nos en a tornar: e fo mija nuyt abans que fossem tornats a Galipol.

E lendema reconeguem nostra companya, e no trobam que haguessem perdut mas un hom a cavall e dos dapeu: e anam llevar lo camp. E segurament tota hora trobam que hagrem morts be VI milia homens a cavall e mes de XX milia dapeu: e aço fo yra de Deus, que vench sobrells; que nos per res nons podiem pensar que tanta gent hi hagues morta, ans nos pensavem que los uns affegassen los altres. E axi mateix hi muri molta gent en barques, que havia moltes tretes en terra per la marina, que totes eren esventades, e varavén les, e puix metiensen dins tanta de gent, que com eren en mar, tot hom feya sotssobre, e negavensen, e axi si perde molta de gent. Queus dire? quel guany fo axi gran que en aquella batalla faem, que nombre negu no si poria metre. Que VIII jorns jurcam a llevar lo camp, que no calia mas llevar aur e argent, que aquelles gents portavén de sus; que totes les cintes dels homens de cavall, e les espases e les seylles e els frens e totes llurs armadures son guarnides dor e dargent: e cascu que portava moneda, e los homens dapeu atre tal, e axi fo sens fi ço que si guanya. E axi mateix hi haguem be III milia caballs vius: los altres eren morts, o anavén per lo camp tirant los budells: e axi haguem tants de caballs, que III ni havia per cascu.

E com lo camp fo llevat, yo hagui presos IV grechs a marce, que trobe en una casa: e eren homens pobres, qui eren estats de Galipol. E digui los quels feria molt de be, sim volien esser espies. E ells ab gran goig otorgaren mo, e yo vestils a la greguesca molt be, els done a cascu un rosi dels nostres, que nos nos haviem ja; e juraren que be e lleyalment me servirien. E tantost yo tramis ne los dos a Andrinopol, per vaer lo fill del emperador que feya, e los altres dos a Constantinoble; e a pochs de dies tornaren aquells que anaren envers lo fill del emperador, e digueren quel fill del em-

caballo como los de á pié de la hueste, á
cibir á los suyos y á ayudarles, no se ha
to jamás, de modo que en tal punto creím
que tendríamos allí mucho que hacer,
llegados al pié de la cuesta, alzóse entre lo
nuestros una voz, que repetimos todos gritando: —Arriba! arriba! Aragon! Aragon! San Jorge! San Jorge!—con lo que tomamos vigor, y dirijiéndonos firmemente contra
dejáronse vencer asímismo, sin tener ya no-
sotros mas trabajo que dar cuchilladas por doquiera. Qué os diré? Tanto como duró el
duró el alcance en una estension de ve
cuatro millas, mas sobreviniendo la noche
tes de concluirlo, tuvimos que volvernos en l
oscuridad, siendo ya media noche antes q
hubiésemos regresado á Galipoli.

El dia siguiente revistámos nuestra compañía, encontrando que solo habíamos
un hombre á caballo y dos de á pié, y fuimos
luego á levantar el campo, cuyo resultado fu
encontrar, de buenas á primeras, que habíamos muerto unos seis mil hombres á caballo
mas de veinte mil de á pié. Fué esto ira
Dios que les vino encima, pues por [illegible]
díamos pensar nosotros que hubiese tanta gen
te muerta, antes al contrario, jamás hubié
imaginado que los unos ahogasen á los
Murió asímismo mucha gente en barcas, pu
habia por la marina muchas que estaban
tierra, abandonadas, y como ellos las var
y se metiese luego en ellas gran gentío,
dia que, al entrar en la mar, el mismo pes
hacia zozobrar, y de este modo era mu
gente que se perdia. Qué os diré? Tan
fué la ganancia que hicimos en aquella bata
que no hay número alguno para poderlo
presar; ocho dias nos afanámos en lev
campo, ocupándonos solo en arrancar el
la plata que aquella gente llevaba encima,
mo que todos los cinturones de los hombre
á caballo, las espadas, las sillas, los fr
todas sus armaduras estaban guarnecid
aquellos dos metales, sin contar aun el din
que llevaba cada uno, y lo mismo la g
á pié, así que, vino á ser infinita la ga
que allí se hizo. Recogímos al propio
unos tres mil caballos vivos, pues los o
muertos, ó iban por el campo arrastra
tripas, viniendo á tocar, con tan gran n
de caballos, tres para cada uno.

Cuando el campo estuvo levantado,
por mi cuenta cuatro griegos que encont
una casa, los cuales habian estado en G
y eran pobres; les dije que podria ha
gran bien si querian ser espias, y consint
ellos con gran gozo, vestíles muy bien
griega, les dí á cada cual uno de los r

ador nos venia desus ab XVII milia homens
avall, e be ab cent milia dapeu, e que era
mogut de Andrinopol.

CAPITOL CCXXI.

n la companya, sabuda la venguda de Xor Mi-
quell, fill major del emperador de Constantinoble,
agren acord de ferir en la llur devantera, la cual
agren vençuda; e com Xor Miqueli escapa ferit
e la cara duna brotxa.

Sobre aço ajustam nos tuyt a consell, e di-
em que fariem: e finalment lo consell fo
al, que diguem, que Deus e lo beneuyrat
senyer senct Pere, e senct Paul e sent Ior-
qui aquella victoria nos havia donada, quen
ica haver victoria daquell malvat que a tant
a traycio havia mort lo cesar. Axi que per
nons aturassem a Galipol, que Galipol era
t lloch, e nos haviem tant guanyat, quens
ria flacar lo cor; e axi, que per res nons
tassem assatiar. E encara, que lo fill del em-
ador no podia venir ab tota la host plegat,
convenia que faes devantera, e que nos
as trobariem ab la devantera, e que pen-
em de ferir: e si la devantera arrancavem,
tots serien desbaratats. E axi, que nos el cel
s en podiem pujar, ne en abis nos en po-
m entrar, ne per mar nos en podiem anar,
ichs convenia, que per llurs mans haviem
ssar, e axi era bo, quel cor nons flaque-
per res que haguessem guanyat, ne per
a quens vaessem davant.

l axi pensem danar envers ells, e aquest fo
rd; e lexam lo castell ab C homens e ab
embres, e pensam danar. E com haguem
les tres jornades, axi com a Deus vench en
r, nos dormim al peu duna muntanya, e
altra part durmiren los enamichs, que los
no sabiem res dels altres, entro que fo mi-
nyt, que vaem gran lluminaria de foch
ls feyen. E trametem escoltes, que apor-
en llengua, dos grechs que prenguerem, e
que en aquell lloch posava lo fill del em-
ador ab VI milia homens a cavall, e que

que teníamos ya en nuestro poder, y juraron que nos servirian bien y lealmente. Desde luego envié dos á Andrinópolis, para ver qué hacia el hijo del emperador y otros dos á Constantinopla, y volviendo los primeros al cabo de pocos dias, dijeron que el hijo del emperador nos venia encima con diez y siete mil hombres á caballo y unos cien mil de á pié, habiendo salido ya de Andrinópolis.

CAPÍTULO CCXXI.

Como la compañía, sabiendo que venia Xor Miquell, hijo mayor del emperador de Constantinopla, acordó atacar la vanguardia, dejándola vencida; y como Xor Miqueli escapó, herido de una broncha que le dió en la cara.

Con esto, tratámos de reunirnos en consejo, para ver lo que haríamos, y el resultado, por fin, fué decir que Dios, el bienaventurado mi señor San Pedro, San Pablo y San Jorge eran los que nos habian dado la victoria, y por consiguiente, la misma nos darian contra aquel malvado que tan traidoramente habia muerto al césar; que por ningun estilo nos quedásemos en Galípoli, pues era lugar fuerte, y estando allí, con lo mucho que habíamos ganado, puede ser que se debilitase nuestro espíritu, así que, no debíamos dejarnos sitiar de ningun modo; díjose además, que el hijo del emperador no podia ir con toda la hueste á la vez, antes le convenia formar vanguardia, y que topando nosotros con ella, tratásemos de atacarla, pues desbaratando la vanguardia, serian tambien desbaratados todos; y que, como que no podíamos subirnos á los cielos, ni penetrar en los abismos, ni tampoco salir por mar, habíamos de pasar precisamente por sus manos, y por lo mismo, convenia que en nada enflaqueciera el espíritu, ni por lo que hubiésemos ganado, ni por la fuerza que nos viésemos delante.

Tratámos, pues, de acometer; este fué el acuerdo que tomámos, y dejando en el castillo cien hombres, con las mujeres, lo pusimos por obra. Tres jornadas habíamos andado, cuando plugo á Dios que nos durmiésemos al pié de una montaña, á la otra parte de la cual dormian los enemigos, sin que nada supiésemos los unos de los otros, hasta que fué media noche, por descubrir entonces grande iluminacion, producida por los fuegos que ellos hacian. Enviámos entonces, como escuchas, á dos griegos que habíamos hecho prisioneros, y nos trajeron la noticia que en aquel punto estaba alojado el hijo del

bon mati se metrien en cami per venir vers Galipol; e que laltra host, per laygua, qui nols bastava, era entro a una llegua lluny dell, que venia. E aquell fill del emperador jaya en un castell que hi havia en aquell pla, que havia nom Apro, qui era bon castell e fort e ab gran vila. E nos fom fort alegres, com sabem que castell e vila havia; que faem compte, que la viltat daquelles gens era tanta, que tantost guardarien, com poguessem atendre al castell o a la vila Dapro. E quant vench a lalba del dia, nos tuyt confessam e combregam, e metemnos tuyt ab les armes, batalla arrengada, a pujar la muntanya, qui era de terra llaurada. E com fom sus, e lo jorn se feu, aquells de la host vaeren nos, e cuydarensen quens venguessem metre a marce al fill del emperador. Mas lo fill del emperador no so tench a joch, ans se guarni molt be ell, qui era bon cavaller, que res no li fallia mas com no era lleyal. E axi, gint arreat de son cors, ab tota aquella gent, vench envers nos e nos envers ells. E com fom al ferir, gran res dels nostres almugavers devallaren dels cavalls, que mes se atrivien a peu que a cavall, e pensam tuyt de ferir molt vigorosament, e ells axi mateix a nos. Queus dire? que plach a Deus que la devantera llur se vence, axi com de laltra batalla, salvant lo fill del emperador, que entro ab cent cavallers se contornava entre nos, axi que ana a ferir a una entrada que feu un mariner per nom Berenguer Ff. qui era sobre un bon cavall qui havia guanyat a la batalla primera, e portava axi mateix unes cuyraces molt belles, que axi mateix havia guanyades, e no portava escut, per ço com nol sabia be reger sobre lo cavall. E lo fill del emperador cuydas que fos hom de gran affer, e dona li de la espasa el bras sinistre, si quel affolla de la ma. E aquell quis vae affollat, qui era macip e temprat, anal abraçar, e ab una brotxa que tenia dona li be XIII colps, si que de la hu lo feri en la cara, que tota la hi guasta, e llavors perde lo escut, e cayguo del cavall; e los seus llevarenlo a la presa, qui era gran, —e nos no sabiem que fos ell,—e meterenlo el castell Dapro. E puix la batalla fo molt fort entro a la nuyt. E Deus, qui tot be fa, adreçans axi, que per lo castell Dapro foren tots desconfits, que cascu fugia lla, aquells qui atendre hi podien. Empero tants

emperador con seis mil hombres de á caba
y que el dia siguiente, muy de mañana,
pondrian en camino hácia Galípoli, y que
otra hueste, por no tener agua suficiente,
taba una legua mas allá. El tal hijo del emp
rador descansaba en un castillo que habia
aquel llano, que tenia por nombre Apro,
tillo fuerte y capaz, arrimado á una gran
lla. Muy alegres estuvimos al saber que
habia un castillo y una villa, los cuales cal
lámos que aquella gente guardaria hasta
pudiésemos acometerlos: tanta era su
leza; así que, al rayar el alba, confesámo
comulgámos todos, y poniéndonos sobre
armas y en órden de batalla, emprendimo
subida á la montaña, que era toda de tie
de labor. Al llegar á la cima, se hizo de dia
descubriéndonos los de la hueste, imagi
ronse que íbamos á ponernos á merced
hijo del emperador, pero este no obró tan
lijero, antes se armó del mejor modo, co
buen caballero que era, pues nada le falta
para serlo, sí únicamente el ser leal. Arm
do, pues, de tal suerte desde los piés á
cabeza, dirijióse con toda aquella gente
cia nosotros, á par que nosotros nos dirijí
hácia ellos; y al llegar al trance de acome
gran número de nuestros almogavares
apearon de sus caballos, pues se atrevian
yendo á pié que montados, y tratámos lo
á la vez de acometer muy vigorosamente,
mo así lo hicieron tambien ellos contra
otros. Qué os diré? A Dios plugo que la
guardia enemiga quedase vencida, com
fué tambien en la otra batalla, salvo el
del emperador, que, con cien caballeros
removia entre nosotros, como que en una
remetida que hizo un marinero llamado
renguer F f.[1], fué aquel á herirle. Mo
ba el tal marinero un brioso caballo que h
ganado en la primera batalla, y llevaba
mismo unas muy bellas corazas que tam
habia ganado en igual ocasion, mas no ll
ba escudo, por no saberlo manejar bien
ballo; al verle el hijo del emperador creyó
fuese hombre de grande importancia, y
con la espada en el brazo izquierdo, dejá
le lastimada la mano; al verse en tal esta
otro, que era mozo y robusto, corrió á a
zarle, y con una broncha que llevaba, lle
darle hasta trece golpes, y de tal modo
rió con uno de ellos, que le dejó la cara
gurada, perdiendo entonces el escudo,
yendo del caballo, luego de lo que, lev
ronle los suyos á toda prisa—sin saber nos
que fuese él,—y lo metieron en el castil
Apro. Despues de esto, fué la batalla mu
ñida, y duró hasta la noche; y Dios,

---

(1) En el original de Poblet, en vez de estas letras F f., con lo que tal vez el copista queria indic
lano, se lee P., esto es, Pere, apellido conocido en el país y de igual significado que el Perez en cast

n fugiren, que aquell jorn no murissen dells
s de deu milia homens a cavall, e dapeu
s fi; e dels nostres no hi muriren mas nou
mens a cavall e XXVII dapeu. E axi, la nuyt,
s guarnits, estiguem el camp, e lendema,
ens cuydam encara quens donassen batalla,
trobam nul hom dells el camp. E anam al
stell e combatemlo, e esteguem hi be VIII
rns. E llevam lo camp, e amenam nos en be
carros, que cascu carro tiraven quatre bru-
ls, e de bestiar tant, que tota la terra co-
rien. E haguem guanyat sens fi molt mes
ue a la primera batalla.

E daquella hora avant fo vençuda tota Ro-
ania, els haguem axi mesa la paor el cors,
e no podiem cridar Franchs, que tantost no
ensassen de fugir. E axi, ab gran alegre tor-
am nos en a Galipol. E puix tots jorns feyem
valcades, que entro a les portes de Cons-
ntinoble corriem. Que un jorn sesdevench,
ue un almugaver de cavall, per nom Perich
e Naclara, hach perdut a joch, e ab dos fills
e habia, pres ses armes, sens altra companya,
anasen a Constantinoble caminant. E en un
rdi del emperador ell troba dos mercaders
enoveses qui caçaven guatles, e pres los,
s sen mena a Galipol, e nach de rescat tres
ilia perpres dor, e val una perpra X sous
rceloneses. E semblants cavalcades se feyan
oltes tots jorns.

CAPITOL CCXXII.

m la companya barreja la ciutat de Redisco e el
Panido, e a Redisco hagren feyt ço que ells ha-
ien feyt de llurs missatgers; e com se mudaren
tre el Redisco e el Panido, e En Ferran Exime-
is Darenos los vench a accorrer.

E com aço fo passat, e la terra era corregu-
tots dies, mes se la companya en cor, que
as barrejar la ciutat del Redisco, lla hon los
tres missatgers havien morts e esquarterats

de todo bien; de tal modo nos dirijió, que fueron todos desconcertados cerca del castillo de Apro, á donde se refugiaban todos cuantos allí podian llegar, pero tantos dejaron de hacerlo, que aquel solo dia vinieron á morir mas de diez mil hombres á caballo y un sin fin á pié, mientras que de los nuestros murieron tan solo nueve hombres á caballo y veinte y siete peones. Con esto, pasámos toda la noche armados en el campo, y el dia siguiente, cuando creíamos que nos volverian á presentar batalla, no encontrámos en él ni un hombre tan siquiera, en vista de lo que, fuímos al castillo y lo combatímos, permaneciendo en él unos ocho dias. En seguida levantámos el campo, y nos llevámos el botin en diez carros, cada uno de los cuales iba tirado por cuatro búfalos, sin contar aun el ganado, el cual era tan numeroso, que cubria toda la comarca; de suerte que en esta batalla ganámos mucho é infinitamente mas que en la primera.

Desde aquella hora en adelante quedó vencida toda Romanía, y de tal modo les metímos el miedo en el cuerpo, que, apenas oian gritar *Francos!* al momento trataban de huir. Con grande alegría, pues, nos volvimos á Galípoli, y luego todos los dias hacíamos cabalgadas y correrías, llegando hasta las mismas puertas de Constantinopla; como que un dia sucedió, que un almogavar de á caballo, cuyo nombre era Perico de Naclara, habiendo perdido en el juego, se fué con dos hijos que tenia, y tomando sus armas, sin otro alguno que les acompañase, se encaminaron á Constantinopla, donde, en un jardin del emperador, encontraron á dos mercaderes genoveses que se entretenian en cazar codornizes; prendióles el almogavar, llevóselos á Galípoli, y luego cobró por su rescate tres mil perpres de oro, cada una de las cuales equivale á diez sueldos barceloneses. Cabalgadas como esta, eran muchas las que se hacian, y todos los dias.

CAPÍTULO CCXXII.

Como la compañía saqueó la ciudad de Redisco (*Rodosto*), haciendo en el Pánido (1) y en Redisco (*Rodosto*) lo mismo que los otros habian hecho con sus mensajeros; y como se trasladaron á ambos puntos, viniendo luego á socorrerles En Ferran Ximenez de Arenós.

Pasado esto, y mientras hacian continuas y diarias correrías por todo el país, se les puso en la mente ir á saquear la ciudad de Redisco (*Rodosto*), la misma en donde nuestros

---

(1) Moncada llama á estas dos ciudades Rodesto y Paccia.

e posats en la carniceria a quarters. E axi com so meteren en cor, axis feu. Si que anaren lla una alba de mati, e de totes quantes persones trobaren en aquella ciutat, homens e fembres e infants, ells faeren ço que ells havien feyt dels missatgers, que hanch per hom del mon no sen volgren estar. E fo per cert gran crueltat, mas empero esta venjança ne faeren. E com aço hagren feyt, anaren pendre una altra ciutat qui es a mija llegua luny daquella, la cual ha nom lo Panido. E com aquestes dos ciutats hagren, tengren per be que tuyt se mudassen lla ab llurs mullers e ab llurs infants e ab llurs amigues, salvant yo qui romangues a Galipol ab los homens de mar e ab cent almugavers e ab cinquanta homens a cavall. E axi ho faeren, ques mudaren entre lo Panido e lo Redisco, per ço com eren prop de Constantinoble a LX milles.

E com la companya se fo axi assatiada, En Ferran Eximenis Darenos, qui sera apartat del magaduch al Artaqui lo primer yvern, per noves que hach ab ell, era sen anat al duch Datenes que li feu molta donor. E sabe que nos erem axi victoriosos de nostres enamichs, axi com a bon cavaller espert que ell era, pensant que nos haviem mester companya, vench a nos de la Morea en una galea, e amena estro a LXXX entre cathalans e aragonesos. E tuyt hagren ne gran plaer, e fom ne tuyt refrescats, e tuyt donam li tant, que ell e sa companya sen cavalcaren molt be, els arream de totes coses, com nos hagrem feyt mil, si mil fossen estats.

CAPITOL CCXXIII.

Com En Ferran Eximenis Darenos correch entro prop de Constantinoble, e en mig del jorn embla lo castell de Medico, e lo va guanyar e pendre; e com la companya se reparti en tres parts.

E com ell fo ordonat, un dia hach pres estro a CL homens a cavall e entro a CCC dapeu, e ana correr fins a la ciutat de Constantinoble. E al tornar que sen feya, ab presa de gents e de bestiar que sen amenava, lemperador hach li trames a un pas, per hon havia a passar, be DCCC homens a cavall e be dos milia dapeu. E En Ferran Eximenis quils vae,

mensajeros habian sido muertos, descuarti dos y colocados luego sus cuartos por la c nicería; y así lo hicieron, conforme se lo ha bia puesto en la mente. Con que, una ma na, al rayar el alba, fueron allá, y con cuantas personas encontraron en la ciuda así hombres como mujeres y niños, hi lo propio que ellos habian hecho con los me sajeros, sin que nada les detuviera de lleva á cabo. Luego de hacer esto, fueron á to otra ciudad que está lejos de aquella me legua, y tiene por nombre el Plánido; y en su poder ambas ciudades, miraron conveniente que se trasladasen allí toda sus mujeres, sus hijos y sus amigas, con yo que debia quedar en Galípoli con los ho bres de mar, cien almogavares y cincu hombres á caballo, y así en efecto lo hicieron repartiéndose, al trasladarse, entre el Plánid y Redisco (*Rodosto*), en razon de estar á sesenta millas de Constantinopla.

Asentada que estuvo aquí la compañía, En Ferran Ximenez de Arenós, que se habia apartado del megaduque en el Artaqui, po ciertas cuestiones que tuvo con él, marchándose luego al duque de Atenas, que le dispensó mucho obsequio; sabiendo que nos éramos victoriosos de nuestros enemigos, como bueno y experto caballero que era, pensando que nos haria falta algun refuerzo, vino á nuestro encuentro desde la Morea, e una galera, trayendo consigo hasta och entre catalanes y aragoneses, de lo que tuvi ron todos un gran placer, pues, aparte de refresco, fué tanto lo que le dimos, que él como toda su comitiva recibieron sendos buenos caballos, arreándoles, además, de to do lo preciso, y advirtiendo que lo propio h biéramos hecho con mil, si mil hubieran sido

CAPÍTULO CCXXIII.

Como En Ferran Ximenez de Arenós hizo una ex cursion hasta cerca de Constantinopla, y en me dio del dia atacó el castillo de Medico (Mak *tos*), del que se apoderó, ganándolo luego; y co mo la compañía se dividió en tres puntos di rentes.

Arreglado que estuvo el de Arenós, to un dia hasta ciento cincuenta hombres á caba llo y hasta trescientos de á pié, y se fué á ha cer una correría hasta la ciudad de Constan nopla; mas, á la vuelta, que era precipita tanto por la gente como por el ganado que llevaba, el emperador le envió al encuentro en un paso por donde debia atravesar, un

la sua gent, els amonesta de be a fer: e
semps van ferir. Queus dire? quentre
presos nagren mes de DC homens da-
, e dapeu mes de dos milia. E fo molt
e honrrat. E axi guanya tant ell e sa
nya en aquella cavalcada, que ab aquell
ana assaliar un castell qui es en len-
le Boca Daner, qui ha nom lo Medico. E
, que aquell setge no era mas ab LXXX
s a cavall e ab CC dapeu, e dins havia
DCC homens darmes de grechs. E en
, quel rich hom era pus assatiat a dreta
que aquells de dins; que tot lo pa que
ven los trametia yo de Galipol ab bar-
e hay XXIV milles de Galipol tro lla: e
refrescament los havia yo a trametre. E
nch lo setge be VIII mesos, e hi tragne
yt e de dia ab trebuchs. E yo havia li
sas X escales de cordes ab rampagols, e
vegades de nuyt cuydaven lo emblar,
podia fer.

queus comptare la pus bella ventura que
ch, que hanch fos feyta. Un jorn de iuliol,
ya gran sesta, tots aquells del castell
qui per ombres, qui durmien, qui esta-
qui parlaven. E axi com la gran sesta era,
l lo mon bullia de calor, quisques dur-
En Ferran Eximenis vetlava, axi com
qui tenia gran carrech a les costes. E
a envers lo mur, e no hi senti parlar ne-
nul hom no hi paria. E anas acostar al
feu semblant que hi acostas escales, e
m no hi parech. E llavors ell sen torna
ndes, e feu tot hom aparellar de ma en
nys de brugit. E hach C homens jovens
rats, e ab les escales ells sacostaren al
van arborar les escales sus al mur, e
an muntar en cascuna escala V homens,
es daltre. E tot suau muntarensen al
que hanch no foren sentits; puix mun-
ni altres, axi que foren be LX. E vansen
ar de tres torras. E En Ferran Exime-
ach a la porta del castell ab tota laltra
b destrals per trencar la porta. E axi
quests mataven aquells qui eren el mur,
afora era dins, tuyt corrien a aquells, e
ocaven les portes. E axi se segui, que,
quells LX homens foren sus, pensaren
ar sobre aquells qui eren el mur qui
en, e tota la gent correch a aquells. E

ochocientos hombres á caballo y unos dos mil de á pié. No bien les divisó En Ferran Ximenez, exhortó á su gente, amonestándoles para que obrasen bien, y entonces, unos y otros acometiéronse todos á la vez. Qué os diré? Seiscientos hombres de á caballo y mas de dos mil de á pié quedaron de los otros entre muertos y prisioneros, siendo el hecho uno de los mejores y mas honrosos, y así vino á ganar de tal modo él y su compañía en aquella cabalgada, que la ganancia le animó para ir á sitiar un castillo que hay á la entrada de Boca-Daner, cuyo nombre es Medico (*Maditos*). Y sabed que aquel sitio lo sostenia solo con ochenta hombres á caballo y doscientos de á pié, habiendo dentro mas de setecientos hombres de armas, griegos; pudiendo decirse en verdad, que el rico hombre estaba realmente mas sitiado que los de dentro, pues todo el pan que comia, á par que todo el refresco, se lo enviaba yo de Galípoli en barcas, siendo así que de allí á Galípoli hay veinte y cuatro millas. De este modo sostuvo el sitio unos ocho meses, disparando de noche y de dia contra los sitiados, con trabucos. Habíale yo enviado diez escalas de cuerda con garfios, y con ellas, muchas veces, de noche, probaban de hacer un asalto, pero no se pudo verificar.

Os contaré, con tal motivo, la aventura que le aconteció, y que es una de las mas bellas que jamás hayan sucedido. Un dia de julio, de siesta calurosa, estaban todos los del castillo, unos durmiendo á la sombra, otros hablando, y á lo mejor de la siesta, cuando hervia todo el mundo de calor, bien pudieran dormir todos, que Ferran Ximenez velaba, como quien tiene un gran cargo sobre sí; miró á tal sazon hácia el muro, y no oyendo hablar á nadie, ni divisando persona alguna, fuése acercando, y mandó al propio tiempo que hicieran como que arrimaban las escalas, mas viendo que á pesar de esto nadie aparecia, volvióse entonces á las tiendas, y mandó que se previniera todo el mundo, lo que hizo listamente y sin rumor alguno. Reunió, pues, cien hombres, jóvenes todos y de buen temple, quienes, con las escalas, se fueron acercando al muro, hasta dejarlas allí plantadas, y luego fueron subiendo por cada una cinco hombres, uno tras otro, haciéndolo tan suavemente, que llegaron arriba sin ser sentidos de nadie; tras estos subieron otros en igual número, así que, llegaron á ser sesenta, quienes se apoderaron de tres torres, en tanto que En Ferran Ximenez se dirijia con toda la demás gente, prevenidos con hachas, á la puerta del castillo, para romperla. Así sucedió, que mientras los unos mataban á los que habia por el muro, cundia por dentro

En Ferran Eximenis fo a la porta, e pensa de trencar lo portal, que hanch no troba que li ho contrastas. E com les portes foren trencades, pensaren de entrar e matar e de destroyr tot ço que davant se trobaven. Axi que prengueren lo castell, e si guanya tanta de moneda, que daquella hora avant En Ferran Eximenis ne sa companya no hagren fretura, ans foren tots richs. E axi podets be haver entesa la pus bella ventura que james oyssets dir, que en mig del jorn semblas castell, que VIII mesos hagues estat assatiat.

E com tot aço fo passat, e tota la companya estech partida en tres parts, que uns eren apres altres, ço es a saber, an Ferran Eximenis al Medico, e yo Ramon Muntaner a Galipol ab tot los homens de mar e ab daltres; que Galipol era cap de tot, e aqui venien tots quants havien mester vestit o armadures o altres coses, e era ciutat hon trobaven tot ço que mester havien, e aqui estaven e venien tots los mercaders de qualque condicio fossen. E al Redisco e al Panido estava En Rochafort ab tota laltra companya, e tots estaven richs e basts, que res no sembravem ne llauravem, ne cavavem vinya, ne podavem, e si culliem cascu any aytant vi com soliem, e aytant forment com civada.

Axi que V anys vixquem de renadiu, e les cavalcades se feyen les pus maravelloses que james hom se pogues pensar: si que, si totes les vos deya hom, no hi bastaria escriptura.

CAPITOL CCXXIV.

Com Ser Jordi de Cristopol, del reyalme de Sele donich, correch Galipol ab LXXX homens dacavall los quals desbarati yo, Ramon Muntaner, ab quatorze de cavall.

Veritat es, que un baro que havia el reyalme de Seledonich, que havia nom Ser Jordi de Cristopol, venia del reyalme de Seledonich a Constantinoble al emperador. E com foren al

el grito de alarma, corriendo todos en soco de los que morian, y en tanto rompian puertas los que iban con Ferran, es deci que al estar arriba del muro los sesenta hombres, lo primero que hicieron fué arrojar encima de los que dormian por allí, y riendo entonces todo el gentío hácia aquel extremo, pudo En Ferran Ximenez de esta manera ir á la puerta, y destruirla, como la zo, sin encontrar quien le contrastase. Des das que fueron las puertas, entraron, res tos á matar y destruir todo cuanto les ven delante, y así se apoderaron del castillo, y fu tanto el dinero que con ello ganaron, que aquella hora en adelante no experimenta ya necesidad alguna ni En Ferran Xime ni su compañía, antes bien fueron todos ricos. Con que podeis estar ya bien enterados de esa bella aventura, como la cual ninguna habréis oido contar jamás, á saber, de haber quitado, en medio del dia, un castillo despues de ocho meses que estaba sitiado

Pasado que fué todo esto, dividióse toda la compañía en tres partes, estando los unos des pues de los otros, á saber: En Ferran Ximenez que estaba en Medico (*Madito*); yo Ramon Muntaner en Galípoli, con toda la gente de mar y demás, pues era Galípoli la cabeza de todo, donde acudian todos cuantos habian menester trajes, armaduras y demas cosas, por ser una ciudad donde se encontraba cuanto podia convenir, pues estaban y acudian mercaderes de toda condicion; y por último En Rocafort con todo el resto de la compañía que estaba en el Redisco (*Rodosto*) y el Pan todos ricos y sobrados, como que, siendo que no sembrábamos ni arábamos, ni cavábamos, ni podábamos las viñas, con recojíamos cada año tanto vino como menester, lo propio que de trigo y avena.

Así, pues, vivimos cinco años que no habia mas que pedir, y eran las cabalgadas q se hacian, las mas maravillosas que jamás puedan pensar, tanto que, si todas os las c tara, no bastaria uno para poderlas escri

CAPÍTULO CCXXIV.

Como Ser Jorge de Cristopol, del reino de Sal hizo una correría hácia Galípoli con ochenta ho bres de á caballo, los cuales desbaraté yo, Ram Muntaner, con catorce de á caballo.

Es el caso, que un baron que habia en reino de Salónica, cuyo nombre era Ser Jor ge de Cristopol, venia del mencionado rein con direccion á Constantinopla, para verse c

Google

trada de Galipol, ell dix a sa companya, en entro a LXXX homens, be apparellats, vall e be encavalcats, que pus aqui prop lipol eren, que ell volia correr a Galipol; ll sabia, que no havia homens a cavall, peu gayres, e axi quen haurien les ades e els carros que trametien de fora a : si que tuyt ho tengren per be. E axi, a de tercia foren a Galipol. E yo tots jorns lia dos carros e dos adzembles a lenya, e ab ells un escuder qui estava ab mi, a ballester a cavall, e havia nom Mar- E com foren lla hon devien haver lenya, ls corregren. E lescuder quils vae, mana tre homens que hi havia, que sen muntas- una torra que hi havia menys de por- ab peres ques defensassen, que ell cor- a Galipol, e que tost haurien secors. E faeren. E els grechs preseren los carros adzembles tantost, e lescuder correch a ol e mes viafora, e nos pensam de exir. veritat no erem mas VI cavalls armats e alforrats, que laltra companya de cavall m tramesa en cavalcada ab En Rochafort, ells vengren entro a les nostres barreras, tuyt de cavall e dapeu aplegam nos, e tre tal. E axi com haviem feyt a les altres es, pensam tuyt de ferir en ells ensemps, avall e de peu: axi que plach a nostre r ver Deus quels vencem, en haguem VII homens a cavall, qui morts, qui pre- los altres encalsam entro a la torra hon us quatre homens estaven, qui eren ab rros e ab les adzembles, e recobram ls quatre homens; e puix lexam los anar ala ventura, e tornamnos en a Galipol. dema faem encant dels cavalls e de les es, e daço que haguem guanyat, e par- guany per cavall armat XXVIII per- lor, e per alforrat XIV, e per pao VII: e cascu hach la sua part.

r ço vos he dit aquesta tant bella ventu- e cascu entenats, que res no es mas lo de Deus; e aço nos feya per bondat de as per virtut e per la gracia de Deus.

el emperador, y cuando estuvo en la comarca de Galípoli, dijo á su compañía, que la formaban unos ochenta hombres bien armados, con buenos caballos y sus correspondientes monturas, que pues tan cerca se hallaban de Galípoli, queria hacer una correría hasta la ciudad, porque sabia que en ella no habia hombres á caballo y no eran muchos los de á pié, así que, les seria facil hacerse con las acémilas y carros que enviaban por fuera á recoger leña; lo que aprobaron todos en seguida. Con esto allá á hora de tercia, dirigiéronse á Galípoli. Yo enviaba todos los dias dos carros y dos acémilas en busca de leña, y con ellas iba un escudero que vivia conmigo, el cual era ballestero á caballo, y tenia por nombre Marco; cuando estos se encontraron en el punto donde habian de recoger la leña, corrieron los otros, mas viéndoles el escudero, mandó á cuatro hombres que por allí estaban que se subiesen en una torre sin puertas que habia, desde la cual se defendiesen con piedras, en tanto que yo iria corriendo á Galípoli, y que cuanto antes tendrian socorro. Hiciéronlo así, en efecto; apoderáronse los griegos desde luego de los carros y las acémilas, mas llegando el escudero á Galípoli, dióse al punto la voz de alarma, y tratámos de salir. Sucedió que nosotros no éramos mas que seis caballos armados y ocho alforrados, porque los demás de á caballo de la compañía los habíamos enviado en cabalgada á En Rocafort, mas como los contrarios llegasen hasta nuestras barreras, reunímonos todos, así los de á caballo como los de á pié, haciendo tambien ellos lo mismo, y, lo propio que habíamos hecho en las demás batallas, tratámos de acometerles todos á la vez, de á caballo y de á pié, y así plugo á Nuestro Señor Dios verdadero que les venciésemos, haciéndoles perder treinta y siete hombres á caballo, entre muertos y prisioneros; luego dimos alcance á los demás hasta á la torre donde estaban los cuatro hombres mios, con los carros y las acémilas, los cuales recobrámos; y dejando marchar luego en mal hora á los contrarios, nos volvimos á Galípoli. El dia siguiente hicimos almoneda de los caballos y de las personas, y de todo cuanto habiamos ganado, y repartiendo luego la ganancia, tocaron veinte perpres de oro por caballo armado, catorce por cada alforrado y siete por cada peon, recibiendo cada cual su parte respectiva.

Os he referido esa tan bella aventura, para que entienda cada cual que nada existe mas que el poder de Dios, pues esto no se verificaba por nuestra bondad, sino por la virtud y por la gracia de Dios.

CAPITOL CCXXV.

Com En Rochafort ana correr Lestenayre, els affega, e crema totes les naus e galees e terides que alli eren; e com la companya dellibera de combatres ab los alans, e la sort vench sobre mi, En Ramon Muntaner, que romangues en guarda de Galipol.

E mentre aço se feu, En Rochafort era anat a correr be una jornada, en un lloch qui es en Mar major, qui ha nom Lestenayre, hon se fan totes les naus e terides e galees quis fan en Romania. E havia hi en Lestenayre mes de CL lenys, entre uns e altres: e tots los cremaren. E prengueren tots los nostres, e affegaren tota la vila e els casals daquell lloch: e tornarensen ab gran presa, e guanyaren tant, que fo sens fi.

E apres, a pochs de jorns, metem nos tuyt en cor, En Rochafort e En Ferran Eximenis e yo e els altres, que tot quant haviem feyt no valia res, si nons anavem combatre ab los alans, quins havien mort lo cesar. E finalment lacord fo pres, e de present la cosa metem en obra. E axi fo ordonat, que la companya ab llurs mullers e ab llurs infants qui eren al Panido e al Redisco, que sen tornassen tuyt a Galipol, ab llurs mullers e amigues e ab llurs infants e tot ço del llur, e aqui lexassen llurs mullers e llurs infants e tota llur companya e ço del llur, e della ixquessen les senyeres. E axi se compli, que Galipol era cap de tota la host, e a Galipol estava yo e tot mon alberch, e tots los escrivans de la host. E yo era capita de Galipol, que com la host hi era, tuyt havien fer dret en mon poder, del major al menor. E yo era canceller e mestre racional de la host: e los escrivans tots aquells de la host estaven totstemps ab mi, si que nul temps nul hom no sabia de la host neguna hora, per nombre, quants erem, mas yo solament: e yo tenia per escrit cascu, per quants cavalls armats ne alforrats prenia, e dels homens dapeu atre tal, si que ab lo meu libre savien a partir les cavalcades, e yo havie les quintes daquelles, axi de mar com de tor-

CAPÍTULO CCXXV.

Como En Rocafort hizo una correría por el Estab y destruyó y quemó todas las naves, galeras y ridas que habia; y como la compañía de combatirse con los alanos, cabiendome la su á mí, En Ramon Muntaner, de quedar en gu de Galípoli.

Mientras esto tuvo lugar, En Rocafort bia ido á hacer una correría una jornad dentro, á un lugar que está en el Mar ma (1), y tiene por nombre el Estañara, que es d de se hacen todas las naves, taridas y gal que se fabrican en Romanía, y encontrando dicho lugar mas de ciento cincuenta leños, tre unos y otros, los quemaron todos, apo rándose además de los que nos habian perten cido, y destruyendo la villa entera y sus c sas; despues de lo que, se volvieron á la prisa, pero con tanta ganancia, que fué s fin.

Sin embargo de esto, pasados unos cuant dias, se nos puso en la mente á En Rocafor á En Ferran Ximenez, á mí y á los demá que nada valia cuanto habiamos hecho, si ibamos á batirnos con los alanos que habi muerto al césar. Tomámos, pues, el acuer y al punto lo pusimos por obra, disponiéndo por consiguiente, que la compañía, con mujeres é hijos, que estaba en el Plánido y el Redisco (*Rodosto*), se volviese desde lue á Galípoli, llevándose todos sus mujeres ó a gas, sus hijos y demás comitiva y haberes allí tuviesen, y desapareciendo, por lo mis las señeras de aquel punto. Así se cumplió con esto Galípoli vino á ser la cabeza de l la hueste, estando yo y toda mi casa en di ciudad, con todos los escribanos de la refer hueste; y como que yo era el capitan, cua allí estaba la hueste, todos habian de firma derecho en mi poder, desde el mayor al nor. Era yo á la vez canciller y maestre ra nal (2) de la hueste, y los escribanos de permanecian siempre conmigo, así que, die en ocasion alguna pudo deducir por el mero cuantos éramos en la hueste, pues yo lo sabia, teniendo por escrito lo que ten ba cada cual, y para cuantos caballos, ya f sen armados, ya alforrados, y lo mismo r pecto á los hombres de á pié, puesto que

---

(1) Mar mayor: Mar negro.

(2) Maestre Racional era como un especie de revisor de cuentas é interventor, despues de cuya ap bacion pasaban á la tesorería. Oficio fué este de grande importancia en la Corona de Aragon, y que desempeñaron personas muy distinguidas, pero no debe confundirse con el tesorero, y mucho me con el canciller (como alguien ha creido), cuyo último destino solía reservarse siempre para altas di dades eclesiásticas. Veanse las Ordinaciones de la casa Real por D. Pedro IV el Ceremonioso.

E encara tenia yo lo sagell de la companya,
tantost com lo cesar fo mort e En Beren-
r Dentença pres, feu fer la companya un
n sagell en que era lo beneuyrat senct Jor-
e les lletres deyen axi : «Sagell de la host
s franchs que regnen lo regne de Macedo-
.» E axi tota hora fo Galipol cap daquella
upanya, ço es a saber, VII anys quel tin-
em depuix lo cesar fo mort : e los V anys
quem de renadiu, que hanch res no sem-
m ne plantam ne cavam.

E com tota la companya fo a Galipol, la sort
ich sobre mi, que yo romangues guardar
lipol e les dones e els infants e tot ço de la
upanya ; e quem lexassen CC homens dar-
s dapeu e XX homens a cavall de ma com-
nya. E fo ordonat, quem donassen lo terç de
quinta de ço que guanyarien, e laltre terç
partis per aquells que ab mi romandrien, e
tre terç hagues En Rochafort.

CAPITOL CCXXVI.

m la companya se parti per combatres ab los
alans, e hagren mort Gircon, llur cap, e abatudes
les sues senyeres, e mortes les sues gents ; e ço
que esdevench a un cavaller dels alans, per raho
le llurar sa muller de la companya.

E axi, ab la gracia de Deus, la host pensa
xir de Galipol, e tota hora havia be XII jor-
des, lla hon los alans eren en la terra del
perador de Lantzaura. E si negu me dema-
la quinta com se partia, axi que CC ho-
ens qui devien romandre ab mi a Galipol
guessen lo terç, yous dich, que perços fe-
, com no trobavem negu qui volgues ro-
andre. Queus dire ? que de nuyt sen anaren
quells qui romandre devien, e tants, que ro-
ngueren ab mi CXXXIII homens dapeu,
i de mar, qui almugavers, e VII cavalls ar-
ts qui eren de casa mia, que als altres ha-
i a donar llicencia per força : e prometeren
partir per meytat, de tot guany que Deus los
as, ab aquells VII cavalls armats qui ab
romangueren. E axi romangue mal acom-
nyat de homens, e be acompanyat de fem-
es ; que tota hora hi romangueren mes de
s mil fembres entre unes e altres ab mi. Axi

por mi libro era como se arreglaban las cabalgadas que partian, de las cuales cobraba yo el quinto, tanto si eran por mar como por tierra. Aun mas: tenia yo el sello de la compañía, pues tan luego como el césar fué muerto, y En Berenguer de Entenza preso, la compañía mandó fábricar un gran sello en que habia el bienaventurado San Jorge, con unas letras que decian así: *Sello de la hueste de los francos que reinan en el reino de Macedonia.* Con esto, siguió Galípoli siendo siempre la capital de aquella compañía, esto es, los siete años que lo poseimos, desde que fué muerto el césar, de los cuales los cinco vivimos siempre de modo que no habia mas que pedir, pues no nos cuidámos jamás de sembrar, plantar ni cavar.

Cuando toda la compañía fué á Galípoli, me cupo á mí la suerte de tener que quedarme á guardar esta ciudad, con las mujeres, niños y demás, y de que me dejasen doscientos hombres de armas de mi compañía; en cuya ocasion se ordenó que me diesen el tercio del quinto que se ganase, repartiéndose otra tercera parte entre los que quedarian conmigo, y tocando otra tercera á Rocafort.

CAPÍTULO CCXXVI.

Como partió la compañía para ir á combatirse con los alanos, habiendo muerto á su jefe Gircon, abatido sus señeras, y muerto asimismo á sus gentes; y lo que sucedió á un caballero de los alanos, por querer librar á su mujer de la compañía.

Así, pues, con la gracia de Dios, la hueste trató de salir de Galípoli, mediando unas doce jornadas desde allí al punto donde habia los alanos que estaban en las tierras del emperador de Lantzaura. Si alguno me pregunta como se repartia el quinto, era de este modo: que los doscientos hombres que debian quedar en Galípoli habian de percibir el tercio, y debo deciros que así se hacia, en razon de no encontrar á nadie que allí quisiese quedarse. Qué os dire? De noche se verificó la marcha, separándose de los que debian quedarse, y tantos fueron los que marcharon, que quedaron solo conmigo ciento treinta y tres hombres de á pié, entre gente de mar y almogavares, y siete caballos armados, que eran de mi casa, pues á los otros tuve que darles licencia á la fuerza, prometiendo los primeros que partirian por mitad toda la ganancia que Dios les diese, con dichos siete caballos armados que quedarian conmigo. Así vino á resultar que quedé mal acompañado de hombres y bien acompañado de mujeres, pues mas de dos mil fueron que, la host sen ana a la bona hora, e anaren tant per llurs jornades, que entraren per limperi de Lantzaura en un bell pla. E Gircon, cap dels alans, qui de les sues mans havia mort lo cæsar a Andrinopol, era aqui, e havia ab ell entro a tres milia homens de cavall e entro a VI milia dapeu: e tayt hi havien llurs mullers, e llurs infants; quels alans ho fan manera de tartres, que ab tot ço del llur van tostemps, e james no posen en ciutat ne en vila ne en poblat. E com los nostres foren de prop, ells aturarensen un jorn, que no se acostaren a ells, per refermar e endresar llurs feyts de la batalla; quels alans son tenguts per la millor cavalleria que sia a llevant. E com un jorn hagren reposat, vengren lendema prop dells albergar a una llegua: e puix apres llevarensen mati, e a lalba foren ab ells, e van ferir per les tendes. E els alans havien ne hauda llengua, mas nos pensaven que tant prop los fossen. E axi hach ni ya aparellats be mil de cavall Queus dire? La batalla fo fort, e dura tot lo jorn. Si que a hora de mig dia lo llur cap, Gircon, fo mort, e perde la testa, e les senyeres sues abatudes. Si que tantost se desbarataren. Queus dire? que de tots los alans non escaparen, qui de cavall, qui dapeu, CCC homens: qui per ço muriren axi tuyt, com los dolia lo cor de llurs mullers e llurs infants.

E comptar vos he quen esdevench a un cavaller a la que sen menava sa muller. E ell cavalcava en un bon cavall, e sa muller en altre, e tres homens a cavall dels nostres anaven los apres. Queus en dire? Lo cavall de la dona flaquejava, e ell ab la espasa en la ma donava li de pla, e a la fi los nostres homens de cavall aconseguiren lo cavaller. E ell vae quel aconseguien, e que la dona savia a perdre, broca un poch avant, e la dona gita un gran crit, e ell torna envers ella, e ana la abraçar e besar. E com ho hach feyt, dona li tal colp de la espasa pel coll, quel cap lin mena en un pich. E com aço hach feyt, torna envers los nostres homens a cavall, qui ya prenien lo cavall de la dona, e ab la espasa va tal donar a hu daquells, qui havia nom G. de Bellver, quel bras sinistre lin avalla en un colp, e caech en terra mort. E los altres dos qui vaeren aço, lexarensen correr sobrell, e ell a ells, e la hu havia nom A. Miro, adalil, qui

las que quedaron conmigo entre unas y otr

Marchó, pues, la hueste en buen hora, y s guiendo una jornada tras otra, entraron p fin en el imperio de Lantzaura, que est una hermosa llanura. Allí estaba entonces Gircon, gefe de los alanos, el que habia dado l muerte con sus propias manos al césar en Adrinópolis, llevando consigo hasta tres mil ho bres de á caballo y seis mil de á pié, cada con sus respectivas mujeres é hijos, porque de saber, que los alanos obran por el estilo los tártaros, que llevan siempre consigo cua lo tienen, y jamás se paran en ciudad ni lla alguna, ó sea en poblado. Fuéronse acercando los nuestros, pero ellos, no obstan se detuvieron un dia para arreglar y aseg mas los preparativos de la batalla, porque de saber, que los alanos son reputados p mejor caballería que haya en Levante; depues de haber descansado un dia, vinieron el siguiente á colocarse los nuestros mas cerca de ellos, á una legua de distancia, y levantándose muy de mañana, al rayar el alba, dieron ya con ellos, y acometieron por entre sus tiendas. Aunque los alanos habian tomado lengua de donde estaba el contrario, no podian pensar, sin embargo, que tan cerca lo tuviesen; con todo, unos mil de á caballo fueron los que ya desde luego estuvieron á punto Qué os diré? La batalla fué empeñada, y duró todo el dia, hasta que, allá á medio dia, el gefe de los alanos fué muerto, perdiendo la cabeza, y siendo abatidas sus señeras, de manera que al punto quedaron todos desbaratados. Qué os diré? De todos lo alanos no escaparon, entre los de á pié y d á caballo, mas allá de trescientos hombres, así murieron todos, conmovidos por el d que les causaba el tener que separarse de mujeres y de sus hijos.

Quiero contaros lo que aconteció á un c ballero, en ocasion que se llevaba á su m Cabalgaba él en un buen caballo, y lo prop su mujer, mientras que tres de los nuestro tambien á caballo, les iban á la zaga. ¿Qu diré de lo que allí sucedió? Flaqueaba el caballo de la mujer, y el marido, con la esp en la mano, dábale de plano; consiguiero por fin, ver nuestros hombres de á caballo a caballero, y viendo él que lo alcanzaban y q la mujer se habia de perder, arremetió u corta distancia hácia adelante; dió entonces mujer un gran grito, y volviéndose él hác ella, corrió á abrazarla y á besarla, mas bien lo habia hecho, dióle tal cuchillada cuello, que le dejó cortada la cabeza. Hech esto, volvió al punto hácia nuestros hombres caballo, que se estaban apoderando ya del i bon hom darmes, e laltre Berenguer de alayola. Quens dire? Fas vos saber, que ich nos volch llevar de prop la dona entro ren tot pecejat. Veus lo cavaller com se ch fort, que hach mort aquell G. de Bell- , e hach nafrat los altres dos malament.

E axi podels veure, com muri be com a bon aller, e ab gran dolor feya ço que feya. E muriren per aquella raho la major part s alans; e axi com ya davant vos he dit, n escaparen CCC homens darmes, que tots iriren. E los nostres preseren les dones e los ants e tot quant havien, e lo bestiar e llurs stias. E reconegren quanta gent hagren rduda entre dacavall e dapeu, e trobaren, e XLIV homens e molts nafrats. E axi, ab an guany, pensarensen de tornar, ab gran gre, per la gran venjança que havien feyta r la mort del cesar: e axi meterensen el ca- , e ab gran repos tornarensen a Galipol.

CAPITOL CCXXVII.

ompla lo tractament que Ser Antoni Spindola en ab lemperador de Constantinoble; e com desafia la companya de part de tota la comu de genovesos, e vench assaltar Galipol, hon fo mort, e esbaratats los llurs.

Ara vos lexare a parlar dells, qui sen venen, ian haut affany e treball assats, e tornar vos a parlar de nos, qui romanguem a Galipol, i no haguem en res menys daffany que ells. e damentre que la companya fo partida de lipol per anar sobrels alans, lemperador sabe. E fo ventura, que en aquella saho III galees de genovesos, de que era capi- Ser Antoni Spindola, qui era vengut de

ballo de la mujer, y de tal modo sacudió con la espada á uno de ellos, llamado G. de Bellver, que le cortó el brazo izquierdo de un golpe, cayendo muerto en tierra. Al ver esto los otros dos, se le arrojaron encima, haciendo él lo mismo con ellos, uno de los cuales tenia por nombre A. Miró, adalid y gran hombre de armas, y el otro Berenguer de Ventayola. Qué os diré? Os hago saber, que, puesto al lado de su mujer, no quiso separarse de ella, hasta que le hubieron hecho pedazos, y notad que se mantuvo fuerte, despues de haber muerto al referido G. de Bellver, y de haber herido de gravedad á los otros dos (1).

Con esto, podeis ver que el citado alano murió bien y como buen caballero, causando gran dolor lo que hacia. Asímismo y por igual razon murieron tambien la mayor parte de los alanos, siendo el resultado, segun antes ya os he dicho, que no llegaron á escapar mas que trescientos hombres de armas, pues todos murieron. Los nuestros se apoderaron de las mugeres y de los niños y de todo cuanto llevaban, incluso el ganado y las caballerías; pasaron luego revista para ver cuanta gente habian perdido, y encontraron que solo les faltaban cuarenta y cuatro hombres, entre caballeros y peones, si bien tenian muchos heridos; y viendo con esto la gran ganancia que les quedaba, trataron de volverse, manifestando suma alegría por la gran venganza que habian hecho de la muerte del césar; así que, poniéndose en camino, volviéronse á Galípoli muy sosegadamente.

CAPÍTULO CCXXVII.

Refiere el tratado que Ser Antonio Spindola (*Spinola*) hizo con el emperador de Constantinopla; y como desafió á la compañía, de parte de todo el Comun de los Genoveses, y pasó á sitiar Galípoli, donde fué muerto, y desbaratados los suyos.

Ahora dejaré de hablar de aquellos que van regresando, despues de haber sufrido no poco afan y trabajos, y os volveré á hablar de Nos, que quedámos en Galípoli, con no menos afan en todo que ellos. Diré, pues, que mientras la compañía estaba fuera, para ir contra los alanos, lo supo el emperador. Quiso la suerte que á tal sazon, habian llegado de Génova á Constantinopla diez y ocho galeras de genoveses, de las cuales era capitan Ser An-

---

(1) Moncada hace observar, con mucha oportunidad, la semejanza que hay entre este suceso y otro e Tacito refiere de Radamisto, hijo de Tarasmanes, rey de Hiberia, el cual huyendo con su mujer nobia en sendos caballos, junto al rio Araxes, viéndola rendida por estar preñada, y temiendo que no ase a manos de su enemigo ofendido prenda en quien pudiese con gran mengua y afrenta suya garse, le dió cinco heridas, y la echó en el rio.

Genova a Constantinoble, per menar en Lombardia lo fill del emperador menor per esser marques de Monferrat. Si quel dit Ser Antoni Spindola dix al emperador, que si ell volia, que son fill, lo marques, hagues per muller la filla de micer Hopecin Spindola, que ell li guarrejaria los franchs de Romania. E lemperador dix, que li pleya.

E sobre aço, lo dit Ser Antoni vench ab dos galees a Galipol, e desafians de part del comu de Genova. E lo desafiament fo aytal, que ell nos manava ens deya, de part del comu de Genova, que nos que ixquessem de llur jardi, ço era, limperi de Constantinoble, que era jardi del comu de Genova; en altra manera, si non exiem, quens desafiava per lo comu de Genova e per tots los genovesos del mon. E yo responguili, que no pendrem llurs desafiaments; que nos sabiem, quel comu era estat e era amich de la casa Darago e de Sicilia e de Mallorques, e axi, que no hi havia raho que aquells desafiaments ells faessen, ne nos deguessem rebre. E axi, si ell feu fer una carta publica daço que hach dit, e yo daço que hagui respost per tota la companya. E puys altra vegada torna en allo mateix, e yo axi mateix li respongui, e foren ne feytes altres cartes. E puys a la tercera vegada ell si torna, e yo responguili que deya mal com aquells desafiaments se fermava, e que yo, de part de Deus e de la sancta fe catholica a exalçar era vengut en Romania, e que ell cesas daquells desafiaments; ans lo requiria de part del Pare sant apostoli, de qui nos tenim la senyera, la qual ell podia vaer, contra lemperador e les sues gents, qui eren de cismatichs, qui a gran traycio havien morts los nostres caps e nostres frares, vinent los nos servir contra los infels: e axi, quel requiriem de part del dit Pare sant e del rey Darago e del rey de Sicilia, quens ajudassen a fer aquesta venjança; e si nons volien ayudar, que nons noguessen. En altra manera, si ell no volia revocar sos desafiaments, que protestava de part de Deus e de la santa fe catholica, que sobrell qui havia fets aquells desafiaments, e sobre tots aquells qui bons ni eren estats ne favorables, fos la sanch que sescamparia entre

tonio Spindola (*Spinola*), teniendo por ob llevar á Lombardía al hijo menor del emperador (1), para ser marqués de Monferrat (c tal oportunidad, dijo Ser Antonio Spind (*Spinola*) al emperador, que, si quería, s hijo, el marqués, podría tomar por esposa á la hija de micer Hopecin Spindola (*Spinola*), y él, en cambio, haria la guerra, p á los francos de Romanía; á lo que con el emperador, que le placia mucho.

Tras esto, el referido Ser Antonio compareció con dos galeras en Galípoli, y nos desafió de parte del Comun de Génova, siendo forma de tal desafío como sigue: que n mandaba y nos decia, de parte del Comun de Génova, que saliésemos de su jardin, esto es, del imperio de Constantinopla, que era jardin del Comun de Génova; de otro modo, s salíamos, que nos desafiaba, de parte de Comun y de todos los genoveses del mundo. Respondíle yo, que no aceptaríamos su desafío, pues sabíamos que el Comun había sido y era amigo de la casa de Aragon, de la de Sicilia y de la de Mallorca, y así, no había razon pora que ellos nos hiciesen tal desafío y para que nosotros debiésemos aceptarlo siendo de notar, que si él mandó reducir á pública escritura lo que nos dijo, lo mismo hice yo de cuanto le respondí por toda la compañía. Por segunda vez insistió en lo mismo, dándole yo tambien la misma respuesta, hicieron de ello nuevas escrituras; mas volviendo á ello por tercera vez, respondíle que hacia mal en decir que insistia en tal desafío y así, que cesase de hacerlo, pues yo hab ido á Romanía de parte de Dios, de la Santa Fé católica, y con el objeto de ensalz por lo que, le requería antes bien de parte d Padre Santo Apostólico, de quien había recibido la señera, como lo podía ver, para ir co el emperador y sus gentes, que eran cismáticos y habian muerto, cometiendo una gran traicion, á nuestros gefes y á nuestros herman cuando nosotros habíamos ido á servirles contra los infieles; así que, les requeríamos parte del referido Santo Padre, del rey Aragon y del de Sicilia, que nos ayudasen realizar la tal venganza, y si no nos que ayudar, al menos que no nos causasen daño otro modo, añadimos, si no quería re su desafío, que protestaba yo, de parte Dios y de la Santa Fé católica, para que la sangre que se derramase entre nosotros y el por tal desafío, cayese sobre el que lo ha sobre todos cuantos hubiesen coadyuvado sido favorables á su idea, quedando Nos li

---

(1) Demétrio, tercer hijo de Andrónico y de la emperatriz Irene.

itized by Google

lls per aquell desafiament; e que nos
anguessem sens peccat e sens culpa; e
eus e lo mon podia veure, que nos com
ts ho haviem a rebre, ens haviem a de-
. E tot aço feu metre en forma publica,
stech en sos desafiaments. E aço feya
ue havia donat a entendre al emperador,
ntost com lo comu los desafiaments nos
, que no gossariem romanir en Roma-
no sabia be nostre cor, que ab cor ho
n pres, que nul temps non exissem, en-
jança complida naguessem presa.

xi tornassen a Constantinoble, e dix al
rador ço que havia feyt; e encara li dix,
les de present li hauria lo castell e mi e tots
s hi erem. E tantost feu recullir los XVIII
s soes e VII del emperador, de que era
ayll Nandriol Murisch, genoves, e llevaren
del emperador per menar lo al marque-
vengren nos un dissapte a vespres da-
alipol totes les XXV galees. E tot aquell
nuyt pensaren de obrar escales e guar-
ts per combatre Galipol, sabent que la
nya nos era lluny e nos erem romasos
homens darmes. E axi com ells ordona-
ns bataylles que donassen lendema, yo
e ma defenso tota la nuyt: e la defenso
ordonada, que yo fiu guarnir totes quan-
nbres hi havia, que de les armes hi ba-
sats, e ordoneles als murs, e a cascuna
el mur yo ordone un mercader daquells
ders cathalans que hi havia, que fosse
ador de les fembres. E ordone per tots
rers mijes botes de vi be temprat ab ver-
e ab molt pa, e menjas e begues quin
que be sabia, quel poder era tan gran
, que nons lleuria donar menjar a casa.
s ordone, que tot hom fos be guarnit de
es; que yo sabia quels genovesos anaven
stats de passadors, e quen desprendrien
quells han una manera, que no fan si-
r, e despendrien ells mes cayrells en
taylla, que no farien cathalans en deu.
fiu tot hom guarnir, e fiu estar oberts
tichs de la barbacana, que eren totes
bacanes enverdescades, per ço que po-
m acorrer lla hon major ops nos fos. E
part ordone metges qui fossen appare-

de pecado y culpa, y que Dios y el mundo podian ver, que solamente como forzado lo habíamos de aceptar, y como tales nos habíamos de defender. Mandó el contrario consignar todo esto en escritura pública, insistiendo en su desafío; y lo hacia por haber dado á entender al emperador que, tan luego como el Comun nos intimase el desafío, no nos atreveríamos á quedar en Romanía; pero no sabia él cual era nuestro espíritu, y con el empeño que lo habíamos tomado, á saber, que en tiempo alguno saldríamos de allí, hasta tanto que hubiésemos tomado completa venganza.

Volvióse, pues, á Constantinopla, y le dijo cuanto habia hecho, añadiéndole aun mas, que de este modo conquistaria para él el castillo, cojiéndome á mí y á cuantos allí estábamos, así que, mandó al punto disponer sus diez y ocho galeras, junto con las siete del emperador, de las que era almirante En Andriol Murisch (1), genovés, y en las que tenian al hijo del emperador, para llevarlo al marquesado; y un sábado, á hora de vísperas, reunidas todas las veinte y cinco galeras, comparecieron delante de Galípoli. Todo aquel dia y por la noche no hicieron mas que arreglar escalas y otros preparativos para combatir á Galípoli, sabiendo que la compañía estaba léjos, y que Nos habíamos quedado con pocos hombres de armas; pero si ellos ordenaron sus batallas para atacarnos el dia siguiente, yo pasé toda la noche asímismo ordenando la defensa, y de tal modo lo hice, que mandé armar á cuantas mujeres habia, pues me sobraban las armas, y distribuyéndolas por las murallas, dispuse que en cada uno de los espacios en que se habian repartido, hubiese uno de los mercaderes catalanes que allí teníamos, con el cargo de ordenador de las mujeres. Dispuse tambien que por todas las calles hubiese medias cubas de vino bien templado, con vasos, y mucho pan, para que comiera y bebiera quien quisiese, pues bien sabia que con las grandes fuerzas que habia por fuera no tendríamos tiempo para ir á comer á casa. Aun mas: dispuse asímismo que todo el mundo fuese bien armado con corazas, porque sabia que los genoveses iban bien provistos de pasadores, y serian muchos los que gastarian, pues tienen un sistema, que no hacen mas que tirar siempre, y dispararian ellos mas cuadrillos en una batalla, que los catalanes en diez. Hice, pues, armar á todo el mundo, mandé abrir los postigos de la barbacana, pues estaban todas las barbacanas con estacadas, para que pudiese yo acudir allá donde mas

---

Seguramente Andreolo Morisco, no Mandriol como dice Moncada.

llats dadobar, com nul hom seria nafrat, en guisa que tantost pogues tornar a la bataylla. E com tot aço hagui feyt e ordonat, hon devia estar cascu, ne que debia fer, yo ab XX homens anava e corria ça e lla, hon veya que major ops era.

E lo jorn se feu, e les galees vengren a pendre terra. E yo, ab un bon cavall que tenia, mi terç de cavallers armats ab llorigues e perpunts, contraste als palomers de pendre terra entro a hora de tercia. E a la fi X galees prengueren terra be lluny, e sobre aquell pendre terra a mi caech lo cavall, e finalment un meu escuder ana lla, e donam lo seu cavall, e hanch tant nom cuyte, quentrel cavall qui era en terra e yo ab XIII nafres ne llevam; empero com fuy pujat sobre laltre cavall, puje aquell escuder sobre les anques del cavall. E axi pujemen al castell ab cinch ferides que hagui, de que poch men senti, salvant una quen habia de llonch del peu despasa, e aquella e les altres yom fiu adobar tantost: e axi hagui perdut aquell cavall.

E com les galees vaeren que yo era cahut, cridaren:—Mort es lo capita! Via a ells! via a ells!—E llavors presseren terra tots ensemps, e hagren molt saviament ordenades llurs batalles, que de cascuna galea exi una senyera ab la mitat de la xurma. E fo axi ordonat, que si negu daquells qui anaven a la batalla lla hagues fam o set, o fos nafrat, ho tornaven a la galea; que si era ballester, que altre ballester hi exis, e si era llancer, atre tal: en guisa que aquells qui daven la batalla per res no podian minvar, ne per anar a menjar, ne per altra raho; ans de ple en ple donassen la batalla. E axi exiren ordonats, e pensaren cascu donar la batalla lla hon era ordonat, que combates ab la xurma, e pensaren molt vigorosament de combatre, e nos de defendre: e ells gitaven tants de cayrels, que quax lo cel tolren a hom de vaer. E aquest trer dura entro a hora nona, axi que lo castell ne era ple. Que nous dire? que tuyt no fossem ferits aquells qui defora anavem, que un meu coch qui estava en la cuyna, qui coya gallines per los nafrats, que per lo fumeral li vench un passador, qui li entra per lo muscle

necesario fuese; dispuse, por otra part
hubiese médicos, prontos á curar á cu
ra que fuese herido, de modo que al m
lo pudiese volver á la batalla; y luego
ber hecho y ordenado todo esto, fijado e
to que debia ocupar cada cual, y lo que
hacer, iba yo con veinte hombres, y
aquí ó acullá, donde veia que mas se
taba.

Hízose de dia, y las galeras se ace
para tomar tierra. Yo, con un buen
que tenia, y llevando un tercio de cab
armados con lorigas y perpuntes, fuí á
dir que los marineros (1) desembarcase
que fuese hora de tercia, y al cabo lo
guieron diez galeras, aunque bastant
pero al verificarlo, sucedió que vino á c
caballo; corrió allí al punto uno de mis
deros y me dió el suyo, mas hube de
buena prisa, y aun así, entre el *caball*
dido en tierra y yo sacámos nada *meno*
trece heridas. Sin embargo, *monté el otr*
ballo, coloqué sobre las ancas al escuder
de este modo subí al castillo con cinco he
que tenia, aunque me sentí poco de ellas,
ser una de espada que tenia á lo largo de
pero me mandé curar al punto esta y la
más, y con esto no resultó mas pérdida
del caballo.

Cuando los de las galeras vieron que
bia caido, gritaron:—Muerto es el capit
ellos! á ellos!—y entonces tomaron tier
dos á la vez, ordenando muy discreta
sus batallas, de modo que salió de cada
ra una señera con la mitad de la chus
previniendo que en caso de tener que vo
alguno de los que salian á batallar, ya
por hambre ó sed, ó por ser herido, si e
llestero, saliese al punto otro ballester
lancero, lo mismo, de manera que los q
ban la batalla no pudiesen experimenta
alguna, ni por ir á comer, ni por otra ra
guna, y si antes bien la pudiesen dar con
las fuerzas completas. Ordenados, pues,
manera, salieron dispuestos cada cual
batalla donde se les designaba, junto
chusma, resueltos á combatir muy vig
mente, como nosotros lo estábamos tam
defendernos; y eran tantos los cuadrill
ellos disparaban, que cuasi nos priva
ver el cielo, habiendo durado tal tirote
á hora de nona, de manera que el cast
tero estaba sembrado de tales proyect
en verdad, no sabré deciros como no
heridos cuantos íbamos por fuera, pue

---

(1) Moncada creyó que *palomer* era un nombre de poblacion, á la que dá el de Los Palomares. de Galípoli.

los dits. Queus en diria? La batalla fo molt
, e les nostres fembres ab cantals e ab pe-
que yo havia feytes metre el mur, que la
bacana defensaven tan regent, que mara-
a era: quen veritat fembra si troba que
ia cinch cayrellades en la cara, qui enca-
defensava, axi com si no hagues mal. E
dura aquesta batalla entro a hora de des-
tada.

E com vench a hora de despertada, lo capi-
ler nom Antoni Spindola davant dit, qui
los desafiaments, dix: —O vil gent! Ques
, que tres tinyosos que ha dins se defensen
osaltres? Molt sots vils! —E llavors ell sa-
ella ab CCCC homens de casades que hi
ia, que tots eren de les millors casades de
nova, e ab cinch senyeres ell pensa dexir
les galees. E tantost ho digueren a mi, e
munte el mur, e viu los venir, e tantost fiu
ar mon cavall e los altres VI cavalls armats
: yo havia. E com fom be arreats e appare-
s, que nons falli res, yo fiu venir C ho-
os daquells qui eren el castell dels millors, e
los desguarnir, —que feya gran calor, axi
n aquells qui eren el mig de juliol, e viu
els cayrells eren cessats, que negu no tra-
, que tots los havien despesos, —e en cami-
e en bragues cascu, ab una darga, e ab la
ça en la ma, e ab les espases cintes, e lo pu-
l, yols fiu tots aparellar. E com lo capita, ço
saber Antoni Spindola, ab tots aquells
s homens ab les cinch senyeres foren ven-
s a la porta Ferriça del castell, e hagren
ada la batalla molt fort una gran peça, en
sa que la major part trayen la llengua de
e de calor: e axi, yom comane a Deus e
nadona sancta Maria, e vaig fer obrir la
ta, e ab los VI cavalls armats e los homens
peu qui eren exits axi lleugers, anam ferir a
senyeres, si que al primer colp nabatem
tre. E ells qui hagren vist que nos axi fe-
n vigorosament, axi de cavall com de peu,
se vencre, axi que tantost nagrem les es-
les. Queus en diria? quen Antoni Spindola
de la testa en aquell lloch hon feu los desa-
ments, e ab ell tots los gentils homens qui
ell eren exits, axi que tota hora hi muriren
s de DC genovesos. E dich vos, que per les
ales de les galees sen pujaven los nostres
clats ab ells, axi que en veritat, si sol ha-

cocinero mio que estaba en la cócina cociendo gallinas para los heridos, entrando un pasador por la chimenea, clavósele en el hombro, penetrándole cerca de dos dedos. Cuanto mas no os diria? La batalla fué muy fuerte, y nuestras mujeres, con cantos y piedras que yo habia mandado aglomerár en los muros, defendian con tanto vigor la barbacana, que era una maravilla, pues mujer hubo, en verdad, que, encontrándose con cuatro ó cinco heridas de cuadrillo en la cara, se defendia aun, como si mal alguno tuviese, habiendo durado esta batalla hasta hora de dispertarse.

Llegada tal hora, el antedicho capitan, llamado Antonio Spindola (*Spinola)*, que era el que antes nos habia desafiado, esclamó: —Qué es eso, gente vil! Es posible que tres tiñosos de adentro basten para defenderse de vosotros? Muy viles sois, á fé! —Y entonces, mandando que se dispusieran cuatro cientos hombres propietarios que tenia, pues eran todos de las mejores casas de Génova, enarbolando cinco señeras, trató de salir de las galeras. Vinieron al punto á darme tal noticia, y habiendo subido al muro, no bien les ví que se dirijian hácia nosotros, mandé armar sin tardanza mi caballo y los otros seis armados que tenia; y luego que estuvimos bien arreados y dispuestos, mandé venir cien hombres de los mejores que habia en el castillo, les hice quitar las armaduras (pues hacia gran calor, como que nos hallábamos á mediados de julio, y por otra parte veia bien que habian cesado los cuadrillos, y ni una tiraban tan siquiera, por haberlos acabado), y sin mas traje que la camisa y unas bragas, con una adarga, la lanza en la mano, la espada ceñida y un puñal, mandé á cada uno que se previniera. Al llegar el capitan Antonio Spindola (*Spinola*) con todos aquellos hombres de pro y con las cinco señeras á la puerta de hierro del castillo, combatieron por largo rato con empeño, y tal era la sed y el calor que sufrian, que la mayor parte sacaban la lengua; á tal sazon, encomendéme yo á Dios y á Nuestra Señora Santa María, mandé abrir la puerta, y saliendo con los seis caballos armados y los hombres de á pié, arremetimos con toda ligereza contra las señeras, y tal fué el resultado, que del primer golpe dejámos ya tumbados á cuatro de los contrarios. Cuando vieron ellos que les arremetíamos tan vigorosamente así los de á pié como los de á caballo, dejáronse vencer, de modo que al punto nos dieron las espaldas. Qué os diré de lo que allí sucedió? Basta con decir que Antonio Spindola (*Spinola*) perdió la cabeza en el mismo lugar donde nos habia deguessem haut C homens freschs de les galees, hagrem retengudes mes de quatre; mas nos erem tots nafrats e hujats, e axi, a la mala ventura llexam los anar.

E com tots foren recullits e denegats, que ni hach assats al recullir qui cayen en mar, a mi veuch un missatge, que en un puig navien romasos entro a XL. E correguem lla, e era cap daquells lo pus fort hom de Genova, Antoni Bocanegra. Queus dire? Tots sos companyons muriren, e ell tenia una espasa bordonenca en la ma, e gitava tals estochs, que nul hom no si gosava acostar. E yo que li vio fer tant gran cosa, mane que nul hom nol feris, e diguili ques retes, el ne pregue moltes vegades; e hanch res non volch fer. E yo llavors mane a un meu escuder qui era ab cavall armat, que brocas sobre ell; e ell feu ho volentors, e vali tal colp donar dels pits del caball, quen terra lo mes: e llavors foren ne fetes dell mes de C peces.

E axi les galees del genovesos desbaratades, e morts e destroyts ab lo marques, anarensen a Genova, e aquelles del emperador anarensen a Constantinoble: e cascu ana ab lo seu mal mandado, e nos romanguem alegres e pagats.

E lendema aquells de la companya hagren sabuda que yo era assatiat, e aquells qui eren be encavalcats pensaren de cuytar; que en una nuyt e un dia anaren mes de tres jornades, axi que lendema a vespre hach atesos mes de LXXX homens de cavall. E puix a cap de dos jorns la host tota vench, e trobaren nos tots carefexats e nafrats. E foren tots molt despagats, com no hi eren estats; empero alegramnos tuyt los uns ab los altres, e faerem professons per retre gracies a Deu de les victories quens havia feytes. E ells feren nos a tuyt bona part daço que havien guanyat, axi que tuyt, lla, merce de Deus, erem sobrerichs.

safiado, y junto con él todos los gentiles h
bres que con él salieron, de modo que
resultado, vinieron á morir allí mas de
cientos genoveses. Puedo deciros, que,
clados con ellos los nuestros, se enca
por las escalas de las galeras, como que,
verdad, á tener tan solo cien hombres
fresco de las galeras, de seguro que hab
mos apresado mas de cuatro, pero com
bamos todos heridos y astiados, dejámos
fin que marcharan á la buena ventura.

Cuando ya se habian todos recojido, es
tando los que se habian ahogado, pue
bastantes que, al querer embarcarse, cay
en el mar, llegó un mensajero diciénd
que en una altura habian todavía quedado
ta cuarenta, de los cuales era gefe En Anto
Bocanegra, que era el hombre mas fuerte
Génova. Corrí allá al punto, mas... Qu
diré? Al punto murieron todos sus compañ
ros. y él, con una espada de bordon que em
puñaba, daba tales estocadas, que nadie
atrevia á acercársele. Al observar yo cosa ta
notable, mandé que nadie le hiriese, díjele
él que se entregase, suplicándoselo much
veces, pero él jamás quiso acceder á lo que
decia; y entonces, mandando á un escude
de los mios, que estaba allí y montaba cab
armado, que arremetiese contra él, hízolo
de buena gana, y tal fué el golpe que le
con el pecho del caballo, que lo derribó
suelo, haciéndose de su cuerpo en seguida
de cien pedazos.

Desbaratadas de este modo las galera
los genoveses, y muertos y destruidos cua
vinieron en ellas, volviéronse aquellos co
marqués á Génova, á par que los vasallo
emperador á Constantinopla, llevándose
cual su mala suerte, y quedando nosotros al
gres y satisfechos.

El dia siguiente la compañía tuvo notici
que estaba yo sitiado, y cuantos se enco
ban bien montados procuraron darse pris
mo que en una noche y un dia hicieron ma
tres jornadas, así que, el dia siguiente po
noche, llegaron ya mas de ochenta homb
de á caballo, verificándolo luego toda la h
te al cabo de dos dias. Grande fué el disg
que sintieron, viéndonos á todos heridos y d
figurados, al pensar que no habian podido
tar allí, pero pronto nos alegrámos uno
otros, haciendo todos juntos procesiones,
dar gracias á Dios por las victorias que nos
bia concedido, y dándonos ellos buena p
de las ganancias que habian hecho, así q
todos estábamos entonces sobrados en tal p
to, y esto por merced de Dios.

CAPITOL CCXXVIII.

Ximelich turch volch participar ab la compa- a ab LXXX homens a cavall, e com dita compa- a fo crexuda de MDCCC homens de cavall de rchs.

i que, com tot aço fo feyt, los turchs que havíem gitats del Natuli saberen lo mort esar e la preso den Berenguer Dentença, beren les victories que Deus nos hach do- es, e que erem tant pocha gent, tornaren lo Natuli, e solsmeterense totes les ciutats les e castells de grechs, e estrenguerenlos que no havien com nos hi anam. Veus be vench per les males obres del empera- e per la traycio quens feren: que tot lo Na- sen perde, qui era restaurat, que hagren hs, e nos qui consumam tota la Romania; salvant la ciutat de Constantinoble e Dan- opla e de Christofol e de Salonich no hi h vila ne ciutat que no fos affegada e cre- da per nos, ne lloch negu, si donchs cas- s de muntanya no eren.

Si que dels turchs vench a Galipol un cap, nom Ximelich, e demana parlament, e dix , sins playa, volia passar a Galipol a par- a nos. E yo tramis li un leny armat, e axi vench ab X cavallers qui eren sos parents, qui ell passa devant En Rochafort e En Fer- Eximenis e mi, que ell era aparellat ab sa panya e ab sa muller e ab sos infants de ar a nos; e quens faria sagrament e ho- atge, que seria ab nos com a frare, e ell la sa companya; e quens valria contra to- les gents del mon, e que metrien en poder re llurs mullers e llurs infants; e que vo- estar en tot e per tot al nostre comanda- t, axi com los pus sotils de la companya; uens darien la quinta de tot ço que gua- rien. E daço haguem nostre acord e con- ab tota la companya, e tuyt tengren per quels reebessem. Ab tant, reebem aquell elich, qui pasa ab nos ab DCCC homens a ll e ab dos milia dapeu. E si hanc negu- gents foren obedients a senyor, ells ho fo- a nos; e si hanch nuls homens foren lle- s e vertaders, ells ho foren a nos tostemps, oren molt bons homens darmes, e de tot

CAPÍTULO CCXXVIII.

Como Ximelich (1), turco, quiso formar parte de la compañía con ochenta hombres á caballo, y como dicha compañía fué aumentada con mil ochocientos hombres de á caballo, turcos.

Despues de haberse llevado á cabo todo esto, los turcos, á quienes habíamos nosotros arrojado de la Natolia, sabiendo la muerte del césar y la prision de En Berenguer de Entenza, no menos que las victorias que Dios nos acababa de otorgar, á pesar de ser tan poca gente, volvieron á aquel país, y, sometiendo todas las ciudades, villas y castillos de los griegos, las estrecharon aun mucho mas que no habíamos hecho nosotros cuando allí estuvimos. Ved ahí el bien que resultó de las malas obras del emperador, y de la traicion que nos hicieron, pues se perdió toda la Natolia, ocupándola turcos, despues de haberse restablecido, y fué toda la Romania devastada por nosotros; porque, salvo las ciudades de Constantinopla, de Andrinópolis, de Cristopol y de Salónica, no habia villa, ciudad ni lugar alguno que por nosotros no fuese devastado ó quemado, á menos que fuesen castillos situados en la montaña.

Con esto, compareció en Galípoli un gefe de los turcos, cuyo nombre era Ximelich, y habiendo pedido parlamento, nos dijo, que, si era de nuestro gusto, pasaria á tener una conferencia con nosotros; enviéle yo al punto un leño armado, y compareciendo él con diez caballeros que eran parientes suyos, pasó á la presencia de En Rocafort, de En Ferran Ximenez y de mi persona, y nos dijo que él y su compañía, su esposa y sus hijos estaban dispuestos á pasarse á nosotros; que nos prestaria sacramento y homenaje de estar con nosotros como hermano, así él, como toda su compañía; que nos ayudaria contra cualquier clase de gentes del mundo, poniendo sus esposas y sus hijas bajo nuestro poder; que en todo y por todo querian estar bajo nuestro mando, como pudieran estarlo los mas insignificantes de la compañía; y que nos darian el quinto de todo cuanto ganarian. Acerca de esto tuvimos nuestro acuerdo y consejo toda la compañía, y encontrando todos por bueno que les recibiésemos, fué en efecto recibido el tal Ximelich, el cual pasó á nuestro servicio con ochocientos hombres de á caballo y dos mil de á pié, pudiendo decirse que, si hubo jamás gentes algunas obedientes á su señor, lo fueron ellos con nosotros, y si hombres algunos fueron ja-

---

) Buchon interpreta este nombre Isaac Meleck.

feyt. E axi estegren ab nos com a frares, e tota hora ells estaven, host feyta per ells mateixos, prop de nos.

E axi com aquets foren venguts a nos, al emperador eren romasos tant solament mil homens a cavall turchs, qui eren soldaus seus, qui be solien esser quatre milia homens de cavall; mas a la primera batalla ne matam nos be tres milia, e axi romangueren li aquests mil, qui axi mateix se meteren en nostre poder ab llurs mullers e ab llurs infants, com havien feyt los altres turchs: e axi mateix foren bons e lleyals tostemps a nos, e obedients. E axi nos nos fom crescuts de MDCCC homens de cavall de turchs, e haguem morts e llevats al emperador tots quants soldaus havia.

E axi, senyorejam tota la terra, e cavalcavem limperi a nostra guisa, que com los turchs e els turcoples anaven en cavalcades, anaven hi dels nostres aquells qui anar hi volien, e feyen los molta donor, e feyen en guisa, que tota hora venien ab dos tant de guany que ells no feyen. E axi, james nos poch trobar que entre nos e ells hagues negu contrast.

CAPITOL CCXXIX.

Com lo senyor rey Nanfos Darago trague de la preso En Berenguer Dentença, lo qual ana al Papa e al rey de França per pregar los de ajuda; e com essent li negada, passa en Galipol; e la discordia que hach entrell e En Rocafort.

Ara vos lexare a parlar de nos, e parlar vos he den Berenguer Dentença, quels genovesos sen menaren en Genova. E a la fi lo senyor rey Darago traguelo de la preso, e com fo fora de la preso, lo rich hom ana al Papa e al rey de França, per ordonar que la companya hagues secors dells. E assats pogra treballar, quel Papa ne la casa de França no creu que volguessen que tots los infels del mon fossen conquestats per mans de les gents del senyor rey Darago: e axi, cascuns li digueren de no de secors. E com al rey Darago dix de no lo Papa, como era a Alcoyll, comptar podets, com volrien que la casa Darago anas molt avant per llur secors. E axi lo rich hom, sens

más leales y verdaderos, fueron ellos resp [illegible] de nosotros, pues así lo sostuvieron [illegible] siendo, además, muy buenos hombres [illegible] mas y capaces de todo, así que, vivieron [illegible] tivamente con nosotros como hermanos, [illegible] ca de nosotros estaba siempre su [illegible] puesta y sostenida por ellos mismos.

Cuando estos vinieron á nuestro [illegible] quedaron tan solo al emperador mil [illegible] caballo, turcos tambien, á quienes daba [illegible] pues solia tener hasta cuatro mil de á [illegible] pero á la primera batalla matámos ya [illegible] tres mil, y así le quedaron esos mil, los [illegible] les pasaron tambien á nuestro poder con [illegible] mujeres y sus hijos, lo propio que habian [illegible] los demás turcos, siendo asimismo [illegible] leales constantemente con nosotros, no [illegible] que obedientes; así que, nosotros tuvimos [illegible] aumento de mil ochocientos hombres de á [illegible] ballo, turcos, y conseguímos matar ó [illegible] al emperador todos cuantos soldados tenia.

De este modo conseguímos señorear todo [illegible] país, y cabalgábamos por todo el imperio [illegible] nuestro antojo; y cuando los turcos y turco[illegible] ples iban á hacer cabalgadas, iban [illegible] los que querian de los nuestros, y con [illegible] honor eran tratados, y de tal modo hacian [illegible] negocio, que siempre volvian con doble [illegible] nancia de la que reportaban aquellos. En [illegible] ma, jamás podrá citarse que entre nosotros [illegible] ellos mediase contraste alguno.

CAPÍTULO CCXXIX.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon [illegible] **cárcel á En Berenguer de Entenza, el cual** [illegible] **Papa y al rey de Francia, para suplicarles** [illegible] **prestasen ayuda; y como, habiéndosele** [illegible] **pasó á Galípoli; y de la discordia que hubo** [illegible] **él y En Rocafort.**

Ahora dejaré de hablaros de nosotros, [illegible] hablaré de En Berenguer de Entenza, [illegible] llevaron los genoveses á Génova. Por [illegible] señor rey de Aragon le sacó de la pri[illegible] que estaba, y cuando el rico hombre [illegible] fuera de ella, fuése á ver al Papa y al rey [illegible] Francia, para ver si de ellos recibiría la [illegible] pañía algun socorro. Pero en vano [illegible] pues no creo que ni el Papa ni la casa de [illegible] cia hubiesen querido jamás que todos los [illegible] fieles del mundo fuesen conquistados por [illegible] nos de las gentes del señor rey de Arag[illegible] que, cada uno por su parte contestáronle [illegible] un nó al socorro que pedia. Y ya podeis [illegible] tar que si el Papa dijo tambien nó al rey [illegible] Aragon cuando estaba en Alcoyll, como [illegible] biera querido ahora, que, con su socorro s que no poc haver del Papa ne de la ca- França, tornassen en Cathalunya, e em- ora e vene gran res de les sues terres, e ja una nau den P. Saolivela de Barcelona; s hi entre homens de paratge e daltres be icents homens bons, e anassen en Roma-

com fo a Galipol, yo reebil molt honrra- ent, axi com aquell que devia tenir per e per major; e En Rochafort nol volch ree- per cap ne per major, ans entes que ell ap, e que ell devia esser cap: e axi aquell rast fo gran entre amdos. E yo e aquells consellers de la host adobamlos, axi que fossen axi com a frares. E si En Beren- r Dentença volia fer cavalcada per si ma- , que lacompanyas quis volgues, e En Ro- fort atre tal, e En Ferran Eximenis axi ma- . E En Rochafort, axi com aquell qui era t savi, acostas axi ab lalmugaveria que guardaven ell, e los turchs e los turcoples tal, per ço com eren venguts en temps En Rochafort era major e millor de la : si que daqui avant negu senyor no co- ren contra ell. E daquesta pau e concordia ells a tractar sofferi yo molt daffany e de all, e molts de perills, per ço com me con- ia danar dels uns als altres, e tota hora ha- a passar per castells danamichs hon esta- fronteles. Queus dire? quen Rochafort ab urchs e lalmugaveria la major part ana te- setge a la ciutat de Nona, qui era LX mi- luny de Galipol. E En Berenguer Denten- ana tenir setge en un castell qui ha nom lo garix, qui era a la mitad de la via de Ga- l, e del setge que tenia En Rochafort. E hora En Ferran Eximenis se tenia ab En enguer Dentença, e tots quants aragonesos ia en la host, e partida de cathalans de la . E axi cascu dells tenia llur setge, e cas- s tenien trebuchs ab que trabucaven los hs que assatiats tenien.

misma casa de Aragon prosperara! No pudiendo, pues, alcanzarlo el rico hombre, ni del Papa, ni de la casa de Francia, volvióse á Cataluña, y allí empeñó y vendió gran parte de sus tierras, y fletó una nave de En P. Saolivela de Barcelona, en la que puso, entre hombres de paraje y otros, unos quinientos hombres capaces, y de este modo vino á Romanía.

Al llegar á Galípoli, recibíle honradamente, como corresponde á quien debiamos tener por jefe y superior, pero no quiso recibirle como á tal En Rocafort, antes comprendió que el jefe era y debia ser él; así que, se orijinó de esto un gran contraste entre ambos. Yo, con los doce consejeros de la hueste, lo compuse de modo, que todos se mirasen como si fuesen hermanos, á saber, que si En Berenguer de Entenza queria hacer cabalgada por sí mismo, le acompañase quien quisiese, y lo propio En Ferran Ximenez; pero En Rocafort, como que era muy discreto, se atrajo de tal modo la almogavería, que todos tenian la vista fija en él, y lo mismo los turcos y turcoples, por haber llegado estos en tiempo que En Rocafort era el superior y mas notable de la hueste, como que de aquella hora en adelante no conocieron á ningun otro señor que se le opusiese. Para tratar esta paz y concordia entre ellos, tuve yo que sufrir muchos afanes y trabajos, á par que muchos peligros, pues como convenia ir siempre de unos á otros, tenia que pasar en todas horas por castillos de enemigos que nos eran fronterizos. Qué os diré? En Rocafort fué con los turcos y la mayor parte de la almogavería á poner sitio á la ciudad de Nona, que era distante sesenta millas de Galípoli; y En Berenguer de Entenza fué á ponerlo á un castillo cuyo nombre es Megarix, situado entre el camino de Galípoli y el sitio que sostenia En Rocafort, á igual distancia de uno y otro punto. En Ferran Ximenez marchaba siempre con En Berenguer de Entenza, llevando todos cuantos aragoneses habia en la hueste, y parte de la marinería catalana; y de este modo, cada uno de ellos sostenia su respectivo sitio, llevando tambien cada uno sus correspondientes trabucos, con que batian los lugares que tenian sitiados.

CAPITOL CCXXX.

Com lo molt alt senyor infant En Ferrando de Mallorques vench en Romania a Galipol, hon era la companya, ab certes convinences per lo senyor rey Fraderich, rey de Sicilia; e com fo reebut e jurat per llur cap e senyor, menys de Rochafort e sa companya, quel volien jurar per si, e no per lo senyor rey de Sicilia.

E estant axi, vench en Romania lo senyor infant en Ferrando, fill del senyor rey de Mallorques, ab quatre galees, que hi vench per lo senyor rey Fraderich, rey de Sicilia, que li trametia ab aquesta convinença qui era entre ells, quel senyor infant no pogues pendre senyoria de la companya, ne encara de ciutats ne viles ne castells ne daltres llochs, sino per lo senyor rey de Sicilia. E encara, que no pogues pendre muller en Romania sens volentat e sabuda del senyor rey de Sicilia. E daquesta convinença ni hach lletres En Rochafort del senyor rey de Sicilia, e yo atre tal: e en tota la host no hach nul hom qui aço sabes mes. E axi, lo senyor infant vench a Galipol, e porta carta an Berenguer Dentença e an Ferran Eximenis e an Rochafort e a mi de part del senyor rey de Sicilia, que reebessem lo senyor infant En Ferrando per senyor, axi com la sua persona: e semblant carta ne trames a tota la comunitat de la companya. Si que yo reebi e fiu reebre a tots aquells qui eren a Galipol per cap e per major lo dit senyor infant de part del dit senyor rey de Sicilia, e li lliure tot mon alberch. E tantost li compre cinquanta cavalls e adzembles aytants com ops nach, e muls e mules, per cavalcar a sos ops, e tot quant hach mester per caminar yo li done, e tendes e arnes de totes coses que a cami feyen mester a aytal senyor. E tantost yo tramis dos homens a cavall an Berenguer Dentença, qui tenia setge al Magarix, qui era XXX milles prop de Galipol; e altres dos an Rochafort a la ciutat de Nona, qui tenia assatiada, qui era a LX milles prop de Galipol; e an Ferran Eximenis atre tal, qui era al seu castell de Medico, qui es a XXIV milles prop de Galipol. E tantost En Berenguer Dentença vench a Galipol ab sa companya, e lexa lo setge, e tantost reebe lo senyor infant ell e tots aquells qui ab ell eren, axi mateix per cap e per senyor, del dit

CAPÍTULO CCXXX.

Como el muy alto señor En Ferrando de Mallorca vino á Romania, dirijiéndose á Galípoli, donde estaba la compañía, con ciertos convenios que trajo en nombre del señor rey Federico, rey de Sicilia; y como fué recibido y jurado por jefe y señor, á escepcion de Rocafort y su compañía, que querian reconocerle personalmente, pero no en representacion del señor rey de Sicilia.

Así andaban las cosas, cuando vino á Romanía el señor infante En Ferrando, hijo del señor rey de Mallorca, con cuatro galeras, presentándose en nombre del señor rey Federico, rey de Sicilia, quien le enviaba bajo el pacto que entre ellos hicieron, de que el señor infante no pudiese tomar el señorío de la compañía, ni aun de las ciudades, villas, castillos y demás lugares, sino por el señor rey de Sicilia. De tal convenio recibió cartas declarativas En Rocafort, enviadas *por el señor* rey de Sicilia, y lo mismo yo, sin que hubiera nadie mas en toda la hueste que lo supiese. Vino, pues, á Galípoli el señor infante, trayendo, de parte del antedicho señor rey de Sicilia, un diploma para En Berenguer de Entenza, otro para En Ferran Ximenez, otro para En Rocafort y otro para mí, espresándose en él que recibiésemos al señor infante En Ferrando por señor, lo propio que si fuese su persona, de cuyo diploma hubo tambien un ejemplar para toda la compañía. Con que, yo recibí é hice recibir por todos los que habia en Galípoli á dicho señor infante por su jefe y superior, en representacion del señor rey de Sicilia, y le hice entrega de toda mi casa; compréle desde luego cincuenta caballos y tantas acémilas como le fueron necesarias, mulos y mulas, para cabalgar como mejor les antojase, y además, le dí todo cuanto era necesario para ponerse en camino, tiendas y arneses de todas clases, segun podia convenir á tal señor para ir de viaje. Envié en seguida dos hombres á caballo á En Berenguer de Entenza, que tenia sitiado el Megarix, el cual está á unas treinta millas de Galípoli, y otros dos á En Rocafort á la ciudad de Nona (1), que tenia sitiada, distante sesenta millas de aquella ciudad, é igualmente á En Ferran Ximenez, que se hallaba en su castillo de Medico (*Maditos*), á unas veinte y cuatro millas del indicado punto. En Berenguer de Entenza vino al momento á Galípoli con su compañía, abandonando el sitio, y desde luego, así él como los que con él estaban, recibieron igualmente por jefe y señor al referido señor infante por el señor rey de Sicilia; y reconocimos á dicho señor infante por jefe, principal y señor. Grande fué la al-

---

(1) Moncada la llama tambien Nona, y los traductores Aina, advirtiendo que aquel nombra alguna vez una ciudad de Ania, como diferente de la primera. Ignoro su equivalente.

r rey de Sicilia. E axi mateix vench En
n Eximenis Darenos ab tota sa compa-
Galipol, e reebe lo senyor infant per cap
major e per senyor per part del senyor
Sicilia. E axi tots nosaltres fom obe-
al manament del senyor rey de Sicilia,
guem lo dit senyor infant per cap e per
e per senyor. E daço haguem tuyt gran
e e gran pagament, e tenguem tot lo nos-
yt per guanyat, pus Deus nos havia por-
dit senyor infant, qui era de la casa dreta
go, axi com aquell qui era fill del senyor
e Mallorques; e daltra part, qui era hu
quatre cavallers del mon de la sua perso-
dels savis, e qui volia mes tenir vera jus-
si que, per moltes rahons, era senyor
s venia molt be a tayll.

com tuyt haguem jurat lo dit senyor in-
haguem missatge den Rochafort, que ell
dia lexar lo setge que tenia, mas que su-
va al dit senyor infant, que anas lla; que
a companya havia gran goig de la sua
nda. Si quel senyor infant hach son con-
obre aço, e tuyt donam li de consell, que
lla, e que nos li siguiriem, salvant quen
nguer Dentença e En Ferran Eximenis
nguessen a Galipol, per ço com cascu es-
mal ab En Rochafort; e que tantost, com lo
r infant se fos avengut ab En Rochafort e
companya, que ells yrien ab ell. E áxi, lo
nyor infant ab mi e ab tota la companya
n Galipol era, salvant pochs quen ro-
gueren ab aquests dos richs homens, anam
n era En Rochafort, ço es a saber, hon
lo setge. E com ells saberen quel senyor
t venia, ells ab gran honor receberen lo, e
an pagament e alegre que tuyt nagren.

com lo senyor infant hach estat be dos
ab ells ab aquella gran festa, ell dona ses
s a la companya. E En Rochafort qui sa-
solament la convinença qui era entre lo
r rey de Sicilia e el senyor infant, pensa
senyor infant venia de tant alt lloch, e era
o e verlader, que per res a la convinença
avia feyta al senyor rey de Sicilia ell en
o vendria a menys. E pensa en lo seu
atge, e no pensa el profit comu; que ell
a:—Si aquest senyor roman aci per cap e
major, tu es perdut; que aci es En Beren-
Dentença e Ferran Eximenis que lan pri-

gria y satisfaccion que experimentaron todos viendo con esto el triunfo de nuestra causa, pues Dios nos habia traido á dicho señor infante, que era de la línea directa de la casa de Aragon, como que era hijo del señor rey de Mallorca; y por otra parte, era persona de tanta estima, que se le consideraba como uno de los cuatro caballeros principales del mundo, de los mas sabios, y que mas deseos tenia de observar verdadera justicia; así que, por muchas razones, era señor que nos venia como de molde.

Despues de haber jurado todos al mencionado señor infante, recibímos un mensaje de En Rocafort, diciéndonos, que no podia dejar el sitio que sostenia, pero suplicaba á dicho señor infante que fuese allá, pues toda la compañía tendria un gran gozo de su ida. Reunió consejo el señor infante para resolver sobre esto, y le aconsejaron que fuese allá, prometiéndole que le seguiríamos todos, menos En Berenguer de Entenza y En Ferran Ximenez, los cuales se quedarian en Galípoli, en razon de estar indispuestos con En Rocafort; y que tan luego como el señor infante se hubiese convenido con En Rocafort y su compañía, entonces irian ellos. Con que, el referido señor infante, junto conmigo y toda la compañía que habia en Galípoli, salvo unos pocos que quedaron con esos dos ricos hombres, marchámos allá donde estaba Rocafort, esto es, al punto donde tenia el sitio; y apenas supieron ellos que iba dicho señor infante, salieron al momento á recibirle con grande honor, experimentando todos una gran satisfaccion y alegría por ello.

Despues de haber estado el señor infante dos dias con ellos en aquella gran fiesta, entregó sus diplomas á la compañía. En Rocafort que solo tenia noticias del convenio mediado entre el señor rey de Sicilia y el señor infante, calculó que, procediendo este de tan alto linaje, y como honrado y leal que era, que por nada faltaria al mencionado convenio con el señor rey de Sicilia; y pensando mas en provecho propio que en el comun, reflecsionó de esta manera:—Si ese señor queda aquí por jefe y principal, tú estás perdido, pues antes que tú lo han recibido En Berenguer de Entenza, Ferran Ximenez y cado uno de sus nobles, á quienes es natural que honrará con preferencia el infante, así en sus consejos, como en todos los demás negocios, y como ellos te odian de muerte, procurarán hacerte todo el mal posible. Hoy eres tú principal y señor de esta hueste, pues tienes la mayor parte de los francos, de á caballo y de á pié, que hay en Romanía, y por otra parte tienes los turcos y mer rebut que tu, e cascu son nobles, e tota hora linfant los honrrara, axi en consells com en tots altres affers, mes que tu; e ells volen te mal de mort, e axi percasar tan tot lo dany que pusquen ab ell. E tu es vuy major e senyor daquesta host, que tu has la major part dels franchs, e de cavall e de peu, daquells qui en Romania son. Daltra part has los turchs e els turcoples que no hi conexen altre senyor mas tu. E axi que tu sies senyor, com te metras en punt que torns a no res, mester tes que prengues via per que aquest senyor no hi romanga, mas aço hauras a fer ab gran maestria; que les gents han tuyt gran goig de la venguda daquest senyor, el volen tuyt per cap e per major. Donchs, que faras? Tu no has mas una via, quen semblant de be, faces en guisa que no hi atur.

E entendrets quina volta pres, que james no creu que fos nul hom qui tant cubertament prengues consell, com ell feu. E lo senyor infant, axi com aquell en qui havia gran fe, dix li tot son feyt; e que faes plegar consell general, quell volia donar les cartes a la companya, que aportava del senyor rey de Sicilia; que aquelles qui venien an Rochafort ja les li havia trameses. E En Rochafort dix, que lendema faria aplegar consell general. E en lo demig En Rochafort aplega per si mateix tots los caps de companyes, axi de cavall com de peu, e dix los:—Prohomens, lo senyor infant vol que dema ajustem consell, que ell vos vol donar les cartes queus aporta del senyor rey de Sicilia, eus vol dir de boca, perque hich est vengut. E axi siats nudrits, e nudrits vostres companyes, quel escolten be; e com haura parlat, ningu no lin responga, mas yo li respondre, que vosaltres havets enteses les cartes e les sues bones paraules; e que sen pens danar a la posada, e nos haurem nostre consell sobre aço quens ha posat davant.

E axi lo senyor infant fo al consell, e tuyt, e dona ses cartes, e dix ses bones paraules e savies a la companya. E ells respongueren li ço quen Rochafort hach ordonat, ço es a saber, ques retengueren acord. E axi, lo senyor infant tornaseu a la posada, e lo consell romas en la plaça. Queus dire? En Rochafor dix:—Barons, aquest feyt nos deu per tuyt menejar. Alegam L bons homens qui aquesta resposta

turcoples, que no reconocen mas señor que tú; y siendo señor como eres, te pondrás, por ventura, en el caso de volverte nada? Lo que te conviene, pues, es buscar un medio para que ese señor no se quede aquí; pero esto conviene hacerlo con gran maestría, ya que la gente toda manifiesta gran gozo de su venida, y lo quieren todos por jefe y superior. Qué harás, pues? Un solo camino te queda, y es que, aparentando bien, hagas de modo que no permanezca aquí

Ya veréis el giro que esto fué tomando, y no creo haya existido jamás otro hombre que haya tomado una resolucion con tanto secreto, como él lo hizo. El señor infante, depositando toda su confianza en él, esplicóle todo el negocio, diciéndole que convocase á consejo general, pues queria dar á la compañía los diplomas del señor rey de Sicilia, porque los que iban dirijidos á En Rocafort ya se los habia enviado. Contestóle En Rocafort que el dia siguiente mandaria reunir consejo general, y entretanto, fué convocando personalmente á todos los jefes de compañía, así de á caballo como de á pié, y les dijo:—Prohombres, el señor infante quiere que mañana reunamos consejo, pues quiere daros los diplomas que os trae del señor rey de Sicilia, y esplicaros por su propia boca el objeto que aquí le ha traido; ved, pues, de escucharle bien, y lo mismo daréis á entender que hagan las compañías; mas, cuando haya hablado, nadie le responda, que ya lo haré yo, diciéndole como os habeis penetrado del sentido de los diplomas, y de sus buenas palabras, así que, ya puede volverse á su posada, que nosotros celebraréinos nuestro consejo sobre lo que nos ha expuesto.

Fué el señor infante al consejo, donde comparecieron todos, entregó sus diplomas, y dirijió la palabra, valiéndose de buenas y discretas razones, á la compañía. La contestacion que le dieron fué lo que En Rocafort habia dispuesto, á saber, que se reservarian tomar acuerdo; y con esto, volvióse el señor infante á la posada, y el consejo se quedó en la plaza. Qué os diré? Así habló En Rocafort. —Barones, este negocio no debe ser tratado por todos: escojamos cincuenta hombres de capacidad que acuerden la respuesta, y una vez acordada, que la digan á todos vosotros; si os parece buena, que la redacten, y si ha de emplearse algun medio, que se haga.—Aprobaron todos lo que habia dicho En Rocafort, y así, antes de separarse, quedaron elejidos los cincuenta. Elejidos que fueron, juraron guardar secreto, despues de lo que, les dijo En Rocafort:—Barones, Dios nos ha ma-

ien, e com la hajen acordada, diguenla
t vosaltres, sius parra bona: e si bonaus
ferla han; e si mediocrament ha mester,
i ha.—E axi tuyt tengren per be ço que
Rochafort hach dit, axi que abans que de
partissen, foren elets los L. E com foren
, juraren segret. E com ho hagren feyt,
Rochafort dix los:—Barons, gran amor
ha Deus feyta daquest senyor quens ha
es, que non ha el mon qui tant nos vaylla;
aquest es de la dreta linya del casal Da-
, e es dels bons cavallers del mon, e da-
ls qui mes amen veritat e justicia; perque
onsellaria, que nos de tot en tot lo reebes-
per senyor. E ell hans dit, quel reebam de
del senyor rey de Sicilia. E aço nos per
no fassam; que molt nos val mes que ell
enyor nostre, que el senyor rey de Sicilia,
ço com aquest senyor no ha terra ne regne;
que totstemps sera ab nos, e nos ab ell.
l rey de Sicilia ja sabets quin guardo nos
elut del servey que li faem, e nos e nos-
pares; que tantost com hach pau, nos gi-
e Sicilia ab un quintar de pa per home. E
aço es cosa quins deu a tuyt membrar. Per
tot clar li respongam, que nos per res nol
briem per part del rey Fraderich, mas que
apparellats quel rebrem per si mateix,
com aquell qui es net de nostra senyor
ral, e quens en tenim molt per honrrats, e
som apparellats qui li façam fe e home-
e: e daço ell nos haura gran grat, e hau-
relut nostre deute a ell. E darem a cone-
al rey de Sicilia, que a nos membra ço
s feu com hach pau.

axi finalment tuyt digueren que be deya;
negu no sabia sino En Rochafort les con-
nces qui eren entre lo senyor rey Frade-
e el senyor infant. E ell sabia be que
i tant forts entrells, que per res linfant per
quell viatge no podia reebre senyoria de
t ne de vila ne castell ne de res. Que si la
panya ho sabes, per res nol ne lexarien
ir, ans lo receberen volenters per part del
or rey de Sicilia. Mas En Rochafort los
—Barons, si ell vos en diu de no, que per
per si nou pendria, nous haja cura; que
hora a la fi ho pendra per si.—Queus dire?
axi com hagren llur acord haut, ho me-
en consell de la comunitat, els digueren

nifestado el grande amor que nos tiene, al enviarnos ese señor, en lo que nadie del mundo nos aventaja, pues pertenece á la línea directa de la casa de Aragon, es de los buenos caballeros que en el mundo haya, y de los que mas aman la justicia y la verdad, por lo que, os aconsejaría que en todo y por todo le recibiésemos por señor. Dice él que le recibamos de parte del rey de Sicilia, pero esto no lo hagamos, nó, por nada: vale mas que él sea nuestro señor, que el rey de Sicilia, y la razon consiste en que aquel no tiene tierra ni reino, lo que hará que él esté siempre con nosotros, y nosotros con él, pues en cuanto al rey de Sicilia, harto sabeis cual es el galardon que nos ha dado por el servicio que le prestámos nosotros y nuestros padres, que tan pronto como logró tener paz, nos arrojó de Sicilia con un quintal de pan para cada hombre. Cosa es esta que debemos todos recordarla, y por lo mismo conviene responderle claro, que de parte del rey Federico no lo recibiríamos nosotros, pero que estamos dispuestos á recibirle por lo que él es, puesto que es nieto de nuestro señor natural, de lo que nos tenemos todos por muy honrados, estando en este caso dispuestos á prestarle fé y homenaje: de este modo él nos quedará agradecido, al paso que nosotros habrémos cumplido con él, y darémos á conocer al rey de Sicilia que nos acordamos de lo que nos hizo, cuando logró la paz.

Dijeron todos al oir esto, que habia hablado muy bien, pero es de atender que nadie, escepto Rocafort, sabia los convenios que existian entre el señor rey Federico y el señor infante, estando aquel bien persuadido, además, de la fuerza de los tales convenios entre ellos, como que el infante no podia en aquel viaje, por sí, aceptar señorío, por razon alguna, de ciudad, villa, castillo ni de nada absolutamente; cosa que, á saberla la compañía, hubiera bastado para que no le dejaran partir por motivo alguno, antes lo hubieran recibido de buena gana de parte del señor rey de Sicilia.—Barones, les dijo En Rocafort, si él os responde que nó, si os dice que no lo recibiria por sí, de cualquier modo que fuese, no os dé ningun cuidado, pues al fin y al cabo veréis como por sí lo tomará.—Qué os diré? Dispuesto así todo, luego de haber deliberado, sujetaron su acuerdo al consejo de todos en general, y les manifestaron por extenso lo que anteriormente se ha dicho, pero atiéndase que no fué En Rocafort quien lo dijo, sino dos hombres que comisionaron de entre los referidos cincuenta, quienes lo manifestaron de parte de todos. A esto contestó la compa-

llargament tot ço que davant ses dit; mas empero nou dix En Rochafort, ans foren ordonats dos daquells L homens quiu digueren per tuyt: E tuyta la companya crida:—Be deyts, be deyts!—E axi fo feyta la resposta al senyor infant. E com lo senyor infant hach hauda la resposta, fo li viares, que per gran honor sua liu diguessen. Queus dire? En aytal parlament lo meteren XV jorns. E com lo senyor infant vae que en aço estaven, resposlos, que per cert sabessen, que si per lo senyor rey de Sicilia nol volien reebre, que ell sen tornaria en Sicilia. E com aço fo respost per lo senyor infant, volch pendre comiat. E En Rochafort e tota la companya pregarenlo que nos partis dells entro fossen al reyalme de Salonich, e entro lla aguardar li hien axi com a senyor, e ell hauria haut son acord, e ells atre tal; e que, si a Deus pleya, que trametria entrells concordia. E axi mateix li digueren la discordia que era entre En Rochafort e En Berenguer Dentença e En Ferran Eximenis, e que plagues a ell queu adobas. E ell respos, que li pleya.

CAPITOL CCXXXI.

Com lo dit senyor infant e la companya partiren del regne de Masedonia, e desempararen Galipol e lo castell de Medico, el cremaren, e sen anaren al regne de Salonich per guarrejar.

Ara es veritat, que nos haviem estat al cap de Galipol e en aquella encontrada VII anys, despuix quel cesar fo mort, e haviem hi viscut V anys de renadiu; e axi mateix haviem desabitada tota aquella encontrada a X jornades de totes parts, que haviem tota la gent consumada, si que res no si cullia; per que convenia, per força, que desemparassen aquell pays. E aço era acord den Rochafort e daquells qui ab ell eren, axi chrestians com turchs, com turcoples. E axi mateix nera daquell enteniment En Berenguer Dentença e En Ferran Eximenis e tots los llurs, e yo mateix ab aquells de Galipol; mas nons gosavem moure per paor de brega que nos mesclas entre nos, com no haviem qui temessem. E axi lo senyor infant parla ab cascuns, e fo acordat, que tots ensemps desemparassen aquella encontrada, e que yo ab XXIV lenys que ha-

ñía entera, gritando:—Bien dicho! bien dicho!—y con esto, se hizo la respuesta al señor infante, quien, al oirla, juzgó que se le expresaban en mayor obsequio suyo. ¿Que os diré? En tales razonamientos hiciéronle pasar quince dias, mas cuando vió el señor infante que porfiaban en esto, respondióles, que si por el señor rey de Sicilia no le querian recibir, estuviesen ciertos que se volveria á Sicilia. Dada esta respuesta por el señor infante, intentó este de despedirse, y entonces En Rocafort y toda la compañía le suplicaron que no se separára de ellos hasta que estuviesen en el reino de Salónica, que hasta allí le mirarian siempre como á su señor; que entre tanto podria él tomar su resolucion, y ellos la tomarian igualmente, y que si Dios queria, pondria entre ellos la concordia. Contáronle además la discordia que habia entre En Rocafort, En Berenguer de Entenza y En Ferran Ximenez, diciéndole que le pluguiese remediarlo; y viendo todo esto el señor infante, respondió que estaba conforme con lo que le proponian.

CAPÍTULO CCXXXI.

Como el referido señor infante y la compañía partieron del reino de Macedonia, desampararon á Galípoli y el castillo de Medico (*Madytos*), el cual entregaron á las llamas, y se fueron al reino de Salónica, para guerrear.

Cierto es que habíamos permanecido en el cabo de Galípoli y en aquella comarca siete años, despues de la muerte del césar, y que habíamos vivido allí cinco años, que no habia mas que pedir; lo es asímismo que habíamos dejado despoblada la tal comarca diez jornadas á la redonda, y que habíamos acabado con toda la gente, de modo que nada se recojia; por consiguiente, convenia, á la fuerza, que desamparásemos aquel país. Tal era el pensamiento de En Rocafort y de los que con él iban, así cristianos como turcos y turcoples, y lo propio reconocian En Berenguer de Entenza y En Ferran Ximenez con todos los suyos, no menos que yo mismo y los de Galípoli; sin embargo, no nos atreviamos á movernos por temor de que se suscitasen pendencias entre nosotros, cuando de los ajenos ya no habia á quien temer. Habló, pues, el señor infante á cada uno en particular, y fué el resultado convenir en que todos á la vez desamparásemos aquella comarca, y que yo, con

Google

iem, entre los quals hi havia quatre galees e s altres eren lenys armats e barques armaes ab los homens de mar, e ab totes les femres e els infants que men portas, e que anas er mar entro a la ciutat de Christopol, qui es la entrada del regne de Salonich; e que yo errocas e cremas lo castell de Galipol, e el astell del Medico, e tots quants llochs hi teiem. E axi pres comiat dells, e venguimen a alipol, e compli ço que era ordonat, e ab XXVI veles entre galees e lenys armats e arques armades e barques de ribera yo exi le Boca Daner e fiu la via de Cristopol.

CAPITOL CCXXXII.

Com la companya se moch pera anar al regne de Salonich; e com essent a dos jornades prop de Christopol, brega se moch entre la companya, hon muri En Berenguer Dentença per mans dels Rochaforts.

E com saberen linfant e tota la companya, que yo hagui cremats e derrocats tots los llochs e els castells, e que fui exit de Boca Daner salvament, ordonaren la llur partença. E la ordonacio feu lo senyor infant aytal, quen Rochafort e aquells qui ab ell eren, e els urchs e els turcoples, que sen anas primer le un jorn, ço es a saber, que lla hon ells aurien la una nuyt, que lendema lo senyor nfant ab En Berenguer Dentença e En Ferran Eximenis e totes les llurs companyes hi jaguessen, axi que tota hora anassen una jornada los uns lluny dels altres. E axi anaren nolt be ordonats a poques jornades. E com oren a dues jornades prop de Christopol, lo liable, que no fa sino mal, ordona que la host len Berenguer Dentença se llevas masa gran mati per la gran calor que feya, e aquells den Rochafort forensen llevats gran dia, per ço om havien jagut en un pla qui era tot jarlins, e que havia de tots bons fruyts qui en quell temps se convenien, e bones aygues, molt vi que hi trobaren per les cases. E axi, per la bona posada tardarensen de partir, e los ltres havien haut tot lo contrari, per ques levaren mati. E axi la davantera de la host del senyor infant aconsegui la rerasaga de la host den Rochafort. E com aquells den Rochafort los vaeren, una veu del diable vench

veinte y cuatro leños que teníamos, entre los cuales habia cuatro galeras, consistiendo los demás en leños armados y barcas armadas con los hombres de mar, me llevase todas las mujeres y los niños, y me fuese navegando hasta la ciudad de Cristopol, que se halla á la entrada del reino de Salónica, encargándome además de destruir y quemar el castillo de Galípoli, el de Medico (***Madilos***), y todo cuantos lugares allí teníamos. Con esto, despedíme de los demás, pasé á Galípoli, donde cumplí lo que se habia dispuesto, y con treinta y seis velas entre galeras, leños armados, barcas armadas y barcas de ribera, salí de Boca-Daner, é hice rumbo hácia Cristopol.

CAPÍTULO CCXXXII.

Como partió la compañía para ir al reino de Salónica; y como, estando á dos jornadas cerca de Cristopol, se suscitó una pendencia, en la que murió En Berenguer de Entenza á manos de los Rocaforts.

Cuando el infante y toda la compañía supieron que yo habia quemado ya y destruido todos los lugares y castillos, y que habia salido salvo de Boca-Daner, dispusieron su partida. El modo como lo arregló el señor infante fué que En Rocafort y los que con él iban, junto con los turcos y turcoples, partiesen un dia antes, es decir, que allí donde ellos durmiesen una noche, durmiese el dia siguiente el señor infante con En Berenguer de Entenza, En Ferran Ximenez y todas sus compañías, de manera que siempre marchasen á una jornada de distancia unos de otros. De este modo, pues, fueron machando muy bien ordenados, á cortas jornadas; mas, cuando estuvieron á dos jornadas cerca de Cristopol, el diablo, que solo hace mal, arregló la cosa de manera, que la hueste de En Berenguer de Entenza se levantase demasiado de mañana, á causa del gran calor que hacia, al paso que los de En Rocafort lo hicieron cuando el sol era ya muy alto, á causa de haber dormido en un llano formado todo de jardines, en donde abundaban frutos buenos de todas clases y apetecibles en aquella estacion, buenas aguas y mucho vino que encontraron por las casas. Tan buena posada les hizo retardar la marcha, al revés de los demás, pues como nada de esto tuvieron, por lo mismo se levantaron mas de mañana. Así vino á suceder, que la delantera de la hueste del señor infante alcanzó la retaguardia de la hueste de En Rocafort, y al verlos, difundióse entre estos una voz del diablo entrells, qui crida:—Armes! armes! Que veus la companya den Berenguer Dentença e den Ferran Eximenis quins venen matar!—E axi la veu ana de ma en ma entro a la davantera, e En Rochafort feu armar los cavalls, e tots aparellarensen, e turchs e turcoples. Queus dire? Lo brogit vench al senyor infant e an Berenguer Dentença e an Ferran Eximenis. E tost En Berenguer Dentença munta en son cavall, en una cota vestit, tot desguarnit, ab la espasa cinta, e una escona muntera en la ma, e pensa de capdellar, e barafustar los seus, e de fer tornar anrera. E anant capdellant axi com podia, — que no sabia quina remor sera, e capdellava axi com aquell qui era molt savi, rich hom e bon cavaller, — vench en son cavall armat, de tots punts, En Gisbert de Rochafort, germa menor den Berenguer de Rochafort, e axi mateix En Dalmau sant Marti, llur avoncle, en son cavall be armat, e a junta van venir envers En Berenguer Dentença qui capdellava; e cuydarensen, que ell que anegas la companya. E abdos a junta van li venir, e En Berenguer Dentença crida, e dix:—Que sera?—E amdosos lo van ferir, e trobaren lo desarmat, e passaren li les llances del altra part, axi que aqui mateix lo mataren, de que fo gran dany e gran tala, que ell faent be lo mataren. E com lagren mort, van cercar los altres, e assenyaladament an Ferran Eximenis. E En Ferran Eximenis, axi com a bon cavaller e savi, axi mateix exi al brugit tot desguarnit, e puja el cavall, e ana capdellant. E com vae que aquells den Rochafort hagren mort En Berenguer Dentença, e anaven ab ell los turchs e els turcoples, que hi feyen aytant com ells los manaven, e vae que tot hom muria, entro ab XXX homens a cavall anasen en un castell qui era del emperador. Veus en quin perill se hach a metre, que en poder de sos enamichs se mete per força: e aquells reculliren lo volenters, que veyen la brega. Queus dire? que axi matant e firent vengren entro lla hon era la senyera del senyor infant e sa companya. Axi quel senyor infant vench armat sobre son cavall ab la maça en la ma, e anava capdellant axi com podia. E tantost com En Rochafort e sa companya lo vaeren, meterense entorn dell, que nul hom no li pogues fer damnatge, ne els

que gritó:—A las armas! á las armas! Ved ahí á la compañía de En Berenguer de Entenza y de En Ferran Ximenez, que vienen á contarnos!—Corrió la voz de uno á otro hasta llegar á la delantera, y entonces mandó armar los caballos En Rocafort, y todos se previnieron, inclusos los turcos y turcoples. Qué os diré? Llegó el rumor á oidos del señor infante, de En Berenguer de Entenza y de En Ferran Ximenez; al punto En Berenguer de Entenza monta á caballo, y cubierto con una sencilla cota, sin otra armadura que lo guardase, ceñida la espada, y con una [illegible] montera en la mano, trata de acaudillar á los suyos, repartiendo garrotazos, para hacerles volver atrás, y así, en efecto, iba acaudillándoles como podia, (pues no sabia de donde se orijinaba aquel rumor, acreditando en el modo de acaudillar que era muy discreto rico hombre y buen caballero,) cuando se apareció, montando su caballo, armado de todas piezas, En Gisberto de Rocafort, hermano menor de En Berenguer de Rocafort, y con el, tambien con su caballo bien armado, En Dalmacio Sant-Martí, que le era tio, y ambos á la vez se dirigieron contra En Berenguer de Entenza, que estaba acaudillando, creyendo, al verle, que alborotaba la compañía. Ambos de un golpe se le echaron encima, y gritando al verlos En Berenguer de Entenza:—Qué es esto? —descargaron sobre él uno y otro, y como le encontraron desarmado, pasáronle con las lanzas de parte á parte, de modo que aquí mismo le mataron, lo que fué gran daño y gran pérdida, sobre todo habiéndole muerto cuando hacia bien. Así que le hubieron muerto fueron en pos de los demás, especialmente de En Ferran Ximenez. Este, como buen caballero y discreto que tambien era, salió del mismo modo, al oir el ruido, enteramente desarmado, montó á caballo, y fué acaudillando á los suyos, mas al ver que los de En Rocafort habian muerto á En Berenguer de Entenza, y que los turcos y turcoples que aquel llevaba hacian cuanto les mandaban, viendo por fin que todo el mundo moria, acompañado de unos treinta hombres á caballo, fuése á un castillo que era del emperador. Ved ahí en qué peligro se hubo de meter, pues hubo de ponerse, por fuerza, en poder de sus enemigos, quienes le recojieron de buena voluntad, viendo la lucha que habia! Qué os diré? De este modo, matando é hiriendo, llegaron hasta allí donde habia la señera del señor infante y su compañía. Acudió este al punto, armado y á caballo, y con la maza en la mano, trató de acaudillar del modo que pudo; mas al verle En Rocafort y su compañía, colocáronse al punto

Digitized by Google

chs ne els turcoples. Queus dire? que tan-
com lo senyor infant fo ab ells, romas lo
ir; mas empero no romas tant, que tota ho-
aquell jorn no matassen dels nostres matei-
s, ço es a saber, de la companya den Beren-
er Dentença e den Ferran Eximenis, mes
cent e cinquanta homens a cavayll, e be
chcents de peu. Vejats si fo be obra del
ble, que si la terra fos poblada de gent qui
batavlla los exissen, ells haurien morts
uells e a ells mateixos.

E com lo senyor infant vench en la plaça
a jaya mort En Berenguer Dentença, ava-
, e començа a fer dell gran dol, el besa mes
deu vegades; e tots quants nach en la host,
ren atre tal, e En Rochafort mateix sen
ostra molt despagat, en plora, e son germá
son avonclo que mort lavien. E com lo se-
or infant los ne repta, escusaren se, que
l conexien. E axi hagren tort, e a gran pe-
lo rich hom mori, e tots los altres. E lo
nyor infant feu aturar en aquell lloch tota la
st tres dies, e en una sgleya que hi havia
rmitanya de sant Nicholau soterraren lo cors
l dit En Berenguer Dentença, e hi feren
ntar misses, el meteren en un bell monu-
ent prop del altar. Deus haja la sua anima,
e martre dret fo, que per tolre lo mal que
s faes mori. E com aço fo feyt, linfant sabe
en Ferrau Eximenis era en aquell castell ab
uells qui ab ell seren anats: e puys que ni
aren be LXX daltres, axi que tota hora fo
C homens al castell, bons homens de la host.
linfant trames li a dir que sen tornas, e
trameslo a pregar que li perdonas, que
no era en son poder, com no sera; que
s el castell fo una vegada, havia anar da-
nt lemperador ab tota sa companya. E axi
senyor infant tench lo per escusat ell e tots
uells qui ab ell eren.

E estant axi les quatre galees del senyor in-
nt, de que era capita En Dalmau Serran,
valler, e En Iacme Despalau de Barcelona,
ogren en aquell lloch hon la host era, quel
nyor infant los havia tramesos a mi, quem
ompanyassen; e ells no volgren aventurar
ntrar en Boca Daner per pahor de galees de
enovesos, e axi menys de mi tornarensen lla
on saberen que la host era.

entorno suyo, para que nadie pudiera causarle daño alguno, ni turcos, ni turcoples. Qué os diré? Tan luego como estuvo con ellos el señor infante, cesó la pelea, mas no del todo, pues no dejaron de matar de los nuestros, durante aquel dia, mas de ciento y cincuenta hombres de á caballo y unos quinientos de á pié de la compañía de En Berenguer de Entenza y de En Ferran Ximenez. Ved si fué aquello obra del diablo, pues á ser poblado aquel país de gente que les salieran al encuentro para batallar, de seguro que hubieran muerto á los que salieran y hasta acabaran consigo mismos.

Cuando llegó el señor infante al sitio donde yacia muerto En Berenguer de Entenza, se apeó, empezó á mostrar gran sentimiento de su pérdida, y lo besó mas de diez veces; lo mismo hicieron todos cuantos habia en la hueste, y hasta el mismo Rocafort y su hermano y su tio, que eran los que le habian dado la muerte, se mostraron afligidos, y lloraron por lo que habian hecho, de lo que se disculparon, al reprenderles el señor infante, diciendo que no le habian conocido. Fué, en verdad, un gran tuerto el que cometieron, y un gran pecado hacer morir de este modo al tal rico hombre y á los demás! Mandó el señor infante que se detuviera la hueste en aquel punto tres dias, y en una iglesia, que era hermita de San Nicolás, enterraron el cuerpo del referido En Berenguer de Entenza, hicieron cantar misas, y luego colocáronle en un bello monumento que habia cerca del altar. Dios tenga su alma, pues fué un verdadero mártir, puesto que murió cabalmente por haber querido evitar que se hiciese el mal! Hecho todo esto, supo el infante que En Ferran Ximenez estaba en el castillo que se ha dicho, con cuantos se habian marchado con él, y además con otros ochenta que habian ido despues, de modo que se encontraba allí nada menos que con cien hombres, bravos todos, de la hueste; envióle á decir el infante que se volviese, y él le mandó su contestacion, diciéndole: que le disimulase, porque no estaba ya en su poder el hacerlo, pues ido una vez al castillo, se habia de presentar entonces al emperador con toda su compañía; con cuya respuesta le tuvo el señor infante por disculpado, tanto á él como á todos aquellos que con él habian ido.

En tal estado, llegaron las cuatro galeras del señor infante, de las que eran capitanes En Dalmacio Serran y En Jaime Despalau de Barcelona, al punto donde estaba la hueste, las cuales me habia enviado antes el señor infante para que me acompañasen, mas como no hubiesen querido arriesgarse á entrar en Boca-

CAPITLO CCXXXIII.

Com En Rochafort feu estar la llur companya en tal enteniment, que per res no reebessen lo senyor infant En Ferrando per lo senyor rey Fraderich, rey de Sicilia, sino per ell mateix; don lo senyor infant se parti de la companya, e se vench en Sicilia, e ab ell yo, En Ramon Muntaner.

E com lo senyor infant vae les galees, hach gran goig, e feu ajustar consell general, e dix los, quin acord havien, sil rebrien per senyor per part del senyor rey de Sicilia, quell saturaria ab ells, en altra manera que no hi aturaria. E En Rochafort qui jas tench per pus alt, com En Berenguer Dentença fo mort e En Ferran Eximenis fuyt, feu estar la companya en aquell enteniment, que per res nol recebrien per lo senyor rey de Sicilia, mas per si mateix. E axi lo senyor infant pres comiat dells, e recullis en les galees, e venchsen en una illa qui ha nom lo Taix, qui era prop daquell lloch sis milles. E fo ventura, que aquell jorn mateix yo vingui ab tota ma companya en aquella illa, que no sabia noves de la host negunes. E trobe aqui lo senyor infant, qui hach gran goig de mi, e comptame tot lo feyt, de que fuy yo molt dolent e despagat, e tots quants ab mi eren. E axi lo senyor infant reques me de part del senyor rey de Sicilia e de la sua, que yo nom partis dell. E yo dix li, que era aparellat de fer tot son comandament, axi com aquell que tenia por mon senyor; mas preguelo, quem sofferis a la illa del Taix, e yo ab tota aquella gent que menava yria a la companya. E ell dix me, que li pleya.

E yo tantost, ab totes les XXXVI veles, anemen a la companya, que trobe a una jornada prop de Christopol. E com fuy ab ells, abans que exis en terra, fiu assegurar tots los homens e fembres e infants, e tot ço que hi era den Berenguer Dentença e de sa companya, e den Ferran Eximenis atre tal. E puix exi en terra, e tots aquells o aquelles qui volgren anar lla hon era En Ferran Eximenis, ells

-Daner por temor de galeras de genoveses, dejáronme solo y se volvieron allí donde averiguaron que habia la hueste.

CAPÍTULO CCXXXIII.

Como En Rocafort hizo persistir á su compañía la idea de que por nada recibiesen al señor infante En Ferrando por el señor rey Federico, rey de Sicilia, sino en nombre propio; en vista de lo que se separó el señor infante de la compañía, y se fué á Sicilia, yendo con él yo, En Ramon Muntaner.

Grande fué el gozo que experimentó el señor infante al ver las galeras, y convocando á general consejo, les preguntó cual era el acuerdo que habian tomado, diciéndoles que si le recibian en nombre del señor rey de Sicilia, que permaneciria allí con ellos, pero que no lo haria si pensaban hacer lo contrario. En Rocafort, que se consideraba ya en mayor altura desde que habian muerto á En Berenguer de Entenza, y habia huido En Ferran Ximenez, mantuvo á la compañía en la idea de no recibir al infante por el señor rey de Sicilia, sino en nombre propio; y despidiéndose entonces de ellos el referido infante, embarcóse en sus galeras, y se fué á una isla llamada Taix (*Tassos*) (1), que está á unas seis millas de aquel lugar. Quiso la suerte que el mismo dia acudiese yo á aquella isla con toda mi compañía, y en ocasion que noticia alguna tenia de la hueste; encontré allí al señor infante, quien tuvo gran gozo de verme, contándome luego todo lo ocurrido, de lo cual, así yo, como todos los que iban conmigo, tuvimos gran sentimiento y disgusto; y habiéndome requirido, de parte del señor rey de Sicilia y en nombre propio, que no me separase de él, contestéle que estaba dispuesto á hacer cuanto me mandara, como que le reconocia por mi señor. Supliquéle, sin embargo, que se aguardase en la isla de Taix (*Tassos*), para poder yo ir con toda la gente que acaudillaba al encuentro de la compañía, y no teniendo dificultad, me contestó que le placia.

Partí, pues, desde luego con todas las treinta y seis velas en busca de la compañía, que encontré á una jornada cerca de Cristopol. Lo primero que hice cuando llegué y antes de saltar en tierra, fué asegurar á todos los hombres, mujeres y niños que llevaba, y todo cuanto pertenecia á En Berenguer de Entenza y á En Ferran Ximenez y á sus respectivas compañias; desembarqué en seguida, y todo

---

(1) Moncada la llama del Tarso.

); e fin los acompanyar a cent homens
'all de turchs, e altre tant de turcoples, e
quanta homens de cavall de chrestians,
prestar carros qui li portaren la roba.
ells qui romandre volgren en la host
igueren: e aquells qui no volgren ro-
re, done barques quels portaren a Ne-
nt salvament.

om hagui donat recapte a tot aço, que
feyta aturar la host dos jorns, fiu aple-
onseyll general, e reptels tuyt de ço
era esdevengut, e fiulos remembrant a
eren tenguts a aquell rich hom que
havien; e axi mateix an Ferran Exime-
que per honor dells havien lexat lo duch
nes, qui li feya molta donor. E en pre-
de tuyt yols reti lo sagell de la com-
al que yo tenia, e tots los libres, els le-
s escrivans, e pres comiat de tuyt. E
ren me que nom partis dells, e sobre
s turchs e els turcoples, qui vengren a
rant, pregant me que nols desempa-
quells feyen compte de mi, axi com de
e per veritat, que ells nom appellaven
cata, que vol aytant dir en turquesch
are; si quen veritat a mim pres major
ment dells que de nenguns, per ço
n mon poder eren entrats, e tota hora
hauda major fe en mi, quen hom de la
els chrestians. E yo dix los, que per res
lia romandre, que yo no podia fallir al
infant, qui era mon senyor. Si que fi-
nt yo pres comiat de tuyt, e ab un leny
que yo havia, qui era meu de LXX rems,
barques armades, yom parti dells, e vin-
n al Taix, hon trobe lo senyor infant
esperava.

om yo fuy partit de la companya, la
inya passa per lo pas de Christopol ab
affany, e puys per jornades anarensen a
p qui ha nom Sacer Andria, qui es un
mar prop DXX milles de la ciutat de
ch. E en aquell cap en la entrada ells

aquellos ó aquellas que quisieron ir allá donde estaba En Ferran Ximenez, fueron sin dificultad, y hasta les hice acompañar por cien hombres de á caballo, turcos, otros tantos de turcoples y cien, tambien de á caballo, de cristianos, y les proporcioné carros para llevar los equipajes; y aquellos que quisieron quedarse en la hueste, lo hicieron, mientras que á los que no quisieron quedar, les proporcioné unas barcas para que les trasladasen á Negroponto con toda seguridad. (¹).

Luego que hube dado cima á todo lo referido, y despues de haber detenido la hueste dos dias, hice convocar á todos á general consejo, y reprendiéndoles por lo que habia sucedido, les hice recordar de cuanto eran deudores á aquel rico hombre que habian muerto, no menos que á En Ferran Ximenez, el cual en honor suyo habia dejado al duque de Atenas, que le honraba á él sobre manera; y entonces, en presencia de todos, les hice entrega del sello de la comunidad, que tenia en mi poder, y de todos los libros, y dejándoles asímismo los escribanos, me despedí de todos. Suplicáronme que no me separase de ellos, sobre todo los turcos y turcoples, quienes se acercaron llorando, y pidiéndome que no les desamparara, pues me miraban como á padre suyo; y en verdad, que solo me apellidaban con el nombre de *cata* (²), que, en turco, equivale á decir padre; y yo debo decir tambien en verdad, que á ningunos echaba tanto á menos como á ellos, porque desde que habian entrado en mi poder, habian puesto mayor confianza en mí, que en ningun otro de la hueste de los cristianos. Yo les contesté que no podia quedar allí por ningun estilo, pues no podia faltar al señor infante, que era mi señor. Por fin, me despedí de todos, y con un leño que yo tenia, y que era mio, de setenta remos y dos barcas armadas, me separé de ellos, y me fuí al Taix (*Tassos)*, donde encontré al señor infante que me esperaba.

Separado que estuve de la compañía, atravesó esta con gran fatiga el paso de Cristopol, y luego, una jornada tras otra, se fueron á un cabo que tiene por nombre Sacer-Andria (*Casandria)*, que es un cabo marítimo situado á quinientas veinte millas de la ciudad de Salónica, en la entrada del cual se acamparon, hacien-

---

)ice Moncada que Ferran Ximenez, despues de haber recojido á los suyos, se fué á Constantino-
nde le recibió Andrónico con muchas muestras de agradecimiento, de que le hubiese venido á
y por mostrarlo con efecto, le dió por muger una nieta suya viuda, llamada Teodora, y el oficio
almque que tuvo Roger y despues Berenguer de Entenza.
.os traductores estrangeros creen que esta palabra es el *ata* árabe, pero yo no me he atrevido á
, por temor de si acaso con ella se haya querido significar el *catapanus*, que era el nombre que
por los emperadores bizantinos á los capitanes ó gobernadores que enviaban, especialmente á
para regir y gobernar ciertas provincias, segun es de ver por la definicion que de ellos nos hace
p

un tros de la vera creu, que mosenyer sent Ioan Evangelista lleva de la sua ma de la vera creu, daquell lloch hon Iesu Christ havia tengut lo seu precios cap: e aquell tros era molt ricament encastat en or ab pedres precioses, que valien sens nombre; que fort cosa vos seria de creure, quius ho contava ço que entorn li era encastat, ab una cadeneta dor que hi havia, que mosenyer sanct Ioan tostemps la portava al coyll. E laltra reliquia era un camis molt precios menys de neguna costura, que madona sancta Maria feu de les sues beneytes mans, que li dona, e ab aquella deya tostemps missa lo benaventurat mosenyer senct Ioan. E la tercera reliquia era un libre que sapella Pocalipsi, qui era escrit ab lletres daur per la ma propria del benaventurat mosenyer senct Ioan: e en les cubertes havia axi mateix una gran riquessa de pedres precioses. E axi, entre les altres coses, guanyaren estes tres reliquies, les quals se guanyaren, per ço com ja sabia ser Tici Iaqueria hon eren; e axi, ab gran guany tornarensen a Galipol, e aqui partiren tots llur guany. E per sort partim les reliquies, e a mi vench la sort de la vera creu, e a ser Tici lo camis e el libre; e puys tals se parti axi com partir se debia. E axi veus, com nos pres de la companya de ser Tici Iaqueria. E puys ser Tici, ab ço que hach guanyat, arma lo seu leny de la sua gent e de la nostra, e venchsen a la illa de Taix, hon havia un bell castell, e pres aquell castell e la vila, el endreça. E en aquell castell vingui yo, e trobe lo senyor infant ab quatre galees, e aqui me espera ell, com yo ane a la companya a pendre comiat, e aqui torne yo al senyor infant. E si hanch vaes a negu bo hom acullir son amich, micer Tici Iaqueria si feu a mi: quen continent me lliura lo castell e tot quant hi havia, e pensa del senyor infant e de nos tots molt ricament be tres jorns quens hi feu estar; puix se proferi a mi de la persona e del castell e de ço que havia. E yo doneli molts arreus de diverses maneres, e li done una barca armada de XXIV rems, e lexi li be XL homens, qui volgren romandre ab ell a sou. E axi lexe lo be fornit e arreat. Perque liximpli es ver del cathala, qui diu: «Fes plaer, e no guarts a qui.» Quen aquell lloch que yo james no cuydava esser recibi yo tant gran plaer, e lo senyor infant per mi, e tota

mo leño por mano de mi señor San Juan Ev
gelista, y del paraje donde Jesucristo hab
nido su preciosa cabeza, cuyo pedaz
muy ricamente engastado en oro con
preciosas, de un valor inmenso. Increible
habia de parecer si se os contara lo que
no habia engastado, con una cadenilla
bia tambien, la cual llevaba siempre
cuello mi señor San Juan. La otra reliqu
una muy preciosa camisa, sin costura
que hizo Nuestra Señora Santa Maria
benditas manos, y la dió al bienaventurad
mi señor San Juan, el cual la llevaba
para decir misa. La tercera reliquia, por
era un libro que se llama *Apocalipsis*,
estaba escrito con letras de oro por la
mano del bienaventurado mi señor San
teniendo asimismo en las cubiertas
riqueza de piedras preciosas. Ganáronse,
entre otras cosas estas tres reliquias,
siguieron, porque ya sabia Ser Ticin Jaque-
ria donde se encontraban; así que,
á Galípoli con gran ganancia,
tieron luego entre todos. La reparticion
reliquias se hizo por suerte,
á mí la vera cruz y á Ser Ticin
el libro, mientras que todo lo demás
tió como era debido. Ved ahí lo que
de la compañía de Ser Ticin Jaqueria.
con lo que habia ganado, armó luego
con su gente y la nuestra, y pasando
de Taix (*Tassos*), donde habia un
tillo, se apoderó de él y de la villa,
gló. Allí fuí yo tambien, y allí
señor infante con cuatro galeras, que me
ba esperando, desde que habia ido á
dirme de la compañía, así que,
nirme con él desde luego. Si
acojer por un hombre cabal á un amigo,
deis decirlo de micer Ticin Jaqueria
pues al momento puso á mi dispos
tillo y cuanto habia en él, hospedand
ricamente al señor infante y á todos
todo el tiempo que allí nos hizo estar,
unos tres dias, y ofreciéndome su perso
castillo y cuanto tenia en su poder.
cambio le dí muchos arreos de divers
ras, y una barca armada con veinte
remos, dejándole además cuarent
que quisieron tomar sueldo, quedándo
de modo que le dejé bien fornido y
Verdadero es el proverbio catalan
«Haz bien y no mires á quien;» y
aquel lugar donde yo jamás habia
ir, recibi tan gran placer, y lo
asimismo por mí el señor infante y
tra compañía, y si preciso hubiera
nos quedáramos en aquel castillo,

s no
.er, e lo se ol

stra companya, e si ops nos fos en aquell
stell, nos pogrem tuyt salvar, e per aquell
grem mes avant conquistar.

CAPITOL CCXXXV.

**m lo senyor infant En Ferrando feu la via del port
del Almiro, e crema e aplana tot quant hi havia;
don feu la via de la illa de Spoll, hon combate lo
castell e barreja la vila; e com fo al cap de la illa
de Negrepont, hon fo pres en fe per vanecians.**

Si que prenguem comiat de ser Tici Ia-
ueria, e partimnos de la illa del Taix ab lo
nyor infant. E lo senyor infant feu me lliu-
r la millor galea que ell havia apres la sua,
qual havia nom la Espanyola. E ab les qua-
e galees sues e lo leny armat meu e una bar-
ada mia fem la via del port del Almiro, qui
s en lo ducat de Tenes, hon lo senyor infant
avia lexats quatre homens per fer bescuyt,
ue tot lagren barrejat les gents de la terra.
si hanch liu barrejaren, bens en venjam,
ue tot quant hi hach metem a foch e flama.
uys partim del Almiro, e anamnosen a la illa
e Spoll, e aqui combatem lo castell, e barre-
im tota la illa, e puys fom al cap de la illa de
egrepont. E lo senyor infant dix, que volia
assar per la ciutat de Negrepont, e nos tuyt
guem, que per res no fos. E es ver quell
ra passat al entrar de Romania, e hagren li
las e companya; e cuydas que aytal li faes-
n aquella hora: e axi, a força de tuyt, ell se
odera quen passam. E axi, a la mala hora
s faem aquella via, ens metem la corda per
coyll, havent vista nostra. Perque es gran
rill anar ab fill de rey jove; quells son de
nt alta sanch, que nos penssen que per res
l hom los degues fer nul greuge; e segura-
ent axi deuria esser, si conexença havia en lo
on, mas lo mon es axi desconexent, quen po-
es coses ret a negu compliment de deute. E
i mateix son senyors, que nols gossa hom
ntrastar a res quells se vullen apoderar. Per-
e axi esdevench de nos, que la nostra destruc-

estado con toda seguridad, y desde allí podíamos aun extender mas adelante la conquista.

CAPÍTULO CCXXXV.

Como el señor infante En Ferrando hizo rumbo hácia el puerto del Almiro (*Armiro*), donde quemó y destruyó cuanto allí habia, dirijiéndose luego desde tal punto á la isla de Spoll (1), cuyo castillo y villa dió á saco; y como fué al cabo de la isla de Negroponto, donde fué preso, aparentando buena fé, por los venecianos.

Despedímonos, pues, de Ser Ticin Jaqueria, y nos marchámos de la isla de Taix (*Tassos*) con el señor infante, quien me hizo entregar la mejor galera que tenia, despues de la suya, la cual tenia por nombre la *Española*, y con sus cuatro galeras, mi leño armado y una porcion de barcas que tambien eran mias, hicimos rumbo hácia el puerto de Almiro (*Armiro*), que está en el ducado de Atenas, donde el señor infante habia dejado cuatro hombres para proveer de bizcocho, cuando entró en Romanía; pero ni el bizcocho ni los hombres encontrámos, pues todo lo habia saqueado la gente del país; no obstante, si ellos lo saquearon, harto nos vengámos nosotros, porque todo cuanto habia lo entregámos al fuego y á las llamas. Partímos luego de Almiro (*Armiro*), y nos fuímos á la isla de Spoll, cuyo castillo combatímos, saqueando al mismo tiempo toda la isla, y dirijiéndonos luego al cabo de la isla de Negroponto. Dijo el señor infante que queria pasar por la ciudad de este nombre, pero todos nosotros le dijimos que por nada lo intentase. Cierto es que al pasar él por allí cuando entró en Romanía fué obsequiado y bien acojido, y por ello calculó que seria lo mismo entonces, así que, á pesar de todo, hubo de empeñarse en que pasáramos. En malhora, pues, tomámos aquel rumbo, y nos pusímos el dogal al cuello, viendo con nuestros propios ojos lo que iba á suceder. Esto enseña el gran peligro que se corre yendo con hijos de rey jóvenes, pues como son de tan alta sangre, no piensan que hombre alguno les haya de hacer por ningun motivo ningun tuerto, y así habria de ser, en verdad, si dominara otro conocimiento en el tio haguem a consentir, e anamnosen a la ciutat de Negrepont. E axi, trobam que havien vengudes X galees e un leny de vanecians armades, de que eren capitans En Ioan Teri e En Marcho Miyot, e anaven per micer Carles de França, a qui sesguardava limperi de Constantinoble, e a la companya. E havia hi per micer Carles un rich hom françes, per nom micer Tibaut de Sipoys. E axi, lo senyor infant feu se assegurar ell e tota sa companya. E los senyors de Negrepont asseguraren nos, e els capitans de les galees atretal, e convidaren lo senyor infant. E com fo en terra, van les galees dels vanecians sobre les nostres, e assenyaladament sobre la mia, com era veu que yo treya de Romania tot lo thresor del mon. E al muntar que faeren, mataren ne mes de XL homens, e axi mateix hagren mort mi, si yo hi fos; mas yo nom partia un pas del senyor infant. E axi barrejaren me la galea e tot quant hi havia, que era una gran cosa, e puys prengueren lo senyor infant e X dels millors qui eren ab ell. E com aquesta traycio hagren feyta, micer Tibaut de Sipoys lliura lo senyor infant a micer Ioan de Misi, senyor de la terça part de Negrepont, e quel menas al duch de Tenes, e quel guardas per micer Carles, e que faes ço qui ell li manaria. E axi, menarenlo ab VIII cavallers e quatre escuders a la ciutat Destines, e el castell qui ha nom senct Tomer ell lo feu metre, el feu be guardar.

---

(1) Los traductores interpretan que con este nombre quiere indicar el cronista la isla de Scopelos, y
ncada, (á quien no daré en esta parte preferencia, en razon á que escribe los nombres griegos muy
n capricho, sin embargo de referirse con frecuencia á historias griegas,) lo toma por el de la isla lla-
da Sciro. La primera está á siete leguas N. de Negroponto, y la segunda al N. E.: así que, en mi con-
to, lo mismo puede ser la una que la otra, ó tal vez ni una ni otra, mientras no se encuentre mas
mejanza entre el nombre catalanizado y los de las islas del archipiélago, ó no se adivine si la palabra
talana es, mas que transformada, equivocada.

E donaren a entendre a micer Tibaut de Sipoys homens de Negrepont, que si volien acabar res ab la companya, que hi tornassen mi, que yo men portava gran res del thresor dels homens de la companya, e axi que farien dos bens, quen farien plaer a la companya, e daltra part quells sabien quem matarien tantost, e axi no seria qui demanas ço que havien llevat. E axi mateix que hi tornassen En Garcia Gomis Palasin, a qui En Rochafort volia pijor que a hom del mon, e quen farien gran plaer an Rochafort. E axi com los ho conseyllaren, axi ho faeren, que tornaren an Garcia Gomis

mundo, pero el mundo conoce tan poco, son tambien pocas las cosas que dá á cada cumplidamente por lo que le corresponde. el mismo estilo son los señores, que atreve á contradecirles aquello en que peñan; y por esta razon nos sucedió otros, que tuvimos que consentir en destruccion, al irnos á la ciudad de to. Encontrámos en ella que habian diez galeras armadas y un leño de nos, de las que eran capitanes En Juan y En Marco Miyot, y navegaban por Cárlos de Francia, á quien correspondia imperio de Constantinopla (1), en busca de la compañía, habiendo entre ellos, en representacion del referido Cárlos, un rico hombre francés, cuyo nombre era Teobaldo de Sipoys (Cepoy) (2). Hizo el señor infante que le diesen salvoconducto para él y toda la compañía, y á ello accedieron los señores de Negroponto, no menos que los capitanes de las galeras, y hasta convidaron al señor infante; mas, apenas hubo este saltado en tierra, cuando las galeras de los venecianos se arrojaron entre las nuestras, y singularmente sobre la mia, era fama que yo sacaba de Romanía tesoro del mundo; y tal fue el asalto, que mataron en ellas mas de cuarenta hombres, y á mí me hubieran muerto tambien, si allí me encontrara; pero yo no me separaba un paso del señor infante. Saqueáronme, pues, la galera y todo cuanto en ella habia, que era cosa de grande importancia, y luego presos al señor infante y á diez de los pales que iban con él. Llevada á cabo gran traicion, micer Teobaldo de Sipoys (Cepoy) entregó el señor infante á micer Misi (3), señor de la tercera parte de ponto, con órden de que lo llevase al d Atenas, quien lo debia guardar por Cárlos, cumpliendo lo que se le mande su parte. Así, pues, lleváronlo, con ocho caballeros y cuatro escuderos, á la ciudad Destines (*Tebas*), donde le hizo encerrar castillo que tiene por nombre San Tomer con órden de que se le guardara mucho.

Ciertos hombres de Negroponto dieron á entender á micer Teobaldo de Sipoys (C que si algun provecho querian sacar compañía, me hiciesen volver otra vez á de esta se encontraba, pues era grande mi a la companya. E com foren a la compa- ja, tantost presentaren an Garcia Gomis an ochafort, e ell ne hach gran goig. E tantost nch a la popa de la galea, e axi com fo en rra, sens oltra sentencia, en presencia de tuyt, n Rochafort feu li tolre la testa, de que fo ran tala e gran damnalge, quen veritat ell ra hu dels bons cavallers del mon de tots feyts.

---

(1) Es el mismo Cárlos de Valois, llamado en otros capítulos rey del *chapeu*, casado de segundas nupcias con Catalina de Courtenay, hija de Felipe, hijo de Baldovino II, que fué arrojado de Constantinopla por Miguel Paleólogo.

(2) Teobald de Cepoy, que fué uno de los almirantes de Francia.

(3) Cree Buchon, que era uno de los señores de la tercera parte de Negroponto, de la familia de Carceri, que casó con una dama de la de Sanudo, heredera del ducado de Naxos. Añade en otra los Carceri eran de Verona, pero obsérvese luego, en el capítulo CCXXXVII, que se nombra sonajes juntos, llevando el primero el apellido que dicho escritor interpreta de Nixia, y el segundo Verona, lo que hace sospechar que no serian los dos de una misma familia.

(4) Segun la crónica de la Morea, deriva este nombre del fundador, que se llamaba Nicolás de San Omer.

CAPITOL CCXXXVI.

om la companya salegra de vaer tornar a mi, Ra- mon Muntaner, e com En Rochafort pensa dacos- tarse a micer Carles de França, e feu jurar capita a tota la companya (mala a sos ops) an Tibaut de Sipoys, per micer Carles de França.

E com aço hagren feyt, tragueren mi en rra. E com aquells de la companya me vae- n, En Rochafort e los altres van me tots be- r e abraçar, e començaren tuyt plorar de ço e yo havia perdut. E els turchs e els turco- es avallaren tuyt, e volien me besar la ma, e mençaren a plorar de goig, pensant que yo gues romandre ab ells. E tantost ab En Ro- afort e tuyt ensemps qui macompanyaren, maren me al pus bell alberch que hi era, tem faeren tantost deliurar. E com fuy en berch, aqui trameteren me los turchs XX valls e mil perpres dor, e els turcoples etal. E En Rochafort trames me un bon ca- ll e una mula e C cafisos de civada e C tolars de farina e carn salada e bestiar de a manera e daltra: e axi mateix no hi hach alil negu, ne almugaten, ne nul hom que valgues, que nom trametes present, axi que a hora sma hom, que valia ço quem trame- en dins tres dies quatre milia perpres dor. Si e En Tibaut de Sipoys e els vanecians se ten-

soro que yo me habia llevado de aquellos hombres, y que de este modo lograrian dos bienes, que eran, complacer, por una parte, á la compañía, y por otra, sabiendo que me malarian al momento, quedarse con lo que hubiesen quitado, sin haber quien lo pidiese. Aconsejaron además, que se llevasen asímismo á En Garcia Gomis Palasin, á quien En Rocafort odiaba mas que á nadie del mundo, porque así harian á este un grande obsequio. Tal como se lo aconsejaron, lo pusieron por obra, y con esto devolvieron á En Garcia Gomis y á mí á la compañía. Lo primero que hicieron cuando allí estuvimos, fué presentar á En Garcia Gomis á En Rocafort, de lo que este tuvo un gran gozo, acudiendo al punto á la popa de la galera, y no bien fué desembarcado Garcia, cuando, en presencia de todo el mundo, y sin forma alguna de sentencia, le mandó cortar la cabeza En Rocafort, lo que fué gran desventura y gran daño á la vez, por ser, en verdad, uno de los buenos caballeros que en el mundo hubiese, por todos estilos.

CAPÍTULO CCXXXVI.

Como la compañía se alegró de ver que yo, Ramon Muntaner, regresaba, y como En Rocafort trató de arrimarse á micer Carlos de Francia, é hizo jurar en nombre de este, á toda la compañía (contra su voluntad.) por capitan á En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy.*)

Hecho esto, me hicieron desembarcar, pero apenas me vieron los de la compañía, tanto En Rocafort como todos los demás empezaron á besarme y á abrazarme, echándose á llorar todos por ver lo que yo habia perdido. Los turcos y turcoples bajaron asímismo todos á donde yo estaba, y empezaron á llorar de gozo, figurándose que queria volverme á quedar con ellos. Al punto En Rocafort y todos á la vez me acompañaron, llevándome á la mejor posada que allí habia, la que pusieron desde luego á mi disposicion. Cuando estuve en la posada, me enviaron los turcos veinte caballos y mil perpres de oro, y otro tanto los turcoples; y En Rocafort me envió en seguida un buen caballo y una mula, cien cahizes de avena y cien quintales de harina, salazon y ganado de toda clase; además de esto, no hubo ningun adalid, ni almocaden, ni hombre alguno, por poco que valiese, que no me enviara su presente, como que no faltó quien calculara, que lo que me habian enviado en tres dias valia cuatro mil perpres de oro; así que tanto En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*) como los venecianos se reconocieron por muy engagren fort per deçebuts com mi hagren tornat.

E com aço fo feyt, En Tibaut de Sipoys e els capitans de les galees entraren en parlament ab la companya de llurs affers. La primera cosa que faeren hagren a prometre a la companya que a mi faessen satisfer del dan quem havien donat, e aço hagren a jurar; que la companya los dix, que yo era estat llur pare e llur governador, depuys que eren partits de Sicilia, e que hanch mal entrells nos poch moure mentre yo fuy ab ells. E encara si yo fos estat ab ells, aquell mal no fora estat feyt den Berenguer Dentença e dels altres. Si que aquest fo lo primer capitol quells los hagren a prometre e a jurar; e ateneren ho mal e lleig; perque Deus mes mal prou en tots los feyts, segons que avant entendrets.

Queus dire? quen Rochafort, esguardant que la casa de Sicilia e Darago e de Mallorques havia perduda, e encara de tota Cathalunya, pensa que sacostas a micer Carles, e axi jura e feu jurar a tota la companya la senyoria de micer Carles de França, mala a sos ops, e de una part e de laltra. E com hagren feyt sagrament e homenatge an Tibaut de Sipoys per micer Carles, juraren per capita lo dit micer Tibaut de Sipoys, qui tot suau mena la capitania, e axi mateix que veya que als no podia fer. Queus dire? com hagren jurat En Tibaut, ell se cuyda que nul hom no hi gosas manar sino ell, mas En Rochafort lo demanava menys que un ca, ans feu fer sagell ab un caballer, e corona daur, ques cuydava coronar rey de Salonich. Queus dire? com aço fo feyt, En Tibaut fo capita del vent, axi com son senyor fo, que fo rey del xapeu e del vent, com hach presa la donacio del regne Darago, axi fo ell capita del xapeu e del vent.

E com los capitans de les galees vaeren aço, ells se pensaren que havien acabat ço perque eren venguts, puys havien En Tibaut mes per capita de la companya; e presseren comiat, e volgren sen tornar. E la companya e els turchs e els turcoples e encara En Tibaut pregaren a mi que romangues; e yo dix, que per res nou faria. E com vaeren que als no hi podien fer ne acabar, faeren se venir los capitans de les galees, e pregaren les charament de mi. E tantost donaren me una galea en que anas tota ma companya, e micer Tari, lo major capita,

ñados en haberme hecho volver á aquel punto.

Despues de esto, En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*) y los capitanes de las galeras entraron en tratos con la compañía, por lo tocante á sus negocios; mas la primera cosa que esta les propuso, fué exijirles la promesa de que me habian de satisfacer del daño que me habian inferido, cuya promesa habian de jurar, pues les dijeron que yo habia sido su padre y su gobernador, desde que habiamos marchado de Sicilia, y que jamás pudo suscitarse mal alguno, mientras yo estuve entre ellos; pudiendo añadirse todavía mas, y es, que á estar yo con ellos, no hubiera sucedido el mal que sufrieron En Berenguer de Entenza y los demás. Este fué el primer capítulo que los nuestros les hicieron prometer y jurar; pero lo cumplieron mal é infamemente, y por esto Dios hizo que todos sus sucesos marcharan bastante mal, conforme oiréis mas adelante.

Qué os diré? Reconociendo En *Rocafort* que habia perdido el favor de la casa de Sicilia, Aragon y Mallorca y hasta de toda Cataluña, trató de arrimarse á micer Cárlos, y así juró é hizo jurar á toda la compañía el señorío de micer Cárlos de Francia, contra su voluntad y en perjuicio de ambas partes. Prestado sacramento y homenaje á En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*), en representacion de micer Cárlos, juraron por capitan al referido micer Teobaldo, el cual rigió su capitanía con mucha suavidad, porque veía, al mismo tiempo, que otra cosa no podiá hacer.

Qué os diré? Cuando hubieron jurado á En Teobaldo, se figuró este que nadie se atreveria á mandar sinó él, pero En Rocafort para nada le pedia, dándole menos importancia que á un perro, antes hizo fabricar un sello con un caballero, y una corona de oro, como si tratara de coronarse rey de Salónica. Qué os diré? Hecho esto, En Teobaldo fué tan solo capitan del viento, lo propio que su señor, que fué rey del capelo y del viento, cuando hubo aceptado la donacion del reino de Aragon: del mismo modo En Teobaldo vino á ser tambien capitan del capelo y del viento.

Cuando vieron esto los capitanes de las galeras, calcularon que habia concluido el objeto por el cual habian ido allí, puesto que era á En Teobaldo á quien habian hecho capitan de la compañía, así que, se despidieron empeñados en quererse volver. La compañía entera, junto con los turcos y turcoples, hasta con el mismo Teobaldo, me suplicaron que me quedara, mas yo les dije que por nada lo haria; y viendo entonces que no habia

dch que yo anas en la sua galea. E micer
baut feu cartes a Negrepont, que tot hom, en
na de cors e daver, quem retes lo meu. E yo
ne tots los cavalls e alzembles e carros a
uells qui eren estats de ma companya : e axi
is comial de tuyt, e recullim en la galea de
icer Ioan Tari. E si hanch nul hom rebe ho-
r per gentil hom, yo si fiu dell, que tota
ra volch que jagues ab ell en un llit, e so-
ment menjavem amdosos a una taula.

CAPÍTOL CCXXXVII.

m les galees de venecians se partiren de la com-
panya, e yo, Ramon Muntaner, ab ells, per reco-
brar ço quem havien pres; e com ani a la ciutat
Deslines, per raho de pendre comiat del senyor in-
fant En Ferrando, e per que li faessen honor.

E axi venguem nos en a la ciutat de Negre-
nt, e com fom a la ciutat, los capitans di-
teren al Balle de Venecia, que faes cridar,
e tot hom qui hagues haut res del meu, que
 retes en pena de cors e daver; e axi mateix
cer Joan Damici e micer Bonifaci de Verona
ren atre tal, com hagren vista la carta den
baut de Sipoys. Queus en diria ? quells fo-
 molt volenterosos que del vent yo fos sa-
fel; mas de la roba non poguem gens co-
ar. E yo pregue micer Joan Tari, que li
gues que yo pogues anar a sa ciutat Des-
es, al senyor infant; e ell dix, que per amor
 mi que ell me esperaria quatre jorns, la
al cosa yo li grahi molt. E tantost hagui

otro remedio para conseguirlo, llamaron á su presencia á los capitanes de las galeras, y les pidieron afectuosamente que me trataran del mismo modo; diéronme en seguida una galera en la que pudiese ir toda mi compañía, y micer Tari, que era el capitan principal, quiso que yo fuese en la suya, quien expidió, además, varias cartas á Negroponto, para que todo el mundo, so pena de castigo corporal y en sus bienes, me devolviese lo que era mio. Todos los caballos, acémilas y carros los dí á aquellos que habian sido de mi compañía, y despidiéndome luego de todos, me embarqué en la galera de micer Juan Tari; pudiendo decir en esta ocasion, que si jamás hombre alguno recibió obsequio de un gentil hombre, fuí yo de él, pues quiso siempre que durmiese con él en una misma cama, y comíamos ambos separados de los otros en una misma mesa.

CAPÍTULO CCXXXVII.

Como las galeras de los venecianos se separaron de la compañía, y yo, Ramon Muntaner, fuí con ellos para recobrar lo que me habian quitado; y como fuimos á la ciudad de Stines (*Tebas*) (1), con objeto de despedirme del señor infante En Ferrando, y para que le tratasen con el honor debido.

Con esto, nos fuimos á la ciudad de Negroponto, y cuando allí estuvimos, dijeron los capitanes al baile de Venecia que mandara hacer un pregon, para que cualquiera que hubiese adquirido algo mio, me lo entregase, so pena de castigo corporal y en sus bienes, y lo mismo hicieron micer Juan Damici y micer Bonifacio de Verona, al ver la carta de Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*). Cuanto mas no os diria! Fueron espléndidos en verdad, mientras hube de contentarme con el viento, pero respecto del equipaje, nada pude recobrar absolutamente. Supliqué entonces á micer Juan Tari que le pluguiera dejarme ir á su ciudad de Stines (*Tebas*), donde pudiese ver al señor infante, á lo que me contestó, que en obsequio de mi persona, me aguardaria cuatro

---

1) Deslines. Cada uno de los traductores ha interpretado esta palabra á su modo. Buchon, que habria
o antes el cap. LVII de Moncada, traduce, como este, Atenas, sin reparar en la distancia de las millas;
oisé, pone una vez Tebe, y constantemente Tive. Razones hay para creer que el último es el que mas
erta; 1.° porque la distancia de Atenas á Negroponto es doble de la que aquí marca; 2.° porque no
ede ser equivocacion, cuando la palabra Destines se halla repetida en otros capítulos, en los cuales se
a tambien repetida y alternando la palabro Atenas; y 3.° porque es muy posible que, al copiarse los
iguos manuscritos para las primeras ediciones, se tomase por n la u (que se parece mucho en la es-
ura de los siglos medios,) cuya letra se empleaba indistintamente por v. De manera que, en resúmen,
alabra Deslines seria Des-Tives, esto es, el *Thiva*, ó Tébas de la Livadia, precedido del antiguo pro-
bre catalan *Des*, que se halla en muchos nombres geográficos, en lugar del *Del*. Con el Tine ó isla
del Archipiélago, no hay que confundirla por ningun estilo, pues, en tal caso, necesitaba Muntaner
o mas que caballerías para poder llegar allí.

cinch besties ; e anemen a la ciutat Destines, quin es prop XXIV milles, e trobe lo duch de Tenes malaut, qui axi malaut com era maculli, em dix, que molt era despagat del dan que havia pres, e que ell se proferia a mi, que en tot ço que yo vaes quell mi pogues ajudar, que mi ajudaria. E yo fiu li moltes gracies, e dix li, que lo major plaer que ell podia fer a mi seria que ell faes tota honor al senyor infant. E ell respos, que daços tenia ell molt per tengut, e que era molt despagat com en aytal cas los havia a servir. E yo preguel, que li plagues que yol pogues vaer. E ell dix que hoch, vaer e esser ab ell, e que per honor de mi, que mentre que hi fos yo, que tot hom hi pogues entrar e menjar ; e encara, si volia cavalcar, que cavalcas. E tantost feu obrir les portes del castell de senct Tomer, hon estava lo senyor infant, e yo anel vaer. E si agui dol, com lo viu en poder daltras gents, no mo demanets, que esclatar cuyde per lo cor ; mas el per la sua bontat maconorta. Queus dire? Dos jorns estech ab ell, el pregui que li plagues a ell, que yo acabaria ab lo duch de Tenes, que volria que yo estigues ab ell. E axi ell dix, que no era mester que yo romangues, ans era ops que yo men pensas danar en Sicilia, e ell fernia carta de crehença al senyor rey de Sicilia, que a negu altre non volia escriure. E tantost feu fer la lletra, e dix me tota la missatgeria que yo degues dir, e tot ço que fer degues ; que ell be sabia, que no havia hom el mon qui tam be sabes los feyts que li eren esdevenguts en Romania, com yo : e segurament deya veritat.

CAPITOL CCXXXVIII.

Com yo, Ramon Muntaner, prengui comiat del senyor infant En Ferrando pera venir en Sicilia, e com les galees de vanecians se trobaren ab aquelles den Riambau Desfar, e trameteren lo senyor infant al rey Robert, e fo fora de preso.

Puys com hagui estat dos jorns, pres comiat

dias, lo que le agradecí mucho; y al
con cinco caballerías que reuní fuime á la
dad da Stines (*Tebas*), que está á veinte
tro millas, donde encontré al duque de
enfermo, (1) sin embargo de lo que,
me el duque, y me dijo que había
mucho el mal que yo había recibido, y
ofrecía, para ayudarme en todo cuanto
que me podía ayudar. Díle muchas gracias
ello, diciéndole que el mayor gusto que
dría darme sería que dispensase todo el
debido al señor infante, á lo que resp
que miraba esto sobremanera como
suyo, si bien le aflijía mucho tener que
le en el estado en que se encontraba. Le
pliqué entonces que le pluguiera
ver, á lo que contestó: que si lo
que podia verle y estar con él, y que, en
sequio mio, mientras allí estuviese, podía
trar quien quisiese y hasta comer
aun mas, que si quería cabalgar, podía
bien hacerlo. Con esto, hizo abrir al
puertas del castillo de San Tomer (Saint-Omer),
donde estaba el señor infante, y
verle. No me pidais cual fué el
experimenté, al verle en poder de otras gentes,
pues creí que se me partía el corazon;
con su bondad me consoló. Qué os diré?
dias estuve con él, suplicándole que
su gusto darme permiso para ir á
duque de Atenas, como lo alcanzaría,
dejase quedar allí con él, pues
ra; mas el infante me contestó que
nester que yo quedase, antes
tratase de marcharme á Sicilia, y que
ría una credencial para el señor rey de
único á quien quería escribir y á
Mandó hacer la carta en seguida,
mensaje que yo debía llevar, y me
lo que había de hacer, pues harto
no había en el mundo nadie como yo que
jor supiese todo lo que le había
Romanía: y de seguro que decía verdad.

CAPÍTULO CCXXXVIII.

Como yo, Ramon Muntaner, me despedí del
infante En Ferrando para pasar á Sicilia,
las galeras de los venecianos se encontraron
las de En Riambaldo Desfar, y enviaron
infante al rey Roberto, quedando fuera de
sion en que estaba.

Despues de haber estado allí dos días,

---

(1) Refiriéndose Buchon á la crónica de la Morea y á la genealojía de los duques de Atenas,
blica, dice que este duque era Guillermo de la Roche, predecesor de Gualtero.

an dolor, que per poch lo cor nom
E lexeli daquells pochs diners que
partida, e encaram despuylle unes
lures que portava, e doneles al coch quel
li havia lliurat, e parle apart ab ell, ques
ıdas, que no sofferis que res qui dan li
gues fer li fos mes en la vianda; que si bo-
guarda ne feya, de mi e daltres nauria molt
be: si quel posa les mans els Evangelis, e
a en mon poder, que abans se dexaria tolre
lesta, quell sofferis que mal li vingues nen-
per menjar que li apareyllas. E axi partim
ll, e hagui pres comiat del senyor infant e
sa companya; e ane pendre comiat del duch,
la sua marce donam de ses joyes riques e bo-
s. E partim pagat dell, e tornem a Negre-
nt, hon trobe les galees que no esperaven si-
mi.

E tantost recullim, e partim de Negrepont, e
am refrescar a la illa de Sete Paçe, y puys
la Cidia, e puys a Malvesia e a Malea, Sen-
nnel, e al port de les Gualles, e puys a Cu-
n, e de Curon anamnosen a la illa de Sa-
encia; e aquell nuyt jaguem en aquella illa.
com vench al mati, nos guardam, e vaem
nir quatre galees e un leny per lla hon nos
em vengots: e tantost nos llevam de la pos-
e faem llur via. E ells quins vaeren, pensa-
darmar si mateix. E yo guarde, e viu luyr
capells de ferre, e les escones munteres; e
ntost pensem que eren les galees den Riam-
Desfar, de qui yo havia ja hauda llengua,
ntost you dix al nostre capita: e axi los
ecians pensaren darmar. E a cap de peça,
eny armat den Riambau Desfar vench ab
P. Riballa, qui era a popa. E tantost yol co-
h, e axi ell sacosta; e ell quem vae, hach
n goig, e axi munta a la galea a mi, e dix
que les galees eren den Riambau Desfar.
els capitans dels vanecians tragueren me a
part, e digueren me, que yo queſs desen-
as daquest cavaller, si era hom malvat, e
a com que hagues feyt mal a venecians.
o dix los, que per cert que era prom e
qui per res no faria mal a nul hom qui
amich del senyor rey Darago, ans los pre-
, quel amassen el honrrassen aytant com
nem ensemps: e axi ells faeren desguar-
les galees, e digueren a mi, que yo quels

despedí del señor infante con gran dolor, como que por poco no se me parte el corazon. Del poco dinero que tenia dejéle una parte, y además me quité un traje que llevaba y lo dí al cocinero que el duque le habia proporcionado, con el cual hablé á solas, encargándole no permitiera que se pusiese en la comida nada que pudiera ocasionarle ningun daño, y diciéndole que si lo sabia guardar, sacaria un gran beneficio de mí y de otros; puso entonces el cocinero las manos sobre los Santos Evangelios, y juró en poder mio, que antes permitiria que le cortasen la cabeza, á sufrir que le resultara ningun mal por la comida que él le arreglara. Con esto, me separé del cocinero, y habiéndome despedido del señor infante y de su compañía, pasé con igual objeto á ver al duque, en cuyo caso me dió su merced algunas de sus joyas á cual mas ricas y buenas; así que, me separé de él muy satisfecho, y volvímonos á Negroponto, donde encontré las cuatro galeras que solo me esperaban á mí.

Embarcados desde luego, partímos de Negroponto, y fuimos á refrescar á la isla de Sete Pace (*Espezia?*), pasando despues à la Cidia, á Malvasia y Malea, á Sentannel, al puerto de Gualles (*Porto Quaglio*), y por último á Curon (*Coron*), desde cuyo punto nos fuimos á la isla de Sapiencia, donde dormímos aquella noche. Al amanecer, extendímos la vista, y vimos cuatro galeras y un leño que venian, siguiendo el mismo rumbo por donde nosotros habíamos llegado, así que, al punto nos separámos de allí y fuimos á su encuentro. Tan luego como ellos nos descubrieron, trataron de armarse; miré yo entonces, y viendo lucir los cascos de hierro y las azconas monteras, pensé al punto que serian las galeras de En Riambaldo Desfar, de las cuales ya habia tenido noticia, y sin tardanza lo hice saber á nuestro capitan. Con esto, los venecianos trataron tambien de armarse; mas al cabo de un rato, el leño armado de En Riambaldo Desfar se acercó á nosotros. Iba en la popa En P. Riballa, y conociéndole yo al momento, se fué acercando; manifestó él tambien gran gozo así que me vió, y subiendo luego á la galera donde yo estaba, díjome ser aquellas las galeras de En Riambaldo Desfar. Llamáronme aparte los capitanes de los venecianos, y me dijeron que les desengañase acerca del tal caballero, pues querian saber si era hombre malvado y si habia hecho algun mal á los venecianos; mi respuesta fué que era hombre de probidad é incapaz de hacer mal á nadie que fuese amigo del señor rey de Aragon, suplicándoles antes bien, que le amasen y le obseasseguras de part dells, e que vinguessen a la bona hora.

E axi yo el munte el leny ab En P. Ribalta, e ane an Riambau Desfar, e feu desguarnir tot hom: e axi ensemps vinguemnosen a les galees, e aqui saluda nos los uns als altres, e tots ensemps anamnosen a la illa de la Sapiencia; e aqui metem tots escales en terra, e aqui los nostres capitans convidaren an Riambau Desfar e tots los caps. E aquell jorn estiguem aqui estro a despertada, e despertada llevamnosen tots ensemps, e anam a Mato, e aqui refrescam totes les galees, e llevaren aygua; e lendema anamnosen a la plaja de Matagrifo, e llevam axi mateix aygua, e puys anamnosen en Clarença. E en Clarença les galees dels vanecians savien aturat per ordonar quatre galees que havien a lexar en guarda. E axi yo mudem ab En Riambau Desfar, quim feu lliurar una galea ab ma companya, e micer Joan Tari, capita dels venecians, donam dues botes de vi e bescuyt assats e carn salada e tot ço que havia en la sua companya: e yo quim fiu comprar en Clarença ço que havia mester.

E axi pres comiat dells, e ab En Riambau pensam de venirnosen en Curfo, e puys travessam de Curfo, e pressem terra al golf de Taranto, ço es, a la exida del cap de les Lengues, e puys costejam la Calabria, e venguemnosen a Masina. E a Masina En Riambau Desfar desarma, e ell e yo anamnosen al senyor rey, que trobam a Castrenou; e aqui el senyor rey acullech be an Riambau, e donali de ses joyes. E puys anasen En Riambau, e yo romangui ab lo senyor rey, e done li la carta del senyor infant, e li dix tota la missatgeria. E lo senyor rey fo molt despagat de la preso del senyor infant, e tantost trames ne missatge al senyor rey de Mallorques e al senyor rey Darago.

E entretant missatge vench de micer Carles al duch de Tenes, qui trametes lo senyor infant al rey Robert. E tantost ell lo hi trames a Brandis, e de Brandis anaren per terra en Napols, e en Napols lo senyor infant estech en preso cortesa: que era guardat, e cavalcava ab lo rey Robert, e menjaba ab ell e ab madona la regina, muller del rey Robert, qui era sa germana. Queus dire? Mes de un any es-

quiasen todo el tiempo que estariamos juntos; en vista de lo que, hicieron ellos desarmar sus galeras, y me dijeron le diese seguridad de su parte á él y á los suyos, añadiendo que llegasen en buena hora.

Con esto, entré en el leño junto con En P. Ribalta, yendo á encontrar á En Riambaldo Desfar, mandó este desarmar á todos los suyos, y juntos luego, pasámos á las galeras. Saludáronse mutuamente unos y otros, y todos juntos fuimos tambien á la isla de la Sapiencia, donde echámos las escalas en tierra, y nuestros capitanes convidaron á En Riambaldo Desfar y á todos los demás jefes. Permanecimos aquí todo aquel dia hasta hora de despertarnos, y levantándonos entonces, nos fuimos todos juntos á Moto (*Modone?*), allí refrescámos todas las galeras y proveímos de agua, lo que hicimos asímismo en la playa de Matagrifon, á donde fuimos el dia siguiente, y luego marchámos á Clarenza. Las galeras de los venecianos se habian detenido en este punto, para arreglar cuatro de las suyas, que habian de quedar allí en observacion; y mudando yo entonces de nave, pasé con mi compañía á una galera que En Riambaldo Desfar me hizo entregar, y micer Juan Tari, capitan de los venecianos me dió dos cubas de vino, bastante bizcocho, carne salada, y de todo cuanto tenia para los suyos, aparte de lo que, yo hice tambien comprar en Clarenza lo que habia menester.

Despidiéndose, pues, de ellos, tratámos con En Riambaldo de marcharnos á Corfú, y siguiendo luego la travesía desde Corfú, fuimos á tomar tierra en el golfo de Tarento, es decir, á la punta del cabo de las Lenguas (*Leuca?*), y costeando despues la Calabria, vinimos á parar á Mesina. Aquí En Riambaldo Desfar desarmó, y ambos nos fuimos á ver al señor rey, al cual encontrámos en Castel Nuovo, y despues de haber acogido muy bien el señor rey á En Riambaldo, le dió varias de sus joyas. Marchó luego En Riambaldo, y quedando yo con el señor rey, le entregué la carta del señor infante, y le dí cuenta de su mensaje; pero tanta fué la afliccion del señor rey, por la prision del infante, que al punto envió un mensaje al señor rey de Mallorca y al señor rey de Aragon.

Mientras esto sucedía, llegó un mensage de micer Cárlos al duque de Atenas, pidiendo que remitiese el señor infante al rey Roberto, y enviándolo efectivamente al duque, sin tardanza, á Bríndis, fueron por tierra desde aquí á Nápoles, donde el señor infante estuvo preso, pero de una manera distinguida, pues aunque era guardado, cabalgaba con el

a lo senyor infant en preso. E puys lo senyor
son pare recapta ab lo rey de França, que
rametessen. E axi, lo rey de França e micer
rles manaren per llur missatge al rey Car-
(qui encara era viu) e al rey Robert, quel
metessen al senyor rey son pare. E tantost
meterenlo al senyor rey son pare, e pren-
ieren terra a Coplliure, e feune festa gran lo
nyor rey son pare, e madona la regina sa
are, e tots quants havia en totes les terres
l senyor rey de Mallorques, per ço com tots
naven mes que infant quel senyor rey ha-
ies.

E axi, lexar vos he estar lo senyor infant, qui
ab lo senyor rey son pare, sa e alegre, e
rnar vos he a parlar de la companya, entro
aels vos haja menats en lo ducat de Tenes,
on vuy son.

CAPITOL CCXXXIX.

m En Rochafort fo pres per la companya, e lliu-
rat an Tibaut de Sipoys, lo qual, menys de sabuda
de la companya, sel mena, el liura al rey Robert,
quil mana metre en una bolta en Versa, hon mori
de fam.

E com En Rochafort hach feyt sagell, apo-
ras axi de la host, que menys hi conexien
n Tibaut de Sipoys, que un sarjant; si que
l fo molt dolent, e tench se fort per escarnit.
En Rochafort desconech se, axi que nul hom
moria en la host, que ell no prengues tot
ant havia; e daltra part, si negu hagues be-
muller o bella filla ó bella amiga, mester
a quell la hagues: axi que, no sabien que
n faessen. Si que a la fi tots los caps de com-
nyes segretament anaren an Tibaut de Si-
ys, e digueren li, quin consell los dava den
ochafort, que nol podien sofferir. E ell res-
s los, que conseyll negu nols podia donar,
e ell era senyor; mas si ells volien be fer,
e pensassen duna part e ell daltra, que fa-
en: e tot aço deya En Tibaut, ques pensava
el volguessen trayr e decebre. E axi En Ti-
ut ana an Rochafort, e a una de part repres
, e ell no li ho pres en res be.

Si quen Tibaut havia trames son fill en Va-
a, que li armassen VI galees: e aquelles
l esperava. Si que a poch de temps vengren
son fill, quin era capita. E com les galees

Roberto, y comia con él y con mi señora la reina, su esposa, que era hermana suya. Qué os diré? Mas de un año estuvo prisionero el señor infante, pero alcanzando el señor rey su padre, del rey de Francia, que se lo enviasen, este y micer Cárlos despacharon un mensajero al rey Cárlos, (que aun vivia,) (1) y al rey Roberto, diciéndoles que enviasen el infante al señor rey su padre, lo que hicieron desde luego, como que fué á tomar tierra en Colibre, donde hicieron gran fiesta el señor rey, su padre, mi señora la reina, su madre, y cuantos habia en todas las tierras del señor rey de Mallorca, en razon de que todos le amaban mas que á ningun otro infante del señor rey.

Dejaré ahora al señor infante, que está en compañía del señor rey, su padre, sano y alegre, y volveré á hablaros de la compañía, hasta que os la haya conducido al ducado de Atenas, donde hoy se encuentra.

CAPÍTULO CCXXXIX.

Como En Rocafort fué preso por la compañía, y entregado á En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*), el cual, sin conocimiento de aquella, se lo llevó, y lo entregó al rey Roberto, que lo mandó encerrar en una bóveda, en Aversa, donde murió de hambre.

Cuando En Rocafort tuvo corriente su sello, dominó la hueste de tal modo, que esta no conocia para nada á En Teobaldo, haciendo tanto caso de él como de un sargento cualquiera, así que, este lo sintió mucho y se tuvo como por escarnecido. En tal estremo se degradó En Rocafort, que, apenas moria un hombre en la hueste, ya se apoderaba de todo cuanto tenía, y, por otra parte, si alguno habia que tuviera bella esposa, bella hija ó bella amiga, no habia mas remedio que cedérsela, así que, no sabian ya que hacerse con él. Por fin, todos los gefes de compañías fueron á encontrar en secreto á En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*), y le dijeron qué consejo les daba respecto de Rocafort, pues no le podian sufrir; á lo que él respondió, que no les podia dar ninguno, puesto que era su señor, pero que si ellos querian obrar bien, podian tratarlo separadamente entre ellos, á ver lo que harian, y él haria lo mismo, tambien por separado; expresándose de esta manera En Teobaldo, por figurarse que le querian hacer traicion ó engañarle. Con esto, fué En Teobaldo á ver á En Rocafort, y, solo con él, le reprendió, pero el otro no hizo caso de ninguna de sus palabras.

Entretanto envió En Teobaldo á su hijo á foren aqui, ell se tench per estort; e trames al cap de companyes segretament, e damanals que havien pensat en aquell feyt den Rochafort. E ells respongueren, que tenien per be, que micer Tibaut faes cridar conselly gèneral, e com en serien a conselly, quells dirien tot ço quels feya, e quel pendrien en persona, el lliurarien; e axi se feu per llur desastre: que lendema que foren a conseyll ells lo mogren de noves, e sobre les noves prengueren lo, e lliuraren lo an Tibaut. De que faeren lo major desastre que hanch gents faessen, com lo lliuraren a negu; mas que ells mateixos sen pressessen venjança, si res navien en çor de fer. Queus dire? que com micer Tibaut tench En Berenguer de Rochafort e Nesbert, sen frare, (que llur avonclo e En Dalmau de sant Marti era mort, no havia molt, de malautia,) los caps de companyes corregren al alberch e a les caxes den Rochafort, e trobaren tantes perpres dor, que XIII perpres ne partiren per home, e axi barrejaren li tot quant havia. E com En Tibaut tench En Rochafort e son frare, una nuyt ell se recully tot celadament en les galees ab tota sa companya, e mes dins En Rochafort e son frare; e tantost ell bate de rems, e lexa la companya sens comiat que no pres de negu. E al matí, com la compamya no troba micer Tibaut, e vaeren que sen fos anat, e que sen hach menat En Rochafort, foren molt dolents: e penedirense de ço que hagren feyt, e moch se entrells una remor, quis van pendre a les armes, e van alancejar XIV caps de companyes, qui en aquell feyt havien consentit. E puys van ne elegir dos dacavayll e un adalil e un almugaten, per quis regissen entro haguessen cap: e axi estegren en aquesta manera regent los quatre de la host, a conseyll dels XII. E En Tibaut de Sipoys anasen entro en Napols, e lliura al rey Robert En Rochafort e son frare, quils volia pirs que a hom del mon, per los castells de Calabria que no havia volgut retre axi com los altres. E com lo rey Robert los tench, ell los trames al castell a Versa, e en una volta ell los mes amdosos frares, e aqui ell los lexa murir de fam; que hanch pus hi foren entrats, nols dona hom a menjar ne á beure. E axi podets vaer, que qui mal fa, nol se lunya de si; e hon en major grau es lom, e pus pacient e pus dreturer deu esser.

---

(1) Segun Villani, murió Cárlos II el 4 de mayo de 1307.

Venecia, para que le armasen seis galeras que él esperaba, y que llegaron poco tiempo despues, yendo de capitan en ellas el mismo hijo. Cuando allí estuvieron, En Teobaldo se vió ya seguro, y entónces envió á buscar en secreto á los gefes de las compañías, y les pidió qué era lo que habian pensado respecto Rocafort, á lo que contestaron, que lo mejor, en su concepto, era que micer Teobaldo mandase convocar á consejo general, y que cuando allí estuviesen, dirian ellos cuanto les habia hecho, y que apoderándose de su persona la entregarían en seguida. Y así, en efecto, se hizo por su desgracia, pues el dia siguiente que fueron al consejo, le echaron en cara el ser causa de disturbios, y por ello le prendieron, y lo entregaron á En Teobaldo, lo que fué el mayor desastre que jamás hiciera gente alguna, porque antes que entregarlo á nadie valia mas que ellos por sí mismos tomasen venganza de él, en caso de tener esta idea. Qué os diré? Cuando micer Teobaldo tuvo en su poder á En Berenguer de Rocafort y á En Esberto, su hermano, (pues su tio y En Dalmacio de San Martí habian muerto, poco antes, de enfermedad,) los gefes de las compañías corrieron á la casa y á las cajas de En Rocafort, donde encontraron tantas perpres de oro, que, al repartirlas, tocaron trece á cada uno, y saquearon todo cuanto habia. En tal estado, se embarcó secretamente una noche En Teobaldo, junto con toda su compañía, é introduciendo en las galeras á En Rocafort y su hermano, mandó armar remos, y sin despedirse de nadie, abandonó la compañía. Al encontrarse esta, por la mañana, sin micer Teobaldo, y viendo que se habia marchado llevándose á En Rocafort, quedó muy disgustada, y arrepintiéndose todos de lo que habian hecho, empezó á levantarse entre ellos un gran tumulto, corrieron á las armas, y alancearon á catorce jefes de compañía, que habian consentido aquel hecho. Elijieron despues dos de á caballo, un adalid y un almocaden, para que les gobernasen hasta que tuviesen jefe; de este modo lo hicieron estos cuatro de la hueste, aconsejados, empero, por los otros doce. En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*) se fué hasta Nápoles, donde entregó al rey Roberto En Rocafort y su hermano, á quienes dicho rey queria ménos que á ningun otro hombre del mundo, á causa de los castillos de la Calabria que no le habia querido entregar, como lo hicieron tambien los otros; y teniéndolos el rey Roberto en su poder, los envió al castillo de Aversa, é hizo encerrar á ambos hermanos en una bóveda, donde los dejó morir de hambre, pues desde que allí hubieron

raus lexare a parlar den Rochafort, que
temps ha complit, e tornarvos he a parlar
a companya.

CAPITOL CCXL.

ı lo duch de Tenes lexa lo ducat al compte de
'enda, e com dit compte, essent desaflat per lo
spotat del Arta e per lo senyor de la Blaquia e
mperador, hach la companya en sa ajuda, e
ıbrada tota sa terra, volch percasar la mort a la
ımpanya, hon fo mort ell e els seus.

:n aquest temps sesdevench, quel duch de
ıes mori de malautia, e no hach fill ne filla;
xa *lo* ducat al compte de Brenda, qui era
cosi germa. E el compte de Brenda nodris
Sicilia llonch de temps al castell de Gosta,
era fadri, que son pare lo hi mes en re-
ı, qui hi fo pres; e exiu ab rescat, e per axo
s amar a cathalanas, e parlava en cathala-
h. E com fo al ducat, lo-dispotat del Arta
fialo, e Langlo, senyor de la Blaquia, atre-
e lemperador: axi que, de cascuna part li
ıven assats que fer. E trames sos missatges
companya, els promes de pagar lo sou de
uesos, si li venien ayudar; e encara puys
nantenirlos en aquell sou, ço es a saber:
re unçes lo mes per home a cavall armat,
s per cavayll alforrat, e una unça per hom
eu; si que daço faeren llurs convinences,
artes jurades de cascuna part. E sobre aço
ımpanya partis de Saserandria, e vench a la
a, ab gran afany que sofferiren a passar la
uia, qui es la pus fort terra del mon.

com foren el ducat de Tenes, lo compte
Brenda acullils be, els dona encontinent pa-
e dos mesos. E començaren a venir contra
anamichs del compte, si quen poch de
s hagren consumada tota la frontera dels
ichs del compte. Queus dire? que cas-
hagren goig, que poguessen fer pau ab

trado, no les dió ya mas de comer ni de beber. De este modo podeis colegir, que el que hace mal, nunca se lo aparta de sí, y que cuanto mas se enaltece el hombre, mas paciente y mas justiciero debe ser.

No hablaré mas ahora de En Rocafort, que ha cumplido ya su tiempo, y os volveré á hablar de la compañía.

CAPÍTULO CCXL.

Como el duque de Atenas dejó el ducado al conde de Brenda (*Brienne*), y como, desafiado dicho conde por el déspota de Artá, y por el señor de la Blaquia (1) y el emperador, tuvo en su ayuda á la compañía, mas como, despues de recobrado todo su país, quisiese dar á esta la muerte, la compañía se la dió á él y á todos los suyos.

Sucedió en este tiempo, que el duque de Atenas murió de enfermedad, y no teniendo hijo ni hija, dejó el ducado al conde de Brenda (*Brienne*), que era primo hermano suyo, el cual se habia criado en Sicilia, permaneciendo por mucho tiempo, cuando era mozo, en el castillo de Agosta, donde estuvo en rehenes por su padre, á quien tuvieron preso, hasta que fué rescatado; por cuyo motivo, dicho conde se habia captado el amor de los catalanes, y hablaba asímismo catalan. Cuando fué al ducado, desafióle el Déspota de Arta, y lo propio hicieron Langlo (*Angelo?*) señor de la Blaquia, y el Emperador, de suerte que, cada uno por su parte, le daban mucho que hacer; así que, envió mensajeros á la compañía, y les prometió pagar el sueldo por seis meses, esto es, cuatra onzas mensuales por cada hombre con caballo alforrado y una onza por cada peon, sobre lo que se hicieron los respectivos tratados con formal escritura, que juraron ambas partes; y con esto, partió la compañía de Saserandria (*Casandria?*) y se fué á la Morea, no sin sufrir grandes fatigas al atravesar la Blaquia, que es el país mas fragoso del mundo.

Cuando estuvieron en el ducado de Atenas, acojiéles muy bien el conde de Brenda (*Brienne*), satisfaciéndoles al punto la paga de dos meses; y empezando á acometer á sus enemigos, lograron en poco tiempo desbaratar toda la frontera que estos ocupaban. Qué os diré? Contento pudo estar cada cual de poder hacer paz con el conde, el cual recobró mas de treinta castillos que le habian quitado, así que,

---

Para no dar lugar á una duda, con la cual hubieran quizá evitado una equivocacion los traductores,
e lo que, relativo al mismo asunto, dice Moncada en su cap. LXII. «Zurita, ignorando el nombre
nde pasó el ejército,) y corrigiendo á Muntaner, la llama Valaquia. llevado de la semejanza del
re; pero á la Valaquia no llegaron los nuestres con cien leguas. La Blaquia se debe llamar que es,
Nicetas en el fin de su historia, la tierra montañosa de Tesalia, que viene bien con el camino que
alanes hicieron, y con el nombre que Muntaner la llama. Sus naturales se llaman blacos, gente
sa, y que tuvo muchos años oprimidos á los Emperadores orientales etc.»

lo compte. Si quel compte cobra mes de XXX castells que li havien llevats, e ab gran honor posas ab lemperador e ab Langlo e ab lo dispotat: e aço hach feyt dins VI mesos, e no hach feyta paga mas de dos mesos. E com ell vae que hach pau ab tots sos vehins, pensa una gran malaventura, ço es a saber, que pogues destroyr la companya. E tria estro CC homens de la host, de cavall, dels millors que hi eren, e estro a CCC de peu; e aquells ell feu de casa, els quita, els dona terres, possesions. E com be los hach assegurat, ell mana als altres que li exissen de son ducat. E aquells digueren, quels pagas ço que li havien servit. E ell dix los, quels daria la forca. E entretant ell hach feyts venir, qui de la terra del rey Robert, qui del principat de la Morea, qui de tot aquell pays, be DCC cavallers francesos. E com los hach ajustats, ajusta be XXIV milia persones de peu, grechs, del ducat; e llavors, host feyta, ell vench sobre la companya. E aquells de la companya quin saberen, ab llurs mullers e ab llurs infants, exiren los en un bell pla, prop Estines. E en aquel lloch havia un pantan, e daquell pantan la companya se feu escut. Mas com los CC homens de cavayll dels cathalans e els CCC de peu vaeren que adeveres se feya, anarensen tots ensemps al compte, e digueren li:—Senyor, nostres germans son aci, que nos vaem que vos volets destroyr, a gran tort e a gran pecat, perque nos vos deym, que ab ells volem anar a murir: e axi, desafiamvos, ens espedim de vos.—E lo compte dix que anasen a la mala ventura, que bo era que murissen ab los altres: e exi tots plegats anarensen mesclar ab la companya, e pensaren tuyt de arrengar batalla. E els turchs e els turcoples anarensen ajustar tots en un lloch, que nos volgren mesclar ab la companya, pensant que nos faes ab acordada pensa dels uns e dels altres, per destroyr ells: e axi volgren estar tots plegats a la vista. Queus dire? Lo compte, bataylla arrengada, ab CC cavallers francesos, tots ab esperons dor, e molts daltres del pays, ab les gents de peu, vench vers la companya. E ell mes se a la devantera ab la sua senyera, e pensa de brocar, e va ferir a la companya: e aquells de la companya anaren ferir en ell. Queus dire? quels cavalls del compte, al brugit quels almugavers faeren, giraren envers

vino á colocarse en una honrosa situacion,
lo que toca al Emperador, á Langlo (*Ang*
y al Déspota. Consiguió todo esto el conde
seis meses, sin haber satisfecho mas pag
de dos, y como viese entonces que esta
en paz con sus vecinos, ocurrióle la idea
malvada que pudiera concebirse, cual fue
car el medio posible de destruir la comp
Para esto, escojió hasta doscientos hombres
la hueste, los mejores de á caballo que hab
y trescientos de á pié; dió á aquellos emp
en su casa, les hizo francos, les dió tierra
posesiones, y cuando les hubo asegurado
mandó á los además que saliesen de su du
do. Dijéronle estos que les pagase todo el tie
po que le habian servido, pero su contesta
fué que les daria la horca. Entretanto habia he
cho venir, ya de la tierra del rey Roberto,
del Principado de la Morea, ya de todo aqu
país, unos setecientos caballeros franceses,
cuando los tuvo reunidos, reunió *asimismo* un
veinte y cuatro mil personas, *peones todos*
griegos del Ducado, y entonces, *formando*
hueste, se dirijió contra la compañía. Los qu
formaban parte de esta, así que lo supieron
junto con sus mujeres y sus hijos, les salier
al encuentro en un hermoso llano que hay cer
ca de Estines (*Tebas*), donde habia un pantan
que sirvió de escudo á la compañía; pero,
bien observaron los doscientos hombres de
caballo de los catalanes y los trescientos de
pié, que la cosa iba de veras, fueron,
á la vez, á encontrar al conde, y le dijeron
Señor, ahí estan nuestros hermanos, á los ca
les, segun vemos, quereis destruir comet
un gran tuerto y gran pecado; pero sab
que allá vamos nosotros á morir con ellos
pues, os desafiamos y nos despedimos de
—Contestóles el conde que allá fuesen en m
hora, pues bueno era que fuesen á morir
los otros; y con esto, fuéronse todos junt
reunirse con la compañía, y trataron de pres
tar batalla. Los turcos y los turcoples fuer
reunirse en un punto, sin querer mezc
con la compañía, figurándose que aquello
se un plan premeditado de unos y de o
para destruirles á ellos, y así, permaneci
todos reunidos, en espectativa de lo que
saba. Qué os diré? El conde, con dos
caballeros franceses, todos con espuela
oro, y otros muchos del país, y ademas c
gente de á pié, dirijióse, en órden de bat
hácia allí donde estaba la compañía; el
conde en la vanguardia, con la señera,
suelto va á embestir, arremetió contra aqu
pero al mismo tiempo los de la compañía
remetieron igualmente contra él. Qué os
Los caballos del conde, al estrépito prod

ntan, e aqui lo compte caygue e la se- a, e tots aquells qui a la devantera ven- . E els turchs e els turcoples que vaeren idevers se feya, pensaren de brochar e de en ells. E la batalla fo molt fort; mas s, qui tots temps ajuda a la dreta, ajuda a mpanya en tal manera, que de tots DCC llers non escaparen mas solament dos, que muriren, e lo compte e tots los altres ba- del principal de la Morea, que tots eren guts per destroyr la companya. E daquests fo la hu micer Bonifaci de Verona, senyor terça part de Negrepont, qui era molt n e bo, e tostemps havia amada la compa- Si que tantost lo salvaren, quel conegren. ltre micer Roger Deslaur, un cavaller de eyllo, lo qual moltes vegades era estat per satge a la companya. E axi mateix muri- tots quants homens havia a cavayll del s; e de peu ne muriren mes de XX milia ones. E axi la companya lleva lo camp, e ren guanyada la bataylla e tot lo ducat de es.

tantost com lo camp hagren llevat, pre- n micer Bonifaci que fos capita. E ell volch pendre per res. E axi faeren capita icer Roger Deslaur, e li donaren per mu- la muller qui fo del senyor de la Sola, ab stell de la Sola. E axi partiren se la ciutat slines e totes les viles e els castells del du- e donaren les dones per mullers a aquells companya e a cada hu, segons que era hom, e donaven a tal tant honrrada dona, no li tanguera que li donas aygua mans. i assegurarense, e ordenaren llur vida en anera, que si saviament ho volen tenir, tostemps ells e els llurs hi hauran honor.

CAPITOL CCXLI.

los turchs se partiren de la companya, e ge- esos los presseren tots en fe a Bocha Daner; e aquells qui eren romasos en la part de Ga- foren morts per lemperador de Constantino-

los turchs e els turcoples qui vaeren que avant la companya no sen tenia a partir ucat de Tenes, e hagren tot lo mon gua-

por los almogavares, doblaron hácia el pantano, y el conde vino á caer con su señera, y con todos cuantos iban en su vanguardia; viendo entonces los turcos que iba de veras, dieron espuelas á sus caballos, y trataron tambien de arremeter á los últimos, y con esto se promovió en seguida una empeñada batalla. Pero Dios, que ayuda siempre al buen derecho, ayudó esta vez á la compañía, de tal manera, que de todos los setecientos caballeros, solamente escaparon dos, porque todos murieron, así el conde, como todos los demás barones del Principado de la Morea, los cuales habian ido para destruir la compañía. De estos dos era el uno micer Bonifacio de Verona, señor de la tercera parte de Negroponto, que era hombre muy bueno y de probidad, y habia amado siempre á la compañía, como que le salvaron, apenas le conocieron; y el otro era micer Roger Deslaur, caballero del Rosellon, que muchas veces habia venido á la compañía, en clase de mensajero. Murieron asímismo todos cuantos hombres á caballo habia del país, y de los de á pié, mas de veinte mil personas. Pasó entonces la compañía á levantar el campo, habiendo ganado, con esto, la batalla y además todo el ducado de Atenas.

Tan luego como hubieron levantando el campo, rogaron á micer Bonifacio que fuese su capitan, pero no quiso aceptarlo por ningun estilo; en vista de lo que, hicieron capitan á micer Roger Deslaur, y le dieron por esposa la que lo habia sido del señor de la Sola (*Salona?*), con el castillo de este nombre. Despues de esto se repartieron la ciudad de Estines (*Tebas*), con todas las villas y castillos del ducado, y dieron las mujeres por esposas á los de la compañía, á cada cual segun su importancia, y hombre hubo á quien dieron tan distinguida mujer, que no se desdeñara de servirle agua á manos. De este modo, pues, se aseguraron, y de tal manera arreglaron su sistema de vida, que si lo quieren sostener con discrecion, les ha de reportar en todos tiempos grande honra á ellos y á los suyos.

CAPÍTULO CCXLI.

Como los turcos se separaron de la compañía, y los genoveses les aceptaron, bajo su palabra de honor, en Boca-Daner (1); y como los que habian quedado en la parte de Galípoli fueron muertos por el emperador de Constantinopla.

Viendo los turcos y los turcoples que en adelante la compañía no habia de marchar del ducado de Atenas, y que todo lo habian ga-

---

En la edicion de Barcelona, he observado posteriormente que la palabra Boca-Daner tiene, en es- pítulo, la u en vez de n. Véase la nota 2 de la pág. 384.

nyat, digueren que sen volien anar. E els cathalans digueren los quels darien tres o quatre llochs o mes del ducat, lla hon se volguessen, que per res non volien romandre, que puys los havia Deus feyt be, que tuyt eren richs, que sen volien tornar al reyalme del Natuli a llurs amichs. E axi, partirense ab gran amor e ab gran concordia los uns dels altres, es proferien los uns als altres ajuda, si ops lavien. E axi, tornarensen salvament estro a Galipol a poques jornades, affegant e cremant tot ço que davant los venia; que no havien recat que nul hom los estigues davant: en tal manera havien lexat limperi los cathalans. E com foren en Bocadaner, vengren a ells X galees de genovesos, per tractament del emperador, e digueren quels passarien lo bras de Bocadaner, que no ha dample pus de quatre milles en aquell lloch. E axi avengrense ab ells, e juraren los sobre los s nets evangelis, que salvament e segura los passarian lo bras de Bocadaner: que no ha dample pus de quatre milles en aquell lloch: axi que passaren un vintge de la pus menuda gent que hi era. E com aquells honrrats vaeren que be havien passada aquella gent, meterense en les galees. E com foren en les galees, al entrant llevarenlos totes las armes, que axi era en convinença quels turchs lliurassen totes les armes al genovesos, e los genovesos metien les totes en una galea. E puys com los turchs foren recullits en les galees, qui eren menys darmes, los mariners lexaren se correr sobrells, e mataren ne be la meytat, e los altres meterense de sota: e axi hagren ne la major part daquells qui bons eren, e menarenlos sen a Genova, els anaven venent per Pola e per Calabria e en Napols e en tot lloch; e daquells qui eren romasos en la part de Galipol non escapa negu, que lemperador hi hach molta gent feyta venir de Constantinoble, que tots los mataren.

E axi, los turchs veus ab qual falsia e ab qual desleyaltat foren consumats per genovesos, que non escaparen mas aquells qui en la primera vegada passaren! E daço foren molt despagats aquells de la companya, com ho saberen. E axi veus los turchs quina fi han feyta, ne com mala a llur ops se partiren de la companya!

nado, dijeron que querian marchar
pondiéronles los catalanes, que les daria
ó cuatro lugares, ó mas, de allí don
siesen, pero con el pacto de que se
como se lo suplicaban. Dijeron ellos
nada querian permanecer allí, y pues
habia becho bien y eran todos ricos,
volverse al reino de Natolia, con
lo que realizaron en efecto, y con
ridad, llegando hasta á pocas jornadas
lípoli, destruyendo y quemando
les venia delante, sin temor de que
alguno se les opusiese: de tal modo
dejado el imperio los catalanes. Cuando
vieron en Boca-Daner, presentáronseles
galeras de genoveses, para tratar
nombre del Emperador, y diciéndoles
pasarian el brazo de Boca-Daner, que
punto no tiene mas que cuatro millas
cho; conviniéronse con ellos, y
genoveses sobre los santos Evangelios
con toda seguridad y poniéndolos
les pasarian el mencionado brazo, que,
he dicho, no tenia mas que cuatro leguas
ancho por allí. Hicieron, pues,
pasaron á toda la gente menuda
vieron esto los demás de la clase
y entonces se decidieron á entrar en las
ras, mas, no bien estuvieron en ellas,
táronles todas las armas, pues tal era el
venio, que los turcos las entregasen
genoveses, quienes las encerraban
las galeras; y en tal estado, embarcados
los turcos, y desarmados, echáronse
ma los marineros, y mataron cerca de la
encerrando á todos los demás en el
las embarcaciones. De este modo,
se con la mayor parte de los que eran
tinguidos, y llevándoselos á Génova,
ron vendiendo por la Pulla, la Calabria,
poles y por do quier que se les antojaba
los otros que quedaron por los alrededores
Galípoli no escapó ni uno, pues
Emperador mucha gente de Constan
que los mataron á todos

Ved ahí, con qué falsía y deslealtad
exterminados los turcos por los genoveses,
los cuales escaparon tan solo los que
la primera vez; teniendo de ello un gran
timiento los de la compañía así que
ron! Ved ahí el mal fin que tuvieron
cos, cuando en mal hora se separaron
compañía!

CAPITOL CCXLII.

o la companya elegi per cap linfant Manfre, fill
egon del rey de Sicilia, el juraren per cap e se-
yor: e com essent tant poch, lo senyor rey tra-
nes capita per linfant an Berenguer Estanyol, qui
ran temps rege molt saviament la host.

E com los cathalans se vaeren axi ordonats
lo ducat de Tenes, e senyors del pays, tots
s trameteren llurs missatges en Sicilia al se-
or rey, que si a ell pleya hu de sos fills tra-
etre a ells, que ells lo jurarien per senyor, e
lliurarien totes les forces que tenien; quells
veyen que no estaven be menys de senyor.
lo senyor rey de Sicilia hach son conseyll,
iels donas per senyor lo segon fill que ell ha-
a, ço es a saber, linfant Manfre. E ells ten-
ense per pagats, mas dix los, que encara
a tan poch, que no era saho quell los tra-
etes; mas quel jurassen per senyor, e per
nfant yria un cavaller que seria llur capita
son lloch. E aço atorgaren los missatgers, e
r tota la companya juraren linfant Manfre
r senyor. E lo senyor rey ordona un cavay-
r, per nom Berenguer Estanyol, qui fo Dam-
tada, qui ana ab ells, per esser capita de la
st, e que preses sagrament e homenatge de
ts: e axi lo senyor rey trames los ne ab V
lees. E com foren a la companya, tuyt fo-
n molt pagats daço quels missatgers hagren
t, e den Berenguer Estanyol, quils vench
r capita e per senyor de part del infant Man-
. Axi lo dit En Berenguer Estanyol rege la
st un gran temps molt be e molt saviament,
com aquell qui era molt savi cavaller, e
feu molt bon feyt darmes, que la companya
dona: axi que havia a contrastar ab grans
ders, ço es a saber, ab marquen e ab cas-
lls e llochs de lemperador; e axi mateix
arquen ab Langlo, senyor de la Blaquia, e
ltra part marquen ab lo dispotat de Larta, e
ltra part ab lo princep de la Morea. E En
renguer Estanyol ordonals axi, que tota
ta se retenien una guerra e ab los altres fe-
a treues, e puys, com havien consumat
uell pays hon havien guerra, aveniense ab
uells, e feyen guerra ab los altres: e aquella

CAPÍTULO CCXLII.

Como la compañía eligió por jefe al infante Mamfredo (1), segundo hijo del rey de Sicilia, y lo juraron por jefe y señor; y como, por ser muy niño el infante, envió el señor rey, en su lugar, por capitan á En Berenguer Estanyol, quien gobernó por mucho tiempo y muy sabiamente la hueste.

Cuando los catalanes se vieron arreglados de este modo en el ducado de Atenas, y al propio tiempo señores del país, enviaron sus mensajeros á Sicilia al señor rey, para decirle, que, si le placia enviarles uno de sus hijos, lo jurarian por señor y le entregarian todas las fortalezas que tenian en su poder, pues veian claramente que no estaban bien sin señor. Aconsejóse sobre esto el señor rey de Sicilia, para darles por señor el segundo hijo que tenia, á saber, el infante Mamfredo, de lo que ellos quedaron contentos, pero les dijo que el tal infante era tan niño, que no era todavía sazon de enviárselo, sin embargo, que lo jurasen por señor, y entre tanto iria en su lugar un caballero, que seria capitan en su nombre. Aceptaron los mensajeros, y toda la compañía juró al infante Mamfredo por su señor. Así, pues, el señor rey envió un caballero llamado Berenguer Estanyol, que era del Ampurdan, y se fué con los mensajeros, con órden de que fuese capitan de la hueste, y recibiese juramento y homenaje de todos, poniendo el señor rey á su disposicion cinco galeras. Cuando estuvieron con la compañía, se mostraron todos muy satisfechos de lo que habian hecho los mensajeros y de En Berenguer Estanyol, que les llegó por capitan y señor de parte del infante Mamfredo. Gobernó la hueste el referido En Berenguer Estanyol por largo tiempo, con mucho acierto é inteligencia, como que era muy discreto caballero, llevando á cabo muy buenos hechos de armas, que emprendió la compañía, pues tuvo que contrastar con grandes potencias lindantes (2) con los castillos y villas del Emperador, y asímismo con Langlo (*Angelo*), señor de la Blaquia, y por otra parte con el Déspota de Arta, y aun por otra con el príncipe de la Morea. De tal manera les arregló En Berenguer Estanyol, que se reservaban siempre hacer guerra en un solo punto, mientras estaban en treguas con los otros; de este modo, luego que habian devastado un país con la guerra, conveníanse con sus habitantes, y entonces con ellos hacian

---

[1] Roger Mamfredo, segundogénito de Federico de Sicilia y de Leonor, hija de Cárlos II de Nápoles, no
tia entonces mas que siete u ocho años, por haberse casado su padre en mayo de 1302.

[2] *Marquen* es solo aquí un tiempo, escrito con mas ó menos regularidad, del verbo marcar, que equi-
e á lindar, y no un marquesado, como interpreta Buchon.

poch se podien pus anar avant. E lo Papa otorgals ho ab gran goig, si que aquells dos germans conquistaren tot lo principat e el ducat de Tenes. E lo major fo princep de la Morea, e lo menor duch de Tenes. E cascu hach sa terra franca e quitia, e donaren a llurs cavallers castells e casals e llochs, axi que tota hora si poblaren mil cavallers francesos, que tots hi faeren venir llurs mullers e llurs infants de França. E puys tota hora aquells qui son estats apres dells prenen mullers dels pus nobles barons de França: e axi, per dreta llinea son nobles homens e dalta sanch.

E esdevenchse, quel bon duch de Tenes, com ja davant vos he dit, que lexa la terra al compte de Brenda, qui volch pendre cavalleria, e feu manar corts per tota sa terra. E mana, quel dia de senct Ioan de iuny, tots quants homens honrrats havia en son ducat fossen a la ciutat Destines, hon ell volia pendre cavalleria, e axi mateix ho mana a prelats e tota altra bona gent. E puys feu cridar per tot limperi e per tot lo dispotat e per la Blaquia, que tot hom qui hi volgues esser, que hi vengues a recebre dons e gracies dell. E axi fo manada cor be per VI mesos abans ques faes.

E es veritat, quel senyor de Verona, qui es bona ciutat en Lombardia, hach tres fills. E la hu, ço es lo major, ell feu hereu de Verona; e aquell que venia apres arrea ab XXX cavallers e ab XXX fills de cavallers, el trames a la Morea, al ducat de Tenes. E aquell qui era duch de Tenes, pare daquest duch de qui ara vos parle, recebe lo molt volenterosament, e donali molt del seu, e feu lo gran rich hom, e li dona muller ab molt gran riquesa, e feu lo cavaller, e hach de sa muller dos fills e dos filles. E com sus germans saberen que axi be li anava, micer Bonifaci dix a son frare, qui era lo menor, que ell volia anar a son frare, a la Morea: e al frare major plach li, e ajudali daço que poch. E micer Bonifaci no havia mas un castell que son pare li havia lexat, e aquell vene, per ço que mills sapareyllas. E axi, apareyllas ab X cavallers e ab X fills de cavallers, e pres cavalleria de son frare lo major, per ço que mes valia que fos cavaller, que si anas escuder; que en aquelles parts no es honrrat negu fill de rich hom entro que es cavaller, e per ço ell se feu cavaller per ma

no, ya que tampoco podrian pasar [illegible] lante; y habiéndoselo otorgado el Pa[illegible] gran gozo, conquistaron los referidos [illegible] manos todo el Principado y el ducado [illegible] nas. El mayor fue príncipe de la Mor[illegible] menor duque de Atenas, teniendo cad[illegible] su tierra franca y libre, y como diese[illegible] caballeros castillos, casas y lugares, [illegible] á poblar el país unos mil caballeros fra[illegible] todos los cuales hicieron venir allí á su[illegible] res y niños, de Francia. Desde entonces [illegible] los que les han sucedido van tomando [illegible] posas, mugeres de los mas nobles bar[illegible] Francia, y de este modo, por línea recta, [illegible] nobles y de alta sangre.

Sucedió que el buen duque de Atenas, [illegible] como antes ya os he dicho, dejó la tierra [illegible] conde de Brenda (*Brienne*), quiso tomar ca[illegible]llería, y á tal fin mandó por todo el país [illegible] se celebraran cortes, previniendo que el d[illegible] San Juan de junio todos cuantos hombres de [illegible] representacion habia en su ducado estuviese[illegible] en la ciudad de Estines (*Tebas*, donde quer[illegible] tomar caballería, lo que mandó asimismo á [illegible] prelados y á toda la demas gente; y por [illegible]mo, hizo pregonar por todo el Imperio, [illegible] todo el Despotado y por la Blaquia, que [illegible] cuantas personas quisiesen allí estar, [illegible]sen á recibir dones y gracias de él. Por [illegible]ra, que hizo convocar á cortes por espacio [illegible] seis meses, antes que se celebraran.

Es el caso, que el señor de Verona, [illegible] ciudad de Lombardía, tuvo tres hijos, [illegible] á saber, al mayor le hizo heredero de Ve[illegible] y al que venia despues, le arregló con [illegible] caballeros y treinta hijos de caballeros, [illegible] envio á la Morea, al ducado de Atenas. [illegible] que de Atenas, padre de este duque de [illegible] ahora os hablo, le recibió con gran be[illegible]lencia, dióle mucho de lo que poseía, [illegible] uno de sus principales ricos hombres, [illegible] asimismo esposa, con muy grandes riq[illegible] de la que tuvo dos hijos y dos hijas, [illegible] caballero. Cuando sus hermanos supier[illegible] tan bien le iba, micer Bonifacio, que [illegible] menor, dijo al otro, que quería ir á la M[illegible] á reunirse con su hermano; agradó tal p[illegible]sicion al hermano mayor, y, por consig[illegible] le ayudó en cuanto pudo. No tenia [illegible] nifacio mas que un castillo que le habia [illegible]do su padre, el cual vendió á fin de p[illegible] equipar mejor, y equipando así sus [illegible] caballeros y diez hijos de caballeros, [illegible]mado caballero por su hermano may[illegible] valia mas que fuese como caballero, [illegible] escudero, porque en aquellas partes el [illegible] un rico hombre no tiene consideracion al[illegible] hasta que es caballero, y esta es la razon [illegible] germa.

ɫis parti de Lombardia, e recullis a Va-
e venchsen el ducat de Tenes. E com
ucat, venchse davant lo duch, quil rece-
lt be. E troba que son frare era mort no
un mes, e quen havien romasos dos fills
filles. E axi, lo rich hom tenchse per con-
i, que ço de sos nabots no li profitava
jue aquells qui eren tudors no li podien
onar, e axi podets entendre com se tench
esaretat de tot. E lo bon duch de Tenes
ae axi desconortat conortat, e dix que no
yas, que ell lo rebria de sa casa e de
onseyll, ab tots aquells qui ab ell eren
ıls: e axi, lo rich hom fo recreat del tot,
luch de Tenes feu li escriure racio bona
la per si e per sa companya. Queus dire?
iquesta vida vixque be VII anys, que
ı no fo nul hom en la cort del duch qui
asaltament se vestis com ell e sa compa-
ne null anas arreat com ell feya. Axi que,
aquella cort acolorava.

lo duch de Tenes prenias guart de son
seny e de son bon enteniment, si be no
eya res semblant, e daltra part trobaval
conseyll molt savi. Si quen aquella saho,
duch hach manada sa propria carta, cascu
rça de fer vestits a si e a sa companya per
r de la cort, que donassen a jutglars.
ıs dire? quel jorn de la cort vench, e en
a cort no hach mills vestit negu, ne pus
radament, que fo micer Bonifaci e sa com-
a; e hach he C brandons ab son senyal:
ı manlleva tot sobre la racio que devia
s venir. Queus dire? la festa comença
gran. E com foren a la sgleya major, hon
ıch devia pendre cavalleria, larquebisbe
ines deya la missa; e sobre el altar este-
ı les armes del duch: e tot hom estech es-
ant quel duch preses cavalleria, e mara-
rense, quel rey de França e lemperador
en plet e so tengren a gran honor, que
volgues pendre cavalleria. E axi com tots
ren esperant, ell feu apellar micer Bonifa-
e Verona, e ell vench tantost, dix li:—
r Bonifaci, seyts aqui prop larquebisbe,
yo vull que vos me façats cavaller.—E
r Bonifaci dix li:—A, senyor, que deyts!
ls vos escarn de mi?—Segurament, dix lo
h, no; ans vull que axi sia.—E micer Bo-

que se hizo armar por mano de su hermano.

Marchó, pues, de Lombardía, y embarcándose en Venecia, se fué al ducado de Atenas. Cuando allí estuvo, compareció á la presencia del duque, el cual le recibió muy bien; pero, encontrando que su hermano habia muerto, poco menos de un mes antes, y que de él habian quedado dos hijos y dos hijas, túvose por perdido el rico hombre, pues lo de sus sobrinos nó le aprovechaba para nada, en razon de que nada le podian dar los que les eran tutores, y así, ya podeis conocer como se vió enteramente desposeido de todo. Viéndole el buen duque de Atenas tan desconsolado, procuró consolarle, y le dijo que no desmayase, pues lo emplearia en su casa, y le admitiria en su consejo con todos los que le habian acompañado. Reanimóse del todo con esto el rico hombre, y el duque de Atenas le mandó inscribir, para que se le diese una buena y espléndida racion á él y á su comitiva. Qué os diré? En tal género de vida siguió por espacio de unos siete años, sin que hubiera en la corte del duque quien vistiera mas apuestamente que él y su comitiva, ni se presentara mejor arreglado, de manera que sobresalia con especial brillo en toda la referida corte.

Gran caso hacia el duque de Atenas del tino y buen entendimiento que le distinguia, si bien no lo daba á entender, y por otra parte le encontraba muy sabio en sus consejos. Sucedió en aquella sazon que, apenas hubo el duque expedido de su mano la convocatoria, se esforzó cada cual en hacerse vestidos para sí y para su comitiva, con el objeto de darlos despues á los juglares, y hacer de este modo mas brillante el acto. Qué os diré? Llegó el dia de reunirse la corte, y entre todos los que la componian, no se encontró nadie que mejor vistiese, ni con mas dignidad que micer Bonifacio y su comitiva, acompañándole además cien antorchas, cada una con su escudo ó divisa, todo lo que satisfizo micer Bonifacio con dinero que tomó sobre la racion que mas adelante habia de percibir. Cuando estuvieron en la Iglesia mayor, donde el duque debia tomar la órden de caballería, celebró la misa el arzobispo de Estines (*Tebas*), durante lo que estuvieron las armas del duque sobre del altar; estaba allí todo el mundo esperando, maravillados todos, por creer que el rey de Francia y el Emperador se disputaran, pues lo tenian á grande honra, de quien quisiera el duque recibir la órden de caballería, cuando en medio de aquella ansiedad general, hizo llamar el duque á micer Bonifacio de Verona, y compareciendo este al punto, le dijo el otro:—Micer Bonifacio, sentáos aquí cerca del arzobisnifaci que vae que ab cor de atendre ho doya, acostas a laltar al arquebisbe, e aqui ell feu cavaller lo duch. E com lach feyt cavaller, lo dux dix davant tuyt: — Micer Bonifaci, usança es, que tostemps donem aquells qui fan cavallers als cavallers novells qui fan. E yo vull fer tot lo contrari, que vos mavets feyt cavaller, perque yous do aci de present cincuenta milia sous de renda de torneses per tostemps, daquest jorn avant, a vos e als vostres, tots en castells e en bons llochs, e en franchalou, a fer totes vostres voluntats. E encara vos do per muller la filla de aytal baro qui es romasa en mon poder, qui es dona de la terça part de la illa e de la ciutat de Negrepont.— E axi, veus com lo areta en un dia e en una hora, perque fo lo pus honrrat do en un dia, que gran temps à ningun princep faes: e fo cosa nova e estranya. E puys vixque micer Bonifaci rich e bast; e li lexa sa anima lo duch com muri, el feu procurador del ducat, entro lo compte de Brenda hi fo.

E axi podets haver entes de qui fo filla la muller de Nalfonso Fraderich. Ara vos lexare a parlar de tots los feyts de Romania, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago e del senyor rey de Mallorques e del senyor rey de Sicilia.

CAPITOL CCXLV.

Com pau se tracta entre lo senyor rey Darago e lo rey de Castella, ab convinença quel fill major del rey En Jacme Darago mulleras ab filla del rey En Ferrando de Castella.

Com lo senyor rey Darago hach llevat lo regne de Murcia al rey En Ferrando de Castella, e li hach feyta correr gran res de sa terra, el senyor infant En Pere de Castella e daltres daquells de Castella vaeren que la guerra Darago nols era bona, e especialment don Anrich,

po, pues quiero que me armeis caballero. A lo que contestó micer Bonifacio:—Ah, [illegible] qué decis! Haceis escarnio de mí?—Sí, por cierto, dijo el duque; antes quiero que sea tal como lo digo.—Y conociendo entonces micer Bonifacio que el duque hablaba [illegible] de cumplirle lo que le decia, acercóse al [illegible] donde estaba el arzobispo, y allí armó caballero al duque, despues de lo que, dijo [illegible] cuantos estaban presentes:—Micer Bonifacio, costumbre fue de siempre, que los que hacen caballeros regalen á los caballeros noveles que ellos hacen, pero yo quiero hacerlo todo al contrario, pues á vos que me habeis hecho caballero á mí, os doy ahora mismo cincuenta mil sueldos torneses de renta perpétua, desde este dia en adelante, á vos y á los vuestros, todo en castillos y buenos lugares, que os doy tambien en franco alodio y á vuestra libre voluntad. Aun mas: os doy por esposa la hija de cierto baron, la cual está en mi poder, cuya señora lo es de la tercera parte de la isla y de la ciudad de Negroponto.—Ved, pues, de qué modo le heredó en un dia y en una hora, porque en un dia le hizo el don mas distinguido que en mucho tiempo se hubiese hecho á príncipe alguno, por cuyo motivo vino á ser una cosa nueva á par que estraña. Despues de esto, vivió micer Bonifacio como hombre rico y opulento, y al morir el duque, dejóle encomendada su alma, y le hizo procurador del ducado hasta que llegó el conde de Brenda (*Brene*).

Ya podeis haber comprendido con esto de quien fué hija la esposa de En Alfonso Federico; pero ahora dejaré de hablaros de los hechos de Romania, y os volveré á hablar del señor rey de Aragon, del señor rey de Mallorca y del señor rey de Sicilia (1).

CAPÍTULO CCXLV.

Como fué tratada paz entre el señor rey de Aragon y el rey de Castilla, con el pacto de que el hijo mayor del rey En Jaime de Aragon casase con una hija del rey En Ferrando de Castilla.

Despues que el señor rey de Aragon hubo quitado el reino de Murcia al rey En Fernando de Castilla, haciéndole internar gran parte de sus fronteras, el señor infante En Pedro de Castilla y otros del propio reino, en especial don Enrique, que era muy experimentado y

---

(1) Concluye aquí todo lo relativo á Oriente, y vuelve á seguir el cronista tratando de otros asuntos que atañen á la casa de Aragon.

era molt antich e savi, tractaren pau ab
senyor rey Darago; axi que la pau se feu
aquesta manera, quel fill major del senyor
Darago, per nom linfant En Jacme, devia
odre per muller la filla del rey En Ferran-
tantost com fos de edat: e tantost la lliura-
al senyor rey Darago, qui la feu nudrir en
ago. E lo senyor rey Darago rete lo regne
Murcia al rey don Ferrando, salvant ço qui
a de sa conquesta, quel senyor rey En Jac-
e, son avi, havia donat en dot ab una sua filla
don Manuel, frare del rey don Alfonso de
stella; e puys aquella dona muri sens in-
nts, e la terra havia a tornar al senyor rey
arago. E per la gran amistat quel senyor
y En Jacme havia ab lo rey don Alfonso, son
endre, e ab lo infant don Manuel, e ara lo
nyor rey volch ho cobrar, e gran raho e dret
i era. Axi en estes paus recobra ho, e aço es
lacant e Elx e Asp e Petrer e la val Della e
Novella e la Mola e Crivillen e Favanella e
allosa e Oriola e Guardamar.

CAPITOL CCXLVI.

m entre lo senyor rey Darago e lo rey de Castella
se tracta, que de tot en tot anassen sobre lo rey
de Granada, per ço que havia trencades les treues.
E com lo rey de Castella ana assatiar Algezira, e
lo rey Darago Almeria.

E com la pau hach fermada, lo senyor rey
arago pensa, que pus que pau havia ab to-
s gents, que anas sobre sarrahins, ço es a
ber, sobre lo rey de Granada, que li havia
ncades treues, com lo rey de Castella se de-
xi dell; perque de tot en tot sen vol venjar.

E tracta ab lo rey de Castella, que de tot en
t anassen sobre lo rey de Granada en esta
nera, quel rey de Castella ab tot son poder
as assatiar Algezira Dalhadre, e lo senyor rey
rago anas assatiar la ciutat de Almeria. E
fo ordonat e promes per cascu dels reys,
e aço se complis a dia cert, e que negu no
gues abandonar la guerra ne son setge sens
lentat del altre. E aço fo ordonat saviament,

sabio, conociendo que la guerra con Aragon no les era provechosa, trataron de hacer paces con el señor rey de Aragon, las que se llevaron á cabo de esta manera, á saber: que el primogénito del señor rey de Aragon, llamado el infante En Jaime, debia tomar por esposa la hija del rey En Ferrando, tan luego como llegase á la edad conveniente, cuya señora entregaron en seguida al señor rey de Aragon, que la hizo educar en su corte. El señor rey de Aragon devolvió entonces el reino de Murcia al rey don Ferrando, salvo lo que era conquista suya, y que el señor rey En Jaime, su abuelo, habia dado en dote, con una hija suya, á don Manuel, hermano del rey don Alfonso de Castilla, mas como dicha señora habia muerto sin hijos, la mencionada tierra habia de volver al señor rey de Aragon. Por la gran amistad que el señor rey En Jaime tenia con el rey don Alfonso, su yerno, y con el infante don Manuel, quiso esta vez recobrar el señor rey aquella tierra, pues en ello tenia sobrada razon y derecho, y así en efecto lo consiguió, recobrando en estas paces el indicado territorio, que lo componen Alicante, Elche, Aspe, Petrel, el valle de Elda y Novelda, la Mola, Crivillente, Abanilla, Callosa, Orihuela y Guardamar.

CAPÍTULO CCXLVI.

Como entre el señor rey de Aragon y el rey de Castilla se trató que fuesen resueltamente contra el rey de Granada, en razon de que les habia roto las treguas; y como el rey de Castilla fué á sitiar Algeciras y el rey de Aragon Almería.

Firmadas las paces, pensó el señor rey de Aragon que, pues estaba en paz con todos, podria ir contra sarracenos, á saber, contra el rey de Granada, que le habia roto las treguas cuando el rey de Castilla se separó de su alianza, de lo cual queria resueltamente vengarse.

Trató, pues, con el rey de Castilla, que ambos fuesen con toda resolucion contra dicho rey de Granada, haciéndolo de esta manera, á saber: que el rey de Castilla, con todas sus fuerzas, fuese á sitiar Algeciras de Alhadra (1) y el señor rey de Aragon la ciudad de Almería. Dispúsose, y lo prometió cada uno de ambos reyes, que se cumpliría lo pactado, en determinado dia, y que ninguno de los dos pudiese abandonar la guerra ni el sitio, sin la voluntad del otro, lo que fué muy sabiamente dispuesto, á fin de que el rey de Granada tuviese per ço que lo rey de Granada hagues a fer dues parts de la sua gent. E axi se compli, quel rey de Castella ana assatiar Algezira, e lo senyor rey Darago Almeria, que es ciutat molt bona. E lo setge dura be IX mesos, quel senyor rey Darago tench, qui ab trabuchs, qui ab maganells, e ab tots apareyllaments que a setge pertany; quel senyor rey Darago hi vench apareyllat molt poderosament ab molts richs homens e barons de Cathalunya e Darago. E entrels altres hi vench lo senyor infant En Ferrando, fill del senyor rey de Mallorques, molt ricament apareyllat, ab C cavaylls armats, e ab molts homens da peu, e ab galees e lenys qui aportaven los cavaylls e viandes e companyes e trebuchs; quel senyor rey de Mallorques volch que vengues al secors del senyor rey Darago, be arreat de tots punts, axi com aquell qui era hu dels millors cavallers del mon de sa persona: e parech ho be a tots los feyts quil vengren entre mans el setge, quentre los altres feyts hi hach tres vegades faenes ab los moros, que de tot hom se lleva cavalleria linfant En Ferrando.

---

(1) *Gecirat-Alhadra*, ó Isla Verde.

CAPITOL CCXLVII.

Com lo rey de Castella, menys de sabuda del senyor rey Darago, lleva lo setge de Algezira, e lo senyor rey Darago hach batayla a Almeria ab los sarrahins, e linfant En Ferrando mata lo fill del rey Godix, sarrahi; e com lo rey de Granada prega de treua lo senyor rey Darago.

Que un jorn sesdevench, la vespra de sent Barthomeu, quels moros se foren tots aparellats, quants navia el regne de Granada, contra lo senyor rey Darago, en colpa del rey de Castella, quis lleva del setge que tenia, sens que no hi feu res saber al senyor rey Darago. E feu gran faylla lo rey de Castella, com al senyor rey Darago non feu a saber quell se llevava del setge; car mes a gran ventura lo senyor rey Darago, qui fo soptat de tanta gent que li vench desus, de que ell nos sospitava. E axi, tot lo poder de Granada vench, la vespra de sent Barthomeu, sobre la host del senyor rey Darago. E lo rey Darago, com vac aquest po-

que hacer dos partes de su gente; como si efecto se cumplió, yendo el rey de Cas sitiar Algeciras, y el señor rey de Ar Almería, que es una ciudad muy bell tio duró unos nueve meses, y lo sostuvo el ñor rey de Aragon con trabucos, man y demás aparatos de sitiar, habiendo dicho señor rey provisto de las mayores zas, y acompañado de muchos ricos hom barones de Cataluña y Aragon. Iba, entre el señor infante En Ferrando, hijo del s rey de Mallorca, muy ricamente ataviado cien caballeros armados, muchos hombres á pié, y además con galeras y leños que portaban los caballos, los víveres, las compa-ñías y los trabucos; porque el señor rey Mallorca quiso que su hijo fuese en socorro d señor rey de Aragon, bien equipado de todo y sin que nada le faltara, puesto que, ya por s era uno de los mejores caballeros del mundo, como lo dió bien á entender en cuantos lance tuvo que intervenir durante el sitio, pues, entre otros hechos, tuvo tres veces encuentros apurados con los moros, y siempre el infante En Ferrando se llevó la palma de buen caballero antes que todos.

CAPÍTULO CCXLVII.

Como el rey de Castilla, sin saberlo el señor rey Aragon, levantó el sitio de Algeciras, y el señor rey de Aragon tuvo batalla en Almería con los sa-racenos, donde el infante En Ferrando mató hijo del rey Godix, sarraceno; y como el rey d Granada pidió treguas al señor rey de Aragon.

Sucedió un dia, la víspera de San Bartolo-mé, que todos cuantos moros habia en el rei de Granada se prepararon contra el señor rey Aragon, por culpa del rey de Castilla, el cu levantó el sitio que sostenia sin que nada hicie saber al señor rey de Aragon. [1]Gran falta la que cometió el rey de Castilla en no hab hecho saber al señor rey de Aragon que se re-tiraba del sitio, porque le puso en gran peli-gro, viéndose el de Aragon sorprendido por la gran número de gente que le vino encima, s que lo sospechara, como que todas las fuer-zas de Granada se precipitaron, la menciona da víspera de San Bartolomé, sobre la hueste del señor rey de Aragon. Al ver este tan gra conjunto de fuerzas, quedó muy maravillado

---

[1] «Proponíanle que si levantaba el cerco de Algecira y desistia de la guerra, le daria las fortalezas Quadros, Chanquin, Quesada y Balmar, y además hasta 5,000 doblas de oro. Aceptó el rey de Castilla, dadas seguridades de ambas partes, el rey de Castilla levantó el cerco de Algecira, y los Muzlimes res-piraron de su larga angustia.» Conde, t. III, p. 91.

Digitized by Google

nt gran, fo molt maraveyllat; mas de
sen esmaya, mas ordona, quel senyor
En Ferrando esligues ab la sua compa-
la ciutat, a un lloch qui ha nom Lespe-
lmeria, per ço que, si negu exia de la
per ferir al setge, mentre ells se comba-
b los sarrahins, quel senyor infant ho de-
s. E vull que sapiats, que era lo pus es-
artit que hi era, e per ço lo senyor infant
quell lloch a guardar, que daltrament no
a romas. Queus dire? que com lo senyor
apareyllat ab tota la host per ferir sobre
st dels sarrahins, de dintre Dalmeria, per
ero, per laygua de la mar entro a les cin-
exi un fill del rey de Godix, ab be CCC
ens a cavayll e molta gent de peu. E el
bra se moch a les tendes del senyor infant.
olt gint arreat ab sa companya, ell exi ab
sa cavalleria molt ordonadament. E com
noros hagren passat Lespero, aquell fill
ey moro era bon cavaller, e era hu dels
cavallers del mon. E vench tot primer
nt, ab latzegaya en la ma:—Ani be ha
n!—Que als no li exia de la boca. E lo
or infant demana:—Que diu?—E los tor-
nys que li eren de prop digueren li:—
or, ell diu que es fill de rey.—Dix lo
or infant:—Si fill de rey es, e yo axi ma-
so fill de rey.—E lo senyor infant va bro-
nvers ell, e abans que ell se pogues acos-
hach morts de la sua ma mes de VI cava-
, e hach rota la llança; e puys va metre
la espasa, e ab la espasa en la ma ell se
er lloch tant, entro que vench a aquell
cridava que era fill de rey. E aquell quel
venir, e sabe que ell era linfant, vench
ell, e va li donar de la espasa tal colp,
lo quarto darrer del escut li gita en terra,
molt maravellos colp,) e crida:—Ani be,
Soltan!—E lo senyor infant va li tal colp
ar de la espasa pel cap, que entro les dens
ne, e caech mort en terra. E tantost los sar-
ns foren desconfits, e qui sen poch tornar
Lespero salva la vida, e los altres muri-

pero no desmayó por esto en nada, antes ordenó que el señor infante En Ferrando permaneciese junto á la ciudad, con su compañía, en un punto que tiene por nombre el *Esperonte* (¹) de Almería, á fin de que, si alguien salia de la ciudad para acometer á los del sitio, mientras ellos combatiesen con los sarracenos, el señor infante se lo impidiese. Y quiero que sepais, que era aquel punto el mas peligroso, pero por lo mismo quiso guardarlo el señor infante, que á no ser así, no lo hubiera hecho. Qué os diré? Cuando el señor rey estaba ya prevenido con toda la hueste para embestir á la de los sarracenos, salió de dentro de Almería por el Esperonte, y caminando por el agua del mar, que llegaba hasta las cinchas, un hijo del rey de Godix, acompañado de cuatrocientos hombres á caballo y mucha gente de á pie; alzóse entonces el grito de Via fora! en las tiendas del señor infante, y este muy bien arreado con su compañía, salió al punto con toda su caballeria muy ordenadamente. Era aquel hijo del rey moro, famoso caballero, y uno de los mejores que en el mundo hubiese; y así que los moros hubieron pasado el Esperonte, viósele que iba delante de todos, con la azagaya en la mano, y gritando:—*Ani be ha Soltan!*—(²) únicas palabras que salian de su boca.—¿Qué dice? preguntó entonces el señor infante.—Lo que dice, señor, contestaron los truchimanes que le iban cerca, es que es hijo de rey.—Si él es hijo de rey, dijo entonces el señor infante, hijo del rey soy yo tambien.—Y arremetiendo contra el moro, antes que llegara cerca de este, dejó ya muertos seis caballeros por su propia mano, hasta que se le rompió la lanza; puso luego mano á la espada, y abriéndose paso por do quiera, no cejó hasta alcanzar al que gritaba que era hijo de rey. Vióle venir el otro, y sabiendo que era el infante, dirijióse contra él, y dióle tal cuchillada, que le hizo saltar en tierra el cuarto trasero del escudo, (golpe que fué muy maravilloso,) gritando al propio tiempo:—*Ani be ha Soltan!*—pero el señor infante contestó á su golpe con su espada, dándole otro tan fuerte en la cabeza, que le penetró hasta los dientes, y al punto cayó muerto en tierra. Desde aquel momento los sarracenos quedaron dispersados, salvando la vida solo aquellos que pudieron volverse por el Esperonte, que los demás to-

---

En la fortificacion antigua era el *esperonte* un ángulo saliente en medio de la cortina ó delante de
puerta.

Buchon dice que en árabe correcto se ha de leer *Enny êbn es soultan*, pero esta advertencia, que
muy bien para los franceses, no la habia de copiar Moisé, como lo hizo, al pie de la letra, por escri-
l para italianos y en italiano, cuyas inflexiones y sonidos se espresan con signos diferentes de los
se emplean en la lengua francesa.

ren tots: e axi lo senyor infant exi a cap de aquells de la ciutat.

E dementre que aquell brugit del Spero se moch, los moros de la host apareyllarensen de ferir. E lo senyor rey Darago volch brocar; mas En Guillem Danglesola e Nesber de Mediona avallaren dels cavalls, e prengueren lo per lo fre, e digueren li :—Senyor, que sera? No sia per res! quen la davantera ha ja qui hi ferran, e faran compliment al feyt.—Si quel senyor era tan volenteros de partir, que per poch no li esclatava lo cor. E dich vos, que, si no fos quell havia aquests richs homens ab daltres honrrats per capdellar, ell nou sofferra, mas no podia als fer. E axi, la davantera feri en los moros, si quels meteren en venço: e segurament que aquell dia hagren perduda los moros tota sa cavalleria, mas per lo dupte del setge que daltra part no hi venguessen, hach a romandre lencals; no per tant, que aquell dia no hi muriren sens fi de moros, e de cavayll e de peu: quel major feyt fo que hanch fos, e la major venço. Si que daquell dia avant los moros duptaren axi los chrestians, que nols gossaven estar davant. Queus dire? lo senyor rey sen torna ab tota sa gent ab gran goig e ab gran alegre a les tendes, hon trobaren quel senyor infant En Ferrando hach feyt darmes aytant com Roglan pogra haver feyt, si lla fos. E lendema tengren bona festa del beneuyrat sent Berthomeu apostol.

E com lo rey de Granada hach vista la maravella quel senyor rey Darago hach feyta e les sues gents, tench se per perdut, que per res no podia pensar, que tant gran esforç fos en ells, ne tanta de bontat. E axi hach sos missatges que trames al senyor rey Darago, e trames li a dir, que lo pregava ques partis del setge, que linvern li venia desus; e que be veya, quell feya per tal gent ço que feya, en que ell no trobaria nenguna bontat; que per ço seren llevats del setge Dalgezira los castellans, per quell ab ses gents perdes la persona, que la conquesta no sesguardava a ell: e axi quel pregava, que li plagues haver treues ab ell. E ell proferiali, que tostemps li valdria de guerra contra tots los homens del mon, e encara que per amor dell alforraria tots los cautius chrestians que tenia, que era una gran cosa.

dos murieron ; y de este modo el
logró llevar á cabo lo que se habia
por lo que toca á los de la ciudad.

Mientras se movia tal algazara en
ronte , se prepararon los moros de la
para acometer ; y viéndolo el señor
Aragon , quiso tambien embestir ,
Guillermo de Anglesola y En Asberto
diona apeáronse de sus caballos ,
niéndole por el freno , dijéronle:—
tais , señor ? Ved que no conviene
gun estilo, pues ya habrá en la delantera
nes acometan , y lo harán cumplida
Como el señor rey estaba tan impaciente
partir, poco faltó para que su corazon
sara ; y puedo aseguraros , que á no
tos ricos hombres y otros de
acaudillasen , no se hubiera refrenado,
no podia menos de acceder. La delantera
acometió á los moros , dejándoles
seguida ; y de seguro que aquel dia
estos perdido toda su caballería, pero el
mor de que acudieran por otra parte
los del sitio, impidió que se les
sin embargo , no por esto dejaron de
aquel dia un sin fin de moros , de á caballo
de á pié , pues fué el mayor hecho que
se haya efectuado y la mas completa
como que de aquel dia en adelante
de tal modo los moros á los cristianos ,
se atrevian á pararles frente. Que os diré
señor rey con toda su gente , y con
zo y alegria , volvióse á las tiendas ,
encontraron que el señor infante En Fer
hábia ejecutado un hecho de armas tan
como pudiera hacerlo el mismo Roldan si alli
encontrara ; y el dia siguiente celebraron
gran pompa la fiesta del bienaventurado
Bartolomé apostol.

Cuando el rey de Granada vió la mara
que el señor rey de Aragon y su gente
hecho , se tuvo por perdido , pues no
en la mente , que hicieran ellos tan
estrago y valieran tanto ; así que ,
mensajeros al señor Rey de Aragon ,
dole , que le suplicaba se marchase del
pues el invierno le venia encima , y que
veia se esforzaba en todo aquello por
quien no encontraria ninguna buena dispo
cion , porque los castellanos habian
el sitio de Algeciras, solo porque él y su
se perdiesen; por último, decíanle tambien
aquella conquista no le correspondia , y así
suplicaba que le pluguiera tener treguas
el , por lo que le ofrecia ayudar siempre
cualquier guerra que tuviese , contra todos
hombres del mundo , y aun mas , que
prueba del afecto que le profesaba ,

com lo senyor rey hach entesa la missat- apella son conseyll, e posals davant ço rey de Granda li havia trames a dir. E ente hach de conseyll, que assenyalada- per tres rahons sen tornas en sa terra: mera raho per linvern que li venia desus; per la gran desconexença quels castell- li havien feyta; la terça per los catius que li retia, que era major cosa, dues ciutats Dalmeria havia preses. E acordat, e les treues refermades.

axi, lo senyor rey feu recullir tota la gent ço del llur. E com foren recullits, lo or rey ab tota sa gent e ab tot ço del llur sen, qui per mar, qui per terra, el regne alencia. E axi podets entendre lo senyor Darago si es volenteros de crexer e de plicar la santa fe catholica, com en aque- conquesta qui sua no es ana tenir setge; cets cas uns, que si el regne de Gra- fos de la sua conquesta, gran temps ha fora de chrestians.

com aço fo feyt, lo senyor rey Darago fo a Valencia, e lo senyor infant En Fer- lo ab ses galees e ab sa gent tornasen en ylo, al senyor rey son pare, quin hach goig com lo vae, e assenyaladament com be hi hach feytes ses faenes.

a vos lexare a parlar del senyor rey Da-, e tornar vos he a parlar del senyor rey cilia.

CAPITOL CCXLVIII.

En Rogero de Luria, fill del almirayll En Roger Luria, ab ajuda del senyor rey Frederich de lia, ana dessatiar Gerba, qui era ab setge del de Tunis; e com passant en Napols muri, e la terra a son germa En Carlet

eritates, quen aquell temps quel senyor Darago ana a Almeria, lo senyor rey de no estech de tot en pau, ans li esde- la paraula que diuen en Cathalunya: a vegades no sap hom, don ve a hom mal nsyll.» E axi esdevench al senyor rey de la, que ell estaba en bona pau, e esde- hi, que ell hach assats que fer e daffayn; tot ço que li esdevench pres ell a ho- Deus e de la sancta fe catholica. Ara dire lo feyt.

á todos cuantos cristianos tenia en su poder, que eran en gran número.

No bien el señor rey hubo oido el mensaje, llamó á los de su consejo, y les manifestó todo cuanto el rey de Granada le enviaba á decir, tomando la resolucion definitiva de volverse á su tierra principalmente por tres razones: la primera, porque el invierno les venia encima, la segunda, por la gran deslealtad de los castellanos con él, y la tercera, por los cautivos cristianos que el de Granada le devolvia, lo que era de mas valor que si hubiese conquistado dos ciudades de Almería; y acordada tal resolucion, fueron confirmadas las treguas.

Con esto, mandó embarcar el señor á toda la gente con todo lo que llevaban, y unos por mar, otros por tierra, volviéronse todos al reino de Valencia. Podeis conocer ahora con qué espíritu el señor rey de Aragon trataba de ensalzar y multiplicar la santa Fé católica, cuando fué á sostener un sitio donde no le tocaba la conquista, y podeis estar cierto, que, á formar parte de su conquista, el reino de Granada, tiempo ha que seria de cristianos.

Hecho esto, y vuelto ya el señor rey de Aragon á Valencia, el señor infante En Ferrando se volvió al Rosellon, á reunirse con su señor padre, el cual tuvo gran gozo de verle, y sobre todo por lo bien que habia desempeñado su cometido.

Ahora dejaré de hablaros del señor rey de Aragon, y os volveré á hablar del señor rey de Sicilia.

CAPÍTULO CCXLVIII.

Como En Rogerillo de Lauria, hijo del almirante En Roger de Lauria, con ayuda del señor rey Federico de Sicilia, fué á levantar el sitio de Gerbes, que era sitiada por el rey de Túnez; y como pasando á Nápoles, murió, quedando la tierra á su hermano En Carlitos.

Es el caso, que en aquel tiempo, cuando fué el señor rey de Aragon á Almería, el señor rey de Sicilia no disfrutaba de paz completa, pues experimentó la verdad de un proverbio que se usa en Cataluña, que dice: «No sabe uno á veces de donde le vienen los males y los trabajos.» Y así sucedióle al señor rey de Sicilia, porque estando en buena paz, tuvo mucho que hacer y no pocos afanes; sin embargo, todo cuanto le sobrevino, tomólo dicho rey en honor de Dios y de la santa Fé católica. Ahora os contaré el hecho.

Veritat es, que la illa de Gerba, axi com davant havets entes, tenia lalmirayll En Roger de Luria. E com lalmirayll fo mort, En Rogero, son fill, mantench la illa, e per colpa dofficials la illa se revella contra En Rogero. Si que En Rogero, ab la ajuda del senyor rey de Sicilia, qui li havia fermada una sua filla per muller, que hach de madona Sibilia de Solmela, abans que hagues muller, ell sen ana a Gerba ab VI galees e ab molts lenys armats. E lo castell de Gerba estava assatiat, quel rey de Tunis hi havia trames lo Lahieni, un gran moap de Tunis, ab host de chrestians e de sarrahins, que havia lo castell assatiat, el treya ab quatre trebuchs, axi que tota hora lo tench assatiat be VIII mesos. E com En Rogero fo vengut en Gerba ab les galees, lo Lahieni hach pahor que nos metes el pas de la illa, qui es entre la terra ferma e la illa; e veya que si ho feya e li tolia aquell pas, quells eren tots perduts: e axi llevas del setge, e exis de la illa, e tornasen a Tunis. E En Rogero que vae que sen fo anat, trames per los veylls de terra, e reconcilials, e castiga aquells qui colpa havien.

E es veritat, que Gerba es una illa poblada de bones gents de armes, e en la illa ha dues partides, la una ha nom Miscona, e laltra Morabia. E aquestes partides son axi com quelfs e gibilins son en Toscana e en Lombardia. E axi mateix aquesta Miscona e Moabia ha tant compres, que tota Africa en la terra ferma hi es, axi alarps, com moaps, com barbres. E creu, que de la una part e de laltra hi haja morts mes de C milia persones per part. E el cap daquest bando es tostemps a Gerba: quen Gerba se comensa, e aqui se meten encara, e donen favor e ajuda a tots aquells qui del llur bando son cascuna de les parts. E la casa de Bensimomen es cap en Gerba de Moabia, e son molt lleyals gents e bones envers los chrestians.

E com En Rogero hach reconciliada la illa, tornasen en Sicilia, que devia complir son matrimoni. E lo rey Robert citalo, que vingues a ell en Napols, per ço com en Calabria habia En Rogero be XXIII castells E axi ell ana en Napols, e lla preslo malautia, e muri; de que fo gran tala, que si hagues vixcut, ell hagra be semblat lalmirayll son pare. E romas la sua

Es el caso, que poseia la isla de Gerbes, segun antes habeis oido, el almirante En Roger de Lauria. Muerto este, su hijo En Rogerillo mantuvo la isla, la que se rebeló contra él por culpa de ciertos oficiales; pero ayudado En Rogerillo por el rey de Sicilia, el cual le habia hecho prometer para casarse con una hija suya, que tuvo de mi señora Sibilia de Solmela, antes de haberse desposado, se fué á Gerbes con seis galeras y muchos señores armados. El castillo de Gerbes estaba entonces sitiado, pues el rey de Tunez habia enviado allí el Lahieni, un gran moabo de Tunez, con una hueste de cristianos y sarracenos, el cual disparaba contra dicho castillo con cuatro trabucos, como que llegó á durar el sitio cerca de ocho meses. Al llegar En Rogerillo á Gerbes con sus galeras, temió el Lahieni que el otro se colocase en el paso de la isla, que hay entre esta y tierra firme, y vió que si lo hacia y le privaba aquel paso, eran todos perdidos: así que, levantó en seguida el sitio, y saliéndose de la isla, se volvió á Tunez. Viendo entonces En Rogerillo que el otro se habia marchado, convocó á todos los ancianos del país, y reconciliándolos á todos, castigó tan solo á los que habian tenido culpa en aquel suceso.

Debe añadirse aquí, que Gerbes es una isla poblada de brava gente de armas, pero dividida en dos facciones, la una de las cuales se llama Miscona y la otra Moabia, del mismo modo que los Guelfos y Gibelinos que hay en Toscana y Lombardía, habiéndose extendido de tal modo así la Miscona como la Moabia, que comprenden toda la tierra firme de Africa, lo mismo alarbes y moabitas que bereberes. Y creo que de ambas facciones habrá muerto, sin duda alguna, mas de cien mil personas por parte. La cabeza principal de estos bandos fue siempre Gerbes, pues aquí tuvieron principio, aquí duran todavía, y aquí da favor y ayuda á los suyos cada uno de los bandos en que se divide. La casa de Bensimomen es en Gerbes cabeza de Moabia, y sus partidarios son todos gente muy leal y buena para con los cristianos.

Pacificada que tuvo la isla En Rogerillo, volvióse á Sicilia para llevar á cabo su matrimonio; y habiéndole mandado llamar el rey Roberto, para que se le presentase en Napoles, pues tenia en Calabria En Rogerillo veinte y tres castillos, dirigióse á aquel punto, y habiéndole cogido allí una enfermedad, murió, lo que fué una gran desgracia, porque, á haber vivido, se pareciera mucho al almirante su padre; y con esto, pasaron todas sus tierras á su hermano En Carlitos, que era un joven de doce á catorce años, muy capaz y

a a son germa En Carlet, qui era un fadri
XII anys fins a XIV, molt bo e savi, segons
dies.

CAPITOL CCXLIX.

**los de Miscona, ab alcuns de Moabia, assatiaren
castell de Gerba; e En Carlet, ab ajuda del
enyor rey de Sicilia, Fraderich, anant a Gerba, gi-
tota la cavalleria, e a poch de temps muri; e
om revelats segona vegada, lo senyor rey tra-
es En Jacme de Castellar, hon axi mateix muri**

Com los sarrahins de Gerba saberen la mort
a Rogero, e los malvats de Miscona ab al-
os malvats de Moabia, axi com la gabella
l Duyques, revelarense contra los chrestians
ontra la casada de Bensimomen: si que mo-
en cavalleria de Tunis en la illa, e assatiaren
a vegada lo castell. E En Carlet, ab ajuda
l senyor rey de Sicilia e del rey Robert, ab
galees e lenys ana a Gerba. E per aquella
auera mateixa ell gita la cavalleria de Tunis
tota la illa. E axi mateix ell reconcilia les
nts de Miscona ab conseyll de la casa de
nsimomen, e perdonals. E hordonada la illa,
masen en Calabria, hon havia jaquida mado-
Nangarina Dentença, sa mare. E no ana a
nch de temps, que axi mateix muri, e romas
terra a un fill que hi havia romas fort poch,
en aquella saho no havia V anys, e hach
m Rogero de Luria, axi com lo germa ma-
r: ço es a saber, que ell havia nom Frances
fons, mas com lo germa fo mort, al confer-
ar li mudaren lo nom, qui hach nom Roge-
de Luria. E com los malvats de Miscona
beren aço, revelarense contra los chrestians
contra aquells de Moabia. Si que la guerra
mença entre ells, axi que no hi havia cava-
eria estranya de la una part ne de laltra, sal-
ant queen Simon de Montoliu, qui era capita
la illa per En Rogero, ab aquells del cas-
ll, ajudava a aquells de Moabia, per raho de
casa de Bensimomen. E estant axi la guer-
, micer Coral Llança del castell Menart, qui
a tudor den Rogero en aquells parts, prega-
a lo senyor rey de Sicilia, que li plagues
en Jacme de Castellar, un hom de mar bo
spert, qui havia armades quatre galees per

creto, por la edad que tenia.

CAPÍTULO CCXLIX.

Como los de Miscona con algunos de Moabia sitiaron el castillo de Gerbes; y En Carlitos, con ayuda del señor rey de Sicilia, Federico, fué á Gerbes, y arrojó de allí á toda la caballería, habiendo muerto en el mismo sitio poco tiempo despues; y como, rebelados por segunda vez, el señor rey envió En Jaime de Castellar, que murió tambien en aquel punto.

Cuando los sarracenos de Gerbes supieron la muerte de En Rogerillo, los malvados de Miscona, con algunos malvados de Moabia, y además con la gavilla de El Duyques, se rebelaron contra los cristianos y contra la casa de Bensimomen, y habiendo introducido caballería de Tunez en la isla, sitiaron otra vez el castillo. Entonces En Carlitos, con ayuda del señor rey de Sicilia y del rey Roberto, pasó con cinco galeras y otros leños á Gerbes, y siguiendo el mismo sistema empezado, arrojó la caballería de Tunez de toda la isla; reconcilió tambien las gentes de Miscona, por consejo de la casa de Bensimomen, y las perdonó; y arreglada de este modo la isla, volvióse á Calabria, donde habia dejado á mi señora Saurina de Entenza [1], su madre. Poco tiempo habia transcurrido, cuando murió asímismo, y todas sus tierras quedaron á un hijo suyo, que era muy niño, como que á tal sazon tenia solo cinco años, llamado Rogerillo de Lauria, lo mismo que el hermano mayor, si bien es de saber que su nombre de pila era Francisco, pero, por la muerte del hermano, al confirmarle, se lo mudaron, y le pusieron el de Rogerillo de Lauria. Al saber esto los malvados de Miscona, rebeláronse contra los cristianos y contra los de Moabia, empezando así la guerra entre ellos, pero sin ayuda de caballería estranjera por una parte ni por otra, salvo que En Simon de Montoliu, que era capitan de la isla por En Rogerillo, junto con los del castillo, ayudaba á los de Moabia, por razon de la casa de Bensimomen. Estando la guerra en tal estado, micer Conrado Lansa, del castillo Menart, que era tutor de En Rogerillo en aquellos paises, suplicaba al señor rey de Sicilia, le pluguiera que En Jaime de Castellar, que era un hombre muy inteligente y experimentado en cosas de mar, el cual habia armado cuatro galeras para ir en corso á Romania, entrar guanyar en Romania, quel faes girar a Gerba, e que vesitas lo castell de Gerba e hi donas tota aquella ajuda que pogues, e a la casa de Bensimomen atretal. E lo senyor rey, per amor de micer Coral Lança, e per ço que lo castell ne stigues pus fort, atorgali ho, e feu se venir En Jacme de Castellar, e manali que faes una passada per Gerba, e confortas e ajudas a aquells dell castell; e puys que anas a guanyar, que les galees seren armades dels diners del senyor rey. E En Jacme de Castellar pres comiat del senyor rey, e anasen a Gerba: e com fo al castell, meteren li lo cap en torn, que ab totes les galees, senyera estesa, pensas danar ab aquells del castell e ab partida de chrestians e ab aquells de Moabia contra aquells de Miscona; axi que, aquells de Moabia foren vençuts. Si quen Jacme de Castellar hi muri, e mes de D crestians, de que fo gran tala e gran dany.

---

[1] Saurina es el verdadero nombre. Nangarina, mas que variante, se ve que ha de ser equivocacion.

E com aquells malvats de Miscona hagren hauda aquesta victoria, ja foren pus endiablats, e ab mes de superbia, e mayorment havia la follia en testa un traydor de Miscona qui era llur cap, qui havia nom Alef. Si que, pus aquesta desconfita hagren feyta, pensaren tots dies de garrejar lo castell aquells de Miscona. Si que tot en tot se volia aquell traydor de la illa apoderar.

CAPITOL CCL.

Com En Simon de Montoliu reques los tudors den Rogero de ajuda, e madona Saurina, Lapostolich e lo rey Robert, los quals li digueren de no; e a defalliment daquests vench al senyor rey de Sicilia, Fraderich, qui trames micer Pelegri de Pati ab XVIII galees, hon fo desbaratat e pres.

Apres, com lo senyor rey de Sicilia hach sabuda la mort den Iacme de Castellar e dels altres, fo molt despagat, mas empero conortasen en tant, com ells havien feyt mes que nols era estat manat; quel senyor rey nols mana que desemparassen les galees es metessen dintre terra a combatre ab ells.

E a poch dies En Simon Montoliu qui vae quel feyt de la illa estava mal, e majorment lo castell—e quels homens del castell demanaven paga, e ell no lals podia fer, per ço com de la illa no cullia res,—e axi lexa en son lloch En

doblase hácia Gerbes; para visitar el ca y darle toda la ayuda que pudiese, no u que á la casa de Bensimomen. Tal era el a to del señor rey á micer Conrado Lansa, ño pudo menos de otorgarle lo que pedi fin de que el castillo fuese mas reforzad llamando á En Jaime de Castellar, ma que pasase á Gerbes, que fortificase el ca y ayudase á los que en él habia, y que pues de esto, fuese á hacer el corso, pu habian armado las galeras con dinero del ñor rey. Despidióse, pues, En Jaime de C tellar del señor rey, y se fué á Gerbes; y bien estuvo en el castillo, empezaron á de nillarle la cabeza, diciéndole que con toda galeras, y desplegada la señera, tratase de con los del castillo, y con parte de cristiano los de Moabia, contra los de Miscona, pe fué el resultado que los de Moabia quedar vencidos, y murió allí En Jaime de Castell con mas de quinientos cristianos, lo que fu gran desgracia y gran daño.

Alcanzada esta victoria por los malvados de Miscona, mostráronse mas endiablados y ensoberbecidos, siendo el mas loco de todos un traidor llamado Alef, que era el jefe; de manera, que luego de haber logrado este triunf no pensaron ya mas los de Miscona que e combatir continuamente el castillo, como que el intento del tal traidor era apoderarse ab lutamente de toda la isla.

CAPÍTULO CCL.

Como En Simon de Montoliu requirió á los tut de En Rogerillo, á mi señora Saurina, al Papa y rey Roberto, para que le prestasen ayuda, los cu les le dijeron que nó: y como, á falta de est acudió al señor rey de Sicilia, Federico, que vió á micer Pelegrin de Pati con diez y ocho ga ras, el cual fué vencido y preso.

Muy afligido quedó el señor rey de Si cuando supo la muerte de En Jaime de Cas llar y de los demás, pero se consoló en par al pensar que habian hecho mas de lo que les habia mandado, porque no les mand señor rey que desamparasen las galeras, y metiesen tierra adentro, á pelear con los e migos.

Pocos dias despues, viendo En Simon de Montoliu que el negocio de la isla, y sobre do el del castillo, iba mal, (pues los hom del castillo pedian el sueldo, que él no les p dia dar, y por otra parte nada se recogia la isla,) dejó en su lugar á En Borde de Mo-

rt de Montoliu, cosi germa seu, e ell vench
Calabria a madona Saurina, e dix li el es-
ment de la illa e del castell e regne, e ella e
er Coral Lança, qui era tudor den Rogero,
i li ajudassen de moneda o de gents. E Madona
urina en aquell temps havia ho mal aparey-
t, ans era endeutada e empaxada per lar-
ada den Carlet, que feu com ana a Gerba:
ella no cullia res de renda en Calabria, que
ta la renda era asignada a pagar los torts e
deutes del almirayll e den Rogero. E axi
mes al Papa que li aydas; e dix lin de no.
axi mateix al rey Robert, que ahi tambe lin
x de no. E a defalliment daquests, venchsen
Sicilia al senyor rey, e demana li secors.
finalment lo senyor rey, per honor de Deus e
r restaurar les gents del castell, qui eren tots
thalans, ell sempara de la illa de Gerba, en
ta manera, que madona Saurina e micer
ral Lança e en Amigutxo de Luria, qui eren
dors den Rogero, faeren al senyor de Sicilia
i que li lliurasen lo castell e tota la illa, e
e tot ço que ell hi bestrauria hagues sobre la
de Gerba e dels Querquens; e queu posseys,
queu tingues axi com cosa sua propria, entro
e fos pagat de tot ço que hi bestrauria; e que
tot ne fos senyor e major. E daços faeren
es cartes, e li manaren lliurar lo castell de
rba e la torra dels Querquens an Simon de
ntoliu quiu tenia, que era en aquell lloch
sent. E lo dit En Simon feu ne sagrament
omenatge al senyor rey, quell li retria tota
a que li ho manas, ço es a saber, la illa e
astell de Gerba e la torra dels Querquens.
E com aço fo feyt, lo senyor rey feu armar
III galees, e mes li C homens a cavayll
balans de bona gent, e be MD homens de
de nostra gent, axi que anaven molt apo-
adament. E dona per capita daquella gent
er Pelegri de Pati, un cavayller de Sicilia
e Masina, e li feu lliurar tanta de moneda,
s poguessen quitar los homens del castell e
la torra da ço quels era degut. E axi pres-
n comiat del senyor rey, e presseren terra a
lla de Gerba, en un lloch qui ha nom la illa
Almirayll, qui es entro a V milles lluny del
ell. E axi com ells degren venir al castell
refrescar la gent e los cavaylls, dos o tres
s, ells se meteren mal hordonats a entrar
la illa, que viares les fo que tota Barba-

toliu, que era primo hermano suyo, y se fué á Calabria, á ver á mi señora Saurina, á la que esplicó el estado de la isla, del castillo y del reino, suplicándole que ella y micer Conrado Lansa, que era tutor de En Rogerillo, le prestasen ayuda en dinero ó en gente. No estaba entonces mi señora Saurina en muy buena disposicion, antes tenia muchas deudas y atrasos, con motivo de la armada de En Carlitos, que montó cuando fué á Gerbes, y además, nada cobraba de la renta de Calabria, pues toda se habia consignado para pagar los tuertos y deudas, así del almirante, como de En Rogerillo. Con esto, envió al Papa, para suplicarle tambien que le ayudase, pero este le dijo que nó; hizo lo propio con el rey Roberto, que le dió tambien igual contestacion: y, á falta de estos, acudió al señor rey de Sicilia, á quien suplicó personalmente que le diese socorro, quien, al cabo, en honra de Dios, y para salvar las gentes del castillo, que eran todos catalanes, se apoderó de la isla de Gerbes, bajo los siguientes pactos, á saber: que mi señora Saurina y micer Conrado Lansa y En Amigucio de Lauria, que eran tutores de En Rogerillo, le entregarian el castillo y la isla, y que todo lo que anticipase, seria hipotecado sobre la isla de Gerbes y la de los Quérquenes; que lo poseyese y guardase en su poder como cosa propia, hasta haberse recobrado el anticipo; y que de todo fuese él señor y principal. Hiciéronse de todo esto formales escrituras, y habiendo mandado á En Simon de Montoliu, que era el que tenia el castillo de Gerbes, entonces presente, que le entregase el dicho castillo y la torre de los Quérquenes, prestó dicho En Simon sacramento y homenaje al señor rey, diciéndole que estaba pronto á entregarle, siempre que se lo mandase, la referida isla y castillo de Gerbes, á par que la mencionada torre de los Quérquenes.

Hecho esto, mandó armar el señor rey diez y ocho galeras, poniendo en ellas cien hombres á caballo, catalanes escogidos, y unos mil y quinientos peones de nuestra gente, de manera que partieron con todo el refuerzo conveniente; puso, además, por capitan de aquella gente á micer Pelegrin Pati, que era un caballero siciliano de Mesina, al que hizo entregar todo el dinero que era menester, para que pudiese pagar á los hombres del castillo y de la torre lo que se les debia; y con esto, despues de haberse despedido del señor rey, pasaron á la isla de Gerbes, tomando tierra en un punto que tiene por nombre la isla del Almirante, que está á cinco millas del castillo. Lo que ellos debian hacer así que llegaran, era dirigirse al castillo para refrescar la gente y los ria nols gosas estar davant: com segurament, si capdellats anassen, ja de V tants de gents quen la illa no havia nols calegra tembre; mas per mala ordonacio que intrells era, anaren descapdellats, e los sarrahins de la illa, axi Miscona com Moabia, foren sen anats, salvant los veylls de la casa den Bensimomen quis foren mesos al castell. E axi com los sarrahins vaeren venir envers ells los chrestians sens neguna ordonacio, anaren ferir en los primers. Queus dire? que tantost los desbarataren, e eren be XXV milles luny del castell. Queus dire? que micer Pelegri fo pres, e de tots los homens chrestians de cavayll non escaparen mas XXVIII e los altres muriren tots; e dels homens de peu, entre llatins e cathalans, hi muriren mes de dos milia e D: e axi foren tots desbaratats. E llavors los malvats de Miscona apoderarense de la illa, que aquell Alef se feu senyor de tot. E trames a Tunis, e lo rey de Tunis trame li CCC homens de cavayll sarrahins: e axi assatiaren lo castell, que un gat no pogra exir, que no fos pres. E micer Pelegri rescatas dels diners que havia aportats pera los homens del castell.

E axi les galees tornarensen desbaratades en Sicilia, hon hach gran dol e gran dolor com ho saberen, e lo senyor rey sobre tot; e micer Pelegri e los altres XXVIII de cavayll qui eren escapats de la bataylla romangueren el castell. E si hanch vaes gents qui mal savinguessen ab altres, ells ho faeren ab aquells del castell; que tots jorns estaven en punt de pecejarsen, e aço esdevenia per les mullers e amigues daquells del castell.

CAPITOL CCLI.

Com En Simon de Montoliu clama merce al senyor rey de Sicilia, Frederich, que ell faes rebre lo castell de Gerba e la torra dels Querquens a qui li plagues; e com dit senyor rey offeri a mi, R. Muntaner, la conquesta de Gerba, em aparelli per conquerirla.

E En Simon de Montoliu tornasen en Sicilia

caballos, por espacio de dos ó tres dias, pero en vez de esto, fueron entrando por la isla sin órden alguno, figurándoseles que ni toda Berbería se atreviera á presentárseles, como en efecto puede decirse, que, á marchar acaudillados, no tenian que temer, aun cuando hubiera en la isla cinco veces mas de gente. Tal era el desórden, pues, que reinaba entre ellos, que al entrar, se fueron escampando por aquí y por acullá, y esto que los sarracenos de la isla, así los de Miscona como los de Moabia, se habian marchado, salvo los viejos de la casa de Bensimomen, que se habian encerrado en el castillo; mas, no bien observaron los sarracenos que los cristianos se dirijian hácia ellos sin ningun órden, rompieron la lucha, siendo los primeros en acometer. Qué os diré? Poco tardaron en dejarles desconcertados, encontrándose todavía á unas veinte y cinco millas apartados del castillo. Qué os diré? Micer Pelegrin fué hecho prisionero, y de todos los hombres cristianos de á caballo no escaparon mas allá de veinte y ocho, muriendo todos los demas; y de los hombres de á pié, entre latinos y catalanes, murieron tambien mas de dos mil quinientos, así que, el descalabro fué general. Entonces los malvados de Miscona se apoderaron de la isla, haciéndose señor de todo el antes mencionado Alef, el cual envió desde luego á Tunez, cuyo rey le remitió trescientos los hombres de á caballo, sarracenos; y así fué como sitiaron el castillo, de manera, que no podia salir de él un gato, que no fuese preso en seguida. Micer Pelegrin pudo rescatarse, pero fué con el dinero que habia traido para los hombres del castillo.

Desconcertadas, con esto, las galeras, se volvieron á Sicilia, cuyos habitantes, al saber la noticia, experimentaron gran sentimiento y dolor, y sobre todo el señor rey. Micer Pelegrin y los veinte y ocho de á caballo que habian escapado de la batalla, quedaron en el castillo; pero si visteis jamás gente que se aviniera poco con otra, eran estos con los que estaban en el propio castillo, en términos que cada dia llegaban á punto de hacerse pedazos, con motivo de las mujeres y amigas que tenian los últimos.

CAPÍTULO CCLI.

Como En Simon de Montoliu pidió merced al señor rey Federico de Sicilia, suplicándole [illegible] el castillo de Gerbes y la torre de los Querquens á quien le pluguiese; y como, habiéndome [illegible] dicho señor rey á mí, R. Muntaner, la conquista de Gerbes, me dispuse para conquistarla.

Volvióse, pues, En Simon de Montoliu á Sicilia l senyor rey clamar merce, que ell faes rebre ó castell e la torra del Querquens a qui li pla- ues, e que hi trametes paga. E lo senyor rey onament no troba qui la volgues haver; e ncara vos dich, que no trobara lo senyor rey uen galea ne en leny qui anas a Gerba vol- ues pujar. Veus en quin partit era!

E es veritat, que yo, En Ramon Muntaner, n aquella saho vengui en Sicilia de Romania, demani llicencia al senyor rey de Sicilia, que o pogues anar en les parts de Cathalunya a endre ma muller, que havia affermada fadri- a en la ciutat de Valencia be havia X anys: lo senyor rey dix me que li pleya. E axi iu armar una galea de cent rems que yo ha- ia, que era mia. E lo senyor rey manam, que om lauria armada la galiota, que anas a ell Montalba, un lloch qui es la muntanya XIII legues luny de Masina, hon ell estava destiu; aço era en iuliol, quell volia trametre joyes madona la regina Darago e als infants, e vo- ia que yols ho portas. E yo dix li, que era apareyllat de fer ço quell manas. E en aquella abo era lo senyor rey e madona la regina so re Almeria. E axi fiu anar mon leny per ve- ir en Cathalunya, e compri tot ço que mester e feu per fer les noces. E com toles coses agui apareyllades a Masina, e la galiota ar- ada, yo ane a Montalba al senyor rey per endre comiat dell. E com fuy a Montalha, lo nyor rey sach feyt venir En Simon de Mon- liu; e lendema que fuy vengut, lo senyor y me feu venir en lo palau davant ell; e aqui lo compte Manfre de Claramunt e micer amia de Palafi e micer Horigo Roço e molts altres richs homens de la illa, e molts cava- ers cathalans e aragonesos, e moltes altres ones gents: axi que tota vegada havia en uell palau C bons homens de gran compte e olta daltra gent.

Si que, com yo fuy vengut davant lo senyor y, ell me dix:—En Muntaner, vos sabets lo ran dan e el gran greuge e desonor que nos avem presa en la illa de Gerba, e vans molt cor, que nos ne puscam haver venjança; rque nos havem possat en nostre cor, que s no havem negu en nostre regne, qui, ab la uda de Deus, nos hi pusca tant bon conseyll

cilia, á pedir merced al señor rey, para que consignase el castillo y la torre de los Quérquenes á quien le pluguiese, y que mandara dinero para satisfacer el sueldo; pero el señor rey no encontró tan facilmente quien quisiese ir, y aun mas os digo, que no encontrara el señor rey quien entrara en galera ó en leño que hubiese de ir á Gerbes. Ved en qué lance se encontraba!

Es el caso, que yo, Ramon Muntaner, habia llegado en aquella sazon de Romanía á Sicilia, y estando allí, pedí licencia al señor rey de Sicilia para ir á Cataluña á buscar á mi esposa, con la cual me habia prometido, siendo ella jovencita, en la ciudad de Valencia, unos diez años antes; contestóme el señor rey que le placia, y con esto, hice armar una galera de cien remos que yo tenia, de mi propiedad. Mandóme el señor rey que, cuando tuviese armada la galeota, fuese á Montalbano, que es un lugar de la montaña, á trece leguas de Mesina, donde él estaba veraneando, (porque es de entender que era en el mes de julio,) pues queria enviar varias joyas á mi señora la reina de Aragon y á los infantes, y queria que yo se las llevase; á lo que le contesté, que estaba dispuesto á hacer lo que me mandase. Era esto en ocasion que el señor rey y mi señora la reina se encontraban delante de Almería. Hice, pues, armar mi leño para pasar á Cataluña, y compré todo lo que habia menester para mis bodas; y arregladas que tuve todas mis cosas en Mesina, armada la galeota, me fuí á Montalbano, al señor rey, para despedirme de él. Estando ya en Montalbano, el señor rey habia llamado á En Simon de Montoliu, y el dia siguiente de haber llegado, me hizo comparecer el señor rey á su presencia en su palacio, donde estaban el conde Manfredo de Claramunt, micer Damian de Palafi, micer Horigo Roço (¹) y muchos otros ricos hombres de la isla, muchos caballeros catalanes y aragoneses y otras varias gentes de calidad, así que, habia entonces en palacio al menos cien hombres de gran valía, y muchas otras personas.

Cuando estuve á la presencia del señor rey, me dijo:—En Muntaner, ya sabeis el gran daño y la gran pérdida y deshonor que hemos sufrido en la isla de Gerbes; el corazon nos impulsa á que tomemos venganza de ello, y el mismo nos dice que no tenemos en nuestro reino nadie que, con la ayuda de Dios, pueda en este negocio darnos mejor consejo que vos, por muchas razones: primeramente, porque habeis visto y oido en guerras mas que

---

(1) Los traductores francés é italiano escriben estos nombres Clermont, Palasi y Arrigo Rosso.

donar com vos, per moltes rahons; e assenyaladament per ço com vos havets mes vist e oyt en guerres, que hom que sia en nostra terra; e daltra part, que havets senyorejada gent darmes llonch de temps, e sabets com fan a comportar. E daltra part, que sabets sarrahinesch, perque podets, menys de torsimanys, fer vostres affers, axi en spies com en les altres guises en la illa de Gerba; e moltes daltres bonas rahons que ha en vos. Perque nos volem eus pregam charament, que vos havets de ser capita de la illa de Gerba e dels Querqueus, e que prenats ab bon cor aquest feyt, e ab bona volentat. E nos prometem vos, que si Deus vos trau a honor daquesta guerra, que nos vos farem pus honrradament anar en Catalunya a complir vostre matrimoni, quo ara no fariets: e axi pregam vos, que per res nons en digats de no.

E yo que viu quel senyor rey havia tant gran fe en mi en aquests affers, vaig me senyar, e anem agenollar davant ell, e fiu li moltes gracies del be que a ell pleya haver dit de mi, e encara de la fe que havia, que yo fos tal, quen tant grans affers yo sabes donar recapte. E otorgueli tot ço quell manas en aquests affers e en tots altres, e ane li besar la ma, e la lin besaren molts richs homens e cavallers per mi. E com yo lo hi hagui otorgat, ell apella an Simon de Montoliu, e manali davant tuyt, que li retes lo castell de Gerba e la torra dels Querqueus, e que per ell ho delliuras a mi, e que daço encontinent me faes sagrament e homenatge, que ho tenia per mi, e que ensemps anas ab mi a Gerba e als Querqueus, e que mo retes: e axiu jura eu promes em feu homenatge. E tantost lo senyor rey feu me fer les cartes, e donam aytant de poder com a si mateix, axi que nos retench apellacio neguna, em dona poder que yo pogues fer donatius perpetuals, e soldejar quals gents yo volgues, e fer guerres e paus ab tots aquells que a mi plagues. Queus en dire? que ab tot poder me trames. E yo dix li: —Senyor, mes haurets a fer, que vos per vostra carta farets manament al thresorer e al maestre portola e a tots los officials e a tots los altres officials vostres que son en la Fasana de fora, que tot quant yo demanare per mes lletres me sia trames, axi diners com vitoaylles, com totes

nadie de nuestra tierra; luego, porque habeis mandado gente de armas largo tiempo, y sabeis como se han de conducir; además, porque sabeis el sarraceno, y sin necesidad de trujimanes, podeis tratar vuestros asuntos, así en lo tocante á espias, como en las otras cosas que sea menester en la isla de Gerbes; y finalmente, por otras buenas razones que hay en vos. Por lo mismo, pues, queremos y os suplicamos encarecidamente, que seais capitan de la referida isla de Gerbes y de los Querquenes, y que emprendais este negocio con empeño y firme voluntad; prometiéndoos, que si Dios os saca con honor de esta guerra, os harémos ir á Cataluña á cumplir vuestro matrimonio con mas esplendidez que [illegible] hubierais hecho; así que, os suplicamos, que no nos digais que nó, por ningun motivo.

Al ver yo que el señor rey tenia tan gran confianza en mí para estos negocios, me santigué, fui á arrodillarme delante de él, y le di muchas gracias por el bien que le placía decir de mi persona, y hasta por la confianza que tenia en que yo pudiese dar cima á tan grandes negocios. Otorguéle, pues, que haria cuanto se sirviese mandarme respecto de tales negocios y de cualquier otro, y pasando á besarle la mano, se la besaron asimismo varios ricos hombres y caballeros por mí; despues de lo que, llamó á En Simon de Montoliu, y le mandó delante de todos, que le entregase el castillo de Gerbes y la torre de los Querquenes, y que, en su nombre lo pusiese luego en mi poder, prestándome en seguida sacramento y homenaje, y declarando que lo tenia por mí; despues de lo que, debia partir junto conmigo á Gerbes y á los Querquenes, y hacerme la entrega real, lo que en efecto juró y prometió, prestándome el correspondiente homenaje por ello. Al punto el señor rey mandó extender y entregarme las escrituras, y me revistió de tanto poder como si fuese su propia persona, sin reservarse ningun género de apelacion, y facultándome para que yo pudiese hacer donativos perpétuos, tomar á sueldo la gente que quisiese, y hacer guerras y paces con todos aquellos que me plugiera. Qué mas os diré? Me envió con plenos poderes; y yo le dije:—Señor, todavía debeis hacer una cosa, es, que por medio de órden formal vuestra mandeis al tesorero, al maestro portulano y demás oficiales, á par que á los otros oficiales vuestros del continente exterior, que todo cuanto les pida en mis cartas me lo envien desde luego, ya sea dinero, vitualias ó cualquier otra cosa que yo pueda necesitar; y por de pronto mandad asimismo, que se cargue una nave de trigo y harina, otra de avena, legumbres y queso

tres coses que mester me facen. E que ades
e present manets fer carregar una nau de for-
ient e de farina, e una altra de civada e de
gums e de formatges, e una altra de vi, e
ne ades de present ne vagen.—E lo senyor rey
ana, que ahi tantost fos feyt, que yo li dix:
-Senyor, yo he entes que en la illa de Gerba
a gran fam e minua de viandes, e en tota la
a encontrada, e en la terra ferma atretal;
erque ab les viandes fare combatre los uns ab
s altres.—Si quel senyor rey entes que yo
eya be, perque ell me basta de totes coses
ills que hanch senyor bastas vassayll, que
anch res nom falli.

E axi pris comiat dell, e anemen a Masina.
com yo fuy a Masina, yom cuyde tantost
artir. E cascuns daquells llatins quim devien
eguir pensaren me tornar tantost los diners
ue havien presos; que digueren, que ells no
lien anar murir a Gerba: si que llurs mares
llur mullers me venien plorant, que per amor
e Deus cobras mos diners, que cascuna sen
lanyia, que hi havia perdut pare o germa o
arit. E axi, hagui arecobrar mos diners de
ls, e hagui acordar de nou de cathalans.

CAPITOL CCLII.

m yo, Ramon Muntaner, fui a Gerba per capita, e
rebi lo castell e homenatge de tots quants ni eren;
e com tres vegades citi al de Miscona e Alef, cap
llor, els desafihi, els mis en un canto de la illa,
bon hach entrells tant gran fam, que de les serra-
duras de les palmeres feyen pa.

Apres, com hagui armat, yom parti de Ma-
a, e En Simon de Montoliu ab un altre seu
ny armat ab mi ensemps. E a poch de temps
s fom en la illa de Gerba. E com fom al cas-
ll, trobam que en aquella hora eren davant
castell, que hi havien corregut be CCCC
mens dacavayll de moros del rey de Tunis,
tots los moros de la illa; e trobam que la
rta del castell estava tancada. E tantost pres-
m terra al castell, e entram dins; e promet
s, que yo trobe axi gran guerra de dins com
fora, ço es a saber, entre cavallers e escu-
rs, qui eren escapats de la desconfita, e els
mens del castell. E abans que yom mogues
e res, yo rebi lo castell e homenatge de tots
ants hi eren; e puys done una carta del se-

y otra de vino, las cuales partan en seguida. Mandó, pues, el señor rey que se ejecutase sin tardanza; y yo le dije:—Señor, tengo entendido que en la isla de Gerbes padecen grande hambre y escasez de víveres, lo que sucede tambien en toda la comarca y hasta en tierra firme, así que, con esos víveres es el medio de hacer combatir á los unos con los otros. —Conoció el señor rey que yo hablaba con razon, y así, me abasteció de todo lo necesario, mejor que señor alguno haya abastecido jamás á ninguno de sus vasallos, como que nunca me hizo falta la menor cosa.

Despedíme, pues, de él y me fuí á Mesina, desde donde me figuraba partir cuanto antes; pero aquellos latinos que me debian seguir, empezaron á quererme devolver, sin tardanza, el dinero que habian tomado, diciendo que no querian ir á morir en Gerbes; y sus madres y sus esposas me venian llorando, pidiéndome, por amor de Dios, que les cobrase el dinero, y todo era lamentarse, diciéndome que allí habian perdido el padre, ó el hermano ó el marido; así que, tuve que recobrar de todos el dinero, y no hubo mas remedio que contratar gente nueva de catalanes.

CAPÍTULO CCLII.

Como yo, Ramon Muntaner, fuí á Gerbes por capitan, donde recibí el castillo, y homenaje de todos cuantos habia; y como cité por tres veces á los de Miscona, y á Alef, su jefe les desafié, y les acorralé por fin en un extremo de la isla, en cuyo punto sufrieron tanta hambre, que hacian pan del serrin de las palmeras.

Tan luego, pues, como hube armado, partí de Mesina, acompañado de En Simon de Montoliu, que salió tambien, junto conmigo, en otro leño armado, que era suyo; y al cabo de poco tiempo llegámos ya á la isla de Gerbes. Cuando fuimos al castillo, encontrámos que acababan de hacer una correría entorno del mismo cuatrocientos hombres de á caballo, moros del rey de Tunez, junto con todos los demás moros de la isla, y que la puerta estaba cerrada. Tomámos tierra entonces junto al castillo, y entrámos dentro; pero os prometo que tan gran guerra era la que habia dentro como fuera, á saber, entre caballeros y escuderos que se habian escapado de la derrota, y los hombres que ocupaban el castillo. Antesque remover nada, recibí el castillo y homenaje de todos cuantos habia, y luego entregué á minyor rey a micer Pelegri de Pati e al altres cavallers e escuders, en que lo senyor rey los manava, que tantost me faessen homenatge cascuns de boca e de mans, e que guardassen la mia persona, axi com farien la sua; e axi ells tantost cumpliren lo manament del senyor rey.

E com tot aço hagui feyt, qui per grat, qui per força, yo mis bona pau entre tots, e guarde que de aqui avant negu pogues fer enuig a laltre, ne de fembra ne de altres coses. E com aço hagui feyt, a cascu yo doni paga e acorriment. E entre tant lo senyor rey mach trameses les tres naus carregades, axi com yo havia hordonat. E tantost com yo hagui les naus, yo tramis lo meu leny armat a Capis, hon eren tots los veylls de la casa de Bensimomen, en un castell de un alarp amich llur, qui es gran senyor en aquell pays, per nom Iacob Benalia. E tantost com ells hagren haudes les cartes quel senyor rey los trametia, e la mia lletra, muntaren el meu leny, e vengren a mi. E dementre quel leny anava a ells, yo fiu ficar pals davant lo castell entro a una ballestada luny: e ordone, que daquells pals en avant, en pena de traycio, nul hom no passas per neguna raho, menys de ma volentat. E ordone tots los de dins, un escudat ab un ballester, que exissen a torneig, que dues vegades lo dia naviem cascun jorn. E nos erem entro a XXX cavaylls armats e entro a quinze alforrats el castell: e axi comensam nos a defendre be e ordonadament, si que tota hora nos trobavem defora. Empero yo entretant cite los vells de la illa de Gerba, de part del senyor rey de Sicilia, que vinguessen a mi, e tramis cartes a cascu, quel senyor rey los trametia, que obehissen mi axi com la sua propria persona en totes coses. E tots los veylls de Moabia vengren a mi, axi aquells qui eren fora la illa, com aquells qui eren en la illa: e a cascu yo perdoni tot ço que havien feyt. E tantost fiu fer un vayll ab mur defora lo castell, de pedra e de terra, e dins aquell vayll e aquest mur yo fiu fer moltes cases de taules e destores e de rama. E tots aquells de Moabia, de nuyt, ab llurs mullers e ab llurs infants, venien a mi, e yo tantost donava racio de farina e de llegums e de formatges, quen

cer Pelegrin de Pati y á los demás caballeros y escuderos una carta del señor rey, en que les mandaba que desde luego me prestase cada cual homenaje de manos y boca, y mirasen á mi persona lo propio que si fuese la suya; cuyo mandamiento del señor rey cumplieron todos ellos en seguida.

Hecho esto, y cumpliéndolo cada cual, de grado ó por fuerza, introduje entre ellos buena paz, y tuve cuidado que, en adelante, ninguno pudiese agraviar á otro, ya por cosa de mujeres, ó por cualquier otra que fuese; y dado ya este paso, entregué á cada cual la paga y demás socorro que le convenia. Entre tanto el señor rey me habia enviado las tres naves cargadas, tal como habia dispuesto, y apenas las tuve en mi poder, envié mi leño armado á Capis (1) donde habia todos los viejos de la casa de Bensimomen, en un castillo de un alárabe amigo suyo, que es gran señor en aquel país y tiene por nombre *Jacob Benalia*. Luego que hubieron recibido las cartas que el señor rey les enviaba y la mia, subieron á mi leño, y vinieron hácia mí, pero mientras que el leño iba á buscarles, mandé clavar unos palos delante del castillo, hasta la distancia de un tiro de ballesta, y dispuse que nadie, so pena de traicion, y por ningun motivo, pudiese pasar de aquellos palos en adelante, sin mi voluntad, dando órden, además, para que los de dentro, formando pareja un escudado con un ballestero, saliesen á torneo, que teníamos dos veces cada dia. En el castillo éramos hasta treinta caballos armados y hasta quince alforrados, así que, empezámos á defendernos bien y con órden, de manera que siempre nos encontrábamos afuera. Entretanto cité á los viejos de la isla de Gerbes, de parte del señor rey de Sicilia, para que viniesen á mi presencia, y entregué á cada uno las cartas que el señor rey les enviaba, para que me obedeciesen en todo, lo mismo que si fuese á su propia persona. Acudieron, pues, todos los viejos de Moabia, así los de la isla como los de fuera, y perdoné á cada uno en particular lo que habian hecho. Mandé construir desde luego, fuera del castillo, un foso con su muro de piedra y tierra, y en la parte interior hice levantar muchas casas de tablas, esteras y ramas, donde, por la noche, venian á verme todos los de Moabia, con sus mujeres é hijos, y yo les daba racion de harina, legumbres y quesos, que iban llegando en abundancia; y al propio tiempo envié á decir al traidor Alef, jefe de Miscona, que se me presentase, pero no quiso hacerlo, y vinieron solo dos de sus viejos, porque los venien molt abandonadament. E axi mateix tramis a dir al traydor, ço es Alef, qui era cap de Miscona, que vingues a mi; e hanch nou volch fer, mas vengren a mi dos veylls de Miscona, mas les llurs gents nos volgren partir dels altres, e daquests dos fo la hu Amar ben Buceyt, e laltre Barquet. Queus dire? que no ha a un mes que yo fuy a Gerba, que tota hora hach en mon poder trescents homens de Moabia ab llurs mullers e ab llurs infants.

---

(1) Capis ó Kabes.

E com tot aço fo feyt, yo cite tres vegades lo dit Alef e aquells de Miscona, avans que ningun mal los faes; e ells no volgren venir a marce. E com los hagui citats tres vegades, e no volgren venir a marce, desafiels, e mis en la illa CC homens a cavayll de alarps, tots bons cavallers, qui eren amichs de la casa de Bensimomen, e eren de la part de Moabia. E a cascu yo done un besant lo jorn, qui val tres sous, quatre diners barceloneses, e civada e racio de farina e de llegums e de formatges. E com aço fo feyt, e els CC cavallers hagui dins la illa ab aquells de Moabia, yo pense a fer cavalcades sobre ells, axi que de nuyt los saltejavem en cascun lloch. Queus dire? que catorce mesos dura aquesta guerra, que tots dies nos trobavem una vegada lo jorn. E la marce de Deus, dins aquells XIV mesos haguem dells mes de DCC persones darmes, entre morts e presos, els desconfim dues vegades o tres; e havien ells be CCCC homens a cavayll. Queus dire? que a la fi, a un canto de la illa los fem reconar, e hach entrells gran fam, que de les serradures de les palmeres feyen pa.

CAPITOL CCLIII.

Com Alef exi de la illa, e replega be VIII milia homens da cavayll e quatorze barques, ab que foren desconfits los chrestians del pais; e com yo, Ramon Muntaner, mon cors, feri en ells, els vaig vencre e guanyar XVII barques, e hagui lo pas.

E un jorn lo dit Alef dona a entendre a les gents de Miscona, que ell yria per secors, e exis de la illa, e anasen a Selim ben Margan e a Iacob Benatia e a daltres alarps, e donals a entendre, que si venien en la illa, quens porien tots haver. Si que foren be vuyt milia homens de cavayll qui vengren entro al pas, e aqui yo tenia dos lenys armats e quatre bar-

demás no querian separarse de los suyos, llamado el uno Amar ben Buceyt y el otro Barquet. Qué os diré? No habia pasado un mes desde mi llegada á Gerbes, y al menos tenia ya en mi poder trescientos hombres de Moabia con sus mujeres y sus niños.

Hecho esto, cité por tres veces al referido Alef y á los de Miscona, antes de hacerles mal alguno; no quisieron ellos ponerse bajo mi amparo, y así, pasadas las tres citaciones, y desestimando mi amparo, les desafié, y puse en la isla doscientos hombres á caballo, de alárabes, todos bravos ginetes, los cuales eran amigos de la casa de Bensimomen y del partido de Moabia; díles á cada uno un besante diario, que equivale á tres sueldos cuatro dineros barceloneses, avena, racion de harina, legumbres y quesos; y en tal estado, teniendo ya dentro de la isla a los doscientos caballeros junto con los de Moabia, traté de hacer cabalgadas contra ellos, por manera que de noche les asaltábamos en todos los lugares donde estaban. Qué os diré? Catorce meses duró esta guerra, en que nos encontrábamos una vez cada dia, y durante ellos, por merced de Dios, les cojimos mas de setecientos combatientes, entre muertos y prisioneros, y les desconcertámos dos ó tres veces, no obstante de tener ellos unos cuatro cientos hombres á caballo. Qué os diré? Al cabo les arrinconámos en un extremo de la isla, y fué tanta el hambre que allí padecieron, que hacian pan del serrin de las palmeras.

CAPÍTULO CCLIII.

Como Alef salió de la isla, y reunió unos ocho mil hombres de á caballo y catorce barcas, con cuyas fuerzas fueron desbaratados los cristianos del canal; y como yo, Ramon Muntaner, en persona, acometí contra ellos, les vencí, ganándoles diez y siete barcas, y me apoderé del canal.

Un dia, el referido Alef dió á entender á los de Miscona que iria á buscar socorro, y saliendo de la isla, fuése al encuentro de Selim Ben Margan, de Jacob Benatia y de otros alárabes, á quienes hizo creer que, si iban con él á la isla, nos podrian cojer á todos. Reuniéndose, pues, unos ocho mil hombres de á caballo, se dirijieron al canal, donde yo tenia dos leños armados y cuatro barcas, de los que ques, de que eren caps En Ramon Goda e En Berenguer Despingals, als quals yo havia lliurat lo pas a guardar. E com los alarps foren lla, digueren a Alef, com porien ells entrar. E ell respost, que ell hauria tost desbaratats aquells del pas, e que puys porien entrar. Queus dire? que ell hach quatorze barques, e aquella nuyt feri els chrestians. E a alba del dia los chrestians foren axi soptats, que pensaren de fugir, e axi llevarense del pas. E puys dix a Selim ben Margan e als altres, que pensassen de venir e de entrar en la illa. E ells digueren, que abans veurien yo que faria; com aço sabria, que com fossen dins, e yo los tolia lo pas, que ells serien perduts per la poca vianda que havien: e axi no volgren entrar aquell jorn.

E tantost los nostres vengren al castell axi desbaratats, e yo fuy tant fello, que per poch no penje los comits. E tantost comane lo castell a micer Simon de Vayllguarnera, e lexel en mon lloch, e munte en un dels lenys qui era be de vuytanta rems, e menemen los altres ab mi, e dos barques armades mes, e en aquell dia yo fuy al pas. E lendema, Selim ben Margan e los altres digueren a Alef:—Quens foren feyts, si en la illa fossem, tuyts agres cativats?—E dix Alef:—Si yous lleu aquestes del pas altra vegada, entrariets?—E ells respongueren, que hoch segurament.

Si que arma XXI barca, e vench envers nos. E yo fiu darrera lo meu leny estar tots los altres. E axi com vengren e foren prop de mi, yo vaig ferir el mig dells en tal manera, que be VII de les barques mis a fons; e vaig me carregar sobrells, e penssam de ferir deça e de lla ab los altres lenys e barques, qui tantost feriren en terra. Queus dire? que de XXI barca qui eren non escaparen mas quatre, en que fugi en terra lo dit Alef, ço es a saber, en la illa, que aqui era la sua companya, e en la terra ferma eren los alarps: e axi no gosa fugir lla hon los alarps eren, que tot lagren pecejat. E en aquell dia matam mes de CC moros, en haguem XVII barques. E daquella hora avant la terra fo guanyada per nos, que tots se tengren per morts, e haguem guanyat lo pas, que daqui avant no podia entrar ne exir negu menys de ma volentat.

E Selim ben Margan e Iacob Benatia e los eran capitanes En Ramon Godá y En Berenguer Despingals, á quienes habia yo encomendado la guarda del canal. Cuando los alárabes llegaron á aquel punto, preguntaron á Alef como lo harian para entrar. y Alef les contestó, que cuanto antes iban á quedar desbaratados los del canal, y que entonces entrarian. Qué os diré? Con catorce barcas que tenia acometió á los cristianos aquella noche, y al rayar el alba, fué tal la sorpresa que estos experimentaron, que abandonaron el canal. Luego dijo Alef á Selim Ben Margan y á los demás, que procurasen acercarse, y entrasen en la isla; pero ellos le contestaron que antes verian lo que yo hiciese, pues convenia saber que si entraban, y yo les quitaba el canal, cuando estuviesen dentro, podian darse por perdidos, atendidas las pocas provisiones que llevaban; así que, durante aquel dia no quisieron entrar.

Pronto llegaron los nuestros al *castillo*, todos desbaratados, y al verles, me *enojé de tal* modo, que por poco no mandé ahorcar á los cómitres; pero dejando luego el castillo encomendado á micer Simon de Vayllguarnera, que se quedó en mi lugar, me metí en uno de los leños, que seria de unos ochenta remos, me llevé los otros conmigo, y además dos barcas armadas, y aquel mismo dia me trasladé al canal. El dia siguiente, Selim Ben Margan y los otros dijeron á Alef:—Qué hubiera sido de nosotros si hubiésemos entrado en la isla, pues todos hubiéramos quedado cautivos?—Pues si otra vez quito del canal á los que hay ahora, dijo Alef, entraréis?—Y á esto le contestaron todos, que sí lo harian.

Armó entonces Alef veinte y una barca, y se dirijió hácia nosotros; yo hice colocar detrás de mi leño todos los demás; y de este modo, cuando estuvieron cerca de mí, acometí por en medio de ellos con tal furia, que eché á pique siete de sus barcas, y arrojándome luego encima, empecé á arremeter aquí y acullá con los demás leños y barcas, hasta lograr que los suyos se estrellasen contra tierra. Qué os diré? De veinte y una barca que habia, no escaparon mas que cuatro, y en una de ellas Alef, que huyó á tierra, es decir, á la isla, donde estaba su compañía, pues como en tierra firme habia los alárabes, no se atrevió á ir allí, porque le hubieran hecho pedazos. Aquel dia matámos mas de doscientos moros, y nos apoderámos de diez y siete barcas; y de aquella hora en adelante se consideró el país ganado por nosotros, pues se tenian todos por muertos, y ganámos asímismo el canal, como que desde entonces ya no se atrevia nadie á entrar ni salir, sin mi voluntad.

que hagren vist aço, llevaren les mans a
,·com en la illa no eren entrats. E trame-
me un hom nadant, que sim pleya, que
es parlar ab ells en terra sobre la lur fe,
ells muntarien en lo leny a mi. E yo ane
, e avalle en terra, hon me feren molta
r, em donaren de lurs joyes; e puys me
iren, quen lexas exir C homens de ca-
que havia ab Nalef en la illa, qui eren
its e vassaylls de Selim ben Margan, e
ant de Iacob Benatia. E yo fiu men molt
a pregar, e volgran haver donades de
lels senyors V milia unces, e que ya fos-
lefora; e axi a la fi yo los ho atorgue,
semblant quem sabia greu, e mis los ho
an servey. Axi que yols dix, que yo ab
ies barques los ne gitaria, e que hi volia
en persona, e quem lliuras dos cava-
e Iacob Benatia altres dos, quels cone-
sen e ques guardassen, que altres non
iessen mas aquells llurs: e ells faeren me
s gracies. E com aço fo otorgat, vengren
daltres caps que hi havia, qui men de-
ren, qui deu, qui XX; e yo non volia res
ar. E tuyt jahien me als peus, que major
havia de besar la ma, que si fos rey qui
s en terra novellament. E axi mateix a la
rguelsho a tots. Queus dire? que a pro-
me hagren tots los caps, que nul temps
eguna raho contrari nom vinguessen ells
rs gents, en faem cartes, em promete-
n juraren a valer ab tot llur poder contra
les gents del mon. E daço feu Selim ben
an e Iacob Benatia e Abdela ben Bebet e
n Marquen e els altres caps sagrament e
natge. Queus dire? que com aço fo feyt
nat, tots los CCCC homens a cavayll qui
de la part de Miscona ab Nalef exiren de
davant mi.

Al ver esto Selim Ben Margan, Jacobo Benatia y los demás, levantaron las manos á Dios, de no haber entrado en la isla, y me enviaron un hombre nadando para decirme, que, si era de mi gusto, pasase á hablar con ellos en tierra, pues me aseguraban bajo su fé, y que ellos subirian á mi leño, cuando allí estuviese. Me dirijí, pues, hácia ellos, y bajé á tierra, donde me hicieron grande obsequio, y me entregaron varias de sus joyas, suplicándome en seguida, que les dejase salir cien hombres de á caballo que habia con En Alef en la isla, los cuales eran parientes y vasallos de Selim Ben Margan, no menos que de Jacob Benatia. Mucho me hice de rogar, y esto que ellos hubieran dado de buena gana cinco mil onzas de parte de los señores, por hallarse fuera (1), pero al fin y al cabo se lo otorgué, y aparentando que me sabia mal, les hice este gran servicio. Les dije, sin embargo, que yo mismo con mis barcas los sacaria de allí, como que queria estar presente en el acto, y que así Selim como Jacobo Benatia pusiese cada uno á mi disposicion dos caballeros, para que les reconociesen y vigilasen, á fin de que no se sacasen otros que ellos; de todo lo que nos dieron muchas gracias. Despues que hube otorgado esto, vinieron otros jefes que habia, y me pidieron lo mismo, interesándose unos por diez, otros por veinte, y como yo no se lo queria otorgar, se tendian á mis piés, dándose tal prisa en besarme la mano, cual si fuese rey que entra de nuevo en su tierra; pero al cabo se lo otorgué asímismo á todos. Qué os diré? Tuvieron que prometerme todos los jefes, que en tiempo alguno y por ninguna razon irian contra mi persona y mis gentes; levantámos de ello escrituras, y me prometieron y juraron ayudarme con todo su poder, contra cualquiera que fuese del mundo; de lo cual hicieron Selim Ben Margan, Jacobo Benatia, Adela *(Abdalá)* Ben Bebet, En Ben Marquen y los demás jefes sacramento y homenaje. Qué os diré? Cuando esto se hubo hecho y firmado, todos los cuatrocientos hombres de á caballo que eran del partido de Miscona, junto con Alef, salieron de la isla en mi presencia.

* * *

El traductor francés ha entendido que era Muntaner quien hubiera dado la cantidad, por ver á
os fuera de allí, y para esto ha tenido que dejar de traducir estas palabras: *de part dels senyors*.

CAPITOL CCLIV.

Com tots los de Miscona ab en Alef se volgren retre a mi, En Ramon Muntaner; e com lo senyor rey de Sicilia trames micer Corral Llança ab XX galees, per raho que hi prenguessem venjança de tuyt, en fo donada la devantera a mi, En Ramon Muntaner.

E com aço fo feyt, yom parti dells ab gran pau e ab gran amor, e llexe lo pas be guardat, e yo tornemen al castell, que tengui lo feyt per guanyat, com se fo. E com fuy al castell, yo hagui missatge daquells de Miscona e den Alef, ques retrien a mi. E yo sens sabuda del senyor rey nols volgui perdonar, e tramis ne una barca armada al señor rey Fraderich, que volia quen faes, que tots eren morts e perduts, si ell se volia: e que ara era hora, si venjança volia pendre. Queus dire? Lo senyor rey hach son conseyll, que per res a marce nols preses, que gran desonor li seria que non preses venjança del dan que li havien donat. E axi arma XX galees, e trames micer Coral Llança de Castellmenart ab CC cavalls armats de bona gent a Gerba, e ab dos milia homens de peu, menys daquells de les galees, e trames me a dir per la barca que yo li havia tramesa, que per res a marce nols prengues; ans si de fam murien, que quaix res non sabes, quels faes fer ajuda de vianda als sarrahins qui ab mi eren. E aço mana ell, per ço que per fam no sen exis negu de nuyt nadant. E axiu cumpli com lo senyor rey mana.

E nos del castell, qui sabem quel senyor rey nos trametia micer Coral Llança ab aquella gent, trametem al senyor rey un missatger ab una barca armada, en quel pregam, que nos haguessem la devantera a la bataylla, puy la fam naviem soffert be un any e mig, e que conexien los moros qui erem. E axi lo senyor rey otorgalans. E com yo sabi que micer Coral Llança era appareyllat ab tota aquella bona gent de venir, yo pagui los CC homens da cavayll, dalarps, qui ab mi havien estat en la guerra, (que molt lleyalment mavien servit, si hanch per negun temps e cavallers serviren lleyalment lur senyor,) de tot quant yols devia, e a cascu done de gracia vianda que sen portaren per quinze jorns, e vianda per llurs cavaylls, e a cascu done una aljuba de drap

CAPÍTULO CCLIV.

Como todos los de Miscona, con Alef, quisieron en- tregarse á mí, En Ramon Muntaner; y como el se- ñor rey de Sicilia envió micer Conrado Lansa con veinte galeras, para tomar venganza de todo lo que se habia hecho, y como me encargué de la delan- tera yo, En Ramon Muntaner.

Hecho esto, me separé de ellos con gran paz y grande amor, y dejando bien guardado el canal, me volví al castillo, teniendo ya el negocio concluido, como lo fué en realidad. Cuando estuve en el castillo, recibí un mensaje de los de Miscona y de En Alef, diciendo que se me entregarian, pero yo no quise perdonarlos, sin haberlo puesto en conocimiento del señor rey; así que, envié una barca armada al señor rey Federico, para decirle, que queria que hiciese, que todos eran muertos y perdidos, si él queria, y que *ahora era la mejor* ocasion si deseaba tomar venganza. Qué os diré? Reunió su consejo el señor rey, y fué de parecer, que no los tomase á merced por ningun motivo, pues seria en gran deshonor suyo si no tomaba venganza del daño que le habian ocasionado. Con esto, armó veinte galeras, y envió á micer Conrado Lansa de Castellmenart con doscientos caballos armados, todos gente brava, á Gerbes, junto con dos mil hombres de á pié, sin contar los de las galeras, encargándome por conducto de la barca que le habia enviado, que por motivo alguno los tomase á merced, pero que si se morian de hambre, aparentando no saberlo, les hiciese dar ayuda de víveres por los sarracenos que estaban conmigo, lo que mandó con la mira de que, acosado por el hambre, no se escapase alguno á nado; y así se cumplió, tal como lo dispuso el señor rey.

Al saber los del castillo que el señor rey nos enviaba á micer Conrado Lansa con aquella gente, enviámos al señor rey un mensajero en una barca armada, para suplicarle que nos confiase la delantera en la batalla, pues lo merecíamos por el hambre que habiamos sufrido durante un año y medio, y además porque los moros conocian lo que éramos. Otorgó el señor rey lo que le pedaímos, y al saber yo que micer Conrado Lansa estaba dispuesto á venir con toda aquella gente, pagué el sueldo á los doscientos hombres de á caballo de los alárabes que habian estado conmigo durante la guerra, (los cuales me habian servido muy lealmente, como jamás lo hayan hecho caballeros algunos con su señor,) les satisfice todo cuanto les debia, é hice gracia particular á cada uno que se llevase víveres para quin llana, e altra de lli, e a tots los caps una juba de presel bermeyll e altra de xalo. E los possar en terra ferma, e axi anarensen gats de mi en tal manera, quem preferiren lença contra tots los homens del mon. E yo er ço giten los alarps, quels homens de Mis-na sen tenguessen per pus segurs; e yo que avia manat, que nul hom nols faes damnatge.

Si que a pochs de dies micer Coral Lança, b tota aquella companya bona, vench a Gerba, pres terra al castell. E aqui avallaren los ca-aylls; e los cavaylls havien tant gran paor els camells, que de tot seny exien, com los eyen. Si que hagren dacord, que entre dos amells metessen un cavayll a menjar prop lells: si que fo lo major trebayll del mon. Em-pero axi samansaren entrells de tal manera, que ab ell ensemps menjaven. Queus dire? que XIII jorns faem axi repossar los cavaylls e la gent. E dins aquells treze jorns lo traydor Na-ef venchse metre en poder de micer Coral, qui i promes que nol mataria, e que li faria pre-so honrrada; quel dit Alef era fals e mestre, e eech tot son feyt per perdut, e volch se abans metre en la preso del senyor rey, que si ven-gues en ma de nosaltres del castell; que be sa-bia, que ab nos ell nos podia restaurar.

CAPITOL CCLV.

Com hagrem batalla ab los moros de Miscona, els vencem, e prenguem dotze milia persones preses entre fembres e infants; e com lo senyor rey Fraderich de Sicilia, de gracia especial, me dona la illa e els Querquens a tres anys.

E axi, la vespra de la Assencio, nos moguem lel castell, e aquell jorn anam nos a tendar rop dells a mija llegua. E el mati anamno-sen davant ells, e trobam los molt be hordonats le la batalla: e foren tota hora be X milia ho-nens de peu darmes bons, e entro a XXII ho-nens de cavayll e no pus. E hagren mesos los omens veylls e les fembres e los infants en un ell casar, hanch qui en aquell lloch era, e axi

dias y provisiones para sus caballos, y regalé á cada cual una aljuba de lana y otra de lino, y á los jefes una de grana y otra de chalon. (1) Mandé luego transportarlos á tierra firme, y de este modo se marcharon tan contentos de mí, que me ofrecieron valimiento contra todo el mundo. El motivo de sacar de allí á los alárabes fué para que los hombres de Miscona se considerasen mas seguros, sobre todo habiendo mandado que nadie les hiciese daño.

Pocos dias despues, llegó á Gerbes micer Conrado Lansa con su brava compañía, y tomó tierra en el castillo, mas al desembarcar los caballos, sufrieron estos tan grande espanto de ver á los camellos, que perdian la cabeza apenas los divisaban, como que fué preciso colocar á cada caballo entre dos camellos, y que comieran juntos, cosa que costó el mayor trabajo del mundo; pero de tal modo se fueron amansando acostumbrándose á estar entre ellos, que al cabo comian juntos unos y otros. Qué os diré? Trece dias descansaron los caballos y la gente, y durante este tiempo acudió el traidor En Alef á ponerse en poder de Conrado, que le habia prometido no le mataria, y le pondría en una honrosa cárcel; pues como el tal Alef era falso y experto, conociendo que su causa era perdida, quiso antes hacerse prisionero del señor rey, porque á caer en manos de nosotros que estabamos en el castillo, harto sabia que no se hubiera podido librar.

CAPÍTULO CCLV.

Como tuvimos batalla con los moros de Miscona y vencimos, haciendo prisioneros á doce mil personas, entre mujeres y niños; y como el señor rey Federico de Sicilia me dió, como gracia especial, la isla y los Quérquenes por tres años.

La víspera de la Ascension salímos del castillo, y fuímos á plantar nuestras tiendas á media legua de los enemigos; y á la mañana nos dirijímos á su encuentro, habiéndolos encontrado en buen órden de batalla, y formando juntos unos diez mil hombres de armas de á pié, aguerridos, y hasta veinte y dos á caballo, ni mas ni menos. A los viejos, las mujeres y los niños los hicieron colocar en una casa la mas capaz que habia en aquel punto, y los foren se mesos los homens darmes tots en esquerra, ab lo genoll fermat en terra, tots adargats. E nos ho havem volgut, que dels nostres moros, ço es a saber, de la nostra part, hi hagues negu: e axi fom nos da cavayll entro a CCXX cavaylls armats e trenta alforrats, e entro a mil homens de peu de cathalans, que laltra gent era en les galees a guardar lo pas. E nos haviem hordonat, que com seriem davant ells, que com la primera trompeta tocaria, que tot hom preses armes; e a la segona trompeta que tot hom fos apareyllat de ferir; e com les trompes e les nacres tocarien, que pensassen de ferir tots da cavayll e de peu: e haguem mesa la pahonada nostra a la banda dreta, e a la sinistra estegren tots aquells da cavayll. Queus dire? que com los dos senyals foren feyts, e los moros conegren que a la terça deviem ferir, cuytaren, e varense llevar ensemps, e van ferir a la nostra pahonada en tal manera, quels metien en derroca. E nos qui erem a la devantera ferim entrells, que hanch no pogrem esperar lo terç senyal, per ço com veyem, que tota la nostra pahonada se perdia, sino ferissem: e axi ferim en tal manera, que en mig dells fom; e apres micer Coral e tots los altres van ferir, que hanch lo terç senyal no pogren fer. E aqui fom tots mesclats, que james no vaes tant mortal gent com ells eren. Queus dire? quen veritat no pogra hom trobar en ells nul hom que no volgues murir: que axi sabandonaven entre nos, com fa un senglar entre aquells qui matar lo volen, com se veu a la mort. Queus dire? que la bataylla dura de mija tercia entro a la hora de nona: e axi a la fi muriren tots, que hanch hu non escapa qui en aquell camp fos, que tots no murissen. E tota hora nos mataren be LX cavallys, ens en nafraren a mort be LX daltra part, e hi hach mes de CCC homens nafrats delschrestians, e, la marce de Deus, non muriren pus de XVII. E com tots los moros foren morts, anam nos en al alcacer, e combatem lo, e a la fi prenguem los, e muri hi tot hom qui fos de XII anys en sus, e cativam entre fembres e infants be dotze milia persones; e puys llevam lo camp, e tot hom hi guanya e hi feu son prou. E puys tornamnosen al castell ab gran goig e ab gran alegre, e micer Coral ab tota sa gent qui ab ells eren venguts,

---

(1) No sé el equivalente moderno de la palabra *Xaló*, y en falta de otro mas propio, he adoptado *Cha-*on, que el Diccionario de la Academia (Ed. Madrid 1803) define «Texido de lana, llamado así, por haber enido de la ciudad de CHALON en Francia.»; definicion que considero mas bien como una conjetura eti-nológica sin fundamento, al ver que los mismos franceses no admiten este orígen, y que Ducange defi-e la palabra de esta manera: «CHALUNS, PANNI CATALAUNENSES. STATUTA ORDINIS S. GILBERTI DE SEM-RINGHAM: *Aut pannos pictos, qui vocantur Chaluns.*» De lo que deduzco, en resúmen, que era ropa cata-ana, y que, por ser pintada, mas que verdadero paño, seria un tejido de bayeta.

hombres de armas, por la izquierda, se co caron con una rodilla en tierra, y cubier con las adargas. No quisimos que entre nuestros hubiese un solo moro, ó de los su de manera que éramos de á caballo hast cientos veinte, con caballos armados, y ta alforrados, y hasta mil hombres de catalanes, porque la demás gente estaba en galeras á guardar el canal. Habíamos orde do que cuando estuviésemos en frente de y tocaría la primera trompeta, todo el mu empuñase las armas, que al segundo toque preparasen todos para acometer, y que cua do tocasen á la vez las trompetas y las nácaras, acometiesen todos, así de á caballo como á pié, á cuyo fin colocámos toda la infanteria á la derecha, quedando á la izquierda los de caballo. Qué os diré? Se dieron las señales, conociendo los moros que á la tercera debíamos acometer, diéronse prisa, rompiendo todos juntos, y acometiendo á nuestra infanteria de tal manera, que les ponian ya en derrota, pero los que ocupábamos la delantera acometimos entonces por en medio de ellos, sin que pudiéramos esperar la tercera señal, por ver que si no lo hacíamos, iba á perderse toda nuestra infantería, así pues, fué de tal modo la embestida, que nos colocámos en medio de ellos, y sin poder aguardar tampoco la tercera señal, hicieron lo propio, despues de nostros, micer Conrado con todos los demás; quedando con esto mezclados todos, y apareciendo ellos como la gente mas mortal que jamás se haya visto. Qué os diré? No se encontraba a la verdad, entre ellos un hombre que no quisiese morir, y de tal modo se abandonaban entre nosotros, lo propio que hace un javalí entre los que le quieren matar, cuando ve cerca su muerte. Qué os diré? La batalla duró desde media tercia hasta hora nona, y al cabo murieron todos, sin que escapara uno solo de los que habia en aquel campo, pues todos perecieron. A nosotros nos mataron unos sesenta caballos, además de otros sesenta heridos mortalmente, y aun que hubo mas de trescientos hombres heridos, de los cristianos, por merced de Dios, no murieron mas que diez y siete. Muertos ya todos los moros, fuimos al alcázar, lo combatímos y lo tomámos, muriendo en él todos cuantos habia de doce años para arriba, cautivámos entre mujeres y niños mas de doce mil personas, y por último, levantámos el campo con ganancia para todos, y habiendo sacado cada cual su provecho. Volvímonos luego á nuestro castillo con gran gozo y alegría, y micer Conrado con toda la gente que habia venido con él, y además con todos aquellos caballeros é hijos de caballeros que

ncara ab tots aquells cavallers e fills de ca-
lers qui eren a Gerba, qui escaparen de la
aylla de micer Pelegri, e tornarensen en
lia sans e alegres, e menarensen tots los
ns e catives.

E yo romangui capita de la illa, axi com
dabans, tant solament ab aquells qui eren
guts del castell. E pense de poblar la illa
aquells de Moabia en tal manera, que dins
ell any fo axi be poblada, com hanch fo.
estavem tuyt en bona pau, si quel senyor
nach axi bona renda tots anys, com hanch
nengun temps nexi. E axi veus la honor
e Deus ne feu al senyor rey, que hach feyta
ijança de ço que feyt li havien, de que tos-
aps los chrestians ne seran mes temuts e
als en aquelles parts, e pus duptats; quen
aporte yo Gerba, e axi es encara, que un
il chrestia sen amenara XXX o quaranta
rabins presos en una corda, que no troba-
qui li diga que mal fa.

Perque lo senyor rey, la sua marce, hach en-
per micer Coral e per los altres ço que yo
via feyt en Gerba, e de gracia special do-
m la illa de Gerba e dels Querquens a tres
ys, ab tots drets e esdeveniments, e quen
gues fer aquells tres anys axi com de cosa
a; axi empero, que yo del meu guardas lo
tell e la illa; e que anas pendre ma muller,
e be li membra com a bon senyor la pro-
ssio que ell mavia feyta. E sobre aço yo ja-
i a mon cosi a Gerba, En Ioan Muntaner, e
Querquens altre cosi germa meu, per nom
G. Sesfabreques, e vinch men en Sicilia, e
ne una galea. E de Sicilia, ab gracia del se-
r, ab bon privilegi quem hach feyt de la
a gracia, anemen en lo regne de Valencia, e
s terra en la ciutat de Mallorques, hon tro-
lo senyor rey En Iacme de Mallorques e lo
yor infant En Ferrando. E si hanch nul
n pres gran honor de senyors, si fiu yo
ls, em donaren daço del llur, la llur marce.
obre tot ne feu gran festa lo senyor infant
Ferrando, que nos sabia ques faes, tant
n goig havia com me veya. Si quel senyor
, son pare, dix moltes vegades, que yo era
sona que ell devia mes amar apres dell, que
n qui fos el mon. Si quel senyor rey, son

estaban en Gerbes, y se habian salvado de la batalla de micer Pelegrí, se volvieron, sanos y alegres, á Sicilia, llevándose consigo todos los cautivos y cautivas.

Yo quedé de capitan en la isla, así como antes era, pero tan solo con aquellos que dependian del castillo. Me ocurrió entonces la idea de poblar la isla con los de Moabia, y fué de tal manera, que aquel mismo año quedó tan bien poblada como jamás lo hubiese sido; vivímos todos en buena paz, y el señor rey sacaba de allí todos los años tan buena renta, como nunca haya producido. Ved, con esto, el honor que dispensó Dios al señor rey, pues logró tomar venganza de lo que le habian hecho, por lo que, en todos tiempos serán los cristianos mas temidos en aquellas partes, mas estimados y mas respetados: á tal situacion conduje yo la isla de Gerbes, y de modo se conserva todavía, que aun cuando un insignificante cristiano se llevara treinta ó cuarenta sarracenos atados con una cuerda, no encontrara, á buen seguro, quien le dijera que obraba mal.

Por esto, cuando supo su merced, el señor rey, por micer Conrado y los demás, lo que yo habia hecho en Gerbes, dióme, como gracia especial, la isla de Gerbes y de los Quérquenes, por tres años, con todos los derechos y rentas, y con facultad de que hiciese, durante aquel período, como de cosa propia, (debiendo, sin embargo, guardar el castillo y la isla á mis costas,) y que fuese á unirme con mi esposa, pues recordaba bien, como formal señor que era, la promesa que me habia hecho. Con esto, dejé á mi primo, En Juan Muntaner, en Gerbes, y á otro primo hermano mio, cuyo nombre era En G. Sesfabreques, en los Quérquenes, y yo me fuí á Sicilia, donde armé una galera. Provisto allí del privilegio que debia á la gracia del señor rey, el cual me lo mandó expedir, partí de Sicilia para el reino de Valencia, y tomé tierra en la ciudad de Mallorca, donde encontré al señor rey En Jaime de Mallorca y al señor infante En Ferrando (1). Si jamás hombre alguno se ha visto grandemente obsequiado por señores, puedo decir que fuí yo por ellos, pues me dieron de cuanto tenian á manos llenas; y sobre todo, hay que manifestar la grande y alegre acojida que me dispensó el señor infante En Ferrando, por manera que no sabia que hacerse: tan grande era el gozo que experimentaba al verme. Muchas veces le repitió el señor rey, su padre, que, despues de él, yo era la persona á quien el infante debia amar mas que pare, men feu moltes gracies e molts plaers.

---

(1) Fernando, tercer hijo de Jaime II de Mallorca y nieto del *Conquistador*.

Axi anemen a Valencia, e ane pendre ma muller, que no hi estich mas de XXIII jorns; e puys reculli la en la galea, e girem a Mallorques, e trobe quel senyor rey de Mallorques fo mort: que lendema que yom parti cahech en malautia, don muri. Deus haja la sua anima per la sua marce, e li perdo axi com a bon senyor e dreturer quell era. E axi mateix trobe aqui lo senyor rey En Sanxo, a qui hach lexat lo regne son pare, e vinclat al senyor infant En Ferrando, si lo dit senyor rey En Sanxo muria sens infants; e axi mateix trobe lo senyor infant En Ferrando. E si hanch me fo feyta honor per lo senyor rey, llur pare, molt major me fo feyta a mi e a ma muller per lo senyor rey En Sanxo: si quel senyor infant En Ferrando, la sua marce, trames moltes joyes a ma muller, e lo senyor rey de Mallorques me trames a la galea LX cests de pa e molt vi e formatges e tres bous e XX moltons a moltes gallines; si que hanch nul hom tan sotil com yo nos poch tan lloar de tant alts senyors, com yo fiu dells. E axi mateix lo senyor infant En Ferrando trames me a la galea tot larnes darmes que havia de son cors, e moltes daltres coses.

E axi partim dells ab llur gracia, e lo senyor infant En Ferrando lliuram dos falcons montarins gruees, qui eren estats del senyor rey son pare, que trames per mi al senyor rey de Sicilia. E anemen a Menorca, e tantost como fuy a Maho, ja hi hach missatge del senyor rey de Mallorques, que de part sua, si mi girava, me fos donat gran refrescament: e si hanch ho mana, be ho compliren sos officials. E axi, partent de Maho fuy en Sicilia, e pres terra a Trapena, e a Trapena yo pose ma muller, e ab la galea anemen a Masina, e trobe quel senyor rey era a Montalba, en un lloch que ell esta volenters destiu, e aço era en iuliol; e yo ane lla, e done los dos falcons al senyor rey, quel senyor infant En Ferrando li trametia, e li comple les noves que yo sabia dels senyors de ço de ponent. E puys pris comiat dell, e la sua marce donam del seu, em feu molta donor. E ab la sua gracia anemen ab la galea a Trapena, e ab dos barques armades que yo hagui comprades a Masina, e lleve ma muller, e anemen a Gerba, hon fo feyta gran festa a mi e a

á ningun otro del mundo; y por ello dicho señor rey, su padre, me daba muchas gracias y me colmaba de fiestas.

Marché, pues, á Valencia, y fuí á unirme con mi esposa; y pasados veinte y tres dias, que fueron los únicos que allí estuve, la embarqué en la galera, y doblé otra vez hácia Mallorca, donde encontré que el señor rey de Mallorca habia muerto, pues el dia siguiente de mi partida cojiόle una enfermedad, de la cual murió. Dios, por su merced, tenga su alma, y le perdone como á buen señor y justiciero que era. En Mallorca encontré asímismo, en aquella sazon, al señor rey En Sancho, á quien su padre habia dejado el reino, vinculándolo en el señor infante En Ferrando, en caso que el dicho señor rey En Sancho muriese sin hijos. Estaba allí igualmente el señor infante En Ferrando, y si antes se me habian dispensado obsequios por el señor rey, su padre, mayores fueron todavía los dispensados á *mí y á mi esposa* por el señor rey En Sancho; *tanto*, que su merced, el señor infante En Ferrando, envió muchas joyas á mi mujer, y el señor rey de Mallorca hizo llevar á mi galera sesenta cestos de pan mucho vino quesos, tres bueyes, veinte carneros y muchas gallinas; pudiendo decir con esto, que jamás un simple particular pudo vanagloriarse del obsequio de tan altos señores, como yo de ellos. Aparte de esto, el señor infante En Ferrando envióme asimismo á mi galera todo el arnés de armas que servia para su cuerpo, y muchas otras cosas.

Así, pues, me despedí de ellos con su beneplácito, y el señor infante En Ferrando me entregó dos halcones montanos grulleros que habian sido del señor rey su padre, los cuales enviaba por mi conducto al señor rey de Sicilia. De aquí me dirigí á Menorca, y apenas hube llegado á Mahon, que ya estaba allí un mensaje del señor rey de Mallorca, para prevenir de su parte, que en el caso de doblar por allí, se me proporcionase gran refresco, lo que cumplieron sus oficiales tal como se les habia mandado. Partiendo luego de Mahon, fuí á Sicilia, y tomando tierra en Trápani, deje allí á mi muger, y con la galera pasé á Mesina, donde encontré que el señor rey estaba en Montalbano, en un lugar donde solia pasar el verano con mucho gusto, pues era entonces en julio; fuí, pues, allá á verle, y despues de entregarle los dos halcones que le enviaba el señor infante don Ferrando, le conté las noticias que sabia de Occidente por dichos señores. Luego me despedí de él, y su merced me hizo varios donativos, y me dispensó grande obsequio. Con su beneplácito me fuí despues con mi galera

muller. E tantost donaren de joyes a mi e
a muller dos mil besants; e aquells dels
erquens axi mateix de llur poder me trame-
en llur present. E axi, ab la gracia de Deus,
guem en bona pau, alegres e pagats, en lo
tell de Gerba, tots aquells tres anys quel se-
or rey mavia dats. Mas apres comptar vos
en qual affany e trebayll torna la illa de
ilia, e tots aquells qui del senyor rey eren.
Araus lexare a parlar de la illa, e tornare a
rlar dels affers qui creixqueren al senyor rey
Sicilia, que nous vull comptar res de molts
ers que a mi esdevengren en Barbaria, per
com negu no deu parlar de si, mas si donchs
son feyts qui toquen a senyor, perque yo
us parlare de res dels affers que a mi esde-
nguessen, sino fossen feyts qui esdeven-
essen per senyor.

CAPÍTOL CCLVI.

m torna la guerra del senyor rey de Sicilia e del
ey Robert; e com passa lo senyor rey de Sicilia
n Calabria, e pres castells e viles.

Com tot aço fo passat, no a llonch de temps,
e les paus e treues que eren entrel rey Fra-
ich e lo rey Robert se romperen en gran
pa del rey Robert. Si quel rey Robert sa-
eylla de passar en Sicilia. E lo senyor rey
derich qui sabe aço, e veya que galees del
Robert li havien trencades les tonayres, e
sos lenys de Sicilia, passa en Calabria, e
s per força la ciutat de Regol e el castell de
nta Agata e el castell de Colana e la Mota
ilo e Labaynare e daltres llochs. E en axi, lo
Robert pensa de fer tot son apareyllament
passar en Sicilia.

Trápani, y con dos barcas armadas que habia comprado en Mesina, me llevé á mi esposa, y pasámos á Gerbes, donde nos festejaron grandemente, tanto á ella como á mí, regalándonos por de pronto dos mil besantes en joyas, mientras que los de Quérquenes se esforzaron tambien en traernos un presente. De este modo, con la gracia de Dios, estuvimos en buena paz alegres y satisfechos, en el castillo de Gerbes, durante aquellos tres años que el señor rey me habia consignado. Pero luego os he de contar en qué afan y trabajo fué cayendo de nuevo la isla de Sicilia y todos aquellos que dependian del señor rey.

Ahora dejaré de hablar de la isla, y os volveré á hablar de los sucesos que se acumularon sobre el señor rey de Sicilia. Yo no quiero contaros los que á mí me acontecieron en Berbería, pues nadie debe hablar de sí, escepto en el caso que los sucesos tengan relacion con su señor, y por esto que la tienen, os hablaré de ellos.

CAPÍTULO CCLVI.

Como se principió otra vez la guerra entre el señor rey de Sicilia y el rey Roberto (1), y como el señor rey de Sicilia pasó á Calabria y se apoderó de varios castillos y villas.

Cuando hubo pasado todo esto, no discurrió mucho tiempo que se rompieron las paces y treguas que mediaban entre el rey Federico y el rey Roberto, lo que fué por gran culpa de este. Sucedió, pues, que el rey Roberto se previno para pasar á Sicilia; mas como lo supiese el rey Federico, y viendo por otra parte que las galeras del rey Roberto le habian roto las almadrabas (2), y habian apresado varios leños de Sicilia, pasó á Calabria, y á viva fuerza tomó la ciudad de Regio, el castillo de Santa Agata, el de Corlana, la Motta, Silo *(Stilo)*, Labaynare (?) y otros lugares; en vista de lo que, el rey Roberto trató efectivamente de prepararse en todo para pasar á Sicilia.

---

(1) Roberto, duque de Calabria, tercer hijo de Cárlos II: empezó á reinar en 1309.

(2) Cerco construido con cables y redes, para pescar los atunes, y cuyos preparativos empiezan ya
mes de abril. Los sardos las llaman *tonara* (*scamber thymus Linnei.*)

CAPITOL CCLVII.

Com linfant En Ferrando de Mallorques passa en Sicilia segona vegada, e la honor que li fo feyta; e com En Berenguer de Sarria estigue ab la companya a Palerm, e En Dalmau de Castellnou passa en Calabria per capita, e pensa de garrejar.

E lo senyor infant En Ferrando, fill del senyor rey de Mallorques, qui sabe que son cunyat, lo rey Robert, sapareyllava de passar en Sicilia, apareyllas ab bona companya, e anasen en Sicilia: de que lo rey Fraderich hach gran plaer, com lo vae, per ço com no lavia vist, despus que passa en Romania per ell. E axi feu li tal acullimeut, com pare poch fer a fill, e li dona la ciutat de Cathania ab totes justicies civils e criminals a tota la sua vida; e oltra la ciutat de Cathania, li donava dos milia unces de renda tots anys sobre sos cofrens. E axi vixqueren ensemps ab gran alegre e gran pagament, entro quel rey Robert passa en Sicilia, que hi passa ab gran poder, que tota hora hi passa ab mes de quatre milia homens a cavayll de bona gent, e de peu sens nombre, e ab CXX galees e moltes naus e lenys sens nombre.

E es veritat, que en aquella saho era passat de Cathalunya en Sicilia lo noble En Berenguer de Sarria ab be CCC homens a cavayll e be mil de peu de cathalans, e el noble En Dalmau de Castellnou be ab C homens a cavayll e CC de peu daltres cavallers E pot be dir lo senyor rey de Sicilia, que nul hom no feu mes per senyor, com lo dit noble En Berenguer de Sarria feu per ell; que per passar en Sicilia lexa lalmirayllat del senyor rey Darago, e empenyora tota sa terra. E com foren en Sicilia aquests dos richs homens, lo senyor rey ordona, quen Berenguer de Sarria estigues ab sa companya a Palerm, e En Dalmau de Castellnou que fos capita en Calabria, e anasen a Regol, e pensa de guerrejar en Calabria, axi com aquell qui era hu dels bons cavallers del mon.

CAPÍTULO CCLVII.

Como el infante En Ferrando de Mallorca pasó á Sicilia por segunda vez, y de los obsequios que se le dispensaron; y como En Berenguer de Sarriá estuvo con su compañia en Palermo, y en Dalmacio de Castellnou pasó á Calabria, como capitan, donde trató de mover guerra.

Al saber el señor infante En Ferrando, hijo del señor rey de Mallorca, que su cuñado, el rey Roberto (¹), se prevenia para pasar á Sicilia, preparóse con una buena comitiva, y se fué á esta corte. Grande fué el placer que tuvo al verle el rey Federico, pues no le habia visto desde que, en su nombre, habia ido á Romanía; y la acogida que le hizo fué tal, como pudiera hacerla un padre á su hijo: dióle la ciudad de Catania, con todas sus justicias civiles y criminales por toda su vida, y además de esto, diole, por otra parte, dos mil onzas anuales de renta, de su tesoro. De este modo, pues, vivieron juntos con grande alegria y satisfaccion, hasta que el rey Roberto pasó á Sicilia, lo que verificó con numerosas fuerzas, como que llevaba mas de cuatro mil hombres á caballo, de gente aguerrida, y un sin número de á pié, con ciento veinte galeras, muchas naves é infinitos leños.

Es el caso, que en aquella sazon habia pasado de Cataluña á Sicilia el noble En Berenguer de Sarriá, con unos trescientos hombres á caballo y unos mil de á pié, todos catalanes, lo que hizo tambien el noble En Dalmacio de Castellnou con unos cien hombres de á caballo y doscientos de á pié, y otros caballeros. Puede decir muy bien el señor rey de Sicilia, que hombre alguno hizo por su señor lo que por él hizo el referido noble En Berenguer de Sarriá, como que, para pasar á Sicilia, dejó el almirantazgo del señor rey de Aragon, y empeñó toda su tierra. Cuando estos dos ricos hombres estuvieron en Sicilia, ordenó el señor rey que En Berenguer de Sarriá quedase en su compañía en Palermo, y que Dalmacio de Castellnou fuese capitan en Calabria; marchando á Regio, donde trató de promover la guerra en Calabria, como que era uno de los mas bravos caballeros del mundo.

---

(1) Roberto casó con Sancha, hermana de Fernando, infante de Mallorca.

CAPITOL CCLVIII.

lo rey Robert passa en Sicilia, e pres terra a
lerm, e guanya Castellamat, e assalia Trapena;
com lo senyor rey trames linfant En Ferrando
l munt de sent Julia, don feya grant damnatje a
lt rey Robert.

E axi lo senyor rey Robert com vench en
ilia, pres terra a Palerm, e cuyda haver Pa-
m; mas En Berenguer de Sarria fo dins ab
ompanya, qui defes la ciutat en tal mane-
que be conech que als no hi poria fer. E
rti de Palerm, e per mar e per terra anassen
n castell qui es entre Palerm e Trapena a
marina, qui ha nom Castellamat, en que
via entro a XX homens, e reterense. E com
ch aquell castellet, cuyda haver tota la Si-
ia, e establil be; e puys per mar e per ter-
ana satiar Trapena. E dins Trapena fo En
non de Vayllguarnera, un cavaller de Pe-
ada molt bo e espert darmes, e gran tre-
yllador, e cavaller molt savi de guerra; e axi
deix hi fo lo noble En Berenguer de Vilara-
l, e daltra part be mil cathalans, bons dar-
s, dacavayll e de peu, que defensaren la ciu-
molt varonilment. Si quel rey Robert posa
ni son setge. E lo senyor rey Fraderich tra-
s al munt sent Julia, qui era prop del setge
n miller, lo senyor infant En Ferrando ab
a cavalleria e almugaveria. E daltra part
vench En Berenguer de Sarria ab tota sa
npanya, e daquell lloch daven molt mal jorn
a host: que tots dies hi ferien, els arravata-
deu o dotze vegades, els llevaven adzem-
s e gents que anaven a erba e a llenya. Si
en esta mala vida estaven, e aquells de dins
la ciutat los daven mals dies e males nuyts,
ls uns e als altres se treyen ab trebuchs.

CAPÍTULO CCLVIII.

Como el rey Roberto pasó á Sicilia, y tomó tierra en Palermo, ganando despues Castellamare y sitiando Trápani; y como el señor rey envió al infante En Ferrando al monte de San Julian, desde donde hacia gran daño al mencionado rey Roberto.

Cuando llegó á Sicilia el señor rey Roberto, fué á tomar tierra en Palermo, creyendo que se apoderaria de esta ciudad, pero En Berenguer de Sarriá, que estaba dentro con su compañía, la defendió de tal manera, que hubo de persuadirse era por demás cuanto hiciese. Partió, pues, de Palermo, y por mar y por tierra se fué á un castillo que hay entre esta ciudad y Trápani, hácia la marina, cuyo nombre es Castellamare, en el cual habia hasta veinte hombres, que se le entregaron. Cuando tuvo aquel castillo, creyó tener ya toda la Sicilia, y dejando en él guarnicion, por mar y por tierra se fué á sitiar á Trápani. Habia dentro de Trápani En Simon de Vayllguarnera, que era un bravo caballero de Peralada, y muy experimentado en cosas de armas, muy trabajador, y que sabia muy bien lo que era guerra; con él estaba tambien En Berenguer de Vilaregut, y por otra parte unos mil catalanes, de los mas guerreros, de á caballo y de á pié, todos los cuales defendieron la ciudad muy varonilmente. Aquí fue, pues, donde el rey Roberto colocó su sitio. El señor rey Federico envió al monte de San Julian, que era cerca del sitio, á una milla de distancia, al infante En Ferrando, con buecaballeria y almogavería; y por otra parte acudió tambien En Berenguer de Sarriá con toda su compañía; y desde aquel punto daban siempre mal rato á la hueste, pues todos los dias les acometian y les daban rebato diez ó doce veces, llevándose las acémilas y las gentes que iban á forragear. Tal era la mala vida que les hacian pasar, mientras que los de dentro de la ciudad les daban tambien malos dias y malas noches, disparándose continuamente con trabucos unos á otros.

CAPITOL CCLIX.

n estant yo, Ramon Muntaner, a Gerba, lo noble
n Berenguer Carros la vench assaltar ab gran
oder per lo rey Robert; e com pensant deparey-
larme, missatger li vench a Pantanella del rey
obert, en que li trametia a dir, que sen tornas a
rapena.

E estant axi en lo setge, fo ordonat per lo

CAPÍTULO CCLIX.

Como estando yo, Ramon Muntaner, en Gerbes, vino á sitiarla el noble En Berenguer Carrós, con grandes fuerzas, por el rey Roberto; y como cuando trataba yo de prevenirme, le llegó en Pantanella un mensajero del rey Roberto, por el que le enviaba á decir que se volviese á Trápani.

Duraba todavía el sitio, cuando el rey Roberto trató de enviar al noble En Berenguer rey Robert, que trametria lo noble En Berenguer Carros ab xexanta galees e CCCC homens a cavayll sobre mi, al castell de Gerba, ab quatre trebuchs. E lo senyor rey quiu sabe, trames me una barca armada, en quem feya saber, que escombras lo castell de Gerba de fembres e dinfants, e quem apareyllas be de defendre, que aquell poder me trametia lo rey Robert desus. E com yo ho sabi, noliege a estar una nau den Lambert de Valencia, qui era a la ciutat de Capis, Ventura bona, que fo mia. E doneli a estar CCC dobles dor, e mis hi ma muller e dos fillets que hi havia, la hu de dos anys e laltre de huyt mesos, e be acompanyada, e ab gran res de les fembres del castell: e era prenys de cinch mesos. E ab la nau, qui fo be armada, yo lan tramis a Valencia, costejant la Barbaria, que trenta e tres jorns estegren en la mar de Gerba a Valencia, hon vengren salvament e segura, la marce de Deus. E com yo nagui tramesa ma muller, e hagui escombrat lo castell de gent menuda, pense dordonar lo dit castell, e dendreçar trebuchs e manganells, e fiu umplir les sisternes daygua e moltes gerres, em apareylle de tot quant me feya mester. E daltra part yo hagui vistes ab Selim ben Margan e ab Jacob Benatia e ab Abdela ben Bebet, e ab los altres caps de alarps qui ab mi eren en convinença, e digui los, que ara era vengut temps que podien esser tots richs, e que podien guanyar nom e preu per tostemps, e quem deguessen ajudar: e comptels lo poder quem venia desus. E si hanch vaes a bona gent be pendre los meus feyts, ells ho faeren ab gran goig e ab gran alegre. E tantost van fer sagrament tots, em besaren la boca, que dins vuyt jorns me serien ab VIII milia homens a cavayll al pas, e que tantost com yo hagues vista o sabuda daquells que fossen en aquelles mars, quels ho trametes a dir, e tuyt passarien en la illa, en tal manera que, com aquells haurien presa terra, que tots darien sobrells, en guisa que, sin escapava negu, que james nom fias en ells; e encara quem promesseren, que galees e tot ço que pendrien, que fos meu, que ells no volien haver mes la honor e el grat del senyor rey de Sicilia, e el meu. E axi ferme ab ells aquest feyt. Queus dire? que en aquell dia que mo hagren promes foren al pas ab mes de V milia

Carrós con sesenta galeras y cuatroci
hombres á caballo, contra mí, al castil
Gerbes, los cuales llevaban además c
trabucos. Al saberlo el señor rey, me e
decir por una barca armada, que desoc
el castillo de Gerbes de mugeres y niñ
me preparase para defenderme bien, p
rey Roberto enviaba las fuerzas antedich
saberlo yo, fleté al punto un nave, que
de estar á mi disposicion, propia de En
bert de Valencia, llamada la *Ventura*
la cual estaba entonces en la ciudad de C
y antes habia sido mia; y despues de e
garle por el alquiler trescientas doblas de
metí en dicha nave á mi esposa, que por c
estaba entonces embarazada de cinco mes
á dos hijitos que tenia, el uno de dos añ
el otro de ocho meses, y bien acompa
con el gran número de las mujeres del cas
bien armada como estaba la referida nave
envié á Valencia, costeando por *Berbería*.
biendo estado treinta y tres dias en el m
desde Gerbes á aquella ciudad, á donde lle
ron salvos y seguros por merced de D
Cuando hube enviado á mi mujer, y limp
el castillo de toda la gente menuda, trat
arreglarlo, montando trabucos y manga
y haciendo llenar las cisternas y muchas
jas de agua, me proveí de todo cuanto h
menester. Por otra parte, tuve una entre
con Selim Ben Margan, con Jacobo Bena
con Abdalá Ben Babet y otros jefes alár
que estaban convenidos conmigo, y les
habia llegado ya el tiempo en que podia
todos ricos, ganando fama y prez para s
pre, y que viesen de ayudarme; y por úl
les referí cuales eran las fuerzas que m
nian encima. Si buena gente se ha vis
más que se interesara por mí en aquello
cesos fueron ellos, pues mostraron gran
y alegría; luego me prestaron todos jura
to, y me besaron en la boca, con prome
que dentro de ocho dias estarian á mi lad
ocho mil hombres á caballo, colocándo
el canal, y que tan pronto como yo vi
tuviese noticia de que los enemigos est
por aquellos mares, que se lo enviase á d
que pasarian todos á la isla, de manera
cuando tomasen tierra, se les echarian enc
y que no se fiase jamás de ellos, si u
escapaba; aun mas, prometieron que ga
y todo cuanto cojerian fuese mio, pue
querian ellos mas que lo que redundase e
nor y satisfaccion del señor rey de Sicilia
mi persona; y así, quedó cerrado el trato
ellos. Qué os diré? El mismo dia que
habian prometido estuvieron en el canal
mas de cinco mil hombres á caballo,

mens a cavayll be apareyllats: e podets dir
e hi venien de cor, e aquells de la illa atre-
l. E yo hagui meses quatre barques armades
r scala del rey tro a Gerba, que cascuna
nsas de venir a mi, com veurien aquell es-
l. E axi estigui apareyllat.

E lo rey Robert apareylla les galees, axi
m davant vos he dit, e En Berenguer Car-
s e els altres qui venien presseren comiat del
y Robert e de la regina qui era. E partirense
l setge, e foren a la illa de la Pantanella, e
capita de la Pantanella trames me una bar-
, en quem feu saber que les gelees eren a la
antanella. E yo hagui gran goig e gran plaer.
tantost ho fiu saber a tots quants moros
havia, quin faeren gran festa; e axi mateix
o fiu saber als alarps, e que estiguessen apa-
yllats pera passar al altre missatge que hau-
en de mi. E a ells parech los lo dia un any.

E En Berenguer Carros fo partit de la Pan-
nella, e vengren li missatgers dos lenys ar-
ats quel rey Robert li trametia, en que li ma-
va expressament que tornas a ell a Trape-
, ab totes les galees, quel rey de Sicilia havia
mades LX galees per venir sobre lo seu es-
. E En Berenguer Carros tornasen a Tra-
na. E veus com me esdevench, que si ven-
ts fossen a Gerba, james nul hom no fora
engut tam be com a mi fora, ne a son ente-
ment. E com yo nou sabi, quen maraveylla-
com tant estaven, tramis una barca arma-
a la Pantanella, e lo capita feu me saber
m era estat, e com sen eren anats. E com
u sabi, tramis gran refrescament als alarps
aljubes e de viandes en tal manera, que sen
naren casco en llurs llochs pagats e aparey-
ts de venir, ab tot llur poder, a mi, tota hora
e ops los hagues.

dispuestos, pudiendo decirse que acudieron con buen ánimo, no menos que los otros de la isla. Coloqué cuatro barcas armadas en escala, desde el Rey [1] á Gerbes, advirtiéndolas, que cada una se fuese volviendo á medida que divisasen la armada; y de este modo estuve prevenido para lo que pudiese acontecer.

El rey Roberto previno las galeras, segun antes os he dicho, y En Berenguer Carrós y los demas que venian á mi encuentro se despidieron del rey Roberto y de la reina, que tambien estaba allí, y separándose del sitio, se dirijieron á la isla de la Pantanella, lo que me hizo saber el capitan que allí estaba, por medio de unas barcas que me envió. Tuve yo de ello gran gozo y gran placer, y al punto lo hice saber á todos cuantos moros habia en la isla, de lo que se alegraron sobremanera, é igualmente á los alárabes, diciéndoles que estuviesen dispuestos á pasar, luego que yo recibiese otro mensaje, en cuyos momentos parecíales que esperar un dia era un año.

Apenas habia partido En Berenguer Carrós de la Pantanella, llegaron á su encuentro dos leños armados, con mensaje que el rey Roberto le enviaba, diciéndole que le mandaba expresamente se volviese á Trápani, con todas las galeras, pues el rey de Sicilia habia armado sesenta para echarse encima de su armada, lo que cumplió en seguida En Berenguer Carrós, volviéndose á Trápani. Considerad, con esto, lo que me hubiera cucedido si hubiesen pasado á Gerbes, de manera que jamás pudo venir mejor un caso semejante á hombre alguno ni á sus planes como me hubiera venido á mí. No teniendo yo noticia de lo que pasaba, maravillábame al ver que tardaban tanto, y enviando una barca armada á la Pantanella, me hizo saber el capitan como habia aquello sucedido, y que habian marchado ya de allí. No bien lo supe, envié al punto gran refresco de aljubas y víveres á los alárabes, con lo que se volvió cada uno de estos satisfecho á su casa dispuestos á regresar todos con todas sus fuerzas siempre que los hubiese menester.

) Buchon ha escrito El Bey, y así se lee tambien en la edicion de Barcelona.

CAPITOL CCLX.

Com lo senyor rey Fraderich de Sicilia feu armar LX galees per raho de destroyr tota la host del rey Robert; e com la regina, mare del rey Robert e sogra del senyor rey Darago e del senyor rey de Sicilia, sabent ho, tracta treua a un any ab lo senyor rey de Sicilia e el rey Robert.

Veritat es, quel senyor rey de Sicilia sabe, quen la host del rey Robert eren morts la major partida dels bons homens, e de cavayll e de peu, e la major part dels cavaylls, e que lestol era quaix tot desarmat, qui per mort, qui per malauties. E axi feu armar LX galees entre Masina e Palerm e Çaragoça e daltres llochs de Sicilia, e com foren venguts a Palerm, munta sus lo noble En Berenguer de Sarria e el noble En Dalmau de Castellnou e En Pons de Castellar, e daltres richs homens e cavallers. E lo senyor rey fo vengut ab tot son poder al munt de sent Julia, e fo ordonat, que les galees ferissen a tot lo llur host, e lo senyor rey e lo senyor infant En Ferrando ab tot llur poder ferissen el setge, e axi que tots a un jorn serien morts e presos aquells del rey Robert. E aço era axi lleuger de fer, com seria a un lleo devorar tres o quatre ovelles, que per cert tots eren perduts. E com madona la regina, mare del rey Robert e sogra del senyor rey Darago e del senyor rey de Sicilia, qui era al setge ab lo rey Robert, son fill, e el princep, e axi mateix hi era madona la regina, muller del rey Robert, germana del senyor infant En Ferrando, e cosina germana del senyor rey Darago e de Sicilia, e saberen que tot aço fo ordonat; tantost trameteren llurs missatgers al senyor rey de Sicilia e al senyor infant En Ferrando, que nols eren lluny dos miles, e trameteren los a pregar, que per res aquell mal no fos, e que per honor de Deus e per amor delles, que consentissen que treues hagues entrells, un any; e dins aquell any que cascu fos tengut, que ço quel senyor rey Darago ordonaria de pau entrells, ques seguis: e que aço farien fermar al rey Robert e al princep en tal manera, que negu no pogues menys venir.

CAPÍTULO CCLX.

Como el señor rey Federico de Sicilia hizo armar sesenta galeras, con el objeto de destruir toda la hueste del rey Roberto; y como sabiéndolo la reina, madre del rey Roberto y suegra del señor rey de Aragon y del señor rey de Sicilia, trató de hacer treguas por un año entre el señor rey de Sicilia y el rey Roberto.

Es el caso que, al saber el señor rey de Sicilia que en la hueste del rey Roberto habia muerto la mayor parte de guerreros, así de á caballo como de á pié, y la mayor parte tambien de caballos, de manera que entre muertes y enfermedades se habia cuasi inutilizado la armada; hizo armar sesenta galeras entre Mesina, Palermo, Siracusa y otros lugares de Sicilia, y pasando luego todos á Palermo, hizo entrar en ellas al noble En Berenguer de Sarriá, al noble En Dalmacio de Castellnou, á En Ponce de Castellar y á *otros ricos hombres* y caballeros. Fué el señor rey en persona con todas sus fuerzas al monte de San Julian, y habia dispuesto que las galeras acometiesen de lleno á toda la hueste enemiga, mientras que él y el infante En Ferrando, con todas sus fuerzas, acometerian á los sitiadores, con lo que habia de resultar que todos los del rey Roberto habian de quedar en un dia muertos ó prisioneros, lo que era tan fácil de ejecutar, como lo seria á un leon devorar tres ó cuatro ovejas, es decir, que indudablemente eran todos perdidos. Cuando mi señora la reina (1), madre del rey Roberto y suegra del señor rey de Aragon y del señor rey de Sicilia, que estaba en el sitio con el rey Roberto, su hijo, y con el príncipe (2), y mi señora la reina, esposa del rey Roberto, hermana del señor infante En Ferrando, y prima hermana del señor rey de Aragon y del de Sicilia, supieron que se habia dispuesto lo antes referido, enviaron al punto sus mensajeros al señor rey de Sicilia y al señor infante En Ferrando, que los tenian á dos millas de distancia, para suplicarles, que por nada consintiesen aquel mal, y que, por honor de Dios y por ellas, consintiesen en arreglar entre ellos una tregua por un año, durante el cual estuviese obligado cada uno á guardar las paces que entre ellos estableciese el señor rey de Aragon, lo que harian ellas firmar al rey Roberto y al príncipe de tal manera, que ninguno se pudiese retractar.

Cuando el señor rey y el señor infante En

---

(1) María, hija de Estévan V, rey de Hungría, esposa de Cárlos II.
(2) Felipe, príncipe de Tarento, y hermano del rey Roberto.

E com lo senyor rey e lo senyor infant En
rando hagren oyda la missatgeria, lo senyor
estrengue son conseyll ab lo senyor infant
b tots los richs homens qui aqui eren, e
mes missatge an Berenguer de Sarria e an
lmau de Castellnou, qui ya eren ab les ga-
s al peu del munt, que venguescen a ell: e
i ho feren. E com tots foren a conseyll, lo
nyor rey los dix la missatgeria qui li era ven-
ida de les regines amdues. E com hagren
les tuyt, tengren que per res treues no hi
gues, mas que ferissen, quel feyt era gua-
jat per tostemps, e que en aquest punt nau-
a tot Principat e Calabria e tot lo regne: e
ci, pus que Deus ho havia aportat en aquest
is, que ara era hora dexir de trebayll. E fi-
alment tot lo conseyll fo daquest eniteniment.

E lo senyor rey, com hach entesa llur volen-
t, pres per la ma lo senyor infant En Fer-
ndo, el mes en una cambra, e dix li:—Infant,
quest feyt toca a vos e a mi sobre tots los ho-
ens del mon; perque yous dich, que per
atre rahons devem voler que la treua se
ga. E la primera raho es aquesta, que de-
em fer per honor de Deus, que tanta de
arce nos ha feyta ens fa, que ho conegam,
quel seu poble chrestia no muyra per nos. E
segona es, que aqui son dues regines a qui
o e vos som molt tenguts, ço es, madona la
gina, ma sogra e mare del rey Robert e so-
ra del nostre frare, lo rey Darago, la qual yo
eix hourrar com a mare, e axi mateix la re-
ina, muller del rey Robert, germana vostra,
ue nos devem amar axi com a germana, e
onrrar; perque es mester, que per amor e
er honor delles façam aquesta cosa. E la ter-
era raho es, que jatsesia quel rey Robert e el
rincep no facen envers nos ço que fer deu-
ien, devem pensar, que avonclos son dels
ills del senyor rey Darago, que es frare e ma-
or nostre: los quals son nostres nabots, que
mam axi charament com nostres fills, e axi
aleix son avonclos de nostres fills, e germans
le la regina nostra muller. E encara quel rey
obert es nostre cunyat, e son fill es nostre
abot e de vos, que es cunyat. Perque parnos,
ue no devem voler quell sia mort o pres aci,
e que haja tanta desonor; que la desonor se
ornaria als nostres, qui tant gran deute han ab
lls. E la quarta raho es, que si ells son aquells

Ferrando hubieron oido el mensaje, reunió aquel su consejo con el señor infante y todos los ricos hombres que habia, y envió á decir á En Berenguer de Sarriá y á En Dalmau de Castellnou, que ya estaban con las galeras al pié del monte, que fuesen al punto donde él estaba, como así lo hicieron; y reunidos que estuvieron todos en consejo, les esplicó el señor rey la mensajería que habia recibido de parte de ambas reinas; y habiéndolo todos oido, estuvieron en que por nada se consintiesen las treguas, antes al contrario, que acometiesen, pues era negocio ganado para siempre, como que de esta manera tendria luego todo el Principado, con Calabria y todo el reino; añadiendo, que pues Dios le habia conducido á tal punto, ocasion era ya de que saliese de trabajos para siempre: por fin, el consejo todo fué de esta misma opinion.

Entonces, cuando el señor rey vió que este era el ánimo de todos, tomó de la mano al señor infante En Ferrando, y llevándoselo á una cámara, le dijo:—Infante, este negocio os toca á vos y á mí, antes que á todos los hombres del mundo: os digo, pues, que, por cuatro razones, hemos de querer que la tregua se haga. La primera razon es que debemos quererla en honor de Dios, que nos ha hecho y hace tanta merced, lo que debemos reconocer, evitando que su pueblo cristiano muera por nosotros. La segunda es que aquí hay dos reinas, á las cuales tanto yo como vos estamos obligados, á saber, mi señora la reina, mi suegra y madre del rey Roberto y suegra tambien de nuestro hermano el rey de Aragon, á la cual debo yo respetar como á madre, y asimismo la reina, esposa del rey Roberto, hermana vuestra, que Nos debemos amar y respetar como á hermana; así que, por su amor y por su honor, conviene que esto se lleve á cabo. La tercera razon es, que, aun cuando el rey Roberto y el Príncipe no se porten con nosotros como debieran, debemos pensar que tios son de los hijos del señor rey de Aragon, que es nuestro hermano y principal, los cuales son tambien sobrinos nuestros, y que debemos amar con igual cariño que á nuestros propios hijos, y por lo mismo, son tambien tios de nuestros hijos y hermanos de la reina nuestra esposa: aun mas, que el rey Roberto es cuñado nuestro, y su hijo nuestro sobrino y vuestro, como que dicho rey os es tambien cuñado á vos. Nos parece, por consiguiente, que no debemos querer que el tal rey sea aquí muerto ó prisionero, y que reciba tanto deshonor, porque el deshonor recaeria sobre los nuestros, que tan ligados estan con ellos. La cuarta razon es, que si ellos son como deben ser, habrán de evitar que esser deuen, per tostemps se deuran guardar que enuig ne damnatge nons dexen percasar. Si que per totes aquestes quatre rahons tench per be, si vos ho conseyllats, que prengam la treua.

E lo senyor infant acordas a ço quel senyor rey tench per be. E tantost lo senyor rey trames sos missatges a les regines, e atorgals la treua; en esta manera empero, que ell nos desexia de res que tengues en Calabria, sino axi com lo senyor rey Darago tendria per be: e axi li fo otorgat. Queus dire? La treua se firma per ma de les regines, axi com fo empres, de que foren molt despagats tots aquells de la part del senyor rey de Sicilia, e aquells de la part del rey Robert molt alegres, axi com aquells quis veyen que no podien escapar a esser morts o presos. E axi, lo rey Robert e les regines recullirense, e anaren en Napols: e hach ni qui sen anaren per terra entro a Masina, e que passaren en Calabria.

E lo senyor rey trames lo noble En Berenguer de Sarria a Castellamat, quel rey Robert havia establit, e cobra lo castell. E axi lo rey Robert hach trebayllat e despes debades, com se fara tostemps, mentre que Deus do vida al senyor rey de Sicilia e a sos fills; que los sicilians son tots encorporats en lamor de la casa Darago e del senyor rey Fraderich e de sos fills, que tots se lexarien abans esquarterar, que mudassen de senyoria. E nul temps nos poch trobar, que hanch rey tolgues regne a altre rey, si les gents sues mateixes no li tolien: perque debades se trebaylla lo rey Robert, e si fara tostemps. Perque li seria tengut major seny, si en sa vida acostava en bona amor son fill ab sos avoncles e ab sos cosins germans; que sils jaques en discordia ab ells, per ventura de les parts Dalamanya vendria emperador quil volra deseretar; e sil trobava ab amor de la casa Darago e de Sicilia, nou faria.

en adelante que nos resulte disgusto ó perjuicio alguno. Por todas estas razones juzgo, por conveniente, si vos os conformais, que aceptemos la tregua.

Conformóse el señor infante con lo que el señor rey tenia por conveniente; y envió este, sin tardanza, sus mensajeros á las reinas; fuéles otorgada la tregua, con la condicion sin embargo, de que él no se desprenderia de cuanto tuviese en Calabria, lo que deseaba el señor rey de Aragon, y asi quedó otorgado. Qué os diré? Firmóse la tregua por mano de las reinas, tal como se habia propuesto, pero de esto quedaron muy descontentos todos los de la parte del señor rey de Sicilia, al par que muy alegres los de la parte del rey Roberto, por ver que á no ser asi, no podian escapar de ser todos muertos ó presos. Con esto, embarcáronse el rey Roberto y las reinas y se fueron á Nápoles, y algunos hubo que, marchando por tierra, llegaron hasta á Mesina y de aquí pasaron á Calabria.

Entonces el señor rey envió al noble En Berenguer de Sarriá á Castelamare, donde habia puesto guarnicion el rey Roberto, y recobró el castillo. De manera que el rey Roberto trabajó é hizo gastos en balde, como sucederá siempre, mientras que Dios de vida al señor rey de Sicilia y á sus hijos; porque los sicilianos tienen tan metido en el cuerpo el amor de la casa de Aragon y del señor rey Federico y de sus hijos, que antes se dejarian todos descuartizar, que mudar de señorio, como que en tiempo alguno se podrá encontrar, que jamás un rey quitase á otro su reino, si sus mismas gentes no se lo quitan. Esto os probará que en vano trabaja el rey Roberto, pues será siempre lo mismo: mas conveniente le seria que, durante su vida, procurase unir mas y mas en buen amor á su hijo con sus tios y sus primos hermanos, que no dejarles en discordia, pues quien sabe si con el tiempo podria venir algun emperador de las partes de Alemania, que quisiese desheredarle, lo que no sucederia si le encontraba en buena armonía con la casa de Aragon y de Sicilia.

CAPITOL CCLXI.

ecla com lo senyor de la Morea avalla del duch de Borgonya, qui fo nel del rey de França, don per llinea recla avalla madona Ysabel, muller del senyor infant En Ferrando de Mallorques.

Ara vos lexare a parlar daquesta guerra qui s en treua, e tornar vos he a parlar de ço ue esdevench al senyor infant En Ferrando e Mallorques.

Verilat es, que he ha CC anys, que barons e França anaven en perdonança en oltra mar, els quals foren caps e senyors lo duch de Borgonya e un seu germa, qui era compte de la arxa, e eren nets del rey de França, e lo duch era major de dies. E anaven tota hora be ab mil cavallers de França, e ab molts homens de peu. E foren a Brandis, hon se recullíren, e jurcaren tant a espaetxar, que el invern los aconsegui: si que los fo aconsellat, que sesperassen entro a la primavera; e ells nos volgren tenir a conseyll de negu. E axi, partiren de Brandis ab moltes naus, e ab molts lenys anavensen. E fortuna aconseguils, e hagren tornar en Florença, en la Morea.

Ara es veritat, que en aquella saho aquell qui era grech e princep de la Morea e duch de Tenes e senyor de la Sola e senyor de la baronia de Matagrifo e senyor de la baronia de Damala e senyor de la baronia de Mandissa e de la Bandiniça e de Negrepont, si era un fill del emperador de Constantinoble, bort, qui se era alçat ab la terra contra son pare, lemperador, e contra lo sant Pare apostolic: e era hom

CAPÍTULO CCLXI. (¹)

Refiere como el señor de la Morea desciende del duque de Borgoña, que fué nieto del rey de Francia, de quien, por línea recta, desciende mi señora Isabel, esposa del señor Infante En Ferrando de Mallorca.

Ahora dejaré de hablaros de esta guerra, suspendida por la tregua, y os volveré á hablar de lo que sucedió al señor infante En Ferrando de Mallorca.

Es el caso, que unos doscientos años atrás, ciertos barones de Francia, con el objeto de ganar indulgencias, iban á Ultramar (²), yendo con ellos, como jefes y señores, el duque de Borgoña y un hermano suyo, que era conde de la Marche, ambos nietos del rey de Francia, y el duque, hombre ya de mayor edad. Fueron primeramente á Bríndis, donde se embarcaron, llevando en su compañía unos mil caballeros de Francia, y muchos peones, y tanto se entretuvieron para quedar despachados, que les consiguió el invierno; así pues, les aconsejaron que aguardasen la primavera, pero de nadie quisieron escuchar consejo. Con esto, partieron de Bríndis con muchas naves y leños, mas como les sobreviniera una tempestad, tuvieron que regresar otra vez á Clarenza (³), en la Morea.

Es de saber ahora, que en aquella sazon el principal griego, príncipe de la Morea, duque de Atenas, señor de la Sola (*Salona?*), de la baronía de Matagrifon, de la de Dámala, de la de Mandisa, de la Bandiniza (*Bodonitza?*) y de Negroponto, era un hijo bastardo del emperador de Constantinopla, el cual se habia levantádo con todo el país contra el emperador, su padre, y contra el Padre Santo apostólico: por fin, era un hombre de mala vida. Cuando esos

---

(1) Empiezan aquí los sucesos de la Morea, hasta el cap. CCLXXI.

(2) Los capítulos que hablan de la expedicion á la Morea van acompañados de notas muy curiosas é interesantes en la edicion del Panteon literario, notas que Buchon puso allí, impregnado de las ideas y apoyado en las noticias que le facilitó la traduccion de la crónica griega de la Morea; pero aun cuando estas notas prueben la gran erudicion de dicho autor y el espíritu de investigacion que le distingue, no bastan para que por ellas puedan deducirse los errores cronológicos que supone de parte de Muntaner, ya por ser, en época tan remota, muy difícil deslindar sucesos de lejanos paises, para lo que no bastan las conjeturas, ya porque la circunstancia de ser la crónica griega, escrita en el primer tercio del siglo XIV, por quien no era griego, y por un historiador poeta, no creo que dé ninguna ventaja á la veracidad de un escritor posterior al suceso, en comparacion del que fué contemporáneo aunque no estuvo presente. Admito, pues, solo en parte la suposicion del autor francés, y siento no tener mas conviccion para adoptar imparcialmente en todo su parecer, ó mas conocimientos para rebatirlo; así que, en tal duda, prefiero dejar sin comentarios el texto de Muntaner, porque ¿quién puede asegurar cual sea el significado mas ó menos lato que pudo tener la palabra ultramar en los siglos medios? quien afirmará que la expedicion á la Morea se confunda con la de Baldovino á Constantinopla, cuando se citan nombres diferentes de personajes, y cuando, para acreditarlo, no se apela á otro recurso que ó mudar esos mismos nombres ó hacer una interpretacion elástica de lo que ellos significan, por ejemplo, querer que el duque de Borgoña, que cita el cronista, sea el señor de La Marche, que el conde de La Marche sea Oton de la Roche del condado de Borgoña, y que ambos no se puedan titular hermanos, sin tener en cuenta el lato significado de esta palabra, sobre todo entre príncipes y en la edad media, y sin calcular ciertas vicisitudes transitorias que han acontecido en otros tiempos, y que han pasado desapercibidas á los historiadores?

(3) Todas las ediciones dicen Florença: por esto no lo he corregido en el texto catalan, aun cuando he intrepretado la traduccion.

de mala vida. E com aquests barons de França se vaeren tant en gran yvern e en tan alt partit de llur passatge, trameteren missatge al Papa, que si li pleya, que ells llevarien la terra a aquell bort, fill del emperador de Constantinoble, e que haguessen aquelles indulgencies que havien en oltra mar, e que aqui farien parts de la terra a prelats e a bisbes e archebisbes qui serien de la sancta fe catholica. Queus dire? quel Papa losho atorga tot ço que ells demanaren.

E estant que ells havien tramesos sos missatgers al Papa, lemperador era al reyalme de Salonich, qui venia sobre son fill; mas no podia passar la Blaquia del dispotat de Larta, qui ajudava a son fill, e axi no sabia quin conseyll se prengues. E oy dir, que aquests dos richs homens germans, nets del rey de França, eren en la terra ab gran poder. E trameslos missatgers, que si ells volien destroyr lo traydor de son fill, quels donava tota la terra francament e quitia que ell tenia. E daço hagren los dits richs homens gran plaer, e hagren dos cavallers qui anaren ab llurs missatgers al emperador, quels faes privilegi daço quels prometia. E los missatgers anaren al emperador, e ab bulla daur portaren bons privilegis sagellats de la dita donacio; e encara que lemperador los trames ajuda de moneda. Queus dire? que aquells dos richs homens edificaren una ciutat que ara ha nom Patraix, e hi faeren arquebisbe, e desafiaren aquest fill del emperador, qui havia nom Andronich. E a la fi ell sajusta ab tot son poder e ab partida del poder del dispotat de Larta, e vench los desus. E aquells exiren li a camp, e plague a Deus que aquest Andronich fo vençut, e muri en lo camp, ell e tota quanta cavalleria ell havia en sa terra, e gran res de la gent de peu qui ab ell eren. E axi, aquests dos senyors hagren tota la terra quell senyorejava, que les gents menudes li volien gran mal. E axi, retelrense tots, ciutats, viles e castells, e aquests dos senyors partirense la terra, quel duch fo princep de la Morea e el compte fo duch de Tenes, e cascu hach sa terra franca e quitia. E puys partiren totes les baronies e castells e llochs que donaren a llurs cavallers, axi que tots los eretaren a la Morea, e molts daltres qui vengren de França.

barones de Francia se vieron en medio del ma crudo invierno, y en tanto peligro, para verificar el pasaje, enviaron mensajeros al Papa, diciéndole que, si le placia, quitarian la tierra á aquel hijo bastardo del emperador de Constantinopla, con tal de que les concediesen las mismas indulgencias que yendo á Ultramar, y la repartirian á los prelados, obispos y arzobispo que fuesen de la santa Fé católica. Que os diré? Cuanto pedian dichos barones, todo se lo otorgó el Papa.

En tanto que ellos enviaban sus mensajeros al Papa, encontrábase el emperador en el reino de Salónica, que se dirijia contra su hijo, pero no podia atravesar la Blaquia, desde el despotado de Arta, que ayudaba á su hijo, de modo que no sabia qué partido tomar; mas, como llegase á sus oidos que aquellos *dos ricos* hombres hermanos, nietos del rey de Francia, estaban en el país con grandes fuerzas, les envió mensajeros, para decirles, que si querian destruir á aquel traidor, hijo suyo, *les cederia* toda la tierra, franca y libre, *que él antes* tenia. Gran satisfaccion tuvieron de esto los mencionados ricos hombres, y designaron á dos de sus caballeros para que fuesen con los mensajeros al emperador, á fin de que este les otorgara formal privilegio de cuanto les prometia; y presentándose en efecto los mensajeros al emperador, trajeron los correspondientes privilegios de la referida donacion, sellados con bula de oro, enviándoles, además, con ello el emperador, ayuda de dinero. Qué os diré? Aquellos dos ricos hombres edificaron una ciudad, que ahora lleva el nombre de Patras, pusieron en ella un arzobispo, y luego desafiaron al tal hijo del emperador, que se llamaba Andrónico. Por fin, reunió el contrario todas sus fuerzas, con parte de las del despotado de Arta, para echárseles encima, pero saliendo los otros á su encuentro en el campo, plugo á Dios que el tal Andrónico fué vencido, muriendo en el campo él y toda cuanta caballería tenia en su tierra, sin contar un gran número de gente de á pié que le acompañaba. De este modo se posesionaron aquellos dos señores de toda la tierra que él antes señoreaba, y como la gente ínfima le queria gran mal, entregáronse todos, y con ellos las ciudades, villas y castillos; despues se repartieron el país dichos dos señores, y con esto, el duque fué príncipe de la Morea, y el conde duque de Atenas, teniendo cada uno su tierra franca y libre. Luego repartieron las baronías, castillos y lugares, que dieron á sus compañeros, heredándoles así á todos en la Morea, sin contar aun otros muchos de Francia que fueron tambien allí.

Perque daquests senyors son avallats los inceps de la Morea , e tostemps depuys han udes mullers dels millors casals de França, axi mateix los altres richs homens e cavallers preníen mullers , si donchs de cavallers de ança no avayllaven ; perque hom deya, que pus gentil cavalleria del mon era de la Mo- a : e parlaven axi bell frances com dins en aris. E aquesta gentilesa de cavallers dura atro que la companya dels cathalans los ma- ren tots en un dia , com lo compte de Bren- a los vench desus, axi com davant vos he dit. creats que tots muriren, que hanch hu non scapa.

CAPITOL CCLXII.

om los barons del principat de la Morea delliberaren fer matrimoni de la nina princesa de la Morea ab En Falip, fill segon del rey Carles, e se ferma, ab que lo fill del compte Daria mulleras ab germana de la dita princesa e senyora de Matagrifo.

E es veritat , que daquell senyor duch de urgunya , que fo net del rey de França , axi om davant vos he comptat , avaylaren los rinceps de la Morea , ço es a saber, estro al rincep Loys, qui fo lo quint princep daquell nyor de Burgunya , e net del rey de França aylla. E aquest princep Loys mori, que non mas negu , mas remangueren ne dues filles, una havia XIV anys , com ell muri , e lal- a havia XII anys. E lo princep llexa lo prin- pat a la major , e a la manor la baronia de atagrifo ; e llexa vinclat lo principat a la anor , que si la major muria sens infants de eyal conjugi , que tornas a la manor ; e axi ateix jaqui vinclada la baronia de Matagrifo la major. E com los barons del principat ha- ren perdut lo princep Loys, quels era estat olt bon senyor , pensaren a qui porien do- r la filla major, qui fos senyor poderos quels gues defendre del dispotat de Larta e del perador e del senyor de la Blaquia ; que ab

De estos señores han salido, pues , los príncipes de la Morea , y de entonces en adelante siempre han sido sus esposas de las mejores casas de Francia , y asimismo los otros ricos hombres y caballeros no tomaban esposas sino procedian de caballeros de Francia , por cuya razon solia decirse que la mas gentil caballería del mundo era de la Morea, y hablaban tan bien el francés como se habla dentro de París. Esta gentileza de caballeros duró hasta que la compañía de los catalanes les mataron á todos en un dia , cuando el conde de Brenda (*Brienne*) les fué á atacar , segun antes os he referido. Y podeis creer que todos murieron , pues no escapó ni uno tan siquiera.

CAPÍTULO CCLXII.

Como los barones del Principado de la Morea deliberaron hacer matrimonio de la princesa niña de la Morea con En Felipe , hijo segundo del rey Cárlos , y se verificó , con tal que el hijo del conde de Aria (*Andria*) (1) casase con la hermana de dicha princesa y señora de Matagrifon.

Es el caso , que los príncipes de la Morea descienden , segun antes os he contado , de aquel señor duque de Borgoña , que fué nieto del rey de Francia , es decir , hasta al príncipe Luis, que fué el quinto príncipe descendiente del tal señor de Borgoña. Este príncipe Luis murió sin sucesion masculina , pero quedaron dos hijas , la una de las cuales tenia catorce años , cuando murió su padre , y la otra doce. El príncipe dejó el Principado á la mayor, y á la menor la baronía de Matagrifon , dejando, empero, vinculado á la menor el Principado , en el caso que la otra muriese sin hijo de legítimo matrimonio , lo propio que vinculó en la mayor la baronía de Matagrifon por el mismo estilo. Cuando los barones del Principado hubieron perdido al príncipe Luis, que habia sido muy buen señor, calcularon á quien podrian dar la hija mayor, que fuese señor poderoso y pudiese defenderles del despóta de Arta, del emperador, y del señor de la Blaquia, pues con las tierras de todos estos confina el Principado y el ducado de Atenas ; porque es de saber, que antiguamente el ducado depen-

---

1) ANDRIA. Inmensa es la variedad y confusion que resulta de los cronistas é historiadores, al men- nar este título, pues le dan indistintamente todos estos nombres : Aria, Adria, Andria y Larcha ó La cadia y Achaia. Los tres últimos se han interpretado, sin duda, por ver que dicho título vá algunas ve- junto con el ducado de Clarenza, cuyo país se cree que comprendia la Achaia de los antiguos, y los primeros son una transformacion del tercero, único que, á mi entender, se debe adoptar, por ser y posible que la antigua Andros ó isla Andria, dependiente de Atenas, fuese la que hubiese servido ra dar nombre al título, mas que la misma Achaia, por ser ya en tal caso este título incluso en el otro yor, que es el de Clarenza.

tots aquells marcha lo principal e el ducat de Tenes ; que antigament lo ducat se tenia per lo principat , mas puys la particio fo feyta dels dos germans qui ho conquistaren, hach lo ducat lo compte de la Marxa.

Queus en diria ? quel rey Carles en aquell temps hach conquestat lo regne de Sicilia, axi com ja havets entes , e fo lo major senyor e lo pus poderos qui en aquell temps fos a llevant. E aquell senyor rey Carles havia un fill qui havia nom Falip , qui era apres del major. E los barons de la Marxa pensaren, que a negu no porien donar la nina princesa tam be, com a mosenyer En Falip, fill del rey Carles, qui era molt savi e bo ; e axí, hagren un archebisbe e un bisbe e dos richs homens e dos cavallers e dos ciutadans , e trameterenlos al rey Carles en Napols , hon lo trobaren. E aquests missatges parlaren del matrimoni , axi que al rey Carles plague molt, per ço com sabia que aquella nina avayllava de son llinatge ; daltra part , quel princep de la Morea es de les honrrades riqueses del mon apres de rey. E axi, atorga lo matrimoni de madona la princesa ab mosenyer En Falip. E abans que en als enantassen , se feu venir davant son fill, e li dix, com aquell matrimoni havia fermat, si ell ho volia. E mosenyer En Falip respos e dix , que li pleya molt , ab una cosa que plagues a ell, que li donas un do. E lo rey Carles dix , que demanas que volgues , que atorgat li seria. E sobre aço ell li besa la ma, e dix:—Senyor, lo do queus deman es aquest. Ben sabets quen infantesa me lliuras per companyo lo fill del compte Daria , qui es dels meus dies , e si hanch nul hom se pot tenir per pagat de servidor e de companyo , yom tench per pagat dell ; per queus prech , pare senyor , quell haja per muller la germana de la princesa, ab la baronia de Malagrifo , e que amdues germanes a una missa sien novies , e que amdosos nos façats cavallers aquell dia de la vostra ma.—E lo rey Carles atorgali ho , e feu venir los missatgers, e ferma axi mateix aquest matrimoni. E tantost mana que fossen armades a Brandis X galees, que amdues les donzelles aportassen al dit lloch de Brandis , e lla lo rey Carles e son fill esperarles hia , e lla farien les noces. E de Brandis al principat no ha CC milles : e axi era lloch cominal. Queus dire ? que

dia del Principado , pero desde que hiciero reparto los dos hermanos que lo conquistaro el ducado pertenecia al conde de la Marche.

Cuanto no os diria ! En aquel tiempo hab conquistado el reino de Sicilia , segun ya habeis oido , el rey Cárlos , el mas grande y ma poderoso señor que entonces hubiese en Levante. Tenia dicho rey Cárlos un hijo, el segundogénito, cuyo nombre era Felipe; y calculando los barones de la Morea que á na podrian dar mejor la princesa niña como á m señor En Felipe , hijo del rey Cárlos, que e muy sábio y bueno , enviaron á este , que estaba en Nápoles , donde le encontraron , u arzobispo , un obispo, dos ricos hombres , d caballeros y dos ciudadanos , cuyos mensajeros hablaron á dicho rey del matrimonio proyectado, quien se alegró sobremanera de ello por saber que la tal niña descendia de su linaje , aparte de ser el príncipe de la Morea uno de los mas ricos potentados del mundo , despues de rey ; así que , otorgó desde luego el referido matrimonio de mi señora la princesa con mi señor En Felipe . Sin embargo , antes de proceder á ulteriores cosas , llamó á su presencia á su hijo , y le hizo saber como e tal matrimonio , si él consentia , quedaba ya resuelto. Mi señor En Felipe respondió y dijo que mucho le placia , con tal que le plugier á él una cosa , y era que le hiciese un don dijo el rey Cárlos que pidiese cuanto quisies y le seria otorgado ; y entonces , besándole m señor En Felipe la mano , le dijo de esta manera :—Señor , el don que os pido es este. Y sabeis que en mi infancia me disteis por compañero el hijo del conde de Aria (Andria), q es de la misma edad que yo , y si jamás hombre alguno pudo darse por contento de un servidor y compañero, soy yo de él ; por lo mismo , pues , os suplico , padre y señor , que tenga por esposa á la hermana de la princes con la baronía de Malagrifon, que ambas hermanas celebren sus bodas en una misa , y q á ambos, aquel dia, nos hagais caballeros p vuestra mano.—El rey Cárlos le otorgó cua pedia , llamó á su presencia á los mensajeros y quedó cerrado y firmado el trato del matrimonio referido ; y mandando al punto q fuesen armadas en Bríndis diez galeras, par que llevasen á las dos doncellas á dicho puerto de Bríndis , dijo el rey Cárlos que allí l esperarian él y su hijo , y se celebrarian l bodas , pues distaba solo doscientas millas d Principado , de manera que podian considerarse como lugares vecinos. Qué os diré ? L doncellas fueron llevadas á Bríndis, donde e rey Cárlos hizo caballero á su hijo, y despue á su compañero ; y aquel dia mi señor En Fe

lonzelles amenaren a Brandis, e aqui feu
ey Carles cavayller son fill, e apres son
panyo. E mosenyer En Falip feu aquell
C cavallers de la sua ma, e son companyo
, e amdues germanes foren novies en-
ps. E la festa fo gran que aquell dia e totes
buytaves se feu en aquell lloch.

puys ab les X galees passaren en princi-
. e mosenyer En Falip fo princep de la
'ea, e son companyo senyor de la baronia
Malagrifo. Queus dire? que mosenyer En
ip no vixque molt de temps, ans muri, e
ach infant negu; e puys la princesa hach
marit un gran baro del llinatge del comp-
de Liverus, e daquell hach una filla. E
s muri aquell princep, e la princesa, com
filla fo de edad de XII anys, donala per
ller al bon duch de Tenes, aquell qui dexa
lucat al comple de Brenda, qui era son cosi
na, que no hach infant negu de la filla de
rincesa. E com la princesa hach maridada
illa, anassen en França, e pres per marit
enyer En Falip de Saboya, e amdosos
mps vengren al principat. Si que a poch
emps la princesa muri de malautia, e llexa
on testament, que son marit, de sa vida,
princep. e puys apres la mort dell queu
ava a sa filla, ço que fer no podia, que
devia tornar a sa germana, qui era viva, a
son pare ho havia vinclat. E com la prin-
muri, lo princep era en França.

en aquella saho lo princep de Taranto,
e del rey Robert, era passat a la Morea
venir contra son cunyat, lo dispotat de Lar-
e vaent lo principat menys de senyor e de
a, pres lo, que no troba qui lo hi contras-
Si que mosenyer En Falip de Saboya,
icep de la Morea, quiu sabe, fo molt des-
al. Si que no ana a molt de temps, quel
icep de Taranto fo en França. E lo prin-
de la Morea clamas al rey de França del
cep de Taranto, com li tenia son princi-
sens desafiar, e a la fi sentencia fo dona-
quell lo li desamparas. E axis feu, quel

lipe hizo cien caballeros por su mano, y veinte su compañero, quedando luego novias á un mismo tiempo las dos hermanas, y siendo grande la fiesta que por ello se hizo aquel dia y toda la octava en aquel punto.

Despues de esto, pasaron con las diez galeras al Principado, y mi señor En Felipe quedó reconocido como príncipe de la Morea, y su compañero señor de la baronía de Malagrifon. Qué os diré? No vivió mucho tiempo mi señor En Felipe, antes murió, sin dejar hijo alguno, y luego la princesa tomó por marido un gran baron del linaje del conde de Nivers (1), del cual tuvo una hija. Murió despues aquel príncipe, y la princesa, cuando su hija fué de edad de doce años, la dió por esposa al buen duque de Atenas, aquel mismo que dejó el ducado al conde de Brenda (*Brienne*), que era primo hermano suyo, el cual no habia tenido sucesion de la hija de la princesa. Casada que tuvo la princesa á su hija, marchó á Francia, donde tomó por esposo á mi señor En Felipe de Saboya, y juntos ambos volvieron al Principado. Al cabo de poco tiempo murió la princesa de enfermedad, y dejó en su testamento, que su marido fuese príncipe, durante su vida, pero que despues de su muerte pasase el Principado á su hija, lo que no podia hacer, porque antes debia volver á su hermana, que aun vivia, y en quien lo habia vinculado su padre; siendo de advertir, que cuando murió la princesa, el príncipe se encontraba en Francia.

En aquella sazon el príncipe de Tarento, hermano del rey Roberto, habia pasado á la Morea, para ir contra su cuñado, el déspota del Arta; y viendo que el Principado estaba sin señor ni señora, apoderóse de él, sin encontrar quien se le opusiera. Quedó muy disgustado, al saber esto, mi señor En Felipe de Saboya, príncipe de la Morea; y como poco tiempo despues pasase á Francia el príncipe de Tarento, quejóse el de la Morea al rey de Francia, porque aquel se habia apoderado de su Principado sin desafiarle, en virtud de lo que, se pronunció sentencia que lo desocupase, y así tuvo efecto, enviando el príncipe de la Morea sus plenipotenciarios, que, en su nombre, recibieron el Principado.

Murió por este tiempo el duque de Atenas, sin hijos, y dejó el ducado al conde de Bren-

---

Aunque en las impresiones catalanas dice Liverus, se vé que este nombre está equivocado, y
ha de ser Nivers, como lo emplea Zurita, que acaso habria visto alguno de los manuscritos. Los tra-
ores estrangeros lo han suplido con el apellido Hainault, pero yo prefiero dejar el Nivers, porque
cuando Florencio de Hainault fué el que casó con la princesa Isabel, tal vez era mas conocido por
mer nombre, en atencion á que ambos apellidos eran de una misma familia, desde que Mahalta de
enay, condesa de Nevers ó Nivers casó, en 1193, con Felipe de Hainault, segundo hijo de Baldo-
V.

princep de la Morea trames sos preycadors, qui per ell reeberen lo principat.

E en aquest temps muri lo duch de Tenes menys de infants, e llexa lo ducat al compte de Brenda, cosi germa seu, axi com ja davant vos he dit, e romas la duquesa, filla de la princesa, viuda. Ara vos lexare a parlar de la princesa, e tornar vos he a parlar de sa germana.

CAPITOL CCLXIII.

Com lo senyor infant En Ferrando de Mallorques pres per muller madona Ysabel, filla del compte Daria e neta del princep de la Morea; e com la dona de Matagrifo ereta sa filla de la baronia de Matagrifo e de tot dret que hagues en principat de la Morea.

Com lo fill del compte Daria hach feytes les noces, entra en possesio de la baronia de Matagrifo, e si hanch senyor feu bona prova, ell ho feu; que fo molt savi e bo de tots feyts, e hach de sa muller una filla, qui hach nom madona Ysabel. E com la filla fo nada, a poch de temps ell muri, de que foren despagats tots sos barons e vasaylls, tots quants nach a la Morea. E aquest compte Daria es del llinatge daquells dels Tous, qui es la pus antiga casa e la pus honrrada de Prohença, e parents que son del senyor rey Darago. E com la dona hach perdut son marit, fo molt despagada, e no volch pus pendre marit. E com la princesa sa germana fo morta, ella demana lo principat; e aquells quil tenien faeren lin curt respost. Si quella entes, que en Sicilia era lo senyor infant En Ferrando, fill del senyor rey de Mallorques, qui no havia muller ne terra neguna; e pensa, que no havia hom el mon, en qui sa filla fos tam be mesa, per tal con aquell hauria, per grat o per força, tot son dret del principat. E axi trames sos missatges al senyor rey de Sicilia e al senyor infant En Ferrando, si que finalment fo acordat, que la dona ab sa filla vengues a Masina, e llavors, si la donzella era aytal com ells deyen, quel matrimoni los pleya. Si que la dona ab sa filla e be X donzelles e atretantes dones e XX cavallers e

da (*Brienne*), primo hermano suyo, segun anteriormente os he referido, quedando con esto viuda la duquesa, hija de la princesa referida. Ahora dejaré de hablaros de la princesa, y os volveré á hablar de su hermana.

CAPÍTULO CCLXIII.

Como el señor infante En Ferrando de Mallorca tomó por esposa á mi señora Isabel, hija del conde de Andria, y nieta del príncipe de la Morea; y como la señora de Matagrifon heredó á su hija con la baronía de este nombre y con todos los derechos que tuviese en el Principado de la Morea

Cuando el hijo del conde de Andria hubo verificado sus bodas, entró en posesion de la baronía de Matagrifon, y si hubo jamás señor alguno que hiciese buena prueba fué este, por ser muy sábio y cumplido en todo. Tuvo de su esposa una hija, que fué llamada mi señora Isabel, y á poco de haber nacido esta, murió el padre, lo que sintieron vivamente todos sus barones y todos cuantos vasallos tenia en la Morea. Ese conde de Andria era del linaje de los Tous [1], que es la mas antigua y poderosa casa de Provenza, siendo además parientes del señor rey de Aragon. Tan afligida quedó la esposa de haber perdido á su marido, que no quiso tomar otro jamás; y cuando murió su hermana, la princesa, reclamó el Principado, pero los que lo ocupaban la contentaron con respuestas vagas. Entonces, sabiendo ella que en Sicilia habia el señor infante En Ferrando, hijo del rey de Mallorca, que no tenia esposa, ni señorío alguno, calculó que no habia como él en el mundo nadie, con quien mejor pudiese acomodar á su hija, puesto que el tal infante, de grado ó por fuerza, sabria hacer valer todos sus derechos en el Principado; así que, envió sus mensajeros al señor rey de Sicilia y al señor infante En Ferrando, y acordóse por fin, que la señora con su hija pasase á Mesina, y entonces, si la doncella era lo que decian, aceptarian gustosos el matrimonio. Marchó, pues, la dama con su hija, acompañada con unas diez doncellas y otras tantas damas, veinte caballeros, veinte hijos de caballeros y

---

[1] Buchon interpreta Baux, y es posible que así sea, creyendo, de consiguiente, que la palabra estaria equivocada en las ediciones antiguas.

X fills de cavallers e ab daltres companyes nch a Masina, hon li fo feyta molta donor. com fo a Masina, lo senyor rey e lo senyor fant hagren vista la donzella, e qui tot lo on li donas, ab altra ell non cambiaria ab ta, ans nach tan gran plaer, quel jorn li fo n any quel feyt fos fermat: si que de tot en t dix al senyor rey, que aquesta donzella olia que fos sa muller, e no altra qui el mon s. E no fo maraveylla, sino fo enamorat; que questa era be la pus bella creatura de XIV nys que hanch hom pogues veure, e la pus lanca e la pus rosa e la millor; e pus fo la es sabia dels dies que era, qui donzella qui anch fos el mon. Queus dire? que la dona e Malagrifo areta sa filla entre vius e apres la ua mort, de tota la baronia de Matagrifo e de ot lo dret que havia en principat, a fer e a dir totes ses volentats, que altre vincle no sen en.

E com aço hach feyt, e les cartes foren feyes de les donacions del esposalici, ab la graia de nostre senyor, ab gran solemnitat e gran festa quen fo feyta per lo senyor rey e er madona la regina e per tots los barons de Sicilia e cavallers cathalans e aragonesos e llains, e tots altres de Masina, lo senyor infant pres madona Ysabel per muller: e dix la missa larchebisbe de Masina, e la festa dura be XV jorns, axi que tot hom sen maraveyllava, om axi neren toyt pagats.

E com la festa fo passada, lo senyor infant a sen mena a Catania ab sa mare e ab tota quella gent qui eren venguts ab ella, e li liura dones cathalanes e donzelles cathalanes, e mollers e filles de cavallers. E com foren a Catania, lo senyor infant feu grans dons a tots aquells qui ab ella eren venguts: e axi estegren be quatre mesos a Catania. E pus la dona, sogra del senyor infant, tornasen ab sa companya a la Morea, alegre e pagada, e lo senyor infant alegre e pagat estech ab madona la infanta. E plach a Deus, que la emprenya, de que fo feyt gran alegre com ho saberen. E com la dona fo grossa, lo senyor infant sapareylla danar a la Morea ab be cinchcents homens dacavayll e gent molta de peu.

demás comitiva, dirigiéndose á Mesina, donde se le dispensó grande obsequio. Cuando allí estuvo, vió el señor rey á la doncella, y al verla asímismo el señor infante, de seguro que no la cambiara por otra, aun cuando le dieran todo el mundo, antes fué tan grande el placer que experimentó, que cada dia le era un año, hasta que el negocio quedase concluido, diciendo, por fin, resueltamente al señor rey, que quería fuese su esposa aquella doncella, y no otra alguna que en el mundo hubiese. Y no era, nó, maravilla que así quedase enamorado, pues era la mas bella criatura de catorce años que se haya podido ver jamás, la mas blanca, la mas rubia y la mejor, siendo tambien, por la edad que tenia, la doncella mas discreta de cuantas haya en el mundo. Qué os diré? La señora de Matagrifon heredó á su hija entre vivos, dándole, despues de su muerte, la baronía de Matagrifon y todos cuantos derechos tenia en el Principado, para que los ejerciese, ó dispusiese de ellos á su libre voluntad, sin otro vínculo alguno à que sujetarse.

Hecho esto, y vistas las escrituras de las donaciones del esponsalicio, mediante la gracia de Nuestro Señor, con gran solemnidad y alegria del señor rey, de mi señora la reina, de todos los caballeros de Sicilia, y de los caballeros catalanes, aragoneses y latinos, y de todos los demás de Mesina, el señor infante tomó por esposa á mi señora Isabel. El arzobispo de Mesina fué el que celebró la misa, y la fiesta duró unos quince dias, por manera, que todo el mundo estaba maravillado, al ver el contento que todos manifestaban.

Pasado que hubo la fiesta, el señor infante se llevó á su esposa á Catania, con su madre y toda la demás gente que la habia acompañado, y puso á su lado damas y doncellas catalanas, á par que esposas é hijas de caballeros. Estando en Catania el señor infante repartió grandes dones entre todos los que habian ido con su esposa, y permanecieron allí como unos cuatro meses. Luego, la dama, suegra del señor infante, se volvió con su comitiva, alegre y satisfecha, á la Morea, y el señor infante, alegre y satisfecho tambien, se quedó con mi señora la infanta; y como pluguiera á Dios que la pusiese en cinta, produjo esta novedad grande alegría, así que se supo. Fué engordando la esposa, y entonces el señor infante trató de ir á la Morea, preparándose al efecto con unos quinientos hombres de á caballo y mucha gente de á pié.

CAPITOL CCLXIV.

Com yo, Ramon Muntaner, tramis missatge al senyor rey de Sicilia, per raho que fos la sua marce, que yo pogues venir en Catania, hon era lo senyor infant En Ferrando ab la infanta sa muller, qui infanta un fill qui hach nom Iacme; e com dit senyor infant sapareylla de passar en la Morea.

E estant que ell sapareyllava, you sabi a Gerba; e quim donas gran cosa, yo nom aturara que a ell no vingues, e que ab ell anas, hon que ell volgues anar. Si que tramis missatge al senyor rey, que li plagues que yo vingues en Sicilia. E al senyor rey plach li, e ab una galea e ab un leny, ab los veylls de la illa, qui vengren ab mi, yo vengui en Sicilia, e llexe lo castell de Gerba e la illa a bon recapte. E lo primer lloch hon pris terra en Sicilia fo a Catania. E aqui yo trobe lo senyor infant sa e alegre, e madona la infanta grossa, que no ana a VIII jorns que pari, e hach un bell fill, de que faeren gran festa. E com yo fuy davayllat de la galea, yo fiu treer dos bales de tapits en terra, qui eren de Tripol, e anibles e ardiens e almaxies e alquinals e mactans e jucies e daltres joyes. E fiu desplegar totes aquestes coses davant madona la infanta e el senyor infant, e lo hi presenti tot, de que lo senyor infant fo molt pagat. E puys partim dells, e animen a Masina, quel senyor infant me dix quell hi seria ans de XV jorns, e que volia llongament parlar ab mi.

E com fui a Masina, no ana a XV jorns, que vench missatge que madona la infanta havia haut un bell fill, que naixque lo primer disapta de abril del any MCCCXV. Deus do a cascu aytal goig com yo hagui! E lo senyor infant si hach goig, no mo demanets, e tots aquells de Catania; que mes de VIII jorns dura la festa que en Catania se feu. E lo se-

CAPÍTULO CCLXIV.

Como yo, Ramon Muntaner, envié un mensaje a señor rey de Sicilia, para suplicarle se sirviese hacerme la merced de que yo pudiese ir á Ca-nia, donde estaba el señor infante En Ferra con su esposa, la infanta, la cual dió á luz un hijo, que tuvo por nombre Jaime; y como dicho señor infante se previno para pasar á la Morea.

Estando yo en Gerbes, supe la noticia de que el señor infante hacia los preparativos para el viage; y con esto, ¿quién era capaz de detenerme, por mas que me dieran, é impedir que fuera á su encuentro, para acompañarle á donde quiera que quisiese ir? Envié, por lo mismo, un mensaje al señor rey, diciéndole que le pluguiera dejarme pasar á Sicilia; y siendo efectivamente del agrado del señor rey, con una galera y un leño, acompañado de todos los viejos de la isla, pasé á Sicilia, dejando el castillo de Gerbes y la isla á buen recaudo. El primer punto donde tomámos tierra fué en Catania, donde encontré al señor infante, sano y alegre, y á mi señora la infanta, que estaba ya del todo gruesa, como que no pasaron ocho dias, que parió, dando á luz un hermoso niño, por lo que se hizo gran fiesta. Así que hube saltado de la galera, mandé sacar á tierra dos balas de tapices de Trípoli, anibles, ardiens, almajias, alquinals, mactans, jucies y otras joyas (1); y haciendo desplegar todas estas cosas en presencia de mi señora la infanta y el señor infante, se lo regalé todo, de lo cual el señor infante quedó muy satisfecho. Luego me separé de ellos, y me fuí á Mesina, pues, me dijo el señor infante que estaria allí antes de quince dias, y queria hablar largamente conmigo.

Estando en Mesina, no habian pasado quince dias, cuando llegó el mensaje de que mi señora la infanta habia dado á luz un hermoso niño, que nació el primer sábado de abril del año mil trescientos quince. Dios conceda á cada cual tanto gozo como el que entonces yo sentí! Del que tuvo el señor infante y todos

---

(1) Hé aquí las definiciones que de algunos de estos nombres me ha facilitado un compatricio, muy familiarizado con las lenguas orientales, y que, hace poco, tenia cátedra particular de árabe en esta ciudad.

Anibles. Es el Combás, especie de sotana con mangas, abierta por delante.

Almaxies. De Almaxin, cubierta de cuero para el pié, á manera de peal, sobre el cual se mete el zapato ó chinela.

Aquinals. De Aquinal, igual á nuestras chinelas, con las cuales se cubre el almaxin.

Mactans. De Almacta. Es voz muy comun en el dia, derivada del participio pasivo del verbo cortar ó kata-yecta, esto es: un pedazo de tela ó paño cualquiera destinado para una prenda de ropa.

Jucies. Voz corriente como la anterior, y que significa así como una almilla con mangas, que llevan las mugeres encima del vestido.

La palabra *ardiens* significa mas que púdico ó muy honesto, lo que se aplicaria acaso á alguna parte del traje, con el cual la persona que lo llevase pareceria acaso mas honesta.

ır infant feu lo batejar a la esgleya major
la beneuyrada madona sancta Agata, e feu
ıelre nom Iacme. E si hanch infant fo nat
bona gracia, aquest infant En Iacme ho fo.
eus dire? que com lo senyor infant En Iac-
fo batejat, e la dona fo fora de perill, lo
ıyor infant vench a Masina. E com fo a Ma-
a, yom porferi a ell daver e de persona, e
seguir lo lla hon ell plagues. Si quell men
ch gran grat, e dix me:—Vos havets anar al
ıyor rey, qui es a Plasa, hon lo trobarets, e
rets li lo castell e les illes de Gerba e dels
ıerquens; e puys tornarets a nos, e llavors
dreçarem tot ço que fer hajam.

E axi pris comiat dell. E estant que yo
is comiat dell, missatge li vench que anas
Catania cuytosament, que madona la infan-
estava mal, que la febra lavia presa, e mal
cintiri. E axi cavalca, que aquella nit sen
tra a Catania. E com madona la infanta lo
e, fo millorada; empero ella havia feyt tes-
ment ans que pirs li anas, e puys lo confor-
a: e llexa la baronia de Matagrifo, e puys
t lo dret que havia en principat a son fill, lin-
nt En Iacme, e si linfant son fill muria, le-
ıva ho al infant En Ferrando, marit seu. Ara
a veritat, que be havia dos mesos, que sa
are era morta de malautia a Matagrifo, mas
la non sabia res, ne lo senyor infant no vo-
i que hom lin digues res, mentres ella era
enys, e axi mateix com hach parit tro que
s exida a missa. E per ço lo senyor infant bas-
va que pogues lla anar, mas no esperava, sino
te la infanta fos deslliurada e exida a missa,
ıe tantost se devia recullir ell e ella; que to-
s coses estaven ya apareylllades de recullir.

CAPITOL CCLXV.

ım la infanta madona Ysabel, muller del senyor
infant En Ferrando de Mallorques, passa desta vi-
da; e com yo, Ramon Muntaner, reti les illes de
Gerba e dels Querquens al senyor rey de Sicilia,
e men ani lla hon era lo senyor infant En Fer-
rando.

Queus en dire? La infanta, axi com a Deus
lach, passa daquesta vida al XXXII jorns,

los de Catania no hay que hablar, pues ocho dias duró la fiesta que allí se hizo. El señor infante lo mandó bautizar en la iglesia mayor de la bienaventurada mi señora santa Agata, y le hizo poner por nombre Jaime, pudiendo decirse que si nació jamás algun infante verdaderamente gracioso, fué este. Que os diré? Cuando el señor infante En Jaime fué bautizado, y la señora estuvo fuera de peligro, acudió el padre à Mesina, y allí puse á su disposicion mis bienes y persona para seguirle á cualquiera parte donde le pluguiese; y manifestándome él sumo agradecimiento por ello, me dijo:—Lo que debeis hacer es ir á ver al señor rey, que está en Piazza; allí le encontraréis; entregadle el castillo y las islas de Gerbes y de los Quérquenes; regresad luego á Nos, y entonces arreglarémos todo cuanto tengamos que hacer.

Despedíme, pues, de él, y no bien acababa de hacerlo, cuando le llegó un mensaje, diciéndole que marchase á toda prisa á Catania, pues mi señora la infanta estaba mala, con calentura y disentería; así que, cabalgó en seguida, y aquella misma noche entró en la ciudad. Solo con verle la señora infanta, quedó ya mejorada, pero es de saber, que antes habia hecho testamento, por si llegaba á empeorar, el cual confirmó despues, y en él dejó todo el derecho que tenia en el Principado á su hijo, el infante En Jaime, y en caso de morir este, á su marido, el infante En Ferrando. Es el caso, que su madre hacia dos meses que habia muerto de enfermedad en Matagrifon, pero ella nada sabia, ni queria el señor infante que nadie se lo dijese mientras duró el embarazo, y aun despues de haber parido, hasta que hubiese salido á misa. Esto era lo único que faltaba al señor infante para emprender el viaje proyectado, y no esperaba sinó que la infanta estuviese fuera de peligro y hubiese salido á misa, luego de lo que, se embarcarian sin tardanza él y ella, pues todo estaba ya prevenido, y no faltaba mas que embarcarse.

CAPÍTULO CCLXV.

Como la infanta mi señora Isabel, esposa del señor infante En Ferrando de Mallorca, pasó á mejor vida, y como yo, Ramon Muntaner, entregué las islas de Gerbes y de los Quérquenes al señor rey de Sicilia, y me fuí allí donde estaba el señor infante En Ferrando.

Qué os diré? Plugo á Dios que la infanta pasase á mejor vida á los treinta y dos dias de depuys que linfant En Iacme, son fill, fo nat: e muri els braços del senyor infant En Ferrando. E qui hanch vae dol, lo senyor infant En Ferrando ho feu, e tota la ciutat. E ab gran solemnitat, axi com aquella qui era pura e be confessada e combregada e pernoliada, hom la mes en un bell monument, prop del cos de la beneuirada verge madona santa Agata, en la sua beneyta esgleya de Catania.

E com aquest desastre fo esdevengut, lo senyor infant vench a Masina per recullir e per anar a la Morea. E yo fiu estar al senyor rey, que trobe en Plasa, e anam a Palerm, e davant lo noble En Berenguer de Sarria e molts daltres richs homens de Sicilia, e cavallers e ciutadans, yo li reti los castells e les illes de Gerba e els Querquens. E placia a Deus, que tots aquells qui be nos volen pusquen tant bon compte retre daço quils es comanat, com yo fiu al senyor rey de Sicilia de les dites illes, les quals tengui VII anys, ço es a saber, primerament en la guerra dos anys, e puys tres anys, que lam dona de gracia, e de puys dos anys, per la guerra del rey Robert.

E tantost com hagui retudes les illes, e hagui carta de fi, pris comiat del senyor rey, e tornemen al senyor infant, que trobe a Masina, que sapareyllava de recullir. E yo dix li, que era vengut per servir a ell, e de muntar en les galees, e encara prestar tot quant havia. E lo jorn que li dix aço, dix me, que lendema me respondria. E lendema, com hach oyt missa, ell se feu venir gran res de cavallers e de bona gent, e davant tuyt ell me dix: — En Ramon Muntaner, veritat es, que vos sots lom el mon a quins tenim per pus tenguts, que a negu altre.—E dix aqui moltes rahons bones: e retia, com yo, en son servey, havia perdut tot quant treya de Romania, e encara que fui mes en preso ab ell, e com lo rey Robert havia per ell a mi molt de mal feyt; e com yo li havia prestat del meu en Romania, e abandonat tot quant havia; e encara com yo havia tots los officis de la companya lexats per ell, e per molts daltres serveys que a mi nom membren, que ell entenia que yo li havia feyts; e era assenyaladament, que per amor dell havia lexada la capitania de Gerba, que yo havia tenguda VII anys; encara, que li havia prestada en aquest punt aytanta moneda com havia.

haber nacido su hijo, el infante En Jaime, y murió en brazos del señor infante En Ferrando. Si duelo se ha visto jamás fué ciertamente el que manifestó el señor infante, y con él toda la ciudad. Luego, con gran solemnidad, por considerar que la infanta habia quedado del todo pura, pues se habia confesado bien y habia recibido el viático y la extremauncion, fué colocada en un bello monumento, cerca del cuerpo de la bienaventurada vírgen mi señora Santa Agata, en su bendita iglesia de Catania.

Pasado que hubo este desastre, el señor infante se fué á Mesina para embarcarse, y marcharse á la Morea; yo fuí al encuentro del señor rey, al que encontré en Piazza, y pasando de allí á Palermo, delante del noble En Berenguer de Sarriá y de muchos otros ricos hombres de Sicilia, caballeros y ciudadanos, le entregué los castillos y las islas de Gerbes y de los Quérquenes. Plazca á Dios, que todos aquellos que bien nos quieren, puedan dar cuenta de lo que les confian, como la di yo al señor rey de Sicilia de las referidas islas, las cuales tuve por espacio de siete años, á saber, primeramente dos años durante la guerra, luego tres, que me las dió de gracia, y por último otros dos años, por causa de la guerra del rey Roberto.

Tan luego como hube entregado las islas, y recibido la escritura de finiquito, despedíme del señor rey, y me volví á donde estaba el señor infante, al que encontré en Mesina, preparándose para embarcarse. Le dije que iba allí para servirle, dispuesto á entrar en sus galeras, y aun mas, á prestarle todo cuanto yo tenia; el dia que yo le dije esto contestó que el siguiente me daria respuesta; y en efecto, el dia siguiente, despues de haber oido misa, mandó acudir á su presencia á gran número de caballeros y de otra gente de calidad, y allí, delante de todos, me dijo:—La verdad es, En Ramon Muntaner, que vos sois el hombre á quien estamos mas obligados de todos cuantos hay en el mundo, y mas que á ningun otro.—Y aduciendo aquí muy buenas razones, referia como estando yo á su servicio, habia perdido todo cuanto sacaba de Romanía, como me habian puesto preso con él, y como, por causa suya, me habia hecho gran mal el rey Roberto; como le habia prestado, de bienes propios, en Romanía, y habia abandonado todo cuanto allí tenia; aun mas, que habia dejado todos los cargos que desempeñaba de la compañía, por él y por otros servicios, que yo no recuerdo, y que él creia que yo le habia prestado; y últimamente, citaba en especial, que por él habia deja-

-E axi, dix ell, tants son los serveys que vos avets feyts, que per res yo nous ho poria ardonar. E ara som venguts en un cas, que bre tots quants serveys nos havets feyts mun- ra aquest, de queus volem pregar quens fa- ts: e axi, pregam vos davant aquests cava- ers, que vos quens ho atorguets, que aquest rvey nos façats.—E yo llevem, e anc li be- r la ma, e li fiu moltes gracies del be quell avia dit de mi, e daço ques tenia per servit e mi. E dix li:—Senyor, pensats de manar ço ue vos volets que yo faça; que mentre que dam bast al cos, yo no fallire en res, se- yor, que vos me manets.—Ara sabets, dix ll, que es aço que nos volem que façats per os, Nos vos ho direm. Veritat es, que a Nos ra gran mester que anassets ab Nos aquest iatge; que molt vos hi hagra mester, e en- ench quens farets gran fretura; mas tant nos char lo servey, que volem que totes les al- e; coses ne sien relaxades.

CAPITOL CCLXVI.

m lo senyor infant En Ferrando de Mallorques comana à mi, Ramon Muntaner, lo senyor infant En Jacme, char fill seu, per raho quel portas e lliuras à la regina sa mare; em dona carta de procuracio, pera fer tot ço quem plagues.

—Veritat es, que Deus nos ha donat aquest l En Jacme de madona nostra muller, e axi egam vos, que vos lo rebats, el portets a la gina nostra mare, e en les sues mans vos lo urets. E pensats de noliejar naus, o armar lees, o tot ço ab que vos conegats que ets pus salvament. E nos farem lletra al onrat En Berenguer Despuig, cavaller pro- rador nostre, queus do tot ço que hi hau- ls bestret, e queus crega de tot ço que vos direts de part nostra; e axi mateix nescriu- m a madona la regina, mare nostra, e al se- or rey de Mallorques, frare nostre. E nos fer s hem carta de procuracio general per totes quatre parts del mon, ço es a saber, de lle- nt a ponent e de mig jorn a tremontana; ue vos ço que prometrets ne façats ne deu- s per Nos a cavaller ne a hom de peu e a to- altres persones, que Nos ho tenim per bo e

do la capitanía de Gerbes, que habia tenido siete años, y además le habia prestado, en esta ocasion, tanto dinero como tenia.—Así que, continuó el infante, son tantos los servicios que me habeis prestado, que con nada os lo podria galardonar. Pero ahora hemos llegado al caso de pediros un servicio, que nos debeis hacer, el cual ha de exceder á todos cuantos nos hayais prestado: os suplicamos, pues, delante de todos estos caballeros, que nos otorgueis el servicio que os vamos á pedir.—Levantéme yo entonces, y fuí á besarle la mano, dándole muchas gracias por el bien que habia dicho de mí, y por haberse mostrado tan satisfecho de mis servicios, diciéndole: —Señor, mandád cuanto querais que haga, que mientras vida tenga en el cuerpo, no faltaré en nada, señor, de lo que me mandeis.—Sabed, pues, dijo el infante, que ahora os dirémos lo que habeis de hacer por Nos. Mucho nos conviniera ciertamente que fuerais con Nos en este viaje, pues habria menester de vos, y entended que nos haréis gran falta; pero tan caro nos es el servicio que de vos queremos, que por él posponemos todas las demás cosas.

CAPÍTULO CCLXVI.

Como el señor infante En Ferrando de Mallorca me encomendó á mí, Ramon Muntaner, su caro hijo, el señor infante En Jaime, para que lo llevase y entregase á la reina su madre; y me dió poderes generales para hacer todo cuanto me pluguiese.

—Es el caso, continuó el infante, que Dios nos ha dado ese hijo de mi señora nuestra esposa; así, pues, os suplicamos que lo recibais, y lo lleveis á la reina nuestra madre, entregándolo en sus manos. Para que podais ir con mas seguridad, fletaréis naves ó armaréis galeras, con todo lo que vos conozcais por conveniente; y Nos escribirémos una carta al honrado En Berenguer Despuig, caballero procurador nuestro, para que os entregue todo lo que hayais adelantado, y dé fé á todo cuanto le diréis de nuestra parte, lo que escribirémos tambien á mi señora la reina, nuestra madre, y al señor rey de Mallorca, nuestro hermano. Os darémos asimismo poderes generales para todas las cuatro partes del mundo, á saber, de Levante á Poniente, y de Mediodía al Norte, en la inteligencia, que lo que vos prometiereis ó hiciereis, ó debais por Nos así á caballeros como á peones ó á otras personas, cualquieras que sean, lo tenemos desde ahora por bueno y firme, sin faltar ja per ferm, e que per res non vendriem a menys, e hi obligarem totes les terres e castells e llochs que havem ne esperam haver ab la ajuda de Deus: e axi, ab tot poder nostre vos yrets. E com nostre fill a madona la regina mare nostre vos haurets lliurat, yrets a vostre alberch, e regonexerets e endreçarets tots vostres feyts; e puys com vostres feyts hajats endreçats, vos vendrets a Nos, ab tota aquella companya da cavayll e de peu que puscats. E lo senyor rey de Mallorques, nostre frare, dar vos ha aytanta moneda, com vos li demanets, per pagar les companyes que vos nos amenarets: e aço es ço que Nos volem que vos façats per Nos.

E yo que oy estes coses fuy molt esbalayt, com tant gran carrech me metia al dors, ço és a saber, de son fill, e clame li marce, que mi donas companyo. E ell dix, que ya companyo nò mi daria, masque yom apareyllas, el guardas axi com hom deu guardar senyor o son fill. E tantost yom lleve, e ane li besar la ma, e fiu me lo senyal de la creu, e reebi aquella beneuyrada comanda. E lo senyor infant tantost mana an Nots de Monells, cavaller, que tenia son fill en guarda al castell de Catania, quel lliuras a mi; e que de aqui avant quel tingues per mi, e no per altra persona; e que tota hora que yo volgues quel me lliuras. E daço me feu sagrament e homenatge: e axi ho feu. Perque de aquell dia avant linfant En Jacme, fill del senyor infant En Ferrando, fo en mon poder, e aquell dia havia XL jorns que era nat, e no pus. E axi mateix feu me fer la carta de procuracio, axi com davant es dit, ab sagell pendent, e totes les altres cartes.

CAPITOL CCLXVII.

Com lo senyor infant En Ferrando de Mallorques passa a la Morea, e pres Clarença a força darmes, e hach tota la encontrada, el juraren per cap e per senyor tots los de Clarença e els de la Morea.

E com aço fo feyt, ell se reculli ab la bona hora a Masina, e anasen a Clarença, e pres terra prop de la ciutat a dos milles. E la host exi de Clarença ab be CC homens a cavayll, que la li volgren contrastar. Queus dire? quels almugavers qui eren ab lo senyor infant van exir en terra, e los ballesters, e van ferir en

más á ello por nada, á cuyo fin obligamos todas las tierras, castillos y lugares que los tenemos y esperamos tener con la ayuda de Dios; de manera, que marchareis con pleno poder nuestro. Cuando hubiereis entregado nuestro hijo á mi señora la reina, nuestra madre, ireis á vuestra casa, para averiguar el estado de vuestros negocios, y arreglarlos, y una vez los tengais arreglados, volvereis á Nos con todo el acompañamiento de á caballo y de á pié que podais; y el señor rey de Mallorca, nuestro hermano, os dará tanto dinero como le pidais para pagar las compañías que trajereis: hé aquí lo que Nos queremos que hagais por Nos.

Al oir tales cosas, quedé como pasmado, por ver el gran cargo que iba á pesar sobre mí, relativamente á lo de su hijo, por lo que le pedí se sirviese darme un compañero; á lo que él contestó que jamás lo haria, y que pensase solo en prevenirme y en guardar al hijo, del modo que debe cada cual guardar á su señor ó á un hijo suyo. Me levanté yo entonces de improviso, corrí á besarle la mano, me santigüé, y recibí aquella bienaventurada encomienda; desde luego mandó el señor infante á Oton de Monells, caballero, cuyo hijo estaba encargado de guardar el castillo de Monells, que me lo entregase, y que en adelante lo tuviese por mí y nó por otra persona, debiendo entregármelo siempre y cuando yo quisiese; por lo que me prestó en seguida sacramento y homenaje, cumpliendo lo prescrito. De aquel dia, pues, en adelante quedó en mi poder el infante En Jaime, hijo del señor infante En Ferrando, contando en esa fecha cuarenta dias desde que habia nacido, y no mas. Al propio tiempo me hizo el señor infante la escritura de poderes generales, segun ántes os he dicho, con su sello pendiente, y todas las cartas que se han referido.

CAPÍTULO CCLXVII.

Como el señor infante En Ferrando de Mallorca pasó á la Morea, y se apoderó de Clarenza, á fuerza de armas, haciendo suya toda la comarca; y como le juraron por jefe y señor todos los de Clarenza y de la Morea.

Hecho esto, embarcóse el señor infante en buen hora, en Mesina, y se fué á Clarenza, donde tomó tierra cerca de la ciudad, á dos millas de distancia; mas luego salió la hueste de Clarenza con unos doscientos hombres á caballo, con ánimo de impedírselo. Qué os diré? Los almogaváres que iban con el señor infante salieron á tierra, y junto con los ballesteros quella gent, si quels faeren llunyar e fer pla- i, e entretant tragueren los cavaylls en ter- i. E com hach en terra entro a L homens de vayll, e lo senyor infant fo guarnit e apa- yllat e fo sobre son cavayll, ell feu desple- ar la senyera, que pus no volch esperar lal- e cavalleria sua, ans feu sa brocada ab aquells homens a cavayll e ab los almugavers, e va rir los enamichs, e vals desbaratar, en axi ue van fugir devers la ciutat; e lo senyor in- nt, ab tota sa companya, ab ells ferint e do- ant. Queus dire? que ab ells ensemps sen ntraren en la ciutat, e mataren tots aquells uels plague, els hagren tots morts; mas com ren dins la ciutat, tota la gent crida:—Se- yor, marce! Senyor, marce!—E sobre aço ll capdella, e veda que de aqui avant no mu- is negu.

E axi les galees e tot son estol vench a la utat, e tot hom entra dins. E les gents de la utat ajustarense, e juraren per senyor lo se- yor infant En Ferrando, e li faeren tots ho- enatge; que be sabien que a ell pertanyia principat per madona sa muller. E tantost m aquells de la ciutat de Clarença lagren rat, ell ana assatiar lo castell de Bellver, que bo del bells castells del mon, e es prop de larença. E combate lo fort, e hi dreça tre- uchs, e a pochs de dies estrengue los en tal uisa, ques reteren a ell. E puys cavalca per terra, e cascu dels llochs se retien a ell vo- nlers, per ço com ell hach feyt llegir lo tes- ment en publich del princep Loys, qui vincla seu principat a la sogra del senyor infant, i que a ella se pertanyia e per lo vincle, e r ço com ella sobrevivi molt de temps a sa rmana, la princesa, axi que tuyt sabien que ella devia tornar lo principal: e puys mostra donacio quen havia feyta entre vius a la fanta. E puys axi mateix, que com muri feu stament, e jaqui ereu madona la infanta, sa la, e puys mostra, com madona la infanta son testament ho havia llexat al infant En ame, son fill, e encara que ho vincla al se- or infant En Ferrando, si son fill muria. E n aço hach mostrat lo senyor infant en pu- ich en la ciutat de Clarença, per totes parts naren lletres: e axi tuyt se tenien per dit,

arremetieron á aquella gente; de modo que lograron hacerles alejar y abrir plaza, durante lo que, fueron sacando los caballos á tierra. Cuando hubo en tierra hasta cincuenta hombres de á caballo, y el señor infante, armado ya y dispuesto, hubo montado á caballo, hizo desplegar la señera, sin esperar tan siquiera el resto de la caballería, antes bien, dando una carga con aquellos cincuenta hombres á caballo y los almogavares, acometió á los enemigos, y de tal modo les desbarató, que huyeron todos hácia la ciudad, y con ellos el infante y su compañía, que les iban embistiendo y acuchillando al mismo tiempo. Qué os diré? Revueltos con los otros entraron á la vez los del señor infante en la ciudad, quienes mataron á cuantos les plugo, y á todos los hubieran muerto, pero al estar dentro, empezó á gritar toda la gente:—Señor, merced! Señor, merced!—y con esto, acaudilló á los suyos el señor infante, y prohibió que desde entonces muriese ningun otro.

De este modo las galeras y toda su armada se fueron acercando á la ciudad, y entró todo el mundo adentro. Entonces congregáronse todos los de la ciudad, y jurando por señor al señor infante En Ferrando, le prestaron homenaje, pues harto sabian que le pertenecia el Principado por vía de mi señora su esposa. Tan luego como le hubieron jurado los de la ciudad de Clarenza, fué el señor infante á sitiar el castillo de Bellver (1), que es uno de los mas hermosos del mundo, y está cerca de aquella ciudad; lo combatió fuertemente, dirijió contra él sus trabucos, y lo estrechó en tal guisa, que al cabo de pocos dias se le entregaron los que lo guardaban. Luego cabalgó por el país, y en cada uno de los lugares á donde se dirijia, se le iban presentando voluntariamente, en razon de que habia hecho leer en público el testamento del príncipe Luis, el cual vinculó su principado en la suegra del señor infante, por manera que le pertenecia por el vínculo y por haber ella sobrevivido mucho tiempo á su hermana la princesa, por lo que sabian todos que el Principado habia de volver á dicha señora; despues de lo que, manifestó asimismo la donacion que habia hecho entre vivos, haciendo ver que cuando murió, hizo testamento, y dejó por heredero á mi señora la infanta, su hija, y que mi señora la infanta, en su testamento, habia dejado lo suyo á su hijo, el infante En Jaime, vinculándolo además en el señor infante En Ferrando, en caso que muriese su hijo. Despues de haber demostrado todo esto el señor infante en público, en que per dret lo principat devia esser de son fill, e si son fill defallia, que devia esser del infant En Ferrando. E axi tots lo obeyren axi com a senyor natural e dreturer; e lo senyor infant tench los en veritat e en justicia.

---

(1) Belveder, segun Buchon.

Ara vos lexare a parlar del senyor infant, e tornare a parlar de son fill, linfant En Jacme.

CAPITOL CCLXVIII.

Com yo, Ramon Muntaner, pense dapareyllarme per passar ab lo senyor infant En Jacme en Cathalunya, a sa avia, e com hagui noves quels de Clarença havien armades quatre galees, per raho de haver dit infant; e com dia de Tots Sants prengui terra a Salou.

Veritat es, que com lo senyor infant se parti de Masina, yo noliege una nau de Barcelona, qui era al port de Palerm, a estar den P. Desmunt, e que vingues a Masina, e de Masina a Catania. E axi mateix hi tramis una dona de paratge, molt bona dona, qui era Dampurda, qui havia nom madona Nagnes Dadri, y era companyona venguda en Sicilia ab la noble madona Isabel de Cabrera, muller del noble En Berenguer de Sarria, e havia haut XXII infants, e era molt devota e bona. E axi acabe ab la dita madona Isabel e ab lo dit noble, que lam lexassen, e yo que li comanaria lo senyor infant En Jacme, fill del senyor infant En Ferrando: e per llur cortesia lexarem la. E yo comaneli lo senyor infant, quem paria que ella devia saber molt dinfants, e per la sua bonea, e com era de bon paratge e donrrat. E daltra part era hi una bona dona, qui era estada nudriça del senyor infant En Ferrando, que madona la regina de Mallorques li trames tantost com sabe que muller havia presa. E puys hagui daltres dones, e linfant havia bona dida e be complexionada, qui era de Catania, quil nudria molt graciosament. E menys de la sua dida, yo nagui daltres dos qui ab llurs infants mis en la nau, per ço que, si la una fallia, que les altres fos-

la ciudad de Clarenza, empezaron á escribir cartas sobre lo mismo á todos partes, y con esto se tuvo ya por negocio concluido, que el Principado tocaba de derecho al bijo del infante En Ferrando, y por consiguiente debia ser de este, en caso que aquel muriera. Así, pues, le obedecieron todos como á señor natural y lejítimo, y el señor infante los conservó, obrando con toda verdad y justicia.

Ahora dejaré de hablaros del señor infante, y os volveré á hablar de su hijo, el infante En Jaime.

CAPÍTULO CCLXVIII.

Como yo, Ramon Muntaner, traté de prevenirme para pasar con el señor infante En Jaime á Cataluña y llevarlo á su abuela, y como tuve noticias que los de Clarenza habian armado cuatro galeras, para apoderarse de dicho infante; y como el dia de Todos los Santos tomé tierra en Salou.

Es el caso, que cuando el señor infante hubo partido de Mesina, fleté una nave de Barcelona, que estaba en el puerto de Palermo, al mando de En P. Desmunt, para que viniese á Mesina, y de allí pasar á Catania. Al propio tiempo envié allí á una mujer de paraje (1), muy buena mujer, que era del Ampurdan, y se llamaba mi señora Na Ines de Adri, la cual habia venido á Sicilia con la noble mi señora Isabel de Cabrera, esposa del noble En Berenguer de Sarriá, y habia tenido veinte y dos hijos, mujer muy devota y buena. Alcancé de la referida mi señora Isabel y del citado noble, que la dejasen venir conmigo, pues le encargaria el señor infante En Jaime, hijó del señor infante En Ferrando; y como ellos por cortesía accediesen, le encargué efectivamente dicho señor infante, por parecerme que habia de ser muy experimentada en cosas de niños, y además por su bondad y por ser de bueno y distinguido solar. Habia por otra parte esa buena mujer que habia sido nodriza del señor infante, y que le habia enviado mi señora la reina de Mallorca, tan luego como supo que aquel habia tomado esposa. Reuní además otras mujeres, sin contar aun con el ama del infante, que era de Catania, muy robusta, como que lo criaba maravillosamente, y otras dos que tomé, á mayor abundamiento, las cuales, con los niños que criaban, entraron tambien en la nave, á fin de que, si faltaba la una, estuviesen las otras dispuestas á suplirla, siendo mi idea, al hacer entrar así á las dos

---

(1) Ya se sabe que eran hombres de paraje todos los de buenos solares, que ayudaban en las conquistas.

ıpareyllades. E per ço les hi mis ab llurs
ıts les dos, que la llet nos corrompes, ans
ıamassen tots dies llurs infants, entro ops
guessem.

axi ordone mon passatge, e arme la nau
be, e mis hi be CXX homens darmes e
araige e daltres, e mis hi tot ço quens fe-
nester, e per vida e per defenso. E com
ıi apareyllada la nau a Masina, una bar-
rıada vench de Clarença, que lo senyor
ıt trametia al senyor rey de Sicilia, e que
ya a saber la gracia que Deus li havia fey-
e axi mateix ho trames a dir largament a
per ço que you pogues comptar al senyor
de Mallorques e a madona la regina e a
amichs; e trames me cartes que donas a
lona la regina, sa mare, e al senyor rey de
llorques, em feu saber, quem pregava que
me espaetxas de Sicilia. E yo segurament
espaetxat, mas ab major goig me espaetxe,
sabi aquelles bones noves. E axi, yo ane-
per terra a Catania, e fiu fer vela a la nau
lasina, e manels que vinguessen a Cata-
E com fui a Catania, a pochs de dies la
hi fo, e fiu recullir tot hom.

com volgui recullir lo senyor infant, en
de Monells haeh feyt ajustar tots quants
llers cathalans e aragonesos hi havia, e
os e tots los honrrats ciutadans. E davant
uyt ell dix:—Senyors, vosaltres conexets
aquest sia linfant En Jacme, fill del senyor
ıt En Ferrando e fill de madona Ysabel,
ler sua que fo?—E tuyt digueren:—Que
ı, que tuyt forem al batejar, e puys la-
vist, e conegut, e som certs que aquest
ll.—E sobre aço lo dit En Not ne lleva car-
ublica. E puys en aquelles paraules ma-
es ell torna, e axi mateix li resposseren, e
ne fer altra carta. E puis encara si torna
a vegada, e feu ne fer altra carta. E puys
lo a mi en les mans e els meus braços, e
h de mi haver altra carta, com yol done
quiti del sagrament e homenatge quem
ia feyt, e com yol atorgava haver rebut. E
tot ço, yo els meus braços tragui de la
at lo senyor infant, ab mes de dos milia
ones quem seguien, e mis lo en la nau: e
senyarenlo el beneyren. E aquell dia vench
porter del senyor rey Fraderich a Catania,
aporta de part sua dos pareylls de vestidu-

con sus niños, que la leche no se corrompiera, antes debian estos mamar todos los dias, hasta el momento perentorio de necesitarlas.

De este modo arreglé mi pasaje, y armé la nave muy bien, metiendo en ella unos ciento veinte hombres de armas y de paraje, con otros varios, y todo cuanto habia menester, tanto para la vida como para defensa. Cuando tuve la nave preparada en Mesina, llegó una barca armada de Clarenza, que el señor infante enviaba al señor rey de Sicilia, para hacerle saber la gracia que Dios le habia otorgado, y al propio tiempo envió á decírmelo á mí mas por extenso, á fin de que yo pudiese contarlo al señor rey de Mallorca y á mi señora la reina y á sus amigos, remitiéndome, además, varias cartas para que las entregase á mi señora la reina, su madre, y al señor rey de Mallorca, y haciéndome saber que me suplicaba procurase despacharme pronto de Sicilia; mas aunque yo, ciertamente, estaba ya despachado, con mayor gozo lo ejecuté, tan pronto como supe aquellas buenas noticias. Así, pues, me fuí por tierra á Catania, y mandé á la nave que se hiciese á la vela de Mesina, dirijiéndose á aquel punto; y en efecto, habiendo llegado la nave á Catania, á pocos dias de estar yo allí, mandé que todo el mundo se embarcara.

Cuando llegó el momento de querer embarcar al señor infante, En Oton de Monells hizo reunir á todos cuantos caballeros catalanes, aragoneses y latinos y á todos los ciudadanos principales que allí habia; y congregados ya todos en su presencia, les dijo;—¿Conoceis, señores, que este sea el infante En Jaime, hijo del señor infante En Ferrando, é hijo de mi señora Isabel, que fué su esposa?—Sí, contestaron todos; que estuvimos en su bautizo, y despues le hemos visto y conocido, estando ciertos que es él.—Entonces dicho En Oton levantó escritura pública de lo que acababan de decir; luego insistió en lo mismo, repitiendo las mismas palabras, á las que contestaron tambien con la misma respuesta, sobre lo que mandó extender otra escritura; y volviendo todavía á lo mismo por tercera vez, mandó hacer igualmente otra tercera escritura. Luego me lo puso en las manos y en los brazos, queriendo que yo le entregase otra escritura, en que le daba por libre del sacramento y homenaje que me habia prestado, y en que le otorgaba haber recibido el niño. Y hecho todo esto, guardando en mis brazos al señor infante, lo saqué de la ciudad, acompañado de mas de dos mil personas que me seguian, y lo entré en la nave, donde le santiguaron todos y le bendijeron. Aquel mismo dia llegó á Catania un portero del señor rey Federico, el cual trajo res de drap daur, ab presents varis, al senyor infant En Jacme.

E axi fem vela de Catania el primer dia de agost del any MCCCXV. E com fom a Trapena, yo hagui lletres, quem degues guardar de quatre galees armades que havien feytes armar contra mi per haver aquest infant; que feyen comple, que sil havien, quen recobrarien la ciutat de Clarença. E yo quiu sabi, enforti encara mes la nau, e mis molt mes armamens e gents. E promet vos, que forem XCI dia, que hanch ne yo ne dona que hi fos no exim en terra: e si estiguem XXII jorns a la illa sent Pere, e ajustam nos hi vint e quatre naus entre de cathalans e genovesos, e tots partim ensemps de la illa, que tots venien a ponent. E hagrem tant gran fortuna, que les VII sen perderen, e nos e les altres ne foren en gran condicio. Empero plague a Deus, que aquell jorn de Tots Sants nos prenguem terra a Salou, que hanch la mar no feu mal neguna hora al senyor infant, ne axi mateix a mi, ne exi del meu braç aytant com la fortuna dura de nuyt ne de jorn; que yol havia a tenir, perço com la dida no podia siure, tant gran mal li feya la mar, e a les dones atretal, que no podien durar ne anar.

CAPITOL CCLXIX.

Recompta com yo, Ramon Muntaner, lliure lo senyor infant En Jacme a madona la regina, avia sua, qui era a Perpinya; el lliure ab tota aquella solemnitat que infant no fill de rey se deu lliurar.

E com fom a Salou, larchebisbe de Tarragona, per nom mosenyer En Pere de Rochabarti, trames aytantes besties com hagues ops, e fons donat per posada lalberch den Guanesch. E puys a poques jornades anamnosen a Barcelona, hon trobam lo senyor rey Darago, qui molt aculli be lo senyor infant, el volch veure, el besa, el beney. E puys anamnosen ab plujes e ab molts vents e ab mal temps. E yo havia feyta fer una anda, en que anava lo senyor infant e la dida, e havia la cuberta dun drap encerat, e puys damunt de preset vermeyll, e havia hi XX homens, qui per vendes portaven landa al coyll: e jurcam a anar de Tarragona tro a Perpinya XXIV

de su parte dos pares de trajes de paño de [illegible] con otros varios presentes para el señor infante.

El primer dia de agosto del año mil trescientos quince nos hicimos á la vela de Catania, y al llegar á Trapani, recibí unas cartas avisándome que me guardase de cuatro galeras armadas, y que se habian hecho armar contra mí para apoderarse de ese infante, pues hacian cuenta, que teniéndolo en su poder, recobrarian la ciudad de Clarenza. Al saberlo, fortifiqué aun mas la nave, aumentando la gente y el armamento, y puedo aseguraros que en noventa y un dia no salimos á tierra ni yo ni mujer alguna de las que habia, y si luego permanecimos veinte y dos dias en la isla de San Pedro, fué porque allí nos reunimos veinte y cuatro naves entre catalanas y genovesas, con las cuales salimos todos juntos á la vez, pues venian todas á poniente. Cojiónos una tempestad, y fué tan grande, que las siete se perdieron, corriendo nosotros y los demás un gran peligro. Sin embargo, plugo á Dios que el dia de Todos los Santos tomásemos tierra en Salou, y con la circunstancia de que el mar no nos trastornó un instante tan siquiera á mí, ni al señor infante, el cual no salió de mis brazos en tanto que duró la tempestad, ni de noche ni de dia, pues debia yo sostenerle, por tener tan gran mareo el ama, que no podia estar sentada, no menos que las otras mujeres, las cuales ni podian tenerse en pié ni pasear.

CAPÍTULO CCLXIX.

Se refiere como yo, Ramon Muntaner, entregué al señor infante En Jaime á mi señora la reina su abuela, que estaba en Perpiñan; y como le entregué con toda aquella solemnidad con que debe ser entregado un infante ó hijo de rey.

Al llegar á Salou, el arzobispo de Tarragona, que se llamaba mi señor En Pedro de Rocaberti, nos envió tantas caballerías como les fueron menester, y fuimos hospedados en la casa de En Guanesch. Luego, á cortas jornadas, nos fuimos á Barcelona, donde encontramos al senyor rey de Aragon, el cual hizo muy buena acogida al señor infante, como que le quiso ver, lo besó y lo bendijo. Despues de esto, marchámos de allí en medio de lluvias, mucho viento y gran temporal, pero yo habia mandado hacer una anda, en la que iba el señor infante y el ama, cuya anda tenia la cubierta de una tela encerada, y era la parte superior de grana, llevándola veinte hombres por medio de unas bandas, colgada al cuello. De este modo, venciendo obstáculos, emple-

ns. E abans que lla fossem, trobam frare
mon Saguardía, ab X cavalcadors, que ma-
na la regina de Mallorques nos havia trame-
s, per ço que acompanyassen lo senyor in-
at. Si que hanch nos parti de nos ell e qua-
porters delsenyor rey de Mallorques quens
meteren, entro que fom a Perpinya. E com
n al Velo a passar laygua del rech, tots los
mens del Velo hi exiren, e los millors pres-
ren landa, e a colly passaren lo riu al senyor
fant. E aquella nuyt los consols, ab gran res
prohomens de Perpinya e cavallers tots
ants ni havia foren ab nos, e agran hi molt
es exits, mas lo senyor rey de Mallorques
a anat en França. E axi entram per la vila
e Perpinya ab gran honor quens fo feyta, e
amnosen al castell, ahon era madona la
egina, mare del senyor infant En Ferrando,
madona la regina, muller del senyor rey de
allorques. E amdues, com vaeren que nos
untavem al castell, avayllarensen a la cape-
a del castell. E com fom a la porta del castell,
o pris en mos braços lo senyor infant, e aqui
b gran alegre yol porte davant les regines,
ui seyen ensemps. E Deus do a nos aytal
oig, com hach madona la regina savia, com
o vae axi gracios e bo e ab la cara rient e be-
la, e vestit de drap daur, mantell cathalanesch,
pelot, e un bell batut daquell drap mateix
l cap! E com yo fuy prop de les regines
genollem, e a cascuna yo bese les mans, e fiu
esar al senyor infant la ma de madona la re-
ina savia. E com li hach besada la ma, ella lo
olch pendre en les sues mans, e yo dix li:
—Madona, sia de gracia e de marce, que
ous sapia greu, que entro que yo haja mi
ateix alleujat del carrech que tench, vos nol
endreis.—E madona la regina rissen, e dix me
ue li pleya. E yo dix li:—Madona, es aci lloc-
enent del senyor rey?—E ella dix:—Senyor,
och, vel vos aci.—E ell feu se avant: e era
loctinent en aquella saho Nuguet de Totzo. E
epuys demane, si era lo batle e el veguer
los consols de la vila de Perpinya, qui axi
ateix hi foren; e demané notari publich, e
o aqui; puys hi hach molts cavallers, e tots
uants homens honrrats havia en Perpinya. E
om tots hi foren presents, yo fiu venir dones

mos de Tarragona á Perpiñan veinte y cuatro dias, mas antes que aquí llegásemos, encontrámos ya á fray Ramon Saguardia, con diez cabalgadores que nos enviaba mi señora la reina de Mallorca, para que acompañasen al señor infante; por manera que él y cuatro porteros del señor rey de Mallorca que nos enviaron, no se separaron jamás de nuestro lado hasta que estuvimos en Perpiñan. Al llegar al Voló, para pasar el agua del rio (1), todos los hombres de la poblacion nos salieron al encuentro, y tomando el anda los principales, se la pusieron al cuello, y pasaron el señor infante, atravesando el rio. Aquella misma noche, los cónsules, con gran número de prohombres de Perpiñan y todos cuantos caballeros habia, vinieron á cucontrarnos, y muchos mas hubieran salido aun, á no dar la casualidad de que el señor rey de Mallorca habia tenido que ir á Francia. Entrámos, pues, en la villa de Perpiñan, haciéndonos grande obsequio, y nos dirigímos al castillo, donde estaba mi señora la reina, madre del señor infante En Ferrando, y mi señora la reina, esposa del señor rey de Mallorca, cuyas señoras, así que vieron que subíamos al castillo, bajaron ambas á la capilla del mismo. Cuando llegámos á la puerta del castillo tomé en mí propios brazos el señor infante, y entonces, con grande alegría, lo llevé á la presencia de las reinas, que estaban sentadas juntas. Dios nos conceda un gozo tal como el que entonces experimentó mi señora la reina, su abuela, al ver al niño tan agraciado y bueno, con la cara risueña y bella, y vestido como iba de paño de oro, llevando la capa á la catalana, con pellon, y una hermosa chichonera de la misma tela en la cabeza! Arrodillén e asi que llegué cerca de las reinas, besé la mano á cada una de las dos, é hice tambien que el señor infante besara la de mi señora la reina, su abuela. Apenas se la habia besado, cuando la abuela lo quiso tomar en sus manos, pero yo le dije: —Mi señora, por vuestra gracia y merced, no tomeis á mal lo que os voy á decir, y es que vos no tendréis el niño hasta que yo, por mí mismo, me hayan alijerado del cargo que tengo.—Rióse al oir esto mi señora la reina, diciéndome que le placia; y yo entonces le pregunté:—Mi señora, está aquí el lugarteniente del señor rey? —Si señor; contestó ella; ahí le teneis.—Y con esto, se adelantó En Hugueto de Tolzo, que era el lugarteniente en aquella sazon. Pedí luego si estaba allí el baile, el veguer y los cónsules de la villa de Perpiñan, que asimismo asistieron; pregunté por el notario públi-

---

(1) El Tech.

e dides e cavallers e fills de cavallers e la dida de monsenyor En Ferrando, e davant les dones regines vols demane tres vegades.—Si aquest infant que yo tenia el braç conexets que sia linfant En Jacme, primer nat del senyor infant En Ferrando de Mallorques, e fill de madona Ysabel, muller sua?—E tuyt respongueren que hoch. E aço digui yo per tres vegades, e cascuna vegada ells me resposseren que certament era aquell que yo deya. E com aço hagui dit, yo dix al escriva que men faes carta publica. E apres yo dix a madona la regina, mare del senyor infant En Ferrando: —Madona, vos creets que aquest sia linfant En Jacme, fill del infant En Ferrando, fill vostre, quengendra en madona Ysabel, muller sua?—Senyer, dix ella, hoch.—E tres vegades axi mateix, en presencia de tuyt, yo lo hi dix, e axi mateix me respos, que hoch, que axiu sabia ella,—que per cert aquest es mon char net,—e per aquell lo recebe: e daço yo lleve carta publica en testimoni de tots los davant dits. E yo dix:—Madona, per part vostra e del senyor infant En Ferrando, dats me per bo e per lleyal e per quiti daquesta comanda de tot quant yon fos tengut a vos e al senyor infant En Ferrando, fill vostre?—E ella respos:—Senyer, hoch.—E axi mateix ho digui tres vegades, e en cascuna me respos, que men dava per bo e per lleyal e per quiti, e que men absolvia de tot quant yon fos tengut a ella e a son fill. E daço axi mateix se feu carta.

E com tot aço fo feyt, yo li lliure a la bona hora lo dit senyor infant, e ella pres lo, e besal mes de deu vegades; y puys madona la regina jove axi mateix besal mes de X vegades; e puys recobral madona la regina, e lliural a madona Pereyona, qui li era de prop. E axi partim nos del castell, e anam a la posada hon yo devia posar, ço es a saber, en casa den Pere Batle: e aço fo per lo mayti. E apres menjar yo anc al castell, e done les cartes que aportava del senyor infant En Ferrando a madona la regina sa mare, e aquelles que aportava al senyor rey de Mallorques, e digui li tota la missatgeria quim fo comanada. Queus dire? Quinze jorns estigui a Perpinya, e tots dies yo

co, que se presentó; y ademas de estos, acudieron muchos caballeros y todos cuantos hombres de calidad habia en Perpiñan. Cuando estuvieron todos allí presentes, mandé llamar á las mujeres, nodrizas, caballeros, hijos de caballeros y á la nodriza de mi señor Ferrando, y delante de las señoras reinas, le hice esta pregunta por tres veces consecutivas: --¿Conoceis si este infante que yo tengo en los brazos es el infante En Jaime, primogénito del señor infante En Ferrando de Mallorca, é hijo de mi señora Isabel, su esposa?--Sí, respondieron todos.--Y repitiéndolo tres veces, contestáronme cada vez, que aquel era ciertamente el infante que yo decia; despues de lo que, dije al escribano que me levantase de ello una acta pública. Luego dije á mi señora la reina, madre del señor infante En Ferrando: --Mi señora, creeis que este es el infante En Jaime, hijo del infante En Ferrando, vuestro hijo, que este engendró de mi señora Isabel, su esposa? --Si señor, contestó ella.--Y repitiéndole asimismo la pregunta tres veces en presencia de todos, contestóme ella otras tantas que sí, diciéndome: --Lo sé tan de cierto, como que es este mi caro nieto.--Y habiéndolo recibido por tal, mandé levantar otra acta pública en testimonio de todo lo antes referido.—Mi señora, le dije entonces, por vuestra parte y del señor infante En Ferrando, me dais por bueno y leal, y por libre, en lo que toca á esta comienda, de todo cuanto pudiera obligarme á vos y al señor infante en En Ferrando, vuestro hijo?--Si señor, respondió ella. -Y diciéndoselo asimismo por tres veces, respondióme cada vez que me daba por bueno y leal, y por libre, y me absolvia de todo cuanto pudiera obligarme á ella y á su hijo; sobre lo que tambien se extendió la correspondiente acta.

Hecho todo esto, entregué en buen hora el referido señor infante, y ella lo tomó, besándolo mas de diez veces; luego la reina jóven lo besó asimismo otras tantas, y recobrándolo en seguida mi señora la reina, lo entregó á mi señora Pereyona (1), que estaba junto á ella. Entonces partí del castillo y me fui á la posada, donde debia hospedarme, que era la casa de En Pedro Batle. Tuvo lugar todo esto por la mañana, y despues de comer volví al castillo, y entregué las cartas que traia del señor infante En Ferrando á mi señora la reina su madre, y las que iban dirigidas al señor rey de Mallorca, dando cuenta de todo el mensaje

---

(1) Pereyona, como si dijera la muger de Pereyó ó Perelló, transformando la *ll* en y, como usan todavía en algun punto de Cataluña. Así creo que se ha de interpretar, y nó como diminutivo de Petra, ya porque tal femenino no es comun en este pais, ya porque, en tal caso, era solo Perona.

ava veure dos vegades lo senyor infant, que
il gran enyorament nagui, com fuy partit
ll, que no sabia que men faes; e agra hi
s estat, sino fos la festa de Nadal quim ve-
desus. E axi pris comiat de madona la re-
na e de madona la regina jove e del senyor
fant e de tots aquells de la cort, e pague tots
uells quim havien seguit, e torne madona
gnes Dadri en son lloch e en son alberch,
op de Banyoles. E madona la regina cap-
nch se molt be de mi e de tots los altres. E
nguimen a Valencia, hon era mon alberch.
fuy hi tres jorns abans de Nadal, sa e alegre,
marce de Deus.

E no ana a llonch de temps, quel senyor
y de Mallorqnes vench de França, e hach
ran plaer de son nabot, e tantost, axi com a
on senyor, li ordona ab madona la regina la
a vida, axi com tanyia a fill de rey.

CAPITOL CCLXX.

m lo senyor infant En Ferrando de Mallorques
trames per cavallers e homens de peu; e com
abans que la gent hi fos a la Morea, dit infant
passa desta vida, e se ocupa de tota la terra mo-
senyer En Joan, frare del rey Robert.

E no ana a molt de temps, quel senyor in-
nt trames missatge al senyor rey de Ma-
rques, que per mi li trameles cavayllers e
mens da peu. E madona la regina sa mare e
senyor rey de Mallorques trameteren me a
quem apareyllas, e que percasas bona com-
nya dacavayll e da peu que hi menas, e
e ell me faria dar entro a XX milia liures
Valencia a companyes. E yo tantost perca-
m de companya, axi que a molts acorregui
ço del meu. E no ana a XV jorns, quem
nch de manament per un correu, que no
entrameles de res, que Arnau de Caza, ab
gran nau del senyor infant, era vengut de la
rea, e que ell ab la dita nau hauria gent a
llorques que hi passaria: e axi, a la mala
ra revocaren la sentencia, que yo no ane. E
Arnau de Caza acorda duna gent e daltra
Mallorques, e estech tant, e tant tarda, que,
n fo a la Morea, lo senyor infant fo passat
sta vida, de que fo major tala que linatge

que se me habia encomendado. Qué os diré? Quince dias estuve en Perpiñan, y todos los dias iba á ver dos veces al señor infante, cogiéndome tan gran tristeza, y encontrándole á faltar de manera, desde que me separé de él, que no sabia que hacerme, como que hubiera permanecido allí mas tiempo, á no ver que se aproximaba la fiesta de Navidad. Despedíme, pues, de mi señora la reina, de mi señora la reina jóven, (que quedó muy satisfecha de mí y de los demás,) del señor infante y de todos los de la corte; pagué á todos los que me habian seguido; volví á mi señora Na Inés de Adri á su pueblo y casa, cerca de Bañolas; y marché á Valencia, donde tenia mi casa, a cuya ciudad llegué tres dias antes de Navidad, sano y alegre, por la gracia de Dios.

Poco tiempo habia pasado, cuando el señor rey de Mallorca vino de Francia, teniendo un gran placer de ver á su sobrino, para el que dispuso desde luego, y junto con mi señora la reina, el tratamiento y régimen de vida que se le debia guardar, tal como correspondia á un hijo de rey.

CAPÍTULO CCLXX.

Como el señor infante En Ferrando de Mallorca envió á buscar refuerzo de caballeros y hombres de á pié; y como antes que llegara á la Morea dicha gente, murió el referido señor infante, y se apoderó de todo el país mi señor En Juan, hermano del rey Roberto.

No habia pasado mucho tiempo, que el señor infante envió un mensaje al señor rey de Mallorca, diciéndole que, por mi conducto, le enviase refuerzo de caballeros y hombres de á pié. Enviáronmelo á decir el mencionado señor rey y mi señora la reina su madre, con órden que me previniese, y fuese reuniendo buena compañía de á caballo y de á pié, para conducirla allí, y que él cuidaría de hacerme entregar en Valencia hasta veinte mil libras por varias casas de comercio. Sin detenerme, pues, fuí arreglando la compañía, socorriendo á muchos de mi propio bolsillo; pero no habian pasado quince dias, cuando, por medio de un correo, se me mandó que no me cuidase ya mas de esto, porque Arnaldo de Caza, con la nave mayor del señor infante, habia llegado de la Morea, y con la misma iria á buscar gente á Mallorca, que pasaria allá; así que, en mal hora revocaron la sentencia, y yo me quedé sin ir. En efecto: estuvo en Mallorca En Arnaldo Caza contratando gente de unos y de otros, y tanto tiempo estuvo, y tanto hubo de tardar, que cuando llegó á la Morea, Darago presés de negu fill de rey llonch de temps ha: e nous diré aquella casa quen prengues tala, que sis feu tot lo mon; que aquest era lo millor cavaller e lo pus ardit que en aquell temps fos fill de rey del mon, e lo pus dreturer e el mills ordonat de tots feyts. E lo seu cors fo portat a Perpinya, de que fo gran be a madona la regina sa mare, que hanch non sabe, que Deus la sach presa a sa beneyta part. E pot hom dir della que es sancta en Paradis, que el mon no era tant devota, ne tant humil, ne millor chrestiana. E axi ella fo en Paradis abans quel dol de son fill vaes. E lo cors del senyor infant En Ferrando fo possat a la sgleya dels preycadors a Perpinya. Deus haja la sua anima, el meta ab los sants en Paradis.

E com ell fo mort, no ana a dos mesos, que muri laltre princep. E puys tota la terra se ocupa, e teho vuy en aquest dia mosenyer En Ioan, frare del rey Robert. Deus, per la sua marce, aport temps que torne a aquest senyor infant En Iacme, de qui deu esser dretament. E Deus ho jaqueixca a mi vaher, e hi pusca en mes veylles canes ajudar daquell poch poder e saber que Deus ma comanat.

Ara vus lexare a parlar daquests senyors de la casa de Mallorques, e tornare a parlar del senyor rey Darago e de sos fills.

CAPITOL CCLXXI.

Com lo senyor rey En Iacme de Arago acorda de trametre linfant Nanfos, son fill, a conquistar lo regne de Serdenya e de Corcega, ab ajuda que li feu lo senyor rey de Mallorques de XX galees.

Veritat es, quel senyor rey Darago vae sos fills grans e alts e bons, e mana corts a la ciutat de Gerona, en les quals fo lo senyor rey de Mallorques e tots los barons de Cathalunya. E aqui publicas, que de tot en tot trametes son fill, lo senyor infant Nanfos, a conquistar lo regne de Serdenya e de Corsega, qui deu esser seu, per ço com li paria a ell e a ses gents, que li era gran carrech com nou conquistava, pus que havia tant de temps que sen escrivia rey.

habia muerto ya el señor infante, cuya p
dida fué la mayor que haya experimenta
linaje de Aragon, de ningun hijo de rey,
de largo tiempo, y no os diré solamente
así lo considerara dicha casa, pues el
entero lo miró como gran pérdida, porque
el mejor caballero, el mas valiente que
los hijos de reyes hubiera en aquel tiempo
mas justiciero, y el que mejor sabia orde
todos sus actos Su cuerpo fue llevado á Pe
piñan, y fué un gran bien que no lo sup
mi señora la reina su madre, pues ya la
llamado Dios á su bendito Paraíso, porq
puede decirse de ella que santa es en el Para
so, por no haber en el mundo otra tan devot
tan humilde, ni mejor cristiana; así que, lle
gó á estar en el Paraíso, antes que vi
duelo de su hijo. El cuerpo del señor infant
En Ferrando fué colocado en la iglesia de lo
predicadores en Perpiñan. Dios se ampare de
su alma, y la ponga entre los santos en el Paraíso.

Muerto el señor infante, no pasaron dos me-
ses que murió el otro príncipe; y ocupado en
seguida todo el pais, lo posee hoy en el di
mi señor En Juan, hermano del rey Robert
Dios, por su merced, haga que llegue tiemp
en que todo vuelva al referido señor infant
En Jaime, que es á quien corresponde de de-
recho; y Dios permita que yo lo vea, y q
pueda en mis viejas canas ayudarle con la p
ca fuerza y saber que Dios me ha otorgad

Ahora dejaré de hablar de estos señores
la casa de Mallorca, y volveré á hablar
señor rey de Aragon y de sus hijos.

CAPÍTULO CCLXXI (1).

Como el señor rey En Jaime de Aragon delibe
viar el infante En Alfonso, hijo suyo, á co
tar el reino de Cerdeña y de Córcega, con la a
da de veinte galeras que le prestó el señor re
Mallorca.

Es el caso, que viendo ya el señor rey
Aragon á sus hijos, grandes, altos y capac
mandó celebrar cortes en la ciudad de Ger
á las que asistieron el señor rey de Mallorc
todos los barones de Cataluña, y en ellas
publicó que enviase resueltamente á su hij
señor infante En Alfonso á conquistar el re
de Cerdeña y de Córcega, que debe ser suy
por parecerle á él y á sus gentes que po
hacérsele un gran cargo si no lo conquistab
puesto que de tanto tiempo se titulaba rey

---

(1) Empieza en este capítulo la conquista de Cerdeña.

aqui finalment tuyt ho tengren per be, e bre tots lo senyor rey de Mallorques li pro-i que li armaria XX galees a son cost e a messio. E hi trametria CC homens a ca-yll, e gent de peu. E com aquesta proferta elt feyta, tots los richs homens e les ciutats bisbes e arquebisbes e abats e priors li pro-iren valença de cosa saduda, axi quel se-rs fo axi gran quel senyor rey troba en Ca-alunya, que fo maravella. E axi mateix nchsen en Arago, e axi mateix li fo feyta an proferta; e el regne de Valencia atretal. uous dire? quen tal manera sesforça tot hom, je hom por dir, que james tan bella ajuda hach senyor de sos sotsmesos, com ell hach ls seus. E tantost en bona hora vench a Bar-lona, e feu boscar LX galees e molts lenys mats, e nolieja moltes naus e terides, e or-ma que anassen ab lo senyor infant e de ago e de Cathalunya e del regne de Valen-a e del regne de Murcia. E axi mateix lo se-or rey de Mallorques feu fer les XX galees ves, e puys endreça los cavallers e les altres mpanyes, e anasen ab la cavalleria, e tench la en tal manera. E tantost com les galees ren feytes, e els homens foren tots acordats, axi mateix lo senyor rey Darago e lo senyor fant Nanfos e lo senyor infant En Pere ana-n sa e lla a endreçar lo vialge: e tuyt hi enan-ven com mes podien.

E axi es veritat, que cascu es tengut de con-llar son senyor en tot ço que pusca de be, lo gran com lo menor, e si per ventura es n que non pusca dir al senyor rey, si res o coneix de be, deu ho dir a altre qui al yor rey ho diga, o lo hi trameta a dir per rit; e puys lo senyor rey es tant savi, que coneix que bo sia, fara ho, sino, estar sen, e no romandra per ço que aquell ho haura a bon enteniment, e naura llevada sa con-ncia, e hi haura retut son deute. Perque yo, n lo vialge fo publicat, fiu un sermo, que bie per En Comi al senyor rey e al senyor ant, per ordonacio del dit bon passatge, lo l oyrets aci. E portat los a Barcelona, que no era be delytos de cavalcar, ne danar hi.

allí. Tal proposicion fué definitivamente aprobada, como buena, por todos, y en especial por el señor rey de Mallorca, el cual le ofreció que le armaría veinte galeras á sus costas y expensas, y que enviaria doscientos hombres de á caballo y gente de á pié. Tras este ofre-ofrecimiento, hiciéronlo asímismo y detalladamente, cada uno por su parte respectiva, todos los ricos hombres y las ciudades, los obispos y arzobispos, abades y priores, siendo, con esto, tan grande el socorro que encontró el señor rey en Cataluña, que era una maravilla. Pasó asímismo á Aragon, y se le hizo igual ofrecimiento, lo propio que en el reino de Valencia. Qué os diré? De tal manera se esforzó todo el mundo, que puede decirse, no alcanzó jamás señor alguno tan bella ayuda de sus súbditos, como él la recibió de los suyos. Pasó luego, en buen hora, á Barcelona, hizo construir sesenta galeras y muchos leños armados, fletó muchas naves y taridas, y ordenó que de Aragon, de Cataluña, del reino de Valencia y del de Murcia, acudiesen para ir con el señor infante. Al propio tiempo el señor rey de Mallorca mandó construir las veinte galeras, nuevas, arregló los caballeros y demás compañías, marchó con la caballería, dejando prevenido que se pusiese tabla, y tan luego como las galeras fueron construidas, y contratada la gente, iban á la vez el señor rey de Aragon, el señor infante En Alfonso y el señor infante En Pedro acudiendo aquí y allá para arreglar el viaje, de manera que todos se daban prisa cuanto mas podian.

Cierto es que en tales casos, así el grande como el pequeño, tiene cada cual obligacion de aconsejar á su señor en lo que pueda serle provechoso, y si por ventura el que algo sabe ó conoce de provecho es hombre que no pueda decirlo al señor rey, debe hacérselo decir por otro, ó enviárselo por escrito; y despues, siendo como es tan sabio el señor rey, si conoce que aquello le ha de producir un bien, lo hará, y sinó, se obstendrá de hacerlo, que no por esto ha de quedarse sin ser reconocida la buena intencion del otro, así como quedará tranquila su conciencia y cumplido su deber. Con tal mira, pues, así que fué publicado el viaje, compuse un discurso, que envié por En Comí al señor rey y al señor infante, relativo al aparato del dichoso pasaje mencionado, el cual oireis ahora; y que llevó dicho Comí á Barcelona, á causa de no encontrarme yo en buena disposicion para poder cabalgar, ni para ir allí.

CAPITOL CCLXXII.

Recompta lo sermo que yo, Ramon Muntaner, tramis al senyor rey, per lo passatge de Serdenya e Corsega, per raho de conseyll donar al senyor infant Nanfos, o almenys a fer recordar de totes coses.

I.

En nom dayecell ver Deus qui feu lo cel el thro,
En so de genentul faray un bell sermo,
A honor e a llaus del casal Darago:
E per tal que axi sia la salutacio,
Diga cascu, sil platz, que la Verge nos perdo,
Seny e enteniment quen façam nostre pro
Per est mon e per laltre, e que a salvacio
Vengan trestuyt li compte, vescompte e baro
Qui en est bo passatge de Serdenya habando
Metre si e sa terra e sa provesio,
E segran laut enfant Nanfos, ques guanfano
E de tota Espanya creximent e crezo.
De llevant a ponent, mig jorn, septentrio,
Tremblara tota gent qui en sa gepcio
De sos payres valents reys En Jaymes ja no zo.
E vull sapiats cascu, que aquest es lo lleo
Que Sibella nos ditz, que ab senyal de basto
Abatria largull de mant alta mayzo,
Que jes hor nous diray, que be mentendon pro.

II.

E aras vull que sapiats lo meu entendiment,
Que trestuyt li presich estant tant solament
En tres causes que en vos diray verament.
La primera es la persona qui presicha la gent;
La secunda del poble qui lau be e lentent;
La terça es la rayso qui del sermo dexent.
Adonchs de la primera vos dich, que follament

CAPÍTULO CCLXXII.

Refiere el discurso que yo, Ramon Muntaner, envié al señor rey con motivo del viaje á Cerdeña y Córcega, siendo su objeto dar consejos al señor infante En Alfonso, ó, cuando menos, recordarle todas las cosas que eran necesarias. (1)

I.

En nombre de aquel Dios verdadero que hizo el cielo y el trueno,—quiero hácer un bello discurso en el metro de Guido de Nanteuil (²),—en honor y alabanza de la casa de Aragon.—Y para que el saludo sea cual corresponde,—diga cada cual, si le place, que la Vírgen nos conceda—seso y entendimiento para alcanzar nuestro provecho—en este mundo y en el otro, y para que á salvo—lleguen todos los condes, vizcondes y barones—que á este buen viaje de Cerdeña decididamente—se han lanzado á sí mismos, con todo su dominio y sus haberes.—Seguirán estos al alto infante En Alfonso, que es el estandarte de la empresa,—así como es de toda España ensalzamiento y prez.—Desde levante á poniente, en el mediodia y en el septentrion—temblarán todas las gentes que bajo el dominio—de su valiente padre, el rey En Jaime, ya no están;—y luego entendido cada cual, que este es el leon—que nos cuenta la Sibila, el cual con el escudo de los palos—ha de abatir el orgullo de muchas casas elevadas:—no os diré ahora cuales son, pero harto me entendeis.

II.

Ahora quiero que sepais mi modo de pensar,—y es que todo el discurso consiste tan solamente—en tres cosas, que os diré con toda verdad:—la primera es la persona que habla á la gente,—la segunda es el pueblo que oye con atencion, y entiende al que le habla,—la

---

(1) Mucho he vacilado antes de decidirme á traducir este capítulo, donde el cronista descubre por la primera vez la cualidad de trobador, pues ademas del gran desarreglo que, en mi concepto, existe en la parte ortográfica, uniendo palabras que han de estar separadas, ó agregando sílabas de unas á otras palabras inmediatas, es tal la discordancia que se nota entre las ediciones primitivas, las modernas y el manuscrito de Poblet, que, sin el recurso de un original verdadero, y tal vez de un inteligente romanista, no seria posible fijar la verdadera colocacion de las palabras, y, por consiguiente, deducir el verbal sentido de las frases. Me aventuro, sin embargo, á la traduccion, sin presumir que esta obra sea una interpretacion exacta de lo que sea ó haya de ser, y sí de lo que pudiera ser, y á este fin, prescindiendo del rigor gramatical y de la armonía, he colocado la traduccion literal, verso por verso, y sustituyendo gradualmente, en cuanto me ha sido posible, la colocacion de las palabras, de manera que mi trabajo, lejos de ser un medio para facilitar el conocimiento de una composicion literaria, se ha de tomar como un recurso mecánico para proporcionar un rato de pasatiempo al anticuario, y hasta, quizás, al filólogo, dejando al saber de uno y otro el mayor trabajo de estimar la antigualla en toda su rareza, por lo que pueda convenir, así á la historia, como á las letras en general.

(2) En un códice de la Biblioteca nacional dice Gui de Nanteuil (*Naateuill*). Compuso este poema Hugo de Villeneuve, y se conserva en la biblioteca Marciana de Venecia, en un códice del siglo XIV, en el que habia pertenecido á la ilustre familia veneciana Recanati.

oje altre en trebuna; que sap certanament
e pro e en contra a tot son moviment,
E que sapia salvar lo seu proposament.
secunda del poble, que sens marmurament
Lo deuon escoltar cascuns molt bellament,
eu sapia retre a son millorament;
Que en estes pauch valria tot son presicament,
te Levangeli ditz, ques pert la sement
Quis gita entre peyres e espines e xament.
la terça vos dich, que deu fer fundament
Al proposit que parla ses tot veyarament.
rquen fundaray mon presich e breument
En aquest bo viatge quens es a tuyt plazent

III.

Donchs, senyor infant, com a vostre vasayll,
E entendrets ma rayso, que assats de trebayll
ay vist en aquest mon, pus que nul de mon tayll,
E per ço en la mar vullats pendre mirayll
e li vostre secor, qui feron mant assayll.
Que trezol no metats en lenstol, o salayll
os vendran vostres feyts, que esberch ne capmayll
Nons estaran davant, sal XX que lalmirayll
alees faça fer lleugeres com a ventally,
En axils ballesters yran com a fibayll:
ols falra de llurs armes, ans forts com a batayll
Los trobarets als ops, quasi com prest aprayll,
ue tot quant les davant tira, que res non fayll,
Fos en la vostra gent. Senyor, no hi ha mes cayll,
ue trestuyt son de un cor, e nul non sen barayll.
E axi es la veritat quel valent dun christayll
o preu tals del mon mag del fi corayll
Quen Serdenya se pesca, es apres del matayll
os puscon far senyor, si que ab un sogayll
Vos ameno davant tuyt selvazent e guayll.

IV.

er ço ay comensat en lo feyt de la mar,
Car la mar vol tenir cel qui vol aquistar
o regne de Serdenya, e si ho fay trembrar,
E ara trestuyt lo mon: e sens ço nos pot far,
ens menar la gent fresca per ferir e per dar.

tercera es el asunto sobre que versa el discurso.—En cuanto á la primera, diré, pues, que en vano—ocupará otro la tribuna, que pueda con mayor certeza—decir el pro y el contra á cuanto se le dirija,—para salvar el propósito que lleve.—En cuanto á la segunda, que es el pueblo, diré que este, sin levantar murmullos,—debe escuchar al que le habla, para que, con mucho cuidado,—sepa convertir despues cuanto ha oido en provecho propio,—pues, á no ser así, de poco le serviria á aquel haber hecho su discurso;—porque ya el Evangelio nos dice que se pierda la semilla—sembrada entre piedras, espinas y abrojos.—Respecto á la tercera, os diré que debe mostrar, como base de su razonamiento,—el que habla, tan solo la verdad,—en la cual apoyaré yo el discurso que voy á hacer, con la brevedad posible,—acerca de ese buen viaje, que tan grato es á todos.

III.

Ea, pues, señor infante, vuestro vasallo soy:-oid mi razonamiento, que hartos trabajos—he pasado en este mundo, y mas que ningun otro de mi clase.—Por lo mismo, sírvaos la mar de espejo,—con respecto á las fuerzas que llevais, y que estan ejercitadas en asaltos—No pongais en la armada sobresalientes,—y por sí mismas—se irán realizando vuestras hazañas, sin que haya coraza, ni capacete alguno que se os pongan delante. Para ello debe el almirante hacer que se fabriquen veinte—galeras lijeras como el viento,— en las que podrán ir los ballesteros, cada uno de los cuales será un aguzon,—pues no fallirán sus disparos, antes bien, mas fuertes que un badajo,—les encontraréis siempre dispuestos lo propio que si un aparato bien montado,—que nunca yerra el blanco hácia donde se dirije,—hubiese en medio de vuestra gente. Con esto, señor, nada mas se necesita:—el caso es que lleven todos una misma idea, y que no haya riñas entre ellos.—Y esto es tan cierto, como lo es que un cristal no vale,—entre las cosas que tienen precio en el mundo, lo que vale el fino coral--que se pesca en Cerdeña; y luego, del metal--os pueden hacer señor, de suerte que con un cable os lo traigan delante, y lo veais alegre. (1)

IV.

Por esto he dado principio con lo que toca al mar,--pues quiere poseerlo la persona que ha de dominar-- el reino de Cerdeña, y si lo hace temblar,--temblará tambien el mundo

---

(1) Dificil es adivinar lo que intenta decir el autor en estos últimos versos, aun en el caso de que mi duccion sea un equivalente exacto de sus palabras.

E jamay ab tresols freschs no pot hom anar,
Notxer ne ballester quels fayts san aparar.
Ne proher ne remer ayço no cal provar,
Quel ballester en taula juguen a tot llevar,
Que per mar ne per terra nols pot res contrastar:
E sobre aquest partit yo poria alegrar. (1)
Perque, senyor infant, si Iesu Christ vos guar,
Tota la vostra gent tenets en alt encar,
E honor e poder al almirayll donar
Vullats, e que nul altre no hi haja comandar,
Mas ell apres de vos, e en axi honrrar
Vos fara de tots feyts que vullats comencar.
Cent gales ó pus say que porets menar,
Lenys armats, sageties, com no pot albirar.

V.

Sinquanta naus, senyor, say que vos menarets,
Lenys, terides de bandes, e mas daltres lenyets,
Que tots lla, Deus marce, de vostra gent havets.
A donchs lo recullir sia plazent e nets,
E que a Port Fangos sien trestuyt alets,
Que vengon a jorn cert, e les grans naus farets,
Senyor, metre en escala, e apres los panquets,
Per ço que nengun dan lenamich, questa guets.
Nous poguessen donar dany; çous prech queus (guardets,
Que ab gent falsa mester say que contrastarets,
Perque dayço es ops, senyor, queñs adonets,
Que en les llurs paraules ne en ells nous flets.
E totes les galees pres de terra tindrets,
En axi per escala los apareyllarets,
Que sion ordonats, e en guarda metrets
Uns quatre lenys armats, a cuy senyal darets.
Que feson aytant lleu, e puys ya no duptets,
Que dan vos pusca dar home que no amets,
Ans en guarda de Deus gint vos recullirets,
Quius do honor e gaug e tot ço que volrets.

VI.

E sencarus sopley la reyal magestat,
Quen cascuna galea que sion hordonat
Dos notxers e prohers, qui, sens tot barat,
Penson de li cavayll, que sol un oblidat
No sia, que sos ops nols sia be donat;

entero, y esto no puede conseguirse,—sin llevar buen refresco de gente para acometer y pelear.—Nadié podrá ir jamás con refuerzo de sobresalientes,—ya sea nochero, ya ballestero, que son los que han de sostener todos los choques;—ni menos han de experimentar tal cosa los proeles y remeros.—Lo que conviene es que los ballesteros de tabla obren á sus anchuras,—pues nada debe contrastarles ni por mar, ni por tierra.—Sobre este punto yo podria daros buenas noticias:—por lo mismo, pues, señor infante, así os guarde Jesucristo,—sabed que teneis un alto encargo con la gente que llevais.—Dad al almirante la distincion y poder suficientes,—sin permitir que tenga mando ningun otro—mas que él solo despues de vos, porque de este modo es como os hará ganar honra—en todas las empresas que querais comenzar,—sabiendo como sé que podeis conducir cien galeras,—leños armados y saetías, lo que nadie podria pensar.

V.

Cincuenta naves, señor, sé que conduciréis,—leños, taridas de bandas y otras embarcaciones menores,—en todos los cuales, por la gracia de Dios, teneis vuestra gente.—El modo como esta se ha de embarcar ha de ser agradable, y sin ambajes,—compareciendo desde luego en Port-Fangos—en determinado dia. Haréis que las naves mayores—se pongan en escala, y luego las panescales,—á fin de que el enemigo, que siempre está en acecho,—no os pueda causar ningun daño; por esto, pues, os suplico que os guardeis,—porque debeis saber que contrastaréis con gente falsa,—y así conviene, señor, que vayais muy alerta,—no fiándoos de ellos, ni de sus palabras.—Todas las galeras debeis tenerlas atracadas cerca de tierra,—y cuando las tuviereis así colocadas en escala,—las mandaréis aparejar, ordenando luego, para ponerlos en guarda,—unos cuatro leños armados, á cada uno de los cuales daréis la bandera.—Hágase esto con presteza, y luego no temais—que os pueda hacer daño hombre alguno que vos no ameis;—antes bien podréis embarcaros en seguida con la guarda de Dios,—que os da honor y gozo y todo cuanto querréis.

VI.

Aun mas: suplico á la real magestad—ordene que en cada una de las galeras vayan—dos nocheros y proheles, que con toda exactitud—cuiden los caballos, no olvidando uno tan siquiera,—y dandoles todo lo que sea ne-

---

(1) En el original de Poblet dice *atlagar*, siguiendo ademas este verso, que falta en las impresiones — *Mante bone reyso de que nom cal perlar.*

ar la gent tarasana tro que sion usat
si han pro afar, ans sion be pensat
ascuns en son daver, axils sia mandat,
xi yran tuyt freschs e repausat.
E tuyt li cavayller sion acostumat,
e llay hon son cavayll yrat sia mudat
Ab tota sa companya, per tal ques aviat
sson en llur cavally tuyt molt guint arreat.
E si als sen fazia, seria vanitat,
el passatje es breus, don alegre pagat
ra ab tot li seu, e sin era lunyat,
a li lo cor que tot fos mal menat,
E no estia mut qui vol esser lanzat;
i son cavayll se lluna pot se tenir per fat,
Quen lloch pora fallir don sera menyspreat.

VII.

per vostra alteza hordonarets, senyor,
Que li almugaten e laltre cap major
almugaveria, qui son del mon la flor,
Vajen en les galees, e dets companyes ab llor
cascu, e li autre yran ab gran bandor,
Examen en les naus hon lo fasson honor.
vianda sordone, que segons sa valor
Hajon assats trestuyt, axi gran, col menor:
sen cascun vexell haja ordonador
De totes estes causes que donen a salbor.
sen cascuna nau feyts metre per teror
Tres ballesters de torn, e quius vol mal simplor,
rebuchs, manganells, ayço prech non demor,
Exades, palafangues, ab mil bon llaurador,
s, senyor, menarets, e cent tapiador,
arpenter e ferrer, qui no temon calor;
nys Diu mijanzant, nous cal haver pahor,
Que viles ne castells, ciutats, casals ne tor
nos renda a vos, si doncbs ab gran dolor
volion morir e perdre llur honor.

VIII.

uant ayço, senyor, sera feyt e complit,
o nom del Payre el Fill e el sant Esperit,
e sa dolça mayre, que prech nous oblit,
de trestuyt li sant, ab joy e ab delit
s tengon en sa guarda e sa ma, com es dit.
uel bon rey de Mallorques vos fara tal combit,
e trestuyt vos diran, que res no hi ha fallit.
sen apres, senyor, qual sevulla ne crit
a illa sent Pero, ab fe, e llarch, e trit

cesario,--porque la gente expedicionaria, hasta que se ha acostumbrado,--tiene harto que hacer de sí misma, antes no se ha fijado--cada uno en su obligacion. Conviene, pues, que así se mande;--y este es el modo de que vayan todos frescos y reposados,--y de que todos los caballeros se acostumbren,—que allí donde fuere su caballo, ellos se trasladen,--con todos los que les acompañan, para que así queden con prontitud—arreados al montar á caballo.--Si otra cosa se hiciese, seria en vano,--pues el pasaje es breve, y alegre y satisfecho--debe ir el caballero con todo lo suyo, y si estuviese lejos de ello,--mucho le habia de doler que fuese todo mal arreglado.--No esté mudo quien quiera entregarse á esta empresa.--Quien se aparte de su caballo se podrá tener por loco,--y no ha de haber lugar donde no se le desprecie.

VII.

Para mas ensalzaros, ordenaréis, señor,—que los almugatenes y otros jefes superiores—de la almogavería, que son la flor del mundo,—vayan en las galeras, y diez compañías—con cada uno de ellos. Los demás irán formando grandes pelotones—en las naves, para acudir donde el honor les llame.—La comida se ordenará de modo que, segun el valor que tenga,—haya suficiente así para el mayor, como para el menor;—y en cada bajel deberá haber uno que ordene—todas estas cosas que tanto contribuyen á la salvacion general.—En cada nave, para aterrorizar, haréis poner—tres ballesteros de torno, y llórelo el que os quiera mal,—así como ha de haber tambien trabucos, manganos, (lo que os suplico no lo demoreis),—azadones, palas, llevando mil que las sepan manejar,--y cien tapiadores,—con carpinteros y herreros, ademas, que no temen nunca el calor.--Hecho esto, mediando la gracia de Dios, nada teneis ya que temer,--pues no habrá villas ni castillos, ciudades, casas ni torres--que no se os rindan, á menos que, con gran dolor,--quieran morir ó perder su honor.

VIII.

Cuando esto, señor, se haya ejecutado y cumplido,--en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,--y de su dulce madre, á la que ruego no os olvide,--y de todos las santos, con gozo y alegría,--para que os tengan en su guarda y bajo su mano, como se ha dicho,--os hará tal convite el buen rey de Mallorca,--que no habrá quien diga que en él

Refrescats li cavayll, si eron afeblit,
E se entretant lestol sera amanuit
De passar en Serdenya trestuyt, gran e petit.
Ay qui cell jorn veyra de joy sera complit,
Que tans coms e vescoms e vervasor exit
Axi gent arreat, qui de cor son plavit
Servir laut senyor infant, qui es molt benesit,
De tot a res quil ve, el pus exarnit
Qui hanch fos, ni hanch mays nul hom vae marit,
E darmes say, quel mon non es tan sa delit.

IX.

Trestuyt li cavayller qui ab vos anaran
Son vostre natural, e válen, e presan
Cascu donrrat paratge, que no hi ha nul suan;
E son tal II miller que nul rey no sen van
Quen já naja tan bons, e exament seran
Dets milles de almugaves qui tostemps vos segran.
E man daltre servent qui nous demandaran
Quels donets re del vostre, car en llur cor no han
Mas queus pugan servir com cel qui sens engan
Son vostre natural, e faran ho semblan,
Si negu vos contrasta a lo vostre deman.
Adonchs, senyor, quant tuyt en Serdenya seran,
En nom del Payre el Fill e del Sperit san
Pensats danar per terra en Caller, affegan
Viles, castells e borgues que nos obeyran.
Exament lestol al dit castell se van,
E sen la palisada quen el port trobaran
Metense per escala, si com ay dit davan:
E vayrets ballester quel murels combatran,
Que del ayre abatrion un auselet volan.

X.

Ecal sera aycel qui dins Caller sera
Qui en son cor sepans, quant en terra xira,
Lo valent en Carros almirayll, que hi metra
Tant valent cathala qui de mar hi aura.
Que nous dira gens Caller ques el mon tremblara.
Pus lo mon fo formats, negu nom mostrara,
Que nul fes tal passatge ab lo seu que tengra,
No hi ha mes negu altre ne ab si nomenara,
Sino gent de sa terra, adonch qual rey pora
Si mateix avansar que hi so contra fara.
Ay quant veyran en Caller lestandart qui parra,
Sus alt en la muntanya qui tant flamejara.

haya faltado nada.--Despues de esto, dé cada cual el grito,--largo y claro, de la isla de San Pedro!»--Refrescad los caballos, estuviesen debilitados,--y entretanto se preparará la armada--con todas sus naves grandes y pequeñas, para pasar luego á Cerdeña. --Ah! El que pueda ver aquel dia, tendrá gozo completo,-- viendo comparecer tantos condes y vizcondes y varvesores,--tan gentilmente arreados, que se han comprometido de corazon--á servir al alto señor infante, que es muy bendecido--de todos cuantos le ven, y el mas gallardo--que jamás haya habido, y á que nadie ha visto jamás de mal humor,--y por lo que toca á cosas de mar, sé que no hay en el mundo otro que tenga mas espíritu.

IX.

Todos los caballeros que con vos irán—son vuestros naturales, valientes y poderosos,—de honrado paraje, y en los que no hay engaño alguno,—y son unos dos mil, tales que no hay rey alguno que pueda vanagloriarse—de tenerlos tan buenos; habrá asimismo—dos mil almogavares, que siempre os seguirán,—y otros muchos sirvientes, los cuales nada os pedirán—que les deis de lo vuestro, pero lo único que les alienta en su corazon—es poderos servir, como que son, sin engaño, vuestros naturales, y así lo acreditarán—si álguien hay que contraste á la demanda que vos haceis.—Luego, pues, señor, que estarán todos en Cerdeña,—en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,—lo que debeis pensar, es ir por tierra á Cágliari, devastando—las villas, castillos y burgos que no os obedezcan.—Asimismo vaya la armada á dicho castillo,—y al llegar á la empalizada que hallarán en el puerto,—colóquese por escala, como antes he dicho:—veréis allí ballestero de los que combatirán los muros,—que seria capaz de acertar un pajarillo volando.

X.

Y cual será el que, hallándose dentro de Cágliari,—se engria en su corazon, cuando saldrá en tierra—el valiente almirante En Carrós, que introducirá allí—tan gran número de valientes catalanes de mar?—Cierto es que Cágliari no os dirá absolutamente lo que es, y temblará todo el mundo.—Desde que el mundo fué formado nadie podrá mostrarme—que haya habido otro que haya hecho, con lo suyo, un viaje como este,—sin llevar gente extraña, ni llamarla tan siquiera,—sino

Goog

lras tota lo host ab manta senyera
De mant hom honrrat qui la companyera,
se apres descampayr say que se atendara
Lo prous senyor linfant qui be salegrara,
ant per grat o per força dins Caller entrara.
E puys daqui avant mon conseyll cessara,
r no hauria lloch que nul tants hi sabra,
Cascu de son conseyll, e Deus quil guiara.

XI.

una causa, senyor, vos remembra, sius play,
Quen oblit no metats ayço que vos diray,
ue nul hom de Comuna no llexets say ne llay
En castell ne en vila, e no men callaray,
ar no saum bo ques fes, perque llur cor veray
No seria jamays, perque ne esclariray
as de llurs malvestats quen mon temps vist hay,
Cal sant rey vostre payre han fayt mant foll assay,
l sant rey Fraderich meteron en esmay;
Cab coberta de lladre fan tota res so say,
recobraron Monech, de que foren tuyt gay,
A tuyt vostre sessor ne feron don se tray,
ue ser Deus los carvendra, que dals en mon esglay.
Mas de llur fals presich de que no ix jamay
s no fes abaya, e als noy trobaray
Mas li sart son estrayt de vostra gent desay,
rque farets marces quels siats lum e ray,
Car lleyal gent seran en quer dir vos sabray,
uen Corsega metats de la gent vas Moncay,
E de la sarrania cusquechs abeu retray,

XII.

ras lo meu presich vull que sia finats,
E prech a Deus, qui es llums e vera clardats,
ue laut senyor infant li sia comandats,
Coms e vescoms, barons e trestuyt li prelats
ui ab lluy anaran, e trestuyt li bernats,
E ques en breu ne sia ab gran gaug envials
n novell, a sos payres lo sant rey, que assats
Aura de pensaments tro sapia vertats.

con gente de su tierra. Qué rey habrá, pues, capaz—de avanzar, que no vaya contra sí mismo?—Ah! Cuando verán en Cágliari el estandarte, que aparecerá—ondeando en lo mas alto de la montaña,—y toda la hueste con tanta señera—de tantos honrados hombres que la acompañarán!—Despues de acamparse, sé que se aguardará—al honrado señor infante, que habrá de alegrarse—cuando, de grado ó por fuerza, entrare dentro de Cágliari.—Luego, cuando esto se verifique, cesará mi consejo--por no hacer al caso, pues nadie los sabrá dar mejor—como cada uno tomándolo de sí mismo, y Dios que le guiará.

XI.

Una cosa, señor, debo recordaros, si os place,—y es que no olvideis lo que os diré:—que ningun hombre de Comun dejeis aquí y allá,—en castillo ó en villa, lo que no debo callar,—pues no sabria que hacerse de bueno, porque su corazon verdadero—no seria jamás, lo que puedo aclararos—por las muchas maldades que de ellos he visto en mi tiempo,—que al santo rey vuestro padre hicieron muchos y bastantes engaños,—y al santo rey Federico le pusieron en apuro.—Sé que ninguna guarida de ladrones puede obrar bien:—recobraron á Mónaco, de lo que tuvieron gran alegría,—y á todos vuestros antecesores hicieron daños y traicion.--De seguro que Dios se lo hará pagar caro. De los demás yo no me espanto,—sino de su falsa palabrería, de que no sale jamás--sino una infidelidad cobarde, y nada mas encontraréis.—Pero los sardos han salido de vuestra gente de acá,—por lo que haréis la merced de servirles de rayo y luz,—porque serán gente leal. Además de esto, os sabré decir,—que metais en Córcega gente de la parte de Moncayo—y de la serranía, cada uno de los cuales hace buena prueba.

XII.

Quiero ahora que acabe mi razonamiento,—y suplico á Dios, que es luz y verdadera claridad,—que tenga en su guarda al alto señor infante,—á los condes y vizcondes, barones, y á todos los prelados--que con ellos vayan, y á todos los bernardos (1),—para que en breve pueda enviar con gran gozo—una buena noticia á su padre, el santo rey, que

---

(1) Aun cuando la palabra *bernats* pueda significar en provenzal lo que en francés se llama *barona-* , creo mas propio en este caso el significado que yo le doy, tanto por ser nombrados ya los barones en verso anterior, como por considerar muy propio que, despues de los prelados, sigan los monges ber- rdos, de cuya órden fueron nuestros principales monasterios.

Adonchs, senyors e dones qui es sermo escoltats,
Fayt preguera a Deus, que vengal bon mandats
De cascu a sa casa, e amichs e privats.
E per ço que ab Deus ayço sia acabats,
Cascu se lleu en peus, e tresluyt que diats
De paternoster tres per santa Trinitats,
A honor a sa mayre qui fo sens tots pecats,
Quen prech lo seu char fill, quens sia atorgats.
E quel nom Darago ne sia exalsats,
E que pisans ne altres nols puscha falsedats
Bastir, ne hordonar, e sent Jordi alats
Del alt senyor infant li sia acompanyats.

E segurament aquest sermo tramis yo al rey Darago e al senyor infant Nanfos, per ço ques recordassen de ço que feya mester que faessen. E jats se fos quel meu conseyll no era bastant, almenys a fer recordar les coses, e axi era bo, que un conseyll aporta altra millor; car cascu hi díu pro e en contra. E lla, marce de Deus, tot ço que yo digui en aquest sermo se compli, salvant dos coses, de que fuy molt despagat, e som encara e sere tostemps. La primera fo, com les XX galees lleugeres nos faeren, que tant denuyg e descarn sofferi lalmirayll e la host per les galees dels pisans e de genovesos, que non hagren soffert, si XX galees lleugeres hi hagues. E laltra fo, com lo senyor infant, ab tota sa cavaylleria e pahonada, com hach presa terra, no sen ana dret en Caller, ell per terra e lestol per mar, axi com se feu lestol; que si tuyt ensemps per mar e per terra fossen venguts en Caller, aytantost hagren haut Caller, abans que no hagren Vila Desgleyes. E les gents totes qui foren estades saues e fresques, que hagren haudes totes llurs robes e totes llurs viandes, e vins e lletovaris e confits que cascu portava en les galees, que hanch en Vila Desgleyes no sen pogren de res servir. E axi tant solament aquestes dues coses mestegren fort en cor, mas empero lla, marce de Deus, tot es vengut en be. Mas be e millor hi hia.

harto—tendrá que pensar hasta que sepa la verdad.—Ahora, pues, señores y damas que escuchais este discurso,—suplicad á Dios que lleguen buenas nuevas—de cada cual á su casa y á sus amigos y privados.—Y para que con Dios esto se concluya,—póngase cada uno en pié, y digan todos—tres padrenuestros por la santa Trinidad,—á honor de su madre, que vivió sin pecado,—para que ruegue á su querido hijo, que nos otorgue—que el nombre de Aragon sea ensalzado,—que pisanos ni otros puedan falsedades—levantar ni tramarlas, y que San Jorge, yendo al lado—del alto señor infante, le acompañe.

Lo cierto es que yo envié este discurso al rey de Aragon y al señor infante En Alfonso, para que de su contenido recordasen lo que mas lés convenia hacer. Mi consejo tal vez no era bastante, al menos para hacer recordar las cosas, pero bueno lo era, pues de un consejo sale otro mejor, y así cada cual puede hacer el pro ó el contra, y al cabo, gracias á Dios, vino á cumplirse todo lo que dije en este discurso, salvo, empero, dos cosas, de la que estuve muy descontento, y lo estoy todavía y lo estaré siempre. Fué la primera, que las veinte galeras ligeras no se hicieron, produciendo esto tanto disgusto y escarnio al almirante y á la hueste por las galeras de los pisanos y de los genoveses, que no se habría sufrido, con solo veinte galeras ligeras que hubiese: la otra consistió en que el señor infante con toda su caballería y peones, después de haber tomado tierra, no se fué di tamente y por tierra á Cagliari, á par que la armada por mar, como así en efecto lo hi esta, pues que, si todos á la vez, por mar y por tierra, hubiesen ido, hubiéranse apo rado al momento de Cagliari, antes que Villadeiglesias, y todas las gentes hub estado sanas y reforzadas, pues, hub conservado todas las mercaderías y los veres, vinos, electuarios y conservas que vaba cada uno en las galeras, lo que en Villadeiglesias no pudo servirles para Fueron estas dos cosas, pues, las únicas no se cumplieron, lo que he sentido pero al cabo, con la gracia de Dios, llegado á buen fin, aunque mejor nerlo.

CAPITOL CCLXXIII.

m lo senyor infant Nanfos parti de Port Fan-
gos, e pres terra a Palma de Sols, hon lo jutge Dar-
borea e gran res dels sarts lo reeberen per se-
nyor, en trames lalmirayll per assatiar Caller.

Veritat es, que com lo senyor rey e els se-
yors infants hagren recaptat per llurs regnes
complats tot ço que al viatge feya mester, e
senyor rey ab ells ensemps ordonaren, que
Port Fangos fos tot hom a dia cert per mar e
r terra. E aquell jorn que fo ordonat si fo tot
om, e abans; per tant eren les gents volente-
ses danar, que nols callia cercar per les ter-
s, mas tuyt pensaren de venir, aquells quel
nyor rey e el senyor infant havien ordonats.
nous dire daquells qui hordonats eren danar,
e tres lants ni vengren. E parech ho be al
cullir, que mes de XX milia homens darmes
gren a romanir, que les naus ne les galees
les terides ne els lenys nols pogren llevar. E
i, ab la gracia de Deus, tots se pensaren de
cullir; e lo senyor rey e madona la regina e
s los infants foren aqui a Port Fangos. E lo
nyor infant Nanfos pres comiat del senyor
y son pare, e madona la infanta axi mateix,
de madona la regina e dels infants. E lo se-
or rey acompanyals tro a la barca armada,
n se reculliren e muntaren, e madona la re-
na atretal. E axi, a la bona hora, lo senyor
ant e madona la infanta, muller sua, reculli-
se, e tot hom pensa de fer aytal. E aquell
hagren bon temps, e feren vela. E com fon
les mars de Maho, les XX galees de Ma-
rques, e naus e terides e llenys foren ab ells.
lo senyor rey e madona la regina estegren
uell dia a la marina mirant los, entro los
gren perduts de vista, e puys anarensen a
ciutat de Tortosa, e les altres gents cascuns
llurs llochs.

E lo senyor infant Nanfos hach bon temps, e
stas a la illa sent Pere, ab tot lestol. E com
en tots ajustats, anarensen a Palma de Sols,
qui exi tota la cavalleria en terra, e lalmu-
veria. E lantost fo aqui lo julge Darborea
tot son poder, quel rebe per senyor, e gran
de tots los sarts de la illa, e aquells de la
tat de Sacer quis reteren a ell. E aqui ha-
en dacord, ab conseyll del iutge, quel senyor

CAPÍTULO CCLXXIII.

Como el señor infante En Alfonso partió de Port-Fangós, y tomó tierra en Palma de Sols, donde el juez de Arborea y gran numero de sardos le recibieron por señor, habiendo enviado al almirante para que pusiese sitio á Cágliari.

Es el caso, que cuando el señor rey y los señores infantes hubieron recojido en sus reinos y condados todo lo que les era menester para el viaje, dicho señor, junto tambien con los infantes, ordenaron que todo el mundo acudiese en tal dia en Port-Fangós, por mar y por tierra; y así en efecto estuvieron todos allí el dia fijado, y aun antes, pues de tan buena voluntad iban todas las gentes, que no habia necesidad de buscarlas en sus tierras, antes aquellas que habian convocado el señor rey y el señor infante por sí mismas habian tratado de acudir; y no solo estas, sino todavía tres tantos mas. Bien claro se dejó ver esto cuando el embarque, pues tuvieron que quedar veinte mil hombres de armas, á los cuales no pudieron llevarse las naves, galeras, taridas y leños. Así, pues, con la gracia de Dios, trataron todos de embarcarse, á cuyo fin estuvieron en Port-fangós el señor rey, mi señora la reina y todos los infantes; habiéndose despedido el señor infante, En Alfonso de todos ellos, como igualmente mi señora la infanta. El señor rey, junto con la señora reina, acompañaron á ambos, en una barca armada, hasta donde se verificaba el embarque: al llegar allí entraron felizmente en la embarcacion, y entonces hicieron lo propio todos los demás que esperaban. Aquel dia tuvieron buen tiempo y se hicieron á la vela, y al llegar á las aguas de Mahon, agregáronseles las veinte galeras de Mallorca con varias naves y taridas. Todo aquel dia estuvieron junto á la marina el señor rey y mi señora la reina, hasta que les hubieron perdido de vista; luego se fueron á la ciudad de Tortosa, y las demás gentes regresaron asímismo á sus respectivos lugares.

Con el buentiempo que llevaba el señor infante En Alfonso, se acercó, con toda la armada, á la isla de San Pedro, y reunidas allí todas las embarcaciones, se fueron á Palma de Sols, donde saltaron en tierra toda la caballería y almogavería. Compareció al punto el juez de Arborea con todas sus fuerzas, el cual lo recibió por señor, y además una gran multitud compuesta de todos los sardos de la isla, y de los de la ciudad de Sássari que se le entregaron, quienes acordaron aquí mismo, y por consejo del juez, que el señor infante fuese á sitiar Villadeiglesias. Esto hizo el juez, porque de esta infant anas assatiar Vila Desgleyes. E aço feu lo jutge, per ço com per Vila Desgleyes venia gran mal a la sua terra, major que per Caller ne per altre lloch. E axi, lo senyor infant posa son setge a Vila Desgleyes, e tramis lalmirayll ab tot lestol assatiar lo castell de Caller, ab lo vezcompte de Rocabarti, qui ja lo tenia assatiat ab CC homens dacavayll armats e ab dos milia de peu, que hi havia ja tramesos primers de Barcelona lo senyor infant ab naus. E axi possarense davant Caller, e jal tenien axi endresat, que tots dies navien homens, els havien tolta gran res de la horta. E com lalmirayll hi fo, fets compte quentre lo vezcompte e ell los donaren de la mala estrena assats. E si havia dins mes de CCC homens a cavayll e be X milia de peu.

Ara vos lexare a parlar del vezcompte e del almirayll, qui molt be savenien de totes coses, axi com aquells qui eren cosins germans, e tornar vos he a parlar del senyor infant.

CAPÍTOL CCLXXIV.

Com lo senyor infant Nanfos hach presa Vila Desgleyes, e vench assatiar lo castell de Caller, e edifica davant dit castell de Caller un altre castell ab una altra vila qui hach nom lo castell de Bonayre.

Com lo senyor infant hach Vila Desgleyes assatiada, tots dies ell los feya combatre els treya ab trebuchs, e estrenguels en tal manera, que de la mala ventura havien assats, e tant de destret, que per cert no sabien ques faessen. E axi mateix lo senyor infant e tota la sua host hagren tantes de malauties, que la major part de la sua gent hi muri de malauties, e ell mateix hi fo molt malaut; que segurament fora estat a gran condecio de murir, sino fos lo gran pensament que madona la infanta ne feu; que a Deus e a ella deuen tuyt grayr la sua vida.

E hanch tant lo senyor infant no fo malaut, que james ne per metges ne per nul hom ell se volgues partir del setge, ans moltes vegades ab la febre acostes sarmava, e feya combatre. Si que per lo seu bon esforç e per la sua bona cavalleria aporta a aço la vila, ques rete a ell. Axi quel senyor infant e madona la infanta e tota la host entra dins la ciutat de Vila

poblacion resultaba mas mal á su tierra que á Cágliari y cualquier otro lugar, y así, el señor infante se fué á poner sitio á aquella, enviando al almirante con toda la armada á sitiar el castillo de Cágliari, con el vizconde de Rocaberti, que lo tenia sitiado ya con doscientos hombres á caballo armados y con dos mil peones, los cuales habia enviado de antemano desde Barcelona, el señor infante, en varias naves. Colocáronse estos delante de Cágliari, y de tal modo lo tenian ya arreglado, que todos los dias les hacian prisioneros, habiéndoseles apoderado tambien de una gran parte de la huerta; mas, cuando allí estuvo el almirante, podeis contar, entre el vizconde y él, que mal estreno les darian, pues se introdujeron en la ciudad mas de trescientos hombres á caballo y unos diez mil de á pié.

Ahora dejaré de hablaros del vizconde y del almirante, que marchaban muy acordes en todo cuanto hacian, y como verdaderos primos hermanos que eran, y os volveré á hablar del señor infante.

CAPÍTULO CCLXXIV.

Como el señor infante En Alfonso, despues que se hubo apoderado de Villadeiglesias, pasó á sitiar el castillo de Cágliari, delante del cual edificó otro castillo junto con otra villa, que llevó el nombre de castillo de Bonaire.

Sitiada que tuvo el señor infante á Villadeiglesias, todos los dias hacia combatir á los de dentro, y disparaba contra ellos con trabucos, apurándoles de tal modo, y poniéndoles en tan mala suerte, que, por cierto, no sabian ya que se hiciesen. Al propio tiempo el señor infante y toda su hueste sufrieron tantas enfermedades, que de ellas murió la mayor parte de su gente, y dicho señor infante tan enfermo estuvo, que llegó á pique de morir, á no ser el gran cuidado que de él tuvo mi señora la infanta, de modo que á Dios y á ella deben agradecer todos la salvacion de su vida.

Sin embargo de hallarse tan enfermo el señor infante, jamás quiso, ni por médicos, ni por otra causa alguna, separarse del sitio, antes muchas veces, con la fiebre á cuestas, se armaba y hacia combatir; así que, por su buen esfuerzo y su buena caballería, redujo la villa á tal extremo, que se lo hubo de entregar. Entonces él, mi señora la infanta y toda la hueste entraron dentro de la ciudad de Villadeiglesias, en la que pusieron una fuerte guarnicion de nuestra gente, escojiendo para

esgleyes, e establiren la fort be de nostra ent, e hi lexaren aquells que parech al seyor infant que hi feyen a romandre; e axi exa aqui capita, e a la ciutat de Sacer atre- l. E puys venchsen en Caller, e edifica da- ant lo castell de Caller un castell ab una vila, mes li nom lo castell de Bonayre. E vench ssatiar tant fort Caller, que sol un hom no osava exir; perque certament pogréu veure, ue si al començament hi fos vengut, que Ca- ler havia hagut pus abans que no hach Vila esgleyes. Queus dire? que aquells de Caller offeriren gran afany, e esperaven secors que avia de venir de Pisa, lo qual secors a pochs orns quel senyor infant fo en Caller hi vench.

CAPITOL CCLXXV.

om lo compte Ner vench secorrer Caller be ab vuyt cents cavallers tudeschs e CCCC pisans e sis milia dapeu e XXX galees; es combateren ab lo senyor infant Nanfos, en fugi lo compte, e muriren tots los tudeschs e pisans, e a poch de temps muri lo compte de les nafres que hach haudes.

E lo secors fo aytal, quel compte Ner hi ench cap, e hi mena be MCC homens de cavayll, en los quals havia huyt cents cavallers tudeschs quis tenen los millors cavayllers del non, e els altres eren pisans, e amena be VI nilia homens de peu ab malvats sarts quis nesclaren ab ells, qui eren devers Cabo Terra, e daquells servents toscans e manthesans ab llances llongues quils preen cascu un cavaller, e trenta e sis galees, entre de pisans e de genovesos, e de moltes terides e llenys qui portaven cavallers e cavaylls. E vengrensen a Cabo Terra, e aqui possaren la cavalleria e tots los pahons e CCC ballesters que hi havia.

E com los hagren tots possats en terra, tot lo navili anasen a la illa Rosa, hon ha bon port, e les terides eren totes encastellades, e meterense en escala per defendre. E com aço fo feyt, les galees vengren envers lo castell de Caller, e lo senyor infant feu armar XXX galees e no pus, e ell, son cors, munta en les ga-

los que mejor le pareció al señor infante, con su correspondiente capitan, lo que hizo igualmente para la ciudad de Sássari. Pasó luego á Cágliari, y delante del castillo de su nombre, edificó otro, junto con una villa, á la que puso el nombre de Bonaire; habiendo sitiado tan fuertemente á aquella poblacion, que no se atrevía á salir de ella hombre alguno, lo que hizo ver bien claro, que si al principio hubiese ido, se hubiera apoderado de Cágliari con mas prontitud que de Villadeiglesias. Qué os diré? Grandes afanes sufrieron los de Cágliari, esperando socorro que habia de llegarles de Pisa, mas el tal socorro llegó pocos dias despues de estar ya en ella el señor infante.

CAPÍTULO CCLXXV.

Como el conde Ner (1) fué á socorrer á Cágliari con unos ochocientos caballeros tudescos, cuarenta pisanos, seis mil de á pie, y treinta galeras; y como, despues de haber combatido con el señor infante En Alfonso, huyó dicho conde, y murieron todos los tudescos y pisanos, muriendo tambien el conde, poco tiempo despues, de las heridas que habia recibido.

Consistió el socorro en mil doscientos hombres de á caballo, que condujo allí su jefe, el conde Ner, entre los cuales habia ochocientos caballeros tudescos, que son reputados por los mejores caballeros del mundo, y otros que eran pisanos, llevando además seis mil hombres de á pié, junto con unos malvados sardos que se mezclaron con ellos, los cuales eran de hácia Cabo Terra; habia tambien de aquellos sirvientes toscanos y mantuanos que usan lanzas largas, estimado cada uno, entre ellos, por un caballero; treinta y seis galeras entre pisanas y genovesas, y muchas taridas y leños que llevaban caballeros y caballos. Dirijiéronse á Cabo Terra, donde sacaron la caballería, con todos los peones y trescientos ballesteros, y cuando los tuvieron desembarcados, marcharon todas las embarcaciones á la isla Rosa, donde hay un buen puerto, y allí las taridas, que iban todas encastilladas, se colocaron en escala, para defenderse. Hecho esto, fueron las galeras hácia el castillo de Cágliari, y el señor infante hizo armar treinta de las

---

(1) Vilani, al nombrarlo, le llama hijo del Conde Nieri, como sincopado de Raynieri ó Rayner, el cual ra en este tiempo el principal señor del Comun de Pisa, y el capitan general de sus meznadas, llamándose á la vez defensor del pueblo Pisano. En otras historias y crónicas, entre otras en la de D. Pedro, se llama Mamfredo, hijo de Guido, pero ya lo sea de este ó de Raynieri, ambos son de la familia de los condes de Donorático, con cuyo nombre lo dan á conocer otros escritores, y por el cual han traducido la palabra Ner los traductores francés é italiano.

lees, e exi defora, per ço ques combates ab los pisans e genovesos, e moltes terides e lenys que hi havia: e aquells foren axi cortesos, que hanch nols volgren axi esperar, ans sen anaren axi com un bon cavayll fa davant pahons. Si que tot aquell dia estegren en aço, que com lo senyor infant feya vogar, ells fugien, e puys tornaven a llur volentat. Si que lo senyor infant vae que no hi podia als fer, exi de les galees, e ordona cascu dels setges, com se guardassen: que dins lo castell hi havia be D homens de cavayll, ab mes de CC que ni havia entrats daquells qui eren a Vila Desgleyes. E axi lo poder era gran dins, perque lo senyor infant pensa que per res no jaquis aplegar aquells qui eren venguts ab aquells de dins, e axi establi lo setge, en guisa que, si aquells de dins exien per acorrer a aquells defora, que aquells del setge los ho poguessen contrastar. E dementre quel senyor infant ordonava aço, les galees dels pisans e dels genovesos venien entro a les galees del senyor infant. E lalmirayll En Carros desarma totes les sues galees, salvant XX en que ell munta, pensant quel esperassen a bataylla; mas aquells nou volgren fer. Si que lalmirayll los tramis missatge, que sis volien combatre ab ell, quels exiria ab XV galees; e axi poch ne volgren res fer. E llavors lo senyor infant e lalmirayll conegren que a ells feyen fretura les XX galees lleugeres que yo havia dit al meu sermo que haguessen, que per cert, si les haguessen haudes, ja XL galees de pisans ne de genovesos no hi gossaren esser vengudes; que dementres aquelles XX los empaetxaren, les altres los foren adors: e axi podets entendre quina falta fo aquesta. Ara vos lexare a parlar de les galees, e tornar vos he a parlar del senyor infant e de sos enamichs.

Com lo senyor infant hach ordonat ab lalmirayll lo feyt de la mar e tot lo setge, e hach ordonat que lalmirayll fos capita de tuyt, ell ordona aquells qui ab ells devien anar, si que no volch haver ab si mas CCCC cavaylls armats e L homens a cavayll alforrats e estro dos milia homens de peu, entre almugavers e servents de maynada.

E pensa la nuyt dexir fora del setge, e mes se lla hon lo compte Ner devia venir el castell, e tota la nuyt estegren apareyllats de la ba-

suyas, y no mas, y entrando en ellas personalmente, salió á fuera para combatirse con los pisanos y genoveses, y muchas taridas y leños que habia; mas fueron aquellos tan corteses, que ni siquiera les esperaron, antes partieron, como hace buen caballo delante de peones. Así estuvieron todo el dia, es decir, que cuando el señor infante hacia bogar, huian en seguida, y luego volvian cuando su voluntad les dictaba. Viendo, pues, el señor infante que otra cosa no podia hacer, se salió de las galeras, y dispuso como se debian guardar cada uno de los sitios, pues dentro del castillo habia unos quinientos hombres de á caballo, con mas de doscientos que habian entrado de los que habia en Villadeiglesias. Viendo que eran tan numerosas las fuerzas de dentro, resolvió el señor infante impedir, á toda costa, que los de dentro se pudiesen juntar con los que habian llegado, y así estableció el sitio de manera, que si aquellos querian salir para socorrer á los de fuera, los del sitio se lo pudiesen contrastar. Mientras esto disponia el señor infante, llagaron las galeras de los pisanos y genoveses hasta allí donde estaban las suyas, todas las cuales desarmó su almirante Carrós, escepto veinte que él montó, pensando que le aguardasen para batalla; pero no quisieron los otros; entonces el almirante les envió un mensaje, diciéndoles, que si querian batirse con él, saldria con quince galeras, pero ni aun de este modo tampoco quisieron obrar. Entonces conocieron el señor infante y el almirante la falta que les hacian las veinte galeras lijeras, las cuales advertíales yo en mi discurso que tuviesen prevenidas, pues á tenerlas, de seguro que ni cuarenta galeras de pisanos ni de genoveses se hubieran atrevido á acercárseles, porque mientras las veinte las hubieran entretenido, las otras las atacaran por la espalda, así que, ya podeis conocer de cuanta entidad fué esta falta. Ahora dejaré de hablaros de las galeras, y volveré á hablaros del señor infante y de sus enemigos.

Cuando el señor infante hubo arreglado el negocio de la mar, á par que todo el sitio, en compañia del almirante, disponiendo que este fuese capitan de todo, escojió los que le habian de acompañar, no queriendo que fuesen mas que cuatrocientos caballos armados, cincuenta hombres á caballo alforrados, y hasta dos mil de á pié entre almogavares y sirvientes de mesnada.

Por la noche trató de salir fuera del sitio, y colocóse en el punto por donde debia venir el conde Ner para ir al castillo, estando prevenidos, durante aquella, para la batalla; al rayar el alba, vieron, pues, que se acercaba dicho conde, colocadas en masa sus tropas y aylla. E a lalba del dia ells vaeren venir lo compte Ner, esquerra feyta, e ordonades ses bataylles, si hanch vaes venir be gent ordonada le bataylla. E lo senyor infant quels vae, ordona axi mateix sa bataylla, e dona la davantera a un noble hom de Cathalunya, per nom En G. Danglesola, e ell ab la sua senyera, ab tota la cavalleria, vench, mota feyta, ab tota la pahonada en la vanda hon vae quels altres havien la llur. Queus dire? Les hosts sacostaren, e el compte Ner, ab conseyll de un bon cavayller qui havia nom Horigo tudesch, qui era exit de Vila Desgleyes e conexia lo senyor infant, ordona que XII cavallers fossen ordonats ab lo dit Horigo tudesch, qui no haguessen cura mas de la persona del senyor infant. E axi mateix fo ordonat, que deu homens dapeu nos partissen del estrep del senyor infant, e cavallers sabuts qui guardassen la sua persona e la sua senyera, quel senyor infant nos partia de la sua senyera. Queus dire? Com les hosts foren apropiades, cascuns van brocar molt vigorosament, si que james no pogues vaer bataylla pus cruel, ne que ab tanta volentat vengues la hu contra laltre, com cascuns faeren; si que tant fortment sencalçaren los tudeschs e la nostra cavalleria, quels dotze cavallers ab aquell Horigo tudesch vengren lla hon lo senyor infant era. E lo senyor infant, qui conech que aquells venien assenyaladament per ell, feri lo primer de la llança tal colp, que del altra part la li passa, si que mort lo gita en terra. E puys mes la ma a la maça, e lexas correr a un altre, e donali tal colp sobre lelm que portava, quel serveyll li feu exir per les orelles. Queus dire? que ab la maça ne mes morts en terra quatre. E puys la maça se rompe, e mes la ma a la espasa, e feyas fer tal plaça, que res no li podia estar davant. E com set cavallers dels dotze vaeren quels V neren morts per ma del senyor infant, e vaeren les maravelles quell feya, acordarense que ferissen tuyt lo cavayll, e quel metessen en terra: e axiu faeren, que tots VII ensemps li feriren lo cavayll e lo li mataren, é lo senyor infant ab lo cavayll ensemps ana en terra; e en aquell punt mateix mataren lo cavayll al seu bandoner, e la senyera fo cauda en terra. E com lo senyor infant fo en terra, lespasa li vola de la ma al caure que feu, de

en órden de batalla, marchando tan bien como jamás gente alguna se haya visto avanzar; mas, apenas les descubrió el señor infante, ordenó asimismo sus cuerpos en órden de batalla, y dió la delantera á un noble hombre de Cataluña, llamado En G. de Anglesola, y con su señera y toda la caballería, en peloton, con todos los peones, dirijióse allí donde tenia los suyos el enemigo. Qué os diré? Acercáronse las huestes, y el conde Ner, por consejo de un buen caballero, cuyo nombre era Horigo, tudesco, el cual habia salido de Villadeiglesias y conocia al señor infante, dispuso que fuesen doce caballeros, á las ordenes del mismo Horigo, para ocuparse solo de la persona del señor infante; mientras, por otra parte, se disponia tambien que nunca se separasen del estribo de dicho señor infante doce peones y algunos caballeros entendidos, los cuales cuidasen de la guarda de su persona, y de su señera, de la que no se separaba dicho señor. Qué os diré? Cuando estuvieron entrambas huestes cerca una de otra, acometiéronse muy vigorosamente, de modo que no se ha visto jamás batalla tan cruel, ni que con tanta voluntad se lanzasen unos contra otros como allí se hizo, pues con tal fuerza dieron alcance los tudescos á nuestra caballería, que los doce caballeros á quienes dirijia el mencionado Horigo tudesco se plantaron allí mismo donde estaba el señor infante; conociendo este que los tales se le dirijian, con solo la mira particular de su persona, empuñó la lanza, y de tal modo hirió contra el primero, que pasándolo de parte á parte, lo arrojó muerto á tierra; puso luego mano á la maza, y lanzándose precipitadamente contra otro, dióle tal golpe sobre el yelmo que llevaba, que le hizo salir el seso por las orejas. Qué os diré? Cuatro dejó muertos en tierra con su maza; pero, rompiéndosele esta á poco, puso mano á la espada, y tal plaza se abria por doquiera, que nada podia estarle delante. Cuando de los doce caballeros vieron los siete que habia muertos ya cinco por mano del señor infante, y observaron que hacia tales maravillas, resolvieron acometer todos juntos el caballo, para derribar de él al ginete, como en efecto lo hicieron, pues diéronle envestida todos siete á la vez, y lograron matarlo, cayendo con él á la par el señor infante, lo que hicieron igualmente con el caballo de su abanderado, resultando de aquí, que la señera cayó en tierra. Con la caida, se le fué de la mano la espada al señor infante, y rompiéndose en dos pedazos, quedóse empuñando solo una mitad, pues la otra fué la que voló, pero sin desapercibirse de la situacion en que se hallaba, desprendióse del caballo, que

que non tenia pus de la mitad ; que laltra mitat nera anada , que havia feyt dos trozos. E no oblida pas en ço que era , ans se desexi del cavayll que li jeyá desus , axi com aquell qui es molt fort , e delliure , e ab lo millor cor de feyt darmes qui cavaller qui el mon sia, e va trer lo bordo que portava cint , e vae la sua senyera en terra , e ab lo bordo en la ma va llevar la sua senyera, e la dresa, e la tench abrasada. E sobre aço un cavaller seu , per nom Emboxadors, va devallar del seu cavayll, e va pendre la senyera , e lliura lo cavayll al senyor infant , e lo senyor infant munta tantost, e feu prendre la senyera a dos cavallers. E com hach llevada la senyera e fo muntat , ell se vae davant los set cavayllers, e regonech Horigo Tudesch , e ab lo pom del bordo els pits va brocar envers ell , e vali tal colp donar per mig dels pits , que del altra part lo li passa, e caech en terra mort , si que james nol calech tornar en Almanya contar noves desta bataylla. Queus dire? que com sos companyons vaeren mort lo dit Horigo , volgren fugir , mas entro lo senyor infant e aquells qui ab ell eren ho faeren , en guisa que tots XII romangueren aqui , dels quals XII los VII muriren per mans del senyor infant.

E com aquests foren morts , lo senyor infant ab la sua senyera broca avant , e llavors vaerets feyts darmes , que james tant fort jornada no poch hom veure de tant poca gent. Si quen aquella brocada lo senyor infant se troba ab lo compte Ner, e feril duna llança que hach presa de un seu servent, tal per la quarto primer del escut, que a terra lo mes: e aqui hach gran feyt darmes. Si que per força los tudeschs e els pisans muntaren lo compte Ner , qui fo ferit de mes de X nafres. E com ell se vae a cavayll , mentre la presa era gran, ell se exi de la bataylla entro ab X homens a cavayll, e fugi al castell de Caller. E troba la cavalleria del castell de Caller, qui eren be D homens, qui estaven defora esperant que seria , que no gossaven exir a la bataylla , que siu faessen, lalmirayll En Carros los donara adors tantost. E lalmirayll axi poch se podia parar del setge, e axi havien cascuns assats que fer. Si que com aquells de Caller vaeren lo compte Ner, tengren llur feyt per perdut. Queus dire ? que la bataylla fo axi forts , que en un colp se van

yacia debajo de su cuerpo , y obrando como muy fuerte que era , libremente, y con el mayor espíritu con que jamás haya obrado en hechos de armas otro caballero alguno del mundo, tiró del bordon , que llevaba ceñido, y viendo que su señera iba por tierra , cogióla, con el dicho bordon empuñado , levantóla en alto , y permaneció en seguida abrazado con ella. En tal ocasion , uno de sus caballeros, llamado En Boxadors , apeóse , tomó la señera , y cediendo su caballo al señor infante, lo montó este sin tardanza , y mandó á otros dos caballeros que guardasen la señera. Levantada esta de nuevo , y montado otra vez el señor infante , vió este delante de sí á los siete caballeros, y reconociendo á Horigo tudesco, afianzó en el pecho el pomo del bordon , y arremetiendo contra él , dióle tal golpe en el pecho, que lo pasó de parte á parte, cayendo con esto muerto en tierra, de modo que no tuvo necesidad de volver á Alemania á contar nuevas de esta batalla. Qué os diré ? Cuando los compañeros de Horigo le vieron muerto , quisieron huir , pero el señor infante y los que le acompañaban obraron de modo, que aquí hubieron de quedar todos doce, pues de ellos murieron siete , y por mano del mismo señor infante.

Muertos estos, avanzó el señor infante dando una embestida, con la señera, y entonces hubierais visto allí qué hechos de armas se ejecutaron , pues jamas se ha visto con tan poca gente hacer mas fuerte jornada. En tal arremetida encontróse el señor infante, con el conde de Ner , é hirióle con una lanza que tomó de uno de sus sirvientes , dándole de tal modo en el primer cuarto del escudo , que lo arrojó á tierra. Grandes fueron los hechos de armas que tuvieron lugar en este lance , por haberse empeñado á la fuerza tudescos y pisanos en montar otra vez á caballo al conde Ner , el cual tenia mas de diez heridas ; y habiéndolo conseguido , apenas se vió este de nuevo sobre su caballo , en medio de la gran mezcla que habia , salióse de la batalla , llevando consigo hasta diez hombres á caballo , y huyó al castillo de Cágliari, donde encontró la caballería que lo presidiaba, compuesta de unos quinientos hombres, que estaban fuera esperando el desenlace del suceso , sin atreverse á entrar en la batalla , porque si lo hicieran , el almirante Carrós se les echaría luego encima por la espalda, si bien que este no podia tampoco separarse del sitio, de suerte que cada cual tenia sus cuidados ; empero al ver los de Cágliari que volvia el conde Ner , calcularon ya que el negocio era perdido. Qué os diré? Tan empeñada fué la batalla, que los todescos y pisanos que habian quedado arrojáronse á una, lleg

ar los tudeschs e els pisans qui eren roma-
s, e van se emparar dun puig, e lo senyor
fant ab los seus atretal, que parech que fos
rneig de solas: e guardaren los uns los al-
es. Ara vos parlare dels homens de peu.

Quant los almugavers e homens de maynada
ieren comensar la bataylla dels cavallers, en
o a CC van trencar les llances per mig, e me-
rense el mig dels cavallers per esfondrar ca-
aylls, e els altres van ferir a la llur pahona-
a tant fortment, que ab los darts cascu ne
ies hu a terra, e puys lexaren se anar en tal
uisa a ells, quen poca dora los hagren des-
onfits e morts: axi quen lestany ne negaren
e dos millia en sus, e los altres muriren tots,
aquells qui fugien o se amagaven per les
nates, com sen entraven per la illa, o sils tro-
aven, non llevaven hu a vida; perque tots
iuriren.

E com lo senyor infant e els seus foren un
och reposats, llexaren se anar, mota feyta,
ontra llurs enamichs, e aquells faeren atretal,
alvant entro a vuytanta homens a cavayll
el compte Ner, que com nol trobaren, men-
e la bataylla era dura e fort, que sen fugiren
a Caller, e els altres combaterense. E si
anch bataylla fo fort el primer assalt, pus
rts fo aquesta del segon de tan poca gent: si
uel senyor infant hi fo ferit ab bordo per la
ra. E com ell se vae calar la sanch per la
ra, si fo escalfat a mal talent nous ho cal
r, que hanch lleo no ves axi exir contra
uells qui mal li haguessen feyt, com ell feu
ntra aquells. Queus dire? que ab lo bordo
ya de tals estochs, que mal per aquell a qui
onseguia, que ab un colp navia assats. Queus
re? que axi anava per lo camp ades de ça,
les de lla, que res no li havia durada davant,
ue tant feri en poca dora ab tots los seus, que
yt ho feyen molt be, richs homens e cava-
ers e ciutadans, que aquells foren tots morts
vençuts, que hanch non escaparen, entre
uells quis meteren en Caller e aquells qui
giren al llur estol, pus de CC; e aquells axi
aleix no foran escapats, sino fos la suspita
quel senyor infant estava del setge. E axi
senyor infant e els seus llevaren lo camp, e
gran goig e ab gran guany tornarensen a
host. E lestol dels pisans ab gran dolor tor-
rensen e pensaren de fugir, e vengren en

dose á apoderar de un cerro, mientras que hacian lo mismo el señor infante y los suyos, de modo que parecia como si fuese un torneo de solaz, colocados allí, y observándose mútuamente unos á otros. Os hablaré ahora de los hombres á pié.

Cuando los almogavares y hombres de meznada vieron que empezaba la batalla de los caballos, hubo unos doscientos que, rompiendo las lanzas por medio, se introdujeron por entre los caballeros, con la idea de inutilizar los caballos, acometiendo al propio tiempo á los peones con tal furia, que cada cual con su dardo derribaba á un peon, y por último, se les echaron encima de tal modo, que en pocos momentos quedaron todos desbaratados y muertos: solamente en el estanque, ahogaron dos mil de paso, muriendo todos los demás y de los que huian ó se escondian por entre las matas, cuando entraban en la isla, ó en cualquier parte que les encontrasen, no quedaba uno con vida, porque morian todos.

Despues de haber descansado un poco el señor infante y los suyos, se lanzaron en peloton contra sus enemigos, y lo propio hicieron estos, salvo unos ochenta hombres á caballo del conde Ner, que no habiéndole encontrado cuando la batalla era mas fuerte y empeñada, habian huido á Cágliari. Batiéronse, pues, los otros, y si fuerte habia sido la batalla en el primer asalto, mucho mas lo fué en el segundo, á pesar de haber tan poca gente, como que el señor infante recibió una herida de bordon en la cara. Al verse con la sangre que le corria por el rostro, enardecióse de tan mala manera, que no hay que esplicarlo, y no hay leon que salga con mas furia contra los que le hayan dañado, como salió él contra los referidos enemigos. Qué os diré? Tales estocadas repartia con el bordon, que pobre del que alcanzaba, pues con un solo golpe tenia bastante. Qué os diré? Iba por el campo, tan pronto hácia aquí, tan pronto hácia allá, sin que pudiera mantenerse en pié nada de cuanto le venia al paso, y en poco rato, así él, como sus ricos hombres, caballeros y ciudadanos, sacudieron tan de firme, que los otros quedaron todos muertos y vencidos, pues no llegaron á escaparse, contando entre los que huyeron á Cágliari y los que se escaparon con la armada, mas allá de doscientos, y aun estos no se hubieran escapado, á no ser la sospecha que el señor infante tenia del sitio. Con esto, el señor infante y los suyos levantaron el campo, y con gran gozo y gran ganancia, se volvieron á la hueste; al contrario sucedió con la armada de los pisanos, pues llenos de dolor se volvieron estos, y tratando de huir, se fueron á Pisa con la mala

Pisa ab llur mal mandat que ells mateixos portaren. E lo senyor infant trames en Catalunya al senyor rey son pare un leny armat, e feu li a saber tot son feyt, com era estat, e reques li, que li trametes XX galees lleugeres per los grans escarns que rebia de les galees dels pisans.

E com lo senyor infant fo tornat al setge, si destrengue Caller nous ho cal dir, que tots quants sarts hach en la illa qui retuts no seren se reteren a ell. E lo iutge Darborea fo aqui ab tot son poder al segon jorn que la bataylla fo feyta, e hach gran goig e gran plaer de la victoria que Deus hach donada al senyor infant; empero fo molt despagat, com eli o hom dels seus no hi era estat: e segurament no fo culpa sua, que com lo senyor infant fo entrata Vila Desgleyes, ell havia estat el setge tota hora, ell en persona o son poder. E axi com lo senyor infant hach presa Vila Desgleyes, ab llicencia sua ell sen torna en la sua terra per visitar sos llochs: e tantost com ell ho bach visitat, ell ajusta son poder, e venchsen en Caller. Si que ja podets entendre, que no romas de dos jorns a la bataylla, empero com ell fo a lo host del senyor infant ab tot son poder, entre lo senyor infant e ell e lo almirayll e los altres richs homens estrengueren tant fort Caller, que a la mort eren de dins. Si que un jorn sesdevench, que aquells de dins vaeren lo compte Ner qui fo mort per les nafres que hach preses a la bataylla, e gran res daquells qui a la bataylla eren fuyts, que dins eren entrats, que pochs ni hach que senyal reyal no sen portassen acostes, ço es a saber, quels senyals reyals eren aytals com de bones llançades e de bones espasades que aquells del senyor infant los havien donades. E ab ayta senyal fugiren lo compte Ner e els altres qui de la bataylla fugiren.

CAPITOL CCLXXVI.

Com aquells de Caller cuydaren entrar en lo castell de Bonayre, e lo senyor infant Nanfos desconfils; e la malvestat quels de Caller van fer den Gilabert de Sentelles e daltres cavallers; e com pisans delliberaren fer pau ab lo senyor infant Nanfos.

E com aquells de Caller vaeren mort lo

nueva de que ellos mismos fueron portadores. Entonces el señor infante envió al señor rey su padre, que estaba en Cataluña, un leño armado, y despues de participarle el suceso y como habia acontecido, requiriole que le enviase veinte galeras lijeras, para evitar el grande escarnio que recibia de las galeras de los pisanos.

Al volver al sitio el señor infante, no hay que esplicaros de qué manera redujo á Cágliari, pues se le entregaron en seguida todos cuantos sardos habia en la isla, que no le habian hecho. El segundo dia de haberse dado la batalla, compareció aquí el juez con todas sus fuerzas, experimentando gran gozo y gran placer por la victoria que Dios habia dado al señor infante; sin embargo, quedó muy descontento por no haber estado allí ni él ni ninguno de los suyos, de lo que, á la verdad, no tuvo él la culpa, pues cuando la entrada del señor infante en Villadeiglesias, habia permanecido siempre en el sitio con todas las fuerzas que le acompañaban, pero luego de haberse verificado la referida entrada, con licencia de dicho señor volvióse á su tierra, para visitar los lugares que le eran propios, luego de lo que, volvió á reunir las fuerzas y marchó para Cágliari. Deduciréis con esto que estuvo separado de la batalla dos dias, mas, cuando fué á la hueste del señor infante, con todas sus fuerzas, entre él, dicho señor, el almirante y los demas ricos hombres, apretaron tan fuertemente á Cágliari, que introdujeron la muerte en ella. Vino, por fin, un dia, que los de dentro hubieron de presenciar la muerte del conde Ner, á consecuencia de las heridas que habia recibido en la batalla, muriendo al propio tiempo gran número de los que habian huido de esta y se habian refugiado en dicho punto, porque es de saber que pocos eran los que no llevasen señal real en su cuerpo, entendiéndose por señales reales, las buenas lanzadas y buenas cuchilladas que el señor infante les habia pegado, señales que llevaron el conde de Ner y todos los demas que huyeron de la batalla.

CAPÍTULO CCLXXVI.

Como los de Cágliari trataron de entrar en el castillo de Bonaire, y el señor infante les desconcertó, de la maldad que cometieron aquellos con Gilberto de Centelles y otros caballeros, y de como los pisanos deliberaron hacer paz con el señor infante En Alfonso.

Cuando los de Cágliari vieron la muerte del

es vaeren en aytal desastre, un
e mig dia, que feya gran calor, e
ost del castell de Bonayre dur-
, e el senyor infant e els al-
llurs cavaylls, e apareyllats
peu van exir, que aquells del
ayre non saberen res; quels pri-
ls vaeren foren peixcadors cathalans,
vaeren avallar del castell de Caller, e
mensaren a cridar:—Viafora! A armes! a ar-
es!—Si quel senyor infant qui ho entes, qui
espatlleres durmia, va pendre lo capell de
rre, e pres lescut, e posat se al coyll, e ell
ya estar tostemps dos cavaylls ensellats seus.
tantost munta en la hu, e lo primer qui fo
la porta del setge fo ell, e tantost ab ell
ach mes de dos milia servents, qui almuga-
ers, qui servents de maynada, qui homens de
ar. E axi mateix cavallers ateneren, qui
uarnits, qui desguarnits; que cathalans e
agonesos han aquest avantatge daltres gents,
els homens a cavayll tostemps que hostejen
n ab les espatlleres vestits, e ab lo capell
bat al çap, e tenen llurs cavaylls enseyllats.
tantost com senten brugit, no han cura dals,
as que prenen lescut e el capell de ferre, e
nten en llurs cavaylls, e tenense per be ar-
ats, axi be com los altres cavayllers que tin-
essen lesberch vestit o les cuyraces; e els
mens de peu tenen cascu la llur llança e llur
rt a la porta de llur posada o de llur tenda,
antost corren a la llança o al dart, que res
ten, e tantost com han llur llança e llur
rt, son armats de totes llurs armes. E axi
n lo brugit oyren, tantost foren contra llurs
amichs, axi que el dit e el feyt tot fo una
a; que aquells de Caller se cuydaren, que
tant se jurcassen a guarnir e arrear com
s. Perque sen trobaren enganats; quel se-
or infant ab la cavalleria los fo axi al encon-
, e mala a ops dels pisans foren tant avant
guts, que per lo portal del castell de Bo-
re sen cuydaren entrar. E axi lo senyor in-
t feri en ells tan enfortidament, que tantost
ren aquells del castell de Caller a girar.
eus en faria pus llongues noves? quel se-
r infant ab lalmirayll, qui es dels bons ca-
ers del mon, e ab los altres pensaren de
rocar cavaylls e de ferir de llances: e com
llances foren trencades, ab les maces en la

conde Ner y el desastre en que se encontraban, allá á hora de medio dia, y en que apretaba el calor, mientras los de la hueste del castillo de Bonaire estaban durmiendo ó comiendo, incluso el señor infante y los demás; armaron, un dia, sus caballos, y prevenidos caballeros y peones, salieron, sin que lo advirtieran los del sitio de Bonaire. Los primeros que les descubrieron fueron unos pescadores catalanes que les vieron como bajaban del castillo, y empezando á gritar:—*Via-fora!* á las armas! á las armas!—el señor infante que lo oyó el primero, y que dormia con los espaldares puestos, tomó su casco de hierro, y alargando la mano al escudo, se lo echó al cuello, y, como tenia mandado que siempre hubiese ensillados y á punto dos caballos, montó el uno, y así logró ser el primero de llegar á la puerta del sitio, y al instante estuvieron con él mas de dos mil hombres, entre almogavares, sirvientes de meznada y hombres de mar, acudiendo asimismo con prontitud algunos caballeros, entre armados y no armados; porque es de advertir, que los catalanes y aragoneses tienen esta ventaja respecto de los otros estranjeros, á saber, que los hombres de á caballo, cuando están en campaña, llevan siempre puestos los espaldares, y tienen arrimado el casco á la cabeza, y los caballos ensillados y á punto; y así sucede, que, apenas oyen rumor, no hacen mas que tomar el escudo y ponerse el casco de hierro, y montando luego á caballo, se consideran tan bien armados como los demás caballeros que vistiesen loriga ó coraza. Del mismo modo los peones tienen cada cual su lanza y dardo á la puerta de su alojamiento ó de su tienda, y apenas sienten la menor cosa, corren á la lanza y dardo, y con esto se tienen ya como perfectamente armados. Tan luego, pues, como oyeron el rumor, corrieron al punto contra sus enemigos, de modo que lo mismo fué decirlo que ejecutarlo, pensando los de Cágliari que estarian tanto tiempo como ellos en arreglarse y tomar las armas; pero se vieron engañados, pues el señor infante con la caballería les salió al encuentro, y por mala suerte de los pisanos, avanzaron tanto estos, que embocaban ya por el portal del castillo de Bonaire, así que, encontrándoles allí el señor infante, les arremetió con tal fuerza, que los del castillo de Cágliari se vieron precisados á retroceder. Cuantas noticias sobre ello no podria daros! El caso es que el señor infante, junto con el almirante, que es de los buenos caballeros del mundo, y con los demás, trataron de derribar caballos y de jugar las lanzas, mas, rotas ya estas, empuñaron las mazas, y hubierais visto allí dar ma vaherets fer dels pus desesperats colps del mon. E dels pahons nous ho cal dir, que no feyen mas allancejar homens de cavayll e de peu. E faeren tant, que be de cinchcents homens a cavayll qui hi eren exits e be tres milia de peu non restauraren CC homens a cavayll, que tots foren morts los altres, e de peu non escaparen C, axi que, si camp mes haguessen haut, que tantost no fossen atesos al castell de Caller, hu non hagra escapat. E axi aquella jornada fo axi bona, com aquella de la bataylla, a destructio daquells del castells de Caller: e podets entendre, com hi venien volenterosos aquells del senyor infant, quen Gilabert de Senteylles e daltres sen entraren mesclats ab ells en Caller, ferint e donant, que nols membrava de res, mas de ferir sobrells: de que los pisans faeren gran malvestat, que depuys quels hagren presos los mataren. E daytals malvestats son apareyllats ells de fer, e tot hom de Comuna; perque fa desplaer a Deus quils ha marce.

E com lo senyor infant los hach mesos fins a les portes del castell de Caller, ell sen torna alegre e pagat al setge. E aquells de dins foren ab gran dolor, e tantost trameteren missatges en Pisa, e quels faeren a saber tot ço quels era esdevengut, e quels acorreguessen, que daqui avant ells no veyen ques poguessen defendre al poder del señor infant. E com aquells de Pisa hagren sabut aquestes novelles, tengrense per consumats, e tantost pensaren que eren de tot perduts, si ab qualque manera no feyen pau ab lo senyor rey Darago e ab lo senyor infant. E haut aquest conseyll en que tuyt sacordaren, hordonaren missatges a qui donaren tot poder que esta pau tractassen.

Ara vos lexare a parlar dells, e parlare del senyor rey Darago.

CAPITOL CCLXXVII.

Com lo senyor rey Darago trames XX galees lleugeres al senyor infant Nanfos; e com missatger de pisans tracta de pau ab micer Barnabo Doria, qui si mes parlador de pau entre lo Commu de Pisa e el senyor infant.

Quant lo senyor rey Darago hach haudes les novelles del senyor infant que hach trameses

los mas desesperados golpes del mundo. De los peones no hay que hablar, pues no hacian mas que alanzear lo mismo á los de á caballo que á los de á pié, dando tan buena cuenta de ellos, que de quinientos hombres á caballo que habian salido y cerca de tres mil peones, no quedaron de los primeros mas allá de doscientos, que murieron todos los demás, y de los segundos escaparon solo cien, así que, si hubiesen tenido que correr mas campo, y no hubiesen llegado tan pronto al castillo de Cágliari, ni uno tan solo hubiera escapado; en resúmen, tan buena fué aquella jornada como la de la batalla, para destruccion de los del castillo de Cágliari; y para que conozcais de qué modo se lanzaban allí gustosos los del señor infante, basta decir que En Gilaberto de Centelles y otros entráronse barajados con los enemigos en Cágliari, hiriendo y acuchillando, sin pensar en nada mas que en darles carga, así que, los pisanos hicieron de ellos muy mala obra, porque despues de tenerlos presos, los mataron. Siempre están ellos dispuestos á hacer tales maldades, lo propio que todo hombre de Comun, y por lo mismo, desagrada á Dios quien les tiene compasion.

Cuando el señor infante los hubo metido hasta dentro de las puertas del castillo de Cágliari, volvióse alegre y satisfecho, y los de dentro quedaron con gran dolor, enviando desde luego mensajeros á Pisa, para hacerles saber todo lo que les habia sucedido, y que les socorriesen, pues ya veian que en lo sucesivo no podian defenderse de las fuerzas del señor infante. Al saber los de Pisa tales nuevas, se vieron apurados, y desde luego se consideraron ya del todo perdidos, si, de cualquier manera, no hacian las paces con el señor rey de Aragon y con el señor infante; y habido consejo, acordaron todos que se enviasen mensajes, con poder bastante, para que las tratasen en seguida.

No hablaré mas de ellos ahora, y sí del señor rey de Aragon.

CAPÍTULO CCLXXVII.

Como el señor rey de Aragon envió veinte galeras lijeras al señor infante En Alfonso, y como el mensajero de los pisanos trató las paces con micer Barnabó Doria, el cual se puso como intermediador para conseguirlas entre el Comun de Pisa y el señor infante.

Cuando el señor rey de Aragon hubo recibido las noticias que le envió el señor infante

la batalla que hach vençuda, tantost feu
scar XX galees lleugeres entre Barcelona e
lencia. E encontinent feu obrar les XX ga-
es, e feu posar taula a Barcelona a VIII ga-
es, e a Tarragona a dues, e a Tortosa altres
les, e a Valencia a VIII, de les quals vuyt
alees de Valencia haguem comissio lonrat En
ume Escriva e yo, Ramon Muntaner, que ar-
assem: e axis cumpli, que dins pochs dies
s dites vuyt galees de Valencia foren arma-
es, e anaren a Barcelona. E com anaren a
arcelona, totes les altres sapareyllaven, e fo
rdonat per lo senyor rey, quen fos capita
nrral En Pere de Belloch, un cavaller bo e
spert qui es poblat en Valles. E les dites XX
alees partiren de Barcelona, e a pochs de dies
oren en Caller. E com lo senyor infant les
vae, hach ne gran goig e gran plaer; e aquells
de Caller tengrense per perduts, que be ve-
ren que de aqui avant nols calia haver es-
perança dajuda ne de galees de pisans ne de
genovesos, que aquestes les gitarien de tot lo
mon. E sobre aço fo vengut lo missatge de
Pisa, qui tracta ab micer Barnabo Doria, qui
a mes parlador de pau entre lo Commu de Pi-
sa e lo senyor infant Nanfos.

CAPITOL CCLXXVIII.

om se feu la pau del senyor infant Nanfos e dels pisans, e ab quines convinences; e com aquells de Bonifaci e daltres llochs de Corsega feren homenatge al senyor infant Nanfos.

Finalment que de les coses si menejaren moltes de paus, e james lo senyor infant no volch consentir a pau entrells, si el castell de Caller no lin retessen, e a la fi la pau se feu, axi quel Commu de Pisa tingues lo castell de Caller per lo senyor rey Darago, en fos lo Commu de Pisa son vassayll, e que lin hagues a donar Postat, Hirat, Popagat tota hora quen volgues lo senyor rey Darago o lo senyor infant o llurs procuradors, e axi mateix a tots aquells qui apres dells vendrien; e encara que lo Commu de Pisa renunciava a tot dret que hagues en la illa de Serdenya ne en

de la batalla que habia vencido, hizo construir al punto veinte galeras lijeras entre Barcelona y Valencia, sin levantar mano, é hizo poner tabla para ocho galeras en Barcelona, para dos en Tarragona, para otras dos en Tortosa, y para ocho en Valencia, las cuales ocho de Valencia tuvimos la comision de armar el honrado En Jaime Escrivá y yo, Ramon Muntaner, lo que fué cumplido dentro de pocos dias, marchando dichas galeras á Barcelona, á donde llegaron mientras que las otras se estaban preparando, y siendo capitan de las mismas, segun así lo ordenó el señor rey, el honrado En Pedro de Belloch, que era un bravo y experto caballero, habitante en el Vallés. Partieron de Barcelona, pocos dias despues, las mencionadas veinte galeras, con direccion á Cágliari, y al verlas el señor infante, fué grande el gozo y placer que experimentó, al paso que los de Cágliari se tuvieron por perdidos, pues veian claramente que no podian tener ya esperanza de ayuda, ni de las galeras de los pisanos, ni de los genoveses, y que aquellas las arrojarian de todo el mundo. Entretanto llegó el mensaje de Pisa que habia tratado con micer Barnabó Doria, el cual fué mediador para la paz entre el Comun de Pisa y el señor infante En Alfonso

CAPÍTULO CCLXXVIII.

Como se hicieron las paces entre el señor infante En Alfonso y los pisanos, y bajo qué convenios; y como los de Bonifaci y otros lugares de Córcega prestaron homenaje al referido señor infante En Alfonso.

Muchas cosas fueron las que se trataron, por fin, para el arreglo de las paces, pero jamás quiso consentir en ellas el señor infante, si los pisanos no le entregaban el castillo de Cágliari; sin embargo, la paz se consiguió, conviniéndose en que el Comun de Pisa tuviese el castillo de Cágliari por el señor rey de Aragon, que dicho Comun fuese su vasallo, y con obligacion de entregarle la potestad, así en paz, como en guerra (1), siempre que quisiese el tal señor rey de Aragon, ó el señor infante ó sus procuradores, y asimismo todos cuantos les sucediesen, renunciando, por otra parte, el Comun de Pisa á cualquier derecho negun lloch de la illa. E encara que en lo castell de Caller no romangues terme negu, mas aquella horta qui davant el peu li era, ço es a saber, partida, e laltra part fos del castell de Bonayre. E encara que en lo castell de Caller nos gosas fer neguna mercaderia, sino de pisans a pisans; encara que negu leny no hi gosas fer port, sino de pisans; encara que negu sart no hi gosas venir a comprar ne a vendre res, ans aquells del castell de Caller haguessen totes coses a venir comprar el castell de Bonayre; e encara quels pisans deguessen valer al senyor rey e als seus contra tots los homens qui en la illa de Serdenya volguessen fer damnatge. E lo senyor infant promes los, que axi com altres mercaders, poguessen mercadejar per tota la illa de Serdenya e per tots los altres llochs e terres del senyor rey Darago, axi com altres gents estranyes farien; e que pagassen aytant de dret com los mercaders cathalans paguen en Pisa.

---

(1) *Postat hirat pagat* no es ningun derecho, como ha interpretado alguno de los traductores estranjeros, sí solo la cláusula condicional de entrega de potestad que se halla en muchas escrituras feudales, y por la que el aceptante promete conservarla por el señor director, así en guerra (*ira*), como en paz (*pace*), de manera que estas tres palabras no son mas que la traduccion, mas ó menos caprichosa, del *potestas*, y de las voces latino-bárbaras *iratus et paccatus*, que son muy comunes en las escrituras referidas.

E com tot aço fo fermat e jurat de cascuna de les parts, la senyera del senyor rey Darago, ab C cavallers del senyor infant, entra el castell de Caller, e fo posada en la pus alta torra del dit castell. E axi la pau fo fermada e jurada, e les portes estegren obertes del castell de Caller, e hi pogue entrar tot hom; e els pisans e els pullis de Caller feyen atretal a la host e al castell de Bonayre. E com aço fo feyt, lo senyor infant trames lonrrat Emboxados en Pisa, ab lo missatge de Pisa, per ço quel Commu lloas e atorgas tot ço que seria feyt: e axiu lloaren eu atorgaren.

E com aquells de Corsega saberen aço, aquells de Bonifaci e de altres llochs de Corsega vengren al senyor infant, e li faeren homenatge. E axi lo senyor infant fo senyor de

que tuviese en la isla de Cerdeña, y en cada uno de los lugares de la misma. Aun mas estipulóse (¹) que al castillo de Cágliari no habia de quedar término alguno, á escepcion de la huerta que se halla delante y al pié del mismo, pero solo en parte, pues la otra habia de ser para el castillo de Bonaire; que en dicho castillo de Cágliari no se atreviesen á hacer comercio de ninguna clase, sino tan solo entre pisanos; que ningun leño pudiese refugiarse en su puerto á menos tambien que fuese de pisanos, y que ningun sardo fuese allí á comprar ó vender cosa alguna, antes al contrario, los del castillo de Cágliari debian ir á comprarlo todo al castillo de Bonaire; que los pisanos debian ayudar al señor rey y á los suyos contra todo hombre que quisiese causar daño á la isla de Cerdeña; y en cambio el señor infante les prometió que, así como los demás mercaderes, pudiesen ellos comerciar por toda la mencionada isla, y por todos los demás lugares y tierras del señor rey de Aragon, como lo hicieron otros estranjeros, satisfaciendo, empero, el mismo derecho que pagan los mercaderes catalanes en Pisa. Firmado que hubieron estos tratos, y despues de haber jurado cada una de las partes, la señera del señor rey de Aragon, acompañada de cien caballeros del señor infante, entró en el castillo de Cágliari, y fué colocada en la mas elevada torre del mismo, quedando de este modo la paz firmada y jurada, y abiertas, desde entonces, las puertas del citado castillo, así que, pudo entrar todo el mundo, lo propio que los pisanos y los pulleses (²) de Cágliari entraban tambien en la hueste y en el castillo de Bonaire. Hecho esto, envió el señor infante al honrado En Boxadors á Pisa, junto con el mensajero de esta ciudad, para que el Comun aprobase y otorgase lo que se habia hecho; y así, en efecto, lo aprobaron y otorgaron. Cuando supieron esto los de Córcega, vinieron los de Bonifaci y otros lugares á ver al señor infante, y le prestaron homenaje; y así vino este á

---

(1) Dos fueron las paces que se celebraron con el Comun de Pisa, la una durante el sitio y en la casa donde se hospedaba el Infante, año de la Encarnacion 1325, indiccion septima, 13 de las calendas de julio «secundum cursum et consuetudinem pisanorum civitatis in ora meridiey,» entre el infante D. Alfonso y los embajadores del Comun; y otra entre los mismos y el referido Infante junto con su padre, el rey Don Jaime II, en Barcelona, á 7 de las calendas de mayo de 1326 «secundum morem Barchinone Dominice vero Incarnationis anno 1327 indiccione nona secundum morem civitatis Pisse;» y en la primera, que es la que aquí se menciona, léese que Bene, síndico del Comun, en nombre de este, hizo cesion al infante de *Castra et fortalicia de Aqua freda de Terranova Quirra de Fava sive Posata de Saltelli Villapetrese et omnia alia fortalicia que hodie tenentur in dicta insula Sardinie pro Comune Pise et absolvit omnes homines dicte insule ab omni fidelitate et sacramento quibus tenentur ipsi Comuni et mandabit eis quod deinceps obediant dicto Domino Infanti et successoribus suis perpetuo tanquam eorum Domino et sibi homagium faciant et fidelitatis jnramentum.*

Convenia poner esta nota algo extensa, sobre todo en lo tocante á las fechas, para desvanecer lo que dice aquí Buchon refiriéndose á un tratado del mes de julio de 1324, citado por Minaut.

(2) Pullis. Han de ser los habitantes del barrio llamado La Pola, ó los naturales de la Pulla, que habitasen en la ciudad, pudiendo ser muy bien que con el primer nombre, en el lenguaje de la isla, y en aquel tiempo, se quisiese significar el segundo.

ı Serdenya e de Corsega ; que si be ho
optats, molt mes donor hach ell que el
nmu de Pisa fos son terratinent e els pisans
ten sos vasaylls, que si hagues lo castell de
ler haut. E daltra part, quel castell de Bo-
re se pobla en tal manera, que abans que
mesos foren passats, fo murat e albergat,
i hach de cathalans purament mes de VI
lia homens darmes. Perque daqui avant lo
tell de Bonayre tots temps seria sobre lo
tell de Caller, com los pisans se volgues-
ı mal captenir.

CAPITOL CCLXXIX.

m lo senyor infant Nanfos se torna en Cathalunya
e lexa procurador general lo noble En Falip de
Saluça, e lo noble En Berenguer Carros capita del
castell de Bonayre, e thresorer de la illa Pere de
Lebia e Agostin de Costa.

E com aço fo feyt, lo senyor infant, a con-
yll del iutge Darborea, lexa los llochs e les
les, e lexahi procurador general lo noble
n Falip de Saluça, qui ab conseyll del iut-
faes sos affers. E llexa capita del castell
Bonayre e de tota aquella encontrada lo
ble En Bereguer Carros, fill del almirayll,
jaqui capita de Sacer en Semenat, e pus
casců dels llochs atretal. E lexa thresorer
la illa lonrat en Pere de Lebia e A. de Cos-
, ciutada de Mallorques. E com totes les ter-
s e llochs hach ordenats e endrezats, axi de
illa de Serdenya com de Corsega, ell llexa
noble En Falip de Saluça entro ab CCC
mens dacavayll de nostra gent soldaus, e
i mateix dapeu romangueren a sou del se-
yor rey, e foren entro a mil. E feyt tot aço,
res comiat del iutge e del noble Falip de Sa-
ça e del noble En Berenguer Carros e dels
tres, e recullis ab madona la infanta, ab
ta la host e ab tot lestol, e tornasen en Catha-
nya, sa e alegre, ab gran honor. E pres terra
Barcelona, hon troba lo senyor rey e madona
regina e lo senyor infant En Ioan, arque-
sbe de Toledo, son frare, e el senyor infant
n Pere e el senyor infant En Ramon Beren-
uer e el senyor infant En Falip, fill del se-
yor rey de Mallorques, e tots los capdals de
athalunya qui si eren ajustats, per ordonar
ue trametessen secors al senyor infant en Ser-

quedar señor de toda la Cerdeña y de la Córcega, pues si bien lo calculara, fuéle mas honroso contar como terratiniente suyo al Comun de Pisa, y á los pisanos por vasallos suyos, que si hubiese tenido el castillo de Cágliari; además de que, el castillo de Bonaire se pobló de tal manera, que antes de cinco meses estaba ya lleno de edificios, y rodeado de murallas, habitándolo, puramente de catalanes, mas de seis mil hombres de armas, de modo que en adelante se considerará ya siempre el castillo de Bonayre superior al de Cágliari, en caso de que los pisanos se quisiesen rebelar.

CAPÍTULO CCLXXIX.

Como el señor infante En Alfonso volvió á Cataluña y dejó procurador general el noble En Felipe de Saluça, capitan del castillo de Bonaire el noble En Berenguer Carrós, y nombró tesoreros de la isla a P. de Lebia y á Agustin de Costa.

Hecho esto, el señor infante, por consejo del Juez de Arborea, separóse de los lugares y de las villas, y dejó procurador suyo general al noble En Felipe de Saluça, quien, aconsejado del Juez, debia cuidar de los negocios. Al mismo tiempo dejó por capitan del castillo de Bonaire y de todo su territorio al noble En Berenguer Carrós, hijo del almirante, por capitan de Sásseri á En Semanat, y lo propio hizo en cada uno de los demás lugares, nombrando asímismo tesoreros de la isla al honrado En Pedro de Lebia y á A. de Costa, ciudadano de Mallorca; y despues de arregladas así todos los lugares y tierras, tanto de la isla de Cerdeña como de Córcega, dejó al noble En Felipe de Saluça hasta trescientos hombres á caballo de nuestra gente, con paga, y asímismo quedaron á sueldo del señor rey los peones, que juntos venian á formar hasta mil hombres. Hecho todo esto, despidióse del Juez, del noble En Felipe de Saluça, del noble En Berenguer Carrós y de los demás, y embarcándose con mi señora la infanta y toda la hueste en la armada, volvióse á Cataluña, sano, alegre y con grande honor, habiendo tomado tierra en Barcelona, donde encontró al señor rey, á mi señora la reina, al señor infante En Juan, arzobispo de Toledo, su hermano, al señor infante En Pedro, al señor infante En R. Berenguer, al señor infante En Felipe, hijo del señor rey de Mallorca, y á todos los caudillos de Cataluña, que se habian reunido allí para ver de enviar socorro al señor infante, á Cerdeña. Luego que el señor infante y mi señora la infanta

denya. E com lo senyor infant e madona la infanta hagren presa terra aqui a la marina, hon fo lo senyor rey e tots los infants e madona la regina, que aqui los reeberen ab gran honor. Queus dire? que la festa fo molt gran a Barcelona e per tota Cathalunya e Arago e el regne de Valencia e el regne de Murcia e a Mallorques e en Roseyllo, qui totes les gents faeren de la venguda del senyor infant e de madona la infanta. E aqui lo senyor rey e lo senyor infant faeren molts dons e gracies a tuyt aquells qui eren venguts ab lo senyor infant, e cascuns tornarensen alegres e pagats entre llurs amichs.

CAPITOL CCLXXX.

Com lo senyor rey En Sanxo de Mallorques passa desta vida, e llexa hereu son nabot, linfant En Jacme, fill del senyor infant En Ferrando; e com fo sebolit a Perpinya, a la esgleya de sent Joan.

Si que no ana a molt de temps que aço fo estat, quel senyor rey de Mallorques hach malautia. E era sen anat per les calors en Sardanya, en un lloch que ell se delitava molt, qui ha nom Formigueres, e aqui ell passa daquesta vida, de que fo gran tala, que james no naixque senyor que en si hagues mas de veritat e de justicia, que en ell havia: e pot hom dir dell ço que seria forts cosa de negu altre, perque negun temps en si no hach renchor ne yra contra son prohisme, e aço es veritat. E feu son testament, e llexa lo regne e tota la sua terra e tot son thresor a son nabot, lo senyor infant En Jacme, fill del senyor infant En Ferrando. E si lo dit senyor infant muria menys de infant de lleyal conjugi, mascle, que tornas al altre fill quel senyor infant hach de la segona muller que pres, com hach Clarença conquestada, que feu venir la naboda del rey de Xipre, que pres per muller, la qual era e es encara de les belles dones del mon, e de les bones e de les savies, e hach la axi mateix com laltra nina e puncella, que no havia pus de XV anys. Si que no vixque ell a ella pus dun any, e dins aquell any nach aquell fill, lo cual la dona te en Xipre. E com lo senyor infant fo passat desta vida, ella sen torna en Xipre ab dos galees armades. E axi lo senyor rey de Mallorques vincla lo regne a

hubieron tomado tierra, en presencia del señor rey, de todos los infantes y de mi señora la reina, que aguardaban á la orilla, recibiéndoles con grande obsequio,—qué os diré?—empezó la fiesta en Barcelona, á par que en toda Cataluña, Aragon, reino de Valencia, reino de Murcia, Mallorca y Rosellon, la que fué grande, y celebrada por toda la gente; y al estar ya en Barcelona, el señor rey y el señor infante hicieron muchos dones y gracias á todos cuantos habian venido con el señor infante, asi que, volviéronse todos alegres y satisfechos entre sus amigos.

CAPÍTULO CCLXXX.

Como el señor rey En Sancho de Mallorca pasó á mejor vida, y dejó heredero á *su sobrino*, *el infante* En Jaime, hijo del señor *infante En Ferrando*; y como fué sepultado en la iglesia de san Juan de Perpiñan.

Poco tiempo habia pasado despues de lo referido, que el señor rey de Mallorca tuvo una enfermedad, y como hubiese ido, por causa del calor, á un lugar de Cerdaña, llamado las *Formigueres*, en el cual gozaba mucho, murió en él dicho señor, lo que fué una gran pérdida, pues no nació jamás señor alguno de mayor verdad y justicia como en él se conocia, pudiendo decirse de él, lo que seria mucho de cualquier otro, á saber, que en tiempo alguno sintió rencor ni ira contra el prójimo, cosa que es muy cierta. El tal señor hizo su testamento, y dejó el reino y todas sus tierras, á par que todo su tesoro, á su sobrino, el señor infante En Jaime, hijo del señor infante En Ferrando, previniendo que si dicho señor infante moria sin tener hijos varones de legítimo matrimonio, que pasase al otro hijo que tuvo de su segunda esposa, esto es, la sobrina del rey de Chipre, con la que se enlazó, despues de haber conquistado Clarenza. Esta dama era y es todavía una de las mas bellas, bondadosas y discretas del mundo, y la recibió dicho infante, lo propio que la primera, siendo todavía niña y doncella, como que no pasaba de quince años, pero no vivió mas que un año con ella, aunque durante el mismo fué cuando tuvo el hijo mencionado, que en la actualidad guarda su madre en Chipre. Luego, pues, que hubo muerto dicho señor infante, volvióse á Chipre la esposa, con dos galeras armadas, y de este modo el señor rey de Mallorca vinculó el reino en el referido injuell infant, si aquest infant muria, ço que eus no vulla, ans li do Deus vida e honor fant com bo sia per viure, axi com aquell ii es la pus savia creatura dels seus dies, que inch fos nat de D anys ença. E apres vincla dit senyor rey En Sanxo de Mallorques, que amdosos morien menys de infant mascle de eyal conjugi, que tornas lo regne e tota la rra al senyor rey Darago. E axi com fo mort, e Formigueres aportarenlo a Perpinya, hon il se llexa a la esgleya major de Perpinya, per om sent Joan. E aqui fo feyta la sepultura iolt honrradament, axi com pertanyia aytal nyor com ell era. E tantost com ell fo soterit, posaren en lo dit seti reyal lo senyor innt En Jacme, e daquell dia avant pres titol, ue sapella rey de Mallorques e compte de loseyllo e de Conflent, e senyor de Muntpeser; perque de aqui avant, com dell parlarem, omenar lem rey de Mallorques, a qui Deus do ida e salut al seu servey, el prest als seus poles. Amen.

Araus lexare a parlar dell, e tornar vos he parlar del senyor rey de Sicilia.

CAPITOL CCLXXXI.

om lo senyor rey Darago rete al Sanct Pare apostolich Regol e los altres castells quel senyor rey de Sicilia tenia à Calabria, quels tengues en secrest; e com a poch de temps Lapostolich los rete al rey Robert, de que fo molt despagat dit senyor rey de Sicilia.

Veritat es, quel senyor rey de Sicilia tenia Calabria la ciutat de Regol e lo castell de ncta Agata e lo castell de Gaylano e lo casll de la Mota e daltres llochs. E fo ordonat les paus quel senyor rey Darago tracta entré lo senyor rey de Sicilia e lo rey Robert, ie daquells castells e ciutats se faes ço quel nyor rey Darago tengues per be: si que los ls castells e ciutat de Regol se meteren en del senyor rey Darago, que hi trametes vallers seus qui per ell ho tenguessen. E a ch de temps ell dona esmena e volch, que uella ciutat de Regol e aquells castells e chs quel senyor rey de Sicilia havia en Caria fossen lliurats al Pare Sant e per lo Pa-

fante, de modo que por si moria, (lo que Dios no quiera, antes le dé Dios vida y le dé honor mientras viva, pues es la criatura mas discreta que ha nacido, atendida su edad [1], de quinientos años á esta parte,) vinculó ademas el referido señor rey En Sancho de Mallorca de esta manera: que si ambos morian sin tener hijo varon de legítimo matrimonio, volviese el reino y toda la tierra al señor rey de Aragon. Murió dicho rey, y de Formigueres lleváronlo á Perpiñan, á la iglesia mayor, llamada de san Juan, que es á la que habia dejado su cuerpo, donde le hicieron muy honrada sepultura, así como correspondia á un señor como él era. Tan luego, pues, como le hubieron enterrado, colocaron en dicho real sólio al señor infante En Jaime, quien se tituló en adelante, y se llamó desde aquel dia, rey de Mallorca, conde del Rosellon y de Conflent y señor de Mompeller; por lo que, de ahora en adelante, cuando hablemos de él, le llamarémos rey de Mallorca, á quien Dios conceda vida y salud, por sus servicios, como igualmente á sus pueblos. Amen.

Ahora dejaré de hablaros de él, y os volveré á hablar del señor rey de Sicilia.

CAPÍTULO CCLXXXI.

Como el señor rey de Aragon entregó al Santo Padre apostólico, Reggio y los demas castillos que el señor rey de Sicilia tenia en Calabria, para que los tuviese en secuestro; y como, poco tiempo despues, el Apostólico los entregó al rey Roberto, de lo que quedó muy descontento dicho señor rey de Sicilia.

Es el caso, que el señor rey de Sicilia tenia en Calabria la ciudad de Reggio, el castillo de Santa Agata, el de Gaylano (*Calana?*) el de la Mota y otros lugares; habiéndose acordado en las paces que trató el señor rey de Aragon entre el señor rey de Sicilia y el rey Roberto, que de tales castillos y ciudades se hiciese lo que le pareciera bien al señor rey de Aragon, de manera, que así los castillos como la ciudad de Reggio fueron puestos en poder del señor rey de Aragon, para que pusiese en ellos caballeros suyos que los tuviesen en su nombre. Poco tiempo despues trató de dar cuenta, y quiso que dicha ciudad de Reggio y los castillos y lugares que el señor rey de Sicilia tenia en Calabria fuesen entregados al Padre Santo ó á quien este designase en su nombre, teniéndore Sant a qui ell se volgues, e quel Pare Sant quels tingues en secreste, en tal manera que, si jamas lo rey Robert venia contra lo rey de Sicilia, quell fos tengut de tornar los castells aquells e ciutat al senyor rey de Sicilia, que sen pogues aydar. E encara hi hach altres convinences que a mi nom cal comptar. E com tot aço fo feyt, e los castells tench lo Papa, no apa e molt de temps, quel Pare Sant, axi com a sant senyor, e ab bona fe pensasse que mal nom pogues sortir de neguna de les parts, ell feu liurar la ciutat de Regol e els altres llochs al rey Robert. E com lo rey Robert tench los dits llochs, hach ne gran plaer, e lo senyor rey de Sicilia com ho sabe, fonch ne molt despagat, mas empero hach so a sofferir, e majorment pus era pau entrells, si que en aquesta pau estegren, depuys los dits llochs tench lo rey Robert be.

---

[1] Tendria sobre unos diez años, pues nació en abril de 1315, y al decirlo Muntaner era en 1325.

CAPITOL CCLXXXII.

Com galees del rey Robert trencaren les tonayres de Sicilia, don la guerra torna entre lo senyor rey de Sicilia e lo rey Robert; e com dit rey Robert trames son fill, lo duch, ab gran poder en Sicilia, lo qual sen hach à tornar en Calabria, menys de haver res guanyat.

Apres, axi com lo diable obra en tot mal affer, la guerra torna entre aquests dos senyors. De qui fo la colpa a mi nom tany quen colpe negu, que daytals senyors nul hom non deu parlar, mas en tot be com hom hi sap: e axi yo no vull dir, ne deig dir, de quel part fo lo tort, mas pux la guerra torna, axi que les galees del rey Robert tornaren a trençar les tonayres de Sicilia, e presseren lenys e barques de mercaderia qui eren de Sicilia, e puys aquells de Sicilia faeren aytal daquells del rey Robert. Si que lo senyor rey de Sicilia trames en Calabria En Blasco Dalago e En Berenguer Senestera e daltres richs homens e cavallers, e corregueren gran res de Calabria, e presseren per força Terranova, e la barrejaren, e daltres llochs; e puys tornarensen en Sicilia alegres e pagats ab gran guany; e axi veus la guerra bastida.

E com aço fo estat, lo rey Robert feu gran apareyllament per passar en Sicilia, e lo senyor rey Fraderich apareyllas molt be, com

los el mismo Padre Santo en secuestro, con el bien entendido, que si alguna vez el Roberto iba contra el rey de Sicilia, estaria obligado á devolver dichos castillos y ciudad á este rey, para que le pudiesen prestar ayuda. Otros pactos habia aun además de estos, que yo no tengo necesidad de contar. Hecho, pues, todo lo referido, y teniendo ya el Papa los castillos, no pasó mucho tiempo que el Padre Santo, como señor lleno de santidad que era y de buena fé, pensando que ningun mal podia resultar á ninguna de las dos partes, hizo entregar la ciudad de Reggio y los demás lugares al rey Roberto. Gran placer fué el que experimentó al tenerlos, como fué mucho el disgusto del señor rey de Sicilia cuando lo supo, sin embargo, tuvo que sufrirlo, sobre todo porque habia paz entre ellos, y como en la paz siguieron desde entonces, tiene dichos lugares el rey Roberto, y los rije bien.

CAPÍTULO CCLXXXII.

Como unas galeras del rey Roberto rompieron las almadrabas de Sicilia, lo que fue causa de renovarse la guerra entre el señor rey de Sicilia y el rey Roberto; y como dicho rey Roberto envió su hijo, el duque, con grandes fuerzas á Sicilia, de donde tuvo que volverse á Calabria, sin haber ganado cosa alguna.

Despues de esto, como el diablo obra siempre para hacer mal, hizo que la guerra se renovase entre estos dos señores. No me toca á mí decir de quien fué la culpa, ni he de culpar á nadie, pues de señores como esos nadie debe hablar, sino expresando todo el bien como se sabe: no quiero decir, por consiguiente, ni debo, de qué parte vino el tuerto, sino solo que la guerra se renovó, de modo que las galeras del rey Roberto volvieron á romper las almadrabas de Sicilia, y apresaron leños y barcas de mercadería, que eran sicilianos, y que luego las embarcaciones de Sicilia hicieron otro tanto con las del rey Roberto. Con esto, el señor rey de Sicilia envió á Calabria En Blasco de Alagon y En Berenguer Senestera, y otros ricos hombres y caballeros, quienes corrieron gran parte de la Calabria, y se apoderaron á la fuerza de Terranova, que saquearon, y de otros lugares, volviéndose luego á Sicilia alegres y satisfechos, con la gran ganancia que habian hecho. Con que, ya tienes armada de nuevo la guerra.

En tal estado, el rey Roberto hizo grandes preparativos para pasar á Sicilia, y el señor

by Google

sabe defendre, e establi molt be la ciutat
Masina e de Palerm e de Trapena e tots
s llochs de les marines. E axi mateix feu tots
juells dels casals de la illa qui eren dintre
rra metre en les viles e els castells, qui eren
rts e be defenents. E axi fo la illa de Sicilia
e apareyllada de defendre. E lo senyor rey
dona cavalleria de cathalans e daragonesos,
ue nos partissen dels richs homens e cavallers
ibuts; e atretal mateix se ordona, que no sen
artissen del senyor rey En Pere, son fill, e que
scuns dells fossen apareyllats dacorrer e aju-
ar lla hon ops fos. E axi mateix ordona micer
imon de Vallguarnera, un cavaller de Pera-
ida, qui molt de temps lo havia servit, qui ab
homens a cavayll e ab CC homens almuga-
ers anas per tota la illa, e ques metes en cas-
un lloch hon lo rey Robert vendria ab son po-
er.

E com aço fo feyt e ordonat, no ana a molt
e temps, quel rey Robert trames son fill, lo
uch, ab tot son poder, per cap e per major en
icilia. E prengueren terra davant Palerm, al
ont del Almirayll, e foren CXXIV galees ar-
ades e VI grans naus e moltes terides e molts
nys e barques; e hach hi tota hora tres milia
avaylls armats, e de gent de peu sens fi. E
om foren en terra, e hagren estat tres jorns
lant, ells sacostaren a la ciutat, e aço fo en
mes de juny del any MCCCXXV. E dins
a lo Comte de Claramunt e don Blasco Da-
go e daltres richs homens e cavallers e En
imon de Vallguarnera, que tantost quel vae
ue pres terra a Palerm, fo dins ab los C ho-
ens a cavayll e CC almugavers qui anaven ab
l. E si hanch vaes ciutat ordonada be de de-
ndre, Palerm ho fo; que aquells de dins or-
onaren que null hom no paregues el mur,
om aquells dreçarien les escales e grues e al-
es artificis que havien feyts per combatre;
as com les escales serien dreçades e els al-
es artificis, e els homens serien sus, que a
lp tocassen trompes e nacres, e tot hom ab
ntals e ab ballestes de torn e de palanca, e
pega e ab alquitra fus e ab foch donassen
r ells: e axis cumpli, en tal guisa, quel
r dia que hagren presa terra, sacostaren al

Federico se previno muy bien, como que supo defenderse, y á tal fin presidió como correspondia la ciudad de Mesina, Palermo, Trápani y todos los lugares de la costa; dispuso que todos los habitantes de las casas diseminadas por la isla, que estaban tierra adentro, se metiesen en las villas y castillos que eran fuertes y estaban bien defendidos; y de este modo, toda la isla de Sicilia quedó en buena disposicion para defenderse. Previno además el señor rey caballería de catalanes y aragoneses, los cuales no habian de separarse de los ricos hombres y caballeros entendidos, ni menos del señor rey En Pedro, su hijo, debiendo estar cada cual dispuesto á acudir y á ayudar donde necesario fuese; y por otra parte, dispuso asímismo que micer Simon de Vallguarnera, caballero de Peralada, el cual habia estado mucho tiempo á su servicio, con cien hombres á caballo y doscientos hombres de almogavares, fuese por toda la isla, y en cualquier lugar donde se dirijiese con sus fuerzas el rey Roberto, allí acudiese con los suyos.

Dispuesto y arreglado así todo, no pasó mucho tiempo que el rey Roberto envió su hijo, el duque, (1) con todas sus fuerzas, para que fuese jefe y principal en Sicilia. Tomaron tierra delante de Palermo junto al puente del Almirante, con ciento veinte y cuatro galeras armadas, seis naves grandes y muchas taridas, leños y barcas, llevando entre todas tres mil caballos armados é infinita gente de á pié. Puestos ya en tierra, y despues de haber pasado tres dias talando, acercáronse á la ciudad, lo que tuvo lugar en el mes de junio del año mil trescientos veinte y cinco. Estaban dentro el conde de Claramunt (2), don Blasco de Alagon, otros ricos hombres y caballeros y En Simon de Vallguarnera, el cual tan pronto como vió que tomaba tierra en Palermo, metióse en ella con los cien hombres á caballo y los doscientos almogavares que iban con él. El modo como estaba prevenida entonces Palermo para defenderse no se ha visto de ciudad alguna, pues los de dentro ordenaron que nadie asomase por los muros, cuando los enemigos colocasen las escalas, gruas y demás artificios que habian construido para combatir, pero que tan pronto como las escalas y demás artificios fuesen colocados, y los hombres estuviesen ya arriba, entonces, que todas las trompas y nácaras tocasen á la vez, y acudiendo todo el mundo, con cantos, ballestas de torno y de palanca, con pez y alquitran derretido y con fuego, se les echasen encima.

---

(1) Carlos, Duque de Calabria.
(2) Claramonte Chiaramonte.

mur, e drecaren llurs escales e llurs artificis. E com los homens foren sus, axi com davant havets oyt, aquells de la ciutat se llexaren correr sobre ells, en tal manera, que aquell dia hi muri lalmirayll de XXV galees armades que hi havia de la ciutat de Genova, e hi muriren ab ell mes de mil genovesos; e axi mateix hi muriren de les altres persones mes de dos milia, si que hi prengueren tal tret, que tostemps los membrara. E com aquesta mala jornada hagren hauda, estegren tres jorns que hanch no sacostaren al mur de la ciutat; e lo quart jorn ells vengren apareyllats de donar bataylla. E si hanch lo primer jorn hagren mala jornada, molt pijor hagren aquesta, que axi mateix hi perderen molta de gent.

E axi lo duch vae que no hi feya res, partis daqui despagat, e anasen per mar e per terra a Matzara. E abans que hi fos, micer Simon de Vallguarnera hi fo ab sa companya entrat, e tantost los exi a torneig. Queus dire? Axi mateix assajaren a combatre a Matzara, e aqui tambe hi prengueren gran dan. E puys partiren de Matzara, e foren a Xaca: e axi mateix micer Simon de Vallguarnera ab sa companya fo dins entrat abans quells hi fossen, e axi mateix hi prengueren gran dan. Queus dire? que partent de Xaca a Calatabelot e a la Crestia e a Sargent, e puys a la Licata e a Noro e a Travarona e al Carselat e a Xicla e a Modica e a Çaragoça e a Noch e a Bechsi e a la Ferla e a Pelasol e a la Xoma e a Nola e a Ragoca e a Gosti e a Lemi e a Cathania; e en cascu daquests llochs li fo micer Simon de Vallguarnera davant ab sa companya, qui li feya gran dany a la host. E puys aydava a defendre los llochs, axi quen tal manera li anava apres, que nul hom ne per erba ne per altres coses nos podia llunyar de la host, que nol tengues mort o pres: axi que li feya gran damnatge. Si que de Cathania sach a llevar, e anas recullir al seu estol, a la plaça de ma esquerra; e daqui partent pres terra alcuns jorns, que hanch nos acosta a la ciutat de Masina. E aqui ell regonech sa companya, e troba que, qui per malauties, qui per feyt darmes, be hach perduda la meytat de la sua gent. E axi

Y asi en efecto se cumplio, de manera que el tercer dia despues de haber tomado tierra, se acercaron al muro, colocando sus escalas y demás artificios, y apenas habian llegado arriba los hombres, cuando los de la ciudad, como antes habeis oido, se abalanzaron encima de ellos, siendo el resultado que murió aquel dia el almirante de veinte y cinco galeras armadas de Génova, que estaban allí, muriendo asimismo con él mas de mil genoveses, y de las demás personas mas de dos mil, así que fué tal la leccion que les dieron, que se han de acordar toda su vida. Tras esta mala jornada estuvieron tres dias sin acercarse al muro de la ciudad, y el cuarto dia acercáronse dispuestos á presentar batalla; pero si mala fué para ellos la jornada el primer dia, mucho peor lo fué esta vez, porque asimismo fué en gran número la gente que perdieron.

Viendo, con esto, el duque, que ningun provecho sacaba de estar allí, marchóse descontento, y se dirijió por mar y por tierra á Mazzara; pero, antes que llegase á tal punto, se habia introducido ya con su compañía micer Simon de Vallguarnera, y les salió al encuentro para combatirles. Qué os diré? Los del duque probaron igualmente de combatir á Mazzara, pero grande fué tambien el daño que aqui recibieron; marcharon despues con direccion á Siacca, y como tambien se habia introducido, antes que allí estuvieran, micer Simon de Vallguarnera, salieron tambien con igual daño que antes. Qué os diré? Marchándose de Siacca, fueron á Calata-Bellota, á Cresti (*Católica?*), á Girgenti, y luego á Alicata, á Noro (*Naro?*), a Travarona (*Terranova?*), á Carselat (*Calatagirone?*), á Scicli, á Módica, á Siracusa, á Noto, á Bechsi (*Buchieri?*), á Ferla, á Palazzuolo, á la Xoma (*Cacciola?*), á Nola (?), á Ragoça, á Agosta, á Lemi (?), y á Catania [1]; y en cada uno de estos lugares acudia anticipadamente micer Simon de Vallguarnera con su compañía, y era grande el daño que ocasionaba á la hueste. Ayudaba por otra parte micer Simon á la defensa de los lugares, y de tal suerte estaba á la mira, que no podia separarse hombre alguno de la hueste, ya fuese para forrajear ó para cualquier otro objeto, pues al instante lo tenia muerto ó preso, causándoles de este modo gran daño. Con tal motivo, tuvo el duque que retirarse de Catania, y fué á embarcarse en su armada junto á la plaza de la izquierda, siguiendo luego de aquí por la costa durante algunos dias, pero sin acercarse tan siquiera á la ciudad de Me-

---

[1] Es muy posible que varios de los nombres que aquí se citan, y que no se encuentran en los mapas, lo sean de castillos desaparecidos.

Digitized by Google

ıteix sabent quel senyor rey de Sicilia, son onclo, era a la Plana de Millas, e sapareylla-
de venir per combatres ab ell. E pensa quel
nyor rey Fraderich li vendria ab gran poder
gent sana e fresca desus, e que eren tuyt
ın cor e duna volentat, e ell era ab gent tre-
ıyllada, e que havien haut molt desayre, e
ıe eren de diverses nacions e de diverses vo-
ntats; perque la batalla no li era sana. E
ı recullis, e passasen en la Calabria a la ciu-
t de Regol, molt despagat: e dech ho esser,
ıe hanch en tota Sicilia no poch haver presa
ıa terra ne casal ne vila, ans se pensa en lo
ran damnatge que havia pres.

E axi, senyors qui aquest llibre oyrets, pen-
ıts lo thresor e les gents qui en aquest passatge
es consumat, quin fruyt hajen feyt a be de chres-
ans. Perque, si a Deus plagues ne als regi-
ors de la sancta Fe catholica, molt hagra mes
algut que fos despes a honor de la sancta fe
ıtholica sobre Granada, que lla hon ses des-
es e consumat. E creats, que aytal fi faran
ıts aquells qui davant hi passaran, ço es,
quells qui han en cor de tolrre la illa al se-
yor rey de Sicilia e als seus, qui a la sancta
omana Esgleya ne regonexen tot ço que re-
conexer lin deuen.

Ara vos lexare a parlar daquests affers de
icilia, e tornare a parlar del gran engany e
tan malvestat ques en les Communes, que ja
avant vos ne dita partida, mas empero qui
etre ho volia per escrit les llurs malvestats,
o hi bastaria escriure tot quant paper se fa
ı la vila de Xativa. Mas per ço com les mal-
estats de les Communes sien manifestes per
ıt lo mon, sius vull recomptar yo ço que ge-
ovesos han feyt al senyor rey Fraderich, e
ıi mateix la malvestat que han feyta al se-
yor rey Darago, e del Commu de Pisa atre-
ıl. E per ço faran gran saviesa tots los reys
el mon, ques guarden queu res fien en los
omens de les Communes, que si ho fan, tos-
mps sen troharen enganats.

sina. Entonces pasó revista de su compañía, y encontró que, entre enfermedades y hechos de armas, habia perdido la mitad de su gente. Supo al propio tiempo que el señor rey de Sicilia, su tio, estaba en la llanura de Melazzo, previniéndose para batirse con él; y pensando que el señor rey Federico se le echaria encima con grandes fuerzas, y gente sana y fresca, todos de un mismo ánimo y de una misma voluntad, mientras que su gente estaba ya gastada, aburrida de tantos desaires y compuesta de diversas naciones y voluntades, por lo cual no podia serle muy provechosa la batalla; resolvió embarcarse, y luego de haberlo verificado, pasó á la Calabria, dirigiéndose muy descontento a la ciudad de Reggio, como en efecto habia de estarlo, viendo que en toda Sicilia no logró apoderarse de tierra, casa, ni villa alguna, y pensando solo en el gran daño que habia recibido.

Con esto, señores, los que ois el contenido de este libro, pensad cual ha sido el fruto que ha resultado en bien de los cristianos del tesoro y de la gente que se perdió en este pasage, y cuanto mas valiera, si Dios y los que rigen la santa Fé católica lo hubiesen empleado en honor de esta, yendo contra Granada, donde hubiera sido mas provechoso que allí donde lo han perdido; y creed tambien que igual fin tendrán todos los que de este modo se adelanten con ánimo de quitar la isla al señor rey de Sicilia y á los suyos, que reconocen á la Santa Romana Iglesia todo lo que reconocer le deben.

Ahora dejaré de hablaros de estos negocios de Sicilia, y os volveré á hablar del gran engaño y de la gran maldad con que proceden los Comunes, de lo que en parte os hablé ya anteriormente, aunque si todas sus maldades quisiese poner por escrito, de seguro no me bastaria para hacerlo ni con todo cuanto papel se fabrica en la villa de Játiva; pero como tales maldades son manifiestas por todo el mundo, solo quiero contaros lo que han hecho los genoveses al señor rey Federico, y al propio tiempo la gran maldad que han cometido con el señor rey de Aragon, pudiendo asimismo decirse otro tanto del Comun de Pisa. Por esto, será gran sabiduría de todos los reyes del mundo guardarse de tales gentes, no fiandose en nada de los hombres de los Comunes, porque si lo hacen, siempre se encontrarán engañados.

CAPITOL CCLXXXIII.

De les grans malvestats que les Communes de Genova han feytes al senyor rey de Sicilia, e fan tostemps envers la casa Darago.

Veritat es, quel senyor rey de Sicilia, axi com aquell qui es tot de la part gibilina, ha ajudar a la casa Doria e de Spindola e a les altres grans casades qui exiren de Genova e anaren a Sahona, e de moneda e de cavalleria e de galees e de viandes; axi que, Deus e ell los ha sostenguts a la ciutat de Sahona contra la part quelfa, qui era romasa en la ciutat de Genova, axi que certa cosa es, que Deus e la sua juda e aquella del senyor rey de Sicilia los ha sostenguts. E com lo duch, fill del rey Robert, passa en Sicilia, los davant dits de Sahona prometeren ajuda a fer de galees al senyor rey de Sicilia, e lo dit senyor rey feyan gran compte. E si li membras be, quantes faylles havien feytes al senyor rey En Iacme, frare seu, mentre fo rey de Sicilia, e a ell mateix quantes lin han feytes, no hagra neguna esperança en ells. Mas dels senyors es axi, que com Deus los dona gracia que viuen llonch temps, mudense los conseylls sovent, e per mort e per altres maneres, e los conseyllers jovens porten gran perill a tot senyor. Que jatsesia que sien pus savis quels altres qui passats son no eren, ne poden saber tam be los affers com aquells qui son antichs, qui han vist e oyt; que ab la meytat menys de sciencia sabra millor conseyll donar lom antich, quel jove en tots feyts de guerres, per ço com molts feyts hauran vists e oyts mes quels jovens. E axi, per les coses passades pot hom provehir a les coses presents e esdevenidores. Perqueus promet, que si lo bon compte en G. Galceran fos viu, ne don Blasco Dalago, ne Nuget Dampuries, compte Desquilax, ne daltres cathalans ne daragonesos molts qui passats son desta vida, e encara micer Matheu de Termens e micer Vixiguerra de Palozi, ne daltres fossen vius, ja lo senyor rey de Sicilia no hagra tant perdut en secorrer los genovesos, com hi ha perdut; que hagren li feyt remembrant lo temps passat. E axi com ara nes estat enganat, ne sera enganat tostemps ell e tots los reys qui en les Communes se fia-

CAPÍTULO CCLXXXIII.

De las grandes maldades que los Comunes de Génova han cometido con el señor rey de Sicilia y cometen siempre contra la casa de Aragon.

Es el caso, que el señor rey de Sicilia, como afiliado que es en todo de la parte gibelina, tiene que ayudar á la casa de Doria y de Spindola, y á las otras grandes casas que emigraron de Génova y se fueron á Savona, con dinero, caballería, galeras y víveres; por manera que Dios y él las han sostenido en la ciudad de Savona, contra la parte güelfa que había quedado en la ciudad de Génova, pudiendo decirse ciertamente que Dios y su ayuda, y la del señor rey de Sicilia, son las que allí les han sostenido. Cuando el duque, hijo del rey Roberto, pasó á Sicilia, los antes referidos de Savona prometieron ayudar con sus galeras al señor rey de Sicilia, y de ello hacia gran cuenta el señor rey; pero si bien se acordara de las muchas veces que habian faltado á la palabra á su hermano, el señor rey En Jaime, mientras fué rey de Sicilia, y hasta á él mismo, de seguro ninguna esperanza hubiera tenido en ellos; pero hé aquí lo que siempre sucede con los señores, que cuando Dios les hace la gracia de dejarles vivir mucho tiempo, mudan de consejeros á menudo, ya sea por muerte ó por cualquiera otra causa, y toman consejeros jóvenes, que les ponen en gran peligro, porque aun cuando sean mas sabios que sus predecesores, no pueden entender tan bien los negocios, como los que son provectos, y que han visto y han oido mucho; por manera, que con la mitad menos de ciencia, sabrá aconsejar mejor el hombre viejo que el jóven, en lo tocante á cosas de guerra, en razon de haber visto muchos sucesos, y haber oido mas que los jóvenes, pudiendo, de este modo, por las cosas pasadas, arreglar las presentes y prever las futuras. Yo os prometo que, si viviera el buen conde En G. Galceran, Don Blasco de Alagon, En Hugueto de Ampurias, conde de Esquilace, y otros muchos catalanes y aragoneses que murieron ya; aun mas: si fuesen vivos micer Mateo de Termens, micer Vinciguerra de Palozi y otros varios; no hubiera perdido el señor rey de Sicilia lo que perdió socorriendo á los genoveses, pues le hubieran hecho recordar lo de tiempo pasado. Del modo que ahora ha sido este engañado, lo serán siempre él y todos los reyes que se fien de Comunes: por lo mismo, conviene recordar el engaño hecho por los genoveses al señor rey de Sicilia, al pasar á esta isla con el duque.

ın. E lengany es bo que yous faça recordant,
ıe ara, en aquest passatge que lo duch feu en
icilia, han feyt los genovesos al senyor rey de
icilia.

Veritat es, quel senyor rey de Sicilia tra-
es a Sahona per secors de galees, e trames
moneda; e ells proferiren li, que li ajuda-
en de XXV galees; e ell estech en esperan-
ı que axi fos. E los dits genovesos feren ho
ı tal manera, que tot lestiu passa. E lo duch
ı fora de Sicilia, e sen fo passat de prop de
íasina en Calabria, axi com havets entes,
ıans quells fossen armats; e com saberen
uel duch fo fora de Sicilia, e que fo passat
n Calabria, llavors ells partiren de Sahona,
vengren envers Trapena, qui era luny CC
nilles de lla hon lo duch era. E axi podets en-
endre, com se podien trobar ab ell, ne qual
ı lajuda quel senyor rey de Sicilia hach dels
enovesos, ni com li serviren be los diners
uels havia tramesos per armar. E no basta
quell escarn ne aquesta faylla, que ans pen-
ıren, que encara poguessen deservir lo dit
enyor rey de Sicilia de les XXV galees, axi
om le deven servir: que avengrense ab lo
omm u de Pisa, que XXII galees que ells
avien treytes de Sahona, que servissen lo
ommu de Pisa contra lo senyor rey Darago;
lo Commu de Pisa davals mil florins lo mes,
que ab armada de Pisa que venguessen me-
e vianda e secors de gents el castell de Ca-
er; e encara que ordenaren en les avinences,
ue Gaspar Doria fos almirayll de Pisa, qui
ra almirayll de les XXII galees, e que fossen
eretats tots en Serdenya: e axi fo feyta la
inença entrells e lo Commu de Pisa. E axis
eritat, quel servey faeren al senyor rey de
icilia, qui contra lo rey Darago, qui es fra-
e o major seu, faeren les convinences ab los
isans. E aytals feyts tan desonrrats envers
eus e envers lo mon no par que fruyt de
s de be degen fer, ans nostre Senyor ver
eus, qui es veritat e justicia, julja cascu segons
nteniment en que va. Perque la casa Darago
els dexendents daquella tostemps son anats
ant, e yran ab vera veritat e ab bona fe; per-
ue Deus los exalça, els creix, els fa haver
ictories en tots feyts; e aquells quills van ab
lsedats e ab maestries confon e abat.

Araus vull comptar la fi daquesta deslleyal

Es el caso, que el señor rey de Sicilia envió á Savona, por socorro de galeras, remitiendo al propio tiempo cierta cantidad de dinero, y ofreciéndole los genoveses que le ayudarian con veinte y cinco galeras, tuvo esperanza el rey que así seria; pero de tal modo lo hicieron, que antes no se armaron, habia pasado ya todo el verano, y el duque, saliendo de Sicilia, se habia dirigido ya desde cerca de Mesina á Calabria antes que ellos se hubiesen armado. Cuando supieron que el duque estaba fuera de Sicilia y en Calabria, entonces fué cuando ellos partieron de Savona y se dirigieron á Trápani, cuyo punto era distante doscientas millas de allí donde se encontraba el duque. Ya podeis comprender, pues, como se podian encontrar con él, cual fué la ayuda que recibió de los genoveses el señor rey de Sicilia, y si empleó bien el dinero que se les habia remitido para que fuesen. No se contentaron todavía con este escarnio y con esta falta, porque hasta proyectaron de qué modo podian hacer un mal servicio al señor rey de Sicilia con las veinte y cinco galeras, las mismas con las cuales le habian de servir; así que, se concertaron con el Comun de Pisa, para servirle con veinte y dos galeras que habian sacado de Savona, contra el señor rey de Aragon, en cambio de lo que, les daba dicho Comun mil florines al mes, para que junto con su armada fuesen á trasportar víveres y socorro de gente al castillo de Cagliari; aun mas: expresaron en los convenios que Gaspar Doria, que era el almirante de las veinte y dos galeras, lo fuese de Pisa, y que fuesen todos heredados en Cerdeña; cuyo convenio quedó cerrado entre ellos y el mencionado Comun de Pisa. Resulta de esto bien claro cuál fué el servicio que hicieron al señor rey de Sicilia, pues para ir contra el rey de Aragon, que era su hermano y principal, se convinieron con los pisanos. Acciones tan deshonrosas para con Dios y para con todo el mundo parece que ningun buen fruto pueden dar, antes al contrario, pues Nuestro Señor Dios, que es todo verdad y justicia, juzga de cada cual segun la intencion con que procede. Hé aquí el motivo porque la casa de Aragon y sus descendientes han ido siempre adelantando, y como proceden y procederán con verdadera lealtad y buena fé, por lo mismo Dios les ensalza, les engrandece y les hace conseguir victorias en todas sus empresas, al paso que confunde y abate á los que se valen de falsedades y malas mañas.

Ahora quiero contaros el fin de esa liga desleal que se hizo entre el Comun de Pisa y los genoveses de Savona, á qué vino á parar, y de qué manera la justicia de Nuestro Señor companya, quis feu entre lo Commu de Pisa e los genovesos de Sahona, ne a que fen cap, e la justicia de nostre Senyor ver Deus com obra sobre ells, e fara tostemps contra aquells qui ab malvestat e falsia van.

CAPITOL CCLXXXIV.

Com dos galees lleugeres de pisans entraren ab vianda dins la palisada al castell de Caller, e com lalmirayll En Francesch Carros las pres ab tota la xurma; lo qual entes per los pisans, fo ordonat de venir acorrer dit castell de Caller.

Veritat es, que com la companya fo feyta entrells, ab aquell enteniment que fo feyta la companya de la rata e de la granota, que cuydava enganyar la una a laltra, axi com trobarets en les faules del Ysop; e per ço com cascu anava a mal enteniment, vench lo mila qui las sen porta amdues; e axi es esdevengut dels qui la companya feyen cascu ab engan e ab mal enteniment de decebre e denganar la hu a laltre. E lo poder de la casa Darago, qui es laguila, es los vengut al traves, e als tots devorats e destroyts, e fara tostemps, si a Deus plau.

Devets saber, que com larmada fo ordonada en Pisa per venir acorrer al castell de Caller, foren XXIII galees de genovesos e XXV de pisans, e VI vaxells e V sageties e una nau e moltes barques, e tostemps de Pisa, axi que tota hora foren be LX veles qui partiren de Pisa. E com lo noble En Francesch Carros, almirayll del senyor rey Darago, sabe que aquest estol li venia desus, e venia per socorrer al castell de Caller, lo qual lo dit almirayll tenia assatiat, pensa que per res la dita ajuda de gents que aportaven per metre el castell no hi pogues entrar. E hordona tot son feyt, axi com aquell qui es dels bons cavallers del mon, e dels savis, e pensa per les coses passades e de les esdevenidores, axi com aci oyrets.

Be creu, que ja sabets que no havia dos mesos passats com aço fo, que dos galees lleugeres de pisans vengren de nuit a la palisada, sens que lalmirayll En Carros no sen apercebes, e entraren dins la palisada; e eren galees lleugeres de rems, e aportaren vianda que meteren al castell de Caller. E com lo dit almirayll al mati veu les dites galees dins la

Dios obró contra ellos, cómo obrará siem[illegible] contra los que proceden malvada y fals[illegible]

CAPÍTULO CCLXXXIV.

Cómo dos galeras lijeras de pisanos entraron con [illegible]veres en la palizada del castillo de Cágliari, y como el almirante En Francisco Carrós las apre[illegible] toda la chusma; y como, sabiéndolo los pisanos, trataron de ir á socorrer el mencionado castillo.

Es el caso, que formada la liga entre ellos, obraron por el mismo estilo que en la fábula del ratón y la rana, que se querian engañar uno á otro, segun encontraréis en las fábulas de Isopo, y como cada uno llevaba mala intencion, vino el milano y se los llevó á los dos. Asimismo ha sucedido con los que hacían liga, procediendo cada uno con mala fe é intencion de engañar al otro, pues el poder de la casa de Aragon, que es el águila, dió al través con ellos, devorándolos y destruyéndolos á todos, como lo hará siempre, si á Dios place.

Debeis saber, que luego de tener dispuesta la armada en Pisa para ir á socorrer el castillo de Cágliari, reuniéronse veinte y tres galeras genoveses, con veinte y cinco de pisanos, seis bajeles, cinco sactías, una nave y muchas barcas, tambien de Pisa, de modo que salieron de este punto formando entre todas unas sesenta velas. Al saber el noble En Francisco Carrós, almirante del señor rey de Aragon, que se acercaba esta armada, para ir á socorrer el castillo de Cágliari, que tenia sitiado dicho almirante, calculó el medio de impedir que en ningun estilo entrase la tal gente con su [illegible] en el mencionado castillo, disponiendo su hecho de manera como correspondia á quien es uno de los mas hábiles y sabios caballeros del mundo, pues se guió por las cosas pasadas y previó las futuras, conforme vais á oir.

Ya sabeis, segun creo, que, no habian pasado dos meses de lo que os he referido, [illegible]do llegaron dos galeras lijeras de pisanos [illegible] entraron de noche en la palizada, sin que [illegible] apercibiera de ellas el almirante En Carrós. Eran dichas galeras lijeras, de remos, [illegible] cargadas de víveres, que llevaron al castillo de Cágliari. Al ver, por la mañana, el referido almirante que dichas galeras estaban dentro [illegible] palizada, quedó muy disgustado, pero [illegible] ayuda de Dios y de su buen talento, se le [illegible]virtió el disgusto en bien, en gran provecho suyo y en alegría. Lo primero que h[illegible]

molt despagat; empero ab la
son bon conseyll tot li torna
rofit e alegre. Que ell tan-
alees, que de la dita pa-
que per les mans sues
: e axi tench les tant
de les dites dos ga-
, que no hi havien por-
ae en aquell partit, una
per terra vench los adors, e
, en tal manera, que les dites dues
nch ab la xurma e ab tot. E foren axi
per los cathalans, que tots los tayllaren,
non escaparen de vius mas de trenta; que
oy lo jorn quels trobaren vius nols mata-
; que hom pus es pres, no es vassallatge
que hom laucia. Mas tantost los foren feyts
anbols de ferre, e mes los en la obra del mur
del vayll que lalmirayll feya fer al dit lloch
Bonayre, quen poch de temps se feu de les
lles ciutats que hanch hom pogues ver feyta
X tants de temps. Que vull que sapiats,
en aquell temps se trobava, que hi havia
de VI milia homens bons, tots cathalans,
lurs mullers, e no havia tres anys que lo
almirayll lo comensa a edificar, com tenia
iat lo castell de Caller, e lo senyor infant
assatiada Vila Desgleyes; perque poden
ber los pisans, que sols la ciutat de Bonay-
tendria tostemps assetiat lo castell de Caller.
per ço que entenats lo lloch de Bonayre quin
ch es de mercaderia, vull que sapiats, que
lalmirall sabe que lestol era partit de Pi-
que eren be LX veles, axi com davant
vets entes, regonech lo poder qui en la ciu-
de Bonayre era, e troba que hi havia ca-
naus grans, de les quals eren les XII de
thalans e una del rey de França, que hi era
gada de Xipre, e laltra de genovesos, quel
de la ciutat de Genova lalmirayll havia
; e daltra part hi havia XXXVI lenys
coberta de cathalans, e daltra part hi ha-
lalmirayll XXII galees ab V vaxells que
havia, e vuyt entre lenys armats e conops,
havia feytes fer, que anaven per lestany.

á sitiar en seguida las mencionadas galeras, las cuales no podian salir de la palizada sin dar en sus manos, y de esta suerte las tuvo sitiadas tanto tiempo, que las chusmas se hubieran comido, ciertamente, mas de lo que habian traido. Al verlas en tal situacion, una noche, por mar y por tierra, se les echó encima, y tal fué la sorpresa, que se apoderó de las dos citadas galeras, con toda su chusma y cuanto en ellas habia; habiéndoles hecho tal servicio los catalanes, que los acuchillaron á todos, sin que escaparan con vida mas que unos treinta, y como á estos los hallaron vivos cuando fué de dia, no los mataron, que una vez preso el hombre, no está bien que se le mate. Sin embargo, les pusieron en seguida sus grilletes de hierro, y los enviaron á trabajar en la obra del muro y del foso que el almirante hacia construir en el lugar de Bonaire, el cual, en poco tiempo, se transformó en una de las bellas ciudades que jamás se hayan visto fabricar en un espacio de tiempo diez veces mayor; porque quiero que sepais, que entonces se encontraban allí mas de seis mil hombres de calidad, todos catalanes, con sus esposas; y no hacia tres años que el referido almirante lo habia empezado á edificar, cuando él tenia sitiado el castillo de Cágliari y el señor infante Viladeiglesias; con lo que pueden saber los pisanos, que con sola la ciudad de Bonaire se podria tener siempre sitiado el castillo de Cágliari. Y para que comprendais si Bonaire es punto de comercio, quiero manifestaros, como al saber el almirante que habia salido la armada de Pisa, la que se componia de unas sesenta velas, segun antes habeis oido, mandó reconocer las fuerzas que habia en la ciudad de Bonaire, y encontró catorces naves grandes, doce de las cuales eran de catalanes, una del rey de Francia, que habia llegado de Chipre, y otra de genoveses, que habia apresado el almirante y habia sido ya de la ciudad de Génova, y por otra parte treinta y seis leños de un puente, propios de catalanes, sin contar veinte y dos galeras con cinco bajeles que allí tenia el almirante, y ocho entre leños armados y cópanos (1) que habia mandado construir, los cuales eran destinados solo para ir por el estanque. Todas estas embarcaciones mandó colocar el almirante en línea delante la palizada de Cágliari, desde que habia visto lo que le habian hecho aquellas dos galeras, previniéndose

---

(1) Tanto la palabra *conops*, como el significado *cánon* que le ha atribuido el traductor francés, no es-
bien en mi concepto, sobre todo, la última, hablando de embarcaciones del siglo XIII, y en Europa.
primera no he sabido encontrarle etimología ni semejanza, pero despues de examinado el manus-
de Poblet, en el que se lee *copols*, no he dudado ya que estaba equivocada del mod que aquí se halla
crita, pues *copols*, cuando menos, tiene la etimología de *cupa*, *cuppa* y *coppa*, que cita Ducange hablando
cierta especie de naves, y refiriéndose á Nicolás Specialis y á Muratori, las cuales equivaldrian á las
que en español se llamaban antiguamente *cópanos*, y que nosotros diccionarios definen: barco pequeño.

E tot aquest navili lalmirayll feu metre en andana davant la palisada de Caller, per ço que havia vist que les dues galees li havien feyt. E axi apareyllas, que per aquella raho negu dins la palisada no pogues entrar.

Ara vos lexare a parlar de la ciutat de Bonayre e del almirayll, e tornar vos he a parlar dels genovesos e dels pisans.

CAPITOL CCLXXXV.

Com lo iutge Darborea hach presos vuytanta pisans els trames al almirayll, el qual axi mateix nach presos cent e cinquanta; e com lo dia de Nadal, entre de galees e lenys, vengren cinquanta davant Caller per acorrer la, de les quals lalmirayll En Carros hach VII, e les altres foren desbaratades, en pensaren de fugir.

Com lestol aquest fo partit de Pisa, e fo en boques de Busnayre, los genovesos perderen una galea que feri en terra, de la qual galea escaparen vius estro a vuytanta homens. E lo iutge Darborea quiu sabe, trames companya lla hon la galea era rota, e prengueren tots los dits vuytanta homens, e ab una corda el coyll envials a Bonayre a lalmirayll, qui tantost los feu fer bons gambals, els feu metre a obrar lo mur e el vayll de Bonayre. E axi mateix en aquella saho, una galea de genovesos de Sahona, qui venia de la part de Flandes, ab fortuna correch a la illa de sent Pere, e rompe, e escaparen entro a CL persones. E lalmirayll sabe ho a Bonayre, e trames hi, e hach tots los dits CL homens, e feu ne ço que dels altres habia feyt. Queus dire? quel dia de Nadal del any MCCCXXV, les vint e dos galees de genovesos e les vint e cinch de pisans e VI entre lenys armats e sageties vengren davant Caller, que laltre navili havien lexat a Bonifaci, e per aço eren venguts esperverats, que cuydaven entrar en la palisada de Caller, e que hi poguessen posar la vianda que portaven; mas lalmirayll hach en tal manera ordonada la entrada, que res no hi pogra entrar, que no passas per la sua ma. Axi quel dia de Nadal sen vengren davant lescala de les naus e del

así para que nadie, por motivo alguno, pudiese entrar dentro la palizada.

Ahora dejaré de hablaros de la ciudad de Bonaire, y del almirante, y os volveré á hablar de los genoveses y de los Pisanos.

CAPÍTULO CCLXXXV.

Como el juez de Arborea hizo prisioneros á ochenta pisanos, y los envió al almirante, el cual habia preso asimismo ciento cincuenta; y como el dia de Navidad comparecieron cincuenta entre galeras y leños delante de Cágliari para socorrerle, de las cuales el almirante Carrós apresó siete, y las demás fueron desbaratadas, viéndose precisadas á huir.

Cuando la armada habia partido de Pisa, junto á la embocadura de Bonaire(1) perdieron los genoveses una galera, que embistió en tierra, de la que quedaron vivos hasta ochenta hombres. Supo esto el juez de Arborea, y enviando gente allá donde habia embestido la galera, cojiéron á los referidos ochenta hombres, y con una cuerda al cuello los envió á Bonaire al almirante, quien les mandó poner desde luego buenos grilletes, y los envió á trabajar en la citada obra del muro y del foso. En aquella sazon una galera de genoveses de Savona, que venia de la parte de Flandes, fué arrojada por una tempestad á la isla de San Pedro, y embistiendo tambien, pudieron escapar hasta ciento cincuenta personas; mas, al saberlo el almirante en Bonaire, envió de los suyos, y echaron mano á todos los referidos ciento cincuenta hombres, con los cuales hizo lo mismo que se habia hecho con los otros. Qué os diré? El dia de Navidad del año mil trescientos veinte y cinco, las veinte y dos galeras de genoveses, con las veinte y cinco de pisanos, y seis entre leños armados y saetías, comparecieron delante de Cagliari, despues de haber dejado las otras embarcaciones en Bonifacio, viniendo desaforadamente para poder entrar en la palizada de Cágliari, y ver si podrian introducir los víveres que traian, pero de tal modo habia dispuesto la entrada el almirante, que nada podia entrar sin caer antes en sus manos. Con que, el dia de Navidad comparecièron delante del desembarcadero

---

(1) Aun cuando el orijinal dice *Busnayre*, no he vacilado en traducir Bonaire, creyendo equivocada la palabra, pues, á mi entender, el autor se refiere aquí al golfo mismo de Cagliari, y no al rio Bosa, como han creido los traductores, cuyo punto no era, por cierto, escala muy directa viniendo de Pisa, para los que deseaban solo acercarse al castillo y socorrerlo.

tre navili dels cathalans, e feren se treves tot
quell dia. E lo dia de sent Esteve assajaren
combatre a la vn canto del navili, e presse-
n hi gran damnatge, e res no hi pogren fer;
lendema, que fo lo dia de S. Ioan, ells tor-
aren per altre canto del navili, e axi mateix
o hi pogren res fer, ans hi presseren axi ma-
eix gran damnatge. E lo dia dels Innocens
narensen a Caboterra, e llevaren aygua, e
oys axi mateix tornaren per combatre a la vn
anto de les naus. E tots aquells assaigs feyen
lls ab X galees lleugeres, per ço quel lalmi-
ayll exis de la escala ab les sues galees; e
om ell ne seria exit, e vendria sobre les dites
galees quils temien poch, per ço com en llur
a sera de fugir de rems, e que les altres ga-
ees batessen de rems, e que sen entrassen dins
a palisada ab la vianda. E axi cuydaven metre
ecors en Caller, mas lalmirayll conexia tot ço
uells volien fer, perque nos volia moure de
posta.

E axi, lo dia de Nadal, qui fo en dimecres, e
dijous e el divendres e el disapte estegren
n estos affers. E lo diumenge apres lalmirayll
u dinar tot hom per lo mati, e mana que
l hom se guarnis, qui fos en les sues galees
ui eren, menys dels vaxells devuyt. E feu cri-
ar per les sues galees, que si ells se comba-
en, que la bataylla fos reyal, que de cascu
s ço que guanyarien, salvant les persones e
s galees, que fossen del senyor rey; que ell
e tot en tot, si hi veya bon llanç, que aquell
ia los exiria a bataylla. E axi estech aparey-
at de combre. E com aço fo feyt e hordonat,
s galees dels genovesos e dels pisans vengren
xi ordonades de bataylla, que meteren pri-
eres VII galees, cinch de genovesos e dos
e pisans, quis foren afrenellades totes set en-
emps ab En Gaspar Doria, qui era llur almi-
ayll; e puys totes les altres venien los de po-
a. E les VII acostarense tant a les galees del
lmirayll En Carros ab les proes primeres, qui
ren prop a git de dart. E com lalmirayll vae
nt prop aquelles dites VII galees, mana de
a en ma a les sues galees, que sens tot bru-
it e amagadament, que cascu lexas anar la
umena, per ço que si la llevaven, tantost
quells sen yrien, que mes anaren ab XX
ms, que feren aquelles del almirayll ab CL.
axi quedament cascu llexa anar la gumena

donde estaban las naves y demás embarcaciones de los catalanes, y pasaron todo el dia usando de varias estratajemas; el dia de San Estevan probaron de combatir por uno de los extremos á las embarcaciones, pero recibieron gran daño, y nada pudieron conseguir, y el dia siguiente, que era el de San Juan, probaron lo mismo por otro extremo, y tampoco pudieron hacer nada, y sí tan solo salir con grave daño como la otra vez. El dia de los Inocentes fueron á Cabo-Terra á hacer aguada, y volvieron del mismo modo á combatir á las naves por uno de sus extremos. Todas estas tentativas las hacian ellos con diez galeras lijeras, con la idea de ver si el almirante saldria del desembarcadero con sus galeras para echárseles encima, lo que les daba poco que temer, por cuanto les era fácil huir á todo remo, y una vez apartado, largando remos las demás galeras, penetrasen dentro de la palizada con los víveres, pensando de este modo poder socorrer á Cágliari, pero como el almirante conocia lo que querian hacer, he aquí el motivo porque no queria moverse de su puesto.

Con que, duraron todas estas maniobras el dia de Navidad, que era el miércoles, el jueves, viernes y sábado sucesivos; y el siguiente domingo, mandó el almirante á todo el mundo que comiese, y que todos cuantos habia en sus galeras, que eran diez y ocho, sin contar los bajeles, se armasen en seguida; haciendo pregonar por las galeras, que si rompia el combate, la batalla fuese real, quedando cada uno dueño de lo que ganase, escepto de las personas y de las galeras, que correspondian al señor rey, pues estaba resuelto, si veia que el lance era oportuno, á presentarles batalla aquel dia. Con esto, permaneció dispuesto á la lucha; y una vez arreglados y listos, acercáronse en órden de batalla las galeras de los genoveses y de los pisanos. Formaban la delantera cinco de aquellas y dos de estas, marchando todas á la vez, y amarradas entre sí, con En Gaspar Doria, que era su almirante; y luego seguian las demás directamente en popa. Tanto se acercaron las siete galeras, con las proas delante, á las del almirante Carrós, que estaban ya á tiro de dardo; mas, apenas las vió tan cerca el almirante, hizo pasar secretamente la órden de unas galeras á otras, que, sin rumor y á la queda, soltase cada cual el cable del ancla, pues si la levaban, huiria al punto el enemigo, cuyas galeras, en tal caso, podian correr mas aceleradamente con veinte remos, que las del almirante con ciento cincuenta. Así, pues, soltó cada cual, con quietud, el ancla en el mar, sin que se apercibieran de ello ni genoveses ni en mar, que hanch los genovesos ne los pisans no sen adonaren; e tantost van vogar, e abans que aquelles VII galees no pogren haver girat, lalmirayll los fo al dors; e pensaren de ferir en tal manera, que mes de MC persones hi mataren, que trobaren sobre cuberta, e amagarensen desota tota hora be CCCC genovesos, e pisans be CC. E axi lalmirall hach totes les VII galees ab tota la gent morts o presos; e les altres galees del genovesos e dels pisans llevaren volta als caps que tenien a les VII galees, e pensaren danar. E En Gaspar Doria, com a valent, com la bataylla era pus fort, ab una barca que tenia de popa pensa de fugir, e munta en una galea qui li estava de popa, qui era dun seu germa. E com les dites VII galees foren preses, lalmirayll ana derrera les altres; mas no res era, que james no las pogra aconseguyr. E axi tornasen alegre e pagat entrels seus, e tot hom hach tant guanyat, que tots foren richs, e hanch a nul hom no lleva res que hagues guanyat.

E los genovesos, com foren lluny, trameteren una galea per missatge a lalmirayll, e trametrenlo a pregar, que li plagues que llur missatge pogues venir, e pogues veure los presos, per ço que poguessen veure quals eren morts ne quals eren escapats. E a lalmirayll plach li, e axi vaeren los tots, e hach ne escapats de vius CCCCXI genovesos e CC pisans, axi com desota se meteren, axi com davant vos he dit. E com tots los hach escrits, volgren donar al almirayll per rescat dels genovesos totes quantes viandes e armes portaven, e totes les altres coses que portaven en les galees qui escapades eren. E lalmirayll dix los, que nols en daria lo pus sotil qui era; ans ajudarien a fer lo vayll e el mur de Bonayre: e axi ab gran dolor anarensen.

E veus qual fruyt faeren ab llur malvestat del armament que havien feyt, e de la falsa companya que havien feyta ab los pisans: que la hu cuydava enganyar a laltre, e al traves vench lalmirayll del senyor rey Darago, quils devora, els departi tots.

pisanos, bogaron en seguida; y sin que las siete galeras tuviesen tiempo de virar, echóseles ya encima el almirante con las suyas, arremetiendo á aquellas con tal furia, que mataron mas de mil y cien personas que encontraron sobre cubierta, pues debajo habia escondidos unos cuatrocientos genoveses y doscientos pisanos. Es decir, que el almirante se apoderó de todas las siete galeras, y de toda su gente, muertos ó prisioneros; y las demas galeras de los genoveses y de los pisanos, dando media vuelta, y apartando por consiguiente la proa que daba á las siete galeras rendidas, procuraron huir á toda prisa. Cuando lo mas fuerte de la batalla, En Gaspar Doria, como valiente que era, trató de huir en una barca que tenia á la popa, y se metió en una galera que tambien le daba de popa, propia de un hermano suyo. Apresadas las siete galeras referidas, el almirante fué siguiendo tras de las otras, pero en vano, pues era imposible que jamás las pudiera conseguir; así que, alegre y satisfecho volvióse entre los suyos, siendo tanta la ganancia que hicieron, que todos quedaron ricos, pues el almirante no quitó á nadie ni un ápice de cuanto habian ganado (1).

Cuando los genoveses estuvieron ya lejos, enviaron una galera en mensaje al almirante para suplicarle, que le pluguiera dar permiso á unos mensajeros, con el objeto de que pudiesen ver á los prisioneros, y saber así cuáles eran los muertos y los que habian escapado con vida. Plúgole al almirante lo que pedian, y así los vieron á todos, y encontraron que los que se habian salvado eran cuatrocientos once genoveses y doscientos pisanos, los mismos que se habian metido de cubierta, segun antes os he referido. Después de haber tomado nota los mensajeros de los que quedaron vivos, intentaron dar al almirante en rescate de los genoveses todos cuantos víveres, armas y demas llevaban en las galeras fugitivas; pero el almirante les contestó que no les daria ni el mas ínfimo de todos; antes al contrario, pues debian ayudar á construir el foso y el muro de Bonaire. En vista de lo que, se volvieron los otros sumamente adoloridos.

Ved ahí qué fruto vinieron á sacar con sus maldades del armamento que hicieron, y de la falsa liga que tramaron con los pisanos: pues creyendo engañar el uno al otro, dió al través con ellos el almirante del señor rey de Aragon, el cual los devoró, y los [illegible] todos.

---

(1) Tuvo lugar en 29 de diciembre de 1325.

CCLXXXVI.

genovesos qui eren es-
s del almirayll En Carros
en la nau del noble En Ra-
tal guisa, que apres de haver
vesos, se hagren a partir de dita
tents; e com pisans pensaren de
es les convinences que havien ab lo
nfant.

E a cap de quatre jorns que aço fo estat, e s galees dels genovesos e dels pisans sen tor- ven ab gran dolor, trobaren una nau de ca- alans en que era lo noble En Ramon de Pe- lta, ab LX cavallers quel senyor rey Darago amelia en Serdenya, e una altra nau en que naven XLVIII cavallers, qui eren axi mateix en Ramon de Peralta, e era davant be X mi- es. E axi fo ventura dells, que vench en ma els genovesos, e donaren li XVI bataylles, ue hanch res no li pogren fer, e les galees erderen hi mes de CCC homens, quels mata- en los cathalans, e molts de nafrats, axi quen l guisa se partiren dolents de la nau, que ja- es non oyran parlar, que dolents no sien. E odets cascuns conexer, que obra de Deus es stada, que lalmirayll En Carros en tots aquells eyts no perde mas tres homens, e En Ramon e Peralta en la nau no perde mas un cavaller lvatge. Perque cascuns se deuen esforçar, e vajen ab lleyaltat; e qui ab lleyaltat yra, eus sera ab ell, e qui a deslleyaltat va, Deus confondra, el aportara a destructio; que jau ol hom tots dies vaer visible miracle, que en quest mon ne fa Deus venjança. E podets ho nexer ara manifestament ab los feyts dels sans, quel senyor infant Namfos feu pau ab ls en la manera que davant havets entes, e per neguna manera lo senyor infant ne s seus nols vengren james menys de res que omes los haguessen. E ab aquell cor feu la u, e ab aquell parti de Serdenya, e ab uell sen torna en Cathalunya, pensant que aqui avant, puys pau havia ab los pisans, hi faria fretura lo seu aturar. E los pisans lvats tota la pau que faeren feren ab gran lvestat, per ço quel senyor infant sen tor- s en Cathalunya; que pus que ell ne fos fora, ydaven confondre en poca dora los cathalans e hi eren romasos. E que aço sia vaer, tan-

CAPÍTULO CCLXXXVI.

Como las galeras de los pisanos y genoveses que estaban diseminadas y se habian librado de las manos del almirante En Carrós, combatieron la nave del noble En Ramon de Peralta, de manera, que despues de haber perdido trescientos hombres, de genoveses, tuvieron que separarse de dicha nave, con harto dolor; y como los pisanos trataron de romper todos los convenios que habian celebrado con el señor infante.

Al cabo de cuatro dias de haber sucedido esto, volvíanse las galeras de los genoveses y de los pisanos con gran dolor, cuando encontraron una nave de catalanes en la que iba el noble En Ramon de Peralta con sesenta caballeros que el señor rey de Aragon enviaba á Cerdeña, y otra nave en la que iban cuarenta caballeros, que eran asimismo de En Ramon de Peralta, la que precedia á la otra á unas diez millas de distancia. Sucedió pues, para suerte de estos caballeros, que dicha nave cayese en manos de los genoveses, quienes la acometieron diez y seis veces, sin que nada consiguieran jamás, antes perdieron las galeras mas de trescientos hombres, que les mataron los catalanes, aparte de muchos heridos, así que, hubieron de separarse de la nave fastidiados de manera, que jamás podrán oir hablar de ello sin que les duela. Con esto podrá conocer cada cual si ha sido obra de Dios, pues el almirante Carrós en todas sus maniobras perdió tres hombres tan solo, y En Ramon de Peralta, en su nave, solo perdió un caballero salvaje; por lo que deberá esforzarse cada cual en proceder con lealtad, pues el que con lealtad obrará, tendrá á Dios consigo, y al que obrare con deslealtad, Dios lo confundirá, y lo llevará á destruccion, pudiéndose ver todos los dias, cual milagro patente, que en el mundo la venganza es solo por obra de Dios. Bien manifiesto se deja ver en estos hechos de los pisanos, pues el señor infante En Alfonso hizo la paz con ellos de la manera que antes habeis oido, sin que ni él ni los suyos les faltasen jamás á lo que les habian prometido; y si con esta intencion hizo la paz, con la misma intencion partió de Cerdeña, y con la misma tambien regresó á Cataluña, calculando que, pues estaba ya en paz con los pisanos, no habia, en adelante, necesidad de permanecer allí mas tiempo. Pero toda la idea de los pisanos, al hacer la paz, era que el señor infante se volviese á Cataluña, para, tan luego como estuviese fuera, acabar con los catalanes que allí hubiesen quedado, en poco tiempo, lo que empezaron á demostrar bien claramente, introduciendo en seguida muchos tost ho començaren a demostrar, que tantost feren metre molta vianda el castell de Caller, e hi feren venir molts soldaus dacavayll e de peu, e establiren lo dit castell de Caller.

E com tot aço hagren feyt, pensaren de trencar totes les convinences que havien ab lo senyor infant, e totes les paus. Queus en diria? que james no podien trobar cathala a part, que tantost nol degollassen, axi quen poch de temps, abans quels cathalans sen adonassen, nagren morts e gitats en un pou be LXX, qui si trobaren com los cathalans sen foren apercebuts; e axi mateix, que pensaren de armar barques, e ab aquelles, si barca exis del castell de Bonayre, anaven vers aquelles e les prenien e les metien a fons. E axi podets conexer, qual fiar se fa en ells; que neguna fe ne veritat en ells no trobaria; perque nostre Senyor ver Deus veus com los va destruyr per llurs males obres. Si quells san tayllades les vergues ab que seran batuts, que han tornada la guerra mala a llurs ops; que ja vets e havets entes, com llurs nes pres entro aci, e encara veurets quen sera. Que com aquest rich hom En Ramon de Peralta hagren combatut, anarensen dolents, e lo dit rich hom pres terra alegre e pagat ab amdues les naus al castell de Bonayre, e posa la cavalleria en terra, e la pahonada que amenava, e foren be rebuts per lalmirayll e per tots aquells de Bonayre, e los fo feyta gran festa e gran honor.

E com a poch de temps lalmirayll e En Ramon de Peralta hagren dacord, que la cavalleria e pahonada per terra e larmada per mar que anassen esvayr Escampaig, qui es la vila de Caller, e es per si be murada, e be que era establida, que tots los polins eran en Escampaig ab llurs mullers e ab llurs infants; quen lo castell de Caller no hi havien romasos mas soldaus.

CAPITOL CCLXXXVII.

Com les senyeres del almirayll En Carros e del noble En Ramon de Peralta pensaren dentrar Escampaig, e la van guanyar a força darmes; e sagren axi ab los Descampaig, que non restauraren a vida ne hom ne dona ne infant; e com dit lloch meritament per sos peccats fo punit

E axi com ho hagren ordonat, axi ho faeren.

víveres en el castillo de Cágliari, haciendo acudir allí mucha soldadesca de á caballo y de á pié, y presidiando el referido castillo.

Despues de haber hecho todo esto, trataron de romper todos los convenios que habian celebrado con el señor infante, y rompiendo, por consiguiente, las paces. Cuánto no os podria decir! Así que podian encontrar á un catalan que fuese solo, jamás se vió que no lo degollasen en seguida, de manera que en poco tiempo, antes que de ello se apercibiesen los catalanes, habian muerto y arrojado ya en un pozo unos sesenta que por allí encontraron; trataron asimismo de armar barcas, y con ellas, si alguna salia del castillo de Bonaire, se le echaban encima, la apresaban, y luego la echaban á pique. Podeis conocer con esto si se podia fiar de ellos, puesto que en ellos no se podia encontrar fé ni verdad alguna, razon por la cual, como veis, Dios les destruyó, en pago de sus malas obras. Puede decirse que ellos mismos cortaron las varas con *que habian de* ser apaleados, y que la guerra vino á redundar en perjuicio suyo, pues ya habeis visto y oido como les fué el negocio hasta aquí, y aun vereis de qué modo les irá. Prueba de esto que, despues de haber combatido á ese rico hombre, En Ramon de Peralta, tuvieron que marcharse adoloridos, mientras que el tal rico hombre tomó tierra, alegre y satisfecho, con sus dos naves en el castillo de Bonaire, donde desembarcó la caballería y peones que llevaba, siendo todos bien recibidos por el almirante y por los del castillo, con grandes fiestas y obsequios que se les hicieron.

Poco tiempo despues el almirante y En Ramon de Peralta convinieron en que la caballería y los peones por tierra, y la armada por mar, fuesen á dar asalto á Stampace, que forma parte de la villa de Cágliari, y está bien murada y guarnecida, pues en tal punto era donde estaban todos los pulleses, con sus mujeres é hijos, porque en el castillo de Cágliari habian quedado únicamente los soldados.

CAPÍTULO CCLXXXVII.

Como resolvieron que las señeras del almirante En Carrós y del noble En Ramon de Peralta entrasen en Stampace, la que ganaron á fuerza de armas y de tal modo se compuso, que no dejaron con vida ni á mugeres ni á niños, siendo castigado dicho lugar como merecia por sus pecados.

Tal como lo habian dispuesto, así lo lleva-

ue al alba del dia tots foren entorn delsmurs
escampaig , e van se fexar als murs tant vi-
orosament, que no guardaven perill que es-
evenir los en pogues , axi quels homens de
ar foren deves la Pola, e la bataylla fo molt
rt, que aquells de dins se defensaren molt vi-
orosament , e havien ho be apareyllat, que
es nols fallia que a defenso fos mester. Queus
n diria, ne queus en faria moltes noves? que
er força darmes los homens de mar esvayren
mur, e pensaren dentrar. E com aquells Des-
ampaig vaeren que eren esvayts, vengren
ls daquella part dels homens de a cavayll, e
s homens de a cavayll van sacostar al mur, e
an lo axi mateix esvayr. Queus dire ? que les
enyeres del almirayll En Carros e del noble
n Ramon de Peralta pensaren dentrar per
scampaig , e llavors vaerets la batаylla molt
ruel ; mas empero aquells de Escampaig e
ran res daquells del castell qui hi eren ava-
ats faeren gran esforç per raho de llurs mu-
ers e de llurs infants que veyen murir ; mas
ostre Senyor ver Deus quils volgue punir de
lurs malvestats, la venço vench sobrells, que
anch hu non restaura a vida , ne de llurs mu-
lers ne de llurs infants atretal : si que hi mu-
iren axi mateix lo capita e lo castella del cas-
ell, e gran res dels soldaus. Si quen aquell
unt sen cuydaren entrar los cathalans per lo
astell , mas empero aquells qui eren dins,
aeren la mortaldat de llurs gents e la gran
estructio, pensaren de tancar les portes e de
aredar a pera e a calç.

E los cathalans com hagren morta tota la
ent, pensaren de correr per la roba qui era
n la vila Descampaig : e era infanitat laver e
es robes que hi eren, axi que guanyaren tant,
ue tostemps ne seran richs homens aquells
ui si trobaren. E com aço hagren feyt, lende-
na tornaren, e vaeren derrocar los murs e les
ases , en meteren tot a pla ; e los dits nobles
ordonaren, que la pera e la fusta pensas hom
le pendre a la sua volentat , e quen portassen
la ciutat e al castell de Bonayre. Si que en-
ontinent tot hom pensa de carregar , qui ab
arques, qui ab carros, e van ho tot portar a
onayre, e van ne bastir e obrar bons alberchs.
E ordonaren que la esgleya dels frares me-
ors, qui era molt rica , que la desfaessen, e
ue a honor de monsenyer sent Frances la mu-

ron á cabo. Al rayar el alba , aparecieron todos entorno de los muros de Stampace , y con tanto vigor los acometieron , que ni pensaban siquiera en que pudiese haber peligro. La gente de mar se dirijió hácia la Pola , y entonces fué cuando se empeñó mas la batalla , pues los de dentro se defendieron muy vigorosamente , por haberse prevenido muy bien, á fin de que nada les faltase para la defensa. Cuanto no os diria , y cuantas noticias no os diera de lo que allí sucedió ! Los hombres de mar invadieron el muro á fuerza de armas , y se empeñaron en entrar ; mas al ver los de Stampace que los acometian , acudieron al punto donde habia los de á caballo , y estos se fueron acercando al muro , insistiendo en el ataque. Qué os diré ? Empeñáronse en que las señeras del almirante En Carrós y del noble En Ramon de Peralta penetrasen en Stampace , y entonces hubierais visto como se encrudeció la batalla ; los de Stampace y gran número de los del castillo , que habian bajado para tomar parte , hicieron grandes esfuerzos, por causa de sus mujeres é hijos , que veian morir ; pero Nuestro Señor Dios , que quiso castigar sus maldades , hizo que quedasen vencidos , de manera que ni uno tan siquiera quedó con vida , ni aun de sus esposas y de sus hijos , muriendo con ellos asímismo el capitan y el castellano del castillo , con gran número de los soldados. En tal punto creyeron los catalanes poder entrar en el castillo , pero los de dentro , viendo la mortandad de los suyos y la gran destruccion que de ellos hacian, mandaron cerrar las puertas, que tapiaron con una pared de cal y canto.

Despues de haber muerto los catalanes á toda la gente , trataron de dar á saco la villa de Stampace , donde era infinito el número de bienes y mercaderías que habia , y fué tanta la ganancia que hicieron , que ricos habrán de ser siempre cuantos allí se encontraron. Hecho esto , volvieron el dia siguiente para derribar las murallas y las casas , como en efecto lo hicieron , dejándolo todo llano ; y habiendo dispuesto los referidos nobles que cada cual tomase la piedra y la madera que quisiese , y se la llevase á la ciudad y castillo de Bonaire , afanáronse todos al punto en cargar , quien en barcos , quien en carros , y transportándolo todo á Bonaire , construyeron y obraron en seguida buenas casas. La iglesia de los frailes menores , que era muy rica , dispusieron tambien que la desmontasen , y que en honor de mi señor san Francisco , fuese trasladada á Bonaire , (donde hubo en efecto el convento de los frailes menores ,) y que en adelante la ocupasen solo frailes catalanes, dassen a Bonayre; e aqui fo lo convent dels frares menors, e daqui avant no hi estiguessen frares menors, mas cathalans, e que fossen provincia per ells mateixos, e que fossen axi mateix cathalans totes les hordens qui fossen en Serdenya ne en Corsega.

E axi, senyors qui aquest llibre oyrets, vajaus lo cor a lo poder de Deus, que veus visiblement nostre Senyor ver Deus, quina venjança ha feyta dins un any daquestes malvades gents, qui ab falsia e ab deslleyaltat tornaren la guerra contra lo senyor rey Darago, qui benignament e per pietat havia feyta ab ells. E encara ha feyta Deus venjança daquest lloch Descampaig, qui era poblat de les pus malvades gents del mon, e de les pus peccadores; que no es peccat que cor de home pogues pensar, que en Escampaig nos faes, si que la pudor nes anada davant Deus. E si vos deyts:—En Muntaner, quals pecats son aquells que vos deyts?—Yous poria dir: que lla era largull e superbia e pecat de luxuria e de totes maneres, en tal guisa, que aquella destructio na Deus feyta, que feu de Sodoma e Gomorra, que a foch ho ha feyt tot cremar e abrusar: e daltra part, que usura publicament e taula ni tenien a tot hom, e de pecat de gola sobre tot altre lloch del mon; axi que, tota hora Barbaria bastaya aquell lloch de ferre e dacer e de tot llenyam e de totes vitualles, de que venia gran dan a tota chrestiandat; e daltra part, que tot cossari o robador hi era be vengut, hagues feyt mal a quis volgues: e de tota tafureria de joch era cap, e daltres mals tants qui si feyen, que no hi basta escriure. Perque veus nostre Senyor ver Deus (beneyt sia ell), quina venjança na feyta en poca dora. Perque es foyll aquell qui no ha pahor ni temor de Deus; perque nostre Senyor soffer molt, mas aqui mateix la justicia sua cove que obre sobre los malvats, que sino, los bons no porien durar el mon.

E daqui avant lexar vos he a parlar del castell de Caller, qui esta assatiat, e aquells qui son dins, qui son paredats, e axi mateix Descampaig, qui jau tot baig, e es tot affegat e cremat, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago e del senyor infant Namfos e del senyor rey de Mallorques.

formando provincia para ellos; del mismo modo que debian ser tambien de catalanes todas cuantas órdenes hubiese en Cerdeña y en Córcega.

Con que, señores, los que oireis la relacion de este libro, penetraos de lo que es el poder de Dios, pues ya veis claramente que venganza ha tomado Dios, en el espacio de un año, de esas malvadas gentes, que, con falsia y deslealtad, habian renovado la guerra contra el señor rey de Aragon, en pago de lo que este habia hecho, benignamente y por compasion, por ellos. Ved, aun mas, la venganza que Dios tomó del referido lugar de Stampace, el cual estaba poblado de la gente mas malvada del mundo, y la mas pecadora, pues no hay pecado imaginable que allí no se ejecutase, tanto que el hedor llegó á subir hasta la presencia de Dios. Si me preguntais: —En Muntaner, qué pecados son esos que vos decís?—os podria contestar que allí habia el orgullo, la soberbia, el pecado de lujuria, y todos cuantos se conocen, de manera que la destruccion que allí ha hecho Dios, es la que hizo de Sodoma y Gomorra, quemándola con el fuego y abrasándola toda; por otra parte, se ejercitaba allí la usura, teniendo cuenta abierta públicamente; el pecado de gula era allí mas que en ningun otro lugar del mundo; ademas, dicho lugar abastecia siempre á Berbería de hierro, acero, leña y de todo género de vituallas, lo que redundaba en grave daño de toda la cristiandad; y allí se daba acogida a cualquier corsario ó ladron que acudiese, sin mirar el mal que hubiese hecho ni á quien; en suma, era el principal garito de toda clase de juegos, y se cometian otros tantos males, que seria imposible describirlos. Ved, sino, la venganza que Nuestro Señor Dios (bendito sea!) ha tomado de ellos en pocas horas. Por lo mismo, es loco quien no tiene temor de Dios, y si bien es mucha la paciencia que tiene Nuestro Señor, en tales casos conviene que su justicia descargue sobre los malvados, porque si así no fuera, los buenos no podrian permanecer en el mundo.

De aquí en adelante, dejaré de hablaros del castillo de Cágliari, que está sitiado, (siguiendo tapiados los que están dentro,) y tambien de Stampace, que yace por tierra quemado y destruido; y os volveré á hablar del señor rey de Aragon, del señor infante En Alfonso y del señor rey de Mallorca.

CAPITOL CCLXXXVIII.

m al senyor rey En Iacme de Mallorques fonch donat per tudor lo molt alt senyor e devot mossenyer En Falip de Mallorques, avonclo seu, lo qual tracta e acaba, qui dit senyor rey de Mallorques hagues per muller madona Gostança, filla del senyor infant Namfos.

Veritat es, axi com davant havets entes, om lo senyor rey En Sanxo de Mallorques fo assal desta vida, e lo senyor infant En Iac- e, fill del senyor infant En Ferrando, fo osat el seti reyal, e daquella hora avant sera ppellat rey de Mallorques, e es encara, e se- a molts anys à plaer de Deus. E fo ordonat er los richs homens e cavallers e prelats e homens de ciutats e viles, que al dit senyor rey En Iacme de Mallorques fos donat per tudor o molt alt senyor e devot mossenyer En Falip le Mallorques, avonclo seu: e axis cumpli com o ordonat. E apres que mossenyer En Falip o tudor, tracta e aporta a bon acabament uel dit senyor rey de Mallorques hagues per nuller la filla del senyor infant Namfos, fill lel molt alt senyor rey En Iacme Darago, n aquest matrimoni hi fo feyta dispensacio del ant Pare apostoli. E aquest matrimoni fo feyt b gran concordia e ab gran conformacio de mor e de parentesch de la casa de Darago de Mallorques; perque tots llurs sotsmesos an hauda e nan e nauran tostemps gran goig gran plaer e gran profit. Deus per la sua arce los do bona vida e salut, quel dit senyor rey de Mallorques, com aquest matrimo- i se ferma, no havia mas XI anys, e poch es. E la senyora infanta, qui ha nom madona ostança, no havia mas V anys, poch mes. eus los do la sua gracia en tal manera, que atrimoni se compleixca, en hajen fills qu ien a plaer de Deus e a honor dells e a profi els pobles. E aquest matrimoni fo fermat per ascuna de les parts en lany de la Encarnacio le nostre Senyor Deus Iesuchrist MCCCXXV.

Ara vos lexare a parlar del senyor rey de allorques e de mossenyer En Falip, qui reig

CAPÍTULO CCLXXXVIII.

Como al señor rey En Jaime de Mallorca se le dió por tutor el muy alto y piadoso señor, mi señor En Felipe de Mallorca, su tio, el cual trató y estableció que dicho señor rey de Mallorca tomase por esposa á mi señora Constanza, hija del señor infante En Alfonso.

Es el caso, segun habeis oido anteriormente, que cuando hubo muerto el señor rey En Sancho de Mallorca, y el señor infante En Jaime, hijo del señor infante En Ferrando, fué colocado en el régio trono, desde aquella hora en adelante dicho señor fué llamado rey de Mallorca, como lo es todavía y lo será por muchos años, si á Dios place (1). Con tal motivo, dispusieron los ricos hombres, caballeros, prelados y hombres de ciudades, que á dicho señor rey En Jaime se le diese por tutor el muy alto y piadoso señor, mi señor En Felipe de Mallorca, tio suyo, y tal como se dispuso llevóse á cabo. Luego que mi señor En Felipe entró á tutor, trató que dicho señor rey de Mallorca tomase por esposa á la hija del señor infante En Alfonso, hijo del muy alto señor rey En Jaime de Aragon, lo que llevó á cabo, alcanzándose para este matrimonio la dispensa del Padre Santo Apostólico. Verificóse este matrimonio con gran concordia y conformidad por parte de la casa de Aragon y de Mallorca, por el amor y parentesco que mediaba entre ambas, habiendo experimentado por ello todos sus súbditos, como experimentan todavía y experimentarán siempre, gran gozo, gran placer y gran provecho. Dios, por su merced, conceda larga vida y salud á los dos esposos, porque es de saber, que dicho señor rey de Mallorca, cuando se firmaron los tratos de este matrimonio, tenia poco mas de once años, y la señora infanta, que se llamaba Constanza, poco mas de cinco. Dios les conceda su gracia, de manera que vean cumplido su matrimonio, y de él tengan hijos é hijas, que sean gratos á Dios, en honor de ellos mismos, y en provecho de los pueblos. Quedó aprobado este matrimonio por ambas partes el año de la Encarnacion de Nuestro Señor Dios Jesucrito mil trescientos veinte y cinco.

Ahora os dejaré de hablar del señor rey de Mallorca y de mi señor En Felipe, que rige la terra per lo senyor rey son nabot, e tornar vos he a parlar del senyor rey Darago e del senyor infant Namfos.

---

(1) Jaime III, contando en la línea al Conquistador. Fué el último rey de la dinastía mallorquina, por aber agregado el rey D. Pedro IV de Aragon á su corona todas las Baleares, destronando á aquel desgraciado príncipe. Poco hubiera imajinado Muntaner que el tierno infantillo, á quien habia profesado nto cariño, habia de ser víctima de un tirano, y lo mas sensible, que este fuese de la casa de Aragon, an venerada por el cronista! V. la Cron. de Pedro IV.

CAPITOL CCLXXXIX.

Com lo senyor rey Darago ab lo senyor rey de Mallorques trameteren tal secors a Bonayre, que aquells de Caller se tengren per perduts, e hagren los pisans a tractar pau ab dit senyor rey, e retrel lo castell de Caller.

Com lo senyor rey Darago e lo senyor infant Namfos vaeren los pisans malament e iniqua, qui tractaven aytant com podien que poguessen haver secors de moltes parts, perque poguessen desasatiar lo castell de Caller; pensaren de fer boscar galees e terides, e ordonaren que tots dies trametrien cavallers e pahons en Serdenya. Encara com lo matrimonj fo cumplit e fermat del senyor rey de Mallorques, feu armar VI galees e dos naus a Mallorques, qui ab gran secors de moltes gents trames al castell de Bonayre, en ajuda del senyor rey Darago; e axi mateix hi anaren moltes naus e llenys e terides de Cathalunya, qui totes anaven plenes de bones gents, si que a pochs de dies lo senyor rey Darago e lo senyor infant hagren tramesa tanta de cavalleria e tantes gents e tantes terides e galees, que aquells qui eren dins lo castell de Caller se tengren per morts, e trameteren a dir al Commu de Pisa quels acorreguessen, que si non feyen, no podien pus tenir. E los pisans, sabent lo gran poder quel senyor rey Darago hi havia trames, tengren tot llur feyt per perdut, e pensaren quel dit castell de Caller no podien storcre daqui avant, ans aurien goig quel senyor rey Darago los lexas viure en pau en la ciutat de Pisa. E axi, ab tot poder, tramesseren missatges al senyor rey Darago, que vengren a Barcelona, hon trobaren lo dit senyor rey, e aqui molt humilment suplicaren al senyor rey e al dit senyor infant, quels plagues quels perdonassen ço que feyt havien contra ells, e que li retrien lo castell de Caller e tot quant havien en la illa de Serdenya.

E lo dit senyor rey, mogut de pietat, e lo dit senyor infant, per ço com ells e llurs antecessors son estats e son moguts de pietat e plens de charitat e de misericordia, perdonals, e hi

el país por el señor rey, su sobrino, y volveré á hablaros del señor rey de Aragon y del señor infante En Alfonso.

CAPÍTULO CCLXXXIX.

Como el señor rey de Aragon, junto con el señor rey de Mallorca, enviaron tanto socorro á Bonayre, que los de Cágliari se consideraron perdidos, viendose precisados los pisanos a tratar de la paz con dicho señor rey, y á entregarle el castillo de Cagliari.

Cuando vieron el señor rey de Aragon y el señor infante En Alfonso que los pisanos, obrando mal é inicuamente, procuraban por todos los medios buscar socorro en todas partes, á fin de hacer levantar el sitio del castillo de Cágliari, trataron de hacer construir galeras y taridas, y dispusieron que todos los dias se enviasen caballeros y peones á Cerdeña. Además de esto, aprobado y *cumplido que* fué el matrimonio del señor rey de Mallorca, mandó este armar seis galeras y dos naves, las cuales, con gran socorro de mucha gente, envió al castillo de Bonaire, en ayuda del señor rey de Aragon; fueron tambien muchas naves, leños y taridas de Cataluña, llenas todas de brava gente, de manera que, en pocos dias, enviaron el señor rey y el señor infante tanta caballería, tanta gente y tantas taridas y galeras, que los que estaban dentro del castillo de Cágliari se creyeron ya muertos, y enviaron á decir al Comun de Pisa que les socorriese, y que si no lo hacian, no podian sostenerse ya mas allí. Al saber los pisanos el gran número de fuerzas que el señor rey de Aragon habia enviado, tuvieron por perdido el negocio, convenciéndose de que en adelante no podian tener á salvo el mencionado castillo de Cágliari, y aun gracias que el señor rey de Aragon les dejase vivir en paz en la ciudad de Pisa. Así, pues, enviaron mensajeros con pleno poder al señor rey de Aragon, los cuales se dirijieron á Barcelona, donde encontraron á dicho señor, y aquí le suplicaron humildemente á él y al referido señor infante, que les pluguiera perdonarles lo que habian hecho contra ellos, y le entregarian el castillo de Cágliari y todo cuanto tenian en la isla de Cerdeña.

Tanto el señor rey como el señor infante, movidos de compasion, porque ellos y sus antecesores son y han sido siempre compasivos y llenos de caridad y de misericordia, perdonaron á los pisanos, y firmaron paces con ellos, de manera, que al punto le entregaron libremente el castillo de Cagliari y todo

Digitized by Google

ermaren paus ab ells, en tal manera, quenontinent li reteren soltament lo castell de Caer e tot quant havien en Serdenya; e lo senyor rey als feyta gracia que pusquen meradejar per tota Serdenya e per totes les sues erres salvament e segura, pagant ells empero os peatges e les lleudes e els drets que ordoats son o ordonats seran per lo senyor rey. E encara que pusquen haver consols e lloctients en les ciutats del senyor rey, axi com os cathalans han e hauran en la ciutat de Pisa.

E axi fermada la dita pau, los pisans, ab gran legre, com hagren trobada marce ab lo senyor rey e ab lo senyor infant, anarensen per etre lo castell de Caller al senyor rey Darago e a cavallers quel senyor rey hi ordona per ell, e encara quels dits pisans li deguessen retre ots los altres llochs qui per ells se tenguessen en Serdenya.

CAPITOL CCXC.

Com tostemps Deus punix tot hom qui pau trenca, e com los pisans reteren lo castell de Caller al senyor rey Darago, e per ell al iutge Darborea, e sen van exir per la porta de la mar; e com estandart reyal e panons foren mesos el castell de sent Brancas.

E axi podets entendre, com per les malicies urs son estats consumats: que si la primera au que feren ab lo senyor rey no haguessen rencada, encara pogren tenir lo castell de Caller e els altres llochs; mas ells, com ya avets oyts, se tayllaren vergues ab ques son ents. E cascuns siats certs, que qui pau trena, passa lo manament de Deus qui pau lexa e pau volia: e axi guart se cascu que proetra en fermetat de pau, que certament teir ho deu, pus ho haja jurat e promes, e per es non deu tornar contra; e siu feia, non fa a son prou, ans Deus li sera contrari a tot son raclament. Queus dire? quels missatges de isa e los altres cavallers quel senyor rey haia elets anaren tant, que vengren el castell e Caller, e trameteren missatge al iutge Darorea, qui era procurador general de Serdenya er lo senyor rey Darago. E tantost ell vench l castell de Bonayre, e axi mateix fo aqui En alip Boyl, qui era capita de la guerra per lo dit enyor rey, e Emboxados, qui tenia lloch

cuanto tenian en Cerdeña; y aun, aparte de esto, el señor rey les hizo la gracia de que pudiesen comerciar por toda Cerdeña, y por todos sus dominios, salva y seguramente, pagando ellos, sin embargo, los peajes, lezdas y demás derechos establecidos ó que estableciera el señor rey, y con facultad de tener cónsules y lugartenientes en las ciudades de dicho señor, así como los catalanes los tienen y tendrán en la ciudad de Pisa.

Firmadas, de consiguiente, las paces con los pisanos, con grande alegría, por ver la generosidad del señor rey y del señor infante, fueron al castillo de Cágliari, para entregarlo al señor rey de Aragon ó á los caballeros que este designó para representarle, entendiéndose que le habian de entregar asimismo todos los demás lugares que se tenian por los pisanos en Cerdeña.

CAPÍTULO CCXC.

Como Dios castiga siempre al que rompe la paz, y como los pisanos entregaron el castillo de Cágliari al señor rey de Aragon, y en nombre de este al juez de Arborea; y como el estandarte real y varios pendones fueron colocados en la torre de San Pancracio.

Con esto podeis conocer que los pisanos se vieron abatidos solo por su malicia, pues si no hubiesen roto la primera paz que hicieron con el señor rey, todavía pudieran tener el castillo de Cágliari y los demás lugares, pero, conforme ya habeis oido, ellos mismos se cortaron las varas con que habian de ser azotados. Cierto es, que el que rompe la paz, traspasa el mandamiento de Dios, que dejó paz y paz queria, y así, procure el que prometa sostenerla con firmeza, cumplir lo prometido como debe, pues lo que se ha jurado y prometido por nada se debe contrariar, y al que lo contraríe, no le hará provecho, antes le será Dios contrario á cuanto emprenda. Qué os diré? Así los mensajeros de Pisa como los caballeros elejidos por el señor rey llevaron de modo el negocio que, acudiendo al castillo de Cágliari, enviaron un mensaje al juez de Arborea, que era procurador general de Cerdeña por el señor rey de Aragon, el cual compareció sin tardanza al castillo de Bonaire, encontrándose allí con En Felipe de Boyl, que era capitan de guerra por dicho señor rey, y En Boxados, que hacia veces de almirante. Hablaron con ellos del almirayll. E los missatges de Pisa parlaren ab aquells del castell de Caller; e lo dilluns, a IX jorns de iuny del any de la Incarnacio de nostre Senyor Iesuchrist MCCCXXVI, ells reteren lo dit castell de Caller al dit senyor rey Darago, e per ell al dit iutge Darborea e al dit noble En Berenguer Carros e al dit En Falip Boyl e al dit Emboxados, qui en lo dit castell de Caller entraren be ab CCCC cavaylls armats e be ab XII milia servents, tots cathalans. E entraren per la porta de sent Brancas, e los pisans exiren per la porta de la mar, e recullirense en quatre galees e en una nau quels dits officials del dit senyor rey los hagren apareylIades; quils portaren en Pisa.

E com los dits officials foren entrats dins, lo noble En Berenguer Carros e companya del senyor rey llevaren al castell de sent Brancas un gran estandart reyal del dit senyor rey, e puys en cascuna de les torres panons pochs, reyals. E per gracia de Deus, com les dites senyeres e panons se llevaren per les dites torres, no feya gens de vent; e tantost com foren arborades, vench vent al garbi, lo pus bell del mon, qui estes les senyeres totes e los panons: e fo una vista la pus bella que hanch fos per aquells qui be volien a la casa de Darago, e per los contraris lo reves. E aqui lo llaus se crida, e havia hi tanta de gent de dins, de cathalans, e defora gran gent de sarts, e aquells de Bonayre qui responien al llaus tots ensemps, que paria que cel e terra vingues.

E axi, los dits officials del dit senyor establiren lo dit castell de molta bona gent dacavayll e de peu en tal manera, que per tostemps daqui avant hi sera Deus servit, e hi trobaran totes gents veritat e justicia en tal manera, que la casa Darago e de Cathalunya naura tostemps honor ab la ajuda de Deus. E axi, los cathalans, ab la ajuda de Deus, poden fer compte que seran senyors de la mar, ab aytal raho empero, que regoneguen lo senyor rey e los senyors infants sos fills e tots los llurs sotsmesos, que aço los ve de la gracia de Deus, que no sen argullen, nes pensen quels sia venguda aquesta honor e moltes daltres que Deus los dara per llur valentia ne per llur poder, mas tant solament quel poder e la gracia de Deus ho ha feyt. E si en aço va lo cor als dits senyors e als llurs sotsmesos, feyts comp-

entonces los mensajeros de Pisa acerca del castillo de Cágliari, y el lunes, dia nueve de junio del año de la Encarnacion de Nuestro Señor Jesucristo mil trescientos veinte y seis, entregaron el mencionado castillo de Cágliari á dicho señor rey de Aragon, y en su representacion á los referidos juez de Arborea, noble En Berenguer Carrós, En Felipe Boyl y En Boxados, los cuales entraron en el castillo antedicho con unos cuatrocientos caballos armados y unos doce mil sirvientes, todos catalanes. Verificáronlo por la puerta de San Pancracio, y los pisanos salieron por la puerta de mar, y se embarcaron en cuatro galeras y una nave que ya habian prevenido aquellos oficiales del señor rey, las que les trasladaron á Pisa.

Dentro que estuvieron los antedichos oficiales, el noble En Berenguer Carrós con la demás gente del señor rey enarbolaron el estandarte real de este en la torre de San Pancracio, y luego en las demás torres colocaron varios pendoncitos, tambien reales. Por gracia especial de Dios, cuando se enarbolaban dichas señeras y pendones por las torres, no corria ni una pizca de aire, pero tan luego como fueron enarboladas, empezó á soplar un garbino, el mas bello del mundo, que extendió todas las señeras y pendones, ofreciendo un golpe de vista el mas hermoso que jamás pueda presentarse á los que quieren bien á la casa de Aragon, ó al ravés para sus contrarios. En tal momento se entonó gritando el Laus, y era tanta la gente que habia adentro de catalanes, y afuera de sardos, junto con los de Bonaire, los cuales respondian todos á la vez al canto, que parecía como si cielo y tierra se viniesen abajo.

Con esto, los referidos oficiales del señor rey pusieron buena guarnicion en el mencionado castillo, así de gente de á caballo como de á pié, numerosa y escojida, por manera que siempre de aquí en adelante será Dios servido en tal lugar, y en él se encontrará verdad y justicia, que, con la ayuda de Dios, redundará siempre en honor de la casa de Aragon y de Cataluña. Así, los catalanes, con la ayuda de Dios, pueden hacer cuenta que serán señores del mar, pero con el bien entendido que tanto el señor rey como los señores infantes sus hijos, y todos sus súbditos reconozcan que esta gracia les proviene de Dios, y no se engullezcan, ni piensen que este honor ni otros muchos que Dios les dará, sean obra de su valentia, ni de su poder, sí tan solo del poder y de la gracia de Dios. Si con tal idea proceden dichos señores y sus súbditos, hared cuenta que todos sus actos irán de bien en mejor, pues nada existe en el mundo, escepto o

Digitized by Google

e que de be en millor los vendran tots llurs feyts; que als no es el mon, mas lo poder de Deus, (beney sia ell e la sua mare, madona sancta Maria!) qui aquesta gracia los ha donada.

E dementre se feya aquesta gran festa en Caller e en Bonayre per los cathalans, e pisans dolents e marrits recullirense, e anarensen en Pisa, tantost com lo castell hagren retut, e los altres llochs quis tenien en Serdenya per los pisans. E Deus do nos per sa marce major goig quen Pisa no hagren, com vaeren entrar aquesta llur gent; empero confortarense en tant, com hagren trobada pau ab lo senyor rey Darago, que tots se tenien per morts, si pau no haguessen hauda ab lo dit senyor rey. E daqui avant faran que savis ells e les altres Communes, que ab lo dit senyor rey nos prenguen en guerra. E axi Pisa cobra tots los presoners qui estaven presos a Bonayre, els genovesos de Sahona. E axi podets vaer aquesta companya quels pisansa e quells de Sahona havien feyta a quina fi es venguda per llurs mals tractaments, e aytal lo que esperen haver de Deus tots aquells qui no yran ab veritat e ab justicia; que veus aquests com foren confusos e abatuts per llurs mals tractaments.

E axi, nostre Senyor ver Deus, per lleyaltat e justicia qui es trobada en la casa Darago, li ha feyta e li fa e li fara aytals gracies, com li fa. Que entre les altres gracies que Deus ha feytes al senyor rey Darago, En Iacme, li ha feyta gracia que hach de madona la regina Blanca, filla que fo del rey Carles, (axi com damunt vos he dit.) que fo molt sancta dona e bona, V fills e V filles, los quals tots e totes vae ordonats e heretats en sa vida.

E dir vos he en qual manera e com lo primer fill, qui hanch nom linfant En Iacme, fo procurador general de tots los regnes per lo senyor rey son pare, e aytant com administra la dita procuracio tench fortment justicia, axi al gran, com al poch. E a poch de temps que ell hach tenguda aquesta senyoria, ell renuncia a tots los regnes e a tot lo mon, e a honor de nostre Senyor ver Deus, ell pres labit de la orda de la cavalleria de Muntesa, e viu e viura, si a Deus plau, mentre vida haja, al servey de Deus en la dita horda; perque daqui avant nons cal pus parlar dell, que ell ha lexada la senyoria que podia posseyr en aquest

poder de Dios, (bendito sea, con su madre Nuestra Señora Santa María!) que les haya otorgado semejante gracia.

Mientras se celebraba esta gran fiesta en Cágliari y en Bonaire por los catalanes, afligidos y espantados los pisanos, se embarcaron sin tardanza, y se fueron á Pisa, despues de haber entregado el castillo y los demás lugares que tenian en Cerdeña. Dios, por su merced, nos conceda mayor gozo del que tuvieron en Pisa cuando vieron entrar á esos compatricios suyos; consoláronse, sin embargo, de saber que habian encontrado al señor rey de Aragon dispuesto á hacer la paz, porque á no ser así, teniánse ya por muertos: de este modo, tanto ellos como los demás Comunes, si saben reflecsionar, evitaran en adelante ponerse en guerra con dicho señor. Con tal motivo, recobró Pisa todos los prisioneros que habia en Bonaire y los genoveses de Savona. Podeis ver con esto, cual ha sido el fin que tuvo aquella liga hecha por los pisanos y los de Savona, y qué es lo que esperan alcanzar de Dios todos los que no procedan con verdad y justicia, pues ya veis de qué modo quedaron aquellos confusos y abatidos por causa de su mal proceder.

Así Nuestro Señor Dios verdadero, por la lealtad y justicia que ha encontrado en la casa de Aragon, le ha otorgado, le otorga y le otorgará todas las gracias que le está haciendo; y entre otras de las que Dios ha otorgado al señor rey de Aragon En Jaime, cuéntase el haber tenido de mi señora la reina Blanca, que fué hija del rey Carlos, (segun antes os he dicho,) y muy santa y buena señora, cinco hijos y cinco hijas, á todos los cuales logró ver dicho señor, durante su vida, educados y acomodados. Os diré con tal motivo, que el primer hijo que tuvo, llamado el infante En Jaime, fué procurador general de todos los reinos por el señor rey su padre, y tanto tiempo como administró la referida procuracion, guardó estricta justicia, lo mismo al grande que al pequeño; mas al cabo de poco tiempo que tenia este señorío, renunció á todos los reinos y al mundo entero, y en honor de Nuestro Señor Dios verdadero, tomó el hábito de la órden de caballería de Montesa, y mientras vida tenga, si á Dios place, vive y vivirá al servicio de Dios en la referida órden; por cuya razon, de aquí en adelante, no hay necesidad de hablar mas de él, pues ha dejado el señorío que podia poseer en este mundo, para poseer el reino de Dios, cuya gracia quiera Dios, por su merced, otorgarle: Amen.

El otro hijo, que fue llamado el señor infante En Alfonso, es aquel de quien antes os mon, per posseyr lo regne de Deus, e per la sua marce li sia, que lin do gracia. Amen.

E enapres laltre fill, qui hach nom lo senyor infant Namfos, lo qual es aquell que davant vos he dit, al qual, depuys quel senyor infant En Iacme hach renunciat al aretatge de son pare, hach titol de primer engendrat, e fo jurat, apres lo senyor rey son pare, per senyor e per rey de tots los regnes del senyor rey son pare de tota la terra, e feu la conquesta de Serdenya, axi com davant havets entes, e ha mantenguda e mantendra per tostemps la via de veritat e de justicia, axi com aquell qui es lo pus gracios senyor del mon e lo millor cavaller de sa persona qui hanch fos en lo regne Darago. Iat se sia quen si haja molts de bons hauts, mas axi es daquesta beneyta casa, que, la marce de Deus, tostemps va de be en millor, e fara daqui avant, si a Deus plau.

CAPITOL CCXCI.

Com la senyora infanta, muller del senyor infant Nanfos, passa desta vida, apres daver haut della linfant En Pere e linfant En Iacme e una filla; e prosoix axi mateix dient quins sien estats aquells cinch fills del senyor rey En Iacme Darago e de madona la regina Blanca.

E aquest senyor infant Namfos hach per muller una de les gentils dones Despanya que filla de rey no fos, e la pus rica, ço es a saber, la filla del molt noble En Gonbau Dentença, e ab ella pres lo comptat Durgell e tota la baronia Dentillo, e tota la baronia de son pare En Gonbau: e cascuna destes baronies son gran casa. E axi fo molt be muyllerat de dona molt noble e molt rica: e fo de les pus savies dones del mon, que de la sua saviesa se poria fer un gran llibre, e fo molt bona chrestiana, e feu molt de be en sa vida, a honor de Deus. E daquesta dona hach lo senyor infant, que sobrevixque a ella, dos fills molt graciosos, dels quals ha nom lo major infant En Pere, e lo menor infant En Iacme; e hach una filla, la qual es regina de Mallorques, que axi poca com era de edad de V anys, la donaren per muller al senyor rey En Iacme de Mallorques: e tot aço se vae acabat en la sua vida. E puys, axi com a Deus pla-

he hablado, y que despues de haber renunciado el señor infante En Jaime la herencia de su padre, tomó título de primogénito, y fué jurado, despues del señor rey su padre, por rey de todos los reinos y tierras que este tenia, é hizo la conquista de Cerdeña, segun antes habeis oido, y ha mantenido y mantendrá siempre la verdad y la justicia, como que es el señor mas agraciado del mundo, y el mejor caballero, por sí, de cuantos haya en el reino de Aragon. Así sucede, que esa bendita casa de Aragon, en la que no ha dejado de haber tambien muchos y buenos caballeros, por la merced de Dios, va siempre de bien en mejor, y así sucederá de aquí en adelante, si á Dios place.

CAPÍTULO CCXCI.

Como falleció la señora infanta, esposa del señor infante En Alfonso, despues de haber tenido de ella dicho señor, el infante En Pedro, el infante En Jaime y una hija; y continua al propio tiempo diciendo cuales fueron los cinco hijos del señor rey En Jaime de Aragon y de mi señora la reina Blanca.

Tuvo por esposa este señor infante En Alfonso una de las mas gentiles damas, y la mas rica que, sin ser de estirpe real, haya en España, á saber, la hija del muy noble En Gombaldo de Entenza, la que le trajo en dote el condado de Urgel, toda la baronía de Antillo y toda la de su padre En Gombaldo, cada una de las cuales forma una gran casa o patrimonio. Con que, dicho señor fué muy bien casado, puesto que encontro una señora muy noble y muy rica, la cual era ademas una de las mas sabias mujeres del mundo, tanto que de su sabiduria podria hacerse un gran libro, y muy buena cristiana, pues hizo mucho bien durante su vida, en honor de Dios. Tuvo de esta señora el señor infante, que la sobrevivió, dos hijos muy agraciados, de los cuales tiene por nombre el mayor infante En Pedro, y el menor infante En Jaime; y ademas una hija que es reina de Mallorca, la cual, siendo muy niña, de cinco años de edad, dieron por esposa al señor rey En Jaime de Mallorca. Todo esto vio cumplido dicho señor durante su vida; pero despues, á Dios plugo que la mencionada a dita senyora infanta, muller del dit nfant Namfos, passa desta vida a la Çaragoça, lo darrer dimars de huy- any MCCCXXVII, e fo soterrada ma, que fo festa dels benaventurats postols sant Simon e Iudes, en la esgleya dels frares menors de Çaragoça. Deus, per la ua marce, haja la sua anima, axi com de beeyta e sancta dona deu haver; que ella fo ombregada e pernoliada e moltes vegades onfessada, axi com aquella qui era molt caholica e graciosa a Deus e al mon. E axi la olch Deus en son regne nina e jove, e en la dita ciutat de Çaragoça fo feyt per ella gran dol e gran plor. E axi fini sos dies al servey de Deus, axi com a ell ho plach ordonar.

Laltre fill del dit senyor rey En Iacme Darago ha nom linfant En Ioan, lo qual es arquebisbe de Toledo, hu dels millors chrestians del mon, axi quen sa vida fa Deus virtuts per ell; que ell es dels pus graciosos prelats del mon, axi en preycar, com de totes sciencies e de totes altres gracies bones que sant senyor e bo e honest deu haver. Deus, per la sua marce, lo mantenga.

E lo quart fill ha nom lo senyor infant En Pere, lo qual es molt gracios e savi senyor, e molt soptil dels pus soptils del mon, tant jove de totes bones savieses complit. E lo senyor rey son pare al heretat e feyt tant, que la feyt compte Dampuries e Ribagursa, e cascuns daquests comptats son nobles e bons; e encara quel deu eretar de molt noble castell e molt noble lloch en lo regne de Valencia. E axis pot dir, ques axi be aretat, com fill de rey qui rey no sia.

E lo quint fill del dit senyor rey En Iacme Darago ha nom En Ramon Berenguer, lo qual es axi com sos germans, ques molt savi e gracios; que dels seus dies el mon no trobaria hom pus complit de totes gracies e de totes bontats: e lo senyor rey son pare aretat,

señora infanta, esposa del referido señor infante En Alfonso, falleciese en la ciudad de Zaragoza, el último martes de octubre del año mil trescientos veinte y siete, y fué enterrada el dia siguiente, que era la fiesta de los bienaventurados apóstoles San Simon y San Judas, en la iglesia de los frailes menores de dicha ciudad. Dios, por su merced, haya recibido su alma, así como es de esperar de tan bendita y santa señora, la que fué viaticada, y recibió la extremauncion despues de haberse confesado muchas veces, como que era muy católica y grata á Dios y al mundo. Por esto la quiso Dios niña y jóven en su reino, y en la ciudad de Zaragoza hubo por su muerte gran llanto y duelo. De este modo acabó sus dias en servicio de Dios, conforme le plugo á él disponer.

(1) El otro hijo del referido señor rey En Jaime de Aragon, se llama el infante En Juan, el cual es arzobispo de Toledo, uno de los mejores cristianos del mundo, como que, viviendo aun, obra Dios maravillas por su medio, así en la predicacion como en toda clase de ciencias, y en todas las demás buenas gracias que debe tener un santo, bueno y honesto señor. Así le mantenga Dios, por su merced! (2).

El cuarto hijo se llama el señor infante En Pedro (3), el cual está dotado de las mayores gracias, como que es un señor muy sabio y muy sutil, de los mas sutiles que en el mundo haya, y aunque jóven, está instruido completamente en toda clase de buenas sabidurías. De tal modo ha heredado á este infante el señor rey, que le ha hecho conde de Ampurias y de Ribagorza, cuyos condados son, cada uno de por sí, de los mas nobles y poderosos; debiendo además heredarle con muchos castillos y lugares, no menos nobles, en el reino de Valencia. Así puede decirse que está tan bien heredado como puede serlo hijo de rey, que rey no sea.

El quinto hijo del referido señor rey En Jaime de Aragon se llama En Ramon Berenguer, el cual es, así como sus hermanos, muy sabio y lleno de gracias, como que, mientras viva, no se encontrará en todo el mundo hombre mas perfecto en toda suerte de gracias y bondades. La herencia que le ha dado su padre quel ha feyt compte de Prades e senyor de la baronia den G. Dentença, e encara molt bon lloch que li dona en lo regne de Murcia. E axis pot dir, que axi mateix es heretat molt noblement e honrrada, e quen pot fer aquella vida que tany a fill de rey. E axi, lo dit senyor rey vae en sa vida sos fills heretats molt be.

---

(1) A primera vista parece haber alguna confusion en el modo como se habla de las dos succesiones, indicadas en el título del capítulo, pues se mencionan los dos hijos del infante D. Alfonso, y luego, al mencionar los del Rey D. Jaime, empieza por el tercero; pero ninguna dificultad ofrecerá, con solo calcular que el mismo infante D. Alfonso, de quien aquí se habla, es el segundo hijo (Alfonso IV de Aragon), y el primero fué el infante D. Jaime, el cual renunció la corona para entrar en la religion de S. Juan, segun se ha esplicado en otro capítulo anteriormente.

(2) El infante D. Juan, arzobispo de Toledo, lo fue luego de Tarragona, y ademas patriarca de Alejandría. Murió en Tarragona á 19 de agosto de 1334. Por este dato podrá deducirse que no se consideraria Toledo como primada, cuando en tal ascenso, el arzobispo lo es antes de Toledo.

(3) Cuarto hijo de Jaime II, conde de Ribagorza y Ampurias, casado en 1327 con Blanca, hija de Felipe, príncipe de Tarento.

E les filles hereta axi, que la major dona al senyor infant En Pere de Castella, qui fo fill del rey En Sanxo de Castella: e laltra filla dona apres al noble don Ioan, fill del infant En Manuel de Castella; e laltra filla dona al duch Hostatrich, qui es hu dels millors barons Dalamanya; e la quarta mes en la horda de Xixena, lo qual horda es lo pus honrrat de dones que sia en Espanya, e daquesta horda es la infanta prioresa, axi com aquella qui es molt sancta dona; e la quinta filla ha hordonada de dar per muller al fill del princep de Taranto.

CAPITOL CCXCII.

Com lo senyor rey En Iacme Darago, apres daver moltes vegades confessat, e hauts los sagraments de la Esgleya, passa desta vida, e fo soterrat a Sanctes Creus; e com resta lo regne Darago e Valencia al senyor infant Namfos.

E axi lo senyor rey En Iacme, en sa vida, se vae tots sos fills bons e bells e savis a Deus e al mon. E com tot aço hach vist, e Deus li hach feyta esta gracia, a ell vench malautia tal e tant gran, que sofferi molt de trebayll; perque moltes de vegades, axi com a sant senyor e bo e gracios e ple de la sancta Fe catholica, confessa e combrega e fo pernoliat e hach tots lo sagraments de la santa Esgleya. E com tots los hach rebuts ab son bon seny e ab sa bona memoria, croa les mans, e abrasa la creu, e posa lo seu esperit en les mans de nostre Senyor Iesu Christ, dilluns, a dos jorns de noembre del any MCCCXXVII, a hora que hom encenia les llums: nostre Senyor ver Deus e la sua beneyta mare madona santa Maria, ab tota la cort celestial, reeberen la sua anima, e la meteren ab los faels en gloria. E axi lo dit

consiste en haberle hecho conde de Prades, y señor de la baronía de En G. de Entenza, sin contar otros muchos y buenos lugares que le dió en el reino de Murcia. Puede decirse, por consiguiente, que fué heredado asímismo con noble y poderoso patrimonio, pudiendo tratarse como corresponde á hijo de rey. Es decir, que el señor rey, durante su vida, logró ver muy bien heredados á todos sus hijos.

El modo como heredó á las hijas (1) fué, que dió la mayor al señor infante En Pedro de Castilla, hijo que fué del rey En Sancho de Castilla, y despues la otra al noble don Juan, hijo del infante En Manuel de Castilla; la otra, al duque de Austria, que es uno de los mejores barones de Alemania; á la cuarta la hizo entrar en la órden de Sixena, que es la mas distinguida órden de damas que haya en España, de la cual es priora dicha infanta, por ser muy santa señora; y, por último, la quinta ha dispuesto darla por esposa al hijo del príncipe de Tarento. (2).

CAPÍTULO CCXCII.

Como el señor rey En Jaime de Aragon, despues de haber confesado muchas veces, y recibidos los sacramentos de la Iglesia, falleció, y fué enterrado en Santas-Creus; y como quedó el reino de Aragon y Valencia al señor infante En Alfonso.

De esta manera vió el señor rey En Jaime, durante su vida, á todos sus hijos buenos, guapos y sabios, y por consiguiente útiles á Dios y al mundo; y despues de haber visto todo esto, y de haberle Dios otorgado semejante gracia, sobrevínole tan larga enfermedad, que sufrió muchos trabajos, mas como señor santo, bueno y lleno de gracias que era, é impregnado de la Fé católica, confesó, comulgó y recibió la extremauncion, practicando así todos los sacramentos de la Santa Iglesia, despues de lo que, con claro entendimiento y buena memoria, cruzó las manos, abrazó la cruz, y puso su espíritu en manos de Nuestro Señor Jesucristo, el lunes, dia dos de noviembre del año mil trescientos veinte y siete, á la hora de encenderse las luces: Nuestro Señor Dios verdadero y su bendita madre, Nuestra Señora Santa María, con toda la corte celestial, recibiéron entonces su alma, y la colocaron entre los de los fieles en la gloria. Murió

---

(1) La 1.ª se llamó María, la segunda Constanza, la tercera Isabel, la cuarta Blanca y la quinta Violante.

(2) El príncipe de Tarento que aquí se cita, casado con Violante, quinta hija de Jaime II, era el Despoto de Romanía, primogénito de Felipe I, príncipe de Tarento, despues de cuya muerte, casó dicha señora, de segundas nupcias, con D. Lope de Luna, señor de Segorbe, en 1339, en la ciudad de Lérida.

yor rey En Iacme Darago muri a Barcelo-
lo damunt dit dia, e lexa lo seu cors al mo-
stir de Sanctes Creus, hon jau lo cors del
neyt rey En Pere, son pare. E axi lo seu cors
portat, ab gran solemnitat e ab grans plors e
grans crits e ab grans dolors de tots los seus
tsmesos, al dit monestir de Sanctes Creus,
fo soterrat, e lla foren sos fills e de les filles
rtida, e prelats e gran res dels millors ho-
ens de sos regnes. Deus, per la sua marce,
ega en sa guarda e en sa comanda daqui
ant sos fills e tots sos pobles; que ell en
on lloch es, e bona fo nat a ops de sa anima
de tots sos sotsmesos; quell hach bon co-
ensament e bona mijania e ha feyta millor fi,
per la fe e per la bonesa e veritat que ha
auda, veus quina gracia li ha Deus feyta.
Perque cascu se deu esforçar que faça be,
ue Deus lo veu.

E axi, es mester que de aqui avant lo se-
yor rey Namfos, rey Darago e de Valencia e
e Serdenya e compte de Barcelona e de Ur-
ell, fill seu, sesforç be, e que faça molt de
e, que tal espill ha haut del senyor rey son
are: e ell ha haut tal comensament, que de
e en millor vajen sos feyts, e si faran, si a
eus plau; e que axi com esser deu sia pare
governador a sos germans; e que li membra
ne fills de reys ne de regines no son el mon
ui sien nats de millor pare ne de millor ma-
, quells son, e que son exits tots de un ven-
e. E axi mateix sia s. marce, que li vaja lo
r que sostenga lo senyor rey Fraderich, son
onclo, e sos fills, qui son sos cosins germans
dues parts, e quel senyor rey al seu qui
ig Sicilia no jaqueixca departir per neguna
anera; que mentre a Deus e a ell plaura,
uella casa estara ferma e segura a honor de
us e dell e de tot son llinatge, e a gran
ofit de tots sos sotsmesos. E pot fer comte,
ell es rey Darago e de Valencia e de Ser-
nya e de Corsega e de Mallorques e de Si-
ia; que de tot es ell cap e major, e es a son
nament; que si ell se vol, axi es lo regne
Mallorques a son manament, com lo regne
rago. E axi mateix lo regne de Sicilia: que
ntre a ell placia, que aquells regnes haja e
ga per casa sua propria, ell e lo senyor
de Mallorques e lo senyor rey de Sicilia
duna volentat e duna valença, axi com

dicho señor rey En Jaime de Aragon en Barcelona, el dia antes citado, y dejó su cuerpo al monasterio de Santas-Creus, donde descansa el cuerpo de su bendito padre, el rey En Pedro. Con tal motivo fué trasladado su cuerpo con gran solemnidad, gran llanto, grandes gritos y grandes dolores de sus súbditos, al referido monasterio de Santas-Creus, y allí se le enterró, acudiendo á tal objeto sus hijos, parte de sus hijas, prelados y gran número de los principales hombres de sus reinos. Dios, por su merced, tenga bajo su guarda y patrocinio, de aquí en adelante, á sus hijos y á todos sus pueblos, que en buen lugar se encuentra él, pues desde que nació fué ya provechoso á su alma y á todos sus súbditos, de manera que ha tenido buen principio, buen medio y mejor fin, y por su fé, por su bondad y por su verdad, ved cual ha sido la gracia que Dios le ha otorgado. He aquí la razon porque debe esforzarse cada cual en obrar bien, pues Dios le vé.

Por esto mismo, conviene que de aquí en adelante el señor rey En Alfonso, rey de Aragon, de Valencia y de Cerdeña, conde de Barcelona y de Urgel, hijo suyo, se esfuerce mucho en hacer bien, que buen espejo ha tenido en el señor rey su padre; y pues ha tenido buen principio, vea que sus actos vayan de bien en mejor, como irán si á Dios place; que, conforme debe ser, sea padre y gobernador de sus hermanos; y recuerde que no han nacido en el mundo hijos de reyes, ni de reinas, de mejor padre, ni de mejor madre, que ellos, y que han salido todos de un mismo vientre. Asímismo sea su ánimo sostener al señor rey Federico, su tio, y á sus hijos, que son primos hermanos suyos por ambas partes, y no consienta por ningun estilo que jamás se arrebaten al señor rey de Sicilia los dominios que rije, porque, mientras á Dios y á él plazca, seguirá firme y segura aquella casa en honor de Dios, en honor suyo y de su linaje, y en gran provecho de todos sus súbditos. Calcule dicho señor que es rey de Aragon, de Valencia, de Cerdeña, de Córcega, de Mallorca y de Sicilia, de todo lo cual es él jefe y superior, y está todo á su mandato, como que basta su voluntad, para que le obedezcan así el reino de Mallorca, como el reino de Aragon. Lo mismo puede decirse respecto de Sicilia, porque mientras á él plazca mirar y tener aquellos reinos como casa propia, formando él y el señor rey de Mallorca y el de Sicilia una sola voluntad y liga mútua, como debe ser, pueden hacer cuenta estos señores que serán superiores á todos los reyes y príncipes del mundo, así cristianos como sarracenos, y á todos esser deuen, poden fer compte, que seran sobirans a tots los reys e princeps del mon, axi chrestians com sarrahins, e a totes les Communes; e si era en contrari, ço que Deus no vulla, que entre ells haja departimens, feyts compte, que ab la hu confondria hom laltre. Per que es mester, quel senyor rey Namfos Darago que li vaja lo cor en aço, que tota la fermetat e veritat esta en Deus e en ell qui es cap e major de tot, que li placia, que li vaja lo cor lo proverbi que diu lo cathala: que no son tots amichs aquells qui en la cara riuen a hom. E axi la casa de Mallorques e de Sicilia, qui porten lo seu senyal e ab aquell han a viure e murir, reja e mantenga contra tots los homens del mon, e males gents no meten alre al seu cor; e membrali del eximpli de la mata del jonch, que en ells ha lloch a recordar. Deus per la sua marce do cor e volentat, e los do a tots compliment de la sua gracia. Amen.

E si negu me demana:—En Muntaner, quin eximpli es aquell de la mata del jonch? —ha aquella força. Que si tota la mata lligats ab una corda be forts, e si tota la volets arrancar ensemps, dich vos, que deu homens per be que tiren no la arrancaran, ne encara com mes se ni preuguessen; e sin llevats la corda, de jonch en jonch la arrancara tota hu fadri de VIII anys, que sol un jonch no romandra. E axi seria daquests tres reys, que si entrells havia devisio neguna ne desconcerdia (ço que Deus no vulla!), feyts compte, que han de tals vehins, que pensaran de consumar la hu, e puys laltre. Perque es mester que daquest pas se guarden, que mentre tots tres sien duna volentat e duna valença, no temen tot altre poder del mon, ans, axi com davant vos he dit, seran tostemps sobirans a llurs enamichs.

los Comunes, pues si lo contrario fuese, lo que Dios no quiera, y hubiese division entre ellos, estén seguros que con la ayuda del uno se acabaria con el otro. Conviene, pues, que el señor rey de Aragon se fije en esto, á saber, que toda la firmeza y la verdad de lo antedicho está en Dios, y en él, que es el jefe y principal de todo lo demás, á cuyo fin ha de tener presente aquel proverbio catalan que dice: «que no son todos amigos los que á todo el mundo ponen la cara risueña.»

Por lo mismo, rija y mantenga contra todos los hombres del mundo la casa de Mallorca y la de Sicilia, que ll van su escudo, y con él han de vivir y morir, procurando que malas gentes no introduzcan en su corazon otro sentimiento; y por ello, recuerde el ejemplo de la mata de juncos, que á tales señores será oportuno recordar. Dios, por su merced, dé á todos buen ánimo y voluntad, y cabal cumplimiento de su gracia: Amen.

Si alguien me pregunta ahora:—En Muntaner, qué ejemplo es ese de la mata de juncos?—les diré la fuerza ó significado que tiene, y es que si atais con una cuerda, muy fuerte, toda la mata, y la quereis arrancar toda á la vez, de seguro que diez hombres, por mas que tiren, no la arrancarán, ni aun cuando se pongan muchos mas, al paso que, si quitais la cuerda, y arrancando de junco en junco, un niño de ocho años basta para arrancarla toda, sin que quede ni uno solo de aquellos. Lo mismo que acabo de decir sucedería con estos tres reyes, pues si llegara á haber alguna division ó discordia entre ellos (lo que Dios no quiera!), con los vecinos que tienen, hagan cuenta, que despues de acabar con el uno, acabarían tambien con el otro. Es menester, por consiguiente, que eviten dar semejante paso, pues mientras los tres formen una sola voluntad y liga mútua, no tienen que temer ningun otro poder del mundo, antes si, como ya os he dicho, serán siempre superiores á sus enemigos.

CAPITOL CCXCIII.

n lo senyor rey Namfos Darago vench ab tots sos
ermans e richs homens a la vila de Montblanch,
ien tench conseyll, en quina part de ses terres
ria, e axi vench a Barcelona, e aqui jura usatges
e llibertats a tot cathala, el juraren per llur cap e
senyor.

Ara vos tornare a parlar del senyor rey
mfos, per la gracia de Deus, rey Darago e de
lencia e de Serdenya e de Corsega e comp-
de Barcelona. Que puys quel dit senyor rey
a pare (a qui Deus do sancta gloria!) fo so-
rat, e feyta tota la solemnitat que li tanyia,
dit senyor rey Nanfos, ab tots sos germans e
ls los prelats e richs homens e cavallers e
utadans, sen vench a la vila de Montblanch,
en aquell lloch tench son conseyll, en qual
rt yria, o en Arago o el regne de Valencia,
i sen tornaria a Barcelona, quell volia retre
a deute en cascuna daquestes provincies, se-
ns que sos antecessors faeren. E aqui final-
nt fo determenat, que per reebre homenat-
de prelats e de richs homens e cavallers e
tadans e homens de viles e de tots los seus
j per ell se tenen en Cathalunya, que anas
larcelona, e que lla hagues parlament e co-
io ab tots los cathalans. E axi, lo senyor rey
a bona hora anasen a Barcelona ab tots los
lats e richs homens e cavallers e ciutadans
omens de vila; e puys trames aquells qui
hi eren quis tenien per ell, que li fossen a
celona. E entretant ell ana a visitar molts
hs en tal manera, que a la benaventurada
a de Nadal ell fo a Barcelona, la qual festa
poch solas e ab poch alegre se tench, per
o de la mort del senyor rey son pare. E
a la festa, ell feu en Barcelona tot ço que a
havia, e complidament e molt graciosa ell
a usatges e llibertats e franqueses a tots los
talans, e ells juraren a ell per senyor, axi
aquell qui era hereu del molt alt senyor
En Iacme, son pare, (a qui do Deus sancta
ia!).

CAPÍTULO CCXCIII.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon fué con todos sus hermanos y ricos hombres á la villa de Montblanch, donde celebró consejo, para ver á cual de sus tierras iria, y fué el resultado ir á Barcelona, donde juró usajes y libertades á todos los catalanes, y ellos le juraron por su jefe y señor.

Volveré á hablaros ahora del señor rey En Alfonso, por la gracia de Dios, rey de Aragon, de Valencia, de Cerdeña, de Córcega y conde de Barcelona. Despues que el mencionado señor rey, su padre (á quien Dios dé gloria!), fué enterrado, y se le hizo toda la solemnidad que le correspondia, fué dicho señor rey En Alfonso, con todos sus hermanos, y con todos los prelados, ricos hombres, caballeros y ciudadanos, á la villa de Montblanch, en cuyo lugar celebró consejo para ver á donde iria, si á Aragon ó al reino de Valencia, ó si regresaria á Barcelona, pues queria cumplir su deber con cada una de estas provincias, conforme habian hecho sus antecesores; y al cabo fué determinado que, para recibir homenaje de prelados, ricos hombres, caballeros, ciudadanos, hombres de villas, y de todos cuantos le prestan vasallaje en Cataluña, que fuese á Barcelona, y allí celebrase parlamento, y conferenciase con todos los catalanes. Así, pues, marchó el señor rey en buen hora á Barcelona, con todos los prelados, ricos hombres, caballoros, ciudadanos y hombres de villa, convocando además á todos los que no estaban, pero que le prestaban vasallaje, para que acudiesen á Barcelona; y entretanto fué á visitar muchos lugares, pero haciéndolo de modo, que estuvo ya en Barcelona por Navidad, cuya fiesta se celebró con poco solaz y alegría, en razon de la muerte del señor rey su padre. Y pasada la fiesta, hizo el señor rey en Barcelona todo cuanto debia hacer, pues juró cumplida y muy voluntariamente usajes, libertades y franquezas á todos los catalanes, y ellos le juraron por señor, y como heredero que era del muy alto señor rey En Jaime, su padre (á quien Dios dé santa gloria!)

CAPITOL CCXCIV.

Com lo senyor rey Namfos Darago hordona que prelats e richs homens e cavallers de sos regnes fossen a Çaragoça lo dia de Pascha, per ço com se volia fer cavayller, e pendre la beneyta corona del reyalme.

E feyt tot ço, ell pensa que, axi com los sants apostols e dexebles de nostre Senyor Deus Iesuchrist estaven desconsolats, que axi los seus sotsmesos estaven ab gran tristor per la mort del senyor rey son pare; e que axi com Iesuchrist, lo jorn de Pascha primer vinent, que fo diumenge, a tres dies en abril del any MCCCXXVIII, que ell confortas e alegras si mateix e sos germans e tots los seus sotsmesos. E ordona quel dia davant dit de Pascha, que prelats e richs homens e cavallers e missatgers e ciutadans e homens de viles honrrades de regnes fossen a la ciutat de Çaragoça; e aquell dia beneyt ell se faria cavaller, e pendria la corona beneyta e astruga, ab la major solemnitat e festa que hanch rey prengues en Espanya nul temps, ne encara en altres provincies, com yo puch saber. E daço feu fer cartes, que tramete per tots los seus regnes e a prelats e a richs homens e a cavallers e a homens de viles.

CAPÍTULO CCXCIV.

Como el señor rey En Alfonso de Aragon dispuso que, el día de Pascua, se encontrasen en Zaragoza prelados, ricos hombres y caballeros de sus reinos, pues quería armarse caballero, y tomar la bendita corona del reino.

Hecho todo lo referido, pensó dicho señor que, así como los santos apóstoles y discípulos de Nuestro Señor Jesucristo, Dios verdadero, estaban desconsolados, lo estaban asimismo sus súbditos, y en gran tristeza, por la muerte del señor rey su padre; y del mismo modo que Jesucristo, el primer dia de Pascua siguiente, que fué en domingo, á tres de abril del año mil trescientos veinte y ocho, podía él consolarse y alegrarse á sí propio, consolando y alegrando á la vez á sus hermanos y á todos sus súbditos. A tal fin, dispuso que, el ya mencionado dia de Pascua, se encontrasen en la ciudad de Zaragoza prelados, ricos hombres, caballeros, mensajeros, ciudadanos y hombres de las principales villas de sus reinos; y que aquel bendito dia se armaría caballero, y tomaría la corona bendita y venturosa, con la mayor solemnidad y fiesta con que lo haya verificado jamás rey alguno en España, ni aun en otras provincias, que yo sepa; á cuyo fin mandó escribir cartas, que envió por todos sus reinos, á los prelados, ricos hombres, caballeros y hombres de villas.

CAPITOL CCXCV.

Com lo senyor rey Namfos parti de Barcelona, e vench en la ciutat de Lleyda, e vesita gran res de totes aquelles parts, e li trameteren grans presents e joyes lo rey de Trimise e de Granada; e com tots los nobles comensaren dapareyllarse pera venir en Çaragoça a la coronacio.

E feyt tot aço, ell parti de Barcelona, e anassen a la ciutat de Lleyda, e vesita gran res de totes aquelles parts, e tot hom pensas dapareyllar per anar a la dita festa beneyta de la sua coronacio. E nous dire que sen apareyllasen sos barons solament de sa terra; que ans hi vengren de Serdenya lo fill del iutge Darborea e larquebisbe Darborea e dos nabots del dit iutge Darborea, e hi vench ab ells ensemps ab tres galees armades lonrrat Emboxados, almirayll del dit senyor rey Darago, e governador de Serdenya, e molts daltres honrrats homens; e encara li vengren missatges ab grans presents e joyes del rey de Trimise,

CAPÍTULO CCXCV.

Como el señor rey En Alfonso partió de Barcelona y fué a la ciudad de Lérida, visitando gran parte de su territorio; como los reyes de Tremecen y de Granada le enviaron grandes presentes y joyas, y como todos los nobles empezáron á prevenirse para ir á Zaragoza, á la coronacion.

Hecho todo esto, partió el señor rey de Barcelona, y se fué á la ciudad de Lérida, cuyo territorio visitó en gran parte, y al propio tiempo se empezó á prevenir todo el mundo para ir á la bendita fiesta de su coronacion. Por demás seria decir que á tal objeto se previnieron solamente los barones de su país, pues vinieron de Cerdeña el hijo del juez de Arborea, el arzobispo de Arborea, dos sobrinos del referido juez, y junto con ellos, en tres galeras armadas, el honorable En Boxados, almirante del mencionado señor rey de Aragon, y gobernador de Cerdeña, y muchos otros hombres de distincion; acudieron tambien mensajeros con grandes presentes y joyas, del rey de Tremecen, y otros de parte del rey de Granada

Digitized by Google

ıissatges, axi mateix ab grans joyes e pre-
ls, del rey de Granada; e hi vench molt
ırrat hom de Castella, e ni hagren molt mes
iguts, sino fos la guerra del rey de Caste-
e del noble don Ioan Manuel, fill del in-
t En Manuel de Castella; e encara hi vench
ılt honrrat hom de Navarra e de Gascunya
de Prohença e de moltes altres parts, axi
e tant gran fo la congregacio de les gents
e si ajustaren en la ciutat de Çaragoça lo
n de la dita festa beneyta de Pascha, que
a hora haesmava hom que hi havia mes de
XX milja cavalcadors. E axi lo senyor rey
unfos fo a Çaragoça la semana del Ram; e
ıys apres hi fo lo senyor arquebisbe de To-
do, son germa; e apres hi vench lo senyor
fant en Pere, son germa, compte de Riba-
ırsa e Dampuries, ab mes de DCCC homens
cavayll, e lo senyor infant En Ramon Be-
nguer, germa seu, axi mateix compte de
ades, ab be D homens a cavayll; e apres hi
nch lo noble don Iacme de Xirica, ab be D
ens a cavayll, e son germa, don Pedro de
irica, ab be CC homens a cavayll, e apres lo
ble En Ramon Folch, vescompte de Cardo-
, axi mateix ab molta cavalleria, e apres lo
oble A. Roger, compte de Pallars, ab gran
ımpanya de cavayll e de peu, e apres lo no-
le En Llop de Luna, ab gran cavalleria, e
pres En Dalmau, vescompte de Castellnou,
i mateix ab molta bona companya de cava-
ers e daltres moltes bones gents, e apres lo
oble En Not de Moncada, ab molta bona com-
anya de bons cavallers, e apres lo noble En
. Danglesola, ab gran companya, e apres lo
oble En Berenguer Danglesola, e apres En
amon de Cardona, e apres lo noble En G.
e Servello, e apres lo noble Naxemen Cor-
eyll e lo noble En Pere Corneyll e lo noble
n Ramon Corneyll e el noble En Pedro de
una e lo noble En Ioan Ximenis Darocha e
l noble En Falip de Castre e el noble En
moros de Ribelles e lo noble En G. Darill e
l noble vescompte de Vilamur e el noble En
ons de Caramany e el noble En Gilabert de
ruylles e el noble Nalfonso Ferrandis Dixer
el noble En Pere Ferrandis de Vergar e el
oble En Bertran de Castellot e el noble En
ere Dalmenara e el noble En Gombau de Tra-
neset e el noble En Artalet de Fosses e el no-

muchos hombres potentados de Castilla, los cuales hubieran sido mas en número, á no ser la guerra del rey de Castilla y del noble don Juan Manuel, hijo del infante En Manuel de Castilla; y por último, otros muchos hombres notables de Navarra, de Gascuña, de Provenza y de otros muchos parajes, así que, fué tan grande la congregacion de gentes que se reunieron en la ciudad de Zaragoza el dia de la bendita fiesta de Pascua, que se calculaba habia mas de treinta mil ginetes. Llegó, pues, á Zaragoza el señor rey En Alfonso la semana de Ramos, y luego compareció el señor arzobispo de Toledo, su hermano; luego el señor infante En Pedro, su hermano, conde de Ribagorza y de Ampurias, con mas de ochocientos hombres á caballo, y al propio tiempo el otro hermano, el señor infante En Ramon Berenguer, conde de Prades, con unos quinientos hombres á caballo; luego el noble don Jaime de Ejérica, con unos quinientos hombres á caballo, y su hermano don Pedro de Ejérica, con unos doscientos; luego el noble En Ramon Folc, vizconde de Cardona, tambien con mucha caballería; luego el noble A. Roger, conde de Pallars, con gran acompañamiento de a caballo y de á pié; luego el noble En Lope de Luna, con gran caballería; luego En Dalmacio, vizconde de Castellnou, asímismo con muy buen acompañamiento de caballeros y otras muchas y bizarras gentes; luego el noble En Oton de Moncada, con muy buen acompañamiento de bravos caballeros; luego el noble En G. de Anglesola, con gran comitiva, y sucesivamente el noble En Berenguer de Anglesola, En Ramon de Cardona, el noble En G. de Cervelló, el noble En Eximeno Cornel, el noble En Pedro Cornel, el noble En Ramon Cornel, el noble En Pedro de Luna, el noble En Juan Ximenez Daroca, el noble En Felipe de Castro, el noble En Amorós de Ribelles, el noble En G. de Erill, el noble vizconde de Vilamur, el noble En Ponce de Caramany, el noble En Gilaberto de Cruilles, el noble En Alfonso Ferrandez de Ixer, el noble En Pedro Ferrandez de Vergar, el noble En Beltran de Castellote (1), el noble En Pedro de Almenara, el noble En Gombaldo de Trameset, el noble En Artalillo de Foses, el noble En Eximeno Perez de Arenós, el noble En Sandorta de Arenós, el noble En Ferran de Abeylla, el noble En Jofre, vizconde de Rocaberti y el noble En Bernardo de Cabrera, vizconde de Monsoriu; todos los cuales iban ricamente ataviados, con su buena comitiva de á caballo y á pié; mas, como llegáse mensaje de que la condesa de Ampurias, tia del mencionado noble Bernarble Naxemen Perez Darenos e lo noble En Sandorta Darenos e el noble En Ferran Dabeylla e el noble En Iofre, vescompte de Rocabarti, e lo noble En Bernat de Cabrera, vescompte de Monsoriu: e tots venien molt ricament apareyllats de bona gent dacavayll e de peu; mas venchlos missatge, que la comptesa Dampuries, tia del dit noble Bernat de Cabrera, era morta, e hagren a romandre; mas de les lurs companyes hi hach moltes. E axi mateix hi vench lo noble En Pere Daregaill e molts daltres nobles e Darago e de Cathalunya e del regne de Valencia e del regne Murcia e de les altres provincies, cascuns ab grans cavallerias, que seria gran cosa de nomenar e descriure. E encara hi vench, ab gran cavalleria, lo maestre de Calatrava, lo mestre de la horda de Muntesa e lo Comanador de Muntalba e lo noble frare Sanxo Darago, castella Damposta, de la horda de cavalleria del spital de Sant Ioan; e aqui fo axi mateix lo davant dit arquebisbe de Toledo e el senyor arquebisbe de Çaragoça e larquebisbe Darborea davant dit e lo senyor bisbe de Valencia e lo bisbe de Lleyda e lo bisbe Dosca e el bisbe de Tarasona e molts daltres bisbes, abats e priors.

---

(1) Sin duda será Castellet.

E axi mateix hi fom nosaltres VI que hi fom tramesos per la ciutat de Valencia, que hi anam ab gran companya; que tots dies donavem civada a besties nostres propries a LII, e hi haviem be CXII persones, e hi menam trompadors e tabaler e nafil e dolsayna, los quals vestim tots de reyal, ab los panons reyals, e tots be encavalcats. E cascu de nos tots VI menavem nostres fills e nostres nabots ab arnes de bornar, e tenguem casa uberta, del jorn que partim de Valencia entro que hi fom tornats, a tot hom qui menjar volgues ab nos. E donam en la cort vestidures de draps daur e daltres cascuns a jutglars, e hi portam CL brandons de Valencia, cascu de dotze lliures, e feem los tots verts ab escuts reyals.

E axi mateix hi hach VI prohomens per la ciutat de Barcelona, molt be arreats e be ordonats, e ab molt bells brandons; e axi mateix ni hach de la ciutat de Tortosa quatre, e puys axi mateix de les altres ciutats e viles honrrades de totes les provincies del dit senyor rey, que cascuns sesforçaven que hi venguessen

do de Cabrera, habia muerto, no pudo este ir en persona; pero no obstante, fueron muchos de los de su séquito. Además de los antedichos, compareció asímismo el noble En Pedro de Aregail, y muchos otros nobles de Aragon, de Cataluña, del reino de Valencia, del de Murcia y de las demás provincias, con grandes caballerías cada uno, que sería difícil poder nombrar y describir. Acudió tambien con gran caballería el maestre de Calatrava, el maestre de la órden de Montesa, el Comandador de Montalban, el noble fray Sancho de Aragon, castellano de Amposta, de la órden de caballería del Hospital de San Juan, y aparte de estos, el antedicho arzobispo de Toledo, el señor arzobispo de Zaragoza, el arzobispo de Arborea, ya mencionado, el señor obispo de Valencia, el obispo de Lérida, el de Tarazona y otros muchos obispos, abades y priores.

Fuímos igualmente nosotros, los seis comisionados por la ciudad de Valencia, llevando tambien grande acompañamiento, como que todos los dias haciamos dar pienso nada menos que á cincuenta y dos caballerías, todas propias, y llegaban hasta á ciento y doce personas las de nuestro séquito, sin contar los trompadores que llevábamos, el atabalero, el a- fil y dulzaina, á todos los cuales vestímos con sobrevesta ó librea real, é iban con los pe- dones reales correspondientes, y monta- buenas cabalgaduras. Cada uno de los referidos nos llevámos á nuestros hijos y nuestros sobrinos, con arneses de torneo, desde el dia que partímos de Valencia que regresámos, tuvímos casa abierta á to- mundo, para que viniese á comer con otros quien quisiera. Además de lo refe- al estar en la corte, regalámos cada uno jes de paño de oro y de otros géneros á rentes juglares, y trajímos ciento cinc blandones de Valencia, de doce libras uno, los cuales mandámos hacer de verde, con los escudos reales.

Por el mismo estilo fueron tambien seis hombres representando la ciudad de Bar na, muy bien arreados y ordenados, y vando igualmente seis hermosos blando cuatro que envió la ciudad de Tortosa, nalmente de otras ciudades y villas no de todas las provincias de dicho señor las que se esforzaron en enviar sus repr tantes de la manera mas distinguida. no os diria! Basta con decir que jamás en España una fiesta donde se viera una gregacion de gente tan escojida como vez.

olt honrradament. Queus en diria? que ja- s en Espanya no fo axi gran festa en un ch de bona gent, com aquesta es estada.

CAPITOL CCXCVI.

ls nobles quel senyor rey Namfos feu cavallers novells en la sua coronacio, e daquells qui feu linfant En Pere e linfant En Ramon Berenguer, e axi mateix de molts cavallers novells qui llavors se faeren.

E puys vos he dita partida dels prelats e hs homens e altres bones gents qui a la dita sta sajustaren, es raho queus nomen los bles quel dit senyor rey feu cavallers novells quell dia beneyt, e los nobles quel senyor in- nt En Pere feu axi mateix cavallers, e lo dit nyor infant En Ramon Berenguer atretal. E noble En Ramon Folch e cascuns daquests bles faeren molts cavallers novells, axi com vant entendrets que fo ordonat.

Primerament feu lo dit senyor rey cavaller quell dia lo noble don Iacme de Xirica, e lo dit noble feu ne vint cavallers. E apres lo l senyor rey feu cavaller lo noble fill del ge Darborea, e fo ordonat, que tantost m fos en Serdenya, que faça vint cavallers vells, deu cathalans e deu aragonesos, los als ell deu aretar en Serdenya, que en esta t nols poch fer, per ço com no hach temps els pogues apareyllar; mas aytant se val, ys los ha rebuts de sa casa, els deu fer cava- rs e aretar en Serdenya. E apres lo senyor feu cavaller lo noble En Ramon Folch, compte de Cardona, e lo dit noble feu ne tost tres nobles cavallers, ço es a saber, En mon de Cardona, son germa, e lo noble moros de Ribelles, e lo noble En Pere de gal; e cascuns daquests nobles faeren X ca- llers. E apres feu lo dit senyor rey cavaller noble En Llop de Luna, e lo dit noble feu tantost XX cavallers. E apres lo dit senyor feu cavaller lo noble A Roger, comple de lars, e lo dit noble feu tantost XX cava- t. E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo le Nalfonso Ferrandis, senyor Dixer, e lo noble feu ne tantost XV cavallers. E apres l senyor rey feu cavaller lo noble En G. glesola, e lo dit noble feu tantost X cava- s. E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo

CAPÍTULO CCXCVI.

De los nobles á quienes el señor rey En Alfonso hizo caballeros nuevos, en su coronacion; de los que hicieron el infante En Pedro y el infante En Ramon Berenguer, y de los otros muchos caballeros nuevos que se hicieron en tal ocasion.

Pues he hablado ya, en parte, de los prelados, ricos hombres y demás buenas gentes que se reunieron para la dicha fiesta, razon es que os diga el nombre de los nobles que el mencionado señor rey hizo caballeros nuevos aquel dia bendito, y de los que hicieron asímismo el señor infante En Pedro y el señor infante En Ramon Berenguer. Despues de lo que, el noble En Ramon Folch y cada uno de los nobles referidos hicieron, á su vez, muchos caballeros nuevos, conforme oiréis que se dispuso, mas adelante.

Primeramente, el mencionado señor rey hizo caballero, aquel dia, al noble don Jaime de Ejérica, y dicho noble hizo veinte caballeros. Despues hizo caballero el mencionado señor rey al noble hijo del Juez de Arborea, y se dispuso que tan luego como estuviese en Cerdeña, hiciese veinte caballeros nuevos, diez catalanes y diez aragoneses, á los cuales debe heredar en Cerdeña, lo que no pudo hacer en esta corte, por no haber tenido tiempo de prepararlos; pero lo mismo tiene, pues, cuando los haya recibido en su casa, podrá hacerles caballeros, y heredarles en Cerdeña. Despues el señor rey hizo caballero al noble En Ramon Folch, vizconde de Cardona, y dicho noble hizo al punto á tres nobles caballeros, á saber, á En Ramon de Cardona, su hermano, al noble En Amorós de Ribelles y al noble En Pedro de Regal; cada uno de los cuales hicieron diez caballeros. Despues hizo caballero el mencionado señor rey al noble En Lope de Luna, y este hizo, al punto, veinte caballeros; despues lo hizo al noble A. Roger, conde de Pallars, que hizo al punto veinte caballeros; despues al noble En Alfonso Fernandez, señor de Ixer, quien hizo, al punto, quince caballeros; despues al noble G. de Anglesola, el cual hizo, al punto, diez caballeros; despues al noble don Juan Ximenez Daroca, que hizo, al punto, diez caballeros; despues al noble En Berenguer de Anglesola, que hizo diez caballeros; despues al noble En Pedro Cornel, que hizo, al punto, noble don Ioan Ximenis Darocha, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo noble En Berenguer Danglesola, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo noble En Pere Corneyll, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo noble En Guillem de Cervello, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor rey feu cavaller lo noble En Not de Moncada, e lo dit noble feu tantost X cavallers.

E com lo senyor rey hach feyts aquests richs homens cavallers, lo senyor infant En Pere feu cavaller lo noble En Dalmau, vescompte de Castellnou, e lo dit vescompte feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor infant En Pere feu cavaller lo noble En G. Daril, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit senyor infant En Pere feu cavaller lo noble vescompte de Vilamur, e lo dit noble feu tantost X cavallers. E apres lo dit infant En Pere feu cavaller lo noble En Gilabert de Cruylles, e lo dit noble feu tantost VI cavallers. E apres llevas linfant En Ramon Berenguer, e feu tres richs homens cavallers novells, e cascu daquests ne feren tantost, qui X, qui VIII. E los dits nobles quel senyor infant En Ramon Berenguer feu cavallers son aquests los primer que hanch feu. Queus dire? que apres que aquests senyors e richs homens agren feyts aquests cavallers novells, molts daltres richs homens de Cathalunya e Darago hi faeren molts cavallers. Que dich vos, que yo hi compte CCLVI cavallers novells, menys dels nobles. E per cert que nach molt mes, que nul hom nols pogra tenir compte: tant gran era la presa de les gents. E tots aquells cavallers novells foren vestits de draps daur, ab penes vayres, les quals vestidures donaren a iutglars; e puys vestiren altres vestidures de preset vermell, que tots hagren mantell ab penes vayres o darminis, e cotes e gonelles de preset vermell, e gramalles; e de cavaylls e densellaments ne de frens nous cal parlar, que james en neguna part tant bell arnes nul hom no poch vaer. E fo axi ordonat, que cascu rich hom exia de la esgleya, e cavalcava ab sos cavallers novells.

E axi anavensen a la Aljaferia, qui es un pa-

diez caballeros; despues al noble
mo de Cervelló, que hizo, al
balleros; y por último hizo
rey al noble En Oton de Moncada
ble hizo, en seguida, otros diez

Cuando el señor rey hubo
á estos ricos hombres, el señor
dro hizo caballero al noble En
conde de Castellnou, el cual
diez caballeros; despues lo
G. de Eril, quien hizo, al
lleros; despues lo hizo al
Vilamur, el cual hizo tambien,
caballeros; y por último, al
berto de Cruilles, que hizo
despues el infante En Ramo
habiendo hecho caballeros
hombres, cada uno de estos
guida, quien diez, quien och
vertir, que los referidos noble
hecho caballeros el señor in
Berenguer, eran los primer
cho de su mano en toda su
Despues que estos señores
bieron hecho los tales cab
muchos ricos hombres de
gon hicieron otra infinidad
lo; pudiendo aseguraros
té doscientos cincuenta y
vos, aparte de los nobles
todavía hubo muchos ma
contarlos: tan grande e
que allí habia. Iban vest
lleros nuevos con trajes
penos veros, cuyos
glares; y luego vistiero
vando mantos con pe
cotas y gonelas de gra
ballos, monturas y fre
que en paraje alguno p
bellos arneses. Dióse la
bre, al salir de la igl
con los caballeros nue
y así fueron marchando
es un palacio del señor
pudiese cabalgar junto
el rico hombre, preced
nuevos que habia hecho
su buen caballo, porqu
quien quisiese ver hu
y bien arreados, allí p
de ellos iban los hijos
de los cuales, á caball
pada de su respectivo
ó del pariente que era
tras seguian otros hijos
igualmente, que les ll
este modo no habia qu

Digitized by Google

lel senyor rey, e nul hom ab ells no ca-
ava, mas lo rich hom metia davant sos ca-
rs novells qui feyts havia, cascu caval-
en son bon cavayll; que qui volia vaer
cavaylls, e bells e be arreats, lla los po-
veure. E fills de cavallers davant ells por-
a a cavayll la espasa cascu de son senyor
son frare o de son parent que cavaller no-
era; e darrera venien los daltres fills de
llers qui los portaven a cavayll les armes.
i altre no gosava cavalcar ab ells, ans cascu
nava axi ab trompes e ab tabals e ab flau-
ab sembes, e ab molts daltres instruments;
a veritat vos dich, que mes de CCC pa-
ls de trompes hi havia; e hi havia daltres
lars, qui cavallers salvatges, qui daltres
de mil, que tal crit e tal brugit hi havia,
paria que cel e terra ne vingues. E axi per
da, ab gran alegre, anaren tots de sent Sal-
or de Çaragoça entro al Aljaferia. E enca-
part aço hi havia mes de CCC bornadors,
e C cavallers o fills de cavallers o donrrats
adans, qui tiraven a taulat; e daltra part
avia be C homens a cavayll del regne de
lencia e de Murcia, qui jugaven a la gene-
; e daltra part havia, apres del Aljaferia, un
op tapiat, hon pogrets veure matar toros,
e cascuna parrochia amenava son toro vestit
reyal, e amenaven lo ab trompes e ab gran
gre: e cascuns amenaven llurs munters qui
toros mataven. E puys vaerets per les car-
es dances de dones e donzelles, e de molt
na gent. Queus dire? que lalegre era tant
an, que no anava en als a hom lo cor, mas
guardar ça e lla: e era axi be ordonat, quels
s no feyen afany als altres.

E aquesta festa dura de la vespra de Pascha
tro lo divendres apres Pascha, ab lo pus bell
ps del mon, e ab la major pau que hanch
s entre gents: que no pot hom dir, que hanch
hagues paraula mal dita duna persona a al-
a, del major entro al menor, del dia que fom
ustats a Çaragoça entro al dia queu partim;
as ab gran concordia sajustaren, e ab gran
oncordia hi estegren, e ab gran concordia e
mor se partiren: e tuyt hagren bones posa-
es: en tal manera ho hagren ordonat be los

gar con ellos, antes avanzaba cada cual, al son de trompas, atabales, flautas, zambombas y otros muchos instrumentos, pudiendo, en verdad, aseguraros que habia mas de trescientos pares de trompas, y entre los demas juglares, caballeros salvajes, y otros varios, que pasaban de mil, era tal la gritería y la zambra, que parecia como si cielo y tierra se viniesen abajo. Siguiendo este órden, con alegria extrema, fueron todos desde San Salvador de Zaragoza hasta la Aljafería. Aparte de esto, habia mas de trescientos bornadores (1) y unos cien caballeros ó hijos de caballeros ó de ciudadanos notables, que lanzaban á tablado; luego, unos cien hombres á caballo, del reino de Valencia y de Murcia, que jugaban á la ginetía; y separadamente, en un campo tapiado que está detrás de la Aljafería, hubierais podido ver como se mataban toros, trayendo cada parroquia el suyo, ataviado con insignias reales (2), acompañado de trompas, y con grande alegría, y con sus respectivos monteros, que les debian dar muerte. Vierais asímismo, por las calles, danzas ejecutadas por mujeres y doncellas, y por una infinidad de gente notable. Qué os diré? Tan grande era la alegría, que no habia mas que mirar aquí y acullá, y estaba todo tan bien ordenado, que no estorbaban los unos á los otros.

Duró esta fiesta de la víspera de Pascua hasta el domingo siguiente, reinando el tiempo mas hermoso del mundo y la paz mas completa que jamás haya habido entre gente, sin que pudiera decirse que se profiriese una mala palabra tan siquiera en agravio de persona alguna, desde el mayor, hasta el menor, y desde el dia que nos reunímos en Zaragoza hasta que partímos, antes se reunieron todos con gran concordia, y con gran concordia y amor se marcharon, disfrutando todos de buenas posadas: de tal manera lo habian sabido disponer bien los prohombres de Zaragoza. La víspera de Pascua, el mismo dia de Pascua y el lunes, comió todo el mundo con el señor rey, y tanto como le plugo á cada uno, porque mientras duró la corte no se cerró jamás la puerta. Pasados los tres dias, el señor infante En Pedro y el señor infante En Ramon Berenguer hicieron un gran convite, cada uno en dia diferente. El primero lo tuvo el martes, habiendo convidado al señor rey, á todos los ricos hombres, prelados, caballeros, ciudadanos y luego á cuantos quisiesen ir á comer; y como en tal dia celebrase dicho señor infante espléndida corte, hizo mu-

---

(1) *Bornadores*, de *borne*, que era el extremo de la lanza con que se ajustaba. Barcelona conserva toda-
ía el nombre de *Born*, llamando así al lugar donde, en lo antiguo, se hacian las justas y torneos.

(2) Tal vez sea este uno de los datos mas antiguos que se encuentren sobre corridas de toros, espe-
almente en estos reinos de la corona de Aragon.

probomens de Çaragoça. E tot hom menja ab lo senyor rey la vespra de Pascha e lo jorn e lo dilluns, e puys aytant com a cascu plagues: que aytant com la cort dura no si tanca porta; mas lo senyor infant En Pere e lo senyor infant En Ramon Berenguer, com los dits tres dies foren passats, cascu feu un jorn convit gran, e convida lo dimarts lo dit senyor infant En Pere lo dit senyor rey e tots los richs homens e prelats e cavallers e ciutadans, e puys tot hom qui menjar hi volgues. E aquell dia lo senyor infant En Pere tench molt honrrada cort, e feu molts dons a richs homens e a cavallers e a ciutadans e a totes les altres manares de gents. E lo dimecres apres, lo senyor arquebisbe de Toledo feu atretal a la horda dels frares menors de Çaragoça, hon ell posava. E lo dijous feu atretal lo senyor infant En Ramon Berenguer. Queus diré? que axi, ab gran alégre, se mantench la cort de totes coses estro al dit dijous a vespre, ab bell temps e ab clar; e lo divendres mati vench, la gracia de Deus, bona pluja, qui prengue tot Arago e Cathalunya e lo regne de Valencia e de Murcia, e dura entro lo diumenge seguent per tot lo dia. E axi la terra, quen havia gran mester, hach compliment de la gracia de Deus, axi de bon senyor com de bona pau, quel dit senyor rey havia aquell jorn ab totes les gents del mon, ço que nos pot dir de negun rey qui el mon sia, e encara ab gran goig e pau ab totes les sues gents, e encara basta la terra de bona pluja. E axi, placia a nostre Senyor que li do vida e salut llonga, el prest als seus solsmesos, axi com aquell qui es lo pus gracios senyor e el pus savi e el millor cavaller qui el mon sia, e el pus catholich, e dels millors chrestians del mon.

E aqui foren los seus beneyts dos fills, ço es a saber, lo senyor infant En Pere major, qui es jurat rey Darago, apres del senyor rey son pare, e apres lo senyor infant En Iacme, qui es comple Durgell. E cascu daquests dos beneyts infants, fills seus, cenyiren les espases a gran res dels richs homens quis faeren cavallers, els donaren molts dons, els faeren moltes gracies. E axi tota la cort en totes maneres fo beneyta de Deus e de madona sancta Maria e de tots los seus beneyts sancts e sanctes. Amen.

chos dones así á ricos hombres, caballeros y ciudadanos como á todas las demás gentes, de cualquier clase que fuesen. El miércoles siguiente hizo lo mismo el señor arzobispo de Toledo en la órden de los frailes menores de Zaragoza, que era donde se hospedaba; y el jueves lo cumplió asimismo, como el infante En Pedro, el señor infante En Ramon Berenguer. Qué os diré? De este modo, con grande alegría, se mantuvo la corte en cuanto tenia relacion con ella, hasta el jueves referido por la noche, con un tiempo hermoso y despejado; y el viernes por la mañana, vino la gracia de Dios con una lluvia que cojió todo Aragon y Cataluña, y el reino de Valencia y de Murcia, la que duró hasta el domingo siguiente inclusive. De manera que necesitando mucho el país tener cumplimiento de la gracia de Dios, lo tuvo, así de buen señor como de buena paz, de la que disfrutaba dicho señor en tal dia, con todas las gentes del mundo, lo que no puede decirse de ningun otro rey que jamás haya habido, pues *tuvo* gran gozo y paz con sus gentes, y además buena lluvia, que abarcó todas las tierras de su dominio. Plazca á Nuestro Señor darle salud y larga vida, conservándolo para sus súbditos, por ser el mas generoso señor, el mas sabio, el mejor caballero que en el mundo haya, el mas católico y uno de los mejores cristianos del mundo.

Estuvieron aqui tambien sus dos benditos hijos, á saber, el señor infante En Pedro, que es el primogénito, y es jurado ya rey de Aragon, despues del señor rey su padre, y el señor infante En Jaime, que es conde de Urgel. Cada uno de estos dos infantes, hijos suyos, ciñó las espadas a un gran número de los ricos hombres que se hicieron caballeros, y luego les dieron ambos muchos dones y les otorgaron muchas gracias. De manera, que toda la corte fué, por todos estilos, bendita de Dios de Nuestra Señora Santa Maria y de todos sus benditos santos y santas. Amen.

CAPITOL CCXCVII.

om lo senyor rey Namfos pres cavalleria de si mateix a Çaragoça, ne ab qual manera, ne ab quina solemnitat reebe la beneyta corona del reyalme.

Ara, pus vos he parlat de la cort, com sadega ab la gracia de Deus, vull vos dir en ual manera lo dit senyor rey pres cavalleria e si mateix, e reebe la beneyta corona, ne en ual manera vench vetlar a la esgleya de sent alvador de Çaragoça, ne en qual manera se eu la sua solemnitat de la beneyta cavalleria uell reebe de si mateix, e de la beneyta corona; ne en qual manera exi de la esgleya, ne n qual manera ana entro al seu palau del Alaferia.

E vull que sapiats cascuns, que de la esgleya de sent Salvador, que es la seu de Çaagoça, entro al Aljaferia ha mes de dos milles groses: e per ço vull vos ho recomptar, que ots aquells qui aquest llibre lligiran vull que apiau en qual manera se fa lo senyor rey ell mateix cavaller, ne en qual manera se posa la orona, e ab qual solemnitat de bendicions e le misses e de molt bona oracio, ne en qual manera lo destra hom, entro que fo tornat al seu palau; que aquestes coses asaber bones son a tota persona, de qualque condicio sia.

Veritat es, quel dit senyor rey trames lo divendres sant a vespre a tot hom, quel disaple mati, la vespra de Pascha, com haurien cobrala Aleluya, que cascu lexas lo dol que portava per lo senyor rey, son pare, e que tot hom sadobas les barbes, e que tot hom comensas a fer festa; e convida tot hom generalment, axi com davant vos he dit, tres dies. E axi lo disaple mati, com haguem cobrada Aleluya, e les campanes tocaren, tot hom fo apareyllat, axi com lo senyor rey hach manat de comensar la beneyta festa. Axi que, nosaltres que hi erem per la ciutat de Valencia, ab nostres bornadors davant, e ab nostres trompadors e tabals e dolsayna e tambor e daltres instruments, tots VI, hordonats de dos en dos, moltricament vestits e arreats en nostres cavaylls cavalcant, e nostres escuders atretal, partim nos de la posada, qui era dintre la ciutat prop la dita esgleya de S. Salvador. E axi comensam nostra festa anant pel mig de la ciutat entro al Alja-

CAPÍTULO CCXCVII.

Como el señor rey En Alfonso tomó caballería por sí mismo en Zaragoza, y de qué manera y con qué solemnidad recibió la bendita corona del reino.

Ahora que he hablado ya de como se reunió la corte por la gracia de Dios, quiero contaros de qué manera el mencionado señor rey tomó caballería por sí mismo, y recibió la bendita corona, como fué á velar en la iglesia de San Salvador de Zaragoza, y con qué solemnidad se hizo la recepcion de la bendita caballería que tomó por sí mismo, y de la bendita corona, á par que el modo como salió de la iglesia y como fué hasta su palacio de la Aljafería.

Quiero que sepais todos, que de la iglesia de San Salvador, que es la Seo de Zaragoza, hasta la Aljafería, hay mas de dos millas largas, y os lo quiero referir, para que sepan todos los que leyeren este libro, de qué manera se hizo el señor rey caballero á sí mismo, como se puso la corona, con qué solemnidad de bendiciones, misas, y otras muchas y buenas oraciones se hizo, y por fin, como se le llevó del diestro hasta haber regresado á su palacio, pues son todas estas cosas buenas de saber á cualquiera persona, de cualquier condicion que sea.

Es el caso, que, el viernes santo por la noche, envió á decir ya el señor rey á todo el mundo que el sábado por la mañana, víspera de Pascua, así que llegara el momento de entonar el *alleluia*, dejase cada cual el luto que llevaba por el señor rey, su padre, se compusiese las barbas, y empezase desde luego á hacer fiesta; convidando al propio tiempo y generalmente á todo el mundo, segun antes os he referido, por tres dias. Así, pues, el sábado por la mañana, llegada la hora de entonar el *alleluia*, diéronse al vuelo las campanas, y todo el mundo se encontró ya dispuesto, conforme lo habia mandado el señor rey, á empezar la bendita fiesta. Con tal motivo, nosotros seis que estábamos allí por la ciudad de Valencia, precedidos de nuestros bornadores y acompañados de nuestros trompadores y atabales, con la dulzaina, el tambor y demás instrumentos, ordenados de dos en dos, muy ricamente vestidos, y cabalgando en nuestros caballos, que iban muy bien arreados, lo propio que nuestros escuderos, partimos de la posada, la cual era dentro de la ciudad, cerca de la referida iglesia de San Salvador, y dimos, por nuestra parte y de esta manera, principio á la fiesta, andando por medio de la ciudad hasta la feria: e com nos haguem comensat, tot hom comensa. Si que a colp oyrets lo major brugit del mon de trompes e de tots altres instruments, e axi cavalcant e faent aquesta festa, entro fo hora de menjar; e puys com haguem menjat al Aljaferia ab aquella solemnitat, tornam tuyt en nostres posades. E com vespres hagren tocat, tot hom hordona dencendre los brandons, cascu en son lloch quels era hordonat, e del Aljaferia estro a sent Salvador no pogrets conexer hon havia mes brandons; e los brandons nos movien dun lloch quils era hordonat, quen cascu lloch era escrit en la paret, quals hi devien estar, e axi tot ordonadament estaven.

E com fo fora del seny sonant, lo senyor rey exi del Aljaferia per anar a sent Salvador, e axi ordonats, com oyrets. Tot primerament vengren a cavayll tots los fills de cavallers, qui portaven les espases dels cavallers nobles; e apres vengren les espases dels nobles qui devien esser cavallers novells; e apres les espases dels dits nobles vench la espasa del senyor rey, la qual portava lo noble En Ramon Corneyll; e apres de la espasa del senyor rey venien dues carretes del senyor rey ab dos ciris, quen cascu havia mes de X quintars de cera, que anaven encesos, jats se sia que poca fretura hi feyen, que les altres lluminaries eren tantes, que axi be hi podia hom veure, com si fos jorn clar.

E apres dels dos ciris venia lo senyor rey cavalcant en son cavayll, ab lo pus bell arnes que hanch fos feyt de mans de mestres, e la espasa que portaven davant ell, axi com jaus he dit, la pus rica e la mills guarnida que hanch emperador ne rey portas; e apres del dit senyor rey venien les sues armes, que portava un noble, e dos nobles altres qui estaven entorn les armes, e axi les armes anaven ab aquell qui les portava el mig de dos nobles; e axi mateix anava lo noble En Ramon Corneyll, qui portava lespasa el mig de dos nobles.

E apres de les armes del senyor rey venien tots los nobles quel senyor rey devia fer cavallers novells, de dos en dos; e apres dels nobles quel senyor rey devia fer cavallers novells venien los nobles quel senyor infant En Pere devia fer cavallers, e apres venien aquells nobles quen Ramon Berenguer devia fer cavallers, e

Aljafería; y habiendo nosotros empezado, empezó entonces todo el mundo. Al momento hubierais oido el mayor ruido del mundo, así de trompas, como de otras clases de instrumentos; y cabalgando, y celebrando la fiesta de esta manera, seguímos hasta que llegó la hora de la comida, que se tuvo en la Aljaferia, con la solemnidad correspondiente, despues de la cual nos volvimos todos á nuestras posadas. Al toque de vísperas, dióse órden á todo el mundo que cada cual encendiese los blandones en el punto que se le habia designado, y tantos eran los que habia desde la Aljaferia á San Salvador, que no pudiérais conocer donde mas abundaban, sin que los blandones fuesen removidos del punto donde se habian colocado, pues estaba escrito en la pared de cada casa el número que habia de haber, de manera que todo estaba con el mayor órden.

Cesado el toque de las campanas, salió el señor rey de la Aljafería para ir á San Salvador, bajo el órden que oiréis. Iban primeramente á caballo todos los hijos de caballeros, quienes llevaban las espadas de los caballeros nobles; seguian despues las espadas de los nobles que habian de ser caballeros nuevos, y detrás de estas, venia la espada del señor rey, la que llevaba el noble En Ramon Cornel, y tras la espada del señor rey, iban dos carretas de dicho señor rey con dos cirios, cada uno de los cuales tenia mas de diez quintales de cera, encendidos, si bien que de poco servia su luz, pues eran tantas las otras iluminaciones, que se podia ver tan claro, como si fuese en medio del dia.

Despues de los dos cirios, venia el señor rey cabalgando en su caballo, y cubierto con el mas bello arnés que jamás se haya fabricado por manos de maestros, y la espada, que le precedia, segun ya os he dicho, era la mas rica y la mejor guarnecida que jamás llevara emperador ni rey alguno; tras del señor rey iban sus armas, que llevaba un noble, aparte de otros dos, nobles tambien, que iban á los lados, de manera, que el que llevaba las armas iba en medio, lo propio que iba En Ramon Cornel, el cual llevaba tambien un noble á cada lado.

Despues de las armas del señor rey venian todos los nobles que dicho señor rey debia hacer caballeros nuevos, de dos en dos; tras estos seguian los que debia hacer el señor infante En Pedro, luego los que debia hacer En Ramon Berenguer, luego los que debia hacer En Ramon Folch, y finalmente, despues de los ricos hombres, todos los demás que debian serlo, puestos de dos en dos. Pasado que hubieron todos estos, siguieron todas las armas,

res venien aquells nobles quen Ramon Folch
via fer cavallers, e puys apres dels richs
mens venien los altres qui devien esser ca-
llers novells, de dos en dos tots ordonats. E
res dells, com foren tots passats, axi ma-
x vengren totes les armes, tots hordonats de
s en dos: e totes les armes dels nobles ho-
ens e les espases portaven cavayllers, e dels
res cavayllers les portaven fills de cavayllers.
axi tot per orda, cavalcant en llurs cavaylls,
stits de richs draps daur, e ab molt bell ar-
s, com ja davant vos he dit, de dos en dos,
s anaren apres del dit senyor rey, que nul
tre hom no hi gosava cavalcar, salvant lo
nyor infant En Pere e lo senyor infant En
amon Berenguer qui anaven ordonant, que
al hom no exis del orda qui era ordonat.

E axi, ab la gracia de Deus, ab gran brugit
trompes e de tabals e de dolsaynes e de
mbes e de tambors e daltres instruments, e
cavallers salvatges qui cridaven tots: Ara-
! e els casals del richs homens de qui eren,
nch a la dita esgleya de sent Salvador; e to-
hora fo passada mija nuyt, abans quel dit
nyor rey fos ab la companya a la esgleya. E
qui tuyt velaren ensemps, dient oracions los
ns e els altres, e alegrant e cantant en nostre
enyor Iesuchrist: e axi passaren tota aquella
eneyta nuyt, e oyren los matines tot devota-
ent, en les quals foren tots los arquebisbes
bisbes e abats e priors qui ab gran devocio
igueren totes les ores. E com lo jorn fo clar,
senyor arquebisbe de Çaragoça revestis a
ir la missa, e lo senyor rey de la sua ma po-
a la corona a la bona ventura en laltar ma-
or, e la espasa, es vesti hi camis, axi com si
egues dir misa, e puys sobre el camis la dal-
natica reyal, la pus rica que james emperador
e rey se vestis; e a cascuna cosa ques vestia,
o dit arquebisbe le deya sa oracio, aquella qui
a era en les canoniques ordonada quis deu dir.
apres posas lestola sobre lo coyll, e per les
spatlles, axi com lo dia quels posa hom, e
quella estola era tan rica e ab tantes perles e
eres precioses, que seria fort cosa de dir ço
ue valia: e apres lo maniple, axi mateix
nolt rich e ab gran noblesa.

E com tot aço fo feyt, lo dit arquebisbe de
aragoça dix la missa ab gran solemnitat. E
om la misa fo comensada e dita la epistola, lo

marchando tambien de dos en dos los que las llevaban: estas, y las espadas de los nobles, las llevaban caballeros, y las de los demás caballeros, los que eran hijos de tales. Bajo este órden, cabalgando en sus caballos, vestidos con ricos paños de oro, con muy bellos arneses, segun ya os he dicho, y colocados de dos en dos, fueron siguiendo tras del mencionado señor rey, sin que otro hombre alguno se atreviera á cabalgar, salvo el señor infante En Pedro y el señor infante En Ramon Berenguer, que iban arreglando, para que nadie se separase del órden establecido.

De esta manera, en medio de un grande estruendo de trompas, atabales, dulzainas, zambombas, tambores y otros instrumentos: y de caballeros salvages que gritaban todos, —Aragon!—y los nombres de las casas de los ricos hombres de quienes dependian, fué el señor rey, por la gracia de Dios, á la referida iglesia de San Salvador, siendo ya mas allá de media noche, antes que dicho señor rey llegase con su acompañamiento. Estando ya en la iglesia, velaron todos juntos, diciendo oraciones unos y otros, alegrándose, y entonando cantos á Nuestro Señor Jesucristo, de manera que así pasaron toda aquella bendita noche, oyendo maitines con toda devocion, á las que asistieron asimismo todos los arzobispos, obispos, abades y priores, que tambien con gran devocion rezaron todas las horas. Cuando fué dia claro, el arzobispo de Zaragoza se revistió para celebrar la misa, y el señor rey, por su propia mano, colocó la corona y la espada, en buen hora, sobre el altar mayor; vistióse luego una alba, como si debiese celebrar misa, y sobre el alba se puso la dalmática real, la mas rica que jamás rey alguno se haya vestido, y á cada cosa que se vestia, el mencionado arzobispo le rezaba una oracion, conforme se encuentra ya en las canónicas á este objeto. Púsose luego la estola en el cuello, pasándola por las espaldas, así como se la suele poner cada uno, y era tan rica dicha estola, con tantas perlas y piedras preciosas, que era difícil poder decir lo que valía: y por ultimo, se puso el manípulo, el cual era igualmente muy rico y de gran nobleza.

Hecho todo esto, el referido arzobispo celebró la misa con gran solemnidad, y empezada que fué, pasada la epístola, el señor rey se hizo calzar las espuelas, la derecha por su hermano, el señor infante En Pedro, y la izquierda por el señor infante En Ramon Berenguer; luego se acercó dicho señor rey al altar, y tomando la espada, se puso en oracion delante del mismo, rezándole entretanto el señor arzobispo muy buenas oraciones, que dijo in-

dit senyor rey feu se calçar los esperons , lo dret a son germa, lo senyor infant En Pere , e lo sinistre al senyor infant En Ramon Berenguer. E com aço fo feyt , lo dit senyor rey acostas a laltar e pres la espasa , e ab ella ensemps gitas en oracio davant laltar , e lo dit senyor arquebisbe dix li damunt molt bona oracio. E com foren acabades , e lo dit senyor rey hach feyta oracio , besa la croera de la espasa , e senyis ell mateix la dita espasa; e puys com la sach sinta , trague la de la bayna , e brandi la tres vegades : e en la primera vegada que la brandi , desafia tots los enamichs de la sancta Fe catholica; e a la segona el proferi mantenir orfenes e pubils e dones vidues; e la terça promes que tendria justicia tota la sua vida , axi al major com al menor, e axi als estranys com als privats. E com aço hach feyt, torna la espasa en la bayna , e com Lavangeli fo cantat , ell offeri si mateix e la espasa a Deus, qui tostemps lo tindria en sa guarda, e li dara victoria contra tots sos enamichs. E lo dit senyor arquebisbe untalo de crisma en la espatlla e en lo bras dret , e axi oy misa. E com la missa fo dita , lo senyor rey se desenyi la espasa ell mateix, e la torna sobre laltar deprop la corona.

E apres que aquesta missa hach dita larquebisbe de Çaragoça , revestis lo senyor infant En Ioan, arquebisbe de Toledo , germa del dit senyor rey. E com fo revestit e hach comensada la missa, lo dit senyor rey, ell mateix, pres la corona del altar e las posa al cap; e com aço hach feyt , lo senyor arquebisbe de Toledo e el senyor infant En Pero e el senyor infant En Ramon Berenguer adobarenla li. E com lo senyor rey se posa la corona el cap , los dits senyors arquebisbes e bisbes e abats e priors e els senyors infants ab ells en altes veus cridaren : *Te Deum laudamus*. E axi com deyen aquest cant , lo dit senyor rey pres la verga de or en la ma dreta , e posalas en la ma sinistre , e apres pres lo pom en la ma dreta ; e en cascuna cosa a rebre deya lo dit senyor arquebisbe una gran oracio.

E com tot aço fo feyt e Lavangeli cantat , lo senyor rey altra vegada, molt ab gran reverencia, offeri si mateix e la sua beneyta corona a Deus , e sagenolla davant laltar molt humilment , e lo dit senyor arquebisbe compli la

clinado sobre la cabeza del rey. Acabadas que fueron , y despues de haber hecho la suya el señor rey , besó la cruz de la espada , y se la ciñó por su propia mano ; ceñida que la tuvo, la sacó de la vaina , y blandiéndola tres veces, la primera , desafió á todos los enemigos de la santa Fé católica , la segunda , se ofreció á mantener huérfanos , pupilos y viudas , y la tercera , prometió que guardaría justicia , durante su vida, lo mismo al mayor que al menor , y así á los estranjeros como á los particulares. Cuando hubo hecho todo esto , volvió la espada á la vaina , y luego de cantado el Evangelio , ofrecióse él y ofreció tambien su espada á Dios , que le tendrá siempre en su guarda y le dará victoria contra todos sus enemigos. Entonces el señor arzobispo le ungió con crisma la espalda y el brazo derecho, y de este modo siguió oyendo la misa ; despues de la cual , dicho señor rey se desciñó la espada por sí mismo, y la colocó de nuevo sobre el altar , junto á la corona.

Despues de esta misa que habia celebrado el arzobispo de Zaragoza , revistióse el señor infante En Juan , arzobispo de Toledo , hermano del señor rey ; y revestido que estuvo, y empezada ya la misa , el mencionado señor rey tomó por sí mismo la corona del altar, y se la puso en la cabeza , despues de lo que, pasaron á arreglársela el señor arzobispo de Toledo , el señor infante En Pedro , y el señor infante En Ramon Berenguer. Ceñida que tuvo el señor rey la corona , los referidos señores arzobispos , obispos , abades y priores , y con ellos los señores infantes , entonaron en altas voces : *Te Deum laudamus* ; durante cuyo canto , dicho señor rey tomó el cetro de oro con la mano derecha , y se lo puso en la izquierda, y luego con aquella guardó el pomo, recitando el mencionado señor arzobispo, á cada cosa que recibia el rey, una gran oracion.

Terminado todo esto , despues de cantado el Evangelio , volvió otra vez el señor rey, con gran reverencia , á ofrecerse á Dios, ofreciéndose él y ofreciendo tambien su corona se arrodilló humildemente delante del altar y el mencionado señor arzobispo acabó de celebrar la misa. Concluida que fué , y despues de tener ya el señor rey cabal cumplimiento de la gracia de Dios , de su caballería y de su santo y real señorío, ungido y consagrado por rey y señor de los reinos de Aragon , de Cerdeña , de Valencia y de Córcega , y por conde de Barcelona , fué á sentarse , delante del altar de San Salvador , en la silla real , de el cetro y el pomo encima del altar , y haciendo venir á su presencia á cada uno de los nobles antes nombrados , les hizo á todos cab

sa de dir. E com fo dita , e lo dit senyor
hach haut compliment de la gracia de
s e de la sua cavalleria e de la sancta re-
senyoria , e fo untat e sagrat per rey e per
yor dels regnes Darago e de Serdenya e de
encia e de Corsega e comple de Barcelona,
s a siure davant laltar de sent Salvador, al
reyal, e posa la verga e lo pom en laltar ,
u se venir cascu dels nobles que ja davant
he nomenats , e feu los tots cavallers , axi
orda com davant havets oyt. E axi com
cu era feyt cavaller , anavasen lo rich hom
capella qui li era assignada , e lla ell feya
cavallers novells ; e lo senyor infant En
e anassen axi mateix a la sua capella qui
ra assignada , e feu los quatre richs ho-
ns cavallers , e lo senyor infant En Ramon
enguer atretal, e lo noble En Ramon Folch
lal ; e aquells richs homens quells faeren
mateix ana cascu a la capella qui li era
gnada , e feyen los cavallers que fer de-
n : e axi com cascu rich hom havia feyts sos
allers , anavensen ab aquells al Aljaferia ,
com davant vos he dit. E com tot aço fo
t , lo senyor rey pres lo pom en la ma dre-
la verga en la sinistra , e axi ab la corona
ap , e ab lo pom e ab la verga exi defora
sgleya, e munta sobre son cavayll ; e da-
t portaven li la espasa , e darrera les ar-
s, axi hordonadament com davant havets
s que feyen a la nuyt , com ana a vetlar la
leya.

si volets saber la corona quina era , yous
, que la corona nera daur et tota plena
peres precioses , axi com robis e balaixs e
s e turqueses e maragdes , e perles tant
sses com un ou de colom , e havia davant
bell carboncle ; e la corona havia tota hora
un pam de cana de Muntpesller , e havia
l murons , axi que tot hom la preava , e
caders e lapidaris , que valia L milia lliu-
de Barcelona. E la verga era dor , e havia
hora be tres pams de llonch , e al cap de
erga hi havia un robis , lo pus bell que
ch fos vist , e be tant gros com un ou de
lina. E lo pom era daur , e havia al cap
flor daur ab peres precioses , e sobre la
una creu molt ricament ordonada de peres
cioses.

lo cavayll era lo mills arreat que hanch

lleros, por el órden que ya habeis oido. A medida que cada uno quedaba hecho caballero, marchaba el rico hombre á la capilla que se le habia designado, donde hacia sus caballeros nuevos, lo que cumplió igualmente el señor infante En Pedro, yendo á la capilla que se le designó, en la cual hizo á cuatro ricos hombres caballeros, á par que el infante En Ramon Berenguer y el noble en Ramon Folch, que tambien hicieron lo mismo. Los ricos hombres que estos hicieron caballeros marcharon despues, por el mismo estilo, cada cual á la capilla que se le designó, y luego de haber hecho allí los caballeros que debia hacer, acompañado cada rico hombre con sus caballeros respectivos, iba marchando con ellos hácia la Aljafería, por el órden que habeis oido. Hecho todo esto, el señor rey tomó el pomo en la mano derecha, y con el cetro en la izquierda y la corona en la cabeza, salió fuera de la iglesia, y montó á caballo, en el suyo, llevándole delante la espada y detras las armas, bajo el mismo órden que se lo llevaban, segun antes habeis oido, la noche aquella que fué á velar en la iglesia.

Si quereis saber como era la corona, os diré, que era de oro, toda llena de piedras preciosas, así como rubís, balajas, zafiros, turquesas, esmeraldas y perlas tan gruesas como un huevo de palomo, ostentando en la parte anterior un hermoso carbúnculo, y tendria de alto un palmo de cana de Mompeller, con diez y seis florones, así que la estimaba todo el mundo, mercaderes y lapidarios, en cincuenta mil libras de Barcelona. El cetro era de oro, largo de unos tres palmos, y en el extremo superior tenia un rubí, el mas hermoso que jamás se haya visto, y tan grueso, de seguro, como un huevo de gallina. El pomo era tambien de oro, con una flor de oro en el extremo, llena de piedras preciosas, y sobre la flor habia una cruz muy ricamente adornada de iguales piedras.

El caballo era el mejor arreado que jamás se viera. Lo montó, pues, el señór rey, y marchó vestido con su dalmática, la estola, el manípulo, puesta la corona en la cabeza, llevando el pomo en la mano derecha y con el cetro en la izquierda; atacadas al freno del caballo veíanse dos pares de riendas: las unas eran ya del propio freno, sujetas sobre el cuello del caballo, con las que llevaban del diestro el señor infante En Pedro, á la parte derecha, y el señor infante En Ramon Berenguer á la izquierda, seguidos de muchos nobles de Cataluña y Aragon, y con las otras riendas, que eran de seda blanca, y tendrian unos cincuenta palmos de largo cada una, llevaban del dies-

fos. E axi munta a cavayll, vestit ab sa dalmatiga e ab lestola e ab lo maniple e ab la dita corona el cap e ab lo pom en la ma dreta e ab la verga en la ma sinistra. E en lo braç del fre del cavall hach dues parells de regnes: les unes eren ya del fre que tenia lo cavayll al coyll, e en aquella destrava lo senyor infant En Pere en la part dreta, e en la part sinistra lo senyor infant En Ramon Berenguer e molts nobles de Cathalunya e Darago; e en les altres regnes, qui eren de seda blanca qui havien be L pams de llonch cascuna, destraven hi richs homens e cavallers e ciutadans qui a peu lo destraven; e apres daquests destravem nosaltres VI de Valencia e VI de Barcelona e VI de Çaragoça e IV de Tortosa e de les altres ciutats: axi que totes les regnes estaven complides daytals destradors de peu, e nul altre hom no hi cavalcava de prop, salvant aquell qui portava laspasa davant tots los destradors, e apres dell aquell qui portava les armes, e cascu daquells axi acompanyats de dos nobles, axi com ja havets entes davant. E darrera les armes del dit senyor rey venien los richs homens a cavayll, molt gint arreats, quel dit senyor rey havia feyt cavallers novells. E axi, ab aquesta alegrança mostrant la sua reyal magestat, untat e sagrat e beneyt de Deus e de tota res, ab gran goig que hi havia, axi com davant havets entes, ell se vench al Aljaferia: e segurament que tota hora fo passada hora nona, abans que hi fos.

E axi, destrant en son cavayll, ell entra dintre el palau reyal, e avaylla ab la corona en la testa e ab lo pom en la ma dreta e ab la verga en la ma sinistra, e axi sen munta en la sua cambra. E a cap duna gran pesa ell exi de la cambra, e vench ab altra corona en la testa, menor, per ço com laltra pesava massa; mas empero no era tant poca, que no hagues mes de mig pam dalt, e era tant rica e tant bella, que tota hora la preava hom mes de XXV milia lliures. E vull que sapiats, que, com lo senyor rey fo sobre son cavayll e exi de S. Salvador, preava hom ço que portava desus e larnes quel cavayll portava desus CL milia lliures de Barcelona. E axi com yaus he dit, lo senyor rey, ab altra corona menor el cap, e ab lo pom e ab la verga, vench se a seure a menjar. E hach li hom aparellat a la banda dreta

tro los ricos hombres, caballeros y ciudadanos, marchando á pié, y luego nosotros los seis de Valencia, los seis de Barcelona, los seis de Zaragoza, los cuatro de Tortosa y los de otras varias ciudades, por manera, que así las riendas eran cumplidamente sostenidas por los mencionados diestradores á pié, sin que cabalgara cerca de ellos otra persona alguna, salvo el que llevaba la espada delante de todos los que llevaban del diestro, y tras de él el que llevaba las armas, cada uno de los cuales, conforme antes habeis oido, iba acompañado de dos nobles; y despues del que llevaba las armas iban los ricos hombres, á quienes el señor rey habia hecho caballeros nuevos, á caballo, y muy gentilmente ataviados. De esta manera, ostentando Su Real Magestad en el rostro la alegría de aquel suceso, ungido, consagrado, bendito de Dios, y con todo lo demás que era necesario, respirando gran gozo, marchó para la Aljafería, conforme antes habeis oido, siendo, á buen seguro, ya mas de *hora nona*, antes que á tal punto llegara.

Siguiendo de esta manera, y á caballo, entró el señor rey dentro de su real palacio, donde se apeó, llevando la corona en la cabeza, el pomo en la mano derecha, el cetro en la izquierda, y de este modo se subió á su cámara, de la que salió, al cabo de un buen rato, dejándose ver con otra corona mas pequeña en la cabeza, en razon de que la otra pesaba demasiado, si bien no era tan pequeña, que no tuviese mas de medio palmo, y tan rica y tan bella era, que la estimaba todo el mundo en mas de veinte y cinco mil libras. Y quiero que sepais, que cuando el señor rey, montado en su caballo, salió de San Salvador, se estimaba lo que llevaba encima, incluso el arnés del caballo, en mas de ciento cincuenta mil libras de Barcelona. Del modo, pues, que ya os he dicho, esto es, con otra corona en la cabeza, con el pomo y el cetro, fué el señor rey á sentarse á la mesa para comer. A la parte derecha habíanle colocado un sitio de oro, sobre el cual dejó el pomo, y á la parte izquierda otro por el mismo estilo, sobre el que dejó el cetro. Sentóse tambien á la mesa, que tenia diez y ocho palmos de largo, algo separado el señor rey, y á la parte derecha, su hermano, el señor infante, junto con el otro hermano, mi señor En Juan, arzobispo de Toledo; y á la otra parte, tambien algo separado, sentóse el señor arzobispo de Zaragoza, y despues de él el arzobispo de Arborea. Habia otra mesa á la que se sentaron los obispos, otra para los abades y priores, y luego á otra de la derecha sentáronse todos los ricos hombres que se habian hecho caballeros aquel dia, y en seguida todos

la taula un seti daur en que assech lo pom,
a la banda sinistra altre seti daur en que as-
ch la verga dreta. E sech a la sua taula, que
ivia XVIII pams del lonch, llunyet dell, de la
irt dreta, son germa lo senyor infant, e son
rma mosenyer En Ioan, arquebisbe de To-
do; e de laltra part pus llunyet dell, sech lo
nyor arquebisbe de Çaragoça e larquebisbe
Arborea apres del arquebisbe de Çaragoça.
en altra taula segren los bisbes, e en altra
s abats e priors; e puys de laltra part dreta
yen tots los richs homens qui cavallers seren
yts aquell jorn; e apres seyen tots los cava-
ers novells qui aquell dia seren feyts cava-
ers. E lo senyor rey seya tant alt mes que
ls, que tuyt lo podien vaer. E apres fom or-
onats nosaltres ciutadans, que seguessem en-
mps cascuns molt be ordonats, que cascu
ach aquell lloch que los tanyian, e a cas-
uns ordonaren servidors nobles e cavallers e
lls de cavallers que servien cascu, segons que
la solemnitat e a la honor de cascuns perta-
yian. E tuyt foren molt honrradament servits
pensats, e fo maraveylla, que tanta de gent
i havia, que nul hom nou poria pensar, qui
o hi fos estat.

E pus vos he parlat en general com tots
ren servits, tornar vos he a dir en especial lo
nyor rey com fo servit. Certa cosa es, quel
il senyor infant En Pere volch esser aquell
eneyt jorn de Pascha majordom, e ell ordona
o feyt, axi com havets entes, ell son cors, e
o senyor infant En R. Berenguer donaren ay-
uamans al dit senyor rey. E fo ordonat, quel
lit senyor infant En R. Berenguer servis lo
enyor rey de la copa, e puys dotze nobles qui
ervien ab ell ensemps a la taula del dit senyor
ey. E lo senyor infant En Pere, ab dos nobles
ui ab ell se tenien ma per ma e ell el mig,
ench primerament cantant una dança novella
ue ell hach feyta, e tots aquells qui aporta-
en los menjars responien li. E com fo a la
aula del senyor rey, ell pres la escudella, e
en la creença, e posala davant lo dit senyor
ey, e puys feu atretal del tayllador. E com
ll hach axi posada la primera vianda al dit
enyor rey, e hach acabada la dança, ell se
lespuylla lo mantell e el cot que vestia ab pe-
a darminis de drap daur e ab moltes perles,
donales a un jutglar: e tantost lin foren apa

los caballeros nuevos que tambien acababan de ser armados caballeros. El señor rey ocupaba un sitio mas alto que los de los demás, á fin de que todos le pudiesen ver. Despues fuímos colocados nosotros, ciudadanos, estableciendo que estuviésemos juntos, cada uno por su órden y ocupando el lugar competente, y teniendo servidores nobles, caballeros é hijos de caballeros que servian, conforme correspondia al ceremonial y al honor de cada uno; siendo todos muy honrosamente servidos y tratados, cosa maravillosa, con tanta gente como habia, y que nadie pudiera calcularlo, á no haber estado allí presente.

Y pues he hablado ya en general de qué modo fueron todos servidos, quiero ahora contaros en especial como lo fué el señor rey, á quien vuelvo á referirme. Es el caso, que aquel dia bendito de Pascua, quiso ser mayordomo el señor infante En Pedro, de manera que él dispuso todo lo que ya habeis oido; sirviendo él en persona y el señor infante En R. Berenguer agua manos al mencionado señor rey; y disponiéndose además que dicho señor infante En R. Berenguer sirviese la copa al señor rey, y que, junto con él, doce nobles le sirviesen á la mesa. Primeramente compareció el señor infante En Pedro con dos nobles, que se daban la mano, y él en medio, cantando una danza nueva que él habia compuesto, á la que contestaban todos los demás que traian los platos con las viandas; y llegando á la mesa, tomó la sopa, y hecha una reverencia, la colocó delante del señor rey, lo que hizo igualmente con el trinchante. Servida la primera vianda al señor rey, y concluida la danza, entonces el infante se quitó el manto y la cota de seda de oro con penos veros y muchas perlas, que llevaba, y los dió á un juglar, vistiéndose en seguida otros ricos trajes que le tenian ya prevenidos. Lo mismo hizo á cada una de las viandas que se fueron sirviendo, pues á cada plato que traia recitaba una nueva danza, que tambien habia compuesto, y regalaba el traje que vestia, siendo de advertir que los habia muy notables, y que por diez veces se sirvieron viandas. No bien el señor infante En Pedro dejaba un plato ó vianda delante del señor rey, y hecha reverencia, los nobles, caballeros y demás servidores colocaban otras por las demás mesas, y era esto con tanta abundancia, que nadie lo podria imajinar.

reyllades unes altres riques ques vesti. E tota aytal horda tench a totes les viandes ques donaren a menjar, que a cascun menjar que porta deya una dança novella quell mateix havia feyta, e hi dava lo vestit que vestia cascu molt honrrat: e donaren si be X viandes. E tota hora, com ell havia posada cascuna vianda davant lo senyor rey, e feyta creença, los nobles e cavallers e els altres servidors posaven per les taules altres tant complidament viandes, que nul hom no hi pogra res esmenari.

CAPITOL CCXCVIII.

Com apres daver reebuda la corona del reyalme, un seti molt rich fonch feyt al senyor rey Namfos, en que sech ab sos richs homens e cavallers, e hi cantaren En Romaset e En Comi iutglars.

E com lo senyor rey e tuyt hagren menjat en lo palau reyal, fo feyt un seti molt rich e honrrat al senyor rey e als arquebisbes, axi ab ell com sigueren a la taula. E lo senyor rey, ab la corona en la testa, axi com avia segut a la taula, e ab lo pom a la ma dreta e ab la verga en la ma sinistra, llevas de la taula e vench siure al dit seti el dit palau; e als seus peus entorn dell segren nobles e cavallers e nosaltres ciutadans. E com foren tuyt asseguts, En Romaset iutglar canta altes veus un serventesch davant lo senyor rey novell, quel senyor infant En Pere hach feyt a honor del dit senyor rey: e la sentencia del dit serventesch era aytal, quel dit senyor infant li dix en aquell, que significava la corona e el pom e la verga, e segons la significança, lo senyor rey que devia fer. E per ço que ho sapiats, vull vos ho dir en summa; mas si pus clar ho volets saber, recorrets al dit serventesch e lla trobar ho hets pus clar.

La significança de la corona es aytal, que la corona, que es tota rodona e en rodonea no ha comensament ne fi, significa nostre Senyor ver Deus tot poderos, que no hach comensament ne haura fi; e per ço com significa Deus tot poderos, la li ha hom posada el cap e no en la mijania ne en los peus, mas en lo cap hon es lenteniment; e per ço la memoria deu haver Deus tot poderos, e que li vaja lo cor, que ab aquesta corona qui ha presa pusca guanyar la corona de la gloria celestial, lo qual regne es

CAPÍTULO CCXCVIII.

Como despues de haber recibido la corona del re
el señor rey En Alfonso, se le construyó un tro
muy rico, en el que se sentó. con sus ricos hombres y caballeros, cantando en su presencia l
juglares En Romaset y En Comí.

Despues que el señor rey y todos los dem
hubieron comido en el palacio real, se dis
so un sitio muy rico y suntuoso para el se
rey y los arzobispos, siguiendo estos el mis
órden que guardaron al acompañarle á l
mesa. Puesta la corona en la cabeza, lo pr
que iba el señor rey cuando estaba sen
á la mesa, con el pomo en la mano der
y el cetro en la izquierda, levantóse de la
sa, y pasó á ocupar el referido sitio, en el
lacio real, y entorno de él, á sus pies,
táronse los nobles, los caballeros y noso
los ciudadanos. Sentados que estuvimos to
En Romaset, juglar, cantó en altas voces,
presencia del señor rey, un sirventesio
que habia compuesto, en obsequio de este
señor infante En Pedro, y era el tema del
sirventesio esplicarle lo que significaba la
rona, el pomo y el cetro, y por el signifi
de cada una de estas cosas, lo que debia h
Os lo diré en suma para que lo sepais
mas claro lo quereis saber, recurrid al me
nado sirventesio, y allí lo encontraréis
deseais.

El significado de la corona es el sigu
que la corona, que es enteramente redon
lo redondo no tiene principio ni fin, sig
nuestro Señor Dios verdadero, el cual no
tampoco principio ni fin, y por lo mism
significa Dios todo poderoso, se la ha col
en la cabeza, y no en medio del cuerpo
los pies, por ser tan solo en la cabeza
reside el entendimiento. Por esto, pues,
siempre en la memoria á Dios todo pod
y haga de manera que con esta corona
tomado pueda ganar la de la gloria ce
cuyo reino es eterno. El cetro significa

erdurable. E la verga significa justicia, que l deu tenir sobre totes coses; que axi com la rga es llonga e tesa, e la verga bat e casti- a, axi la justicia castiga, quels malvats no ssen mal e els bons sen millofen de llurs ndicions. E lo pom significa, que axi com l te lo pom en la ma sua, que los seus regs te en la ma e en poder seu; e puys Deus s li ha comanats, quels defena e els reja els overn ab veritat e ab justicia e ab misericor- a, e que no consenta que nul hom, ne per ne per altre, los faça tort negu.

E axi lo dit serventesch entes be lo dit se- or rey, e la sentencia que porta, e si a eus plau, ell ho metra en obra en tal mane- , que tot lo mon ne sera pagat: axin lin do eus gracia.

E apres, com lo dit Romaset hach dit lo dit rventesch, En Comi dix una canço novella e hach feyta lo dit senyor infant En Pere; e r ço com En Comi canta mills que nul hom Catalunya, donala a ell, que la cantas. E m la hach cantada, calla, e llevas En Nollet iuglar, e dix en parlant DCC versos ri- ats quel dit senyor infant En Pere havia no- llament feyts, e la tenso e el regiment sove al regiment quel dit senyor rey deu fer a la rdonacio de la sua cort e de tots los seus of- ials, axi en la dita cort sua, com en totes sues provincies. E tot aço entes be lo dit yor rey, axi com aquell senyor qui es lo savi que senyor qui el mon sia, e per ço, Deus plau, axi mateix metra ho en obra.

com tot aço fo cantat e dit, fo vespre, e reyalment, ab la dita corona el cap e lo pom la ma dreta e la verga en la ma sinistra, nlasen en la cambra a reposar, que be li ops, e tuyt anamnosen a les nostres posa- . E tota la ciutat anava en joya, axi com aut vos he dit. E daqui avant pot hom dir, james tant reyal cort ne tant graciosa no fo guda, ne tant alegre ne ab tant gran so- nitat. Nostre senyor ver Deus lo jaqueixca ar molts anys al seu servey e a be de la anima e a profit e a exalçament de tots los regnes e de tota la chrestiandat. Amen.

axi podets entendre, en qual manera lo enyor rey ha volgut resemblar nostre Se- Jesuchrit, qui la Verge madona sancta Ma- els seus sancts beneyts apostols e evange-

que debe guardar siempre sobre todo, pues así como la vara es larga y tiesa, y bate y castiga, así castiga tambien la justicia, para que los malvados no hagan mal y los buenos mejoren su condicion. El pomo significa que así como lo tiene en la mano, en ella debe tener tambien sus reinos y su poder, y pues Dios se los ha encomendado, conviene que los defienda, rija y gobierne con verdad, justicia y misericordia, y no consienta que hombre alguno por sí ó por tercero les haga ningun tuerto.

Comprendió bien el señor rey el mencionado sirventesio, no menos que el tema sobre que versa, lo que, si á Dios place, ejecutará de tal manera, que ha de dejar satisfecho á todo el mundo: Dios le infunda su gracia para conseguirlo.

Despues que Romaset hubo recitado el tal sirventesio, dijo En Comí una cancion nueva, compuesta por el referido señor infante En Pedro, y atendiendo á que En Comí canta mejor que nadie de Cataluña, se la dió á él para que la cantara. Luego de concluirla, calló En Comí, y levantándose En Novellet, juglar, dijo, hablando, setecientos versos rimados que había compuesto últimamente el mencionado señor infante En Pedro, vertiendo así la tension como todo el órden sobre el réjimen que debe guardar el señor rey para ordenacion de su corte y de sus oficiales, no solo en su propia corte, sino tambien en todas sus provincias. Entendió bien todo esto dicho señor rey, como que es el mas sabio de cuantos señores haya en el mundo, y por ello, si á Dios place, sabrá igualmente ponerlo en obra.

Era ya de noche cuando acabaron de cantar y recitar, así que, el señor rey, con la referida corona en la cabeza, el pomo en la mano derecha y el cetro en la mano izquierda, subióse á su cámara para descansar, que buena necesidad tenia de ello, y nosotros nos fuímos todos á nuestras posadas, mientras que la ciudad seguia entregada del todo á la alegría. Con esto, puede decir cualquiera, en adelante, que jamás se ha celebrado una corte tan real y graciosa como aquella, y en que hubiera tanta alegría, á par que tanta solemnidad. Nuestro Señor Dios le deje reinar por muchos años, en servicio suyo, en bien de su alma, y en provecho y ensalzamiento de todos sus reinos y de toda la cristiandad. Amen!

Podeis comprender con esto, de qué manera quiso parecerse el mencionado señor rey á Nuestro Señor Jesucristo, que consoló á la Vírgen Nuestra Señora Santa María, y á sus santos y benditos apóstoles, evangelistas y demás discípulos en esta bendita fiesta de Pascua, por medio de su resurreccion, los cuales, por listes e altres dexeples seus conforta en aquesta beneyta festa de Pascha per la sua resurrectio; que dabans eren tuyt trists e marrits per la sua passio. E axi los sotsmesos del dit senyor rey Darago eren tuyt trists per la mort del bon senyor rey En Iacme, son pare, e ell aquest jorn sanct beneyt de Pascha hals alegrats e confortats tots en tal manera, que, si a Deus plau, tots viurem alegres e pagats, aytant com en aquest mon vixcam. Amen.

su pasion, estaban antes todos tristes y afligidos; pues del mismo modo que los súbditos de dicho señor rey de Aragon estaban antes todos tristes por la muerte del buen señor rey En Jaime, su padre, les alegró y animó á todos el señor rey En Alfonso en este dia santo y bendito de Pascua, de manera que, si á Dios place, vivirémos ya todos alegres y satisfechos en tanto que vivamos en este mundo. Amen.

FIN.

ÍNDICE.

Pág.

Introduccion. vii

Prólogo.—En el cual se refieren las gracias que Dios hizo al autor, como hace á todos los que le aman de corazon. 1

Capítulo I.—Como estando en el lecho Ramon Muntaner, se le apareció una vision y le hizo principiar este libro. , ... 4

Capítulo II.—En el cual el autor reclama la atencion de los lectores, por cuanto en él se propone la materia de que se debe hablar en este libro, esto es, de los hechos y proezas de la casa de Aragon. 6

Capítulo III.—Como los prohombres y cónsules de Mompeller se pusieron en vigilancia para evitar el daño que pudiera resultar á Mompeller, y como el nacimiento del señor rey En Jaime fué por milagro, y singularmente por obra de Dios. 7

Capítulo IV.—Refiere la contestacion que dió el caballero á los cónsules de Mompeller, las rogativas y oraciones que se hicieron, y el modo como se convinieron con la reina acerca del pensamiento que tenian. . . . 9

Capítulo V.—Como vino á suceder que el señor rey no conociera porque se hacian las rogativas y ayunos, teniendo noticia de ello; y como se llevó el hecho á buen fin, reconociendo el señor rey á la persona con quien se habia solazado. 11

Capítulo VI.—Como el señor rey partió de Mompeller, y mi señora la reina dió á luz un hijo, que tuvo por nombre En Jaime, el cual fué, por naturaleza, coronado rey de Aragon, y casó con una hija del rey don Fernando de Castilla, y con una hija del rey de Ungría, de la que tuvo tres hijos. 12

LA TOMA DE MALLORCA.

Capítulo VII.—Refiere sumariamente las grandes proezas del rey En Jaime, y como no siendo todavía de edad de veinte años, se apoderó de Mallorca á fuerza de armas. . 15

Capítulo VIII.—Por qué razon el señor rey

Pág.
En Jaime, estando sobre Mallorca, hizo juramento de que no marcharia de allí hasta que hubiese cojido por la barba al rey sarraceno; y como, tomada ya Mallorca, le rindieron tributo Menorca é Iviza; y cuales fueron los primeros pobladores de Mallorca. . . . 16

DE LA CONQUISTA DEL REINO DE VALENCIA.

Capítulo IX.—Como el señor rey En Jaime, despues de tomada Mallorca, se volvió á Cataluña, y deliberó hacer guerra al rey de Valencia; y como ganó la ciudad y reino de Valencia; y en qué tiempo fué ganada y conquistada Murcia. 18
Capítulo X.—Como los moros del reino de Valencia, con la ayuda de los reyes de Murcia y de Granada, se alzaron; y como el señor rey En Jaime, estando en Cataluña, envió su hijo, el infante En Pedro, con acompañamiento de caballeros, y fué tomada Montesa, y pacificado el reino. 20
Capítulo XI.—Como el señor rey En Jaime casó á su hijo, el infante En Pedro, con la reina doña Constanza, hija del rey Mamfredo de Sicilia, y al infante En Jaime con Esclaramunda, hija del conde de Foix, é hizo arzobispo de Toledo al infante En Sancho. . . 22
Capítulo XII.—Como el rey don Alfonso de Castilla vino por la primera vez al reino de Valencia, con la reina su esposa y sus hijos, para ver al rey de Aragon; de la buena acojida que este le hizo, y de los convenios que ambos trataron acerca de la conquista del reino de Murcia, y como el rey En Jaime la tomó á su cargo. 25
Capítulo XIII.—Como despues de haberse marchado el rey de Castilla, tuvo un acuerdo el señor rey En Jaime con sus barones y ricos hombres, acerca de la promesa hecha al rey de Castilla; y como envió el infante En Pedro á recorrer el reino de Murcia, en cuyo reino hizo dicho señor grandes presas. . . . 27
Capítulo XIV.—De como se volvió el infante En Pedro del reino de Murcia; de las fiestas que le hizo el señor rey En Jaime, y como este deliberó marchar á Aragon, dejando como procurador y vicario mayor ó lugar teniente de todo el reino de Valencia al señor infante En Pedro. 28
Capítulo XV.—Como el señor rey En Jaime entró en Aragon y fué á visitar á Mompeller; cual pudo ser la causa porque Mompeller haya entrado en la casa de Francia, siendo de la Corona de Aragon; y como el infante En Pedro hizo guerra al rey sarraceno de Murcia. 31
Capítulo XVI.—Como el señor rey En Jaime volvió á Valencia el dia señalado, con grandes fuerzas, y puso sitio á la ciudad de Murcia; y como la tomó á partido y en qué año sucedió. . . . .
Capítulo XVII.—Como fué poblada Murcia de catalanes, y como el señor rey En Jaime entregó toda la parte que le pertenecia á su yerno, el rey de Castilla, y como, habiendo regresado á Valencia, mandó que se celebrasen cortes, y nombró procurador y vicario general del reino de Aragon y de Valencia al infante En Pedro, y de Mallorca al infante En Jaime. . . . .
Capítulo XVIII.—Como el señor infante En Pedro armó caballeros á los nobles En Roger de Lauria y En Conrado Lansa, y dió por esposa la hermana de En Conrado Lansa á En Roger de Lauria. . . . . . .
Capítulo XIX.—Como despues de pedida é impetrada la atencion de los lectores, porque habla fuera de lugar, refiere el autor la batalla que tuvo el noble En Conrado Lansa con cuatro galeras, contra diez del rey de Marruecos. . . . .
Capítulo XX.—Refiere las grandes mercedes que el señor rey hizo á las mujeres de los cristianos que murieron en la antedicha batalla; y como son los buenos señores los que hacen buenos vasallos, y cuanta mayor ventaja es ser súbditos de la casa de Aragon, que de cualquier otro señor. . . . . . .
Capítulo XXI.—Como el rey En Jaime de Aragon recibió carta del Papa, para que asistiese al concilio que se tuvo en Lion del Ródano; y como el rey En Alfonso de Castilla, su yerno, le envió á decir que queria ir al concilio, y que pasaria por sus tierras. . . . .
Capítulo XXII.—Como el rey En Alfonso de Castilla envió á decir al señor rey En Jaime, que queria entrar por Valencia, y cuando lo verificaria. . . . . . .
Capítulo XXIII.—Como el señor rey En Jaime trató de prepararse para ir al concilio; y de los festejos que hizo al rey de Castilla, cuando vino á su tierra para ir al referido concilio. .
Capítulo XXIV.—Como el señor rey En Jaime se marchó al concilio, de qué modo fue recibido por todos los que allí se habian congregado, y como recibió del Papa, de los cardenales y de los reyes mayor obsequio, que no se hizo á otro rey alguno de los que acudieron á dicho concilio. . . . . .
Capítulo XXV.—Como habiendo regresado el rey del concilio, y despues de haber visitado sus tierras, quiso enterarse de lo que habian hecho sus hijos durante su gobierno, y habiendo quedado muy contento, hizo jurar al infante En Pedro por rey de Aragon y de Valencia, y al infante En Jaime por rey de Mallorca y Menorca. . . . .
Capítulo XXVI.—Como el señor rey En Jaime estuvo enfermo de calentura en Játiva, y

Pág.

o los sarracenos mataron á En Garcia Or-
ugarteniente de procurador y vicario ge-
l del señor infante En Pedro en el reino
alencia, de lo que estuvo muy descon-
o el mencionado señor rey. 52
pítulo XXVII.—Como el señor rey En Jai-
sintiéndose sin fuerzas, por causa de su
rmedad, se hizo llevar con unas andas,
su señera, para salir contra los sarrace-
y combatirlos; y como antes que llegara
el rey, acometió con tal vigor el infante En
ro, que los venció á todos. 52
pítulo XXVIII.—De como falleció el señor
En Jaime de Aragon, despues de haber
fesado y recibido el precioso cuerpo de
cristo; y de la costumbre observada, des-
ntonces acá, por los pobladores de Ma-
ca. 53
apítulo XXIX.—Como, despues que hubo
erto el rey En Jaime, ambos infantes her-
nos se coronaron reyes, esto es, el infante
Pedro rey de Aragon, Valencia y Cataluña,
infante En Jaime rey de Mallorca, Menor-
Cerdaña; y de como Cataluña es mayor
cualquiera otra provincia. 56
apítulo XXX.—Como el rey En Pedro des-
á Miraboaps, rey de Tunez, por tal como
queria enviarle el tributo, y como, en su
ar, puso un hermano de este, llamado Mi-
usac; para cuya empresa hizo capitan de
galeras á En Conrado Lansa. 59
apítulo XXXI.—Como el señor rey En Pe-
hizo armar diez galeras, y dió los capitu-
de los convenios que debia arreglar En
rado Lansa con Mirabusach; y como todo
se cumplió así como lo dispuso el rey. . 61
apítulo XXXII.—Como el emperador Fede-
o tuvo guerra con la Iglesia, y como des-
s se hizo la paz, con convenio que pasase
ltramar para la conquista de la Tierra
ta; y como el conde de Anjou emprendió
onquista del reino de Sicilia, y cual pudo
la causa y razon de dicha empresa. . . 63
apítulo XXXIII.—Como el conde de Anjou
á ver al Papa, y le pidió la conquista del
no de Sicilia, y como el Papa se la otorgó,
dió la corona de dicho reino; y como de
el dia en adelante fué llamado rey Carlos,
ginándose de tal dia, segun se vió de ma-
iesto, gran daño al Cristianismo. . . . 67
Capítulo XXXIV.—Como el rey Cárlos entró
el reino de Sicilia, habiendo vencido y
erto al rey Mamfredo, en batalla, á cau-
de haberse pasado los suyos al rey Cár-
; y como este se apoderó de toda la tierra
l mencionado rey Mamfredo de Sicilia. . 68
Capítulo XXXV.—Como el rey Conradino vi-
de Alemania, con gran número de gentes,
ra vengar la muerte de sus dos hermanos,
como habiéndole hecho prisionero el rey
Cárlos, le cortó la cabeza en Nápoles, quedando este, sin obstáculo alguno, señor de Sicilia. 69

Capítulo XXXVI.—Como el señor rey En Pedro fué á arreglar su reino y á ponerlo en órden, y como tuvo un gran placer del buen comportamiento de En Conrado Lansa; y qué sistema es el que habria de adoptar el rey de Aragon para tener arregladas sus galeras. . 70

Capítulo XXXVII.—Como el señor rey En Pedro de Aragon se puso en la mente que habia de vengar al rey Mamfredo y á sus hermanos, los reyes Conradino y Eudo; y como fué á Francia, para ver á la reina, su hermana, y del grande afecto que se manifestaron con el rey de Francia. 72

Capítulo XXXVIII.—Como el señor rey En Pedro se creyó seguro por parte del rey de Francia; como el rey de Mallorca se lamentó al señor rey En Pedro, de ciertos tuertos que el rey de Francia le hacia en Mompeller; y como los tres reyes y el príncipe de Tarento se vieron en Tolosa, para tratar de esto, y se firmó convenio entre ellos 74

Capítulo XXXIX.—Como el rey de Mallorca, fiado en cierta y clara promesa, fué engañado por el rey de Francia, que cambió con el obispo de Magalona, y tomó posesion de Mompeller, con disgusto de los prohombres. . 77

Capítulo XL.—Como el señor rey En Pedro quiso asegurarse de la casa de Castilla, y como, sabida la muerte de su sobrino, el rey En Fernando de Castilla, fué allá, y llevándose los dos hijos del mencionado rey, los puso juego en el castillo de Játiva; y como poco tiempo despues, el rey En Sancho de Castilla vino á verse con el rey En Pédro, con cuyo motivo trataron y firmaron ambos reyes ciertos convenios. 78

Capítulo XLI.—Como el señor rey En Pedro regresó á Valencia, donde encontró mensajeros del rey de Granada que iban á pedirle nueva tregua, la que les otorgó por cinco años; y como se ocupó en recoger caudales por toda su tierra. 81

Capítulo XLII.—Como el príncipe de Tarento se marchó de la entrevista de Tolosa, y volvió allí donde estaba el rey Cárlos, su padre, á quien contó la mala acogida que le hizo el señor rey En Pedro; y como el rey Cárlos, fiado solo en su poder, se resolvió á no temer á dicho señor rey En Pedro. . . 81

Capítulo XLIII.—Refiere cual fué la causa porque la isla de Sicilia se rebeló contra el rey Cárlos, y como dicho rey sitió la ciudad de Mesina; y como Boaps se levantó contra su hermano Mirabusach, y se hizo coronar rey de Bugía. 83

Capítulo XLIV.—Como Bugron, hijo de Boaps y rey de Constantina, envió mensajeros

Pág.

al rey de Aragon, para hacerle saber, que queria hacerse cristiano y hombre suyo, y le daria Constantina y todas las tierras que poseia; y del maravilloso aparato que hizo el señor rey En Pedro para pasar á Alcoyll. . . 85

Capítulo XLV.—Como el rey de Mallorca y el infante En Sancho suplicaron al señor rey En Pedro, que les dijese lo que intentaba hacer; y como el señor rey En Pedro no les quiso descubrir su pensamiento, si bien dejó encomendadas todas sus tierras al infante En Sancho. 87

Capítulo XLVI.—Como despues de haber marchado el infante En Sancho, empezó el señor rey En Pedro á recorrer la marina, reconociéndolo todo, ordenando que se proveyera de bizcocho y que se hiciera buena provision, y enviando, al propio tiempo, cartas á los hombres de sus tierras que debian acompañarle. 88

Capítulo XLVII.—Como el Papa, el rey de Francia, el de Inglaterra y otros príncipes cristianos enviaron sus mensajeros al señor rey de Aragon, para que les dijese donde tenia intencion de ir, y como todos se fueron con una misma respuesta. 89

Capítulo XLVIII.—Como despues de haber concluido su visita el rey En Pedro, celebró cortes en Barcelona, en las cuales dejó arreglado el país, y nombro almirante a su hijo En Jaime Pedro; como y á quien encargó el despacho de los negocios de Cataluña y de las galeras; y como el dia que se fijó, comparecieron todo en Port-Fangós. . . . 90

Capítulo XLIX.—Como el señor rey En Pedro mandó pregonar que queria embarcarse en Port-Fangós y tomar la despedida; y como el conde de Pallars, en nombre de todos, suplicó al señor rey que les descubriese su intento, á lo que jamás quiso acceder; y de la agudeza de que se valió para descubrirlo á los patrones y marineros. 92

Capítulo L.—Como la armada del señor rey En Pedro entró en Mahon, puerto de Menorca; y de la gran maldad que hizo el almojarife de Menorca al mencionado señor rey En Pedro, lo que fue causa de que cortasen la cabeza á En Bugron. 94

Capítulo LI.—Como el señor rey En Pedro tomó tierra en el puerto de Alcoyll, y supo la muerte de En Bugron, de que tuvo gran sentimiento; del gran número de moabitas que se reunió, mientras se fortificaba; y de los grandes hechos de armas que se ejecutaron, con el abundante socorro que proporcionó Cataluña. 95

Capítulo LII.—Como el señor rey En Pedro, hallándose en Alcoyll, envió al noble En G. de Castellnou al Papa, con el objeto de que le prestase ayuda de dinero y de cruzada, para conquistar á Berbería. 97

Capítulo LIII.—Como los sarracenos, puestos en órden de batalla, querian arremeter á los cristianos y destruir la fortificacion del conde de Pallars; y como su plan fué descubierto por un sarraceno del reino de Valencia. 100

Capítulo LIV.—Como vinieron mensajeros de Sicilia, con gran duelo, llanto y tristeza, á ver al señor rey En Pedro, que estaba en Alcoyll, y de la buena respuesta que dicho señor les dió; y como los franceses son gente cruel, do quiera que ejercen poder. . . 101

Capítulo LV.—Como el sarraceno de Valencia volvió el dia antes que se diese la batalla, y dijo al señor rey En Pedro, que estuviese prevenido; de las medidas que tomó dicho señor y como venció la batalla; y del gran gozo que experimentaron los sicilianos de ver lo que valia la gente del señor rey En Pedro. . 102

Capítulo LVI.—Como el noble En G. de Castellnou volvió del mensaje con que habia ido al Papa, y como fué tal la respuesta, que el Papa no quiso ayudar en nada al señor rey En Pedro. 103

Capítulo LVII.—Como otros mensajeros, así de Mesina como de Palermo, vinieron á Alcoyll, á ver el señor rey En Pedro, mostrando mucho mayor duelo y llanto que los primeros; y como toda la gente, á una voz y gritando, pidió merced al señor rey En Pedro, para que quisiese socorrer á los sicilianos. . . 105

Capítulo LVIII.—Como el señor rey En Pedro de Aragon acordó pasar á Sicilia, para socorrerla, con todo su acompañamiento; y como dentro tres dias fueron todos embarcados. 107

Capítulo LIX.—Como los sarracenos estuviéron cuatro dias que no se atrevian á acercarse á Alcoyll, y de las grandes fiestas que hicieron, al conocer que los cristianos se habian marchado. 108

Capítulo LX.—Como el señor rey En Pedro pasó á Sicilia y arribó al puerto de Trápani, donde le hicieron grandes fiestas; y como le recibieron por señor, y le coronaron rey. . 108

Capítulo LXI.—Como el señor rey En Pedro envió sus mensajeros al rey Cárlos, para decirle, que viese de salir de su tierra y de su reino; y como le respondió el rey Cárlos que no saldria, ni por él ni por nadie del mundo. 110

Capítulo LXII.—Como el señor rey En Pedro mandó que todo el mundo, de quince años arriba y de sesenta abajo, fuese con armas y provisiones, antes de un mes, á Palermo; y como envio socorro de tropa á Mesina. . . 111

Capítulo LXIII.—Como el señor rey En Pedro fué corondo rey de Sicilia en Palermo; y como salió de esta ciudad para ir á socorrer á Mesina.. 111

Capítulo LXIV.—Como los de Mesina queda-

Pág.

muy descontentos, al ver á los almogava- tan mal arreados; y como, llegando esto á os de los almogavares, salieron á fuera, y taron mas de dos mil del campamento del Cárlos, de lo que quedaron muy pagados mesineses. 112

:apítulo LXV.— Como el rey Cárlos tuvo :icia que el rey de Aragon venia con todas fuerzas á Mesina; como arribó á Reggio: omo los almogavares incendiaron las ga- as que el rey Cárlos hacia construir para sar á Romanía, de lo que tuvo un gran dis- sto el señor rey En Pedro. 113

Capítulo LXVI.—Como el rey Cárlos se hizo sembarcar en la Catona para poder embar- r mejor á su gente; como los almogavares alaron á todos los que se habian quedado; por qué razon el rey Cárlos no quiso aguar- ır la batalla del señor rey En Pedro. . . . 114

Capítulo LXVII.—Como el rey Cárlos man- á cada una de sus galeras que se volviese su país, y como el señor rey de Aragon ıvió las suyas en zaga de aquellas, logrando esbaratarlas y vencerlas, ganando, además, icotera. 115

Capítulo LXVIII.—Como las galeras del se- or rey En Pedro se volvieron con la presa ue hicieron de las galeras del rey Cárlos, y omo los de Mesina creian que era la arma- a de este rey. 11

Capítulo LXIX.—Como el rey Cárlos se echó reir, cuando oyó que las galeras del señor y En Pedro iban cazando las suyas; y de uan doloroso le fuè, al saber la presa de sus aleras. 121

Capítulo LXX.—Como los almogavares y sir- ientes de meznada pidieron, por favor, al eñor rey En Pedro, que les dejase ir a la atona contra el conde de Alençon; y como el eñor rey se lo otorgó, y dieron muerte al eferido conde. 121

Capítulo LXXI.—Como el rey Cárlos supo la nuerte del conde de Alençon, y del gran do- or que le causó esta noticia; y como trató le disponerse para tomar venganza del señor ey En Pedro. 125

Capítulo LXXII.—Refiere el partido que to- mó el rey Cárlos, al verse en tan gran apuro, como envió á desafiar al señor rey En Pe- dro, por lo que se aplazó batalla entre ambos reyes; y como siempre los reyes y ricos hom- bres deben tener hombres ancianos y prácti- cos para sus negocios. 126

Capítulo LXXIII.—Refiere como la batalla de los dos reyes quedó convenida de ciento con- tra ciento, en Burdeos, delante del rey En Eduardo de Inglaterra; como la fama de di- cha batalla corrió por todo el mundo; y como, en este intermedio, el rey Cárlos pidió treguas, las que no le quiso otorgar el señor rey En Pedro. 131

Capítulo LXXIV.—Como el señor rey En Pedro de Aragon libertó á unos doce mil cristianos que tenia presos del rey Cárlos, y les mandó hacer un gonella á cada uno, dándoles permiso para volverse á su tierra. . . 132

Capítulo LXXV.—Como el señor rey En Pedro pasó á Calabria para batirse con el rey Cárlos; y como arribó á la Catona, donde tuvo noticia de que ya se habia marchado; y como ganada Reggio y otros muchos castillos y ciudades, arregló toda Sicilia y Calabria; y como el infante en Jaime Pedro, hijo suyo, fué nombrado uno de los ciento de la batalla. 133

Capítulo LXXVI.—Como el señor rey de Aragon dió el almirantazgo al noble En Roger de Lauria, y se previno para ir á Burdeos, á la batalla; y como se despidió de todos y pasó á Cataluña con cuatro galeras de catalanes. . 136

Capítulo LXXVII.—Como el rey Cárlos se vió con el Papa, y le pidió, delante de todo su colegio, que le socorriese contra el señor rey En Pedro de Aragon, con excomunion, con tesoro de la Iglesia y con cruzada. . . 140

Capítulo LXXVIII.—Como el Santo Padre, el papa Martin, otorgó al rey Cárlos todo cuanto por él le fué pedido; y como dió sentencia de excomunion contra el señor rey En Pedro y sus valedores; y absolvió de pena y culpa á todos los que fuesen contra dicho señor rey En Pedro. 141

Capítulo LXXIX.—Como el rey Cárlos requirió al rey de Francia y á los doce pares que le diesen ayuda y consejo en sus negocios; y como, difiriéndolo dicho rey de Francia, por razon del juramento que mediaba entre el y el señor rey En Pedro, fue absuelto de todo juramento y promesa que hubiese hecho, por el legado del papa Martin. 143

Capítulo LXXX.—Como el rey de Francia prometió ayuda personal y de gentes al rey Cárlos, contra el señor rey de Aragon, y deliberó marchar con él á Burdeos; y de la maldad que tramó contra el señor rey de Aragon, lo que confirmaron en su totalidad los doce pares de Francia. 145

Capítulo LXXXI.—Como el rey Cárlos hizo armar en Marsella veinte y cinco galeras, de las que hizo capitan á En G. Cornut, á fin de que fuese, desde luego, á visitar á Malta, y en busca de En Roger de Lauria, al cual debia combatir, y traérselo prisionero ó muerto. 147

Capítulo LXXXII.—Como el almirante En Roger de Lauria, despues de haber batido la costa de Calabria, y de haber tomado villas y lugares, apresó las tres galeras que el almirante de Marsella habia enviado para ad-

Pág.

quirir noticias de Roger de Lauria; y como dicho En Roger se fué acercando á los marselleses. 148

Capítulo LXXXIII.—Como el almirante En Roger de Lauria fué al puerto de Malta, y reconoció la armada de los marselleses; y como quiso mostrarse orgulloso en esta primera batalla que debia vencer. 151

Capítulo LXXXIV.—Como el almirante En Roger de Lauria se apoderó de Malta y Gozzo; y de la gran fraternidad que desde entonces ha habido entre catalanes y sicilianos . . 154

Capítulo LXXXV.—Como el señor rey de Aragon, partiendo de Trápani, para ir á la batalla de Burdeos, siguió la costa de Berbería; y como habló con los de Alcoyll, por quienes supo, como cosa cierta, que cuando estuvo allí con su armada, habian muerto de dicha poblacion cuarenta mil hombres de armas. 156

Capítulo LXXXVI.—Como despues de haber estado el señor rey de Aragon un dia en Alcoyll, tomó rumbo hácia Cabrera é Iviza; como desembarcó en el Grao de Cullera, que es en el reino de Valencia; y como envió cartas á los cien que debian acompañarle en la batalla. 159

Capítulo LXXXVII.—Como el rey En Pedro envió el noble En Gilaberto de Cruilles al rey de Inglaterra, á Burdeos, para saber de cierto si le aseguraria el campo, y como supo del senescal de Burdeos, que el rey de Francia se dirigia allí con doce mil hombres de armas para darle muerte. 160

Capítulo LXXXVIII.—Como el rey Cárlos supo grangearse muchos amigos, y como envió el conde Artes (*de Artois*) al Papa, para que le abasteciese de dinero, y tratase de defender á Calabria, haciendo á los sicilianos todo el daño que pudiese; y como fué á Burdeos el dia pactado. 163

Capítulo LXXXIX.—Como el señor rey En Pedro de Aragon arregló el modo de estar en Burdeos el dia convenido, sin que nadie lo supiera; y del maravilloso y notable arrojo que tuvo para cumplir el juramento que habia hecho. 164

Capítulo XC.—Como el señor rey En Pedro de Aragon entró en el campo de Burdeos, y lo recorrió, en el mismo dia convenido para la batalla; y como hizo extender testimonios, para acreditar que, en persona, habia comparecido, y como habia buscado por todo el campo, sin encontrar jamás á nadie. . . 170

Capítulo XCI.—Como el senescal de Burdeos dijo al rey de Francia y al rey Cárlos, que el rey de Aragon habia estado en el campo de Burdeos, y del gran temor que sobrevino á dichos reyes, y del gran recelo en que quedaron. . . . .

Capítulo XCII.—Como el señor rey de Aragon volvió ante los suyos, por tierra del rey de Castilla; y de la grande alegría que experimentaron todos los súbditos, especialmente mi señora la reina y sus infantes. . . .

Capítulo XCIII.—Como el almirante En Roger de Lauria mandó á su cuñado, Mamfredo Lansa, que pusiese sitio sobre el castillo de Malta; y como dicho almirante se apoderó de Lípari . . . .

Capítulo XCIV.—Refiere, como fueron celebradas cortes en Zaragoza y en Barcelona, en las cuales se confirmó, que el señor rey de Aragon enviase á mi señora la reina y á sus infantes á Sicilia; y como dió grandes dones á los ciento cincuenta que debian entrar con él en batalla. . . . . . .

Capítulo XCV.—Como mi señora la reina y los infantes En Jaime y Federico se despidieron del señor rey de Aragon, y el señor infante En Alfonso y el infante En Pedro de mi señora la reina; y como el rey de Mallorca y varios ricos hombres llevaron del diestro á mi señora la reina hasta el mar. . . .

Capítulo XCVI.—Refiere el buen viaje que tuvo mi señora la reina y los señores infantes; y como toda la armada fué guiada por la mano de Dios. . . . .

Capítulo XCVII.—Como mi señora la reina y los infantes llegaron al puerto de Palermo, y del grande obsequio que se les hizo. .

Capítulo XCVIII.—Como Ramon Marquet y Berenguer Mallol enviaron á decir al señor rey En Pedro, que mi señora la reina y los infantes habian llegado sanos y salvos á Palermo. . . . .

Capítulo XCIX.—Como mi señora la reina deliberó tener cortes en Palermo; como micer Juan de Prócida habló en dichas cortes por mi señora la reina y sus infantes; y como la tomaron por su reina y natural señora. .

Capítulo C.—Como mi señora la reina y los infantes se fueron por tierra á Mesina, donde fué ajustado parlamento; y como tuvieron noticias, que el noble En Mamfredo Lansa habia tomado el castillo de Malta. . . .

Capítulo CI.—Como el señor rey En Pedro, despues de haber partido la reina y los infantes, deliberó no marchar de Barcelona, hasta que tuviese noticias de ellos, las que recibió dentro poco tiempo. . . . . . .

Capítulo CII.—Como el señor rey de Aragon y el rey En Sancho de Castilla tuvieron vistas, en las cuales quiso saber el señor rey de Aragon el modo de pensar del señor rey En Sancho, que fué, de ayudarle contra todo el mundo. . . . .

Capítulo CIII.—Como el rey de Francia y el

Pág.

ey Cárlos deliberon enviar á monseñor en arlitos, hijo menor del rey de Francia, con cardenal, al Papa, á fin de que le hiciese onacion del reino de Aragon, lo que hizo el apa Martin, francesillo. 195

Capítulo CIV.—Como los mensajeros del ñor rey de Aragon fueron mal recibidos or el Apostólico; y de la cruel respuesta que llevaron de él y del rey de Francia. . . 196

Capítulo CV.—Como el almirante En Roger Lauria desbarató treinta y siete galeras, presando y venciendo veinte y cinco, que abian salido de Nápoles con ocho condes y ros seis señores de señera, con objeto de sembarcar en Xifelo (*Cefalú?*) 199

Capítulo CVI.—Como micer Agustin Davaa (*d'Availles*), francés, fué á Agosta con einte galeras del príncipe Matagrifone, cuya lla tomó y saqueó; y como su capitan huyó Brindis, por gran temor que tuvo de En Roer de Lauria. 202

Capítulo CVII.—Como micer Agustin Davaa (*d'Availles*) fué preso y vencido por el seor infante En Jaime. 206

Capítulo CVIII.—Como el señor infante En ime presidió el castillo de Agosta, lo fortifi y lo pobló de catalanes; y como ganó Sorrera y el castillo de Cefalú. . . . 208

Capítulo CIX.—Como el noble En Berenuer de Vilaragut, con doce galeras, apresó uchas naves y taridas del rey Cárlos, y saueó Galipoli, Vilanova y la Pulla. . . 209

Capítulo CX.—Como el señor rey de Aragon, saber la noticia de la batalla de los cons, y de lo que habia hecho En Vilaragut, terminó arreglar sus negocios, y envió á cir al infante En Jaime lo que debia hacer los referidos condes. 210

Capítulo CXI.—Como el señor rey En Pero marchó contra En Eustache, gobernador Navarra, que habia entrado en Aragon con uatro mil caballos; y como el referido En ustache se volvió con toda su gente. . . 212

Capítulo CXII.—Como el señor rey de Araon esplicó á En Ramon Marquet y á En Benguer Mallol la razon porque mandaba har tan pocas galeras contra las fuerzas del postólico, del rey de Francia y del rey Cárs; y de la respuesta que le dieron en las rtes celebradas en Barcelona. . . . 214

Capítulo CXIII.—Como el almirante En Ror de Lauria costeó toda la Calabria, y las randes proezas que hizo; como prendió al íncipe Matagrifon, hijo mayor del rey Cárs, y libró de prision á mi señora la reina de ragon; y del gran tributo que impuso á las ntes de Nápoles. 218

Capítulo CXIV.—Como fueron congregadas rtes en Mesina, y condenado el príncipe á muerte; y como el señor infante En Jaime, despues de haber publicado la sentencia de muerte por toda Sicilia, movido á misericordia, no la quiso ejecutar. 224

Capítulo CXV.—Como el señor infante En Jaime envió al príncipe, hijo mayor del rey Cárlos, á Cataluña, al señor rey de Aragon, su padre. 227

Capítulo CXVI.—Como el señor infante En Jaime pasó á Calabria y la conquistó con el Principado, hasta á Castello-Abbate, y otras muchas ciudades y lugares. 227

Capítulo CXVII.—Como el almirante En Roger de Lauria corrió la isla de Gerbes, la Romanía, Scio, Corfú y Cefalonia; y como los sarracenos de Gerbes fueron absueltos por el rey de Tunez de haberse querido entregar al señor rey de Aragon. 229

Capítulo CXVIII.—Como el rey Cárlos acudió al Papa y al rey de Francia, y pasó á Nápoles con dos mil caballeros; y como dicho rey Cárlos murió, y dejó el gobierno del reino en poder de los hijos del príncipe, que entonces se hallaba preso en Barcelona. . 231

Capítulo CXIX.—Como el rey de Francia envió el legado del Apostólico y el senescal de Tolosa al señor rey de Mallorca, para arreglar el paso por sus tierras; y como se previno para entrar en Cataluña con todas sus fuerzas, por mar y por tierra. . . . 233

Capítulo CXX.—Como el señor rey En Pedro envió sus mensajeros á su sobrino, el rey En Sancho de Castilla, requiriéndole que le prestase ayuda de caballería; y como se recogieron sus gentes en el collado de Panisars, para impedir que el rey de Francia entrase en Cataluña. 234

Capítulo CXXI.—Como el rey de Francia probó de pasar el collado de Panisars, y el gran daño que recibió su gente; y la gran crueldad que cometieron con los clérigos y gentes de Elna, enojados de lo que les habia sucedido. 236

Capítulo CXXII.—Como cuatro monjes sujerieron al rey de Francia el modo de pasar á Cataluña por el collado de la Masana; y como en cuatro dias abrieron tal camino, que por él subian cargadas las carretas. . . 238

Capítulo CXXIII.—Como el rey de Francia, con todas sus fuerzas, se dirigió contra Peralada, y la sitió; y las proezas de armas que hizo el señor infante En Alfonso. . . 241

Capítulo CXXIV.—Como una mujer de Peralada, vestida con una gonela ó loriga de hombre, lanza en mano, ceñida la espada y embrazado el escudo, prendió á un bravo y armado caballero francés. 244

Capítulo CXXV.—Como el señor rey y el infante En Alfonso salieron de Peralada, con

Pág.

los ricos hombres y varones, para fortificar el país; y de la gran maldad que cometieron los almogavares en Peralada, cuya poblacion saquearon é incendiaron. 245

Capítulo CXXVI.—Como el conde de Castelló, con veinte prohombres, fueron a decir al señor rey, que les manifestase su opinion sobre lo que debian hacer de Castelló; y como el señor rey les mandó que se entregasen al rey de Francia, dándoles por absueltos de ello. 248

Capítulo CXXVII.—Como el rey de Francia puso sitio a Gerona; y de la gran maldad y crueldad que el almirante de las galeras del rey de Francia hizo en San Felio. . . 251

Capítulo CXXVIII.—Como el señor rey En Pedro puso guarnicion en Besalú y en los castillos que habia al rededor de Gerona, desde donde sus gentes causaban gran daño á la hueste del rey de Francia; y de la bravura de En Guillermo Galcerán de Cartellá. 252

Capítulo CXXIX.—Como En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol, salvo el parecer del señor rey de Aragon, deliberaron ir con once galeras y dos leños á apresar veinte y cinco galeras del rey de Francia, que estaban en Rosas; y como el señor rey envió á Nápoles por el almirante. 253

Capítulo CXXX.—Como En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol se despidieron del señor rey de Aragon, para ir á apresar las veinte y cinco galeras del rey de Francia que estaban en Rosas, y como las vencieron y las apresaron todas. 256

Capítulo CXXXI.—Como, reconocidos los presos, y refrescadas todas las gentes de En Ramon Marquet, cuando se querian embarcar, vinieron las cincuenta galeras del almirante del rey de Francia, por haber tenido noticia de la presa de las otras galeras suyas, é yendo al alcance de En Ramon Marquet, no lo pudieron conseguir. 262

Capítulo CXXXII.—Como el rey de Francia y todas sus gentes estuvieron muy disgustadas, al saber la noticia de que habian perdido veinte y cinco galeras; y como dicho rey se enojó con el cardenal, por ser él quien habia urdido y tratado aquella guerra. 263

Capítulo CXXXIII.—Como En Ramon Marquet hizo rumbo hácia Barcelona con las veinte y dos galeras, y como, reconocidas por los de la ciudad, tuvieron gran gozo y alegría; y como dichas galeras fueron recompuestas, y se dió paga á todo el mundo para cuatro meses. 264

Capítulo CXXXIV.—Como el señor rey de Aragon se combatió, el dia de Nuestra Señora Santa María de agosto, acompañado de doscientos almogavares, contra cuatro cientos caballeros franceses, que estaban en celada con el conde de Nivers; y como los venció, dando muerte al referido conde. 265

Capítulo CXXXV.—Como la galera y los dos leños que el señor rey envió á mi señora la reina, á los infantes y al almirante En Roger de Lauría, llegaron á Mesina, desde donde partió dicho almirante con sesenta y seis galeras; y como junto á las Formigueras desbarató la armada del rey de Francia, apresando cincuenta y cuatro galeras. . . . 270

Capítulo CXXXVI.—Como En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol se vieron con el almirante el dia de la batalla, el cual les entregó todas las galeras que habia apresado; y como dicho almirante se apoderó de otras veinte y cinco galeras de Francia que estaban en Rosas, de cuyo punto se apoderó tambien, despues de haberlo combatido. . . 272

Capítulo CXXXVII.—Como el almirante, En Ramon Marquet y En Berenguer Mallol volvieron á Rosas; y de la gran alegría que tuvo toda la gente de Castelló, la que no se atrevia á manifestarlo exteriormente, por razon de los infantes del señor rey de Mallorca que estaban en Paris. 274

Capítulo CXXXVIII.—Como el señor rey de Aragon fué al collado de Panisars para destruir á los franceses; y como el rey de Francia se fué del sitio de Gerona, enfermo, y antes de morir rogó al infante En Felipe que se volviese á Francia; y como el señor rey de Aragon le hizo la gracia de que pasase salvo y seguro. 274

Capítulo CXXXIX.—Como el rey Felipe de Francia, con su hermano y con el cuerpo de su padre, y con el cardenal y el oriflama, salió de Cataluña; y del daño que hicieron los almogavares, matando gentes, y rompiendo cofres. 275

Capítulo CXL.—Como el señor rey de Aragon volvió á Peralada, y arregló todo el país, dispensando á sus habitantes muchos dones y gracias; y como mandó al almirante que devolviese Rosas al conde de Ampurias, con todos los víveres y vino que habia; y el señor rey se fué á Barcelona, donde se hicieron grandes fiestas. 281

Capítulo CXLI.—Como el señor rey de Aragon envió el infante En Alfonso á Mallorca, con grandes fuerzas de caballeros y almogavares, para tomar la ciudad, en razon de que el Apostólico estaba tramando que el rey de Francia tuviera dicha isla de Mallorca, la cual quiso guardar el señor rey En Pedro. 292

Capítulo CXLII.—Como, enterado de la carta del señor rey de Aragon, el rey de Mallorca envió una barca armada, con cartas secretas, al noble En Ponce Saguardia, lugar-

Pág.

niento en Mallorca; y como el señor rey En edro trató de ir á Játiva, para librar á sus brinos, y hacer á don Alfonso rey de Cas- lla. 284

Capítulo CXLIII.—Como el señor rey En edro, partiendo de Barcelona para ir á Játi- a, empezó á enfermar de resfriado; y como sobrevino fiebre, hallándose en Villafranca e Panadés, donde hizo su testamento, y recibió el precioso cuerpo de Jesucristo. . . 285

Capítulo CXLIV.—Como señor infante En lfonso pasó á la isla de Mallorca, y como si- ó la ciudad, y al cabo de pocos dias entró en arlamento con los prohombres. 286

Capítulo CXLV.—Como el señor rey En Pero hizo publicar por segunda vez su testa- ento delante del arzobispo de Tarragona y e ocho obispos; y como dejó al infante En lfonso heredero universal del reino de Ara- on y de Cataluña y del reino de Valencia, y l señor infante En Jaime rey de Sicilia. . 287

Capítulo CXLVI.—Como el señor rey En Pero de Aragon pasó de esta vida á la otra, y ué sepultado en el monasterio de Santas- reus; y como los albaceas enviaron una ga- era á Mallorca, al señor rey En Alfonso de ragon, y á Sicilia, al señor rey En Jaime, rey e Sicilia. 289

Capítulo CXLVII.—Como se supo la muerte el señor rey En Pedro en Mallorca y en Sici- a; y el llanto que hicieron, y como lloraron odos los de Mesina. 291

Capítulo CXLVIII.—Como el infante En Jai- e se coronó rey de Sicilia en Palermo, y las randes fiestas que allí se hicieron; y como izo armar veinte galeras, é hizo capitan de llas á Berenguer de Sarriá. 292

Capítulo CXLIX.—Como el noble En Beren- uer de Sarriá, con veinte galeras, recorrió oda la costa de Amalfi, hasta al feudo de Ro- na, donde apresó varias galeras, leños y bar- as. 293

Capítulo CL.—Como el señor rey En Jaime asó á Calabria para guerrear; y como se hi- ó dueño de todo, sin obstáculo, ménos del astillo de Estilo. 295

Capítulo CLI.—Como el señor rey En Alfon- o de Aragon, sabiendo la muerte de su pa- re, despachó de manera, que en poco tiempo ubo Mallorca á Iviza, y se volvió á Barcelo- a, donde le festejaron. 296

Capítulo CLII.—Como el almirante En Roger e Lauria recorrió toda la costa de Provenza, saqueó Serinyá, Achada y Viats, donde mu- ieron todos los habitantes, escepto las muge- es, los niños de quince años abajo, y los ombres de sesenta arriba. 297

Capítulo CLIII.—Como el señor rey En Alonso de Aragon se fué á Santas-Creus, donde hizo bendecir el sepulcro del señor rey su padre, y cantar, durante cierto tiempo, cincuenta misas diarias. 300

Capítulo CLIV.—Como el almirante En Roger de Lauria se fué á Tortosa con la armada; y dejó por jefe y principal de la armada, mientras él estaria en la coronacion del señor rey, á su sobrino, En Juan de Lauria. . 300

Capítulo CLV.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon se coronó en Zaragoza, y de las fiestas y juegos que se hicieron; como En Juan de Lauria incendió y asoló muchos lugares en Berbería; y como el almirante se embarcó para pasar á Sicilia. 301

Capítulo CLVI.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon deliberó vengar la falta que el rey En Sancho de Castilla habia cometido con el señor rey En Pedro, su padre, sacar de Játiva á los hijos del infante En Fernando de Castilla, y hacer al uno rey de Castilla.. . 302

Capítulo CLVII.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon, habido consejo, deliberó desafiar al rey En Sancho de Castilla, y envió allá dos caballeros con los desafíos; y como el infante En Pedro se preparó para entrar en Castilla. 304

Capítulo CLVIII.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon recibió la corona del reino de Valencia, y sacó á sus primos de Játiva; como deliberó hacer entrada, por sí propio, en Castilla, junto con todos los demás; y como, estando sobre Castilla, le llegó un mensaje del conde de Ampurias, diciéndole que querian entrar franceses en el Ampurdan. . 305

Capítulo CLIX.—Como el almirante En Roger de Lauria, yendo á Sicilia, saqueó Berbería, recorrió la isla de Gerbes y Colometa (*Tolometa?*), venció la batalla de Matagrifon, y se batió en Brindis con los franceses, á quienes quitó el puente, llegando por fin á Mesina, donde se le hizo gran fiesta. . . . 308

Capítulo CLX.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon mandó convocar sus huestes en Cataluña, con paga para cuatro meses; y como con dichas huestes entró en Rosellon, para ver si habian entrado franceses en el Ampurdan. 311

Capítulo CLXI.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon hizo torneo en Figueras de doscientos contra doscientos, y como se batió con el vizconde de Rocabertí y En Gisberto de Castellnou. 311

Capítulo CLXII.—Como unos mensajeros del Papa, del rey de Francia y del rey de Inglaterra llegaron al señor rey En Alfonso de Aragon, para requerirle de paz, y ver de qué modo podrían recobrar al rey Cárlos, que estaba encarcelado. 312

Capítulo CLXIII.—Como el señor rey En

Pág.

Jaime de Sicilia trató de pasar á Calabria y Principado con todas sus huestes, y conquistas á Nápoles y Gaeta. 313

Capítulo CLXIV.—Como el conde de Artes (*d'Artois*), sabiendo el aparato que se hacia en Sicilia, trató de ir con todas sus fuerzas, y con socorro del Apostólico, á Nápoles y Salerno. 314

Capítulo CLXV.—Como el señor rey En Jaime de Sicilia hizo rumbo hácia Salerno, y el almirante fué costeando la costa de Amalfi, sacando todas las naves y taridas del puerto de Nápoles, y sitiando Gaeta. 315

Capítulo CLXVI.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon se vió con el rey de Inglaterra, y casó con una hija de dicho rey; y de las grandes fiestas, danzas y juegos que se hicieron. 316

Capítulo CLXVII.—Como el rey de Inglaterra trató de que el rey Cárlos saliese de la cárcel; y como hallándose encarcelado dicho rey Cárlos, se le apareció una vision, diciéndole que buscase el cuerpo de mi señora Santa María Magdalena, el cual encontró en el mismo lugar donde tuvo la vision. . . . 317

Capítulo CLXVIII.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon partió de Oloron, acompañado del rey de Inglaterra; y como el rey Cárlos se vió con este rey y con el de Mallorca. 318

Capítulo CLXIX.—Como el rey Cárlos envió sus tres hijos, con veinte de los nobles de Provenza, en rehenes, al señor rey de Aragon; y como pidió socorro al rey de Francia y al Apostólico, por haber sabido que el rey de Sicilia le tenia puesto sitio en Gaeta. . 319

Capítulo CLXX.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon tuvo el proyecto de conquistar Menorca, y lo envió á decir á su hermano, el señor rey de Sicilia, así como al almirante En Roger de Lauria, para que acudiese con cuarenta galeras armadas; y como habiendo acudido este, fué á conquistar Menorca. . 321

Capítulo CLXXI.—Refiere un gran milagro que sucedió, de un almogavar natural de Segorve, con motivo de haber querido comer carne la víspera de Navidad. 322

Capítulo CLXXII.—Como una gran tempestad envolvió al señor rey de Aragon y á toda su armada, cuando iba á la conquista de Menorca; cómo y de qué manera conquistó dicho señor toda la isla; y cómo, al regresar de allí el almirante, yendo hácia Sicilia, cogióle tambien una tempestad, y hubo de dirigirse á Trápani. 324

Capítulo CLXXIII.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon envió sus mensajeros á Tarascon, para tratar de la paz con el rey Cárlos, habiéndose llevado á cabo, tal como convenia al señor rey de Aragon, y en gran honor del señor rey de Sicilia; y como sobrevino enfermedad al señor rey En Alfonso, con motivo de un landre que le salió. . . . 327

Capítulo CLXXIV.—Como falleció el señor rey En Alfonso de Aragon, de resultas de un landre que le nació en el arranque del muslo. 330

Capítulo CLXXV.—Como el conde de Ampurias y otros ricos hombres fueron elegidos para ir á Sicilia, con el objeto de conducir á Cataluña al señor rey En Jaime de Sicilia; y como mi señora la reina, su madre, y el infante En Federico, su hermano, quedaron por cabeza y principal de Sicilia y de toda Calabria. 332

Capítulo CLXXVI.—Como el señor rey En Jaime de Aragon se embarcó en Trápani para pasar á Cataluña, y desembarcó en Barcelona, donde hizo celebrar misas por el alma del rey En Alfonso, su hermano, y, en Santas Creus, por el señor rey En Pedro, su padre; y como fué coronado en Zaragoza, y prometió socorro á don Alfonso de Castilla. . . 334

Capítulo CLXXVII.—Como el señor rey En Jaime de Aragon fué á Valencia, y tomó la corona de este reino; y como llegaron mensajeros del rey En Sancho de Castilla, suplicándole que se arreglara la paz, como en efecto la confirmó entre él y el rey de Castilla y sus sobrinos. 335

Capítulo CLXXVIII.—Como el señor rey En Jaime de Aragon y de Sicilia tuvo todo su reino en paz, no queriendo que hubiese bandos algunos ni en ciudades ni en villas, esquivando, en especial, los que habia en Tortosa entre Garidells, Carbons y Puixs. 338

Capítulo CLXXIX.—Como el almirante En Roger de Lauria tuvo tabla redonda en Calatayud; y como celebraron entrevista el señor rey de Aragon y Sicilia, y el rey de Castilla, habiendo sobrevenido, con tal motivo, un grande honor al referido almirante. . . 339

Capítulo CLXXX.—Como el almirante En Roger de Lauria volvióse á Sicilia, y pasó á Calabria con el señor infante En Federico, rigiendo el país con verdad y justicia. . 341

Capítulo CLXXXI.—Como el rey Cárlos trató de hacer paz con la casa de Aragon, y como por este motivo el Apostólico envió, de acuerdo con el rey Cárlos, un cardenal al rey de Francia, suplicándole que hiciese paz con la casa de Aragon y el referido rey Cárlos, lo que no quiso otorgar monseñor En Cárlos, á menos que el rey Cárlos le hiciese donacion del condado de Anjou. 342

Capítulo CLXXXII.—Como el señor rey En Jaime de Aragon confirmó la paz entre él y el rey Cárlos y la casa de Francia, verificándose matrimonio del referido señor En Jaime de Aragon con mi señora Blanca, hija del rey Cárlos; y como el hijo mayor de este y el ma-

Pág.

ror del rey de Mallorca renunciaron á los rei-
os, y se metieron en la órden de mi señor
San Francisco.. 345
Capítulo CLXXXIII.—Como mi señora la rei-
a Blanca alcanzó del señor rey En Jaime de
ragon, que heredase al infante En Pedro, y
casase; de lo que resultó que dicho infante
omó por esposa á mi señora Guillerma de
oncada.. 348
Capítulo CLXXXIV.—Como el señor rey En
aime de Aragon envió por mensajeros á Si-
ilia á En Ramon Alamany y á En Vilaragut,
ara que desamparasen este reino; y como
as gentes se apoderaron de los lugares y cas-
illos, de parte del infante Federico. . . 349
Capítulo CLXXXV.—Como el señor infante
ederico se apoderó del reino de Sicilia, y se-
ialó dia para que todos se encontrasen en Pa-
ermo, donde, con gran solemnidad, tomó la
orona del mencionado reino. 350
Capítulo CLXXXVI.—Como el señor rey de
ragon devolvió las islas de Mallorca, Menor-
ca é Iviza al rey de Mallorca, su tio; y fué á
ver al Papa, para tratar de la paz entre su
hermano, el rey Federico, y el rey Cárlos; y
como el rey de Castilla desafió al señor rey En
aime de Aragon. 352
Capítulo CLXXXVII.—Como volvió á empe-
zar la guerra entre el señor rey En Jaime de
Aragon y el rey En Fernando de Castilla; co-
mo el infante En Pedro entró en Castilla con
grandes fuerzas y sitió la ciudad de Leon, y
como el señor rey En Jaime deliberó entrar
por el reino de Murcia, por mar y por tierra. 354
Capítulo CLXXXVIII.—Como el señor rey
En Jaime de Aragon se apoderó de la villa de
Alicante y del castillo, á fuerza de armas, así
como de otros muchos castillos y villas, á par
que de Murcia y de la mayor parte del reino;
y como, habiendo presidiado todo el país, de-
ó por procurador á su hermano, el noble En
Jaime Pedro. 354
Capítulo CLXXXIX.—Como el señor rey En
Jaime de Aragon tuvo noticias de que el in-
fante En Pedro, su hermano, habia muerto en
Leon, y asimismo En Ramon de Anglesola; y
como se volvieron á Aragon, con las señeras
desplegadas. 357
Capítulo CXC.—Como los caballeros de Ca-
lania y ser Virgili de Nápoles entregaron
aquella ciudad al duque Roberto, hijo mayor
del rey Cárlos, al cual dejó en la misma el se-
ñor rey En Jaime de Aragon, cuando pasó por
segunda vez á ver al Papa. 358
Capítulo CXCI.—Como tres barones llega-
ron de Francia con trescientos caballeros, en
ayuda del rey Cárlos, para vengar la muerte
de sus parientes; y como queriendo ocasionar
la muerte al conde Galcerán y á don Blasco de

Pág.

Aragon, se la ocasionaron á sí mismos. . . 358

Capítulo CXCII.—Como el rey Cárlos envió á su hijo, el príncipe de Tarento, á Sicilia, con mil y doscientos caballos armados y cincuenta galeras; y como fué desbaratado en Trápani por el señor rey Federico de Sicilia, que le hizo prisionero, y le puso preso en el castillo de Xifelo (*Cefalú*). 361

Capítulo CXCIII.—Como el rey Cárlos y el Apostólico enviaron á decir al rey Felipe de Francia, que quisiese enviar á su hermano, micer Cárlos, á Sicilia, pues el Papa le abastecería con tesoro de San Pedro; lo que fué acordado por él y los doce pares de Francia. 365

Capítulo CXCIV.—Refiere el principio de fray Roger, que despues fué tan ensalzado, y las grandes proezas que hizo durante su vida. 367

Capítulo CXCV.—Como el duque Roberto sitió á Mesina con todas sus fuerzas, y como, sabiéndolo el señor rey Federico, envió á dicha ciudad á don Blasco y el conde Galcerán con socorro; y como, sabiendo esto el duque Roberto, se trasladó á Calabria, de lo que quedaron muy descontentos todos los de Mesina. 372

Capítulo CXCVI.—Como estando Mesina á punto de ser desamparada por hambre, fué provista por fray Roger con diez galeras de trigo, por lo que, el duque tuvo que levantar el sitio el dia siguiente, y volverse á Catania. 373

Capítulo CXCVII.—Como micer Cárlos de Francia pasó á Sicilia con cuatro mil caballeros, tomó tierra en Términi, y sitió á Sciacca, donde, de cuatro mil que eran, no pudieron reunir mas allá de quinientos, pues morian todos de enfermedad. 374

Capítulo CXCVIII.—Como se llevó á cabo la entrevista del señor rey Federico de Sicilia y de micer Cárlos cerca de Calatabellota, y de la paz que allí se trató é hizo; y como el señor rey Federico de Sicilia casó con la hija del rey Cárlos, que se llamaba Na Eleonor. . . . 375

Capítulo CXCIX.—Como fray Roger empezó á tratar el pasaje á Romanía, y envió mensajeros al emperador de Constantinopla, haciéndole saber como estaba dispuesto á pasar allá con catalanes, que debia casar con la sobrina del emperador Lanizaura y que le hiciese megaduque, todo lo cual le fue otorgado por el emperador. 378

Capítulo CC.—Como los mensajeros de fray Roger volvieron de Constantinopla á Mesina, con todas las seguridades y privilegios, siendo nombrado Roger megaduque de toda Romanía; y como el señor rey Federico de Sicilia le hizo entregar diez galeras y dos leños, socorriéndole de dinero, y abasteciéndole de víveres. 381

Capítulo CCI.—Como fray Roger, megadu-

Pág.

que de Romanía, se despidió del señor rey de Sicilia, y pasó con dos mil y quinientos caballeros armados, y cinco mil, entre almogavares y peones, á Romanía. 382

Capítulo CCII.—Como el magaduque tomó tierra en Malvasia, y pasó á Constantinopla, donde fue muy bien acogido por el emperador y su hijo; y como hubo lucha entre catalanes y genoveses, en la que murieron mas de tres mil de los últimos. 383

Capítulo CCIII.—Como el megadaque pasó á Natolia, y tomó tierra en el cabo del Artaqui, sin saberlo los turcos, á los cuales combatió, sacando del cautiverio todas las tierras que les estaban subyugadas, é invernando en el referido cabo. 385

Capítulo CCIV.—Como el megaduque se fué á Constantinopla, para dejar allí á la megaduquesa; como alcanzó del emperador paga por cuatro meses, y de los grandes dones que hizo á su compañía. 389

Capítulo CCV.—Como el megaduque con su compañía tuvo segunda batalla con la gavilla de Cesa y de Tiu, á quienes dejó vencidos y muertos cerca de Filadelfia. 391

Capítulo CCVI.—Como los turcos fueron vencidos en Tiria por En Corberan de Alet, donde este fué herido de una saeta y muerto; y como En Berenguer de Rocafort pasó á Constantinopla con dos galeras y doscientos caballeros, y fué á Éfeso, donde hay el monumento de mi señor san Juan Evangelista. . 392

Capítulo CCVII.—Como el megaduque fué á Altoloch (*Ayasaluck*), é hizo senescal de la hueste á En Berenguer de Rocafort; y como los turcos de la gavilla de Atia fueren desconcertados, quienes, uniéndose por segunda vez con todos los turcos, fueron vencidos, muriendo mas de diez y ocho mil junto á la puerta del Hierro. 394

Capítulo CCVIII.—Como el emperador de Constantinopla envió á decir al megaduque que, dejándolo todo, volviese á Constantinopla, pues debia ir á socorrerle, por cuanto el emperador Lantzaura se habia levantado con el imperio. 396

Capítulo CCIX.—Como el magaduque, habiendo recibido el mensaje de emperador de Constantinopla, reunió consejo, para ver lo que debia hacer, en el que se acordó que, de todos modos, fuese á socorrer al emperador. 397

Capítulo CCX.—Como, sabida la llegada del megaduque por el emperador Lantzaura, trató de convenirse con el emperador de Constinopla, diciéndole que haria cuanto él quisiese; y como se introdujo cierto ódio entre el emperador de Constantinopla y el megaduque. 398

Capítulo CCXI.—Como el noble En Berenguer de Entenza llegó á Romanía con la compañía, y fué hecho megaduque por fray Roger. 399

Capítulo CCXII.—Como al cabo de cuatrocientos años que el imperio estaba sin césar, fray Roger fué creado césar por el emperador de Constantinopla; y como invernó en Galípoli, y despues de haberlo acordado, pasó á la Natolia. . . . . [illegible]

Capítulo CCXIII.—Como el césar resolvió ir á despedirse de Xor Miqueli, á pesar de su suegra y de su esposa, por estar ambas ciertas de la envidia que Xor Miqueli le tenia. . [illegible]

Capítulo CCXIV.—En el cual se refiere qué tierra sea Galípoli, y qué fuerzas puede tener; haciéndose mencion, al propio tiempo, de la historia de Paris y Arena (*Elena*). . . . [illegible]

Capítulo CCXV.—Como el césar fué á la ciudad de Andrinópolis para despedirse de Xor Miqueli, quien le hizo matar á él y á toda su gente por Gircon, gefe de los alanos, de modo que solo escaparon tres: y como se envió á Galípoli gentes que recorriesen el país, y destruyesen la compañía del césar. . . . [illegible]

Capítulo CCXVI.—Como la compañía del césar deliberó desafiar al emperador, y retarle por su mala fé, y atendido lo que habia hecho; y como el emperador de Constantinopla hizo matar á En Ferran de Ahones, almirante, con todos los catalanes y aragoneses que estaban en dicha ciudad. . . . . [illegible]

Capítulo CCXVII.—Como los mensajeros enviados al emperador para desafiarlo fueron presos y descuartizados en la ciudad de Redisco (*Rodosto*); y del milagro del golfo de Mármora, donde fueron degollados gran número de inocentes por Herodes. . . . [illegible]

Capítulo CCXVIII.—Como En Berenguer de Entenza, despues de haber saqueado Recrea (*Heraclea*), topó con diez y ocho galeras de genoveses, por quienes fué preso, fiado en su palabra; y como yo, En Ramon Muntaner, quise dar diez mil perpres de oro para que me lo entregasen. . . . . . . [illegible]

Capítulo CCXIX.—Como, sabiendo la prision de En Berenguer de Entenza y la muerte de los mensajeros enviados á Galípoli, nos reunímos en consejo para tratar de lo que se debia hacer, en el cual se deliberó, que se diese barreno á las galeras y demás embarcaciones, para que nadie pudiese escapar ni huir sin batallar. . . . . . . [illegible]

Capítulo CCXX.—Como la compañía deliberó batirse con los que Xor Miqueli habia enviado sobre Galípoli; y como les venció, dejándoles muertos veinte y seis mil hombres, entre de á caballo y de á pié.. . . . [illegible]

Capítulo CCXXI.—Como la compañía, sabiendo que venia Xor Miqueli, hijo mayor del

Pág.

emperador de Constantinopla, acordó atacar la vanguardia, dejándola vencida; y como Xor Miqueli escapó, herido de una broncha que le dió en la cara. 413

Capítulo CCXXII.—Como la compañía saqueó la ciudad de Redisco (*Rodosto*), haciendo en el Pánido y en el Redisco (*Rodosto*) lo mismo que los otros habian hecho con sus mensajeros, y como se trasladaron á ambos puntos, viniendo luego á socorrerles En Ferran Ximenez de Arenós. 415

Capítulo CCXXIII.—Como En Ferran Ximenez de Arenós hizo una excursion hasta cerca de Constantinopla, y en medio del dia atacó el castillo de Medico (*Maditos*), del que se apoderó, ganándolo luego; y como la compañía se dividió en tres puntos diferentes. . . . 416

Capítulo CCXXIV.—Como Ser Jorge de Cristopol, del reino de Salónica, hizo una correría hácia Galípoli con ochenta hombres de á caballo, los cuales desbaraté yo, Ramon Muntaner, con catorce de á caballo. 418

Capítulo CCXXV.—Como En Rocafort hizo una correría por el Estañara, y destruyó y quemó todas las naves, galeras y taridas que habia; y como la compañía deliberó combatirse con los alanos, cabiéndome la suerte a mí, En Ramon Muntaner, de quedar en guarda de Galípoli. 420

Capítulo CCXXVI.—Como partió la compañía para ir á combatirse con los alanos, habiendo muerto á su jefe Gircon, abatido sus señeras, y muerto asimismo á sus gentes; y lo que sucedió á un caballero de los alanos, por querer librar á su mujer de la compañía. 421

Capítulo CCXXVII.—Refiere el tratado que Ser Antonio Spindola (*Spínola*) hizo con el emperador de Constantinopla; y como desafió á la compañía, de parte de todo el Comun de los genoveses, y pasó á sitiar Galípoli, donde fué muerto, y desbaratados los suyos. . 423

Capítulo CCXXVIII.—Como Ximelich, turco, quiso formar parte de la compañía con ochenta hombres á caballo, y como dicha compañía fué aumentada con mil ochocientos hombres de á caballo, turcos. 429

Capítulo CCXXIX.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon sacó de la cárcel á En Berenguer de Entenza, el cual fué al Papa y al rey de Francia, para suplicarles que le prestasen ayuda; y como, habiéndosele negado, pasó á Galípoli; y de la discordia que hubo entre él y En Rocafort. 430

Capítulo CCXXX.—Como el muy alto señor En Ferrando de Mallorca vino á Romanía, dirigiéndose á Galípoli, donde estaba la compañía, con ciertos convenios que trajo en nombre del señor rey Federico, rey de Sicilia; y como fué recibido y jurado por jefe y señor, á escepcion de Rocafort y su compañía, que querian reconocerle personalmente, pero nó en representacion del señor rey de Sicilia. 432

Capítulo CCXXXI.—Como el referido señor infante y la compañía partieron del reino de Macedonia, desampararon á Galípoli y el castillo de Medico (*Madítos*), el cual entregaron á las llamas, y se fueron al reino de Salónica, para guerrear. 436

Capítulo CCXXXII.—Como partió la compañía para ir al reino de Salónica; y como, estando á dos jornadas cerca de Cristopol, se suscitó una pendencia, en la que murió En Berenguer de Entenza á manos de los Rocaforts. 437

Capítulo CCXXXIII.—Como En Rocafort hizo persistir á su compañía en la idea de que por nada recibiesen al señor infante En Ferrando por el señor rey Federico, rey de Sicilia, sino en nombre propio; en vista de lo que, se separó el señor infante de la compañía, y se fué á Sicilia, yendo con él yo, En Ramon Muntaner. 440

Capítulo CCXXXIV.—Como Ser Ticin Jaqueria vino á Galípoli á suplicarme á mí, Ramon Muntaner, que quisiese prestarle ayuda con la compañía, para saquear el castillo y villa de Fuylla, donde se encontraron tres reliquias que mi señor San Juan dejó sobre el altar, cuando se encerró en el monumento de Éfeso. 442

Capítulo CCXXXV.—Como el señor infante En Ferrando hizo rumbo hácia el puerto del Almiro (*Armiro*), donde quemó y destruyó cuanto allí habia, dirigiéndose luego desde tal punto á la isla de Spoll, cuyo castillo y villa dió á saco; y como fué al cabo de la isla de Negreponto, donde fué preso, aparentando buena fé, por los venecianos. . . . 445

Capítulo CCXXXVI.—Como la compañía se alegró de ver que yo, Ramon Muntaner, regresaba, y como En Rocafort trató de arrimarse á micer Cárlos de Francia, é hizo jurar en nombre de este, á toda la compañía (contra su voluntad,) por capitan á En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*). 447

Capítulo CCXXXVII.—Como las galeras de los venecianos se separaron de la compañía, y yo, Ramon Muntaner, fuí con ellos para recobrar lo que me habian quitado; y como fuimos á la ciudad de Stines (*Tebas*), con objeto de despedirme del señor infante En Ferrando, y para que le tratasen con el honor debido. 449

Capítulo CCXXXVIII.—Como, yo, Ramon Muntaner, me despedí del señor infante En Ferrando para pasar á Sicilia; y como las galeras de los venecianos se encontraron con

Pág.

a los de En Riambaldo Desfar, y enviaron el señor infante al rey Roberto, quedando fuera de la prision en que estaba. 450

Capítulo CCXXXIX.—Como En Rocafort fué preso por la compañía, y entregado á En Teobaldo de Sipoys (*Cepoy*), el cual, sin conocimiento de aquella, se lo llevó, y lo entregó al rey Roberto, que lo mandó encerrar en una bóveda, en Aversa, donde murió de hambre 453

Capítulo CCXL.—Como el duque de Atenas dejó el ducado al conde de Brenda (*Brienne*), y como, desafiado dicho conde por el déspota de Arta, y por el señor de la Blaquia y el emperador, tuvo en su ayuda á la compañía, mas como, despues de recobrado todo su país, quisiese dar á esta la muerte, la compañía se la dió á él y á todos los suyos. 455

Capítulo CCXLI.—Como los turcos se separaron de la compañía, y los genoveses les aceptaron, bajo su palabra de honor, en Boca-Daner; y como los que habian quedado en la parte de Galípoli fueron muertos por el emperador de Constantinopla. 457

Capítulo CCXLII.—Como la compañía eligió por jefe al infante Mamfredo, segundo hijo del rey de Sicilia, y lo juraron por jefe y señor; y como, por ser muy niño el infante, envió el señor rey, en su lugar, por capitan á En Berenguer Estanyol, quien gobernó por mucho tiempo y muy sabiamente la hueste. . 459

Capítulo CCXLIII.—Como, habiendo muerto En Berenguer Estanyol, el señor rey de Sicilia envió á la compañía, por el infante Mamfredo, á su hijo En Alfonso Federico; y como habiendo muerto el infante Mamfredo, juraron por jefe y señor á En Alfonso Federico, al cual dieron por esposa la hija de micer Bonifacio de Verona. 460

Capítulo CCXLIV.—Refiere quien haya sido micer Bonifacio de Verona y su linaje, y como el duque de Atenas tomó caballería de dicho micer Bonifacio de Verona, y dió á este muy grandes dones y honores el dia de su caballería. 461

Capítulo CCXLV.—Como fué tratada paz entre el señor rey de Aragon y el rey de Castilla, con el pacto de que el hijo mayor del rey En Jaime de Aragon casase con una hija del rey En Ferrando de Castilla. 464

Capítulo CCXLVI.—Como entre el señor rey de Aragon y el rey de Castilla se trató que fuesen resueltamente contra el rey de Granada, en razon de que les habia roto las treguas; y como el rey de Castilla fué á sitiar Algeciras y el rey de Aragon Almería. . . 465

Capítulo CCXLVII.—Como el rey de Castilla, sin saberlo el señor rey de Aragon, levantó el sitio de Algeciras, y el señor rey de Aragon tuvo batalla en Almería con los sarracenos, donde el infante En Ferrando mató al hijo del rey Godix, sarraceno; y como el rey de Granada pidió treguas al señor rey de Aragon. . 466

Capítulo CCXLVIII.—Como En Rogerillo de Lauria, hijo del almirante En Roger de Lauria, con ayuda del señor rey Federico de Sicilia, fué á levantar el sitio de Gerbes, que era sitiada por el rey de Tunez; y como pasando á Nápoles, murió, quedando la tierra á su hermano En Carlitos. 469

Capítulo CCXLIX.—Como los de Miscona con algunos de Moabia sitiaron el castillo de Gerbes; y En Carlitos, con ayuda del señor rey de Sicilia, Federico, fué á Gerbes, y arrojó de allí á toda la caballería, habiendo muerto en el mismo sitio poco tiempo despues; y como, rebelados por segunda vez, el señor rey envió En Jaime de Castellar, que murió tambien en aquel punto. 471

Capítulo CCL.—Como En Simon de Montoliu requirió á los tutores de En Rogerillo, á mi señora Saurina, al Papa y al rey Roberto, para que le prestasen ayuda, los cuales le dijeron que nó; y como, á falta de estos, acudió al señor rey de Sicilia, Federico, que envió á micer Pelegrin de Pati con diez y ocho galeras, el cual fué vencido y preso. . . . 472

Capítulo CCLI.—Como En Simon de Montoliu pidió merced al señor rey Federico de Sicilia, suplicándole consignase el castillo de Gerbes y la torre de los Quérquenes á quien le pluguiese; y como, habiéndome ofrecido dicho señor rey á mí, R. Muntaner, la conquista de Gerbes, me dispuse para conquistarla. 474

Capítulo CCLII.—Como yo, Ramon Muntaner, fuí á Gerbes por capitan, donde recibí el castillo, y homenaje de todos cuantos habia; y como cité por tres veces á los de Miscona, y á Alef, su jefe, les desafié, y les acorralé por fin en un extremo de la isla, en cuyo punto sufrieron tanta hambre, que hacian pan del serrin de las palmeras. . . . 477

Capítulo CCLIII.—Como Alef salió de la isla y reunió unos ocho mil hombres de á caballo y catorce barcas, con cuyas fuerzas fueron desbaratados los cristianos del canal; y como yo, Ramon Muntaner, en persona, acometí contra ellos, les vencí, ganándoles diez y siete barcas, y me apoderé del canal. . . 479

Capítulo CCLIV.—Como todos los de Miscona, con Alef, quisieron entregarse á mí, En Ramon Muntaner; y como el señor rey de Sicilia envió micer Conrado Lansa con veinte galeras, para tomar venganza de todo lo que se habia hecho, y como me encargué de la delantera yo, En Ramon Muntaner. . . 482

Capítulo CCLV.—Como tuvimos batalla con los moros de Miscona y vencimos, haciendo prisioneros á doce mil personas, entre mujeres y niños; y como el señor rey Federico de Sicilia me dió, como gracia especial, la isla y los Quérquenes por tres años. 483

Capítulo CCLVI.—Como se princió otra vez la guerra entre el señor rey de Sicilia y el rey Roberto, y como el señor rey de Sicilia pasó á Calabria y se apoderó de varios castillos y villas 487

Capítulo CCLVII.—Como el infante En Ferrando de Mallorca pasó á Sicilia por segunda vez, y de los obsequios que se le dispensaron; y como En Berenguer de Sarriá estuvo con su compañía en Palermo, y En Dalmacio de Castellnou pasó á Calabria, como capitan, donde trató de mover guerra. 488

Capítulo CCLVIII.—Como el rey Roberto pasó á Sicilia, y tomó tierra en Palermo, ganando despues Castellamare y sitiando Trápani; y como el señor rey envió al infante En Ferrando al monte de San Julian, desde donde hacia gran daño al mencionado rey Roberto. 489

Capítulo CCLIX.—Como estando yo, Ramon Muntaner, en Gerbes, vino á sitiarla el noble En Berenguer Carrós, con grandes fuerzas, por el rey Roberto; y como cuando trataba yo de prevenirme, le llegó en Pantanella un mensajero del rey Roberto, por el que le enviaba á decir que se volviese á Trápani. . 489

Capítulo CCLX.—Como el señor rey Federico de Sicilia hizo armar sesenta galeras, con el objeto de destruir toda la hueste del rey Roberto; y como sabiéndolo la reina, madre del rey Roberto y suegra del señor rey de Aragon y del señor rey de Sicilia, trató de hacer treguas por un año entre el señor rey de Sicilia y el rey Roberto. 492

Capítulo CCLXI.—Refiere como el señor de la Morea desciende del duque de Borgoña, que fué nieto del rey de Francia, de quien, por línea recta, desciende mi señora Isabel, esposa del señor infante En Ferrando de Mallorca. 495

Capítulo CCLXII.—Como los barones del Principado de la Morea deliberaron hacer matrimonio de la princesa niña de la Morea con En Felipe, hijo segundo del rey Cárlos, y se ericó, con tal que el hijo del conde de Aria (*Andria*) casase con la hermana de dicha princesa y señora de Matagrifon. 497

Capítulo CCLXIII.—Como el señor infante En Ferrando de Mallorca tomó por esposa á mi señora Isabel, hija del conde de Andria, y nieta del príncipe de la Morea; y como la señora de Matagrifon heredó á su hija con la baronía de este nombre y con todos los derechos que tuviese en el Principado de la Morea. 500

Capítulo CCLXIV.—Como yo, Ramon Muntaner, envié mensaje al señor rey de Sicilia, para suplicarle se sirviese hacerme la merced de que yo pudiese ir á Catania, donde estaba el señor infante En Ferrando con su esposa, la infanta, la cual dió á luz un hijo, que tuvo por nombre Jaime; y como dicho señor infante se previno para pasar á la Morea . 502

Capítulo CCLXV.—Como la infanta mi señora Isabel, esposa del señor infante En Ferrando de Mallorca, pasó á mejor vida, y como yo, Ramon Muntaner, entregué las islas de Gerbes y de los Quérquenes al señor rey de Sicilia, y me fuí allí donde estaba el señor infante En Ferrando. 503

Capítulo CCLXVI.—Como el señor infante En Ferrando de Mallorca me encomendó á mí, Ramon Muntaner, su caro hijo, el señor infante En Jaime, para que lo llevase y entregase á la reina su madre; y me dió poderes generales para hacer todo cuanto me pluguiese. 505

Capítulo CCLXVII.—Como el señor infante En Ferrando de Mallorca pasó á la Morea, y se apoderó de Clarenza, á fuerza de armas, haciendo suya toda la comarca; y como le juraron por jefe y señor todos los de Clarenza y de la Morea. 506

Capítulo CCLXVIII.—Como yo, Ramon Muntaner, traté de prevenirme para pasar con el señor infante En Jaime á Cataluña, y llevarlo á su abuela, y como tuve noticias que los de Clarenza habian armado cuatro galeras, para apoderarse de dicho infante; y como el dia de Todos los Santos tomé tierra en Salou. . . 508

Capítulo CCLXIX.—Se refiere como yo, Ramon Muntaner, entregué el señor infante En Jaime á mi señora la reina su abuela, que estaba en Perpiñan; y como lo entregué con toda aquella solemnidad con que debe ser entregado un infante ó hijo del rey. 510

Capítulo CCLXX.—Como el señor infante En Ferrando de Mallorca envió á buscar refuerzo de caballeros y hombres de á pié; y como antes que llegara á la Morea dicha gente, murió el referido señor infante, y se apoderó de todo el país mi señor En Juan, hermano del rey Roberto. 513

Capítulo CCLXXI.—Como el señor rey En Jaime de Aragon deliberó enviar el infante En Alfonso, hijo suyo, á conquistar el reino de Cerdeña y de Córcega, con la ayuda de veinte galeras que le prestó el señor rey, de Mallorca. 514

Capítulo CCLXXII.—Refiere el discurso que yo, Ramon Muntaner, envié al señor rey, con motivo del viaje á Cerdeña y Córcega, siendo su objeto dar consejos al señor infante En Alfonso, ó cuando menos, recordarle todas las cosas que eran necesarias. 516

Capítulo CCLXXIII.—Como el señor infante

Pág.

En Alfonso partió de Port-Fangós, y tomó tierra en Palma de Sols, donde el juez de Arborea y gran número de sardos le recibieron por señor, habiendo enviado al almirante para que pusiese sitio á Cágliari. . . . 523

Capítulo CCLXXIV.—Como el señor infante En Alfonso, despues que se hubo apoderado de Villadeiglesias, pasó á sitiar el castillo de Cagliari, delante del cual se edificó otro castillo junto con otra villa, que llevó el nombre de castillo de Bonaire. 524

Capítulo CCLXXV.—Como el conde Ner fue a socorrer á Cágliari con unos ochocientos caballeros tudescos, cuarenta pisanos, seis mil de a pie, y treinta galeras; y como, despues de haber combatido con el señor infante En Alfonso, huyó dicho conde, y murieron todos los tudescos y pisanos, muriendo tambien el conde, poco tiempo despues, de las heridas que habia recibido. . . . 525

Capítulo CCLXXVI.—Como los de Cágliari trataron de entrar en el castillo de Bonaire, y el señor infante les desconcertó; de la maldad que cometieron aquellos con En Gilaberto de Centelles y otros caballeros, y de como los pisanos deliberaron hacer paz con el señor infante En Alfonso 530

Capítulo CCLXXVII.—Como el señor rey de Aragon envió veinte galeras lijeras al señor infante En Alfonso, y como el mensajero de los pisanos trató las paces con micer Bernabó Doria, el cual se puso como intermediador para conseguirlas entre el Comun de Pisa y el señor infante. 532

Capítulo CCLXXVIII.—Como se hicieron las paces entre el señor infante En Alfonso y los pisanos, y bajo qué convenios; y como los de Bonifaci y otros lugares de Córcega prestaron homenaje al referido señor infante En Alfonso. 533

Capítulo CCLXXIX.—Como el señor infante En Alfonso volvió a Cataluña y dejó procurador general el noble En Felipe de Saluça, capitan del castillo de Bonaire el noble En Berenguer Carrós, y nombró tesoreros de la isla a P. de Lebia y a Agustin de Costa. . . 535

Capítulo CCLXXX.—Como el señor rey En Sancho de Mallorca pasó á mejor vida, y dejó heredero a su sobrino, el infante En Jaime, hijo del señor infante En Ferrando; y como fue sepultado en la iglesia de San Juan de Perpiñan. 536

Capítulo CCLXXXI.—Como el señor rey de Aragon entregó al Santo Padre apostólico, Reggio y los demás castillos que el señor rey de Sicilia tenia en Calabria, para que los tuviese en secuestro; y como, poco tiempo despues, el Apostólico los entregó al rey Roberto, de lo que quedó muy descontento dicho señor rey de Sicilia. 537

Capítulo CCLXXXII.—Como unas galeras del rey Roberto rompieron las almadrabas de Sicilia, lo que fué causa de renovarse la guerra entre el señor rey de Sicilia y el rey Roberto: y como dicho rey Roberto envió su hijo, el duque, con grandes fuerzas á Sicilia, de donde tuvo que volverse á Calabria, sin haber ganado cosa alguna. 539

Capítulo CCLXXXIII.—De las grandes maldades que los Comunes de Génova han cometido con el señor rey de Sicilia y cometen siempre contra la casa de Aragon.. . . 542

Capítulo CCLXXXIV.—Como dos galeras lijeras de pisanos entraron con víveres en la palizada del castillo de Cágliari, y como el almirante En Francisco Carrós las apresó con toda la chusma; y como, sabiéndolo los pisanos, trataron de ir á socorrer el mencionado castillo. 544

Capítulo CCLXXXV.—Como el juez de Arborea hizo prisioneros á ochenta pisanos, y los envió al almirante, el cual habia preso asimismo ciento cincuenta; y como el dia de Navidad comparecieron cincuenta entre galeras y leños delante de Cágliari para socorrerle, de las cuales el almirante Carrós apresó siete, y las demás fueron desbaratadas, viendose precisadas a huir. 546

Capítulo CCLXXXVI.—Como las galeras de los pisanos y genoveses que estaban diseminadas y se habian librado de las manos del almirante En Carrós, combatieron la nave del noble En Ramon de Peralta, de manera que despues de haber perdido trescientos hombres de genoveses, tuvieron que separarse de dicha nave, con harto dolor; y como los pisanos trataron de romper todos los convenios que habian celebrado con el señor infante. . 549

Capítulo CCLXXXVII.—Como resolvieron que las señeras del almirante En Carrós y del noble En Ramon de Peralta entrasen en Stampace, la que ganaron á fuerza de armas, y de tal modo se compuso, que no dejaron con vida ni á mugeres ni á niños, siendo castigado dicho lugar como merecia por sus pecados.. 550

Capítulo CCLXXXVIII.—Como al señor rey En Jaime de Mallorca se le dió por tutor el muy alto y piadoso señor, mi señor En Felipe de Mallorca, su tio, el cual trató y estableció que dicho señor rey de Mallorca tomase por esposa á mi señora Constanza, hija del señor infante En Alfonso. 553

Capítulo CCLXXXIX.—Como el señor rey de Aragon, junto con el señor rey de Mallorca, enviaron tanto socorro á Bonaire, que los de Cagliari se consideraron perdidos, viendose precisados los pisanos á tratar de la paz con dicho señor rey, y á entregarle el castillo de Cágliari. 554

Pág.

Capítulo CCXC.—Como Dios castiga siem-
e al que rompe la paz, y como los pisanos
regaron el castillo de Cágliari al señor rey
Aragon, y en nombre de este al juez de Ar-
rea; y como el estandarte real y varios pen-
nes fueron colocados en la torre de San Pan-
cio. 555

Capítulo CCXCI.—Como falleció la señora
anta, esposa del señor infante En Alfonso,
spues de haber tenido de ella dicho señor,
infante En Pedro, el infante En Jaime y una
a; y continúa al propio tiempo diciendo
ales fueron los cinco hijos del señor rey En
ime de Aragon y de mi señora la reina
nca 558

Capítulo CCXCII.—Como el señor rey En
ime de Aragon, despues de haber confesa-
muchas veces, y recibidos los sacramen-
s de la Iglesia, falleció, y fué enterrado en
ntas-Creus; y como quedó el reino de Ara-
n y Valencia al señor infante En Alfonso.. 560

Capítulo CCXCIII.—Como el señor rey En
fonso de Aragon fué con todos sus herma-
s y ricos hombres á la villa de Montblanch,
nde celebró consejo, para ver á cual de sus
rras iria, y fué el resultado ir á Barcelo-
, donde juró usajes y libertades á todos los
talanes, y ellos le juraron por su jefe y se-
or. 563

Pág.

Capítulo CCXCIV.—Como el señor rey En Alfonso de Aragon dispuso que, el dia de Pascua, se encontrasen en Zaragoza prelados, ricos hombres y caballeros de sus reinos, pues queria armarse caballero, y tomar la bendita corona del reino. 564

Capítulo CCXCV.—Como el señor rey En Alfonso partió de Barcelona, y fué á la ciudad de Lérida, visitando gran parte de su territorio; como los reyes de Tremecen y de Granada le enviaron grandes presentes y joyas, y como todos los nobles empezaron á prevenirse para ir á Zaragoza, á la coronacion. . 564

Capítulo CCXCVI.—De los nobles á quienes el rey Alfonso hizo caballeros nuevos, en su coronacion; de los que hicieron el infante En Pedro y el infante En Ramon Berenguer, y de los otros muchos caballeros nuevos que se hicieron en tal ocasion. 567

Capítulo CCXCVII.—Como el señor rey En Alfonso tomó caballería por sí mismo en Zaragoza, y de qué manera y con qué solemnidad recibió la bendita corona del reino.. . 571

Capítulo CCXCVIII.—Como despues de haber recibido la corona del reino el señor rey En Alfonso, se le construyó un trono muy rico, en el que se sentó, con sus ricos hombres y caballeros, cantando en su presencia los juglares En Romasel y En Comí. . . 578

Digitized by Google

PERSONAJES

Á QUIENES HACE REFERENCIA ESTA CRÓNICA,

colocados por el orden con que los cita el cronista

en su narracion.

* * *

Ramon Muntaner.
D. Pedro II de Aragon.
D. Jaime I de Aragon.
D. Pedro III de Aragon.
Mamfredo, rey de Sicilia.
La reina Constanza.
Alfonso III de Aragon.
Jaime II de Aragon.
Cárlos II de Nápoles.
La reina Blanca.
Federico III de Sicilia.
El infante don Pedro, hijo de Pedro III.
Alfonso IV de Aragon.
El infante don Pedro, hijo de Jaime II.
El infante Ramon Berenguer, hijo de Jaime II.
Jaime II de Mallorca.
El infante don Jaime de Mallorca, hijo de Jaime II.
El rey Sancho de Mallorca.
El infante don Fernando de Mallorca, hijo de Jaime II.
Isabel de Andria.
El infante don Felipe de Mallorca, hijo de Jaime II.

Digitized by Google

PERSONAJES

Á QUIENES HACE REFERENCIA ESTA CRÓNICA,

colocados por el orden con que los cita el cronista en su narracion.

* * *

Ramon Muntaner.
D. Pedro II de Aragon.
D. Jaime I de Aragon.
D. Pedro III de Aragon.
Mamfredo, rey de Sicilia.
La reina Constanza.
Alfonso III de Aragon.
Jaime II de Aragon.
Cárlos II de Nápoles.
La reina Blanca.
Federico III de Sicilia.
El infante don Pedro, hijo de Pedro III.
Alfonso IV de Aragon.
El infante don Pedro, hijo de Jaime II.
El infante Ramon Berenguer, hijo de Jaime II.
Jaime II de Mallorca.
El infante don Jaime de Mallorca, hijo de Jaime II.
El rey Sancho de Mallorca.
El infante don Fernando de Mallorca, hijo de Jaime II.
Isabel de Andria.
El infante don Felipe de Mallorca, hijo de Jaime II.

Jaime III de Mallorca.
La reina doña María de Mompeller.
Juan Muntaner.
El infante don Sancho de Aragon, arzobispo de Toledo.
El infante don Manuel de Castilla.
La reina Esclaramunda.
Alfonso X de Castilla.
El emperador Federico II.
El infante don Juan Manuel de Castilla.
El rey Roberto de Nápoles.
Roger de Lauria.
Conrado Lansa.
D.ª Bella, madre del de Lauria.
Jaime de Ejérica.
Oton de Moncada.
El conde de San Severino.
El papa Gregorio X.
Dalmacio de Rocaberti, señor de Peralada.
Amalarico II, vizconde de Narbona.
Garcia Ortiz.
El Mostanzar, rey de Tunez.
El Miramamolin de Marruecos.
Saladino, soldan de Babilonia.
Mirabusach, rey de Tunez.
Miraboaps, rey de Tunez.
Benmargan, personaje árabe.
Benatia, id.
Barquet, id.
El papa Honorio III.
Eudo rey de Cerdeña.
Conradino, primogénito de Federico II.
San Luis de Francia.
Cárlos, conde de Anjou.
El papa Clemente IV.
El conde de Caserta.
El conde de la Serra.
Miguel Paleólogo, emperador de Oriente.
El infante don Fernando de La Cerda.
Mohamad II, rey de Granada.
Aleinep, personaje siciliano.
Bugron, rey de Constantina.
Boaps, id.
El infante Jaime Pedro ó Perez, almirante de Aragon.
Cortada, vice-almirante de Aragon.
Ramon Marquet, jefe de armadas de Aragon.

Berenguer Mallol, id.
Arnaldo Roger, conde de Pallars.
Guillermo de Castellnou.
Pedro Fernandez de Ixar.
Pedro, conde de Alençon, hijo de San Luis.
Eduardo I de Inglaterra.
El papa Martin IV.
Felipe el *atrevido*.
El cardenal Juan Cholet.
G. Cornut, almirante de Francia.
El rey Mirabosecri, de Berberia.
Gilaberto de Cruilles.
Roberto II de Artois, el *noble*, hermano de San Luis.
Roberto de Nápoles, sucesor de Cárlos II.
Domingo de la Figuera.
Bernardo de Peralallada.
P. Desvilar.
El conde de Ampurias.
Ramon Folc, vizconde de Cardona.
Juan Calatagirone, personaje siciliano.
Mateo de Termini, id.
Juan de Procida, id.
Mamfredo Lansa.
Sancho IV de Leon y III de Castilla, el *bravo*.
Cárlos de Valois, segundo hijo de Felipe el *atrevido*.
Agustin d'Availles, personaje francés.
El conde de Brienne.
Berenguer de Vilaragut.
Eximeno de Artieda.
Eustaquio de Beaumarchais.
Tozet de Sanchez.
El príncipe Matagrifon.
Berenguer de Entenza.
Gelinbre, personaje moro.
Margam, id.
Jacob Benatia, id.
Bonbarquet, id.
Los Debeps, id.
El infante Felipe, de Francia.
Ramon Roger.
El conde de Armagnac.
El conde de Urgel.
El vizconde de Rocaberti.
Mercadera, mujer de Peralada.
A. de Cortsavi.

Dalmacio de Castellnou.
El conde de Castellnou.
Gesberto de Castellnou.
Palomera, mujer de Peralada.
Galcerán de Cartellá.
G. de Lodève, caballero francés.
Gras, de Cadaqués.
El conde de Nivers.
Guillermo Escribá.
Palmieri Abbate, caballero siciliano.
Simon de Vilanova.
Ponce Saguardia.
El infante D. Alfonso, de Castilla, hijo del infante D. Fernando.
El infante D. Fernando, de Castilla, hijo del infante D. Fernando.
Arnaldo de Vilanova.
Bernardo de Olivella, arzobispo de Tarragona.
Berenguer de Sarriá.
Vidal de Sarriá.
El papa Honario IV.
El caballero Lloret.
Juan de Lauria, sobrino de Roger.
El conde de Ampurias.
Bonifacio de Salamandrana.
Juan de Grailly, senescal del Bordelés.
Cárlos Martel, hijo del rey Cárlos II.
Pedro de Lebia.
Galcerán de Anglesola.
Galcerán de Vilanova.
Maimó de Castellaulí.
Guillermo de Moncada.
Diego de Vizcaya.
Berenguer A. de Anguera.
El infante D. Pedro, de Castilla, hijo de Sancho IV.
El infante D. Felipe, de Castilla, id.
El cardenal Guillermo Ferris.
El infante Luis, hijo del rey Cárlos.
Guillerma de Moncada.
Ramon Alamany.
El caballero Vilaragut.
Berenguer de Puixmoltó.
Nicolás Peris.
Ramon Sacomana.
Jaime Berenguer.
En Saverdú.
Pedro Ruiz de Sent Sabria.
Ramon de Anglesola.

Blasco de Alagon.
Roberto, duque de Calabria.
Hugueto de Ampurias.
G. Ramon de Moncada.
Martin Perez de Aros.
Pedro de Aros.
Garcia Ximenez de Ayvar.
Ricardo de Flor.
Roger de Flor.
El templario Vassayll.
Ticino Doria.
El conde de Squilace.
Berenguer Samuntada.
Berenguer de Montroig.
Roger de la Matina.
Xivert de Iosa.
Simon de Vallguarnera.
La reina Leonor, de Nápoles.
El emperador Lantzaura.
María, esposa de Roger de Flor.
Ferran Ximenez de Arenós.
Ferran de Ahones.
Corberan de Alet.
Martin de Logran.
Sancho de Aros.
Berenguer de Rocafort.
Xor Miqueli, hijo del emperador de Oriente.
Rosó del Finar.
Los gefes turcos Cesa y Tiu.
Ramon Alquer.
G. de Tous.
Berenguer de Roudor.
G. Siscar.
Ferran Gori.
Juan Peris de Caldes.
Ximeno de Albero.
Pedro Lopis.
Berenguer de Vilamarí.
Berenguer de Ventayola.
Perico de Naclara.
Jorge de Cristopol.
G. de Bellver.
A. Miró.
Antonio Spinola.
Apicino Spinola.
El turco Ximelich.
P. Saolivela.
Gisberto de Rocafort.
Dalmacio Sant Martí.

Dalmacio Serrau.
Jaime Despalau.
Ticino y Benito Jaqueria ó Zaccaria.
Juan Teri.
Marco Miyot.
Teobaldo de Cepoy, caballero francés.
Juan de Misi.
García Gomis Palasin.
Juan Damici.
Bonifacio de Verona.
El duque de Atenas.
Riambaldo Desfar.
P. Ribalta.
El despota de Arta.
El señor de la Blaquia.
Roger Deslaur.
El señor de la Salona.
El infante Mamfredo, de Sicilia, segundogénito de Federico.
Berenguer Estanyol.
El duque de Braymont.
El infante don Enrique, de Castilla.
Asberto de Mediona.
Rogerillo de Lauria, hijo de Roger.
Sibilia de Solmela.
El Lahieni, de Tunez.
Bensimomen, de Gerbes.
Saurina de Entenza.
Jaime de Castellar.
Simon de Montoliu.
El borde de Montoliu.
Amigucio de Lauria.
Pelegrin Pati.
El moro Alef, de Tunez.
Mamfredo de Claramonte.
Damian de Palafi ó Palasi.
Horigo Rosso.
Amar ben Buceyt.
Ramon Godá.
Berenguer Despingals.
Abdalá Ben Bebet.
Ben Marquen.
G. Sesfabreques.
En Lambert.
Berenguer Carrós.
Ponce de Castellar.
El duque de Borgoña.
Luis, príncipe de la Morea.
El conde de la Marche.
Felipe de Saboya.

El conde de Andria.
Tous de Provenza.
La princesa de la Morea.
Berenguer Despuig.
Oton de Monells.
P. Desmunt.
Ines de Adri.
Isabel de Cabrera.
En Guanesch.
Pedro de Rocaberti.
La señora Pereyona.
Pedro Batle.
Arnaldo de Caza.
El príncipe Juan, hermano del rey Roberto.
Comi, juglar.
El conde Nieri.
El caballero Boxadors.
Horigo, tudesco.
Jaime Escribá.
Pedro de Belloch.
Barnabó Doria.
El juez de Arborea.
Felipe de Saluca.
Pedro de Lebia.
A. de Costa.
Berenguer Senesterra.
Gaspar Doria.
Francisco Carrós, almirante de Aragon.
Ramon de Peralta.
Felipe de Boyl.
Gombaldo de Entenza.
El duque de Austria.
Lope de Luna.
Berenguer de Anglesola.
Ramon de Cardona.
G. de Cervelló.
Eximeno Cornel.
Pedro Cornel.
Ramon Cornel.
Pedro de Luna.
Juan Ximenez Daroca.
Felipe de Castro.
Amorós de Ribelles.
G. de Erill.
El vizconde de Vilamur.
Ponce de Caramany.
Alfonso Fernandez de Vergar.
Beltran de Castellote.
Pedro de Almenara.

Gombaldo de Tramacet.
Artalillo de Foses.
Eximeno Perez de Arenós.
Ferran de Abeylla.
Bernardo de Cabrera, vizconde de Monsoriu.
La condesa de Ampurias.
Pedro de Aregail.
El maestre de Calatrava.
El maestre de Montesa.
El comendador de Montalban.
Fray Sancho de Aragon, castellano de Amposta.
Pedro de Regal.
Romaset, juglar.
Novellet, juglar.

Varios arzobispos, obispos y otras dignidades, que no se nombran.

* * *

SRES. SUSCRITORES.

Barcelona.

La Excma. Diputacion provincial, por 100 ejemplares.

El Excmo. Ayuntamiento Constitucional, por 25 id.

D. Manuel Duran y Bas.

D. Nicolás de Peñalver.

D. Manuel Milá.

D. Pedro Dalmases.

D. Benito Serrano.

D. José Heredia.

D. Pedro Escudero.

D. Mariano Peralta.

D. Adolfo Blanch.

D. Juan Agell.

D. Vicente Joaquin Bastús.

D. Eduardo Gibert.

D. Joaquin Vehils.

D. Pedro Riera.

D. Pablo de Barnola.

D. Francisco Puig y Esteve.

D. Ramon Roig y Rey.

D. Antonio Bergnes.

D. Estanislao Reinals.

D. Francisco Muns.

D. Cárlos Riera.
D. Cayetano Vidal.
D. Pedro Navarro.
D. Agustin Obiols.
D. Luis Sacnier.
D. Mauricio Vilómara.
D. Ernesto Volger.
D. Joaquin Bertran.
D. Roman Rodriguez.
D. Juan Plá.
D. Mariano Aguiló.

Zaragoza.

Sr. Marqués de Ayerbe.
La Biblioteca de la Universidad.
D. Francisco Gil.
D. Manuel de Arias.
D. Francisco Navarro.
D. Manuel Montagut.
D. Pascual Savall.
D. Tiburcio La Ripa.

Reus.

D. Francisco Bartrina de Ayxemus.
D. Juan Gaspar.
D. Francisco Gusí.
D. José Simó.

Olot.

D. Pablo Casabona.

Málaga.

D. Juan Molins Isern.

Gombaldo de Tramacet.
Artalillo de Foses.
Eximeno Perez de Arenós.
Ferran de Abeylla.
Bernardo de Cabrera, vizconde de Monsoriu.
La condesa de Ampurias.
Pedro de Aregail.
El maestre de Calatrava.
El maestre de Montesa.
El comendador de Montalbán.
Fray Sancho de Aragon, castellano de Amposta.
Pedro de Regal.
Romaset, juglar.
Novellet, juglar.

Varios arzobispos, obispos y otras dignidades, que no se nombran.

SRES. SUSCRITORES.

Barcelona.

La Excma. Diputacion provincial, por 100 ejemplares.
El Excmo. Ayuntamiento Constitucional, por 25 id.
D. Manuel Duran y Bas.
D. Nicolás de Peñalver.
D. Manuel Milá.
D. Pedro Dalmases.
D. Benito Serrano.
D. José Heredia.
D. Pedro Escudero.
D. Mariano Peralta.
D. Adolfo Blanch.
D. Juan Agell.
D. Vicente Joaquin Bastús.
D. Eduardo Gibert.
D. Joaquin Vehils.
D. Pedro Riera.
D. Pablo de Barnola.
D. Francisco Puig y Esteve.
D. Ramon Roig y Rey.
D. Antonio Bergnes.
D. Estanislao Reinals.
D. Francisco Muns.

Digitized by Google

D. Francisco Xavier Llorens.
D. José Antonio Llobet.
D. Salvador Biada.
D. Francisco Brichfeus.
D. Claudio Lorenzale.
D. Francisco Torroja.
D. Ramon Vives y Torrebádella.
D. Magin Pers y Ramona.
D. Francisco Barret.
D. Francisco Permanyer.
D. Antonio Buxeres.
D. Jaime de Puiguriguer.
D. Juan Alberto Cabré.
D. Juan Illas y Vidal.
D. José Fonseré.
D. Ramon de Ciscar.
Sr. Conde de Fonollar.
D. Sebastian Anton Pascual.
D. Luis G. de Pons y de Fuster.
D. Ramon Suñol.
D. Joaquin Cadafalch.
D. Víctor Balaguer.
D. José de Manjarrés.
D. Pedro Nolasco Vives y Sebriá.
D. Eudaldo Monter.
D. Juan Font y Guitart.
D. Manuel Angelon.
D. José Pujol y Baucis.
D.ª Josefa Massanés de Gonzalez.
D. Jaime Batlle.
D. Luis Rigalt.
D. Antonio Roca.
D. Joaquin Gibert.
D. Juan de Soler Gavarrell.
D. Fernando de Delas.
D. José A. de Ros.
D. José Nicolás Gonzalez.
D. Gines Palau.
D. Jaime Camarasa.
D. José Carreras.
D. José Borrell y Monmany.
D. Eusebio Anglora.
D. Elías Rogent.
D. Tomás Sivilla.
D. José Antonio Alayo.
D. Luis Cutchet.

D. Felipe Vergés y Permanyer.
D. Narciso Feliu y Miralles.
D. Eduardo Pujol.
D. José O. Mestres.
Antonio Camps.
io Ramon Miró.
lorens.

D. Cárlos Riera.
D. Cayetano Vidal.
D. Pedro Navarro.
D. Agustin Obiols.
D. Luis Sacnier.
D. Mauricio Vilomara.
D. Ernesto Volger.
D. Joaquin Bertran.
D. Roman Rodriguez.
D. Juan Plá.
D. Mariano Aguiló.

Zaragoza.

Sr. Marqués de Ayerbe.
La Biblioteca de la Universidad.
D. Francisco Gil.
D. Manuel de Arias.
D. Francisco Navarro.
D. Manuel Montagut.
D. Pascual Savall.
D. Tiburcio La Ripa.

Reus.

D. Francisco Bartrina de Ayxemus.
D. Juan Gaspar.
D. Francisco Gusí.
D. José Simó.

Olot.

D. Pablo Casabona.

Málaga.

D. Juan Molins Isern.

DP 124.8 .M6 C.1
Cronica catalana de Ramon Munt
Stanford University Libraries
3 6105 037 911 265

= Libros Antiguos =
F. Puvill
Boters, 10 · Barcelona-2 · Tel. 2217053

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES
CECIL H. GREEN LIBRARY
STANFORD, CALIFORNIA 94305-6004
(415) 723-1493

All books may be recalled after 7 days

DATE DUE

JUN [illegible] 2004
JUN 0 9 2004

Digitized by Google

Digitized by Google